ZAMORA, Lorenzo de (O. Cist.)
Monarchia mystica de la Yglesia... / compuesta por el P.F. Laurencio de Zamora... monge cisterciense... ; primera parte. -- Impressa en Barcelona : En Casa Sebastian de Cormellas : Acosta de Iuan de Bonilla..., 1604
[24], 622, [2] en bl., [68] p., *4, 2*8, A-Z8, 2A-2V8, 2X2 ; 4°
Port. a dos tintas, con marca xil. del librero Juan de Bonilla. -- Texto a dos col., con apostillas marginales. -- Colofón
1. Teología dogmática 2. Teologia dogmatikoa I. Título

R-6048 Enc. perg. -- Ex-libris autógr. en port.

MONARCHIA MYSTICA DE LA YGLESIA, HECHA DE HIEROGLIFICOS, SACADOS de humanas y diuinas letras.

Compuesta por el P. F. Laurencio de Zamora, natural de Ocaña, monge Cisterciense, y Lector de Escritura en el Colegio de nuestro P. S. Bernardo de Alcala.

DIRIGIDA AL INSIGNE Y DEVOTO MOnasterio de nuestra Señora de Hucrta la Real.

Trataſe de la cabeça inuiſible de la Yglesia, los atributos ſuyos, el myſterio de la inefable Trinidad: la viſible, y ſus perfeciones.

PRIMERA PARTE.

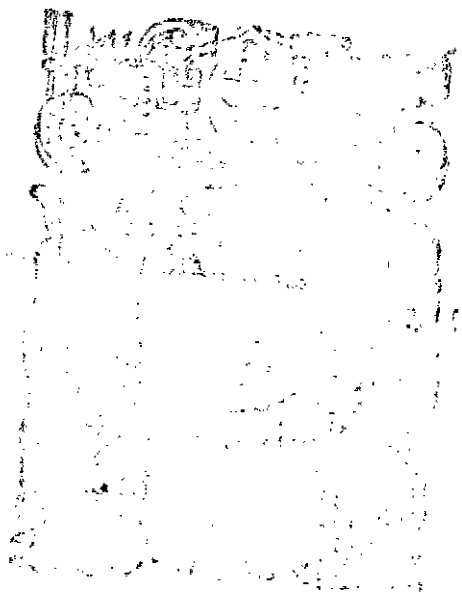
CON LICENCIA,

Impreſſa en Barcelona, en caſa Sebaſtian de Cormellas.

Año M. DC. III.

Acoſta de Iuan de Bonilla Mercader de libros.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA BARCELONA



LICENCIA DEL GENERAL.

NOS Fray Bernabe de Benauides, General de la Ordē de Ciſtel en la regular Obſeruancia deſtos Reynos de Eſpaña, &c. Por la preſente damos licencia al Padre fray Lorenço de Zamora, Lector de Theologia, para que pueda imprimir vn libro, intitulado Monarchia Myſtica de la Yglesia, confiando que ſera de mucha vtilidad y prouecho, ſegun tenemos relacion de las perſonas a quien fue cometido. Dada en nueſtro Monaſterio de palaçuelos, en tres de Mayo de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Fr. Bernabe de Benauides.

Por mandado de ſu Paternidad reuerendiſsima,

F. Ioſeph Garcia
Secretario.

APROVACION.

POR mandado del ſupremo Conſejo he leydo y viſto eſte libro, intitulado Monarquia myſtica, hecha de geroglificos, ſacados de humanas y diuinas letras, compueſto por el Padre fray Lorenço de Zamora, Monge de la orden de ſan Bernardo, y Letor de Theologia en ella: y hallo en el mucha erudicion y curioſidad, y ſer dotrina Catolica, y de mucho aprouechamiento para todos eſtados, y particularmẽte para Predicadores, y hombres doctos, que ſepan aprouecharſe de la variedad e hiſtorias humanas que ſe tratan en eſte libro. Y aſsi ſiruiendoſe V. Alteza dello, ſe le puede dar licencia para imprimirle. Fecha en eſte monaſterio de la ſantiſsima Trinidad, a diez y ocho de Setiembre de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

El Maeſtro Fray Luis de
Calatayud Miniſtro.

A-21-2-26

APROVACION.

POR comiſsion y mandato del Illuſtre y muy Reuerendo Señor Hieronimo de Vilana Doctor en ambos Drechos, Arcediano de Valles, y canonigo en la sãta Igleſia de Barcelona, Official y Vicario general en la miſma y en todo el Obiſpado en ſede vacante, he viſto y leydo con diligencia, yo el Preſentado fray Franciſco Diago de la orden de Predicadores, lector de Theologia en el conuento de ſanta Catherina martyr, y Calificador del ſanto Tribunal de la Inquiſicion de la propia ciudad, la primera parte de la Monarquia myſtica de la Yglesia, hecha de Hieroglificos, ſacados de humanas y diuinas letras, compueſta por el P. F. Laurẽcio de Zamora monge Ciſtercienſe y lector de Eſcritura en el Colegio de ſan Bernardo de Alcala: y en ella dexando a parte que no contiene coſa cõtra la ſanta Fe y buenas coſtumbres ſino doctrina ſolida y muy fundada, hallo tan auentajada y particular erudicion en lo que el ſujeto del libro pide,

pide, que no tengo para que alabarlo y engrandecerlo, suponiendo por muy claro dira lo proprio quien passare los ojos por el. Que el es tan docto, y curioso, y tan lleno de ingeniosos pensamientos, y de lenguaje tan eloquente y casto, que a nadie puede dexar de satisfazer muchisimo, y por ser ello assi hize esta de mi mano en santa Catherina martyr de Barcelona a 12. de Março del año de 1604.

Fr. Francisco Diago.

V. Hieronymus de Vilana, Vic. Gen. & Offic.

AL

AL INSIGNE Y DEVOTO MONASTERIO DE NVESTRA SEñora de Huerta la Real.

§. I.

REboluiendo muchas vezes en lo intimo de mi pecho, a quié dirigiria eſtos trabajos, deſde que los comence, haſta ponerlos enel punto q̃ agora tienen, anduue vacilando lleno de varias indeterminaciones: vnos reſpetos me forçauã a ſacrificarlos avnas perſonas, otros a otras: obligaciones antiguas tirauã de vna parte: neceſsidades nueuas me lleuauã a otra: pretenſas y eſperãças por fuerça me querian hazer, q̃ como a hijo no conocido, colgaſſe eſte libro a las puertas de los ricos. Pero conſiderando la obligació q̃ a mi propio monaſterio tẽgo a quié por tantos titulos eſtoy obligado, rõpi cõ eſtas razones, pues no era juſto que a quié en propia tierra planto las primeras ſemillas, ſe negaſſen los primeros frutos. Lo otro, q̃ blaſon mas honorifico puede lleuar mi obra, q̃ ir dirigida al nõbre de tan iluſtre madre, q̃ el Rey don Alonſo fundo para morada del diuino Eſpoſo? Quien mejor fauorecera a las empreſas de ſus hijos, q̃ vna Madre q̃ cõ tanta liberalidad criarlos agenos? Que premio puedo en eſte mundo deſſear de mis trabajos, ni q̃ corona mayor, que verlos empleados en vna Huerta, donde el celeſtial eſpiritu ſe apacienta y viue? dõde las flores de virtudes deſpiden mas ſuaue fragrãcia, q̃ las eſpecies aromaticas del Sabeo: donde las roſas de caridad veſtidas de color de fuego, echã de ſi viuas centellas: dõde vn color blãco, mas porfeto q̃ el de nieue, baña las açucenas de la caſtidad, limpia, y pura: dõde las violetas de la humildad, contentas con los lugares baxos, no ſon perſeguidas de los ſoplos de la ſoberuia, q̃ hieren en lo alto: dõde la mirra de la

mortificacio perfeta, ofrece a Dios vna fragrãcia soberana, de propia voluntad nacida: donde el incienso de la oracion perpetua arde a todas horas, y en manos de Angeles, delante del altar de Dios es ofrecido: dõde los arboles frutiferos, llenos de nueuos matizes y pimpollos, gozan agradable Primauera, echando siempre renueuos de virtudes.

O dichosa Huerta, donde el hortelano es el celestial Esposo: dõde las semillas q̃ el planta, darã fruto de eterna vida: los arroyos q̃ te riegan, tienẽ en el cielo su venero: las puas q̃ en tus arboles se engieren, son cogidas de aquel arbol de vida, regado con la sangre del Cordero. O Huerta santa, dõde para derramar el grano, se baña primero la tierra con lagrimas, con fuego de suspiros feruorosos se cria, con el açadon del trabajo se esta escardando a todas horas, para q̃ no aya en ti cosa q̃ ofenda los diuinos ojos, y al tiẽpo del Agosto, cõ gozo eterno harã las almas en el cielo la cogida? O Huerta venturosa, en cuya tierra traſplantados los arboles llenos de espinas y sin fruto, se conuierten en plantas admirables: los q̃ eran vasos de vicios, los hazes buxetas de aguas oloroſas: los q̃ eran feos en los ojos de Dios, los hazes vnos ramilletes, q̃ huelga el mismo de traerlos en sus manos? O Huerta fertil, donde los frutos son ciento por vno: dõde el viento q̃ corre, es vna marea q̃ da vida, es vna aura delicada, q̃ refrigerando el alma, la entretiene: es vn soplo bienauenturado, que encendiendo el coraçõ, haze que de lexos salude la corona: los cantos que en ti suenan, son hymnos y alabanças del Esposo.

§. II.

Eres vn tumulo glorioso, donde la gloria de Castilla, de Aragon, y de Nauarra, hasta la general Resurrecion esta depositada, que ya que viuiendo no pudieron gozarte, alomenos te hizieron depositaria de sus cuerpos en la muerte, Principes, Obispos, Duques, y Marqueses, en ti colgaron sus trofeos, engrandeciẽdote en la tierra cõ rentas priuilegios, y heredades, para que el Rey del cielo los premiasse.

Hasta

Haſta los Condeſtables de Francia, quiſierõ por ſepultarſe en ſu tierra, deſterrarſe de ſu patria: los cimenterios tuyos, guardados tienen los cimientos de Caſtilla, o por mejor dezir, ſon muros de Caſtilla, y cimientos de Aragon, y de Nauarra: muros de Caſtilla, pues guardan los que la defendieron tantas vezes de los Moros: cimientos de Aragon, y de Nauarra, pues conſeruan los deſpojos de muchos q̃ las ganaron: las paredes de tus edificios llenas eſtan de piedras muertas, que viuiendo, defendieron la Fè de Ieſu Chriſto a lança y eſpada, y muriendo por ella, ſe tuuieron por dichoſos que ſus cuerpos ſiruieſſen de piedras en las paredes de tus edificios, para q̃ las almas cõ la grua de las oraciones de tus hijos, ſubieſſen a ſer piedras viuas en los alcaçares del cielo. Toda Caſtilla te reſpete Huerta ſanta, pues tienes aquella lumbrera del mundo, el ſanto Arçobiſpo don Rodrigo, a quiẽ con razon ſe puede llamar grande tres vezes: grande en la ſantidad, pues hizo tan heroycos hechos de virtudes, viuiendo, y deſpues de muerto ha hecho Dios por el muchos milagros, como es tradicion de los antiguos: grande en las armas, pues inuocando a nueſtra Señora de Huerta, a quien el deſde niño auia ofrecido ſu cuerpo, cõ el Rey dõ Alonſo gano aquella celebre Vitoria de las Nauas de Toloſa, paſſando el Canonigo de la ſanta Igleſia de Toledo con el guion por medio de todas las hazes de los Moros ſin recebir ningun daño, y oy dia tienes en tu clauſtro ſus cenizas, que como por la interceſſion tuya le conſeruo Dios la vida, en muerte como la coſa de mas precio y eſtima te hizo depoſitaria d̃ ſu deſpojo. Mil vitorias de Moros ganaron antiguamente los caualleros debaxo de tu nõbre, y el dia de oy ganan otras de mas peſo tus hijos.

§. III.

Eres como el horno de Babilonia, dõde a fuerça de oracion refrenã los mancebos el fuego de las paſsiones, reprimen los incentiuos de la carne, y mitigan los impetus de la

ira: donde la llamas de Dios que dentro de los coraçones arden, apagan las de fuera, y el alma viendose libre, dize: *Dirupisti vincula mea tibi sacrificabo hostiam laudis*: Quebrantaste Dios mio mis cadenas, himnos de alabança cantarè a tu nombre. Eres vna fragua, donde con el fuego de Dios se fabrican los vasos para su mesa, con el martillo de la penitencia se adelgazan, con la lima de la correccion se pulen y hermosean, cobrando vn lustre que para siempre dura. Eres vn contraste diuino, donde el alma tomada del otin de sus pasiones, cõ el exercicio de las virtudes se bruñe, con los trabajos se azicala, y con las continuas tentaciones se acendra y se quilata. Eres vna lonja de mercaderes cuydadosos, que tienen en el cielo su grangeo: en ti ay mercancias con que se compran possessiones en la tierra de los que viuen: bienauenturado cambio, en que a trueque de cosas mudables se daran al hombre las eternas: bienauenturado mercado, donde la vida anda en almoneda: dichosa feria, donde aunque vno entre adeudado y pobre, puede comprar bienes infinitos: por dexar lo temporal se grãgea lo eterno: por vn suspiro breue, eterno gozo, dichoso tal barato, dichosa el alma que a tal tienda llega.

Eres vn jardin plantado a la orilla del mar tempestuoso deste mundo: los que vltrajados de las fortunas y borrascas deste Oceano furioso, se acogen a tu playa, en ti hallan puerto seguro: a tu puerta cuelgan sus despojos: alli las antenas, las gauias, y los pedaços de los remos: alli pesan lo que reuerencia y adora el mundo: alli acocean las honras, los titulos, y blasones: alli dan de mano a las haziendas: alli se desnudan de todo, y entran a seguir a Christo desnudos: alli se les da la vestidura nupcial, para que entren a las bodas. A tu puerta dã al mũdo lavaya, se desnudã de lobos, y se vistẽ de corderos: alli se amortajã, y dentro de tu clausura se entierran: pero tu, dichosa Huerta, eres como el sepulcro de Christo, q̃ recibiẽdo los muertos, los tornas viuos, recibiẽdo

hombres

hõbres muertos por el peccado, los buelues con el aliento de Dios viuos. §. IIII.

Vn Emperador y vn Rey te fundarõ en la frontera de los Moros, para q̃ deſde alli hizieſſes con oracion frente al enemigo. En ti velauan los caualleros las armas, y en ti las recebiã, y en ti hazian la jura: en los caſos arduos, y en las cõquiſtas de Moros, tu nombre ſe inuocaua, y prometiendote de lo q̃ ganaſſen, en ti como propio deſpojo lo colgauan. Tres Reyes de Aragon, como en los priuilegios q̃ oy guardas en tu archiuo ſe dize, vinieron en perſona a pedir q̃ los admitieſſes por hermanos, para q̃ el diuino Eſpoſo, como tales los trataſſe gozando para con el de los fauores de tus hijos, en publico capitulo los recebiſte, y ellos como a madre te engrãdecierõ cõ raros priuilegios y eſſenciones, de q̃ el dia da oy tus miẽbros gozamos. El mũdo todo te reſpete, Huerta ſanta, reconozca la ciudad de Siguẽça lo q̃ te deue, pues tu primer Abad le diſte por Perlado: la ciudad de Xaca te reſpete, pues hijo tuyo la gouierna y rige. Teſtigos sõ d̃ tus grãdezas los ſiglos paſſados: teſtigo es Zafra, ofrecida del q̃ te gano a vn gigante Moro, y ſacrificada al ſeruicio tuyo, y cuelga el dia de oy ſu memoria en tu clauſtro por trofeo: las piedras sõ teſtigos, cuyos rotulos, armas, y letreros, no quiero agrauiar cõ la cortedad de mi pluma, dexãdolas a quien eſta profeſsion tomare. Que mas dire deti, o Huerta ſãta, ſi no q̃ eres vn camino breue, por dõde ſe haze jornada para la cõquiſta del cielo: eres tiẽda de armas de la milicia ſagrada, batallõ pueſto ſiempre a punto de pelea: exercito de vencedores: torre de Dauid edificada con muros, contramuros, y reparos, donde eſtã pendientes mil eſcudos de los q̃ en tu ſoledad pelearõ, y haziẽdo roſtro al enemigo, gozan agora trofeos inmortales, y ſus cuerpos empiedran tu clauſura: *Adhæreat lingua mea faucibus meis, ſi non meminero tui.* Pegueſe mi lengua al paladar, ſi de ti me oluidare: en ti fuy traſplantado de la tierra del mundo: en ti en

el verdor de mis años sacrifiquè a Dios el resto de mi vida: en tu templo colguè de mi libertad despojos: a tu puerta di al mundo la vaya: a tu puerto me acogi por no padecer naufragio: *Ad hæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui*: sequese la tinta de mi pluma: pierdan el natural mouimiento mis dedos, si de ti me oluidare: tu eres el empleo de mis trabajos, carcel donde encadenando mi libertad, cobrè libertad de mis prisiones: eres depositaria rica de mis desseos, cambio de mis obras, jardin de mi consuelo, entretenimiento de mis gustos, feria que para el cielo guardas los pagos, muerte de mi vida, que en la vida eterna tienes el grangeo. *Ad hæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui*: no haga mi discurso los discursos concertados, ni acudan los sentidos al ministerio de sus plaças, si de ti me oluidare. Estos son los primeros frutos que en ti he dado, y a ti Huerta mia, como a cuyos son de derecho, los ofrezco: quisiera yo que fueran mas llenos del espiritu que en tu escuela se aprende y professa: pero como dize S. Fulgencio, no pueden todos los arboles dar, yguales frutos: quales son te los ofrezco con harta confusion, que de tal Huerta salga tã ruyn planta, harto cubierto el rostro de verguença, que de jardin tan deleytoso, nazca cosa de tan poco jugo: pero harto es auer començado, a quien tan poco puede. Supla el fauor del fuego tuyo, la tibieza de mi espiritu tan elado y frio, para que se inflamen los que este libro leyeren, y plega al Señor, Huerta santa, que el hortelano del cielo de tal suerte te beneficie en la tierra, que todos tus miembros gozemos de eterna gloria en el cielo.

F. Lorenço de Zamora.

PROLOGO
al Lector.

§. I.

Smeraronse, y con razon, mucho, no solo los autores santos, sino los profanos, en leuantar hasta el cielo las alabanças y prerogatiuas del trabajo, para que engolosinado el hombre con la dulçura de sus frutos, no echasse tanto de ver la dificultad de sus empresas. Vnos le llamaron ferias en que todo se grangea: otros cambio que da ciento por vno: otros tesoro, con que todo se compra: otros ançuelo, en que todo se pesca otros exercito pertrechado, que todo lo vence, lo allana, y lo derriba: otros caudal que en todo se emplea, procurãdo cada vno con hõrosos titulos y blasones, illustrar la gloria de sus hechos. Tambien el diuino Espiritu quiso honrar el trabajo, haziendose Coronista de sus grandezas: y assi dize: *Bonorum laborũ glorioſus eſt fructus*: El fruto de los buenos trabajos, es glorioso. Es el trabajo arbol tan excelente, que es fruto de bendicion el suyo. Y para declarar que fruto de bendicion es este, celebró la antiguedad aquel Prouerbio tomado de Epicarmo, segun refiere Xenofonte, *Dij boni laboribus omnia vendunt*: todo se grangea con el trabajo: todo lo da Dios a su peso: todos los bienes son cosecha deste arbol frutifero, es fruta de bendicion la suya. Sapient. 3.

Epicarm. Xenop. li. 2. de dictis & factis Socratis.

Con este pensamiento dize Filon Iudio, referido de san Maximo, *Qui laborem fugit, bona omnia fugit*: regla general sin excepcion ninguna, que quien huye del trabajo huye de todos los bienes, porque todos se grangean trabajando:

Philo. S. Maxim. ſerm. 32.

Ante omnia præclara dij propoſuere laborem,

Exiodus. Euagrius.

Dezia Esiodo: Todas las cosas grandes se han de adquirir con trabajos, las glorias, titulos, y blasones, todo se ha de comprar al peso y a la medida dellos. *Ex laboribus naſcuntur honores*, dize Euagrio: El trabajo lleua por fruto las honras, las armas, y trofeos, que engrandecen las personas, hazen celebres los nombres y lina-

ges, grangean las ciencias, las artes, y virtudes, y al fin al fin, todo lo bueno es fruto del trabajo. *Bonorum laborum gloriosus est fructus*: es fruta de bendicion la suya.

§. II.

El trabajo es como vn arbol siluestre brauo, que quales son las puas que le enxieren, tales frutos lleua: si le enxieren puas de virtudes, lleua hermosissimos pimpollos. *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus, qui autem sectatur otium, stultissimus est:* dize el Espiritu santo: El que cultiua su tierra, se hartara de panes, gozara de sus frutos, satisfara con la abundancia de la cogida el apetito: pero el q̃ sigue el ocio, sera necissimo: el que labrare la tierra de su anima, dize la Interlineal, con estudios espirituales: el que enflaqueciere el cuerpo con ayunos, y passare el arado de la mortificacion muchas vezes por el alma, frutos glorioſos de virtudes gozara en esta vida, y para la otra va texiendo corona de premios. Este confesso, compelido de la fuerça de la verdad el Oraculo Delfico, quando preguntandole Zenon Zitico de la disposicion de sus cosas, segun afirman Laercio, y Pausanias, le respondio, que si queria ser sabio y virtuoso, se tornasse del color de vn muerto. Quiere dezir: que si queria comer el pan de las virtudes, que cultiuasse la tierra, que trabajasse y enflaqueciesse el cuerpo, trayendole de color de vn muerto: porque como dize Salbiano: *Infirmitatum afflictio, mater est virtutũ*: El afligir las passiones, el trabajar el cuerpo, madre es de todas las virtudes. *Qui autẽ sectatur otium, stultissimus est*: pero el que sigue el ocio, es necissimo: porque el ocio es madre de todos los vicios, dize san Basilio: es el que destruye las ciudades mas opulentas y mas ricas: y assi si pregutamos la causa de la destruyciõ de Sodoma, y Gomorra al santo Profeta Ezechiel, dira, que *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ superbia saturitas panis, & abundantia, & otiũ*. Quatro enemigos la acometieron por los quatro cantones, hasta destruyrla, soberuia, hartura, abundancia, y el capitan que en este exercito lleuaua la retaguarda, era el ocio: estos assolaron las virtudes, que eran las barbacanas y muros de su defensa, los fuertes de su reparo, y las torres que la defendian: y assi la ira de Dios la abraso toda. Estos son los frutos de la ociosidad, eterna muerte, y deshonor eterno: pero los de los buenos trabajos, son frutos honrosos. La ociosidad, *Multam docuit malitiam*, dize el Espiritu santo, es catredatico de malicia, no ay maldad, ni traycion, ni aleuosia,

Proue. 12.

Interline.

Laert. in Zenon. Pausan. in Beoticis.

Salbianli. 1. de Prouident.

S. Basi. ho. 7. in Hexameron.

Ezech. 16.

Eccles. 33.

que no

que no se lea en su escuela. De aqui algunos de los antiguos, no solo castigauan con pena de muerte, los que auian hecho graues y atrozes delitos, sino los que no auian hecho cosas buenas: porque de hombres ociosos, que se puede presumir, sino grandes males? de quien cursa en la academia del ocio, donde como dize el Espiritu santo, lo que pratica y enseña, es malicia: que se puede esperar, sino hechos conforme a la dotrina, que se estudia? Pero el trabajo, es el sustento de las virtudes: porque assi como el mantenimiento es el fomento de la vida del cuerpo: assi dize Filon Iudio, *Sic labor ad honestatem*: assi el trabajo es el nutrimento de la vida del espiritu, es el azeyte con que se sustenta la luz de las virtudes, y se consumen los vicios, y perecen los pensamientos lasciuos: es vida de las virtudes, y cuchillo de los vicios: del nace la castidad y limpieza: Phil. li. de sacrificio Caim, & Abel.

Otia si reprimas, periere cupidinis artes,
Contemptæque iacent, & sine luce faces.

El trabajo quebranta el arco de Cupido, dize Ouidio, rompe sus flechas, mata su fuego, y dexa el apetito sensitiuo en vna tranquilidad glorioſa: del nace la fortaleza del animo: porque assi como el hierro si se mete en agua fria, dize el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, no ay remedio de labrarle: assi el coraçon humano, passado por el agua de los trabajos y tribulaciones, queda tan incontrastable, que no ay remedio de doblarle: queda tan firme y tan mazizo, que no ay bronce, ni diamante mas seguro. Finalmente no ay aumento de virtud, que no sea fruto del trabajo, en el se engendran, y en el se produzen, y de sus ramos se cogen flores para texer guirnaldas a los virtuosos. Ouidius; Nazianz. orat. 32.

§. III.

Bonorum laborum glorioſus est fructus: es fruta de bendicion la suya: si se engieren puas de continuos estudios, echa vnos pimpollos hermosissimos, de que se hazen guirnaldas para los que en los estudios y especulacion de cosas trabajan, laureolas de gloria en los ojos del mundo, y en los ojos de Dios. En los ojos del mũdo parecen bien los sabios. Digalo Roma, que estando vn dia la flor del pueblo junta en el teatro, y recitãdo Virgilio vnos versos q̃ con sumo trabajo auia limado, se leuantaron con general aplauso todos, y delante del mismo Augusto Cesar, gustando el dello, lé dieron la honra, que a sola la persona del Emperador se deuia, segun afirma Crinito. En boca de Dios son hõrados. Digalo el Sa-

el Sabio de parte suya: *Labia sapientum disseminabunt scientiã*: como si dixera: Todo es precioso lo que el sabio tiene: que cosa de menos importancia, que lo que se le acae a vn hombre de la boca: pues lo q̃ se le cae al sabio, es de valor inestimable: por dõde quiera va sembrando sentencias, va esparciendo el tesoro de su sabiduria, y sin menoscabarle haze a todos ricos. En los ojos del mundo son engrandecidos. Digalo el Emperador Andronico, de quien dize Nicetas, que en viendo vn sabio, aunque estuuiesse en su trono Real, y en presencia del Senado, le hazia llamar, y dentro de su trono le daua ygual honra a la que el tenia. En boca de Dios son tambien engrandecidos. Digalo Salomon de parte suya: *Tantum precederet sapientia stultitiã, quantum differt lux a tenebris*: no es la diferencia del sabio, y del que no lo es, menos, que la que ay entre la luz, y las tinieblas: porque el sabio es vn Sol en la tierra, vna antorcha resplandeciente y clara, vna lampara encendida, vna estrella q̃ todo lo alumbra, y lo esclarece: es como el Piloto de la nao, como el dueño en la casa: el alma en el cuerpo, el Gouernador en la Republica, y el Rey en sus Estados. En los ojos del mũdo, es estimado y tenido el sabio. Digalo aquel Monarca que todo lo tuuo debaxo de su corona, el qual despues de auer estado hablãdo con Diogenes gran rato, dize Plutarco en su vida, q̃ lo que dixo fue, que sino fuera Alexandro, holgara de ser Diogenes. Digalo Tolomeo Filadelfo, el qual como refiere Iosefo, quando embio a Ieruſalem los Setenta y dos interpretes de la santa Escritura, lo q̃ embio a dezir al sumo sacerdote, fue, q̃ si alguno no estuuiesse contento en Ieruſalem, le tornasse a embiar a Egipto, que el le honraria mucho: porq̃ todo el entretenimiento de su gusto, era tratar cõ sabios, respetarlos, y engrandecerlos. Diganlo los Persas, q̃ muerto su Rey, dize Alexander ab Alexandro, no mirauan ala nobleza, a la disposiciõ del cuerpo, ni a los bienes de fortuna: sino si era sabio, o no lo era. Digalo toda Roma, q̃ para elegir maestre de campo, como dize Pomponio Leto, no solo mirauã q̃ fuesse fuerte, sino sabio: en boca de Dios son tãbien alabados. Digalo el Sabio de su parte, *Et prætiosi spiritus vir eruditus*: todo es precioso lo q̃ el sabio tiene, el coraçõ es precioso, *Cor sapiẽtis quærit doctrinã*: el coraçõ del sabio busca y halla la dotrina: es vn tesoro de ciẽcia, vn archiuo de verdadero desengaño, es vn asiẽto de todas las artes buenas. El rostro es precioso, *In facie prudẽtis lucet sapiẽtia*: en la cara lleua escrito el sabio quiẽ es: la cõposiciõ de sus ojos da testi-

Crinit. de honest. disciplin. li. 7. cap. 11. Proue. 15.

Nicet annal. li. 2. in vitæ Andronicus. commun. Eccles. 2:

Plutarch. in Alexã.

Iosph. lib. 22 de antiquit. ca. 2.

Alexand. ab Alexã. li. 4. ca. 23.

Põpon. li. de magist. Roman. Proue. 17. Proue. 15. Proue. 17.

da testimonio de su sabiduria: todo el rostro lleua vn baño de ciẽcia. Y que mas? la lengua es preciosa, *Lingua sapientum ornat scientiam*: la lengua es adorno de las ciencias, las ciencias adornan al sabio, y el sabio adorna las ciencias: las ciencias le engrandecen y le perficionan, y su lengua las ilustra, mostrando los efetos q̃ en los sabios hazen los buenos trabajos. Y que mas? *Et preciosi spiritus vir eruditus*: no solo es precioso el coraçon, preciosa la modestia y composicio̅ del sabio, preciosos los ojos con q̃ mira, y preciosa la lengua con que habla, sino que el espiritu es precioso, el mismo aliento con que respira por salir por boca del sabio, parece que es precioso. Hasta aqui pudo llegar el encarecimiento de las alabanças del Sabio, todos le texen coronas de gloria de los ramos del arbol del trabajo, y las varian de sus flores: y assi es fruta de bendicion la suya, pues el mundo la bendize, y el mismo Dios la alaba, diziendo, que *Bonorum laborum glorioſus est fructus*.

§ IIII.

Dulcisimos les fueron a los antiguos estos frutos, pues segun de algunos refiere san Maximo, los dias juntauan con las noches trabajando en estudio de las letras, considerando que como dize el Poeta, S. Maxim. serm. 32.

Absque labore nullus musarum scandit ad arcem.

No ay texer guirnaldas de ciencias, ni llegar a la cumbre de la sabiduria, sino es por continuos trabajos: deste arbol se han de cortar los ramos para hazerlas. Bien entendia esto Nicias, quando segun refiere san Maximo, tanto se empapaua en la pintura, que preguntaua muchas vezes a sus criados, si auia comido, y si se auia lauado. S. Maxim. De aqui Arquimedes, era tan aficionado al trabajo, que era necessario que entrassen donde estaua, y por fuerça le sacassen: y aun estandole limpiando y vngiendo, estaua haziendo figuras. De aqui Cleantes, gastaua toda la noche en sacar agua de los pozos, como dize Laercio, o en andar vna tahona, para ganar el sustento necessario para conseruar la vida: de suerte que pudiesse todo el dia vacar al estudio de las letras. De aqui Protogenes, era tã laborioso, que como dize Plinio, solia dezir del Apeles, que *Nesciebat manum a tabula tollere*: no sabia leuantar la mano del trabajo: De aqui el Emperador Seuero, tenia (como dize Elio Lampridio) por inutil el dia que no se ocupaua en el estudio de las letras, para yr texiendo coronas de los ramos del trabajo. De aqui vino Laertius in Cleãte. Plin. li. 35. cap. 10. Lampri. Apelles.

a dezir Apeles, que *Nulla sine linea dies*: que ningun dia se le passaua sin trabajar en la pintura, desseando llegar a la perfecion del arte. Y con razon por cierto porque con el deleyte ocioso, *Scientia minuitur, & vitiosa cupiditas crescit*: la ciencia mas perfeta se desflora, dize S. Gregorio Neocesariense: la perfecion mas alta se destruye: todo se gasta y se consume: no ay arte tan subida al punto de sus quilates, que no se disminuya. Considerando esto Horatio, dezia:

Greg. super Eccle siast. 2.

Horat. episto. ad Canid.

Nullum a labore me reclinat otium:
Vrget diem nox, & dies noctem;
Nec est leuare tenta spiritu præcordia.

No ay ocio que me haga interrumpir el trabajo, passa el dia, y viene la noche, haze su curso, y torna de nueuo a começar otro dia, y no ay hazer interualo en mis trabajos, ni aun respirar no me va ga, sino que siempre estoy ocupado en el estudio, hasta llegar a la cumbre de las letras, a la qual con los continuos estudios y vigilias se llega, y entonces se conoce la dulçura de los buenos y honestos trabajos, y quan glorioſos sean sus frutos.

Y para concluyr con este discurso, todos los bienes son frutos de los buenos trabajos, con ellos se adquieren los triunfos, y victorias. *In bellis maxima certamina clarissimos triunphos pariunt*: dize el padre san Chrysostomo: Las dificultades grandes, y peligrosos combates, adquieren glorioſos triunfos en las guerras: derriban por el suelo los cetros y coronas contrarias, leuantando hasta el cielo la gloria de las propias: no ay muro tan leuantado: no ay ciudad tan defendida, ni empresa tan dudosa, que vn continuo trabajo no vença y aportille. *Labor improbus omnia vincit*: dize Maron, que todo lo contrasta y lo vence el trabajo: letras, honras, y virtudes, se grangean con sus frutos: no ay cosa que no allane. *Laboris improbitate vincitur difficultatis molestia*: dize el Abad Dacriano: Todo lo allana el trabajo: todo lo facilita y lo grangea: todos los bienes lleua este arbol de vida.

S. Chrys. sup. Ioã. 5.

Virgil. 1. Georg.

Dacrian. in fine speculi.

§. V.

Y pues esto es assi, sabio y prudente Letor, no es razon que los trabajos honestos de los que agora escriuen, sean escarnecidos. Si dize Dios, que de los buenos trabajos, es glorioso el fruto: si dize Pindaro, referido de Clemente Alexandrino, que *Natus laboris gloria*, que solo vn hijo tiene el trabajo, y este es gloria, felicidad, y consuelo; este es el mayorazgo de su casa, vnico heredero y

Pindarus. Clẽ. Ale.

ro y ſuceſſor de todos ſus bienes: no le des tu hijo que el trabajo no conoce, no le des fruta que el trabajo no lleua, no le de tu lengua deſcortes y atreuida premio indigno de ſu excelencia. A la ocioſidad laſciua, a los que mano ſobre mano paſſan en deleyte ſus edades, dales por hijo el deshonor y afrenta: pero a los que juntã los dias con las noches trabajando: a los que hurtan el tiempo al ſueño, al entretenimiento, a la comida, y al regalo, por darlo al eſtudio de las letras: a los que acompañan los aſtros de la media noche, y al paſſo ſuyo hazen con la pluma ſu camino, que razon ay para que tu lengua los agraue y los deſacredite? que juſticia, para que ſin mas miramiento los deshonres. Mira los fauores q̃ los Monarcas de la tierra a los eſtudioſos hizierõ. Sigiſmundo Ceſar, ſegun afirma Bautiſta Egnacio, a los hombres doctos daua los cargos honorificos, y murmurando el pueblo que a gente de humilde condicion y eſtado hizieſſe tanta honra, les reſpondio: *Ego eos amo, quos natura ante alios ſtare voluit*: aquellos amo, y a aquellos quiero, y me particularizo cõ quiẽ la miſma naturaleza hizo particularidad: y dixera mejor: a q̃llos hago hõra, q̃ con el continuo trabajo ſe particularizarõ, auẽtajandoſe en la ſabiduria a otros. Y no yua fuera de lo q̃ el Eſpiritu ſanto dixo: *Qui ſtultus eſt ſeruiat ſapienti*: que el necio ſirua y ruede, q̃ ſea eſclauo y ſe humille al ſabio: el ocioſo al que trabaja. Dionyſio tirano de Sicilia, como dize Plutarco, ſabiendo que el diuino Platon auia venido a ſu tierra, hizo vn ſoleniſsimo ſacrificio a Dios, como ſi le huuiera hecho algun raro beneficio: y añade Eliano, que le metio en ſu carroça, y el miſmo guiaua los cauallos, juzgando que Platon era el que merecia ſer Rey, y el era razon que fueſſe vaſſallo y cochero ſuyo. Alexãdro Magno, teniẽdo cercada la ciudad de Tebas, dize Quinto Curcio, y Dion Niceo, q̃ mandò que ſe tuuieſſe reſpeto a la caſa y familia del Poeta Pindaro, no conſintiendo que ſe le hizieſſe daño. Arquelao Rey de Macedonia, reſpetaua de ſuerte a Euripides, que hizo tanto ſentimiẽto en ſu muerte, que como dize Alexãder ab Alexãdro, en ſeñal de ſu triſteza ſe cortò el cabello. Otros muchos caſos pudiera traer ſemejantes a eſtos: pero baſte eſto, Lector prudente, para q̃ eches de ver la razon que ay para honrar a los q̃ trabajan, particularmente a los que eſcriuen. Si alguna falta en ſus eſcritos hallares, mirala de eſpacio, preſumiendo que quien quiſo poner ſus obras en el anfiteatro del mundo, ſujetas a la cenſura del ſabio, y del que no lo es, lo

Egnat. lib. 3. de Rõ. princip.

Prouer. 11

Plutar in vita Dionyſ.

Elian. lib. 4. de var. hiſt. ca. 4.

Curt. lib. 2. in ſupp. Nic. de inſtit. princ. orat. 2.

Alexand. ab Alexã. lib. 3. ca. 7.

terna

terna mejor mirado. Y si despues que lo ayas considerado de espacio, no te contenta, sera razon que aduiertas, que pues son los gustos diferentes, contentarà por ventura a otro, y que el que escriue, no esta obligado a hazer comida para solo el tuyo, haziendo mesa franca para todos los que quisieren assentarse a ella. Harto grosero seria el, que siendo combidado de vn Grande, que tiene veynte o treynta de mesa, cada vno de diferente gusto, quisiesse q̃ todos los manjares viniessen solamente a medida del suyo, por esso ay muchos platos para que vnos comã de vno, y otros de otro. Desta suerte querria que te considerasses assentado a la mesa de los que escriuimos. Y si totalmente no hallares cosa de tu gusto, echa de ver que no porque tu no comas, dexarà de ser esplendido y abũdoso el combite. Y si vieres que totalmente ninguno no come, agradece la voluntad y el buẽ desseo, que yo salgo fiador, que qual quiera que a su libro te combida, es con desseo de agradarte. No corte tu lengua el hilo de mil buenos ingenios, que temiendola no escriuen: mira que agrauias a la edad presente: agrauias a la passada, y el siglo venidero justamente condenarà la impiedad de tu malicia: agrauias a la presente, quitandole la honra, haziendo la mas miserable y esteril que las passadas, pues ilustradas ellas de tantos y tan buenos escritos, quiere tu lẽgua dexarla a ella sin ninguno: agrauias a la edad passada, quitandole quiẽ engrandezca los que en ella florecieron, quien explique sus dichos, celebre sus obras y publique sus virtudes. Y mas particularmente a la edad futura hazes agrauio, pues le quitas maestros que la enseñen, lamparas q̃ la alumbren, ojos que la adiestren: a todo haze agrauio vna mala lengua: no lo sea, sabio Letor, la tuya, sino que antes fauorezca y ayude a los que semejantes obras emprenden: los venideros te agradeceran el bien que les hazes: los presentes te estaran en obligacion perpetua: y yo particularmente reconocere la mia, sacrificando a tu seruicio mis trabajos, si fueren con la voluntad que los ofrezco, recebidos.

Vale.

PROLOGO GENE

RAL, EN QVE SE TRA- ta de la diuiſion y orden deſta obra.

§. I.

Oniendo los ojos muchas vezes en el empleo, que de ſu talento los autores graues, pios, y deuotos hizieron, halle, que aunque por diferentes caminos trataron todos de las coſas, que al cuerpo miſtico de la Igleſia tocan, vnos comentaron ſus leyes, otros hiſtoriaron las vitorias, y trofeos de ſus hijos, ſus perſecuciones, calamidades, y trabajos: otros leuentando mas el buelo, procuraron con el barreno de ſus plumas, penetrar el archiuo de ſecretos, que tiene Dios ateſorados en ella: otros con ſumas y reſcriptos alumbraron los ojos de ſus fieles: y final mente halle, que vnos de vna manera, y otros de otra, cada vno empleo el caudal que de mano del ſoberano artifice auia recebido, en ſeruicio de la Igleſia, lo mejor que pudo y ſupo. De aqui echè luego de ver quan aceptos ſon a Dios los trabajos que a honra de ſu Eſpoſa ſe endereçan,

pues

pues todos sus amigos con tanta vigilancia y cuydado sacrificaron el resto de su vida a seruirla, cada vno como podia; y assi yo, aunque el mas minimo de todos ellos, desde que sali de los estudios con la leche en los labios, comence a tratar luego desta empresa: vino me luego a la memoria aquello de Horacio:

Sumite materiã vestris, qui scribitis aquã,
Viribus, & pẽsate diu quid ferre recusent.

Que es razon que el que escriue, mire primero no tome materias desiguales con sus fuerças, que tantee el peso de la materia, con el caudal de su talento, y no trate cosas donde no llega: y assi anduue reboluiendo varias vezes, que obra començaria, que con la cortedad de mi ingenio ajustasse: y como me halle con alguna letura delas letras humanas, y que començaua ya a ver algo de las diuinas, quise hazer de todas vna ensalada y mistura, declarãdo los geroglificos de las diuinas cõ los symbolos y pinturas de las humanas. Fuy poco a poco trabajando en esto algunos dias, y al fin dellos me halle con muchas cosas escritas: y para enquadernarlas mejor, quise que siruiessen de materiales, con que se declarasse la Monarchia mistica de la Iglesia, con muchas de las cosas que a su harmonia y composicion tocan: y para que esta obra vaya mas a gusto, y mas clara la diui-

di

di en ſiete partes.

En la primera, porque como dize el Apoſtol ſan Pablo, la cabeça de la Igleſia, es Chriſto, y de Chriſto, es Dios: tratare de las coſas que al ſer de Dios tocan, de ſus perfeciones, atributos, y excelencias: y del inefable miſterio de la Trinidad: y de la grandeza y vẽtajas de la humana naturaleza: la qual crio el autor ſuyo para miẽbros de la Igleſia militante, cõ intẽcion de trasladarlos deſpues a la triunfante.

En la ſegũda, tratare de la cayda miſerable: de los daños que por el pecado a todos los hijos de Adan vinieron: de los bienes que perdimos: y de los males que ganamos.

En la tercera, de la reparaciõ, cõ todas las coſas q̃ a la vida de nueſtra Señora, y de Chriſto tocã: y por ſer vn poco larga eſta materia, ſe diuidira en dos partes, de ſuerte q̃ hagã entre todas ocho.

En la quarta, de los medios q̃ dexo Dios para la conſeruaciõ de ſu harmonia, con todas las coſas q̃ a las materias de ſacramentos pertenecen.

En la quinta, de los eſtados, oficios y dignidades, excelencias, y obligaciones ſuyas.

En la ſexta, de las perſonas eminentes que en ella ha auido, Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, y Virgines, q̃ por el diſcurſo del año nueſtra Madre la Igleſia celebra, declarando a eſte propoſito los

los euangelios que se cantan en sus dias.

En la vltima, de las armas ofensiuas que le dexò Dios, para que de los continuos assaltos y baterias de sus enemigos, saliesse con vitoria: y de las ofensiuas conque el mundo, el demonio, y la carne, con todos sus aliados le dan perpetua bateria, que son virtudes, y vicios. Siruase el Señor, a cuya honra y gloria estos mis trabajos van diri gidos, que en el discurso de tan prolixa jornada, no de mi pluma passo que de su seruicio salga: y si en alguna cosa resualare, como humilde hijo de la santa Iglesia Romana, sujeto a mi y a ella a la emienda y correcciõ suya, y a la tuya Letor pru dente, suplicandote que con benignidad su plas las muchas faltas que hallaras a cada passo, recibiẽdo mi volũtad, donde la obra faltare.

APOLOGIA CONTRA LOS QVE REPREHENDEN EL VSO DE LAS HVMANAS LETRAS, en los ſermones y comentarios de la ſanta Eſcriptura.

§. 1.

Onſiderando que no han de faltar a eſte libro los encuẽtros y trabajos a que eſtan ſujetos los que en eſte tiempo ponen ſus obras a la cẽſura de los ſabios, y de los que no lo ſon; y que particularmente algunas perſonas religioſas, mouidas de buen zelo, ſuelen con aſpereza reprehender en las obras ſemejantes a eſta mia, la variedad y verdor de humanas letras, pareciendoles que ſe agrauian las diuinas, adulterando la ſantidad de ſu pureza; quiſe en el comienço deſte libro poner eſte punto en diſputa, peſando deſapaſsionadamente (como ſe vera en el diſcurſo deſta Apologia) las razones de entrambas partes, ſacando de las vnas y de las otras algunas reglas, con que ſe condene el abuſo; y el vſo, como honeſto y conforme a razõ, ſe acredite. Y porque la prolixidad no cauſe enfado, diuidire en tres partes eſta Apologia. En la primera pondre las razones que mueuen a muchos a condenar el vſo de las letras humanas. En la ſegunda, lo que a mi acerca deſte punto me parece, declarãdo en la vna y otra parte muchos lugares dificultoſos de la ſanta Eſcriptura. Y en la tercera ſe reſpondera a las razones contrarias, en fauor de las letras humanas, y de ſus autores. Sirua ſe el Señor, que todo lo que dixere, ſea para ſu gloria, q̃ eſto es lo que en eſte libro particularmente ſe procura, y para vtilidad de los que le leyeren.

Apologia

PRIMERA PARTE, EN que se ponen las razones que hazen dificultad en este punto.

§. II.

TOdas las armas que los contrarios esgrimẽ cõtra el vso de las humanas letras, son sacadas, o de la armeria de los Filosophos, delos santos, o de la sagrada Escriptura, y assi pueden reduzirse a tres argumentos, los quales reforçare yo todo quanto pudiere. Lo primero, los antiguos Filosofos, auiendo tomado el pulso a lo q̃ las Poesias hazen, y sacado por la experiencia larga que tuuierõ el detrimento que las Republicas en la buena gouernacion y policia con las poesias padecian procuraron con suma diligencia desterrar los Poetas. Por esta razon Archiloco, Poeta celebre entre los antiguos, dize Plutarco, que viniendo a Lacedemonia, le echaron della, y dizelo cõ vnas palabras bien encarecidas: *Ex illa hora expulerunt*, aun no huuo puesto los pies, quando le hizieron boluer las espaldas, como a persona apestada, le echaron lexos de su tierra. De aqui vino a mandar Platon desterrar de aquella republica, que con tã to cuydado componia, a todos los Poetas: y assi desterro a Homero, dize Zacharias Obispo de Mitilene, y S. Teodoreto: y da la razon el padre S. Iustino martyr, diziendo que le desterro (*tanquam mendacem, & tanquam ad vanas imagines transfugum*) como a artifice de mentiras, y fabricador de nouelas poeticas. De aqui preguntando vn Lacedemonio a Anonimo, que le parecia del poeta Tirteo, respondio segun afirma Plutarco: *Bonus ad decipiendos iuuenum animos*. Bueno para mal, bueno para corromper las buenas inclinaciones, bueno para estrago de los animos juueniles, y desilustrar los moços bien inclinados. De aqui Tulio dize de los Poetas, que *Virtutum seminano bis a natura insita corrumpunt*. Que no solo son polilla de las virtudes, carcoma de las costumbres, sino que aun en las buenas inclinaciones se repastan, estragan el gusto, para que fuera de lo malo, lo de mas le sea desabrido. Pues si esto es, sera bueno que lo que las Republicas concerta-

Plutarcus in Laconicis.

Platon.

Zacharias li. de contra Philosophos.

S. Theodoretus li. de princip.

S. Iustinus in paren. ad Gr.

Plutarcus in Laconicis.

Tullius.

certadas de Gentiles desterrarõ, esso admita la nuestra? Sera bueno, que en la ley Euãgelica, cuyo fin es, como dize Dauid, la conuersion de las almas, y la compostura de costumbres, admitamos carcomas del espiritu, muerte de los coraçones, y sactas que atrauiessen los pechos?

Psal. 118.

§. III.

Esforcemos mas este argumento. La ley Euãgelica es ley de verdad, y a lo que vino Dios al mundo, es como dize el Euãgelista, para testificarla: y en lo que fundo sus quexas el Señor, reprehendiendo a los Iudios, fue: *Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?* Pues que son las poesias? Gorgias difiniendo la tragedia, segun refiere Plutarco, dixo: *Esse deceptionem quandam*: Vn embauco de sentidos, vn hechizo de entendimientos, vn trasportojo, vn embeleco de quien le oye. Considerãdo esto Teofilo Antioqueno, dixo: *Si quid in medium produxere, id fecerunt a demonibus inflati.* Si alguna cosa los poetas dizen, no es, como piensan los necios, inspirada con el Espiritu diuino, ni es assi lo que Ouidio dize. *Sedibus æthereis spiritus ille venit*. Que el espiritu poetico es embiado del cielo: sino vn soplo infernal del demonio: y biẽ se echa de ver en los efectos q̃ haze, pues no dexa en vn alma cosa que no descomponga y abrase. De aqui vino a dezir Adamãcio, y refierelo Valeriano, que los Poetas son como ranas, inutiles, y sin fruto, que no siruen sino de pesadumbre a quien los oye: vnos dizen que cantan a la orilla del dorado Tajo, otros junto a vna clara fuente, otros a las orillas del caudaloso Tormes, otros a la corriente regalada del Ebro, o de Henares, y que al son de aquel murmullo manso, que las encrespadas ondas, mouidas con la suauidad de vn ventezillo fresco, que entre los copados mirtos y laureles corre, hazen templar su instrumento, y cantan sus poesias, y otras mil bouerias como estas. Y bien mirado son vnas ranas, que en los charcos fuzios y empantanados dela deshonestidad se criã, alli se rebuelcan, y alli viuen. Ya se fingẽ en el Parnaso, ya se hazen moradores del Pindo, ya que estan beuiendo en la fuente Cabalina ya q̃ entre los coros de las nueue hazen sus mudanças, ya que el diuino Apolo les ciñe las sienes cõ las guirnaldas q̃ las ninfas texen, y son vnas ranas asqueroſas, dize Origenes.

Ioan. 18.

Ioan. 8.

Gorgias. Plutarcus li. de poetis audiendis.

Theophilus lib. 1. ad Eutholicum.

De aqui vinieron muchas naciones a llamar los Poetas mẽtirosos: y porq̃ no busquemos otros testigos, ellos mesmos lo cõfiessã. Ausonio los llama falsos.

Ausonius

Si qua fides falsis adhibenda Poetis.

Otros los llaman locos, insanos, y engañadores:

Insanis mos est dare verba Poetis, dixo vno dellos: de suelo lo lleuan, no mudaran de costumbre profesion es que en su profession se haze; el engañar el mundo. Bien auia especulado esto Ouidio, quando dixo:

Ouidio li broz. Elegiar. *Exit in immensum fœcunda licentia vatum.*

Obligat historica nec sua verba fide.

No es la Poesia como la historia, licencia tiene para dezir lo q̃ quiere sin pagar alcauala. Cõ que palabras tan agudas lo dixo? notemos las mucho. Licencia fecunda llamo la de los poetas, licencia preñada. Y quantos son los hijos que pare? *Exit in immensum*. Vn numero que no tiene numero, vna inmensidad de mentiras. Quereys lo ver? Solo con nombre de Iupiter, de vna ventregada pario trezientos dioses; que tantos fueró, los que como afirma Textor, veneraron con nombre de Dios, sin serlo ninguno: y de otros, si biẽ me acuerdo, treynta mil erã los que veneraron los antiguos. Y si me preguntays, que vientre pudo parir tanto numero de mẽtiras: dire que la Poesia, porque el vientre es la licencia, y el empreño es de inmensas mentiras.

Textor in Epite. verbo Iupiter.

Exit in immensum. No ay cosa inmensa en cielo ni en tierra, si no es Dios: y la licencia de los Poetas, es vn como Dios en razon de mentiras: porque assi como Dios (segũ dize por el Psal mista) todo lo que quiere, haze; assi ellos, su voluntad en el mentir es medida. En metiendose vno Poeta, luego vna moça de cantaro es reyna, luego son sus ojos soles, su cabeça cielo, sus mexillas de nacar bañado en sangre, sus labios puertas del paraysso del amor. *Exit in immensum*. Psalm

Y aun me parece que quedo corto en esto: mas que a lo inmẽso se estiende la licencia del Poeta, pues lo que de suyo es imposible, esso haze creer a los necios. Que cosa mas imposible, que ser Dios vn adultero? pues esperad lo que con Iupiter la Poesia hizo: por vna parte le llama Rey del cielo:

Cœliculum Regi mactabam in littore taurum. Virgil 3. Aen

(dixo Virgilio) por otra le llama adultero.

Sed postquam sapiens in munera venit adulter.

A Hercules por vna parte reuerenciauan por Dios, y por otra le llaman padre de falsedades: que bien dixo lo vno y lo otro Bautista Pio: Baptista Pius.

Falsi parens genitum Thyoma dante Deus.

Y por

Y por no cansar, lo mesmo hizieron con Flora, con Venus, y con otros ciento. De donde Horacio:

In arte Poetica.

Pictoribus atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit
æqua potestas.

La pluma del Poeta, y el pincel del pintor corren a vna: y por donde corren, es, por donde su voluntad los lleua. Preguntaron al Poeta Acio, porque, pues en las comedias con tanta diligencia trataua los assuntos que escogia, no informaua, y hazia causas en estrados: y lo que respondio (segun afirma Erasmo) fue: *Quoniam in tragœdia ea dicuntur, quæ ipse volo: in foro autem aduersarij dicerent, quæ minime velim.* Porq̃ en las comedias cada vno echa por donde quiere: la voluntad es la medida del desseo, y en manos del Poeta está escoger el camino que quiere, sin que alguno le pida alcauala. Pues si como dize el Derecho: *Semel malus, semper præsumitur malus*: Que el que vna vez es malo, siẽpre tiene la presũpciõ de su parte, acerca de aquella materia, como explican la Glosa, y los Dotores: los Poetas que tantas mentiras inuentan, como se les ha de dar credito? Y si no ha de darseles, en la escuela de Iesu Christo nuestro Dios, sera bueno que se acrediten sus mentiras? Sera bueno, que la suma verdad, que en la ley Euangelica se professa, se apoye con fabulas y nouelas? Sera bueno, que por traer vn dicho de Ouidio, de Virgilio, o de Persio, se dexen los de los santos? *Quorum dicta etiam infernus ipse reueretur, tanquam à sacro Spiritu illustratorũ*, dize Georgio Escolario, Patriarca Constantinopolitano, cuyos dichos el mesmo infierno reuerencia y adora, como de personas del espiritu de Dios alũbradas.

Erasmus Apotegma. 6.

Cap. Semel de regulis iur. libr. 6. & Doctores ibi, & Glosa.

Georgius in proœm. cõmẽt. Cõc. Eccl.

§. IIII.

El segũdo argumento se funda en las autoridades de los santos Padres de la Iglesia Griega y Latina: los quales con grã consentimiento abominan los dichos de los Filosofos, y condenan sus escritos. *Seculares ac mũdanæ scientiæ, plerunq; discẽtibus detrimentum adducunt: sermo viro Dei semper est vtilis*, dize Olimpiodoro: Las ciencias q̃ los antiguos professaron, por la mayor parte traen detrimento grande a los q̃ las aprenden, por los errores con que sus autores las mixturan: pero la ciencia de Dios, donde no puede auer error ninguno, siẽpre es vtile importãte para el alma. Y S. Ignacio martyr dize, q̃ se tenga sumo cuydado, no se vnja la Iglesia de Dios con algun mal olor de las ciẽcias seculares: y

Olympiodor. super Eccles. 14

S. Igna. ad Ephes. 14

da luego la razon diziẽdo: Ne *capiatur illius astutia, vt prima illa mulierũ.* No sea lazo la elegãcia de sus palabras, para hazerle dar de ojos; no estẽ entre la hermosura y verdor de sus hojas y flores escõdido el veneno, como la serpiẽte estaua enel mãçano para caçar a Eua Si alabamos mucho a Platõ, y le engrãdecemos cõ nombre de diuino, por la diuinidad y alteza de su Filosophia, q̃ otra cosa es Platõ (dize S. Thom. 1.p.q.43.) sino origẽ de los Arrianos, fuẽte dõde los Hereges beuẽ su veneno? Que otra cosa es Platon (dize Tertuliano) sino *Omniũ Hæreticorũ condimentarius*, cozinero de Hereges, en cuya botilleria està en conserua el tosigo, y põçoña, cõ el açucar y dulçura de sus colores Retoricos, y palabras elegantes y pulidas, con q̃ suspẽde el oydo, y inficiona el alma? Estas engañaron a Origenes, dize S. Thomas enel Opus. 70. y del Padre S. Agustin lib. 10. de Ciuit. se colige: y en los escritos de Origenes beuia Arrio, dize S. Thomas, su heregia, y assi se viene todo a reduzir a Platon, como a primer venero, de dõde toda esta miseria se origina. Pues si esto es assi, quien sera tan necio, q̃ beua aguas de tã mortifero veneno? Quiẽ leera libros, dõde lo q̃ se aprende es cosa tã nociua? Quien estudiara obras, q̃ tienẽ por sentencias, sentẽcias d̃ eterna muerte.

S. Thom. 1.p.q.43.

Tertulia.

S. Thom. Opus 70.

S. Aug. li. 10. d̃ ciui.

Si engrãdecemos a Aristoteles, y por la sutilidad de sus discursos, y agudezas, gastamos lo mejor de la vida en entẽderle; q̃ es la alteza de su Filosofia, dize Epifanio, sino *Fabulamentũ quoddam*, vnas nouelas de Pindaro, vnas fabulas de Esopo, vnas fantasias desbaratadas? Que es la Filosofia de Aristoteles, y su secta, sino *Hæresis Peripatetica*; dize a boca llena Clemente Alexãdrino, vna heregia impia, estulta y aleuosa? Que otra cosa es Aristoteles, dize Tertuliano, sino vn hombre miserable, humilde, y abatido, tal q̃ an Iustino martyr, honra de la verdadera Filosofia, como contra vn insipiente y barbaro, escriue vna Apologia muy larga, refutando sus errores? Que es la enseñança de Aristoteles, tan estimada, y engrandecida del mundo, sino tan humilde (dize San Gregorio Nazianzeno) que el que huuiere de ser buen Theologo es necessario, que ni crea, ni estudie, ni vea sus dotrinas humildes, y nociuas: porque no es mas de vna ciencia de palillos torres sin cimiento, quimeras, y fantasias vanas. Que es la dotrina de Aristoteles, dize Epifanio, sino vna saeta enherbolada cõtra sus mesmos dicipulos, que penetra

S. Epipha. lib. 2. contra hæres. hæresi. 76

S. Clemẽs li. 1. Stro.

Tert. lib. d̃ præscri. aduers hæreti.

S. Iustin. Apolo. cõtra Arist.

S. Greg. Naziã. orat. 1. de Theolog. cõtra Eunomia.

S. Epipha. li. 2. hæres. 69.

a lo

a lo intimo del alma, turba su hermosura, destruye el adorno de la gracia, desarrayga las virtudes, y quita la inocencia y puridad del diuino Espiritu? Y pues esto es assi, q̃ entendimiento ay, que se aplique a ver sus obras? Que boca a referir sus dichos? Que ojos a leer cosa tã perjudicial y nociua?

Que son todos los demas Filosofos, paraque en vna palabra concluyamos (dize Nazianzeno) sino vnas plagas de Egypto, que por nuestros pecados entran en la Iglesia arruynãdo sus frutos, destruyendo sus miẽbros, y procurando dar con la republica Christiana al traste? Que otra cosa son los Filosofos, a quien tanto la antigue dad celebra (dize Tertuliano lib. contra Hermogenem) sino Patriarcas de los Hereges, y padrinos suyos, principio de los errores, y fuente donde los desconciertos tienen su venero? Que otra cosa son los Filosofos, dize san Geronymo, sino vnos animales que se sustentan del ayre. *Et populares auræ mancipia*: vnos esclauos, que trabajan de dia y de noche, por ganar el credito del pueblo, y andan beuiendo los ayres, por el viento de la honrrilla y este dixo Ouidio, que es el fin delos Poetas.

Naziãzen. orat. de moderat. in disputatio. seruã.

Tertulia. lib. cõtra Hermog.

S. Hiero. lib. cõtra Iouinian.

Ouid. lib. 3. de arte amandi.

Quid petitur sacris nisi tantum fama poetis?
Hoc votum nostri summa laboris habet.

Este es el fin, y el blanco de sus desseos. Pues siendo ellos tales, que fruto, ni vtilidad pueden traer a la Republica Christiana? Que consejo puede dar de despreciar al mundo, quien con el viento de su vanagloria se sustenta, y viue? Que modo terna de persuadir que se pisen las honras de la tierra, quiẽ con sus lisonjas se alimenta? Que preceptos de hollar el suelo, quien esclauo de sus fauores humildes y abatidos?

§. V.

El tercer argumento, es tomado de la sagrada Escritura, donde con gran cuydado aconseja el Espiritu santo, que nos apartemos de vn abuso, que tanto detrimento trae consigo. Y aunque ay muchos lugares, los principales son siete. El primero es del Apostol San Pablo: el qual escriuiendo a los Hebreos dize: *Doctrinis varijs & peregrinis nolite abduci*. Tened cuenta pueblo Iudio, de la antigua nobleza deriuado, no admitays agenas enseñanças, y dotrinas de Filosofos, y Poetas, q̃ su variedad estraga las buenas costũbres, turba la pureza de la dotrina del cielo, y llenãdo el entendimiẽto de

Ad Heb. cap. vlti.

mil quimeras, le saca de sus quicios, no dexãdo hazer a la palabra del cielo el fruto desseado.

El segundo lugar es vna quexa, que sobre esto da Dios por Esayas, en el principio de sus reuelaciones, segũ exposició de S. Ambrosio. Llama taberneros a los Dotores, y sacerdotes del pueblo, diziendo: *Vinum tuum mixtum est aqua*: y los Setenta, *Caupones tui miscent vinũ aqua*: Son tus predicadores, pueblo mio, taberneros aleuosos y traydores, que mezclã con la pureza del vino de mi palabra, el agua turbia, y cenagosa de las dotrinas agenas.

Isay. 1.
S. Ambr.
Septuaginta.

El tercer lugar es del Apostol, el qual escriuiendo a los Corintios, dize, que esta muy lexos su predicacion y dotrina, de la destos taberneros falsos y aleuosos, que adulterã la palabra del cielo. *Non enim sumus, sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, corã Deo in Christo loquimur.* No somos malos ministros q̃ adulteran la palabra de Dios.

2. Cor. 2.

Cauponantes verbum Dei, dize otra letra, que misturan con la palabra de Dios las aguas cenagosas, y empantanadas de dotrinas agenas. *Sed ex sinceritate.* No como plateros codiciosos, que baxan el punto de los metales preciosos, haziendo liga cõ otros mas humildes y comunes, sino sinceramẽte, cõseruãdo la perfectiõ de sus quilates. *Sicut ex Deo.* No como Catredaticos hinchados, q̃ presumiendo de sus imaginaciones, hazẽ cabeça de escuelas, cõ nueuas enseñanças y dotrinas: sino como palabras de Dios, aprendidas en su escuela, dictadas d̃ su Espiritu, concebidas en su pecho, y escupidas por su boca. *Coram Deo.* No como embaxadores aleuosos, q̃ dan recaudos falsos en ausencia de sus principes: no como dicipulos traydores, q̃ enseñan peruersas sectas en nombre de sus maestros, no estãdo ellos presentes, sino q̃ delãte de Dios predicamos su dotrina: aprouãdolo Dios predicamos su Euãgelio, y en presencia del mismo Dios, *In Christo loquimur*, hablamos en Christo, no cõ el fin de los Filosofos, no por la honra, y repntacion del mundo, ni cõ el espiritu de su vanidad fingida, sino cõ el espiritu de Christo, cõ el fin de Christo; en Christo predicamos, por Christo predicamos, y lo que predicamos es el mismo Christo: y esto no con verdor de hojas, no con palabras artizadas.

Alia lite.

El quarto lugar es del mismo, y cõfirma lo passado: *Non enim misit me Christus baptizare, sed Euãgelizare, nõ in sapiẽtia verbi, vt nõ euacuetur Crux Christi*, dize el mismo Apostol: Aũque soy

1. Cor. 1.

soy embiado de Christo a bautizar y predicar: pero no es el principal fin de mi venida (explica S. Teodoreto) el bautismo, pues ay tantos ministros de
S. Theodor. ibi. este Sacramẽto. Mi oficio es, predicar a Christo (dize S. Ambrosio) esparzir por las almas la do
S. Ambrosius. trina del Euangelio, y persuadir su verdad al mundo: y esto *Non in sapientia verbi*, no cõ doctrinas de Filosofos (dize la glosa) no con dichos de Poetas, ni
Glossa. con adorno, y hermosura de palabras, no con la Retorica de Tulio, y frases de Demostenes, no con tropel de clausulas rodadas, cõ elegantes periodos, y figuras, sino con palabras humildes y sinceras predicamos a Christo. *Vt non euacuetur Crux Christi*, para que resplandezca,
S. Theodor. dize S. Teodoreto, la virtud de la Cruz de Christo, para q̃ las hazañas prodigiosas, q̃ cõ la palabra del Euangelio se hazen, no se atribuyã a la Retorica, y a la elegancia de palabras, sino a la Cruz de Christo. Con esta damos al traste con la hinchazõ y altaneria de la tierra: con esta contrastamos las escuelas de los Filosofos: con esta ponemos el mundo a saco mano. Este es el modo de predicar a Christo, y no con fabulas, y mẽtiras; este el ordẽ de publicar la jornada del cielo: esta la manera de leuantar el estãdarte de la Cruz, y persuadir a las almas, q̃ debaxo del sigã el paraje d̃ la bienauẽturãça.

El quinto es de Iob, dõde en comprouaciõ de lo mesmo se dize: *Nunquid Deus indiget vestro mendacio*? No tiene necessidad Dios (dize el Espiritu santo en el libro de Iob) de nuestras mẽtiras, e inuenciones, de nuestras Retoricas y poesias, para conseguir el fin de su pretensa, sino q̃ *placuit ei per stultitiam prædicationis saluos facere credentes*, dize el Apostol, y es el sexto lugar por esta parte, por lo que al mundo parecia tosco, grossero, y mal limado, por vn modo de predicacion simple, quiso Dios poner los suyos enel libro d̃ los saluados. *Placuit Deo*. Este es el gusto de Dios, este es el beneplacito de su voluntad diuina, y todo lo que de aqui sale, es vn abuso nociuo a las almas, peligroso a las conciencias, y pernicioso a toda la republica Christiana. Job. 13. 1. ad Cor. 1.

Como tal lo llora san Pablo escriuiendo a su discipulo Timoteo, y es el septimo lugar, y no de poca consideraciõ en esta parte, quando dize: *Erit tempus cum sanam doctrinã non sustinebunt, &c. ad fabulas autẽ conuertentur*. A Timoteo dicipulo mio tiempo vendra, quãdo enfade la dotrina del Euãgelio, quãdo no guste el mundo de su pureza, si no de verla afeytada cõ fabulas y poesias vanas. Este tiẽpo (por 2. ad Tim.

nueſtros pecados) parece que es llegado, quãdo no ay quiẽ guſte de los ſermones llanos, aunque muy llenos de eſpiritu, y fuego del cielo, ſino de vnos echacuer uos, charlatanes, y parleros, que parece q̃ ſe ponẽ en el pulpito a hazer ſu perſona, como Comicos, ſin deuociõ ni eſpiritu, predicando en el a Ouidio, a Homero, Platon, y otros Gentiles: o por mejor dezir, como dize S. Ambroſio, a predicarſe a ſi meſmos, a hazer alarde de ſus ingenios, a hazer oſtentacion de ſus eſtudios, moſtrando la variedad de letras, y erudiciõ que tienen.

S. Ch... homi... epiſto... Timot...

SEGVNDA PARTE, EN que ſe pone la reſolucion deſta duda, y las razones que en ſu fauor hazen.

§. VI.

ESTas ſon las razones que en fauor de la contraria parte pueden formarſe, y no tienen tan ligero fundamento, que bien ponderadas y medidas no baſten a repremir el pecho mas altiuo, y mas loçano, refrenando el atreuimiento y loçania de qualquiera. Yo cõfieſſo q̃ hizieron en mi impreſsion tan grande, q̃ lo que en vn tiempo tenia por ſin duda, lo comence a tener por muy dudoſo: pero leyendo a eſte propoſito vn Opuſculo del bienauẽturado ſanto Tomas, dõde con eficaciſsimas razones prueua, ſer muy licito, al padre S. Auguſtin, donde dize, que no halla razon por q̃ ſe aya de deſechar la lectura, y eſtudio de los Filoſofos y Gẽtiles, quãdo al ſeruicio de nueſtra Fe puede acomodarſe: a ſan Chriſoſtomo, a S Gregorio Naziãzeno, a S. Baſilio en vna homilia q̃ ſolo deſto haze, a S. Geronymo, a S. Ambroſio, a Clemẽte Alexandrino, a S Iuſtino martyr, y otros muchos, q̃ en el diſcurſo deſte libro yrã citados me confirme en el parecer antiguo, q̃ aunq̃ ſea reprehenſible el abuſo, pero el vſo es licito y honeſto, eſpecialmẽte guardãdo la moderacion y taſſa, que en cinco o ſeys reglas colegidas de las razones ſe pornan adelante.

Naziãz... orat. fun... bri de M... gno Baſil... S. Baſi ho... mil. de l... gendis a... tiq. libris... S. Hiero... Epiſto. ad... Mag. Ora... torem.

§. VII.

La primera razõ para argumẽto deſte punto, es tomada de vn comũ prouerbio, aprouado de todos los Teologos, y a eſte propoſito referido de ſanto Tomas en el opuſculo citado, q̃ *Gratia non deſtruit, ſed perficit naturã.*

S. Thomas opuſ. 70. S. Auguſ. 2. de doctrin. Chriſtia. c. 39. & 40.

S. Ambro... ſi. ſuper Luc. 4. S. Clemẽs S. Iuſtinus S. Thom. loco citato.

Los

Los dones ſobrenaturales de la gracia, que el autor della ſin merecerlos nos comunica, no deſtruyen, ni peruierten los que el meſmo nos da, como padre de la naturaleza, antes ſon como eſmalte y adorno de la naturaleza, que la engrandecen y ſublimã. De aqui nacẽ dos coſas. La vna, que ſi en el hombre reſplandecen dos lumbres, vna de Fe, y otra natural, la de Fe no turba, ni deſtruye la natural, ſino que la perficiona, y leuanta. La otra, que aunq̃ la natural, no ſea poſsible con ſus reſplãdores arribar al conocimiento de los miſterios ſobrenaturales, pero las verdades que ella manifieſta, es impoſsible ſer contrarias a las ſobrenaturales que la Fe enſeña. Porque como entrambas ſon como lamparas encendidas en aquel Sol de infinitos reſplãdores lleno, en quien no es poſsible caer brizna de mentiras, entrãbas ſon verdaderas: y como la verdad no es contraria a la verdad, ſegun el comũ prouerbio de los Filoſofos, de aqui es, q̃ ni la lumbre ſobrenatural ſea cõtraria a la natural, ni la perjudique, ni las verdades ſobrenaturales, ſean contrarias a las Filoſoficas, ni el vſo de las Filoſoficas menoſcabe ni agrauie a la alteza y mageſtad de las diuinas. Antes dize Clemente Alexandrino: Como las partes del vniuerſo, que aunque vnas ſon mas perfetas, y otras menos: pero vnas no contrarian a otras, ſino que hazen vnas con otras vna conſonancia ſoberana, ni el cielo es contrario a la tierra, ni el Sol deſtruye la naturaleza del ayre, ſino que antes le ilumina, le eſclarece, y le perficiona, y las vnas partes con las otras tienen ſu cõcierto y harmonia: porque como todas tienen vn principio, y vn venero, el las concerto, y las diſpuſo, para la conſeruacion del vniuerſo. Deſta ſuerte ſe han las verdades ſobrenaturales, y las Filoſoficas: las naturales ſon como tierra y agua, las ſobrenaturales como cielos, que con los reſplandores ſobrenaturales de la Fe alumbran el entendimiento, no deſtruyendo las verdades naturales, ſino perficionandolas, y de las vnas y de las otras ſe haze vna harmonia y conſonancia ſoberana.

Las vnas y las otras tienẽ vn origen y venero: porque las naturales no ſon deriuadas (dize Clemente) de las fabulas de Baco, ni delas inuenciones de Apolo, ſino del Verbo Eterno, que es primera verdad por eſſencia: y aſsi qualquiera verdad ha de ſer participacion ſuya. S. Clemẽs

De aqui mando el Concilio Lateranenſe Magno ſub Leone X. a todos los Catredaticos, y leto- Concilio Later. ſeſſi. 8.

S Clemẽs lib. 1. Stromatum.

letores de Filosofia, q̃ pues las verdades de la Filosofia, no es posible que sean contrarias a las sobrenaturales de la primera verdad reueladas, que enseñasse a sus dicipulos, como los argumentos fundados en Filosofia, que los Hereges hazen, no tienen eficacia, ni verdad ninguna. De aqui nace, el cõtrouertir en la Filosofia tantas questiones de que los Christianos de ninguna suerte dudamos, como si el mundo fue abeterno, si el alma racional es inmortal, si ay vna primera causa, y otras questiones desta suerte, para responder con buena Filosofia a los argumentos que los Hereges hazen. De aqui finalmente nace, que pues la Fe no destruye las verdades de la Filosofia; ni las verdades filosoficas son contrarias, ni derogan la alteza de los misterios sobrenaturales, no ay razon que impida el vso de las letras humanas, cõformes a buena Filosofia.

REGLA PRIMERA, q̃ en el vso de las humanas letras se ha de guardar.

§. VIII.

S. Thomas opus 70. DEsta razõ colige el bienauẽturado santo Tomas, la primera regla, q̃ en el vso de las humanas letras ha de guardarse: y es, q̃ de aq̃llos puntos, q̃ assi en las cosas praticas, como en las especulatiuas, se ajustã, y conforman cõ la lũbre natural del dictamẽ recto dla razõ, puede muy bien vsarse, sin hazer agrauio a las diuinas letras. Y sino, como noto (y muy biẽ) el padre S. Geronymo, porque estudio Daniel cõ sus cõpoñeros las ciẽcias de los Caldeos? Si fuera cosa ilicita, y sin fruto, como se abstuuierõ de las cosas prohibidas, tãbien se abstuuierã del estudio de las letras humanas? Porque alaba el Protomartyr S. Esteuã a Moysen, que fue enseñado en las ciẽcias de los Egipcios, si es ilicito el vso dellas? Desta regla vso S. Iustino martyr, dõde en cõprouaciõ de la diuina essẽcia, trae aq̃l dicho celebre d̃ Menãdro.

S. Hier. super Daniel. c. 1.

Acto. 7.

S. Iustin. in Mona chia.

Menan.

Cunctorum semper Dominũ, qui cuncta coercet,
Perpetuo hunc vnum patrem venerabor honore.

Aquel Rey, aquel Principe, y Monarca del mundo, q̃ siendo vno, solo, y singularissimo, todo lo rige, lo gouierna, y lo dispone, reuerencio, y adoro, y adorare para siempre. Desta vso Clemente Alexandrino: el qual en argumento de la prouidencia de Dios, y como nos esta siẽpre incitãdo para el cielo, se aprouecha destos versos de Astreo.

S. Clemẽs lib 5. Strom. mat.

Astreus.

Pigrasque ad nomina gentes
Exci-

Excitat in cœlo namque ipse hæc signa locauit.

Siempre esta Dios llamando a los hõbres floxos, y couardes, y con diuersas inspiraciones animandolos en el camino del cielo. Desta vso san Teodoreto: el qual en comprouacion, q̃ los infieles se han de poner enel numero de los malos, refiere estos hexametros de Empedocles.

S. Theodoreto li. de fide. Empedocles.

Infidos vitare malos, nec credere quicquam.

Certa iubent nostræ cunctis oracula musæ.

Los oraculos y profecias cõ justa razon establecen, que a los hombres infieles los tengamos por malos, y no nos fiemos de llos, ni se les de credito en ninguna cosa. Desta vso Adamancio disputando contra Celso, donde de la comunicaciõ y trato, que en aquellos primeros siglos tenian los Angeles con los hombres, explica estos versos de Astreo.

Adamãt lib. 4 contra Celsum.

Astreus.

Communes epulas, & mixta sedilia diuis

Ponebant homines, non fastidita maiori.

Era tanta la simplicidad santa, y pureza de vida, que en aquellos siglos dorados resplandecia en los hombres, que no se desdeñauan los Angeles de ser sus huespedes y combidados, como se lee en la sagrada escriptura, auer sucedido a Lot, y al santo Patriarcha Abraham. Desta vso san Geronymo en el Epitafio de Nepociano, escriuiendo a Heliodoro, donde para ponderar mucho las muertes y desgracias de la tierra, refiere estos versos de Virgilio:

Genes. 19. Genes. 16. S. Hierõ. in Epitaphio. Nepotiani. c. 7. Virgilius. Aeneid.

Non mihi si centum linguæ sint oraque centum,

Ferrea vox, &c.

Omnia pœnarum percurrere nomina possim.

Aunque tuuiera mil lenguas, y mil bocas, y vna voz como vna campana, no fuera posible declarar las calamidades, las miserias, y desuenturas de la tierra. Desta vsa san Cirilo Alexandrino, en los dialogos contra Iulia no: desta vsa Lactancio, desta Taciano, desta otros innumerables, y desta podemos tambien vsar nosotros, con la moderacion y limite que los santos Padres vsaron.

S. Cyril. dialog. cõtra Iuliã.

§ IX.

La segunda razõ, y no de poca eficacia es tomada de san Augustin: el qual tratando este pũto, dize: *Si qua forte vera, & fidei nostræ accommoda dixerunt, non solum formidanda non sunt, sed ab eis tãquã ab iniustis possessoribus in nostrũ vsum assumẽda.* Si por ventura los Filosofos antiguos y Poetas, dixeron alguna doctrina verdadera, y acomodada cõ las que en la escuela de Christo se deprendẽ, no hemos de ha-

S. August. lib. 2. de doctri. Christia.

de hazer aſpauientos, como algunos necios en nueſtros tiempos hazen; no ſolo no la hemos de temer, ſino que como a hombres indignos della, y como de quien nos la tiene vſurpada hemos de tomarla, y aprouecharnos della. Quiere Dios ſacar ſu pueblo de la eſclauonia, y cautiuidad de Egipto (como ſe lee en el Exodo) y deſpues de auer caſtigado a los Egipcios con tan diferentes plagas, no quiere que ſalga ſu pueblo vazio, ſino que todas las joyas de los Egipcios, que ellos eſtimauan en tanto, las ſaque, y las traygan para ſu vſo. Coſa por cierto digna de grande admiracion. No pudiera Dios darles teſoros y riquezas, como les proueyo de vn ſuſtento tan delicado? No pudiera proueerles de vaſos de oro y plata, ſin hazerles ſacar los de los Egipcios? Hizo lo Dios, lo vno, porque como dize el Abulenſe, mas ſe les deuia por lo que auian ſeruido, y por los agrauios que les auian hecho: y lo otro, para dar a entender (dize el venerable Beda, y el Padre ſan Auguſtin, cuyo penſamiento es eſte) que quando ſaca Dios a alguno del Egipto de la Gentilidad idolatra, quiere que ſaque conſigo los vaſos de oro, y las joyas que la Gẽtilidad eſtima: no los Idolos, y abominaciones: no los vaſos de barro, y coſas obſcenas q̃ la Gentilidad permite, ſino las joyas de oro, de que la Republica Chriſtinna puede aprouecharſe, las ſentẽcias delos Filoſofos los dichos deſengañados, y conceptos de Poetas. Aſsi ſalio Lactancio Firmiano, aſsi ſalio ſan Baſilio, aſsi Auguſtino, aſsi Iuſtino martyr, S. Dioniſio Areopagita y otros innumerables, y ſalen todos, los q̃ con curioſidad eſtudiã las letras humanas. Ay joyas precioſas en las letras humanas, y quiere Dios, q̃ como a injuſtos poſſeedores ſe las quitemos, como lo han hecho caſi con vn conſentimiento general, todos los ſantos dela Igleſia, Griega y Latina, deſde el tiẽpo de los Apoſtoles, y ſe haze agora.

Abulẽſis quæſt. 10 ſuper Exodum.

Beda to. 4. c. 13. in Exodum. S. Auguſ. citat.

Por vna larga tradicion prueua eſto el bienauenturado S. Hieronymo. Quadrato Obiſpo de Atenas, y dicipulo de los Apoſtoles, eſcriuio vn libro al Emperador Adriano Auguſto, lleno de tanta variedad de humanas y diuinas letras, q̃ cauſo tanto aſſombro en el Emperador, y en el mundo todo, q̃ mando ceſſar vna perſecucion terrible, q̃ en la Igleſia entõces ſe hazia. A eſte ſe ſiguio Ariſtides, excelentiſsimo Filoſofo: el qual en vn apologetico, q̃ en defenſa de la religiõ Chriſtiana embio al miſmo Emperador, a teſoro las joyas

S. Hiero. Epiſt. Magnum Oratorem.

yes de los antiguos. Començo despues a cobrar fama el glorioso martyr S. Iustino, lustre de la verdadera Filosofia, y en vna obra q̃ al Emperador Antonino Pio, y al Senado Romano dirige, no dexa cosa buena, de quantas la antiguedad celebra, q̃ en ella no cabe. Resplãdecio despues en letras y virtudes Melito Obispo Sardẽse, y en este pũto se esmero mucho. Apolinario Hierapolitano, Dionysio Obispo de Corinto, Taciano, S. Ireneo, en la edad siguiente hizierõ otro tãto. Despues dellos floreció Pantero, Filosofo Estoyco auẽtajado, a quien por la erudiciõ grande, y excelẽcia de doctrina, embio Demetrio Patriarcha Alexandrino a predicar a la India, para que conuirtiesse los Filosofos q̃ auia en ella. Despues comẽço a resplandecer Clemẽte, presbitero Alexandrino, y en ocho libros q̃ escriuio de Estromas; vno cõtra los Gẽtiles, y otro q̃ intitula el Pedagogo recopilo toda la suma de las humanas letras con tãta perfeciõ y abundancia (dize S. Geronymo) q̃ pueden todos darle la ventaja. En su escuela aprendio Adamancio, y bebiendo el espiritu de su maestro, cõpuso diez libros de Estromas, cotejãdo en ellos todas las verdades Filosoficas, y Euangelicas, y con las Filosoficas prouando las Euangelicas, especialmente con dichos de Platon, Aristoteles, Numesio y Cornuto. El qual trabajo tomo en nuestro tiẽpo Augustino Eugubino, en vn libro que de perenni Philosofia hizo. No pereció aqui el vso de las letras humanas, entre los varones de cuenta dela Iglesia Griega y Latina, porque sucediẽdo Milciades, escriuio contra la Gentilidad vn libro, haziendoles con sus propias doctrinas y verdades guerra. No oluidando el estilo de sus antepassados, S. Hipolito martyr, Apolonio Senador Romano, Iulio Africano, san Gregorio, varon de virtudes, y costumbres Apostolicas, Dionysio Patriarcha Alexãdrino, Anatolio Laodiceno, hizieron en sus escritos alarde de las joyas que a la antiguedad adornaron Panfilo, Pierio, Luciano martyr presbiteros y varones de gran cuenta hizieron otro tanto, y por cõcluyr este discurso, Eusebio Cesariense, Eustacio Antioqueno, san Atanasio Alexandrino, Eusebio, Emisseno, Trifilo Cipro, Astreo, Scitopolitano, Serapion, Tito Obispo Bostriense, S. Basilio Magno san Gregorio Nazianzeno, Anfiloquio, Tertuliano, Arnobio, Lactãcio, cõ otros innumerables varones de prẽdas, q̃ adornarõ sus escritos cõ las joyas de los Gẽtiles. Quitom-

S. Hieron. citatus.

nes

nes in tantã philoſophorũ doctrinis atque ſententiis ſuos reſperſerunt libros, vt neſcias quid in eis primum mirari debeas, vtrum eruditionem ſeculi, vel ſcientiã Scripturarum. Todos los quales (dize ſan Geronymo) de tal ſuerte variaron ſus libros cõ las ſentẽcias de los Filoſofos, con la elegancia de los Oradores, y dichos de Poetas, que han pueſto en queſtion al mundo, ſi es mas digna de admiracion en ellos, la variedad de las letras humanas, o el conocimiento de las diuinas. Y pues los ſantos (caſi todos) como en tan larga tradicion ſe ha viſto, vſan deſtas flores, y hurtan para nueſtro prouecho los teſoros de Egipto; que ley, o que razon puede vedar, que no hagan los predicadores deſte tiempo, y los que eſcriuen, otro tanto? Si preſumimos de mas ſantos, que es de vn apartarſe quatro años a los deſiertos mõtuoſos de Siria, y perſeuerar en perpetua abſtinẽcia, y contemplacion continua, como de ſan Geronymo refiere Victorio? Si de mas deuocion y eſpiritu, q̃ es de aquellas lagrymas de Aguſtino? Que es de aquellos coloquios dulces que cõ Dios tenia? Si de mas fuertes y valeroſos, que no tenemos neceſsidad de armas agenas, que es de aquella conſtancia del biẽ auenturado ſan Atanaſio contra los Arrianos? Si de mas zelo de la honra de Dios, q̃ es de aquel zelo del glorioſo martyr S. Hipolito, de Auſtacio Antioqueno, de S. Ireneo, y de los de mas ſantos? Si de mas abundancia, y ſabiduria, q̃ es de aq̃l caudal de ſan Chryſoſtomo? que es de aquel venero rico de Clemente Alexandrino? Si demas auentajados Teologos, que es aquella alteza de Auguſtino? q̃ es de aquel eſtremo de ſabiduria de ſan Gregorio Nazianzeno? que es de la ſutilidad de cõceptos de S. Baſilio, y ſu hermano Niſẽno? Pero al fin pues eſto falta, no ha de faltar vn Rufino que muerda ſobre eſte punto a ſan Geronymo, como ſe echa de ver en la Epiſtola citada, y vn Arriano, que cõ el biẽ auenturado ſan Ambroſio haga otro tanto, como ſe collige del libro de Fide, que eſcriuio al Emperador Graciano.

S. Hiero. vbi ſupr.

Victor in vita Hieron.

S. Ambroſio. lib. 3. de fide c. 1.

REGLA SEgunda, que en el vſo de las humanas letras ha de guardarſe.

§. X.

DEſta razon ſe colige la ſegunda regla, que en el vſo de las humanas letras ha de guardarſe, y es, que ſolo del oro, y piedras

piedras preciosas de los Gentiles puede vsarse: que no mandò Dios a los Iudios sacar los vasos de cobre, ni de barro, sino las cosas de valor y estima. Mandaua Dios en el Leuitico, que si ganada por fuerça de armas la batalla, alguno de los vencedores entre el despojo del trofeo hallasse alguna muger hermosa, y quisiesse casarse con ella, que le cortasse los cabellos, y las vñas, y lauandola, pudiesse casarse con ella. Que quiere dezir el Espiritu santo debaxo de los perfiles desta pintura (dize san Cirilo Alexandrino) sino que si en la letura de los libros humanos hallamos vna joya hermosa, algun punto curioso, algun concepto delgado, que le desnudemos de lo que a Gentilidad sabe, y nos aprouechemos del? Manda Dios al Profeta Oseas (como el mesmo refiere) que se case con vna muger fornicaria, y dize la santa Escritura que tuuo vn hijo, que se llamò Iezrael, que quiere dezir (segun interpretaciõ de la Interlinear) *Semen Dei, o filius Dei*, hijo de Dios, o semilla de Dios. Pues como, hijo de fornicaria, y hijo de Dios? No se llamara mejor adulterino, hijo del demonio, bastardo? No: porque aunque la Filosofia, como fornicaria, en casa de los Filosofos Gentiles, y Poetas deshonestos, conciba, y para hijos adulterinos, hijos bastardos de la semilla del demonio: pero quando el Dotor Christiano se casa con ella, legitimos hijos pare, hijos que tienen por nombre semilla de Dios: porque la verdad siempre es simiente suya, siempre es vna participacion de la suya: y assi la fornicaria, o la cautiua, hijos tiene de Dios, quando con la Filosofia Christiana se junta. *Si adamaueris mulierem captiuam, id est scientiam secularem, & pulchritudinem eius* (dize S. Geronimo) *decalua eam, & illecebras crinium, atq; ornamenta verborum cum tenacibus vnguibus seca, & requiescens cum ea dicito: Siniſtra eius sub capite meo, & dextera ipsius amplexabitur me, & multos tibi captiua fœtus dabit.* Si te enamorares de la hermosura y gracia de la letura de los Gentiles, de aquellos dichos agudos, de aquellos pensamientos admirables, que a cada passo en sus libros resplandecen: cortales los cabellos, y las vñas, quitales las superfluydades, aquel verdor de palabras lasciuas, echalas en lexia, limpialas de todo lo q̃ a la gentilidad sabe: y casate con ella, y della ternas partos soberanos, cõceptos delicados y subidos, que sean gloria tuya, y prouecho de todos. Que partos mas auentajados, que los

Leuitici. S. Ciril. Alexandrinus.

S. Hieron. Epist. ad Pamachium.

Oseas. c. 1.

Interlinearis.

que ſanto Thomas tuuo de la Filoſofia? Que penſamientos mas leuantados que los de Seuerino? Que dotrinas mas excelentes, que las de S. Iuſtino martir, las de Clemente Alexandrino, que las de S. Auguſtin, y las de los demas Filoſofos Chriſtianos? Eſto es lo que dellos ſe ha de tomar, que no los amores de Catûlo, no lo deshoneſto de Ouidio, no las laſciuas de Terencio, que eſtas ſon coſas perjudiciales al alma: y aſsi lo aconſeja el meſmo diziendo:

Ouid. li. 1. de remedio amoris.

Eloquar inuitus, teneros ne tange Poetas,
Submoueo dotes impius ipſe meas.

Aunque contra mi voluntad, dire vna dotrina de grande importancia, y es, que los Poetas tiernos, y enamorados, no ſolo no ſe hã de leer, pero ni de oyrſe, ni tocarſe con las manos, porque con ſu peſtilencia contaminan: ni verſe con los ojos, que ſon peores que baſiliſcos, que matan cõ ſu viſta, y perturban las buenas inclinaciones y coſtumbres.

§. XI.

De aqui ſe colegira vn abuſo, que el dia de oy con harto detrimento de la religiõ Chriſtiana, en el mundo ſe permite, que es el de la Poeſia, que dexada la grauedad, y conſonancia tuya, para derramar mas facilmente el veneno de las entrañas, ayan agora dado en vn modo de compoſiciõ, peor que coplas de ciegos, inuencion Satanica de los que en el albergue de Venus tienen ſus deuotas: vſo luciferino de gente vagabunda, y ſin concierto. Culpamos mucho a Ouidio por los libros de arte amandi, y fue con juſto titulo deſterrado por ellos de la ciudad de Roma. Infamamos a las tragedias de Euripides: condenamos las ternuras de Catûlo, y no miramos vnas Poeſias que el dia de oy ſe cantan, dignas de ſer ſus autores abraſados cõ ellas, pues ſon polilla de las almas, que las deſtruyen y peruierten. Que eſtè la otra donzellita recogida, que no ſepa ſi ay puerta o ventana en la caſa, y que adonde apenas halla el Sol el paſſo abierto, lo halle todo franco y patente: en vn veneno mortifero que en vn romancillo va ſepultado, y que a ella la haga ſepulcro de mil deuaneos, y deſſeos laſciuos. O mal ſobre todo mal! o deſuentura incomparable! Que aya hecho vn acto heroyco vna religioſa noble, hermoſa, hija de padres ricos, piſado la gloria del mundo que al deſpuntar de ſu diſcurſo le prometia mil bonanças, apartandoſe de los deleytes, guſtos, y entretenimientos de la tierra, ſacrificando a

Dios

Dios la lozania de ſu juuentud dorada, enclauſtrando ſu hermoſura debaxo de mil rexas y paredes, celebrando ſolene caſamiento con Chriſto nueſtro Dios, leuantando vandera contra la rebelion de la carne, y ſus aliados, y teniendo mil trofeos y vitorias dellos, y que venga baxo de vna tonadilla nueua vn romance peruerſo, vna inuencion Satanica, y lo turbe todo, y deſtruya aquel alma, no dexandola eſtar con quietud en el coro, nien la celda: y finalmente la haga ſer traydora, y aleuoſa a ſu eſpoſo, quebrantando la jura que en la profeſsion tiene hecha. O mal digno de ſer llorado con lagrimas de ſangre! Maldita ſea la pluma que tal hizo, maldito ſea el entendimiento que fabricò tal coſa, maldito el inſtrumento en que ſe taña, maldita lengua que tal canta. Que eſtemos los predicadores perſuadiendo al mundo la caſtidad y limpieza, leuantando de punto las prerogatiuas de ſu excelencia, haziendola hermana de los Angeles, y teſorera del cielo: y quando tenemos ganada vn alma para Chriſto, llega vn pintado con los matizes del infierno, vn colorado, con el almagre y ſello del demonio, vna ventura, que quita la ventura, y condena a eterna deſuentura, y dè con vn alma en los baxios de la muerte eterna. O crueldad impia y aleuoſa! o trayciõ digna de eterno ſambenito! Y no me admira tãto eſto, como que aya perſonas que ganan a eſto la vida, que anden por el mundo vnos fanfarrones, o por mejor dezir, vnos farfantes, rompe poyos, çarabanderos, caſcabancos, llenos de olores y de puntas por de fuera, y vnos ſepulcros hediondos por de dentro y que ganan a eſto la vida. O vida indigna de tal nombre! que ganen vida a deſtruyr la vida: que ganen la vida del cuerpo a a deſtruyr la del alma: que ganen vida a dar la muerte: que ganen vida a quitar la vida, por quien Chriſto padecio la muerte? La ira de Dios verna ſobre tal vida, y el premio de tal vida ſera eterna muerte. Eſtos ſon (dize nueſtro Padre S. Bernardo) como ſirenas, que enamoran y ſuſpenden el guſto, y lleuan perdida el alma: eſtos ſon los que dize Tulio, que menoſcabã las virtudes: eſtos corrompen las buenas inclinaciones: eſtos eſtragan el alma: eſtos aſſuelã la inocencia: eſtos turbã la voluntad, y el apetito: eſtos eſcurecen la antorcha que en el entendimiento reſplandece: eſtos ſon los que Platon deſtierra de ſu Republica, como a publicos malhechores: eſtos ſon los que como a infames auia la

S. Bernar. li. de modo beneuiuen. ad ſororem.

Republica Christiana, no viendo emienda en ellos, de apartar de si, como a miembros hedionos y podridos. Y porque mi conciencia desto algun tanto me acusa, si alguna vez se resbalò mi pluma, aunq̃ en tan humildes poesias no me acuerdo, pido a aquel Señor q̃ se ha ofendido, que como ignorante, y pecado de la juuẽtud primera, las perdone: y al mundo, en cuyas manos andan, satisfago cõ este conocimiento, quãto de mi parte puedo.

§. XII.

La tercera razon tiene fundamento en S. Iustino, en S. Teodoreto, y en S. Clemente Alexandrino. De todos los quales se colige, q̃ quanto bueno supierõ los Filosofos y Poetas, todo es deriuado de las diuinas letras, y hurtado de la sagrada Escritura: y assi como a ladrones, y posseedores injustos, podemos quitarles lo q̃ es nuestro, y aprouecharnos dello. Y el modo de hurtarnos esto, fue, q̃ como el pueblo de Dios estuuo tãtos años en Egipto, aprẽdieron los Egipcios la verdadera Filosofia, aunque despues reuerenciando su alteza, la ocultaron (como dize Clemẽte Alexãdrino) debaxo de simbolos y pinturas: porq̃ cosa de tãta estima no la entendiesse el pueblo comun, y rustica muchedumbre. Al olor desto, todos los Filosofos mas auentajados del mundo baxarõ a Egipto, y alli beuieron la alteza de sus dotrinas. Pero no bastara todo esto, segun la presunciõ de los Atenienses, sino que consultando vn oraculo, le preguntaron, que hombres auia en el mũdo, en quien el verdadero conocimiento de las cosas, y la religion y piedad estuuiessen en su punto; y dize S. Iustino, q̃ les respondio el Oraculo estos versos que del Griego se pueden traduzir desta manera:

S. Iusti. Paræne.

Chaldæi, Hebræiq; vera sapientia tantum est,
Qui Dominum noscunt vnum colunt q; parentem.

Todos los Chaldeos y los Hebreos, gozã los resplandores de la verdadera sabiduria, y en ellos la religiõ tiene sus quilates, q̃ conocẽ vn solo Dios, y como tal le reuerencian y adoran. A la fama desto toda la flor de Atenas baxò a Egipto, no contentandose con lo mucho q̃ en sus escuelas y vniuersidad se enseñaua. Alla fue Orfeo, segun q̃ el mismo afirma en el principio de su Argonautica, diziendo:

Orpheus li. de Argonautic.

Et cecini quæ sacra nitent AEgyptia pompa,
Accedẽs Mẽphim præclarã, atq;
Apide terras. (ronat, &c.
Insignes, rapidi Nili quas vnda co

A esto añade Alexandra Polystor, auer sido dicipulo del

Alexand. Polyst.

S. Iusti. in Paræne si. S. Theod. lib. 2. de princip. Clemẽs li. 1. Strom.

Clemens Alexãdrinus lib. 5. Strom.

santo

santo Moysen, pero segun el computo de Sanchoniatõ, en el libro de las coronicas de los Iudios, esto es imposible: aunque atreuidamẽte Porfirio sienta al contrario. Y la razon es clara, porque Sãconiaton floreció en tiempo de la Reyna Semiramis, Emperatriz de Babilonia, que fue mil años antes de la ruyna Troyana, y en tiẽpo de Ierombalo sumo sacerdote, de quien recibio ciertos fragmentos importãtes para las Coronicas de los Iudios: de donde se colige, auer sido Moysen muchos años antes que Orfeo. Los que estos sean, puedenlo aueriguar los que professan computos de tiẽpos, y Coronicas, que para mi baltame, q̃ la Teologia de Orfeo, es deriuada de la nuestra: y echase de ver, como aduierte Eustaquio, en el libro de su Perẽne Filosofia, lo mucho q̃ aprouechò en Egipto Orfeo, pues auiendo antes recebido la muchedumbre de Dioses, q̃ la Gẽtilidad ciegamente reuerencia y adora; venido de Egipto, escriue a su hijo vna carta, de que hazẽ mencion muchos santos, retratandose de lo que auia dcho, y solo confessando vn Dios y Señor de todo lo criado. Homero tambien estuuo en Egipto, dize S. Iustino martir, y S. Teodoreto: y Añade Clemente Alexandrino, que ay opinion de algunos, que fue de nacion Egipcio: pero no ay cosa cierta en esto, porque vnos le hazẽ natural de Colofone, ciudad de Lidia: a lo qual aludiendo Bautista Pio le llama Colofonico.

Sanchoniato lib. Chronic. Iudæorũ.

Eustachi⁹ libro de Perenni Philosophia.

Iusti. mar. S. Theodo. Clemens Alex.

Baptista Pius.

Et Colophoniaco iunctus Maro fulget Homero.

Otros le llaman de Esmirna, que es en la menor Asia: argumento de lo qual, es auerle llamado Lucano Esmirneo.

Luca. li. 6

Quantum Smirnæi durabunt vatis honores.

Finalmente otros dizen, que fue de Meonia, region en la menor Asia: lo qual yo tengo por mas cierto, porque casi todos los Poetas le dan este apellido, y assi Horacio.

Hora. 4. carmin.

Non si potiores Mæonius tenet ædes Homerus.

Y Ouidio en el libro de Tristibus.

Ouidio de Tristibus

Da mihi Meoniden, & tot circunspice casus.

Pero sea de donde fuere, lo cierto, y lo que a mi proposito haze, es, que como afirma Diodoro Siculo, el estuuo en Egipto, y alli deprendio lo bueno que supo. Anaxagoras tambien fue a Egipto, y alli aprendio grandes misterios. De Pitagoras, aunque es muy cierto, que todo lo que supo, es tomado de las diuinas letras, aunque disfrazado con simbolos y pinturas; pero en el modo de saberlo, ay

Diodorus Siculus.

muchas opiniones: vnos dizen que fue Samio, y haze por esta opinion, llamarle assi Ouidio.

Ouidius. 3 de Fast.

Siue erat a Samio doctus, qui posse renasci
Nos putat.

Tertul. li. de anima c. 1. Lactan. li. 7. c. 8. Clemens Alex. li. 5. Strom.

Y assi Tertuliano, y Lactancio, le hazen discipulo de Ferecides: pero de qualquiera suerte esto es cierto, que fue circuncidado, como afirma Clemente Alexandrino, para entender los misterios de los Egipcios. Sacando mas de rayz este negocio, el bienauenturado S. Ambrosio, escriuiendo a Ireneo, dize, que es comun opinion, que fue de nacion Iudio, y assi como ladron de casa, hurto innumerables cosas de la sagrada Escritura. A esto añade Alexandro Polystor, mas antiguo que todos ellos, en el libro que escriuio de Symbolis Pythagoricis, que fue discipulo de Nazareto Assirio, que por otro nombre llaman el Profeta Ezequiel: y assi como de tal maestro salio tal discipulo. Esto tengo yo por mas prouable, aunque Clemente Alexandrino no lo aprueua. Y no es verisimil otra cosa, porque como era posible, vn Filosofo Gentil, y estrangero, persuadir a los de la ciudad de Cro tõ gente viciosissima (dize Rabisio en este titulo) dada al deleyte y deshonestidad lasciua, q̃ se apartassen della? y lo q̃ mas es, ser su predicacion y dotrina de tãta eficacia, q̃ hiziesse a las mugeres despreciar el garbo, y lozania, dexar los trajes, y superfluydad nociua, renũciar las galas, los encrespos, y toda la locura q̃ trayã y viuir cõ mucha honestidad y llaneza, sino huuiera beuido el espiritu del Profeta Ezequiel, y aquella fuerça de palabras suyas? Pues en nuestros tiẽpos vemos q̃ ni bastã prematicas Reales, ni bastan las bozes de los predicadores. Y segũ el mũdo està perdido, pienso q̃ si S. Augustin resucitara, no pudiera enfrenar tãta locura. De aqui nacio, el admirarse la Gẽtilidad tãto, q̃ como dize S. Ambrosio, le tuuierõ por el mas auẽtajado de los Filosofos, y q̃ apenas tenia ygual. De aqui nacio lo q̃ dize Porfirio, escriuiẽdo su vida, como afirma el Padre S. Cyrilo li. cõtra Iulianum, q̃ como con gran acompañamiento passasse el rio Causo, las mesmas aguas se alterarõ, y le hizieron la salua, diziendo: *Salue Pythagora.* De aqui nacio, el darle nombre de varon celebre, y diuino, como se le dio el otro poeta:

S. Ambr. epist. 6. ad Iren. lib. 1.

Alexand. Polyst. li. de symb. Pythagó.

Clemẽs. Alexand.

Rauisius in officina

Viderat hoc celeber Samius telluris alumnus.

Otros le llamã doctissimo, como Marciano Capella: otros le engrandecieron con mil titulos y renombres glorioso.

Marcian. Capella.

El diuino Platon hizo tambien

Plutarcus Xenoph. ad Æschinen.

bié eſte viaje: aſsi lo afirma Plutarco y Xenofonte, eſcriuiédo a Eſquines, y alli beuio la alteza de ſu dotrina, alli alcãço ſobera nos cõceptos: y fue tã engoloſi nado a la dotrina de la ſagrada Eſcritura, que ſegun afirma Genebrardo, los antiguos, por la antigua leccion que en los libros del ſanto Moyſen tenia, le llamaron Moyſen Attico: a lo qual aludiendo Nemeſio, dixo: *Quid enim eſt aliud Plato, niſi Atticus quidam Moyſes?* Que otra coſa es Platõ, ſino vn Moyſen de Atenas. Socrates tambié hizo eſta peregrinacion a Egipto, y vino tan aprouechado, que preguntando al Oraculo de Delfos, qual era el mas ſabio de toda Grecia, ſegun afirmã, reſpondio que el: y fue tan conſtante en la confeſsion de vn Dios, que auia dependido, que ſegun afirma ſanto Tomas en el comento de los metros de Seuerino, dio por ella ſu vida: aſsi lo afirma tambien Laercio en ſu vida, y Platon en muchos Dialogos. Ariſtoteles, cabeça de la eſcuela Peripatetica, aunque no fue a Egipto, pero de Platon ſu po lo que alla ſe deprẽdia. Quãto mas, q̃ Clearco Peripateco, y diſcipulo ſuyo, por engrandecer mas ſu dotrina, dize, que conocio vn Iudio, con quien Ariſtoteles comunicaua mucho: y aſsi ſe entiende, que aprendio del grandes miſterios de la ſagrada Eſcritura, y ſi erró, fue en aquellos que el no hallaua natural razon para prouarlos. A Egipto fue tambien Tales Mileſio, ſegun afirma Clemente Alexandrino. A Egipto fue Empedocles, Solon, y caſi todos los Filoſofos, y poetas de cuenta. Y aſsi como dize S. Teodoreto, quanto ſupieron los antiguos, fue deprendido en la eſcuela del ſanto Moyſen. Y aſsi las verdades de Anaxagoras, Pitagoras, Socrates, Homero, y Platon, como vnos arroyuelos, fuerõ deriuadas del Oceano claro del ſanto Moyſen: el qual fue mucho mas antiguo que todos ellos (como queda prouado) y puede prouarſe de Tolomeo Mendeſio, en el libro que eſcriuio delas coſas de los Egipcios, de Helanico, y Filocoro, en ſu Etelide, y de Apion: el qual dize: Moyſen ſaco el pueblo de Dios, reynando Inaco entre los Argiuos: y de Diodoro Siculo: el qual afirma, q̃ fue el primero q̃ dio leyes en el mundo. De aqui ſe colige, que fue mas antiguo que todos, y maeſtro de todos, y que del tomaron todos ſus verdades.

Genebr.

S. Thom. in cõmẽt. Seuerin. de cõſolatione Philoſophica.

Laertius.

Clear. Peripatetic.

Clemens Alex. 1. Stromat.

S. Theod. lib. 2. de Principijs

Ptolome. Mẽdeſius l. de rebus Egypt.

Helanico

Philoc. in Ethelide.

Apion in cõment. cõtra Iudæos.

Diod. Sic. lib. 1. hiſt.

De aqui el bienauẽturado S. Iuſtino martir dize, q̃ la fabula de Deucalion manò del diluuio de Noe: y Luciano, caſi todas las coſas ſucedidas a

S. Iuſt. Apolog. 1.

Lucian. in Dea Siria.

Noe, las aplica a Deucalion. De aqui S. Gregorio Nazianzeno dize, que los antiguos, las cosas que dixeron del parayso, las tomaron delos libros de Moysen.

Nazianz. ora. in lau. Basilij.

Augu. 18. de ciuit. c. 19.

De aqui S. Augustin dize, que lo que los antiguos celebraron de Hercules, lo tomaron de las hazañas de Sanson. De aqui S. Geronimo, declarando aquello de Amos, *Et iustitiã in terra posuit*, dize, que de aqui tomò el Poeta gentil estos versos.

S. Hiero. super Amos 5.

Extrema per illos.
Iustitia excedens terris vestigia fecit.

Nazianz. orat. 1. cõtra Iulian.

De aqui S. Gregorio Nazianzeno dize: *Egyptiorũ, Phœnicum, & Græcorũ eruditionẽ nostram esse*: Que quanto bueno supieron los Griegos, los de Fenicia, y los Egipcios, q̃ todo era nuestro.

Beda lib. de 34. quæstionib. quæst. 28.

De aqui el venerable Beda dize, q̃ la fabula de los cauallos del Sol, la tomaron del rapto de Elias al cielo, por la vezindad que estos dos nombres, *Elias* y *Elios*, que en Griego quiere dezir Sol, tienen: y con lo mesmo

S. Chrys. hom. de ascẽt. Eliæ.

va san Chrisostomo. De aqui S. Iustino martir dize, que *Veteres ijs prophetijs auditis, confinxerunt Bachum ex Ioue natũ vites inuenisse*. Que lo que de Baco dixeron los antiguos, de la historia de Noe lo tomaron. De

S. Iust. apolog. 2.

Ioseph. li. 1. contra Apionẽ.

aqui Iosefo, tratãdo de Pitagoras, dize: *Pithagoras Samius, &c. non solum quæ nostra sunt cognouisse manifestũ est, sed etiã æmulatus ea ex multis apparet.* Pitagoras no solo es cierto, que conocio las Escrituras santas, sino que las imitò, y tomò dellas muchas cosas. De aqui Hermipo, tratando de los Dogmas y Simbolos de Pitagoras, entre otras cosas dize: *Dicitur etiam verè, quod ille vir multas Iudæorum leges in suam trãstulit philosophiam.* Todos dizen (y cõ razon) que Pitagoras infinitas cosas de los Iudios hurtò, y las puso en su Filosofia. De aqui finalmẽte dize Tertuliano: *Quis poetarũ, quis sophistarum, qui nõ omnino de Prophetarũ fonte potauerit? inde philosophi fluuium ingenij sui rigauerũt.* Que Poeta, q̃ Sofista huuo, q̃ las aguas claras de las profecias no aya beuido? que Filosofo no mato alli la sed suya, hurtandonos, lo q̃ tã de derecho es nuestro: y pues ellos nos las tomaron, como a ladrones, y a posseedores iniustos, podemos quitarselas, pues son nuestras, y vsar dellas, para nuestra vtilidad y prouecho.

Hermip. li. 1. de Pytha.

Tertul. Apolog. tic.

Diodor. Sicul. li. 1. historiar.

REGLA tercera.

§. XIII.

DE aqui se colige la tercera regla, y es, que de todas aquellas cosas, que los antiguos

tiguos tomaron de la Escritura (ofrisan con las cosas de la Escritura) es licito vsar para nuestro fruto: porque si bien se mira, que cosa dixeron buena, que no fuesse hurtada? Huuo en toda la antiguedad cosa mas celebre, que aquel letrero que estaua en el friso de la puerta de Apolo Delfico, *Nosce te ipsum?* el qual vnos dizẽ que era de vno, otros que era de otro; vnos dizen que es de Chilon, segun refiere Clemente Alexandrino. Chemeleo dize que es de Tales Milesio, Aristoteles le atribuye a Pytias, Estratõ dize que es de Estratodemo, Didimo dize que es de Solon. Pero bien considerado, dize Basilio en vna homilia que desto haze, es aquel comun prouerbio que el santo Moysẽ trae de ordinario en la boca, *Attende tibi.* Ten cuenta y conocete a ti. O aquel, dize Helinando monje Cisterciẽse, en vn tratado admirable, que sobre esto haze, el qual esta en los historiales de S. Antonino de Florencia, a donde dize, q̃ es tomado del santo Iob, dõde dize: *Visitãs speciẽ tuã, nõ peccabis.* Considerandote y conociẽdote no pecaras: y no se que vislumbre tenia Iuuenal, quando dize que baxò del cielo. *De cœlo descendit gnotis Auton.* Porque las dotrinas de la sagrada Escritura sõ dotrinas del cielo, dictadas por el Espiritu sãto.

Clemens Alex. Strom. Chem. li. de Dijs. Aristote. Strat. lib. de inuen. Didimus. Basilius.

Helinan. Cisterciẽ. habetur in 3. p. hist. S. Anton.

Iob, 5. Iuuenalis satyr. 6.

Cuyo es aquel precepto celebre de Pitagoras, dize S. Ambrosio escriuiẽdo a Ireneo, Cõ*mune viam ne ingrediamini:* No andes por los caminos comunes, por donde los demas andã: sino del. c. 3. del Exodo, y de otros muchos lugares que alli cita, recebido despues, y confirmado de Christo por S. Mateo. *Per vias gentium ne abieritis;* No andareis, dicipulos mios, por los caminos por donde las gentes caminan, pues son caminos q̃ descaminã del camino verdadero, por dõde se camina al cielo. De donde tomo Numa Põpilio Rey de Roma, el mandar, que en los tẽplos no se hiziesse figura, ni simulacro alguno, como aduierte Clemente Alexãdrino, sino de Pitagoras, cuyo dicipulo era? y Pitagoras del. c. 20. del Exodo, donde mandaua Dios, q̃ no se hiziesse ningun simulacro, ni idolo: y duro esta costumbre ciento y setenta años en Roma. Y si esto es ansi, que razon ni justicia ay, que de lo q̃ es proprio, y los antiguos nos lo hã hurtado, no pueda vn hombre aprouecharse, aunque con moderacion y prudencia?

S. Ambr. ad Irene.

Matt. 10.

Numa Põpilius.

Clemens Alex.

Exo. c. 20.

§. XIIII.

La quarta razon se funda en el vso de la diuina escritura: en la qual se traẽ muchas vezes pũtos, que en las humanas letras

muy comunmẽte se hallã: y aun que segũ la mascara y corteza, son cosas fabulosas, pero debaxo de la corteza tienẽ diuinos secretos retirados. Que cosa mas comũ entre los Poetas, que la fabula de las sirenas? inuencion de Homero: della vsa Ouidio en sus Metamorfoseos.

Homer. Odisse. 12. Ouid. 11. Meth.

Acheloiadumque relinquit
Sirenum scopulos, &c.

Stacius. 2. Sil. y Estacio diziendo,

Non se tergeminum Sicula de Virgine carmen.

Polician. y Policiano mas largamẽte las celebra en estos versos.

Cuiusque Acheloia Sirene
Gestiet innocuo diuina poemata
Flectere, &c. (*cantu*

Hie. 50. c. Pues desta vsa el santo Profeta Ieremias, dõde tratãdo de la destruycion de Babilonia, dize, q̃ habitaran en ella abestruzes. *Et habitabũt in ea struthiones.* Y la palabra que en el Hebreo corresponde a Struthiones, segun traslada el Griego, quiere dezir sirenas: y esta edicion sigue San Ambrosio, y cõforme a ella las entiẽde S. Teodoreto de los demonios, q̃ con la dulçura del deleyte cõ que nos engañan, lleuã perdida el alma a los peñascos del infierno. Desta vsa el Profeta Malaquias, por quien haziendo Dios cargo a su pueblo de lo mucho que le deuia, dize que hizo la herencia de Esau, habitaciõ y morada de los Dragones dl desierto. *Et hæreditatẽ eius in dracones deserti.* La tierra q̃ podia labrarse, cultiuarse, y dar fruto, hizela cueua de dragones, *in Dracones.* En lugar de sta palabra, esta en el Hebreo, *Thanim in filias sirenũ*; y assi lo lee S. Ambrosio, He hechola tierra fertil de Esau, morada de sirenas: y aludiendo a esto, trasladã otros, como Pagnino afirma en su Tesoro: *In fabulas & in narrationes*, q̃ es como si dixera: Esta es deuda, pueblo mio, que no solo escogi a Iacob (de quien se deriua el blason de vuestra nobleza) siendo el menor, y no auiẽdolo merecido, sino q̃ dexe a Esau, y sus possessiones, las que eran montuosas, las he dexado solas, sin q̃ aya quien las habite, ni las labre: y los cãpos fertiles, y abundãtes, dõde pudierã criarse gentes valerosas y pujãtes, q̃ os hizieran perpetua guerra, turbãdo la trãquilidad, y sossiego, de q̃ gozays en vuestras casas, he los puesto, como aquellas tierras q̃ cuentan los Poetas, que son alojamiento y nido de sirenas.

S. Amb. in prefa. cap. 4. S. Lucæ. S. Teodo. Mal. 1. c. 1. S. Amb. sup. Pagnin. Thesau.

Aun mas expressamente vsa el Profeta Esaias desto, donde dize: *Et habitabunt sirenes in delabris voluptatis.* Llegara a tanto la destruycion y ruyna, que alli ternan las sirenas sus alueryes; los templos donde se juntauan a gozar de sus passatiempos

Isai. ca. 13.

pos y deleytes, ſeran nidos de
Psalm.43. ſirenas, y de paxaros ſilueſtres. Fuera deſto, el Real Profeta Dauid, para ponderar mucho las miſerias del mundo, donde los ſantos andã oprimidos y humillados, dize: *Humiliaſti nos in loco afflictionis.* Humillaſtenos Señor en eſte mar tẽpeſtuoſo, de infortunios y borraſcas lleno. *Humiliaſti nos in loco Thanim, in loco draconum*; traſladan algunos: en eſte mar, en cuyos golfos y cauernas viuen Dragones monſtruoſos y fieros. *In loco ſirenum*, traſlada Aquila, en
Aquilas. eſte golfo y habitacion de ſirenas. Y eſte ſentido aprueua, engrandece, y explica S. Ambroſio, y para interpretacion ſuya, trae la fabula de las ſirenas, to-
S. Ambr. In præf. 4. ca. Luc. Hom. lib. 32. Odiſſ. mada de Homero, acomodandola a la dulçura de las adulaciones del mũdo, q̃ quãdo abrimos a ſus vozes el oydo, va el alma engañada a dar al traſte en los baxios de la eterna muerte.

§. XV.

Que coſa mas comun entre los Poetas, que los Faunos, o Satiros (o ſea verdad lo que dellos
Plin. lib. 7 cap. 2. Pauſa. li. 1. Ouid. 2. Faſ. refiere Plinio, y Pauſanias, o no) que coſa mas vſurpada tras cada verſo de los Poetas?

Idibus agreſtes fumant altaria Fauni,

dixo Ouidio,

Apemnicolæ fugere ad littora Fauni,

dixo Silio Italico.

Ruricolæ accedunt Fauni, viridesque Napææ, Silius Ital. lib. 1, Hiſt.

dixo Mantuano.

Peruia cornigeri fecere altaria Fauni, Mantuan.

dixo Tito Calfurnio.

Naiades & placidi mirantur numina Fauni, Tit. Calf.

dixo claudiano: y caſi todos los Poetas dizen lo miſmo. Pues de Faunos haze mencion la ſagrada Eſcritura en Eſaia, amenazando a Babilonia: *Et piloſi ſaltabunt ibi.* Los llenos de pelos andarã ſaltãdo alli. *Piloſi, Fauni vel Satyri*, explican comunmẽte todos, y aſsi lo entiende S. Geronimo: porque la palabra Hebrea, como aduierten Mercero, y Zabarelo en el Teſoro, quiere dezir, Faunos, o Satiros a cerca de los Iudios. Y conforme a eſto, lo que el Profeta quire dezir, es, que alli andaran los Faunos y los Satyros ſaltando: que donde antes eſtauã los teatros publicos, aquellas calles tan pobladas de diuerſidad de oficios, aquellas plaças, que antes ſolian ſer mercados francos de quanto bueno en todo el mundo ſe criaua, ferias comunes de lo mas granado y precioſo q̃ todas las naciones tenian; agora quedara tan deſierto, tan ſolo, y deſpoblado, como los lugares dõde dizen que los Faunos y Satyros ſe aloxan.

Claudia.

Iſa. 13. ca.

S. Hiero.

Mercerus Zabar. in Theſaur.

Que

Que cosa mas comun entre los Poetas, que los Titanes: que cosa mas recebida dellos

Ouid. 5. de Fast. *Concitat iratus validos Titanes in arma,*

dixo Ouidio.

Quid inceſtis aperis titanibus aures?

Claudia. dixo Claudiano.

Vt impios Titanes, immanemque turbam

Hora. l. 3. Carminũ. *Fulmine ſuſtulerit caduco,*

dixo Horatio. Pues deſtos ſe haze mencion en la ſagrada Eſcritura (dize S. Ambroſio) en el c. 13. del Exodo, dõde ſe trata del valle de los Titanes, y en el c. 9. Y S. Geronimo en el comentario de Oſeas, dize en cõprouacion deſto, que la palabra Hebrea Raphaim, que eſta en el 2. de los Reyes, trasladan los Griegos, titanas: y eſta traslaciõ aprueua el miſmo, en el comentario de la Epiſtola ad Galatas, y dize, q̃ eſtos nõbres, y otros ſemejantes, ſon comunes a los Poetas, y en ſus fabulas tienen la rayz y cauſa de ſus ſignificaciones. Pero como en el principio deſta razon aduertimos, aũque ſon vocablos muy comunes con las fabulas de los Poetas, tienen retirados de baxo de ſu corteza altiſsimos miſterios. Del miſmo nombre ſe vſa en el Geneſis, *Et percuſſerunt Raphaim. id eſt, Titanes ſiue Gigantes.* Dieron al traſte cõ aquellos monſtruos poderoſos, mataron aquellos Gigantes, dize Rabi Abrahã y Abenezra, q̃ ſolo el ver los cauſaua eſpanto, y tanta turbacion en el coraçõ de los que los miraua, q̃ morian luego del ſobreſalto: aquellos, cuya viſta baſtaua a entorpecer los braços de los cõtrarios, y dexarlos flacos, debiles, y ſin fuerças, dize Rabi Salomõ. Del miſmo nombre vſa el Real Profeta Dauid, *Nũquid mortuis faciesmirabilia: nũquid Raphaim?* Del meſmo vſo el Profeta Eſaias, *Suſcitabit tibi Raphaim, Titanas, ſiue Gigãtes,* como trasladan los Setenta, y S. Geronimo, y en otros innumerables lugares, que ſe traẽ en el Theſoro de Pagnino.

Que cosa mas vſada entre los Poetas, que los Centauros?

Illic ſemiferos lexionadas Cẽtauros fœta,

dixo Lucano.

Ille furentes
Centauros lætho dormiuit,

dixo Virgilio.

Semifer aerea tales Centaurus ab
(Oſſa,

dixo Eſtacio.

Nam tibi ſæuorum ſæuiſsime Cẽtaurorum,

dixo Ouidio. Pues deſtos vſa Eſaias. *Et reſpondebũt ibi vlulæ in domibus eius.* Reſpõderã las ababillas en ſus palacios. *Reſpõdebũt Onocẽtauri,* trasladan los 70. y es como ſi dixera: Aquellos palacios, que antes eſtauan entol-

Rabb. brahã Abene

Rabb. S lomon. Pſalm. 8

Iſaiæ. 14

S. septuag S. Hier

Luca. l.

Virgili. Georg.

Stati. li. Ouid. 1 Meth. Iſa. 13. c

Saptuag

entoldados con tapizes, y colgaduras diferentes, agora seran nidos de Centauros: los que antes eran alcaçares sumptuosos, casas de caualleros principales, solares conocidos de descendencia illustre, donde el blason de la nobleza antigua se conserua entero, serã como aquellas chozas, donde se dize que los centauros moran.

§. XVI.

Fuera desto, lo que mas es, el Apostol S. Pablo cita los versos de los Poetas Griegos, dando con esto licencia y saluoconducto (dize S. Paciano Obispo de Barcelona, en la carta que escriue a Simproniano) a los demas, para que hagamos otro tanto, con el fin que el lo hazia. No tiene verguença el Apostol (dize Clemente Alexandrino) para edificacion de las almas, ni le parece que haze agrauio a la diuina Escritura, en vsar de las poesias de los autores profanos: y assi escriuiendo a su discipulo Timoteo, auisandole del ingenio y inclinacion delos Cretenses, dixo: *Dixit quidam ex illis, propius ipsorum Propheta, Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri & testimonium hoc verum est.* Vno dellos, de su mesma casta y tierra, como ladron de casa, y quien bien los conocia, dixo con verdad dellos: *Cretenses semper mendaces*: Los de Creta muy de atras lo hã ser noueleros, de suelo lo lleuã ser amigos de fabulas poeticas y mentiras. *Malæ bestiæ*; son mulas falsas, bestias maliciosas. *Ventres pigri*, y de vnos estomagos tardos, de vnos entendimiẽtos humildes, y de plomo; que es lo q̃ en nuestro Español solemos dezir, son necios y maliciosos. Y aunq̃ algunos piensan (dize S. Geronimo sobre este lugar) que este verso es de Calimaco Cyrenẽse, pero no es assi, que aunq̃ el escriuiendo cõtra los de Creta, començó deste verso en los suyos: pero verdaderamẽte, dize S. Augustin, S. Teodoreto, Clemente Alexandrino, S. Chrisostomo, y otros muchos, no es sino de Epimenides, sacerdote del Sol en la ciudad de Creta, y del tomò Calimaco, no solo el comienço de sus versos; pero los dos versos que al primero se siguen, como notò S. Epifanio.

Fuera desto, predicando el Apostol a los Areopagitas, como se refiere en los Actos de los Apostoles, vsa de vn verso de Arato Poeta Griego, tã celebre y auentajado, que por la alteza de sus versos, los traduxeron del Griego en Latin, Marco Tulio, Cesar Germanico, Auiano Rufo, y otros muchos. Deste tomò el Apostol S. Pablo aquella sentencia excelente que

S. Pacian. Epist. 2. ad Simpronianum.

Clemens Alex.

Ad Thimoth. c. 1.

S. Hiero. super ad Thi. 1.

S. Aug. li. cont. aduer. leg. & prophe. S. Theo. Clemens Alexan. 1. Stro. S. Chrysost. ser. 3. super ad Titum. S. Epiph. l. 1. Panarij.

Actor. 17.

está en el Prefacio del Fenomenon, *Ipsius & genus sumus.* Somos linage deriuado del mismo Dios, hechura de su mano, criaturas suyas, en quien su estampa y semejança resplandece.

Aratus in præfat. Phænomenonis.

Finalmẽte, en la primera carta q̃ escriuio el Apostol a los Corintios, cita otro dicho de Menandro, segun afirma Geronimo, y Clemẽte Alexandrino: el qual era Poeta Comico, auentajado autor segun afirma Ateneo, de quarenta comedias: de vna de las quales trae el Apostol S. Pablo este lãbo Senario. *Corrumpunt bonos mores colloquia mala.*

1. Cor. 15.

S. Hiero. Epist. ad Magnum Oratorẽ. Clemens Alex. li. 1. Strom. Athen. in Dymnosophistis. 1. Cor. 15.

Las malas conuersaciones son polilla del alma, que desflora las buenas costumbres: son carcoma de las inclinaciones concertadas: son gusanos, que talan, corrompen, y destruyen la virtud. Y pues como se ha visto, en el nueuo y viejo Testamento es comun este vso, que razon ay, que no sea comun a los que escriuen, y predican, con la moderacion debida? Que razon ay, dè lo que vsa Moysen, de lo que vsa Samuel, de lo que vsa Dauid, de lo que vsa Esaias, de lo que vsa Ieremias, de lo que vsa Malaquias, de lo que vsa S. Pablo; o por mejor dezir, el Espiritu santo por ellos, y casi todos los Santos, desde el tiempo de los Apostoles, no sea licito que lo vsemos los escritores deste tiempo?

REGLA quinta.

§. XVII.

DE aqui se colige la quinta regla, y es, que de las letras humanas puede vsarse, para declarar los lugares de la Escritura, o para ponderarlos; pero ha de ser de quando en quando. Que verdaderamente la variedad deleyta y agrada a los oyentes, y haze que con atencion oygan los sermones, y lean los libros, y se aproueche̅ de sus dotrinas. *Murænulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*, dezia el Esposo en el libro de las finezas que con la Esposa tiene: Hazerte hemos, Esposa mia, vnos collares, o vnos çarçillos de oro, cõ gusanillos de plata. Caen muy bien los gusanillos de plata sobre el oro, deleyta la vista aquella variedad agradable que hazen, y parece, que la plata sobre el oro, aunque es de menos quilates, le da vn no se que, con que se leuantan mas los resplandores de su lustre. Oro es (dize Cipriano Cisterciense) la dotrina Euangelica, oro de veinte y cinco y mas quilates, oro acrisolado en el pecho de Dios, y escupido por su boca.

Cant. 1.

Cyp. Cy[illegible] Cant. 1.

boca. Plata fina es, la verdadera Filosofia de las humanas letras: y assi hazen galana junta en el cuello y oreja de la Esposa, cadenillas de oro, con gusanillos de plata: parece muy biẽ el oro de la palabra de Dios con vnos puntos de plata de la sabiduria de los antiguos Filosofos y Poetas, vn dicho agudo, vna sentencia bien trayda, vn verso bien apropiado, dale vn no se que, que suspẽde el oydo, y le haze estar atento, para recebir la enseñança del cielo.

Lo otro, tiene vn no se que la variedad, que entretiene, y haze oyr con atencion lo que se dize. Cõ ella (dize Quintiliano) los animos se repastã, saborease el gusto, y el apetito se despierta. Por esto pone Dauid a la Esposa a diestra del Esposo, con vn vestido variado de colores. Por esso, como notò (y muy bien) San Geronimo escriuiẽdo a Damaso, se viste Dios de tantas libreas en el Euangelio: ya se haze Rey, ya pastor, ya padre de familias, ya juez, ya despossado, y otras cosas semejantes. De dõde, como veremos luego, dixo el bienauenturado S. Gregorio Nazianzeno, que la erudicion era el bien que a todos los bienes lleua ventaja. *Eruditionem inter humana bona primarium locum tenere.*

Quint. l. 1 inst. Rhe. cap. 12. Psal. 44

S. Hie. Epist. ad Damasũ de filio Prodi.

Nazianz. oratio. de lau. Basil.

Y pues esto es assi, porque no traere yo para declarar este lugar del Ecclesiastico: *Amico fidei nulla est comparatio, & nõ est digna ponderatio auri & argẽti, contra bonitatẽ fidei illius:* no ay precio, no ay valor, ni estima, que cõ vn buẽ amigo pueda compararse: aquel dicho de Teogenes Siculo, q̃ trae S. Teodoreto en el libro de fide:

Eccles. 6.

Theoge. S. Theo. l. 1. de fide

Fidelis homo argento, & pretio ſtor auro est.

Ni toda la plata que la tierra encierra en sus veneros, todo el oro q̃ la India cria, todas las piedras preciosas q̃ la Arabia produze, no puede contejarse con vn amigo fiel: no ay precio que se le yguale, ni ygualdad cõ que se aprecie la fe de vn buen amigo? Porque no traere yo, para declarar este dicho de S. Pablo, *Quæstiones inutiles euita*, procura euitar controuersias vanas; aquel dicho de Esquilo, que a este proposito trae Clemente Alexandrino, que del Griego puede trasladarse assi:

Clemens Alex. 5. Strom.

Ne rebus in vanis magnos insume labores.

No se ha de gastar almacen, ni trabajar en questiones inutiles, y en cosas q̃ no traen vtilidad ni prouecho? Porque no traere yo, para ponderar aquel lugar de Esaias, *Mũdamini qui fertis vasa Domini*: Sed limpios, y sed castos, los que ministrays a Dios, y tratays sus vasos, de

Isai. 52. c.

aquel

Clemens Alex. aquel letrero, que dize Clemente Alexandrino, que estaua encima de la puerta del templo de Epidauro:

Esse decet castum, sancti qui limina templi
Ingreditur.

Ha de ser muy casto y limpio, el que atrauesare los vmbrales del templo: y si el que solo entra en el templo, ha de ser limpio, que hara el sacerdote, que no solo entra en el templo, sino que ministra, y toma en sus manos al Señor del templo? Porque no vsare yo, para declarar la mala compañia que las mugeres del siglo hazen, y los males que tan largamente refiere el Espiritu santo en los libros de la Sabiduria, de las fabulas de las sirenas, de que vsa nuestro S. Bernar. ad sororẽ. padre san Bernardo, escriuiendo a su hermana? Porque no vsare yo, en declaracion deste lugar de S. Pedro, 2. Pet. 3. c. *Cœli isti qui nũc sunt, & terra eodem verbo repositi sunt, igni reseruati in diem iudicij.* Que todo ha de perecer cõ fuego, plantas, yeruas, y animales, el dia del juyzio; de aquestos versos de Lucrecio. Luc. li. 5.

Vna dies dabit exitio, multosq; per annos
Sustentata ruet moles & machina mundi,
Nec me animus fallit, &c.

Cosa cierta es, y el coraçon no me engaña, que toda esta maquina, tan artificiosamente labrada y compuesta, que tantos años ha q̃ se sustenta en ygual peso y medida, todo se ha de acabar en vn dia. Destos exemplos pudiera traer infinitos, pero en el discurso deste libro iran muchos texidos. Esto baste, para que se vea la poca razon que algunas personas tienẽ de a rienda suelta dezir mal deste vso, especialmente quãdo se tiene enel la moderaciõ deuida.

§. XVIII.

La quinta razon se toma de la necessidad que ay de las letras humanas, assi de parte del que escriue y predica, como del que lee, o oye. Porque querria yo saber, como puede el predicador declarar infinitos lugares, que a cada passo se alegan de la santa Escritura, donde se tocã cosas naturales, o costumbres de gentes, sino se acude a los libros que desto tratan? Como entendere yo aquel lugar de S. Pablo, que trae en los Actos de los Apostoles? Estando en Atenas vio vn altar sin figura ninguna, con este rotulo, IGNOTO DEO: y el aprouechandose de la ocasion, dixo: *Quem ergo ignorantes colitis, hunc ego annuncio vobis.* Como sabre yo, de donde tuuo origen esta costũbre, de q̃ como dize Alexãder ab Alexãdro, los Arabes vsarõ, y los Franceses, segun Alex. c. 11. afir-

afirma S. Marcial: y lo que mas es, los Romanos (dize Macrobio, y Iuan Glosino) como todas las demas ciudades tuuiessen su particular Dios, a quien estauan sacrificadas, y a quien en sus necessidades se encomendauan los Romanos tenian por patron al Dios no conocido, celebrandole con este nombre, por no saber el propio. Como atinára yo, de donde tomò ocasio san Pablo para su argumento, sino leo a Laercio, y las Coronicas de Filipo Berg. el qual dize, que Epimenides Cretense, fue seyscientos y mas años antes de san Pablo: y en su tiempo fue muy fatigada de peste la ciudad de Atenas, y como tenian tanta noticia deste Filosofo, embiaron por el a Creta: el vino con mucho gusto, y buscadas vnas ouejas màchadas, desde el Areopago) que como dize san Agustin, era la audiencia de Atenas) las dexò yr libremente, ordenando, que vnos hombres fuessen tras ellas, y donde parassen, alli las sacrificassen al Dios no conocido. Hizieronlo assi, y dize Laercio, que desde entonces mejorò la ciudad, y se aplacò el fuego de la pestilencia: y como el hecho fue tan celebre, quedò en eterna memoria el Dios no conocido. Y assi dize Rodigino, Apolonio Tianeo, y Ecumenio, q̃ en muchas partes le leuantaron altares: y Luciano, como por alguna particular deidad, jura por el Dios no conocido: y assi san Pablo de aqui toma ocasion para sossegar los Atenienses, y persuadirles su dotrina.

S. Marcial Epist. ad Burd c. 3. Macro. li. 3. Satur. c. 9.

Rosin. de antiq. Roman. li. 10 cap. 18

Laert. li. 1 in vita Epimeni.

Phil. Ber. in chron. libr. 4.

S. Aug. li. 8 de Ciui. Dei. c. 10.

Rodig li. 22. c. 2.

Apoloni. epistol. ad Tymas.

Ecume. Actor. 17.

Lucia. in Philopat.

Como entendere yo aquello, que los Principes del exercito de Israel, con Iehu en el libro de los Reyes hizieron: *Festinauerunt vnusquisque tollens pallium suum, & posuerunt sub pedibus eius, & in similitudinem tribunalis, & cecinerũt tubis, & dixerunt*, Regnauit Iehu, de suerte q̃ quitãdose las capas, y echãdolas a sus pies, le aclamarõ por Rey, si no leo lo q̃ Plutarco de Catõ refiere: *Finito tẽpore prouintiæ abeuntẽ non votis, vt fieri solet, sed lacrymis, & insatiabili ampleta milites prosequebãtur, sternentes vestes per ea loca quibus ipse pedibus vsuruserat, mamsq; osculantes: quod genus honoris nõ nisi Imperatoribus idq; per paucis eo tempore tribuebatur*: de suerte q̃ echar las vestiduras a los pies, era reconocimiento del imperio y señorio? Y assi el auer hecho otro tanto, quãdo el Señor entro en la santa ciudad de Ierusalen (como refiere S. Mateo) fue por ventura para dar a entender, como era verdadero Rey, y Emperador suyo. Y lo que mas es no

4. Reg. 9

Plutar. in Catone.

Matt. c. 21

solo le confessaron por Rey temporal en esta ceremonia, sino por verdadero Dios: porque antiguamente, en reconocimiento de la deidad se hazia esto. Fundase mi conjetura en estos versos de Ouidio.

Ouidi. 3. Amo. Eleg. 12.

Qua ventura dea est, iuuenes, timidæq; puellæ,
Præbuerant latas veste iacente vias.

Y mas expressamente Asio referido de Ateneo.

Asius in Atheneo li. 12. ca. 9.

Sic illi pexi Iunonis templa petebant,
Iuluculum ornati perpulchris vestibus, atq;
Tellurem niueis texerunt vestibus omnes.

De suerte, que en reconocimiẽto de la deidad, y del señorio temporal, quiso ser con aquella ceremonia recebido. Y si me preguntasse alguno, porque con ceremonias de Gentiles? y ya que las ceremonias fueron de Gentiles, porque las palabras fueron de Iudios, *Osanna Dauid filio*; diria yo, que fue para dar a entender, como era Dios y señor del pueblo Gentil, y del Iudio. De lo primero hazian muestra los vestidos echados a sus pies, paraque passasse. Y de lo segundo las aclamaciones, y palabras Hebreas.

§. XIX.

Como entendere yo aquel lugar de los Prouerbios; *Extendi manum meam, & non fuit qui qui aspiceret*: Leuante mi mano y no huuo quien mirasse: sino leo la costumbre que trae Pamelio el Coul, y otros, de las vanderas Romanas, en las quales en lo alto estaua vna mano: o (como dizẽ algunos) porque la mano es simbolo de paz, segun que de los Persas refiere Xenofonte, de los Heduos Cesar, y de los Romanos Plutarco: o lo que yo tengo por mas prouable, llamando a los soldados, paraque se alistassen debaxo della, prometiendoles serles mano, lo vno liberal y dadiuosa en los gajes y premios de sus trabajos: lo otro fuerte para su defensa, y ayudarles en todo? Y assi *esse manus*, quiere dezir, ayudar en todo segun aquello de Tulio: *Comites tui illi dilecti manus tuæ erant, præfecti, scribæ, medici, &c.* Y segũ esto quexase Dios, que leuantando el su mano, y estendiendola como vãdera, no aya quiẽ se aliste debaxo della. Este pensamiento claramente se colige de Esayas: *Leuabo ad Gentes manum meã, & ad populos exaltabo signũ meũ.* Leuantare a las gẽtes mi mano, y a los pueblos mi vandera; donde la segunda parte es interpretaciõ de la primera

Prouer.

Tul. ora. 4. in Verrem.

Isai. 49.

mera. De aqui se colige la interpretacion de todos estos lugares, y otros muchos. Lo primero de aquello de Ezechiel, Ego *leuaui manum meam, vt Gentes quæ in circuitu vestro sunt, ipsæ confusionem suam portent.* Yo leuante mi vandera, y peleè por vosotros, para que las gentes que en derredor de vuestras tierras viuen, lleuen las manos en la cabeça. Lo segundo aquello del Profeta Esayas: *In omnibus ijs non est auersus furor eius, sed adhuc manus eius extenta*: Aun no enuaynò Dios su cuchillo, ni abatio el estandarte, ni recogio la vandera, sino que siempre va dando caça. El tercero es del Profeta Dauid. *Leua manus tuas in superbias eorum in finem.* Va tratando del estrago que los enemigos en la ciudad santa de Ierusalen hizieron, y dize: Leuantad señor vuestras vanderas, marchen vuestros exercitos, acometan vuestros esquadrones, y no quede piante ni mamante, ni hombre a vida, dellos que tantas brauatas, y desgarros dizen. El quarto es del mismo Real Profeta: *Et leuauit manum suam super eos, vt prosterneret eos in deserto.* Leuantò su vandera contra ellos, para dar con ellos al traste en el desierto.

Ezech. 25

Esaiæ 9.

Psalm. 31.

Psal. 103.

§. XX.

Como entendere yo aquel modo de hablar del Propheta Hieremias, con que tratando de los Nazarenos, dize: *Et rubicudiores ebore antiquo*: mas blancos y colorados que el marfil antiguo? Quien vio jamas marfil colorado? Si consultamos quantos epitetos los Poetas le dieron, yo no hallo que ninguno le dè este nombre. Ouidio en vna parte le llama claro.

Thren. 4

Ouidi. 1. Festorũ.

Et noua conspicuum pondera sentit ebur.

En otra parte resplandeciente.

Cuius ebur nitidum fastigia summa tegebat

2. Meta.

Marcial le llama de nieue.

Marcial.

Nigra tibi niueum littera pingit ebur.

Seneca le llama resplandeciente.

Sene. tra.

Nec fulget illis splendidum tectis ebur.

Y lo que mas es, si hemos de dar credito a Ouidio, oyamos lo que dize del marfil.

Ouid. 2. Amor. Eleg 5.

Aut quod non longis flaueſcete possit ab annis,
Mæonis Assyrium fœmina tinxit ebur.

Que no ay esperar, q̃ el tiẽpo

le encarne, ni los años muchos le coloreen, ni las edades que por el paſſen, le den otro matiz, ni otro matiz fuera del que el tiene. Pues ſi eſto es, como entendere yo la cauſa de llamarle encarnado, ſino acudo a Homero? el qual dize, que antiguamente con purpura, o bermellõ, ſe teñia el marfil, y quedaua tan bello, tan agraciado, y tan hermoſo, que ſolos los Reyes podian vſar de ſu gala. Los verſos de Homero ſon eſtos.

Hom: 4. 4. Iliados

Sicut ebur minio ſi quæ tinxere rubenti
Mæonides, earum ve nurus, tinctumq; dederunt
Geſtandũ Phalaris in equis, quas ſæpe ſuperbo
Suſpenſas thalamo multi cupiere refixas
Forte equites fruſtra: nam ſolos talia Reges
Ornamenta decent, quorum vel curribus apte
Portentur vel equis.

Y aſsi Virgilio, para engrandecer los colores de vna donzella, dixo:

Virgili. Aeneid.

Indum ſanguineo veluti violauerit oſtro
Si quis ebur, vel mixta rubent vbi lilia multa
Cana roſa; tales virgo dabat ore colores.

Y ſegun eſto dize el Profeta, q̃ los Nazareos eran mas blancos y colorados, que el marfil bañado en purpura. Y el llamarle antiguo, pienſo que nacio, de que rezien teñido, ſeria ſin falta demaſiadamente colorado; pero vſandole, quedaria mas bruñido, perfeto, mas liſo, y mas hermoſo. Si ya no es, que aquel *Antiquo*, no ſe refiere a los años del marfil, ſino que quiera dezir: *Antiquo, id eſt, quo antiquitus Reges vtebantur*. Como aquel marfil, de que los Reyes en ſus pompas y arreos antiguamente vſauan.

§. XXI.

Como declarare yo aquel lugar de Ieremias, *Frons mulieris meretricis facta eſt tibi; noluiſti erubeſcere*: Frente de muger publica tienes, y no tuuiſte verguẽça? Como ſabre yo, que para exagerar el eſtremo de mi feria, a que la Sinagoga auia llegado, la llamo mas frente de meretriz, que no ojos, ni cara, ni le dio otros nombres, con que podia explicar eſto; ſino leo la antigua coſtũbre que en las meretrizes auia? Comunmente encima de aquellas celdillas (donde venden ſus amores) ponian ſus nombres: y las que llegauan ya a la ſuma deſmeſura, los trahian en la frente. Lo primero teſtifica Iuuenal: el qual tratando de Meſſalina, dize:

Hiere. c.

Iuue. Sat.

Tum

Tum nuda papillis
Constitit auratis, titulum mentita Lyciscæ.

Entrose en vna casilla, donde estaua el titulo, o nombre de Lyciſca, famosa ramera. Y Seneca: *Meretrix vocata es; in communi loco stetisti: superpositus est cellæ tuæ titulus.* Y mas abaxo: *Educta es in lupanar, accepisti locum, prætium constitutum est, titulus inscriptus est.* Y Marcial:

Intrasti quoties inscriptæ limina cellæ,
Seu puer arrisit, siue puella tibi.

Y Tertuliano y otros dizen lo mesmo. Lo segundo, que quando ya el rompimiento llegaua a su punto, en la frente trayan el nombre, testificalo Durancio: y no dan para esto ligero fundamento las palabras de Seneca: *Nomen tuum pependit in fronte; prætia stupri accepisti, & manus quæ dijs datura erat sacra, capturas tulit.* Pues segũ esto, dize Dios agora por Ieremias: *Fons mulieris meretricis facta est tibi; noluisti erubescere.* Que la Synagoga tenia vna frente tan sin honestidad, tan sin mesura, como las de aquellas rameras, que en la frente (sin auergonçarse) trayan puesto el titulo. De aqui se colige la interpretacion de otro lugar dificultoso del Euangelista san Iuan. Trata en su Apocalypsi de aquella Meretriz famosa, y dize: *Et in fronte eius nomẽ scriptum. Mysterium: Babylõ mater fornicationum, & abominationum terræ.* Debaxo deste nombre de Babylonia, entiende alguno la ciudad de Roma: y assi aludiẽdo el Euangelista al vso que en ella auia, dize, que ya perdido el temor de Dios, y el respeto a las gentes, su nombre (como la mas infame de las rameras) traya escrito en la frente, realçado con la infamia y deshonor de su oficio. *Mater fornicationum.*

Senec. in contro. 1.

Martial.

Tertul. li. de pudici.

Durant. variar. li. 1. c. 2.

Senec. in cõtro. 1.

Apoc. 17.

§. XX.

Como entendere yo aquel lugar dificultoso del Apocalypsi: *Vincenti dabo manna absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen nouum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit:* Al q̃ venciere, darele vn calculo blanco, y en el escrito vn nõbre, que solo el que le recibe le conoce? Que sabre yo, porque dize, que le dara mas piedra blanca que bermeja, ni que azul, ni de otras colores, sino leo la costumbre que en sus problemas trae Aristoteles? el qual dize, que en los juyzios vsauan de piedras blancas y negras antiguamente, y con las blancas absoluian, y dauan por inocentes los que estauã en juyzio: lo qual expressamente dixo Ouidio en sus Metamorfoseos.

Apoca. 3.

Aristo. in problem.

Ouid lib. 15. Meta.

Mos erat antiquis, niueis, atrisq; lapillis,
Ijs damnare reos, illis absoluere culpa.

Plini. in Epis. quadã Lucian. in Apolo.

Ya esta costumbre alude Plinio el menor, diziendo: *Si modo ne forte errori nostro album calculum adieceris.* Y Luciano: *Haud paruo æstimas, si mihi contingat, albũ abs te plerumq; suffragium auferre?* Lo q̃ los demas llaman calculo, el llama sufragio. Y Platon: *Haud posuerint hunc calculũ*, y Aristides de la mesma suerte, Tulio, y otros. Pues aludiendo a esto, dize el Señor, que al q̃ venciere, se le dara el calculo blanco, porque enel juyzio suyo sera absuelto, y perdonado,

Plat. lib. de legib. Aristid. in Pericle. Tull. ora. pro Flac.

2. ad Thi. 2.

y recibira el premio de sus trabajos: porque si dixo san Pablo, que el que legitimamente peleare, recibira la corona; el q̃ en la batalla legitima salio vitorioso, que resta, sino que reciba el calculo blanco, y sean sus seruicios aprouados y admitidos?

Pero tiene dificultad lo que se sigue: *Et in calculo nomen nouum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.* Vn nombre escrito estaua en el calculo, que no le sabe nadie sino el que le recibe. Seria posible aludir tambiẽ aqui el Señor a otra costũbre q̃ en Roma auia, y es, que (como refiere Liuio) en el calculo yuã escritos los nombres delos magistrados, quando se pretendian las honras: y como las del cielo son tales, que como dize Dios, *Neq. oculus vidit, neq. auris audiuit, neq. in cor hominis ascendit*, por esso le llama nombre nueuo, y dize, que no le conoce, sino quien le recibe y le goza.

Liui. li. 2. Dec. 3.

Como entendere yo aq̃llo de Ezechiel? Embiale Dios a predicar, y dize, q̃ le da vn rostro como de diamante: *Sicut adamãtẽ, & vt silicẽ dedi faciẽ tuã.* Cara de diamãte? quiẽ vio tal? Si es por la dureza, dixera que le auia dado el coraçon de diamante, el pecho de pedernal, y el animo de brõze: pero la cara? Como sabre el mysterio q̃ tiene, si no leo a Solino, y al huerto de las sanidades: los quales dizen, q̃ es de tanta virtud el diamante, que con sola su presencia no dexa que la piedra yman lleue tras si el hierro? No ay yman q̃ assi lleue los hierros de los pecadores perdidos, como es el deleyte, segũ aq̃llo: *Trahit sua quẽq. voluptas.* Pues lo q̃ los ministros de Dios han de tener, es, q̃ sea la grauedad de su persona tal, q̃ sea la seueridad, y entereza del rostro tã cõpuesta, y tan de diamante, q̃ no dexen lleuar tras si la yman del pecado a los pecadores, q̃ solo con su vista, que solo con vn mirar de ojos les hagan tener a raya.

Ezech. 3.

Solin. in Polist. in horto sanit. lib. 4. c. 2.

Vir. eglo. 3.

Como

§. XXI.

Como declarare yo aquel lugar d̃ Esaias, *Ibi cubauit lamia:* y aquel de Ieremias, *Nam & lamiæ nudauerunt mammas suas, lactauerunt catulos:* Las Lamias descubrieron sus pechos, y dieronlos a los hijos; sino se que son Lamias, sino miro lo que Filostrato, en la vida de Apolonio Tianeo de las Lamias dize? sino leo lo q̃ Policiano escriue dellas en sus Miscelanas: sino acudo a lo q̃ Celio Rodigino de las Lamias aduierte? Y porq̃ en otra parte declarare este lugar muy de espacio, solo bastara por agora lo que dellas dize Dion (yo no se la verdad que tenga) que son vnas fieras crueles que el Africa cria, con vnos rostros de donzellas hermosissimas, los ojos çarcos y serenos, la frente ancha y bruñida, la boca agraciada, los dientes yguales, blancos y menudos, el pecho mas que todo resplandeciente y hermoso, pero los demas miembros de vn monstruo cruel, horrendo y fiero, tan amigo de sustentarse de carnes de mancebos hermosos, que quando vee alguno, descubre (dize Diõ) los pechos cristalinos, tan blancos, tan bellos y perfetos, que hasta alli pudiera llegar el primor d̃l pincel mas delicado: y encendiendo al que la mira en el amor de su belleza, le despedaça, y se le traga: a lo qual aludiendo Horacio, dize:

Isay. c. 34
Hier. c. 4
Philostr. in vita Apo.
Polician.
Cel. Rodig. li. 19. cap. 5.
Dion.
Hora. li. 1.

Heu prause lamiæ puerum viuũ extrahat aluo.

Pues esto es lo que lamenta Ieremias, que esta tal Ierusalen, que las Lamias descubrieron sus pechos en ella, y despedaçaron la nobleza y hermosura de Sion, atrayendola con el lustre de su hermosura. *Filij Sion, inclyti & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli.* Que es como si dixera; A quien no se le parte el coraçon de ansia, viendo los que eran nobleza deriuada de la antigua de Iudea: aquellos varones nobles de solar conocido, sangre ahidalgada, *Amicti auro primo.* Aquellos, para cuyo adorno sirue el oro mas cendrado, que el Tibar entre sus arenas produze y cria, que se hã hecho vasos infames, humildes y de barro, hechura y decendencia de gente abatida y plebeya, sujetos a vnas rameras que no son otra cosa, sino vnos monstruos carniceros, harpias temerarias, sin humanidad, ni clemencia alguna, Lamias espantosas, hermosas en el rostro, y agraciadas en los pechos: pero monstruos que se sustentã de las vidas de los inocentes, que destruyen la vida del alma, y dan con ella en el infierno.

Como entendere yo, y ex-

explicare aquel lugar dificulto
Isayæ. 65. so de Esayas, en que enojado Dios cõtra su pueblo, dize, que los passara todos a cuchillo: y la causa del enojo es, *Qui ponitis fortunæ mensam*: Porque ponian mesa a la fortuna? Como sabremos que es fortuna, sino acudimos a la pintura que trae
Paus. li. 4 Pausanias, que a la fortuna hizieron los Esmirneos: sino se mira la declaracion suya que
Gale. ora. exhortatoria ad artes. trae Galeno, en la oracion adhortatoria a las letras: sino se leen los versos de Pacubio, que
Cicero 2. Rhet. ad Herẽniũ. trae Ciceron, donde largamente explica las razones de pintar a la fortuna ciega, muger, y con vn globo debaxo del pie: y despues de saber que es fortuna, como he de entender que es aparejalle la mesa, sino leo los libros de las costumbres de los Gentiles, donde hallare, que solian los Egypcios, como tãbien
S. Hiero. super Isaiæ 65. aduierte san Geronymo, en el vltimo dia del postrer mes del año poner vna mesa rica y abũdante de diuersidad de manjares, y en ella ofrecer vino a la fortuna, o exprimido de las vuas de aquel año, rogando por la prosperidad y buen suceso suyo, o del vino que se cogio el passado, dandole gracias por los frutos recebidos. Pues esto es lo que abomina Dios de su pueblo, que agradezcan los beneficios de su mano a la fortuna, siendo ficcion y fabula Poetica: y es como si dixera: A pueblo traydor y aleuoso, que auiendo yo hecho por ti lo que he hecho, auiendote sacado de la cautiuidad de Egypto, hechote señor de vna tierra tan fertil como esta, dadote los años abundantes, y colmados, vestido tus campos de olorosas yeruas, hermoseado tus arboles de hojas y frutos, coronado tus vegas de espigas, agrauado tus viñas de pampanos y razimos, y que atribuyas tanto bien a la fortuna, y a ella pongas la mesa, como las gentes barbaras hazen, y le ofrezcas lo que es mio, no siendo ella nada: y yo de quien tantos beneficios recibes? *Dinumerabo vos in gladio*; vno a vno passareys por los filos de mi espada: vno a vno prouareys mi cuchillo: vno a vno (porque la muerte sea mas dura, viendo el tormento del otro) recibireys el castigo que tan bastarda ingratitud merece.

§. XXII.

Como se puede finalmente entender aquel cuchillo tantas vezes repetido del Profeta Hiere. 25. cap. Ieremias? en vna parte, *Derelinquit quasi leo vmbraculũ suũ, quia facta est terra eorũ in desolationẽ a facie ore Colũbæ*. En otra. *Surgite reuertamur ad populũ nostrũ, & ad terrã natiuitatis nostræ*, Et. c. 46.

ſtræ, a facie gladij Columbæ? ſino leo a Gnidio, el qual dize, q̃ los antiguos veneraron tanto a Semiramis Emperatriz de Babilonia, que entendieron auer ſido criada de las palomas. Y no paro aqui la ceguedad de los Aſſirios, ſino que como fue cauſa de aquella famoſiſsima victoria que refiere Valeriano de los Bactrianos, y reedifico, ſegun afirma Rauiſio, los muros de Babilonia, y puſo el exercicio de la guerra en el punto mas perfeto que nunca eſtuuo; quãdo ſe murio (dize Diodoro Siculo, y refierelo Anio Viterbo, ſobre los Equiuocos de Xenofonte) entẽdieron que ſe auia conuertido en paloma: y en agradecimiento de los beneficios recebidos, tomarõ por armas y diuiſa ſuya la paloma. Eſte era el blaſon de ſu eſtandarte, debaxo deſte militauan, y alcançauan triumfos de inmortal renombre. Pues aludiendo a eſto, vſa deſte teſtimonio el Profeta Ieremias, *Glaudius colũbæ*. Que es como ſi dixera: Huid del cuchillo de la gẽte que tiene por armas la paloma: huid del exercito, cuyo eſtãdarte es la paloma. Innumerables exemplos pudiera traer a eſte propoſito: pero eſte libro eſta lleno dellos, y aſsi baſtẽ eſtos, para que ſe eche de ver la neceſsidad que ay del vſo de las letras humanas, para entender los lugares dificultoſos de las diuinas. Conſiderando eſto el glorioſo Aguſtino, vino a dezir en vna parte, que *Hiſtoria plurimum nos adiuuat ad ſanctos libros intelligendos, etiam ſi præter Eccleſiam puerili eruditione diſcatur*. Aunque fuera de la Igleſia, y como niños eſtudiamos las hiſtorias, y reboluemos los hechos que la antiguedad celebra, no ayudan poco para el conocimiento de las letras diuinas. En otra: *Non ero ſegnis ad inquirendam ſcientiam Dei, ſiue per Scripturam, ſiue per creaturam*. No ſere perezoſo en buſcar la ciencia de Dios, o por las ſanctas Eſcripturas, o por las criaturas: conſiga yo eſte fin, y ſea por donde fuere.

Et ca. 65. Gnidio.

Valer. lib. 22.

Diodoro Sicul. Annius Vit. inæquiuocis Xenophon.

S. Auguſt. lib. 2. de doctri. Chriſtia. capit. 28.

S. Auguſt. lib. 2. de Trinit.

Lo ſegundo, de parte de los oyentes ſuelen tener tambien ſus importancias las humanas letras. Ay guſtos tan eſtragados en los pecadores, que muchas vezes el buen termino de dezir del predicador, y vna florezilla, ſuelen ſer ſainete para que reciba la purga de la palabra de Dios, con que ſane de la enfermedad de la culpa. No porque todas las letras humanas juntas, tengan mas eficacia que lo menos delas diuinas, a quien llamo S. Pablo eſpada de dos filos: ſino por el mal guſto del pecador, que es neceſſario vſar con el de maña, y darle la pildora cubierta.

Quãdo tiene el enfermo eſtragado el guſto, y no puede tomar las coſas, que para la ſalud del cuerpo han de aprouecharle, ſuelen los medicos prudentes darle la beuida en vna porcelana hermoſa, traſparente, llena de caſas y arboledas, veſtida de matizes y colores, no para q̃ el enfermo ſolo ſe deleyte con ſu viſta, y ſe quede mirando la beldad de ſus matizes, ſino para que la gracia y hermoſura le encienda el apetito, y le combide a beuer lo que eſta en ella, q̃ es el medicamento que a ſu neceſsidad conuiene. Aſsi ſe han el dia de oy los predicadores; pero ay algunos oyentes, que ſe quedan mirando las porcelanas guſtando de la elegancia y tropel de las palabras, notando el lenguaje pulido, alabando el punto curioſo: pero no beuẽ la medicina del alma, y aſsi ſe salen ayunos de los ſermones. Hã ſe los predicadores y los oyentes en eſto, como vn cauallero, que haze vn combite eſplendido, y auiendo adereçado muchos y muy diferentes platos, procura, que los manjares mas ſolidos, y de mas ſuſtancia, que han de hazer mas prouecho, y criar mejor ſangre, ſe acompañen con algunos ſaynetes, que engoloſinen el guſto, y aſsi haga preſa en ellos, y el eſtomago los abrace: y deſta ſuerte ſea la comida guſtoſa y prouechoſa. Pero ay algunos necios, y de tan mal guſto, que ſe comen las ſalſas, y dexan los manjares, para quien las ſalſas ſe ſiruieron. Deſta ſuerte paſſa el dia de oy, que les adereça el predicador a los oyentes el manjar de vida, con mil puntos delicados, mil penſamientos agudos, para que le reciba, y le abrace el eſtomago del alma: y ay algunos guſtos tan deſſazonados, que dexando el verdadero nutrimento de vida, y el manjar del cielo, comen las ſalſas, echan mano de las flores que el predicador trae; que no van a los ſermones como oyentes, ſino como oydores y juezes, a buſcar el punto agudo, la curioſidad bien aplicada, a cenſurar lo que ſe predica, y traer en los eſtrados de ſu audiencia al predicador toda la ſemana. Y aſsi no es mucho que ſe ſalgan tan ayunos del ſermon, como entran en el, pues ſe contentan con las ſalſas, no comiendo el mantenimiento del alma que les auia de dar vida.

REGLA vltima.

§. XXIII.

DEſta razon ſe colige la vltima regla, y es, que quando la

do la dificultad del lugar de Escriptura que se predica, pidiere algun punto de las humanas letras, puede traerse en el pulpito, sin hazer agrauio a las diuinas. Pero ha se de notar mucho, el tiempo y el lugar dõde se predica: porque aunque esto es mas licito en sermones de alabanças, y en dias festiuos: pero en sermones de Quaresma se permite muy raro, que frisan mal la pasion de Christo, y las fabulas de Ouidio: aunque algunas vezes pueden traerse de tal suerte, que aumenten mas la deuocion del pueblo, como traxo (si bien me acuerdo) nuestro padre S. Bernardo aquel verso de Virgilio, tratãdo delos dolores de Christo.

Virgil. 2. AEneid.

Quis talia fando,
Temperet a lacrymis, &c.

Y es como si dixera: Quien terna el coraçon tan empedernido, y obstinado, que viendo en vna Cruz la gloria de los Angeles, pueda contener las lagrymas? Quien viendo las lagrimas de la madre, podra tener las suyas? Que diamante aura tan frio y duro, que con la sangre del Cordero no se ablande, y se deshaga? Que ojos no se eclipsaran con agua, viendo eclypsados aquellos ojos que tienen por despojos prendas de eterna vida? Que entrañas no se abren, viendo abiertas las entrañas de quien muerto nos tiene en sus entrañas viuos? Que pecho no se rõpe, viẽdo traspassado el pecho, q̃ acosta de su pecho, pago por el hombre el pecho que a la muerte deuia? Que coraçon no enclaua el clauo de aquella mano, que por darnos la mano para el cielo, quiso ser enclauada en la tierra?

Lo segundo se ha de mirar el auditorio: porque entre gente de letras, como es en las Vniuersidades, y otras partes semejantes, donde ay mas capacidad y talento, y son todas personas que professan letras, es mas acomodado este vso: pero si el auditorio es mas humilde, puede se vsar de comparaciones, que se les imprimen mas, que quantas Teologias ay escritas. El lenguage ha de ser (como dize Plutarco en el libro de su Politica) como el de vn varon Politico, no que huela al candil (como dize Fiteas de las palabras de Demostenes) no artizadas, no con demasiado afecto de vocablos, de çumbido, ni muchos epitetos: que este lenguaje solo es bueno para la Poesia: pero no ha de ser tampoco humilde, ni ratero, sino (como dize Plutarco) palabras graues, y sentenciosas, y de mucho peso, que hieran la oreja, y traspassen el alma. Estas son las reglas

Plu. in politica.

Phiteas.

Plut ibid

que a

que a mi parecer quitan el vicio que algunas personas reprehenden, y admiten, el vso de las humanas letras. Si en alguna cosa hallares, que en este libro excedo dellas, considera que es muy diferente el predicar y el escriuir: quanto mas, q̃ como en este libro es mi intencion hazer junta de humanas y diuinas letras, no voy fuera de lo que en esta obra professo.

§. XXIIII.

Origenes

Otra razon estremada apunta Origenes, y es: Si el demonio vsa de nuestras armas para hazernos guerra, que justicia ay, para que nosotros no vsemos contra el de las suyas propias? El quando entro en batalla con tra el Señor, esgrimio tres lugares de la santa Escriptura, y sus miembros esgrimen infinitos: pues porque no tomare yo sus propias armas contra ellos mes mos? Alla dixo Epicarmo, que segun veya maltratados los buenos, y empinados los malos, q̃ quisiera mas ser perro, o cauallo, pues los buenos perros, como tales, son para la caça bien tratados, y los buenos cauallos ni mas ni menos. Pues para cõ fundirle con el cuydado gran de que tiene Dios con los suyos y quan cierto es aquello de Dauid: *Non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panẽ*, por q̃ no traere yo aq̃llo d Hesiodo:

Matt. 4.

Epicarm.

Hesiodus in opera, & dies.

Neque vnquam iustos inter homines fames vexat,
Neque noxa.

Que nunca la hambre entre los hombres atormenta a los justos sino que Dios tiene cuydado dellos?

Porque contra los que dixeron, que Dios no tenia cuenta con las cosas que estan debaxo de la Luna, ni las veya, en comprouaciõ de aquello de Dauid: *Ecce tu cognouisti omnia nouissima, & antiqua*: no vsare de aquello de Filemon:

Psal. 1

Est æquitatis oculis qui omnia videt?

Philem.

Porque contra los que tienen la mortalidad de las almas, y no esperan dia de cuenta, en comprouacion de aquello, *Cum venerit iudicare viuos & mortuos, & seculũ per ignem*, no traere aquello de Sofocles:

Sophocles.

Erit enim, erit illud seculorum tempus,
Cum plenum ignis thesaurum laxabit.
Igneus æther: stastuq; flamma
Omnia & terrestria & sublimia.
Comburet insaniens, &c.

Porque contra los que niegã q̃ ay vn solo Dios, vnico y solo en comprouaciõ de aquello del Deuteronomio: *Audi Israel; Dominus Deus tuus, Deus vnus est*: no traere yo aq̃llo del Oraculo Sibilino, que cite arriba:

Deuter. cap. 6.

Chal-

Chaldæi, Hebræiq; vere ſapientia tantum eſt,
Qui Dominum noſcunt vnum, colunteque parentem.

Y deſtas coſas pudiera hazer vn larguiſsimo catalogo; pero toda eſta primera parte es larga comprouacion deſto.

§. XXV.

La ſeptima razon (y no de pequeña eficacia) es: de las verdades dictadas de Dios, y dichas por ſus Profetas, quien terna atreuimiento para dezir, que no pueda vſarſe? Pues Profeta huuo entre los Gentiles: que la profecia (ſegun Auguſtino, S. Tomas, y el Abulenſe) bien ſe cõpadece en vn ſujeto donde la caridad no mora; como lo vemos en Balam, Cayfas y en otros: y lo que mas es, como llamo S. Pablo a vn Gentil, *Dixit quidã ex illis, propriusipſorum Prophetas?* Trata aqui S. Pablo (como dize S. Tomas, y Teofilato) de Epimenides, y llamale Profeta. Alguno dira que le llamo aſsi, porque (como dize Pauſanias) por dezir la verdad, enfadados los Lacedemonios, cautiuando le en vna cierta guerra, le dierõ muerte; negocio muy vſado entre los Profetas: murio por la verdad, como lo hizo Eſaias, Ieremias, S. Iuan Bautiſta, y los q̃ las diuinas letras celebran. Otro dira, que como viuio (ſegũ los computos de Suydas, y Sabelico) ciento y cincuenta años o ſegun Plinio, ciento y cincuẽta y ſiete: y como eſto era vna coſa tan rara, le tuuieron por coſa diuina: y como la vida fue tãta, de la experiencia larga ſacaua coſas que parecian profecias, y aſsi le dieron eſte nombre, y con el le apellida S. Pablo. Otro dira, que le llamo Profeta, por lo que del refiere Laercio. Quedoſe, ſiendo el niño, vna oueja de ſu padre reçagada en el campo; embiole por ella, y el como niño entroſe en vna cueua, y quedandoſe dormido, duro el ſueño cincuenta y ſiete años, o (como dize Apuleyo) ſeſenta y cinco: deſperto, y comẽçando a buſcar la oueja, no hallandola, ſe boluio a ſu caſa, eſpãtado de ver la ciudad en mil coſas mudada, y en ſu caſa ſolo hallo vn hermano ſuyo, que le deſengaño del tiempo que auia faltado. Publicoſe el caſo, y toda la gente, como a coſa diuina y algun Profeta del cielo, comẽçaron a venerarle. Pero yo entiendo, que el fue proprio y verdadero Profeta, y a eſto ayudã tres conjecturas. La primera, auer celebrado Platon en el libro de ſus leyes muchas profecias ſuyas, eſtimandolas, y teniendo las por tales. La ſegunda, que andaua vn libro en Grecia de profecias, con nombre ſuyo: y eſte (como apuntan S. Geronymo, y ſan

S. Auguſt. tom. 9. tract. 49. in Ioan. S. Tho. 2. 2. q. 72. a. 4. Abulẽ. in Matth. c. 22. q. 135.

S. Thom. Epiſto. ad Titum c. 1. lect. 3. Theophil. ſup. ad Titũ 5. Pauſan. de region. Corint. lib. 2.

Surd. verbo Epimenid. Sabe. lib. 7. Exemp. cap. 4. Plin. nat. hiſt. lib 7. c. 52.

Laer lib. 1. in Epimenede.

Apuley. lib 2. Polidorum.

Plato diar 1. de legi.

S. Hiero Epiſto. ad Tit. c. 1.

S. Anſel. ibidem.

y S. Anſelmo) es muy prouable auer leydo el Apoſtol. La tercera es, el apellido que le puſo, *Proprius ipſorum Propheta*: Profeta proprio le llamo, para dar a entender, quan verdaderas, quan ciertas, y ſin mentira eran ſus profecias. Pues ſi ſe ſiruio Dios de comunicar a los Gentiles el eſpiritu profetico, y reuelarles verdades ſuyas, porque no nos hemos de aprouechar de ſus dichos, de ſus ſentencias y verdades? Quien ſe atreuiera a deſcomulgar, lo que Dios dictò por ſu eſpiritu? Quien pondra entredicho a lo que anunciaron los profetas? Quien encartara lo que inſpiro el que todo lo ſabe?

§. XXVI.

Y ſi todas eſtas razones no baſtan, echemos en comprouacion deſte punto el ſello. Sino ſolo es comun vſo eſte entre los ſantos, y q̃ ellos meſmos le abonan; ſino que el vedar el eſtudio de las humanas letras, le lloran, querria yo ſaber ſi baſtaria eſto? Pues todo eſto ſe halla en ellas. La primera parte harto prouada queda. La ſegunda apoyan vnas palabras de S. Gregorio Nazianzeno: el qual ſe quexa del Impiiſsimo Iuliano Apoſtata, por auer prohibido a los Chriſtianos el eſtudio de las letras Griegas: y entre otras que le dize eſcriuiendo contra el, ſon eſtas palabras. *Quis Mercurius, logius vt ipſe dixeris, hoc tibi in mentẽ induxit? Qui Corybãtes? Qui inuidi dæmones?* Donde lo que mas quiero ponderar, es aquel epiteto que dio a los demonios, *Qui inuidi dæmones?* Que demonios embidioſos de nueſtro biẽ te perſuadieron eſto? Embidia tienen los demonios, y particular diſguſto de ver a los Chriſtianos adelantados en el conocimiento de las buenas letras: y pues nunca los demonios embidian lo malo, ſi no que nos perſuaden y incitã a ello, bien califica eſto el vſo de las buenas letras.

Naziãzen. orat. 1. cõtra Iuliã.

Y ſi todo eſto no baſta para perſuadir mi intento, baſte que el eſtudio de las humanas letras no ſolo es permitido de Dios, ſino perſuadido. Dize el Sabio Rey Salomon en el comiençó de los Prouerbios. *Audiens ſapiens ſapientior erit, & intelligens gubernacula poſsidebit. Animaduertet parabolam, & interpretationem, verba ſapientium, & ænigmata eorum.* En interpretacion deſto no quiero fatigar la pluma, ſino traer lo q̃ S. Geronymo ſiente, cuyas palabras ſon eſtas. *Vnde in exordio Prouerbiorum cõmouet* (noteſe mucho eſta palabra) *vt intelligamus ſermones prudẽtiæ verſutias que verborum, parabolasque & obſcurũ ſermonẽ, dicta ſapientiũ, & ænig-*

Prouerb. 19.

S. Hier. lio. de timo g nereini pret.

& enigmata, quæ propria Dialecticorum, et Philosophorum, &c. En el principio de los Prouerbios nos amonesta el Sabio, y el Espiritu santo por el, que entendamos las palabras de prudencia, las parabolas, las escuridades de sentencias, los dichos de los Sabios, y los enigmas, que son propiamente de los Dialecticos, y Filosofos. De suerte, q̃ no solo es permission, sino aun consejo, y amonestacion del Sabio. Y pues esto es, siga cada vno lo que quisiere, siga a Rufino siga a otros emulos de las buenas letras, que yo el consejo de los santos, y lo que mas es del santo dellos seguire, guardando la moderacion y tassa que se ha dicho.

CENSVRA contra los que condenã el estudio delas humanas letras.

§. XXVII.

QVien como de persona apassionada se dara menos credito a mi censura, y assi no quise dezir lo que en esta parte siento, sino traer lo que otros dixeron. Del bienauenturado san Geronymo se coligia vna pues el de de el tiempo de los Apostoles hasta el suyo (como vimos en la razon primera) trae la tradicion de los santos: y aun fortificando mas este negocio, san Ambrosio dixo. *Non solum sententias, sed etiam versiculos poetarum Scripturis insertos diuinis: nam & gigantes, &c.* Que este vso no solo comenco del tiempo de los Apostoles, sino que los Escritores sagrados enxirieran las sentencias de Filosofos, y versos de Poetas en las Escripturas diuinas. S. Ambr. lib. 3. de fide.

Si la censura que de aqui se colige, es riguresa, contentareme con tres o quatro, que trae el glorioso san Gregorio Naziãzeno. La primera es, *Illud inter sanæ mentis homines constare arbitror, eruditionem inter humana bona primarium locum tenere. Non de hac nostrate ac nobiliori loquor, &c. sed etiam de externa.* Es vn tan gran bien la erudicion, no solo la de la santa Escriptura, sino la de las humanas letras, que tienen obligacion entre todos los bienes humanos a darle el cetro y la corona todos los de sano juyzio: y assi quien se le quitare, no le terna sano. Nazianz. in orat. funebri. Basilii.

Riguresa es tambien esta censura: vamos a otras. Añade luego, tratando de la erudicion de las humanas letras: *Quam plerique Christiani prauo quodã iudicio vt insidiosam ac periculosam, & pro-* Ibidem.

S. Hiero. Episcop. ad Magnũ oratorẽ.

& procul a Deo auertentem repudiarunt. Reprueuãla muchos, teniendola por peligrosa: pero este juyzio es mal juyzio, de suerte que no es gente de buen juyzio, ni de parecer acertado, quien assi contra las buenas letras se indigna y enoja.

Aspera parecera tambiẽ esta censura: vamos a la que en las vltimas palabras esta comprehendida. *Quamobrem non idcirco contemnẽda est eruditio, quod ita quibusdam videatur, quin potius insulsi et præposteri habendi sunt qui hoc æstimant.* Que bien dixo; los que la erudicion de las buenas letras condenan, ellos son los que merecen ser condenados, y tenidos por insulsos, por hombres sin buen gusto, sin sal, y sin sazon, pues no hallan sabor en lo bueno. Ibidem.

La vltima censura añadio luego, y vaya a cuẽta suya: *Omnes quæ sui similes esse optarint, vt priuata eorum ignominia communis ignorationis tenebris obtegeretur, ne quispiam ipsorum insciti am prodat et coarguat.* Quisieran q̃ todos fuerã necios como ellos, para que la comun ignorancia fuera capa de la suya, y q̃ ninguno descubriera con sus buenos trabajos, el poco saber, y menos conocimiento suyo. Esto es lo que el glorioso Doctor dize: Siẽta cada vno lo que quisiere, que yo concluyo esta censura cõ estas palabras suyas. *Atque vtinam mihi, amicisque meis politioris literaturæ robur adsit, quod primum post id quod principem locum tenet, amplexatus sum atque amplexor.* Que plegue a Dios, que yo y los que bien quiero, alcancemos la fuerça de las buenas letras: las quales despues de las diuinas abraço y abraçare siempre. Ibidem. Nazianzeno.

TERCERA PARTE, EN *que se responde a las razones de dudar, alabando los Poetas y Filosofos.*

§. XXVIII.

LA primera razon tenia su eficacia contra los Poetas: la qual porque en la segunda regla està suficientemẽte respondida, a dõde los versos obscenos e impudicos no solo de los antiguos, pero de los nuestros, diximos que se auian de desterrar de la republica Christiana: mas en fauor de los demas Poetas y Filosofos es mucho de notar, que aunque vsaron de mil fabulas enigmas, y pintu-

pinturas, que en el aparencia parecen sin fundamento: pero como dize Filon Iudio, Tulio y Macrobio, fue por parecerles injusto, hazer alarde a la muchedũbre plebeya de los Sacramentos que la naturaleza con tanto acuerdo retiro de sus ojos. Deste modo de escriuir vso Orfeo y Pitagoras, segun afirma Laercio en sus vidas. Deste vso Platon, segun afirma Besario: y afia de Clemente Alexandrino, que en esto siguio el modo de escriuir del santo Moysen, vsando de simbolos. Desto vsaron los Egipcios, segun afirma Guillelmo del Coul: de donde se colige, que aunque debaxo de mas caras y cortezas fabulosas, pero tienen en si Filosofias muy altas: las quales muchos autores con particular estudio declararon. En esto trabajo Horo Apolo: en esto se exercito Filostrato: en esto entendio Verderio, Lelio Giraldo, Pierio, Achiles, Boecio, Alexander, Polystor, Antonio Tilesio, y otros muchos, y assi el parecer fabulas, no les quita la alteza del misterio: el qual entendido, no ay razon, porque no podamos aprouecharnos dellas, conforme a las reglas que arriba traximos.

Philon Iudæus lib. quod probus sit liber.
Tul. lib. de natura Deorum.
Macrobius in somnium. Scipionis cap. 2.
Laertius.
Besarius lib. 1. contra cœ ũ Platonis.
Clemens Alexan.
Guillel. del Coul libro dela religion. delos Romanos.
Horo Apolo. Nicola. Philostrato in iconibus.
Verder. lib d' imagin.
Lelius.
Giraldus
Pierius.
Achiles.
Boetius.
Alexand. Polystor. de symbolis Pythagoricis.

Y porque vamos particularizando esta dotrina, si por sus fabulas y nouelas desterro Platon a Homero de su republica, fue porque no entendiendolas el pueblo, daria en mil deuaneos: que en lo demas, atendiẽdo el a la alteza de sus misterios nunca acaba en sus Dialogos de subirle a las nubes. En el Teetето, y en el Ioue, con honrados apellidos le engrandece. De aqui vino Plinio a llamarle: *Ingeniorum fontem, & doctrinarum parẽtem*. Fuente donde los buenos ingenios beuen sus dotrinas: rio en cuya comparacion, todos los de mas son vnos arroyuelos llenos de las aguas que de sus escritos se deriuan. De aqui vino el Emperador Alexandro (segũ refiere Laercio) auiendo entre el despojo del Rey Dario hallado vn escritorio lleno de olores, vestido de piedras preciosissimas, variado de matizes, y embutidos diferentes, con tanto ingenio y artificio labrado, que puso a los amigos del Emperador en disputa, en que se emplearia vna pieça de tanto valor y estima como aquella; y aplicãdola vnos a vna cosa, y otros a otra, en tanta variedad de opiniones dixo Alexandro, que no auia quien mereciesse vna cosa tan excelente como aquella, sino era la excelencia, la alteza, y la profundidad de los versos de Homero: y pues el era muerto; alomenos siruiesse de engaste de sus escritos. De aqui vinie-

Antonius Tilesio.
Plat. in Teeteto, & in Ioue
Plinio li. 7. c. 29. li. 17. c. 5. & lib. 5. c. 1.
Laert. in vitis philoso.

ron (con ser de linage humilde) a ponerse en armas siete ciudades poderosissimas, sobre cuyo ciudadano auia de ser Homero, como afirma Tulio, Plutarco en su vida, Gelio; y Glarcano en el libro de sus versos dize:

Tul. orat. pro Archia. Plutarch. Gelli. 3. ca. 11. Glarcan.

Septem vrbes certant docto quæ patria Homero, &c.

Solo porque el blason de Homero ennoblecisse el nõbre de su tierra: y sola esta competencia ha bastado a hazerlas todas siete famosas. De aqui vino Aristoteles a llamarle vnas vezes diuino, otras con apellidos admirables celebrar su ingenio. De aqui vino Plinio a llamarle varon perfeto, y consumado en todas las ciencias, artes y disciplinas. De aqui vinieron todos los Poetas, como al lustre y esmero de la Poesia, a darle mil epitetos llenos de gloria e inmortal renombre. Vnos le llaman eterno.

Arist. lib. de politi. c. 6. & 22

Plin. lib. 8. c 16. & 28. & 34.

Tu canis æterno quidquid restabat Homero:

dixo Ouidio. Otros le honran con titulo de varon insigne y excelente.

Ouid. lib. 2. de pẽt.

Post hos insignis Homerus,
Tertiusque vates.

Hora. in arte poet.

dixo Horacio en su arte poetica. Otros le subliman con apellido de grande y encumbrado.

Grandem commitetur Homerum
Ennius ipse pater;

Qintil.

dixo Quintiliano. Otros eternizan su nombre con nombre de diuino.

Cur vix exundans diuini carmen Homeri.
Sufficeret, &c.

Cedro Vrceo.

dixo Cedro Vrceo. Otros con epiteto de inmortal, hazen inmortal su fama.

Nirea diuinum facit immortalis Homerus,

dixo Baptista Pio. Y finalmente, assi como todos los rios tienen su corriente del mar, assi dize Quintiliano, toda la sabiduria y eloquencia tiene Principio de Homero.

Baptis. Pius. Quint. 10.

En lo que a los demas Poetas toca, no alabamos sus costumbres, ni el intento de sus poesias se aprueua. Los dichos excelentes y buenas dotrinas, se admiten, se subliman, y engrandecen. Estas limpias de las imperfeciones que de su autor se les pega, cortados los cabellos, y las vñas, como queda dicho aprouamos; aquel hazer burla de los muchos dioses que la Gẽtilidad adoraua, como muchos dellos hazen, que verdaderamente bien mirados, ellos burlan de la ceguera y ignorancia del mundo: y assi Menandro, fisgando del modo de atraer a Dios, que con campanas el vulgo vsaua, dize en vna de sus Scenas, llamada, Sacerdos:

Nam si trahit Deum,

Atque

Atque cupit quisque homo cymbalis.
Hoc qui facit, certe Deo est potentior.

Menand.

Si es verdad (como el vulgo piẽsa) que traen los hombres a Dios al sonido de campanas; mas poderoso es el hombre que Dios. Otros Poetas, dize Clemente Alexandrino, llaman a Minerua, no diosa, como la rustica multitud, sino mosca de perro. Otros llaman a Vulcano coxo de entrambos pies, y tullido; Y Euripides vnas vezes introduze a Hercules furioso, otras sin juyzio ni entendimiento alguno: otras hecho vn sepulcro de vino. Para que se eche de ver, que assi como agora para entretenimiento se hazen las marañas y nouelas, en que se introduzen Reyes que no lo son; assi entonces quando ellos introduzian nombres de dioses, no era porque los huuiesse, ni ellos tal creyessen: como el que haze la comedia, no entiende que ay tales personas como en ella introduze; y assi ellos escriuieron contra la veneracion de sus dioses. Preciauanse mucho los ciudadanos de Creta, de tener en su tierra el sepulcro de Iupiter, de suerte que por illustrar su patria, quitauan el lustre de la eternidad de Dios: y escriueles el Poeta Epimenides aquellos versos, cuyas primeras palabras cito el Apostol sant Pablo escriuiendo a Tito.

Clemens Alexandr. orat. ad Gentes.

Euripides

Epimeni.

Ad Tim. c. 1.

Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri,
Etenim sepulchrum, o Rex, Cretenses fabricati sunt tuum,
Tu autem minime obisti, semper enim viuis.

Son los Cretenses gente nouelera, de entendimientos tardos y abatidos, pues siendo (como lo es) Dios inmortal, siendo eterno, no estando sujeto a la variedad, a la mudança, ni alteracion que nosotros estamos, le han fabricado sepulcro, y se glorian que es su tierra rica depositaria de su despojo, estando Dios, tan ageno de muerte. Otro tanto hizo Calimaco Cirineo, y aprouecho se para este intento, como arriba dixe, de los dos vltimos versos de Epimenides. Destas y otras cosas se puede vsar, y no de las que saben a vanidad y locura, y prouocan a deshonestidad lasciua.

Callima. Cyrinus.

§. XXIX.

La segunda razon tenia fundamento en los dichos, con que los Padres antiguos deshonran a los Filosofos, infamãdo sus doctrinas. Pero puede responderse lo que el bienauẽturado S. Geronymo respõde a Rufino, el qual le hazia cargo, q

S. Gero.

que vnas vezes alabaua mucho a Didimo y a Origenes, y otras dezia mal de entrambos. En descuento de lo qual dize, que como Didimo, Origenes, y Tertuliano, escriuieron tantas cosas, y en vnas leuantaron la pluma tanto, que se van de vista a los ingenios mas loçanos; y en otras erraron; que en las obras excelentes se alaban y engrandecen, pues son dignas de inmortal trofeo pero las cosas mal escriptas y peor limadas, estas ni se alaban, ni se admiten. Assi Platon, como escriuio tantas y tan auẽtajadas obras, y en ellas tuuo algunos errores, muchos santos infaman sus dotrinas. Y si Tertuliano le llama cozinero de hereges, es blasfemando de los que para dar fuerça a sus errores y venenos, procuran guisallos con la sal de los dichos de Platon, vsando mal de la diuinidad de sus Filosofias. En testimonio de lo qual comiença la clausula, *Noleo sane*, que es como si dixera: en el alma siento el mal termino que con Platon los hereges vsan, en hazerle cozinero de sus errores, en vestir con las flores de sus dotrinas el veneno de las suyas, en açucarar el acabar de su ponçoña, con la gracia y dulçura de los dichos de Platon. Pero tomando lo que de la dotrina de Platon es limpio y bueno, es tal, que dixo san Augustin, que los discipulos de Platon facilmente se tornauan Christianos, por que simboliza tanto su dotrina y la nuestra, que mudando pocas cosas, se conforman y se vnen. De aqui vino S. Geronymo a dezir de los Estoicos, que son los professores de su dotrina, que en muchas cosas concuerdan con nosotros. De aqui vino san Teodoreto, citando vn dicho suyo en comprobacion de la eternidad de la diuina essencia, a dezir, espantado de la sutilidad de su Filosofia: Quien no se admira? quien no ama? quien no se apassiona a tan soberano pensamiento? De aqui nacio aquel prouerbio antiguo en la Grecia, que refiere Tulio.

Iouem, si Græco sermone loqueretur, non alio nisi Platonico vsurum? Que era tan suaue su estilo, tan elegantes sus palabras, tan acertada su dotrina, que si hablara Dios a los Griegos en la frasi de su lengua, vsara del lenguage de Platon, y no de otro; porque en el esta el estremo de la sabiduria, en el la grauedad y peso, en el vn concierto tan admirable, y tan diuino, que no parece de hombre, sino milagroso. De aqui vino Horacio, como a quien tambien lo merecia, a darle nombre de docto, consumado, y perfeto.

S. Aug. ad Dio. cor. lib. vera re. c. 4.

S. Hier. per. li. ca. 11.

S. Theo. dor.

Tul. de Cl. orato.

Horat. 2. Ser.

Pytha-

Pythagoras Anytiq; reum, doctumque Platona.

De aqui vino a dezir la antiguedad toda, y refiere lo Tulio: *se cum Platone errare malle, quã cum illis vera sentire.* Que queria mas errar con Platon, que acertar con otros. De aqui le engrandecieron generalmente cõ nombre de diuino, que ninguno otro le alançò en el mũdo. Y no es de menor alabança, lo que Aristoteles con Platon hizo; que como refiere Textor, y Pedro Crinito, hizo vn altar muy curioso, adornado de mil especies aromaticas olorosas, y encima del leuantò vna estatua a Platon, y en memoria suya puso este letrero, *Hic est ille, quẽ probi omnes debent imitari et cõmendare.* Este es el simulacro de aquel, cuyas alabanças son immortales. Este es el ara de aquel, cuyas virtudes puede el mundo poner por su dechado. Este es el trasunto de aquel, en cuyos loores, todos los que merecen nombre de buenos, auian de menear las lenguas, y exercitar las plumas. Esta es la imagen de aql cuyos escritos heroycos y diuinos daran con el oluido al traste, sepultandole el oluido.

Tull. lib. 3. Tuscul.

Textor titulo de Statuis. Petrus Crinitus in parthenicis.

§. XXX.

Lo mesmo puede responderse a lo que los santos dizen de Aristoteles: porque como escriuio tantas obras, y con ellas tuuo algunos errores, de aqui vinieron algunos delos santos (como san Epifanio, san Gregorio Nazianzeno, Clemente Alexandrino, y Tertuliano) a vituperarlas. Pero otros, atendiendo a aquella sutilidad de conceptos, a aquella excelencia de dotrina, que causo pasmo a todos los ingenios mas auentajados del mundo, nunca acabã de alabarle, aunque no tanto como Auerroes, que dixo que fue inuentor de tres ciencias, logica, natural, y diuina, y resplandecieron en el con tanta perfecion, y alteza, que no se halla yerro, ni tropieço en su dotrina: en lo qual el tambien (como Aristoteles) erro. Pero baste por suficiente testimonio de su alabança, auerle recebido santo Thomas, con toda la escuela de los Filosofos Christianos, para leerle, interpretarle, y vsar de su dotrina, como de la mas acertada de todos los Filosofos. Baste, que como en loor de vn portento raro de naturaleza los ingenios mas cendrados de las edades passadas mouieron sus plumas, y nunca acaban de marauillarse de la soberania de sus escritos. Lucrecio le llama Sol, en comparacion de los demas Filosofos.

S. Epiphã. S. Grego. Nazianz. Clemens. Alex. Tertul.

Auerroes in prologo Meta.

S. Thom.

Qui genus humanum ingenio superauit, & omnes
Perstrinxit stellas, exortus uti Lucret.

ethereus Sol.

Que es como si dixera: Muchos Filosofos resplandecieron en el mundo, antes que Aristoteles naciesse; muchos alumbraron sus republicas con los resplandores de sus ciencias: pero en naciendo aquel sol resplandeciente en Grecia, en començando a esparzir la luz de su doctrina, eclipso la fama de todos los antiguos, solo el nombre de Aristoteles sonaua, solo Aristoteles se oya en el mundo, solo Aristoteles andaua en las lenguas de los pueblos mas distantes y remotos. De aqui vino Plinio a llamarle, *Sumnum in omni doctrina virum*. Vn varon consumado y excelente, en quiẽ todas las artes y las ciencias estuuieron en su punto. De aqui vino a dezir el Comentador, que *Fuit regula & exemplar, quod natura inuenit ad demonstrandam vltimam perfectionem humanam in materiis*. Que fue regla y modelo, de quien vso la naturaleza, para mostrar la vltima perfecion, a donde puede llegar vn ingenio humano. De aqui vino a llamarle Tulio, el mas docto de todos, el mas agudo de todos, el mas auentajado en la inuencion y disposicion, de todos los antiguos. De aqui vino Filipo Rey de Macedonia (segun afirma san Geronimo, Plutarco y Tulio) a hazerle maestro de su hijo: y añade Gelio, que en vna carta que le escriuio a este proposito, dauagracias a los dioses, no tãto por que le huuiessen dado vn hijo, que fue assombro del mundo, quanto de darsele en tiempo que pudiesse gozar de la doctrina tal maestro. De aqui vino a dezir el mismo Alexandro (segun refiere Laercio y Plinio) que deuia mas a su maestro Aristoteles, que a su padre Filipo: por que aunque de su padre auia recebido la vida pero de Aristoteles auia recebido el modo de viuir segun el recto dictamen de la razon: y añaden Plinio y Plutarco, que a Estagirita, por auer nacido en ella Aristoteles, estando assolada y perdida, la restauro, la ennoblecio, o por mejor dezir, la edifico de nueuo, y con muchos priuilegios y essenciones la hizo celebre y famosa. De aqui vino Alexandro Afrodisiense (segun el comentador refiere) a dezir, que es el camino mas llano y mas fin tropieço, para alcançar la verdadera sabiduria, que puede emprender se. De aqui (como dize Agustino, y Apolodoro en sus Cronicas) el diuino Platon vnas vezes llamaua sus casas, las casas del Letor, otras le daua apellido de Filosofo de verdad, como a perpetua escudriña-

Plin. lib. 8. c. 16.

Cométa. 3 de anima commen 3.

Tullius.

Philip. Rex Macedon.

S. Hier. in Psal. ad Geli. Plu. in Alex. Gel. lib. de or. Gel. lib. c. 3.

Laert. vita Aristote. Plin. lib. 8. c. 16.

Plin. lib. 7. c. 29. Plut. loco citato.

Comm. 21.

Metha. men.

S. Aug. lib. 8. Ciuit. Dei. c. Apol.

driñador della: y añade Celio, que faltando de licion vn dia dixo a los de mas discipulos Platon: *Abest mens*. Falta el entendimiento, que con justo titulo este titulo merece. Falta aql entendimiento, en quien la perfecion de todos los entendimiẽtos esta cifrada. *Ab est mens.* Falta aquel, en comparacion de cuyo entendimiento, los demas entendimientos no merecen este nombre. *Ab est mens.* Falta aquel entendimiento que comprehende los pensamientos del mio y produze sobre ellos otros tan encumbrados, que se pierden de vista. Y no es de menos alabança lo que del Laercio escriue en su vida, y Celio, que estando a la muerte en Calcide, con grandes lagrimas començo a dar vozes, rogando a la primera causa se apiadasse del, y le perdonasse sus pecados. Y si tanto volo Aristoteles, que los santos, y los que no lo son, le engrandecen y subliman, que razon ay para que nos desdeñemos de estudiarle, y traerle en comprobacion de nuestras dotrinas? Para que nos dio la naturaleza vn ingenio tan auentajado, si le hemos de dexar como a inutil y sin fruto?

Gel. lib. 17. lectio. antiquas. c. 17. & li. 19. c. 8.

Laertius. Cel. li. 16. c. 34.

Lo mesmo puede responderse a lo que de los demas Filosofos los santos dixeron; que aunque sus intentos fuessen vanos, y sus costumbres estragadas, muchas y excelentes: y estas son las que aprouamos, en lo de mas, ni es de nuestra consideracion, ni a nuestro proposito haze: quanto mas, que en algunas cosas exemplos tan notables nos dieron, que pluguisse al Señor fuessen nuestros exemplares: pero estas cosas quedense a otro proposito.

§. XXXI.

El tercer argumento, como tenia su cimiento en los lugares de la sagrada Escriptura, es el que mas apoya la contraria parte. Pero considerando, como los entienden los santos, no es dificil su salida. Vamos por su orden. En el primer lugar aconsejaua el Apostol sant Pablo, que nos apartassemos de peregrinas enseñanças. *Doctrinis variis et peregrinis, &c.* Que dotrinas son estas (dize S. Tomas) sino aqllas de que el mismo Apostol trata, escriuiẽdo a su dicipulo Timoteo. *Doctrinis dæmoniorum in hypocrisi loquentium mendacium.* Doctrinas de demonios disfraçadas, dotrinas que debaxo de capa de dotrinas verdaderas, tienẽ ocultada la falsedad y mẽtira, de baxo de zelo de piedad religiosa, metẽ la lãça hasta las entrañas. Este es el sentido literal destas palabras: porq como se echa d ver

S. Thom. 1. ad Thim. c. 4.

en el contexto y titulo de la carta, habla el Apostol con los Iudios: a los quales los sacerdotes de la ley, debaxo de vn zelo religioso predicauan en la Sinagoga, como el vso de los sacrificios antiguos, la inmolacion del Cordero, las victimas por los pecados no se auian acabado. Destas son las dotrinas que trata, que muy libres estauan en aquel tiempo los Hebreos de dotrina de Filosofos y Poetas, presumiendo tanto de las suyas. *Doctrinis variis et peregrinis.* Que dotrinas son estas (dize san Teodoreto) sino las dotrinas contrarias a la Fe dotrinas de hereges? las quales muy lexos han de estar de los Christianos: y estas muy peregrinas son de las verdades Filosoficas que admitimos.

Doctrinis variis et peregrinis. Fuera desto consideremos sin passion, que son dotrinas varias, y que peregrinas; y vereremos quan lexos estan estas palabras de hazernos guerra. Dotrinas varias son, las que vnas con otras no conuienen: y assi no pueden ser verdaderas: por q̃ aunque el errar (como dixo el Filosofo) se haze por muchas partes, el acertar por sola vna acontece. Pues dotrinas varias q̃ será segũ esto, sino dotrinas sin certidũbre, ni verdad ni cimiẽto, ni apoyo? y estas ni las aprouamos ni las admitimos. *Et peregrinis.* Dotrinas peregrinas de la verdad, son las mentiras: pero la buena Filosofia, tomada de la verdad, y originada della, no es peregrina, sino natural. Por-uentura el agua nacida en el venero de vna fuente, aunque este en vn vaso de barro, o de plata, o de cobre, sera peregrina de su fuente? sera estrangera? No por cierto. Pues si las doctrinas de los Filosofos son tomadas, como hemos visto, de la primera verdad, porque por estar en vasos peregrinos, la llamaremos a ella peregrina, mientras conseruare en ellos su pureza? *Et peregrinis.* No son las verdades Filosoficas, peregrinas, ni estrañas.

Que estrañeza tiene de aquellas palabras del Apocalypsi: *Et iurauit per viuentem in secula seculorum*: Iuro por el que viue por los siglos de los siglos; aquello de Tales Milesio: el qual preguntando, que era Dios, respondio, segun refiere Laercio, *Qui principio et fine caret*: El que ni tuuo principio, ni terna fin, sino que viue y viuira para siempre. Que estrañeza tiene con aquello de san Mateo, *Pater noster qui es in cœlis*; Padre nuestro que estas en los cielos, aquello que respondio Alexandro a vn Sacerdote en el templo de Amon? Lla-

Apocal.

Thal. Mil.

Laertius in vita eius.

Matth. 6.

Llamole, como refiere Plutarco, hijo de Dios, y el respondio: *Nil mirum, nam Iupiter omnium quidē natura pater eſt, ſed ex ijs optimos quoſque peculiariter ſuos facit.* Dios, padre es de todas las coſas, pero a los buenos, particularmente los haze ſus hijos. Que eſtrañeza tiene con aquello de Dauid, *Intelligit omnes cogitationes eorum:* Que Dios entiende los penſamientos; aquello de Zenon: el qual, preguntado ſi podia vno hazer vna injuria a otro, ſin q̄ la ſupieſſe Dios, reſpondio, como refiere Maximo. *Ne cogitās quidem:* Que no ſolo no ſe le eſconde la obra, pero ni aun el penſamiento, ſino que le vee, deslinda, y le conſtruye, y todo ſe regiſtra en el aduana de ſus ojos? Pues ſi no tienen eſtrañez, ſino que de tal ſuerte vnas a otras ſe parecen, y ſiruan tanto en ſus verdades, porque ſe han de llamar vanas ni peregrinas?

Plutar. in Alexan.

Pſalm. 15.

Maximus Serm. 15.

§. XXXII.

Al lugar del ſanto Profeta Eſayas reſponde ſanto Thomas en ſus Opuſculos, aduirtiendo con el Filoſofo en los libros de generatione, que no qualquiera junta de coſas ſe llama mezcla, ſino quando las coſas que ſe juntan, pierdē el propio ſer de ſu naturaleza, reſultando vna tercera, que no ſea ninguna dellas: pero quando de tal ſuerte ſe juntan, que la mas excelente conuierte en ſi la que ſe le llega, entonces no ay alteracion ni miſtura, ſino que perdiē do la mas humilde el ſer de ſu baxeza, recobra otro mas excelente, mas auentajado y perfeto: y la otra queda en el punto de ſu fineza, ſin alteraciō ni mudança. Ay vſo, y ay abuſo en las dotrinas Filoſoficas (dize ſanto Thomas:) quando ſe pretende aguar con ellas, y baxar de punto la pureza de las dotrinas del cielo, entonces ſe haze miſtura, entonces ſe vſa mal dellas. Eſto es lo que el ſanto Eſayas reprehende: eſto es de lo q̄ Dios ſe quexa, y eſto aborrece y abomina. Pero quādo las verdades Filoſoficas ſiruen a las ciencias reueladas, entonces ſe perficionan, entonces ſe engrandecen y leuātan de quilates, no perdiendo la enſeñança Euangelica vn punto de ſu alteza. Lo ſegundo, quien ſon los taberneros que mixturan con el vino de la palabra de Dios el agua, ſino aquellos que las palabras viuas, con que eſpanta Dios a las almas, las amenazas terribles, que hazen temblar las carnes, y erizar los cabellos, de tal ſuerte las guiſan, y las afeytan, que pierden el punto de ſu fineza: y las que eran para atemorizar el alma, para compungilla, y amedrentalla, ſolo ſiruē

S. Thom. in Opuſc.

de deleytar el gusto, y entretenelle: estos son taberneros aleuosos. No soy yo como estos (dize el Apostol) que adulteran la palabra de Dios, afeytandola de tal manera, que no tenga el fruto pretendido. En esto se distingue el adultero, y el verdadero padre en las generaciones humanas, que el adultero (dize santo Thomas) no pretende mas del deleyte lasciuo: pero el verdadero padre tiene ojo a la generacion del hijo: y este es el fin de su desseo. No soy adultero, como algunos malos predicadores, que solo en el derramar la semilla del Euangelio, tienen el deleyte por fin de su pretensa, que no procuran mas de la honra del mundo, el credito y estimacion de sus personas, el aplauso de las Republicas, que solo sus sermones anden en boca de los Cortesanos praticos y ladinos. Sinceramente predico a Christo, su Cruz es mi gloria, y en esta gloria y triunfo predico a Christo, y engendro hijos a Christo. Este es mi intento, este es el blanco y fin de mis desseos, este es el que todos los predicadores han de tener en sus sermones, y el no tenerle, es adulterar la palabra de Dios, y no el vso de las humanas letras, ordenadas a este fin.

§. XXXIII.

El quarto lugar era tomado del Apostol san Pablo: el qual en la primera carta que escriuio a los de Corintho, les dize, que no le embiò Christo a bautizar, sino a predicar. Y esto, *Non in sapientia verbi*, no en sabiduria de palabras. Para sacar de rayz el sentido literal, se ha de aduertir, que como san Ambrosio en esta parte dize, auia entre los Corinthios algunos Pseudoapostoles, que sin merecer este nombre, se honrauan y acreditauã con el entre los Corinthios: y porq̃ los sabios del mundo los estimassen, y tuviessen por gente docta, y entẽdida, estudiauan con gran curiosidad la Retorica: y de la dotrina Euangelica, no predicauan las cosas q̃ el mundo tenia por necias. Como el auer el hijo de Dios encarnado, la resurrecion de los cuerpos; y juntandose a esto su Retorica, trayan tras si la gente mas granada, no tanto por lo q̃ predicauã, quanto por el modo y estilo elegante con que predicauan. No soy yo como estos (dize San Pablo) soy Apostol, embiado a predicar a Christo, y enseñar al mundo. *Non in sapientia verbi.* No en adorno, y elegancia de palabras, no en Retoricas vanas, no en clausulas y periodos rodadas, cimento mi dotrina: porq̃ desta suerte

1. Co

S. Am

S. A

S. Thom super hu locum.

ſuerte no ſe atribuyra el triunfo de mis vitorias a la Cruz de Chriſto, ſino a la Retorica y elegãcia de palabras que he eſtudiado. Lo ſegundo, *Non in ſapientia verbi*, No en ſabiduria de palabras. Muy diferente es (dize ſanto Thomas enſeñar en ſabiduria de palabras, y con ſabiduria dellas Enſeñar en ſabiduria de palabras, es vſar de la elegãcia de palabras, para declarar los diuinos myſterios: y eſto no lo reprehende el Apoſtol, ni lo condena, y caſi todos los Santos lo han hecho. *Sunt viri eccleſiaſtici, qui diuina eloquia non ſolum ſapienter, ſed etiã ſuauiter tractauerunt.* Muchos varones de cuenta ay en la Igleſia (dize Aguſtino) que trataró la dotrina Euangelica, no ſolo cõ ſabiduria, ſino con ſuauidad de palabras, con vn eſtilo grato cõ termino Corteſano, con vn lenguage mas alto y mas diuino que el de Tulio, de Eſquines, y Demoſtenes. Porque ſi bien ſe conſidera, que ſuauidad llegò a la de Lactancio Firmiano? Que elegancia puede con la de S. Leon Papa compararſe? Que vena ſera fertil, cotejada con Chryſoſtomo? Que eloquencia merecera eſte nombre, en comparacion de la de ſan Cypriano martyr, ſan Pedro Chryſologo, ſan Gregorio Niſſeno, y ſu hermano Baſilio? Todos eſtos con vna ſuauidad elegante trataron la dotrina del cielo, y declararon ſus myſterios. Y no ay razon porque eſto ſe reprueue (dize ſanto Thomas) porque, *Cum poſita ſit in medio facultas eloquij, quæ ad perſuadendum ſeu praua, ſeu recta valet pluribus, cur non bonorum ſtudio compararetur, vt milites veritati, ſi eam mali in vſum iniquitatis & erroris vſurpant.* Que pues la eloquencia eſtà pueſta en vn medio (dize ſan Aguſtin) y tiene tanta virtud y eficacia para perſuadir lo bueno ó lo malo, pues nueſtros contrarios con ella nos hazen guerra, con ella ſe arman contra noſotros, con ella pretenden cantar por ſuya la vitoria; porque no la eſtudiaremos noſotros, por que no nos aprouecharemos della, porque no la pondremos debaxo de la vandera de la verdad, paraque ſirua tambien en algo cõtra nueſtros enemigos? Mas aunque vſar de la deſta ſuerte, es bueno, pero enſeñar con lozania de palabras, tomando las palabras por fundamento principal delo que ſe enſeña, haziendo el buen lenguage apoyo de la dotrina del cielo, poniendolas fraſes y elegãcias de Tulio, por cimiẽto delas verdades reueladas: eſto es lo que el Apoſtol reprueua (dize ſanto Thomas) eſto es lo que reprehende

S. Thom.

S. Aug. 4. de doctri.

S. Aug. li. 4. de doct.

S. Thom. vbi ſupr.

hende y abomina, que sean los predicadores habladores de vẽtaja, que sean tarauillas de molino, que pongã la felicidad del sermon en tropos y figuras, en periodos y vocablos nueuos: y en esto hagan pie, y no en la doctrina del Euangelio. Esto es lo que aborrece y condena, y en esta Apologia no se admite ni se aprueua: por que como dize el Espiritu santo: *Verba sunt plurima, multaq; habentia in disputando vanitatem.* Quando todo es palabras, todo es vanidad y locura, todo es paja, todo es inutil, y sin fruto: y entõ es (como dize san Ambrosio) mas busca el q̃ esto haze, el credito y gloria de su persona, que no la de Christo.

Eccles. 6.

S. Ambr.

§. XXXV.

Las palabras del santo Iob, aunque algunos hazen mucho pie en ellas, no contradizen, el vso de las humanas letras en los sermones: pues no admitimos las cosas falaces, ni las mentiras de los Poetas, ni los errores de los Filosofos aprouamos, ni en comprobacion de nuestras verdades tenemos por licito el vso de las mẽtiras agenas, como largamente se ha visto en el discurso desta Apologia.

§. XXXVI.

El quarto lugar del Apostol san Pablo. *Placuit Deo per stultitiã prædicationis*, no perjudica mucho a este vso, entendida aquella palabra, *Per stultitiam prædicationis*. Para lo qual es mucho de notar, q̃ (como san Theodoreto aduierte) tres conocimientos comunicò Dios al mundo. El primero fue de si mesmo, de la vnidad de su essencia, de su sabiduria y virtud infinita, de aquella prouidencia grande, que acerca de todo lo criado tiene, de quien tantas grandezas los antiguos Filosofos dixeron. El segundo es el conocimiento de las criaturas, las costumbres de los animales brutos, las propriedades de las plantas, las virtudes de las yeruas, el curso delos astros, los mouimiẽtos de las estrellas, y otras cosas en que los Gentiles resplandecieron mucho. El tercero fue el conocimiento de los mysterios sobrenaturales, el entender las verdades reueladas, que sobrepujan el orden de la naturaleza, y se van de buelo al ingenio mas auentajado. Y como los dos primeros conocimientos no exceden la capacidad del hombre, engrandecieronlos mucho, y ellos con el conocimiento suyo se engrandecieron, y hizieron celebres en el mundo: pero como aqui se acabaua el plus vltra del conocimiento suyo, y en estos dos conocimientos se cifraua el caudal de su talento: las cosas que

S. Th.

de

de aqui passauan, las tenian por absurdos y imposibles, como agora los cuentos de la china, y otros portentos que de otras naciones se refieren. Assi ellos tenian por disparate, que Dios se huuiesse vestido la librea del hombre, baxado al mundo, y puestose en vna Cruz por remediar al hombre. Pues conforme a esto, lo que en sentido literal quiere dezir el Apostol, es, *Placuit Deo per stultitiam prædicationis saluos facere credentes.* Quiso Dios por la estulticia de la predicacion remediar los suyos: es como si dixera: Tres conocimiẽtos comunicò Dios al mundo: los dos le espantarõ, los dos tuuo por excelentes, perfetos y diuinos; pero el tercero juzgole, como no le alcançaua (dize santo Thomas) por disparate: tuuo los mysterios sobrenaturales por absurdos, la Cruz de Christo por estulticia, su passion por imposible. Pues por este imposible acabò Dios lo que a las fuerças humanas era imposible, por este absurdo remedio el absurdo del primer hombre, por este disparate dexò medicina para los disparates del mundo, por esta, que la hinchazon de los sabios de la tierra llama estulticia, sacò Dios los suyos de la estulticia e ignorancia del pecado. En este mismo sentido dize el Apostol, que predicaua a Christo, *Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam*, escandalo de los Iudios, y tenido por disparate de los Gentiles. En el mismo llama a la Cruz estulticia. *Verbum crucis pereuntibus stultitia est.* En este mismo dize: *Quod stultum est Dei, sapientius est illis.* Que es como si dixera: En aquellos mysterios soberanos, en aquellas verdades sobrenaturales, en aquellos Sacramentos diuinos, a quien, por no alcançarlos, los tuuieron los Filosofos Gentiles por necios y desconcertados, mas resplandece la sabiduria del supremo artifice, que en el concierto del mundo, en el discurso y viage de las estrellas, en la sucesion de los tiempos, en el mouimiento de los orbes celestiales, que tanto assombro y admiracion causo en ellos. Y pues esto es assi, muy ageno es el intento del Apostol en estas palabras, de reprehender el vso de las humanas letras.

S. Thom.

§. XXXVI.

En el vltimo lugar lloraua mucho el Apostol, escriuiendo a su discipulo, que vendria tiempo, quando tapiasse el mundo los oydos a las dotrinas saludables del cielo, y los abriesse a las fabulas y mentiras poeticas. *Erit tempus, cum sanam doctrinam non sustinebunt sed ad fabulas*

las

las conuertentur. Que fabulas ſon eſtas, ſino aquellas que en el miſmo capitulo le manda euitar? *Ineptas autem, & aniles fabulas deuita.* Ten cuenta, ó Timoteo discipulo mio, que las fabulas necias que no ſon mas que cuentos de viejas, ni ſe oyã de tu lengua, ni ſuenen en tu oydo. Para entendimiento deſte lugar, que es el mas dificultoſo, ſe ha de aduertir, que el principio de las fabulas (dize el Filoſofo) fue para perſuadir a algunas perſonas, en quien eſtas repreſentaciones hazen mas efeto, la fealdad del vicio, y hermoſura de la virtud; para que ſe apartaſſen de lo vno, y ſiguieſſen lo otro: y aſsi la fabula no es otra coſa (dize ſanto Tomas) ſino, *Dictum aliquod repræſentans, & repreſentãdo mouens ad aliquid.* Vna coſa, que debaxo de la repreſentacion exterior tiene algun miſterio retirado; y de tal manera le repreſenta, que mueue los oyẽtes cõ la verdad de ſu dotrina: como la fabula de la Pandora, de que trata S. Gregorio Nazianzeno, Iacobo Vilio eſcoliador ſuyo, Iulio Higinio y otros muchos: y a eſtas fabulas dales Auſonio nombre de diſcretas y peritas. *Sueſcat peritis fabulis, &c.* De aqui ſe colige (dize Santo Thomas, cuyo penſamiento es eſte) que las buenas fabulas, para conſeguir el fin a que ſe ordenan, han de tener dos coſas. La primera es, que debaxo de la maſcara y corteza tengan algun ſentido verdadero eſcondido, que ſea vtil para quien le oyere. Lo ſegundo, que de tal ſuerte ajuſten las palabras con la verdad, que ni ſignifiquen mas, ni dexen de ſignificar algo de lo que ſe pretende. Y aſsi quando las fabulas no tienen debaxo de ſus perfiles algun miſterio prouechoſo, ſon fabulas vanas, ſon nuezes que ſuenan mucho, y dentro no tienen medula, ſon coſas tan vazias, como los entendimientos que las fabrican, ſon quimeras locas, y ficciones poeticas, tales, que haſta los miſmos Poetas las infaman: vnos las llaman fingidas. *An ficta in miſeras deſcendit fabula gentes?*

S. Thom.

dixo Propercio. Otros, cuentos de viejas.

Propert. lib. 2.

Garrit aniles ex te fabellas.

dixo Horacio. Otros las llamã ſin verdad, y llenas de rodeos.

Horac.

Fabula tunc viri multis ambagibus expers,

dixo Quintiliano. Otros les dã otros apellidos como eſtos. Lo ſegundo, aunque las fabulas tengan alguna verdad oculta y eſcondida, ſi la repreſentacion de fuera no conuiene con el myſterio y ſecreto, es fabula inepta, fabula necia e imprudẽte:

Quint.

S. Grego. Nazianz. orat. aduerſus mul.

Iacob. Vilius.

Iulius Hini. in poetico aſtronomico.

Auſonius

S. Thom.

y

y los Poetas vnos la llaman mõ
ſtruoſa, como lo hizo Claudia-
no, diziendo:

Claudiã. *Cum ſubito monſtruoſa mihi, tur*
piſque relatu
Fabula, &c.

Virgilius. Otros mentiroſa, como Virgi-
lio:

Si firma manet tibi fabula men-
dax.

Otros la deshonran y la in-
faman con ſemejantes motes, o
por mejor dezir, la declaran y
difinen. Eſtas condena el Apo-
ſtol) dize ſanto Thomas) *Stul-*
tas autẽ, & aniles fabulas euita.
1. ad Tim. 4. Ten gran cuenta, Timoteo di-
cipulo mio, de euitar fabulas
que parecen algo, y no ſon na-
da, fabulas necias, imprudentes,
y ſin fruto. Eſtas ſon las fabu-
las de las cauallerias de Ama-
dis, de don Chriſtalian, y todas
las demas que eſtos libros pro-
fanos tratà, dignos de ſer abra
ſados. Eſtas ſon las marañas
que en las comedias ſe repre-
ſentan, que deſpues de Reyes, y
mas Reyes, damas, y mas da-
mas, ſoldados, Emperadores, y
Capitanes, deſpues de mucho
eſtruẽdo, y ſonido de armas, to
do es nada, todo es vanidad y
locura. Pues de lo que confor-
me a eſto el Apoſtol ſe quexa,
es, que aura tiempo, *Cum ſanam*
doctrinã non ſuſtinebunt, ad fabu
2. Tim. 4. *las autẽ conuertentur.* Quando
dexen los hombres la letura de
los libros deuotos, que encien
den el fuego de caridad en el
alma, y ſe entretengan en leer
libros de cauallerias: que dexen
la letura de los Santos, aque-
llas meditaciones de Aguſtino,
aquellas cõſideraciones de Ber
nardo, aquella dulçura de Chry
ſoſtomo, y ſe vayan a leer a don
Floriſel de Niquea, al Caualle-
ro del Febo, y otras varieda-
des, que quien tal lee, le tengo
por hombre ſin entendimiẽto.
Pues el entendimiento ſe ceua
en la verdad, como en objeto
ſuyo; y aquello claramente ſe
vee que es mentira, y con todo
eſſo ſe eſtà de dia y de noche
leyendolo, y eſtudiandolo, co-
mo ſi fuera la dotrina del Euã-
gelio, y mucho mas. Que dexen
los ſermones, y vayan a oyr las
comedias vanas, fabuloſas è
imprudẽtes. Que dexẽ las Igle
ſias, dõde ſe deprẽde la dotrina
del cielo, y acudan a los corra-
les dignos de tal nombre, don-
de, como en propia eſcuela, el
demonio enſeña ſus dotrinas,
dõde no ſe tratan ſino materias
dignas de corrales, amores deſ-
honeſtos, y impudicos, que lle-
nan el entendimiento de penſa
mientos vanos, la voluntad de
laſciuias, que el apetito infla-
man, y deſtruyen la vida del al-
ma; coſas indignas de ſacarſe
en publico, y por eſto ſe hazen
dentro de corrales.

Eſto

§. XXXVII.

Esto es lo que el Apostol llorr, estas son las fabulas que reprehende: pero las que debaxo de la aparencia tienen algun mysterio disfrazado, como la fabula de las sirenas, y otras semejantes, estas no ay razon de euitarlas, pues sus verdades no menoscaban a la alteza de las diuinas. Y pues esto es assi (como en tan largo discurso se ha visto) que justicia ay, porque se condene el vso de las buenas letras, no siendo las verdades suyas, contrarias a las que la Iglesia enseña? Porque no vsare yo de lo que vso Moysen, de lo que vso Samuel, de lo q̃ vso Dauid, de lo que vso Esayas, de lo que vso Ieremias, de lo q̃ vso Micheas, de lo que vso san Pablo, y el Espiritu santo por ellos? de lo que vsaron todos los santos de la Iglesia Griega y Latina, desde el tiempo de los Apostoles; como queda prouado? Digan lo que quisieren los que desto murmuran, que muy licito es este vso; y para mi tengo, que si ellos hallassen estos puntos en el papel que ha trezientos años que anda en el Va de mecum del estudiante pobre, en perpetua vẽta a las puertas de los monesterios, que no ay tabla donde no se aya predicado, ellos tambien lo aprobáran, y dixeran que es bien hecho: pero como no lo hallan en en el libro de su aldea, esto es la causa que murmuran de los buenos y virtuosos estudios, y letras de humanidad, que como se ha visto, son tan importantes. Esto es lo que acerca deste punto me parece, y lo que despues de mucha consideracio̅ y estudio he alcançado: cada vno podra vsar de lo vno o de lo otro, conforme el espiritu que Dios nuestro Señor fuere seruido de comunicarle: pero no condenando, como no quiera Dios que aqui se condene, lo vno ni lo otro.

Omnia sub correctione sanctissimæ matris Ecclesiæ Romanæ, quam infallibilem regulam credibilium confiteor.

LIBRO

LIBRO PRIMERO EN QVE SE TRATA DE LOS ATRIBVTOS, Y PERFE-ciones de la diuina essencia.

§. I.

YA en el prologo de la diuisiõ desta obra, te trato la razon de escreuirse en esta primera parte los misterios, que aquel pielago de misterios, encierra: ya se puso la causa, porque aquel principio vniuersal de todas las cosas, auia de dar principio a esta Monarquia; y resumiendola otra vez en breue, el orden deuido lo pedia assi: pues a este libro, en que la composicion de la Iglesia se trata, que se le auia de dar por comiẽço y por cabeça, sino la que verdaderamente es de toda la Iglesia cabeça? Pero como la cõsideraciõ de los misterios desta celestial cabeça es en dos maneras; de vna consideramos a Dios como trino: y de otra como vno: supuesto, que el conocimiento humano acerca de Dios, comiença por la vnidad suya, yendo, o por el rastro y olor que ay del en las criaturas, o por otros caminos: tambien quise tratar de Dios, como vno, en este primer libro, reseruando para el segũdo el misterio inefable, donde solo con la Fe se arriba, pues apeadas las dificultades, que nuestro ingenio alcança, verna mejor tratar de aquellas, en que solo con Fe se nauega. Siruase la Magestad del cielo, que en el apice mas minimo no yerre, pues el sabe quan ajustado es con la verdad mi desseo.

SIMBOLO I. DE LA PENA CON QVE CASTIGA DIOS A LOS QVE PRESUMIENDO de si, escudriñan sus secretos.

§. I.

EN vna confesion humilde, que a la Mageſtad de Dios el ſanto Rey Dauid haze, lo vno, deſcubre el fin que el ſoberuio tiene en la locura de ſus preſunciones: lo otro, cõpone vna regla de tan admirable dotrina, que al modelo ſuyo el coraçon mas orgulloſo, puede reformarſe: y el entendimiento preſumptuoſo y lozano recoger las velas de ſu fantaſia, no atreuiendoſe a nauegar aquel Oceano, donde miſterios tan altos ſe ateſoran: finalmente confeſſandoſe humilde (dize Caſiodoro) pone el caſtigo que tiene Dios al ſoberuio aparejado. Caſiod. Ibidem. *Domine non eſt exaltatum cor meum, neque elati ſunt oculi mei.* Señor no ſe engriyo mi coraçon, ni ſe leuantaron mis ojos. Dos maneras pone de ſoberuia: vna de coraçon, y otra de ojos vna de voluntad, y otra de entendimiento. La volũtad ſoberuia buſca coſas altas. *Neq; ambulaui in magnis.* Su propio objeto es (dize Cayetano) verſe en mas honra q̃ merece, alcãçar coſas que vienẽ grandes a la capacidad ſuya. *Nõ eſt exaltatũ Exaltare, es, extra altũ volare.* Sale de cõpas la volũtad ſoberuia, pretendiẽdo volar a las cũbres mas erguidas: las dignidades y cargos honorificos la ſacã d'ſus quicios, y la deſuanecen. Pero el entendimiento mas alto pica: *Neque in mirabilibus ſuper me.* A las coſas marauilloſas tiẽde las alas, deſpreciando las criaturas, quiere engolfarſe en aquel mar impertranſible de la naturaleza diuina. *Neque in mirabilibus.* Y la letra Hebrea, *Neque in ſeparatis ſupra me.* No ſe contenta con eſcudriñar los ſecretos q̃ el autor de la naturaleza eſcõdio en las plantas y animales, ſino que llega la preſumpcion de ſu fantaſia a punto, que perdido el eſtri-

el estriuo de la prudẽcia, quiere apear los secretos que tiene Dios retirados en lo intimo de su pecho, procura comprehender sus marauillas, para parecer marauilloso en los ojos de los necios de la tierra.

Esto pretendio Simon Mago (dize el bienauenturado san Aguſtin) esto pretendio la hinchazon de los hereges, trayendo nueuas inuenciones al mundo, con que el mundo se admirasse, y el nombre de su apellido, hasta hazer eco en las orejas de los venideros, se estendiesse. Pero pagoles el Apostol San Pablo con vn epiteto a medida de sus ambiciones. *Euanuerunt in cogitationibus suis.* Fueron vnos vanos, que assi como lo que esta vano, suena mucho, pero no tiene tuetano ni medula: assi ellos sonaron, y suenan mucho, faltandoles la medula.

S. Auguſt.

Ad Ro. 1.

Y dize mas: *Euanuerunt in cogitationibus suis.* Vaciaronse en pensamientos. Que biẽ dixo! El humilde para hinchir el alma vacia el pensamiẽto; pero el soberuio para hinchir el pensamiẽto, se vacia todo. Vienele a vn Filosofo de aquellos hinchados en vn pensamiẽto de dexar su nombre escrito en las memorias de los hombres: y para conseguir el fin de su pretensa, para llenar este pensamiento, se vacia por mil partes; vacia la salud, consumiendo los dias y las noches en esta empresa; vacia la prudẽcia, y el decoro, haziẽdose esclauo del que le alaba; vacia la grauedad de su persona, buscando mil nouedades, sin apoyo ni cimiento: y mientras mas quiere sonar, se vacia mas apriessa. Que mas vacio, que el otro ciudadano de Rodas, que como dize Rabisio, por eternizar su fama, q̃mo el Coliseo, vaciandose juntamente de la vida? Que mas vacio q̃ Homero, si es verdad lo que se dize, que por hinchir vn pensamiento, q̃ no auia quedado corto en cierta pregũta, le costo la vida? Que mas vacio que Aristoteles, que la especulacion de los fluxos y refluxos del mar le vacio de la vida? No soy yo como estos (dize el Real Profeta Dauid) no vacio yo el alma para hinchir los pẽsamiẽtos, sino al contrario. *Neque elati sunt oculi mei.* No me puse de puntillas, ni abri mucho los ojos. *Nõ supercilia contraxi, neq; cerviciẽ extendi*, dize S. Basilio: No tire las cejas, leuãte los hõbros, y empine la ceruiz hazia arriba, para ver, Señor, tus marauillas, y con el conocimiẽto dellas llenar el pensamiento, dexando el coraçon vacio. *Neque in mirabilibus super me.* No presumi tanto de mi sabiduria (explica santo Tomas) que

Rabisius.

Basilius.

salieſſe de compas, queriendo saber cosas mas altas de lo que mi capacidad sufre.

S. Thom. super ad Roma. 11. lect. 1.

§. II.

Y añade luego: Si *non humiliter sentiebam*. Debaxo de vna maldicion, que se echa si lo cõtrario hizo, declara el castigo q̃ tiene Dios al soberuio aparejado. *Sicut ablactatus super matre sua, ita retributio in anima mea.* Si tal he hecho, Señor, sucedame como a vn niño q̃ quita su madre el pecho. Aqui declara la pena delas dos soberuias. La pretension de cosas honorificas castiga Dios, con dexar al pretendiente sin nada. Assi como la madre que cria al hijo, no solo no medra, si le quita el pecho, si no. que pierde lo que tenia: assi apartandose Dios del soberuio, no solo no alcança el fin de su desseo, sino que le quita Dios lo que tiene, dexandole en la infipiẽcia de vn niño. Auiale Dios començado a criar a la leche de su dotrina; pero en subiendo se a mayores, buela Dios, y dexale burlado. Estaua en vna dulce platica el soberano Esposo cõ la Esposa, y ella deuio de començar a mirarle con afecto curioso: vasele de vista, y dize: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta Esposa mia tus ojos, nome mires, no se encuentre la curiosidad de tus ojos con los mios, que me han hecho volar y dexarte.

Cant. 6.

Cosa digna de admiracio̅ por cierto. Que es esto, Esposo santo? es de buenos enamorados, no querer que os mire la Esposa? Que es de aquellas vozes llenas de ternura? *Ostende mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis.* Bueluete esse rostro, amada mia, entre̅ esos ojos por los mios, hiera la dulçura d̃ tus vozes mis orejas. Pues agora le pedis que baxe los ojos, y no os mire? No quiere Dios que se atreua a tanto la curiosidad humana (dize Nicolao de Lira) q̃ quiera cõ las lumbres de sus ojos penetrar los golfos de sus secretos. Quiere que entienda, *Altitudinẽ rerum diuinarum esse immensam, & quam nullus valeat assequi ratione*, dize Moyses Mardino Sirio: que son las velas del ingenio humano flacas, para apear aquel Occano tan inmenso y tan profundo.

Nicol. ibidem

Moyse Mardi... conte... de Tri... Ad Ro...

Desto nos auisa el Apostol S. Pablo, diziẽdo: *Noli altũ sapere, sed time.* No procures, o hombre, escudriñarlo. q̃ tiene Dios para si solo guardado: mira que volara dexandote como a vn niño. No gusta Dios que le contemple el alma (dize Filõ Obispo Carpacio) de suerte que entienda q̃ le ha comprehendido, porq̃ es apocar la alteza de los misterios diuinos, presumir tanto de la capacidad del ingenio humano,

Phil. ... pac. ... Cant...

humano, que pueda apearlos. *Ipsi me auolare fecerunt.* Buela Dios, en viẽdo q̃ el hõbre se desuanece. Assi lo dize el Real Profeta Dauid, como es pensamiento de nuestro Padre S. Bernardo, y de Pedro Precẽtor Arçobispo Parisiẽse: *Accedet homo ad cor altũ, & exaltabitur Deus.* Quando quiere el hombre leuãtar el buelo de su fantasia, y engolfarse en los pielagos diuinos leuanta Dios el suyo, y dexale burlado. *Mẽtis enim celeritatẽ, & sutilitatẽ effugit*, dize S. Gregorio Nazianzeno: Passasele Dios por alto al ingenio mas sutil, mas presuntuoso y altanero. *Et exaltabitur Deus*, vaseles entre las manos.

Pſal. 63.

S. Bernard. Petr. Præcent.

Nazianz. orat. 1.

§. III.

Vn Geroglifico admirable desta huyda hizo Elias Cretense; el qual en symbolo suyo puso el tormento que fingian los Poetas que tenia Tantalo en el infierno. De quien dizen, que estando junto a vn rio, el agua se le deslizaua entre los dedos, y moria de sed rabiando, sin orden de remediarla.

Elias in Scholijs orat. 1. Nazianzen.

Tantalus a labris sitiens fugientia captat
Pocula, &c.

dize Horacio en sus Sermones. Carleando de sed como vn perro, cogia en la mano el agua de vn rio, y antes que llegasse a la boca, ya se auia deslizado; y añaden algunos, que teniendo encima de la cabeça vn arbol cargado de fruta hermosissima, quando leuantaua la mano para coger las camuessas, al passo que el mouia el braço, se leuantauan ellas hazia arriba: y aunque mas saltillos daua, no auia remedio de cogerlas. Bella imagen por cierto de los que quieren agotar aquel Oceano infinito, que entre los dedos de sus discursos se deslizan las aguas de los misterios suyos, y al passo que ellos se engrien, y se leuantan, buela Dios, y los dexa burlados.

Horat. li. Sermn.

Lo segundo, assi como quãdo vn hombre falta para alcançar vna cosa muy alta, cae muchas vezes, y se quiebra los ojos: assi sucede a los que con curiosidad vana quieren alcançar los misterios diuinos, que caen en tierra, y se quiebran los ojos, y los que antes picauan de agudos, quedan calificados por necios. *Et obscuratũ est insipiẽs cor eorum*, dize el Apostol S. Pablo: Escureciose el coraçon necio. *Per hoc quod obscuratum est, factum est insipiens*, dize santo Tomas: Por escurecerse el coraçon con las tinieblas de sus presunciones, quedaron hechos vnos necios. De aqui procedieron los errores, que en la Gentilidad los Poetas tuuieron. De aqui la variedad de sectas de

Ad Ro 1.

S. Thom. ibid.

Filosofos, Griegos, Barbaros, y Latinos. De aqui finalmente la muchedũbre de las heregias, q̃ en la Iglesia de Dios se han leuãtado: y assi el Real Profeta Dauid muy de otra suerte dize que ha sentido: *Si non humiliter sentiebam*. Muy lexos he estado yo destos modos de soberuia, muy de otra suerte ordene los desseos de mi coraçon, y los actos de mi entendimiento.

Caietan. *Si non æquaui, & silere feci animã meam*, trasslada Cayetano: Sino ajuste, sino yguale, quiere dezir, mi apetito con los merecimiẽtos mios, si desse mas de lo que merecia. *Et silere feci animã meam*: sino hize callar a mi alma sino detuue los discursos, que la oficina de mi entendimiẽto forjaua (que estas son las palabras del alma) sino recogi las plumas de mis pensamientos, sino eche el ancora junto a la arena de aquel mar alto, donde los galeones mas ligeros padecẽ naufragio. *Si non posuit manũ ad os, & tacere feci animam meam donec audirem verba legis*, dize el Targũ Caldeo. Sino puse la mano en la boca: no me contente, con poner el dedo: como los Romanos (segun afirma Macrobio) pintaron el silencio debaxo de nombre de Agenora, y los Egipcios de baxo de nombre de Harpocrates, sino toda la mano, paraq̃ por ninguna parte pudiesse salir palabra, sino que con vn puro y limpio silẽcio quise oyr lo que de Dios su diuina ley predica. En esto apoye mis discursos, y no en la fantasia de los mios. En esto se cimento mi conocimiento, y no en las filaterias vanas de la presuncion de los Filosofos hinchados.

Targ. Caldaic.

Macro. li. 1. Saturna. cap. 10.

§. IIII.

En esto querria yo que se fundassen mis discursos, en vna empresa tan dificil, como la que tengo entre manos, de suerte que no saliesse palabra de mi boca, ni formasse letra mi pluma, que no fuesse conforme al arancel de su enseñança. Pero no porque en el discurso deste libro trayga algunas cosas de los antiguos, por esso se ha de entender, que me aparto della; pues lo bueno que ellos tienen (como queda largamente prouado) joyas son, sacadas deste soberano tesoro. De aqui sacaron, el auer vn Dios y señor vnico y solo: aqui deprendieron la alteza de la sabiduria infinita, aqui el poder de Dios tan sin limite ni tassa, aqui otros muchos atributos, que se declararan adelante. Y aunque es verdad (como dize Antistenes) q̃ es Dios de tal condicion y naturaleza, q̃ *Ab imagine, & simulacro non cognoscitur, oculis nõ videtur, & nulli est rei persimilis,*

Antist. li. de

No ay

No ay imagen que le represente al viuo, no ay simulacro que remede la soberania de su gloria, no ay cosa, por mas excelẽte y perfeta q̃ sea, que le parezca de suerte, que por ella pueda el hõbre conocer la alteza de sus atributos. Pero con todo esso, reuerenciãdo la Magestad suya, debaxo de simbolos y geroglificos nos declararon los misterios que alcançaron: y el mas propio me parece que es el punto. Deste vsaron los Egipcios, segũ refiere Celio en las adiciones de Valeriano. Mercurio Trismegisto en vna difinicion de Dios, que en nõbre suyo refiere Alexandro de Ales, y Alano Copo, y otros muchos: porque por las propiedades suyas rastrea el ingenio humano muchas de las diuinas perfeciones, como se vera en el discurso deste libro. Siruase el Señor, a cuya gloria se escriue, de gouernar mi pluma, para que acierte en obra de tanto peso.

Cœlius in additi. Pierij. Trimigistus. Ales. 2. p. q. 15 mẽb. 3. Alan. li. de Maxi. propositione. 7.

SIMBOLO II. DE COMO SE CONOCE Dios por las criaturas.

§. I.

Tacit de morib. German.

CORNELIO Tacito, escriuiendo las costumbres de los Germanos, dize dellos vna cosa estraña, y es, que por muchos años, ni templo, ni ara, ni imagen de Dios, no permitieron en sus ciudades: y dando la razon desto Cartario, dize: *Magnam actum iri numinis iniuriam ab eo qui putaret, intra exiguum fani ambitum, parietibus diuinitatem posse coerceri, magnopereque angustã deorũ maiestatem didicere, si ad angustã corporis humani formã cõpelleretur* Grã peccado les parecia, y particular injuria a la Magestad de Dios, entẽder, q̃ la grandeza suya cabia en las paredes de los tẽplos, por grãdes y espacioſos que fuessen, oq̃ su figura era tan angosta, tan pequeña, ni tã resumida, como la figura humana: de suerte, q̃ todo lo criado les parecio estrecho para la grãdeza de Dios. Y viniẽdo al hõbre, q̃ es lo mas importante de quãto ay en la tierra, tãbien les pa-

Tertul. lib. de idolatr. imagi.

recio, que era neceſſario ſubir el penſamiento mas, para ſaber lo que es Dios.

Pſal. 41. El Real Profeta Dauid, acoſſado de ſus enemigos, q̃ mil vezes le dauã en roſtro, preguntãdole donde eſtaua ſu Dios; caſi tuuo el meſmo penſamiẽto que los antiguos, acerca de la grandeza de Dios, porque yendole buſcando, dize: *Et effudi in me animam meã.* Derrame en mi mi anima. Como ſi dixera (ſegun que es pẽſamiẽto de Aguſtino:) Buſquete Señor por todas las coſas de la tierra, y ninguna dellas halle q̃ fueſſe Dios, ni el Sol, ni la Luna, ni los aſtros que los necios adoran, ni las eſtatuas, ni los brutos animales, de que los Egipcios (como dize Iulio Firmico) hazian dioſes, tuue por coſa diuina: y como vi eſto, *Reducam intellectum, & affectum ad me ipſum* dize Cayetano: Leuãte velas, dexando todas las coſas de la tierra, y comence a mirarme a mi meſmo, y como no halle, que coſa mia fueſſe Dios; *Effudi ſuper me animam meam*, traſlada el Hebreo. Comence a volar encima de todas las coſas criadas, y por ellas llegue al conocimiento tuyo. *Quia ſi anima mea in me maneret, Deum non videret, qui vltra eſt.* Porque ſi en las coſas criadas (dize la gloſſa) o en la contẽplacion de mi meſmo, fixara mi alma el paſſo, no podia Señor llegar al conoſcimiento tuyo, pues las cumbres mas empinadas de las criaturas, tienes por tapete de tu huella. *Effudi ſuper me*, Por la contẽplacion de las coſas criadas arribe al pielago de la diuina eſſencia, que todo lo ſobrepuja.

S. Augu. ſup. Pſal.

Iulius Firmicus.

Caietan.

Litera Hebræa.

Gloſſa.

§. II.

Por eſte fuerõ los Filoſofos antiguos raſtreando muchos ſecretos de la diuina eſſencia, y como por vn hilo ſacaron el ouillo de virtud inmenſa. Conſiderando eſto los Egypcios, con mucho acuerdo en ſu Teologia miſtica puſieron en ſymbolo de la materia primera (ſegũ afirma Celio Aguſtino) vna piramide. Y la razõ y cauſa de ſta pintura es, porque todas las coſas que eſtan eſparcidas por la piramide, van a rematarſe a ſolo vn punto, y el punto parece que eſta eſparcido en todas las coſas, deſuerte que por qual quiera dellas puede conocerſe. Admirable ſymbolo por cierto, del conocimiento que tenemos de Dios por ſus criaturas. Por ellas ſacamos el punto de donde nacen, por ellas conocemos ſu ſabiduria infinita. Porque, como dize el Sabio, *Effuditillam ſuper omnia.* Por todas las coſas la derramo Dios, y aſſi todas echan olor de Dios, en todas reſplandece, dize Lira y no ay ninguna donde no aya reſabios

Celius Aguſtin. addito. Pierij.

Eccleſ.

Liranus.

resabios de su grandeza. De aqui vino a dezir Fitagoras, referido de Eugubino: *Deum esse animum per omnes mundi partes intentum.* Que Dios es vn animo ocupado en todas las cosas del mundo; y dixera mejor, que todas las cosas del mundo ocupa, conserua, y viuifica. De aqui Seneca dize de Dios, que es *Spiritus per omnia maxima ac minima diffusus.* Vn espiritu derramado en todas las cosas, de suerte que no ay ninguna, por pequeña que sea, dõde no resplandezca la virtud de su gouierno: y es lo que dixo Salomon, que *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum.* Que el espiritu de Dios hinchio todo el ambito y redondez de la tierra. No ay lugar, no ay parte tan distante, ni remota, que este soberano espiritu no llene, y viuifique. De aqui Maron dize:

Eugubin. Plat. 103.

Seneca.

Sapient. 1.

Maro. li. 6. Aeneid.

Deum namq; ire per omneis
Terrasque, tractusq; maris, cœlumque profundum.

Que Dios esta derramado por todas las cosas del mundo, cielos, tierras, mares, todo lo hinche y lo llena.

§. III.

Lo segundo, assi como las superficies de la piramide parecen vnas ojas, y todo lo que en ellas esta esculpidò, o pintado, letras, que van subiendo al que las mira, a la contemplacion del punto de donde nacen, assi todas las cosas criadas, son letras esculpidas en las ojas de los elemẽtos y cuerpos celestiales, por donde se conoce Dios. *Quin & vniuersa hæc mundi moles perinde est ac veluti liber literis exaratus, palam conteſtans, ac deprædicans gloriam Dei.* Toda esta maquina del vniuerso (dize el bienauenturado S. Basilio) es como vn libro abierto, dõde escriuio Dios la grandeza de su poderio: las letras son los rios, las fuentes, los animales, las aues, y finalmente todo lo criado esta cantando la gloria de Dios. *Cœli enarrant gloriã Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Los cielos cõ vna perpetua consonancia y armonia cuentan la gloria de Dios. *Cœli enumerãt gloriam Dei*, dize otra letra. Los cielos son como vnos libros abiertos, donde escriuio Dios la grandeza de su poder infinito, vnas chronografias generales, donde todas las gentes, por mas rusticas y barbaras que sean, pueden leer las grandezas de su autor. Aqui leyo Arquitas Tarentino, quando dixo, que *Rerum vera contemplatio facit vt cognoscatur Deus.* Que para conocer a Dios, no ay mas de leer con atencion en el libro abierto delos cielos, que ellos estan manifestando sus proezas. *Cœlij scribunt*, dize el

S. Basil. homil. 11. in Examer.

Psal. 18.

Alia liter.

Arquitas Tarent.

Litera Hebrea. Hebreo: Son como vnos mapas hermosissimos, son como vnos pergaminos, iluminados con el pinzel de la diuina sabiduria, son libros por todas partes escritos, no libros como los que aca tenemos: porque (como dize S. Chrisostomo) solo el que sabe leer puede passarlos, y muchos de los que saben leer, se quedan sin entenderlos; no son como los nuestros, que el rico los compra, y el pobre no puede aprouecharse dellos: y assi se queda en la pobreza de la ignorancia suya. No son como los nuestros, que escrito en Latin, en Griego, o en Arabigo, solo a aquella nacion traen vtilidad y prouecho. Sõ libros (dize Chrisostomo) de necios y auisados, libros de doctos y de idiotas, libros de maestros y discipulos; de Reyes y vassallos, de pobres y de ricos, Griegos, Scitas, Garamantos, Indios, Esclauones, Friges, Africanos, y todas las naciones del mundo pueden leerlos. Son libros de todas lenguas, escritos con caracteres que todas gentes vsan. *Qui cœlum suspicit, cognoscet gloriam* Dei, dize el Targum Caldeo: No es menester mas de leuantar los ojos, que los mesmos libros se entran por ellos, publicando la gloria de su autor.

S. Chryso. homi. 9. ad populum.

Chaldęus paraphras.

Aqui leya Claudiano, quando dezia: Claud.

Nam cum dispositique fissem fœdera mundi,
Præscriptosq; maris fines, anniq; meatus,
Et lucis, noctisq; vices, tunc omnia rebar
Consilio firmata Dei.

Puseme con diligencia a considerar, quien diesse cosistencia al mũdo, estableciẽdo tã inuiolable ley entre sus partes, que con tan grande vniformidad y concierto perseueran. Andaua con atencion buscando, quien enclaustro las aguas dentro de los mojones que el arena les señala, quien dispone el curso de los años, la variedad de tiempos, la sucesion del dia y de la noche: y al fin en las mesmas cosas ley, que en el aranzel del diuino acuerdo se registra todo, las mesmas obras de sus manos son libros abiertos. *Manus eius tornatiles aureæ*, dize la Esposa: Sus manos son torneadas. *Manus eius volumina aurea*, dize otra letra: Las obras de sus manos, son libros xaldreados de oro, vnas chronografias generales, que en todo el mundo cuentan la gloria de su autor. Aqui leyan todos los Filosofos antiguos, y por aqui conocian a Dios: porque antes de la sagrada Escritura, *Hominibus quasi quædam tabulæ*

Cant. 5. Alia litera

§. IIII.

præ-

præbebantur, vt veluti in paginis elementorum & cœlorum diuinæ institutionis doctrina legeretur. Auia Dios dado a los hõbres (dize S. Ambrosio) vnas tablas, o libros abiertos, cuyas ojas eran los elementos, y los cielos. *In quibus, sicut in quodam libro, Dei cognitio legeretur*; dize santo Tomas: en que se leyessen las marauillas de Dios. Cada estrella es vna oja, que pregona la virtud y excelencia de quien la hizo. *Extendens cœlum sicut pellem*, dize en otro Psalmo el Real Profeta Dauid: Desarrollò Dios el cielo, como vn pergamino ancho y hermoso, alli matizò con los colores de resplãdor y gracia, de q̃ le crio vestido, la gracia y claridad de su hermosura soberana, alli esforzò la virtud de su omnipotẽcia, con la virtud que en los aspectos de los astros puso; alli declaro la eternidad inuariable de su naturaleza, con la perpetuidad fixa y perseuerante de los polos, alli estampo claros Geroglificos de su sabiduria infinita, en el concierto estraño de los mouimientos de todos los orbes, en la sucession del dia y de la noche, de suerte que ellos mismos, con la continuidad de su mouimiento, son continuos pregoneros suyos. *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia enseña al dia, el dia da conocimiento de otro dia. Explica Kimhi, y Alberto Pigio: Vn dia es aposentador de otro dia, y vna noche de otra noche. Y en otro sentido: *Dies diei eructat verbum.* El dia de oy enseña las alabanças de Dios al de mañana. No porque se acabe el dia de oy, y venga el de mañana, por esso se acaba el pregon que van dando los cielos: El dia de oy enseña al venidero, y la noche presente a la futura, para que con vna perpetua consonancia se vaya continuando siempre esta musica soberana, para que no aya tiempo, ni instante tan indiuisible, que interrumpa esta musica del cielo. *Dies diei eructat verbum.* El continuo suceder de vn dia y otro dia, es vn continuo pregon de las proezas y perfeciones de aquel Señor que todo lo gouierna y rige.

S. Ambr. lib. de vocat. gentium c. 1.

S. Thom. super ad Rom. 1.

Psal. 103.

Psal. 18.

Kimhi.

Alber. Pi.

§. V.

Pues veamos, Profeta santo (dize el bienauenturado San Iuan Chrisostomo) como pueden los cielos, los dias y las noches cantar la gloria de Dios? *Vocem non habent, os non possident, illis non est linguæ, quomodo igitur narrant?* No tienen lengua, espiritu, ni boca; pues como pueden pregonar las marauillas de su artifice? Que musica puede ha-

S. Chrys.

hazerse sin lengua? Que consonancia sin vozes? A estas dificultades responde el Real Profeta Dauid en el verso siguiente, diziendo: Psal. 18. *Non sunt loquelæ, neq; sermones, quorum non audiantur voces eorũ.* Muchos pensamientos tienen estas palabras, pero la Litera Hebrea. letra Hebrea satisfaze a la duda, diziendo: *Non est verbum neq; sermo, non auditur vox eorum*: y esta edicion es conforme á la Litera Græca. S Basilius Griega, y al sentido de S. Basilio, y es como si dixera: No son los pregones que van dando los cielos, como los que en el mundo oymos, no son vozes cõ tropel de palabras, con periodos elegantes, ni con clausulas rodadas. Chaldęus Paraphra: *Non est verbum murmurationis, & non sunt sermones tumultus, & non audiuntur voces eorum*, dize la Parafrasi Caldea: No ay en esta soberana musica murmullo de tiples y de baxos, no ay confusion ni estrepito de vozes, no hieren estos cãtos los oydos. *Non est verbum*, no ay amplificaciones galanas, no ay frases que la Retorica enseña, ni ay epilogos, ni confirmaciones, no se oye estruendo ni ruydo. *Non est verbum.*

Pues veamos, Profeta santo, como puede cantarse la gloria de Dios, sino es desta manera? Que pregones puede auer, donde las lenguas faltan? Que consonancias sin vozes? Que musica, donde no ay espiritu ni boca? *In omnem terram exiuit sonus eorum.* En todo el ambito de la tierra se oye su sonido: y en el Hebreo: *In omnem terram exiuit structura eorum.* Las vozes con que publican los cielos la gloria de Dios, es el artificio milagroso de su architectura, aquella beldad tan rara, aquella maquina tan inmensa, aquel mouimiẽto tan regular y tã diuino. Esto es lo q̃ enseña y pregona a Dios. *Cũ enim videris, pulchritudinem, magnitudinẽ, celsitudinẽ, situ, formam per tantum corporis, permeare tanquam vocem audiẽs, & ad aspectum discens, adores eum, qui tam pulchrum, & mirabile corpus creauit.* Las vozes desta musica, son (dize Chrisostomo) S. Chr aquella hermosura soberana, aquella grandeza tan fuera de medida, aquella alteza, que a la vista mas aguda se le va de buelo, aquella forma de virtud tã grande, que en toda la maquina del cuerpo se reparte, y en cada lugar tiene su virtud, e influencia diferente. Estas son las consonancias desta musica, estas publican a Dios, estas quando leuantas hazia el cielo los ojos, te estan aduirtiendo y auisando, que sirvas, reuerencies, y adores aquel Señor, que fabrico vna maquina tan hermosa. *Nã creatura vocem edens per visum autorem suum deprædicat*, dize

In eod. Psalm.

Litera Hebrea

Teo-

Teodulo presbitero Cosirien-
Teod. su- per ad Ro mana. 1. se. La criatura dando vozes por la vista, predica a su autor.

§. VI.

Non sunt loquelæ neq; sermones El segundo sentido es conforme a la translaciõ de otros, que en lugar de la palabra, *Quorum*, ponen, *vbi*, diziendo: *Non sunt loquelæ neq; sermones, vbi non audiantur voces eorum:* y es como si dixera: No ay lengua, no ay nacion tan barbara y peregrina, donde no haga eco su sonido. No ay gentes de tan
Lyra. diuersas lẽguas (dize Lira) que no oyan las vozes de los cielos. Y es tan cierto esto, que (como
Clau. Guillaldus su per ad Ro man. 1. dize Claudio Guillaldo) solos tres se hallan en historias, auer negado que ay Dios, Diagoras Milesio, Teodoro Cirenense, y Eumero Tegeates: todos los demas conocieron a Dios: y da
Ricar. Victor. c. 5. su per cãtica. la razon Ricardo Victorino, porque *Visibili specie inspecta, scire datur, quod Dominus ipse est Deus.* En mirando con atencion esta maquina de cosas, que el vniuerso encierra, ella da testimonio, que quien la hizo es
Phil. Iudæus. Dios. Porque, como dize Filon Iudio, quien aura tan necio, que viendo vna imagen, o figura hermosa, no eche luego de ver el primor de su arrifice? Quien viendo vna talla llena de bosques y de caças, que remedan a las viuas, no conocera luego la perfecion del que la hizo? Quien viendo vna Republica bien regida, y gouernada, con mucho aumento en las haziendas, con sumo honor y credito de sus ciudadanos, no conocera luego la excelencia del legislador suyo? Pues quien aura tan rudo, que viendo el concierto de vna maquina tan grande como esta, contemplando el hermoseo y beldad de los cielos, la harmonia de las estrellas, que entre si forman figuras tan graciosas, la vniformidad de sus mouimientos, sus discursos y viajes, que no eche de ver luego la sabiduria del que las gouierna y rige? *Non sunt loquelæ neque sermones.*

El tercer sentido es, conforme a la translacion de S. Geronimo: *Non est sermo & non sunt verba, quibus non audiatur vox eorum.* No ay modo de hablar, en que el cielo no se oya, no ay lengua en q̃ no pregone, no ay frasi en que no predique. Habla (quiere dezir) en lengua de todas lenguas, pregona en voz de todas las naciones. *Non enim est gens neque lingua, quæ hanc vocẽ intelligere non possit*, dize S. Chrisostomo: No ay nacion tan barbara, no ay lengua tan corrupta, que no pueda entẽder las vozes de los cuerpos celestiales, y conocer por ellos su autor. Bien entendio Plutarco

S. Hiero.

S. Chryso. Homi. 9. ad populũ

Plut. in li.

estas

de Iside & Osiri.

estas vozes, quando dixo: *Debemus lætari, & conquiescere, non hæc elementa mundi venerantes, sed per hæc, vt clara specula, ipsam diuinitatem.* Razones q̃ nos deleytemos en la contemplaciõ de los elementos, pero no ha de ser esto para adorarlos y tenerlos por dioses: sino para q̃ considerando sus propriedes y virtudes, viendo tanta muchedumbre de cosas, que en todas las naciones se engendran dellos, nos siruan de pregoneros, por cuyas vozes conozcamos a Dios.

§. VII.

Eodẽ Ps.

Non sunt loquelæ. El quarto sentido, y harto conforme al rigor de la letra, es, *Non sunt loquelæ neque sermones, in quibus non audiantur voces eorum.* Quiere dezir: No ay gente ni nacion, donde no se oya lo que ellos dizen: no ay pueblo ni prouincia que no confiesse lo que ellos confiessan, que no diga lo que ellos dizen, en boca de todas las gentes anda su sonido, en qualquiera lengua estan sus palabras, en qualquiera voz suena lo que ellos predican. Y es lo q̃ dixo Iob: *Omnes homines vident eum*. Todas las gentes veẽ a Dios en sus efetos. *Gentes enim sine lege viuentes, naturali sensu vnicum summæ potestatis Dominum confitentur*. Porque las gentes sin ley y sin concierto (dize san Paulino Obispo de Nola) confiessan a Dios, y por sus marauillas le conocen. De aqui vino a dezir Cleantes, referido de Claudio Guillaldo en el lugar citado: *Cognitiones Dei informatas in animis nostris*. Que en nuestra misma alma esta impresso vn principio, por donde podemos conocer a Dios: y es lo que dixo Dauid, como adelante declararemos, que esta vna antorcha resplandeciendo, enseñandonos a Dios. Pues esto que cada vno, guiado de la lumbre de la razon confiessa, esto atestiguan los cielos, esto pregonan los dias, y las noches: y esto con vn continuo mouimiento publican.

S. Paul. Epist. Perfectiana Cleant. Guill. sup. Rom.

Non sunt loquelæ. El quinto sentido y muy propio apuntan algunos nueuos, aduirtiendo, que aquel relatiuo *Eorum*, que es el que haze la clausula dificultosa, no se pone por necessidad, sino, o por dar mas enfasi a las palabras, o porque es frasi Hebrea, como se echa de ver en aquellas palabras del Psalmo: *Mons Sion in quo habitasti in eo*. Sin aquel *In eo*, se entiende y se construye, diziendo, El monte de Sion, donde tu, Señor, habitaste. Pues conforme a esto quiere dezir el Profeta santo: No son las palabras de los cielos atropelladas, y dichas entre dientes, no

Psal.

son

son como las que dentro del entendimiento el hombre forma; no son como las de los Angeles, que por conceptos se entienden, se hablan, y se comunican, sino palabras reccias, que todos entienden sus vozes, palabras claras, agudas, distintas, palabras viuas, que donde quiera se oyen. *In omnem terram exiuit sonus eorum*. No ay rincon donde no haga eco su sonido, desde el Oriēte al Occidente llega, y desde el Medio dia al Setentrion. *Et in extremum orbis terrarum lingua eorum*, traslada Pagnino: Al extremo llego de la tierra el ruydo de sus palabras, y si mas huuiera donde llegar, a mas llegara: y en mas partes cātara la gloria de aquel Señor que todo lo cria y lo gouierna. Claramente las oya Platon, quādo dixo, que *Non est nobis, cæterisq; cunctis, qui magis sit causa vitæ, quam Princeps & Rex omnium*. Que no ay quien sea mas causa de nuestra vida, y de la que todos gozan, que aquel Principe y Señor de todas las cosas.

Psal. 18.

Pagninus.

Plato.

§. VIII.

Lo tercero que en la piramide puede considerarse es, que no ay cosa en ella, que mirada desde la basa, no forme vna linea visual, por donde se descubre el punto de donde nace. Galano geroglifico por cierto, del modo de conocer a Dios en esta vida. Todas las cosas que ay en la piramide del mundo, forman al ojo del entendimiento vn hilo, por donde puede sacar el ouillo de la diuina essencia. La hermosura del cielo, la grandeza y artificio suyo, que otra cosa son, sino hilos por dōde se saca Dios, y se conoce? Viene muy biēcō esto, otro sentido de aquellas palabras q̄ hasta agora se hā declarado, que es leyendolas con interrogacion, como hizo Eutimio. *Nō sunt loquæle, neque sermones, quorum nō audiantur voces?* Acaba el Real Profeta Dauid de hazer los cielos pregoneros de la gloria de Dios, y parecele que le preguntan luego, lo que pregunto san Chrisostomo: Como han de pregonar la gloria de Dios sin lenguas? como han de cātar sus marauillas, pues que no tienen vozes? Hase de dar enel dislate de Moysen Egipcio, q̄ hazia a los cielos animales viuos? Y respondel, diziēdo: *Non sunt loquæle, neq; sermones, quorū non audiantur voces?* Por vētura no ay modos de contar vna cosa, sin que se oyan vozes? No ay modos de enseñança sin ruydo? No ay dotrina sin tropel de palabras, sin clausulas ni periodos? Y para enseñar luego, que modo de enseñança es la de los cielos, añade: *In omnem*

Euthim.

S. Chryf.

Moyses Egypcius.

nem terram exiuit ſonus. En todo el mundo ſe oye ſu ruydo.

Aquilas. Aquilas. *In omnem terrã exiuit ordo eorũ.* Como ſi dixera: Que mejor enſeñança, que aquel orden tã admirable, que aquel mouimiento tan regular, tan vniforme, y tan perfeto, que ſin dezir palabra, *Omnem terram atq; mare ad diuinas laudes decãtandas inuitat*, dize S. Teodoreto.

S. Theod. Combida a las tierras, y a los mares, a las alabanças de ſu autor? *In omnem terram exiuit linea eorũ*, traslada Pagnino. No ay eſcondrixo tan oculto, donde no ſe vea la linea del cielo.

Pagninus

Glo. Mar. Es vna metafora (dize la gloſſa marginal) tomada de los architectos primos, que donde mas alarde de ſu ſabiduria hazen, es en echar las primeras lineas, y hazer la planta del edificio. Cõforme a lo qual, es como ſi dixera: Las lineas del cielo deſcubren la traça del ſoberano artifice; en ellas reſplandece ſu ſabiduria, en ellas la idea que eſta en el entendimiento ſuyo, en ellas la potencia de ſus manos.

Pſal. 18. *In omnẽ terram exiut funiculus, ſiue filum eorum*, dize, mas a nueſtro propoſito, otra letra: En todo el mundo eſta eſtẽdido el hilo de los cielos, para que por el ſe ſaque el ouillo de la diuina eſſencia; dõde quiera llega la linea de los cuerpos celeſtiales, para que por ella conozcamos el centro de donde nacen.

§. IX.

Eſte hilo ſiguieron los Filoſofos antiguos, y por el conocieron a Dios. Eſte ſeguia Anaxagoras, quãdo, ſegun refiere Eugubino, dixo, que auia nacido para mirar y contẽplar el cielo, y por ſu beldad y hermoſura, como por vn hilo, ſacar la hermoſura infinita de ſu autor. Eſte ſeguia Tulio, quando dixo, q̃ es tan claro y tan cierto que ay Dios, que la miſma naturaleza ſe anticipa a enſeñarnoſlo, no eſperando otros maeſtros ni doctores. Eſte ſeguia el bienauenturado S. Ambroſio, S. Iuan Damaſceno, y S. Geronimo, prouãdo todos cõ razones naturales, que ay vn Dios y ſeñor de todo lo criado. Pero es digno de conſideracion muy grande, que eſte hilo tiene tres ramales, y por cada vno raſtreamos algo de aquel pielago incomprehenſible. Vno es (dize S. Dioniſio) de cauſalidad, otro de excelencia, y otro de negacion: y por eſtos tres conocemos lo que dize el Apoſtol S. Pablo, en la ſanta carta que eſcriuio a los Romanos, que ſe conoce por las criaturas. *Inuiſibilia enim ipſius per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciũtur, ſempiterna quoq; virtus & diuinitas.* Las coſas inuiſibles, ſu virtud eterna, y la diuinidad ſuya. Por el primer camino (dize S. Tomas,

Eug. prã.

Tull. de n. Deor.

S. Am. cõtra pienti. S. Dam. li. 1. fid. 2 & 3 S. Hie. ſu. lob.

S. Dio. li. 7. c. 1. uinis.

Ad Ro.

S. Tho. hũc lo.

mas, cuyo pensamiento es éste) se conoce la virtud eterna del Criador de todas las cosas. Por el segundo hilo, que es de excelencia, se saca la diuinidad gloriosa. Y por el tercero, q̃ es de negacion, se rastreã las cosas inuisibles de la diuina essencia. Conforme a estos tres hilos se diuidira este libro en tres partes, porque la prolixidad de su discurso no sea molesta. En cada parte tratare de las perfecciones que por aquel hilo se sacan. Plega al Señor que acierte yo a discurrir por estos hilos, de suerte, que el se sirua; y lo que agora por discursos y efetos sacamos, acabado el discurso desta vida, cara a cara lo veamos, y gozemos en aquella patria, para donde fuymos criados.

PRIMERA PARTE,
EN QVE SE TRATA DE LOS atributos, que por el camino de causalidad de la diuina essencia se coligen.

§. I.

COnsiderando Tulio la harmonia, y consonancias soberanas que todas las criaturas en alabança de su autor hazen; aquellos pregones, que de dia y de noche los orbes celestiales van dando por toda la redondez de la tierra, con que a los mas dormidos y perezosos combidan a alabar a Dios, dize *Quid potest esse tam apertum, tamq; perspicuum, cum cœlum suspeximus, cœlestiaque contemplati sumus, quam aliquod esse numen præstantissimæ mentis, quo hæc regantur?* Que cosa puede tener el hombre por mas cierta, ni mas clara, despues que con atencion ha puesto los ojos en el cielo, despues que por el hilo suyo fue discurriendo, que el entender que ay vna deidad de virtud infinita, que le gouierna y rige? Hilo es este, que a ninguno engaña, hilo por

Tul. lib. de Natura Deorũ.

donde la Mageſtad Eterna ſe raſtrea. Eſte ſiguieron los Filoſofos, y por el arribaron enel conocimiento de vna primera cauſa, por el ſacaron el ouillo de virtud inmenſa. El bienauenturado ſan Edmundo Arçobiſpo Cantuariéſe tomò eſte hilo, y va deſta ſuerte prouando vna primera cauſa. Que eſpecie, que linage, ni condicion de coſas encierra el orbe de la Luna dentro del ambito de la tierra, que no ſea produzida, y engendrada, y ſujeta al contraſte de la muerte? El cauallo, el perro, el Leon, el Elefante, y el mas perfeto de todos, que es el hombre, nace y muere. *Omnibus vna manet nox, &c.* dixo alla Horacio, Reyes, Principes, Monarcas, y Emperadores, todos nacen, y todos mueren. *Omnibus hominibus ſtatutum eſt ſemel mori*, dize el Eſpiritu ſanto. Todos van por vn camino: y pues el hombre, que es el mas principal, tiene comienço y fin de ſu viage, biẽ ſe dexa entender, que en todas las eſpecies de animales es lo miſmo: fuera de que el Eſpiritu ſanto dize, que el miſmo es el nacimiento y el fin del hombre, y del jumento; quanto a tener fin y principio: que el modo diuerſiſsimo es del vno y del otro. Y pues eſto es aſsi, alguno ha de auer que dé vida al hombre, y a todas las demas eſpecies de animales. Si dizes que el meſmo hombre ſe da ſer a ſi meſmo, oye al Real Profeta Dauid que dize, que Dios nos hizo, y noſotros. Oye al bienauenturado ſan Auguſtin, donde dize, que es coſa repugnante é impoſsible, produzirſe vna coſa a ſi meſma, y da la razon natural el Filoſofo: porque *Operari ſequitur eſſe.* Primero ha de ſer en ſi meſma vna coſa, que engendre, ni produzca; porque lo que no es, no puede hazer nada. Y ſi eſto es aſſi, bien ſe vee que ha de auer alguna cauſa, que dè ſer a todas las cauſas que eſtan debaxo de la Luna; mas excelente y perfeta que ellas. Si dizes, que eſta es el cielo, pues con ſus continuas influencias, y el mouimiento ſuyo ſe produze tanta variedad de coſas: mira que lo menos perfeto no puede engendrar los quilates de las naturalezas mas excelentes y perfetas: lo que no tiene vida, no puede comunicar eſpiritu de vida. Si dizes que es alguna ſuſtancia ſin cuerpo, mas perfeta que todas las que vemos, entonces te preguntare, ſi tiene ſer de ſi meſma, ſin recebirle de otra, o comunicado? Si es engendrada y produzida, otra ha de auer mas excelente que ella: y como el diſcurſo de la creaciõ

Edmun. Cãtuariẽ. c. 27. Spe.

Horatius.

Pſalm. 99.

Aug. de Trinit.

Ariſt.

no

no puede proceder en infinito, a vna primera sustãcia se ha de venir necessariamente, que de ninguna proceda, de ninguna sea hecha ni criada, sino que todo lo crie, lo engendre y produzca.

§. II.

Desta razon colige el entendimiento. Lo primero, que ay vna primera causa. Lo segundo, que tiene ser de si mesma. Lo tercero, que todo lo que el vniuerso encierra, es obra de su mano. Y lo quarto, que pues no tiene comiençó, ni principio de ser, que es eterna. Este hilo siguio el bienauenturado santo Thomas, donde va considerando todas las cosas sujetas a vanidad y mudança. Las criaturas insensibles, conforme a las primeras calidades estan en perpetuo desuario, ya calientes, ya humedas, ya secas. Si mira a los animales, nunca está de vna manera. Si pone los ojos en el hombre, alla dize Aristoteles, que es *Inconstantiæ imago*, imagen de mudança, padron de desuario, retablo de vanidad, y de miseria, que como dize el santo Iob, nunca esta de vna manera. Si mira a todas las demas cosas, *Cuncta subiacent vanitati*. No ay cosa fixa, estable, ni permaneciente; hasta el cielo, aunque, como dize el Filosofo, no es capaz de las alteraciones y mudanças de los cuerpos inferiores, pero està siempre mouiendose: y assi necessariamente se ha de venir a vn primer principio, que sin ser mouido, mueua todas las cosas, las ordene y enderece a sus fines. De aqui se colige la inmutabilidad de la primera causa: de aqui, quan inuariable y sin mudança sea. Estos son los cinco atributos, que por éste hilo particularmẽte de la diuina essencia se coligen, el ser por essencia, la vnidad, la virtud, la eternidad, y la inmutabilidad suya: y destos se disputarà en esta primera parte.

Aristot.

Iob. 14.

Arist. de cœlo.

S. Thom. super ad Roma. 1.

SYMBOLO III. DEL SER POR ESSENCIA de la naturaleza diuina

§. I.

CONsiderando los antiguos Filosofos la diferencia grãde del ser del Criador, y de la criatura, viendo el ser de la criatura tan expuesto a calamidades y mudanças, y el de Dios tan fuera destas miserias, tan vniforme y tã entero: el de las criaturas cõ tantas nouedades y alteraciones, que con diuino acuerdo dixo el Sabio: *Vanitas vanitatũ, & omnia vanitas*: Mas merecen todas las cosas nõbre de vanidad que no de algo: y el perpetuo desuario a que estan sujetas, es argumento claro, que tienen mas de no ser, que de ser. El de Dios siempre es vno mesmo. *Tu autem idem ipse es*, dize el Real Profeta Dauid. Siempre es Dios quien fue, y lo que agora es, esso sera; porque ni el tiempo le gasta, ni el discurso de años le descompone, ni los siglos y edades le alteran, o consumen. Considerando pues esta diferencia los antiguos, para aduertirnos della, dize Plutarco, que dentro del templo Delfico de Apolo pusieron este letrero, TV ES, tu eres, como si dixeran: Todo quanto el vniuerso encierra, todo tiene consistencia y dura; pero tan sujeto a mudança, tan expuesto a alteracion y desuario, que mas le quadra nombre de no ser, pues con vna partezita pequeña de ser, tiene vna inmensidad tan grande de no ser, que cada punto está a canto de acabarse: enemigos prueuan en el los filos de sus espadas, años sucessos, y otros inconuenientes van descantillãdo su firmeza: y si a las mas firmes dexasse Dios de su mano, luego feneceriã: pero tu, Señor, eres verdaderamente: a ti solo viene al justo éste apellido, pues no tienes vna parte del ser, sino que el mismo ser todo junto y entero, es el ser tuyo. *Tu es*, tu eres: quiere dezir, el que por ser tienes la sustancia tuya. Tu eres *Primæua essentia, & præclarissima, & per existens*, dize Iãblico. La primera y mas principal substancia, la que por si y

Eccles. 1.

Psal. 101.

Plut. lib. de eo qui est.

Iambl.

de

de si tiene el ser que tiene. *Tu es.* Tu eres Señor (dize Seueri- Seuerin. li. de Hebdomadib. no) el que tiene el ser por essencia y naturaleza. *Tu es.*

Prueua el bienauenturado S. Thomas la alteza desta Theologia, con tres demostraciones. La primera funda en ser Dios primera causa de todas las cosas. Porque si el ser de Dios, es distinto de su naturaleza, de alguna parte ha de venirle, alguna causa ha de auer, de quien proceda, algun principio que le cause. Cosa por cierto harto agena de aquella primera essencia perfetamente infinita: pues si de mano agena recibiesse el ser que tiene, como podria ser primera causa, auiẽdo otra primera? Como podriamos llamarle primer principio, teniendo otro principio primero? Como (finalmente) auia de conuenirle nombre de Dios, recibiendo el ser de otro? S. Thom. 1. p. qu. 3. artic. 4.

§. II.

Esto quisieron darnos a entender los antiguos, quando en simbolo de Dios pintaron el punto: porque assi como el punto, siendo principio del ser de toda la circunferencia: ninguna cosa de quantas la circunferencia encierra, puede ser principio suyo: assi Dios siendo primera causa del ser de las criaturas, ninguna puede serlo del suyo. Esto prouo galanamente el Apostol san Pablo, diziendo: *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei: quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso cõdita sunt omnia.* Quien pudo ser primero q̃ Dios, y dar a Dios el ser que tiene, siendo el el autor de todas las cosas? *Quis prior dedit illi?* Es como si dixera: Si el es el centro, de quien començarõ todas las cosas que la circunferencia del vniuerso encierra, como pudo recebir de nadie nada? Si el es el que reparte los beneficios y mercedes (dize Teodulo Celosirienſe) como puede ser deudor de nadie? Si el primer principio, como puede tener principio? Esto mismo nos enseñaron los antiguos Egypcios en la figura del Eneph, q̃ trae Celio Agustino, de que trataremos adelante, quando pusieron a Dios el mundo en la boca, y el Zodiaco en las manos; para dar a entender, como el ser de todas las criaturas es comunicado de Dios, pero el, de si mismo, sin recebirle de nadie, le tiene: y como en si mismo no puede auer cosa que no sea su naturaleza, el ser de Dios es la propria essencia y naturaleza suya. Ad Rom. cap. 11. Theodol. Celius Augusti.

Y si respõdiesse alguno, que no tiene Dios causa de su ser, sino que como el agua mana de sus venas, assi el ser diuino mana del venero de la diuina essen-

cia:y assi como las proprias pas siones de la naturaleza se origi nan,assi el ser de Dios,del manantial de su sustancia procede:Preguntarale yo, si paraque del venero nazca el agua, es necessario que aya venero que la engendre, si para que la pas sion mane de la essencia, es necessario q̃ aya essencia de quien mane: tambien sera necessario que aya diuina essencia, para que su ser nazca della? Y si ya es la essencia, que necessidad ay que el ser se produzca y mane della? Y si respondiesse, que no es la essencia, sino por el ser que nace della, entonces le preguntaria yo: De lo que no es, como puede proceder alguna cosa? Donde no ay manantial, como aura agua produzida? Donde no ay essencia, como aura pasion originada della? Y pues todas estas cosas son tã fuera de camino, harto fuera del es dezir, que en Dios no sea el ser la mesma sustancia, y naturaleza diuina. De aqui se colige vna cosa digna de consideracion, y es, que si alguna vez dizen los Santos, que Dios tiene el ser de si mesmo, no se ha de entender, que de si mesmo nace, o procede, sino que no le tiene comunicado de otro. Este es el sentido de san S. Hiero. Geronymo, y de otros santos que se referiran adelante.

§. III.

La segunda demonstracion funda santo Thomas en la simplicidad de la diuina essencia: porque como es acto puro, muy lexos està de tener partes, que vna sea acto, y otra potencia. Siendo *mere simplex* (dize nuestro Padre san Bernardo) meramente simple, sin genero de composicion y de partes, como puede el ser diuino ser distinto de la diuina sustancia? Esto nos quiso dar a entender el Espiritu santo en el cap. 3. del Exodo, donde se refiere, que preguntando el santo Moysen a Dios su nombre, para dar razon de quien le embiaua, le respõdio, que su nombre es, *Qui est*, El que es. Y aunque segun el rigor Hebreo, la traslacion de Pagnino, y Targum de Ionatas, se ha de dezir: *Qui erit*, El que sera, porque el verbo Hebreo està en futuro: pero es muy ordinario (dize Lipomano, y Eugubino) en la santa Escriptura, vsar de los futuros por presentes: y assi nuestra Vulgata, a quiẽ siguen y explican los Santos, atendiendo mas al sentido que pretende el Espiritu santo, que al rigor dela letra, trasladò el verbo en presente, diziendo, que el nombre de Dios, es, *Qui est*, sil que es. Y lo mas cierto es, como enseña san Iustino martyr, que la palabra

S. Thom. D. Bern. lib. 7 cõsidera. Exod. Pagnin. Chalda. Paraph. Lipom. Eugub. S. Iust. parenes.

bra

bra Hebrea es participio de *Sũ, es, fui.* Y como en los verbos Hebreos no ay presentes, vsase de los participios en lugar dellos. Pues conforme a esto, el titulo y blason que Dios para si toma, es, *Qui est*, El que es: y lo que quiere significar (dize santo Thomas) es, que su ser es su propria sustancia, y naturaleza, que es vn acto puro, donde no tiene la essencia razon de potẽcia, y el ser acto, sino que todo es vno: porque como los nombres se ponen para significar la sustancia y naturaleza de la cosa, dezir Dios, que su nombre, es el que es, es dezir, que su ser es su sustancia, y su sustancia el ser de su naturaleza: y mas claro, es dezir, que tiene el ser por essencia. *Qui est, misit me ad vos.* Dezirleshas, que yo soy el que es, yo soy el q̃ con verdad éste nombre merece, yo soy el q̃ es, fue, y será (dize san Gregorio Nisseno) o por mejor dezir, el que siempre es: porque el fue, o el será, son diferencias de tiempos, con que se miden las naturalezas caducas, fragiles, y perecederas. Pero Dios, *Est neq; principium habens, neq; finem*, dize Tales Milesio. No tiene, fue, ni será, ni principio, ni fin, sino siẽpre vn es permaneciente, y sin mudança, *Qui est*, el que es. *Non secundum aliquam quantitatem ac dimensionem, sed simpliciter, et immutabiliter totum esse in se complectitur*, dize san Dionysio: no segun alguna parte de ser, cierta y determinada, como las demas criaturas, sino que en si tiene todo el ser, en si se cifra y atesora, y el mesmo ser es la essencia suya.

S. Tho. 1. contra Gẽtes ca. 22.

S. Grego. Nyssen.

Thales Milesius.

S. Diony.

§. IIII.

La tercera demonstracion funda santo Thomas, en la perfecion de la diuina sustancia. Que como dixo Homero: *Opibus nil indiga nostris.* En tanto es Dios, en quanto no tiene necesidad, ni dependencia de nadie; en quanto en si mesmo tiene todos los bienes: pues sino tuuiesse el ser por essencia, auia de tenerle participado de otro: y ya no seria Dios, ya seria criatura, ya todo el ser no seria suyo, sino alguna parte. Desto está Dios muy lexos: y assi dize por Esayas: *Ego sum præter me nõ est formator Deus.* Yo soy, y fuera de mi no ay quien hincha este apellido. *Ego sum.* Yo soy, las demas cosas sombra tienen de ser (dezia Platõ) pero yo verdaderamente, pues el ser es la naturaleza mia, *Ego sum*, yo soy. *Solum quod vere existit, non præteritum, aut futurum, neque quod cæpit aut desinet*, dize Plutarco. El que cõ propiedad se dize ser, no el que fue, o el que sera, ni el que começó, ni

S. Thom. loco cita.

Homero.

Isaiæ.

Plato.

Plut. lib. de eo qui est.

acabarà, ſino el que es ſin termino ni principio. *Ego ſum.* Yo ſoy el que es. *Per ſe ipſum & a nullo eſſe habet*, dize Euſebio Ceſariéſe: El que en ſi meſmo, y no de otro tiene el ſer por eſſencia y naturaleza, ſin recebirle de otro ninguno.

Euſebius Cæſ.

SYMBOLO IIII. DE LA VNIDAD SINGVLARISSIMA de la diuina Eſſencia.

§. I.

DVdan (y con razõ) algunos de los autores graues, que procurã quebrar la caſcara de la ſanta Eſcritura, y ſacar la medula q̃ retirò el autor de la gracia debaxo della, que ſea la cauſa, que ſacando Dios a ſu pueblo de la eſclauonia de los Egypcios, donde eſtuuo tãtos años, le vede con tãto rigor el tocino, permitiendo, que el carnero, la vaca, y otros animales como eſtos, ſiruan al myniſterio de ſu plato. Coſa por cierto digna de admiracio muy grande, que la libertad de Egypto ſea cadenas de nueuas leyes, ſea tan a coſta de ſu guſto, que le vede vna carne tan ſabroſa, y de que tanto guſta el paladar humano. No fue ſin falta de myſterio, y coligeſe el ſecreto ſuyo, de vna coſtumbre que teniã los Egypcios: los quales, como idolatras y Gentiles, tenian por dioſes muchos animales brutos, a Iupiter Amonio adorauan (dize Rabano Mauro) en el murueco; a Apis en el toro, y a otros que refiere Iulio Firmico Materno, en otras eſpecies de animales diferentes: y como los reuerenciauan como a dioſes, tenian por abominacion (como dize Cayetano) matar eſtos animales, ni comerlos: ſolo de tocino (dize ſan Theodoreto) como de coſa mas humilde y groſſera, ſe ſuſtentauan. Saca Dios a ſu pueblo de entre idolatras y paganos; libre le ſacò, y ſin mandarle por ley, que le ofrecieſſe eſtos ni aquellos ſacrificios, ni que comieſſen eſtas carnes ni las otras: aſsi lo dize Dios por el Propheta Ieremias en el capitulo Sexto. *Non ſum locutus ad patres veſtros de ſacrificijs, neque holocauſtis mandaui eis, etc.* No puſe yo ley a vueſtros

Rabano ſup. Exod. 8.

Cayetan.

S. Thom.

Ierem.

vuestros padres, mandandoles q̃ me ofreciessen ellos ni aquellos sacrificios: pero como estauan hechos a las mañas de los Egipcios, hazen vn bezerro en el desierto, adorando en el a Apis dios de los Gitanos, como se dize en el libro de las Constituciones Apostolicas: y viendo Dios lo que passaua, entonces les puso leyes de sacrificios (dize S. Anastasio Obispo de Niza.) Lo vno por las significaciones misticas dellos, y por otras razones que traen los Santos: y lo otro, quando ellos adoraron el bezerro, trueca Dios las manos, vedando les el tocino que los idolatras comian, y quiere, que los animales que los Egipcios tenian por dioses, siruan a su mesa, los delmiẽbren, los guisen, y los coman, para que por aqui saquen, quan lexos estan de ser dioses, los que padecen tales anatomias, y que solo ay vn Dios en el cielo y en la tierra. Por esta consideracion alcançaron los antiguos Filosofos la vnidad de la primera causa: viendo todos los animales, q̃ los necios con honra diuina veneran, sujetos a variedad y a mudança, y que el hombre haze tantas anatomias y pepitorias dellos, echaron de ver, quan lexos estauan de ser dioses: y assi vn solo Dios reuerenciaron y conocieron. Y para que el mundo veneralle este misterio, debaxo de los perfiles misteriosos de vna imagen le cubrieron, poniendo en Geroglifico suyo el punto, y retirando en esto dos secretos soberanos, que de la primera causa alcançaro: y porque el discurso no sea largo, el vno trataremos en este Simbolo, y el otro en el siguiente.

Lib. de constitut. Apostol. cap. 21. S. Anasta. q. 15.

§. II.

El primero es la vnidad suya: porque assi como en vna circunferencia no ay mas de vn punto vnico, singular y solo; solo vn cẽtro de las lineas, solo vn principio de quãto en la redondez del circulo se encierra: assi en la circunferencia de todo este vniuerso solo ay vna primera causa, solo vn Dios, solo vn centro de todas las criaturas. *Audi Israel:* Dominus Deus tuus, *et* Deus vnus est, dize el santo Moysen. Oye, ô Israel, aduierte y mira, Que el verdadero Dios es vno solo. *Neque enim est alius* Deus, *quam tu, cui cura est de omnibus.* No ay otro (dize el Sabio) en toda la circunferencia del mundo, que con el ojo de su diuina prouidencia todo lo gouierne y rija, sino es el verdadero Dios vnico y solo. *Qui* Dominus *est vere semper omnium & pater, hic vnus colendus est,* dezia Menandro. Solo es vno el Dios y señor de todo lo criado, y este solo merece ser adorado y seruido. Esta es la primera verdad (dize san Cirilo Ierosolimitano)

Deut. 6.

Sapien. 12

Menand. in Delph.

S. Cyrill.

limitano) en que ha de fixar el entendimiento el paſſo: eſto es lo primero que ſe ha de confeſſar delante de todo el mundo la cara deſcubierta.

Catech.

Sale a recebir Ioſeph a ſu padre y hermanos (como en el Geneſis ſe refiere) y a la entrada de Egipto dize a ſus hermanos: Quando os preguntare Faraon que oficio, o modo de viuir es el vueſtro? Reſponderleheys: *Viri paſtores ſumus ſerui tui ab infantia noſtra vſque ad præſens & nos & patres noſtri.* Paſtores ſomos deſde niños, y nueſtros padres lo fueron: y da luego la razon porque ſe han de llamar paſtores. *Vt habitare poſſitis in terra Ghoſſem.* Para que os ſeñale Faraon por aſsiento y morada la tierra de Ghoſſen. Dos coſas pretẽdia en eſto el ſanto Ioſeph (dize Cayetano.) La primera la comodidad de los ganados, porque aquella tierra tenia grandes deheſas y praderias para herbajarlas: Y la ſegunda, que el pueblo de Dios eſtuuieſſe ſeparado de los idolatras y Gentiles, no ſe hizieſſe a ſus coſtumbres: y añade ſan Chriſoſtomo la tercera, para que pudieſſen viuir vnos cõ otros con mas tranquilidad y ſoſsiego. Pero preguntara yo a Ioſeph (y no ſin fundamento grande) ſi la tierra de Ghoſſen era fertil y rica, porque ſe la auia de dar Faraon a los hijos de Iſrael? No les hazia harta honra en admitirlos en ſu Reyno, y ſuſtentarlos en tiempo de tanta eſterilidad y trabajo? No fuera razon contentarſe con eſto, ſin procurar la tierra mas fertil y abundoſa? Fue vn artificio admirable, y deſcubreſe ſu primor en las palabras ſiguientes. *Quia deteſtantur Egyptij omnes paſtores ouium.* Como ſi dixera. Darosla han ſin falta, porque los Egipcios no pueden ver paſtores de ouejas en ſu tierra. Pues veamos, antes por eſſo no ſolo no les auiã de dar la mejor tierra pero ni aun admitirles a la mas eſteril y miſerable. Eficaciſſima razon, artificio raro, traça milagroſa. Adorauan los Egipcios las ouejas, y aſsi no podian ver (dize Nicolao de Lyra) los paſtores, abominauanlos, como a ſacrilegos (dize Lipomano) y de la traslacion de los Setenta, y Parafraſi Caldea ſe colige lo meſmo, porque ſe atreuian a tirar el cayado, y dar muerte, a quien ellos tenian por dioſes ſuyos: y aſsi, por no ver a ſus ojos tratar mal a quien ellos venerauan, les darian aquella tierra apartada de la ſuya, donde repaſtaſſen ſus ganados.

Gene. 49

Gaie. ibi.

S. Chriſo.

Lyra.

Lypo. ſeptua. Paraph. Cald.

Pero preguntarale yo mas al ſanto Ioſeph: Si por eſto lo auia, no baſtaua que dixeran ſus hermanos, que eran paſtores, vna vez, ſino: *Viri paſtores ſumus*

mus ab infantia vsque in præsens, & nos & patres nostri. Somos pastores, y desde niños guardamos ganado, y no solo nosotros lo somos, pero somos hijos de pastores? Pues como, abomina Egipto de pastores, y tantas vezes se han de confessar pastores? tantas vezes se ha de nombrar la soga en casa del ahorcado? no bastara vna, y essa entre dientes? No, porque entrando entre idolatras, no quiere que se entienda que entran cõ la adoracion de los animales brutos, que ellos tienen, sino que se confiessen por pastores, que no veneran las cabras y las ouejas, como ellos hazian, sino que las tratan como a quien son y no solo ellos, sino sus padres hizieron lo mesmo: vn solo Dios adorauan, y reuerenciauã ellos: y esto no desde ayer aca, sino *Ab infantia*, desde niños, desde que rayò el vso de razon en ellos, començaron a entender, que solò ay vn Dios y señor de lo criado. En esta verdad fixaron el passo, esta confessaron, y confessaran siempre.

§. III.

Lo mesmo confessaron los Filosofos antiguos, con vna conformidad estraña. Assi lo confessò Filolao, quando dixo, que el Principe, el Señor, y Monarca de toda la milicia del cielo, *Est Deus vnus, semper existens, singularis*: Es vn solo Dios, singularissimo, que en si mesmo, y de si mesmo tiene todo lo que tiene. Assi lo testifico Simplicio, diziendo que Dios es *Vnitas, & principium & bonum*. No solo vno, pero la mesma vnidad simplicissima, la misma bondad y principio de todas las cosas: y no vnidad de qualquier manera, sino como dize Mercurio Trismegisto, *Vnitas quæ est omnium principium, & radix: cumque sit omnium principium, et radix, omnem numerum continet, a nullo cõtenta, et omnem numerum gignit, a nullo genita*. Vnidad, que siendo origen de todos los numeros, no es parte, ni cae debaxo de ninguno: vnidad, que engendrando todas las cosas, de ninguna es engendrada: vnidad tan vna, tan singular y sola, que fuera della no ay apice de diuinidad en ninguna cosa: y assi todos los dioses que la Gentilidad adora, son mentiras y ficciones. *Quoniam omnes dij gentium demonia*. Son vnos demonios (dize el Real Profeta Dauid) vnos espiritus infernales, eternalmente condenados. Y mucha honra se les haze en llamarlos demonios; pues aunque impios, y enemigos del verdadero Dios, son vnas naturalezas Espirituales, de los

Simplicius.

Meretur:

Psal. 95.

entẽ-

entendimiétos muy ſutiles y delgados, y a vezes ayudan a los ſuyos, aunque para que den mejor de ojos. Y aſsi trasladan otros. *Omnes dii gentium deiculi.* Son vnos dioſecillos hechos al guſto de cada vno, vnas muñecas ſin eſpiritu, y ſin vida, como las que las niñas hazen, quando ſe enſeñan a labrar en caſa đ ſus maeſtras. Y aun en eſto ſe les haze mucha honra, pues las muñecas tienen ſus repreſentaciones verdaderas, ſon imagines de vna dama hermoſa, o de vn galan, o de otra coſa ſemejante: pero los idolos; *Omnes dij gentium nihila*, traslada Genebrardo: Son vnas nonadas, vnas vanidades y chimeras, que dentro del entendimiento el hombre forma.

Alia litera.

Genebr.

Deſto auiſa el Apoſtol ſan Pablo a los Corintios de la primera carta, diziẽdo: *Scimus quia nihil eſt idolum in mundo, & quod nullus Deus niſi vnus.* Vna coſa ſabemos ſin opinion ni duda, y es, que el idolo no es nada en el mundo. La naturaleza que tiene Dios la hizo, dize la gloſſa: *Sed ſtultitia hominum formam dedit.* Dios tiene alli ſu obra, y el hombre la ſuya: Dios es autor de lo natural, pero ſolo el hombre de la forma. Coſa nueua por cierto. Como puede ſer eſſo (dize ſan Tomas) todo el ſer no es obra de aquel Señor que tiene el ſer por eſſencia? pues como, la forma del idolo no es de ſu mano? Como puede hazer el hõbre algo, que el no lo haga? Como ſacara el pintor obra, que el pinzel del ſoberano artifice no perfile? Todo lo que en el idolo es algo, todo lo haze Dios y lo produze, el oro, la plata, el metal, y la figura que ſe vee de fuera, todo lo haze Dios, y le da el ſer q̃ tiene: pero la forma del idolo, como no es nada, ni la haze Dios ni ella es capaz de ſer hecha, la eſtulticia del hombre ſolamente la finge, y la compone, y aſsi nõ es nada toda.

Ad Cor. cap. 8.

S. Tho.

§. III.

Y es mucho de notar que no dize el Apoſtol que no es nada, ſino que en el mundo no es nada; ſer tiene, pero no en el mundo. Pues donde puede eſtar eſte ſer, Apoſtol ſanto? En las aguas? No, pues vna coſa muerta y ſin vida no podra dar ſer de Dios a otra. En el cielo? No, pues haſta el oraculo Delfico (como refiere Porfirio) dixo que en el cielo ſola la mageſtad eterna de Dios reſplandecia. Pues donde puede ſer algo? Sola vna parte hallo yo vazia, que es el penſamiento del necio: porque el que ſe vazia del verdadero Dios, negandole, no es mucho que admita los fingidos. Alli ſolamente ſon algo, alli rigen y gouiernan, alli dezian los Iſraelitas, que los idolos los ſacaron de Egipto, eſtando tan

do tan lexos de poder hazer estas proezas. *Idolum nihil est in mundo.* De otras tres maneras declara santo Tomas estas palabras: El idolo no es nada en el mundo, porque no representa cosa de quantas en el mundo vemos. Vna figura de hombre, con vna cabeça de gauilã, como pinto a Dios Zoroastro (segun refiere Valeriano) que representa de quanto ay en la tierra, o en el cielo? Todo es imaginacion, todo mentira: *Non est Deus nisi vnus.* Solo vn Dios y Señor ay (dize el Apostol) vn Principe y Monarca del vniuerso: solo vn centro de toda esta circunferencia que vemos. Auia Orfeo (segun refiere S. Iustino martyr) ciegamente confessado trezientos y setenta dioses; y pesandole de lo hecho, porque no cayesse su hijo en otro error como este, escriuele, diziendo:

Qui regit imperio terras, hunc respice solum.
Vnus is est per se existens, omnia condidit vnus.

Mira, ò hijo Museo, con suma diligencia, y aduierte, no te engañes en vn negocio de tanto peso, que el que gouierna el cielo y la tierra, es vno y solo: vno y solo lo cria, lo conserua y rige, con el orden y sabiduria de su diuino acuerdo. Desto auisaua Dios a su pueblo en el Deuteronomio, quando dezia: *Videte quod ego sim solus, & nõ est alius Deus præter me.* Mirad, o pueblo mio, que no ay otro Dios y Señor en todo lo criado, sino es yo. Esto mesmo confessó Pitagoras (segun refiere S. Cirilo) quando dixo, que *Deus vnus est, non vt nonnulli suspicantur, extra mundum sed in se ipso est, totus in toto, omnes circunquaque considerans generationes.* Dios es vno solo, y singularissimo, que en si mismo habita, y no como imaginan algunos, en vn lugar fuera del vniuerso, en si mesmo esta todo, y todo en todas partes entero, considerando y ordenando las generaciones de las cosas. Solo vn Dios ay, y lo demas es burla. *Nil est in mundo.* Iuguetes son los idolos que la Gentilidad adora.

S. Thom.
Zoroastrus. Valer. li. 21.
Orpheus. S. Iustin.
Deutero. 32.
S. Cyrill. Dialog. contra Iulian.

§. IIII.

El segundo sentido es: Piensa el idolatra, que aquella forma q̃ el idolo tiene, es Dios, y no tiene de Dios ninguna cosa, ni tiene virtud de Dios, ni vida, ni sentimiento alguno. Viase Naaman Siro curado de aquella lepra, que se refiere en el libro de los Reyes, y dize: *Vere scio quia non sit alius Deus in vniuersa terra, nisi tantum in Israel.* Agora me he desengañado, agora he echado de ver lo que passa, que todos los idolos que los Gentiles adoran, no son nada, solo ay vn Principe y Señor, y esse es el

4. Reg. 5.

que

que los Israelitas adoran. Lo mesmo confessó Socrates, y dio por esta verdad la vida. Porque auiendo sacado por la alteza de sus discursos, que en toda esta circunferencia solo ay vn centro, solo vn principio, sola vna primera causa de quanto ay criado: fue tan perseuerante en este hecho (que como refiere santo Tomas) trayendole a juyzio Anero Principe de Atenas, y condenandole por esto a muerte, le hizo en nombre de vn solo Dios tomar el vaso de cicuta, y no le hizo daño: pero haziendole tomar otro en nombre de muchos como los idolos no son nada, ni pueden comunicar el espiritu de vida que ellos no tienen, murio luego. *Idolum in mundo nihil est*. No es nada el idolo en el mundo. El tercer sentido es: Pensauan los Gentiles, que de aquella figura que el estatuario labra, y vn espiritu que presidia en ella, se compone vna persona diuina: pero engañauanse, *Quia falsum est quod conflauit, & non est spiritus in eo*, dize el Espiritu santo por el profeta Ieremias. Todo es falso lo que el estatuario hizo, idolos son muertos, y sin vida, que tienen ojos, y no ven (dize el Real Profeta Dauid) pies, y es menester lleuallos; tienen oydos, y no oyen, y finalmente parecen algo, y todo es vanidad y mentira. *Non est Deus nisi vnus*. Vn solo Dios ay en todo lo criado: assi lo confessó Aristoteles, y siendo acusado por ello (segun afirma Pedro Crinito, Seneca, y Celio Rodigino) tuuo necessidad de huyr a Calcide, no le sucediesse lo que a Socrates. Lo mismo sintio el diuino Platon (dize san Iustino) aunque por medio de los Atenienses no se atreuio a manifestarlo. Pero escriuiendo a Dionysio Tirano de Sicilia, dize que como es cosa peligrosa este negocio de cartas, no se atreue a hablar con tanto desenfado, y que tenga por señal de que sus cartas son de importancia, si comiençan por palabra de Dios, supuesto que no ay mas de vno: y quando son de poca, ternan por exordio palabra de dioses, condecendiendo con el error del vulgo ignorante. Esta verdad cõ general aplauso confessó el coro de las Sibilas, vna de las quales dize:

Est vnus Deus solus, non ortus & ingens.

Vn solo Dios ay, no engendrado, ni nacido, grande, omnipotente, sin termino ni medida. Otra que refiere san Iustino, dize, que aquellos son verdaderamente bienauenturados, que dexando los altares contaminados con la sangre de los animales brutos, *Vnius Dei aspiciunt decus ingens*. En vn solo Dios miran,

Socrates.

S. Thom. in prola Boetij.

Hiere. c. 10.

Psal. 113.

Arist.

Cri.

Sen.

vita

ca.

Cel.

ca.

S. I.

ora.

net.

Sybil.

6. Iu.

ran,

ran, vn solo Dios reuerencian y adoran, entendiendo que solo ay vna primera causa de todo lo criado. Esto mesmo confessarõ los antiguos en otro symbolo, que refiere Valeriano, quando pintaron por Geroglifico suyo el Sol: y la razon y causa desta pintura, es porque, como dize nuestro Padre san Bernardo, de tal suerte es el Sol vno, que *Non sit alter*, que no ay otro en todo lo criado: assi Dios solo es vno en toda la maquina deste vniuerso, es vn solo cẽtro, á todo quãto la circũferẽcia criada encierra. S. Bernar. de consi. ca. 7.

SIMBOLO V. DE LA VNIDAD SINGVLARISSIMA de la diuina essencia.

§. I.

COnsiderando el Filosofo las vẽtajas que a todos los modos de gouiernos la Monarquia haze, dixo (y con grande acierto) en el libro de su Metafisica: *Non est bonum pluralitas principantium.* Que muchedumbre de principes y gouernadores no es mejor para la republica. Deste principio, con la general pratica del mundo aprouado, colige vna conclusion, diziendo: *Vnus ergo Princeps.* Si la Monarquia es la mejor, y con ella se conseruan en tranquilidad las repúblicas; luego en toda la republica del mundo, donde con tanta cõsonancia, y tan a vn passo se mueuen todas las cosas, desde que fueron criadas, tampoco aura mas de vn Principe, vn Señor, y vn Dios vnico, y singularissimo.

Doctrina es esta entre Dios y el demonio tan competida, q̃ si se considera bien, desde la creacion del mundo, en ninguna pusieron cada vno mas ahinco y mas conato, Dios en persuadir al hombre, que no ay mas de vn Dios en el cielo y en la tierra: y el demonio, que ay muchos. Dios no se contenta, con auer puesto por cabeça del aranzel de sus precep-

tos,

tos, el no admitir dioſes agenos, ſino q̃ deſde el abece del mundo fue con gran deſuelo fundando eſta verdad, y quitando las ocaſiones de la idolatria. Cria Dios el mundo, y quando va dictando al ſanto Moyſen la coronica del nacimiento ſuyo, las palabras que puſo fueron: *In principio creauit Deus cœlum & terram*. En el principio crio Dios los cielos y la tierra. Dudan (y con razon) autores graues, porque no hizo Dios aqui mencion de la creacion de los Angeles? Si queria engrandecer la virtud infinita de ſu mano, no lo hiziera mejor, haziendo oſtentacion y alarde de vnas criaturas tan bellas, tan hermoſas, tan nobles y tan excelentes, como las Angelicas naturalezas, de quien el tantas vezes ſe precia ſer obedecido? Mas que artifice ay, que en la Coronica de ſus proezas no ponga lo mas principal en el lugar primero? Pues que obra hizo Dios mas excelente que los Angeles? Y quando eſto no huuiera, no fuera bien començar Dios a eſcreuir por donde començo a obrar? Pues qual es lo primero que hizo: *Ipſe eſt principium viarũ Dei*, dize Iob, tratando del primer Angel. El es lo primero (dize ſan Geronymo) por donde començò Dios a ſalir de ſi, la eſtrena de ſus obras, y la primera de ſus marauillas. Pero hizolo Dios (como es penſamiento, ſi bien me acuerdo, del bienauenturado ſan Teodoreto) para quitar la ocaſion de la idolatria: porque ſi luego tuuieran los hombres noticia de tan bellas, y tan excelentes criaturas, con facilidad las tuuieran por dioſes, y las adoraran. Y aſsi deſde el principio fue Dios atajando con grã cuydado vn inconueniente tan grande.

Geneſ. 1.

Iob. 40.

S. Hiero.

§. II.

Al contrario, el demonio deſde el principio del mundo procuro introduzir la idolatria. Vna coſa tengo aduertida en la primera tentacion, y es, que quãdo tentò el demonio a Eua, lo que entre otras coſas le dixo, fue: *Eritis ſicut dij*: Sereys como dioſes. Veamos, ſi queria perſuadirles el comer la mançana, poniendoles por ſeñuelo vna coſa, que importa tanto como la ſemejança de Dios, porque no les dixo: *Eritis ſicut Deus*? que ſerian como Dios, que parecerian al Criador del cielo y de la tierra: y que en la ſabiduria y conocimiento de coſas, ſerian vnos remedios ſuyos en la tierra, y no poner nombre de dioſes en plural? Otro lo entendera mejor que yo: para mi no ſe que recelo tengo, que procurò en eſto el demonio, no ſolo quitar al hombre la vida, ſino al meſmo

mesmo Dios la honra, poniendo nombre de dioses, para que se entendiesse que los auia. De suerte, que esta fue su pretensa, esta la primera intencion suya, esto lo que mas procura.

Por otra parte Dios pone en quitar la ocasion de la idolatria su cuydado. Muchas vezes me he puesto a considerar, y no sin falta de admiracion muy grande, que sea la causa, que quando aparecio a Moysen, lo hizo en vna çarça? Veamos, no auia arboles bellissimos, en que podia mostrarsele, y no en vna plãta, a quien vnos llaman aspera?

Mella ferant illi, ferat & rubus asper amomum,

Virgil. Dixo Virgilio: y aun le humillo mas Architrenio, llamandola de humilde y abatida:

Architré. *Vilesq; ligustra*
Ornatura rubos, &c.

No estaua ay el laurel oloroso y resplandeciente, de quien se hazian guirnaldas y coronas?

Et pæana voca, nitidaq; incingere lauro,

Ouidius: dixo Ouidio. Fuera desto, pues venia a dezirle las vitorias que auia de tener, y como auia de sacar su pueblo de la esclauitud de los Gitanos, no venia mejor, aparecer en la palma, pues como dize Valeriano, fue antiguamente simbolo de la vitoria? y assi Mantuano.

Votisq; vocata
Palma triumphalis pugnæ, &c.

y Horacio, Horati. 1. Carm.

Euitata rotis, palmaq; nobilis.

Pues si esto es, no apareciera Dios mejor en vn arbol tan noble como la palma, en el cedro, o en otras especies de frutales, y no en vn cambron, o çarça, tan sin fruta, sin beldad, y sin hermosura? Hizolo, entre mil razones que daran los que mas saben, para euitar la ocasion de la idolatria. Porque si en oliua, en cedro, o en otros arboles fructiferos apareciera, luego hizieran simulacros dellos: pues como dize Teofrasto, de Theofras. li. de plãt. cedro, de cipres, de rayzes de oliua, de box, y otros arboles como estos, hazian sus idolos los antiguos: y assi de Plinio refiere Cartario, que en Roma estaua vn idolo de Apolo hecho de cedro. Y assi vemos, que casi todos los arboles estauan consagrados a diferentes dioses, la oliua a la diosa Palas, de donde se entiende aquello de Ouidio, Plin. a Carta. relatus li. de ima. Ouid. 6. Metham.

Illinc incumbens cum Palladis arbore palmæ:

el laurel al Dios Apolo: y assi Horacio: Hora. 4. carmin.

Laurea donandus Apollinari.

El mirto a la diosa Venus, como dize Cartario: y assi Ouidio, Cart. li. de imag. in Venere.

Nota Cytherea leuiter mea tempora myrtho
Contingit. Ouid. 4. Fasto.

Ouidius. Metham. La encina al Dios Iupiter, y assi Naſon:

Sacra Ioui quercus de ſemine Dodonæo.

Finalmente, apenas auia arbol que no tuuieſſe ſu Dios, a quien eſtuuieſſe ſacrificado: pero la çarça a ninguno que yo aya leydo, y assi en ella aparece Dios, Lo vno, para que ſe entẽdieſſe, que no era el ninguno de aquellos idolos, a quien ciegamente la antiguedad adoraua. Lo otro, aparece en vn arbol, que todo es pũtas y varillas delgadas, y que en queriendolas labrar, ſe quiebran, para que no hagan, en ſabiẽdo que en el aparecio Dios, idolos y ſimulacros, y los adoren, ſino que por aqui entiendan que no ay mas de vn Dios, ni puede auerlo: y assi no ſolo quiere Dios eſtirpar la idolatria, pero aun la ocaſion della.

Al contrario, el demonio en eſto pone ſu mayor cuydado, y tenia tan ciegos a los Ateniẽſes, que me admira vna coſa que dize Eſtratonico: Con ſer vn hombre pitagoras de las prendas que en la Apologia vimos, tan tenido y tan eſtimado de todos, ſolo porque puſo en duda las nouelas poeticas, a que el vulgo eſtaua perſuadido, acerca de la muchedumbre de los idolos, le deſterraron. De ſuerte, que el demonio lo que pretẽdia mas era eſto, y Dios lo cõtrario.

Straton. li. 4. de nug. Cereal ib.

§. III.

Lo vno y lo otro ſe echa de ver en la carta que eſcriuio el Apoſtol ſan Iudas, donde dize: In Ep. *Cum Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſi corpore.* Que el Arcangel ſan Miguel y el demonio altercauan grandemente ſobre el cuerpo de Moyſen; a lo que puede conjeturarſe, el demonio procurando que ſe ſupieſſe ſu ſepultura, y el Arcangel, que fueſſe ſecreta. Dos dificultades ſe me ofrecen en eſte paſſo. La primera es, porque contra el demonio embia Dios, no a qualquier Angel, ſino al Arcangel S. Miguel, a quien por ſer ſu fortaleza tanta, le honro Dios, con darle por nombre, *Quis ſicut Deus?* Quien ay como Dios? Quien es tan fuerte, quien tan poderoſo, quien tan valiente, y que tanto puede? Como ſi dixeſſemos. Diole Dios por nombre, lo que en los hechos tiene, que es defender a todo lo criado, que no ay Dios como Dios, que ninguno le llega ni le yguala. Pues veamos; no ſeñalando en particular el enemigo, ſino diziendo en general, que era el demonio, porque ſeñalo el que ſalio a la defenſa, diziendo, que era vn Coronel de ſus exercitos, vn eſpiritu tan fuerte, que ſe atrevio (puesto en campo) a dezir entre la valia

de

de Lucifer, que quien auia que con Dios pudiesse compararse y pudo tanto, que salio con la suya, y lo hizo bueno? Mas, contra vn enemigo, que ni se escriue su nombre, ni sus proezas se ponen en historia, porque ha de salir el Capitan general (como si dixessemos) de los batallones del mesmo Dios? No bastaua el mas minimo de los Angeles bienauenturados? Pues si la gracia (como se le dixo a S. Pablo) basta cótra todo, que no podran contra quiẽ esta en desgracia y pena, gracia y gloria? Y si esto es, que necessidad auia de embiar a S. Miguel? Otro lo explicara de otra manera, que para mi entiẽdo que embio Dios a S. Miguel, fuera de las razones de los Santos, para dar a entender la importancia suma de aquel hecho. Esta su Magestad en campaña; embia su contrario vn soldado, para combatir sobre el interes de la batalla cuerpo a cuerpo, con el que su Magestad escogiere: aun que el contrario sea conocido por flaco y de menos fuerças, que otros muchos que su Magestad tiene en su exercito, por esso escogera a qualquiera? Claro esta que no, sino al mas valiente: no porque no entienda, que otros muchos pueden salir con la empresa, sino atendiendo que no se ha de poner en cõtingencia vn negocio que monta tanto. De la mesma suerte Dios, como importaua tãto, que el cuerpo de Moysen estuuiesse secreto, no embia a qualquier Angel, sino a vn capitan tan valeroso y fuerte, no porque Dios con vna hormiga, y menos, no pudiesse salir del demonio con victoria, sino para que de aqui conociessemos la grauedad, e importancia del caso.

La segũda dificultad es, Que importaua que el sepulchro de Moysen se supiesse? No se supo el de Dauid, el de los Reyes y Profetas del pueblo de Dios? Pues porque se oculta con tal cuydado el de Moysen, y el demonio procura descubrirle? La razon tengo para mi, que se colige de vna costumbre que tuuieron los antiguos, y refierela Cartario, el qual dize, que teniã por dioses a los bienhechores, y los adorauan por tales: assi lo hizieron con Saturno en Italia, en Roma, con Flora, y generalmente casi todas las naciones. Pues como Moysen auia sido tan grande bienhechor del pueblo de Dios, los auia sacado de la esclauitud de Egipto, y obrado tan excelentes marauillas con los Iudios, si supieran el lugar de su sepulcro, sacaran sus huesos, y como a Dios los adoraran. Y como San Miguel tiene por nombre:

Quien como Dios? a su oficio y cargo, como si dixessemos, toca esta empresa, que no aya otro en el mundo tenido y estimado como Dios: y assi el salio a la causa, el se opuso, y escõdio el cuerpo del santo Moysen; paraque se entienda, que ni ay, ni puede auer otro Dios en cielo ni en tierra, sino es aquel Señor, que cielo y tierra reuerencia y adora.

§. IIII.

Este es otro misterio, que quisieron los antiguos declararnos debaxo de la imagen del punto: pues si bien se considera, no solo en vna circunferencia ay mas de vn punto, sino que es impossible auer otro. Galano Geroglifico por cierto de la naturaleza diuina, que no solo en toda la circunferencia desse vniuerso, tan artificiosamente compuesto y acabado, ay vn Dios singularissimo, sino que es imposible auer otro. *Ego sum, ante me non est formatus Deus, & post me non erit*, dize el mesmo Dios por el Profeta Isayas: Yo soy el verdadero centro de quien todo procede.

Isaiæ 43.

Quæ sunt, quæ fuerunt, quæ post ventura sequentur.

Lo que ha mil años que passó, lo que es agora, y sera para siempre, no tiene otro centro. Yo soy, *Qui omnia exornaui, & omnium causa extiti*, dize Anaxago-

Anaxago.

ras: El q̃ soy causa y origen de todo, y todo lo compongo y hermoseo. *Ego sum Deus*, dize otra letra: Yo soy el verdadero Dios, y fuera de mi no ay, ni es posible auer otro: porque si le ay, o es antes de mi, o despues de mi, o junto conmigo. Antes es imposible auerle. Lo vno, porq̃ antes de Dios, no ay antes. En argumẽto de lo qual dize Proclo Alfarauio, o Auicena, o cuyo es el libro de causis, que Dios es *Ante æternitatem*, q̃ Dios es antes de la eternidad: no antes de la eternidad essencial, que es el mesmo Dios, sino antes de la eternidad, participada de todos los Angeles y espiritus glorioso, segun explica Sãto Tomas, o de otra manera. *Deus est ante æternitatem*, es como si dixera: No es el ser de Dios eterno de qualquiera manera, sino que si a auer algun espacio de tiempo antes de la eternidad, fuera posible, en aquel estuuiera Dios, y en el reynara. Pero la eternidad es siẽpre, sin tener fue ni sera: y como la eternidad mide el ser infinito de Dios, y el ser es la eternidad, y la eternidad el mesmo Dios, corren la eternidad de Dios, y el ser de Dios parejas, q̃ ni es antes el ser q̃ la eternidad, ni la eternidad q̃ Dios: y como antes de la eternidad es imposible auer cosa alguna, assi antes de Dios, es im-

Alia lin.

Auicen. Próp.

S. Tho. P. q. 10.

imposſible auer otro Dios. *Ante me non eſt formator Deus.* Ni huuo, ni fue poſsible auer otro Dios antes de Dios, pues en la eternidadad no ay antes, ni aura deſpues. *Non eſt formator Deus.* Lo otro, o es Dios q̃ cria; y eſto no puede ſer, porq̃ antes de la eternidad, ni en la eternidad no ſe puede criar ninguna coſa. O es Dios criado, y eſto tambiẽ es impoſsible. *Non eſt plaſmata Deus*, dize otra letra: Antes de mi no ay Dios q̃ fueſſe criado. Porque ſi es Dios, como puede ſer hecho? Si es primera cauſa, como puede ſer otra de quien proceda? Si es primer principio, como puede tener principio de dõde comẽçaſſe? *Non eſt formatus Deus, ſed forma*, dize nueſtro Padre S. Bernardo: No es Dios formado, ſino vna forma ſimpliciſsima, vn acto puriſsimo, ſin mezcla, ni compoſicion alguna: y aſsi es impoſsible que antes del pueda auer otro Dios.

Alialitera

Ber. lib. de conſi. c. 7

§. V.

Et *poſt me nõ erit*. Ni deſpues de Dios ſera poſsible auer otro Dios, porque Dios viuira para ſiempre: lo qual nos enſeño el Angel en el Apocalipſe, donde dize S. Iuan, que *iurauit per viuentem in ſecula ſeculorum*, por el que viue y reyna en los ſiglos de los ſiglos: y aſsi como deſpues de Dios no ay deſpues, por que Dios ſera para ſiempre, es impoſsible auer otro Dios. Ni junto con el meſmo Dios puede auer otro. *Præter me non eſt ſaluator*, dize otra letra. Fuera de nueſtro Dios no ay otro Dios, ni otro Saluador. Vna razon galana deſta ſoberana Filoſofia trae Ariſtoteles en la Metafiſica, dõde dize, que entre todos los modos de principados, y ſeñorios, la Monarquia es el mas perfeto y excelẽte, porque imita mas las obras de naturaleza, que con tã ſoberano acuerdo ſe ordenan para el gouierno de la republica del hombre. Sola vna cabeça puſo el autor de la naturaleza, y lo miſmo en todos los demas animales. Pues ſi eſto es aſsi, claro eſta que en toda eſta republica del vniuerſo, con admirable cõcierto y ſabiduria ordenada, no ad̃ auer mas de vna cabeça, no ha de auer mas de vn Principe y Monarca de todo. Otra razon colige el bienauenturado S. Cirilo Ieroſolimitano, de aquellas palabras del c. 6. de S. Mateo: *Nemo poteſt duobus dominis ſeruire*. Es impoſsible que pueda vn hombre ſeruir dos ſeñores, porque ſi entrambos le mandan, como puede complacer a entrambos? Si vno le endereça por vna parte, y otro por otra, como puede yr por entrambas? Y ſi eſto es impoſsible, tambien lo ſera

Arist. 12. Metha.

S. Cyril. Hieroſol. Cathe. 4.

auer dos vniuerſales ſeñores del vniuerſo. *Non eſt alius Deus præter me.* Fuera del verdadero Dios no ay otro, porque ſi le ay, o tiene lo meſmo que tiene el verdadero, o tiene mas o menos. Ninguna coſa deſtas es poſsible, ſiẽdo como lo es Dios infinito, que todo lo tiene, todo lo abarca, y todo lo produze. De aqui vino a dezir el Real Profeta Dauid: *Quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia, tu es Deus ſolus.* Tu, Señor, que hazes prodigios y grandezas, tu Señor, a cuyas marauillas todo el poder criado no llega, tu, Señor, cuyas obras los entendimientos de los mas doctos paſman, y embeleſan, eres ſolamente Dios; los demas ſon nouelas que inuentan los Poetas. De aqui vna de las Sibilas, que refiere Lactancio Firmiano, dixo:

Pſal. 89.

Lact. li. 1. c. 6.

Sed Deus eſt vnus ſummus, qui ſydera fecit.

Solo vn Dios ay vnico y ſolo, y el ſolo crio las eſtrellas, los reſplandores del Sol, y la gracia y hermoſeo de la Luna. De aqui finalmente el Apoſtol. S. Pablo, *Nobis autem vnus Dominus, vna fides, vnum baptiſma.* Adoren los paganos los dioſes que quiſieren; ſirua Roma a vn adultero, reuerencie Chipre vna deshoneſta y laſciua, adoren las demas naciones ſus chimeras, que noſotros ſolo vn Dios tenemos, vn bautiſmo confeſſamos, vna fe y confeſsion profeſſamos: y debaxo deſta, ſiendo el Señor ſeruido, ſi correſponden las obras con la eſſencia de la fe diuina, alcançaremos el premio eterno en aquella patria, donde vn ſolo Dios en tres perſonas viue y reyna para ſiempre jamas.

Ad Ep.

SIMBOLO VI. DE COMO DIOS ES CAVSA de todas las criaturas.

§. I.

GRande fue la variedad y muchedumbre de opiniones, a cerca de la fabrica y compoſtura del vniuerſo, como del bienauenturado S. Baſilio, de Ariſtoteles, Lactancio, y todos los que deſta materia

S. Baſ. z. in xam. Arift. Lact.

ria tratan se colige. Y dexando a parte las nouelas de Leucipo, Democrito, Epicuro, y otros, el diuino Platon, aũque confesso a Dios por autor del mundo, pero no por criador. Porque como aduierte S. Anastasio Patriarca Antioqueno, puso vna materia coeterna a Dios, que segun dize S. Ambrosio, llamo Hilen, no hecha de su mano, sino q̃ de si mesma tenia ser. *Neq; enim probabile est, diuina prouidentia effectã, sed habuisse vim & naturã suam*, dize Tulio discipulo suyo. No es prouable que sea criatura de su diuina virtud hecha, sino que de si mesma tiene el ser de su naturaleza. Y assi como el artifice haze la estatua del no gal o pino, assi Dios hizo della todo lo que vemos, della hizo los cielos, della fabrico la tierra, della engendro las plantas, animales, y todo quanto el vniuerso encierra. Pero no aduirtieron los que semejantes fabulas componen, que queriendo poner el mundo, quitan la magestad de su autor, agrauiando en dos cosas al ser de su sustancia. La primera a su virtud y poderio, pues siendo infinito, y tan fuera de medida, le estrechan de suerte, que no pueda hazer nada, sino es en aquella materia que ellos imaginan. No diferencian a Dios de la criatura, no distinguen aquella primera causa que todo lo haze, y todo lo puede, en el modo del obrar, de los artifices criados, sino que assi como no puede el estatuario hazer la medalla, si el metal le falta: assi dizen de Dios, que no puede hazer sin aquella materia nada. Lo otro, no miran, que poniendo alguna cosa que no sea obra de Dios, quitan a Dios el ser de Dios: porque como el ser de Dios es infinito, ha de tener las perfeciones de todas las cosas: y sino es causa de aquella primera materia, no ay modo como tener en si las perfeciones suyas. Y lo otro, preguntarales yo, de que hizo los Angeles, que son mas perfetas criaturas que las inferiores? de que crio el alma racional, a imagen y semejança suya? No los hizo de materia, pues son mas excelentes? Y si lo mas prerfeto hizo Dios de nada, para criarlo menos, que necessidad tenia de materia? Quien hizo los espiritus sin materia, bien podia criar los cuerpos sin ella? Lo otro agrauian a la naturaleza diuina: porque si tuuo ser en la eternidad suya, quien pudo ab eterno darsele? Si de si mesma, y en si mesma le tiene, que le falta para ser Dios? A quien tie-

Plato.

S. Anasta. Antioch: li. 1. Anag.

S. Ambr.

Tul. lib. 3. de natura deorum.

ne el ser por essencia, que le falta para ser Dios? Y a quien no tiene necessidad de nadie, que le falta para ser Dios? a quien del propio Dios no depende? Lo otro, si la materia con este ser por essencia cita en el hombre, y en el cauallo, como se corrompe el cauallo, teniendo ser por essencia? Si me dizes con Aristoteles, que este defeto nace del apetito que la materia tiene: el qual como no hinche esta forma, busca otra que le satisfaga: entonces (y con mas razon) preguntara yo a los que esto dizen, por que no se corrompe el cielo, pues la forma del hombre es mas perfeta, y la materia toda vna? Si dizes que la forma del cielo llena toda la capacidad de la materia, entonces preguntaria yo sola vna cosa, y es, que supuesto que la forma del Sol, de la Luna, y de las demas estrellas, son de diferente perfecion y excelencia, si la menos perfeta hinche la capacidad suya? y si la hinche, ya no dexa lugar a la mas perfeta, y sino la hinche, ya sera corruptible, como lo son todas las cosas inferiores, sujeta a variedad y mudança, como ellas.

Menos fuera de camino (a mi parecer) fue Aristoteles, poniendo el mundo ab eterno, porque aunque es verdad, que Eudemo, y Alexandro Afrodisiense (segun refiere Simplicio) Pleton en el libro de las cosas en que Platon y Aristoteles se diferencian, Averroes, Besarion, Eusebio, y otros, digan que no puso a Dios por causa de las partes incorruptibles deste vniuerso; engañanse mucho, como se echa de ver en el libro de Retorica que escriuio a Teodectes, donde dize: *Dæmones esse opus Dei.* Que aquellas sustancias separadas, agenas de la materia y corrupcion, a que las inferiores estan sujetas, son hechura de la diuina mano. Y en la metafisica dize, q̃ Dios es causa *Vt cæteræ sint.* Es causa, de que todas las demas causas lo sean. Y en el capitulo siete dize: *Cælum & naturam pendere a Deo.* Que el cielo, con toda la muchedumbre de astros y planetas, y la naturaleza, con todas quantas cosas se engendran en la tierra, todas estan dependientes de Dios, el las hizo, las rige, y las conserua. De suerte, que aunque puso el mundo ab eterno, no por esso dexo de confessar, que era hechura de la diuina mano. Assi le entiendẽ y explican, a Auicena, santo Tomas, Iulio Escaligero, Heruio, Macrobio Cornelio, y otros. Y la principal razon, en que muchos de sus discipulos se fundaron, fue (dize Pierio) verle perfetamente

Aristot. Eudemus Alex. Afr.

Simpl. Princ. phisic. Plet. diffe. inter. & Ar. en phis. Com. Besar. contr. Iuniu. ten. Eusb. de pre. Arist. Rhet. 13 & Meta. ca. 7. tu. 38.

Sim

Pita rela. a Ari Meth S. Th phys fical exer Heru de ac q. 4. Macr 2. de Scipi Com abdi rii ca Pier.

mente esferico y redondo, y que en la esfera no se halla fin ni principio. Pero respõdeles a esto galanamente el bienauenturado S. Basilio, diziẽdo, que de qualquiera esfera, o circulo, y todo lo que dentro dellaesta encerrado, el punto es el principio: lo qual considerando los Egipcios, para dar a entender como Dios es principio de todo lo criado, pintaron en Geroglifico suyo el punto: porque assi como del punto comiẽça la esfera, assi Dios es principio de todo quanto el vniuerso encierra, es principio, de quien todo lo criado tiene principio, que lo cria, lo rige, y lo gouierna todo. El es *Rerum omnium fons, & origo*, dize Simplicio. El manantial, el origen y venero de todas las cosas. El es *Cãctarum rerũ pater, mens & animatio*, dize Pitagoras (segun refiere S. Iustino) Padre de todas las cosas, entendimiento que las rige, las anima, viuifica, y les da vida.

Basili.

Simplici.

Pitagoras relat. a Iustin. Mart. in paræn.

§. III.

Diuinamẽte nos enseñõ esto el santo Moysen, en el comiençõ de la coronica del mundo, diziendo: *In principio creauit Deus celum & terrã*. En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Grande variedad de opiniones ay entre los autores en aueriguar este principio. Vnos dizen: *In principio temporis*. En el principio del tiempo. Y esta exposicion es conforme a las palabras del santo Concilio Lateranense, donde se dize, que en el principio del tiẽpo crio Dios entrãbas criaturas. Tiene vna dificultad esta interpretacion, y no pequeña, y es, Si el tiempo como dize el Filosofo, es passiõ del mouimiento, no auiendo principio de mouimiẽto, como pudo auer principio de tiempo? Lo otro, si el primer moble, como parte del firmamento, fue obra del segundo dia, como pudo auer tiempo, ni mouimiente hasta entonces? Y si me respõden Procopio y Cayetano, que fueron todas las cosas hechas en vn instante, y esse fue principio del mouimiento del primer mobil, y este fue el punto en q̃ se criaron las cosas: preguntarales yo a entrambos, si todas las cosas se criaron juntas, en vn mesmo instante indiuisible, como pudo Dios hazer el hombre del poluo de la tierra? Estuuo por ventura en aquel instante la materia debaxo de dos formas, o ha se de partir aquel instante, para que en la vna parte este con forma de tierra, y en otra con forma de hombre? La mesma razõ puede formarse de los peces y de todos los demas brutos animales. Y assi de otra suerte ha de responderse, que

Genes. 1.

Conci. Later. c. firmiter.

Aristotel.

Procopi. Caietan.

como no solamẽte el mouimiento se mide con el tiempo, sino la cessacion suya, como dize el Filosofo, y se echa de ver en el libro de Iosue, donde se cuentã las horas que cesso el mouimiẽto del Sol; aunque entonces no huuo comiençó de verdadero tiempo, huuole de imaginario, y este duro hasta la creacion de la luz, que deuieron de ser, a mi juyzio, doze horas. Y colijo lo del contexto de la letra, conforme al qual primero huuo tarde que mañana; primero estuuo el mundo en tinieblas, y estas ocuparon la mitad de aquel primero dia, como agora hazen en los equinocios: y al principio de la hora decimatercia crio Dios la luz: la qual en el discurso que hizo, hasta amanecer en el otro hemisferio, gastaria otras doze horas: y assi de las vnas y de las otras se compuso vn dia natural, que fue el primero. Y conforme a esto lo que quiere dezir es, que en el principio de aquel tiempo imaginario, que duro hasta la creacion de la luz, crio Dios este vniuerso, doze horas antes que huuiesse luz, le saco de la profundidad de la nada. *In principio.*

Aristote. Iosue.

De otra manera entiende estas palabras el bienauenturado San Augustin, y es comun interpretacion de los santos. *In principio, id est, in exordio*: En el exordio o comiençó de sus obras crio Dios el cielo y la tierra. No se ha de entender, que exordio o principio fuesse algo, porque no se puede adeuinar que sea, sino que quiere dezir por esta palabra el santo Moysen dos cosas. La vna que lo primero que crio Dios entre las cosas sensibles, fue el cielo y la tierra, el primer passo que fuera de si dio el autor de la naturaleza, fue haziendo de nada aquel cielo Empireo, tan hermoso, tan resplandeciente y claro. Y la otra, que esta creacion no fue ab eterno, sino en aquel principio q̃ explicamos.

S. Augu. li. 11. conf. cap. 10. & 28. & li. 1. de Gene. ad lit. c. 4.

§. IIII.

In principio creauit Deus. De otra manera pueden entenderse estas palabras, mas conforme al pensamiento de los antiguos (como entendian ellos) que por ser el mundo circular, no tenia principio. Sacales deste error, diziendo: *In principio creauit Deus cælum & terrã.* En el principio puso Dios el compas en el centro de su sabiduria infinita, y de vna buelta saco aquella primera esfera, tan compuesta y tã labrada, y todo lo que su circulo contenia. Y es lo que dixo el Real Profeta Dauid en el Psalmo. *Omnia in sapientia feciſti Dñe.* Todo lo hizo Dios en el punto de su sabiduria. En este yua siempre assentado el cõpas de la

Psal.

de la virtud suya. De vna buelta crio en el primer dia la inmẽsidad de aquellos tres cuerpos, que en el primer capitulo se refieren. De otra formo al segũdo dia todos los demas orbes celestiales, el elemento del ayre y el del fuego; q̃ todo fue obra del segundo dia: y ni mas ni menos, todas las obras que para adorno y hermoseo del vniuerso fue criando, todas salierõ de su mano. Y es muy digno de consideracion, que no se cõtenta con criarlas, sino que las cria de tal suerte, que el orden que guarda en criarlas, va testificando que son obras suyas. *In principio creauit Deus celum.* El cielo con el mouimiẽto influye en las cosas inferiores, de suerte, que como es opinion proua ble de muchos, cessando el mouimiento del cielo, cessaran las generaciones y corrupciones destos inferiores. Pues para que no entienda el hombre, que aquella primera producion de animales, es obra del cielo, lo primero que cria es el cielo, fixo, estable, y permaneciente, sin que pueda tener mouimiẽto ninguno: assi eche de ver, que es obra del cõpas de la diuina mano. Y no contento con esto, añade luego: *Terra autem erat inanis & vacua.* La tierra era vacia. Dos cosas hallo dignas de consideraciõ en esto. La primera, que repartiendo Dios entre los elementos quatro calidades y virtudes, las que (como dizen los Filosofos) dio a la tierra, fueron, seco, y frio. Cosa digna de admiracion por cierto, que sea la tierra morada de los animales, y la crie Dios fria: Supuesto que (como dize Galeno) *Frigidas est inimica naturæ.* Es enemiga y contraria a la generacion de las cosas: y assi vemos, que con el calor se fomenta la vida de los animales. Y como dize Aristoteles, quando el Sol comiença a acercarse al Zenit de nuestra esfera, entonces comiença la tierra a vestirse de hermosura, los arboles echan pimpollos, y las hieruas, que las inclemencias del inuierno auian despojado, comiençan a variarse de colores. Y la sequedad, de la mesma suerte vemos que agosta los campos, quema las miesses, y todo lo destruye: pero en baxando los regadios del cielo, todo brota, todo nace, todo se renueua. Y la razon desto fue (dize San Chrysostomo) porq̃ vio Dios por vna parte la voluntad del hõbre, tan entrapada en las cosas de la tierra, y por otra, q̃ la tierra le auia de seruir de madre, ella le auia de dar el sustento necessario para su conseruacion y vida, ella auia de produzir la hermosura de las flores para recreo

Galenus.

Aristote.

S. Chrys. hom. 3. in Genes.

de la

de la vista, ella auia de criar la variedad y dulçura de las frutas para deleyte del gusto, ella auia de sustentar los pajaros, y aues del ayre, para entretenimiento del oydo, ella le auia de engendrar hieruas olorosas, para gusto del olfato: y finalmente ella le auia de ser madre en la vida, y sepultura en la muerte. Pues para que entienda que no son estos bienes que tuuieron principio de la tierra, criala con calidades tan opuestas a las cosas q̃ della se engendrã y produzẽ, para q̃ a vn solo Dios, como a vniuersal autor de la naturaleza, sirua, reuerencie y adore.

§. V.

Terra autem erat inanis & vacua. Lo segundo que hallo digno de consideracion en estas palabras, es, que no se contente Dios con criar la tierra con calidades opuestas a la generacion de los animales, sino que la crie *Inanis & vacua*, vacia y vacia. Las palabras Hebreas, *Bou & tou*, tienen tanta fuerça, que por mil frasis declaran los autores su energia. *Erat deserta & vacua.* dize la parafrasi Caldea, desierta y vazia. Desierta de quien la habitasse (dize S. Basilio) y vacia del adorno y compostura que agora tiene. *Nec opaca nemoribus, nec læta segetibus, nec vmbrosa supercilijs mõtium, nec odora floribus, nec grata vinetis.* Falta de los jardines deleytosos (dize S. Ambrosio) sin el verdor de los cigarrales, y bosques agradables, despojada de la alegria de las miesses, sin el recreo de la sombra, que las cumbres de los montes hazen enverano, sin la gracia de los oliuares, floresstas, praderias, y arboledas. *Inutilis* (dize Estrabõ) *& incõpositа.* Inutil: quiere dzir que de si mesma no podia produzir nada, sin el atiuo y gracia que agora tiene. Pues como, Señor, no criastes el hombre para Rey y principe de los animales? Pues la casa Real donde ha de tener su habitacion y morada quereis que primero sea, *Inanitas & nihil* (trasslada Aquilas) vna cosa sin aliño, sin hyeruas, sin plantas, y animales? Si, para que entienda el hombre, que no son estas obras de la tierra, que no tiene de suyo virtud para hazer nada. *Inanis & vacua, id est, fũditus vacua & pure vacua,* dize Cayetano. No solamente vna vez vacia, sino dos, vacia por dẽtro, y vacia por defuera: vacia de los mineros y venas de tantas diferẽcias de metales, como dentro de sus entrañas se engendran y produzen: vacia por de fuera de todo el adorno que agora la enriqueze y hermosea. Todo es obra de Dios: De vna buelta que dio el compas diuino, *Polum fabricauit, & longum*

Chaldeæ. Paraphra.

S. Basil.

S. Ambr. lexa

Strab

Aquil

Caiet

longum solum, dize Sofocles: fabrico el cielo y la tierra. De otra (como dize Boecio) *Ille deditcœlo radios, & cornua Lunæ.* saco el Sol de la profūdidad de la nada, vestido de aquellos resplandores bellissimos, con que esclarece la tierra: crio la Luna, y toda aquella infinidad de estrellas que vemos. De otra (como dize Zoroastro antiquissimo Filosofo) *Omnia perfecit Pater*, perficiono la tierra, vistiendola de la gracia y verdura que tiene. De otra la poblo de tanta variedad de animales, tan diuersos en costumbres y virtudes.

§. VI.

Esto tambien quisieron darnos a entender los antiguos en la pintura del Eniph (que refiere Celio Agustino) quādo pintaron a Dios con el mundo que se le caia de la boca; para dar a entender, como todo es obra de su mano. Con vna palabra se le cayo de la boca, cō vn despacho suyo se llenaron los mares de pescados, con otro se atauio la tierra de hermosura, con otro los pajaros començaron a leuantar el buelo. *Ipse dixit, & facta sunt; ipse mādauit & creata sunt*, dize el Real Profeta Dauid. Mandādo Dios cria las cosas, con el querer de su voluntad diuina, con vna palabra de su boca, cria, produze, y conserua todas las cosas. *Sanctus est, qui solo verbo fecit omnia*, dize Mercurio Trisinegisto. Aquel autor santo de la naturaleza, con sola su palabra crio todas las cosas. Y hasta el Oraculo Delfico, impelido con la fuerça de la verdad, siendo preguntado quien auia sido autor de todas las cosas, dize Proclo que respondio:

Trism. in Pimand.

Proclo in comento. Tim. Plat.

Materies rerum varians hinc cō-
stitit orta,
Hinc rupit iubar Solis, flos hinc,
& lucidus ignis.
Mundorumque globi sunt hinc,
& cetera nata.

Del tuuo ser la materia primera, sin que, como soño Platon, fuesse eterna, del la variedad de formas que hermosean la materia, del los resplādores del Sol, del el fuego con sus rayos, del todas las esferas celestiales, y finalmente todas las demas cosas se le cayeron a Dios de la boca. Esto nos declaro el Apostol Santiago, en llamar a Dios, padre de las lumbres. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens a Patre luminum.* Todo lo bueno baxa de acarreo del Padre delas lumbres. Dos maneras ay de lūbres: vna espiritual, y otra corporea: la espiritual es principio de las cosas espirituales, y la sensible de todas las sensibles: que aunque Durando dixo, que la luz

Platon.

Iacobus.

Duran. in dist. 14.

luz no es causa del calor, pero engañose sin falta. Lo qual, fuera de dezirlo Aristoteles, tres experiencias son argumento eficaz dello. La primerá, que el Sol mientras mas cerca esta de nosotros, mas calienta, por que su luz esta mas cerca. La segunda, que por razon de los resplandores, que bañan de luz el dia, haze en el mas calor, que de noche. La tercera, que como dize el Filosofo, quando la Luna es llena, haze mas calor de noche, que quando es menguante. Pues conforme a esto, llamar el Apostol Santiago a Dios padre de las lumbres, es llamarle principio de las cosas espirituales y corporeas, es dezir, que no solamẽte las cosas que en la tierra se engendran y produzẽ, son obra de su mano, sino las cosas espirituales, todo lo que vemos y no vemos, todo es obra suya, Angeles, Arcangeles, cielos y tierra, todo se le cayo de la boca.

Aristot. 1. metheor. cap. 3.

Aristo. de partib. animaliũ. c. 5.

§. VII.

De aqui se coligira la resolucion de vna question muy importante. Que sea la causa que cria Dios al primer dia la luz, y el Sol al quarto. Cosa por cierto marauillosa. Viniera mas a pelo criar el Sol primero, pues el es el mas resplandeciente de todos los astros, el es la fuente de la luz, el es el origen de dõde mana, y el propio y natural sujeto, en quiẽ viue y se conserua? Pero fue para darnos a entender como el es el padre de las lumbres, el es el autor de la naturaleza, y no el Sol, pues si lo que es mas con natural del Sol (que es la luz) no es obra suya, mucho menos lo seran las demas cosas.

De aqui se colige la razon de otra dificultad (q̃ no hizo poca a los sãtos) que sea la causa por que crio Dios el Sol al quarto dia, despues que la tierra estaua ya compuesta y hermosa, llena de bosques y praderias, y con todo el ornato y cõpostura de q̃ la vistio Dios al tercero dia? Y la razõ fue, porque vio Dios, que auia de ser tanta la perfeciõ del Sol, que espantado Pitagoras, y Hesiodo, le auian de tener en veneracion tan grande, que satisfazer a las necesidades naturales delante de sus rayos les parecia indecẽte, auia de ser su excelencia tanta, que los Indios (como dize Clemente Alexandrino) le auian de adorar por Dios, y los Persas no solo auian de adorarle, sino q̃, como dize Valeriano, no se auiã de atreuer a hazerle templos, y cõsagrarle aras, teniendolo todo por desigual a su grandeza. Pues para que entienda el mundo (dize S. Ambrosio) como el Sol no es criador de las cosas, ni engendro

Pythag. Hesiod.

Clem. Alexan.

Valer. 44.

S. Ambr.

dro las plantas, ni produxo las arboledas y frutales; por esso cria Dios primero todas las plãtas y las hieruas, para que se entienda, que solo el es el artifice de la naturaleza.

Psalm.18. Por vn galano artificio nos dio a entẽder esto el Real Profeta Dauid, donde despues de auer hecho todos los orbes celestiales pregoneros d̃ Dios, llegãdo al Sol, dize: *In sole posuit tabernaculum suum.* Puso Dios el Sol por silla Real, y otro no suyo: para dar a entẽder, como el Sol no era Dios, sino silla suya: quiere dezir, no es Sol, el que haze las grandezas que en la generacion de los animales y plantas vemos, sino la virtud de Dios que esta de assiento en el mesmo Sol: las cosas que en el principio del mundo se produxeron, solo Dios fue autor suyo; las que agora se engendran, la virtud de Dios, y el Sol las hazen: y assi el verdadero padre d̃ las lũbres, el verdadero artifice y criador del vniuerso, solo es Dios, el le hizo, el le rige, y le conserua.

§. VIII.

Otro Geroglifico de Dios hizieron los antiguos en argu-
Pierii.li.35. mento desto mismo, quando, segun afirma Pierio, pintarõn a Dios con dos cabeças, y sin manos ni pies: para dar a entẽder, como todo lo que vemos y no vemos, lo espiritual y lo sensible, todo es obra de su mano, y pintaronle solamente con cabeça, para que entendiesemos quan diferente es el modo de obrar suyo que el de los artifices de la tierra, que tienen necessidad de ayudarse de la sierra, del escoplo, y otros instrumentos semejantes: y para vnas obras vsan de vnas herramientas, y para otras se aprouechan de otras; pero el solo con vn querer de su voluntad diuina lo cria todo, las cosas grandes, las pequeñas, las espirituales, y las sensibles. Esto nos enseño el Espiritu santo, dizien- Eccl.c.18.
do: *Qui viuit in æternum, creauit omnia simul.* El que viue, y viuira para siempre, lo crio juntamente todo. Palabras por cierto dificultosas, y que hizieron creer al bienauenturado San Augustin, a Cayetano, a procopio, y a otros, que todas las cosas se criaron en vn instante, que fue el primer punto del mouimiento del cielo. Pero engañaronse en esto, como se ha visto: y assi muy de otra manera entiendẽ otros autores graues este lugar, y le explican. Vnos dizen que porque juntamente crio Dios el cielo y la tierra, y las aguas, y en estas cosas la materia de que se fueron despues formando las demas cosas, por esso dize el Eccl. Iatri-
co q̃ las crio juntamente todas.

S. Aug. 4. sup. Gene. ad literã. cap. 11. & in li. 11. de ciuita. c. 7.

Cayetan.

Otros

BIBLIOTECA FORAL DIPUTACION FORAL DE BIZKAIA

Otros aquel aduerbio *Simul*. no
Procop. se entienden rigurosamente, sino que quiera dezir, que sin interrupcion de dia ninguno crio todas las otras. Otros, que supuesto que en las cosas sensibles solas tres tuuieron ser por creacion rigurosa, que es formãdolas Dios de nada, todas ellas se criaron en vn instante indiuisible. Pero mas a nuestro proposito, conforme al rigor Hebreo y Griego explica estas palabras
Eugubin. Eugubino, diziendo, que aquel *Simul* es lo mesmo que *Similiter*, que quiere dezir, de vna mesma manera: y en este sentido vsa desta palabra el Real Profeta
Psal. 48. Dauid, diziendo: *Simul insipiẽs & stultus peribunt*. Y alli Genebrardo. *Simul, id est, similiter.*
Psalm. 13. De vna mesma manera perecera el estulto y el insipiente; y en otro Psalmo vsa deste aduerbio en el mismo sentido, diziendo: *Simul inutiles facti sunt*. Pues cõforme a esto es como si dixera, De vna mesma suerte crio Dios todas las cosas, no le costaron mas las grandes que las chicas, no se vio en mas dificultad en criar las cosas corporales que las espirituales, todo lo crio con vn despacho de su consejo, todo lo hizo y lo formo con vn *Fiat*, Plega a su diuina Magestad, que pues el es el Criador, y todos obras de sus manos, como a tal le reconozcamos, le adoremos, y siruamos, para que en este mundo nos enriquezca cõ dones de su gracia, y en el otro cõ los de la vida eterna, Amen.

SYMBOLO VII. DE LA ETERNIDAD DE la diuina essencia.

§. I.

S. Dion. c. 10. de diuin. nomi. EN VNA COsa reparo el biẽauẽturado S. Dionisio, y quiẽ con atencio considerare las Escrituras santas, aura de reparar en la misma. Tratando el santo Profeta Daniel de los cabellos de Dios, dize: *Et capilli capitis eius tanquam lana munda*. Que los cabellos

bellos de su cabeça eran como vna lana blanquissima: y en el mesmo lenguaje el Euangelista san Iuan dize: *Et capilli erant candidi tanquam lana alba*. Que sus cabellos eran como vn poco de lana blanca, no tenia pelo negro en su cabeça. Por otra parte la esposa, tratando de los cabellos del Esposo dize que eran negros como vn cueruo. *Comæ eius nigræ sicut coruus*. Pues veamos, como pueden conuenir dos contrarios tan opuestos y repugnantes, como negro y blãco, a vn sujeto? como puede ser vn moço y viejo? como puede estar en edad florida, y estar lleno de canas? A esto responde el bienauenturado san Dionysio, que usa desta frasi la santa Escriptura, para dar a entender. Lo vno la antiguedad de Dios, y la eternidad suya. Lo otro, que aunq̃ tan viejo, q̃ no començo jamas no por esso se va enuejeciendo, sino que siempre esta en edad verde, florida, y sin mudança. *Ipsi peribunt, & sicut vestimentum veterascent, tu autem idẽ ipse es, & anni tui non deficient*, dixo Dauid. Bien puede perecer los cielos, enuejecerse, gastarse, consumirse, deshilarse, y padecer detrimento en su firmeza; pero Dios siẽpre es el mesmo, siẽpre esta d̃ vna manera, ni sus años se acabarã para siẽpre.

Apoca. 1.

S. Diony. poco cita.

Psal. 101.

Oyendo disputar a los antiguos Filosofos de las prerogatiuas de Dios, y que vnos veneraua cõ este nombre a Iupiter, otros a Mercurio, llegase el Rey de los Etiopes a Tales Millesio y preguntale, q̃ como sea Dios. El Filosofo confuso cõ tal pregunta, despues de auer puesto en ella su cuydado, y su desuelo, lo que le respõdio fue: *Deus est antiquissima res; ingeneratus enim*. Dios no tiene pelo blanco, en barba, ni en cabeça. Es la cosa mas antigua, pues hechas todas, el no fue de nadie produzido. Antiguo es el Sol, antiguos los orbes celestiales, antiguas son todas las esferas; pero todas estas cosas (en comparacion de Dios) de ayer aca començaron, siendo Dios sin comiẽço ni principio. *Ingeneratus enim*. Lo mesmo confessó Parmenides, quando dixo:

Thales apud Laer. lib. 1.

Parmeni.

Ingeneratus erat semper, sine fine futurus,
Vnicus & totus stabilis, sine fine perennis.

Ni fue hecho ni criado (dize Parmenides) ni engẽdrado de nadie, todo es eterno, estable, y sin mudãça, sin fin, y sin principio de dias: y aunq̃ vnas generaciones passan, y otras vienen, el esta presente a todas.

§. II.

Hizo el bienauẽturado santo Tomas vn gallardo simbolo

S. Tho. li. contra gẽtes. c. 66.

de la mageſtad deſte miſterio, en el libro q̃ eſcriuio cõtra los Gentiles, dõde ſiguiendo los antiguos, puſo en ſymbolo ſuyo el punto. Y la razon y cauſa de ſta pintura es: lo primero, por q̃ aſsi como el punto es indiuiſible, y ſin partes, ſino q̃ todo ſu ſer tiene junto y entero; aſsi la eternidad diuina toda eſtà junta y ſin partes, no tiene principio, ni fin, ſino vn ſer cõſiſtente y fixo. *Nec habet præteritũ, nec futurum, ſed eſſe totam ſimul.* No tiene, fue, ni ſera, (dize S. Anſelmo) ſino q̃ toda eſtà junta y entera. El fue, y ſera *Temporis ſpecies ſunt, quas nos per inſcitiam ſempiternæ tribuimus naturæ, non ſatis recte ac rationabiliter*, diferencias ſon de tiẽpos (dize el diuino Platon, referido de ſan Teodoreto) q̃ vnos a otros ſuceden: las quales noſotros, por la cortedad de nueſtro ingenio, no alcançando mas, atribuymos a Dios, agrauiando la eternidad d̃ ſu naturaleza. En la qual *Nulla pars ſuæ longitudinis præterit, vt pars alia ſuccedat, ſed totum ſimul eſſe eſt*, dize nueſtro padre S. Gregorio Magno. No ha paſſado parte de ſu duracion infinita, para q̃ otra venga. No es como en la ſucesſiõ de las coſas criadas, q̃ es menester q̃ paſſe el dia, para q̃ haga lugar a la noche; porq̃ ella todo el ſer tiene jũto y entero, ſin principio y ſin fin alguno.

S. Tho. li. contra gẽtes c. 66.

S. Anſel. in mono log. c. 21.

Platon in Timæo. S. Teodoret. lib. 2. de prin.

S. Grego. lib. 16. moral. c. 21.

En teſtimonio deſto, los ſacerdotes Egipcios pintaron (dize Pierio) el circulo: porq̃ aſsi como el circulo no tiene principio ni fin, aſsi Dios *Neq; cœpit vnquã, nec deſinet, ſed quaſi quoddã eſſentiæ pelagus infinitũ, & immẽſum omnẽ, et tẽporis et naturæ rationẽ trãſcendit*, dize Lipomano. Ni tuuo principio, ni terna fin ſino como vn pielago infinito de eſſencia, todas las diferencias de tiẽpos, y naturalezas de coſas, las tiene preſentes, y a todas juntas ſe auẽtaja. De aqui vino Xenofanes a llamar a Dios esfera, donde no ay comiẽço ni cabo. De aqui vino tãbien Parmenides a llamar a Dios esferico, ſin principio ni fin de dias. De aqui Pitagoras mãdò a ſus dicipulos, q̃ adoraſſen a Dios *Circũ actu corporis*, haziẽdo vn circulo cõ el cuerpo, cõfeſſando al principio de ſu adoraciõ, q̃ Dios es eterno e infinito. De aqui Numa Põpilio (ſegũ refiere Bartolomeo Briſonio) ordeno q̃ los q̃ vuieſſen de adorar a Dios, *In orbẽ ſe cõuerterẽt*: Dieſſẽ vna buelta a la redõda, cõfeſſando, q̃ lo preſſente, lo paſſado y por venir, todo eſtà delante de ſus ojos, y el es vn circulo eterno, que lo encierra todo.

§. III.

Lo ſegundo que en el punto (reſpeto de la circunferencia) puede

S. Thom. loco cita-o. puede considerarse, es (dize santo Tomas) q̃ quando el cõpas va haziendo las partes del circulo, vnas van sucediendo a otras: de suerte, que aunq̃ vnas comparadas a otras, seã presentes, otras passadas, y otras venideras; pero el punto siempre se esta de vna suerte, y a el toda la circunferẽcia esta presente. Admirable pintura de la eternidad de Dios. Todas las cosas de la circunferencia criada, aunque vnas vengã, y otras vayan, y vnas en comparaciõ de otras seã presentes, y otras passadas; pero en la eternidad de Dios todo es presente. *In generatione et generationẽ anni tui*, dize el real profeta Dauid. En todas las generaciones estan los años de Dios, y todas estan presentes a ellos. *Ab omnipotente non sunt abscondita tempora*, dize el santo Iob. No ay cosa q̃ de su eternidad se esconda. Quiere dezir. No ay cosa que no se mida con sus dias. Y mas claro. No ay años que alcancẽ a Dios de años, ni dias que alcancen a sus dias, alcançando el a todo lo criado. Porq̃ sus años (dize S. Augustin) no son años como los nuestros, q̃ vienen y passan, sino años que siempre estan de vna manera; no ay en ellos passado ni futuro, sino vn presente sin mudança. *Numerus annorũ eius in æstimabilis*, dize Iob

Psalm.

Iob. 24.

S. Augus. super Psal. 101.

El numero de los años de Dios es inestimable. Es incomprehẽsible, dize Lira. Y mas a la letra *Numerus annorum eius inæstimabilis*. No ay numero enque pueda estimarse el numero de los años de Dios. Si se estima en mil años, *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna quæ præterijt*, dize el Real Profeta Dauid. Mil años en tus ojos son como el dia de ayer. *Quoniã mille anni ante oculos tuos*. Dos sentidos tienẽ estas palabras, muy a proposito de lo q̃ se trata. El primero es del bienauenturado S. Basilio. Como si dixera: Pequeño es, Señor el tiẽpo de nuestra vida para medir la tuya; pequeño el discurso de nuestros años, cotejado cõ tus años, pues es de tal condiciõ tu vida, q̃ teniendo infinitos dias, es cada dia de a mil años. *Quoniã mille anni*. Mil años tiene cada dia de los q̃ Dios viue. De aqui se entẽdera vna dificultad, y no pequeña. Pone Dios al primer hõbre en el parayso, y dize, q̃ en el dia q̃ comiere de la fruta vedada, en esse morira. Pues como viuio despues tantos años? como perseuero en el mũdo tãtos meses, y piso la tierra tãtos dias? A esto respõden S. Iustino martyr y san Ireneo, que el mesmo dia murio Adan, pero aquel era dia de Dios: y como tiene mil años, ni Adan, ni ninguno

Iob. 36.

Lyranus.

Psalm.

S. Basil.

S. Iustinus Dialo. contra Tryph. S. Iren. lib. 5 cõra hæreses.

de sus decendientes llego en este mundo a ellos: y assi murio en el mesmo dia. No son los dias d Dios como los nuestros; porque los nuestros dias veynte y quatro horas tienen, y el resto de nuestro tiempo encierra pocos dias: pero tu eternidad, Señor, tiene dias de a mil años, y el numero destos dias es infinito, no ay quiẽ pueda contarle. Iob.c.24 *Qui autẽ nouerunt eum, ignorãt dies eius*, dize el santo Iob. No ay quien pueda contar estos dias, aunque mas despierto Arismetico sea, y mas numeros acreciente, no sacara el numero de sus dias. Aunque mas auentajado Filosofo sea, y por la especulacion de cosas mas aya conocido de Dios (dize Lira) aũ no ha llegado a saber el numero de sus dias. Lyra. *Qui autem nouerunt eum, ignorãt dies eius*. Y si no solo fuesse vna criatura Matematico excelente, Astronomo y perfectissimo Filosofo, sino que alumbrado con los resplandores de la Fe, fuesse silogizando (dize la Interlineal (conoceria a Dios, y sabria q̃ es eterno: pero el modo de la eternidad suya no sabria. Interlinea tus. Bien podria conocer a Dios (dize la glosa) pero el como lo passado y lo futuro este junto en vn presente indiuisible, de ninguna suerte alcançaria. Es cosa inestimable, no cae debaxo de conputos ni numeros. Glosa. *Quoniam mil le anni ante oculos tuos, tanquã dies hesterna quæ præterijt*. No ay q̃ echar por millares los años, que todo no llega a aquella eternidad, donde todo se comprehende.

§. IIII.

El segũdo sentido es de Iansenio, y de Nicolao de Lira: Iansen. Mil años, Señor, respeto de tus años, son como el dia passado, Lira. no como el de oy, o el de mañana, que el vno es algo y el otro lo sera presto, pero el de ayer ya passõ, ya no es nada, ya desparecio, sin quedar del señal alguna. Pues conforme a esto, lo q̃ quiere dezir es, que lo que hazen mil años, cotejados con los años de Dios, no es nada, es vn punto, y menos; poca estimaciõ son mil años para lo que siempre dura. Et *numerus annorum eius inæstimabilis*. Si le estimamos en todos los años que ha q̃ se crio el mundo, *Prius quã montes fierent, & firmaretur terra, a seculo, & vsque in seculũ tu es*, dize el real Profeta Dauid; todo esso es poco, pues antes que estendiessen los montes sus sombras por la tierra, antes que la tierra tuuiesse la firmeza de que goza alla desde la eternidad de los siglos, es. *Omnia quæ sunt præcedit, est enim sempiternus, & sine principio & fine*. Antes es que todas las cosas

...as, es sempiterno, es sin fin, y sin principio, y assi no ay numero en que apreciar el de sus dias.

De aqui se colige otra razon fuera de las passadas, porque pintaron los antiguos el circulo en symbolo de Dios: y la causa fue, porque cabiendo en la figura circular todas, ella no cabe en ninguna. Admirable Geroglifico por cierto de la eternidad incõprehensible, que cabiendo el numero de todos los años en ella, en ningun numero caben los suyos. De aqui vino a dezir Mercurio Trismegisto, referido de Vincencio Lirinense, que Dios es vna esfera inteligible, cuyo centro esta en todas partes, pero la circunferencia en ninguna; porque no ay circunferencia de tanto numero de años, en que pueda estimarse el numero delos suyos. De aqui los Persas entenian, que era vn sacrificio muy gradable a Dios, si subiendose a vn lugar muy alto (como dize Pierio) dauan vozes, llamando a Dios, *Cœli circulum*, circulo del cielo. No el circulo que el cielo haze, sino otro, que encierra el circulo del cielo, y el es imposible encerrarse en ninguno. De aqui tuuieron por costũbre los Franceses, segun testifica Plinio, en el principio de las guerras adorar a Dios, dando vna buelta a la redonda, confessando que todas las humanas letras estan en vn perpetuo desuario; y aunque vnas suceden a otras, pero todo el discurso de su sucesso està presente a Dios, y el le dispone, y assi le suplicauan les diesse buen sucesso en aquella guerra. La mesma costumbre tuuieron los Romanos, confessando lo mesmo. Y de aqui vino a hallar salida Marcelo, Emperador suyo, para escusar la bastardia de su caualio: el qual alborotado del sonido de las trompas, al rõper de la guerra que con los Frãceses tuuo, boluio atras la cabeça: pero dando vna buelta Marcelo, dixo q̃ para adorar a Dios lo auia hecho, confessando, que dentro del circulo suyo las lineas de nuestra vida estan comprehendidas: y assi le suplicaua, diesse prospero sucesso a su campo en la batalla. El le dè a la que con nuestros enemigos traemos, para que acabando con esta vida miserable, en compañia d̃ los Angeles gozemos de la eterna.

Amen.

Plinius.

Marcel.

SIMBOLO VIII. DE LA ETERNIDAD del Reyno de Dios.

§. I.

LOS dos Emperadores, Tito, y Vespasiano, que con sus triumfos, y vitorias al imperio Romano inmortal renombre grangearon, dize Guillermo del Coul, que para significar la diferencia del imperio de Dios y suyo, el vno mudable, y el otro eterno, pusierõ en Geroglifico de la eternidad del Reyno de Dios, vna donzella hermosissima; debaxo del vn pie tenia el mundo, en la vna mano vn cetro, y en la otra vn cornucopia. Bellissima imagẽ por cierto, y mas bello el mysterio que debaxo della se atesora. De dos partes les parecia a ellos que suelen faltar los imperios ordinariamente. La primera por los assaltos de enemigos. Por esta falto el imperio delos Griegos, por esta el señorio de los Persas, por esta la Monarquia de los Babilonios y Romanos. Pues para dar a entender, quã seguro esta Dios deste peligro, ponenle el mundo debaxo del pie, sujeto a la voluntad de su aluedrio. No le cuesta a Dios mas de sentar el pie de su potencia, para conuertirlo todo en la nada que lo hizo.

Guillem. del Coul.

Pedibusq; sub ipsis
Præfertur tellus, dextramque ad littora tendit.

Tiene Dios (dize Orfeo) debaxo de los pies la tierra, y en su querer esta hazer lo que quisiere de las criaturas. Quiere el primer Angel leuantarsele a mayores, y de vn puntillazo da con el en las mazmorras de la eterna muerte, con tan extraordinario destroço, como refiere el Profeta Dauid en tres versos, diziendo: *Increpasti gentes, & perijt impius, &c.* Toma la metafora de dos competidores, q̃ entrando el vno contra el otro en campaña, el mas flaco es vencido, y sus ciudades conquistadas. Intenta Lucifer con todo el resto de los Angeles, que debaxo de su opinion pelearon con armas de desseos, leuantar junto a Dios el trono de su grandeza: pero de vn pũtillazo, *Increpasti*

pasti gentes & perijt impius, dio cõ el exercito y capitã Dios en tierra. *Subuertisti gentes*, trasla-
Pagninus da Pagnino. Destruyo Dios todas las legiones de Angeles, que seguian las partes del primero, arruyno aquellos batallones, q̃ debaxo de su vãdera tomarõ armas para conquistar el cielo. *Et perijt impius*. Parecio Lucifer, no porque Dios le aniquilasse, sino por la vida sobrenatural d̃ la gracia, en que padecio naufragio. O de otra manera: *Perijt impius*, no quedo mas para tomar armas. Es como aca solemos dezir, quando vn hombre sale estropeado y herido de vna batalla, No queda mas para hombre; assi el primer Angel, *Perijt impius*. No quedo mas para tomar se con Dios. *Nomen eorum deleti in æternum, & in seculum seculi*. No contento Dios con esto, borra su nombre para siempre del libro de la vida. *Nomen eorũ delesti*. O de otra manera; fue tã afrentosa la cayda, q̃ aquel blason honorifico, que de ser primera criatura tenia, quedò borrado con infamia terrible: y si le preguntassemos, hasta quando durò esta infamia, respondera la letra Hebrea, que *In æternum & vltra*: porque la palabra
Litera Hebrea. Vehad esto significa Eternamente, y mas; si huuiera mas que la eternidad, a mas se estendiera el deshonor de su nõbre. *Inimici defecerunt frameæ in finem*. No se contento Dios con destruyr las personas y los nombres, sino las armas con que hazẽ guerra. *Framea*, quiere dezir (segun afirma Cornelio Tacito, referido de Eugubino) vn instrumento bellico, que se tira en Germania, y deuia de ser como los que nosotros llamamos rallones. Pero la palabra Hebrea todo genero de armas significa, y es como si dixera, No se contentò Dios con destruyr el exercito, y el capitan que le acaudillaua, cõ borrar su nombre con nombre de ignominia, sino q̃ le quebranto las armas, destruyo las maquinas de guerra, los tiros de campaña conuirtio en humo, los trabucos, las bombardas, y falconetes, todo lo deshizo: y si le preguntamos a que punto llego el destroço, respondernos ha, que *Inimici defecere frameæ in finem*: Que hasta el fin. La palabra Hebrea, que corresponde al *In finem*, quiere dezir, llegar vna cosa al estremo. Y assi el Real Profeta Dauid, para significar quan humillado le traya la culpa, dize: *Incuruatus sum vsq; in finem*. Traygo tan baxa la cabeça, q̃ parece que la traygo cosida con la tierra. Pues conforme a esto lo que quiere dezir es, que aquellos hierros acicalados de las hastas del enemigo, q̃ les parecia que eran bas-
Cornel. Tacit. relatus a Eugubino.
Psal. 37.

tantes a aportillar el muro de la impossibilidad, leuantando la silla de su dueño al cuerno de la Luna, se han embotado de suerte, que hazer si quiera señal en lo que fue possible, no pueden; aquellas espadas agudissimas, que en la piedra de la soberuia se afilaron y conquistar la bienauenturança por propias fuerças pretendian, *Deferunt in finem*, de suerte han perdido el filo que si no es con particular permission de Dios, no pueden cortar vn pelo: aquellos escudos azerados que entrar en batalla con los Angeles bienauenturados pretendian, quedaron mas sin fortaleza que vn papel de estraça; las saetas, las picas, las partesanas, rotas, deshechas y perdidas.

§. II.

Et ciuitates eorum destruxisti. No se acabo aqui el destroço, no se contento Dios cõ destruyr el exercito enemigo, dar con el en el calaboço del infierno, escurecer el nombre de su apellido con destemplar sus armas, boluiendoles los filos, sino que destruyo sus ciudades, entro sus fortalezas, echo por tierra sus castillos. Y si preguntamos a que termino llegò la ruyna de las ciudades, al santo Profeta Esayas, responderá, que *Humiliauit eam vsque ad terram.* Echòla por el suelo, no quedò si quiera enhiesta vna almena, no quedò si quiera donde los paxaros anidassen, donde viniessen los historiadores curiosos a ver memorias, de letrear letreros; y escudriñar antiguedades. *Conculcauit eam pes pauperis.* Finalmente tan humilde y por el suelo, que el pobre mas enfermo y lleno de llagas, la pisa, la acocea, y la humilla, sin auer donde tropiece. *Perijt memoria eorum cum sonuu.* Perecio su memoria con sonido. Y en el Hebreo (segun translacion, de Pagnino, del Caldeo, y san Geronymo) *Perijt memoria cum ipsis*: de suerte que se haga memoria de las ciudades pues ya se ha tratado del nombre de los enemigos. No solo derribò Dios de vn puntapie las ciudades, sino el nombre dellas: no quedara (quiere dezir) cosa que trayga a la memoria aquel estado antiguo, no quedarán si quiera á las reliquias, ni aun vn poderse dezir, Aqui fue Troya. *Perijt memoria cum ipsis.* Cõ ellas se acabaron sus memorias: y el modo de acabarse, declaro nuestra santa Vulgata en aquella palabra *Cum sonitu*: Perecio con ruydo. Pues como, el acabarse la memoria, ha de ser con ruydo? Antes lo q̃ acaba las memorias, es el silencio: no ay nombre tan ilustre y celebrado q̃ el silẽcio no le gaste, le deslustre, y le desflore y q̃ el sonido no le perpetue y eternize? Pues como dezis vos

Isaiæ. 36.

Pro-

Profeta santo, que el nombre de las ciudades del demonio ha de perecer con ruydo? *Perijt memoria eorum cum sonitu.* De dos o tres maneras pueden declararse estas palabras, y todas muy segun el hilo de lo que se trata. La primera es, *Perijt memoria eorum cum sonitu, id est, ad instar sonitus*: Como sonido passò su memoria. Quando vna cosa permaneciente se acaba, siempre queda algo della; por lo menos la materia incorruptible: pero del sonido vna vez acabado, no queda nada: assi destruyra Dios las memorias de las ciudades impias (dize Iansenio, cuyo pensamiẽto es este) no como cosas permanecientes, de quien quedan las ruynas, sino como vn sonido, que acabado de passar, no queda nada. *Perijt memoria eorum cum sonitu.* Lo segundo, es vna metafora tomada de vna ciudad, que metida á sacomano la abrasan, que el caer de los muros, el estrepito de las torres, la ruyna de las casas, los estallidos de los maderamientos causan grande confusion y ruydo. Pues lo que quiere dezir el Real Profeta Dauid, es, que al caer de los muros cayò su memoria, al fuego de los enmaderamiẽtos se quemò su nõbre; al son de su ruyna se acabò el de su apellido. *Perijt memoria cum sonitu.* Y de otra manera, *Memoria*, quiere dezir muchas vezes, las memorias celebres que hazen vna ciudad ilustre, como son armas, escudos, y estandartes ganados en buena guerra, que en oprobrio de sus dueños ocupan las armerias agenas. Y conforme a esto lo que quiere dezir, es, que al caer de las ciudades, cayerõ las memorias que las ilustrauã, las armas, los escudos y trofeos, y todas las demas glorias, que las hazian glorioſas en los siglos venideros. Lo vltimo; y por ventura mas a la letra, *Perijt memoria cum sonitu.* Assi como con vna estampida grande de que suena en todo el ambito de la tierra, se adquieren titulos honrosos; porque siempre parece que estan haziendo eco en todas las orejas las proezas, y hechos hazañosos, siempre las vitorias honorificas refrescan las memorias de personas auentajadas, y para borrarlas es menester que se esparça por el mundo vn sonido de lo contrario, para que poco a poco desacredite las personas, conuirtiendo en sumo deshonor su fama. Pues conforme a esto, lo que quiere dezir es, que fue el deshonor del vencimiento tanto, fue el ruydo tan grande, que bastò a borrar sus titulos y blasones, todo lo deshizo Dios, todo lo conuirtio en deshonra,

con

con ſolo apretar el pie de ſu poderio. *Dominus autem in æternũ permanet.* Pero Dios viue, y viuira para ſiempre. *Dominus autem in æternum ſedet*, dize la letra Hebrea: Pereciendo ſus enemigos Dios ſe eſtá ſentado, quieto y ſin mudança, en el aſsiento de ſu grandeza, teniendolo todo debaxo del vn pie, para hazer dello lo que quiſiere.

Litera Hebræa.

§. III.

Lo ſegundo, por donde ſuelen faltar los Reynos, es por la eſterilidad de los años, por falta de los frutos neceſſarios para la conſeruacion y vida de los que en ellos viuẽ. Pues para excluyr del Reyno de Dios eſto, y dar a entender que es eterno, pusieron en la mano de Dios el cornucopia, donde todos los bienes eſtán recogidos, no dexando ninguna parte por donde el imperio de Dios pudieſſe acabarſe. Conſiderando eſto el oráculo Delfico, ſiendo preguntado (como dize Porfirio) como ſe auia de adorar a Dios, reſpondio que ſe auia de dezir: *Cuius ſupra mundum et cælum aurea ſupereminet, magna, æternaque poteſtas.* Que el es aquel, que encima de los reſplandores de las eſtrellas viue y mora, teniendo todo el mundo debaxo de los pies, con vn poder y ſeñorio, que no ſe acabara eternamente. De aqui el ſanto Moyſen dize: *Solium gloriæ eius in æternum et vltra.* La ſilla del Reyno de Dios dura para ſiempre. *Et vltra*, y mucho mas. Pues veamos Profeta Sãto, puede auer mas que la eternidad? Puede auer mas que lo que no tiene fin? Puede auer mas que lo ſempiterno, donde todo ſe halla junto? Vſa muchas vezes la S. Eſcritura de ſentidos condicionales, para encarecer algunas coſas (como por ſan Matheo) en aquellas palabras: *Cælum et terra tranſibunt; verba autem mea non præteribunt.* Y es como ſi dixera: Antes faltara el cielo, antes deſencaſados los orbes celeſtiales de ſus quicios, acabaran ſus mouimiẽtos; antes perdera la tierra el ſer que tiene, que mi palabra falte. De la meſma condicional vſa ſan Pablo. *Deus vult omnes homines ſaluos fieri.* Como ſi dixera: Sino queda por el hombre, Dios querria que todos ſe ſaluaſſen. Y Ariſtoreles dize, que el mouimiento del Sol començo deſde el Oriente: y ha ſe de entender conforme a la dotrina ſuya que dize, que tuuo principio; que ſi el mouimiento del Sol comẽçára, ſu principio fuera Oriente. Pues cõforme a eſto, para encarecer la eternidad del Reyno de Dios, dize, que durarà eternamente, y mas ſi fuera poſsible auer mas de lo

Porphyr.

que

que es eterno. *In æternum & insuper*, trasladan los Setenta. Dura para siempre, y aun de alli passarà: porque a quanto vn hõbre estiende el entendimiento, pareciendole (dize Ruperto) que hasta alli ha de llegar la eternidad de la suprema Monarquia, aun durarà infinitamente mas. *In seculum & inde*, dize otra letra. Durarà por todo el siglo y siglos, que miden el espacio del mundo, desde que començò a ser, hasta que su mouimiẽto fenezca: y despues de todo esto reynarà Dios (dize Hugo Victorino) *Super omnes & omnia*. Sobre los Angeles, sobre los hombres, y todo lo que ay criado. *Leolam vehet*, dize la letra Hebrea; *In seculum & in seculum, et adhuc*. En el siglo, y en los siglos, y mas. En el siglo (dize Origenes) que segun nuestro cõputo tiene fin, y otros que por ventura le tienen, aunque no le alcãçamos: y despues de todo esto viuira Dios infinitos años en su Reyno. Considerando esto el diuino Platon llamo a Dios *Zena*, que se deriua del verbo *Zen* Griego, q̃ quiere dezir viuir, para dar a entender, que Dios es la misma vida, y como es vida por essencia, no ay cosa que le pueda hazer contraste, sino que viue y viuira para siẽpre, de la mesma suerte q̃ hasta aqui ha viuido.

§. IIII.

No solo debaxo de las sombras desta pintura, sino debaxo de los matizes de otras muchas, nos enseñaron los antiguos la eternidad diuina. En simbolo desto (dize Pierio) hazian los retablos, y imagines de Dios de cipres. Y parece que tomaron esto del primer capitulo de los Cantares, donde auiendo dicho la Esposa, que el pauellon de su Esposo era florido, lleno de los amores y regalos, que cõ su presencia, en las bodas de la bienauenturança el alma goza, dize que el palacio donde el Eposo tiene el pauellon florido, està en madera do con vigas de cedro, y los çaquizamies son de cipres. *Ligna domorum nostrarum cedrina, laquearia cupressina*. Las vigas q̃ trauan el edificio, son de cedro, y los pinjãtes y amazoneria de cipres oloroso: y el cedro y cipres (dize Vitruuio) son maderas impudribles, donde no entra polilla ni carcoma, ni otro enemigo q̃ las gaste y las cõsuma: lo qual considerãdo Platõ, escriuio las leyes de su republica (segun afirma Valeriano) en tablas de cipres, para q̃ no las gastasse el tiẽpo, sino que fuessen perpetuas. Pues dezir la Esposa, que las vigas del palacio Real de su Esposo erã de cedro, y las techumbres de cipres; no

Cantic. 1.

Vitruui. lib. 2. architectu.

Plato.

es

es otra cosa,sino dezirnos, que los alcaçares donde Dios habita,el trono de su gloria,la silla Real de su imperio, no tiene cosa que le haga contraste, sino que es eterna. *Potestas eius potestas æterna & regnum illius quod non auferetur*, dize el santo Profeta Daniel. La potestad de Dios es eterna, y su reyno tã incontrastable y tã seguro, q̃ es imposible que pueda alguno alçarsele con el estado. No le descãtillarán assaltos de enemigos, no le menoscabaràn guerras ni batallas, pues de vn punta pie puede Dios conuertir sus enemigos en nada. Y no les parecio mucho encarecimiẽto a los Egypcios de la potencia de Dios, para conseruar su reyno eternamente, sino que passando mas adelante con los ojos de la consideracion,pusieron (dize Valeriano) en Geroglifico de la eternidad de Dios el basilisco. Lo vno,porque no ay animal que le vença, antes en oyendo su siluo, huyen. Y lo otro, porque con solo vn mirar de ojos mata al que se le atreue. Assi Dios con vn solo mirar de ojos,puede dar muerte a todos los que contra el leuantaren vandera. *Qui respicit terram,& facit eam tremere*. Con vn solo mirar ayrado haze Dios temblar la tierra, y en su mano està aniquilalla. Pero ni los Egypcios (si bien se considera) tam poco anduuieron largos en esta pintura. Pues no solo con vn mirar puede Dios dar muerte a su enemigo, sino con mirarle. Assi lo dize el Real Profeta Dauid. *Auertente autem faciem, turbabuntur,& in puluerem suũ reuertentur*. Assi como el que se mira en el espejo (dize Eugubino) mientras se esta mirando,perseuera en el espejo la figura,y en boluiendo el rostro, desuanece; assi està Dios en todas las cosas: y assi no solo con el apretar de su omnipotencia (como dixeron los Emperadores Tito, y Vespasiano) puede destruyr a sus enemigos, ni solo con vn mirar ayrado, como dezian los Egypcios, sino con no mirar, con cerrar los ojos, con boluer la cabeça,los puede hazer poluos: y assi por todas partes està seguro de mudança, no ay cosa que le pueda hazer contraste,no ay cosa que perjudique la eternidad suya.

Daniel.7.

Valerian.

Pol.

Eug.

§. V.

Esto tambien quisieron significar los Romanos, quando corridos seyscientos años de su imperio, hizieron la estatua de Iupiter de cipres, y despues de muchos años (dize Plinio) que el mismo la vio entera,y sin mudança en Roma. Esto quiso significar tambien el Emperador Adriano, quando en simbolo de la

Plin.

de la eternidad (segun refiere Guillermo del Coul) acuño en sus medallas vna donzella hermosa, que en cada mano tenia dos cabeças: vna miraua atras, y otra adelante; para dar a entender, que todas las diferẽcias de tiempos, assi los passados, como los venideros, todos estan al ser de Dios presentes, y para el no ay cosa passada: y como todo es presente, no puede medirse con el tiempo, q̃ (como dize Aristoteles) tiene partes passadas y venideras: y assi la medida suya, es la eternidad q̃ para siẽpre dura, siẽpre perseuera, siẽpre, sin variedad ni mudãça, está de la mesma suerte que abeterno estuuo. Siruase el Señor, q̃ en la eternidad participada q̃ dio a nuestra alma, gozemos de su vista en compañia de los espiritus glorioſos, Amen.

Aristot.

SIMBOLO IX. DE LA INMVTABILIDAD de la diuina essencia.

§. I.

EL bienauenturado Santiago Apostol, deseando enseñar al mundo lo mucho que a su autor deue, y como todo el biẽ le baxa de acarreo del tesoro de su mano, haze vn admirable simbolo de Dios en su Canonica, diziẽdo: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum.* Es aquella primera y mas perfeta causa; como el Sol: que assi como el Sol es origen de los resplandores que alumbran el cielo, assi Dios vn Sol de justicia, de quien los resplandores de justicia nacen, es vn Sol hermoso, q̃ con el hermoseo de la gracia hermõsea las almas de los suyos, Sol que inflama las voluntades, y alumbra los entendimientos. *Descendis a Patre luminum.* Sol mas perfeto que el q̃ vemos. Lo primero, porque el que vemos, es padre de luz, pero Dios es origen de luzes: el Sol de lo visible, y Dios de lo visible è inuisible: el Sol de las cosas corporeas sujetas à generacion y mudança, y Dios de las corporales, y de aquellas Ierarquias pobladas de espiritus

tus glorioſos: el Sol de las naturales, y Dios dellas, y de las que exceden el orden de la naturaleza. Lo ſegundo, porque el Sol eſtà en vn perpetuo mouimiento, pero Dios ſiempre de vna manera. *Apud quem non eſt tranſmutatio, nec viciſſitudinis obumbratio.* Es Sol ſin mudança, Sol que *Immutabiliter facit mutabilia*, dize Nicolao de Lyra, que cõ vn modo inmutable, con vn acto, en q̃ es impoſsible caer alteracion ni mudãça, cria las coſas que a todas las mudãças ſe ſujetan. Porque aſsi como el entendimiento con acto inmaterial cõcibe las coſas materiales; aſsi el con vn acto fuera de mudança, mueue todas las coſas q̃ ſe mueuen en el cielo y en la tierra. Lo qual conſiderando Seuerino, dize:

Lyranus.

Seueri. li. 3. Metro. 9.

O qui perpetua mundum ratione gubernas,
Terrarum, cæliq; ſator, qui tempus ab æuo
Ire tubes, ſtabiliſq; manens das cuncta moueri.

Tu Señor gouiernas todo lo criado con la ſabidùria eterna de tu pecho, tu Señor criaſte los cielos y la tierra, tu diſte principio al tiempo, y eſtandote en ti meſmo, ſin mudança, ni alteracion ninguna mueues todas las coſas, endereçandolas a ſus fines. Eſto nos declararon admirablemente los antiguos, poniendo en ſimbolo de Dios el punto, porque eſtandoſe el ſiempre inmudable y fixo, la circunferencia ſe eſtá ſiempre mouiendo. Galano Geroglifico por cierto de aquel Señor, q̃ eſtandoſe quedo y ſin mudança, mueue todas las coſas. *Ego Deus, & non mutor*, dize el meſmo por el Propheta Malaquias. Yo ſoy Dios que no me mudo, ſiempre eſtoy de vna manera. *Non enim ſum ſecundũ tẽpus, ſed ſecundum immobilem, intemporalem, & indeclinabilem æternitatem*, dize Plutarco. No ſe mide mi ſer infinito, ſegun el eſpacio y ſuceſsiõ de tiempos, ſino con vna medida vniforme, permaneciente, ſin variedad, ni ſuceſſo de dias, y por concluyr en vna palabra, con mi meſma eternidad me mido, ſin que en mi pueda auer, fue, ni ſera, ſino vn Es inuariable, que ab eterno perſeuera.

Mal. Plu. inſ. terr. Pol.

§. II.

Ego Deus & non ſum mutatus, traſlada Pagnino. No ſolo no me mudo agora, ſino que en todo el eſpacio de mi eternidad no he tenido alteracion alguna, ſino que lo que tenia agora mil años, eſſo meſmo tengo agora: y lo que tenia agora millares de ſiglos y de edades, eſſo terne de aqui a infinitos ſiglos y tiẽpos. Todo ſe muda, pero Dios ſiempre es el meſmo. *Tu autem idem ipſe*

Pag. Pal.

ipse es, & anni tui non deficient, dize el Real Profeta Dauid. Tu Señor, siempre eres el mesmo. El hombre cõ ser el Rey de los animales, *In perpetua mutatione voluitur*, dize Hipodamo Pitagorico. Siempre desuaria, nunca està de vna manera, oy està de vna suerte, y mañana de otra; nunca se parece a si mesmo; de donde vino a dezir Aristoteles, como adelãte veremos, que es *Spolium tẽporis*, despojo del tiẽpo. Desde que el hombre nace, entra en cãpaña con el tiempo, y en venciendole el tiempo, desde aquel primer punto va el hõbre huyendo, y el tiempo siguiẽdo el alcance: de suerte que no ay año, no ay dia, no ay hora, ni momento tan indiuisible, que el tiempo no saque sus despojos, con vna violencia tan grande, que es imposible recobrarlos. Pero Dios *Idem ipse est*, es siẽpre el mesmo, no se mide con el tiempo, sino que antes saca del tiempo los despojos: pues aunque se acabe el tiempo, el se quedára permaneciente, y sin mudança. Bien conocia esto Paosa, quando pintò a Dios en vnas monedas que acuñò en Roma, segun refiere Guillermo del Coul, cõ vna corona de Oliua. Y todos los antiguos a solo Iupitér atribuían esta corona, segun afirma Fornuto: porque assi como no ay inuierno ni verano, que la priue de la hermosura de hojas, sino que siempre està en perpetua primauera; assi Dios siempre està de vna mesma suerte, no ay en el alteracion ni desuario, sino que, como dize el bienauenturado San Augustin, *Idem ipse est æternus ætate & conditione perpetuo, idem prorsus inuariabilis, & immutabilis*. Siempre es Dios de vna mesma manera, siempre es eterno, siempre en condicion y edad el mesmo, siempre inuariable, y sin mudança. Porque como es acto puro (dize santo Thomas) no tiene potencia para poder ser mas de lo que es, ni para adquirir cosa que en si mesmo no tenga, pues lo tiene todo, ni de lo que tiene es possible perder vn solo punto: y como el es el primero y mas perfeto de todos los principios, es imposible ser mudado de ninguno. De aqui vino a dezir Filolao, que *Immotus ipse semper est, et sui similis*. Siempre està de vna suerte, siempre se parece a si mesmo, porque lo que fue ayer, esso es oy, y sera para siempre. De aqui Platon dize, que *Semper eodẽ modo immutabiliter se habet, nec consenescere nec repubescere vnquã potest*. Siempre està en vn estado, sin enuejecerse, ni salirle mas canas vn dia que otro, sin tornarse a remoçar, como el aguila, ni ad-

S. Aug. li. 10. de ciuitat. ca. 12.

1. p. q. 9.

Philol.

Plato in Timæo.

adquirir cosa de nueuo, que no tenga, sino *Semper eodem modo permanens immutabiliter*, dize Plutarco. Permaneciendo siempre de vna mesma manera, sin mudança.

Plutar. li. de principe.

§. III.

S. Ansel. de nat. sũmi boni. cap. 1.

Considerando esto el bienauenturado san Anselmo dize de Dios, que *Solus immutabilis est*: Solo es el inmutable essencialmente. Quiere dezir, que el solo tiene de si mesmo la inmutabilidad y firmeza, sin auerla adquirido, ni recebido de tercero. Y porq̃ vamos coligiendo esta verdad de la naturaleza de las cosas, que cosa mas perpetua y sin mudança, a nuestro parecer, que aquellos cuerpos tan hermosos, tan firmes y mazizos, que cada punto parece que acaban de formarse? Pues cõ todo esso, *Ipsi peribunt, tu autem permanes, et omnes sicut vestimentum veterascent*: Ellos pereceran (dize el Real Profeta Dauid) ellos perderan el estado q̃ agora tienen, mudandole en otro mas hermoso, como dize el S. Profeta Esayas, san Iuan en su Apocalypsi, y mas largamente el Apostol san Pedro en su segunda carta. No porque algunos necios dixeron, aya Dios de aniquilar los cielos, sino porque, como dize san Geronymo, Proclo, referido de san Epifanio, y el bienauenturado santo Thomas, los dexarà mas hermosos, y mas puros, y sin este mouimiento a que agora estan sugetos. *Ipsi peribunt.*

Psalm.

Isai. ca. 51. Apocaly. 2. Petr. 3.

S. Hier. su per Isa. 51. Proclus apud Epi. hæresi. 64

De otra manera entienden este lugar otros que refiere Rabi Dauid, diziendo, que debaxo destas palabras esta entendido, *Sua natura, vel si velis*, Deus. Y es como si dixera: Los cielos Señor, que tan fixos, tan estables y permanecientes parecen, si tu quisiesses, perecerian luego. *Et omnes sicut vestimentum veterascẽt.* No auria vestido tã de entresemana, que mas se gastasse, y enuegeciesse que ellos, sino fuera porque tu les das la firmeza, y perpetuidad que tienen. *Et omnes, & omnia sicut vestimentũ*, lee el Psalterio Romano. No solamente los cielos, pero todas las cosas criadas, elementos, signos, y estrellas, sino fuesse por Dios, se acabarian. *Et omnia.* Y los mismos Angeles mas empinados (dize Platon) no tienen de suyo firmeza, sino que Dios los cõserua, y los sostiene. *Tu autẽ Dñe in æternũ permanes.* Solo Dios, de suyo, de si mesmo, y en si mesmo es inmutable, sin auer cosa que pueda hazerle contraste.

De aqui se coligira la solucion de vn argumento, con que los necios la diuina prouidẽcia infaman, condenandola por los eclypsis del Sol, y de la Luna, pare-

pareciendoles, que no ay en el mundo cosa mas impertinente, ni que mas turbe la hermosura del vniuerso, q̃ ellos. A lo qual, dexadas a parte otras razones, responde el bienauenturado S. Damasceno, que ordeno esto la diuina prouidẽcia, paraque entendiessen los hombres, quan agenos estan aquellos altros hermosissimos de ser dioses, como lo es el verdadero, pues tan sujetos estan a variedad y mudãça, y tales menguas en sus resplandores cada dia padecen, y que el solo es, el que como dize Manilio Torquato,

Qui non mutatur in æuo,
Nunquam transuersas Solem decurrere ad Arctos,
Nec mutare vias, & in Ortũ vertere cursus, &c.

Solamente no se muda, ni esta vn año de vna manera, y otro de otra, y el que mueue las cosas con el concierto de su sabiduria infinita, el que dio al Sol su viaje señalado, de suerte que no puede salir del vn punto, ni declinar a las Vrsas, ni caminar hazia el Oriente, ni torcer vn dedo de su viaje.

§. IIII.

Y no porque mueua Dios el Sol, ni porque crie la muchedũbre de efetos q̃ vemos por esso se muda, ni se altera: el Sol es el que se muda, y lo que Dios haze, esso tiene mudança, pero el lexos esta de tenerla. Porque si el fuego sin mudança suya, llegandole vna vazia de agua, la calienta; quãto mas aquella primera causa, que todo lo puede, y todo lo produze, podra con vn simple querer de su voluntad diuina engendrar qualquiera cosa? Y si me dize alguno: Si con vn querer de su voluntad diuina produze Dios las criaturas, y ayer no produzia vna, y oy la cria: ayer no queria Dios y oy quiere: y assi ya aura variedad y mudança en la voluntad suya? A esto respondere con la escuela de todos los Teologos, que como Dios abeterno tenia determinado criar en tal sazon, o en tal tiempo esto o aquello, el mesmo querer fue el de ayer q̃ el de oy, y el de oy que el que abeterno tuuo: y assi cũplido el plazo, sin que en su voluntad diuina aya mudança, cria las cosas q̃ tiene determinadas. *Apud quẽ nõ est transmutatio, nec vicissitudinis obũbratio*, dize el Apostol Santiago, como se começo a declarar arriba. No solamente no ay en Dios mudança, quãto al ser de su diuina essencia, pero ni sucesion de luz y de tinieblas. No es Dios (quiere dezir) Sol, como el q̃ vemos q̃ padece eclipsis, y vnas vezes estar esplãdeciente, y hermoso, y otras añublado, sino vn Sol, que siẽpre esta de vna mesma manera.

Epist. Iaco: cap. 1.

Nec vicißitudinis obũbratio. No tiene Dios (dize Nicolao de Li-
Lyran. ra) ſucceſsion de acto en la volũtad, y en el entendimiento, de ſuerte, q̃ vnos van, y otros vienẽ: *Sed vno actu ſimpliciſsimo & æterno intelligit, & vult ſe & alia.* Con vn acto ſimpliciſsimo q̃ agora tiene y abeterno tuuo ſe quiere aſi, y a todas las coſas: y con eſto quiſo criarlas, como y quando fue ſeruido. *Non eſt Deus vt homo, vt mẽtiatur neque*
Num. 24. *vt filius hominis, vt mutetur.* No es Dios como el hõbre (dixo el Profeta Balaã) como ſe refiere en los Numeros, que oy quiere vno, y mañana otro: ya dize verdad, ya mẽtira: ya quiere, ya no quiere: ya deſſea vna coſa, y ya ſe arrepiente de deſſearla. Lo que Dios quiſo abeterno, eſſo quiere agora: y de lo q̃ en ſu eternidad tiene determinado, es impoſsible faltar vn punto: no porque el violente las cauſas, ni haga fuerça a la naturaleza, ſino diſponiendolo todo con la ſuauidad de ſu gouierno, ni el mundo ſera baſtante para mudar vn apice de lo que en el archiuo de ſu memoria tiene abeterno eſcrito.

Eſta doctrina conocian los Megarenſes, quando (ſegun refiere Pierio) pintaron a Dios cõ
Pierius Rabiſi. in Epithetis. Seneca. Gelius. las Parcas en la cabeça: de las quales dize Rabiſio, Seneca, Gelio, y comunmente todos los Poetas, fueron tres hermanas, la vna ſe llama Cloto, la otra Atropos, y la otra Lacheſis. Por las manos deſtas, fingiã que paſſaua el hilo de la vida humana: vna hilaua.

Neuerat exhauſta Parca ſuperba colo,

dixo Fauſto. Otra haſpaua, y otra finalmente cortaua el hilo. Fauſt.

At nutu ſuperba ſuo ſua ſtamina rumpit
Atropos, &c.

Quando Atropos tenia determinado (dize Quinto Sereno) Seren.
entonces echaua la tixera, cortando el hilo de la vida. Eſtas (dize Pauſanias) ponian en la Paus.
cabeça de Dios, para dar a entẽder, que el eſtambre de la vida del hõbre, miẽtras dura, ſe le va Dios dãdo, y por ſu mano paſſa, de ſuerte que tiene las tixeras en los dedos para cortarle, como, y quando ſu diuina voluntad tiene ordenado, ſin que deſto falte vn punto. Seneca

§. V.

A eſto parece auer aludido el Phil.
ſanto Rey Dauid, quando en el Pſalmo dixo: *Semitã meam, & funiculum meum inueſtigaſti.* Tu, Señor, eſcudriñaſte mi ſenda y mi cordel. *Circundediſti filium* Alia
meum, dize otra letra. Tu cercaſte, Señor, el hilo de mi vida, de ſuerte, que ninguna criatura pueda alcançar el termino y fin ſuyo. O de otra manera, Tu

Señor,

Señor, vas deuanãdo el estambre de mis años, y en tu mano esta echarle la tixera. *Tu circundediſti in modũ coronæ*, dize Rabi Khimi. Tu, Señor, puſiſte vn muro vcontramuro al curſo de mi vida, de ſuerte, que tu ſolo tienes la tenencia ſuya, tu ſolo eres principe de mi vida, y puedes interrumpirla con la muerte. *Sine enim viuimus, ſiue morimur, Domini ſumus*, dize el Apoſtol ſan pablo, y en explicacion ſuya S. Teodoreto. Nunca eſtamos en nueſtro poder y ſeñorio, ſino que en muerte y en vida ſiempre eſtamos debaxo del poder de la diuina mano, y quãdo quiere, fenecemos; de ſuerte que todo lo criado no es baſtante a darnos vn momento de vida, porque en ſu determinacion es impoſsible auer mudança.

Conſiderando eſto Seneca, vno de los nombres que da a Dios, es llamarle hado, porque en ſu mano eſtã nueſtros hados. *Eius enim nutu vitæ noſtræ momẽta decurrũt*, dize nueſtra madre la Igleſia en la oracion delos enfermos: todo el diſcurſo de nueſtra vida ſeva tramando ſegun el orden de ſu voluntad diuina: de ſuerte que de aquello que el ordena, es impoſsible faltar alguna coſa. Ponderando cõ atencion eſto los Filoſofos, dixeron, que aunque todas las criaturas eſtan ſujetas a alteracion y mudança, pero en lo que toca al hado, dezian, que es *Ineuitabilis quædam neceſsitas, quã effugere nemo poteſt*. Vna coſa tan ſin mudança, alteracion, ni deſuario, que ſi eſta determinada en el conſiſtorio de Dios la muerte de vno, estã ineuitable que ſi el mũdo ſe juntaſſe, ſi los orbes celeſtiales mudaſſen ſus diſcurſos, ſi los aſtros dieſſen nueuas influencias y virtudes, ſi todos los Medicos que la antiguedad celebra, y el mundo todo entraſſe en junta y acuerdo con ellos, para añadir a vn hombre vn momento de vida, o diſponer contra lo que tiene Dios determinado, no ſerian baſtantes a ſalir con ello. De aqui vno de los Poetas llama a las Parcas inmudables: aſsi lo hizo Sabelico, diziendo: Sabelic.

Iuſſerat immotas deducere ſtamina Parcas.

Otros, ſin clemencia, ſin miſericordia, ni piedad alguna, a quien ni lagrimas mueuen, ni ruegos ablandan, ni promeſſas incitan.

Non minus immites habuit Cornelia Parcas.

dize Propercio. Otros llaman ſus eſtatutos, y determinaciones de hierro, otros de bronze, que no ay quien las melle. Propr. li. 4. Ouid. li. 15. Metamor.

Ferrea non poſſunt veterum decreta ſororum,

dize Ouidio. No ay romper cõ aquellas leyes de bronze, y mas que de diamante, de las tres hermanas. Otros crueles, que ni la juuentud mas grata, ni el verdor de los años ni la gentileza, y beldad del cuerpo basta a mouerlas, para que no cojan en agraz los razimos de las mocedades agradables.

Numina crudeles Parcas miseranda laceſsit,

Politian. dixo Policiano. No ay remedio de mudar los decretos de Dios, es imposſible auer en su voluntad mudança.

§. VI.

Y no solamente es Dios, en el ser de su diuina essẽcia inmutable, y en los actos de su volũtad permaneciente, sino que el reyno suyo es imposſible tener la. Esto quiso dar a entender Faustina Emperatriz de Roma, quando en figura dela inmutabilidad del imperio de Dios, en vna moneda que refiere Valeriano, acuño vna esfera, y encima della vn cetro fixo, y vna mano abierta, y en la orla por letrero A Eternitas. El poner el cetro fixo encima dla esfera, fue para ſignificar, como el reyno de Dios es imposſible padecer mudãça. Porque si los cielos (como dize el Filosofo) son incapaces de alterarse por las calidades y accidentes, que alterã los elementos, y los traen sujetos a tantas mudanças; lo que esta encima del cielo, seguro estara de mudarse. *Dominus in cœlo parauit ſedem ſuam*, dize el Real Profeta Dauid. Dios aparejo su asiento en el cielo. Dñs Ha Kim, dize la letra Hebrea: y quiere dezir: *Firmauit ſedẽ ſuã.* Dios refirmo, y perpetuo el asiento de su gloria. Quiere dezir: Dios hizo tan firme y sin mudança el asiẽto suyo, que no faltara por ninguna parte.

Valer. lib. 39.

Aristote.

Pſal.

Lite. bra.

Venit Olympum, vbi ſedes inconcuſſa deorum
Dicitur eſſe: haud hæc ventis agitatur, & imbre
Abluitur, niue nec tegitur, &c.

dixo Homero. El cielo es el trono de la Mageſtad diuina, estable, fixo, y permaneciente, no expuesto a las inclemencias del cielo, ni sucesion de tiempos, ni al soplo de los ayres, ni al frio de las nieues, ni a las humedades de las aguas, sino purissimo y hermosissimo. Dñs *in cœlo parauit*, Dñs At Kim, dize el Targũ Caldeo, y quiere dezir, *Fixit.* Fixò Dios el asiẽto d su gloria en el cielo, de suerte, que aunque como el dize por Daniel, *Ipſe mutat tempora & ætates, & transfert regna atque conſtituit*: El muda los tiempos y las edades, el dispone los reynos, y vnas vezes los da a vnos, y otras a otros; pero la monarquia de su reyno, es imposſible

Hom.

Targ.

Dani.

tener

tener mudança. *Dominus in cœlo stabiliuit sedem suam*, traslada San Geronimo: Dios estableció su silla en el cielo, donde no es posible auer nouedad ni cõtraste alguno. Para significar esto los Poetas llamaron al cielo Olimpo. Porque como dize Rabisio, es tan alto, que traspassa las nubes: y assi ni los vientos, ni las lluuias, ni otras fortunas semejantes, pueden causar en el mudança. Plega al Señor, que en esta vida presente, donde a tantas mudanças y desuenturas estamos sujetos, de tal suerte viuamos, que no pudiendo vencernos los enemigos, ni mudar de la gracia de nuestro criador, entremos triunfando en aquel reyno, donde no ay peligro de mudança.

S. Hiero.

Rabisius.

SEGVNDA PARTE
EN QVE SE TRATA DE LOS SECRETOS QVE POR EL HILO de excelencia de la diuina essencia se coligen.

§ I.

EL SEGVNDO hilo es (dize S. Dionisio) de excelẽcia y por aqui se conoce la diuinidad gloriosa. Fue el hombre por el hilo de causalidad rastreando, como vimos, vna primera causa de todas las criaturas, y cotejando las luego vnas con otras, halla vnas mas excelentes, y otras menos: vnas perfetissimas, y otras no tanto, sin que vna especie sea de la misma perfecion que la otra. Porque, como dize el Filosofo, *Species rerum distãt in infinitum*. Es infinita la distãcia de perfecion que ay de vna a otra.

S. Dioni.

Aristotel.

a otra. Quiere dezir: Si avna ſpecie ſe le añadieſſe perfeciõ infinita, no ſacãdola de los quicios de ſu naturaleza, ſeria impoſsible llegar a la perfeciõ de la otra. Y de aqui ſe ſaca, q̃ aquella primera cauſa q̃ a cada coſa da la perfecion y excelencia q̃ tiene, ſera mas perfeta y excelẽte q̃ todas. Por eſte hilo yua caminando el bienauenturado S. Cirilo Ieroſolimitano, quãdo dezia: *Non exiſtimes illum Sole minorem, vel æqualem; qui enim Solem creauit, ipſum oportet multo incomparabiliorem eſſe, longeque lucidiorẽ.* No pienſes que la hermoſura de Dios es menos que la del Sol, ni que la del Sol yguala a la diuina, pues ſe echa bien de ver, que quiẽ crio el Sol tan en eſtremo hermoſo, ſera sin comparacion mas bello y mas perfeto. Por eſte caminaua nueſtro padre S. Bernardo, quãdo en el ſermon de Todos ſantos dezia: *Miraris in cœlo ſplẽdorem, in flore pulchritudinẽ, in pane ſaporem, in terra fœcunditatem: ſed a Deo hæc cuncta donata ſunt, nec dubium quin multo amplius reſeruauerit ſibi.* Si te admiras de los rayos y hermoſura del Sol, de aquella beldad excelente, que ſin poder ſerviſta, lleua tras ſi los ojos. Si te marauillas del adorno de las flores, de aquella variedad de matizes, entremezclada con matizes que libream las ojas, las eſmaltan, las rayan, las varian y coloran, las figuras gracioſas, que entre ſi las yeruas hazen, la ſuauidad y fragrancia que deſpiden. Si te eſpanta la dulçura de los manjares, la muchedumbre de guſtos, que con la variedad de guſtos corren parejas. Si te ſuſpende la fertilidad de la tierra, el produzir tanta diuerſidad de coſas, tantas diferencias de metales, tanta cãtidad de arboles, en colores, en virtudes y frutas diferentes, tantas piedras precioſas de valor ineſtimable, tantos pajaros, matizados de colores y plumas agradables. Si todo eſto te cauſa admiracion y aſſombro, mira lo que para ſi reſeruaria, quien con el deſpacho de ſu palabra repartio tanto bien a ſus criaturas.

S. Cyril. Hieroſo. Catech. 4.

S. Berna. ſer. de omnib. ſanct.

Por eſte hilo ſe colige lo primero, la infinita perfecion de Dios. Lo ſegundo, que en Dios eſtan las perfeciones de todas las coſas. Lo tercero, que Dios es vn ſumo bien, que no tiene neceſsidad de ninguno. Lo quarto, la bondad y miſericordia ſuya, que ſin tener neceſsidad de nadie, haze bien a todos. Lo quinto, que pues el es el ſumo bien, el ſolo puede hinchir el vazio del apetito humano, haziendole bienauenturado.

§. II.

Eſtas cinco coſas comprehen

dio

dio el Apostol san Pablo debaxo de nombre de diuinidad, diziendo: *Sempiterna quoque virtus eius & diuinitas.* Y la razon se colige del bienauenturado santo Tomas: porque este nõbre *Diuinitas*, significa vn sumo bien, que a todas las cosas se comunica, a vnas mas y a otras menos, segun los quilates de cada vna. Vna primera bondad, tan perfeta, que tanto cada cosa es mas excelente, quanto a la alteza de sus perfeciones mas se auezina. De aqui colige galanamente el bienauenturado santo Tomas, que sea la causa, que estando en Christo por la vniõ hipostatica, vnida toda la diuina essencia, con todos sus atributos y perfeciones, con todo esso el Apostol, dexando la deidad y atributos, dize, que en el habita *Omnis plenitudo diuinitatis*: Todo el lleno de la diuinidad? Y la razon es, porque como este nombre Diuinidad significa bien comunicable, y a vnos se comunica mas, y a otros menos; porque no entendiesse alguno, que la comunicacion que a el se auia hecho, era como la delas criaturas, dize, *In quo habitat omnis plenitudo diuinitatis*: Que todo el lleno de la diuinidad se comunico a Christo. Quiere dezir, que no quedo gota de Dios, que no se comunicasse a Christo por la vnion hypostatica: y es lo que dixo a los Filipenses: *Qui cum in forma Dei esset, &c. exinanuit semetipsum.* Como estuuiesse en forma de Dios, *Exhausit semetipsum*, traslada Tertuliano. Agotose, tomando forma de hombre. Antes que Dios encarnara, comunicaua aguas de su diuinidad a las criaturas, sin que la fuẽte de su diuina essencia padeciesse detrimento, ni menguasse: pero en la encarnacion todo Dios se agoto, haziendose hombre; quiere dezir: No quedo gota de Dios, que al hombre no se comunicasse por la vniõ hypostatica. *Omnis plenitudo diuinitatis*: Todo el lleno de Dios estaua en Christo. El nos comunique los rayos de sus diuinos resplandores, para tratar las perfeciones de su diuinidad gloriosa.

Ad Ro. 1.
S. Thom.
S. Thom.
Ad Col. 1.
Ad Phil. 3
Tertul.

SYMBOLO I. DELA PERFECION INFINIta de la diuina essencia.

§. I

Trismigi.

DEsseando aquel gran Filosofo Mercurio Trismegistro, hazer vna difinicion de Dios tan perfeta, que segun el sayages de nuestra aldea, declarasse lo que el ingenio humano, por los efetos criados alcança, de aquella diuina e inmortal sustancia, que tan fuera esta de poder ser de ninguna criatura definida. Dixo (segun afirma Alano Copo) que Dios, *Est esfera intelligibilis cuius centrum est vbique circunferētia vero nullibi.* Que Dios es vna esfera inteligible, cuyo centro esta en todas las partes, pero la circunferencia en ninguna. Lo primero llama a Dios esfera inteligible, para significar la suma perfeciō de aquella naturaleza sumamēte perfeta. Porque como dizen los Matematicos, La figura esferica, no cabiendo en ninguna, comprehende en si todas las figuras. Bellissima figura por cierto de la perfecion diuina, que toda la criada, con otro ser mas excelēte se atesora en ella, y ella no cabe en ninguna. *Neque enim de est illi aliqua nobilitas quæ inueniatur in rebus,* dize Aberroes. No le falta a Dios vn apice, de quanta perfecion todo lo criado encierra. Porque como el efeto (segun el Filosofo, *Continetur in virtute causæ*) esta en la virtud de la causa que le produze, y della recibe las prendas y calidades, que le adornan y hermosean, como Dios es primera, y vniuersalissima causa de todo quanto tiene ser, y puede tenerle. De aqui nace, que toda la perfecion de las cosas la tiene en si mesmo, con la ventaja de ser Criador, o criatura. *Cognoui omnia volatilia cœli, & pulcritudo agri mecum est,* dize por Dauid. Conoci desde el principio (sin principio de la eternidad de mi naturaleza) las aues del cielo: desde alli donde agora anidan el artificio, con que fabrican talamos para sus bodas, y cunas para sus hijos: desde alli vi como ponen sus hueuos, los empollan, los sacan

Alan. li. de maxi. pro posit. 7.

Aberroes. metha. 21.

Arist.

Plalm.

Augustin. sacan, y los crian. *Et pulcritudo agri mecum est.* Y toda la hermosura que adorna, que esmalta, y que varia los campos, toda esta y estuuo conmigo. Pues donde la teneys, Señor, de que suerte pueda estar cõ vos, siendo vos acto puro, sin alteracion ni mudança, y ella tan sujeta a todos desuarios, que al feruor del Sol la agosta, la consume, y la desflora? Soy esfera inteligible, que tengo el centro en todas partes, y assi qualquiera criatura esta conmigo, y yo con ella. *Et pulcritudo agri mecũ est.* Lo otro, todas las cosas presentes y passadas (dize Augustino) todas estan en Dios, no como passadas ni futuras, sino con el mesmo ser de Dios. *Quid quid hic inops est, mancum, debile, caducum, & fragile; est in eo opulentum ac perfectissimum*, dize Eugubino. Todo quanto en el mundo, es pobre, manco, fragil, y desmoronadizo: todo esto en Dios, en vn ser perfetissimo. *In sua existentia prehabet*, dize S. Dionisio. Todo lo tiene Dios, antes que se haga en vn ser mas perfeto y excelente, que en si mesma la cosa tiene.

Eugubin. in 3. de perem. c. 8.

S. Dio. li. de diuin.

§. II.

Et pulcritudo agri mecum est. Aquel verdor con que en medio de la primauera esta el campo matizado: aquella hermosura de ojas, que visten los arboles y los librean: aquella diuersidad de hieruas oloroſas, que varian los prados, los agracian y hermosean: aquellos esmaltes derramados por las rosas: aquella muchedumbre de flores, que mezcladas entre flores, forman agradables ramilletes, toda la beldad de las huertas y jardines, con admirables esmaltes y colores, que ni el Sol los agosta, ni el frio los quema, ni el buchorno los enlazia, y los desflora, se hallan en aquel pielago de perfeciones infinitas lleno: y assi aunque se le ofrezcan las fieras mas raras y esquisitas, las aues mas singulares, las frutas de mas gustos y sabores, no se le añade cosa que no tenga, todo lo tiene en si, todo lo posee, sin que le falte cosa alguna.

No yuan lexos deste pensamiento los antiguos, quando en simbolo de Dios pusieron el punto: porque (como dizen los Filosofos) de tal suerte es indiuisible, que aunque se le añada otro punto, ni infinitos que se le añadiesen, no creceria cosa ninguna, ni seria mas de lo que es, antes que se le añadan: assi es aquella sustancia incomprehensile, que si el entendimiento le añadiesse la perfecion, la hermosura, y la sabiduria de todos los Angeles, no creceria mas de lo que es agora, porque lo es todo. *In me gratia omnis viæ &* Eccle. 24.

veritatis, dize por el Ecleſiaſtico. En el eſta la gracia, la beldad y hermoſura de todo camino. Camino, quiere dezir las obras de Dios, como ſe colige de Iob, dõde tratando del demonio dize: *Ipſe eſt principium viarum Dei*. El es principio de los caminos de Dios, y declarãdo Olimpiodoro q̃ caminos ſon eſtos, dize: *Ipſe eſt principatus formatio nis Domini*. El es el principado de lo que Dios formo y hizo; y aſsi llama las criaturas caminos de Dios, por ellas ſon los paſſos, por dõde començo Dios a ſalir fuera de ſi, y comunicarſe. Conforme a lo qual, lo que quiere dezir el Ecleſiaſtico, es, que en Dios eſta toda la beldad, toda la gracia y hermoſura, todas las excelẽcias y perfeciones de ſus criaturas, con otro ſer mas auentajado. Y viene eſte penſamiento muy conforme al modo de leer de otros, que en lugar de *Viæ*, ponen *Vitæ*. Como ſi dixera: En mi eſta lo mas perfeto de las criaturas mas perfetas, que ſon las que gozan de eſpiritu, y de vida.

Olimpio.

Eſto nos quiſieron enſeñar los Griegos, quando en la ciudad de Alexandria hizieron aquella imagen de Dios, que refiere Eugubino, Euſebio Ceſarienſe, y otros muchos: la qual era embutida de todas las maderas conocidas, y de todas las diferẽcias de metales, que fue poſſible para eſte propoſito hallarſe. Y fuera deſto dize Valeriano, que dentro del echaron todas las eſpecies conocidas. Para dar a entender la infinidad incomprehenſible del ſer diuino, que todas las excelencias, derramadas por Angeles, por cielos, y por todos los animales, todas eſtan en Dios (aũque con ſer de vida) como el Apoſtol y Euangeliſta S. Iuan enſeña. Y da la razon elegantiſsimamente el bienauenturado ſanto Tomas: porque como Dios es *Ipſum eſſe per ſe exiſtens totam perfectionem in ſe continet*. Como Dios es el miſmo ſer por eſſencia todas las perfeciones que tiẽ ſer, todas las tiene en el ſuyo, pues ſi alguna le faltara, ya no fuera el miſmo ſer. De aqui vino a dezir el bienauẽturado S. Dioniſio: *Non enim hoc eſt & hoc non eſt, ſed omnia eſt, vt omnium cauſa*. No ay q̃ andar adeuinando, ſi Dios es eſto o aquello, que todo lo es Dios, como cauſa, como origen y principio de todo, es eſfera que comprehende todas las coſas, y ſu perfecion de ninguna es comprehendida.

Eugubin. Euſebius.

Val.

Ioann.

S. Th. p. 1.

S. Dion. 5. de nom.

§. III.

Lo ſegundo llama a Dios eſfera, para dar a entẽder la diferencia delas perfeciones de Dios, y de las criaturas. Porque (como

noto, y muy bien, S. Ambrosio) esta es la diferencia de la esfera, y de las de mas figuras, que la esfera tiene ygualdad por todas partes: si medimos desde el centro, tanto es lo largo como lo ancho, y lo ancho como lo profundo. Y esto es imposible hallarse en otra figura, sino que lo vno ha de ser mayor, y lo otro mas pequeño. Admirable pintura por cierto de Dios. El Angel perfeto es en aquella perpetuydad tan sin mudança, que tiene, pero no dista ygualmẽte del centro, pues por vna parte tuuo principio, y por otra no terna fin ninguno. Pero aquella infinita, e incomprehensible naturaleza, sin tener partes, es ygual por todas, pues ni tuuo principio, ni terna fin por ninguna. Bien puede ser el conocimiento de vna criatura infinito en lo largo, por medirse con vna eternidad participada, pero en lo profundo es muy corto y limitado. Si consideramos el conocimiento mas excelente y auentajado en lo pratico y especulatiuo, de aquellos que la edad passada dexo por pasmo a la presente, y le cotejamos con el diuino, hallaremos, que como dize el santo Profeta Isaias, *Qui dat secretorum scrutatores, quasi non sint iudices terræ, velut inane fecit*: Es como sino fuesse. No se leuanto a los Filosofos mas auentajados, en la especulacion de los secretos de la naturaleza (dize Lira) vn dedo el entendimiento de la tierra: y los mas prudentes en las cosas praticas, son vn poco de ayre en respeto suyo. *Iudices terræ velut inane.* Los que mas supieron de las Eticas y Politicas, no solo no yguala la profundidad del conocimiento con lo largo, sino que parece vn poco de vanidad su sabiduria. Solo en Dios corren parejas lo largo y lo profundo, por todas partes es la perfecion de su conocimiento infinito. Pues como dize el Apostol S. Pablo, en el estan *Omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi*, todos los tesoros de sabiduria y de ciencia.

Lyranus.

Ad Col. 2

Perfectus Deus est, qui perficit omnia solus,
Ipse eadem lustrans oculis, nec cernere cuiquam
Hunc hominũ liceat, tamen idem cuncta tuetur.

El solo a boca llena (dize Orfeo, referido de S. Teodoreto) merece nombre de perfeto, y el que da perfecion a todas las cosas, el que las vee, y las entiende todas, el que sabe sus causas, sus medios y sus fines, sin q̃ aya quiẽ a el pueda darle alcãce. Alla por grãde encarecimiẽto (dixo Porfirio de Origenes, segun refiere Vicencio Lirinense) que

Orpheus. S. Theod. lib. 2. de prin.

Porphir. Lyrinens.

Erat

Erat totius scientiæ, & eloquentiæ arcem tenens: Vn alcaçar, donde la suma de la sabiduria, y eloquencia de los antiguos Filosofos residia. Pero Dios tiene los tesoros, no de la ciencia de los Filosofos, ni de los Angeles, sino los tesoros de la mesma sabiduria: y por dezirlo mas claro, el es la misma sabiduria: y assi todo lo que la sabiduria tiene de ancho, de largo, y de profundo, todo se atesora en la esfera de su diuina naturaleza. Bien puede el Angel conocer al hombre, pero no llega a lo largo lo profundo, pues el antepuerta del pecho le retira el ver lo q̃en el coraçõ passa.

Psalm. Pero Dios *Finxit sigillatim corda eorum: & intelligit opera eorum.* El formo cada coraçõ por si, y assi como le formo, assi le entiende *Intelligit, id est secretius, vel intus videt*,

S. Augustin. dize Augustino. En lo mas intimo tiene sus ojos, o como dizen otros: *Intelligit, id est, intus legit.* Alla dentro le lee el coraçon, y le penetra, sin auer apice que se le vaya de buelo. *Homo videt in facie, Deus autem in corde.* El hombre vee en la cara, pero Dios en el coraçon. Como si mas claro dixera: El hombre vee el sobrescrito de la carta, y no lo que esta dentro; pero Dios la carta y el sobre escrito.

Vn gallardo Geroglifico hizo el Espiritu santo desta doctrina por S. Mateo, donde en simbolo de Dios puso aquel Rey, que hazia vn combite esplendido a las bodas de su hijo, y entrando a ver los combidados, vio vn hombre sin vestidura de boda. Cosa digna de admiracion por cierto: siendo Rey, no auia de tener guarda y oficiales de su casa? no auia de tener mayordomos, maestresalas, caualleros de la boca, y otros ministros que los Reyes vsan? Pues como dexo entrar la guarda aquel hombre mal vestido? Y si se entro con el tropel de la gente, como despues los oficiales que seruian a la mesa, no le asieron de los arrapiezos, y le hizieron yr trompicando por las escaleras, antes que el Rey le viesse? Pero resuelue esta duda la difinicion de Trismegisto; Como la vestidura de boda es la caridad (como el bienauenturado S. Gregorio enseña) como es el hermoseo de la gracia (como dize S. Hilario) y esta està en el alma; no pudieron los oficiales del Rey ver lo que es desigual el conocimiento suyo; pero en entrando el Rey a la sala, como no solo lee el sobrescrito del rostro, sino el del alma, luego echo de ver lo que en el coraçon passaua: Piensa el confessor que lleua el alma vestidura de boda, para entrar a la

mesa,

mesa, donde Dios es el que combida, y dexala entrar a la gran sala: pero Dios como tiene ygualdad en lo largo y en lo profundo de su sabiduria, echa luego de ver lo que dentro el coraçon passa.

§. IIII.

Lo tercero dize, que el cẽtro desta esfera esta en todas las cosas, para dar a entender la ventaja que la perfecion de Dios haze a las criadas, que parece que todas son como centro de su esfera. Quiere dezir: No hazen todas las cosas criadas en respeto de Dios, mas de lo que haze el centro, cotejado con la circunferencia, son como vn punto y no mas. *Cœli cœlorum te capere nõ possunt*, dezia el Rey Salomon a Dios. Los cielos de los cielos no pueden, Señor, abarcar la grandeza de tus perfeciones, no son circunferẽcia, sino centro, comparados con la infinidad tuya. *Cœli cœlorum*. Todos estos orbes que con su hermosura regalan la vista, y la entretienẽ: todos estos cuerpos cristalinos, q̃ en respeto suyo, es la tierra como vn pũto: estas esferas tan espaciosas, y tan anchas, que en concluyr sus viajes gastan tantos años: estos cielos, que dentro de sus braços abraçan la maquina del mundo. *Cœli cœlorum*. Estos orbes de tanta inmensidad y grandeza, y otros cielos, que fueran cielos destos cielos, y estos fueran lo que en comparacion suya es agora la tierra; no fueran, Señor, bastantes a comprehender te, ni otros millares que sobre aquellos criaras, no hizieran circunferencia, cotejados con la tuya, vn punto fuerã, y no mas: y si dezir se puede, menos fueran, Señor, que vn punto. Digalo el Real Profeta Dauid: *Et substantia mea tanquam nihilum ante te*. Que es, Señor, mi sustancia, si con la tuya la cotejo, sino vn pũto y menos? *Et substantia, vel firmitas mea tanquam nihilum*, dizen otros. Que es, Señor, mi sustancia? que es el apoyo de mi firmeza? *Heldiheneum meum*, dize la letra Hebrea. Que es lo mas de bronze, lo mas firme, y mas mazizo? *Heldi vita mea*, traslada S. Geronimo. Que es, Señor, mi vida? que es lo que yo soy todo entero en respeto tuyo, sino vna nada de essa calle, vn poco de viento, que passa vn punto y menos? vna cosa (dize Augustino) que presto despare ce, *Et quãdiu est, nihil est*, y mientras dura, es nada. Y no solo yo, sino todas las cosas. *Verumtamen vniuersa vanitas*. Todo es vanidad, todo es tan poco (dize la glossa Moral) que mas al justo le viene nombre de nada, que de algo. Todo es sombra (dixo Platon) todo es humo,

Reg. 8.

Psalm.

Liter. Hebrea.

S. Hiero.

S. Augu.

Gloss. Moralis.

Plato.

mo, todo vn poco de vanidad; todo vn punto, y menos, respeto de aquella esfera, *Cuius centrum est vbique.*

§. V.

Lo vltimo (dize Trismegisto) que la circunferencia de Dios no esta en ninguna parte. Aqui acabo de echar el sello, aqui declaro la infinidad de las diuinas perfeciones. *Circunferentia vero nullibi.* Todo lo criado (como vemos) es punto, y Dios circunferencia. Si preguntasemos a los Filosofos; Si al centro de la circunferẽcia añadiesemos otro punto, y luego otro, y otros infinitos, si llegaria al tamaño de la circunferencia? responderian que no: y da la razon Aristoteles: porque *Indiuisible additum indiuisibili, non facit maius.* No crece vn indiuisible con otro. Pues si por vna parte tocara, y por otra no, ya no fuera indiuisible. Excelente imagen por cierto de la perfecion diuina. Si ponemos todas las islas que se habitan y no se habitan (cõ todos los senos de los mares) delãte de aquella esfera incomprehensible: *Ecce insulæ quasi puluis exiguus,* dize el santo Profeta Isaias; todas ellas son como poluo menudo: y si preguntamos que tan menudo, responderia el Hebreo con vna palabra, que (segun dize la glosa) significa vna cosa tan en estremo pequeña, que se pierde de vista, y solo el tacto puede discernilla: como los atomos que Democrito, y otros Filosofos ponian. Y assi es como si dixera, que son las islas con sus vezinos y moradores, con los animales brutos que en ellas se sustentan, y se crian, con los senos y braços de los mares, que las ciñen, sino como atomos indiuisibles, como puntos, y no mas? no ay arador tan pequeño como ellas. Y si añadiessemos a las islas, todas las gentes y naciones que habitan la tierra firme, que añadirian a este atomo? Digalo el mesmo Profeta: *Omnes gentes quasi non sint, sic sunt coram eo.* Todas las gentes, todos los pueblos, y naciones, los Romanos cõ sus glorias, los Griegos con sus riquezas y trofeos, los Cartagineses, los Troyanos, y finalmente todos los pueblos mas distantes y remotos, que son, seran, y han sido, quando de mayor prosperidad gozarõ? Todo es en respeto de Dios nada, antes descrece el atomo, que no crece: el solo es infinitamẽte perfeto, infinitamente sabio, infinitamente justo, omnipotente y pio, y finalmẽte el es infinitamente infinito, y en comparacion suya vn poco de no nada todas las gentes y naciones presentes, passadas, y futuras.

Aristot. 6. Physicor.

Isai. c. 40.

Lit. Hæb.

Glo. ordi.

SYM-

SIMBOLO I. DE COMO LA DIVINA ESsencia es exemplar, y idea de todas las cosas.

§. I.

Escudriñando con particular estudio y diligencia aquellos tres famosissimos Filosofos, Xenofanes, Parmenides y Melisso, los principios y causas de todas las criaturas, hallaron con la continua especulacion y trabajo (como dize Aristoteles) que todas las cosas criadas, eran vna; negocio harto reprehẽdido y refutado, no solo del Filosofo, sino de sus comentadores y discipulos: pero defiendenlos Plotino el Cardenal Besario, y Nicolao Cusa, y con razon por cierto, pues no se ha de presumir, que tã graues Filosofos, leuantassen tan poco el pensamiento de la tierra, que al hombre y al cauallo hiziessen vna cosa: sino que fue vna altissima Teologia de pocos hasta entonces penetrada, que todas las cosas en el ser que en su principio tienen (son lo mismo. Y este ser añade Xenofanes, segun afirma Aristoteles) es infinito: porque como el principio es infinito, y el ser de todas las cosas es el del principio, tambien ellas son infinitas. *In mundo enim intelligibili, siue primæuo archetypo, id est, Deo, omnia sunt vnum*, dize Platon: Todas las cosas que en este mundo visible, en costumbres, en virtudes, en formas y figuras, son tan separadas y distintas, en aquel mundo ideal, que es Dios, son vna mesma cosa, y el ser suyo es el de Dios. Digalo el Apostol san Iuan: *Quod factũ est in ipso vita erat*. Lo que Dios hizo, en el Verbo eterno, como en sabiduria engendrada en el entendimiento del supremo artifice, tenia ser de vida. Porque assi como el arca (dize Augustino) en el entendimiento del artifice tiene ser; no como el que tiene fuera, sino ser de vida: assi en aquel diuino architecto todas las cosas tienen ser de vida: alli las piedras muertas viuen: alli las cosas insensibles gozan de sentido: alli los animales brutos, tan

Gorgia.

Plat. in Sophista.

Ioannis. 1.

S. Augustin. tract. 1. in Ioan.

tan fuera de razon y entendimiento, gozan del entendimiento infinito de la naturaleza del artifice: alli finalmẽte todas las cosas q̃ aca son imperfetas, pobres, y estrechas, tienen ser de Dios. *Quod factũ est in ipso vita erat.* Tienen ser de vida, son el mesmo Dios. Esta es aquella soberana Teologia, que nos enseñaron los antiguos, poniẽdo en la diuina essencia ideas de todas las cosas criadas y posibles. Y aunque la primera inuencion deste vocablo, Eusebio Cesariẽ se la atribuye a Socrates, y Platon de a enteuder que es de Cratilo: pero lo cierto es, que fue suya, y a el atribuye Aristoteles y Tulio. Y aunque el bienauenturado S. Cirilo, Aristoteles, y otros le reprehenden; pero excusale S. Augustin, y Seneca. S. Iustino martir dize, que de las diuinas letras tomo esta Filosofia, y como tal la apoyan, y declaran todos los Dotores escolasticos, y con razones naturales la prueuan.

Eseb. li. 11. de præpa. Euãg. c. 1. Plato. in Cratilo. Arist. 1. Metha. tex. 5. Tul. lib. 1. Tuscula S. Cy. li. 2. aduersus Iulian. S. Aug. li. 12. de ciuit. c 16. Senec. Epist. 66. S. Iustinus

§. II.

El bienauenturado san Dionisio, que con particular estudio tomo a su cargo esta materia, haze vn admirable Geroglifico, del ser ideal que en Dios todas las cosas tienen. *In diuina bonitate sunt omnia, sicut in centro lineæ ad se inuicem, & ad vnum principium a quo processerunt coniunctæ & copulatæ.* Assi como el centro es vno, indiuisible, y sin partes, y con todo esso en el estan todas las lineas juntas, y todos son en el lo mesmo, de suerte, que ni la muchedumbre de lineas turba la vnidad del centro, ni la vnidad del centro perjudica la muchedumbre de las lineas. Assi en aquel diuino centro estan todas las lineas, que son y pueden ser criadas: alli las traças y modelos de todas las criaturas. De aqui vino a dezir Orfeo.

S. Dion. 5. de diuin. nomin.

In Ioue sunt nitidi cœli sunt æthera celsa,
Immensiq, maris distantia sidera vasta,
Occeanusq; ingens, depræsaque tartara terræ,
Limpharum cursus pontus, & cetera cuncta,
AEterniq; manes cuncti diuæque peremnes,
Nataq; quæ fuerint, & quæ ventura sequentur,
Hæc in mente Iobis rerum compago manebat.

En el archiuo del supremo artifice estan todos los cuerpos celestiales, todos los astros y planetas resplandecientes y claros, alli los mares mas distantes y remotos, alli lo que la tierra dentro de sus veneros atesora, alli los lugares infimos retirados de nuestros ojos, con los que

que por justo juyzio suyo los ocupan, alli todo lo que ha auido, todo lo que aura, y es possible ser hecho, todo esta en el libro de la memoria suya registrado. *Et in libro tuo omnes scribentur dies formabuntur, & nemo in eis*, dize el Real profeta Dauid. En tu libro, Señor se escriuiran todas las criaturas. *In libro memoriæ tuæ*, traslada Ionatas en el libro, Señor de tu memoria estan todas las cosas listadas, alli esta el aranzel de los sucessos deste mundo, alli esta el registro, donde se copiã y trasladan todas las generaciones y decendencias de cosas.

Tu cuncta superno,
Ducis ab exemplo, pulcrum pulcerrimus ipse
Mundum mente gerens, similiq;
imagine formans.

Tu señor hazes todas las cosas (dize Seuerino) conforme al exemplar, e idea de tu entendimiento diuino: alli esta el original deste vniuerso, tan artificiosamente compuesto y acabado: alli estan los dechados y padrones, de quanto en el mundo se produze. *Dies formabantur*, lee Eugubino, cuyo pensamiento es este. Alli el discurso de los tiempos, alli el sucesso de las edades, alli el orden de los siglos alli el numero de dias, y de años, sin auer dias, sin auer tiempos, sin auer edades, sino vna eternidad inuariable se trayaua.

Psalm.
Ionat.
Pochi. li.
Metro.
Eugubin.

§. III.

El argumento desto hizieron otro Geroglifico los sacerdotes Egipcios, pintando (segun refiere Celio Augustino) a Dios con vn pellejo de onça. Y la razon y causa desta pintura, es despojo variado de todas las colores de los demas animales: a lo qual aludiendo Mantuano dixo:

Cel. in aditiõ Pierij.

Mantuan.

Nec Panthera ferox aderat nec corpore, Panther
Multi color, &c.

Desta suerte es Dios, en si tiene todos los colores, todas las formas y figuras de todos los animales, no en el proprio ser de su naturaleza, sino (como dize S. Dionysio) como estan en la vnidad los numeros, que assi como estan en ella, como en principio, assi estan todas las cosas en la diuina essencia: assi como los numeros no turban la simplicidad, que en si la vnidad tiene, assi las criaturas no turban la diuina. Estan finalmẽte como en prototipo, y dechado de quien se sacan. Y esto la propria razon natural lo dicta; porque aũque (como diximos) el primer inuentor deste nombre de Idea fue Platon, pero la verdad de la cosa (como el bienauenturado san Augustin aduierte) muchos años antes

S. Diony. 5. de diuinis nomĩnibus.

se sabia: porque la propia naturaleza se auia anticipado a enseñarlo a los hombres. Y colige se de vn principio en que todos conuienen, y es, que el fin que pretenden las causas naturales en sus obras, es retratarse en sus efetos: lo que el caualio desea, es engendrar otro cauallo, el leon sacar vna imagen al viuo de su naturaleza, el elefante vn hijo que le parezca. Finalmente (como dize Aristoteles) *Omne agens intendit assimilare sibi passum*. Todas las causas procuran, en quanto su naturaleza permite retratarse en sus obras. No salen desta general prematica, los que obran con libertad y entendimiento, sino q̃ procuran retratar lo que en su entendimiento tienen concebido. El maestro de obras (dize san Tomas) como auia de retratarse en la casa, sino tuuiesse modelo en el entendimiento produzido? En que auia de hazer semejante assi el alcaçar, sino tuuiesse la idea, a quien fuesse imitando quando obra? Pues como Dios obra, segun el consejo de su sabiduria, y en el mundo no se haze nada? Que como dize Augustino: *Quod non de enteriori atq; intelligibili aula supremi imperatoris, aut iubeatur, aut permitatur.* Que no se registre en el aduana del diuino pecho, y alli no sea, o permitido o mãdado. De aqui es, que tiene Dios ideas de todas las cosas, a las quales mira quando en el mundo se retrata, y como su potencia se estiende a todo lo que en si no tiene repugnancia, de todo aquello ay en Dios ideas. De aqui vino a dezir Orfeo en vno de sus hymnos.

Cuncta hæc abs consalitas deduxit ad auras,
Pectore mira suo proferens hæc facta superua.

Al modelo delo que Dios tenia escondido en el retrete de su diuino pecho, sacò Dios a luz todas estas grandezas que vemos. De aqui Filon Iudio (segun refiere Eugubino) llamô a Dios mundo inteligible, mundo quiere dezir, a cuya traça se saco este de que gozamos.

Arist.

S. Thom. 1. p. q. 15. art. 1.

Aug. lib. 3. de Trin. c. 4.

§. IIII.

Y no solo se conoce esto por razon natural, sino que (como dize el Apostol) *Fide credimus aptata esse secula verbo Dei, vt ex inuisibilibus visibilia fierent.* Con Fe creemos, que el supremo artifice del cielo fabrico los siglos, los ordeno (dize la interlineal) y los dispuso, segun el orden de su saber infinito. Y el artificio desta empresta fue, que de tal suerte los hizo, *ne ex inuisibilibus visibilia fierent*. Que los hizo visibles, al modelo de los inuisibles. Antes q̃ Dios los criara

criara eran inuisibles (dize la glossa) porque entonces estauã en el tesoro de la sabiduria del supremo acuerdo, en aquel ser del mesmo Dios, pues al modelo deste ser intelligible que tenian en Dios, los crio Dios, y los hermoseo con la beldad y adorno que agora tienen. Y es mucho de cõsiderar en esta parte, que no infirieron bien Proclo, Aberroes, y Simplicio, que pues este mundo visible es retrato del que abeterno està en el ser ideal del entendimiento diuino, que ha de ser inmortal y eterno, este que vemos, como lo es aquel, a cuyo modelo fue sacado, porque como aduierte el bienauenturado santo Tomas, no imita perfetamente la criatura la diuina essencia, pues siempre ay la diferencia que de lo viuo a lo pintado, de lo finito a lo infinito. Verdad es que se parece mucho, pero en el modo que puede parecerse a Dios la criatura. Y lo otro, no aduirtieron estos Filosofos, que para que vn retrato sea perfetamente sacado, no es necessario que sea tan antiguo como el prototypo, sino que aunque el prototypo tenga de antiguedad mil años, si el retrato que de nueuo se haze frisa con sus perfiles y colores, sera perfeto y acabado. Assi ni mas ni menos aunque el mundo ideal, que en la diuina essencia resplandece sea ab eterno, y para siempre perseuere, y este visible sea hecho en tiempo, no dexa de ser por esso trasunto suyo, y retrato conforme a la excelencia de sus perfeciones, en quanto lo visible puede conformarse e imitar las perfeciones inuisibles del ser diuino. Tam poco infirieron bien Picolomino, Scoto, Augustino, Suesano y Herbeo, diziendo que la causa exemplar, es causa eficiente: lo qual aunque en Dios sea como ellos dizen, por la simplicidad de su substancia: pero muy diferente es la razon de la vna y de la otra: porque la exẽplar, solo consiste en ser vn modelo, a cuya imitacion obra el artifice. Deste parecer fue el bienauenturado san Dionysio, san Augustin y los Dotores Escolasticos mas acertados, del mismo fue Platon, llamando vnas vezes las diuinas ideas, formas sin cantidad y sin materia: otras primeros exemplares y dechados de todas las criaturas: y el nombre Griego fauorece esto mismo, que lo que nosotros llamamos idea, llama el forma, a cuya imitacion se haze vna cosa.

Picolomini Philos. Scot. in li. Theorẽ. Augusti. Suesanus 1. math. c. 2

S. Dyoni. 5. de diuinis nomi: S. August. lib. 83. q. Boeci. li. 1. de Trinit. Plato:

Estas formas o ideas, confessaron casi con general aplauso todos los autores antiguos. De aqui vino a lla-

mar Seneca a Dios; *Et quod vides, & quod non vides.* Todo lo que vemos y no vemos, porque es dechado de todo. De aqui el diuino Platõ engrãdece a Dios con nombre de idea; *summi boni.* Idea del sumo bien, biẽ quiere dezir, que quãto es de su parte puede comunicarse a infinitos, quedandose tan entero y tã perfeto como antes. De aqui Lucano.

Senec. en el li. 6. de Repub.

Lucano li. 9. Phar salię.

Est Iupiter quodcumque vides quodcumq; moueris.

Que Dios es quanto vemos, quanto se mueue y tiene espiritu de vida, todo lo es Dios, no con el modo que en si tienen las cosas, sino como dize el bienauenturado S. Dionysio, todo esta en el; *Immensurate & vnite.* Sin termino, sin limite de perfecion ni talla, sin que la muchedumbre de cosas turbe aquella vnidad simplicissima, porque todas ellas en la diuina essẽcia no son otra cosa sino el mesmo Dios.

SIMBOLO III. DE LA DIVINA MISERICORDIA.

§. I.

ABsorto, suspenso, y eleuado, el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, con la contemplacion de la diuina Misericordia, y queriendo hazer alarde de la soberania de sus perfeciones, hallose tan cortado, y tan confuso, q̃ echãdose en baraja dixo. *Omnes nos Dei benignitatem, neq; cogitatione comprehendere, neque narrare possibile est.* Es la Misericordia de Dios tan grãde, la benignidad de su clemencia tã extraordinaria, tã inmensa, tan incõprehensible y fuera de exageraciones, q̃ ni el pensamiẽto la alcança, ni la lẽgua la iguala, ni la pluma por mas q̃ buele llegadõ de ella llega; *Oẽs nos*; No Dize los q̃ menos saben, y estudiarõ menos, sino; *Omnes nos.* Nosotros. Fue tã eloquẽte S. Chrysostomo, q̃ la gala, y dulçura de su eloquẽcia, le grangearon este nombre q̃ quiere dezir boca de oro; y siẽdo el tã sabio, y tãexcelente dize; *Omnes nos,* Que si se juntã quãtas bocas de oro ha tenido el suelo, y las lẽguas mas discretas, los entẽdimiẽtos mas sempina-

S. Chrys. lib. 1. de prouid. tom. 5.

pinados, daran en la contemplacion de la diuina Misericordia cinco de corto, ni hallarian puerto ni salida. Tuuo muy gran razon en esto el glorioso Chrysostomo, porque que ingenio no es dormido, para ponderar la presteza con que la diuina Misericordia acude a los negocios de los suyos? Que pluma no es tarda, cotejada con el desuelo de su cuydado? Que lẽgua no es flaca, para declarar la fuerça con que esta presente al reparo de los suyos: los libra, los ampara, los defiende, y los patrocina.

Ya que para cosa tan inmensa todos somos cortos, y para poco, por vn gallardo Gerogli fico, nos declaro Dios la grandeza de la Misericordia suya, poniendo en symbolo suyo la mano derecha. Tratãdo el real Profeta Dauid de los caminos de Dios, dize en el Psalmo 24. *Vniuersæ viæ Domini misericordia & veritas.* Los caminos de Dios son las obras de sus manos porque por ellas sale Dios de si, y por ellas le conocemos, y assi lo que dixo el santo Iob tratando del primer Angel: *Ipse est principium viarum Dei*, traslado Olimpiodoro: *Ipse est principatus formationis Domini*; el fue la estrena de sus obras y la muestra de sus manos. Pues segun esto, dezir el Profeta que todos los caminos de Dios son misericordia y verdad, es lo mismo que dezir, que tiene Dios dos manos, y la vna es Misericordia, y la otra Iusticia: no porque en aquella simpliciſsima substancia aya estos miembros, estas cantidades y passiones, como noto muy bien Origenes, sino que las entẽdemos en Dios: *Tropico & humano more*, Al modo de entender de nuestra aldea. Pues segun esto, la vna mano de Dios es Misericordia, y otra Iusticia: a qual destas sea la derecha, declarolo el mesmo Profeta diziendo: *Dextera Domini fecit virtutem, dextra Domini exaltauit me, dextera Domini fecit virtutem, non moriar, sed viuam.* Las obras de la Misericordia, el sacarle de peligro, el librarle de la muerte, y darle vida, atribuye a la mano diestra de Dios.

Orig. hõ. 23. in nu.

Psal. 117.

§. II.

Quien acertasse a no agraviar el misterio destas palabras y la soberania desta mano: *Dextera Domini fecit virtutem.* Vamos poco a poco en la interpretacion suya, y lo que en este simbolo no cupiere, reseruare para el siguiente. Lo primero, mano derecha llama a la Misericordia. La mano derecha en el hombre, no ay necesidad a que no acuda, apũta el contrario al ojo y ella rebate el golpe; tira a la

cabeça, y ella acude a la defensa entra con vna punta endereçada al pecho, y ella la desbarata: señala al pie, a la mano, al coraçon, al vientre, a la espinilla, y ella sale a todo: de suerte que no ay parte en todo el cuerpo, por humilde, ni despreciada q̃ sea, a quien con extraordinario cuydado no acuda. Que mas bello simbolo de la Misericordia de Dios? Que necessidad ay en todo el cuerpo mistico de la Yglesia a quien falte? Que herida que no tome la sangre? Que indisposicion del alma, que no repugnando ella no medicine? *Qui sanat omnes infirmitates tuas*, dize Dauid. El es vn medico que vsa de todos los remedios para la salud de las almas, y a todas las enfermedades aplica los necessarios. *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* Todas las enfermedades sana: y quantas son essas? *Quot peccata tot infirmitates*, dize san Geronymo. Quantos pecados vn alma tiene, tantas enfermedades padece, y para tantas receta la sabiduria de Dios, en la botica de la diuina Misericordia: y quãdo otro remedio no huuo, de la sangre del mesmo Dios hizo epitima, y de su carne triaca: de suerte, que el mismo medico vino a ser la medicina: a todo acude esta diuina mano. *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* Estas enfermedades atribuyẽ muchos, no tanto a los pecados, quanto a las passiones de la primera culpa originadas: y assi trasladò Campense. *Et restituit vniuersas imbecilitates tuas.* El padre san Basilio. *Hic tibi passionum curationem prestitit.* No solo remedia esta soberana mano a las calenturas de la culpa, no solo las enfermedades del pecado, sino la flaqueza en que quedò el hombre, la pusilanimidad, las passiones, corrige las inclinaciones malas, refrena el apetito, haze que embarnezcan las virtudes, y va poco a poco restituyendo el alma al primer estado.

Pfal. 102.

S. Hiero. sup. Pal. 102.

Y no para aqui, no solo es la mano de la diuina Misericordia medico, sin cirujano. Assi lo dixo Dauid. *Et aligat contritionis eorum.* Toma Dios la sangre en las heridas, que los pecados dan en las almas: bizma lo lisiado, y torna a componer, y a faxar lo que el pecado saca de quicio, y desencaxa. *Et aligat contritiones.* La palabra, *Lebat se botha* Hebrea, quiere dezir. Lo vno *Contritiones*, lisiaduras (como si dixessemos) o como leyo otra letra: *Confracta.* Cosas quebrantadas, deshechas, y estropeadas. Y esto refiere Genebrardo a los pecados, que son vnos quebrantahuessos del alma. Lo otro quiere dezir heridas.

das. Y assi traslado Campense. *Et aligat vulnera eorum.* Lo tercero significa dolor: y assi traslado Pagnino: *Et aligat dolores eorum.* Porque lisiaduras, quebrantamientos, heridas, y verdaderos dolores son los pecados: y la mano de Dios no es como la de algunos cirujanos crueles, que donde tocan no dexan hueso sano: sino que donde ella llega no ay cosa que no sane. *Restaurat, & consolidat rationem & liberum arbitrium*, dize Remigio. Ella restaura las heridas del libre aluedrio, ella consolida, y da fuerças, para que no torne a caer mas en el pecado, ella le da virtud y fortaleza. *Dextera Dñi fecit virtutẽ.*

Campen-sis.

Pagninus

S. Remig.

§. III.

Y a todas estas necessidades como acude Dios? sabeys como? como mano derecha, que no dexa miembro por mas desmedrado y desualido que sea, que no le duela, y no le de cuydado. Que bien lo dixo san Pablo: *Qui vult omnes homines saluos fieri.* Todos quiere Dios que se saluen, y explicando el bienauenturado san Augustin mas esto dixo, *Omne genus hominum per quascunque differencias distributum, Reges, priuatos nobiles, ignobiles, sublimes, humiles, doctos indoctos, integri corporis, debiles, ingeniosos, tardi cordis, fatuos, diuites, pauperes, mediocres, mares, fœminas, infantes pueros, adolescentes, iuuenes, senes, in linguis omnibus, in moribus omnibus differentiarum.* Todos los generos y linages de gẽtes, en quantas diferẽcias de estados, y modos de viuir el mũdo tiene, todos quiere q̃ se saluẽ, Reyes, vassallos, amos, criados, nobles, plebeyos, ilustres, humildes, dotos, indotos, hidalgos, pecheros, sanos, lisiados, ingeniosos, rudos, sabios, necios, pobres, medianos hõbres, mugeres, infantes, mãcebos, varones, viejos, de todas diferẽcias de lẽguas, de costũbres, de ciencias, de professiones, de voluntades. Y finalmente todos quãtos ay, tãtos quiere q̃ se saluẽ, y a tantos acude la diestra de la Misericordia suya, sin querer que se condene alguno.

Augli. Enchi. Laurẽ.

Dos lugares notables tengo a este propósito aduertidos, cada vno de los quales pondera grãdemẽte el desseo q̃ Dios tiene de la salud de las almas. El primero es de Dauid, donde tratã do del impissimo Iudas, entre otras maldiciones, o como quiere otros entre otras profecias, q̃ de sus desgracias escriue, añade esta. *Et oratio eius fiat in peccatum.* Su oracion se conuierta en pecado. *Et oratio eius sit peccatum*, trasladò Pagnino. Como si dixera; Su oracion se le torne en la boca zarazas

Psal. 180.

Pagnin.

de muerte No solo la complacẽcia del pecado sea pecado, sino el arrepentimiento mesmo de auerle hecho sea pecado, que esso quiere dezir. *Et oratio eius fiat in peccatum*. Y qual fue en Iudas el peor pecado? El pecado, o el arrepentimiento? El bienauenturado san Geronymo dize vnas palabras notables, en interpretacion deste passo. *Pœnitẽtia Iudæ maius peccatum factum est*. El pessarle a Iudas, el arrepentirse, y tener penitencia de su pecado, mayor pecado fue, que auerle cometido. Estraña cosa, que el pessarle a Iudas de auer vendido a Dios, sea pecado, y mayor pecado que venderle. Veamos? el pessarle a vn hombre del pecado, no es acto virtuoso? La penitencia no es la espada contra el pecado? pues como le llama pecado? Mas, ya que sea pecado (como apunto Genebrardo) o por la circunstãcia de la persona, o por falta del verdadero fin, que auia de tener este arrepentimiento, como puede ser mayor pecado que vender a Dios? Que pecado puede hazer la criatura mayor, que vẽder a aquel que es Rey de Reyes, y señor de señores? que culpa mas graue, que dar por treynta dineros aquel de quien dixo Iob, que *Non inuenitur in terra prætium eius*: que quantos tesoros tiene la tierra son mucho menos? Que mayor deliro, que vender, no para esclauo, ni para sieruo, sino para ser con la muerte mas afrentosa q̃ ay en el mundo ajusticiado, aquel que (como dixo S. Pablo) es la imagen del padre, y la figura de su sustancia? Mas, es posible, que ha de ser mayor ofensa aquel dolor que atraueslo el coraçon de Iudas, quando dixo: *Peccaui tradens sanguinem iustum*, que no aquellas bocas en que ponia en precio a Dios, y dezia: *Quid vultis michi dare, & ego eum vobis tradam*? El bienauenturado S. Geronymo se declara luego, diziendo: *Iuit, et suspendio periit et qui proditor Domini factus est hic et interemptor sui extitit*. Y añade luego. *Pro clemẽtia Domini hoc dico, quia magis ex hoc ofendit. Dominum, quia se suspendit, quã quod Dominum prodijt*. Mayor pecado fue la penitencia, porque fue, y se ahorco, y el que antes auia sido traydor del Señor, fue homicida d̃ si mesmo: y en esto ofendio mas a Dios que en lo primero. Dos homicidios hizo Iudas, vno de Dios en quanto hombre, vendiendole: y otro de si mesmo, desesperando de la misericordia de Dios: y destos dos peor fue (dize san Geronymo) el matarse assi mesmo. Pero veamos? qual era mas principal vida, la de Iudas, o la de

S. Hiero. super Psalmus. 108.

Geneb. sup. hunc Psalm.

Iob. 28.

la de Dios? claro esta que la de Dios. Pues como fue mayor pecado ofender su vida que la de Dios? No nos declaro esto san Geronymo: pero digamos que en este sentido fue mayor el delito de Iudas ahorcandose, que haziendo enclauar al Señor: porque en vender a Christo, ofendia a la justicia de Dios: pero ahorcandose ofendia a la Misericordia: y como tocar a Dios en la Misericordia es tocarle en las niñas de los ojos, siente mas este desacato. Mas vendido Christo y muerto, tenia la Misericordia grandes trofeos, pues sacaua de alli medicina, no solo para los demas, sino para el mesmo que le auia entregado, vendido, y puesto en vn palo: pero ahorcandose Iudas, la Misericordia quedaua sin trofeo: y assi se da Dios en este sentido por mas agrauiado, y deseruido en la muerte de Iudas, que en la de su propio hijo.

Mas vna cosa hallo que notar de gran cuenta en este passo y es, quando vino Iudas a entregar a Christo, como llamo el Señor? *Amice ad quid venesti.* Amigo le llamo. Pues como? no era traydor? no era impio? no era aleuoso? no era enemigo suyo, encarnizado en su sangre: pues como le llamo amigo? Sabeys como? porque aunque era enemigo de su justicia, auiendo hecho vn desafuero tan grande, vn aleue tan iniquo, como vender a su Dios, pero aun no era enemigo de su desseo, pues entrañablemente desseaua reduzirle, y en orden desto permitio que le besasse: pero despues de ahorcado nunca jamas hallaremos palabra tierna, sino que por vno de los Euangelistas se llama traydor. *Dederat autem traditor eius signum.* Por otro le da nombre de ladron. *Fur erat et loculus habebat.* Por vn Profeta le llama engañador, segun Basilio, y los santos dotores. *Quia os peccatoris, et os dolosi super me apertum est.* Y por vn Apostol preuericador. *De quo preuaricatus est Iudas.* Porque ya vn hombre rematado con la Misericordia de Dios no ay hazer caso del, ni tiene que esperar cosa buena. Mas mientras no ay esto, aunque haga todos los desafueros que imaginarse pueden, por lo menos es amigo del desseo de la Misericordia diuina, que todos querria q̃ se saluassen: y assi a todos acude con extraordinario cuydado, no ay ninguno a quien no haga fauor la mano derecha de la Misericordia diuina. *Dextera Domini fecit virtutem.* Y si esto es, mira si tiene Dios poco desseo de nuestra salud, pues siente mas que se pier

Marci.15.

Ioann.12. *Basilius.*

Psal. 108.

S. Basil. Actor. 1.

da vn alma tan impia y aleuosa que el verse vendido. Mira si tiene harto desseo de que nos saluemos todos, aquel que se da por mas agrauiado, en que se desespere vn traydor, que ser el mesmo vendido. De suerte, que la perdida de vn traydor; y traydor, no a su Rey, ni a su patria, sino traydor a todas las cosas; traydor a la tierra vendiendole su Señor: traydor al cielo, poniendo en precio su autor: traydor a todas las criaturas, rematando la venta de su Criador; traydor al padre eterno, dando por treynta dineros a su hijo; traydor al mesmo Dios, entregandole a sus enemigos la perdida. Finalmente de vn tal mal hombre, por auer desesperado de su Misericordia, la siente mas que auerle vendido, y entregado a los Iudios. Mira si tiene desseo de nuestra salud, aquel que a vn ladron, a vna criatura la mas peruersa q̃ tenia el suelo llama amigo, y dexa que le besasse, para que entendiera quan amigo suyo era en el desseo.

El segundo lugar es vn gallardo Geroglifico, que encerro S. Iuan Chrisostomo en vnas palabras misteriosas, diziendo: *Benignus est Deus, & quemadmodum parturiens cupit enitifœtũ, ita & ille cupit effundere suam Misericordiã.* Piadoso es Dios, y desea hazernos bien. Y q̃ tan grande es este desseo? *Et quemadmodum parturiens cupit enitifœtũ, &c.* Pone aqui S. Chrysostomo en simbolo del desseo de Dios, el q̃ tiene la muger q̃ esta de parto. Que tã grãde sea este, de dos principios puede colegirse, y entrãbos ponderã el que Dios tiene de nuestro bien. El primero es, los dolores, q̃ padecen en el parto; los quales son tan fuera de medida, q̃ comparò Dios los dolores del infierno a ellos, y con razõ; por q̃ q̃ dolor ay en el mundo q̃ pueda cõpararse, cõ aquel abrirse las entrañas a vna muger; con aquel desgarrarse el vientre, estremecerse las tripas; tẽblar los huesos, hazerse camino por vna parte tã estrecha; con aquellas angustias, aprietos, aflicciones, desconsuelos, lagrimas, gemidos, sollo ços, gritos? Pues dõde los dolores son tãtos millares, qual sera el desseo de salir dellos? Pues a esta cuenta, he aqui el ansia q̃ tiene de nuestro biẽ la diuina Misericordia, dolores tiene de parto. Cõ estar tã lexos en si de poder tener lagrimas, ni cosa q̃ le de disgusto, siẽdo la essencial bienauenturança llora en la santa Escriptura nuestros males. *Aut non lugentis est illa vox cũ dicitur, pœnite me, quia feci hominem super terram?* dize Origenes. Por ventura no es de

S. Chrys. orat. de biato. Philog.

persona

persona que llora aquella boz? Pesame de auer criado el hombre en la tierra? Y si me pregũtays de que nacia este pesar de Dios: añadire a las razones de los santos otra. Cria Dios el hombre para alarde de sus misericordias, haziendole cada dia mil mercedes: el ponese contra Dios, detinele la mano, y como vee Dios frustrado su desseo, su Misericordia preñada de mil bienes, y que no ay quien quiera recebirlos, dize que le pesa de auer hecho tan ingrata criatura. *Ille vult effundere Misericordiam suam, sed obstant peccata nostra*, dize S. Crisostomo. Dios y el hombre andan en competencias, Dios que ha de hazerle bien, y el hombre que no ha de recebirle: y assi viendose Dios como vencido, llora y dize: *Penitet me, &c.* Otra razon toca el mesmo San Crisostomo, diziendo: *Nõ enim sic dolet, quia ipse ab eis offenditur, sed quia quasi violenter cogitur perdere aliquem, qui omnes cupit saluare.* No es tanto tu ansia por ser ofendido, que el amor haga para esso sino porque aquel que a todos nos queria dar vida, es como violentado a quitarnosla. De suerte, que sus ansias mas son de nuestro daño (segun Crisostomo) que del seruicio suyo, sõ dolores de parto, que queriendo parirnos mil bienes, cerramos el viẽtre de su Misericordia, y detenemos su mano. De aqui nacian aquellas ansias de Origenes: *Quoties volui congregare filios tuos quæmadmodum gallina congregat pullos suos sub allas & noluisti?* Que de vezes desseé jũtar tus hijos, como la gallina jũnta debaxo de sus alas los suyos, y no quisiste. De aqui otras mil vezes que en el discurso de la santa Escritura está espar cidas, en que se echa de ver el desseo grãde q̃ de nuestra salud tiene, y los dolores de parto que su Misericordia padece.

Crisost. trat de B. Philogen.

Orig. ho. 23. in nu. Matth. 23

§. V.

El segundo principio de donde se conoce el desseo del parto, es, el amor que las madres tienen a sus hijos, el qual podemos colegir de dos cosas. La primera, de los nombres cõ que los llaman, si oymos a Candace en Ouidio, entrañas suyas los llama:

Oui. Epi. Macariũ.

Cum mea me coram siluas inimicus in altas,
Viscera montanis ferret edenda Lupis.

La segunda, de vnas palabras q̃ dixo el Filosofo: *Naturalissimũ est homini generare sibi similem.* Con nõbre superlatiuo declaro la inclinacion que tienen los hombres a tener hijos, y como el desseo sigue a la inclinacion: vn desseo superlatiuo tiene la

Aristote.

ne la madre de parir vn hijo, y assi con ser los dolores tan extraordinarios, dize el Espiritu santo que en pariẽdo: *Non meminit pressuræ.* Es tanto el gusto el contento, y la alegria que la madre tiene, que se le oluidan todos los dolores viendose con hijo. Que mas soberano symbolo de la Misericordia diuina? Mucho quiere la madre al hijo, porque es las entrañas suyas, y los hijos de Dios, que son? *Qui autem adhæret Domino vnus sit spiritus cum eo,* dixo el Apostol vna alma, vn espiritu, vna cosa se haze con Dios: si el amor de Padre a los hijos es tan grande, porque ay algo del padre en ellos, segun lo que Dido escriuio a Eneas:

Ioãnis 16.

1. Cor. 6.

Ouid. Epistol. ad Eneam.

Forsitam & grauidam Dido scelerate relinquis,
Parsque tui latitat corpore clausa meo,

En Dios no ay parte, sino que todo Dios queda con sus hijos cõ el. *In me manet, & ego in illo.* Dize por S. Iuan. Si en la madre es tanto el gozo en viendose con hijo, que no se acuerda de lo passado, lo mesmo vimos en Christo. Quando resuscito, preguntaronle los dos discipulos que yuan a Emaus, que si sabia el suceso de Ierusalen, y las cosas de aquellos dias, y el dizeles: *Quæ?* Que son essas cosas? Que martyrios? Que dolores? Y que passion? Pues como, el que la auia padecido no se acordaua della? Hizolo para que entendiesemos el contento que le daua el auernos parido hijos por gracia: en la Cruz estuuo de parto la Misericordia, apretada con los dolores mas inuisibles que imaginar se pueden: pero en engendrandonos: *Non meminit præsuræ propter gaudium.* No se acordo de los dolores, y assi en tratando de ellos, pregũta quales fueron, y de que manera, y dize: *Quæ.* Que dolores fuerõ esos? Que trabajos? Que afrentas? Que angustias? Que apreturas? Y assi no quiere que se llamen hijos de su dolor, sino de su gozo.

Ioannis 6.

Ioan.

Quando pario la bellisima Rachel, aquel parto desgraciado, dize la santa Escriptura, que el nombre que la madre puso al hijo viendose morir de parto, fue: *Benoni,* Que quiere dezir: *Filius doloris mei.* Hijo de mi dolor. Pero el padre no le llama assi, sino: *Benjamin.* Que quiere dezir: *Filius dextræ.* Hijo de mano derecha, y destos dos nombres con qual se quedo el niño? Señor con el que le puso el padre, pues no es mas el amor de la madre, no llaman a sus hijos sus entrañas, segun aquello de Candace:

Ouid. ad M

Viscera montanis ferret edenda Lupis,

No

No fue mas lo q̃ le costo ala hermosissima Rachel, pues cõpro la vida del niño cõ la suya: pues porq̃ le quitan el nõbre que pone. Saueys porque? para q̃ entẽdays el gusto q̃ se tiene con los hijos, yq̃ aunque cueste la vida, como se cõserua en ellos, no se puede dezir de dolor, sino de alegria. Quãdo Christo nuestro Señor nos pario a todos en la Cruz, parece q̃ anduuierõ en cõpetẽcia la humanidad de Dios, y la Misericordia suya. La Humanidad, hijos de dolor quisiera llamarnos, pues murio de parto dellos: pero Dios hijos de mano derecha nos llama, porq̃ este parto fue obra d̃ su diestra: fue obra de su Misericordia, ella hizo virtud, y pudo: yassi no se trate de afliciõ, ni de trabajo, pues cõ el gozo del parto se olui da todo esso, tratese de misericordia, tratese de la mano diestra de Dios. Pues ella es tã grande, q̃ no ay ingenio q̃ pueda cõcebir sus proezas, ni mano q̃ escriua las obras de su mano, ni lẽgua q̃ publique sus trofeos. Ella es medio diligẽtissimo, que no solo sana las enfermedades, sino q̃ repara lo menos fuerte, restaura lo debil, y haze q̃ embarnezca lo flaco. Ella es cirujano cuydadoso, q̃ vizma lo lisiado, toma la sangre a los heridos, y medicina los dolores. Al fin ella es mano derecha de Dios, q̃ no ay miẽbro tã desmedrado, tã humilde, tan de poca cõsideraciõ y estima en todo el cuerpo mystico dela Iglesia, en quiẽ no tenga su desuelo. Mano derecha, de Dios, q̃ se da por mas deseruida en ahorcarse Iudas, que en vender al Señor de todo lo criado, y aun q̃ traydor, aleboso y enemigo d̃ su justicia: le llama amigo, por serlo en su desseo. Mano derecha de Dios, que parece que esta de parto, segũ el ansia q̃ tiene de nuestros bienes: pues si la muger preñada detenido el parto se le arrancan las entrañas y llora: tãbien llora Dios en la santa Escritura, porq̃ no quiere el hõbre recebir sus bienes: si la muger llama al hijo sus entrañas, ella vn mesmo espiritu se haze con nosotros: si la muger en pariẽdo se oluida de los dolores, biendose esta soberana mano despues de la resurrecion con tantos hijos, aunque los dolores fueron tan excessiuos pregunta a los discipulos que les auian sido: y finalmente, los hijos engendrados a costa de su vida, no los quiere llamar hijos de dolor, sino de diestra. Plegue a la Mageſtad diuina, que pues somos hijos de diestra, puestos el dia del juyzio a ella, oygamos aquella voz dichosa *Venite benedicti Patris mei accipite regnum, &c.*

SYM-

SIMBOLO IIII. DE LA DIVINA MI-sericordia.

§. I.

ESTAN fuera de medida el desseo que en el diuino pecho de nuestro bien se encierra, que nuestras causas tiene por propias, tanto que como pondero Augustino hasta los pecados nuestros llama suyos: *Longe a salute mea verba delictorũ meorum*, dixo por Dauid: y por esto para que? hazer nuestra su Iusticia: *Delicta nostra sua delicta fecit, vt iustitiam suã nostram iustitiam faceret*, dize el glorioso Doctor, y no solo esto, sino que las importancias nuestras tiene por suyas. Quando quiso embiar en Isaias aquel recaudo, que aunque se començo en amenazas se acabo en dezir: *Et semen sanctum erit in ea*: dize vnas palabras notables: *Quem mittam & quis ibit nobis?* A quien embiare, y quien yra a nosotros? Dos cosas ay que notar en esta frasi. La primera, que el recaudo que quiere embiar le llama negocio, en que tiene Dios su importancia: *Aut quis ibit nobis*. Preguntara yo al Señor, que es de aquello de Dauid: *Dixi Domino Deus meus est tu, quoniam bonorum meorum non eges?* De aqui saco que eres mi Dios, por que no tienes necesidad de mis bienes, que es de aquello de Homero.

Ipsa suis potens opibus, nil indiga nostri.

Que la diuina essencia como tan rica y abundante, no tuuo necesidad de nuestras migajas. Mas que le importa a Dios que vos, y yo nos saluemos? Mas dõde estan aquellas palabras: *Dicite quia serui inutiles sumus*: que quando hizieremos lo que Dios nos manda, somos seruos inutiles, pues no tiene Dios medra ninguna en nuestros seruicios? Claro esta que no le va a Dios nada en nuestro aprouechamiento: pero es su Misericordia tanta, que nuestras importancias, essas llama suyas, haze las (quiero dezir) con el cuydado y desuelo que si a el le fuera en ello, mira mucho por nuestro bien, como si fuera suyo, y el tuuiera alli su acrecentamiento, su grangeo, y sus

S. Augus. in exposi. Psalm. 21. tom. 8.

Psalm. 21.

Isay. 6.

Psal.

Hom.

Luc.

sus ventajas: y assi como negocio propio dize: Et *quis ibit nobis?*

Lo segundo, es de notar aquellas palabras: *Nobis.* Ya que para embiar dixo en singular: *Quem mittam*, por que en la vtilidad pone el pronombre en plural? si al embiar es como vno, por que a la importancia se nombra muchos? pues dixo: *Quẽ mittam*, por que no remato en dezir: *Aut quis ibit mihi*, sino: *Quis ibit nobis?* Otro lo entendera de otra manera, que yo esta vez me aure de arrimar a lo humilde de las consideraciones mias. Dizen los Teologos que las obras de la Trinidad. *Ad extra sunt indiuisa*, que todo lo q̃ Dios obra fuera de si, haze como vn principio vnico, y solo: pero aquellos actos inefables, que tiene Dios dentro de si, essos no, por que la generacion eterna, solo es del Padre, solo el engendra, produze, y tiene hijo la espiracion es del Padre y del hijo, pues entrambos como vn principio vnico y solo, produzen al Espiritu santo. El embiar Dios el Profeta, era obra que Dios tenia fuera de si, y assi en singular dize: *Quem mittam.* Pero la importancia quando fuera posible tenerla Dios en nuestra salud, auia de ser ad intra, y como son tres las diuinas personas en plural dize Dios: Et *quis ibit nobis.* Y es como si dixera: Estima Dios en tanto nuestro bien, que Padre, y Hijo, y Espiritu santo, le tienen por suyo, y como si a todos tocasse, assi acuden a el todos. Quando quiso significar Dios el bien que auia de suceder a quien guardasse su ley, como lo dixo? Et *ad eum veniemus & mansionem apud eum faciemus.* Vernemos a el en plural, lo dixo, por que todas las tres diuinas personas se dieron por seruidas. Si fuera de las acciones q̃los Teologos llaman notionales, quisieramos fingir otra en Dios, fuera a mi parecer la generacion por gracia del hombre: por que assi como en aquellas produze vna persona a otra, communicandole el ser de su naturaleza; assi aca se communican las tres diuinas personas, ya que no por naturaleza, que esso es imposible, al omeeos por gracia, negocio que ni lo haze Dios criando el cielo, ni formando la tierra, ni haziendo los mares, ni produzẽdo los vientos, ni dando ser a quantas criaturas en la tierra vemos; y assi como esto de hazer biẽ al hombre, y engendrarle hijo por gracia, tiene vn no se q̃ remedo de las acciones nocionales de Dios, no se le de el nombre commun de las demas cosas, sino que se haga men-

Iosc. ca. 14.

mencion de las diuinas perſonrs, y ſe diga: *Et quis ibit nobis*: para que veays quanto eſtima Dios el bien nueſtro, y quan a ſu cuenta le tiene.

§. II.

Pero dexando eſtas impoſſibilidades, y abaxando mas el buelo, ya que ni a Dios le va en nueſtros bienes, ni el hazernos bien es accion, como aquellas que llaman los Teologos nocionales, declaronos Dauid en el Geroglifico paſſado, la grandeza del cuydado que tiene, diziẽdo: *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me; dextera Domini fecit virtutẽ; non moriar, ſed viuam.* Pſal. 117. Mano derecha llama a la Miſericordia. Que tiene la mano derecha? ſiempre es el principio de las obras en los animales: y aſsi el Filoſofo; *Dextrum vniuſcuiuſque id eſſe dicimus, vnde principium motionis emergit.* Ariſto. li. 2. de cœlo c. 2. De la parte derecha comiença en el animal el mouimiẽto y en Dios a la dieſtra de la diuina Miſericordia, y aſsi vemos que en la ſanta Eſcriptura, de ordinario quando ſe juntan nombre de Iuſticia y de Miſericordia, el de la Miſericordia precede, diga lo Dauid, por todos los demas eſcriptores ſagrados, *Dulcis & rectus Dominus*, Pſalm. 24 dize en vna parte. Primero dulce, y luego juſticiero, *Vniuerſæ viæ Domini miſericordiam & veritas*, Pſal. 24. dize en otra. Por primer camino de Dios puſo la Miſericordia, *Miſericordiã & iudicium cãtabo tibi* Dñe, Pſal. dize en otra, De dos galas q̃ ha de cãtar a Dios, la primera dize q̃ ſera la Miſericordia, como principio de ſus marauillas, *Miſericordiam & veritatẽ eius quis requiret*, Pſal. dize en otra parte. Deſuerte q̃ por la Miſericordia, comiença de ordinario, porque eſte es el, principio de ſus obras eſte el comiẽço, eſta la eſtrena, eſta la mano derecha ſuya. Dizen muchos autores, q̃ al tiempo q̃ nacio Chriſto nueſtro Señor, que en Roma manò vna fuente de azeyte, q̃ duro vn dia entero, Paulo Diacono, Euſebio Ceſarienſe, y Paulo Oroſio dizen, q̃ fue algun tẽpo antes. Pero tengo por mas prouable q̃ fue el propio dia, como quierẽ Platina, y Sabelico. Para dar a entender como la Miſericordia nacia con el, como el primer paſſo, que daua con el mũdo era derramãdo el Erario de ſus Miſericordias, y que por aqui comẽçaua a obrar ſu dieſtra y a hazer virtudes y marauillas: *Dextera Domini fecit virtutem.*

Que mas tiene la mano derecha en el hõbre? Ella es la mas fuerte. En Dios, como ya ſe ha aduertido, la Iuſticia y la Miſericordia, no tienen mas ni menos

nos, todo es vno, y el poder de entrambas el mesmo : pero a nuestro modo de entender por los efetos que vemos, la fuerte, la valerosa, y laq̃ con todo sale, es la Misericordia: y assi Moyses en el Exodo dize hablando con Dios : *Dominator Domine Deus Misericors & clemens*. Y alli otros segun el Hebreo *Fortis & Misericors*. Fuerte y misericordioso se llama, porque con su Misericordia esta en Dios junta la fortaleza. Lo mesmo nos declaro el Apostol S. Pablo, en vnas palabras preñadas de misterios : *Quod si Deus volens ostendere iram & notam facere potentiam suam sustinuit in multa patientia vasa iræ aptata in interitum*. Queriendo Dios mostrar su ira y la inmensidad de su poderio, que hizo? *Sustinuit in multa patientia*. Sufrio con mucha paciencia los vasos de ira, detuuole su paciencia, vn dia y otro dia, para que no diesse al trasse cõ ellos. De suerte que en lo que mostro Dios su poder, fue en vna larga paciencia de su misericordia nacida. Pues como? No mostrara Dios mas su poder en hazer luego castigos exemplares en los malos, en abrir la tierra como hizo para castigar a Datã y Abiron, en que el infierno se tragase viuos a los que le ofendian? *Non vult Deus suum robur per suplitium inotescere sed per benefitientiam & liberalitatem*, dize S. Crysostomo, no quiere Dios ser conocido por la mano yzquierda, sino por la derecha, no quiere mostrar su fuerça en el castigo, sino en la benignidad, en la Misericordia, y paciẽcia: y si me pregũtaysen q̃se muestra mas lo q̃ Dios puede en la ira, o en la Misericordia, diria yo q̃ en la Misericordia y paciẽcia. Porque donde muestra mas su Magestad lo q̃ puede, en colgar luego al vassallo, siendo del ofendido, o en refrenar la colera en irse a la mano? Donde muestra mas el valor del Rey, en crucificar luego al vasallo q̃ trata đ crucificarle, o en sufrir tan grãde desacato? Yo dire que en tener paciencia, porque poner al vassallo en vn palo, es vencer a otro : pero tener paciencia es vencerse a si, y como dixo el Espiritu santo : *Melior est vir patiens viro forti*. Mas vale vn hombre paciente q̃ vn fuerte, y Tulio : *Fortior est qui se quã qui fortissima vincit mœnia*. Pues como Dios se vence a si mismo (digamoslo assi para explicarlo) quãdo tiene paciẽcia y sufre los desafueros de los pecadores y quãdo los castiga los vẽce a ellos; mas muestra su poder teniendo paciẽcia q̃ castigãdolos: mayor ostentacion haze de su fortaleza teniendo Misericordia, que

Exod. 15. Habac. 3. lit.

Ad Ro. 9

S. Chry. super ad Rom. 9.

Prou. c. 16

Tulius.

vſando del rigor de ſu juſticia. Y aſsi el bienauenturado S. Iuã Chryſoſtomo tratando eſta materia dize: *Tulit igitur Pharaonem multo tempore ſuam ſimul declarans benignitatem & potẽtiam.* No ſolo moſtro Dios ſu ira en el impijſsimo Faraon, caſtigandole, y haziendo que el mar Bermejo le ſoruieſſe, ſino que el ſufrirle tanto tiempo fue obſtentacion de ſu benignidad y potencia. De donde el Sabio: *Miſereris omniũ quia omnia potes tu.* Señor tienes Miſericordia de todos porque puedes todas las coſas, por cauſa de tener Miſericordia de todos, pone la omnipotẽcia porq̃ como Dios ha de yr a la mano a ſu ira, y en cierta manera vencerſe a ſi meſmo, en eſto reſplandece mas ſu omnipotencia. De aqui nueſtra madre la Igleſia dize en la coleta: *Deus qui omnipotẽtiam tuam parcendo maxime & miſerando manifeſtas.* Que en lo que Dios principalmẽte haze alarde de ſu poder, es en perdonar pecados, en tener paciẽcia, ſufrir los pecadores y reduzirlos. De aqui el S. Profeta Eſayas: *Quia multus eſt ad ignoſcẽdũ.* Es Dios mucho para perdonar, y ſi preguntamos que tanto es eſte mucho, reſponde el bienauenturado ſan Fulgencio: *In hoc multo nihil de eſt in quo eſt omnipotens miſericordia, & omnipotẽtia miſericors: tanta eſt autem benignitas omnipotentiæ, & omnipotentia benignitatis in Deo, vt nil ſit quod nolit aut non poſsit relaxare conuerſo.* En eſte mucho no falta nada, pues en el la Miſericordia es omnipotente, y la omnipotencia miſericordioſa: eſta mano derecha de Dios que todo lo puede y todo lo allana: *Dextera Domini fecit virtutem.* Ella hizo virtud.

S. Chryſ. ſuper ad Rom. 9.

Sapien. 12

Eſaye. 55.

S. Ful. Epiſc ad Benantiam.

§. III.

Parece que quando Dauid eſtaua caydo, vió encompetẽcia las dos diuinas manos, la Iuſticia queria q̃ murieſſe, la Miſericordia q̃ ſe le otorgaſſe la vida: la Iuſticia q̃ vn traydor tan aleuoſo contra ſu Dios, fueſſe a eterna muerte cõdenado: la Miſericordia q̃ como miſerable ſe perdonaſe: la Iuſticia q̃ vna correſpondencia tan ſin ella con eterno ſanbenito ſe caſtigaſſe: la Miſericordia que viua, pues dõde la culpa es tanta reſplandecera mas la liberaildad diuina: finalmente la mano yzquierda de Dios, muerte quiere darle, pero la derecha vida. Y en eſta competencia en que tan en balãza el triſte Dauid eſtaua, qual Pſal. ſalio con la ſuya. *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me non moriar ſed viuam.* La mano derecha de Dios, valio y pudo, ella ſalio con

con la suya, no morire, segura tengo la vida.

Por otro artificio soberano declaro el Real Profeta Dauid esto mesmo, diziendo: *Quoniã dixisti in æternum misericordiæ ædificabitur in cœlis præparabitur veritas tua in eis.* La Misericordia de Dios eternamente se edificara en el cielo, y la Iusticia, entendida por la verdad, segun los padres, S. Agustin, y san Geronimo, se prepara. La Misericordia siempre esta leuantando el edificio de la Ierusalem triunfante, y siempre va creciendo: pero la Iusticia prepara. Preguntara yo a Dauid, por que dize que la Misericordia edifica, y la Iusticia prepara, no haze Dios obras de Iusticia, no condena, no castiga, no echa a las galeras de eterna muerte los culpados? Si perdona, si premia, si haze mercedes, si muestra la liberalidad de su frãqueza: tambien no haze ostentacion de su ira, de colera y enojo? Pero respondierame, por ventura, que el edificio de la Misericordia va siempre en aumento, la Misericordia siempre edifica, y nunca destruye, dize san Geronimo, y el Real Profeta Dauid: *Aut in finem misericordiam suam abscindet a generatione in generationem.* Por ventura cortara Dios su Misericordia, interrumpera su curso, deterna su corriente, hara pausa en el edificio? Esso no, sino que siempre medra. Alla fingieron los antiguos, como refieren los Poetas, que las Parcas, erã tres hermanas, y destas vna hilaua, otra aspaua, y otra cortaua el hilo de nuestras vidas, dando al traues con ellas, todo quanto el mundo estima, armas, titulos, blasones, y riquezas: pero ala Misericordia de Dios, no ay cortar el hilo, no puede cõtra el la tixera de su ira, sino que siempre va adelante con su edificio: pero ala Iusticia, muchas vezes se le va en preparaciones. Quando tiene vna piedra labrada para su edificio, llega la Misericordia dale vn golpe, de escoda, y conuiertela para el suyo, poncla en la maroma de la penitencia, anda la grua de la diuina gracia, y da con ella en el cielo, y assi crece su edificio, quedandose el de la Iusticia, como antes. Tenia la Iusticia diuina preparado a Saulo para el edificio suyo, viene la Misericordia, y al primer golpe da con el del cauallo a baxo, y conuiertele, haziẽdole vna de las piedras sobre q̃ dize S. Iuan q̃ estaua edificado el muro de la Ierusalẽ triũfante. Estaua el buẽ Ladrõ ya ajustado, y en camino del edificio dela Iusticia, llega la Misericordia, y de tal suerte le dispone, que el mes-

Psalm. 88.

Psal. 76.

mo dia entra en los alcaçares
Lucæ. 23. del Parayso: *Hodie mecũ eris in Paradiso.* Ya Dauid estaua por sus pecados para muestra de la diuina Iusticia condenado a muerte y rematado, y a la mano yzquierda de Dios auia firmado la sentencia: pero llega la mano de la Misericordia, conuiertele, reuoca la sentencia, y dize q̃ viua: ella fue la poderosa, ella la q̃ salio cõ la empresa, ella la q̃ leuanto la piedra a su edificio: *Dextera Domini fecit virtutem: dextera Domini exaltauit me.*

§. IIII.

Trãslatio Cãpensis. Y no es de perder la translaciõ de Campense en esta parte: *Dextera Dñi altissima, dextera Dñi triumphum parat.* La mano diestra de Dios, essa es la altissima, y la q̃ apareja el triunfo, ella
Psal. 36. es la q̃ vence y la q̃ triunfa: *Aut cõtinebit in ira sua misericordias suas,* dixo Dauid: Por ventura deterna la ira de Dios las raudas de sus misericordias. En singular puso la ira, y la Misericordia en plural: la ira es como vno, y las Misericordias sin cuẽto: en el castigar vna mano tiene Dios, y essa es yzquierda, y q̃ se vee pocas vezes: pero en el perdonar vna mano larguissima, q̃ toma a vn hõbre de pies a cabeça: *Leua eius sub capite meo, & dextera ipsius amplexabitur me,* dize la Esposa: La yzquierda debaxo de la cabeça y escõdida, que pocas vezes muestra Dios su azedia, que pocas se aira: pero la derecha abraçãdo, descubierta patẽte y haziẽdo prodigios cada passo: *Leua eius sub capite meo.* La siniestra corta, pequeña y escorçada, pues no llega mas q̃ a la cabeça: pero la derecha, ciñe, abraça, y toma a vn hõbre de pies a cabeça: la yzquierda menos fuerte, y aun cõ ser lo menos, no la quiere llamar suya. Oyd vn lugar a este proposito preclaro: *Eripe animam meam ab impio frameam tuã ac inimicis manus tuæ.* Señor, por tu Misericordia te pido, que libres mi alma de las manos de los malos. Y que mas? *Frameam tuã ab inimicis manus tuæ.* De muchas maneras interpretan los autores este passo, pero considerando lo que los Hebreos dizẽ a la interpretacion de los Santos, se puede añadir la que Genebrardo apunta en esta parte: *Frameam tuam ab inimicis qui sunt manus tua* (como si dixera) Señor no solo saca mi alma de mis enemigos, sino que les quita la espada de tu ira: la qual les auias dado para q̃ fuessen la mano yzquierda de tu vengança, de suerte que para hazer vengança a los enemigos llama su mano.

Pues como, no es tan suya la yzquierda como la derecha? no es tan suyo el castigar pecadores, como el perdonarlos? si le

si le llama S. Pablo Dios de toda consolacion y de Misericordias, Dauid no le llama Dios de venganças? si el vno dixo: 2. Cor. 1. *Deus totius cõsolationis*: el otro dixo: *Deus vltionum Dominus* Psal. 93. *Deus vltionum libere egit*. Pues como a los enemigos llama mano yzquierda suya? Hizolo para darnos a entender dos cosas. La vna quan fuera es de su ingenio (digamoslo assi) el castigo de los hombres. Assi lo dixo el mismo por Esayas: Esa. 28. *Vt faciat opus suum alienum est opus eius ab eo*. Tenia Dios determinado de castigar sus enemigos, y el conseguimiento desta intencion como la llama: *Alienum opus eius ab eo*. Negocio ageno, obra fuera de su inclinacion hecho contra su gusto, assi lo dize Ieremias: Iere. Treno. c. 3. *Non ex corde suo humiliauit & abiecit filios hominum*. El humillar los hijos de los hombres, no le sale a Dios de coraçon, no es negocio que con su voluntad frisa, no es cosa que se conforma con su desseo: porque este es como dixo san Pablo, de 1. ad Ti. 2. saluarnos a todos, y assi a sus enemigos llama mano de su vengança, para que entendamos quan misericordioso es su desseo.

Lo segundo, llamo mano suya a sus enemigos, para que entendamos quanto es mas fuerte su Misericordia, pues es mano junta con el mesmo Dios, y que no ay poder contra ella: *Aut continebit in ira sua misericordias suas*. No podra el estanco, de la ira, detener la rauda de las misericordias: *Non potuit pulcrius dicere quamuis se teneat, vt non misereatur tantũ vincit illã misericordia sua*, dize S. Geroni- S. Hier. su mo, No se puede dezir cosa mas per Ps. 67 bella, mas agradable, ni mas hermosa, aunq̃ se põga Dios en batalla con su Misericordia, y estreche la mano: pero no lo acabara cõsigo, su Misericordia ha de quedar vitoriosa, y el vencido, su mano diestra ha de salir con la suya, y ha de triunfar siempre: *Dextera Domini excelsa, dextera Domini triumphum parat*.

§. V.

Por vn geroglifico admirable nos declaro esto en su Apocalypsi, el Apostol y Euangelista S. Iuan. Vio vna silla encima del cielo, y el que en ella estaua sentado: *Similis erat aspectui lapidis Iaspidis & Sardij*. Parecia a la piedra Iaspe, y al Sardio. El que en esta silla estaua sentado, aũque muchos entẽdieron q̃ era Christo nuestro Dios: pero Ioachimo, Ricardo de Santoui- Ioachim. Ricar. de Sanctoui. Glossa. ctore, y la Glosa entienden por esta semejança a Dios, y el dezir que parecia Iaspe y Sardio, fue darnos a entender en estos Apoca. 4

dos ſymbolos,la Miſericordia, y la juſticia, que acompañan ſiempre a Dios en ſus juyzios. Por el Iaſpe,es entẽdida la Miſericordia:porque el color verde deſta piedra, nos da eſperanças de la clemencia diuina. Por el Sardio ſe entiende la juſticia, porque ſu color, como aduirtio Plinio,es rojo. Pero añade vna coſa Plinio,y es, que ſi eſta piedra ſe vnta con azeyte, luego ſe embota y pierde los brios. Que mas gallardo ſymbolo de la diuina juſticia? Aunque mas deſembaynada tenga Dios ſu eſpada,aunque mas enojado eſte contra los hombres,en tocando el azeyte de ſu diuina Miſericordia al eſpada, luego ſe embotan los filos, luego pierde el brio,luego ſe embayna, y ſale la Miſericordia con la ſuya,y triunfa: *Dextera Domini triumphum parat.*

Plinius.

§. VI.

Que biẽ conocia eſto el que dixo: *Superexaltat autem miſericordia iuditium.* Dos ſentidos tienen eſtas palabras, vno ſegun el verbo Griego, el qual quiere dezir: *Exultat aduerſus iuditium.* La Miſericordia ſe alegra contra el juyzio. Es tomada la metafora de los vencedores, los quales quando ponen a ſus pies los enemigos, entonces ſe alegran, ſe gozan y ſe regozijan. Es tan poderoſa la Miſericordia de Dios, que puesta a nueſtro modo de entender, cõ la juſticia en campaña, ella es la que ſe huelga, ella la que vence y tiene el trofeo. Que a pelo viene con eſto vn lugar que cita Origenes del capitulo 28. de los Numeros: el que fuere mas curioſo podra aueriguarle, que yo contentareme con las palabras queel refiere,que ſon eſtas: *Et locutus eſt Dominus ad Moyſen: Præcipe filijs Iſrael, & dices ad eos munera mea,data mea,hoſtias meas in odorem ſuauitatis obſeruate, vt offeratis in diebus feſtis meis.* Mis dones,mis dadiuas,mis hoſtias,guardaldas para ofrecerlas en olor de ſuauidad en mis fieſtas. Que fieſtas ſon eſtas? Sabeys quales? *Omnes ſingulorum quorumcunq; conuerſiones feſtiuitates generant Deo,* dize Origenes, Todas las vezes que el pecador ſe conuierte haze fieſta a Dios, porq̃ entonces triunfa ſu Miſericordia,entonces vence y ſale con la ſuya,entonces canta por ſuyo el vencimiento. Quando vn hombre peca, fieſta haze a ſus gentes, y peſar a Dios, pues vee ſu Miſericordia como vencida: y aſsi dize el por vn Profeta: *Neomenias veſtras & feſtiuitates veſtras odiuit anima mea.* En roſtro me dan vueſtras fieſtas, de ſuerte que nueſtros peçados llamo fieſtas nueſtras, y fieſtas que ſu coraçon

Iacobi.1.

Iſaiæ.

çon aborrece: pero la cõuersion nuestra, el arrepentimiento del pecado, el boluernos a el, esso llama fiesta suya, porque ay resplandece su Misericordia, ay campea su clemencia, ay se haze alarde de los vencimientos de la benignidad suya: pues le quita a la justicia el triunfo de las manos: *Misericordia super exaltat iudicium.*

El segundo sentido, es de Santo Tomas, el qual dize desta manera: *Superexaltat, id est, relaxat & quasi temperat.* Relaxa la Misericordia, y templa las sentencias q̃ da la justicia. Dos chancillerias tiene Dios (concibamoslo assi) segun lo que aca passa, vna como inferior, y otra Real, de dõde no ay apelacion ninguna: vna es de justicia, y otra de Misericordia: la Misericordia es el consejo Real que tiene Dios dẽtro de su palacio, y assi Dauid como veremos luego, la Misericordia de Dios passo en el cielo, para dar a entender quan cerca estaua de Dios y quan amano: ella es el consejo de su casa y corte, y las leyes que en el se pratican son leyes de amor y conforme a sus aranzeles se sentencia, estos son los testos que se citan y se alegan. Pero la justicia tiene lugar mas infimo: y assi della ay apelaciõ para el consejo supremo de la Misericordia, y en el se tẽplan sus sentencias, y muchas vezes se relaxan y reuocã. Auia Dios entrado en el cõsejo de justicia, y visto los delitos atroces de Ninive, dio aq̃lla sentencia rigurosissima, aquel salamos tan temeroso y tan azedo: embia a Ionas que notifique el auto, y el entra dando vozes y diziendo: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Esta es la sentencia que mãda hazer la diuina Iusticia a este pueblo rebelde y obstinado, que de aqui a quarenta dias no quede en el piedra sobre piedra, que de aqui a quarenta dias se allane por el suelo, sin que quede casa entera, torre leuantada, muro derecho, ni almena inhiesta. Comiençan a temer los Niniuitas, y apelar para el consejo supremo de Dios, otorgaseles la apelacion, ayunan, hazen penitencia, vistense de sacos, ponese luego en tabla su processo, tratasse segun las leyes de amor su causa, y reuocase en el consejo de la Misericordia, lo que la justicia auia ordenado. Lo mesmo sucedio al santo Rey Ezechias, y a otros muchos. Y plega a la Magestad diuina, que a los que hemos caydo suceda otro tanto: y que pues nuestras cosas toma Dios por tan suyas, como si a el le fuera en ellas, pues acude a nuestras importancias, como si el tuuiera en

ellas su importancia y su grangeo, que nosotros nos sepamos aprouechar de la liberalidad, de su franqueza. Plega a la Magestad diuina alumbre nuestros ojos, para que estimemos la Misericordia suya, pues ella es vn bien tan grande, que es la mano derecha de Dios, mano de donde todas sus diuinas obras començaron, y a todas gana por la mano. Mano la mas fuerte y valerosa, y en quien muestra Dios lo que puede y vale, venciendose a si mesmo: mano que siempre va edificando en el cielo, yendosele mil vezes a la justicia en preparaciones: mano que triunfa: mano que no puede ser detenida del enojo: mano que esta patente, descubierta y abraçada: mano junta con el mesmo Dios, y de vsar siempre della gusta: mano que puesta con la justicia en campaña, sale vitoriosa, se alegra y regozija: mano que tiene por festiuidades nuestras penitencias y conuersiones: mano finalmente que en el consejo Real de Dios preside templando el rigor de la justicia, y reuocando las sentencias suyas: mano que sola puede para subir a la bienauenturança darnos la mano.

S. Y. M.

SYMBOLO V. DE LA GRANDEZA DE LA diuina Misericordia.

§. I.

COnsiderando el bienauẽturado S. Augustin la inmẽsidad de las Misericordias diuinas la volũtad suya, y el desseo que aquel pecho enamorado de nuestro bien tiene, dize vnas palabras regaladas: *Tardius ei videtur peccatori veniam dare, quam ipsi peccatori accipere: sic enim festinat absoluere reum a tormẽto conscientiæ suæ.* Es tanta el ansia que de hazer bien al pecador la Magestad de Dios tiene, que con ser el pecador el necessitado, mas tarde le parece a el remediarle, que a el pecador recebir el remedio: de tal suerte se da prisa en sanar vn alma de los mordiscos de la conciencia del pecado, que a el parece que le da mas tormento lo que el pecador passa, que al mesmo que lo passa. Mil symbolos, mil geroglificos y figuras hallo desto, pero no quiero en este discurso seguir otro sino el que sucedio al primer hombre: porque como dize Crysostomo: *Manifesta est Dei lenitas, & vel exijs fal-*

tem initijs, quæ humano generi demonstrata sunt, cum Deus legem dedit primo homini, & legislator ab illo contemptus est, &c. La Misericordia de Dios y la clemencia suya, alli se descubrẽ grandemente, quando dio ley al primer hombre, y siẽdo legislador, fue menospreciado y ofendido del.

Pues començando la historia, dize la santa Escritura, que despues de auer caydo: que, *Et cum audissent vocẽ Domini Dei, de ambulantis in paradiso ad auram post meridiem abscondit se Adam, & vxor eius a facie Domini Dei in medio ligni paradisi vocauitque Dominus Deus Adã, & dixit ei, Vbi es?* Palabras todas donde resplandece grandemente la Misericordia diuina, vamoslas desmenuzando: *Et cũ audissent vocẽ Domini Dei.* Como oyesse la voz de Dios. No dize la santa Escritura que voz fuesse esta, de donde piensan algunos que deuio de ser algun ruydo terrible, que esso significa voz, muchas vezes, en la santa Escritura, segun aquello del

Gen. ca. 3.

Psalmo: *Vocem dederunt nubes.* Cõforme a lo qual deuio de ser vn estrepito terrible, que hazia temblar el paraysso, estremecerse los arboles, y mouerse quanto aquel jardin deleytoso tenia, y no ay que espantar desta nouedad tan grãde, porque el que antes fue criado para casa de entretenimiento, el pecado le auia hecho tribunal de justicia: el que antes era trono real, lleno de musicas y entretenimiẽto, agora con vn eco terrible, casa de espanto. *Et cum audisset vocem Domini Dei.* Con voz terrible viene Dios. Veamos: si venia a castigar al hombre, para que con tanto ruydo? no se le podia aparecer supitamente, y descargar su cuchillo, y acabar con todo? De vn lugar de Ieremias colijo, la razon que tuuo Dios en este hecho. Tratando el tiempo en que profetizo, entre otras circunstancias, dize, que *Vsque ad transmigrationem Ierusalem in mense quinto.* Hasta la mesma cautiuidad, hasta que los sacaron arrastrando de sus casas, y aerrojados, dieron con ellos en las agenas, lo qual ponderando el bienauenturado S. Geronimo, dize: *Vide clementiam Dñi admirabilẽ quod iã captiuitate vicina, & Babilonio exercitu vastante Ierusalem nihilominus populum ad pœnitentiã prouocat.* Mirad la admirable clemencia de Dios, que estando el destierro vezino, el cautiuerio a la puerta, el exercito de los Babylonios destruyendo a Ierusalen, y echandole por el suelo, con todo esso haze Dios ruydo y los prouoca a penitencia, aun castigando esso combida con Misericordia, y esso porque? *Malens seruare conuersos quam perdere delinquentes.* Porque gusta mas de guardar y ser amparo de los que se conuierten, que castigo de los que pecan. De la mesma suerte se huuo con Adan, a castigarle venia, pero con ruydo estraño, para que se acuerde que ha pecado, y se torne a el, y que entienda que mas gusta de perdonarle conuertido, que castigarle proteruo y obstinado: y assi vna voz da que haze temblar la tierra, para que estremezca el coraçõ del hombre y le mueua.

Psalm. 77.

Esaye. 1.

S. Hie. super. Iere. 1

§. II.

En argumento de lo mesmo, despues que el quarto Angel toco su trompa, dize el Euangelista san Iuan: *Vidi & audiui vocem vnius aquilæ volantis per medium cœli dicentis voce magna: Væ, væ, væ, habitantibus in terra de cæteris vocibus trium Angelorum qui erant tuba canituri.* Como eran tan extraordinarios los males que el sonido de las trompas de los tres Angeles se espe-

Ioã.

esperauan, no quiere la diuina Misericordia que vengan de repente, y sin preuenir a los hombres dellos: sino que despacha vna aguila por medio del cielo que vaya con vna voz terrible diziendo: Ay, ay, ay, de los que en el mundo viuen, y han de oyr el estruendo de las tres trompas que tañeran los Angeles: notemos las circunstancias para que se eche de ver el cuydado de la Misericordia diuina: La primera, es el mensagero que embia: *Et vidi & audiui vocem vnius aquilæ volantis.* Vna aguila es, no embia Dios mensajeros pereçosos, ni estafetas descuydadas, ni correos dormidos: sino vna aguila, que es tan ligera, que por esto no hallãdo como encarecer su buelo Virgilio, la llamo aue de Dios diziendo:

Aetera quos lapsa plaga Iouis ales aperto.

Virgil. Eneidæ.

Y en otra le llama paje de armas de Dios.

Quem præpes ab Ida
Sublimen pedibus rapuit Iouis armiger vnus.

Para que entendays con quanta velocidad embia Dios a auisar a los suyos, para que se guarden de su yra. Que lexos estauan de conocer la condicion de Dios los antiguos, quando fingieron, como refiere Homero, que para reparo de los males embio Dios las litas, y estas eran coxas viejas, y tuertas, pero la diosa de los trabajos ligerissima, las vnas describio Homero, diziendo:

Namque litæ soboles magni Iouis & pede claudo
Rugosæ obliquoque oculo.

Hom. iliad. 1.

La otra Alciato, diziendo:

Ecce lat hæc pedibus celer, & pernicibus alis.
Intactumque nihil cassibus esse sit.

Alciat. em blem. 130.

Quan al reues passe, echase de ver, pues antes que venga el castigo, embia Dios vna aue tan veloz, tan presta, y tan ligera como es el aguila, auisando a todos, para que procuren el reparo.

§. III.

La otra circunstancia es, *Et volantes per medium cœli.* No auisa Dios a los pecadores, en los rincones, en los retretes, apuerta cerrada, y donde no se sepa, sino en medio del mundo en las plaças, en los anfiteatros, en las partes mas publicas, paraq̃ vẽga a noticia d̃ todos, y q̃ mas *Dicẽtis voce magna, Væ, væ, væ.* No lo dize al oydo, ni de suerte q̃ no se entienda, sino como vna voz terrible, y esto no cõ palabras artiçadas, sino desnudas, claras, y q̃ todos puedã entẽder las, y no dichas vna vez, sino tres para que el que la primera y segunda se descuydare, por lo menos

menos las oya, las entienda y las perciba la tercera, para q̃ en todas estas circunstancias se eche de ver el desseo que de nuestro bien tiene, pues con tal cuydado nos auisa. Considerando esto el Real Profeta Dauid dixo: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant a facie arcus.* Vozes va dando la Misericordia de Dios, y señal va haziendo para que se guarden de las saetas de su ira, Determina Dios castigar a Egypto con vn granizo terrible, y dize, como pondera S. Teodoreto: *Et pluã cras hac ipsa hora grandinẽ multam nimis qualis non fuit in Aegypto a die qua fundata est vsque ab præsens tempus: mitte ergo eã nunc & congrega iumenta & omnia quæ habes in agro: homines enim & iumenta, &c.* Mañana a esta mesma hora embiare tanta inmensidad de granizo, quanta jamas se vio en Egypto, desde que començo a habitarse, por esso despacha luego tus gentes: vnos para que junten los ganados y los traygan al aprisco: otros para q̃ auisen los que estan en los campos, que de quanto en ellos estuuiere no ha de quedar cosa a vida. Considerando esto el glorioso Agustino, dize: *Quid est quod mandauit Deus Pharaoni, cum se facturum magnam grãdinem minaretur, vt festinet congregare pecora sua & quæcumque essent in agro, &c.* Que le mouio a Dios auisar a Faraon, q̃ recogiesse los ganados y los pusiesse en cobro, si queria hazer estrago en las haziendas de los Gitanos? No fuera mejor cogerlos de improuiso, y hazer vna notable matãça en ellos? No venia mas a cuento no auisarlos sino cogerlos de rebato, y dar al traues con todo? *Hoc non tam indignanter quam misericorditer videtur ad monere,* responde Agustino. Aunque Dios esta Aug. ua enojado contra ellos: pero con Misericordia los preuenia, para que reparassen el daño. De la mesma suerte se huuo con Adan, vozes viene dando quando quiere castigarle, para que se eche a los pies de la diuina Misericordia, y detenga a Dios las manos: *Et cum audissent vocem Domini Dei.* Oyeron la voz de Dios.

Psalm. 59.

Teodor. dis. 9. q. 21. in Exod.

S. August sup Exo. quæst. 33.

§. IIII.

Lo segundo, supuesto que la santa Escritura no dize que voz fue esta, pudo ser, que fuesse algun sospiro grãde de Dios, para que el sentimiento suyo, hiziesse mella en aquellos animos elados y frios. Amenaza Esa. Dios por Esayas, que ha de vẽgarse de sus enemigos, y el Exordio que haze es: *Heu consolabor super hostibus meis, & vendicabor de inimicis meis.* Ay de mi que he de tomar vengãça de

mis

misenemigos. Esta deuio de ser la voz que oyo Adan en el paraysо: *Heu consolabor super hostibus meis.* Ay de mi que he de consolarme de misenemigos, la vengança y el castigo que quiere hazer en ellos, segun san Geronimo, llama consuelo. Pero dos cosas preguntaria yo al Señor en este caso. La primera, como sospira diziendo que se ha de consolar? Ay hombre a quien el consuelo no sea dulce, sabroso, y lleno de alegria, y al fin consuelo: pues como Dios lamenta el suyo, como solloza, como suspira? como junta dos cosas tan opuestas y desauenidas, como *Heu*, y *Consolabor*? El desconsolado, el sin abrigo, el que no tiene a quien boluer la cara, que suspire y se duela: pero el que tiene consuelo que se alegre y regozije. Vsa desta frasi el Señor, para que veamos la grãdeza de la Misericordia suya y quan contra su condicion es, el castigar a sus enemigos, pues la vengança le es tan desabrida y tan amarga, y que lo que a los coraçones agrauiados y ofendidos, suele ser de consuelo, como es la vengãça y el desagrauio de su honra, esto le es a el triste: que cõ vn suspiro nacido de sus entrañas lo celebra y dize: *Heu cõsolabor super hostibus meis.* Ay de mi que he de tener consuelo a costa de mis enemigos.

Hier. in Ier. 1.

La segunda cosa que preguntara yo al Señor, es, como no dize: ay de mis enemigos, pues a ellos cabe la peor parte? No dixera: ay de Adan, que ha de ser desterrado de los palacios de su Reyno a tierra maldita, que ha de ser vasallo de la muerte y pechero suyo, y el y todos sus descendientes, le han de dar lo que mas preciã por tributo? No dixera: Ay de Adan y de sus hijos, que Principes y señores han de ser jornaleros, comprãdo a peso de dinero la comida? No dixera, ay de aquellos de quien dira Ana: *Repleti prius pro panibus se locauerunt*, los que estauan abundantes y llenos de riquezas, vinieron a tal necessidad, que se alquilauan por sola la comida, y no, ay de mi? O misericordia de Dios, y quãto puedes? O soberana benignidad y quanto vales? O diuina clemencia y quanto alcanças. Que siendo el mal de Adan, sea Dios el que le llora? Que siendo el trabajo mio, sea Dios el que suspira? Yo no se que me dezir, sino que con razon dixo Agustino: *Quasi plus eum cruciat passio miseri, quam miserum compassio sui.* Es el desseo de Dios tan ardiente, su voluntad tan crecida, el ansia que de nuestro prouecho tiene tan grãde, que parece q̃ le duele mas nuestra llaga y el trabajo que padecemos,

Genes. 3.

1. Reg. 2.

S. Augusti. de Spiritu & anima.

cemos, que a nosotros mesmos, y assi callando nosotros y metidos en nuestros entretenimiẽtos, el es el q̃ suspira y llora, y assi Origenes considerando las vozes cõ q̃ le entroduze la santa Escritura, dize: *Dñi sunt istæ voces hominum genus lugentis.* El es el que llora, el que verdaderamẽte siente nuestras quiebras, el que suspira: no porq̃ en su diuina essencia sea Dios capaz destas passiones, sino q̃ las obras que haze, son como de persona, que padece estos dolores, para mouer a nuestro coraçon a sentimiento y lagrymas: y assi suspira viniendo a castigar a Adan, para que aquel coraçon elado se encienda y suspire: y no para aqui; *Et cum audissent vocem Dñi Dei.* Y añade luego: *Deambulantis in paradiso.* Passeandose venia Dios por el parayso.

Orig. ho. 23. in nu.

§. V.

Dos cosas me dan aqui que pensar mucho, la primera, que vẽga Dios, y la otra, que venga passeando, ponderemos las entrambas: *Deambulantis in paradiso.* Viene Dios. Veamos, ay lugar que no ocupe? Ay espacio de su diuina presencia vazio? Ay rincon ni escondrijo tan oculto, que la infinita Magestad de Dios no llene; Son pasmo de amor, con que la diuina Misericordia quiere a traer a si al hombre: assi viene passeando, dize nuestro padre S. Gregorio, para dar a entender que le ha echado de si el coraçon humano, y q̃ de aqui conozca Adan el estado miserable de su culpa, para que se considere sin Dios, y con pecado: y pues le ve venir passeando, se eche a los pies de su clemencia: *Deambulantis in paradiso.*

Lo segundo en todas partes esta Dios pero como se vee echado de Adan, donde por gracia se alojaua, no le parece que esta en ninguna: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum*: dixo el mesmo. El hombre es el huerto de mi recreo, el jardin de mi descanso, mis regalos, mis entretenimientos y delicias, y como se vee sin el como peregrino y sin reposo se viene hazia el, para ver si el hombre le sale al camino, y le abre la puerta: Pero veamos Señor, siendo vos el echado, el excluydo, y a quien perdio el hõbre el respeto, vos venis hazia vuestro enemigo; Si (responderá el Señor) que la Misericordia lo puede todo. Y no solo esto, sino q̃ vnas vezes, como el dize por Esayas, se haze encõtradiço: *Inuentus sum a non quærentibus me*, Otras esta dando a las puertas de nuestro coraçon aldauadas: *Ego esto ad hostiũ & pulso.* Otras dando vozes y diziẽdo mil finezas: *Aperi mihi*

mihi sponsa mea, &c. De suerte q̃ vnas vezes con las manos, llamãdo a las aldauas, otras cõ gritos q̃ despiertẽ nuestras orejas, otras cõ pies, acercandose a nosotros, siẽpre nos combida con sus bienes, para q̃ entendamos q̃ todo el, manos, boca, pies, y todos los demas miẽbros entienden en buscarnos, y ofrecernos la inmensidad de sus tesoros: *Deambulantis in paradiso.*

Lo tercero, venia passeandose en todas partes esta Dios, de aquellas tres maneras q̃ los Teologos enseñan: pero no esta en todas, segun los efetos de su diuina Iusticia: segũ su Misericordia, no ay rincon q̃ no este de Dios lleno: *Misericordiæ Domini plena est terra*, dixo Dauid. Todo lo hinche y lo llena la Misericordia suya: de suerte que es imposible auer cosa ninguna donde la Misericordia de Dios no este presente, y aun de los castigos no falta, pues como dixo Agustino: *Deus etiã irascens tẽperat pœnam.* Aun quando mas se enoja y mas castiga, la Misericordia esta tẽplando el castigo. Pero los efetos de la Iusticia, no estan en todas partes: en las mazmorras de los condenados solamente estan de assiento: y assi como quiere Dios castigar al hõbre viene, porque antes muy lexos estaua su rigor y su azedia de aquel lugar donde todo era gracia, todo era amor, todo era contento: pero en pecando, viene Dios de nueuo, viene (quiero dezir) con nueuo officio y ministerio, nueuo para auisar al hombre: quan otro era el estado que tenia, de aquel en que fue criado: *Deambulantis in paradiso.*

Lo vltimo quiere Dios castigar a Adan, y viene passeandose, para que como dize nuestro padre S. Gregorio, por el hecho conozca la grandeza de su culpa, que no esta ya en aquel estado dichoso, quieto y seguro q̃ antes tenia, sino hecho como dize Aristoteles: *Inconstantiæ imago.* Vna imagen de inconstancia, vn padron de desuario y finalmente vn retablo de duelos. Y assi pues vee venir a Dios, se conuierta y pida Misericordia, que verdaderamente como dize Agustino: *Si humiliter se accusaret & in auctorem suum culpam non retorsisset a paradiso non exulasset.* Que si se acusara con humildad delãte de Dios, y no hiziera a Dios autor de su culpa, no le echara Dios del paraysso, pues la Misericordia templara luego el enojo cõuirtiendo en rayos de amor, los rayos de vengança, y assi para esto viene: *Deambulantis in paradiso.*

S. Grego.

Aristotel.

S. Augu.

§. VI.

La segunda cosa que me da

que

que pesar, es que viene Dios passeando, y no pondera menos la misericordia diuina, poco apoco se viene Dios dando tiempo al hombre para que mire lo que ha hecho y se arrepienta y viua, Considerando esto la Esposa, dize, que las colunas en que se sustenta el cuerpo del Esposo, son de Marmol: *Columnæ marmoreæ, que fundatæ sunt supra bases aureas.* Colunas de marmol pesadissimo, y los pies son de oro, que es el metal, que entre todos tiene mas peso. Los pies de Dios son symbolo del castigo: viole el santo Profeta Ezechiel debaxo devn Gerogli fico estraño: *Ab aspectu lumborum eius & deorsum ignis & a lumbis eius & sursum quasi aspectus splẽdoris.* De medio a baxo era fuego, y de medio arribavn resplandor bellissimo, las partes baxas significan la Iusticia, y las altas la Misericordia: los pies su ira: y la cabeça, como a punta san Geronimo, la Misericordia. Pero estos pies son pies de oro pesadissimo, paraq̃ entendamos con quanto espacio y dificultad se mueuen, quã passeando viene Dios al castigo: De *ambulantis in paradiso.*

Caut. 5.

Ezech. 8.

S. Hiero. ibidem.

Pero preguntarà y con razõ qualquier curioso, como vio Ezechiel a Dios con pies de fuego, y la esposa de oro. El oro no es el mas pesado, y el fuego no es aquel elemento a quien dio por epiteto Oracio ligero:

Nec perdes impositam celer ignis Ethnam?

No es a quien llamo Lucano subtil?

Dicere iam possis cœlestium fulminis ignem.

Subtilem magis, &c.

No es a quien Ouidio apellidò liuiano:

Igne leui ceræ matutinequæ pruinæ.

Y en otra parte arrebatado:

Hic nunquam rapido lampades igne vacent.

Pues que tiene que ver esto con el oro tan pesado? Fue para darnos a entender, como aunque la ira de Dios es tan arrebatada, tan veloz y tan ligera, que si quisiesse en vn instante conuertiria todo lo criado en ceniza: pero que esta engastillada con el oro de su Misericordia de suerte, que por donde quiera que sale, va siempre de su Misericordia corregida: y assi ella es la pesada, y la Misericordia la ligera. Que bien funda este pensamiento la traslacion de Teoddocion, referida de san Geronimo, en luguar de aquella palabra: *Splendoris*, de Ezechiel puso: *Aureæ*, para que entendamos que para hazer Misericordia, como vn viento ligerissimo se mueue el Señor: no ay cosa mas presta,

sta, mas veloz, ni mas ligera: y assi vemos que quando boluio el hijo Prodigo a su casa, corriendo vino abraçarle, y mandó a sus criados que en vn momento le traxessen la vestidura mas preciosa que auia en casa: pero a castigar muy despacio viene Dios: *De ambulantis in paradiso.* Passeandose viene. 15.

§. VII.

Y no pondera menos la grãdeza de la Misericordia de Dios lo que se sigue: *Ad auram post meridiem*, No solo viene passeãdose, sino que con el fresco de la tarde viene: y para que esto? *Vt meridiano calore transacto refrigerium auræ spirantis ostẽderet*, dixo el Teodocion: para que passado el calor del medio dia, mostrase el refrigerio del aura que entonces respiraua. Esta es otra muestra de la Misericordia suya: no viene al calor del medio dia, que enciende la sangre, despierta la colera, y aumenta el fuego de la ira: sino quando vn viento fresco refrigera las entrañas, y mitiga los ardores: para que entienda el hombre q̃ la marea de la Misericordia le va refrescando el pecho, y que si se conuierte a el, todo ha de ser nada: *Ad auram post meridiẽ.* Y aqui otra letra que trae S. Geronymo, allà apuestas de Sol allà hazia la noche. No luego desembayna Dios, no luego castiga, al vsar de Misericordia, madruga: pero al vsar de Iusticia, allà a las completas del dia. Que bien dixo lo primero el real profeta Dauid: *Adiubabit eã Deus mane diluculo.* Muy de Mañana vsa Dios de Misericordia con los hõbres, y que tan de mañana: *Ad respicere diluculi*, dize otra letra. Al despuntar de la aurora, al abrir los ojos de la mañana: es frasi poetica, para significar que era muy temprano, como si dixera al primer punto del dia, aun no auia ventana abierta, ni hombre vestido, y ya Dios estaua vsando de Misericordia. Y si os parece que esta bien encarecida la madrugada, oyd lo que el mesmo dize: Esta dando golpes a la puerta de la Esposa, y como se tardase en abrirle, leuanta la voz y dize: *Aperi mihi, &c. quia caput meũ plenũ est rore, & cincini mei gutis noctis.* Abreme enamorada mia que mi cabeça esta argentada de rocio, y mis cabellos aljofarados, con las gotas de la noche. Toda la noche auia gastado combidando con sus beneficios a la Esposa, para que entendamos como para hazer bien, no solo madruga, sino que trasnocha, y por mejor dezir, toda la noche passa en vela: *Ecce nõ dormitabit neq; dormiet, qui custodit Israel*, dixo Dauid. Ni duerme ni pega el ojo, sino que esta

Theodotion.

Alia lite. S. Hieron. in Hç. re. super ben.

Psalm. 45

Alia lite.

Cant. 5.

Psal. 102.

està su Misericordia con el ojo tan largo en centinela: pero a castigar viene Dios tarde, alla a la noche, dando espacio de penitencia, a quié le ha ofendido.

Lo segundo viene Dios a la tarde, porque como dize Augustino: *Ea quidē hora eos cōueniebat visitare, quia defecerant a luce veritatis.* Entonces conuiene visitarlos, pues auian dexado la luz de la verdad, y estauan en tinieblas.

S. Aug. de Genes ad literam. li. 11. ca. 33.

§. VIII.

Lo tercero, hazia la tarde viene Dios. *Quid est ad auram post meridiē nisi quod lux feruentior veritatis abscesserat, & peccatricē animā culpæ tuæ frigora constringebant*, dize nuestro padre S. Gregorio. Que quiere dezir q̄ viene Dios a visitar a Adam, alla despues del medio dia, sino darle a entender como el fuego dela gracia era passado, y el frio dela culpa les tenia las almas eladas. Vno de los geroglificos cō q̄ el soberano Apeles pinto la liberalidad del eterno Padre, fue (como dize S. Lucas) diziendo: *Qui solē suum oriri faciat super bonos & malos.* Es inmensa la Misericordia suya, pues no niega sus resplandores a buenos, ni a malos. En los lugares frios a puestas de Sol, con el viento elado, suelen congelarse las aguas, y detener el passo: pero quando torna a esparzir los rayos de su lumbre, tornan a correr por dōde solia. Gallardo geroglifico de la Misericordia de aquel Sol de justicia. Que es la vida del hōbre en lo exterior y en lo interior, sino como vna ráuda impetuosa, vá siempre caminādo hasta tornar a aquel mar, de donde tuuo principio? Y es lo q̄ S. Augustin dixo: *Et inquietum est cor nostrum donec reuertamur ad te.* El coraçon esta inquieto, siempre las aguas del alma, vā caminādo aquel amar de donde comēçó su viage, y hasta que a el tornē, estan sin reposo. El pecado es vn yelo, que las congela, como san Ambrosio dize: y assi los pecadores elados, no pueden dar passo en el camino de Dios, dando muchos en el de sus vicios. Pues lo que aquí aquel diuino Sol de justicia haze es esparzir los rayos de su Misericordia para regalar estos yelos: de suerte q̄ corrā las aguas, hazia aquel amar para donde fueron criadas. Frio estaua S. Pedro, y en leuantando este diuino Sol los ojos, comiença a derramar agua por aquellas diuinas alquitaras, luego se deshaze el yelo y corren las aguas. Elado estaua Adan, aterida tenia el alma, viene el Sol de justicia en su busca para remediarle, pero el que haze: *Abscondit se.* O extremo de miseria de Adan, y grandeza de Misericordia diuina. O miseria

S. Gre. li. 28. mor. ca. 2.

Lucæ. c. 6

S. Aug.

Aug

ria de Adan, pues el enfermo huye de la medicina, y el que esta aterido de los rayos del Sol resplandeciente, o Misericordia de Dios, pues siendo Dios el medico, viene a buscarle, y siendo el Sol de justicia, quiere desaterirle y remediarle.

§. IX.

Abscondit se. Abscondiose: pero veamos donde vays Adan, donde podreys esconderos que no os tire Dios del sayo.

Quo fugis enceladi? quascumque pergeris oras,
Sub Ioue semper eris.

Dixo: dexo el Poeta, y podriamos dezir a Adan. Adõde vays, a donde podreys huyr que Dios no os halle, a donde os metereys que no os saque de los arrapiezos, quien os ocultara de aquellos diuinos ojos, para quien la noche es dia: *Et nox illuminatio mea in delitijs meis?* Si es como dize Augustino, turbado, lleno de verguença y confuso, mirad que viene el juez passeandose, mirad que os combida con Misericordia, y ya que os escondeys ha de ser entre los arboles del paraysso, han de ser escudos de defensa, los que fueron instrumentos de la ofensa? Escondese, y que haze Dios: *Et vocauit Dominus Deus Adam, & dixit: Adam vbi es?* O Misericordia de Dios, vase Adan huyendo, y no embia tras el aguaziles que le traygan arrastrando, ministros que le pongan delante del tribunal de su justicia, sino que el mesmo va tras el, procurando reduzirle, vale dando lugar para que pierda el espanto y el miedo, y boluiendo sobre si se conuierta.

Augusti.

Vna cosa he notado en el modo de escriuir el santo Moysen esta historia, y es, el espacio con que la pinta, tres vezes pone el nombre de Dios, y en cada vna no simplemente sino duplicado. *Dñs Deus & cum audissent vocem Domini Dei.* He aqui la primera: *A facie Domini Dei.* He aqui la segunda: *Et vocauit Dominus Deus Adam.* He aqui la tercera. Preguntara yo a Moysen, no bastaua poner el nombre de Dios vna vez, y quando se deuiera poner tres, no bastaua vno solo y no dos? Hizolo sino me engaño, para significarnos en el modo de escriuir, quan de espacio se yua Dios: quando queremos significar vna cosa hecha muy de priesa, por cifras, por abreuiaturas, por señas la declaramas, pero lo que de espacio se haze, con epitetos y modos de dezir, se va estendiendo: pues para que entendamos quan despacio yua Dios a castigar a Adan, tres vezes pone el nombre de Dios,

y cada vez, no vno solo, sino dos, y todo era menester: porq̃ como notò Augustino, no era de suerte el miedo que de la primera voz auia recebido Adan, que casi estaua fuera de sí, y assi le da Dios lugar para que pierda el miedo, y repare el animo perdido.

Augusti. li. de Gene. c. 33.

§. X.

Lo vltimo, quando le llama, lo que le dize, es: *Adam vbi es?* Voz llena de Misericordia, verdaderamente, dõde estays Adã: *Vbi imago mea primum formata? Vbi paradisi prætiosissimus ornatus? Vbi manuum mearũ artifitium? Vbi imago regni mei nuper depicta? Vbi nunc familiaris meus amicus?* A donde esta mi imagẽ acuñada enla turquesa d̃ mi mano? A donde esta aq̃l preciosissimo adorno que yo crie para el parayso? A donde el artificio de mis manos? A donde estan las armas de mi reyno, y los blasones mios? A donde esta mi amigo tan familiar y tan priuado? *Adam vbi es?* A donde esta Adan? Pues como Señor, no escombran vuestros ojos los intimos secretos de los coraçones, no veys las cosas presentes y venideras, como dize Dauid: No se registra todo en el aduana de vuestros ojos? pues como preguntays: donde esta Adan? No le veys Señor, acaçapado entre los arboles, trasudando de miedo, temblando, confuso, erizados los cabellos, dando diente con diente, rehilando las piernas y los ojos, hechos alguaziles de su coraçon propio? Pues que preguntays por el? O excesso de Misericordia diuina? *Comparare non audentẽ animat, mortuum ad verba adhortatur. Palpat uoce quasi febre laborantẽ, vt detecta morbo valetudinario se cõmitat*, dize S. Chrysostomo. Con esta pregunta anima Dios al que delante de su acatamiento a parecer no se atreue, al que esta medio muerto le da aliento, para que hable, dale pie para que se arroje a los suyos: porq̃, que respuesta podia venir mas apropósito a vn Adan, dõde estas? que vn dezir: Adonde quereys que estè, Señor, vn hombre sin Dios? Adonde quereys que este vn foragido? Adonde quereys q̃ esse vn traydor a su Dios y Señor? *Adam vbi es?* Dõ de estays Adan.

S. Chrysost. ser. de Adam sodomitis, & Acab, tõ. 2.

S. Chrysost. hom. supra

Pero veamos Señor, como hablando con el mesmo, le pregũtays donde esta. Si preguntarades a otros, pero a el mesmo, vos no lo veys pues estays hablãdo con el? Bien pregunta el Señor, porq̃ si Dios esta en todas partes, todo lo hinche y lo llena: dõde estara vn hõbre sin Dios? *Adam vbi es?* No son estas palabras de quien ignoraua donde estaua Adan, pues los ojos de

Dios,

Prouer.11. Dios, como dize el Espiritu santo, contemplan los buenos y los malos, todo lo veen, y lo escudriñan, sino como dize Ambrosio; *Non in quo, sed in quibus est, interrogat.* No pregunta Dios por el lugar, sino por las miserias, para que resplandezca mas la suma de la misericordia suya, como si dixera: Mirad Adan de que bienes aueys caydo, y en que males aueys dado. Quien os vio y quiē os vee? quien os vio temido y respetado, y agora os vee huyendo y temeroso? quien os vio en aquella paz dichosa, en aquella felicidad tranquila del espiritu, y quien os ve agora todo desbaratado, quien os vee tan sin traste, ni clauija? Quien os vio, y quien os vee? Quien os vio coronado de honra, hecho vna republica sin guerras, sin asaltos ni alborotos, y quien os vee hecho vn hospital robado lleno de guerras y enemigos? *Adā vbi es?* Que es de aquel antiguo estado? que es de aquella gracia y felicidad primera? *Adam vbi es?* Donde esta Adā. Biē veya Dios adonde estaua, pero vsa desta disimulacion el Señor: *Vt cum se ipsum redarguat, ille a discat Domini suauitatem*, dize S. Iuan Chrysostomo para que redarguyendose el mesmo, conozca la inmēsidad de la suauidad diuina, y eche de ver la grandeza de la humanidad de aql pecho misericordiosissimo. Plega a su diuina Magestad q̄ nosotros le conozcamos, y q̄ pues perdimos aql primer estado, q̄ de tal suerte nos enderece en este miserable en que quedamos, q̄ lleguemos a gozar de aquel que dura y durara para siempre.

S. Amb. li. de paradiso cap. 14.

S. Ch. ho de Adam Sodomit. & Acab. tom. 1.

SIMBOLO VI. DE LA GRANDEZA DE la diuina Misericordia.

§. I.

COnsiderādo el bienauenturado S. Iuā Chrisostomo aquel inmēso pielago de las diuinas misericordias, aquellas entrañas tan de padre, que en nuestras necesidades el Señor tiene, dixo vnas palabras regaladas? *Quæ enim humana clemētia diuinæ bonitati conferri potest?* Que Misericordia del pecho mas tierno y amoroso, puede con la diuina

compararse ? Que clemencia con la de Dios puede tener cotejo ? Que humanidad merece delante de la de Dios este apellido? Misericordioso fue Tito, tanto, q̃ como afirma Suetonio, las caricias y regalos de la naturaleza humana le llamarõ. Misericordioso fue Augusto, pues como pondera Seneca, a quien traiua vna traycion para quitarle la vida, le perdono, y dexo con ella: Misericordioso fue Trajano, pues no permitio que sin particular acuerdo suyo fuesse ninguno condenado a muerte en el senado: pero todas estas misericordias son rasguños, todas son pintadas, todas tienen el nombre si con las de Dios la comparamos, obras de Angeles, hechos de hombres, proezas de los mas amorosos Serafines excede. Y que mas? Assi mesmo se vence Dios en la Misericordia. Tratando el bienauenturado S. Geronimo dela excelẽcia grande, y gala con que Origenes auia comentado los cantares, dixo: *Cum in omnibus omnes, in hoc se ipsum superauit Origenes.* Que como en todas las demas cosas se la ganasse Origenes a todos: pero que en aquel particular estudio e interpretacion de Cantares, assi mesmo se auia sobrepujado. Lo mesmo digo yo quando contemplo la grandeza de la diuina mano. En todo lleua Dios la gala a todos, pero en la Misericordia, assi mesmo se vẽce, y se sobrepuja. Que biẽ nos declaro este pensamiento el Real Profeta Dauid, quando dixo: *Et miserationes eius super omnia opera eius.* No sola es la Misericordia de Dios mas auentajada q̃ las misericordias nuestras: sino que a todas sus obras juntas lleua la gala, a todas se auentaja, y es sobre todos. Y no solo esso, sino que en todas resplandece. Si la sabiduria gouierna, traça, dispone, concuerda y ordena en ella, campea la Misericordia suya. Si la justicia condena, castiga, atormenta, fatiga, y embia trabajos, ay tambien tiene la Misericordia su trofeo: de suerte que si castiga, templada va con la Misericordia la pena.

Suetonius in Tito.

Seneca.lib. 2. de Cle.

S. Hiero. in pre. Cã

Por vn soberano artificio nos declaro esto el Real Profeta Dauid, como quien tanto de la diuina Misericordia sabia, diziendo: *Misericors Dominus & iustus, & Deus noster miseretur.* Misericordioso es Dios y justo, y nuestro Dios hara Misericordia. Dos cosas pondera sobre este lugar el bienauẽturado S. Ambrosio, diziendo: *Bis misericordiam posuit, semel iustitiam*, y luego: *In medio iustitiæ est gemino septo inclusa misericordiæ.* La primera es, que para vna vez que llamo a Dios justi-

sticiero, dos le llamo miseri-
cordioso, porque para vna vez
que castiga ciento perdona. La
segunda, que ya que le llamo ju-
sticiero, dentro de dos cercas
de misericordia enclaustro este
nombre, para darnos a enten-
der, como por donde quiera
que salga la justicia, ha de ser
por la Misericordia. Si quiere
salir por vna parte: *Misericors*
Dominus & iustus. Por la Mise-
ricordia ha de hazer camino, y
alli ha de quebrar el punto de su
azedia. Si por otra: *Es Deus no-*
ster miseretur. Tambien ha de
passar por la Misericordia, y
alli baxar la fuerça de su enojo:
de suerte q̃ en todas las obras
de justicia, tiene la diuina Mise
ricordia su blason y su trofeo.

§. II.

Por vn gallardo geroglifico
nos declaro el Espiritu de Dios
esto mesmo. Vio el Apostol y
Euangelista S. Iuan, en el libro
de sus reuelaciones vna silla y el
que estaua sentado en ella, co-
mo es pẽsamiẽto dela Glosſa de
Ricardo Victorino era Dios: y
añade el Euangelista luego: *Iris*
in circuitu sedis similis visioni
smaragdinæ. Al rededor de la
silla estaua el arco de paz, todo
de color verde. Dos cosas dize.
La vna, que el arco de paz tenia
cercada la silla, para dar a en-
tender como la diuina Mise-
ricordia tiene cercado a Dios
en todos sus juyzios y q̃ si con-
denare, si castigare, si sentencia-
re a muerte, por el aduana de su
Misericordia han de passar las
sentencias registradas, y assi han
de quebrar su rigor, y perder al
go de su azedia: *Domine cum ira*
tus fueris misericordiæ recorda-
beris, dixo el Profeta Abacuc.
Nunca llega el punto del eno-
jo en Dios a punto que le haga
oluidar de la Misericordia, siẽ-
pre la tiene delante de los ojos,
y en quanto obra resplandece.
La segunda cosa que dize es, q̃
el Iris era de color de esmeral-
da, *Similis visioni Smaragdinæ.*
Veamos, el arco de paz que en
el cielo vemos, no tiene varios
colores?

Huc se cæruleo librauit ab æthe
re virgo Estat. lib. 10. theba.
Discolor.

No dixo Estacio? y Virgi-
lio no le llamo de muchos co-
lores?

Multi color picto pronubila de
uolat arcu.

No le vemos por vnas partes
azul, por otras pardo, por o-
tras colorado, y con otras mil
matizes? pues porque el arco
que cerca a Dios, dize que es
verde? Sabeys porque? Por-
que el arco que vemos en el
cielo esta buelto hazia Dios,
y con el disparamos al mesmo

Abachuc.

Virgilius.

blanco del coraçon diuino nue ſtras ſaetas, vnas vezes con el co lor ceruleo de la Fe, otras con el encendido del amor: otras con el verde de la eſperança, otras con los medios colores: ya de humildad, ya de manſedumbre, ya de paciencia, ya de oracion: y aſsi varios colores tiene eſte arco, con que diſparamos ha zia Dios nueſtras ſaetas: de dõ de el ſanto Patriarca Iacob en aquella mejora que hizo a Io-
Gene.48 ſeph, dixo: *Accipe partẽ vnam quã tuli de manu Amorrhæi in gladio & in arcu meo*. Y aqui el
Targum Caldeũ. Targum de Ionatas, en lugar de arco y de cuchillo, traſladò: *In oratione mea & deprecatione mea*. La qual yo conquiſte con mi oracio̅ y ruego. Eſte es el arco y cuchillo con que alcãce de Dios eſto: y aſsi como ſon varios los modos con q̃ acometemos a Dios, varios colores tiene el arco, pero el Iris que cerca la ſilla de Dios, es arco buelto hazia noſotros, y aſsi ſolo vn color le puſo, y eſſe verde para q̃ entendamos que del arco de la Miſericordia, han de ſer deſpedidas: las ſaetas ſean encendidas, ſean ardientes, ſeã fogoſas, ſean agudas quanto quiſieren, que el arco las templara, y no penetraran mas, ni llegaran a mas, ni haran otro efeto mas de el que la diuina miſericordia permitiere: *Et iris in circuitu ſedis*. El arco de paz eſtaua al rededor de la ſilla.

Pero veamos mas. El que eſtaua en la ſilla no tenia color de jaſpe, y de ſardio? *ſimilis erat aſpectui lapidis iaſpidis et ſardij.* Apo. 4
De color de verde y de fuego eſtaua veſtido, pues ſegun eſto no viniera mejor que lo que cercaua la ſilla fuera hecho deſtos dos colores, y no de eſmeralda que es color verde? La Eſmeralda quiere Dios por color en ſus juyzios, la Miſericordia eſcoge por diuiſa: la humanidad toma por armas: la clemencia lleua la gala, y la piedad en todos ſus hechos reſplandece: y aſsi de eſte color viſte ſu ſilla, eſſa es ſu empreſſa, eſſa ſu librea: porque aunque algunas vezes vſa de rigor y de juſticia, pero reſpeto de las que vſa de Miſericordia, no ponen en numero ni parece̅ nada: *Iris in circuitu ſedis.* Apoc.4

Dize mas, que eſtaua al rededor. Veamos que ay que pueda cercar a Dios: no es infinito? no es inmenſo? no es ſin termino? no es ſin limite? claro eſta que ſi. Pues que ay q̃ le cerque? que ay que le ciña? que ay que a aquel que dixo por Ieremias, que hinche el cielo, y la tierra, pueda comprehender y ſer lugar ſuyo? Sabeys que? La Miſericordia. Pues la miſericordia es mas que Dios, ſiendo Dios infinito? En Dios todo Ierem. 23. Fit.

es in-

es indiuisiblemente vno: Dios es su misericordia, y la misericordia el mesmo Dios: pero en los efetos la Misericordia es mas que Dios, quiero dezir: juntad todas las obras de Dios y cotejaldas con las de la misericordia suya, y hallareys que las obras de misericordia a todas juntas se auentajan: *Et miserationes eius super omnia opera eius.* Todas juntas no llegan con las misericordias suyas.

§. III.

Vna cosa tengo aduertida en la santa Escriptura, es que quando se trata de las obras de Iusticia, de ordinario se haze mencion de peso, y de medida: pero en las de misericordia, con nombre de summa liberalidad se declaran, vamos discurriẽdo por las vnas y por las otras; *Et potum dabis nobis in lacrymis in mensura*, dixo Dauid, tratando de los trabajos que Dios embia, por medida los da Dios, por adarames, con mano estruxada: pero los bienes con abundancia los derrama: y assi tratando el Apostol san Pablo de aquella dadiua tan extraordinaria, como fue el Espiritu santo dize, *Quem effudit in nos abunde.* Derramole, y esto con abundancia por medida embia los trabajos, y a boca de costal los bienes. Para tratar de los juyzios de Dios el Sabio Rey Salomon, el nombre que les da, es: *Pondus & statera iudicia Domini.* Peso y balança los llama, y el santo Profeta Esayas, *Ponam in pondere iudicium, & iustitiam mensura.* Con peso y medida significa la Iusticia, para que entendamos, quan por cuenta y razon, y quan al peso de las culpas embia Dios las penas, y que aun del justo peso quita y perdona; pero en el hazer bien derrama Dios sus tesoros; *Effundam de spiritu meo super omnem carnem*, dize por Ioel. Derramado y esparzido da Dios su espiritu. Los trabajos con mano cerrada, y los bienes con mano abierta; *Quis mensis est pugillo aquas & cœlos palmo ponderauit?* dize Esayas. Mide Dios a puños las aguas, y los cielos a palmos, las aguas de las tribulaciones a puño cerrado, con mano corta y escasa las embia Dios, pero los cielos a palmos, los bienes cõ mano abierta, franca, liberal, y dadiosa, los reparte. Los castigos por medida, y los bienes sin ella. Quãdo embio por Ieremias a hazer aq̃lla terrible amenaza a la santa ciudad de Ierusalen, como dixo? *Cogitauit Dominus dissipare murũ filiæ Sion, tetendit funiculum suum.* Penso Dios arruynar el muro de Sion, y echarle

Proue. 16

Esay. 28.

Ioſue. c. 2

Esay. 40.

Tronor. 12.

por el ſuelo, derribarle, no dexar piedra ſobre piedra, arraſarle con la tierra: y para eſto que hizo? *Tetendit funiculum ſuum.* Echò el cordel y la plomada y midiole. Pues Señor, para derribarle le medis? Si fuera para leuantarle, ſi fuera para ver ſi eſtaua deſplomado y alçaprimarle, o hazerle beneficio, pero para echarle por tierra, para eſſo le medis, y eſtendeys el cordel encima? Si: para que entendays quan por cuenta y por medida van las coſas de la Iuſticia, con el hilo de las culpas mide Dios el caſtigo, y aun deſpues de ajuſtado vno con otro, quita Dios vna pulgada. Pero las obras de Miſericordia ſon ſin medida: y aſsi quando embia a dezir con el meſmo Profeta, que ha de reedificar la ciudad en figura dela Igleſia, en que agora viuimos, dize: *Aedificabitur ciuitas Domini,* Ierem.31. *& exibit vltra normam menſura.* Edificaraſe la ciudad de Dios, y la medida ſaldra de medida. Pues para el deſtruyr a Ieruſalem la mide, y para reedificarla dize, que ſu medida ſera ſin medida? veamos: el arquitecto quando vſa de medida? quando edifica, o quando derriba? claro eſta que quando edifica: porque para derribar, que neceſsidad ay de medida: y ſi eſto es, como al deſtruyr mide Dios, y al leuantar dize que la medida ſera ſin medida? Sabeys porque? Para que entendays como en el hazer juſticia, en el embiar caſtigo, y en el atormentar, ay tiene dos medidas, ay eſtrecha la mano, ay anda con peſo, con balanças, y cordeles: pero en el hazer miſericordia, la medida es ſin medida: *Et exibit vltra normam menſura.*

§. IIII.

Quiſo Dios cierta vez vſar en ſu miſericordia de nombre de medida, y nunca acaba de darle epiteros para ſinificarnos la inmenſidad de ſu grandeza: *Menſuram bonam, & confertam, et cogitatam, et ſupere fluentem dabunt in ſinum veſtrum.* Daros han vna medida: y que medida ſera eſſa? *Bonam.* Buena, no eſtrecha, no pequeña, no limitada, ſino grande y buena: *Et cõfertam.* Bien puede ſer la medida grande, y eſſo nos importa poco, ſi eſta vazia: pero la medida de la diuina miſericordia no es aſsi, ſino que es llana y ateſtada con pies y con manos, para que quepa mas, y es lo que dixo Dauid: *Qui replet in bonis deſiderium tuũ.* Hinche Dios de bienes el deſſeo, y no ſolo le hinche, ſino que le rehinche, le llena y le rellena. Y que mas? *Et cogitatam.* Tan llena que por todas partes ſe derrame. Y no ſolo eſſo: *Et ſuperfluentem.*

tem. No rayda sino colmada, y que sea el colmo de manera, que por aqui y por alli se vierta la medida. De suerte que muy por medida son los castigos, y los bienes que nos haze son sin ella.

Quiere Dios tratar del castigo que embiara a los malos, y dize por Dauid: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, et inclinabit ex hoc in hoc: verumtamen fæx eius non est exinanita.* Tiene Dios vn vaso de amargura en la mano, y que haze del: *Inclinauit ex hoc in hoc.* Inclinandole va poco a poco, desuerte que no cayga de golpe y se derramen las hezes: poco a poco, y cõ grã tiento se va Dios en el castigo, nunca da el caliz de amargura hasta las hezes: pero en hazer bienes: *Vnguentum effusum nomen tuum Domine.* Es vn vnguento derramado: *Oleũ exinanitum*, trasladan los Setenta. Es vn azeyte esparzido, su diuina Misericordia, porque esse es el nombre de que mas se precia: a boca de cantaro da sus bienes, pero las penas por alambique. Que biẽ pondera lo vno y lo otro, el padre san Ambrosio, diziendo: *Ad terrendum plenus est calix, ad feriendum nõ est exinanitus: calicem enim iræ exinanire non nouit, sed exinanitum tamen est vnguentum.* Para amenaçar lleno tiene Dios el caliz, armado el arco, leuantado el cuchillo, ardiendo las llamas: pero para herir, ni dispara con toda su fuerça el arco, ni juega el cuchillo con toda la puxança de sus manos, ni derrama del todo el caliz de amargura: las misericordias son las que derrama: que las penas y castigo da por alquitara.

§. V.

Vna cosa entre muchas hallò que considerar en la santa Escriptura, y es que quando trata Dios que ha de hazer y acontecer a su pueblo, suele vsar de vna frasi particular, y es dezir, que ha de distilar su ira: en vna parte: *Idcirco stillabit furor meus super locum istum*, en otra, *Non stillabit furor meus super Ierusalem.* De suerte que su furor llama destilado. Tres cosas hallo que considerar en las destilaciones, y todas conuienen admirablemente a la Misericordia. La primera es, lo mucho que tarda vna alquitara en su destilo, no luego en poniendole fuego gotea, sino que es necessario tiempo para que el alambique se calliente, las flores se alteren, suden y leuanten vapores. Assi passã en la diuina misericordia, no en offendiendo el peccador luego es castigado, sino que de ordinario le da Dios espacio

2. Paral. 34.

2. Paral. 12.

pacio de penitencia. Con ser tã atroces los delictos de aquellos hombres, que precedierõ al diluuio, ciento y veynte años los señalò Dios de tiempo, aunque ellos se dieron tal priesla, que hizieron destilar la alquitara dela diuina ira, antes de lo que Dios queria. Considerando esto Dauid, el nombre que da a Dios es,

Psal. 102. *Longanimis & multum misericors.* De vn pecho anchissimo, de vn coraçon, a donde cabe mucho, de vn animo generoso, *Longanimis.* La palabra Hebrea

Genebr. Lit. Hœbre. como notô Genebrardo, quiere dezir, *Lõgus naribus.* Es Dios de grandes narizes, tiene mucha espera, no se le sube luego a la chimenea el humo. Y q̃ mas? *Et multum misericors.* Dos particulares estan aqui en el Hebreo, la vna es, *Rab*, y la otra es, *Hesed*, que quieren dezir, *Multus in benignitate.* Es Dios mucho en benignidad, es Dios de sumo sufrimiento, y assi, no luego destila el alquitara del furor suyo. De aqui por Esaias, y por Ieremias, *Laboraui sustinens*, trabaje esperando. Es vna metafora de vn hombre colerico, q̃ teniendo en su punto el enojo, trabaja consigo mesmo, procurando repremir la ira. Assi se ha Dios, al modo de entender de nuestra aldea, no luego desmayã en ofendiẽdole, no luego echa a vn hõbre al infierno, no luego le condena a galeras perpetuas y le pone al remo, no luego destila el furor suyo: sino que la Misericordia le templa y le detiene, dando tiẽpo al pecador, para q̃ se conuierta y viua.

Esay. 1. Ier. 20.

Lo segundo, que en las destilaciones puede considerarse, es el alquitara en que se echan las flores, porque vnas suelen ser de vidrio, otras de tierra, otras de plomo, y otras de alambre. Pero la alquitara por donde la ira de Dios se destila, es de agua, porque su misericordia muchas vezes es entendida por el agua. Y assi la Esposa para significar la misericordia del Esposo, le llama fuente de huertos que por todas partes se derrama, de suerte que el alambique por donde destila Dios su ira es agua, y lo que se destila que es sino fuego? *In igne enim cœli mei deuorabitur omnis terra*, dize el mesmo por Esayas.

Agua es la alquitara, y fuego lo q̃ esta dentro della, y lo que della se destila. Misterio grande: como puede por agua destilarse fuego? el fuego no ofendera al agua, o sera della ofendido. O grandeza de la Misericordia de Dios. Echandose el pecador a sus pies, el fuego de la ira se conuierte en fuego de amor de Dios: los rayos de ven-

de vengança que começo Dios a disparar contra el hombre, los torna rayos de clemencia, y el fuego, en vna marea q̃ refresca el alma, y la haze produzir frutos de eterna vida: *Fulgura in pluuiam fecit*, dize Dauid. Estaua Dios amenaçando al mundo, y ardiendo en ira contra el pecador, y como el fuego estaua dentro del alquitara dela Misericordia, hizo del vn rocio soberano, vna lluuia que fertiliza el alma y la hermosea, y por lo menos, quando el hombre esta empedernido y duro, templa la Misericordia la ira, dando espacio de penitencia al que le ha ofendido.

§. VI.

Lo tercero que en las destilaciones se considera, es q̃ quãdo ya la materia esta dispuesta, la alquitara abrasando, y todo en su punto, gota a gota haze el destilo. Que mas bello geroglifico del modo de castigar, que Dios nuestro Señor tiene? que poco a poco? que despacio? que gota a gota embia sus venganças. Que bien ponderã esto dos lugares, vno del santo Iob, y otro dl Psalmista: *Qui ligat aquas in nubibus*. Ata Dios las aguas en las nubes, porque si vna nube entera cayesse de golpe todo lo arrubinaria. Las nubes son symbolo de la diuina Misericordia, segun aquello: *Et sicut nubes pluuiæ*. Y las aguas de los trabajos y castigos, segun aquello: *Quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam*. Y segun esto, lo que quiere dezir Iob, es que tiene Dios a todas las aguas de las venganças, en las nubes de su Misericordia, para que poco a poco, y como destiladas, caygan en la tierra su Misericordia como vn rio caudalosissimo riega la tierra, y assi Dauid: *Flumini impetus lætificat ciuitatẽ Dei*. El impetu la rauda, la corriente, y todo el lleno de las Misericordias, derrama Dios para bañar la ciudad suya. Pero la justicia gota a gota se destila: y assi aun quando embio Dios aq̃l castigo horrendo y espantoso, sobre los de Sodoma, y Gomorra, dize la santa Escriptura: que *Pluit Dominus super Sodomam, & Gomorram, sulphur, & ignẽ*: Que el alcreuite, la resina, el açufre, y las llamas no vinieron de golpe, sino llouidas y despacio. Psalm. 66. Psalm. 45. Gene. 19.

El lugar del Psalmista es: *Viã fecit semitæ iræ suæ*. A la senda de su ira hizo Dios camino, senda llama la parte por donde camina la ira, para que veays quan estrecha es, y en quan angosto lugar cabe. Pero la Misericordia, de vn camino anchissimo tiene necessidad: no penseys q̃ cabe en lo que tiene Dios criado: *Et Misericordia eius ab æterno*,

no, & vsque in æternũ, dixo Dauid. Camino ha menester q̃ llegue desde el comiençó sin comiençó, de las eternidades hasta el fin que no tiene fin dellas: todo lo hinche a todo esta presente y todo lo llena: *Viam fecit semitæ iræ suæ*. Hizo Dios camino a la senda: quien vio tal? La senda no es camino? La senda no es por donde se anda, y se va a vna parte ò a otra? Pues como le da Dios camino? sabeys como? si bien lo consideramos, la ira d' Dios es vna senda muerta, no tiene camino, no tiene dõde vaya, hasta que vos o el otro ofendays a Dios, no tiene ella camino, sino que vos le hazeys y le endereçays a vos. Sino criara Dios mas de hombres, y estos en el estado de justicia original, y ellos no cayeran, aunq̃ la ira de Dios tuuiesse senda, essa senda para donde iria? claro està q̃ seria sin camino, pues no auiendo pecado, no tenia Dios adonde caminar por ella: y assi, solo el atreuimiento vuestro y mio, es el que le da camino, y aunque se le demos anchissimo, para la ira de Dios es senda, y va Dios por ellá, no por la posta, no corriendo no a toda furia, sino passeando, y su furor le embia como destilado.

Psal. 77.

Finalmente el nombre q̃ en las distilaciones damos a las gotas es de lagrymas, y al destilo llamamos lloro. Es tan grande la Misericordia de Dios quando destila su ira y enojo, que parece que llora, como dixo Origenes, quando castiga a su semigos: *Heu consolabor super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis*, dize por Esayas. Ay de mi que he de castigar a mis enemigos; ay de mi que me he de consolar; acosta suya ha de ser mi consuelo. Que Misericordia de hombre ni de Angeles, ni de Cherubines, puede cõ esta compararse? q̃ hechos de Dios no sobrepuja? que proezas de justicia no escurece? En que hechos no campea? En que hazañas no resplandece? Con q̃ obras no haze ostentacion y alarde de su grandeza. Situase la Magestad de la gloria suya, que pues su Misericordia es tanta, y la miseria nuestra tan crecida, q̃ venciendo su Misericordia las miserias nuestras, cierre la senda de su ira, y abierto el camino de su clemencia, por el arribemos a aquella dichosa patria para donde fuymos criados.

Amen.

(?)

SYM-

SIMBOLO VII. DE LA DIVINA MISERICORDIA.

§. I.

TRaduando el Real Profeta Dauid las diuinas propriedades, no conforme ellas son en sí pues todas son vna mesma, vnica e indiuisa sustancia, sin que aya vn apice de mayoria, ni punto ni quilate de perfecion en vna, q̃ no se halle en todas; sino conforme a los efetos que en el mũdo vemos, dize en vno de sus Psalmos; *Domine in cœlo misericordia tua & veritas tua vsq; ad nubes, iustitia tua sicut montes Dei, &c.* Como si dixera, segun que es pensamiento de Nicolao de Lyra; muy alta es Señor la seueridad de tu justicia; no ay monte por encumbrado que sea q̃ no llegue, y que no passe, no parece su verdad, sino nubes que en medio de la region del ayre se congelã; pero la misericordia dẽtro del cielo tiene su manida. Vamos notãdo poco a poco este modo de hablar tan mysterioso. La misericordia puso dẽtro del cielo, y la Iusticia en la tierra; para dar a entender quan propio es de Dios hazer misericordia, y quan ageno de su bondad el castigo. Para hazer misericordia, dentro de sí mesmo tiene Dios el motiuo; *Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me*, dize por Esayas. Yo soy el que perdono tus pecados? Y esto por quiẽ Por nuestros ojos vellidos? Por nuestros meritos? Esso no, pues la primera gracia no cae debaxo de merito, sino por quien el es; por su liberalidad, por su frãqueza, por su bondad y grandeza de la misericordia suya; *In caritate perpetua dilexi te ideo attraxi te miserans*, dize por Ieremias. Porque te ame, por esso te traxe. A su amor mira, y esse le mueue; porque si mirara al pecador, que auia de allar sino pecados, desafueros, trayciones y aleuosias, que le mouieran a destruyrle. Y assi a sí mesmo se mira, su amor le mueue para traer al hombre a sí; y con que le trae? *In benignitate attraxi te.* Traslada Ionatas, con benignidad, con mansedumbre

Lucæ. 43.

Ieremi. 31.

Ionatas.

dumbre y piedad de padre: *In misericordia attraxi te*, dize otra letra: Con beneficios te traxe haziendote mercedes, obligandote cada dia y cada hora: *In vinculis charitatis*, dize por Oseas. Con sogas de amor te traxe. En dos partes esta atada la soga del que ama; de vna parte en el coraçon del amante, y de otra, en la cosa amada: de suerte que si huye la cosa amada, lleua tras si al que ama, huye el pecador de Dios quando le ofende, pero la soga de la Misericordia, lleua a Dios a remediarle.

Alia litera.

Oseæ. 11.

Pero preguntara yo al Señor pues esto no es yrse el tras la cosa amada, como la trae el a si? Como la reduze a su rebaño? como haze de vn pecador vn justo? Sabeys como: *In misericordia attraxit te*? Con sogas de Misericordia le reduze: quando vna cosa esta atada de vna soga, quando huye a vna parte y a otra, se va siempre enlaçando, hasta que viene a estar tã cerca del principio que no puede apartarse del. Assi se ha Dios con vna alma (guardando siẽpre los fueros del libre albedrio) como la soga esta assida con el amor eterno de su pecho, va disponiẽdo la soga de su Misericordia, de suerte, que con los muchos beneficios va encadenando el coraçon y enlazandole, de manera que no ay huyrle, sino que le haze consigo por gracia, vna mesma cosa, *Ideo attraxi te miserans*. Grandeza de la Misericordia de Dios, porque te ame te traxe. Dentro del pecho de Dios tiene la Misericordia su motiuo, y assi la Misericordia esta en el cielo; pero la justicia tiene el motiuo fuera; *Iustitia tua sicut mõtes Dei*. Los mõtes en la tierra tienen sus rayzes, de suerte, que sino huuiera tierra, tampoco huuiera montes. Admirable symbolo de la diuina justicia? sino huuiera tierra, no huuiera montes; Si dexando la criatura a su propio criador no se conuirtiera a la tierra no se vieran los montes de su diuina justicia, pues no auia quien la mouiesse; pero la Misericordia siempre resplandeciera, porque su motiuo esta dentro del diuino pecho.

§. II.

Domine in cœlo misericordia tua. Lo segundo dize, que la Misericordia de Dios esta en el cielo, y la justicia es como montes, para dar a entender, quan a mano tiene Dios la Misericordia, y quan lexos la Iusticia, quan prompto esta para perdonar. Por el santo Profeta Ezechiel nos declaro esto diziendo; *Impietas impij non nocebit ei; in quacunq; die conuersus fuerit ab impietate sua*. En el punto que se conuirtiere el pecador, y se echa-

se echare a los pies dela Misericordia diuina, haziendo penitencia de su culpa, tan a mano tiene Dios su Misericordia, q̃ en esse mesmo pũto le perdonara, y le hermoseara con los resplãdores de su gracia: pero en el castigar, vase Dios muy despacio: es su justicia como mõtes: es menester q̃ se mueuan vnos montes para hazer justicia. Por vna frasi particular nos declaro esto el Apostol y Euangelista S. Iuã. Trata de vn gran castigo en su Apocalypsi, y dize: *Et vnum de quatuor animalibus dedit septem Angelis septem phialas aureas plenas iracundiæ Dei.* Vno delos quatro animales, dio siete garrafas de oro a los siete Angeles, y estas estauan llenas de la ira de Dios. Misterio grande. No auia otros vasos en q̃ la ira de Dios estuuiesse enclaustrada, sino en redomas? no dixera que estaua en botes de oro? no, sino en redomas. Lo vno porque quando se derrama vna garrafa haze grã ruydo antes q̃ salga gota: assi es la ira de Dios: gran ruydo haze la garrafa de su Misericordia antes que la ira se derrame: siẽpre nos va auisando, y assi vemos los prodigios, q̃ antes dela ruyna de la santa ciudad de Ierusalẽ, sucedieron: como largamẽte refiere Ioseph, y las amenazas que por Esaias, Ieremias, Amos, y los Profetas todos, quãdo auia de hazer algun gran castigo, hazia. Lo otro, en garrafas dize q̃ estaua la ira de Dios, porque las garrafas como tienen el cuello tan angosto, muy despacio dan lo que tienen: de la mesma suerte es la ira de Dios, muy despacio y poco a poco se derrama.

Apoc. 15.

Ioseph. li. 7. de bello Iud.

Considerando esto los antiguos, celebraron vn prouerbio que refiere Manucio en el libro dellos, Apolidoro y otros, en q̃ dezia: *Deos habere pedes laneos.* Que Dios tiene pies de lana. Vna razõ apũta Macrobio, otra Luciano: pero Verdeyro dize, q̃ lo hazia para significar el espacio con q̃ se va Dios en sus vengaças: quã passo a passo, quã poco a poco: dando siẽpre al pecador lugar de penitẽcia: y quãdo llega como garrafa derrama su ira, no de golpe, q̃ lo arruynaria y con todo daria al traues, en el pielago de la nada, de q̃ fue hecho. Poco a poco se va Dios.

Manusius in adagijs. Apolido.

Macro. li. Saturnal. 1. c. 6. Lucianus in Crono solein. Verdeyr. tit. de Sat. in fine.

§. III.

Y si queremos saber q̃ tan poco a poco, no ay sino oyr lo q̃ el mesmo Dios dixo a Ezechiel: *Fili hominis stilla ad Africũ*, y a Esaias: *Fili hominis pone faciem ad Ierusalẽ, & stilla ad sanctuaria*, y Daniel: *Stillauit super nos maledictio, & detestatio, quæ scripta est in libro Moysi.* No dize q̃ derrame, sino q̃ destile, para que se eche de ver, quã poco a poco:

Ezec. 20. Esaiæ. 21. Dan. 7.

quan despacio, y con quãto tiẽto se va Dios en los castigos, como dixo el bienauenturado S. Geronimo: *Vt non tota ira videatur effusa, sed stilla & pars.* Para significar que no embia Dios el golpe de sus vẽganças, la rauda de su enojo, y el impetu de su ira, sino vna gota: vna parte pequeña: vna darme, vna dragma: vn escrupulo.

S. Hieron super Eccc. 40.

Y dize mas, que estas garrafas las dio vno de los quatro animales: *Vnum de quatuor animalibus dedit septem phialas.* Para que se eche de ver que no las tiene Dios tan a mano, sino que en manos agenas andan: y aun no siempre estan en manos agenas, que con vn cuydado prompto, y vn animo dispuesto acudan luego, sino que guardadas debaxo de mil llaues las tiene Dios. Bien entendia esto el santo Profeta Ieremias, quando dixo: *Aperuit Dominus thesaurum suum & protulit vasa iræ.* Cerrados debaxo de llaue y escondidos tiene Dios los vasos de su ira, y no como quiera sino como tesoro: *Aperuit Dominus thesaurum suum.* Lo que en las casas de los Reyes, mas guardado esta, mas llaues y candados tiene, es el tesoro, y aqui en la casa de Dios estan los vasos de la ira, para que se vea quã debaxo de llaues, cerraduras, guardas, y porteros esta su enojo, y quanto es menester para que castigue: pero la Misericordia en el cielo la tiene y muy a la mano: *Dñe in cœlo misericordia tua.*

Ierem. c. 50.

De aqui parece que tomaron los antiguos aquel modo de hablar de Dios, dize Seneca, que fingierõ que para hazer el Dios Iupiter misericordia: para derramar bienes y embiar beneficios a la tierra, no tenia necessidad del consejo de los demas dioses: pero para castigar era necessario que se juntassen todos, y diesse su voto cada vno. Dandonos debaxo desta fabula a entender con quanta dificultad castiga, y la facilidad con que perdona Dios los pecadores. Para que Dios a justicie a vno, parece que es necessario q̃ se junte vn gran consejo, o que se mueuan vnos montes altissimos, q̃ esso quiere dezir, montes de Dios, como cedros de Dios: pero para perdonar, el solo basta, tiene la Misericordia a la mano: *Dñe in cælo misericordia tua.*

§. IIII.

No encarece menos la grandeza de la diuina Misericordia, la trãslacion marginal, en lugar de aquella palabra: *In cœlo*, esta en la margen de la Glossa: *Vsq; ad cœlum.* Y segun esto tres interpretaciones puede tener este lugar, y cadavna pondera soberanamente la grandeza de la Mise-

Misericordia diuina. La primera: *Vsque ad cœlum misericordia id est, peruenit vsque ad cœlum*, Como si dixera, la justicia grande es en sus efetos, pero ocupa lo que los montes en la tierra: mas la diuina Misericordia hasta el cielo llega, todo el espacio, que ay desde el suelo al cielo, es lugar suyo, todo lo ocupa y lo llena sin dexar apice de vacio: y aun como el bienauenturado S. Teodoreto aduierte: vsa Dios desta frasi, no porque no sea mucho mayor la misericordia suya, sino por ser esta la mayor distancia que vemos: *Si remotiora inter se spatia & interualla quæ hæc sunt, reperisset, omnino illa in medium adduxisset, contendens ad hoc vt diuinæ bonitatis infinitam amplitudinem ostenderet.* De suerte que la diuina Misericordia tiene en sus efetos la diferencia de la justicia, aunque en Dios sean lo mesmo que lo que va del cielo a la tierra, no le lleua menos distancia, que la que ay de vn mõte a la cumbre de la mas empinada esfera. De aqui Rabi Salomon tratando de los efectos destas dos diuinas propiedades, que como he dicho en Dios son indiuisamente lo mesmo, sin que aya apice de mayoria, entre entrãbas, dize: *Maior est, maior est proprietas bonitas Dei, quam vltionis, proportione vnius ad quingenta.* Mucho mas son los efetos de la Misericordia que los de la justicia: y no como quiera, sino quinientas vezes mas: para vna que castiga quinientas perdona.

S. Theod. ad illud Psal. 102. Quoniam secundum multitudinem, &c.

Rab. Sal.

Assi lo dize el Señor en aquellas palabras dificultosas del Exodo: *Ego Deus Zelotes visitans peccata patruum in filios vsque in tertiam & quartam generationem eorum qui oderunt me, & faciens misericordiam in millia.* Yo soy Dios zeloso, que no me contento con vengar de qualquier suerte mis enojos, sino que hasta la tercera y quarta generacion se la tengo jurada, y alla en los viznietos y choznos, como en imagines de mis enemigos, hago los desagrauios de mi honra, y executo mis enojos, como en herederos que son de ordinario de los pecados de sus abuelos. Pero en le hazer Dios Misericordia no dura a la quarta generacion, corto es esse plaço, segun la inmensidad de su grandeza: *Et faciens misericordiam in millia.* A mil millones de generaciones se estiende, y de todas ellas passa: si vna vez castiga millares de vezes perdona: y assi ay la diferencia entre los efetos de la Iusticia y de la Misericordia, que entre el cielo y la tierra, porque la justicia llega a los montes, y la Exod. 20.

Misericordia al mesmo cielo: *Domine vsque ad cœlum misericordia tua.*

§. V.

La segunda interpretaciõ, es: *Vsq; ad cœlũ, id est, vsq; ad hoc, quod sit sicut cœlũ terræ.* Como si dixera Señor, tu Misericordia llega a ser lo que es el cielo, en respeto dela tierra. Que biẽ fundan este pensamiẽto vnas palabras del Real Profeta Dauid, en tendidas cõ el glorioso Augustino: *Quoniã secundũ altitudinẽ cæli a terra coroborauit misericordiã suã super timentes se.* Segun la altura del cielo, assi afirmò Dios su Misericordia sobre los que le temen, es como si dixessemos, su Misericordia es el cielo de la tierra. Que tiene el cielo? *Si aliquando potest cœlum discedere a protectione terræ: ali quando poterit Deus non protegere timentes se.* Si alguna vez puede el cielo dexar de amparar la tierra, tambien podra la diuina clemencia leuantar la mano de nuestro amparo; mucho mas fuerte es que el cielo: pero comparala al cielo, porque no ay cosa mas maciza, mas incontrastable, ni mas entera: no puede alterarse, pues como dixo el Filosofo, el cielo no es capaz de peregrinas impressiones, no puede corromperse, ni se enuejece, ni se gasta, ni se carcome, ni se desploma, ni se muda: para que entendays quan segura es la proteccion diuina; quan firme su defensa, quan inuencible la Misericordia suya: *Quoniã secundum altitudinem cœli a terra.* Que mas tiene el cielo? *Attende cœlum vbiq; atq; vndique protegit terrã, & nulla pars terræ est, quæ nõ cœlo protegatur*, dize Augustino. En todas partes, y por todas es el cielo techo de la tierra, tan bello, tan hermoso, tan resplandeciente, tan sembrado de beldad, y tan vestido de amaçonaria: embiele la tierra vapores, congelense nubes, impidan a su luz el passo, que no por esso dexa el de acudir a la tierra: *Peccãt homines sub cœlo, faciunt omnia mala sub cœlo, tamen proteguntur a cœlo*, dize el mesmo santo. Pecan los hombres debaxo del cielo, y por esso huye? no por cierto? Dexalos? Tampoco: buelueles el rostro? tan poco: sino que en boluiendo a el los ojos, le hallan sereno, variado de luzes, y vestido de hermosura. Que mas gallardo symbolo de la diuina Misericordia. Peca el hombre ofende a su criador, haze mil aleuosias y desafueros: pero por esso niegale Dios su vista mientras la vida dura, y quiere conuertirse? Niegale sus ojos? escondele su cara? Antes quando el pecador retira la suya, el le pide que se la enseñe.

Pſal. 102. S. Auguſt.

S. Auguſt. vbi ſupra.

Ariſtot. in lib. decæl.

Oſtende

Cant c.2. *Ostende mihi faciem tuam*, dize en los Cantares. Mueſtrame eſſe roſtro, vea yo eſſa cara, leuanta eſſos ojos para que vean los mios, y por Zacharias: *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos*. Conuertios a mi, y yo me conuertire a voſotros, bolued a mi la cara, y yo boluere a voſotros la mia, y aun adelante ſuele paſſar: y ſi el pecador ſe deſcuyda, el meſmo ſuele mirarle: aſsi lo hizo con ſan Pedro, pues con auerle negado, el miſmo le boluio los ojos, para conuertirle a ſi y remediarle.

Zachar. 1.

Luc. c. 22.

§. VI.

Que mas tiene el cielo? *Inde lux ad oculos, inde aer, inde ſpiritus*, dize Auguſtino. Del viene la luz a los ojos del, el viento q̃ nos refreſca, y entretiene, del, el ayre con que reſpiramos. Que mas bella pintura de la Miſericordia diuina: Ella es el cielo de la tierra: della ſe deriua la luz a los ojos: y aſsi S. Iuan dize: que *Illuminat omnẽ hominẽ veniẽtem in hunc mundum*. Alumbra todo hombre: *Venientem*, el padre S. Auguſtin, y ſan Cyrilo Alexandrino, refieren eſte participio a la verdad, y es el ſentido: amaneciendo la verdad en la tierra, viniendo al mundo, eſparciendo ſus rayos por el ſuelo, alumbra a todos los hombres, aclara los entendimientos, y eſclarece las almas. De alli viene el aliento con que reſpiramos: *In ipſo viuimus, mouemur, & ſumus*, dixo el Apoſtol S. Pablo. Con ella viuimos, reſpiramos, nos mouemos, y ſomos. Della finalmẽte todos los bienes q̃ imaginarſe pueden: *Omne datũ optimũ & omne donum perfectũ de ſurſum eſt deſcendens a patre luminum*. Todos los bienes, todos los beneficios y dadiuas perfetas, de acarreo ſon, dize Santiago. Y de quiẽ baxã? *A patre luminũ*, de aquellas entrañas de padre, de aquel pielago de infinita bondad y Miſericordia lleno. Conſiderãdo eſto el Real Profeta Duid, el nombre q̃ puſo a Dios fue: *Multũ miſericors*, muy miſericordioſo, la palabra, *Heſed*, como noto Genebrardo, quiere dezir: *Beneficiũ gratuitũ*. Beneficio gracioſamẽte hecho, en eſto es Dios mucho, en dadiuas, en beneficios, en mercedes, en liberalidad y franqueza: y finalmente en ſer cielo de la tierra, en ſer de quien todos los bienes ſe originan. *Domine vſq; ad cœlum miſericordia tua*.

S. Augu. l. idem.

Ioann. 1.

S. Aug. li. de peccat. mer. c. 25. S. Cyrilo Ioannis. 1.

Act. c. 17

Iacob. 1.

Pſal. 107.

Genebr.

Que mas tiene el cielo en reſpeto de la tierra? hazele bien ſin eſperar coſa que le importe, hazele bien ſin que al cielo le vaya. Que imagen mas gracioſa de la diuina Miſericordia, mil bienes nos haze ſin tener medra ni acrecentamiento, ni prouecho, en lo que noſotros hazemos.

mos. Vna cosa pondera el bienauenturado S. Agustin, aduirtiendo lo que en el nacimiento del mũdo se dize, y es, q̃ para dezir Moyses q̃ el espiritu de Dios andaua sobre las aguas, el proemio que puso, fue: *Terra autem erat inanis, & vacua.* Que la tierra era vazia, y vazia. Son de tanta fuerça las palabras Hebreas: Bou, & Tou, que de mil maneras las trasladan: *Inuisibilis & incomposita*, dixeron los Setenta: *Inanitas & nihil*, Aquilas: *mersa & indiscretũ quiddam*, Simacho: *inane & nil*, Teodocion: *Incomposita inordinata, vel imparata*, dixo Augustino. De suerte q̃ todos procuraron significar la suma pobreza. Pues veamos la primera cosa en que pone el Espiritu santo los pies, han de ser aguas que cubran vna cosa tã pobre, tan menguada, tan menesterosa, tan mendiga, tan sin adorno, sin beldad y hermosura? Assi conuino: Ne *faciendo opera sua perindigentiæ necessitatẽ potius quam per abundantiam beneficentiæ Deus amare putaretur.* Para que se echase de ver como la Misericordia de Dios, es el cielo de la tierra, como el hazer bien a la tierra, el repartir sus tesoros, era liberalidad y franqueza, y no necesidad que de la tierra tuuiesse.

Augu. li. 2. de Gen. ad literã. Genes. 1.

Hebreæ.

Septuag. Aquilas. Simachus. Teodoc. S. Aug. li. 2. de Gen. ad litera.

Aug. lib. de Gene. ad litera.

De aqui se colige la razon entre otras, de auer nacido Christo nuestro Señor, no en tiempo de santos, no en las edades de los Patriarcas, ò Profetas, sino, quando como dize san Chrysostomo: *Cum iam orbis totus tyranni de peccati premeretur, cum extrema iam luenda pœna esset, cum delendum iam mortalium genus.* Quando desde el vn canto del mundo, hasta el otro señoreaua la tierra el pecado, quando el merito de los hombres, merecia el vltimo de los castigos, y que fuesse todo arrancado de la tierra, y destruydo, entonces haze la Misericordia de Dios la mas prodigiosa hazañ̃a, para que se vea quan liberalmente, y quan por ser Dios quien es, haze mercedes al mundo, pues quando estaua mas lexos de merecerlo, entonces embia a su vnigenito Hijo a la tierra.

S. C.

Finalmente, que mas tiene el cielo en respeto de la tierra: *Tolle auxilium cœli a terra & statim deficiet*, dize Agustino. Quitense las influencias que del cielo baxan a la tierra, y luego cessara quanto bueno ay en la tierra. De donde el Filosofo dize, que *Oportet mundum hunc contiguum esse lationibus superioribus, &c.* Que conuiene que la tierra este engaçada con el cielo, para que se gouierne, se conserue, y perseuere. Que mas admirable symbolo de la

Augu.

Aristot. Meteo.

de la diuina Misericordia; ella es el cielo nuestro, y en no estando engaçados con ella, luego perecemos: *Auertente autem te faciem, turbabuntur, & in puluerem suam reuertentur,* Psal. 103. dixo Dauid. Al boluer Dios la cara, todo lo buelue en tierra y en ceniza: no ay imagen de espejo, que tan presto de su nezca, quitandose quien en el espejo se mira, como todos seriamos deshechos en boluiendo Dios su rostro. Dixo el Filosofo, que *Cessante motu cœli cessabunt omnia inferiora.* Aristotel. Que cessando el mouimiento del cielo, cessaran todas las cosas inferiores: de la mesma suerte passa en el cielo de la diuina Misericordia, si ella cessasse de hazernos bien, luego cessariamos todos, luego acabariamos, y nos conuertiriamos en nada: y assi ella es nuestro apoyo, ella nuestra firmeza, ella nuestro amparo, ella la vida de nuestra vida, ella el alma de la nuestra: y finalmente ella es el cielo, de donde todo el bien nos desciende y baxa de acarreo: *Domine vsque ad cœlum misericordia tua.*

§. VII.

El tercero sentido es: *Vsque ad cœlum, id est, vsque ad cœlum nos perducendos.* Como si dixera: es tal la Misericordia d' Dios que con ser nosotros quien somos, es bastante para leuarnos al cielo: Esta es vna de las cosas en que resplandece mas la diuina Misericordia, y donde la grãdeza de su poder se manifiesta: y sino veamos la dificultad que ay en yr al cielo, y de ay se colegira lo que la diuina Misericordia puede. Esta de tres partes puede põderarse: la primera de parte del camino: la segunda, de parte del mũdo, dõde el hõbre viue: y la tercera, de parte de los enemigos. Declaremos breuemente estas tres cosas. Si miramos el camino describiole el Espiritu santo, diziendo: *Arcta est via quæ ducit ad vitã.* Matth. 7. Estrecho es el camino del cielo, y q̃ tan estrecho? *Facilius est camelũ per foramen acus transire quam diuitem intrare in regnum cœlorum,* Matth. 19. Marci 10. Lucæ. 18. dixo por S. Mateo. Tan angosto, tã estrecho, tan lleno de angustias, de aprietos y de ahogos es el camino del cielo, q̃ es mas dificultoso entrar por el vn rico, que ensartar vn camello en vna aguja. Este nombre *Camelus,* como aduierte Suidas, Teofilato y otros, en el Griego quiere dezir el cable en que las ancoras van amarradas en los nauios: y assi quiere dezir, que es mas facil enhebrar aquella maroma de las ancoras en vna aguja, que entrar vn rico en el reyno de los cielos: pues con ser tan dificil esta empresa, la Suidas. Theophi.

Misericordia de Dios la acaba. Rico era S. Luys Rey de Francia, rico era Ezechias, rico fue Dauid, y otros innumerables lo han sido, y la diuina Misericordia los metio en el cielo.

Y si me preguntare algun curioso, como puede la Misericordia de Dios hazer esto? Como, por vna aguja pequeña puede enhilar vn cable gruesissimo? Aduierta vn sentimiento de quien poco sabe. El coraçon del hombre de suyo es tan flaco, tan debil, y tan nonada, recien salido de la turquesa de la diuina mano, que dixo Aristoteles, que es: *Tanquam tabula rasa in qua nihil est depictum*. Es vna tabla rasa, vna cosa tan desocupada y vazia, que no tiene nada: y assi entonces ponelde la diuina gracia, y enhilareysle en el cielo, por estrecha que la puerta sea. Crece el hombre si pone el coraçon en las cosas de la tierra, si quando viene la rauda de los desseos, de las riquezas, o de la possessiõ dellas, la detiene en si mesmo, enuarnecese, engorda, crece, y viene a ser tan grande, que en el mundo no cabe, y sino veamoslo en el Emperador Alexandro, de quien dize Plutarco, que oyendo prouar a vn Filosofo, que auia muchos mundos, el comenco a llorar, porque aun no era señor de vno: vn coraçon tan grueso como este, no podia entrar por la estrechura del camino del cielo, de donde el Real Profeta Dauid aconseja a los Christianos, y dize: *Diuitiæ, si affluant nolite cor apponere*. Que nos guardemos quando la rauda de las riquezas viniere de ponerles el coraçon, porque crecera de suerte, que no quepa en la estrechura del camino del cielo. Quando viene la rauda de las ambiciones, y el coraçon las recibe, crece desmesuradamente, y assi como el demonio fue el mas ambicioso de quantos fueron criados: como le llama Dios por Zacharias? *Quis tu mons magne*. Monte y no como quiera, sino grandissimo, y si quereys saber que tanto, mirad lo que dixo por vn Profeta: *Et similis ero altissimo*. Su cumbre quiso y gualar con la de Dios, y como el monte es tan grande, y el camino tan estrecho, mas facil es caber vn cable de cien quintales en vna aguja de vn bordador, que vn monte tan desmesurado, en la estrechissima senda del cielo. Pues que hazo la diuina Misericordia cõsiderando esto? no dexa que las riquezas entren en el coraçon, para que no le engorden, ni los pensamientos ambiciosos ocupen la cabeça, sino que en medio de las riquezas tiene a los suyos pobres, y entre las honras

Aristotel. in lib. de anim.

Plutarch.

Psalm.

Zach.

Esay.

honras y mayorias humilde y assi ni el coraçon crece, ni la cabeça se engorda, y desta suerte pueden enhebrarse en la aguja mas estrecha.

§. VIII.

Que bien entendio esto, el Pſal. 140. que dezia: *Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum*, la palabra Hebrea, Ros, quiere dezir cabeça, y assi es como si Genebra. dixera, segun noto Genebrardo: *Oleum autẽ capitis.* El azeyte de cabeça no engordara la mia. Antiguamente, como se vee en los libros de los Reyes, en el Paralipomenon, y en varios lugares de la santa Escritura, los Reyes eran vngidos en la cabeça, y assi es como si dixera: El ser vngido por Rey, el ser rico, el cetro, el mando, la corona, los tesoros, los fauores y honras de la tierra, ni los bienes de fortuna, ni enuarnecen mi coraçon, ni ensanchan mi pecho, ni aumentan mi pensamiẽto, ni engordan mi cabeça: y desta suerte aunque el ojo de la aguja es pequeño, cabe la maroma, y aunque el camino del cielo es tan estrecho, van holgadamente por el los ricos. Esto quiso darnos a entender el Señor, Matth. 5. quando para llamar bienauenturados a los pobres, no lo dixo a secas, sino que añadio de coraçon: *Beati pauperes spiritu.* Bienauenturados los pobres de espiritu. De dos maneras entiẽden este lugar los autores, y hazen a nuestro proposito entrambas. El bienauenturado san Ilario, S. Iuan Chrysostomo, san Leon Papa, S. Gregorio Nisseno san Agustin, san Epifanio, y nuestro padre S. Gregorio, dizen, que entiende aqui el Señor los humildes, los de poca hinchazon y soberuia: aquellos que en medio de las hõras aquellos q̃ ricos de fauores, oficios y dignidades, tienen el coraçon pobre, abreuiado y pequeño, para todo lo de la tierra. Otros las entienden de los pobres en las riquezas. Aquellos que, rico el mayorazgo, el animo tienẽ pobre: llenas las arcas, y los censos gruessos, el pecho tienen vazio: por que estos aunque mas riquezas y tesoros tengan cabẽ en el camino de Dios, y entran a posseer su reyno. Pues segun esto, he aqui lo primero en que la diuina Misericordia resplandece, que siendo tan pegajosas las honras desta vida, ella detiene los coraçones para que no se entrapen en ellas. Siendo tanta la golosina de las riquezas y desseo tan inclinado a su miseria, la mano de la diuina clemencia le enfrena y le detiene, de suerte que haziendole passar pobre por medio de las riquezas, da con el en las alturas de la gloria para donde fue criado: Do-

S. Ilarius. Canon. 4.
S. Chryſ. hom. 15. in Matth.
S. Leo. hõ. de omni. sanctis.
Niſen. de beatitudi.
S. Aguſt. li. 1. de ſer. domi in monte.
S. Gre. li. 36. in Iob. cap. 10.
S. Epiph. Hæreſ. 66

mine vsque ad cœlum misericordia tua.

§. IX.

La segunda dificultad, es de parte del mundo en quien viuimos, y no pondera esto menos la grandeza de la benignidad diuina, porque si oymos al Sabio diranos: que *In medio laqueorum ambulas*: que andamos entre trampas, entre laços, entre cuerdas, y entre redes: pues que mayor hazaña que andando entre tantos inconuenientes, no dexarnos perecer en ninguno? Si oymos a Dauid dize: que *Humiliasti nos in loco afflictionis.* Lugar de aflicion le llama: y el bienauenturado S. Ambrosio trasladando estas palabras, lee: *In loco syrenum.* De suerte que el mundo es casa de syrenas: dõde con sus cantos fingidos lleuan a los vagios de la eterna muerte nuestras almas los enemigos: pues que mayor proeza de la Misericordia de Dios, que cerrar nuestros oydos tan a piedra lodo, que salgamos a saluamento de vn pielago tan notable? Si oymos a Manilio, dize: *Nec manifesta patet falsi falacia mundi,*

Eccles. 9.

Psal. 43.

S. Ambr. in prolo. Lucæ.

Manilius.

El mundo es vn enemigo solapado, que debaxo de mil cubiertas tiene puestos sus engaños: pues que mayor grandeza, que siendo nuestros ojos tan delince, librarnos de sus enredos y marañas? Si finalmente oymos al bienauenturado S. Agustin, dize: *Mare erat mundus amarus salsitate, turbulentus tempestate, sæuiens fluctibus persecutionum.* El mundo es vn mar terrible a. margo, con las aguas salobres que cria, turbado con las tempestades que de ordinario en el corren, ayrado con mil hondas de persecuciones con que nos acomete, nos persigue y nos combate: pues que mayor Misericordia de Dios, que vna barquilla tan flaca: tan miserable: tan haziendo agua por todas partes y tan rota, hazer la diuina clemencia que salga a la arena: que no sea sumergida, anegada y deshecha, sino que sulcando tantos inconuenientes, llegue a tomar puerto en la biẽ auenturança: *Domine vsque ad cœlum misericordia tua.*

S. Aug. Psal. ad illud Quicumque.

§. X.

La tercera dificultad, es de parte de los enemigos, si por aqui queremos rastrear el pielago de la diuina clemencia, sera nunca acabar: pues mas son nuestros enemigos, que los atomos que vemos: mas fuertes que todos nosotros: pues dixo Iob: que *Non est potestas, quæ cõparetur ei super terram.* Que no ay braço como el suyo, ni virtud en la tierra que con la suya se compare: pues que mayor hazaña de la clemencia de Dios

Iob. 41.

Dios, que sacarnos a paz y a saluo, de tantos y tan valerosos enemigos, y dar con nosotros en los alcaçares del cielo.

Y pues esto passa, o pielago de bondad infinita, pues tales son tus proezas, pues tãto se manifiesta mas lo que puedes, miẽtras es mas miserable el sugeto: que cosa mas miserable que yo? que cosa mas desmoronadiza? mas llena de angustias? mas rodeada de enemigos? mas combatida de contrarios? mas obsedida de batallones, en contra mi a conjurados? pues manifiestese tu braço en mi ayuda. O mar inmenso, lleno de clemencia, pues resplandece mas la fuerça tuya, quando la nuestra es menos? apiadate de vn alma tã flaca, que al primer traspie da consigo en tierra, tan medrosa, que al primer repique de caxa, huye tan necesitada, que el mundo todo tiene contra si: tan poco segura, que aun de si no esta segura tan cobarde, que a cada passo es vẽcida, muerta y arruynada? O extremo de mansedumbre, tan sin limite ni medida? pues campean mas tus obras quando son mas los enemigos: mira por este coraçon, que tiene mas enemigos que atomos el ayre: mira por este pecho lleno de guerras ciuiles, assaltado de desseos, enuestido de pensamientos, cometido de dia y de noche de angustias, tentaciones, aprietos, mouimiẽtos è incentiuos. O suma de bõdad y de clemencia, vençan tus Misericordias, las miserias mias: tu braço, sea el braço de mi pusilanimidad y cobardia: tus ojos, sean el farol de mi nauio: tu fuerça, sea el ancora: tu ayuda sean los remos, para que desta fuerte passando el mar tempestuoso desta vida salga a saluamento, y arribe en aquella dichosa patria para donde fuy criado.

(?)

SYM-

SYMBOLO VIII. DE LA TERRIBILIDAD y Grandeza de la diuina Iusticia.

§. I.

PAra mi, vno de los argumentos mayores de la terribilidad y grandeza de la justicia de Dios, es el miedo que en los que bien sienten causa, el assombro y temor de aquel riguroso dia. El bienauenturado S. Iuan Chrysostomo, el sentimiento suyo describe desta manera: *Nam me quidem cum hæc inmẽtem venit timor inuadit terribilis, & amarissime flens ex profundo corde ingemisco.* Quando me pongo a pensar en la terribilidad del juyzio de Dios, vn temblor horrible ocupa mis huessos, y hechos los ojos fuentes, de lo intimo del coraçon sacò los gemidos. No hazia mucho S. Chrysostomo en esto, y sino consideremos dos cosas: la primera, el estado con que nuestro glorioso padre S. Bernardo, pinta a vn hombre en aquel temeroso dia: *Vndique erũt tibi angustiæ: hinc erunt acusantia peccata: inde terrens iustitia: subtus patens horrendum chaos inferni: desuper iratus iudex: intus vrens cõscientia: foris ardens mundus.* Que mucho quede vn hombre diente con diente, si por todas partes se halla obsediado de angustias. Desta parte los pecados acusan: de aquella la justicia assombra y haze estremecer al mas atreuido: a los pies se representa el infierno abierto, lleno de mil visiones espantosas: sobre la cabeça el juez ayrado: dentro de si la conciencia, que como vn fuego terrible abrasa el pecho: fuera el mundo todo ardiendo en viuas llamas: pues vn hombre metido en tales apreturas, que mucho que rebiẽte, que gima y trasude de congoja.

S. Chry. homil. 77. in Matt. 24. tom. 2.

S. Bernar. tract. de interio. domo. ca. 38. in prolo. in vita. Malach.

La segunda, el rigor del examen de aquel riguroso dia Tratando el santo Iob del dia de su nacimiento, dize: *Non requirat eum Deus de super & non illustretur lumine.* No le busque Dios ni le alumbre, sino que las tinieblas le vistan de luto, y le dissimulen. Iob.

simulen. Vna admiracion causaran estas palabras a Origenes: *Quid dicis, ò beate Iob? ergo alios dies inquiret, vt de isto dicas, non inquirat illum Dominus desuper?* Que es esto Iob bienauenturado? q̃ dezis? que el dia del nacimiento no quereys que entre en el cõtraste de la diuina Iusticia? luego todos los demas passaran por el? *Vtiq; ait*, claro esta q̃ si? O rigor estraño? o examen que haze estremecer los huessos? ò juyzio temeroso; q̃ no solo los dias enque el libre aluedrio tiene su silla, manda y veda, sino q̃ los de la puericicia, y aun el del mesmo nascimiẽto ha de entrar en cuenta, y ha de auer razõ del como de los otros. Pues Señor, que cuenta os hemos de dar del dia en q̃ nacimos: ay cosa mas oluidada, ay cosa que menos se pamos: y quando tuuieramos noticia muy por menudo, de q̃ hemos de dar cuẽta de aquel dia sino de las lagrimas, de los sospiros, y solloços, con que saludamos este miserable destierro. *Omnes dies seculi inquirẽtur, omnia tẽpora, & momenta atque secula inquiruntur*, dize Origenes. Todos los dias del mundo caen en cuenta, y no solo los dias, sino las horas, quartos, y momẽtos mas indiuisibles: porque aũque en todos no sue vn hombre capaz de hazer bien ni mal: pero en todos recibio de la mano de su autor mil bienes, y sue libre de otros tãtos males: y como todo esto cae en cuẽta para ser agradecido en el discurso de la vida, y particularmente, corriẽdo la vida del hombre, mas riesgo el dia primero: por esso entran todos los dias en aquel riguroso examen, y mas particularmẽte el dia del nacimiẽto. Pues quien acordandose, q̃ desde el punto que nascio, hasta que se cerro la clausula de la vida, sin quedar apice de toda ella, ha de dar razon delante del tribunal diuino, no gime, no suspira, no tiembla, no trasluda, y llora.

§. II.

No encarecio mucho si se cõsidera biẽ, el temor, que es razõ causar la ira de Dios en vn pecho desengañado S. Chrysostomo: poco son lagrimas, gemidos, solloços, y suspiros, pues de vna cosa q̃ se penetra biẽ suelen nacer estas passiones: pero la ira de Dios, quiẽ la penetrara? quiẽ dira dõde llega? El Real Profeta Dauid cõ solas dos palabras põdero mucho mas esto. Absorto en vno de sus Psalmos, turbado, y en vn pasmo q̃ le cogia todos los sentidos dize: *Dies annorũ nostrorũ in ipsis septuaginta anni: si autẽ in potentatibus octuaginta anni.* Los años de nuestra vida a setenta se estienden, este es cordel cõ q̃ de ordinario se miden, esta la arithmetica cõ Psalm. 89.

que

que se cuentan: y si acõteciere que alguno sea robusto, de vna trabaçõ neruosa y robusta, possible sera llegar a ochenta. Y dize mas: Et *amplius eorum labor, & dolor*: Dos sentidos tienen estas palabras, como se vera adelante: *Amplius, id est, plurimum.* Lee el Psalterio Romano: la principal parte, es vn puro dolor y trabajo: no solo el curso es breue dize S. Basilio, sino lleno de miserias y acẽsuado a desuẽtura. El segundo sentido, es de S. Agustin: *Amplius eorũ.* Lo q̃ de ochẽta passa, lo mas q̃ el hõbre viue, es, todo dolor y trabajo: porque como dize S. Geronimo, cuya es la interlinial en este passo: *Senectus ipsa morbus est.* Quãdo otro mal no huuiera, la vejez lo es harto. Y añade luego: *Quoniã superueniet mansuetudo & corripiemur*, y aqui otra letra: *Quoniã tõsto est velox & euolabimus.* Breue es la vida del hõbre: harto es llegar a ochẽta años, porque quando menos piẽsa, echa Dios el dallo y da cõ la mies en tierra, lleuando para sus troxes el grano. Y si le preguntamos a Dauid, q̃ a que proposito tan largos preambulos, y que es lo q̃ quiere dezir despues de exordios tan largos, dira que vna sola palabra, porq̃ no le da lugar vn assombro q̃ le ocupa los sentidos, haziẽdole temblar las carnes, y erizar los cabellos: *Quis nouit potestatẽ iræ tuæ, & præ timore tuo irã tuam dinumerare?* Quien conocio la grandeza de tu ira. Como si dixera, en setenta años que el hombre viue, y quando mas ochenta, como puede alcançar la terribilidad de tu justicia? En tan breue tiempo como este, dize Nicolao de Lira, quiẽ podra saber el tanto de tu enojo? *Vita breuis, ars vero lõga*, dixo Hipocrates. Breue es la vida, y muy larga la sciencia, para en tan breue tiempo poder ser alcançada, y mas breue para alcançar la suma de los castigos, que tiene Dios contra los pecadores aparejados: *Quis nouit potestatem iræ tuæ?* Pocos cursos son setenta para de prender en vna escuela donde ay que saber tanto, ochenta años, y años tan llenos de dolores y trabajos, años con tantos cõtrapesos y cuydados, que diuierten a vn hombre y se leuã tan con lo mas granado de su vida, para graduarse en arte tan dificultosa, pocos son, poco estudio es para especular la terribilidad de tu ira: *Quis nouit vires furoris tui*, traslada Simacho: Quien ha podido conocer las fuerças de tu enojo?

Psalteriũ. Romanũ.

S. Basili.

S. Augu.

S. Hiero.

Alia liter.

§. III.

Notable dicho por cierto: veamos, todos los condenados no conocen la fuerça de la ira de Dios, pues padecen sus castigos?

gos? el primer Angel no sabe tã tos años ha, aque saben sus manos? pues como dize que quien la conoce? Mas, ya q̃ queria encarecer esto, no dixera, quien conocio sus castigos, sus tormentos, y sus açotes? Para mi es vna extraordinaria ponderacion esta d̃ la diuina ira. Por dos partes puede conocerse el enojo que vn hõbre tiene. La vna, por los efetos q̃ en el enemigo haze: la otra, por el que haze en quien le tiene. El primero, no es el verdadero argumento de la grãdeza del enojo, porque muchas vezes, ò no puede vn hõbre mas, ó si puede, levan mil cosas a la mano, amigos, pariẽtes, respetos hõrados, y el decoro q̃ a su mesma persona se deue: y assi suele ser mayor la colera q̃ el castigo. Y mas donde verdaderamente se vee el pũto, donde llega, es en el efeto q̃ en el pecho de quiẽ esta enojado haze. Pues cõsideremos la ira de Dios destas dos partes, y veremos la razõ grande que el Profeta tiene en dezir, q̃ quien conocio la ira de Dios? De la primera, el mesmo apũtò vna razõ en el verso inmediato, diziẽdo: *Quoniam superueniet mansuetudo & corripiemur.* Verna Señor tu mansedumbre: y aqui otra letra, como vimos: *Quoniam tõsio est velox*: el echar Dios la hoz es muy presto, el embiar la muerte es con grande velocidad y ligereza. De suerte q̃ lo q̃ nuestra Vulgata llama mãsedũbre, esso llama muerte otra letra. Cõ ser la muerte la mas terrible de todas las cosas, como dixo el Filosofo: en respeto de Dios es mansedũbre, con ser la muerte tal, que sola su memoria la llamo el Sabio amarga: O *mors quã amara est memoria tua.* Con todo esso en respeto de la ira de Dios, es clemencia, con ser la muerte tal, como dixo Fausto: *Horribilis visu terremur imagine mortis.* Solo cõ verla pintada nos haze tẽblar y erizar el pelo, en respeto del enojo de Dios, es Misericordia: *Quoniam superueniet mã suetudo.* Con ser la muerte tal, q̃ dize nuestro padre S. Bernardo della: *Quid horribilius morte?* Que cosa mas horrenda, q̃ cosa mas espãtosa, q̃ cosa mas digna de ser temida, que la muerte? cõ todo esso es piedad, respeto de lo q̃ en Dios es ira. Pues, si siẽdo la muerte tan terrible, tan aspera y desabrida, cotexada con el enojo de Dios, es mansedumbre: razon tiene Dauid en dezir, que quien sera bastante a conocer la fuerça de su ira: *Quis nouit potestatem iræ tuæ:*

Aristotel.

Eccles. 41.

Faustus

S. Bernar. in sermo.

Vamos adelante, y por el efeto q̃ en Dios haze conozcamos la grandeza de su enojo. Pero assentemos primero lo que la Teologia enseña, q̃ aquella diui

na

na essencia, libre de nuestras pas siones, goza dẽtro de si de eterna holgãça: pero acomodandose al modo de entender nuestro, se viste del sayagues de nuestro lenguage, y segun este, si queremos saber la grandeza de su ira no ay sino oyr lo que el mesmo Dauid dize: *Et excitatus est tanquam dormiens Dominus, & sicut potens crapulatus a vino.* Vna vez q̃ se enojò Dios, leuantose como vn hõbre devn sueño profundo, y como vn poderoso tomado del vino. Este es el efeto que en el la colera, que con ser quiẽ es, viene vn enojo a poder tanto, que parece tomado del vino: pues segun esto, quien podra entender la fuerça de su ira? quien conocera el poder que tiene? Lo que puede poner a Dios en estado que parece que esta fuera desi: *Et sicut potens*, no es pequeña põderacion esta como vn poderoso. Para emborrachar por ay a qualquiera, el ordinario vino basta: pero para derribar vn gigante, a vn hõbre fuerte, y de gran cabeça, terrible ha de ser el vino: pues mira qual deue d' ser de la ira de Dios pues con ser Dios tan gran gigante, con ser de tantas fuerças, que todo lo criado es nada en comparacion suya, parece que se toma de su ira: pues fuerças que con Dios pueden: fuerças que a Dios derriban, quien las conocera? *Quis nouit potestatem iræ tuæ?*

§. IIII.

Y no se contenta con esto, si no que passa adelante, y dize: *Et præ timore tuo iram tuam dinumerare.* De muchas maneras explicaran esto los autores graues: pero añadamos vna palabra a lo que ellos dizen, pienso, que es como si dixera: Si tu mansedũbre haze a vn hombre tẽblar la cõtera, comẽçãdo te a temer, como es razon que seas temido: como contaria tu ira, como mouieria la lengua, como formaria palabras, como escriuiria lo que passa: *Et præ timore tuo*, aquella particula, *Præ*, es lo mesmo, que *Propter* algunas vezes: y en este sentido vsa della el mesmo Profeta, diziẽdo: *Oculi mei languerunt præ inopia.* Donde el Caldeo lee: *Fuderunt lacrymas ob afflictionem.* Y segun esto es como si dixera: ninguno conocera las fuerças de su colera: pero si las conociesse, seria el assõbro tanto, que el coraçon desfalleceria, el miedo llegaria sin falta a punto, que cogiendo todos los sentidos, dexaria fuera de si a vn hombre: el assombro seria tal, que los miembros darian vnos cõ otros, los cabellos se erizarian: el entendimiento calmaria: y finalmente si Dios con el socorro de su diuina mano no fauoreciesse a vn hõbre, enten-

entiendo que seria tanto el espanto, que rebentaria. Y assi para mi tengo, que ninguna persona ha temido a Dios en el mũdo, segun la grandeza de su ira pide ser temida.

Muchas conjeturas tengo desto, pero dos quiero tocar ligeramente. La vna, es del Genesis. Promete Dios a Abrahã quãdo era viejo vn hijo, y oyendo esto Sarra, dize la santa Escriptura, que detras de la puerta del tabernaculo començo a reyrse: *Et risit Sara post hostium tabernaculi.* Viendo el Señor lo que passa, dixo: *Quare risit Sara, dicens: num vere paritura sum anus? &c.* Y Sara oyendo esta palabra, dize la santa Escriptura q̃ fue tanto el pauor y assombro que le causò, que negò auerse reydo. Pues como pudo conuertirse tan presto la risa en miedo, y la fisga, como parò tan de repente en vn temblor tan terrible, que le haze negar la verdad, no menos que a quien tan bien la sabia? Veamos, mostrole Dios el açote, amenaçola con la espada, descubriole el rostro ayrado? no estaua detras de la puerta? y si nada desto huuo, con que la espanto tanto, que cogida en el delito le niegue? Yo no hallo otra cosa sino vna pregunta: *Quare risit Sara?* por que se rio Sara? O grandeza de la ira de Dios, y quien conocio a donde llegas? si en tiempo q̃ Dios promete lo que mas vna muger desea, que era vn hijo, estando escondida y riendo, so la vna pregunta le haze conuertir en trasludor la risa, y en vn assombro tan grande el alegria, que hiziera si enseñaras tus açotes, tus tormentos, y tus azedias? Quie hizieras, si le mostraras el infierno abierto, y descubierta la terribilidad de tu cara?

Gen. 18.

§. V.

La otra conjectura, es tomada del Exodo. Auia descargado Dios su mano sobre el Rey Faraon, embiandole los açotes mas terribles que hasta entonces los Egypcios auiã experimentado: atemorizado el Rey de ver lo que passa, embia a llamar a Moysen, y a su hermano Aaron, y dizeles vnas palabras que casi se colige dellas, que deuia de tener las rodillas en tierra: *Pecaui etiam nunc: Dominus iustus, & ego & populus meus impij.* Peque cõtra Dios, yo soy el culpado, y los mios los rebeldes, que Dios bueno y justo es, y lo ha de ser lo q̃ pide. Y despues de verle desta manera, que parece que no podia llegar a mas la grandeza de sus temores, lo que le respondio el santo Moysen, fue: *Noui quod & tu et serui tui, necdum Dominum Deũ timeatis.* Yo saco por la pinta

Exod. c. 9

que ni tu, ni tus ſieruos, aun no temeys a Dios. Eſtraño dicho? pues como, que ſe arroje en el ſuelo vn Rey, temido de las naciones Barbaras, reſpetado de todos, y de quien el mundo haze tanto caſo, que arraſtre la purpura a quien todo Egypto adora, y que en vez de traer el cetro en las manos, las dexe caer, las cruze o ponga en otra forma humilde, y que digays deſpues de tales demonſtraciones, que no teme a Dios? Que confieſſe ſu pecado, y engrandezca la equidad de la diuina Iuſticia vn principe tan ſoberuio y tan entonado, vn tyrano que ſe puſo no menos que contra Dios, no queriendo admitir ſus deſpachos, y q̃ le digays en ſus barbas q̃ no teme a Dios? Que vn monarca tan rico, tan empinado en la cumbre de las glorias de la tierra, ſe rinda, ſe arrodille, y ſe poſtre, no ſolo a Dios, pero a vn paſtorcillo armado de vn cayado, y veſtiduras paſtoriles, y todo eſto no baſte para entender q̃ teme a Dios. O terribilidad de la diuina ira? todas eſtas ſon pequeñas muestras para las que vn hombre diera, ſi temiera a Dios como auia de ſer temido, *Noui quod nec tu, nec ſerui tui, nec dum dominum* Deum *timeatis*. Poco es que vn Rey ſe arrodille a vn paſtor con ſu pellica? poco que vn monarcha de todo el mundo ſe arroje a los pies de ſu criado, dexando ſi mereſter es, que le piſe la boca, que dexe yr rodando por el ſuelo ſu corona, que vn picaro de eſſa calle le trayga aſido de vna amarra, haziendo del burla, y meſandole la barba, para que por aqui ſe eche de ver que teme a Dios, como auia de ſer temido, ſi ſe conocieſſe la grandeza de ſu enojo; no baſta confeſſar a Dios por juſto, y a ſi por tirano, para que digamos que teme a Dios como auia de ſer temido? porque ſi le temieſſe, ni menearia pie ni mano, ni le quedaria eſpiritu ni aliento para cõtar la grandeza de ſu ira? Y ſi eſto es, razon tiene Dauid en dezir, que ni puede entenderſe, ni quando ſe entendiera, fuera poſſible contarſe. *Et prætimore tuo iram tuam dinumera.* Que no ay pluma que pueda con el temor de Dios correr parejas, ni lengua que al ſentimiento llegue.

§. VI.

Mucho encareció Dauid la grandeza de la ira de Dios en eſto; pero verdaderamente ella es tal, que todos los encarecimientos, ſi ſe conſidera bien, ſon deſiguales; y aſsi tirando mas la barra el ſanto Profeta Malachias, echa el ſello diziendo; *Et quis poterit cogitare diem*

diem aduentus eius. No solo conocerse, ni conociendose, no puede contarse la terribilidad de aquel temeroso dia, en que mostrarà Dios las fuerças de su enojo; pero aun a imaginarle quien sera bastante? Quanta razon aya tenido en esto el Profeta, dos cosas son argumento bastante. La primera es el estado miserable en que puso al santo Iob, queriendole prouar; derribole en vn muladar, y alli cõ vna teja se raya los gusanos; y no contento con esto, era su dolor tanto, quanto declaran vnas palabras suyas; *Nec dimittis me, vt glutiam saliuam meam*. Aun tragar si quiera la saliua no me dexas, no se que priuilegio tiene en el hombre la saliua, que mientras la traga, todo quanto ay se suspende, la platica se interrumpe por mas fabrosa que sea, los dolores hazen pausa, los gemidos calman, las quexas se atajan, los tormentos y fatigas ponen el dedo en la boca. De suerte, que aquel breue espacio, parece que quiso preuilegiarle la naturaleza, y segun esto dize Iob; *Nec dimittis me glutiam saliuam meam*. Son mis dolores tantos, son mis ansias tan terribles, son mis apreturas tan estrechas, que aun tragar la saliua no me vaga, quiere dezir; que ni ay hazer pausa, ni ay perdonarme vn solo punto, sino que de dia y de noche estoy en vn perpetuo grito. Pues si las pruebas que Dios haze son tan terribles; si los dolores tan espantosos; si los tormentos tan sin cesar de dia ni de noche; quien podra pensar en lo que es ira? quiẽ podra imaginar sus castigos y sus açotes? quien podra percebir los rigores de aquel dia, en que no para prouar, sino para castigar traera la espada desnuda; *Et quis poterit cogitare diẽ aduentus eius?*

Iob. 7.

§. VII.

La segunda cosa en que se vee la razon que el Profeta tuuo, son vnas palabras de Sofonias; *Scrutabor Ierusalem in lucernis*. Dia verna en que yo haga escrutinio de Ierusalem, y no como quiera sino con lamparas encendidas. Dos sentidos tienen estas palabras, y el bienauenturado san Gieronymo los toca entrambos, y cada vno dellos, pondera bien la razon que tuuo Malachias. En el primero sentido reduze estas palabras a la destruycion de la santa ciudad de Ierusalem, en tiempo de Tito, la qual fue tal, que destruyda la Ciudad, dize Flauio Iosepho, vnas palabras estrañas.

Sophon. c. 1.

S. Hiero. 1. Soph.

De cloacis quoque, & spe-

luncis, & ſepulcris extractos principes, & potentes, & ſacerdotes, quiſe in eis metu mortis abſconderant. Que como por miedo de la muerte los principes, los Reyes, los poderoſos, y los ſacerdotes ſe metieſſen en las letrinas, en las cueuas y ſepulcros encendiendo hachas los ſacauã arraſtrando los ſoldados. Dos coſas hallo aqui que ponderar eſtrañas, vna de parte de Dios, o de los ſoldados que los ſacauan: y otra de parte de los que ſe eſcondierõ. De parte de Dios veamos que pretendia en vn eſpectaculo tan miſerable? no ſe contentara, que Reyes tan hechos a viuir entre ambar, entre roſas, y eſpecies aromaticas, ſe metieran en vna neceſſaria, no era harto tormento, que aquellos que llenos de perfumes y de olores paſſauan la vida, viniеſſen entre los excrementos podridos y contaminados, a beuer la muerte? No baſtaua que los ſacerdotes, cuyo oficio era dar a los muertos ſepultura, ſe enterraran viuos? no era harto caſtigo la hediondez de los muertos los cuerpos vañando en guſanos, en materia y deſuentura? Por ventura alla Mecento, como refieren Alciato, Virgilio y otros, por el mayor de los tormentos, no juntaua vn cuerpo viuo con vn muerto, y fue tan horrenda eſta crueldad, que el nombre con que le bautizo Maron, fue fiera ſin manſedumbre ni piedad:

Efera: dij ipſius capiti generique reſeruent.

Pues ſi ellos ſe abraçauan con los viuos, q̃ mas tormento queria Dios darles? Mas no baſtaua que los principes enſeñados a eſtar en los lugares altos juzgando, dando leyes, y quitando las, ſe metieran en los ſoterraños, y cueuas mas profundas: y que equellos para quien ſeruiã las purpuras, las telas ricas, y las galas, eſſos entre las telarañas ſe eſcondieſſen: ſino que aun alli no queria dexarlos? Mas no es harto caſtigo para el principe, enſeñado a andar en carroças, y carros triunfales, la obſcuridad de vna cueua: para vn ſacerdote, la eſtrechura de vn ſepulcro, y para vn Rey, la miſeria de vna letrina? No, poco es todo eſſo ſegun la grandeza de la ira de Dios: *Scrutabor Ieruſalem in lucernis.* Yo los buſcare y los ſacare a lo claro, y hare dellos eſpetaculo al mundo todo. Y aſsi con llamar a Tito, ſegun nos refiere Suetonio, las caricias de la humana naturaleza, y ſer en eſtremo benigno y miſericordioſo, permite Dios que aquella inmenſidad de Iudios, que traxo preſſa de Ieruſalem, la fueſſe (como refiere Ioſepho) gaſtando en ſe-

Alciatus emblem. 197. Virgil. 8. Aeneid.

Suet.

Ioſep. de b. Iud.

en fiestas: para que veays la grãdeza de la ira de Dios, que los misericordiosos haze verdugos de sus enemigos, y que ellos siruen de fiestas y entretenimiento de todos: que los dolores suyos sean risa de pueblo: sus gemidos: sus heridas, sus sollozos, y las muertes suyas, generales regozijos de quien los mira. Pues si con los misericordiosos haze Dios tan terribles castigos en sus enemigos, que hara con los crueles? que hara con los demonios? Si con Tito tan piadoso, q̃ porque vn dia no auia hecho algun particular beneficio, dixo que le auia perdido, haze tal estrago en sus contrarios, que hara con aquellas llamas, fuera de mansedumbre y de clemencia? si con vn Emperador tan benigno, que dezia que de la cara del Principe, ninguno auia de yr descõsolado, haze tal destroço, que hara con la pez, con la resina, con hierro, con saetas, con alfanjes, con tormentos, con açotes, y con las mesmas furias infernales? *Scutabor Ierusalem in lucernis.*

§. VIII.

Vamos adelante: de parte dellos, lo que hallo que ponderar, es, siendo Reyes (que assi los llama san Geronimo) siendo principes, siendo Sacerdotes: siendo gente tan honrada, como se metian por miedo de la muerte en partes tan asqueroſas: no fuera mejor morir, que verse encerrados viuos? no fuera mejor, que enclaustrarse en las cueuas, y sumergirse en las letrinas? Mas estas cosas auianles de dar vida, y sino se la auiã de dar, era mas dulce esta muerte q̃ la del hierro, que en vn momento passa? Mas que tiene la muerte, que cõ esto pueda compararse? no es madre de quietud? como dixo Menandro: *Mortem quid timetis quietis genitricem?* No es fin de la tristeza? particularmente en los viejos, como dixo Aristoteles, pues de que temen? Habio Iosepho, dixo, q̃ de la muerte, pero yo no entiendo que no era tanto temor de muerte, quãto de muerte que les venia por sus pecados: la muerte ordinaria assombro pone: pero muchos hemos visto que la despreçian, y quando es muerte que por Dios se padece, con estraordinario gusto se recibe: y sino veamoslo en la glorioſa santa Agueda, de quien dize Simeon Metafraste, que como si fuera a algun combite esplendido y abundoso, assi yua contenta al martyrio: pero vn hombre condenado por sus delitos a muerte, en las entrañas de la tierra se metera, antes que ver la cara con que se le representa: la contaminacion de las secretas, le parece oloroſa, y las visiones de

Menand. 1. Epigra.

Arist. lib. de morte & vita.

Simeon Metaphrastre.

los muertos agradables, en comparacion de la catadura horrenda y espantosa con que la muerte viene. Pues si la temporal haze tal efeto en los pechos mas valientes, que despauoridos, sin razon ni entendimiento, los sotierra en lugares tan miserables, que hara la eterna, si el dia que viene Dios a castigar a sus enemigos, con armas de hombres causa tal assombro, que hara quando venga con las suyas? quien le esperara? quien podra entender la inmensidad de su enojo, y pensar en su venida? Et *quis poterit cogitare diem aduentus eius?*

§. X.

Veamos adelante: el segundo sentido es tambien de san
S. Hiero. Geronimo; el reduze las palabras de Sofonias, al dia vltimo del juyzio, en el qual dize, que ha de hazer escrutinio en su Yglesia, con lamparas encendidas. Vna cosa preguntara yo al Profeta, y no sin falta de razon muy grande: veamos, que necessidad tiene Dios de lamparas: por ventura falta luz a sus diuinos ojos, el no es de
Eccle. 39. quien dize el Sabio, que todo le esta descubierto y patente?
Psalm. 93. el no es de quien dixo Dauid: *Dominus sit cogitationes hominum?* Que los pensamientos mas escondidos y retirados, los vee: los etiende, y los construye: y en otra parte: *Ecce Domine tu cognouisti omnia* Psal.
nouissima & antiqua. Que lo mas antiquado y mas cubierto con las sombras del oluido, esta tan presente a sus diuinos ojos. Mas, el no es el Sol de justicia, pues que necessidad tiene de candiles? y quando la tuuiera que candiles este, que puede alumbrar a Dios para conocer los vicios suyos? Del Real Profeta Dauid se colige Psalm.
vna interpretacion, y es conforme a san Geronimo. Tratando el santo Rey de las particularidades de la ley de Dios, S. Hier. Sophon.
entre otras muchas cosas, dize: *Lucerna pedibus meis verbum tuum.* La palabra de Dios es vna lampara encendida, es vn blandon ardiendo, y en esta, dize san Geronimo, que ha de hazer Dios escurrinio de su Iglesia: *Tunc in lucerna sermonis sui, atque rationis omnia vitia scrutabitur.* Escrudiñara Dios los vicios de los suyos, segun el aranzel de sus leyes, juzgara a cada vno, no segun las aparencias, ni segun el estado y prematicas del mundo, sino segun las suyas: estas seran el crisol, estas el contraste, el peso y la medida: *Scrutabor Ierusalem in lucernis.*

Lo segundo, con candiles, dize Dios, que escudriñara su Iglesia: no tiene Dios necessi-

dad

dad de instrumentos, para construyr los mas minimos apices de los coraçones, sino que vsa deste modo de hablar para que entendamos quan riguroso ha de ser el escutrinio, que con no yrsele nada de buelo, aun de sus propios ojos, parece que no se fia, sino que enciende no vna luz, sino muchas, aquel que es lumbre pura, como le llamo Proclo: aquel que por san Iuan se llama luz del mundo: aquel cuyo saber es infinito, esse dize que encendera lamparas, esse dize que tan por menudo, y con tal curiosidad, examinara los processos de los suyos, como si mil lamparas tuuiera encendidas, para que ninguna cosa se escondiesse: *Scrutabor Ierusalem in lucernis.* §. X.

Proclus Ioa. 1.

Añadamos otra interpretacion a las dichas. Este nombre de luz a los Apostoles le dio el Señor, estando en el mundo, quando por S. Mateo dixo: *Vos estis lux mundi.* Vosotros soys luzes del mundo, pues dezir que ha de juzgar a Ierusalem con luzes, que otra cosa es sino aquello de san Lucas: *Ideo ipsi iudices vestri erunt*: Que sus hijos auian de ser sus juezes, que ellos auian de conocer sus causas, y sentenciar sus processos. Pues Señor, si los hijos son juezes, no les hara torcer la justicia el amor de sus padres; no les mouera el pecho la deuda natural, no les yrà ala mano el respeto que vos mesmo quereys, que a los padres se tenga? Si dixerades, los no conocidos, los estraños, y que nunca vieron, venia bien: pero sus hijos, que justicia han de hazer de aquellos que les engendraron? como condenaran a muerte aquellos de quien recibierõ la vida? *Ideo ipsi iudices vestri erunt.* Los hijos haze Dios juezes. Lo vno, para que entiendan, que no ay buscar interceision de nadie, y que no ha de auer abogado, ni procurador en aquel temeroso dia, sino que cada vno ha de salir por sus cabales: porque si los hijos son juezes, que ay que esperar en los estraños? si los hijos con ser parte de su substancia, que assi los llama quiẽ dixo: *Parsq; tui latitat corpore clausa meo,*

Luc. c. 17.

y essos condenan al padre, que ay que esperar en los estraños? si los hijos con ser las entrañas de vn hombre, que assi los llama quien dixo:

Cum mea me corã syluas inimicus in altas: Oui. Epi. Canat. ad Macarui.
Viscera montanis ferret edenda lupis.

Estos sin piedad y sin clemencia condenan: que haran aquellos, a quien no les toca? O espectaculo miserable, o caso digno de ser con lagrymas de

sangre lamentado? adonde acudira vn pecador en aquel riguroso dia? quien hara espaldas a aquel a quiẽ su propio hijo sentencia a muerte eterna? quien patrocinara a aquel que su propio hijo echa a las galeras de la eterna muerte? quien procurara dar vida a aquel a quien el que la recibio de si mesmo se la quita? quien sera abogado de aql que tiene por juez rigurosissimo a su hijo: *Ideo ipsi iudices vestri erunt.*

Lo otro, juezes haze Dios los hijos, para que entendamos que no se le ha de esconder ningun delito. Quando viene vn pesquisidor sobre vn caso graue: lo primero que haze, es prender la gente de la casa, y darles tormento, porque ellos son los que sabran mejor el caso y desta suerte con mas facilidad comprueua los delitos. O juyzio de Dios, y quan riguroso eres? no se contenta Dios con que la gẽte de casa atestigue en los delitos delos pecadores, porque muchas vezes de sus propios criados se guarda n: sino q̃ los hijos quiere que sean juezes, que como a ladrones de casa no se les esconde nada: para que entienda el pecador, que todo ha de salir en el examen: que no ha de quedar cosa ninguna que no la saque Dios a plaça: *Scrutabor Ierusalem in lucernis.*

Rematemos este discurso con vn pensamiento admirable de nuestro glorioso padre san Bernardo. Yo escudriñare a Ierusalen con lamparas: *Puto enim hoc loco Prophetam Ierusalem nomine designasse illos, qui in hoc seculo vitam degunt religiosam, mores supernæ illius Ierusalẽ cõuersatione honesta & ordinata pro viribus imitantes.* Por nombre de Ierusalem (dize el santo) yo pienso que son entendidos los que en este mundo viuen vida religiosa, con la conuersaciõ honesta, imitando las costumbres de Ierusalẽ gloriosa: pues *Quid tutum in Babylone manet, si Ierusalem manet scrutinium.* Si Ierusalen passa por tal contraste, que hara Babylonia; si los justos entran en vn examen tan delicado: que haran los pecadores? si los amigos de Dios tienen tal deslinde, que haran los enemigos? Si los priuados esperan tal juyzio, que haran los que estan en desgracia suya? Si para los hijos ay tal cuenta, que aura para los esclauos? *Verendum valde cum adhoc ventum fuerit.* A quien no le tiembla la contera esperando esto? quien no da diẽte con diente? quien no tiembla? quien no gime? quien no rebienta? Quien leuanta a aql soberano juez las vozes, y prostrado en la tierra, le pide que descargue en esta vida la grandeza

S. Bern. serm. in Cã.

S. Bern. ibidem

deza de su ira? que corte por donde quisiere, atrueque de que seguros le esperemos en aquel riguroso dia.

SIMBOLO IX. DE LA GRANDEZA DE la diuina Iusticia.

§. I.

VNa de las cosas en q̃ se descubre mas el poder de Dios, y la grandeza de la justicia suya, es en los tormentos espantosos, que con instrumentos flacos da a los que castiga. Harto argumento podian ser desta doctrina, los mosquitos de Egypto: las langostas, los gusarapos, y otros animalillos pequeños, con que ha hecho prodigios en la tierra. Pero dexando a parte todas estas cosas: dos pesan mucho en la consideracion mia. La primera, refiere S. Iuan. Quiere el Señor echar del templo los tratantes, y q̃ hizo? *Fecit quasi flagellũ de funiculis*. Hizo vn como açote, y esse de soguillas. No le llamò açote, sino como açote: mucho menos que açote. Y que mas? *De funiculis*: de cordelillos, no de maromas, ni de amarras, ni de sogas gruessas, sino de liñuelos, de algunas lias con que venian atados los fardos y mercaderias, con esto los espanto: y los hizo yr trompicãdo, y quiẽ fueron essos que con tanta facilidad se espantaron? Quien fueron essos tan pusilanimes, tan couardes y medrosos, que tan presto huyeron? Quien? *Vendẽtes & ementes*. Mercaderes y tratantes, essos boluieron las espaldas, dexando por el suelo sus mercancias. Pues, es posible q̃ los mercaderes? q̃ aq̃llos tã animosos, que dize dellos Horacio:

Impiger extremos currit mercator ad Indos:

Per mare pauperiem fugiens, per saxa per ignes,

que por las picas por los mares, y por los fuegos, se meteran atrueque de sus ganancias, que essos huyan? es posible, que mercaderes dexen aquello, por quien dixo Plinio, y pusolo en estos versos Iacobo Filomuso:

Scrutamur montes atque ima viscera terræ.

Nec tutum poteris subtus habere locum.

Horat. li. 1. Epist. 1.

Ioann. 2.

Plin. li. 33. ca. 1. Philomusus.

Los montes barrenan, llegan hasta las entrañas intimas de la tierra, y de alli lo sacan, lo hunden, lo cendran, lo acryssolan, y quilatan, y que de vn açotillo huyan y lo dexen? Es possible que mercaderes tan inclinados a las ganancias, que con ser el mar tan espantoso, no le temen, sino que el mesmo los auergüe-
Esai. 23. ce por Esaias, y diga: *Erubesce Sidon, ait mare.* Que tengã ver guença de entregar al mar sus flotas, en tiempo que aun los mesmos pecados temen, y que essos desamparen sus mesas, sus mercaderias, y caudales: y que ponga miedo vn açotillo a aquellos a quien el propio mar no pone espanto, sino que sus bramidos los arrullan, sus hondas les son musica, y sus vagios passatiempo? Ay vereys la terribilidad de aquella diuina mano, de quien era mouido: que aquellos que se meteran por las picas, por vna blanca: aquellos q̃ ni espadas despudas, ni exercitos pertrechados, ni batallones de todas armas guarnecidos: peligros de mar, ni inconuenientes de tierra, no les hazen boluer atras el pie, essos de solo vn como açote, y esse de liñuelo o cordelillos, que no mataran vna mosca, dexando todos sus intereses, bueluen las espaldas, y huyen como açogados.

§. II.

Y esto no me admira tanto cõ otras cosas de mucho menos consideraciõ castiga Dios al hõbre: que cosa de menos importancia q̃ los pensamientos? pues cõ estos haze Dios sangrienta guerra, quando quiere. Cõ pensamiẽtos, es possible? Pues veamos los pensamientos que son? Cogi
tationes enim mortaliũ timidæ, dixo el Sabio. Los pensamien- Sapie.
tos del hombre son temerosos, son flacos, cobardes, y llenos de miedo: pues como, cõ soldados tan medrosos, tan de papel, y tã sin fuerça, ha de poner Dios miedo al hõbre? Mas que dixo, de los pensamientos Dauid: Do *minus scit cogitationes hominum* Psalm.
quoniam vanæ sunt. Que sabe Dios y conoce el metal de nuestros pensamientos, q̃ son vanos y aun con mas ponderacion Pa
nigno: *Dominus cognoscit cogi* Pagnin.
tationes hominum, quoniam sunt vanitas. Nuestros pensamiẽtos Dios los vee y conoce, que son la mesma vanidad: pues como con vanidad ha de atormentar Dios? como con nonadas? como con imagines y fantasias, ha de poder nada? Ay vereys la terribilidad de su Iusticia, y el poder de su diestra: si con imaginaciones, si con vanidad y no nadas, trae a vn hombre fuera de si, y de suerte, que parece que trae vn infierno acuestas, que

hara con lo que es algo? que hara con su cuchillo? que hara quando juegue la espada?

Que bien nos dio a entender lo vno, lo otro el Real Profeta Dauid, en vnas palabras misteriosas: trata de los pensamiẽtos de los malos, y dize: *Cogitationes eorum in malum.* Los pensamientos de vn pecador son encarniçados, son decretos contra si de muerte, son saetas, son lanças, son passadores, y otra le traen esta parte: *Nam cogitationes mortalium ignaues sunt.* Son los pensamientos de los mortales, perezosos, couardes, y sin animo: pues como, por vna parte los llama cuchillos endereçados al coraçon de su dueño, y por otra couardes? como cõ vn mesmo nombre los apellida, espadas passadores, y saetas, y flacos, medrosos, y sin fuerça? Sabeys porq̃? para q̃ veays como si de lo flaco haze Dios espada agudissima, y cõ ella trasspassa el coraçon del hombre, que hara con la verdadera espada? Si con vn solo pensamiento, couarde y medroso, puede traer a vn hombre aperreado y muerto, que hara con los verdaderos açotes y castigos? *Cogitationes eorum in malum.*

Psalm. 55.

Vatablus

§. III.

Pero dira (y con razon) qualquier curioso: que haze Dios con los pensamientos? que tormentos ni que muertes da con con ellos? Yo no quiero buscar otro symbolo desto, sino al desdichado Cain, del qual despues de auerle Dios dado vn passaporte, y cedula, d̃ seguro, para q̃ ninguno le tocasse, dize la Escritura, que *Habitauit profugus in terra.* Que anduuo huyendo. Pues como, ya no tenia la señal de Dios; pues de quien huya? quien yua tras el? quien le acosaua? quien le perseguia? de quien temblaua? Pero respondieramos que la espada de Dios desembaynada contra el, le traya de aquella manera, huyendo a vna y a otra parte. Y si le preguntamos mas, que como la espada de Dios auia de yr tras el, auiendo le dado carta de seguro para q̃ ninguno le agrauiasse dira; que assi le representaua su imaginacion, y assi le ponia a Dios, de noche y de dia delante de los ojos del alma; y assi le hazia dar diente con diente, y yr huyendo a vna parte, y a otra, no hallando seguridad en ninguna. De suerte que he aqui la espada cõ q̃ trae Dios a vn enemigo suyo tan inquieto, q̃ de si no sabe; he aqui el alfange con que le haze yr huyendo, sin dexarle vn punto de sossiego, con solo vn pensamiento le pone de suerte, que ni fuera de si ni dentro no cabe.

Genes. 4.

Y si

Y si esta poco encarecido, veamos lo que passò en el Rey Baltasar, quando estaua en aquella cena esplendida y abundosa, brindando en los vasos de Dios a sus mancebas: aparecen vnos dedos en la pared del palacio escriuiẽdo, y el efeto que hizieron describe Daniel, diziendo: Daniel.5 *Cogitationes suæ conturbant eũ: & compages renum eius soluebãtur, & genua eius ad se inuicẽ collidebantur.* Turbauanle sus pensamientos de suerte, que era el temblor tanto, que los huessos se desencaxauan, estremecianse las colunas del cuerpo, y todo traya vn mouimiento acelerado. Vna cosa me da aqui que pensar, y no poco, como: Solo la escriptura turba tanto al Rey? Si la entendiera, vaya con Dios si supiera ser sentencia y finiquito del processo de su vida passada, pero que el no entenderla, le haga dar diente con diente, y las juntas del cuerpo deshazerse? Si fuera despues de la interpretacion del santo Profeta Daniel, pero antes? notable negocio por cierto? No se podia imaginar que seria, algun pronostico bien afortunado, y si quiera con esto engañar el pensamiento. Mas faltauã en casa del Rey de Babylonia los lisongeros, q̃ en las casas de los principes andan, para que con sus mentiras e interpretaciones falsas entretuuiessen al Rey, y diziendole, que era Profecia dichosa, le cõsolassen? Tengo para mi que lo ordeno Dios assi, para que echasse de ver el mundo la grandeza de su enojo, y la fuerça de sus castigos, que es tan grande, que no solo turba con el açote, no solo atemoriza con la sentencia, ni solo con el cuchillo hiere, ni con la espada corta, y cõ el alfange despedaça, sino que aun con el que sera atormenta a vn hombre, sin dexalle hueso sano: *Et compages renum eius soluebantur.* Las juntas de las caderas, parece que se desencaxauan los huessos saltauan de sus junturas, los dientes dando vno cõ otro, hazian vn estrepito temeroso, los cabellos se erizauan, los ojos como alguaziles del alma, no se apartauan vn punto de las letras, las vñas se veyan de vn color difunto, las mexillas trasfudauan, el coraçon con vn mouimiẽto apressurado, queria saltar del pecho. O santo Dios y quanta es la grãdeza de tu enojo? si el que sera, causa tal assombro, si el que significara haze tal efeto, si con vn pensamiẽto de que Pronosticaran vnas letras, turbas de tal suerte a vn Rey tan poderoso y tan temido como Baltasar, que hara el desembaynar de tu cuchillo? que hara el disparar del arco tuyo? que hara el embiar tus saetas? que

que hara el despedir los passadores, y el descargar de tus açotes? Et *compages renum eius solue bantur.*

§. IIII.

Y no es esta la mayor ponderacion de la potencia de la diuina mano: no solo con pensamientos, sino con dexar Dios a vn hombre sin ellos, le atormenta extraordinariamente: y sino oyamos vnas palabras de vn priuado suyo: que parte aplicadas a el, y parte a vn pecador, ponderan diuinamente lo que pretende. *Cogitationes meæ dissipate sunt, torquentes cor meũ.* Mis pensamientos se desparramarõ, atormentando mi coraçon. Tiene tanta energia el verbo, *Dissipare*, que como se vera a otro proposito, de mil maneras puede interpretarse: pero vamos por agora con la traslacion de Pagnino: *Cogitationes meæ euulsæ sunt.* Los pensamientos de mi coraçon se arrancaron. Es tã to el temor que causa Dios en vn alma, que le arranca los pensamientos, y esso: *Torquentes cor meum.* No es sin dolor, sino con vn tormento intolerable, con tormentos de coraçon: muchos males padece el hombre en esta vida, pero al del coraçon ninguno iguala: y este es el que los pensamientos arrancados causan: *Rupti sunt articuli cordis mei.* Traslada el Hebreo: No es el arrancar de mis pensamientos como quiera, sino que cada vno saca su pedaço de coraçon: parece que desmiembran el alma, que desquartizan el pecho, y que rompen, desgaxan, y acreuillan el coraçon. Vn hombre dentro de vna apretura, dõde no halla salida, quando le parece que por vna parte podra auerla: alli assiesta sus imaginaciones todas, y despues de grande desuelo se halla conuencido y dexando el pensamiento, siẽte gran dolor en el coraçon: que es aquello, sino que le arranca Dios el pensamiento, atormentando el triste coraçon? *Cogitationes meæ euulsæ sunt, torquentes cor meum.*

Vamos adelante: los pensamientos son las alas con que el alma se remonta, sube, camina, y buela: y assi como refieren Cartario y Celio. Augustino para significar quan incomprehensibles eran los pensamientos de Dios: le pintaron con vna pluma muy leuantada en la cabeça. Y segun esto, lo que Dios haze, es despluma vn coraçon: quitale las alas, no solo le atormenta con sus propias plumas, sino sacando le los cañones. Quando esta aca en el mundo vn hombre en vn aprieto, quede buelos da el coraçon, que de medios consulta, que de traças inuenta: que haze de leuantar

Car. li. de imaginib. Cælius August. in adit. Pierij.

tar las plumas a vna y a otra parte: y quando en ninguna halla remedio, caensele las alas, esperando el golpe sin reparo: esto es a lo summo, a que vna aduersidad a vn hombre llega en la tierra: pero la ira de Dios no se contenta con esso, no solo haze a vn hombre abatir las plumas, y caersele las alas, sino que se las arranca, porque de tal suerte le concluye, que no halla huyda: *Si ascendero in* Psal. 103. *infernum ades: si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris: etenim illuc manus tua deducet me, &c.* dezia Dauid. No ay huyr de Dios: si subo al cielo alli està, si me meto en las cauernas de la tierra, alli preside, si madrugo por la mañana, y bato las alas y doy conmigo de la otra parte del mar, de alli no falta: y como en todas partes halla el pensamiento a Dios, y ninguna por donde escaparse: no solo se le caen las plumas, sino que se arrancan, y el coraçon se da por rematado: Et *conatus mei* Vatablus *intercepti sunt*, traslada Vatablo. Interrumpieronse los conatos de mi coraçon. Quando su Mageftad prende vn grãde, que de fuerças se ponen para libertarle: los grandes lo pidẽ, la Reyna lo intenta, en cortes se trata, fauores, cartas de Reyes comarcanos, y otras mil cosas llueuen cada dia: pero si cae vn hombre en la carcel de Dios, con la infinal impenitencia, todo se interrumpe: ni amigos, ni parientes, ni abogados, ni nadie va a Dios a la mano: no ay sino hazer espaldas, y esperar el golpe de su açote: Et *conatus mei intercepti sunt.* Si el paxaro es presso, que de saltos da con esperança de la libertad que tiene; si el ladron se vee en manos del alguazil, que de estratagemas haze: si el pez cae en el ançuelo, que de corcobos da por desasirse, pero preso vn coraçon de la mano de Dios, las alas se le caen; y las plumas se le arrancan, viendo que no ay como escapar de la mano de Dios, ni medios q̃ basten, ni traças que sean a proposito, y assi no solo con pensamientos, sino con falta dellos, castiga Dios a quien quiere: Et *cogitationes meæ euulsæ sunt.* Arrancaron se mis pensamientos.

§. V.

Y no es de perder la letra Hebrea en esta parte, que quadra H con los pecadores, cuya persona en cierta manera hazia el santo Iob; *Cogitationes meæ dissipatæ sunt, hæreditantes cor meũ.* Desparramaronse mis pensamientos, heredando mi coraçon; notables palabras? quien acertase a no agrauiarlas; Dos cosas

cosas dize; la vna, q̃ se desparramaron sus pensamientos, vno por aqui, y otro por alli, desparecieron. Quando vn hombre intenta vna cosa dificil, y halla vna parte q̃ se la facilite, alli encamina todas sus imaginaciones; pero quando no halla medio, que de esperança a su pretẽsa vn pensamiento por aqui, otro por alli, se le desparecen. No ay consejo ni prudencia cõtra Dios, dixo vn sabio; y assi vn hombre miserable a quien Dios castiga, luego se vee conuencido y atajado, luego le parece que llego su hora, sus pensamientos, que le parecia, que cõtra todo el mundo podian ser muralla, desparecen, dexandole en las manos de Dios solo; y no para aqui. Lo segundo que dize, es que heredan el coraçon, no solo desparecen, sino que se lleuan la hazienda del coraçon. Yo no hallo despues de auerlo considerado con atencion y desuelo, que el coraçon tenga otra posesion ni otra hazienda mientras viue, sino es la esperança, este es su caudal y haziendo sus empleos, con ella va grangeando, con esta viue, con esta respira y passa. Del Emperador Alexandro, refieren Plutarco y Brusonio, que quando se partio a la conquista del mundo, que todos los tesoros que tenia, los repartio entre los soldados, y preguntandole Perdica, que le restaua a el respondio que la esperança era su caudal y su hazienda. Oyendo esto Perdica, vna insigne heredad que Alexandro le auia dado, se la boluio, diziendo, *Hæc nobis cõmilitonibus tuis futura communis est*. Si vos Señor teneys por hazienda la esperança, esta lo sera de vuestros compañeros.

De suerte que a esta cuenta, el caudal del coraçon es la esperãça, y segun esto, he aqui lo que heredan los pensamientos, la esperança del coraçon, y como ellos se van, dexanle sin esperança, dexanle pobre, miserable, y lleno de desesperacion y miseria. O santo Dios: y a que apreturas trae su justicia a vn hombre, que con sus pensamientos propios vengas a hazerle tal guerra, que no solo le turbes, le inquietes, le aflijas y atormentes con ellos, sino que arrancãdoselos, y con falta dellos le pongas en tal conflito, que hasta la mesma esperança le falte? O santo Dios, y quanta es la grandeza de tu justicia, pues cõ pensamientos y sin ellos, antes de descargar la vara de tu castigo, hazes rebentar a quien quieres, no dexandole con que engañe siquiera el pensamiento ni la esperança con que el alma respire.

Dello

Desto amenaza Dios por Ieremias, debaxo de las sombras de vn geroglifico temeroso, diziendo: Ecce ego *mittam vobis serpentes regulos*. Yo embiare sobre vosotros vnas serpientes: y que serpientes seran essas? En el Hebreo esta vna palabra de gran sentido, y assi san Geronymo: *Serpentes pessimos*. Sierpes, no de las ordinarias y comunes, sino peruersissimas, malissimas, ponçoñosissimas: los Setenta: *serpentes mortiferos* Sierpes mortiferas, sin medicina, ni triaca. Aquila y nuestra vulgata: *Serpentes regulos*. Yo os embiare Basiliscos, que otros mil generos de animales ponçoñosos? Luego dio la razon, diziendo: *Quibus non est incantatio*. Porque contra ellos, no ay arte ni encanto, ni echizeria. Ay serpientes sujetas a las palabras de los encantadores, como afirma Plinio, y assi Virgilio:

Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis.

y Dauid: *Et benefici incantantis sapienter*. Pero contra los basiliscos no ay palabras ni encantamentos. Ay castigos de Dios, que con vn gemido o con vna lagrima, o con vn suspiro, se encantan, y no solo pierden el veneno, sino que como dize Dauid: *Fulgura in pluuiam fecit*. Los rayos de vengança conuierte Dios en marca y assi el amenaçar Dios, algunas vezes con langosta, teniendo otras naues en sus ataraçanas, y otros exercitos en sus fronteras: es para dar a entender que son males que pueden remediarse, porque la langosta con jurandola huye. Pero quando Dios amenaza con basiliscos: alli se vee la terribilidad suya: porque no solo inquieta, turba y atormenta a vn hombre, sino que le quita la esperança. Solia dezir Platon, segun refiere Eliano, que la esperança es: *Vigilantium somnia*, sueños de los que velan, y aun quiça aludio a esto Virgilio, quando dixo:

An qui amant ipsi sibi somnia fingunt.

Vengan a vn hombre quantas aduersidades quisieredes, con serue la esperança viua en el pecho, que todos los dolores se adormecen. Estaua el otro Rodio que refiere Erasmo, por vna libertad, que auia dicho al tirano metido en vna cueua, sustentado para mas oprobrio y tormento suyo, cortadas las narizes, cruzada la cara y con otros mil males, y persuadiendole sus amigos, que se matasse de hambre, respondio, *Cuncta homini quoad viuit speranda sunt*.

Pero quando no ay esperança, esse es el mayor mal de los males, esta es la suma de la miseria,

Ierem. 2.

S. Giero. ibidem.

Septuagi.

Aquila.

Plin. lib. 8. ca. 3.

Virgilius.

Psal. 57.

Plut. Eliano. Virg.

Virg. Eneid.

Erasm. Adag.

seria: quando los propios pensamientos, que eran los que solian aliuiar el trabajo, fomentãdo la esperança suya: essos se van y se la lleuan, no ay mas que esperar, pues es negocio concluydo y rematado. A este punto trae Dios a vn hombre: *Hæreditantes cor meũ.* Que en vida haze q̃ heredẽ los pensamiẽtos al coraçon, y le dexen sin encantos, para los basiliscos q̃ Dios le embia, ni reparo para los trabajos, ni rodela para los golpes, ni finalmente esperança de remedio.

§. VI.

Y no para aqui lo que Dios puede, no es este el vltimo argumento de su ira: no solo con vn como açote, haze boluer las espaldas a los mercaderes codiciosos, no solo con pensamientos aflige, ni solo con falta dellos atormenta, sino que con sueños muele y quebranta a vn hombre quando quiere. Es posible? ay cosa mas vana, q̃ los sueños? no los llamo Virg. ligerissimos:

Virg. 2. Eneid. *Par leuibus ventis volucriq; simillima somno.*

Pues, con vna cosa tan veloz tan insensible, y tan ligera, como ha de hazer Dios castigo? Mas, el sueño no es vna cosa desarmada, y que no sabe de guerra:

Estat. 3. Thebaid. *Aequor & imbelli recubant vbi littera somno.*

dixo Estacio: pues como puede Dios hazer armas del, para castigo de sus enemigos? Mas, el sueño no es vna cosa vana sin cimiento, sin apoyo ni firmeza?

Quid facies vani delusus imagine somni.

Dixo Panfilo: pues como puede Dios hazer del açotes, que señal ha de hazer la vanidad en vn hombre? que golpe ha de dar lo que es menos que lana? Ay vereys lo que Dios enojado puede: pues aun con vna cosa tan ligera como el sueño haze efetos estraordinarios. Liuiano le llamo Estacio: Pãphilius.

Estat. 1. Thebaid. *Inuitat tenues ad dura cubilia somnos.*

Pero a Ionas veamos que tal se la hizo: *Et dormiebat sopore graui.* Dormia con vn sueño pesado, quando Dios quiere, mas pesa vn sueño que todos los peñascos de los montes mas empinados. Dulce le llamo Virgilio. Ionæ. 1.

Iucundoq; locet languentia corpora somno.

Pero quando Dios quiere, mil exercitos pertrechados, no causaran tanto pauor y tanto miedo: *In stratu meo terribis me per somnia:* dezia el santo Iob. Quã do vn hombre descansa en su cama, con vna representaciõ vana, le da Dios vna pesadilla, que todos los batallones del mundo conjurados contra el, le parece que le acometen, que disparan los tiros, esgrimen las espadas, Iob. ca. 7.

y tercian las lanças.

Pues, si esto puede el soberano Dios con sueños: que hara con sus armas? que hara con su espada? q̃ hara quando no le vaya nadie a la mano? que hara quando vengue sus iras quando execute sus enojos: quando desagrauie su honra, y laue en sangre de pecadores sus manos. Si ruase su Magestad diuina, que en este mundo se haga la satisfacion de nuestros pecados, para que saliendo del libres, lleguemos a gozar de sus teſoros.

SYMBOLO IX. DE LA GRANDEZA DE LA diuina Iusticia.

§. I.

S. Hiero. EL Bienauenturado san Geronimo, de vna cosa en que resplandece mucho la diuina Misericordia, colige la terribilidad de la Iusticia. Quiere Dios que el santo Pro-
Ezech.10. feta Ezechiel, profetize grandes calamidades, grandes aprietos, y desuenturas a la parte que cae al medio dia, y dize: *Fili hominis pone faciem tuam contra viam Austri & stilla ad Africum.* Hijo del hombre buelue la cara al medio dia, y destila hazia aquella parte. Es tan grande la piedad de aquel diuino pecho, que destilada quiere embiar su ira: la misericordia a boca de costal: pero la ira gota a gota: la misericordia, por cargas y por arrobas: pero la justicia por bruxula, por adarme, por alquitara. Vna consequencia saca de aqui san Geronimo, con que concluye su intento: *Si autem stilla tantæ seuitiæ est, quid in totis imbribus æstimandum erit?* Si sola vna gota de la ira de Dios, es de tanta (no se como diga esto) es de tanta grandeza, poco es esto: si vna gota es de tanto rigor, tambien esto es poco: si vna gota es de tanto desabrimiento de tanto amargor y azedia, tambien esto es poco: si vna gota es de tanta crueldad: assi lo dize san Geronimo, que seran las auenidas? que seran las raudas? que

seran

seran los rios? *Si autem stillat tantæ sæuitiæ est.*

Mucho me da que pensar esta palabra: preguntara yo a S. Geronimo: como puede caber tal apellido en aquel pielago de misericordias? como puede llamarse cruel aquella mano, que en todo lo que haze, resplandece la misericordia? como puede conuenir titulo de cruel, a aquel Señor que tiene la clemencia por armas y blason de su apellido? que cosa mas lexos de aquel que se llama padre de misericordia, y de todo consuelo, que la crueldad y falta de clemencia? Lo cierto es, que como la Teologia enseña, premiando el Señor mas, castiga menos de lo que nuestras obras merecen: pero es la grauedad de la culpa tanta, y la ira, que Dios contra ella tiene, tan terrible, que no sabiendo estimar el hombre lo que el delito pesa, ni penetrando la inmensidad de su malicia, lo que llanamente con mansedumbre y piedad esta misturado, le parece crueldad y demasia: *Si tantæ sæuitiæ est*. Pues si esto que es vna gota es tan terrible, que hara aquel mar inmenso del furor diuino?

2. Cor. 1.

§. II.

Quanta razon tenga el padre san Geronimo en este discurso, coligese de las palabras, que luego dixo el Profeta: si le preguntamos por la calidad de las gotas que de la ira de Dios se destilan, declarose luego diziendo: *Ecce ego succendam in te ignem & comburam in te omne lignum viride & omne lignum aridum: non extinguetur flamma succensionis & comburetur in ea omnis facies ab austro vsq; ad Aquilonem.* Ves aqui que yo encendere en ti fuego, y quemare todos los arboles verdes: de suerte, que ni quede hoja, ni flor, ni fruta, ni hermosura, ni verdura: y no solo los arboles verdes, sino los secos, bueno y malo todo ira, todo padecera cõtraste. Yq̃ mas? *Non extinguetur flãma succensionis.* No se apagara la llama que este destroço hiziere: y con ella se abrasaran todos los rostros (quiere dezir:) todo lo hermoso, todo lo agradable que ay desde el Austro, al Aquilon, sera vna hoguera tan espantosa, tan fuera de medida, tan horrenda, y tan fiera: que ni aya agua que la apague, ni fuerças que la atajen, ni viento que la mate: sino que desde el Medio dia, hasta el Norte, no dexara hoja verde, ni cosa que buena sea: pues si las gotas de la diuina Iusticia hazen tal efeto, que haran las raudas? que haran los rios? que hara aquel mar impertransible? Si solas las gotas, toman des-

Ezech. 20.

de el Medio dia al Norte, que es vna distancia tan extraordinaria, que tomara toda la ira del Señor?

Si pareciere a alguno que el destilo de la diuina ira esta encarecido, no ay sino oyr las palabras del capitulo inmediato del mesmo Profeta: *Fili hominis pone faciem tuam ad Ierusalem, & stilla ad sanctuaria & Prophetа contra humum Israel.* Hijo del hombre, buelue essa cara a Ierusalem, y destila contra los santuarios. Y que es lo que ha de destilar? *Ecce ego ad te, & eijciam gladium meum de vagina sua, & occidam in te iustum & impium.* Ves aqui que yo vengo contra ti, y arrojare mi cuchillo de su vayna: *Eijciam*, no dize que echara mano, ni que desembaynara, ni sacara de la bayna la espada, sino que la arrojara, para que se entienda la grandeza de la indignacion suya: vn hombre colerico, no espera afirmarse, ni a buscar tretas con que herir al enemigo, sino la espada le tira para atrauesarle: assi Dios su cuchillo dize que ha de tirar de su vayna, y con el atrauesar a justos, y a injustos, con todos ha de dar al trasle. Y parara ay su ira? deternase en esto su enojo? templarase la saña? veamos lo que se sigue: *Pro eo autem quod occidi iustum & impium, idcirco egredietur gladius meus de vagina sua ad omnem carnem.* Porque di muerte al justo y al impio, por esso desembaynare mi cuchillo contra todas las cosas viuas: *Pro eo autem.* Notable causal, por que mate al justo, y al que no lo es, por esso quitare la vida a quien della goza. Pues Señor, antes no auia de ser esto ocasion de perder el enojo? hecha la vengança en el pecador, no es bastante para aplacar vuestra ira? No, *Ad omnem carnem.* A todas las demas cosas viuas se estendera mi cuchillo, sin perdonar a ninguna: porque siruieron a mis enemigos: a las aues por las musicas, q̃ les hizieron: a los ganados porque se guardauan para el ministerio de su plato, a los demas animales, porque vnos de vna manera y otros de otra, todos en su seruicio tenian plaça: y no solo las cosas viuas, sino las que no viuen, han de sentir su ramalaço: los cielos porque fueron techumbres, y embiando sus influencias y beneficios, le alimentaron: el Sol porque le alumbro de dia: la Luna, y las estrellas, porque fueron antorchas de la noche, y finalmente en todo lo demas hara señal, el filo de mi espada. Y es lo que dixo san Lucas: que *Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis.* Señales hara el cuchillo de Dios, no.

Ezech. 21.

no solo en las cosas viuas, pero aun en las que no lo son, en la tierra, en la mar, en el Sol, en la Luna, y en todos aquellos astros resplandecientes, que bañan de claridad la noche. Pues si todas estas son gotas de la ira de Dios, si todo esto es enojo dado por alquitara, que sera quando descargue Dios la nube de sus furores? que sera quando se cumpla aquello de Esaias: *Et effundã super eos indignationem meam & omnem iram furoris meis*, quando derrame Dios la indignacion suya: toda la ira de sus furores? Esaiæ.

Para declarar algo desto, no quise acudir a los geroglificos de los Gitanos, porque quanto a este proposito dixeron, es corto y menguado, y assi buscando con que explicar al modo que aca podemos, la grandeza desta ira, lo mas a proposito me parecieron tres symbolos, que haze el santo Profeta Esaias: y porque este discurso no sea largo, de cada geroglifico hare vn symbolo, matizando con los mas viuos colores, que pudiere aquello que tan lexos esta de poder ser declarado. Las palabras de Esaias, son estas: *Ecce validus & fortis Dominus sicut impetus grandinis: Turbo confringens: sicut impetus aquarum multarum inundantium.* Esaiæ. 28.

§. III.

En el primer geroglifico cõpara la ira de Dios, al granizo: *Sicut impetus grandinis*. Es como vna nube de pedrisco. Si se considera bien, no ay cosa en vn arbol, que el granizo no destruya, hiere al tronco, magulla la fruta, quiebra las ramas, desgaja los pimpollos, derriba la hoja, y finalmente no ay cosa q̃ no dañe, y hasta dexar la tierra esteril por muchos dias no para. Desta suerte es la ira de Dios, para con sus enemigos. Muchas maneras tiene el hombre de cõtrarios, vnos le quitan la hazienda, otros la honra, otros la muger, otros los hijos, pero la ira de Dios es como impetu de granizo, que por todas partes le persigue, no ay cosa suya donde no haga mil señales: *Sicut impetus grandis*. Quiẽ vee vna vid en medio de la primauera, llena de tallos, que vnos nacen, otros van ya mayores, otros brotan de vicio por vna parte y por otra, de vnos cuelgan encierne los razimos, de otros como vnos lagartos apiñados van saliendo: las hojas visten la cepa, la hermosean, la componen, y la adornan, coronandola de vn verdor gracioso, que parece vn montecico de hermosura; viene vn nublado y comiença a descargar granizo, y todo lo destruye. Assi passa en la ira de

Dios para con los malos: quando esta vn pecador como vna vid bellissima, lleno de hijos, vnos grandes, otros pequeños, rico, prospero, hazendado, con tanta casa como traen los Reyes: viene la ira de Dios como graniço, y no dexa cosa que no destruya: derriba los pampanos rezien nacidos, no dexando que los hijos se logren.

Psalm. Por vna fraſi estraña declaro esto Dauid diziendo: *Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum sicut viuentes sic in ira absorbet eos.* Antes que entendiessen vuestras espinas la cambronera. Tiene tanta energia este

Iitte.Heb. verbo, *intelligere*: en el Hebreo, que con diuersos modos de explicarle, que los autores graues traen en este passo, declaran bien la señal que haze el granizo de la ira de Dios algunas vezes en todas las diferencias de hijos que los malos tienen. Lo

Symacus. primero: *Priusquam spinæ vestræ crescant in Rhamnum*, trasladada Symaco, y el bienauenturado

S. Hiero. san Geronimo. Antes que las espinas vengã a hazerse cambroneras, antes que los pimpollos se hagan cambrones, dize

RabbiSo. Rabbi Salomon. Antes que los tallos se endurezcan, dize

Lyranus. Nicolao de Lyra. Antes (quiere dezir) que los hijos grandes lleguen a la edad de sus padres, los destroncara el granizo de la diuina ira: *Prius quam intelligerent*. Y no solo alcançara el graniço de la ira de Dios los hijos grandes y que quieren endureçerse, sino quando son menores, quando ya el libre albedrio quiere rayar con su lumbre en los entendimientos suyos. Este verbo, *Intelligere*, quiere dezir algunas vezes entender, o tratar en vna cosa: y en este sentido dixo el mesmo Profeta: *Beatus qui intelligit* Psalm. *super egenum pauperem*. Bienauenturado el que trata del remedio del pobre, le socorre, y entiende en el reparo de sus necessidades: y segun esto quiere dezir Dios, que antes que los hijos de los malos entiendan en las obras de sus padres, antes que los imiten, y lleguen a ser tan peruersos como ellos, el graniço de la ira de Dios dara con ellos en tierra.

Mas, no solo alcança la justicia de Dios a los hijos de los malos, quando grandes, y quando muchachos, sino quando niños: *Prius quam intelligerent*. El rigor deste verbo, *Intelligere*, es entender, o conocer alguna cosa, y segun esto es como si dixera: Antes que los hijos de los malos conozcan a sus padres, antes que sepan dezir tayta, ni mama: *Sic in ira absorbet*: y aqui Aquilas: *Tempe-* Aquil.

pestate quatiet. Embia Dios el pedrisco de su enojo, y magulandolos, da con ellos en el suelo. De suerte que a todas las diferencias de los hijos, a grandes, a muchachos, y niños, llega la ira de Dios, en todos haze señales. Y sino diganlo setenta hijos de Acab, degollados todos en vn dia, por los pecados de su padre: aquellas cabeças que pensauan traer diademas en el pueblo de Dios, traydas por justo juyzio suyo (como 4. Reg. 10 se refiere en los libros de los Reyes) a espuertas y hechas montones, como si fueran piedras, para espetaculo de su ira. 3. Reg. 5. Diganlo los hijos de Ieroboan, muertos por el Rey Baasa, en vengança de la ingratitud de su padre. Digalo toda su generacion destruyda, sin quedar pinte ni mamante: diganlo los hijos de Saul, por los delitos de su padre crucificados: diganlo todos los recien nacidos de Sodoma, y Gomorra, fritos en fuego del cielo, por los fuegos deshonestos de sus padres: diganlo los de Ierico, y los de los Amorreos, donde descargo Dios la nube de su ira. Genes.

Mas, no solo castiga Dios a los grandes, a los muchachos, y a los recien nacidos, sino aun a los que estan por nacer: *Priusquam intelligerent*. *Priusquam producat spinas vestras rhamnus*, S. Hylari. S. Hiero. dizen san Hilario, san Geronimo, y san Augustin, antes que las cambroneras produzcan vuestras espinas, antes que nazcan vuestros hijos, aun quando estan en el vientre de sus madres, sentiran el rigor de la justicia diuina. Pues, si en los hijos haze Dios tal estrago: que hara en los padres? si en los que no saben sino llorar, haze tal castigo: que hara en los que no saben sino pecar? si en los que estan dentro de las entrañas de sus madres, descarga Dios su ira: que hara en los que dentro de sus entrañas tienen el pecado? S. August.

§. IIII.

Sicut viuentes. No ponderan menos estas palabras, la grandeza del diuino enojo. De muchas maneras las entienden los autores, como veremos luego: pero no es fuera de la letra dezir: *Sicut viuentes*. Este verbo *Viuentes*, quiere dezir lo que aca traemos por refran, que viue vn hombre por si: quando es vno grande aparta casa, y de su labor viue, dezimos que viue por si: y segun esto es como si dixera: castigara Dios a los hijos de los malos, como a personas que viuen por si: vn niño con açotarle, cō tirarle de las orejas, o darle vn repelon se castiga, y con hazerle vn coco

se atemoriza: pero Dios no se ha de esta manera con los hijos de los malos: no los atormenta como a niños, sino como a hombres robustos, como a personas que viuen por si:

Ionatas in Paraphra. *Sic in ira*, y aqui Ionatas: *Tempestate & turbine destruet.* Tempestad, torbellino, viento, y granizo, que los destruya, embiarà Dios, quiere dezir: que tan buen reuencaço caurà al hijo como al padre: tan buena pedrada dara en el hijo por pequeño que sea, como dara en el padre, aunque ay diferencia, que las pedradas del padre, resurten en el alma: pero las del hijo, quando son por pecados de sus padres, solo tocan al cuerpo, porque como aduirtio

S. Thom. santo Tomas: como solo el cuerpo es figura del padre, solo el es el que padece, como imagen donde vn traydor de Dios esta retratado: y assi en el cuerpo haze el granizo de Dios las señales.

Y no solo en los hijos descarga Dios la terribilidad de su ira, sino en las mugeres, en los amigos, y paniaguados. Auianse puesto Datan, y Abiron contra el santo Moysen en el desierto

Numero- rũ ca 16. (como se refiere en el libro de los numeros) diziendo, que el y su hermano Aaron, se leuantauan con el pueblo, y otras cosas que alli se tratan. Haze Moysen el dia siguiente apartar toda la muchedumbre de los Israelitas de ellos, comiença Dios a mostrar la terribilidad de su enojo: brama la tierra, tiembla, trasluda, estremecese, aprietanse vnas partes con otras, desencasase, rompese, abrese debaxo de sus pies: con vn estrepito espantoso brota el humo infernal por los hiatos: salen las chispas, buelan las llamas, suben las centellas, y en vn estruendo confuso de la abertura de la tierra, de los condenados, de las llamas, y gritos de los que perecian, haze Dios que se los trague el infierno viuos, y dize que estauã: *Cum vniuersa frequentia*: Con sus mugeres, amigos, criados, y gente de casa, y todo fue alla, a todo alcançò su pedrada: *Tempestate & turbine destruet.*

Y no para aqui el rigor de la diuina ira, no solo tocan sus graniços, a hijos, a mugeres, y a las demas cosas racionales que les tocan: pero a vn en las irracionales, y sino veamoslo en los ganados de los Gitanos, en las miesses, en los arboles, en todas las cosas verdes, todas destruydas por la obstinacion y proteruia del Rey Faraon: veamoslo en los exercitos de langostas que Dios embia: veamoslo en los pedriscos, que en las heredades de los malos por sus pecados descarga:

no

no dexando ni hoja, ni flor, ni fruto, ni cosa que de prouecho sea: *Tempestate & turbine.* En todas las cosas viuas haze Dios señales. Y no para aqui su ira, aun en las que no tienen vida, ni sentido, hara lo mesmo. En la mar alterandola, y haziendola que de bramidos que espanten sus riberas: en la tierra, inquietandola con terremotos, cõ hiatos y aberturas horribles. Y que mas? En los orbes celestiales, haze el graniço de su colera señales: *Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis.* Hasta en el Sol, en la Luna, y en las Estrellas, haze la tempestad de su colera señales.

Luc. c. 21.

§. V.

Pero veamos, que señales hã de ser estas? que terna el Sol: la Luna y las Estrellas? A esto responde el santo Profeta Ioel, diziendo: que *Sol conuertetur in tenebras.* Que el Sol se vestira de luto, prefagio del que han de traer los condenados, que con vna luz negra y turbada, turbara los que le vieren: *Sol factus est niger sicut saccus cilicinius*, dize S. Iuan. El Sol le porna como vn saco negro, negros dias pronosticando a los pecadores, dizen S. Cyrilo, y Andreas Cesariense. Mas, vestirse ha de silicio, hecho de vnas nubes obscurissimas, que impidan los resplandores de sus rayos, para que entienda el malo, que ya no ay luz, ni prosperidad para su consuelo: no ay ya mas contẽto para el: no ha de auer ya quiẽ le muestre la cara, pues el aparto de Dios la suya: sino que todo se ha de armar para vengança de sus culpas. Mas, silicio se porna el Sol, como haziendo penitencia de auer dado luz a tan peruersa criatura, que rebelada contra su criador le ha ofendido. Mas, silicio se porna negro, pronosticando como el pecador ha de ser el blanco de las diuinas saetas, que sin errar vn punto le daran eterna muerte. Mas, silicio se porna negro, señal de aquel auto general, que viene a hazer el general Inquisidor de tierra y cielo. Mas, silicio se porna negro porque auiẽdo de ajusticiar al señor, todos los criados se ponen luto: *Erũt signa in Sole, & Luna.* Esta sera la señal del Sol, y si buscamos las de la Luna, declarolas san Iuan, diziendo: *Luna tota facta est sicut sanguis.* Toda la Luna se cubrira de tocas sangrientas, sangrienta suerte pronosticando a los malos. La Luna cõ vna luz escasa y menguada, mẽguadas horas profetizara a los pecadores. Todo andara turbado, la tierra temblara por muchas partes: aura hambres, y pestilencias, terremotos, muertes, enfermedades, persecuciones,

Ioel. 2.

Apocal. 6.

Cyril. Cesar. Apoc.

Ioan. Apocaly. 6.

nes, tyranias: vnos reynos se leuantaran contra otros, y haran sangrientas batallas: todo andara cõfuso y alterado: *Nam & virtutes cœlorum mouebuntur.* Los mesmos poderes del cielo se moueran: no solo los hõbres andaran turbados, dize Teofilato: sino que los mesmos Angeles que no tiẽnen conciẽcia de pecado, dize san Chrysostomo, parece que aun no estarã sin miedo, y de otra manera segun Eusebio: los poderes del cielo se mudaran, porque las inteligencias, que mouian los orbes, ternan en sus oficios alteracion y mudança: y si tales la vispera, qual sera la fiesta? Si esto descarga Dios sobre las cosas que al malo tocan: que descargara sobre su persona? q̃ graniços? que piedras? q̃ trabajos? no quedara parte ninguna que no sienta su pedrada.

Theophi. S. Chrys.

Eusebius.

Herira Dios los ojos con la terribilidad de su ira, y con mil horrendas visiones de condenados, que los espanten, los assombren, y atemoricen: herira los oydos con aquel estruendo desentonado de los galeotes del infierno, que sin esperar remedio gimen, solloçan, y rebientan: herira los dientes, haziendo los rechinar vnos cõ otros, segun aquello: *Ibi erit fletus & stridor dentium.* Cada parte terna su alguazil y su verdugo: herira la ceruiz mas soberuia y entonada: *Et incuruabitur altitudo virorũ*, dize Esaias. Humillara Dios la ceruiz mas presumptuosa y atreuida, dexãdola mas humilde que la tierra: herira la lengua, con vna sed tan insaciable, cõmo la que tenia el rico auariento, que por sola vna gota de agua si fuera señor del mundo, le diera todo: herira el coraçon con vn gusano, que como dize el Profeta: jamas se muere, ni repastandose para siempre en las entrañas, se le acaba el egido: herira la voluntad con vna inquietud tan grande, que de dia ni de noche no mengue, no descrezca, ni deuale: *Impij autem quasi mare ferueus quod quiescere non potest,* dixo Esaias. Mar alborotado los llama, donde los vientos de la desesperacion braman: donde vnas hondas chocan con otras, suben, se alteran, y no dexan al triste reposar vn punto: herira el apetito, no tanto con desseos (pues hallando imposibilitada la pretensa, tomados los puertos, y todo rematado, ellos se dan por perdidos) quanto con vna desesperaciõ incomportable: herira finalmente alma y cuerpo, con aquellas llamas que duran y duran sin refrigerio, ni reparo.

Esai.

§. VI.

Y no solo en aquel riguroso dia:

dia: pero aun agora hiere Dios a vn pecador algunas vezes, de dia y de noche: y de lo que suele hazer de noche, sean argumento vnas palabras del santo Iob, que començe a declarar arriba: *Terrebis me per somnia & per visiones horrendas concuties.* Espantaras me en sueños, y conuisiones horrendas y espantosas me castigaras. Hasta en sueños castiga Dios a los Santos, dize nuestro padre san Gregorio: porque a todos tiempos tengan en esta vida sus trabajos, y ocasiones de mas gloria: y consiguientemente a vn malo, para que tenga ocasion de mas tormento y demas pena: y assi con vnas imagines horrendas le aflige: alli danlos graniços de su ira: alli se representa a vn pecador, el infierno abierto, echando llamaradas de fuego, embueltas en humo espeso, que pone horror a los sentidos: alli vnos monstruos, de horrenda y espantosa catadura, con vnas presas aceradas, todos leuantadas las vñas para despedaçalle, y abierta la boca para comersele. Por otra parte vee vn exercito de demonios, con vnas figuras monstruosas, los ojos como vnas hachas ardiendo, con vna luz turbada echando fuego por la boca, humo por las narizes, chispas por las orejas: los cabellos hechos de serpientes: el cuerpo de mil diferencias de animales fieros: las manos ocupadas: vnos con açotes, hechos de culebras, otros con garfios, otros con fuego: otros con calderas ardiendo, llenas de açufre y alcreuite. Ya le parece que se le acercan, ya comiença a huyr despauorido, y ellos van tras el corriendo: ya llegan ya le alcançan, ya le prenden, ya le asen del sayo: ya haze vn marro y se les escapa: y quando va hijadeando, alcançandole el vn aliento al otro, antojasele que llega a vn peñasco tajado, de mil braças de cayda mira lo que passa abaxo, y vee vnos leones hambrientos, que abierta la boca le esperan: vnos assadores agudissimos, quitados ya de la espetera, y las puntas bueltas hazia riba esperando su cuerpo hecha la lumbre y los combidados a la mesa. Buelue atras erizados los cabellos, y vee que llegan cerca los enemigos, torna otra vez a la peña: ya salta, ya se arroja, ya se detiene, ya se auentura, ya se arrepiente, ya buelue atras vn passo, y quiere tomar corrida. En esto le parece que llegan los demonios, la grita: el estruendo, y los aullidos le ensordecen, y le turban: el humo le ahoga, el olor pestifero le atormenta: alli es la turbacion,

Iob. 7.

S. Greg.

bacion, alli el miedo, alli el tẽblor de los miembros todos, alli la falta del consejo, alli el buscar remedio y no hallarle, alli el erizarse los cabellos, el dar diente con diente, y rehilar las piernas: alli los trasludores, alli el acelerar el coraçon el passo, alli el desseo de cerrar los ojos, por no ver tan horrendas fantasmas y visiones, y hazer se los tener por fuerça abiertos. Vno le parece que le tiene del pie, otro de la mano, vno del sayo, otro de los arrapieços: vno le abre por vn lado, y quiere sacar el coraçon, y cozelle en las calderas de fuego: otro con garfios sacarle los ojos, otro desnudarle, y con aquellos açotes de culebras abrirle las espaldas, otro freyrle viuo: Quiere viendose en tal estrecho dar vozes, pero no halla a quien quexarse: quiere huyr, y cada pie le parece que tiene cien quintales de peso: quiere pedir misericordia, y vno de aquellos sayones le pone la mano ardiẽdo encima de la boca: quiere boluerse hazia otra parte, y pone otro vna sarten ardiendo al colodrillo: de suerte que comiença a arder por todas partes la cabeça, y salir las llamaradas por los sentidos. Aqui es el punto de los dolores, aqui las ansias, aqui el rebentar el coraçon de rabia, aqui las cõgoxas incomportables: hieruen los sesos, assase la carne, huyen las telas arrugadas como pergamino, saltan con el calor los pedaços del casco: secase el humor cristalino de los ojos, todo se desconcierta y descompassa: *Terrebis me per somnia.* Y si en sueños hiere la ira de Dios desta manera, que hara en vigilia? que hara quando condene a su enemigo? que hara en aquel riguroso dia? que hara quando vẽga al general juyzio: quando abra los libros, y entre cõ cada vno en tã estrecho examen?

(?)

SYM-

SIMBOLO XI. DE LA TERRIBILIDAD de la diuina Iusticia.

§. I.

ENtre los preceptos que de la Oratoria dan los maestros de Ila, hallo vno, y no de cõsideracio poca: para engrandecer al vencedor, sube se hasta el cielo el vencido, porque en tanto es la victoria de estima, en quanto fue grãde la dificultad de su cõquista. Deste artificio vsó el Espiritu de Dios, maestro de todas las artes buenas, en los libros de los Reyes, donde para leuantar el triumfo que tuuo Dauid del Filisteo, primero se hizo coronista suyo, declarando tan por menudo todas las particularidades, que aun al hierro de la lança, casi tomò la medida con su pluma. Deste vsò Virgilio, y generalmente los historiadores todos. Buscando el Profeta Rey algun modo con que declarar algo de la terribilidad de la justicia de Dios, hallandose cortado, y que quanto puede dezirse, es desigual a la grandeza de su assumpto: lo que hizo, fue acudir a este modo que la retonica enseña: y assi pinta vn pecador fortissimo, y a la ira de Dios que da con el al traste: *Vide impium super exaltatum, & eleuatum super cedros, Libani, & transiui, & ecce non erat*, dize el. Vi al malo, no leuantado, sino, *Super exaltatum*: leuantado sobre lo mas leuantado: vile, quiere dezir: que las cumbres mas erguidas tenia por pauimento suyo: *Et eleuatum super cedros libani*. Vile, que entre los cedros del monte Libano se descollaua: vile y los cedros, y cedros del monte, y mõte altissimo, eran menores: vile que con el mesmo cielo competia. Y que mas? *Fortem virescentem & radicatum*, se dize en la marginal de la Glossa. Tres cosas hazen a los arboles incontrastables. La vna, el ser crecidos, porque vn arbol, que aun no sale dentre los terrones, la oueja le pace, la langosta le destruye, y el gusano le roe. La otra que no sea seco, sino verde y correoso, porque quando esta falta, la carcoma se repasta en el, y le acaba. La tercera, que este bien arraygado, porque sin esto,

Psalm. 36.

Reg. 5.

Glossa. margin.

esto, ni la fortaleza suya, ni el verdor, y loçania le defienden de las tẽpestades y toruellinos. Todas estas tres cosas, dize Dauid, que suele tener vn malo: *Fortem virescentem & radicatum.* Vile fuerte, vile tan crecido, de vn tronco tan gruesso, que seys hombres no le abarcaran. Y que mas? *Virescentem.* Vile verde, correoso, copado, florido. Y que? *Et radicatum.* Arraygado, tan presas las rayzes en la tierra, que aun el mesmo cielo no parece que podia hazerle contraste: *Sicut lauros vigentes,* dize otra letra. Vile como vnos laureles, en la edad de su hermosura: no como pinos, que los rayos del cielo los amenaçan y y los derriban: no como camuesos, que la venida del inuierno, es el despojo de suverdura: sino como laureles, contra quien ni ay Inuierno ni Verano, sino que a pesar de las inclemencias de los tiempos conserua la beldad de su hermosura, ni aun los rayos del cielo como dizen, le ofenden: vile, quiere dezir, al malo tan fuerte, tan incontrasta ble, y tan seguro, que ni mudãças de tiẽpo hazian en su fortuna mudança: vile tal, que aun de los rayos del proprio cielo parece que se defendia: vile en estado, quiere dezir, que ni la tierra podia con el, ni los rayos del cielo le tocauan. Y que se hizo de vna cosa tan recia, tan fuerte, y tan inexpugnable? que? *Et transiui, & ecce non erat.* Passe y ya no era. O grandeza de la terribilidad de la diuina ira, y quanto puedes? O inmensidad del diuino enojo y lo que alcanças? *Et transiui: & ecce non erat,* passe y ya no era. Passe de largo, espantado de su adorno y compostura, y bolui otra vez a gozar de aquella vista tan agradable, y ya no auia arbol, ni hoja, ni ramo, ni aun el lugar no halle de sus rayzes: *Transiui, & ecce non erat.* Passe y conmigo passo su hermosura: passe y al compas de mi passo volo la felicidad de su fortuna: *Transiui:* Passe, y al mouer de mis pies se acabo toda su gloria y su ventura: *Et ecce non erat.* No solo no duro vn passo, sino que quãdo yo acabe de assentar la planta ya auia desparecido: ya su magestad, su grãdeza, su prosperidad, y sus verdores auian bolado: no solo no duro años, ni meses, ni semanas, ni dias, ni horas, sino q̃ ni aun miẽtras vn hõbre da vn passo, estãdo tan fuerte, tan neruoso, tan arraygado, y tã crecido, no pudo cõseruarse. Y no es de menos cõsideraciõ la translaciõ Caldea en esta parte: *Et transiuit:* passo, y veys aqui q̃ no era: passo dio vn passo, y como tenia el va pie en la tierra, en queriendo assentar el otro, dio

Alia liter.

dio en vacio, no dexando siquiera señal de su hermosura: *Transiuit.* Passo, bien se llama passo, dize Nicolao de Lira, porque toda su prosperidad y gloria es tan de passo.

§. II.

Pero preguntara yo al Profeta: si tanto exagero la fortaleza de los malos, quien pudo tan presto derribarla? quien dio con vna cosa tan incontrastable, tan breuemente en tierra? quien la desraygo? quien pudo con ella? A esto responde por vna parte la Interlinial, y por otra el segundo geroglifico que de la ira de Dios haze el santo Profeta Esaias: *Sicut impetus grandinis turbo confringens.* Es la ira de Dios como vn toruellino, que al arbol mas copado, y mas lleno de hermosura, y que mas profundas rayzes tiene, le saca de quaxo, le buelca, le trabuca, y desbarata, cegando el hoyo, para que señal siquiera no quede de su hermosura: *Et non est inuentus locus eius.* Si quiera el rastro no quedo, de lo que era. Por vn admirable artificio, nos declaro esto mesmo el Real Profeta Dauid, en las palabras que començe a declarar arriba: *Prius quam intelligerent spinæ vestræ rhamnum, sicut viuentes, sic in ira absorbet eos.* Y en la margen; *Prius quam sentiant oleæ vestræ spinam, aut ignem spinarum subiectarum tanquam quis crudas carnes eripiat, sic in ira vt turbo rapiet eos.* Antes que sientan vuestras ollas las espinas, antes que se comiençen a cozer las carnes, aun el agua no caliente, como vn torbellino los arrebatara Dios. Es vna metafora, tomada de los hombres famelicos, que acosados de la necesidad que les aquexa, no dexan cocer las ollas, y haziendo sacar la carne medio cruda, sin mascar suelen engullirla: assi dize Dios que se aura con los malos: no dexara que se logren, no solo a medio cozer los sacara de la olla, sino que antes q̃ sientã el fuego: q̃ esso quiere dezir: *Sicut viuẽtes;* crudos, medio viuos, casi viuos, los sorbera la ira de su enojo. Y que mas? *vt turbo rapiet.* No solo esso, sino que los arrebatara como toruellino: olla, fuego, carnes, y espinas, todo lo destruyra, sin auer quien pueda quitarselo de las manos.

Y no ponderamenos la terribilidad de la ira de Dios, la letra Hebrea: *Sicut viuens:* como viuo dize Dios, q̃ hara el desagrauio del honor suyo. Vna cosa pregũtara yo al Profeta, y no sin falta de admiraciõ muy grãde: no dixera, que auia Dios de satisfazer su ira como sabio, y como quiẽ lovee todo? no es esto importãtissimo en los juezes? Por ventura

Lit. Heb.

tura alla Apuleyo referido de Cartario, como por la principal parte de la justicia, no jura por sus ojos? por ventura los Sacerdotes Egypcios, como particular blason de la justicia, no la llamaron como afirma Platon. *Omnium rerum inspectricem*: ojos de todas las cosas, ò por mejor dezir, ojos que en todas las cosas tiene los suyos? Mas, no dixera, que auia de jugar su espada, como juez incorrupto, pues tan necessaria es la rectitud y entereza en vn buen juez, que por esso, como dize Gelio, la pinto en forma de dõzella Crysipo, y el espiritu de Dios a los juezes, lo que encomienda, es el estudio de la justicia: pues segun esto, porque dize que los castigara como viuo? Mas, quiẽ oyo tal epiteto de juez, desde que ay escrituras? Yo graue he oydo llamar al juez.

Apule. in Cart. lib. de imagi. deorum.

Plat. apud eundem.

Gel. li. 4. Crysipus.

Sapien. c. 1

Inde grauis Iudex, inde seuerus eques,

dixo Ouidio. Seuero le apellidò Calencio:

Ouid. 3. de legiarum. Calentius

Quid ridetis ait, non hæc censura seueri,
Iudicis, &c.

Duro le llamò Estrocio:

Ipsa etiam duro sub iudice victa rubebit:

pero viuiente, yo tal titulo de juez no le hallo. Otro lo entendera de otra manera, que a mi vna ponderacion estraña me parece de la ira de Dios. Alla dixo Aristoteles: que *Viuere viuentibus est esse*, que el ser de los viuentes es la vida, y assi es cosa tan estimada, que dixo Dios, que no ay muestra de amor, como arriesgarla por el amigo: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y el demonio dize, que por conseruar la vida se dexara el hombre desmembrar miembro por miembro, y hazer de todo el cuerpo anotomia: *Pellẽ pro pelle, &c.* De suerte que la vida es la mas amada: es las caricias del coraçon, y aun la mesma alma, se llama muchas vezes: y quando vna cosa se toma con extraordinario cuydado, dezimos, que nos va en ella la vida: pues segũ esto dize Dauid, que como viuo lauara Dios las manchas de su honra, con sangre de enemigos: que desenuaynara su espada, y jugara con tal ansia su cuchillo, como si en ello le fuera la vida: *Sicut viuens.*

Mas, la estimacion de la vida tanto es mayor, quanto son mas las prendas de la persona: vida de vn plebeyo, con otra se paga, y si la vida es de vn Rey, monta tanto, que con mil vidas quãdo es necessario se compra: y assi quando el Emperador Constantino estaua con aquella lepra inmedicinable, con vn

vaño

vaño de sangre de inocẽtes, qui sieron curarsela los medicos, como refieren los coronistas antiguos: y de aqui nace el auer inuẽtado el oro potable, y las quintas essencias, el buscar los medicos, cõ salarios tan auentajados, y otras cosas que cada dia vemos. Pues finjamos agora que tiene Dios a riesgo su vida, y q̃ con sangre de pecadores ha de desempeñarse: q̃ criatura no se haria armas para sacarsela? que signo? que estrella? q̃ orbe? que animal, no se tornara cuchillo, para derramarla, y el mesmo Dios en este caso que no haria yendole la vida, con que desuelo no acudiria al reparo de vna quiebra de tal peso: pues desta manera parece que viene Dios a castigar sus enemigos: *Sicut viuens*, como a quien le va la vida: y assi todo lo criado se arma cõtra los pecadores. Oygamos vnas palabras notables q̃ dize el Sabio a este proposito: *Acuet autem diram iram in lanceam & pugnabit cum illo orbis terrarũ contra insensatos.* El aguçara la ira cruel, no dize Dios que ira sea esta, pero en el sobre escrito se vee, que deue de ser la del demonio, pues titulo de cruel a el le viene muy apelo, supuesto que no ay en el mũdo cosa mas inclemente, ni mas fiera: y esta dize Dios que ha de aguçarla. Notable palabra por cierto? Ay cosa mas aguda, ni nauaja que assi corte? Ay desseos mas sangrientos, ni voluntad mas encarniçada q̃ la del demonio? Que es de aquello de san Pedro: *Tanquam leo rugiens circuit querens, quem deuoret.* Que como vn leõ rauioso busca a quien despedace? Que es de aquel llamarle Iob Satanas, que quiere dezir enemigo? que es de aquel apellidarle serpiente S. Iuan en su Apocalypsi? O terribilidad de la ira de Dios y quan grande eres? ò inmensidad de enojo, y a q̃ punto llegas? La ira del demonio, dize Dios, q̃ ha de aguçar en la piedra de su enojo, cõ ser la ira de aquellos capitales enemigos nuestros tã aguda, en respeto de la de Dios es bóta, y assi dize que ha de adelgaçarla: con ser tan terrible, le parece que no corta, ni puede nada: y assi promete de sacarle el filo, paraque hienda, corte, abra y destroze: *Acuet autem diram iram.*

1. Petri. 5.

Iob. 1.

Apoc. c. 2.

§. III.

Y no son de perder dos particularidades estrañas, que toca Dios de passo: pues cada vna pondera la terribilidad de su enojo. La primera, es, que para dezir que ha de dar filo a la colera del demonio, la llamò cruel: *Acuet autem diram iram.*

Iras tienen los demonios, que son misericordias, para quien las padece: porque la corona se le dobla con ellas, y muchas vezes se defiende de las altiuezes y soberuias, y se tiene a raya. Y assi el Real Profeta Dauid tratando del demonio, dize: *Vt destruas inimicum & vltorem*: y aqui S. Ambrosio: *Vt destruas inimicum & defensorem.* De suerte que enemigo y defensa llama al demonio: porque con las persecuciones y azedias defiende vn alma justa de otros daños, y assi iras son misericordiosas: otras iras tiene crueles: quando muele a vn pecador, le haze rebentar, y le quebranta: ira cruel es esta, pues sin vtilidad suya padece: y assi al justo con ira misericordiosa le castiga Dios pues siempre anda su mano yendo al demonio a la mano, y templando la execucion de su desseo: pero a vn pecador, ira cruel le muestra dexandole en manos de su enemigo: y aun no se contenta con esto, sino que a la ira le saca el filo: con ser tan horrenda y espantosa la colera del demonio, que le llama San Iuan Dragon; el santo Iob tigre sin mansedumbre, ni clemencia, Zacharias enemigo, con todo esso dize Dios, que ha de aguçarla, porque en respeto de su ira, es mansedumbre, cotejada con la colera, que traera quando venga a juzgar sus enemigos, sera clemencia, y assi dize que el la adelgaçara, y la sacara el filo: *Acuet autem diram iram.*

S. Ambr.

Apoc. c. 12. Iob. 4. Zachar. 3.

La otra particularidad, es: *In lanceam.* Filos le sacara que venga a ser lança. Mas me espanta esto. Veamos quando vn hombre saca el filo a vn cuchillo, gastandole, no le saca? menoscabando el azero no le adelgaça? pues como dize Dios que amolando la ira de su enemigo, la ha de conuertir en lança? Esta es a mi parecer otra ponderacion estraña de su ira: no es el aguçar los azeros de sus ministros gastandolos, sino aumentandolos: no es haziendolos menos, sino mucho mas de lo que eran: si la ira era como vn cuchillo de plumas, el la haze como vna espada, que todas marcas passa: si como vna nauaja, la torna vna partesana que lo alcança todo: si como vn punçon, la haze vna pica que no ay donde no llegue: *Acuet autẽ diram irã in lanceã.*

Y no para aqui: *Et pugnabit cũ illo orbis terrarum contra insensatos.* Todo el mundo se porna en armas contra sus enemigos, como si la vida de Dios fuera en ello: el Sol, la Luna, las estrellas, negãdoles la luz suya, porque aun a huyr no acierten: la tierra dando estallidos, y con horri-

horribles terromotos, y temblores haziendo vnos desbrauaderos è hiatos, por donde respire su saña: el mar con estruendo, con bramidos, con hondas, con tempestades, y tormentas, ensordeciendo las riberas. Y que mas? hasta los animales brutos, conjurados contra el, le acometeran mil vezes, y todos como boluiendo por la vida de su Dios, se haran armas contra los pecadores: *Sicut viuens*: parece que le va a Dios la vida, y assi todo lo criado arma contra sus enemigos.

§. IIII.

Sicut viuens. Vamos adelante, y no finjamos como hasta aqui: que le va a Dios la vida, sino digamos que en cierta manera es assi. Dudan y con razon los Dotores graues, q̃ sea la causa q̃ siẽdo el peccado vna cosa liuiana, y que tan presto passa: siẽdo como dize Agustino vna nada: siendo vna miseria, que con tal ligereza desparece y buela: como le castiga Dios con fuego eterno: y respõde entre otras cosas, que como el pecador puso el fin vltimo en la criatura, quanto fue de su parte, quiso dar muerte a Dios, quitandole lo q̃ es tan propio suyo: y como la vida de Dios es vida eterna, solo con eterna muerte este desacato puede castigarse: y segũ esto, el pecado que otra cosa es, fino vna conjuracion contra la vida de Dios hecha: y assi Dios no dize q̃ le castiga como sabio: pues por esta parte no se echa de ver la grandeza del delito, ni como justiciero, sino como viuiẽte: como quien desagrauia su propia vida: quiere dezir, como a quien le va tanto en hazer justicia del pecador, que ya que es imposible en el hecho, alomenos en la voluntad del que peca la tiene a riesgo: *Sicut viuens*.

De aqui se entendera vna cosa de gran cuenta en S. Pablo, y es, que sea la causa que para amenaçar a los pecadores, y a los justos, dixo: que *Horendum est incidere in manus Dei viuẽtis*. Que es cosa horrenda, cosa temeraria y espantosa, caer en manos de Dios viuo: veamos: si queria atemorizarnos, no lo hiziera mejor llamãdole Dios de vẽganças, como lo hizo Dauid? no lo hiziera mejor, dandole nombre de zeloso, de justiciero, ò de incorrupto? *In manus Dei viuentis*. Viuo le llamó: para significar la terribilidad de su enojo: muerto le quiso el pecador quanto era de su parte, poniendo el fin vltimo en la criatura: pero el en la grandeza de los castigos mostrara que esta viuo: en la terribilidad de su enojo, hara conocer que viue, y viuira para siempre: en la grandeza de los tormentos que embiara

ad Hebr. 10.

Psalm. 93.

biara a ſus enemigos, hara euidẽcia q̃ eſta viuo. Pues que coſa mas horrible, q̃ auer de manifeſtarſe a todo lo criado la vida de Dios a coſta de la muerte del pecador? q̃ coſa mas eſpantoſa q̃ auer de hazer euidencia de eternavida a coſta d' eterna muerte, que coſa mas temeroſa, que auer de hazer prueua de la eterna holgãça, de que Dios goza, con ſempiterna deſuentura. Y pues eſto es padre de miſericordia, Dios de los conſuelos, ſirua ſe la Mageſtad tuya, que las prueuas ſe hagan en eſta vida, para que purgãdo nueſtras almas del pecado, ſeguros te eſperemos en la otra.

(?)

SIMBOLO XI. DE LA GRANDEZA DE LA diuina Iuſticia.

§. I.

AViendo aquel ſupremo Iuez de muertos y de viuos, hecho por vn Profeta a ſu Pueblo, vna horrenda amenaza, dixo a ſu Profeta: Et *tu fili hominis ingemiſce in contritione lumborum, & in amaritudinibus in gemiſce.* Y tu hijo del hombre, gime, no como quiera, ſino como quiẽ tiene vn quebranta hueſſos: no como quiera, ſino como vn hombre a quien eſtan deſmenbrando hueſſo a hueſſo: gime como vn hombre de quiẽ hazen anotomia: le eſtrellan los ſeſos, y le quiebran los lomos, y eſſo es poco: Et *in amaritudinibus ingemiſce.* Gime, no ſolo como quiẽ padece en el cuerpo, ſino como quiẽ tiene hecha vn mar de amarguras el alma, quiere dezir: como quiẽ por todas partes es anguſtiado y perſeguido. Y añade luego: ſi te preguntaren la cauſa deſtos gemidos, reſponderles has: *Pro auditu quia venit.* Porque oy que yavenia: porque el ruydo de Dios eſta tan cerca, q̃ ya haze eco en mis oydos, y el ſonido d' ſu eſpada retiñe en mis orejas. Sãto Dios? pues q̃ ha de auer en eſſa venida, q̃ vn Profeta tan ſanto como Ezechiel, ſolo con el ya viene, haga tantos

Ezech.21.

eſtremos,

estremos, como si en el cuerpo le deshiziessen miembro por miembro, y el alma estuuiesse en vn pielago de dolores, a esto respõde el mesmo Dios, diziendo: *Et tabescet omne cor: dissoluentur vniuersæ manus & infirmabitur omnis spiritus, & percũcta genua fluent aquæ* El coraçon mas fuerte desfallecera: *Et quassabitur omne cor*, leẽ los Setenta. No ay presumir nadie de valiente, que el coraçõ mas animoso sera derribado por tierra, los peñascos mas leuantados rodaran por el suelo. Y que mas? *Dissoluentur vniuersæ manus.* Las manos que amenaçauan al mundo, y si era menester, amagauã las estrellas, se cortaran de suerte, que aun leuantar no se puedan. Y que mas? *Et infirmabitur omnis spiritus.* El espiritu mas gallardo, mas animoso, y mas loçano: quedara sin espiritu, sin aliento y osadia. Y que mas? *Et per cũcta genua fluent aquæ.* Sera el trassudor tanto, que como arroyos vaya corriendo, hasta llegar a la tierra, y de otra manera segun los Setenta: *Et fœmora polluentur humore.* Llegara el pauor a tanto, sera el miedo de manera, que las aguas se le vayan a vn hombre, que el mal olor sea testigo de lo que el coraçon passa.

Septuagi.

Septuagi.

Y si preguntamos al Profeta, que es lo que traerá Dios, que tales efetos haga, de que venga armado, que traera en las manos, qual sera su venida? responder nos ha el santo Profeta Esaias, en el tercer geroglifico de los que propusimos, diziẽdo: *Et sicut impetus aquarũ multarum inundantiũ.* Es como vna auenida terrible de muchas aguas, q̃ ni dexa cosa que no anegue, ni tierras que no empantane, ni planta que no arranque, ni cosa tan firme que no de con ella en tierra, la destruya, y la cõtraste. Esaiæ 28.

§. II.

Pero veamos Profeta santo, a que auenida os parece que sera semejante la ira de Dios? sera a la de algun rio, que saliendo de madre, vade mõte a monte, sin dexar presa, ni puente, ni molino, ni cosa de quantas ciñen sus riberas, que no eche en el suelo? es como vna inundacion de mares, q̃ rõpiendo sus rayas y mojones, sale bramando, sin dexar casa inhiesta, ni hombre a vida, ni heredad, ni pueblo, ni viña? Todo esso es poco, no es la ira de Dios como las inundaciones de los mares: *Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ & timuerũt & turbatæ sunt Abyssi:* dize el Real Profeta Dauid, vieron te Señor las aguas, y comẽçaron a temblar espantadas de la grandeza de tu ira. Notable dicho por cierto? pues como el mar no es aquel que haze tẽ- Psalm. 76.

blar al mundo todo? el mar no es aquel de quien temblo aquella piedra, contra quien las mesmas puertas del infierno no prevalecen? *Timuit, & cum cœpisset mergi, &c.* Pues como puede temblar? Mas, el mar no es aquel a quiẽ llaman sonoroso, y que con sus bramidos espanta:

Matth. 4.

Insula fluctisono circunuallata profundo, &c.

dixo Silio Italico, pues quien puede espantarle? Es vna galana prosopopeya, con que se significa la grandeza del enojo diuino: andaua el mar alterado y brauo, sierras de agua leuantaua a las estrellas: retumbauan los golfos: las hondas enojadas açotauan los peñascos, estremeciendo entorno las riberas: los soplos de los vientos contrarios resonauan leuantando montes de agua de vna y otra parte: pero vieron el rostro de Dios ayrado, y no solo no se embrauecieron: sino que començaron a temblar delante de la terribilidad de su ira. Pues si el mar ayrado tiembla delante de la ira de Dios, que diremos sino que en comparacion suya, la mayor ira es pusilanimidad y miedo: si el mar que con sus tormentas, atemoriza los pechos mas valientes, rompe los galeones mas valerosos, y a las mesmas estrellas amenaza: se le trasluda viendo a Dios enojado que diremos, sino que todos los enojos son pauores, respeto del diuino? Si aquellos siluos desẽtonados de los mares con que tiemble la marina calman, y puesto el dedo en la boca, viendo a Dios colerico, se estremecen: que diremos, sino que todas las coleras son asombro, cotejadas con la diuina?

Silius li. n

Y no para aqui: *Viderunt te aquæ Deus & tortæ sunt & cruciatæ sunt*, dize la letra Hebrea. Solo con ver la cara de Dios fueran las aguas de los mares oprimidas, parece que se apretaron vnas cõ otras y todas quisieran meterse en las cauernas mas profundas, por no verle. Exageracion parece Poetica: pero no llega donde la ira de Dios llega, las aguas que con sus bramidos atormentan, con la vista de Dios son atormẽtadas. La terribilidad de los mesmos verdugos de Dios, teme la terribilidad de su justicia, los mesmos castigos se estremecen: *Et turbatæ sunt abyssi*: los abismos se turbaron. Y que hizo Dios para vna cosa como esta? que portentos fueron los suyos? mouio la grãdeza de sus braços? pusose de puntillas para dar algun golpe terrible? embio fuego, terremoto relampagos, truenos, rayos: o que hizo para que los mares se turbassen? Manda a

Moysen

Moysen que toque en las aguas con vna vara, y en hiriendolas tiemblã hasta los intimos abismos: *Et tremuerunt abyssi*, dize otra letra. No quedo golfo, ni caberna, ni rincõ tan hõdo, que no se turbasse, solo con tocar la ira de Dios cõ vna vára: y assi todas las auenidas de los rios, las crecientes de los lagos, las inũdaciones de los mares, sus borrascas, sus tormentas y tẽpestades, todo es poco, cõparado cõ la auenida del furor diuino: *Sicut impetus aquarum multarum*: es como impetu de muchas aguas.

Alia liter.

§. III.

Pues de que es esta auenida Profeta santo? es de tragos de muerte? es de angustias? es de dolores? es de los mesmos tormentos del infierno? poco es todo esso: diga Iob: *Quis mihi hoc tribuat vt in inferno protegas me, & abscondas me donec per transeat furor tuus*, quien me diesse Señor, q̃ me amparasses en el infierno, y alli me escõdiesses miẽtras passa el furor de tu auenida. Muchas cosas ay que ponderan la terribilidad del diuino enojo: pero no son estas palabras las que menos montan: pluguiesse a Dios que yo acertasse a no agrauiarlas: *Quis mihi hoc tribuat vt in inferno*: la palabra Seol, Hebrea, quiere dezir, sepultura: y assi traslada la Marginal: *Vtinã in sepulchro occultes me*. Y en este sentido Esaias: *Quia non infernus confitebitur tibi*. No te confessará Señor los huessos hechos tierra en la sepultura: y assi es como si dixera: pluguiesse a Dios que passasse yo aquel trago, que tiene el hombre por tan horrible y espantoso, antes que ver la ira de aquella diuina cara: pluguiesse a Dios que el alma se apartasse antes de mi cuerpo, y todo el se conuirtiesse en ceniza: los gusanos le acometiessen, y como enemigos crueles en mis carnes se repastassen, mientras passa la terribilidad de su enojo: pluguiesse a Dios que los grillos de vn tumulo angosto, estrecho, humedo, miserable, y encogido encarcelassen mis huessos, antes que ver la grandeza de su ira: *Quis mihi det*: pluguiesse a tu clemencia que me soterrasses, que la muerte tomaria por partido a trueque de no tener ayrado. Pues si vn hombre tan santo como Iob, assi tiembla de ver a Dios ayrado, que la sepultura, la muerte cõ todas sus ansias sus congojas y agonias, tiene por reparo: que sentiran los pecadores? si vn hombre calificado por la boca de Dios, llamado recto y temeroso de Dios, se queria ver antes enterrado que ver a Dios colerico: que haran los injustos, los enemi-

Iob. c. 14.

Esaiæ. 38.

Iob.

Marginal.

gos, y llenos de pecados?

Oseæ. 10. Lucæ. 23. En vnas palabras del santo Profeta Oseas, y otras de S. Lucas, declaran su entendimiento: *Dicent montibus cadite super nos & collibus operite nos.* A los montes leuantaran los alaridos, pidiendoles que se desgajen sobre ellos: los riscos mas empinados, y los peñascos mas erguidos, recelando la venida del juez, querrian q̃ cayessen sobre ellos, y los enterrasse viuos, antes que esperarle: vn monte querrian tener encima, y no vno, sino muchos, antes que esperar el rostro del juez ayrado. Pero, veamos, que es lo que estos malauenturados temen? que daño les puede venir mayor, que verse vn cuerpo estropeado, deshecho, muerto, o enterrado viuo? Apocal. 6. De quien temen? que recelan? *A facie iræ agni*, responden por S. Iuan: temen de la ira del Cordero, y es el temblor tanto, que tomarian por partido que los escondiessen los montes, aũque fuesse acosta de la vida. Pues como, ira de Cordero y tan horrible? enojo de cordero, y tan espantoso? q̃ es esto Dios eterno? q̃ vn cordero que quãdo le quitã la lana no despega la boca tẽga tal ira que haga a vn hõbre desear enclaustrarse en las cauernas de los animales brutos, por no verle? Mira que gigante; mira que tirano, que a diestro y a siniestro lo destroça todo: mira que Capitan vitorioso, quando entra vna ciudad a fuego y a sangre: mira que verdugo carnicero, para ser temido tanto, sino vn cordero? O justo Dios y quanta es la terribilidad de tu justicia, y quien podra entender el punto donde tu enojo llega, que no rebiente luego? Si a Dios como cordero, teme vn hombre tanto, que padeceria mil muertes por no verle, que hara como juez? que hara desenuaynada la espada de su ira? que hara en los estrados de su justicia; echando en plaça los delitos de cada vno? Dexolo a la consideracion de cada vno, que yo confiesso que aqui estancan mis sentidos, aqui passman mis potencias, aqui calman mis discursos: y assi no me espanto que pida Iob que le entierre Dios viuo, antes que ver aquel riguroso espectaculo: *Quis mihi tribuat vt in inferno protegas me?*

§. V.

Y no es esta la mayor ponderacion? Lo segũdo, la palabra; *Infernus*, quiere dezir: el lugar de los condenados Dos penas ay en el infierno: vna de sentido, y otra de daño: la de sentido, son los tormentos que los condenados padecen, y la de daño es el carecer para siempre de la visio beatifica. Destas dos

la

la de daño excluyo Iob en las palabras inmediatas, diziendo: *Et constituas mihi tempus, in quo recorderis mei*. Y assi tratando de sola la pena de sentido, es como si dixera: pluguiesse a Dios, que antes me viesse yo en medio de aquellas llamas, que cuerpo y alma atormentan sin consumillos: pluguiera a Dios que entre los tizones y fuegos infernales, yo me hallasse, mientras que desbrauaua Dios su ira: mas querria ver las visiones de los condenados, que la terribilidad de sus diuinos ojos. No yua fuera deste pensamiento S. Chrysostomo, quando dezia: *Nam siquis est, qui sensu ac mente præditus est, is certe gehennæ pœnam tolerare mallet, quam aduerso Deo stare*. Si ay alguno q̃ tenga entendimiento y sentido, mas querria padecer los tormentos del infierno, que ver el rostro de Dios contra si ayrado: y assi el santo Iob esto escoge, como quien tanto entendimiento tenia.

S. Chrys. ho. 4. in c. epist. 15. ad Crom.

Y es de gran consideracion la frasi con que esto pide: *Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me?* Quiẽ me haria Señor tanto bien, que en el infierno me defendiesses y y escondiesses. Palabras espantosas verdaderamente. Dad aca Patriarca santo: no hallastes otro lugar mas a proposito para defenderos que el infierno? no hallastes otro escondrijo, que hiziera mejor sombra a la sombra de vuestros miedos? Ay cosa mas horrible que sus llamas? ay penas que lo sean cotejadas con las suyas? ay tormentos que no sean recreacion comparados con los suyos? y fuera desto, la carcel de Dios quereys por muro? los grillos por defensa? los ministros de su ira por valedores? si, porque es tanta la terribilidad de su ira, que mientras passa su auenida, los aullidos de los cõdenados terne por musicas sabrosas, los calaboços por palacios reales, y casas de entretenimiento: los grillos por libertad de mis prisiones, los lechos de fuego, por salas entoldadas, las calderas de açufre, por camas llenas de rosas, y de flores, y aquellas imagines de demonios, por figuras hermosissimas, que salen a hazer su persona en el teatro: *Et abscondas me*. Por escondrijo tomare vna cueua de serpientes, llena de dragones, vn fuego ardiendo terne por reparo, vn lago de escorpiones de viuoras, y de cerastas, por refugio de mis miedos. O santo Dios, y qual deue de ser la tempestad de tu ira, pues el infierno se escoge por reparo, qual el rigor de tu justicia, pues los mesmos verdugos infernales se tienen

por valedores, quales las aguas de aquella auenida que todo lo anega: pues las de los rios quando salen de madre, y mas se enojan, son mansas comparadas con ellas. Las inundaciones de los mares, sus borrascas, sus tempestades y tormentas, tiemblan en verte ayrado, los tragos de la muerte son partido, las llamas del infierno son refugio? O justo Dios, y de que seran estas aguas que tanto assombro causan.

§. VI.

El santo Rey Dauid declaro algo desto, diziẽdo: Pluet super peccatores laqueus, ignis sulphur & spiritus procellarum pars calicis eorum. Es vna auenida de laços de fuego, de alcreuite, de espiritus de tẽpestades. De quatro cosas ha de ser hecha esta inundacion temerosa. La primera es, laços: la segunda fuego: la tercera açufre: y la quarta, espiritus de tẽpestades: Pluet super peccatores laqueus. Laços caeran sobre los pecadores. El primer tormento de vn pecador, es, verse asido con el laço de la ira de Dios, y ver que no puede escapar de su juyzio, que ha de ser presentado delante de los estrados de su justicia: Ecce veniet, dize el Profeta Malachias: Et quis poterit cogitare diem aduentus eius, & quis stabit ad videndum eum? Verna Dios sin falta, y quien puede concebir la terribilidad de su dia? que entendimiento ay que no pasme? que juyzo q̃ no acabe? que sentido q̃ no assombre? Et quis poterit ferre diem aduentus eius, dize la Marginal. Que animo ay tan fuerte y atreuido, q̃ no tiemble como vn azogado, aunque mas santo sea, en pensar que ha de verse delãte de su trono? que coraçon tan magnanimo q̃ no se estremezca todo en imaginalle? y si la imaginacion haze tanto, solo con mirarle de lexos en los mas santos: que efetos terna en los que enlaçados con sus pecados, no pue dẽ huyr de su ira? Aut quis stabit ad videndum eum? Quien leuãtara los ojos, y podra sufrir el assombro que causaran aquellos ojos? quien vera el enojo de aquella cara, que no quisiera sacarse los ojos antes que mirarla? quien leuantara la cabeça: que no quisiera mas dar de cabeça, que ver a Dios ayrado? Que sentira el pecador en aquel passo? huyr es imposible, porque esta enlaçado: sacarse los ojos, ni matarse, no le es concedido, pues ya no ay para el mas muerte que la eterna: alegar en derecho de sus causas no sabe, porque sus mesmos pecados le tienen conuencido, su conciencia le condena, sus obras le acusan, y ninguna cosa le escusa. Si quiere echar-

Psal. 10.

Malach. 3.

echarse a misericordia, la obstinacion de sus delitos no le dexa, y ya no es tiempo de ella, pues ha de salir todo por sus cabales: si quiere apelar de la sentencia, no ay a quien apelar, ni en los cielos, ni en la tierra: si pedir plaços, o restitucion de termino, o traslado, aquel es vltimo plaço, no ay passar de alli la causa: si quiere inhibir el juez, es Señor de viuos y de muertos, de quien todos han de ser juzgados: si quiere entretenerse con demandas, y respuestas, no se atreue a leuantar la cabeça, sino como condenado calla: *Ideò non resurgunt impij in iudicio, neq; peccatores in concilio iustorum*, dize Dauid no se leuantaran los malos en el concilio de los santos: no quiere dezir como impiamente dizẽ los Rabinos, que no resucitaran en aquel temeroso dia, sino como explica S. Teodoreto, y la Interlinial: ay algunos que no se leuantaran a juyzio contradictorio: de los quales dixo Christo, que ya estan juzgados, y alli iran a oyr la sentencia temerosa: a oyr aquella voz terrible: *Ite maledicti in ignem æternum*: yd maldito de mi padre al fuego que para siempre dura: *Ideo non resurgunt impij in iudicio*. Y de otra manera, quien tiene esperanças de buen sucesso en vn pleyto, informa de su derecho, habla, responde, alega, y haze otras cosas, que en las Audiencias los litigantes suelen: pero el impio no se leuantara, no se atreuera a leuantar los ojos del suelo, ni a endereçar la cabeça, no le sacaran con garfios vna palabra: tal sera la confusion que sentira dentro de su pecho: *Ideò non stabunt*, dize la Mar- Margin.
ginal, aun en pie no podran tenerse. Es tomada la metafora de los que condenan a muerte, que es tãto el assombro que causa en ellos el oyr dezir, que han de ser despedaçados y muertos, que no solo no pueden hablar palabra en estrados: pero aun en pie no pueden sustentarse, sino que mil vezes desmayan. Pues que haran aquellos desuenturados, oyendo aquella sentencia: yd malditos de mi Padre, al fuego que esta aparejado para Satanas, y para sus angeles? Que haran aquellos miserables condenados a perpetuo destierro de Dios y de sus santos? que haran oyendo la terribilidad de Dios, que para siempre los condena? la ira de Dios, que los aparta de si como a enemigos? *Pluet super peccatores laqueos*. Laços llouera Dios sobre los pecadores, laços sin reparo, ni defensa, que aunque mas el pecador haga,
no se soltara jamas
de ellos.

Y es

§. VII.

Y es digno de consideracion, q̃ no dize que embiara, sino que llouera: porque assi como quando llueue es imposible escaparse vn hombre del agua, sino esta de baxo de algun texado, y no lo estando, no ay parte que no se moje: assi el que no esta debaxo del texado de la misericordia de Dios, es imposible escaparse de los laços de su ira, que le cogen por todas partes: laços embia Dios al coraçon, apremiandole tanto que querria rebentar y no puede: laços a la lengua, pues viendose en el juyzio de Dios, no sabe hablar palabra, ni se atreue: laços a los ojos, atormentandolos con su ira, que aunque mas se peguen con el suelo, son assombrados y perseguidos: laços a las manos, haziendolas verdugos de aquellas miserables carnes: laços al oydo, haziendole que este alerto para oyr aquella sentencia temerosa: *Pluet super peccatores laqueus, ignis.*

Lo segundo es fuego, y alcreuite: vn fuego hediondo, obscuro, tenebroso, incomportable, que atormente el cuerpo, y el alma para siempre: alli sera el rechinar de dientes: alli seran los dolores: alli los gemidos: alli la rabia, con que cada vno querria despedaçarse con sus propios dientes y no puede: alli el crugir de todos los huessos: alli el ahogarse vn hombre en el humo, quedando siempre sano y entero: alli el verse freyr aquellas carnes que poco antes se vieron entre algodones y holandas delicadas: alli abrasarse aquellos cuerpos, que en los pauellones llenos de flores se acostauan: alli coronadas de fuego aquellas cabeças, que el oro, las piedras, y el artificio de los maestros mas primos coronauan: alli las sayas riquissimas vestidas de escarchados, de riços, de pedreria, y de romanos, cõuertidas en sayas hechas de llamas, que tomen todo el cuerpo: alli los copetes, los garbos, los encrespos, y enrizados hechos de rayos de fuego riguroso.

Y no para aqui la auenida de la ira de Dios: *Pluet super peccatores laqueus ignis, sulphur, & spiritus procellarum.* Lo otro, espiritus de procelas ha de embiar. Dios sobre sus enemigos. Dos pensamientos tienen estas palabras, y entrambos ponderan mucho la miseria de los condenados. El primero es, que por espiritus de procelas entiende Dauid los vientos, tempestuosos que leuantan las borrascas. Terrible castigo es este, quien podra escriuir lo que passa vn condenado con los espiritus de soberuia, que en su coraçon leuantan tempestades? aquel entender

tender q̃ a el se le deuia la bienauenturança? aquel estar tan satisfecho de sus partes, y en lugar de premio, verlas a eterna muerte condenadas? aquel parecerle que los santos, pues a muchos dellos el auia tenido por criados, era razon q̃ entõces tãbien lo fuessen, y verlos a ellos en el trono de Dios, y a si en las carceles dl infierno, abrasado y y miserable? aquellas ansias: aquellas congoxas sin remedio: aquellas desesperaciones, que como tempestades sobre el coraçon estan de assiento, tan sin esperar serenidad ni bonança? Y fuera desto, quien declarara los alborotos, que el odio que contra Dios tienen cada instante, en el alma causa? aquellos ñublados impetuosos, hechos de desseos de vengança? aquellas blasfemias que cõtra el las lenguas sacrilegas arrojan: las maldiciones, los oprobrios, que por aquellas gargantas luciferinas vomitan, los rencores, las enemistades entrañables: aquel apretar contra Dios los dientes, y morderse de pura rabia los labios? Y lo otro, quien declarará aquel gusano de embidia, que les carcome siempre las entrañas, viendo los que ellos despreciauan en el mundo, y tenian por deshecho del pueblo, y que de tenerlos no se preciauan por criados, en los alcaçares de la bienauenturança, gozando para siempre de Dios, con palmas de laurel en las manos, y laureolas de gloria en la cabeça, y considerandose a si galeotes del infierno, tizones de sus fuegos, moradores para siẽpre de sus carceles, sin esperança q̃ aya de auer en tãta desigualdad mudança? Estas son las borrascas y tempestades que el coraçon del condenado passa, con otras inumerables que no puede alcançar el entendimiento: *Et spiritus procellarum.*

El segundo sentido, es, que por espiritus de tẽpestades, entienda los demonios, que por ordenacion diuina van en las nubes muchas vezes para hazer daño a lo que Dios les permite. Este es otro tormento terrible, que embia Dios a los malos: dales por verdugos a los demonios, que con visiones horrendas les atormentan los ojos: con aullidos temerarios las orejas: con terribles açotes todo el cuerpo: con oprobrios, injurias, y mil afrentas los deshonran. Desto se haze la auenida de la diuina ira contra sus enemigos, laços, grillos, cadenas, esposas, cepos, carceles, fuego, alcreuite, resina, açufre, alquitran, espiritus de borrascas, tempestades, nublados, pedrisco, demonios, diablos, y otros mi-

millones de trabajos, enuestiran vn condenado. Siruase Dios por su passion, de auer misericordia de nosotros: y pues el precio le costamos de su sangre, no permita que venga sobre nosotros su ira, sino que la rauda caudalosissima de su diuina misericordia, nos bañe, y sea defensa que nos escõda de su enojo, para que sin recelo esperemos aquel dia temeroso: siruase de embiarnos a trueque desto, todos los generos de trabajos que imaginarse pueden: corte por do quisiere, haga de nuestros cuerpos anatomia, para que desta suerte no seamos en su diuino juyzio condenados, sino que libres le veamos y gozemos en el cielo.

SYMBOLO XII. DE LA TERRIBILIDAD de la diuina Iusticia.

§. I.

Hierony. EL Bienauenturado S. Geronimo de vnas palabras del Espiritu santo colige la razon que el mas pintado tiene de recelar aquel tetemeroso dia, en que mostrará Dios la terribilidad y grandeza de su enojo. Embia vn Profeta al santo Rey Ezechias, a que le intime la sentencia de muerte, que contra el en sus estrados esta fulminada, y el Profeta entra diziendo: *Dispone domui tuæ, cras enim morieris:* el plaço es llegado, no ay mas vida, hagase el testamento, ordenense las mãdas, que mañana se acabo todo: en oyendo esto el Rey, dize la santa Escritura, que se boluio a la pared, y que començó a llorar, no como quiera, sino *Fletu magno*: los ojos se le hizieron fuentes. Dos cosas me dan que pensar mucho en este caso. La primera, como ponderò san Geronimo, la santidad de la persona, que era tanta, que hecho Dios coronista suyo, dize: *Itaque post eum non fuit ei similis de cunctis regibus Iuda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt.* No fue Ezechias por ay como los santos

tos ordinarios, sino de tan rara perfeccion de vida, que ni en sus descendientes le igualò ninguno, ni de los Reyes de Iuda que le precedieron, huuo quien se la ganasse. Pues supuesto esto, quien entẽdiera que vn Rey tan santo, embiandole Dios a dezir su muerte, no leuantara las manos al cielo, y dixera con el santo Simeon: *Nunc dimittis Domine seruũ tuũ in pace.* Quiẽ entendiera que no se alegrara mucho, pues para los santos, el allegarse el dia de la cuenta, es materia de regozijo, pues como dixo el Señor su redencion se acerca? Mas, siendo santo, no auia de tener conocido este miserable destierro? pues como al llamarle para su patria llora? Mas, Dauid no llora la vida, diziendo: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.* Ay de mi, q̃ la vida dura, la muerte tarda, y el destierro perseuera: pues como vn Rey tan justo derrama lagrimas por la muerte? S. Pablo conociendo lo que en el mundo posseemos, y lo mucho que esperamos, no da vozes a Dios y dize: *Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quien me sacara deste cuerpo? quien me soltarà desta carcel? quien abrira el calaboço, limara los grillos y rompera las cadenas? pues como, vn principe tan amigo de Dios lamenta la muerte? La segunda cosa que me da mucho que pensar en este caso es la dignidad Real de la persona: siendo Rey como llora? ay cosa mas agena de vn pecho Real, que las lagrimas? ay cosa mas estraña de vna persona que ha de estar endiosada, haziendo vn mesmo rostro a lo prospero, y a lo aduerso, que los gemidos, la pusilanimidad y la flaqueza?

Muchas razones destas lagrimas dan los santos, y vaya otra junta con ellas. Pienso que no fue por ventura solo la tristeza de perder la vida, sino tambien darle solo vn dia para componer sus cosas, esperando vn juyzio tan riguroso como es el diuino: ni el perder los amigos, ni el dexar el cetro y la corona, ni la Magestad del Reyno, ni lo que tanto el mundo reuerencia y adora, le daua tanto cuydado, quanto el auer de ser presentado en el tribunal diuino: despues de tan cierto plaço, el auer en solo vn dia de hazer escrutinio del discurso de su vida, llorar lo mal hecho, corregirlo, emendarlo, y poner a punto el descargo de lo errado: y assi aunque santo, llora, que es el rigor del juyzio de Dios estraño: aunque Rey derrama lagrimas, que no ay hazer nadie del valiente, ni presumir, ni dezir

zir brauatas y desgarros: solo el esperar de verse en la presencia de Dios, haze estremecer a los santos, y llorar como niños a los Reyes mas poderosos de la tierra: y assi Ezechias, no como quiera lloraua, sino: *Flectu magno*, como rios tenia los ojos.

§. II.

Quanta razon aya tenido en este hecho, de muchas cosas se colige. Lo primero, del rigor del examen. Debexo de las sombras de vna parabola, o geroglifico nos declarò quan grande sea Christo nuestro Dios. Matth.25. Compara el reyno del cielo a diez Virgines, cinco necias, y cinco auisadas: las necias no preuinieron el azeyte necessario: pero las sabias juntocon las lamparas, lleuaron los vasos llenos, para yrlas cebando, no se acabassen: llegada la media noche comiença el estruendo de los que acompañauã al esposo diziendo, que adereçassen las lamparas que llegaua: las necias quando despertaron, hallaron que las lamparas se acabauan, y llegandose a las otras, les dizen que les presten de su azeyte: y ellas dizen, que no saben si bastarà para las vnas y las otras, que vayan a comprarlo. Nuestro padre S. Gregorio duda, y S. Grego. con razon, en esta parte vna cosa, y es, Veamos, tanto azeyte era menester para entrar por vna puerta, y acompañar vn principe? con poco que les diessen no bastaua? Mas, si las necias con solo lleuar las lamparas llenas las auian sustentado viuas hasta la media noche: las discretas, que lleuauan vasos y lamparas, todos los vasos ternian entonces llenos de azeyte: pues, porque si quiera para alumbrar al esposo la entrada de vna puerta no les prestaron? era buena caridad, permitir que mugeres, y mugeres nobles, que nobles eran las que antiguamente acõpañauan al Esposo, y assi Homero llamò ninfas las que acompañaron a Vlises:

Ex aula nymphæ properant tedasque micanteis,
Gestabant manibus.

y Estacio aunque en el numero de nueue se diferencio del Euangelio, por ser diuersa la costumbre de su tierra: pero llamò diosas (quiere dezir personas nobles) a las que lleuauan las lamparas:

Procul ecce canoro,
Demigrant Helicone Deæ, quatiuntq; nouena
Lampade solemnẽ thalamis coeuntibus ignem.

Pues siendo nobles, era buena cortesia, embiarlas a la plaça? Y lo q̃ mas es, siendo donzellas, que auiã de parecer a media noche por las calles? no corria mas

mas riesgo el honor de sus personas, que el darles vn poco de azeyte? Todo esso atropellan, para que se eche de ver el rigor de aquel temeroso examen: lamparas ardiendo, y vasos llenos de azeyte: lamparas de virtudes, y tesoros de merecimientos, le parecen a vn alma poco, para entrar en aquel riguroso examen: y assi sola vna gota no se atreuen a dar a nadie, ni les mueue amistad ni parentesco, ni sangre, ni nobleza, ni el ser donzellas, y aun me parece a mi que en aquella ocasion, si a vn alma le offreciessen todo lo que crio Dios en el mundo, solo por vn adarme de las buenas obras que hizo, no le daria, y que si pudiera comprarle vn pecador, que no solo quanto crio Dios, sino quanto pudo criar, tanto ofreciera, por vna dragma de gracia, y no hallara quien se la diera: por que es el rigor tanto, que el mas santo haze harto en salir por sus cabales. Y si esto es, que mucho que gima Ezechias? que mucho que llore? que mucho que sus ojos se hagan fuentes, viendo que para examen tan riguroso, vn solo dia se le da de plaço: *Et fleuit fletu magno.*

§. III.

Lo segundo, la razon que tuuo de llorar, colegese de parte del juez: aca en el mundo sucede vna desgracia a vn hombre, da de puñaladas a otro, metenle en la carcel, carganle de hierro, en tres cosas confia que se reparará el suyo. La primera, en la falta de testigos, la segunda, en que ruegos de buenos irá al juez a la mano: y la tercera, que por saber el juez poco, se podra meter el negocio a barato. En aquel riguroso examen, quan poco tenga que fiar vn pecador de todas estas tres partes, ello se esta dicho: y sino vamoslas discursando poco a poco. Si vnos lo primero a los testigos, alli no ay falta sino sobra: *Omnes etiã spiritus boni & mali coram Deo te accusabunt boni quia Deo debent æquitatem: mali quia tuam seruant iniquitatem*, dize nuestro padre san Bernardo. Todos los espiritus buenos y malos, seran acusadores de vn malo: Angeles, Archangeles, Cherubines, demonios, espiritus de luz y de tinieblas, todos atestiguaran en aquel riguroso dia: y quando todos faltassen los mesmos pecados daran contra el pecador vozes: *Si iniquitates nostræ responderint nobis, tu fac, &c.* dize el santo Profeta Ieremias; Si nuestros pecados nos respondieren. Este verbo *Respondere*, quiere dezir acusar, segun aquello: *Non respondeas aduersum fratrem tuum falsum testimonium.* Y assi

S Ber. tract. de interiori domo in prolo in vita S. Malach.

Ierem. 14.

es como si dixera: si nuestros pecados nos acusaren: de suerte que ellos son los acusadores: y assi nuestro padre san Bernardo declara a este proposito aquello del Psalmo: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi*: el pensamiento del hombre te confessarà luego lo que el hombre hizo: no seran necessarios tormentos, ni potros, ni cordeles, el dira luego lo que passò en el retrete mas escondido del pecho: de suerte que nuestros propios pensamientos, estos seran los que acusen y atestiguen: *Si iniquitates nostræ respoderint.*

S. Bernar.

Y es mucho de considerar en este passo, que con nombre de responder, significa Dios la acusacion del pecado: veamos, no fuera mas a proposito dezir, que pediran cruel vengança? no viniera mejor, que daran vozes en en el tribunal diuino, y que apretaran al hombre hasta lo vltimo? no, poco es todo esso, no sera la acusacion de qualquier manera, sino respondiendo. Aca vno da quexa de vn hombre, otro atestigua, y el Fiscal sale a la causa, haziendo las partes de la justicia, y rebatiendo todo lo que el reo alega en su defensa: pero alli en el tribunal diuino, los pecados mesmos hazen todos estos oficios: ellos acusan, ellos atestiguan, y ellos siguen al hombre, rebatiendo quanto puede alegar en su defensa: *Si iniquitates nostræ responderint*. Las maldades que cada vno hizo, ellas deponen, acusan, atestiguan, responden y alegan contra quien las hizo.

Pues es dezir que ha menester Dios preguntar al pecador, o que su pecado es tarde en acusarle: oyamos lo que dixo Cain, auisandole de la condicion del pecado: *Sin autem male, statim in foribus peccatum tuum aderit?* Por ventura si pecares, no esta luego tu pecado a las puertas? Dos sentidos tienen estas palabras, y entrambos ponderan grandemente lo que se pretende. El primero, es, q̃ aluda Dios a lo que despues se vso, que los tribunales estauan a las puertas de las ciudades, y assi Dauid: *Non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta*, y Salomõ: *Nobilis in portis vir eius*. Y segun esto auisa Dios a Cain, que mire lo que haze, que en pecando: *Statim in foribus peccatum tuum aderit*. Luego al punto en el mesmo instante esta su pecado en la audiencia de Dios, pidiendo cõtra el sangrienta vengança: luego tiene las aldauas de la justicia de Dios, en las manos, pidiendo castigo contra quien le hizo, no es pereçoso, ni tardo, ni espera ser preguntado, sino que el mesmo entra pi-

pidiendo contra su propio autor justicia: *In foribus peccatũ tuum aderit.*

El segundo sentido es, como sabia Dios que Cain auia de sacar a su hermano al campo donde no los viesse nadie pensando ocultar desta suerte su pecado, desengañale Dios, y dize: *Statim in foribus peccatum tuũ aderit.* No ay que pensar que tu pecado aya de ser secreto, q̃ por las puertas ha de andar luego: los muchachos le han de cantar de noche: las vezinas le cantarã a las puertas de sus casas, en los corrillos andara en las plaças, y hasta las viejas le referiran hilãdo; no ay que esperar secreto, porque el mesmo pecado se manifesta a todos, y a todos hazecõtra el pecador testigos; y quãdo los pecados callaren, no faltaran testigos; *Et ero testis velox maleficis & adulteris & periuris*, dize Dios por Malachias. Con dos cosas les amenaza, como pondera san Augustin diuinamente. Lo primero que el mesmo sera testigo; *Testem se dicit futurum, quia in iudicio non indigebit testibus.* El sera testigo dize S. Augustin, para que entẽdamos que en el dia de la cuenta no tiene necessidad de testigos ni que otros acusen; el sustancia ra el processo, el sera (como dixo por Ieremias) juez y testigo; lo segundo dize, que sera testigo veloz, porque verna de repente, y quando entendian q̃ estauan lexos, le hallaran consigo los pecadores; *Et ego ero testis velox*; lo segundo, testigo veloz; *Quia conuincet sine vlla sermonis prolixitate*, dize Augustino. Con vna palabra conuencera a sus enemigos, no terna necessidad de muchas demandas y respuestas para comprouar los delitos, sino que a la primera se dara el pecador por cõuencido, y tomara por partido no esperar a la segunda; *Et ego ero testis velox.* Lo tercero, testigo sera veloz; ay testigos en la tierra, q̃ mouidos de amistad, de sangre, o de parentesco, es necessario hazer grandes diligencias para que digã sus dichos, y quando los apremian entre dientes, y de mala gana dizen lo q̃ saben; pero Dios no sera de essa manera, sino testigo veloz; no sera necessario compelerle, ni apremiarle, ni preguntarle, sino q̃ el mesmo es juez y testigo. Pues si lo que vn hõbre hizo lo que hablo, lo que obro, y lo que penso, esso ha de ser contra si testigo, y no solo esso, sino el mesmo q̃ ha de juzgarle, esse ha de ser testigo veloz, y esse vio quãto vn hõbre hizo, sin yrse vn apice de buelo; no os parece q̃ tiene razõ el Rey Ezechias, esperãdo tanto rigor, y dandole tan corto plaço de boluerse a la pared,

S. Augus. ibidem.

Iac. 30. Aug. li. de ci. c. 26.

red, y derramar arroyos de lagrimas? Et *fleuit fletu magno.*

§. IIII.

La segunda cosa en que confia vn culpado, es, en que ruegos mouerá al juez, haziendole torcer la vara de la justicia: quá lexos aya de estar este pensamiento de los malos, declarolo Dauid, diziendo: *Deus vltionũ* Psalm. 93. *Dominus: Deus vltionum libere egit.* No es Dios como quiera, sino Dios de vengaças, que hizo y hara libremente. Con el ser Dios de vengaças junta el hazer libremente, para dar a entender, que quando venga a executar sus iras, traera las manos sueltas, sin que aya quien impida el golpe de su espada. Entra aquel Rey que introduze S. Mateo, a ver el cõbite que auia hecho en los desposorios de su hijo, y viendo a vn hombre, que Matth. 22. con vestidos viles, y no conforme a lo que tan gran fiesta pedia a frentaua su mesa, pregunto le, que como entro a las bodas, sin las vestiduras, que para casamiento de tan grã Principe cõuenia, y el calla, y el Rey manda luego a sus ministros, que atado de pies y manos, le lleuen a vnas carceles tenebrosas, que fuera de la ciudad auia, que esso quiere dezir: *Tenebras exteriores.* Dos cosas me dã aqui q̃ pensar mucho, vna de parte dl os cõbidados, y otra d̃ parte deste hõbre miserable. La vna põdera lo que voy tratãdo, y la otra, lo q̃ trataremos luego. De parte de los cõbidados, como entre tantos no huuo si quiera vno, q̃ pidiesse al Rey perdõ para este desuẽturado? q̃ suplica se le presentara, q̃ en dia de bodas, y bodas de hijo, no saliera biẽ despachada? q̃ merced negara en ocasion de tanto regozijo? en dia que el Reyno cobraua esperanças de heredero, el Principe esposa, y el Rey hija: q̃ dificultad se le pusiera delãte y le hiziera negar el perdõ a vn triste descuydado? Fue para darnos a entẽder, debaxo de las sombras desta parabola, como en aq̃l riguroso dia, ya no ay quiẽ buelua por vn pecador, ya no ay Aarõ, ni Hur, q̃ Exod. 17. tengã las manos del santo Moysen, todos callã, cada vno ha de salir por sus cabales, no ay q̃ esperar medianeros, ni abogados, ni quiẽ se põga de por medio, y tercie: porq̃ quando viene Dios a executar sus vengãças, libremẽte haze: no ay quiẽ le vaya a la mano, no ay interceſsiõ de santo, ni de santa, ni de Angel, ni de Cherubin, ni dela mesma Virgẽ nuestr Señora que le detẽga con su interceſsion los braços: todos callan. Connsiderando esto el Apostol san Pablo, dize: que *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* Que Ad Hebr. 10. es cosa horrenda, espãtosa, y q̃ haze

haze herizar los cabellos, auer de caer en las manos de Dios viuo. Agora si pecamos, parece q̃ caemos en mano de Dios muerto: en manos asidas con los clauos de su misericordia: en manos enclauadas: en manos, quiero dezir, que nos puede aprouechar auer sido enclauadas: en manos que estan abiertas para recebirnos: pero el que en la final impenitẽcia muere, en manos cae de Dios viuo: en manos que libremente executan: *Deus vltionum: Dominus Deus vltionum libere fecit.*

§. V.

De aqui el santo Profeta Esayas, y ponderalo a este proposito Origenes: *Ecce enim dies Domini veniet insanabilis furoris, & iræ.* Veys aqui que verna el dia de Dios: y q̃ terna esse dia? *Insanabilis furoris.* Sera vn dia de furor insanable: dia que no terna medicina: dia en que no aura acudir a la botica de la Yglesia, al leuatorio del Bautismo, a la purga de la penitencia, ni a las dietas de la Eucaristia: todo se acabo: el que alli pareciere herido, para mientras Dios fuere Dios, le ha de durar la llaga: ya no ay que buscar los emplastos que mitiguen los dolores, pues el que alli fuere con ellos, las eternidades de Dios aura de padecerlos: ya no ay esperar recetas para la calentura, que el que lleuare la del pecado, en vna etica se le conuertira, tan metida en los hueslos del alma, que dure, lo que ella durare: ya no ay que aguardar reparo ni medico, ni botica, ni beneficio, ni intercesion de santo, ni de santa: y como cõsideraua esto el santo Rey Ezechias, y el tiempo era tan poco para medicinar sus males, curar sus llagas, reparar sus dolores, hecho todo lagrimas se buelue a la pared y llora: *Et fleuit fletu magno.*

Pero preguntara yo vna cosa al santo Rey Ezechias: veamos embiale Dios a dezir que dispõga de su casa, y el bueluese a la pared y llora: fuera bueno embiar por el escriuano, hazer testamento, disponer el entierro, tratar del concierto de sus cosas: pues para vna casa de Rey bien era necessario vn dia, y no boluer a todo las espaldas y llorar? Hizolo queriendo primero disponer de la casa de Dios, que de la temporal. Pues veamos mas: que disposicion se haze de la casa de Dios llorando? Sabeys que? Echa se en lexia fuerte, pues las lagrimas son colada q̃ purifica: las lagrimas rios en que se anegan los pecados: las lagrimas, xabon con que se sacan las manchas de la culpa: las lagrimas, agua con que se haze el argamasla fuerte, para macizar los portillos: las lagrimas

Isai. in Origi. Orig. lib. 2. in c. 2. epist. ad Rom. to. 3.

son perlas de valor inestimable, con que se adorna la baxilla para la mesa de Dios: y assi Ezechias llorando dispone la casa. O santo Dios? y que necio es el que dandole la vida por horas, la gasta en legatos, en mandas, en codicillos, en el orden de su entierro, oluidado de las cosas del alma? O santo Dios? y q̃ necio es el q̃ no cõsidera q̃ vale entonces vna lagrima de verdadera contricion nacida, en cierta manera, lo que Dios vale, pues no la puede Dios pagar, menos que con darse a si mesmo? O santo Dios? y que necio es el que por tratar de la casa material, dexa de tratar de la verdadera? el que por disponer de la casa del mundo, se oluida de la de Dios? No lo haze assi Ezechias, sino q̃ a la pared se buelue y llora: al mundo buelue las espaldas, para boluer a Dios la cara.

Pero aun le preguntara yo otra cosa: veamos si quiera al profeta de Dios no fuera razon tener respeto, y hazerle agasajo: no fuera justo que mirara que era santo, amigo de Dios y su Profeta, y no boluerle las espaldas? Hizolo sino me engaño, para dar a entender quan libremente haze Dios en aquel riguroso dia, y quan poco importã en su tribunal, llegado ya el juyzio, los Profetas, los santos, los Angeles, los Cherubines, todos han de salir por sus cabales, sin que con el juez valgan ruegos, intercessiones, ni abogados, y assi a todo buelue las espaldas, y con Dios las quiere auer a solas: *Et fleuit fletu magno.*

§. VI.

Lo tercero en que confia vn culpado en la tierra, es que no sabiẽdo el juez mucho, se le puede meter el negocio a barato: quã lexos este esto de aquel diuino juyzio, poco sera menester para prouarlo: lo vno, porque si ymos al juez, no ay apice tan encluastrado, en el retrete mas intimo del pecho, que distintissimamente no le vea, no solo quãdo se haze, sino desde sus eternidades le tiene visto. En vnas palabras dificultosas, nos declaro esto el Rey Salomõ, diziendo: *Infernus & perditio coram* Dño: *quanto magis corda filiorum hominum*. El infierno y la muerte estan delante de sus ojos, quanto mas los coraçones de los hijos de los hombres. Preguntara yo a Salomon donde vale esta consequencia: Vee el infierno, luego mucho mejor los coraçones. Los Angeles no veen el infierno: los condenados no le padecen: y con todo esso no escudriñan los coraçones, pues como de ver el infierno Dios, se colige que vera nuestros coraçones? Es vn argumẽto eficacissimo, Proue.xv.

mo supuesto q̃ el infierno le hizo Dios, diputandole para carcel de los condenados, y tassando en el lo que tenia cada vno, pues segun esto dize agora: Vio Dios el infierno, vio la pena q̃ auia de tener cada vno, y no conocio el pecado, mando leuantar la horca, encender el fuego, poner la lũbre, y no conocera la causa porq̃ hizo esto? es como si dixera, sabe el castigo, tassale, y no sabra el delito por que ha de darse? No ay imaginar q̃ se le vaya de buelo ninguna cosa, quiẽ da la sentẽcia biẽ sabra el pecado: y assi no ay q̃ aguardar por esta parte nada.

Pues si cõsideramos al culpado, q̃ es el que auia de meterlo a barato: veamos qual estarà, y de ay coligiremos la esperãça, que puede quedarle. La otra cosa q̃ en la parabola, q̃ declaramos me da q̃ considerar, es, q̃ sea la causa, q̃ mandando el Rey atar aq̃l hõbre de pies, y de manos, calle que no abra la boca, que no pida misericordia, q̃ no ruegue a tanta gente, como en el combite estaua, q̃ intercediesse: q̃ no se echasse a los pies dela esposa, para que ella como primera merced le alcançasse la vida, sino q̃ dize el Euangelista que callo: *At ille obmutuit.* El callo, y no era tanto de marauillar esto, si luego inmediatamente sin dexarle tiempo de deliberar, le assieran de los arrapieços, y le hizieran yr rodando por la escalera, de suerte que quando començara a sentir el daño, estuuiera ya en la carcel: pero manda el Rey q̃ le aten, no solo de manos, sino de pies: sacanle de la mesa, esperan q̃ vengã los cordeles, q̃ en sala de principe, y en combite de bodas, no auia de auer cadenas; y no dize que le echassen grillos o esposas, que no dan dolor quando se ponẽ, sino que le atassen con cordeles que le apretassen reziamẽte pies y manos, dandole garrote: y que si quiera entonces no dixesse algo en su defensa? Quiso el Señor darnos a entender en esta parabola, quan lexos esta vn pecador en el diuino juyzio, de poder meter su mal pleyto a barato, es tanta la confusion que tiene, que aun palabras le faltã: porque como los coge Dios cõ el hurto en las manos, no pueden negarle: *In operibus manuũ suarum comprehensus est peccator*, dixo Dauid: cogele Dios al pecador en el delito: y assi que ha de responder, que ha de hablar, que ha de dezir? *Quid dicã aut quid respondebo tibi cum ipse fecerim*, dezia Iob? Que dire? que hablare? q̃ disculpa alegare hallado en el pecado? pues como cogio Dios a este hombre miserable las manos en la massa calla: *Ad ille obmutuit*: El callo.

Psalm. 9.

Matt. 22.

§. V.

Mas,callò,moſtrara Dios vna cara al pecador tan terrible,que ni eſpiritu ni vida no le dexe: moſtrarale vn roſtro tal,que yo no ſe con que encarecerlo, ſino con vnas palabras de ſan Iuan Chryſoſtomo: *Quid facturi ſumus, quod ipſum omnium terribiliſsimum eſt, cum Dominum offendemus, illique occurremus?* Que hemos de hazer quando veamos a Dios en aquel temeroſo dia, que es la coſa mas terrible de todas. Ponderemos el modo de dezir eſto,que tiene grande energia: *Quod ipſum omnium terribiliſsimum eſt*. Vn ſuperlatiuo haze comparatiuo:quié tal vio? En Latin el comparatiuo no es reſpeto del poſitiuo? *Omnium ſapientior, omnium terribilius:* y en Romance, para dezir que es vna coſa mas que otras: no dezimos,el mas ſabio el mas doto,el mas terrible: pero el mas ſapientiſsimo, o el mas doctiſſimo,o terribiliſsimo de todos, quien tal dixo? quien tal vio? quien vſo de tal fraſi? Pero reſdieranos a eſto ſan Chryſoſtomo:que en las coſas ordinarias, el ordinario modo de hablar baſta,pero en las extraordinarias, fraſis extraordinarias hã de buſcarſe. En el mundo como los ſuperlatiuos ſon tan raros,y quãdo ſe hallan es ſolo vno,no pueden caer debaxo de comparacio nes: pues ſi vno es mas q̃ otros, y a los de mas es impoſsible ſer ſuperlatiuos:y aſsi para dezir q̃ vno es mas quelos otros,vſamos de cõparatiuos, y los demas en ſu reſpeto ſon como poſitiuos: pero ſi fuera poſsible auer muchos ſuperlatiuos, y vno excediera,el ſuperlatiuo hiziera las vezes de comparatiuo, y dixeramos en Latin, que era:*Omniũ periſiſſimorum periſiſſimus*, y en Romance que era mas doctiſsimo que todos, y en eſte caſo las ventajas que el comparatiuo lleua a los poſitiuos, eſſas lleuaria el ſuperlatiuo a los otros. O grandeza de la terribilidad del diuino enojo? por mas que huuieſſe en el mundo infinitas iras,en ſuperlatiuo grado terribles, por mas que huuieſſe vn numero ſin numero de coſas en grado heroyco eſpantoſas, todas ellas en reſpeto de la terribilidad de Dios,ſerian poſitiuos, en reſpeto de la diuina colera, ſerian ordinarias,en reſpeto del enojo que Dios moſtrarà en aquel riguroſo dia,a penas merecerian nombre de terribles.

S.Chryſ. hom.c.1. Epiſto.ad Rom.

Y pues eſto es aſsi, yo no ſe que dezirme,ſino concluyr,con ſuplicar al Señor lo que el glorioſo Auguſtino, que corte en eſta vida por donde quiſiere, para que la corona ſea entera, que haga anotomia y mate, para que viuamos en la otra, que

Auguſt.

que embie trabajos y fatigas en la tierra, para que gozemos de eterna holgança en el cielo. Amen.

SIMBOLO XIII. DE LA BIENAVENTVrança essencial de Dios.

§. I.

MVcho fatigaron los ingenios y las plumas los maestros d la natural Filosofia, en auerigu ar si este mundo que en el comienço del tiempo hizo Dios tan artificiosamente compuesto, y acabado, pudo ser hecho en la eternidad de su principio; de suerte q̃ aunque criatura y obra fuesse en la eternidad de su artifice. Y aunque en la resolucion desto punto fuerõ por diferentes caminos los autores, por acertar yo el de la verdad, quãdo interpretaua Aristoteles, seguiel bienauẽturado S. Tomas a Durando, y a los mas acertados Filosofos, diziẽdo cõ ellos, lo vno, que no pudieron ser todas las partes del Vniuerso, desde la eternidad de su architecto por la repugnancia que sus mouimientos con la eternidad tienen. Y lo otro, que otras ay a quien pudo dar Dios el ser, que les dio al principio, en el principio sin principio de su ser: como son todas aquellas sustãcias separadas, agenas de corrupciõ y de materia, los planetas, los astros, los globos, y esferas celestiales, libres de las alteraciones y mudanças, a que las naturalezas estan accensuadas. Y si pregũtasse algun curioso, que sea la causa, que siendo Dios tan en estremo bueno ab eterno, como lo fue en el principio del tiempo, y lo es agora, no quiso comunicarles entonces el ser que agora tienen? Responde galanamente el bienauenturado santo Tomas, que conuino assi, para que se echasse de ver como Dios es de suyo infinitamente bienauenturado, y sin necessidad de las criaturas, que es vn mar inmenso de tesoros, que por tener o no tener criaturas, no hinche, ni deuala. Que es vn bien donde todas las riquezas se atesorã: que es, *Simpliciter diues & ditãs*, dize Algacel en el libro de

S. Thom. 2. contra gent. c. 36.

Algacel. lib. de nominibus Dei.

los nõbres de Dios: ſumamente rico, y el q̃enriquece todas las coſas, y que teniendo todas las criaturas neceſsidad de ſus bienes, el no la tiene de ninguna: pues quien deſde el principio ſin principio de ſu ſer fue eſſencialmente bienauenturado y rico ſin ellas, tambien lo fuera haſta el fin ſin fin de la eternidad ſuya.

Sobre eſte ſoberano eſtribo, funda el Real Profeta Dauid quatro admirables demõſtraciones de ſer Dios quiẽ es, en aq̃llas miſterioſas palabras del Pſalmo: *Deus meus es tu, quoniã bonorũ meorum non eges.* La primera declara S. Auguſtin, cuya es en eſta parte la Gloſſa interlineal: *Deus meus es tu, quoniam bonis meis non ſpectas beatus fieri.* En eſto echo de ver, q̃ es Dios quiẽ es, q̃ no eſpera que mis bienes le hagan bienauenturado. No ay hombre tan proſpero y tan rico q̃ los bienes de los demas no puedan aumentar la proſperidad de ſu fortuna: no ay Emperador tã lleno de teſoros, que no eſpere las alcaualas y rentas del imperio, para ſuſtẽtar la grãdeza de ſu eſtado: de ſuerte que ſi faltaſſen vn año, daria luego con toda ſu mageſtad en tierra: y aſsi para cõſeruar, la eſpera el pecho real de ſus vaſſallos: y la razon es, porque como de ſuyo no tiene el mas poderoſo nada, pues (como dize el S. Iob) entro deſnudo y pobre enel mũdo, tiene neceſsidad que los bienes agenos le ſaquen de lazeria. Y ſi eſto paſſa deſde el mas pobre, haſta en los bien afortunados, de quantos en el ſuelo vemos, bien colige Dauid, que es Dios quien es, pues no eſpera nueſtros bienes para ſer bienauenturado: *Bonis meis non ſpectat beatus fieri.* No le deshazen ni le hazẽ nueſtros bienes, pues ab eterno eſtuuo ſin ellos, y fue tan bienauenturado, como lo es agora.

Pſalm.15.

S. Auguſ. Gloſſa in eclin.

§. II.

Eſto quiſieron tãbien darnos a entender los Sacerdotes Egypcios, en la figura del punto, porque ſi bien ſe mira, de tal ſuerte eſta en la circunferencia, que antes de la circunferencia tenia la meſma perfecion, y el meſmo ſer que tiene en ella, y como fue antes della, de eſſa meſma ſuerte pudo ſer ſin ella. Admirable geroglifico por cierto de aquel punto donde infinitas perfecciones ſe ateſorã: que de tal ſuerte es en ſi miſmo perfeto, bienauenturado, y rico, que no tiene neceſsidad de nueſtras migajas para ſerlo. De aqui vino a dezir Lucrecio:

Ipſa ſuis pollẽs opibus nil indiga noſtri.

Lucrec. lib.1. de natura rum.

que eſtà aquella eterna naturaleza tã rica, tã proſpera, y llena de ſus

de sus bienes, que no tiene necessidad de los nuestros. De aqui Platon en su Timeo, dize, q̃ si crio Dios el mundo: *Nullius vtilitatis causa fecit*. No lo hizo porque se echasse algo en la bolsa: no fue por las alcaualas y pechos q̃ podia darle, no fue porq̃ creciesse la Magestad y grãdeza de su corona, pues como abeterno estuo infinitamẽte rico, sin nada destas cosas, pudiera estarlo para siẽpre. De aqui Aristoteles dize, q̃ *Proprijs contentus est sufficiens sibi ipsi*. Que esta Dios contento cõ lo q̃ tiene, porq̃ en si mesmo lo tiene, y lo abarca todo, y no puede dessear mas de lo que tiene: porque aunque el poder de Dios es infinito, la inmensidad de sus bienes es infinita: y assi no queda dõde estienda las alas el dessëo; pues el mesmo basta para si, y para hazer bienauẽturadas las criaturas q̃ ay, y puede auer capaces de serlo.

Plato. in Timeo.

Aristo li. 2. magnorum Morali.

En argumẽto desto, vno de los nõbres con q̃ Dios se llama en las diuinas letras, es Saday, y trae la interpretaciõ suya Rabi, Moyses en el libro que intitula Morchan Neuochin, donde dize, que este nõbre es cõpuesto del verbo, Dai, q̃ quiere dezir, bastecer, y en este sentido vsa del el Profeta Abdias: *Nõne furati fuissent* Daim, *ideſt sufficientiã eorũ*. Por vẽtura no hurtariã la suficiẽcia q̃ tienẽ, lo q̃ les basta y haze ricos, y la letra, *Schin*, que en el comiençó del nõbre se pone, quiere dezir; *Qui*, y assi lo q̃ este diuino nõbre significa, es, *Qui sufficit*. Dios es el que basta, el q̃ sin necessidad de nadie, por si solo es bienauẽturado, y puede hazer todas las demas cosas bienauenturadas; *Qui sufficit*. El que basta, el q̃ *Abundat & omnes aliarũ creaturarũ defectus explet*. El que no solo en si es rico, dize Rabbi Dauid Sadachias, y sin necessidad de nadie, sino el que sin perder vna minima de sus riquezas, puede llenar los vacios de todas las criaturas, dexando las para siẽpre ricas; *Qui sufficit*. El que basta. El solo basta para si solo, y el solo dentro de si solo es bienauenturado. el hõbre miẽtras mas rico y mas prospero viue cõ los bienes de fortuna, mas le xos està de ser bienauenturado porq̃ las riquezas antes le aumẽtã las necessidades q̃ le sacã dellas. Vn jornalero pobre, cõ vn pequeño estipẽdio q̃ gana cada dia, tiene lo q̃ ha menester para su estado, y passa y viue cõ mas descanso q̃ el Rey cõ todos sus tesoros. El mercader caudaloso q̃ tragina por el mar sus mercancias, mas necessitado esta que el jornalero; pues para la conseruacion de su caudal y trato, cedulas, y escrituras

Rabbi Moyses in libro. Morchan c. 4.

Abdias 1

Rabbi Sad. in Thesau.

turas, cambios, poderes, fianças, y creditos de seguro, y otras mil cosas no le asseguran, ni bastan para sustentarle: pero Dios es el que basta: porque *Cognoscit & contemplatur se ipsum & ipse sibi felicitatis est obiectum*: conocese a si mesmo, dize el Filosofo en el libro q escriuio de sus Morales. Y contemplandose, en obiecto de su felicidad beatifica: alli halla todo lo que basta a llenar vn desseo infinito, por que es bien infinito: *Qui sufficit*. Dios es el que basta: mas ha menester el hombre mientras mas tiene, y el teniendolo todo no ha menester nada. El caualle ro para sustentar la fantasia de sus pundonores: cauallos, coches, criados, pajes, y oficiales de casa, vestidos, galas, trajes, li breas, que al son de la variedad de los vsos, vayan haziendo sus mudanças, y otras mil cosas q le traen aperreado, y perdido, no le bastan. Solo Dios es el q basta. Pues como dixo Algacel en el libro de los diuinos nom bres: *Deus igitur & sufficiens si bi absolute & in veritate is est, qui nullo alio indiget*. Aquel es el solo rico, y el q con este nõ bre puede llamarse, que tiene lo que le basta, sin tener necesidad d nadie: y este es solo Dios porque si bien se mira, que cosa mas acensuada a lazerias que los Reyes, a quien ni basta las Chancillerias, ni Consejos, ni la fidelidad de los criados, ni el numero de los que comẽ sus gajes, ni exercitos, ni armadas, ni presidios, ni torres, ni guarniciones, ni defensas, ni los pechos, rentas, alcaualas, decimas, seruicios, ni millones: sino que hasta del hombre mas mẽdigo, y mas menesteroso que ay en la republica, estan necesitados, desfrutandole las limosnas en las cosas que compra con ellas. Solo Dios es el que basta para si, sin necesidad de nadie: *Tu Domine vniuersorum, qui nullius habes indigentiam*. Dezian los Sacerdotes en el libro d los Machabeos, dando vozes cõtra Nicanor. Tu Señor eres vniuersal señor, que no tienes necesidad de nadie, tu solo eres el que basta: tu estas fuera de las lazerias y miserias a que todas las criaturas estan acensuadas. Y pues esto es assi, bien concluye Dauid ser Dios quien es, pues no tiene necesidad de nadie: *Deus meus es tu, quoniam bonorũ meorum non eges*.

Arist. to. magnum. Moraliũ.

Algacel. citatus.

Macha. c.14.

§. III.

La segunda demonstracion, es conforme a la traslacion de Pagnino: *Bonum meum nil supra te*. Mis bienes no añaden cosa ninguna a los tuyos. De aqui colijo Señor que eres infinitamente bienauenturado y rico, pues no añade quanto el mundo tiene

do tiene vna blanca a tus tesoros. Esto quisieron darnos tam bien a entender los antiguos en el geroglifico del punto, el qual aunque le le junten mil puntos, ni sobre el se hagan mil esferas no mengua ni crece, ni para su ser le importa nada. Assi se ha aquella naturaleza infinita, que aunque ofrezcamos todo lo que ay criado, no crece ni se aumenta su grandeza, si le componemos hymnos:

Non *tua carminibus maior fit gloria, neque*
Ouid. lib. 2. de trist. *Vt maior fiat crescere possit habet,*

No crece, ni mengua la gloria de Dios, dize Ouidio, porque le alabemos, porque le componga mos versos, ni sonetos: ni de q̃ le ofrezcamos cantidad de encienso, y otras especies aromaticas olorosas, granjea alguna cosa: ni de que se coronen sus tẽplos de rosas, se entolden de tapicerias ricas, se vistan de brocados, se rieguen con aguas destiladas: ni finalmente de que se hagan grandes sacrificios de toros, y bezerros, delante de sus aras, el saca algun prouecho. Y da la razon elegantissimamente Mercurio Trismegistro, diziendo que es: *Summum bonum*, que es Dios el sumo bien, y como es sumo, no le falta nada: no ay bien que en su diuina essencia no se halle: *Bonum meum nil supra te*. No le aumentan a Dios nada nuestros bienes.

Mercuri.

Por vn galano artificio nos declarò esto Dauid, y mas largamente se vera luego. Para manifestar lo mucho que a Dios quiere, despues de auer dicho que es Dios vn bien, que no ay mas que desear en el cielo, añade: *Et a te quid volui super terram?* Que quise yo Señor en la tierra, que no fuesses tu Dios mio? y en el Hebreo: *Et tecum quid volui super terram*. Que quise yo contigo? Pues como Profeta santo: no ay nada digno de vuestro amor en la tierra? no amays el reyno junto con Dios, y agradecereys a Dios que os le aya dado, y os holgays que aya de ser vuestro hijo, sucessor de vuestra prosperidad y grandeza: pues como dezis que no amays nada con Dios? Es como si dixera, no ay bien que amar con Dios, porque todas las riquezas, todos los bienes juntos, no añaden vn punto a los de Dios: y assi no ay que amar con Dios, pues todo el bien en aquel infinito bien se atesora. En los bienes de la tierra, no ay ninguno tan grande y tan cumplido, que junto con el no se puedan desear muchos, pues qualquiera basta para aumentarle: junto con el reyno pueden desearse otras cien mil cosas, que aumentan su grandeza: pero

Psalm. 72.

Heb. lit.

pero a Dios no le aumenta nada todo lo criado: y assi no ay que desear con el, ni fuera del cosa ninguna: *Bonum meum nil supra te.* No le importa a Dios cosa ninguna. Si damos a Dios nuestras buenas obras, que es lo mas digno de estimarse: *Por ro si iuste egeris quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?* dize el santo Iob. Que se le añade a Dios con nuestras buenas obras? Que le importan a el nuestros seruicios, siendo de infinita perfecion, dize Lyra? que puede recebir Dios de nuestra mano, teniendolo todo en la suya? *Delectationes in dextera tua vsque in finem.* En su diestra tiene Dios deleytes hasta el fin. Deleytes, quiere dezir, que para siempre duran, y de otra manera: *In finem, id est, maxime,* por que esta palabra, *In finem,* pone se muchas vezes como superlatiuo de las cosas a que se junta, como quãdo dize el mesmo: *Incuruatus sum vsque in finem.* Estoy encorbado sumamente, y assi dize otra letra: *Incuruatus sum vehementissime.* Pues conforme a esto, es como si dixera, en su mano tiene Dios los deleytes sumos, los bienes que es imposible aumentarse, riquezas infinitas. Y pues esto es assi bien colige el Profeta ser Dios quien es, pues tiene bienes que es imposible acrecentarse.

Iob. 35.

Lyranus.

Psalm. 15.

Psalm. 37.

Alia lite.

§. III.

Dixi Domino: Deus meus es tu quoniam bonorum meorum non eges. La tercera demonstracion, es conforme al Targum de Ionatas: *Bonum meum non est nisi a te.* En esto echo de ver ser Señor quien eres, en que no hallo otro principio de mis bienes, sino es a ti, todo baxa de acarreo del tesoro de tu pecho, y si de ti se originan todos los bienes, tu Señor seras la fuente de donde vienen, tu el primero de todos ellos: *Bonum meum non est nisi a te.* Si todos los bienes tienen en los tuyos su venero, los tuyos seran bienes de ti, solo seran bienes por essencia, y tu essencia sera los mesmos bienes: *Bonũ meũ non nisi a te.* Todo el bien deciende de tu mano.

Psalm. Parad.

Omne opus perfectum atq; ex omni parte beatum,
A patre luminum est desuper adueniens.

In pict. Poes.

No ay bien, ni cosa bien afortunada y rica, que de aquel soberano Oceano no se deriue, todo tiene en aqual sumo bien su manantial y minero. Bien entẽdian esto los Sacerdotes Egypcios, quando segun afirma Pierio, y generalmẽte todos los antiguos escritores pintarõ a Dios con el Cornucopie en la mano, q̃ era segun el modo de hablar de los antiguos, vna suma de todos los bienes, y desde el repartia

Pierius.

partia sus tesoros a la tierra: para dar a entender, como todo el descanso, la felicidad eterna, la bienauenturança que para siempre dura: y finalmente todo aquello a donde el desseo estender puede sus velas, y mucho mas, todo tiene assiẽto en Dios y ele es el bien primero. De aqui viene a dezir el diuino Platon, que el tiene todo el ser y bienauenturança de suyo, de suerte que A *nullo acceperit, omnibus autem quæ sunt esse tribuat*. No recibio Dios nada de nadie, su ser tiene por essencia, y el reparte a cada vno el ser que tiene.

Plato. in Thimeo.

En argumento desto, el Emperador Seuero Augusto en vnas medallas, que batio en Roma, en symbolo de la felicidad de la republica, segun refiere Guillermo del Coul, estando el Cornucopie, que se le derrama uan los bienes: para dar a entender, que Dios es infinitamente bienauenturado, y que con los dones, q̃ derramã sus diuinas manos, todo el imperio era dichoso, estimado, y temido de las naciones mas barbaras, y remotas y que del solo tienen principio nuestros bienes, y los suyos de si mesmo: *Bonum meum non nisi a te*. Dios es essencialmente bienauenturado, y en el tienen nuestros bienes su principio.

Guillem. in discur.

§. V.

La vltima demonstracion tiene fundamento en la letra Hebrea, donde se dize: *Bonitas mea non est supra te*. Mi bondad no es sobre ti, como si dixera, segun que es pensamiento de Rabi Salomõ, y Kimi: en esto echo de ver señor quien eres, en que si hazes bien, no es porque de justicia le deuas a la criatura, no estas obligado a nadie, ninguno tiene censo sobre tus tesoros: *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei*, dize el Apostol S. Pablo Quien dio algo a Dios primero para que tenga Dios obligaciõ a pagarle: quiẽ hizo a Dios deudor de alguna cosa, siẽdo Dios primero causa, de todas: *Quis ante dedit mihi, vt reddam ei: omnia quæ sub cælo sunt, mea sunt*, Quien pudo darme a mi alguna cosa, antes que la recibiesse de mi mano, supuesto que todo es mio? quien puede ofrecerme algo que no sea de mis bienes? Bien entendia esto Dauid quando daua vozes a Dios, y dezia; *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi*. Tuyas son Señor todas las cosas: el reyno, el imperio, la magestad, la grandeza, las piedras preciosas, las riquezas, los tesoros todo es tuyo, y si algo te damos, no es de nuestros bienes, ni de cosa de que tu tengas necesidad alguna,

Hẽb. life.

Rabbi. Salomon. Rabbi. kami.

Ad Rõ. 11.

Iob. 14.

1. Paralip. vltim.

Tu eres Señor verdaderamente Dios bienauenturado: todos

dos los que la gentilidad adora son hombres miserables, y ellos mesmos publican quan lexos est tan de serlo. De vnos dizen, q̃ van a pedir fauor a los hombres necesitados de su ayuda.

Eole namque tibi diuum pater atque hominum Rex,

Virgi. 1. Aeneida. A otros huyendo de sus enemigos:

Scandit læta semis profugi tradis sima plaustra.

A otros vencidos, desterrados, y sin abrigo:

Illium in Italiam portans victos- que penates.

Todas son fabulas y ficiones: solo tu eres verdaderamẽte Dios y Señor mio, pues no tienes necesidad de mis bienes. Plega a el de seruirse, que pues tanta tenemos todos de los suyos, con larga mano nos los reparta: aqui los de gracia, y despues los de su diuina gloria, a donde gozemos para siempre de su vista soberana.

SIMBOLO XIIII. DE COMO SOLO DIOS hinche la capacidad del apetito humano.

§. I

COmo de ordinario suele la muchedumbre barbara y grosera, ser el origẽ dõ de las nouedades tienen su venerio, considerando la q̃ en el pueblo de Dios auia, como es pensamiẽto de Rabi Salomon, y Eugubino. La prosperidad y riquezas de vnas naciones, y los infortunios de otras: las crecientes con que vnas se empinauan en el cuerno de la Luna, y las menguantes cõ q̃ otras baxauan hasta el centro de la tierra, y en general de vnas y de otras, las cõtinuas mudãças y desuarios: la muchedumbre de pareceres, acerca del verdadero biẽ mouia el passo y dezia: *Quis ostendit nobis bona.* Quien nos enseñô? y cõforme a la letra Griega; *Quis ostendet*, como si dixera: Quien nos enseñara el camino por dõ de las de mas arribarõ a la cumbre de sus felicidades; *Quis ostẽdit bonum*, ee el bienauãturado san Geronymo, Rabi Dauid, quien nos guiara por la senda del bien? quien nos dira quales, lo que

Rabi Sal. Eugubinus sup. Psalm. 4. Proue. 15. Litteram Græ. S. Hier. Rab. Dauid.

lo que solo puede hazer el hombre bienauenturado? quien nos porna delante de los ojos, lo que solamente hinche el apetito, no dexando donde el desseo pueda estender mas las plumas? *Quis ostendet.*

Platica fue esta, que dio principio en los mas reynos de la tierra a la mayor variedad de opiniones, que jamas huuo. Pytagoras tuuo vna, Antistenes otra, Timon, Narciso, Periandro, Herilo, Hercatheo, Aristoteles, Epicureo, Platon, y otros, fueron en este caso, segun afirman Gregorio Veneto, Pedro Crenito, san Agustin, y otros, de varios pareceres. Pero a la variedad destas opiniones, responden admirablemente los Teologos Egypcios, debaxo de las sombras de vn admirable geroglifico: y a las vozes de la muchedumbre barbara del pueblo de Dios, el Real Profeta Dauid, debaxo de los matizes de otro. Vamos poco a poco declarãdo los entrambos.

Geor. Venet. in ar. Crinit. li. 3 de honesta disc. Augu. lib. de Ci. Dei

§. II.

Los Egypcios como arriba vimos, en symbolo de Dios pusieron el punto: porque assi como el punto en la circunferencia es el centro de las lineas donde tienen todas su perfecion cumplida: assi Dios es el centro del hombre: en el descansan sus desseos: en el esta el cumplimiento de sus gustos, y fuera del no ay cosa que le satisfaga.

Te cernere finis.
Principium, vector, dux, semita, terminus idem.

El es el descanso de los suyos, dize Seuerino: el verle es el fin que satisfaze la capacidad del apetito: solo el puede hartar al hombre, y fuera del ninguna cosa le llena. Que bien sentia esto, el q̃ dezia: *Quid enim mihi est in cœlo: & à te quid volui super terram?* Que tengo yo en el cielo que sea para mi cielo: fuera de ti Señor mio, que eres el cielo: donde tiene mi voluntad su cielo? El cielo sin Dios, no es para el hombre cielo: pues con mil inclemencias le persigue: y assi si Ouidio le llamò resplandeciente:

Seuer. li. 5. de consolo. metro. 3.

Ouid. Me.

Hæc super imposita est cœli fulgentis imago.

Varron le llamò enemigo:

Varro.

Quibus cœlum pluuium, inimicum, &c.

Si Silio Italico le llamò coronado de estrellas.

Silius li. 2

Vt qui stelligero speculatur sidera cœlo

Maron le llamò fogoso, despedidor de rayos, y lleuador de fuegos:

Maro.

Non tamen ignifero quidquam Ouidius. *consistere in axe, &c.*

Si Manilio Torquato, le llamò refulgente, bello y hermoso:

Torquat.

Atque refulgentis sequitur fastigia cœli.

Ouid.3.act. Ouidio le llamo verdinegro:

Iam vbi cœruleum variabunt sidera cœlum.

Y assi no siempre es grato y apacible, sino que ya parece de brõze, no embiando el regadio necessario para la conseruacion y vida de las miesses: ya rio caudaloso, que con su auenida, todo lo anega y empatnana. Y assi solo Dios es el verdadero cielo: *Quid enim mihi est in cœlo?* El Sol aunque es la beldad del cielo, tan poco es del todo cielo: pues por vna parte nos conserua, por otra nos acosa, ordenandolo Dios assi, dize S. Teodoreto, para que entiẽda el hõbre, como ninguna criatura dexa de tener para nosotros sus contrapesos. Si el Sol en Inuierno recrea, en Verano enfada: si en Inuierno calienta, en Verano abrasa: si en Inuierno da salud, en Verano descompo niendo el temple natural de los hombres la quita: si al despuntar de la Primauera viste el campo de flores, en el Estio las abrasa y las destruye: y assi no ay cielo que sea para el hombre cielo, fuera del autor del cielo.

S. Theod.

Y no solo en el cielo no ay que desear fuera de Dios, sino que en la tierra no ay cosa de codicia: *Et ate quid volui super terram?* Dos sentidos tienen esta palabra, y entrambos ponderan la pretension del Profeta: *Et a te.* Lo primero, esta preposicion, A, quiere dezir, Præ, muchas vezes en la santa Escritura, y en este sentido; en el libro de Esdras: *Et a gloria virtutis eius*, y Dauid: *Turbatus est a furore oculus meus* Y segun esto, es como si dixera: que ay en el mundo q̃ merezca ser mas querido que Dios? que ay mas digno de ser amado? que ay que debaxo deste nombre no trayga mil ahogos? que ay que no sea azibarado? Los regalos de la tierra? Esso no, porque como dize S. Iuan Chrysostomo: *Præceps enim est locus deliciarum.* Su lugar es vn despeñadero, por donde el hombre va rodando, y y se da muerte. La hermosura? Esso no: pues como dixo Teocrito: *Est silens fraus.* Es vn engaño callado, vn hechizo encubierto, vn embauco de sentidos, vn embeleco de los ojos que le miran. Las riquezas? esso no, pues son de tal condicion: que *Quo abundantius habeantur, eo feruentius cupiuntur*: dixo Tulio, quanto con mayor abundancia se posseen, tanto con mas rabia despiertan el apetito. Los hijos? Esso no, pues como dize nuestro Cypriano: *Quid aliud est soboles nisi curarum fons & solicitudinum.* Que son los hijos.

4. Esd. Psalm.

S. Chr. ho. 11. acta.

Theoc.

Tulli.

Cypr.

jos, sino vn venero, donde todos los cuydados tienen su venero: que es la posteridad, sino vn origen donde los desuelos se originan? que es la descendẽcia, sino vn manãtial de pesadumbres y congoxas? La gloria y magestad de la tierra: esso no, pues como dixo Origenes: *Omnis terrena gloria in putredinem, stercus, atque vermes conuertetur.* La gloria y magestad de la tierra en podre, en estiercol, y vasura, ha de cõuertirse: y assi todo lo que ay en la tierra en comparacion de Dios no es para ser amado: y assi Dauid, como quien tambien sentia esto ninguna cosa prefiere al verdadero bien, pues todos en su cotejo son fingidos: *Et a te quid volui super terram.*

Orig. tract. 1. in l. Iob.

Lo segundo, la particula A, quiere dezir, *Post*, y en este sentido vsa della san Pablo, diziẽdo: *Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur a creatura mundi.* Y en otra parte: *Cupiebam fieri anathema a Christo pro fratribus meis.* Y segun esto, es como si dixera: que ay que querer despues de Dios en la tierra? quien a Dios tiene que le falta? que rincon ay en su coraçon vazio? que parte que llenar? que seno desocupado: el es la medida del desseo, el es el centro de la voluntad humana: el es el fin de su pretensa, el es el que viene ygual a su apetito, y quien a el tiene, todo lo posee, y todo lo tiene: *Et a te quid volui super terram.*

Ad Ro. 1.

§. III

A las vozes de la muchedumbre barbara y grosera, responde el santo Rey Dauid haziendo otro geroglifico: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Y aqui otra letra: *Velut vexillum lumen vultus tui Domine.* Es la lumbre de tu diuino rostro, vna vandera, que militando debaxo della, nos guia al verdadero biẽ, para quiẽ fuymos criados: *Velut vexillum.* Vandera la llama. Vanderas tienen los Principes del mũdo, y Vandera el de los cielos. Las del mundo son de carmesi, de grana, ò de otras telas: llenas de armas, de matizes, de bordaduras, y otras cosas: pero las de Dios son estandartes de lumbre son vanderas fogosas, que siempre van caminando al centro de su esfera: siempre van caminando hazia Dios, y solo aquella primera lumbre, como centro suyo, puede quietarlas: y assi de aqui nacen los azezos, las ansias, los feruores y desseos, de los que van marchando debaxo dellas: de aqui las vozes de Dauid: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est.* Psalm. 4. Psal. 119.

Ay de mi que el tiempo desta
Alia litera vida se me alarga: *Heu mihi quia peregrinatus sum in longitudine*, dize la letra Hebrea: ay de mi que tantos años ha que peregrino y nunca acabo: ay de mi que el plaço no llega: ay de mi que es el destierro tan precioso. De aqui las finezas de san
Ad Phi. 1. Pablo: aquel: *Desiderium habens dissolui & esse cum Christo*. De aqui los suspiros de los santos: el boluer a aquella dichosa patria los ojos, y saludar, aunque de lexos, la corona, no hallando cosa en el mundo que satisfiziesse su desseo: *Sicut vexillum lumen vultus tui*. Estandartes tiene Dios de lumbre.

Lo segundo los estandartes de la tierra, dos alas tienen, con que pretenden bolar a lo alto de los castillos mas guarnecidos y pertrechados: y el estandarte de Dios alas lleua de fuego, que empinan a vn hombre
Cant. 8. a donde Dios habita: *Lampades eius, lampades ignis atque flammarum*, dize la Esposa. Las lamparas del estandarte del amor de Dios son de fuego: y en otros originales como aduierte
S. Theod. san Theodoreto: *Alæ eius, alæ ignis*. Sus alas son de fuego, que no ay quietarse hasta empinar al hombre alla en su esfera: hasta subir el alma a Dios, en quien descanse y sossiegue: *Velut vexillum lumen vultus tui*.

§. IIII.

Lo tercero, los estandartes del mundo incitan a semejantes empresas como las que en sus campos lleuan matizadas a ganar ciudades, a conquistar reynos, a vencer exercitos, y otras proezas semejantes: pero los de Dios como son de lumbre comunicada de aquella primera lumbre, incitan a la cõquista del reyno de los cielos, q̃ como dize el Apostol S. Mateo, padece Matt.
fuerça, y siguiendo este pendon, los fuertes le arrebatan, mueuen los coraçones a cõbatir al mesmo Dios, y haziendo guerra cõtra si mesmos le ganan, y hasta q̃ el mesmo Dios vaya por trofeo suyo en el estandarte, es imposible q̃ descansen los desseos:
Satiabor cum apparuerit gloria tua, dize con este pensamiento Dauid. Entonces Señor, se quietarà mi apetito, quando apareciere tu gloria: *In euigilare similitudinem tuam*, dize la letra He-
brea: quando en el estandarte real que està en nuestra alma, apareciere por armas y trofeo, tu diuina semejança, quando vestido el pendon de los rayos de la visiõ beatifica, tu mesmo seas el premio de los tuyos, entõces tendrà el estandarte quien hincha su vazio, entonces la luz que agora es obscura, sera clara, y tu seras lo q̃ en su claridad se viere: *Velut vexillum lumen vultus tui*.

Lo

Lo quarto, premios y ventajas tienẽ los principes del mundo, para los que debaxo de su estandarte hazen frente al enemigo: titulos, blasones, coronas, estipendios, nombres honorificos, y otras cosas, que con sus hechos frisan, suelen darles, y con esto quedan premiadas justamente sus proezas: pero los que siguen el estandarte de la gracia, solo Dios puede ser premio suyo, y cõmenos que Dios no paga: *Ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis*, dize Dios hablãdo con Abraham. Yo soy tu capitan y amparo, y el estipendio tuyo es grãde en estremo: como si dixera, yo soy el q̃ te guio, y la merced d̃ tus trabajos. Yo soy el que te voy acaudillando y el estipendio de tus empressas: *Et merces tua magna nimis*. No es tu premio menguado, ni corto, ni escaso, ni pobre, ni mendigo, como los de la tierra, sino sumamente perfeto e infinito. Bien entendia esto el bienauenturado santo Tomas, quando preguntãdole vn crucifixo que premio queria de sus trabajos, dixo: *Nullam aliam nisi te Domine*. No ay Señor otro premio, que para mi lo sea, fuera de ti Dios mio: no ay otro estipendio que venga al justo de tu diuina gracia, sino es tu Señor, que eres el autor de ella: obras hechas debaxo del estãdarte de tu lumbre, solo pueden premiarse con eterna lumbre: *Vellut vexillum lumen vultus tui.*

Gen. c. 15.

S. Thom.

§. V.

Lo quinto, estandartes tiene Dios de lumbre. Los estandartes del mundo en campos labrados de colores diferentes, lleuan esculpidos sus blasones, vnos en campo verde, lleuan castillos: otros en colorado, aguilas caudalosas: otros en azul, lleuan leones, osos, tigres, y otros animales ferocissimos: otros en amarillo banderillas, gallardetes, coronas, y roeles, cada vno conforme las proezas suyas, o de sus antepassados. Pero los estandartes de Dios tres campos tienen, tales, que es imposible que ninguno hincha su vazio, fuera del mesmo Dios, que es la bienauenturança por essencia.

El primer campo es colorado, hecho de los matizes del amor de aquella inmortal substancia, y assi es imposible que ninguno le llene, fuera del mesmo Dios. Estase abrasando la Esposa, en los amores de su Esposo, y pareciendole que todo lo criado, es imposible remediar sus llamas, comiença aquellas soberanas bucolicas, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino*. Iunte su boca con

Cant. 1.

la mia, porque sus pechos son mejores que el vino. Palabras por cierto tiernas, aunque dificultosas. No fuera razon Esposa santa, entrar con algun exordio, y hazer la salua a Dios, para que captada la beneuolécia, os oyra de mejor gracia, y no començar luego con lo que de razon auia de ser postrero. Es vn artificio soberano, en la escuela del diuino amor aprendido: por titulo de sus amores, pone el fin que en ellos pretendia, para satisfacion de sus desseos: y en el discurso de la obra, va haziendo alarde de ellos, para que se eche de ver la razon que ay de pretender lo que se pide: *Osculetur me osculo oris sui.* Iunte su boca con la mia.

Pues veamos mas, Esposa santa: a quien tanto puede dar, no le pidierades otras cosas: la fertilidad de los años, la prosperidad y abundancia que en el juyzio del mundo haze a los hombres bienauenturados: la magestad, la corona, el cetro, y las vitorias de los enemigos: y no que junte su boca con la vuestra? Todo esto es poco, y no hinche el campo de sus amores, y da luego la razon: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Y en el Hebreo segun aduierte Lyra: *Quia meliores sunt amores tui vino* Mejores son tus amores que el vino. El vino dize el Real Profeta Dauid alegra el coraçon y le recrea, y de aqui dize san Gregorio Niseno, tuuo principio el tomarle en la sagrada Escritura, por todo aquello en que en esta vida halla gusto el coraçon humano: y assi el Ecclesiastes determinò vna vez, de gozar de todos los regalos, que pueden entretener el apetito, y arrepentido, otra dize: *Cogitaui in corde meo abstrahere a vino carnem meam.* Determine de poner entredicho entre el vino y mi carne: determineme (quiere dezir) poner tierra entre mi carne, y los entretenimientos de la tierra. Pues conforme a esto, segun exposicion de S. Maximo, y S. Nilo, es como si dixera: *Quia meliores sunt amores tui vino.* No pido otra cosa ni otro bien desseo, sino la boca de mi Esposo: porque no ay boca que llene la boca sino es la suya, no ay boca mas a pedir de boca que la suya: y sus amores son mas dulces que todos los amores, sus gustos son verdaderos, y los demas son fingidos, sin sazon ni dulçura: *Quia meliora sunt vbera tua vino.*

Hebr. lit. Lyranus.

Pſalm. Gre. Nis. Eccle. c. 2. S. Maxim. S. Nilus.

§. VI.

Pero preguntara yo mas a la Esposa, que es lo que pide al Esposo? que quiere dezir en estas palabras tan tiernas y tan regaladas? no pidiera sus manos

nos para besarlas, reconociendo la magestad de su señorio? no se contentara con adorar aquellos diuinos pies con la Madalena, sino que busque la boca? Y ya que esto buscaua, no dixera mejor: ò si yo juntasse mi boca con la suya? ò si yo le besasse? como dezia en otra parte, y no *Osculetur me.* Iunte su boca con la mia. Misterio particular por cierto, y tal que pedia aquel espiritu, que debaxo destos Geroglificos le dexo encerrado. Pero en el sayagues de nuestra aldea, dire lo que supiere, sacandolo de las cosas, a cuya frasi acomoda el celestial Espiritu la suya: *Osculetur me, osculo oris sui.* La boca, dize Lucio Apuleyo: *Est ianua orationis, cogitationum comuium, vestibulum animi.* Es la puerta por donde el alma comunica su sentimiento, y su desseo: es el puerto donde la carauela de la lengua, que en el coraçon hizo el flete cargada de las nueuas, que en el passan, toma tierra: es finalmente la lonja donde el alma negocia y trata, y como el amor es ñudo cõ que dos coraçones se juntan y se enlaçan, como no pueden comunicarse mas cerca, salen alas bocas las almas de los enamorados (digamos lo assi) alli se dan paz, se saludan, se beuen las palabras de la boca, y la vna quiere penetrar al assiento de la otra: con vn espiritu respiran, con vn aliento viuen: alli parece que se truecan las animas, y cada vna, como dixo Platon, està donde ama. Pues conforme a esto, lo que la esposa pide es el fin de sus amores: que junte Dios su boca con la suya, que le de aquel beso de paz, que para siempre dura: que junte su boca con la suya, para que viua ella con el aliento que Dios viue: que la haga participante (quiero dezir) de aquella vida que tan libre està de muerte: que la endiose y vista con la vision beatifica de su vida, para que viua Dios en ella, y ella viua para siempre con su esposo: que junte su boca con la suya, para que beua aquellas aguas de su boca, que solas bastan a satisfazer la sed de sus amores.

Cant. 8. Lucius. Apuleius. Platon.

Y es mucho de considerar, la razon que añade luego, entendida segun el rigor de la Vulgata: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Porque tus pechos son mejores que el vino. Vna cosa me dà q̃ pensar en esto, y es: si pone la esposa la dulçura del esposo en los pechos: porque no pide el abraço? porque no pretende el juntar Dios sus pechos con los suyos? si el gusto de Dios pone en el pecho, porque le pide el beso? ya que pedia la boca, pusiera en ella la dulçura: ó si

la ponia en el pecho, pidierale el pecho, y no la boca. Es vna fineza dulçe de amor, de aquel alma que tanto de amor sabia: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Si por las cosas, que vemos ymos filosofando, la dulçura de la boca del coraçõ que esta entre los pechos nace, porque si el esta dañado, ò alguno de los intestinos, el mal olor sale a la boca, de suerte que es la boca intolerable, y no ay quien la sufra a tiro de escopeta: pero si ellos estan sanos y buenos, es suauissima la boca. Para vn pecador, como tiene Dios el corazon contra el dañado (digamos lo a nuestro modo de entender, con este lenguage) es la boca intolerable: no ay cosa mas desabrida, mas horrible, ni mas dura, pues de ella ha de salir la sentẽcia de eterna muerte: y aun alla dixo Esaias: *Et spiritu labiorum suorum interficiet impium.* Que con el aliento de su boca, dara Dios con el pecador en los calaboços de la eterna muerte. Pero para vn justo, como tiene Dios las entrañas tan sanas, y el coraçõ tan propicio, no ay cosa mas sabrosa, ni mas dulce que la boca, pues por ella salen aquellas palabras que enamoran el alma, y han de dar con ella en la tierra de los que viuen: y como la dulçura de la boca de Dios nace del cẽtro de los pechos, por esso da por razõ de desear que Dios la bese, la dulçura de ellos: *Quia dulciora sunt vbera tua vino.*

Mas, el aliento con que respiramos, en el fuego del coraçõ, que esta entre los pechos, se calienta, y quando estan juntas dos bocas, y sale por la boca, cada amante siente el fuego, que arde en el coraçon del otro, y respirando con el, se inflama mas el suyo, no auiendo para el cosa mas dulce, que ver se amado de quien ama. Assi la esposa lo que quiere, es que junte el esposo su boca con la suya, porque no ay vino tan precioso, como el espiritu que sale de su pecho: no ay licor tan dulçe, como aquel aliento, inflamado con el fuego, que arde en el coraçon diuino, todos los recreos y gustos de la tierra, no llegan al menor quilate de sentir vn alma, que Dios la ama, y la quiere. Esto es lo q̃ desea, que todo lo demas no le parece bastante a llenar el vacio del campo, colorado de sus amores.

§. VII.

El segundo campo es matizado con el verdor de la esperança de ver a Dios y de gozalle. Pues que puede ocupar este vazio, sino es el mesmo Dios? si el fruto del paraysso es prometido, y con las ansias de la esperança desseado, que podra ocupar

par este cãpo que no sea el mesmo fruto? *Vincenti dabo edere* Apo. c.2. *de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei*, dize el Espiritu santo. Al que militando debaxo de la vandera de la diuina gracia, rompiere por las dificultades de la tierra, contrastare sus enemigos, y a si mesmo se sujetare, darele a comer del arbol de la vida: pues que otro premio puede auer conforme al verdor desta esperança, fuera deste fruto? que otro triunfo fuera desta gloria? que otro Agosto puede responder a esta Primauera, sino es el que aquel arbol de vida en si mesmo encierra? Prou.c.11. *Fructus iusti lignum vitæ*, dize el Espiritu santo. El fruto del justo sera arbol de vida, arbol lleua por fruta: cosa digna de consideracion por cierto: veamos Señor, como puede ser el arbol fruto, pues el arbol es el que lleua la fruta? Diuino misterio por cierto? el arbol es fruto, y el que lleua la fruta, la simiente es el fruto del arbol, y tiene el arbol por fruto: solo aquel arbol de eterna vida, es el que puede produzir la gracia, y la gracia plantada en nuestra alma, lleua por fruta el arbol de la vida: al mesmo Dios lleua por trofeo: y assi con justa razon la llaman los Teologos bien auenturança començada, porque como en simiente esta la gloria eterna, y el fruto que lleua es el arbol de la vida. Pues a semejante sementera, que puede corresponder menos que el autor de la semilla? a semejantes esperanças, que satisfara que no sea aquel arbol de vida? Si la corona que jamas se enlancia ni marchita, tiene Dios prometida a los suyos, de que podra hazerla, sino es de los ramos del arbol de la vida, que gozan siempre de eterna Primauera? de que la hara sino de Siempre viua, o por mejor dezir, de aquellas flores que viuen para siempre? *Percipietis immarcesibilem gloriæ coronam*, dize san Pedro. Recibireys vna corona de gloria, que ni el tiempo la gasta, ni los resplandores del Sol la desloran: pues quien podra ser corona destas esperanças, fuera de aquel Señor, que es corona sin fin, y sin principio? *Et erit Dominus exercituum corona gloriæ, & sertum exultationis residuo populi sui*, dize el profeta Esaias El mesmo Dios sera corona de gloria: porque a esperanças de Dios, que puede coronar que no sea Dios? A esperanças de gloria, que puede satisfazer menos que la eterna gloria? A promessas de bienauenturança sempiterna, que cumplimiento puede auer fuera del que Dios tiene prometido? 1.Pet. c 5. Isaiæ.c.28.

§. VIII

El tercer campo es obscuro, hecho de velos de Fe, que ay vn bien que sobrepuja el orden de la naturaleza, vno en essencia, y trino en personas, que se ha de dar al que obrare conforme al arancel de sus prematicas. Pues como se hinchira este vacio, y se desterraran estos velos, sino es viendo aquella lumbre soberana? Como se hinchira aquello de S. Iuan: *Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus, quia videbimus eum sicuti est*: como si dixera: Esto lleuamos escrito en el vn campo del estandarte, y lo creemos con suma certidumbre, aunque debaxo de los velos de la Fè diuina, que quando Christo el dia de la vniuersal Resurrecion apareciere, hemos de ser semejantes a el en el cuerpo, dize el benerable Beda, siendo inmortales e impassibles: y en el alma, mediante la diuina vision, bienauenturados, y esto porque le veremos como es. Pues como pueden desterrarse estas tinieblas, sino es viendole cara a cara? Como se quitaran estos paramentos y nubludos, y el campo negro se ocupara de resplandores, sino es viendo lo que agora creemos? Siruase aquel Señor, que es el fin de nuestros desseos, el cūplimiento de nuestras esperanças, el centro de nuestros amores, la verdad a quien creemos, el sumo biē que esperamos, que de tal suerte cō el estandarte de su gracia passemos por las dificultades de la tierra, que contrastadas sus hondas y baxios en los alcaçares de la bienauenturança alcācemos al mismo Dios por triunfo, por corona, y por trofeo que para siempre reyna y viue. (?)

1. Ioan. 3. — Beda.

TERCE-

TERCERA PARTE

EN QVE SE TRATA DE los secretos que por el hilo de negacion de la diuina essencia se coligen.

§. I.

EL tercer hilo, dize S. Dionisio, de negaciõ, y por aqui se sacan las cosas inuisibles de Dios: por aqui sus diuinas propiedades, y virtudes, que con nombre de cosas inuisibles apellido el Apostol S. Pablo, como es pensamiento del bienauenturado santo Tomas en esta parte. Ha rastreado el hombre por el primer hilo, que ay vna primera causa, que tiene el ser por essencia eterna, è inmutable: y por el segundo, cotejando vnas cosas con otras, y hallando vnas mas perfetas, y otras menos, echò de ver, que Dios auia de ser vna perfecion primera: vn bien infinitamente bienauenturado y rico, que sin necesidad de ninguna criatura, comunica a cada vno el ser que tiene. Pues alcançado esto, comiença luego a caminar por el hilo de la negaciõ, sacando por el, que las perfeciones que estan en las criaturas, quitado lo que sabe a criatura, se ha de hallar en Dios. Por aqui yua caminando Tulio, quando dixo: *Cogit etiam fateri inuitos ordo rerum cœlestium mundique pulcritudo esse præstantem æternamque naturam*: es tan admirable la cõposiura de los cielos, el orden y disposicion de los Planetas, la hermosura de toda esta maquina tan admirable y rara, que aunque no queramos, nos haze confessar vna naturaleza mas excelente y mas perfeta, que todo lo cria-

S. Dioni.

Ad Ro. 1.

S. Thom.

Tull. lib. 2. de natura deorũ.

Sapien. 13. lo criado. *A magnitudine enim, & speciei, & creaturæ poterit creator horum videri*; dize el Espiritu santo: La grandeza de la beldad y hermosura de lo que crio Dios, es vn hilo por donde le conocemos, sacando de lo que hizo, lo que en su diuina naturaleza se atesora, y el modo declaro Esquilo, diziendo, segun el bienauenturado S. Iustino martir.

Esquilus, S. Iust. in orat. Paræneti.

Sacerue semper Deum à mortalibus,
Neque ex carne quidem tu tibi par puta.

Si quies saber lo que es aquella naturaleza incomprehensible, aunque tiene muchas perfeciones de las que el hombre tiene: pero no entiendas, que es el modo el mismo: quita las imperfeciones que las perfeciones criadas tienen: todo lo que sabe a la nada de que se hizieron: quita el ser accidentes, que como esmaltes bellissimos, y de otra naturaleza, adornan el sujeto, el ser hechos limitados, y otras cosas semejantes: y mira lo que queda, que no es sino vna naturaleza perfetissima, sin limite, ni tassa, sin principio ni necessidad, y esso es Dios. Lo que al hõbre mas particularmẽte, entre los bienes naturales hermosea, es la sabiduria con que se gouierna y rige el no dar parte de sus secretos a todos, el ser prouido en sus cosas, la fortaleza con que pone por obra lo que juzga conueniente, y finalmente en ser justo en lo que haze, todas estas perfeciones se hallan en Dios, no como en el hõbre en quien la ciencia es tan corta, que vino a dezir el Filosofo, que son nuestros ojos como los de la lechuza, cortos, flacos, y que la propria luz los ofusca: hallase la guarda de los secretos: pero no es tan incomprehensible, que a pocos lances no se entienda: hallase la prouidencia: pero es incierta, como dize el Espiritu santo, y que en mil cosas yerra; hallase la fortaleza: pero tan limitada y corta, que à cada passo es vencida: pero en Dios todas estas perfectiones estan sin los contrapesos que en las criaturas tienen, està en grado heroyco, son el mismo Dios.

Arist. Met.

Sapi.

§. II.

Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt intellecta conspiciuntur: estas son las cosas inuisibles que conocemos de Dios por este hilo, la sabiduria suya, la incõprehensibilidad, la prouidencia su poder infinito, y su justicia: y llamalas el Apostol cosas inuisibles, dize santo Tomas, por que como se van sacando por los hilos de las cosas criadas, y en ellas cada perfecion es distinta de la otra, la omnipotencia

S. Thom.

de la

de la justicia, y la justicia de la sabiduria y la sabiduria de todas las demas perfeciones. De aqui es, que forma diferente concepto de cada vna: pero quando cara a cara veamos la diuina essencia, donde todos los atributos son indiuisamente lo mismo que la naturaleza, *Erit Dominus vnus, & nomen vnum*: dize el Profeta Zacarias: Con vn solo concepto se concibira todo: alli se vera como la justicia es la misericordia, y la misericordia la sabiduria, y la sabiduria la misma naturaleza, sin que aya entre ellas distincion ninguna. Si vase aquel Señor en quien todas estas grandezas, y otras que el ingenio humano no alcança, estan cifradas de gouernar en esta tercera parte mi pluma, para que yo acierte a tratar negocio de tanto peso, escriuiendole de suerte, que sea gloria y honra de sus diuinas perfeciones.

Zach. vlt.

SYMBOLO I. DE LA INfinita sabiduria de la diuina essencia.

§. I.

VNa de las cosas mas necessarias que ay en los que gouiernã y rigen las Republicas, es la sabiduria: pues como dixo Quinto Mucio segun refiere el Emperador Iustiniano. *Turpe est patritio, & nobili viro causas exoranti, ius in quo versaretur, ignorare.* Grã fealdad es en el orador ignorar los preceptos de la Retorica: en el abogado el derecho: en el que rige la pulicia: y finalmente en cada vno lo que professa. De aqui el Emperador Alexandro Seuero, segun refiere Lampridio, solia dezir: *Eos esse promouendos, qui per se rempublicam gerere possent, nõ per assessores,* q̃ aquellos se auian de preferir en las plaças y publicas tenẽcias, q̃ por si pudiessen acudir a la Republica, sin mendigar el cõsejo d̃ assessores. Pues si esto passa en los q̃ assisten a particulares cargos en la tierra, q̃ hara aquel general Gouernador de cielos y de' tierras? que hara aquel Señor, de cuya prouidencia toda esta maquina esta colgada, y el la rige, la gouierna, y cria? Considerando esto el Sabio, dize: *Oculi domini multo plus lucidiores sunt super Solem:* los ojos de Dios, mucho mas resplandecientes son que el Sol. Y si le preguntamos, que tanto sera

Mutius. Iustinien. inst. 2 §. ser uius. autẽ fulp. ff. de iurisdict. iuri.

Lampridi. in Seuer.

sera

ſera eſte mas? reſponde, poniendo tres particulas, pareciendole que vna es poco. *Multo*, he aqui vna: *Plus*, he aqui otra: *Super Solem*: eſta es la tercera. Dixo vna y pareciole poco, y añadio la ſegunda: y viendo tambien que era poco, puſo la tercera. Mas, *Super Solem*. Tres particulas puſo, porque de tres maneras, entre otras, ſe auentajan al Sol los diuinos ojos.

La primera, los paramentos de la noche, ſon velos que impiden los reſplandores del Sol: pero para los diuinos ojos, no ay impedimento. Quiſo vna vez el ſanto Rey Dauid, como entretener el penſamiento, viẽdo que no hallaua lugar donde Dios no eſtuuieſſe, y dize: *Forſitã tenebræ conculcabũt me*. Por vẽtura me piſarã las tinieblas, y debaxo de ſus pies eſtare eſcõdido: porq̃ a vn Rey cõ ſu Corona, quiẽ hade buſcarle a los pies de nadie? quiẽ ha de entẽder q̃ aquel cuyo nõbre a penas cabe en la tierra, aya de contentarſe con tal humilde eſcondrijo? *Forſitã tenebræ obſcurabunt me*: dize la letra Hebrea: Por ventura las tinieblas me eſcureceran, y me tornaran inuiſible. Pero quando eſto pienſo, hallo en la mano el deſengaño, *Et nox illuminatio mea in delitijs meis*: la noche es lampara encendida en mis regalos: no ay coſa que ſe eſconda de tus ojos, lo que yo tomaua por capa para q̃ me cubrieſſe eſſo me deſcobija y manifieſta: lo q̃ eſcogia para diſſimulo de mis guſtos, eſſo me manifieſta y pone delante de tus ojos: à quien yo confiaua en ſecreto mis ſecretos, eſſo los echa en la plaça, preſentãdolos a los rayos de tu viſta. *Et nox illuminatio mea*: quãdo me ſonaua debaxo de los pies de la noche, me hallè, Señor, à los tuyos: quãdo me fingia debaxo de las faldas lobregas y eſcuras de las tinieblas, me vi cercado de tus rayos: no ay noche para ti, ni tinieblas que lo ſean, pues, como dixo Pindaro:

Pſal. 138.

Pindar.

Nocte Deo excetra facile eſt aſcendere lucem,
Et rurſum oſcuris lucem obſcurare tenebris.

Es le muy facil à Dios veſtir la noche de los reſplãdores del medio dia, para ver lo q̃ en ella paſſa, y tornar otra vez a ponerle ſu luto. Y deſto no tiene neceſſidad, pues para ſus diuinos ojos ni ay tinieblas, ni lutos, ni paramentos ni nubes, ni eſtoruos, ni noche. *Et nox illuminatio mea*. Y aquila Parafraſi Caldea. *Tenebræ & dies apud te æquales*: de vn miſmo ropage vienen para los ojos de Dios veſtidos la noche y el dia, vn color tienen, vna librea los cubre, vna tela los adorna: quiere dezir, q̃ tanto vee Dios de

Heb. liter

Chald. paraph.

de noche, como de dia. *Et nox* S. Hiero. *quoque lux erit*: traslada S. Geronimo: las mismas tinieblas, para los ojos de Dios son luzes: las sombras mas condensas y mas escuras, sõ vnas nubes delicadissimas, q̃ al rayar de la mañana el Sol las arrebola, las viste, y las aclara. *Et nox lucida circa me*: dize otra letra: Alia liter. las sombras de la noche, q̃ pense q̃ pudierã serme abrigo, las hallo q̃ son vnos bellissimos resplandores, respeto de tus diuinos ojos, todo lo veen, todo lo alcançan, todo lo miran, llegando donde el Sol no llega. *Multo plus lucidiores sunt super Solem* no ay para ellos noche.

§. II.

Lo segundo, son mas resplãdecientes que el Sol: porque como aduierte Lira, donde el Sol es imposible alcançar con sus resplandores, alcança y llega aquel diuino Sol de justicias: mil passos da el hombre, que el Sol no puede verlos: pero ninguno ay que Dios no le cuente y le deslinde. *Et cunctos gressus meos dinumerat*: dize el santo Iob: El los vee y los cuenta todos, sin que alguno se le passe de buelo. Y no solo los vee y los cuenta, sino que los deslinda y los construye. *Circunspicientes omnes vias hominum*. dize el Sabio: Miran a vn hombre de pies a cabeça, no dexan cosa dentro ni fuera que no desembueluan y escudriñen. *Circunspicientes*: ni da passo, ni mueue la mano, ni tuerce el rostro, ni giña con los ojos, ni dize palabra, que no registren los diuinos ojos. De aqui Euripides reprehende mucho a los necios, que entretienen el pensamiento, con dezir, que Dios no los mira: Euripides

Quod si quis est mortalium, malum qui putet.
Sic esse facturum, vt lateat Deũ:
His praua sentit, sentiensque fallitur.

Si ay alguno tan sin auiso, que con tal sagazidad presuma hazer sus cosas, que a los ojos de Dios pueda escõderlas, este siente mal, y su presuncion y fantasia le engañan. De aqui el Sabio dize, que *Omnes viæ hominis patent oculis eius*: no ay puerta cerrada para Dios, todos los caminos de vn hombre, estan patentes a sus ojos. *Omnia sunt ei nota quantumque occulta*: dize Lira: No ay cosa tan encomendada en secreto, que para Dios sea secreto *Omnes viæ hominis mundæ sunt oculis eius*: traslada Pagnino: Todos los caminos del hombre, son limpios en sus ojos: no ay estoruos, no ay embaraços, velos, tinieblas, ni noche que los disimule: todo esta desnudo, limpio, y manifiesto a su vista.

Lyran. Iob. 31. Eccle. capit. 23. Prou. 16. Lyran. Pagnin.

El

Psal. 138. El Real Profeta Dauid por vna frasi elegantissima declarò esto, diziendo: *Semitam meam, & funiculum meum inuestigasti:* Conoces Señor, y sabes mi senda y mi cordel. De muchas maneras entiẽden los autores estas palabras, y de todas se pondera la grandeza inmẽsa de la diuina Matth. 6. sabiduria. La primera es de la Glossa: *Semitã meã malã, & limi tẽ ad quẽ perueni.* Viste Señor mi senda mala, y adonde fuy a parar por ella. Y si me pregunta alguno, porque para argumẽto de la infinita sabiduria de Dios, hizo mas mencion de la senda mala, que no de la buena, pues la vna y la otra vee Dios, y el Profeta hizo camino por entrambas, diria yo, que para exagerar mas la vista de los diuinos ojos: porque lo bueno, de ordinario nosotros andamos dando con ello en los ojos del mundo, y muchas vezes lo hazemos porque el lo vea: y assi dixo el Señor de los hipocritas, que las penitencias, y el quebrar el color, tiene por fin que el mundo lo vea, lo alabe, y engrandezca: pero lo que mas procuramos esconder, es el mal, que hazemos, porque el es tal, que aun en los ojos del mundo es abominable: y assi Dauid, para argumento de la sabiduria de Dios, dize, que vio su senda mala, y el fin que tuuo. *Semitam meam malam.* Viste Señor (como si dixera) el marro que di a tus preceptos, donde se apartaron mis pies de tus caminos, a que mano tome la senda de mis antojos, y fueron me siguiendo los alguaziles de tu vista, y hasta el punto donde llegue, no me dexaron: ni di paso que no viesses: ni hable palabra que no oyesses: ni imagine traza que no alcançasses: ni escriui cifra que no leyesses. *Semitam meam, & funiculum meum inuestigasti:* no ay echar a Dios dado falso, ni armar pandilla, ni vsar de tretas y ventajas, que todo lo vee, lo entiende, y lo mira.

El segundo sentido, es del bienauenturado san Teodoreto, el qual dize, que es vna galana metafora, tomada de los arquitectos, que para ver si salen las paredes derechas, echan el hilo con el plomo, y por el niuel saçan el arquitectura. Y segun esto, es como si dixera: No solo conoces, Señor, el edificio que con mis obras hago, sino el cordel con que le mido: no solo vees las obras de fuera, sino el niuel de la razon con que se reglã dentro de mi pecho: no solo vees lo que se haze, sino la intencion con que se haze, el fin dõde se ordena, el blanco y paradero dõde tira. *Semitã meam,* todo lo vee Dios, y lo deslinda.

Lo ter-

Lo tercero, la senda y el cordel, dize Dauid, que esta mirãdo Dios. Los cordeles que lleuan a vn hombre por este ó por aquel camino, son las inclinaciones propias, estas tiran de la voluntad házia vna parte, ò házia otra: estas enlazan el apetito, y si es menester, le lleuan al cumplimiento de sus desseos, arrastrando, conforme aquello de Maron: *Trahit sua quemque voluptas*: y segun esto, lo que quiere dezir Dauid es, que no solo vee Dios los passos que da el apetito, el camino q̃ lleua, la senda que pisa, sino que desuerce las sogas, que le lleuã: no solo vee lo que el hombre haze, sino las inclinaciones: de lo que gusta, y lo que le da enfado: lo que le entretiene y le da en rostro: de lo que se huelga, y lo que le entristece, todo lo sabe y lo alcança:

Vidit qui cuncta suorum,
Nouit, & inspectis ambijt latus omne ministris.

Dixo Estacio: Vee Dios todo lo que a los suyos toca, no dexa pelo ni hueso que no cuente, y que no vea. *Semitam meam & funiculum meum inuestigasti.*

Estat li. 4. Syluarũ.

Heb. lit.

§. III.

Si cõforme a la letra Hebrea declaramos estas palabras, hallaremos otro pensamiento soberano. *Semitam meam, & cubitum meum cinxisti*: ceñiste, Señor mi senda, y mi cama. Es vna metafora tomada de los caçadores que quando saben, que la caça esta en la espesura, cercanla por todas partes con vnas cuerdas muy rezias, porque no se les vaya; y si es la caça menor, ponen sus redes y lazos en torno de la cueua. Assi se ha aquel diestrissimo caçador del cielo. *Semitam meã, & cubitum meũ cinxisti*: cerca los caminos del hombre, cõ las cuerdas de sus ojos, tiende la red de su vista soberana encima de los viuares donde el alma acude, y no ay irsele ninguno. *In operibus manuũ suarũ comprehensus est peccator*. dezia Dauid: En sus obras comprehẽde Dios al pecador. Dos sentidos tienen estas palabras: el primero es de la Glossa: sus propias obras enlazan al pecador, y con ellas le caça Dios, sin que pueda irsele: y es lo que el santo Iob, y el Apostol san Pablo dizen, *Qui apprehẽdit sapientes in astutia eorum*: coge Dios los sabios en su astucia: quiere dezir, como es pensamiento de santo Tomas, de entrambas Glossas, y de Lira, los medios que ellos toman para impedir los consejos de Dios, essos toma Dios cõtra ellos, y con sus propias armas los deguella. *Qui apprehẽdit sapientes*: el verbo, Lacad, Hebreo, quiere dezir, tomar a vno por fuerça de armas: y en este

Psalmo. Glossa ordina. Iob. 5. 1. Cor. 5. S. Thom. Glos. Or. Glos. Interlineal. Lyran.

sentido vsa la santa Escriptura del en los Numeros, en el Exodo, y otras partes: y segun esto dize Dios, q̃ el conquistara los sabios, el los conuencera. Y las armas con que terna dellos esta vitoria, quales seran? *In astucia eorum*, su propia astucia sus consejos, su sagacidad, y sabiduria. El mas honrado genero de vitoria, dixo Seruio, que era con las propias armas del enemigo darle muerte: y assi, que fue la causa, porque Dauid auiendo muerto al Filisteo, no sacrificando a Dios las piedras con que le tendio en el campo, ni la honda de donde fueron despedidas, le ofrecio el cuchillo, sino para dar a entender q̃ aquel era el honor de la vitoria, dar muerte con las armas suyas al enemigo. Pues desta suerte se ha Dios con los sabios desta vida que contra el se rebelan. *Aprehendit sapientes in astutia eorum*: con sus mismas armas los prende, sus astucias son redes en que los coge, y sus consejos medios con que Dios executa los suyos. Venden sus hermanos al santo Ioseph para que no viniesse a ser superior suyo, y esso toma Dios por medio para traerlos a lo que ellos rehusauan: y assi en las obras de sus manos prende Dios los pecadores. *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator.*

1. Reg. 21.

Genes.

El segundo sentido es, que no ay huyr de los diuinos ojos, porque ellos siguen al pecador, como alguaziles, y con el hurto en las manos prenden al culpado, y le encarcelan. *Semitam meam, & cubitum meum cinxisti*: tiene Dios cercado el viuar, la red de sus ojos esta encima, no se le escapara el pecador por ninguna parte. *Iter in quo ambulo, & locum in quo recumbo exploraſti*: dizen otros: Aunque haga vn hombre mas marros que la raposa: aunque se agazape mas que vn conejo: aun que siga con mas velozidad que los ciervos el galope: aunque escõda la cabeça mas que la perdiz, y de mas mañas vse, todo lo vee Dios, todo lo aduierte y lo mira: porq̃ sus ojos son mucho mas claros, mas resplandecientes y hermosos, que el Sol del medio dia. *Multo plus lucidiores sunt super Solem.*

§. IIII.

Lo tercero, son mas resplandecientes q̃ el Sol, porque el Sol solo alumbra las cosas criadas, y aun essas no todas: pero a Dios no ay cosa inuisible. *Domino enim Deo antequam crearentur omnia, sunt agnita*: dize el Sabio: Todo lo que es, y lo que sera, lo vee Dios distintissimamente: porque como el es el artifice de todas las criaturas, que con el saber de su diuino en-

entendimiento las produze, primero han de estar en el registro de su pecho, y de alli se va copiando todo lo que en tiempo se produze. Assi lo confiessa elegantissimamẽte el santo Rey
Psal. 138. Dauid, diziendo: *Intellixisti cogitationes meas de longe*: entendiste de lexos mis pensamientos: conociste Señor, dize
S. Chrys. Chrisostomo, los sentimientos del alma, antes que el alma los sintiesse. *Cogitationes meas de longe*: quando estauan mis imaginaciones, dize Rabi Emanuel, lexos de fraguarse en la
Rab. Em. oficina de mi coraçon, tan clara y distintamente las veyas, como agora que estoy yo pensando en ellas, porque todo es presente para tus diuinos ojos. *Cogitationes meas a longe, idest a longissimis temporibus*: ex-
Eugubin. plica Eugubino: Alla desde vnos tiempos tan lexos, que ni ay memorias, ni cifras, con que pueda ser la distancia, que destos nuestros tienen computada: infinitos años antes que yo pensasse la cosa, estauas tu al fin de mi pensamiento: alla en el principio sin principio de tus eternidades, explican otros, viste Señor las telas que agora mis discursos texen y traman, de la misma suerte que las vees agora.

Y añade mas: Et *omnes vias meas præuidisti, quia non est sermo in lingua mea*: no solo viste tan de atras mis pensamientos, sino mis caminos: no solo viste lo que pienso, sino lo que hago. Pero preguntaria yo a Dauid, que es lo que pone de nueuo en la sabiduria de Dios, en dezir, que vee lo que haze: no es mas conocer los pensamientos, que las obras; pues auiẽdo dicho que conoce Dios desde sus eternidades los pensamientos, que necesidad auia de dezir, que vee las obras? Fue, sino me engaño, para declarar otra grandeza de la diuina sabiduria, que no solo conoce las cosas antes que sean, sino que es infalible el conocimiento suyo: no es como los Astrologos, que si en vna cosa aciertan, yerran en mil. El verbo, *Hachan*, segun que es frasi Caldea, quiere dezir, conocer por experiencia; y assi el sentido del Profeta es, que conoce Dios las cosas, antes que sean, como si las palpasse con las manos: es imposible caer en aquel infalible conocimiento engaño; como agora son las conocio ab eterno: o por mejor dezir, agora son como las conocio entonces. Y que mas, *Quia non est sermo in lingua mea*: no ay palabra en mi lengua, que el no la oya, las obras, los pensamientos, y palabras, todo esta mani-

fiesto a los resplandores de sus ojos. Lo segundo, aquel, *Quia*, quiere dezir, *Quanuis*, como aduierte Genebrardo: aunque yo no hable palabra, entiende Dios las mias: aunque mas freno ponga a mi lengua, conoce lo que passa dentro de mi pecho, ni es menester que mi lengua le parle, ni que malsines descubran mis secretos, que sus ojos lo estan mirando ab eterno todo. *Et cum non est eloquium in lingua mea:* dize el Targum Caldeo: Antes que el hombre mueua la lẽgua, y sus labios formen las palabras, sabe Dios lo que ha de hablar, y lo que pide: es imposible que se le esconda alguna cosa.

Tar. Cal.

S. Tho. 1. p. q. 14. arti 1.

S. Damas. li. 2. fidei. cap. 11.

Considerando esto los Griegos, segun afirma santo Tomas, llamaron a Dios, *Theos*, que se deriua, segun el bienauenturado san Iuan Damasceno, del verbo, *Theaste*, que quiere dezir, conocer, entender, o ver, para darnos a entender en el nombre q̃ todo lo vee Dios, lo presente, lo passado, y lo venidero. *Ecce Domine tu cognouisti omnia nouissima, & antiqua:* dize Dauid: Tu Señor, como conocisse todas las cosas nueuas y viejas. *Tu cognouisti ante & retro:* dize la letra Hebrea: Tu vees Señor, explican Rabi Moysen, Nahamanides, Lira, y Eutimio, las cosas passadas, las presentes y por venir, las que estan delante de los ojos, y echadas alas espaldas: las que piensa vn hombre que con los largos años tiene el silencio sepultadas, essas vee Dios, como las que agora se hazen. *Tu cognouisti a tergo, & a facie:* dize la Parafrasi Caldea: Por todas partes conoce Dios todas las cosas, sin auer alguna que se escape del conocimiento de sus ojos.

SYMBOLO II. DE LA INfinita sabiduria de la diuina essẽcia.

§. I

VNA estatua del Dios Iupiter describe largamente Pausanias (obra d'l famosissimo estatuario Fidias) en la qual entre mil particularidades, dezia que tenia vn aguila. Siguio en esto Fidias la general costumbre de todas las naciones, en las quales quien con atencion lo mirare, hallara que con vn comun consentimiento consagraron a Iupiter el aguila: y assi se vee en las antiguas monedas de Alexandro Mamea, q̃ refiere el Coul: en las de los Siracusanos, de Lentulo, Cayo, Marcelo, Licinio, Diocleciano, y otros

Pausan in Eliac.

otros que refiere Sambuco. Los escudriñadores de los antiguos secretos, no dan vna razon sola deste hecho; pero a mi proposito es muy buena la que da Vicencio Cartario, y tocola antes del Homero, diziendo;

Sambuc. in fine em blema.

Cartar. li. de imag. Homer.

Cuius acutam aciem perhibent præstare volucres,
Ante alias quotquot cœlo spaciãtur aperto.

No ay aue que enuista con el aguila compita, ni ojos como los suyos; pues para dar a entender como los ojos de la diuina sabiduria son de aguila caudalosissima, y los nuestros, como dize el Filosofo, de lechuza, por esso le consagraron el aguila. Verdaderamente, acomodandose a lo poco que alcançamos de aquella eterna e inmortal sustancia, su sentimiento explicarõ en esta pintura los antiguos; pero bien mirado, no es menos que infinita la ventaja que los diuinos ojos, no solo a las aguilas, a los linces, y a las serpientes hazen, sino a aquellos espiritus que agenos de materia y cantidades, en las cumbres del Impireo, tienen su alojamiento y abrigo; porque el aguila de mayor vista, no alcança lo que la superficie de la tierra tiene en su retiro, pero los ojos de Dios veen lo que esta encima de la tierra, *Et profundum abyssi*, dize el santo Iesus Sirach. Y lo que en sus abismos se atesora, ni por alta, ni por baxa, se le esconde alguna cosa.

Aristo. 1. Meta.

Ecclc. 23.

Mejores anduuieron en esto los Egipcios, quando como vemos, en symbolo de Dios pintaron el punto. Y la razon y causa desta pintura, es, porque como dixo Victorino, de tal suerte està el punto en la circunferencia, que *Ab eo simul in omnia vnus est aspectus*: q̃ todo le està patente de suerte que de vna ojeada se pueden desde el vertodas cosas. Galano symbolo por cierto, de aquel soberano centro, que de vna ojeada vee todo quanto la circunferencia criada encierra: todo esta manifiesto y patente a sus ojos, sin que cosa criada se le vaya de buelo: desde lo mas alto a lo mas baxo, todo esta descubierto a sus rayos.

Victorin. lib. 4. cõt. Arrium.

§. II.

Por vna gallarda trasi nos declaro esto el Real Profeta Dauid, diziendo: *In manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines montium ipse conspicit*: En su mano tiene los fines de la tierra tan claros y patentes, como las cosas que se traen en las manos. *In manu eius sunt penetralia terræ*: Trasladò Pagnino. En su mano estan los escondrijos mas secretos de la tierra: no solo lo que a los hombres esta descubierto, como el Oriente, el O-

Psalm. 94.

Pagnin.

cidente, y las otras partes que el Sol con sus resplandores baña, sino lo que tiene la tierra guardado en sus retretes, lo que conserua en sus entrañas, lo que atesora en sus veneros, esso tiene Dios patente a sus ojos, como cosa que la trae en la mano. Y aun ponderandolo mas la letra Hebrea, dize: *In manus eius sunt fundamenta terræ*: los mismos fundamentos de la tierra, lo mas intimo, lo vltimo, lo mas baxo, el mismo coraçon de la tierra tiene Dios en su mano. Y añade luego: *Et altitudines montium ipse conspicit*: Mira las cumbres mas empinadas de los montes. Veamos, Profeta santo: porque poneys la mano en lo baxo, y la vista en lo alto? no viniera mejor al contrario, los ojos en lo baxo, y la mano en lo alto? Y si no, vinieran mal los ojos, y la mano en vna parte, pues en symbolo de prudencia, lo pintaron assi los antiguos, como lo refiere Alciato? Es vna metafora, a lo que yo entiendo, tomada de los que en la mano traen alguna cosa muy alta, y de mucho peso, que teniendo la mano en lo baxo, van siempre los ojos fixados en lo alto: porque mientras aquello se gouierna bien, no se siente el peso, sino que con mucha facilidad se trae de vna parte a otra: de suerte, que con la mano se sustenta, y con los ojos se rige. Assi parece que introduze a Dios el Profeta, como toda esta maquina es tan grande, y la trae Dios tan a vn peso: como la gouierna con vna vniformidad tan perseuerante y sin mudança, dize, que parece que la mano tiene en el centro de la tierra, y los ojos en lo mas alto: pero bien mirado, como dixo san Augustin, y se vera luego, Dios es todo ojos, pues vee todas las cosas, y todo manos, pues las haze, las conserua, y las viuifica todas: y donde esta su mano, alli esta su sabiduria: o por mejor dezir, en el es todo vno: la mano es su sabiduria, y su sabiduria es su mano; y assi en donde quiera que esta su mano, alli estan los ojos de su eterna sabiduria, viendolo, y escudriñandolo todo.

Heb. lite.

Alciat. emblemat.

S. Aug. Psal.

§. III.

Bien sentia esto Seuerino, quando dezia:

Huic ex alto cuncta tuenti,
Nulla terræ molle resistunt,
Non nox atris nubibus obstat,
Quæ sunt, quæ fuerunt, veniantque,
Vno mentis cernis intuitu.

Vee Dios desde lo alto del trono de su gloria, todo quanto en la circunferencia del vniuerso passa: ni le impiden las tier-

ras

ras el ver lo que en sus veneros esta escondido; ni las sombras y nublados de la noche mas tenebrosa y mas escura, guardan en el secreto de su silencio lo que se les encomienda en secreto: lo presente, lo es en su vista; lo passado, no passa: lo venidero ya es; no ay cosa, que se le esconda. Bien lo sentia Filon Iudio, quando dixo, que Dios *Est acerrimi oculi, vt perspicere quæat vniuersa*: que es tanta la sutilidad de la diuina vista, que cosa ninguna se le va de buelo. Bien lo sentia Zoroastes; pues segun refiere Eusebio Cesariense, en symbolo de Dios pinta la cabeça del halcon; y la razon y causa desta pintura, fue, dize Valeriano, porque el halcon es aue de grandissima vista; para dar a entender, la grandeza de la de Dios. Bien lo sentia Dauid, quando dezia: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo, & in terra.* Quié como nuestro Dios, que teniendo el trono en lo mas alto, no por esso pierde de vista lo mas baxo? *Quis similis Deo nostro, qui se exaltat vt sedeat, qui se humiliat vt respiciat in cœlo, & in terra*: trasladada el Targum Caldeo: Que Dios ay de quantos la Gentilidad reuerencia y adora, que tenga los ojos como el nuestro, que escogiendo por assiento lo mas alto y mas remoto, no ay cosa tan humilde, tan menuda; quiere dezir, y tan pequeña, que con su vista no la penetre, la entienda, y la registre. Bien lo entendia Orfeo, quando hablando con Dios en vn himno, dixo: *Cuncta vides, & cuncta audis, & cuncta gubernas.* Orpheus.

Tu Señor lo vees todo, lo oyes todo, aunq̃ mas entredientes se diga, y lo gouiernas todo. Bien lo sentia Filolao, quando, segũ refiere san Iustino martir dezia de Dios, que el es, *Qui cuncta cernit, atque eum nil videt*: tiene Dios de lince los ojos para ver a los de mas, sin que ninguno pueda verle. Bien lo sentia el Padre san Basilio, quando dezia: *Incorporeus ille cũ sit, & susurri, & aspectus, & cogitationum atque intentionum cordis testis intimus, atque arbiter semper assistit*: no le quita a Dios el ser incorporeo, el percebir las cosas corporales, el ruydo mas entredientes, el rostro mas dissimulado mira, y a los pensamientos del pecho, y trazas del coraçon, como testigo intimo y arbitrio assiste: no ay cosa q̃ se le escõda, todo lo vee, y lo conoce: y sino a la prueua. Tres cosas se le hizierõ dificultosas al Sabio; pero la quarta, rastro si quiera no hallò para conocerle. *Tria sũt mihi dificilia, & quartũ penit⁹ ignoro.* Prou. 30.

Philolaus S. Iustin. orat. Paraneti.

S. Basi. lib. de Vera virgin. ad Latoa. Episc.

Y qual es essa? *Viam viri in adoleſcentia*: el camino que vn moço sigue en el verdor de sus años. Porque quien entendera donde van a parar sus loçanias: aquel impetu de passiones tan sin mirar mas de su apetito: aquel tropel de inclinaciones, que vnas lleuandole a vna parte, y otras hazia otra, le dexan sin camino: pero a Dios, esso a que vn tan gran sabio no hallò entrada ni salida, escondesele? Digalo Dauid: Pſal. 89. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, seculum nostrum in illuminatione vultus tui.* Pusiste nuestras maldades delante de tus ojos. Y que mas? *Seculum nostrum.* La palabra, Holamenu, Hebrea, segun afirma el bienauenturado S. Hiero. ad Cypri. san Geronimo, significa muchas cosas: y assi de varias maneras la traduzen. Aquilas Pontico. Aquilas. traslada: *Errores siue ignorantias.* Simaco, *Negligẽtias.* Otros, Symach. Alialitera Edi. quin. *Secretum, siue absconsionem.* La edicion quinta, *Adoleſcentiam nostrã.* De suerte, que nuestros yerros, nuestras ignorancias, nuestras negligencias, nuestros secretos, y las mocedades mas loçanas, estan claras y manifiestas a sus ojos, no se le esconde nada. Y es mucho de notar de passo, q̃ lo q̃ Simaco llamò negligẽcias, Aquila errores otros, secreto, esso llama la edicion quinta mocedad, y la letra Hebrea lo significa todo: porque mocedad, errores, negligencias, y y vna cosa tan secreta, que no ay quien sepa donde ha de parar, todo es vno, y todo lo pone Dios en la lumbre de su rostro. Y si preguntamos a san Geronimo, que quiere dezir, S. Hiero. ponerlo Dios en la lumbre de su rostro, respondernos ha, que *Hunc habet sensum: nil nostrorum latuit peccatorum: secreta quoque nostra tuus oculus inspicit*: es dezir, que todo lo sabe Dios, y que para sus ojos no ay secreto. *In illuminatione vultus tui.*

Lo segundo de aquellas palabras que començe a declarar arriba, se colige otro sentido. Compara los ojos de Dios al Sol el Sabio, y dize, que *Multo plus lucidiores sunt super Solem,* Eccleſ. 23. que son mucho mas resplandecientes que el Sol: tres razones dimos alli, y aqui toca Dauid la quarta. El Sol alumbra; pero no vee, y nuestros ojos veen, y no alumbran: de suerte, que si el Sol alumbra y esclarece las cosas, no vee ninguna dellas: y nuestros ojos si las veen, no las alumbran. Pero los de Dios, son mas que los nuestros, y que los rayos del Sol, pues ellos alumbran, y ellos veen: y assi no es posible yrseles ninguna cosa de buelo; porque como ellos veen, y ellos alumbran,

no

Psal. 138. no ay tinieblas para ellos. *Quia tenebræ non obscurabuntur a te:* dezia Dauid: Las tinieblas en respeto de Dios, no conseruan su obscuridad: y aqui otra letra, segun afirma san Geronimo. *Quia tenebræ non abscondentur a te:* ni las tinieblas pueden esconderse de Dios, ni ser escondrijo de nadie, porque para aquellas lamparas de infinitos resplandores llenas; *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius:* tanto monta que sean luz, o que sean tinieblas; lo mismo es el medio dia, q̃ el medio dela noche; todo es ygual: todo de vn color, y de vna librea; y assi si el Sabio hallo tres cosas dificultosas de alcançar, y la quarta que totalmente le hazia perder el tino, en respeto de Dios no ay ninguna.

Alia litera S. Hiero. vbi supra

Psal. 138.

§. IIII.

Y para concluyr este discurso, que ay que Dios no deslinde, y que no vea? el vee y cuenta todas las estrellas. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat:* dize el Real Profeta Dauid: Sabe Dios el numero de las estrellas fixas y erraticas, sus lugares, sus virtudes, sus discursos, y sus nombres, no por los instrumentos de que vsaua Hiparco, segun afirma Plinio, para enseñar a los descendientes a contar, y conocer el lugar y grãdeza de cada estrella, sino que con vna ojeada las vee todas, y las cuenta. Los que mas han alcançado de la Astrologia, solas mil y veynte y dos, como dize Tolomeo, han conocido, y a lo sumo mil y veynte y cinco, de las quales vnos hazen quarenta y dos figuras, otros quarenta y ocho, diuidiendolas en el cielo desta suerte: doze en el Zodiaco, hechas de trezientas y quarenta y nueue estrellas: quinze en la parte Meridional, mas alla de la linea Ecliptica, hechas de trezientas y diez y seys: y finalmente veynte y vna en el Septẽtrion, hechas de trezientas y setenta, q̃ hazen entre todas mil y veynte y cinco, fuera de nueue q̃ llaman obscuras, y cinco que llaman nebulosas: y aqui se acaba el conocimiento del Astrologo mas auentajado y mas despierto. Pero Dios todas las vee, las cuenta, y las conoce. *Et omnibus eis nomina vocat:* a todas llama sus nombres: quiere dezir; a todas las conoce, de todas sabe las propriedades y virtudes, porque como el nombre es el que explica la naturaleza de la cosa, ponerles nombres, es entenderlas: y no solo conoce Dios y sabe la naturaleza de las estrellas, sino la grandeza del Sol, y de la Luna, sus mouimientos y virtudes. *Solis scire modum, & quanto minor orbita Lunæ est,*

Psalmo.

Plin. lib. 2. cap. 26.

Tholo. li. Almagisti

Cur illi breuior, cur iſte perualet orbis,
Scire vices etiam ſignorum, & tradita iura, &c.

El ſolo puede ſaber las naturalezas del Sol, y de la Luna: la diſtancia de ſus mouimiẽtos, la cantidad de cada vno ſolo el alcança los diſcurſos de los Planetas, las leyes que entre ſi guardan ſus aſpectos y propiedades. Y no ſolo conoce Dios las coſas del cielo, ſino de los ayres, todo lo que en ellos ſe engendra y cria, y las impreſsiones meteoras, que en ellos ſe hazen, con todo lo que en el mundo paſſa.

Nimirum videt ille ortus obituſque quid Arctos.
Quid Boreas inuernus agat ferri que togæque
Conſilia atque ipſam mentem probat, &c.

El vee la mudança de los ayres dize Eſtacio: el ſabe donde nacen, donde comiençan ſus mouimientos, y donde acaban: el vee los conſejos de la paz, y de la guerra, y el eſcudriña los pensamiẽtos mas eſcondidos. Y no ſolamente eſto, ſino que las arenas de la mar cuenta, y ſabe el numero de ſus granos:

Eſtat. li. 5. Siluar.

Eſt mihi perceptus cumulus numeroſus arenæ.

Dixo en perſona de Dios el Oraculo Delfico, ſegun refiere Porfirio: No ay grano tan menudo de arena en las margenes de los rios, y de los mares, q̃ no eſte en ſu conocimiẽo tan diſtinto, como lo eſta entre los demas granos: todo lo entiende Dios, y lo conoce. De aqui vino a dezir Simonides, que *Solus Deus habet donum ſapientiæ*, que ſolo Dios tiene la perfeta ſabiduria, ſolo el es ſabio a boca llena, pues lo ſabe todo. De aqui vino a pintar a Dios el Emperador Adriano con quatro caras, ſegun que refiere Guillermo del Coul. Para dar a entender, como todo lo que ſe haze en el Oriente, en el Occidente, en el Mediodia, y en el Setentrion, todo lo mira Dios, y todo eſtà patente a los ojos de ſu eterna ſabiduria. Lo miſmo quiſo ſinificar Auguſto Ceſar, quando en vna medalla que hizo del templo de la paz, en lo mas alto pintò a Dios con quatro caras: con vna mirana al cielo, con otra al infierno, y con las otras dos a los ſenos de los mares, para dar a entender, como ni por alto ni por baxo, ni por mas oculto y eſcondido, no ſe le perdia a Dios ninguna coſa de viſta en el cielo ni en la tierra. Siruaſe ſu Mageſtad diuina, no le pierdan nueſtros ojos, ſino que veſtidos de la librea de ſu gracia, con el deſſeo le ſigan en eſta vida, para q̃ cara a cara le veã en la otra.

Orac. Delfic. Porphir. in vita Plotini.

Simonides.

Guillerm. del Coul en ſus diſcurſos.

SIM-

SIMBOLO III. DE LA SABIDVRIA DE Dios, acerca de los pensamientos humanos.

§. I.

ENtre dos o tres particularidades con que el bienauenturado san Augustin pretendio declararnos la grandeza inmensa de aquella sempiterna substancia, dizen: *Deus totus oculus est, quia omnia videt*: todo Dios es ojos, porque lo vee todo. Los animales de Ezechiel, llenos, dize la santa Escriptura, que estauan de ojos: pero Dios no es de essa manera, no esta lleno de ojos, sino que todo el es ojos, pues lo construye y lo deslinda todo, no solo lo que vemos, sino lo que no vemos: y assi el sabio tratando de sus ojos, dize: *Et hominum corda intuentes in interiores partes*: no ay secreto en el pecho del hombre, que sea para Dios secreto. Quando entrò aquel Rey q̃ refiere san Mateo, a ver el combite esplendido y abundoso q̃ en las bodas de su hijo auia preparado, luego le dio en los ojos vn hombre, que sin vestiduras de boda afrentaua su mesa.

S. Augus.

Psal. 126.

Ezechi. 1.

Eccles. 23.

Matth. 22.

Ya otra vez tengo ponderada vna cosa, que me da mucho que pensar en este passo. Este Rey no tenia guarda, oficiales, y gente que assistia al seruicio de su casa? claro esta que si. Pues como dexaron entrar vn hombre mal vestido? como permitieron aquella higa a los ojos del Rey en dia q̃ todo era regozijo y alegria? no le huuieran assido delos arrapiezos, y echadole la puerta a fuera, antes que su Magestad entrarà? Mas esta culpa no auia de redundar en ellos, como en personas que la consentian? Pero dos cosas entiendo que huuo en esto: la vna que no quiere Dios que violenten a nadie, sino que cada vno, como señor de su libertad, entre a su banquete: los ministros son para declarar la voluntad del Rey, y persuadir a cada vno lo q̃ le cõuiene: en lo demas a cada vno dexò Dios en manos de su cõsejo. Lo segũdo, no sõ los mismos los ojos d̃ Dios y de los hõbres: piẽsa vn ministro de Dios, como vee a vn hom-

Eccles. 15.

hombre compuesto en el habito de fuera que entra con vestidura de boda en el alma, y assi no le cierra la puerta de la gran sala: pero Dios como vee los retretes del pecho, luego le afrenta, y da con sus faltas en la calle, los ojos de los hombres veen lo exterior, y lo que a los ojos se representa: pero los de Dios son zahories de los senos de los coraçones, Et *hominum corda intuentes interiores partes*: todo lo veen, todo lo penetran.

Que bien nos declarò esto el santo Profeta Amos, diziendo: Amos.4. *Quia ecce formans montes, & creans ventum, & annuntians homini eloquium suum*: el es el que forma los montes, el que cria los vientos, y el que dize al hombre sus palabras. Engazò de tal suerte esta sentencia el Profeta, que aquel relatiuo, *Suum*, puede referirse a las palabras de Dios, y a las del hombre. Lo primero es, segun la traslacion de los Setenta, *Annuntians in homines Christum suum*: de Aquilas, Simaco, Teodosion, y de la Ediciõ quinta, y segun esto, es aquello que dixo Dauid: *Qui annuntiat verbum suum Iacob*. Lo segundo, es conforme a san Geronymo, el qual en interpretaciõ deste passo, dize: *Annuntiat Deus homini eloquium eius*: Dios le cuenta al hombre lo que habla de suerte, que las palabras de Dios, y las del hombre, con vna misma frasi juntamente se significan. Notable cosa por cierto, tan parecidas son las vnas a las otras? tanta consonancia hazen las palabras de Dios, y las de la criatura, que vn mismo modo de hablar pueda significar las? Tengo para mi, que no sin falta de misterio vsa desta ansibologia el Profeta: quiça para que entendamos, que tan conocidos tiene Dios nuestros secretos como los suyos: assi sabe lo que en nuestra alma passa, como lo que ay en si mismo: assi escudriñan nuestros coraçones sus ojos, como el suyo: y pues en esto no ay mas, ni ay menos, digase con vnas palabras, significase con vna frasi, y escriuase con vn relatiuo. Pues si sus ojos veen los rincones de su pecho, lo mismo hazen en el nuestro, Et *hominum corda intuentes in interiores partes*.

Septuagi. Aquilas. Symach. Theodos. Quint. Editio. S. Hiero. super Amos. 4. Psal. 147

§. II.

Vee Dios los coraçones, y y algun dia los hara patentes a los ojos de todos. *Manifestabit abscondita cordium*: dize el bienauenturado Apostol sant Pablo: El correra la cortina, y dexaralos como libros abiertos, para que se lean, y se vea lo que tiene cada vno escondido. Que bien lo declarò el santo Iob, diziendo: Et *producit* 1.Cor.4.

in lu

in lucem vmbrã mortis: saca Dios a luz la sombra de la muerte. La palabra, *Tselem*, Hebrea quiere dezir, muchas vezes semejança, como otras vezes se ha dicho: y segun esto, entre otras interpretaciones, que estas palabras tienen, pienso que quiso darnos a entender el santo Iob, lo que san Pablo: que Dios echara en la plaça los coraçones d̃ cada vno que en aquel dia terrible y espãtoso, el descubrira la figura de muerte, que tienen los malos en el pecho retratada: el tirara el velo, y dexara aquel monstruo de horrenda catadura a los ojos de todos. Que santo parece el otro hipocrita fingido, cabizbaxo siempre: porq̃ sus afectos y deseos no se leuantan de lo baxo: hundidos los ojos de las continuas imaginaciones al engaño del mundo ordenadas: quebrado el color, y vestido de vna mortaja, y todo que no parece sino vn santo del Yermo: y debaxo deste emboço, esta vna sombra de muerte escondida. Pues lo que hara Dios, es quitar el velo, para que vean todos aquel simulacro abominable y espantoso que la santidad cubria, todo lo descubrirà Dios, porque sus ojos lo veen todo, *Et hominum corda intuentes in interiores partes.*

Todo lo vee Dios, y lo contempla, por mas guardado que este en el seno. Quiere el santo Profeta Esaias lamentar la suerte de los que esto no entienden, y dize: *Ve qui profundi estis corde, vt a Domino abscondatis, consilium.* Ay de los que teneys el coraçon tan profundo, que quereys esconder de los ojos de Dios vuestros consejos. Para dezir, q̃ pretenden retirar de Dios sus pensamientos, los llamò de coraçon hondo: no necios, insipientes, y sin auiso, sino de coraçon hondo, para dar a entender la inmensidad: lo vno de la sabiduria de Dios: y lo otro de la necedad de los malos. De la sabiduria de Dios, pues aun los necios echan de ver que si algo se le huuiera de esconder, no bastaua que fuera por ay en qualquiera cosa, sino en coraçon, y coraçon hondo: en coraçon a quien Dios llama imperscrutable: a quien ni entendimiento de Angeles, ni discursos de hõbres: ni los remos de los mas altos Cherubines arriban: y no coraçon como quiera, sino coraçon hondo, *Ve qui profundi estis corde*: Pues veamos, para exagerar mas esso, no los llamara de vn coraçon profundissimo, altissimo, y de grande hondura? no le llamo sino hondo: El nombre profundo, segun la *Fras*i Hebrea, es como comparatiuo y como los comparatiuos tanto son mayores, quantos lo son

Isay. 29.

Ierem. 17.

son los positiuos, pone por positiuo a Dios, para dar a entender el estremo de locura a q̃ llega vn necio, pareciẽdole q̃ puede escõder sus pẽsamiẽtos a los diuinos ojos, pues se finge cõ vn coraçõ, no hõdo, ni hõdissimo, q̃ esso es poco, sino mas hondo que Dios: mas hondo que lo q̃ infinitamente es hondo: y assi trasladó Pagnino: *Væ qui profundi estis a Domino*: Ay de vo-
Pagnin. tros, que soys tan insipientes, tã necios, y sin auiso, que mas hondos os soñays que Dios, queriẽdo en la hõdura de vuestros pechos, escõder de la vista suya vuestros secretos: Ay de vosotros, que tan inmensos imaginays vuestros senos, q̃ podays guardar de los inmensos resplãdores de Dios vuestros pecados en ellos: Ay de vosotros, que tã profundos juzgays vuestros coraçones, que pensays que puedẽ guardar de los diuinos ojos vuestros consejos, siendo ellos los que hasta las mas minimas partes escudriñan, deslindan, y costruyen. Et *hominum corda intuentes interiores partes.*

§. III.

De otra manera lo sentia el santo Iob, quando dezia: *Nonne*
Iob. c. 31. *ipse considerat vias meas, & cunctos gressus meos dinumerat?* Por ventura el no considera mis caminos, y cuenta todos mis passos? Si preguntamos, que caminos y passos son estos, responde nuestro Padre san Gregorio, diziendo: *Viarum nomine actiones intelligit, & per gressus motus mentium.* Los caminos, son todas las cosas q̃ vn hõbre haze, y los passos, los mouimientos del alma. De suerte, que obras de manos, mouimientos del coraçon, pensamientos del pecho, todo lo cuenta Dios, todo lo vee, y todo lo sabe. *Cuius oculi aperti sunt super omnes vias filiorum* Hierem. *Adã*; dize Ieremias, Tiene Dios 32. sus ojos abiertos sobre los caminos de los hijos de Adam. Sobre, dixo; El hombre quãdo va caminando, adelante mira, por no dar de ojos; pero lo que dexa atras, atras se queda, mas para Dios no ay cosa atras, todo es delante. *Sic autem Dominus vnius cuiusque considerat vias, sic dinumerat gressus, vt ne minutissimæ quidem cogitationes eius iudicio, ac verba tenuissima, quæ apud nos vsu viluerunt, in discussa remaneant.* De tal suerte deslinda Dios nuestros caminos, cuenta nuestros passos q̃ ni los pensamientos mas menudos, ni las palabras mas de conuersacion, y mas de risa, no esten en el registro de sus ojos, dize nue- S. Grego. lib. 21. mo-
stro Padre san Gregorio. Todo ral. cap. 4
passa por el cõtraste de su vista, sin q̃ se le pierda apice, ni parte d'l coraçõ, por mas secreta q̃ sea, Et *hominum corda intuentes*

in in-

S. Grego. lib. 21. moral. ca. 4

in interiores partes.

§. IIII.

Y aun no se contenta con dezir, que vee Dios el coraçon, sino que añade mas, y dize; *in interioribus partes*; Veele, y no como quiera, sino en las partes intimas. Las partes intimas del coraçon pienso que son sus rayzes; y assi no solo vee Dios, lo que el coraçon quiere, sino la rayz de donde nace el quererlo. Esto pienso que quiso significar el Real Profeta Dauid, quando dixo; *Scrutans corda, & renes Deus*, que Dios escudriña el coraçon y los riñones. Pero preguntara yo al Profeta, no estaua bien encarecido, con dezir, que escudriña Dios el coraçon? ay mas que entender en el hombre conocida el alma; leyda la conciencia, manifestado el coraçon y descubierto el pecho? Y si esto es que se añade de nueuo en dezir, que escudriña Dios los riñones? *Scrutans corda, et renes*; Mas haze Dios, mas entienden sus ojos, que los coraçones, pues a las mas hondas rayzes llegan. Nuestro Padre san Gregorio dize, que los riñones son el assiento de la concupiscencia; y assi el mandar el Señor a los suyos que anden ceñidos, es dezir, que traygan las passiones del apetito enfrenadas, que tengan la concupiscible a raya, y que los riñones estẽ mortificados, porq̃ como dize S. Theodoreto, aquellos mouimientos obscenos e impudicos q̃ el hombre padece, alli se forjan y se crian; alli se fraguan los nublados, aũque la tempestad descargue en otra parte, y estos tocan a la puerta del coraçon con tan grã secreto, que a penas conoce la celada, sino que quando aduierte se halla lleno de vna alteracion fogosa, sin saber de donde le ha venido el daño; quien mueue los fuelles, atiza la lumbre, y aumenta la hoguera. Pues conforme a esto, lo que quiere dezir, es, que no solo conoce Dios el coraçõ, sino q̃ quando el mesmo no se entiẽde, Dios le entiẽde y le escudriña; el vee quãdo el enemigo llega a la puerta, y llama; no da tan passito el golpe con la aldaua la concupiscible que no se oya clara y distintamente en sus oydos; y assi no solo conoce el coraçon, construye el alma, y deslinda el pecho, sino las rayzes de los desseos, las causas de las alteraciones del apetito; y finalmente todo lo vee y todo lo oye.

Psal. 7.

S. Greg. in homil. confes. cap. 12.

De aqui vino a dezir en persona de Dios el Oraculo Delfico de Apolo, compelido con la fuerça de la verdad, segun refiere Porfirio, citado de Eugubino;

Porphyr. in vit. Pythag. Eugubin. l. de perenni Philoso.

Audio quid mutus loquitur, & verba silentium.

No

No es necessario que me den vozes para entender el pecho de cada vno: los mudos tienen lenguas en mis oydos: los q̃ no mueuen los labios, hazen eco en mis orejas. De aqui Dauid dize: que *Dominus scit cogitationes hominum, quoniam vanæ sunt*. Y aun que a otros propositos se declaran estas palabras de diferentes maneras: pero al presente viene muy a pelo, lo que S. Augustin, cuya es en este pũto la Glossa, dize: Son tan vanos los pensamientos de los hombres, de tãtas colores, y tan mudables, que ellos mesmos no se entiẽden assi mesmos: solo Dios los entiende y los cõstruye. De aqui Mercurio Trimegisto, llama a Dios: *Silencio vocandus*. Vn entendimiento tan subtil y tan perfeto, que no ay que darle vozes, no ay necesidad de escriuirle cartas ni villetes: no ha menester q̃ le hagan correos, ni que le despachen mensageros, sino q̃ està oyendo lo que dẽtro del pecho el hombre habla, y sus ojos tiene en las partes mas intimas de los coraçones. Plegue a la Magestad suya, de ponerlos de su gracia en el nuestro, para que a solo el amemos y siruamos.

Psalm. 93.

S. Augus. Glossa.

Trisma. gist.

SIMBOLO III. DE LA INCOMPREHENsibilidad de la diuina essencia.

§. I

ADmirado el bienauenturado san Basilio de aquel pielago de infinitas perfeciones lleno, dize q̃ es mucho mas facil: *Mare vniuersum manus cauo admitiri, quã vt mens humana in enarrabilem illam Dei magestatem quæat vlla circunspectione complecti*: Medir con el concauo de la mano todo el mar vniuerso, por tantas y tan diferentes prouincias estẽdido, mas hazedero es, que abarcar aquel mar de inmensas e incomprehẽsibles prerogatiuas lleno. No se espantara de lo que san Basilio dize, quien con las palabras de vn Profeta cotejare las suyas: *Quis mensus est pugillo aquas*, dize Esaias. Mide Dios no el agua, sino las aguas, las fuentes, los

S. Basil. homil. 17 in Psalm. 115.

Esay.

los arroyos, los rios, los nares. Y vna cosa tan estraña tan grande, tan estendida y tan inmensa, en que pudo ser medida? que vazio huuo que bastasse? que capacidad donde tantas aguas cupiessen? *Quis mensus est pugillo aquas.* Con el puño las midio: no tuuo necessidad de aguecar la mano, para q̃ bastasse a cabervna cantidad tã grande, sino q̃ cerrando el puño sobra en la mano de Dios vn vazio, tan sin poder llenarse, q̃ cabiẽdo infinitos mares, todos jũtos vinieran holgados. Pues si en respeto de la inmensidad de los mares, es Dios tan inmenso, quiẽ duda, sino q̃ sera mas facil medirlos todos con nuestra mano, q̃ penetrar aquel Oceano, tã infinito, tã grãde, tã sin suelo y tan incõprehensible? quiẽ duda sino q̃ ni ay entendimiento q̃ le apee, ni discurso q̃ le comprehẽda, ni pensamiento que en lo alto de sus cumbres se empine?

Considerando esto los antiguos, dize Vicencio Cartario, que haziã las imagines de Dios, de piedras negras: para dar a entender, que Dios aunque es mas resplandeciente que el Sol de Medio dia, para nuestros ojos esta vestido de vn color obscuro: *Nubes & caligo in circuitu eius*, dize el Real Profeta Dauid: nube y obscuridad cercan a Dios: de suerte, que no es posible verle, dize san Teodoreto: *Nubes & caligo*: Nube y obscuridad. La nube le remonta de los ojos, y la obscuridad del entendimiento mas delgado: *Nubes & caligo.* Nube y obscuridad. Preguntara yo al Profeta, que nube puede cercar a Dios, siendo como es infinito? que velo puede escõdernos su hermosura, si esta como dize san Gregorio, en todo el vniuerso, y fuera del en su propia naturaleza? que nube puede cercar aquella substancia que todo lo hinche, y todo le llena? Mas, siendo luz de infinitos resplandores, que tinieblas puede eclipsar su hermosura? Mas, donde pueden estar estas tinieblas, que impidan la lumbre de sus rayos, pues la lumbre es su diuina essencia, y ella como dize Ieremias, cielos y tierra llena? *Nubes & caligo.* Yo no hallo otra nube, sino es nuestros propios ojos, que amassados de carne, como vna nube gruessa, congelada de vapores terrestres, remontan a Dios de nuestra vista: en nuestros propios ojos esta presente: pero no le alcança el alma, por que el antifaz y nube de la carne la impide. Assi lo sintio Orfeo quando dixo:

Mortalia lumina nobis,
Et Pupæ tenues, caro circum, atque ossa resistunt.

S. Teod

S. Nazian

Cartar. li. de imagi.

Psalm.

Ieremi. 23.

Orpheus.

Son ojos flacos, mortales y hechos a las cosas de la tierra, ojos tan ajustados a las cosas de la tierra, que ellos son nube que impide el ver aquella eterna substancia: *Nubes & caligo.* No solo cerca a Dios, nube, sino obscuridad. Esta obscuridad pienso que son los entendimientos criados. De suerte que el organo con que el alma vee y goza de todas las bellezas esparcidas en lo visible es nube, y el entendimiento con que se remõta a lo inuisible, esse es obscuridad respeto de la diuina naturaleza, para que de aqui echemos de ver, quan incomprehensible sea: pues el instrumento con que vee todas las cosas criadas, y la potencia para entenderlas, esso es nube y obscuridad para no verle: quiero dezir, que lo que en el hõbre es mas claro, esso para conocer a Dios es obscuro, los ojos son ciegos, el ingenio mas subtil y mas despierto es boto: y el discurso mas cendrado, lleno de obscuridad y de tinieblas.

§. II.

Apoc. 15. El Apostol y Euangelista san Iuan, en el libro de sus reuelaciones, por vna particular vision le reuelo Dios quan incomprehensible es la magestad suya: *Et impletum est templum fumo a maiestate Dei, & de virtute eius, & nemo poterat introire in templum.* Llenose el templo de humo, con la magestad de la diuina gloria, y ninguno podia entrar. Primasio Ansberto, y Aymo, en exposicion deste passo dizen, que llenar Dios el templo de humo, fue para dar a entender, como es imposible ninguna criatura penetrar el secreto de la gloria y magestad diuina. Pero preguntarà y con razon qualquier curioso, porque llenò Dios el templo mas de humo que de otras cosas: con que podia su gloria estar mas en retiro? no bastaua alguna nube, alguna tiniebla espessa, como las de Egypto que se palpauan, y no humo? Hizolo sino me engaño para dar a entender como no solo es incomprehensible aquella eterna substancia, sino que ofende los ojos del que con temeridad la busca. Porque el humo no solo escurece las cosas y las remonta de nuestros ojos, sino que en queriendo hazer por el camino, ciega la vista y le haze saltar las lagrimas, y assi Horacio le llamò lacrimoso: Horat. l. sermon. S. Bucc. in finem

Villa recepisset lacrimoso non sine fumo:

Desta suerte sucede en los que temerariamente pretenden conocer los misterios que tiene Dios para si guardados, no solo no los veen sino que los ojos se les

Peirn. Aber. Aym.

se les ofuscan, y pierdẽ la vista.

Esto nos quiso dar a entender Sambuco en el libro de sus pinturas, donde pintò dos piramides, y la punta de cada vna, venia a rematarse en vn ojo, en cada vasa estaua vn hombre mirando por el ojo que en la punta de la piramide estaua: en medio de las dos piramides, en vna parte muy alta se veya Dios cercado de nubes: házia el vn ojo de las piramides embiaua vnos rayos, y el que por el miraua, absorto en vna contemplacion suaue, gozaua de la alteza de su gloria: el otro como los resplandores diuinos no le iluminauan, yua a dar de ojos, y quebrarse la cabeça. Declaremos por sus picças el misterio desta pintura. Lo primero, en lo mas alto de las piramides estan los ojos, y Dios en vn lugar mucho mas encumbrado: para dar a entender, que aunque vn hombre venga a rematarse en los ojos, aunque se apure y todas sus fuerças se tornen ojos, y se leuanten en vna piramide, y venga a delgaçarse el entendimiento y ser como vn punto, es mucho mas alto Dios sin comparacion alguna. De aqui el bienauenturado san Basilio, despues de auer reprehendido el atreuimiento de los que presumen de escriuir y declarar los secretos de Dios, añade: *Cum infra materiam tam arduã longe sit nostra cogitatio*: es mucho mas baxo nuestro pensamiẽto, y por mas que se empine no llega a materia tan encumbrada. De aqui Filon Iudio, tratando de Dios, dize: que *Excogitari aut intelligi non potest, nec dum proferri.* Que por mas que el entendimiento bata las plumas, y fatigue las alas, no llegara donde Dios llega, quanto mas la lengua. De aqui Zoroastes, referido de nuestro Cypriano, dize de Dios, que es: *Supra animum hominis, mẽtisque facultatem.* Por mas pinos que el discurso haga, ni el alma se fatigue siempre se queda mas baxo el entendimiẽto, sin llegar a donde Dios llega.

Fil. Iude.

Zoroast. Cyprian. Cant. 5.

§. III.

Lo segundo, dize, que estaua Dios cubierto de nubes, para dar a entender, quan cerrado esta al ingenio humano el passo, y quan lexos de poder cõprehenderle. Considerando esto el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, dize: que *Abyssus est vestimentũ eius.* Que esta Dios vestido de vn abismo tan impertransible, tan alto, tan inmenso, y tan profundo, que aunque mas apriessa bata el hombre las palas de los remos, con la velocidad y presteza de sus discursos, no podra apear aquel Oceano, que le remonta

S. Nazia. oration. 1

S. Basil. ho. 15. ex variis.

a Dios de vista, *Abyssus est vestimentum eius.* De abismo dize
Ad Ro. 1. que esta cercado. Bien conocemos a Dios (como dixo san Pa-
Sapien. 3. blo) por las criaturas, y que es mas que todas ellas: *Qui fecit fortiora, fortior est, & qui fecit pulchra, pulchrior est illis,* dize el Sabio. Quien hizo las cosas fuertes, mucho mas fuerte es, y quien dio la gracia y hermosseo a las criaturas, mas hermoso sera que ellas. Bien conocemos que es mas grande, mas bello, mas resplandeciente, y mas piadoso: pues como dize el bienauenturado san Agustin: *Si quæras magnitudinem, maior est: si pulchritudinem pulchrior: si dulcedinem dulcior: si splendorem fulgidior: si pietatem clementior.* Si miras la grandeza de las criaturas, mayores la suya: si la hermosura mucho mas bello es que todas: si la dulçura mas dulce, y mas sabroso: si el resplandor mas resplandeciente y mas perfeto: si la piedad, mas pio, mas clemẽte, y mas misericordioso: Pero que tãto sea este mas, quien lo apeara? quien lo medira? quiẽ lo determinara: pues vn abismo tan inpertransible lo retira. *Abissus est vestimentum eius.* Cubierto esta de vn abismo, que le cubre a nuestros ojos. De aqui vino a dezir
Orpheus. S. Teodo. lib. 2. de princip. Orfeo referido de san Teodoreto:

Conspectus nulli, quoniam caliginis atræ,
Obsistunt nebulæ:

Que no ay quien pueda alcançar a verle, cubierto de vnas nubes espesissimas, que de nuestros ojos le retirã. De aqui quãdo baxó Dios al templo que Salomon le auia edificado, dize la santa Escritura, que todo el se lleno de vna niebla espesissima, para dar a entender, que no ay ojos que puedan penetrar la obscuridad, que cerca a la Magestad de su lumbre. De aqui dixo Dauid que: *Posuit tenebras latibulum suum.* Que las tinieblas puso Dios por su retiro: en ellas vino escondido para que ninguno le viesse. Psalm. 17

Lo tercero, dize Sambuco, que hazia el vno de los ojos, q̃ en las piramides estaua, embiaua Dios los resplandores de su lumbre, y el que miraua por el estaua absorto y eleuado, para dar a entender, lo que declaro el mesmo en estos versos:

Lumina nostra,
Vi medius sit
Lucidus aer,
Protinus errant,
Sic quoque mentes,
Vera videre
Non poterunt, ni
Cælitus afflet
Spiritus auram.

Assi como es imposible ver vn hombre, por mas que arquee las

las cejas, y tire las pestañas si la luz no alumbra el medio, assi es imposible, y mucho mas ver aquella eterna naturaleza, si ella no alumbra el entendimiẽto cõ sus resplandores: pero quando su lumbre baña nuestras almas, absorto esta vn hombre. Lo vno, espantado de aquel pielago de infinitas perfeciones: lo otro, de quan mẽguadas, quã cortas y resumidas son las glorias de la tierra, respeto de aquella que comunica Dios a los suyos. Descubrele Dios a nuestro padre S. Benito su rostro, y dize nuestro Padre S. Gregorio: que *Sub vno solis radio totum mundum collectum conspexit.* Que debaxo de vn solo rayo del Sol vio todo el mundo junto: notable cosa, que con ser tan grande el vniuerso, que no solo con todos los rayos del Sol juntos, no puede ser visto: pero si tuuiera otros diez tantos no bastaran, y que con solo vno de aquel diuino Sol se descubra todo: *Sub vno*: vno solo, y esse bastara, si mil mũdos huuiera para manifestar los. Para que se eche de ver la diferẽcia de los rayos de Dios, y de los que aca vemos. De aqui el bienauenturado S. Basilio, considerando aquellas palabras del Profeta: Et *cælos palmo ponderauit*, dize: *Qui totum cœlum minima suæ potestatis particula comprehendit.* Ciñe Dios y abarca toda la grãdeza del cielo: y esso: *Minima suæ potestatis particula*: No dize con vna parte, que era hazer mucha honra al cielo, sino con vna partecica: y essa que tan grãde sera? *Minima*: No pequeña, sino pequeñissima, vn atomo (como si dixessemos) de Dios, el negro dela vña, vn punto indiuisible, todo es nada, todo es poco, respeto de su grandeza incomprehensible.

S. Gre. in dialogo.

Dezia lo vltimo, que el que no estaua alumbrado con los resplandores de la diuina lumbre, yua a dar de ojos: para dar a entender, como el que presumiendo de su entendimiento, quiere apear aquel golfo de secretos, muy cierto tiene el naufragio, donde no solo no adquiere nada, sino que pierde lo que tenia. Que doctos eran algunos de los Filosofos antiguos: que doctos muchos de los Herejes: que docto Tertuliano, cuyas alabanças nunca acaba de dezir Vicencio Lirinense: q̃ sabio fue Porfirio, que de secretos de las cosas naturales y dlas diuinas alcançarõ? pero en queriendo despuntar, y sin luz de Dios penetrar sus secretos, que feos se quedaron? que ciegos? que perdidos? cosas dixeron despues desteatreuimiento, que insensatos, no se desdeñarã de tomarlas en la boca: de don-

Vincenc. Lyrinen.

de el bienauenturado ſan Baſilio, el nombre con que llamo a eſte pecado, fue: *Audax profecto ſacinus.* Pecado atreuido. Que bien dixo? ay pecados rogados, como el de vna donzella, conquiſtada con dadiuas y preſentes: pero eſte es atreuido, pues ſe atreue vn hombre a nauegar vn pielago, donde es cierto el naufragio: *Audax facinus.* Es pecado atreuido. Pecados ay guſtoſos, en que a trueque de vn entretenimiento ſe pierde la vida: pero eſte es atreuido pues acometevn hombre vna coſa que le ha de ſer eſquina donde ſe quiebre la cabeça: *Audax facinus.* Pecados ay reſplandecientes y dorados, pues con la poſſeſsion de la gloria de la tierra, y riquezas ſuyas ſe compran: pero eſte atreuido, pues no tiene mas de auer intentado lo que es impoſsible conſeguirſe, y de neceſsidad ha de quedar el atreuimiento burlado. Siruaſe la Mageſtad del cielo, que con humildad confeſſemos ſu grandeza, para que lo que aqui nos es vedado, en la otra vida ſe nos conceda.

S. Baſilio. 25. ex varijsque eſt detide.

SIMBOLO IIII. DE LA INCOMPRENSIbilidad de la diuina naturaleza.

§. I.

Esaiæ. 6.

QVeriendo manifeſtarſe Dios al ſanto profeta Eſaias, hizolo de baxo de vna viſion miſterioſa, y entre otras coſas, dize el meſmo Profeta, que eſtauan dos Serafines junto a Dios, cada vno con ſeys alas: con las dos cubrian el roſtro, con las dos los pies, y con las dos volauan. Ni la letra, ni el miſterio entiendē los interpretes de vna manera. El bienauenturado ſan Geronimo, y Origenes, dizen que la cara que los Serafines cubrian, no era la propia, ſino la de Dios. De ſuerte que dexando a Dios, ſolo el pecho deſcubierto, lo demas debaxo de ſus plumas lo eſcondian: para dar a entender, dize ſan Geronimo: que *Nemo poteſt ſcire quid ante mundum fuerit, & poſt mundum futurum ſit; media autem cognoſcimus.* Lo preſente conocemos, guardando Dios para ſi ſolo lo que

S. Hiero. Rup. Eſai. Orig. ho. 1. in Eſai. tom. 1.

que huuo antes de la creacion del mundo, y lo que despues del fin aura. Otros dizen, que los Serafines cubrian su propio rostro, y sus pies con las alas, y es conforme a la parafrasi Caldea: *Duabus alis velabat vnusquisque faciem suam, vt non videret, & duabus velabat pedes suos.* Con las dos alas cubria los pies, para dar a entender, como ni tiene vn hombre pies para nauegar aquel pielago imper transible, ni alas para volar donde el buela: *Et ascendit super Cherubin & volauit*, dize Dauid. Subio Dios encima de los Cherubines y bolo: nuestro padre san Gregorio, dize, que Cherubin, quiere dezir: *plenitudo scientiæ*, el lleno de la sciencia, la perfecion, el colmo, lo cendrado, la quinta essencia, de la sabiduria: y sobre esta subio Dios, y no se contenta con esso, sino que bolo de suerte que las ciencias mas altas, los entendimientos mas empinados, son desde donde Dios comiença a bolar, y como veen esto los Cherubines, cubren sus pies con las alas, para que se eche de ver, que ni alas ni pies ay que puedan seguirle.

Cald. Parafrasis.

Psalm. 17.

S. Greg. li. 17. Moral. cap. 15. tom. 2.

Lo otro con las dos alas, cubrian sus rostros, porque verdaderamente alas de criaturas, antes cubren el rostro para no ver a Dios, si con presumpcion quiere vn hombre escudriñar sus secretos: y assi vemos mil grandes ingenios de sus propias alas despeñados. Lo otro, cubren cõ las alas el rostro, por que los resplandores de aquel Sol de infinitos resplandores lleno, no los ofusque, pretendiendo mirarle de en hito en hito. Que bien entendia esto Plutarco, quando dixo: *Sol est exemplum inuisibilis claritatis eius: quo magis solem intueaeris tam magis obcæcatus illususque discedas: sic oculis temere in illum Solem dixis eternum periculum est ne tenebris ofussis obuoluaris.* El Sol es vn rasguño del verdadero Sol. Ponese vn hõbre a mirar el Sol de en hito en hito, deslumbranse le los ojos y vee menos, porque como dixo el Filosofo, la grandeza del objeto daña la potencia: assi passa en los que procuran escudriñar temerariamente lo que tiene Dios para si guardado, que como la grandeza de los misterios excede la capacidad de la potencia, no ay poder verlos. *Ecce Deus magnus vincens scientiam nostram*, dize vno de los amigos de Iob. Es Dios tan en estremo grãde, que vence nuestra ciencia: muy atras queda el conocimiento humano: muy flacas son nuestras fuerças: muy tardas nues-

Plutarcus

Iob.

tras plumas, muy pereçosas nuestras alas. De aqui Iamblico, a quiẽ por la alteza de sus escritos la antiguedad dio nombre de diuino, dixo, que lo que a el le parecia de Dios, es: *Omnia super eminens, magestate augustissimus, virtute incomprehensibilis.* Vn ser sobre todo ser, vna magestad suma, vna virtud de ninguno comprehendida, inteligible è infinita. De aqui el Real Profeta dize de Dios, que: *Ambulat super pennas ventorum.* Anda sobre las alas de los vientos. Quando los vientos con mas furor corren, el và andando sobre ellos, quando con mas velocidad buelan, yendo Dios a su passo, parece que no se menea: quando ellos con mas fuerça baten las alas, el va como ruando, porque los buelos de los discursos mas delgados de las criaturas, son passos perezosos para llegar donde Dios llega. De aqui Auicena dize, que Dios: *Est supra humanæ mẽtis inteligentiam sibique, soli cognitus.* Vn entendimiento, que el solo puede apearse, conocerse, y comprehenderse: vna substancia tan fuera de las reglas de las demas substancias, que aunque mas el supremo Angel se empine, no podra apear los secretos suyos. Y es lo que dixo el Apostol san Pablo: *Quæ sunt Dei nemo nouit nisi spiritus Dei.* No ay quien penetre el diuino pecho, solo su espiritu puede apearle: no ay ojos tan de lince que puedan entrar en su recamara, y ver todo lo que en ella esta escondido. Solo para si tiene Dios guardada esta grandeza, ni puede a ninguna criatura comunicarse cara a cara: vee el bienauenturado a Dios, y cara a cara le goza, pero comprehenderle es imposible. De aqui finalmente vinieron muchos de los antiguos, que refiere Eugubino, a llamar a Dios: *Silencio colendum.* Cosa que se auia de venerar callando. Otros, *Inueſtigabilem.* Vna cumbre de excelencias tan alta, que aunque mas pretenda vn hombre arribar a ella, le es imposible la subida. Otros, *Inenarrabilem:* Vna suma infinita de tãtas perfeciones, que no ay lengua tan limada, ni estilo tan retorico que pueda declararla. Otros, *Inexplicabilem.* Vna cosa inexplicable, que no ay Teologo tan sabio en lo diuino, ni Filosofo tan despierto en las verdades naturales, ni Astrologo tan puntual en sus pronosticos, ni Comosgrafo tan experimentado en los sitios y distãcias de las tierras, que pueda definirle.

Iambicus

Esaiæ. 6.

Psalm. 17

Auic. lib.

1. Cori. 2.

Eug. lib. 5. de peren. phil. c. 3.

§. II.

En argumento desto dize Vale-

Valeriano, que en symbolo de la diuina comprehensibilidad, pintaron los antiguos la cigueña. Porque entre las costumbres particulares, que en ella los naturales consideran, hallan, que esmerandose mucho el autor de la naturaleza, en la fabrica y compustura de su cuerpo, haziendola tan perfeta y excelente, que con honra y veneracion diuina, la adoraron algunos pueblos y naciones, segun refiere Pierio, y los ciudadanos de Tesalia, no castigauan menos que con la vida, los desacatos que contra ella se hazian: y finalmente tenida en la reputacion y estima que refiere Estefano Nigro, dandole vnas colunas tan altas, tan firmes y derechas, que entronizada sobre su firmeza la machina del cuerpo, el mando y señorio de las demas aues, le parece poco: vn cuello tan loçano y tan erguido, que las techumbres mas doradas de los Alcaçares y palacios de los Principes del mundo, tiene por pauimento de su huella: vnas plumas tan prestas y velozes que corren por los ayres como el viento, vn pico tan largo, tan vestido de hermosura, que parece de Nacar, matizado de sangre por encima, y toda esta tan gallarda, tan hermosa, y tan loçana, que dexar el suelo, penetrar el ayre, y hazer punta en las estrellas, le parece poco. Y quãdo prometia, que quien tan alto sube, tan ligero buela, y tiene vn pico tan gracioso, auia de entonar vna musica suauissima, y en contrapuntos agradables declarar mil secretos de su artifice (que para tanta magestad, los de la naturaleza parecen poco) hallan que tiene la cabeça pequeñita, y el pico sin lengua, como dize Pierio. Misterio de mucha consideracion por cierto, que debaxo de tanta perfecion y hermosura, la cabeça sea pequeña, y la boca sin lengua. Para dar a entender, como a la substancia mas excelente a la criatura mas perfeta, al Angel mas empinado, le falta entendimiento, para conocer la soberania de los misterios que tiene Dios retirados en su pecho, y lengua para dezirlos: el ingenio mas alto queda corto, el discurso mas subtil se deslumbra en esta empresa. Y assi les parecia el mejor modo de engrãdecer a Dios, poner el dedo en la boca: porque *Glorificantes Deum quantumcumque potuerimus, superabit adhuc*, dize el espiritu santo: porque aunque en las alabanças de la diuina essencia hagamos lo vltimo donde nuestra capacidad se estiende: aun

Valerian. lib. 17.

Stefanus Niger.

Eccles 43

que de dia y de noche resuene el armonia de nuestras vozes: aunque el entendimiento haga pinos, formando nueuos partos y conceptos, con los quales en nueuos cantos y motetes, hierran los vientos nuestras vozes: aunque el pecho se enronquezca y las arterias en sanchen sus veneros: *Superualet adhuc*, faltale vna inmensidad impertransibile, siempre ha de quedar corto y afrentado, nunca llegara al pielago de sus perfeciones, y assi el remedio es, reuerenciarle callando. Deste modo vsa el Real Profeta Dauid, en el Psalmo, donde queriendo alabar a Dios, dixo: *Te decet hymnus Deus in Sion*. A ti Señor hemos de alabar con himnos, y canticos suaues: y los hymnos apropiados para este fin, son: *Tibi silentium, laus, Deus in Sion*: Trasladа san Geronimo. Admirable himno es, Dios mio, alabarte con silencio, reuerenciar tus perfeciones infinitas, puesto el dedo en la boca: confessar la alteza de los misterios tuyos callando: *Tibi sileat laus, id est, ipsum silentium est laus*, dize santo Tomas. El silencio humilde, es Señor alabança tuya: vn reuerenciar la magestad de tu grandeza con vn estasi y eleuacion de espiritu; porque de otra suerte, quien podra dezir Señor lo que eres.

Psalm.64.

S. Hiero.

S. Thom. opus 70.

§. III.

No yua lexos desto Porfirio, quando dixo, que se auia de reuerenciar Dios; *Puro silencio, castisque de eo cogitationibus habendo*. Con vn silencio puro y religioso, y vnos pẽsamientos castos, entendiendo que es imposible caer mancha en aquella purissima naturaleza. Tan poco yua lexos Zenon Citico, referido de san Teodoreto, quando prohibia en los templos las imagines y simulacros a sus ciudadanos, pareciendole imposible hazerlos conforme a la grandeza de Dios: y pues no se podian hazer imagines a Dios, no sabiendo a cuyo modelo podiã sacarse, con vn puro silencio era razon que fuesse venerado y seruido. De aqui vino a dezir san Martin Arçobispo Turonense, que *Mens humana intelligere non potest, nec oratoria lingua narrare, nec diffusi sermones bibliothecarum*. Ni el entendimiento mas sutil, ni la lẽgua con los preceptos de la oratoria mas azicalada, puede hazer alarde de cosas tan incomprehensibles, ni todos los volumines de las librerias del mundo, aunque mas difusos y fertiles de conceptos sean, podran llegar a la Magestad de la diui-

Porphi. li. 2. de abst.

Zenon Citis de Rep. pub. S. Theod. li. de Diu. & Ang.

S. Martin Turonen. in profi. fidei.

la diuina grandeza. De aqui el bien auenturado san Dionisio, viendo lo que en el conocimiento de Dios passa, dize: *Negationes de Deo sunt veræ, affirmationes autem incompactæ*, que ya que no ay como difinir aquella soberana sustancia, y dezir lo que es, viene muy a proposito, el vsar de negaciones, el dezir lo que no es, para que por aqui se entienda lo que es.

S. Diony. li. 2. de cœlesti Hierarch.

No yuan fuera deste pensamiento los antiguos, quando pintaron en symbolo de Dios el punto. Porque como dize Aristoteles: *Sola priuatione cognoscitur*: El camino de explicarle y conocerle, es por negaciones: y assi todos los Filosofos la difinicion que le dan, es llamarle de todas partes indiuisible, que ni es linea pues no tiene lo largo que ella tiene: ni es superficie, pues carece de lo ancho que la superficie abraça: ni es cuerpo, pues esta lexos de ocupar el espacio que el cuerpo ocupa. Desta suerte se explica algo de lo que es Dios. Verdad es, que las razones y causas son diferentes: porque si vsamos de negaciones para difinir el punto, es por la imperfecion grande que en si tiene, por ser tan en estremo poco, que qualquiera cosa sobra para declararle: pero Dios es

Arist. l. de anim. c. 6 text. 25.

vn mar impertransible. *Alta profunditas, quis inueniet eam?* dize el Ecclesiastico, tratando de la sabiduria de Dios, segun que es pensamiẽto de santo Tomas: Es vn poço sin suelo, vn mar de profundidad inmensa, vn pielago donde no ay hazer pie, ni hallar salida. *Est nox quæ lucem emittit*, dize Orfeo, referido de Valeriano: Noche que embia luz. Noche, quiere dezir, tan estremo escura para nuestros ojos, que si ella no esclarece nuestra vista, es imposible verla. *Est essentia, quæ omnem contemplationem superat: mens, quæ comprehendi nequit*: Essencia que sobrepuja las mas profundas contemplaciones, dize Anastasio Patriarca Teopolitano, y san Cirilo Alexandrino, en vna cõpendiaria explicacion de la Fè, que estos dos Padres hazen: Entendimiento que no cae en ninguno de suerte q̃ sea comprehendido, comprehendiẽdo el todas las criaturas. *Est immortalis natura omnibus eminentior*: Inmortal, dize Agustino, es vna naturaleza con quien no tiene proporcion todo lo criado. Y assi el mejor modo para no errar, es vsar de negaciones, diziendo que ni es hombre, sino infinitamente mas perfeto que el hombre: ni es cielo, pues le tiene por su silla: ni es Sol, pues es escuro cõparado

Ecclesia.

S. Tho. super ad Roman. 11. lect. 5.

Horphe. Valerian. lib. 29.

Anastas. S. Cyri. in explic. cõ pon. fidei.

S. Aug. li. 1. de doct. Christ. ca. 6 &c.

con

con sus rayos: ni es Angel pues los Angeles son criados de su casa, son estafetas y ministros suyos: ni es Arcangel, Trono, ni Potestad, pues todos son criaturas y vassallos suyos. Plega a su Magestad diuina de manifestarnos los resplandores de su diuino rostro, para que conociendole le amemos, le siruamos, y gozemos en aquella patria donde viue y reyna para siempre. (¶)

SIMBOLO V. DE LA INCOMPREHENsibilidad de los diuinos secretos.

§. I.

HAziendo los antiguos Egypcios de las propiedades y costumbres de los brutos animales imagines y pinturas por donde el ingenio humano especulasse la alteza de los diuinos Sacramentos, con particular acuerdo dize Valeriano que pusieron en symbolo de Dios el Crocodilo. Y no fueron lexos dela verdad en esta pintura; porque, como aduierten los naturales, tiene este animal las cejas de tal composició, y naturaleza, que echadas sobre los ojos, vee claramente qualquiera cosa, sin que pueda ser visto de ninguna: quando piensan los demas animales que duerme, entonces esta alerto y vela. Admirable geroglifico de los diuinos ojos, que viendo todas las criaturas de la tierra, no son vistos de ninguna. Tiene Dios echadas las cejas: y assi no ay ver la beldad de aquella soberana vista. No vee el impio a Dios quando le ofende, y dize en el secreto de su pecho: *Oblitus est Deus, auertit faciem suam ne videat in finem*: Para quien tanto tiene en que entender, como Dios, cosas menudas son las mias: no ay memoria de mi en la suya, buelto tiene el rostro hàzia otra parte: las cejas cubren

Pierius. Psalmo.

bren los resplandores de su vista. Y no mira el necio, que son las cejas de Dios mas transparentes que las del Crocodilo, que sin poder nosotros ver sus secretos, el registra y mira los que en el conclaue de nuestro acuerdo passan. Lucæ. ii. *Iesus autem videns cogitationes eorum*. Dize por san Lucas: El es el que vee los pensamientos: el que deslinda los coraçones, y desembuelue los pechos, haziendo registro de quanto vn hombre tiene en el buche: pero a el no le vee nadie. *Deum nemo vidit vnquam*: No ay quien le escudriñe el pecho, ni quien sea zahori de lo que en su coraçon tiene para si guardado: el lo vee todo. *Vbique enim intuetur cor, & motus explorat*, S. Basil. li. de Vera virgin. ad Lotar. dize san Basilio: Donde quiera vee Dios los coraçones, cuenta sus desseos, sabe el numero de sus mouimientos, no se le va a sus ojos nada de buelo: pero a el no ay quien le vea. *Maiestatem eius celsitudinem scientia nulla comprehendit*, S. Grego. lib. 17. Moral. cap. 15 dize nuestro Padre san Gregorio: No ay alteza de ciencia, ni sabiduria tan auentajada, ni entendimiento tan delgado que a la cumbre de de su Magestad llegue.

Bien conocian esto los Egipcios, quando como dize Euseb. Cesarien. Eugubin. super. Exod 3. Eusebio Cesariense, referido de Eugubino, ponian encima de los templos de Dios este letrero, *Velum meum nemo vnquam reuelauit*, no correra jamas ninguno la cortina de mis secretos: no vera ninguno los ojos de mi vista: no conocera la magestad de mis sacramentos. Psalmo. *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. Dize el Real Profeta Dauid con este pensamiento: *Confortata est, & non potero ad eã*. Admirable es hecha tu ciencia de mi. De muchas maneras entienden los autores graues estas palabras. La primera es: Bien se echa de ver Señor, la alteza de su sabiduria, en la fabrica de mis potencias, en la organizacion de mi cuerpo, en el concierto y harmonia de toda esta Republica, cõpuesta de tan diferẽtes cosas. Del artificio y cõpostura de mi mismo, saco, dize S. Basilio y Nicetas, la alteza de tu ciencia incomprehensible: de mi echo de ver, quã lexos estoy de llegar por mis fuerças, dize san Augustin, cuya es la Glossa, a conocerte: pues siendo yo vna criatura tan desigual a tu potencia, a mi mismo no me conozco: lo que las superficies del cuerpo tienen escondido, lo esta a mi conocimiento, quanto mas los secretos de tu pecho. *Scientia tua super me, vt eam cõprehendere non possim*, dize Pedro Precentor, Arçobispo Parisiense: Es tu conocimiento, Señor tan sobre el mio que es im-

S. Basil. Nicetas in scholiis oratio. 42. Nazianz.

S. Augu. Gl. ssa Ordi.

Petrus Precẽtor

es imposſible darle alcance. Lo ſegundo aduierte, y muy bien, Nicolao de Lira, que aquel. *Mirabilis*, en el Hebreo es comparatiuo: porque como en eſta lengua no ay comparatiuos, en lugar ſuyo ſe vſa de los poſitiuos: y aſsi el bienauenturado ſan Geronimo traſlado por comparatiuo. *Mirabilior eſt ſciencia tua à me*: Es mas admirable, mas excelente y rara la ſabiduria tuya, que puede caer en mi penſamiento. *Mirabilis facta eſt ſciencia tua præ me*: dizen los Rabinos: No ay cõparar mi ciẽcia cõla tuya: el mas minimo quilate es infinitos quilates mas cẽdrado y admirable, q̃ el mas auentajado del ſaber mio. *Confortata eſt, & non potero ad eam*: Confortoſe, y no podre à ella. Dos ſentidos pueden tener eſtas palabras. El primero es: es tan eficaz y tan fuerte el braço de la diuina ſabiduria, que no ay impedir lo que en ſu conſejo ſe determina: no ay criatura tan ſagaz y tan aſtuta, que baſte a eſtoruar lo que Dios ordena: no ay ir contra lo que el quiere. *Confortata eſt*. Y de otra manera: es tan alta, y los velos tan fuertes, que no ay correrlos. *Excedit, exaltata eſt, quam quæ cogitationibus meis intelligi quæat*. Dize ſan Baſilio: Es tan fuera de medida, que las plumas de los penſamiẽtos pierden el buelo, ſe canſan, y fatigan *Ardua facta eſt, non potero ad eam*. Traſlada el Targum de Ionatas: No ay monte tan empinado, ni cueſta tan agria, ni ſierra tan derecha, ni peñaſco tan erguido, que tan impoſsible tenga la ſubida. *Mirum in modum excedit captũ noſtrum*. Dize ſan Chriſoſtomo No ay como explicar el exceſſo que ay de la ſabiduria de Dios, a la de los hombres: no ay matematico tan deſpierto, que haga computo de ſus grados. *Excellentior eſt, & non potero ad eam*. Traſlada ſan Geronimo: es infinitamente mas admirable y mas perfeta: y aſsi no ay hombre que pueda correr los velos, ni tirar las cortinas, ni abrir aquellas cejas, que impidiendo nueſtros ojos para que no veamos a Dios, a ellos no ſe les eſconde la coſa mas minima de quantas ay criadas.

Lyran. Targ. Ionatæ. S. Hieron. S. Chryſ. S. Hiero. S. Baſil.

§. II.

Por vn admirable geroglifico nos ſinificaron la incomprehenſibilidad de Dios los Egipcios, quando, ſegun refiere Celio, encima de la cabeça del Eneph, puſieronvn penacho muy alto: para dar a entender, que los penſamientos de Dios, los ſecretos de ſu pecho, buelan tan alto, que ninguna criatura puede alcançarlos. *Neq; enim eſt inueſti-*

Celius Additio Pierij.

inuestigatio sapiētiæ illius. Dize el Profeta Esaias: No ay artificio por dōde conocer los secretos de Dios: no ay arte que de preceptos ni ciencia tan auentajada q̄ esto enseñe: buelan muy alto, y no ay quien pueda seguirlos. Pero pudierasseles preguntar a los antiguos, que sea la causa, que procurando en esta pintura declarar la incōprehensibilidad de los diuinos Arcanos, pusieron encima de la cabeça de la imagē, como se echa de ver en el Eneph, la pluma del abestruz, y no las plumas de las demas aues: pues si bien se considera, mas à proposito parece que venia la pluma de la paloma, à quien por la velozidad del buelo, llama Ouidio Aerea:

Qualis in aereæ tergo solet esse columbæ;

que no la del abestruz a quien en Latin llaman, *Struthio camelus*: porque ni sabreys si es aue del aire, ó camello terrestre? mas à cuento no venia la pluma del aguila, a quien llama Virgilio aue de Dios:

AEthera quos lapsa plaga Iouis ales aperto:

que no la del auestruz, que como aduierte Valeriano, nunca se le leuanta de la tierra? Mas a pelo no eran las plumas del sacre, del nibli, ò del gauilan, que en vn instante leuantan de suerte el buelo, que a penas los alcançan los ojos: y no la del abestruz, tardo, pesado, y grosero? Si bien se considera, delicadissimo fue el pensamiento de los antiguos, sino se engaña el mio: y lo que quisieron darnos a entender, fue, que no solo los misterios que tiene Dios para si guardados, no podemos alcançarlos, sino aun los que puso en las cosas de la tierra, que tan comunes son a todos: no solo quando Dios buela con plumas de aguila, de sacre, o de paloma, se pierde a nuestros ojos, sino quando con alas de abestruz camina por la tierra: quiero dezir, que no solo aquel misterio, de quien dize Filastrio Obispo Brisiense, que *Fide solum cognoscitur, non tamen expositione humanæ vocis condigne expromitur.* Solo se conoce con Fe: porque el sentido es corto, y la lengua tartamuda, sino aun las cosas manuales de la tierra: no solo no se conoce la generacion eterna del Hijo, la procession del Espiritu, la Encarnacion del Verbo, el ordenar su muerte para el reparo de nuestra vida, aquella predestinacion eterna, el escoger a Iacob, y reprouar a Saul: el elegir al vn ladron, y dexar al otro: y otros misterios como estos, no era mucho que se le fuessen

Esaiæ 40.

Ouid. 3. de Ponto.

Virgil. 4. Æneidæ.

Valerian. lib. 17.

a vn

a vn hombre de buelo, pues exceden el caudal de toda la naturaleza criada: pero aun los secretos que tiene Dios en la tierra, en las cosas que vemos y palpamos, essos no alcança vn hombre, ni puede desslindarlos.

§. III

Dize del abestruz Pierio que aunque terrestre y pesado, corre con tal velocidad que segun refiere Xenofonte, tratando de la jornada de Ciro, junto al rio Eufratres, hallò el exercito muchos, y començando a seguirlos algunos de la caualleria, por mas que batian las hijadas de los cauallos, no pudieron alcançarlo. Desta suerte passa en los secretos que puso Dios en las cosas de la tierra, no solo los que buelan cõ alas de aguila se nos van de vista: pero aun los que con alas de abestruzes corren, no ay alcançarlos. Lo vno y lo otro nos enseñò el Apostol, segun que es pensamiento de santo Tomas, diziendo: *Quam incomprehensibilia sunt iuditia eius & inuestigabiles viæ illius*. Los Iuyzios llama incomprehensibles: y los caminos que no ay quien les halle camino los juyzios incomprehensibles, porque buelan con plumas de aguila caudalosa. Et *iuditia tua abyssus multa*, dixo Dauid: Los juyzios de Dios son vn abismo grandissimo, vna profundidad inmensa, vn rio sin vado, vn pozo sin suelo, y vn mar sin salida. Et *in inuestigabiles viæ illius*: No ay quien pueda acertar sus caminos. Los caminos por donde sale Dios fuera de si, comunicandose, son las cosas que en el mundo cria, las marauillas, que en las piedras, plantas, y animales obra: y estas aun no alcança, el que mas pone su desuelo: plumas son de abestruzes que no se leuantan de la tierra: pero corren mas que el ingenio mas loçano. Quiẽ dira, porque el rio Sabatinò, que refiere Iosefo, los Sabados corre con impetu y caudal, no pobre, ni menguado, y sossiega los de mas dias? Quien dira que puso Dios en la piedra-iman, que como dize Serapiõ, quando las naues llegan cerca del minero donde se cria, que es alla en la India, se arrancan de los tablones los clauos. Et *volant sicut aues vsque ad montem*: y como aues van volando hasta el monte, donde tiene la iman su venero: y no ay clauo con tanta fuerça preso, que no sea mas para sacarle la de la imã que tras si le lleua? Quien dira q̃ es la causa q̃ tan amiga sea de castidad la esmeralda, que como dize Pierio, en desagrauio de tenerla en los actos venereos

Xenoph. in Ciri pedea.

Ad Rõ. 11

S. Tho. ibidem.

Ioseph.

Serap. de inHto sanct lib. 4. c.

Pier. 4r. C. Smar.

nereos alguna persona, se haze pedaços luego? Quien dira lo que puso Dios en la piedra del aguila, a quien Alberto llama la mejor de las piedras. Pues como dize Serapion, quando el aguila quiere poner sus hueuos, la trae el macho desde las partes de la India, y puesta debaxo de la hembra, con menor dolor y mayor facilidad los pone? Quiẽ dira lo que pone Dios en la musica, pues los mordidos de la Tarantula, dize Alexander ab Alexandro, sin auerse hallado otro remedio, cõ ella se curan? Quiẽ dira lo que puso Dios en la piedra que llaman Alectoria, que puesta en la boca, segun afirma Dioscorides, mata la sed, y haze efetos raros, tan portentosos, y tan estraños, quanto declaran aquellos versos del Lapidario que comiençan:

Albertus in Lapidario.

Serap. lib. de propietati rerũ.

Alexand. ab Alexã. lib. 2. c. 16.

Lapidar.

Ventriculo galli, qui testiculis viduatus.

Veanse alli en Solino, en Arnoldo, y en otros que yo con cosas tan agrias de creer, no quiero ocupar mi libro. Quien dira, que virtud puso Dios en el vinagre, pues llamando Dios la mordedura del aspid insanable (quiere dezir, dificil de curar) dize la Glossa, que el vinagre le medicina? Quien dira lo que puso Dios en la piedra Andromanta, que es como dize san Isidoro, de vn color ardiente, y de tal virtud, que como se dize en el libro de las naturalezas de las cosas, puede sossegar con su presencia los mouimientos, assi deshonestos, como de ira? Quien dira lo que puso Dios en los alciones, q̃ como dize Alciato, mientras tratan de la criança de sus hijos, parece que echan grillos a las aguas, no turben la compostura de sus nidos, y el fomento de sus hueuos? que dio al basilisco, y a otros animales, que tan estraños efetos hazen?

Solin. Arnol. lus. Hort. sanit. lib. 4. cap. 6.

S. Isidor.

In lib. de natur. rerum.

Alciat.

Forsitan vestigia eius comprehendes. Por ventura conoceras los vestigios de Dios, dize Sofar Naamatites? Como si dixera: Sacaras a Dios por la huella? conoceras aquellas pisadas sutilissimas que da en sus criaturas: y el Real Profeta Dauid, para mas encarecello, dize: *In mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua nõ cognoscentur* Anda Dios sobre las profundidades de los mares: pues quien podra entender el rastro que dexa? *Et semitæ tuæ in aquis multis*. Galana ponderacion, quando vn hombre passa vn rio que lleua poca agua, en el suelo dexa impressas las pisadas: pero Dios anda sobre muchas aguas, y assi no ay quien pueda conocer sus marauillas: quien dara la razon de que vn pecezillo tan pequeño como la

Iob. 11.

Psalmo.

remora, detenga vn nauio tan grande, quando el viento en popa va siguiendo su camino: y de otras marauillas, de que largamente Conrado Geznero, el Rondaleto, y otros autores tratan Son grandezas de Dios, q̃ solo el las sabe, y las entiende, y el hombre solo con vn pasmo las venera.

Conrad.

§. IIII.

Preguntaronle a la Esposa, en los Cantares, por las prendas de aquel que con tan grandes ansias buscaua, y ella comiẽça luego a hazer vn celestial retrato, declarando cada vna de sus partes con el titulo que mas con la dignidad suya frisa. La cabeça comparola al oro subido al postrer punto de sus quilates: y llegando a los cabellos que cubren este diuino oro, dixo: *Comæ eius sicut elatæ palmarum nigræ sicut coruus*: Son sus cabellos como las comas de las palmas. Y en el Hebreo, segun afirma nuestro Cipriano. *Comæ eius tiliæ nigræ sicut coruus*: Son sus cabellos como las mẽbranas del tejo. Comparacion por cierto estraña, no auia a que comparar los cabellos, Esposa santa, mejor que al tejo? No los compararades mejor a los manojos, que quando el Sol sale por Oriẽte, embia de rayos? No dixerades que eran vnas hebras de oro purissimo, que afrentan los resplandores de las estrellas? Es vn admirable geroglifico de la incomprehensibilidad de los diuinos secretos: porque el tejo dize Textor entre la corteza y el palo tiene muchas membranas, o hilos tan rezios, tan duros, y entricados, que ninguno puede entenderlos. Y antiguamente los mas gruessos, seruian para grillos: y los mas delgados texian guirnaldas y coronas para los vencedores: a lo qual eludiendo Horacio, dixo:

Cantic.5.

Hæb. lit. Cyprian.

Textor. Epitet. verbor. Hæ.

Displicent nexæ phylira coronæ.

De suerte, que los hilos del tejo, de dos cosas seruian, harto contrarias la vna de la otra, o de grillos, o de corona, o de carcel, o de triumfo. Pues conforme a esto, lo que dize de los pensamientos del Esposo que tanto amaua (significados, segun afirma Ruperto, en los cabellos) es que son como hilos de tejo, tan rezios, y tan entricados, tan dificultosos de entender que o seruiran de grillos, o de corona. Quando quiere el ingenio humano presumir de su loçania y apearlos, grillos le son para los pies, pues da de ojos sin poder hallar salida. Començò Crisipo a escudriñar los secretos de Dios, acerca del gouierno del vniuerso: y viendose enlazado, dize: *Rerum gubernationẽ implicitam nimium*: que el cõ

Horatius

Rupert.

Crisipus

sejo

sejo de estado q̃ tiene Dios, en su pecho, acerca de la disposicion de todas las cosas, es tan entricado y tan lleno de ñudos ciegos (no ciegos ellos en si, sino ciegos nuestros ojos para verlos) que no ay entenderlos ni apearlos. Grillos le fueron al maldito Porfirio, quãdo engolfandose en la consideracion de los secretos de la cayda del primer hombre, dio de ojos, reprehendiendole por auerle puesto en el parayso, sabiendo su cayda. Grillos le fueron al impiissimo Iuliano Apostata, burlando de Dios, por auer puesto el arbol de la ciencia en el parayso. Grillos le fueron al maldito Ario: y grillos han sido a todos los hereges, que con vana curiosidad los escudriñaron: y queriendo con las alas de sus discursos volar a lo alto, quedarõ por las piguelas. A otros siruen de corona: quando confiessa vn hõbre la cortedad suya, y sujeta su entendimiento a la Fe, entonces va texiendo vna corona. Assi lo hazia san Pablo, auiendo tratado de los secretos de la diuina predestinacion, con vn extasi los reuerencia, diziendo: O *altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ* Dei? O inmensidad de riquezas, de ciencia, y de sabiduria de Dios, y quan incomprehensibles son Señor tus secretos juyzios? Y con razon por cierto hazia estas exclamaciones san Pablo, porque quien conocera los juyzios de aquel Señor que *Est magnus consilio, & incõprehensibilis cogitatu*: grande en el consejo, e incomprehensible en sus juyzios, dize el Profeta Ieremias, y Parmenides, Eleates, referido de san Theodoreto. Hierem. 32. Parmeni. S. Theo. li 1. fidei.

Difficile est animo obstrusum cognoscere mentis
Consilium, fines quod solum tendit in omnes.

Dificultoso negocio es, y por mejor dezir, imposible, conocer el consejo de aquel entendimiento, donde solamente ay consejo que se endereça a los fines de todas las criaturas: quiere dezir, que solo puede endereçar las cosas a sus fines, y darles medios para conseguimiento dellos. *Quis hominum potest scire consilium* Dei. Dize el Espiritu santo; Quien pudo leuantar tanto las alas, que llegasse a los secretos que tiene Dios en su pecho? Quien abrio tanto los ojos, que penetrasse las cosas q̃ para si solo tiene Dios guardadas. *Comæ eius tiliæ nigræ*: son como hilos del tejo. Sap. 9.

Fuera desto añaden los naturales que ningun animal come el tejo: y que si a caso se atreue a comerle, muere luego. *Animalis homo nõ percipit ea, quæ* Dei *sunt*. El hõbre animal y bruto,

el que no leuanta el pensamiento de la tierra, no gusta de los misterios diuinos. Si ruase el Señor q̃ nosotros los gustemos, y que reuerenciando su alteza, vamos texiendo en esta vida coronas de merecimientos, para q̃ de gloria las gozemos en la otra.

SIMBOLO VI. DE LA OMNIPOTENCIA de la diuina naturaleza.

§. I.

Empedocles.

Escudriñando Empedocles la soberania y Magestad de la diuina naturaleza, y viendola tan fuera de los limites y estrechura, en que las criaturas estan enclaustradas, dixo: *Ipsum vniuersum, vere est Deus: huius quasi particula est ipse mundus*: Dios es el verdadero vniuerso, en quien los tesoros de ciencia, de poder, y de sabiduria estan cifrados: y toda esta maquina del mundo, cõ tanta muchedumbre de cosas como en sus distritos encierra, tanta diuersidad de animales, de plantas, de piedras, y de cuerpos corruptibles e incorruptibles, no es sino vna partezilla de lo mucho que el puede, vna niñeria, vn no se que, vn rasguño, y menos, si con lo que mojando el pinzel en la concha de su diuina sabiduria puede delinear fuera de si, se compara: todo lo que quiere puede. Y da la razon elegantissimamente Mercurio Trismegisto, diziendo que todo lo puede: *Quia diuina voluntas peragitur aproprijs viribus*. No son las fuerças de Dios, como las nuestras, que queremos muchas cosas dõ de nuestro caudal no llega, y assi tenemos necesidad de ayuda, de terceros, y a vezes se intentan cosas que el mundo todo no puede ayudarnos a su empresa: pero Dios lo que quiere puede, corren las fuerças y virtud cõ la infinidad d' su volũtad parejas. Y es lo que dixo Dauid: *Omnia quæcunque voluit Dominus, fecit in cœlo, et interra.* Todo quanto Dios quiso hizo: y si mas quisiera, mucho mas hiziera.

Mercu. in Pimandro.

Psal.

Poten-

Potentia enim voluntati respondet, dize san Theodoreto. Porque el tanto del poder de la voluntad se toma: las rayas del poder, son las que la voluntad tiene: y como su querer es infinito tambien lo es la potencia suya: con la facilidad q̃ hizo este mũdo, pudiera hazer otros ciento. S. Theodor.

Esto quisieron significarnos los Egipcios, quando en symbolo de Dios pusieron el punto: porque como dizen los Matematicos, sobre vn pũto se pueden hazer infinitas circunferencias, y a cada vna del mismo cẽtro quanto es de su parte, se pueden sacar infinitas lineas. Assi puede Dios criar infinitos mundos, quanto es de su parte por lo menos no repugna vnos mayores, otros menores: vnos mas perfetos y excelẽtes, y otros menos: y por lo menos, si conforme a la opinion mas acertada de los Teologos, si el auer cosas infinitas tiene repugnancia, no nace esto del defeto del poder diuino, sino de la naturaleza de las cosas, que en si mismas repugnan ser hechas. Pero Dios todo lo puede; adonde llega el querer, alli llega el poder; y no solo esto, sino que la misma voluntad con que Dios obra: porque aunque Durando dize que a nuestro modo de entender: assi como distinguimos del entendimiento la voluntad, podemos distinguir de la voluntad la virtud con que Dios cria. Pero el bienauenturado santo Tomas, Escoto, y otros que bien sienten, dizen que es la mesma voluntad. Assi lo da a entender el Apostol, diziendo; *Operatur omnia secundum consilium voluntatis suæ*. Todo lo haze Dios segun el consejo de su voluntad diuina. ella es la que quiere, y la que sin necessidad de nada haze lo que quiere: y mas claramente el padre san Augustin dize de Dios: *Cui velle est posse*. Es Dios de tal condicion y naturaleza que el querer tiene por poder, y assi todo lo que quiere puede, y como lo quiere assi lo haze, y si quisiesse produzir mil mũdos mas hermosos que este, su boca seria medida. Duran. in 2. dist. 88. q. 1. S. Thom. 1. p. q. 25. Scotus Ad Ephes. 1. S. Augus. li. de spec. ca. 7.

§. II.

En testimonio desto pinto Caracala, segun afirma Guillelmo del Coul, la prouidencia de Dios con dos cetros en las manos, el vno muy grande, y el otro pequeño, y debaxo del mas pequeño estaua el mundo pintado. Para dar a entender que no solo es Dios: Guillem. in discurs.

Qui populos vrbesq; regit pacẽque togatam.

el que rige los pueblos (dize Tito Calfurnio) en paz y en guerra, el que les dio el ser que tienen, y los conserua; sino que Calfur. Eclog.

pudo hazer otro mundo sin cõparacion mayor que este, y millares dellos, y regirlos todos con la facilidad y sabiduria q̃ criò y conserua este en que viuimos, no ay cosa para el imposible.

Que bien nos declaro esto el Archangel san Gabriel? Hazesele dificultoso a nuestra Señora parir siendo donzella, y dizele el Angel, para significar la omnipotencia de la eterna naturaleza: *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum*. No ay palabra imposible a Dios. Este nombre, *Verbum*, en la santa Escriptura, muchas cosas sinifica, y en todas se pondera la omnipotencia diuina. Lo primero sinifica misterio, o Sacramento: y en este sentido, despues de auer el Angel dado nueuas a los pastores del nacimiento inefable del Señor, dixeron: *Transeamus vsque Bethleem, & videamus hoc verbum quod Dominus fecit, & ostendit nobis*. Y segun esto, es como si dixera: No ay misterio tan alto, no ay secreto tan escondido, q̃ no pueda obrar la virtud de la diuina mano. Muchas cosas pẽsaron los Sabios del mundo que eran imposibles, como el estar el acidente sin substancia, parir vna donzella quedando virgen: pero *stultam fecit Deus sapientiam huius mundi*, dize el Apostol san Pablo. Hizo Dios necia la sabiduria del mundo, porque las cosas q̃ a los sabios parecian imposibles (dize santo Tomas, y la Glossa) essas hizo y sacò a los ojos de todos: para que entienda el sabio, y el que no lo es, que no ha de medir el poder suyo con el de las cosas naturales; pues no solo puede Dios hazer lo que ellas no pueden, sino que con las cosas naturalmente opuestas y contrarias, haze lo que quiere, para q̃ se eche de ver la grandeza del poder suyo. De aqui quando quiso dar salud al santo Rey Ezechias, dize la santa Escritura, que lo hizo, mandando al Profeta que tomasse vn pan de higos, y le pusiesse encima de la herida. No señala el Espititu santo la calidad de la enfermedad: pero es tradiciõ de los Hebreos, que era vna enfermedad que llaman *Morbus Regius*, para la qual eran tã contrarios los higos, que aplicados encima, y comidos, y de qualquiera suerte, son para ella veneno, y con higos le cura Dios: *Vt Dei potentia monstraretur, per res noxias & aduersas sanitas restituta est*, dize S. Geronymo. Para hazer Dios alarde del pader suyo cura a Ezechias cõ las cosas mas aduersas y mas dañosas a la enfermedad que padecia. De aqui quando quiso Dios remediar la sed

Luc.1.

S. Thom. Glossa.

Esai.38.

Hæbr. apud S. Hieron.

S. Hiero in cap.38

Esai.40.

sed que en el desierto los suyos padecian, manda a Moysen, q̃ con la vara hiera vna piedra aspera y dura: de suerte que con lo que naturalmente saca centellas y engendra fuego, con esso saca Dios aguas; para q̃ se eche de ver como su poder es tan grã de que con vnos contrarios engendra otros. De aqui, quando quiso dar vista a aquel ciego q̃ refiere san Iuan, le puso encima de los ojos lodo: no colirios, ni aguas destiladas, ni medicina cõforme al humor crystalino dellos, sino la cosa mas contraria y mas opuesta a la vista; para q̃ se eche de ver la grandeza del poder suyo, pues con las cosas repugnantes y contrarias obra los efetos que quiere, y que para el no ay cosa imposible. De aqui el santo Profeta Eliseo, despues de heredado el espiritu de su maestro Elias, estaua en la ciudad de Ierico, como se refiere en el libro de los Reyes; acudẽ a el los ciudadanos, como a ministro de Dios, y en quien su virtud moraua, pidiendole que pues el asiento de aquella ciudad era tan bueno, los campos fertiles y abundosos, el temple apacible, y todo muy conforme a la complexion y temperamento humano, que remediasse las aguas, porque la amargura era tanta, que lo deslustraua todo. Vsa el santo Profeta de la virtud de Dios, y con lo que mas estraga el gusto delas aguas que es la sal, con lo que mas perturba su dulçura, con esso las sana y haze dulces, para dar a entender, como a Dios no le es ninguna cosa imposible, pues con las cosas contrarias y repugnantes, haze tan marauillosos efetos. Y aduierte la santa Escriptura, que el vaso en que echo la sal, era nueuo; porque no atribuyesse la malicia humana la dulçura de las aguas, a los licores que antes el vaso auia tenido, sino a aquella virtud omnipotente, que todo lo haze y lo puede.

Ioan. 9.

4. Reg. 2.

§. III.

Non erit impossibile apud Deũ omne verbum. Lo segundo, esta palabra, *Verbum*, quiere dezir, las palabras que significan las cosas: *Audito hoc verbo scandalizati sunt*, dixo san Mateo: y san Lucas: *Nunc dimittis Domine seruum tuum secundum verbũ tuũ in pace*, y conforme a esto quiere dezir, segun Eutimio, y nuestro padre san Bernardo: No echa Dios palabra por la boca, que no pueda cumplirla. Muchas cosas dizen los hombres que por vna de tres razones no cumplen: la primera, porque se mudan, oy dizen vno, y mañana se arrepienten: la segunda, porque muchas vezes quien

Matt. 15 Lucæ. 2.

Eutymius. S. Bern. hom. sup. missus est.

puede mas los impide; la tercera porque como no miden con su caudal lo que prometen, no llegan las fuerças; y assi queda sin efeto la promessa; pero a Dios todo le es possible, no dize palabra que no cumpla. Lo primero, a cerca del no ay mudança;

Malach.3. Ego Deus & non mutor, dize por el Profeta Malachias. Siempre tiene Dios vn querer, no esta su diuina voluntad sujeta a mudança, la boca haze: *Labiũ*

Prouerb. 21. *veritatis firmũ erit in perpetuũ*, dize el Espiritu santo; lo que vna vez dize, ello sera firme para siempre.

Y es de considerar que no dize lo que la lengua habla, ni lo que la mano escriue, sino el labio, y quiere dezir a lo que entiendo: Como pone Dios vna vez el labio, assi queda firme y sin mudança: si dize si, assi ha de ser, aunque el mundo se trastorne, no torcera el labio para dezir no, aunque se mude todo lo criado, no se ha de mudar la firmeza delos labios de su boca;

Matt.24. *Cælum & terra transibunt, verba autem meũ non transibunt*; Antes passara el cielo, antes se mudara del assiento que agora tiene, y las estrellas bolueran atras en sus viajes, que el labio de Dios se mude, antes estancaran los rios sus corrientes, negando al mar el tributo acostumbrado: antes perdera el centro dela tierra su firmeza, y la tierra desencasada de su sitio, buscarà nueuo lugar a donde repose, que la verdad pierda su firmeza: *Labium veritatis erit firmum*. O de otra manera; El labio de la verdad sera firme. Hablar con los labios, es hablar por señas, o entredientes, o de suerte que ninguno lo oya: y assi es como si dixera, no solo lo q̃ da Dios firmado de su nombre, hara se y permanecera para siempre; no solo lo que dize q̃ todos lo oyan, sino lo que dize por señas, lo que habla entredientes, no ha menester Dios testigos para cumplirlo; y assi lo que el echare por la boca, no dexara por esta parte de cumplirse; *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*. No ay cosa impossible para Dios.

§. IIII.

Ni lo segundo que impide al hombre, puede impedirle a el, porque ni por fuerça, ni por maña, ninguno puede impedir lo q̃ el ordena. Por maña, no porque el coge en sus astucias a los mas sabios: *Qui comprehendit sapientes in astutia sua*, dize el Apostol san Pablo. Coge Dios los sabios en sus redes, quiere dezir, como es pensamiento de santo Tomas, y queda muy largamente dicho; los medios que los sabios toman para impedir los consejos de Dios, estos

1.Cor.

S.Tho

ellos toma Dios por medio para hazer lo que ellos impiden, y dexarlos hechos vnos necios. Bien se echa de ver en la muerte de los martyres, en el modo que tuuo Dios en sacar a su pueblo de la esclauonia delos Egypcios, que todos los medios que tomaua Faraon para humillar los Iudios, los ordenaua Dios, para engrandecerlos, y los consejos que el endereçaua a vnos fines, le salian al contrario. Y es lo que dixo el santo Iob: *Qui adducit consiliarios in stultũ finem.* Iob. 12. Trae Dios los consejeros a fin estulto: cogeles los passos por donde auiã de llegar al fin, q̃ desseauan, y hazeles dar en cosas q̃ no diera vn insipiente. Que diferente fin era el que pretendia Aquitofel, quando aconsejaua a Absalon, q̃ embiasse luego gente contra Dauid, de lo que sucedio luego, pues como vn insipiente murio ahorcado, entendiendo poco antes que auia de ser de los mas prosperos y ricos q̃ en el pueblo huuiesse: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consiliũ contra Dominum,* Prou. 21. dize el Sabio? No ay sabiduria que impida el consejo de la eterna sabiduria: no ay prudencia tan sagaz y tan aguta, que yendo contra el orden de la diuina, no sea laço en que Dios coge a su dueño: no ay consejo contra Dios, que no salga al reues de lo que el hombre piensa. Es imposible que ninguno impida lo que Dios dize: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.*

§. V.

Ni tampoco por fuerça, puede ninguno impedir lo q̃ Dios quiere: *Solus ipse est potens, Rex Regum, & Dominus Dominantium,* 1. Corin. 6. dize el Apostol: el solo es poderoso, cuyas armas y diuisa son: Rey de los Reyes, y señor de los señores: todo lo tiene debaxo de su mano; no ay quiẽ pueda leuantar contra el vandera, ni meter gente en campaña, pues con vn querer de su voluntad puede destruyrlo todo.

Signa quidem ò socij diuos atollere contra.
Nec fas est, nec possereor, &c.

dixo Claudiano: Cosa vana es y necia, tomar armas contra Dios, que con vn papirote puede dar con todo al traste: Clau. li. 1. cõt. Rufi. *Baltheum regum dissoluit & ligat funerenes eorum,* dize el santo Iob. Desata Dios la insignia militar de los Reyes, y ciñelos con vna soga. Iob. 12. De dos maneras entiendẽ los autores este passo, y cada vna pondera lo mucho que Dios puede. Lo primero Cayetano, Vatablo, y Eugubino deriuã el nombre, *Baltheus,* ò *Baltheum,* del verbo, *Iacar,* que quiere dezir aprisionar, o Cye. Vat. Eugubin.

meter en pretina, y segũ esto leyo Pagnino: *Qui soluit vinculũ regum*. Y assi es como si dixera, es Dios tan poderoso, que abre las carceles de los Reyes, rompe sus prisiones, deshaze los calaboços, y saca los que alli tenian aprisionados, y trocãdo las suertes, mete en las carceles los Reyes y los encadena. No bastan contra la virtud de Dios, los poderes de la tierra, ni los tiranos por mas exercitos y batallones que tengan assalariados, ni los Emperadores por guarnecidas de armas y gentes que esten sus ciudades: *Baltheum regum dissoluit*. Lo segũdo, este nombre, *Baltheus*, dizen algunos, que significa las insignias reales; pero tẽgo para mi que como dize Varron, era insignia militar, mas o menos honrada, segun la calidad de la persona, y esto era lo que llamamos tahali, como se echa de ver en las palabras de Quintiliano. Y es lo que otros llamaron: *Cingulum militare*. Como se colige del Codigo de Liuio, y de otros. De aqui *Cingi*, es adereçarse para la batalla, y assi Plauto:

Cingitur: certe expedit se,

De aqui tambien por grande infamia, dize Estratonico, que a los soldados sedicioſos, les quitauan los Romanos el cingulo. De aqui tambien se entiende, como algun dia veremos, aquello del libro de los Reyes: *Non gloriatur æque accinctus vt discinctus*. De aqui finalmẽte la insignia militar, que se daua a los Consules, quãdo yuã a la guerra la llamaron: *Cinctus gabini*. Pues a nuestro proposito dize agora Iob: *Baltheum regũ dissoluit*. Como si dixera: quita Dios las insignias militares a los Reyes, no solo a los soldados particulares, que era poca hazaña essa, y no se mostraua en esto el poder suyo, sino a los proprios Reyes: *Baltheum regũ dissoluit*. No dize q̃ les quitara el ceptro, y la corona, que esso era menos, por q̃ con mañas, astucia, y trayciones, lo vemos cada dia en personas, que pueden poco, sino el cingulo militar quando ellos estan armados sus vanderas tendidas, sus esquadrones en ordẽ de pelea, sus estandartes tremolando: quando se muestra mas su poder, entonces haze Dios alarde del suyo, les quita las insignias reales, y en lugar de insignias de Reyes, los ciñe con vn cordel, insignia de los que ganan la vida a lleuar cargas: de Reyes haze Dios ganapanes, de Principes pobres, que para sustentar la vida pidẽ por las puertas. Preguntemoslo a Belisario, y a otros muchos, de quien adelante trataremos: y ellos diran la mudança que la diuina mano en ellos hizo: *Et præcingit fune renes*

Pagnin.

Varro. de lingua Lat. li. 4

Quin. lib. 11.

Cod. de test milit.

Plautus.

Estratonici. 6. de nugis cerealiũ 3. Reg. 20.

renes eorum. Los pechos resplandecientes, vestidos de grauaduras de oro, de armas y de blasones, conuierte Dios en xergas y picotes: aquellos cuellos dõde las cadenas preciosissimas hazian laços agradables, ciñe Dios de cadenas y de argollas: aquellas manos que traen el ceptro de la tierra, encierra Dios en la estrechura de vnas esposas. No ay quien pueda resistirle, ni hazerle rostro: *Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomẽ eius*, dize considerando las grandezas de Dios el santo Moysen: Dios como vn campeador valiente, lleua por blason de su diuisa: el que todo lo puede, a quien todo se humilla y se le rinde.

Exod. 25.

Alla celebra mucha Roma sus vencedores, con varios renombres y apellidos, para declarar la grandeza de sus hazañas; a vno da nombre de restaurador de la patria, a otro llama Africano, a otro Asiatico, a otros engrandece con titulos glorioſos. Pero son titulos pequeños, y por pequeños hechos merecidos. Pero Dios: *Omnipotens nomen eius*. Lleua por letra de sus armas: el que todo lo puede: y assi no ay quien pueda impedirle, que cumpla lo que promete: en echandolo de la boca, sin falta sera cierto: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*: Todo lo puede Dios.

Y si me preguntays que es este todo, responderé con el bienauenturado santo Tomas, que es todo lo posible: no solo lo posible, a las fuerças humanas, ni a la virtud de todas causas criadas, pues es su poder infinitamente mayor que todas ellas, sino todo lo que en si puede ser hecho, todo esso puede: y si lo que no puede ser hecho, no cae debaxo del poder de su virtud infinita, no es porque sus fuerças sean limitadas, sino por defeto de la mesma cosa, que ella de suyo es infactible: y assi todo lo que en si no dize repugnancia, todo cae debaxo del poder de la diuina mano.

S. Tho. 1. part. quæ. 25. art. 3.

De aqui vino a dezir de Dios Calimaco, referido de Plutarco: *Si Deum nosti, norisque diuinitati omnia sunt possibilia*. El que ha alcançado lo que es aquella substancia infinita, luego echara de ver que no ay para ella cosa dificultosa, pues no se ha de medir su virtud con la criada, pues a lo que es imposible a las fuerças criadas, dize el diuino Platon, llega Dios y de alli passa sin auer quien pueda empedirle lo que dize:

Calimac. Plutarch.

Non

Non erit impossibile apud Deum omne verbum. No ay cosa imposs'ble a Dios, si el lo dize, el lo cumplira.

§. VI.

Ni por falta de virtud dexarà Dios de hazer lo que dize: pues el es el que todo lo puede. En argumento desto, vno de los nombres con que apellida a Dios la lengua santa, como aduierte Pedro Galatino, es, Agla, que significa, *Omnipotentia*: por que la primera letra se pone en lugar de la palabra: *Atta*, que quiere dezir, *Tu*: La segunda, en lugar del nombre, *Ghibor*: que quiere dezir poderoso; la tercera, por el aduerbio, *Leolam*, que significa para siempre: y la vltima por el nombre, *Adonai*, que quiere dezir Señor. Y juntandolo todo, lo que el nombre Agla, quiere dezir, es: *Tu potens in æternum Dominus*. Señor eres y seras omnipotente. Tu eres el que todo lo que quieres puedes. De aqui vinieron a pintar los antiguos a Dios (dize Celio, con vn hueuo que se le caya de la boca, para dar a entender, como con sola su palabra crio el mundo, y todo lo que en el encierra. Lo mesmo es en Dios el dezir y hazer: no dira Dios cosa que no haga: *Ipse dixit & facta sunt: ipse mandauit, & creata sunt*, dize Dauid. El dezir de Dios, es hazer, no dize cosa, que no pueda cumplirlo, pues la mesma palabra es el hazer de la obra. Y si les preguntassemos, porque dizen, que se le caya a Dios el mundo de la boca, y no de las manos, respondernos han, que como estas cosas de manos y de boca, solo las consideramos en Dios, al modo de entender de nuestra aldea, sin que en el aya ninguno destos miembros: pues es vn espiritu purissimo: y lo que nosotros vemos, es, que las manos, con poco que trabajen se cansan y fatigan, y con el trabajo se entorpecen: pero la lengua parece que jamas se canssa, ni habla tanto, que no pueda hablar nueuas y diuersas cosas: por esto atribuyan la creacion del mundo a la boca, y no a las manos, para dar a entender, que con la facilidad que dio ser a quanto el mundo encierra, sin quedar cansado, ni agotarse su poder infinito, pudiera hazer millares de mundos, mas copiosos y mayores que el que agora tenemos.

Galati. li. 2. de arca. c. 15.

Cel. in adi tio. Pierij.

Psalm.

§. VII.

Y porque no busquemos testimonios agenos, dela creacion de qualquiera cosa se colige la infinidad de su poder inmenso: el hazer algo de nada, es fiel testigo de lo mucho que Dios puede. Porque assi como lo que de menos se haze, mas virtud arguye

guye en su artifice, assi lo que se haze de nada la arguye infinita. Mucho celebra Tulio, a Apolonio Tianeo, porque hizo vna esfera con todos los mouimientos de las estrellas, que los Astronomos conocen. Mucho alaba Aristoteles, y Platon, las estatuas de Dedalo. Mucho estima Fauorino, segun refiere Gelio, la paloma de Architas. Pero mas estimadas fueron las obras de Calicrates, de quien dize Plinio, que hazia vnas hormigas perfetissimas, tan pequeñas que se perdian de vista: y mucho mas engradecidas fueron las naues de Mirmicedes, que con tener todas las xarcias y aparatos: eran tan pequeñas, que se escondian debaxo de las alas de vna abeja: y fue tanta la admiracion que el mundo todo concibio desta empresa: *Vt etiam inter Deos fuisse videatur*, dize Tulio: que le veneraron como a Dios, pues en tan pequeña materia, formaua tan excelentes y auentajadas obras, y la causa desto es, porque quanto la materia es mas pequeña, tanto esta mas lexos de lo que se pretende fabricar en ella: y assi ha menester mas potencia el artifice: quanto mas descrece la materia, tanto mas es necessario que crezca la virtud de quié ha de hazer la obra, y si descreciesse tanto que no viniesse a ser nada, como entre lo que es algo, y lo que no es nada, ay distancia no menos que infinita, es necessario, que la causa sea de poder infinito. Y como Dios sacò toda la hermosura deste vniuerso, de la profundidad de la nonada, y le rige y le conserua: el mesmo es fiel testigo del poder infinito de su autor, el esta dando vozes que *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Que no ay para el cosa dificultosa, sino que todo lo que quiere puede: todo le esta obediente y sujeto:

Quidquid in orbe vides paret mihi: florida tellus
Cum volo spissatis arescit languida succis,
Cum volo fundit aquas, &c.

Todo se sujeta a la omnipotencia de Dios, dixo el otro Poeta: todo obedece sus despachos; la tierra mas llena de flores, quando el quiere se seca, se enlaça y se marchita; y quando el ordena por vna y otra parte esta llena, de fuentes, y de arroyos, y quando el quiere, las cataratas se abren del cielo, y descienden auenidas, que lo empantanan todo. Todo le sirue y le obedece. Plega a el que nosotros le agrademos para que cõsigamos el fin para donde fuymos criados.

Tul. li. 1. de nat. dior.

Arist. 1. po litic. c. 3. Pla. in me none. Fauorin. Gel. li. 10 noct. c. 12. Pli. 36. c. 8

Tul. lib. 4. Academi. quæst.

SYM-

SYMBOLO VIII. DE LA PROVIDENCIA DE Dios acerca de las cosas humanas.

§. I.

NO fue pequeño motiuo a los antiguos Filosofos, para no sentir como es razõ de la diuina prouidencia, el ver tanta muchedumbre de animales brutos, que conjurados contra el hombre, no solo no le traen vtilidad y prouecho, pero le dañan y persiguen. Los lobos le despedaçan los ganados, los leones, y los osos, procuran destruyrle, los pardos, quando, (como dize S. Basilio) no pued satisfazer en el su saña, en su imagen se vengan haziendola pedaços: los Basiliscos (dize nuestro padre S. Bernardo) en la vista tienen su ponçoña, y con ella le matan: las viuoras las aceraſtes, las anfisbenas, las aspides, y otra muchedumbre de animales brutos, no parece que sirven sino de ofenderle. Los sapos, los escuerços, los ratones, y otro golpe de semejantes musarañas, no les parecio que pudiessen traer vtilidad alguna. Pero considerarõ mal los que estos dixeron, la sabiduria del que cria todas estas cosas; y fuera mas razon q̃ confessaran la pequeñez de la suya, que infamar la alteza de la diuina. Fueron estos (dize Rabi Dauid, referido de S. Tomas) como los que sin saber el oficio, entran en la fragua del herrero, q̃ viendo las tenazas, el hissopo, la arena, y otras mil baratijas como estas, comiençan a reyrse dellas, canonizandolas por inutiles y sin prouecho: y fuera mas razon, que confessando la ignorancia suya, preguntarã a quien mejor lo entiende, el ministerio que aquellos instrumentos en la oficina del herrero tienen, antes que infamar la sabiduria, y arte del que en su casa tiene aquellas cosas. Assi fuera razon que confessaran su ignorancia los Filosofos que desta secta fueron, entendiendo, que pues la mano del diuino artifice tiene todas estas cosas en su casa, y con tan gran cuydado las sustenta

S. Basilius

S. Bernar. serm. 13. in Psal. qui habitat.

Rabbi Dauid. S. Tho. Opusc.

sienta y cria, algun prouecho traen al que mora en ella.

Y si preguntamos a los que mas saben, que vtilidad traen estos animales, fuera de la razon comun, del hermoseo y beldad que al vniuerso causan, variandole de diuersidad de cosas, responderá el bienauenturado S. Augustin, que de auisar al hombre, para cuyo seruicio son criadas, de las miserias desta vida, que viue entre enemigos, que no ay seguridad en ella, pues hasta vna cosa tan pequeña como la araña, que los naturales llaman Falangio, puede darle muerte: y assi que dessee aquella dichosa vida, donde ni el leon espanta con sus bramidos, ni inquietan los silvos de los basiliscos, ni se teme que la viuora derrame su ponçoña, ni que los demas animales turben la quietud de su reposo. §. II.

S. Augu. de Gene. cõtra Manich c 16.

Lactant. li. 6. c. 4.

Lo segundo responderá Lactancio, q̃ engrandecen al ingenio humano: lo vno, en saber discernir las vnas de las otras, en apartarse de vnas, y seruirse de otras: lo otro, en conocer sus virtudes, en hallar modo, como siendo ponçoñosas, las coja, y las encarcele, y haga mil anatomias de ellas. Y lo tercero responderá S. Ambrosio, S. Geronimo, y S. Damasceno, que tienẽ todos estos animales mil virtudes, q̃ a la conseruacion de la vida humana traen prouecho. Que cosa ay mas despreciada, y q̃ mas inutil parezca, q̃ la araña? Pues esta tiene su prouecho, texiendo al hombre telas para las heridas. Y por no hazer vn largo processo, quien cõtara las virtudes de las viuoras, de las culebras, los lagartos, y hasta las lagartixas, dizen que curan las secas. Y lo quarto responderia yo, que tiene Dios agora estos animales en la tierra, para que el hombre conozca y llore su cayda: y que el que antes era tenido y respetado de todos, atreuiendose el a yr cõtra el mandato de Dios, no solo los grandes se le atreuen, sino que hasta las musarañas, las moscas, los cinifes, y otros menores le inquietan, le dessasossiegan y le persiguen: y no va fuera deste pensamiento Albino Flaco.

S. Ambr. li. 3. Hexamer. c. 9. & li. 6. c. 6

S. Hiero. li. 2. cõtra Iouin. S. Damas. li. 2. fidei. c. 10.

Albin. inter. 78.

Puede finalmente añadirse, q̃ los tiene Dios para verdugos del hombre, en vengança de su pecado. Auia el Apostol S. Pablo tomado tierra en Mitilene, como se cuenta en los Actos de los Apostoles: hazen lumbre para remediar la necessidad que trayan: y como el Apostol traxesse vna manada de sarmientos que auia recogido, y los echasse en la lumbre, saltò vna viuora con el calor del fuego, y asiole de la mano.

Actor. 28.

Viendo

Viendo lo que passa los barbaros de la isla, comiençan a dezir entre si: *Vtiq; homicida est homo hic, qui cum euaserit de mari, vltio non sinit eum viuere.* No es posible sino que este hombre es homicida, pues auiendose escapado del impetu y borrasca de las aguas, el verdugo de Dios no le dexa viuir: no es posible sino que es mal hombre, y que lleua la soga arrastrando, pues la vengança le persigue: *Vltio non sinit eum viuere.* No se puede escapar de los verdugos de la ira de Dios. Verdugos fueron los perros que comieron las carnes de Iezabel, y lamieron la sangre de Acab: verdugos fueron los gusanos que comieron a Herodes, y a la Reyna Feretrina, en vengança de sus crueldades, como dize Herodoto: verdugos fueron los pioxos, que comieron al Emperador Arnulfo, por auer despojado los templos de Dios, segun afirma Bautista Egnacio: y otros animales lo han sido en diferentes casos. Y assi el Real Profeta Dauid dize hablando del justo: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem.* Anda el justo sobre los aspides y basiliscos, seguro pisa los leones y los dragones, sin que le hagan daño, porque como estos son verdugos de Dios, armados en vengança de sus enemigos, quando el quiere, no dexa que hagan daño a sus amigos. Daniel en el lago de los leones estuuo seguro: a san Iuan Bautista, dize san Chrysostomo, las serpientes le obedecieron y veneraron en el desierto: a san Geronimo siruio vn leon ferocissimo, y otros mil casos leemos de los santos. De suerte que no por falta de su diuina prouidencia tiene Dios estos animales en la tierra, ni dexa de mirar por el hombre, por conseruarlos el mundo. Para esclauos los crio Dios del hombre: pero la culpa los hizo y haze verdugos.

Herodot. in Melpo.

Egnatius.

Psalm. 91.

Daniel.

S. Chry.

§. III.

Contra la verdad desta Filosofia se leuantan otra vez impacientes los Poetas, viendo que antes todas las cosas parecen verdugos de los buenos, y esclauos de los malos: si suceden trabajos, ha de ser por casa de los buenos: si prosperidades, de ordinario paran en casa de los malos: no parece que ay cosa en el mundo, que les inquiete, ni de cuydado. Y assi Ouidio dize:

Ouidi. Elegia.

Cum rapiant mala fata bonos,
ignoscite falso.
Solicitor nullos esse putare Deos.

Quando considero los contrastes de los buenos, y las miserias que por ellos passan, grande fuerça me haze que no ay pro-

prouidencia de Dios en las cosas humanas, aunque llanamente se lo contrario. Y Claudiano haze el mismo argumento:

Claud. in. I. 1. cont. Rufin.

Sed cum res hominum tanta caligine volui
Aspicerem, lætosque diu florere nocentes,
Vexarique pios rursus, labefacta cadebat
Religio, &c.

Viendo la confusion de las cosas que al hombre tocan, la alegria con que los malos viuen, la abundancia de buenos sucessos, que vnos a otros se atropellan, el salirles siempre bien los negocios en que ponen mano: y los buenos tan sujetos a mudanças y reueses; casi casi me yua la religion faltando, pareciendo, o que no ay Dios, o que si le ay, que dexa las cosas al curso de fortuna, sin hazer caudal dellas. Antiguos zelos son estos que tenian los santos de Dios, y argumento que muchas vezes le hazian. El santo Iob fue vno de los que apuntaron este argumento: el Real Profeta Dauid fue otro: Ieremias otro: y Habacuc otro. Y aunque a todos puede responderse de vna manera: pero quise en particular poner distintos los argumentos de Dauid, y del Profeta Ieremias, por ser misteriosas las palabras de que cada vno vsa. El sactificado Ieremias entra a dar a Dios sus quexas, y primero le haze la salua, o por mejor dezir, primero haze la profesion de la Fe, diziendo: *Iustus quidem tu es Domine, si disputẽ tecum: verumtamen iusta loquar*: Iusto eres, Señor, si dispute contigo, y yo assi lo confiesso. Quiere dezir: Cierto estoy, que aunque mas dispute contigo, ni mas argumentos haga, ha de ser bueno lo que tu hazes, siempre ha de quedar la tuya sobre el hito. Y el Caldeo: *Iustior es Domine, quam vt contendam ante verbum tuum*: Mas justo eres Señor, que pueda yo contender delante de tu palabra; frasi dificultosa, y quiere dezir, a lo que yo puedo alcançar della: No es tu justicia de suerte, que pueda yo dar quexa della: no puedo yo traer a tela de juyzio tus palabras: no puedo yo estar de vna parte, y tu palabra de otra, litigando en los estrados sobre la equidad de tus juyzios: llana cosa es, que sabes lo que hazes, y que no agrauias a ninguna criatura, *Veruntamen iusta loquar ad te*: pero con todo esso justas cosas tengo que hablarte. Pues como, Profeta santo, quexas de Dios, y justas? Si Dios, como acabays de dezir, es justo, como podreys formar del justas querellas? La palabra Hebrea *Misphatim*, significa

Chald. paraphrast.

Iob. 21.

Habacuc.

Hierem.

Hiere. 10.

preguntar cosas que se dudan:
Chald. paraphrast. y assi el Caldeo traslada: *Veruntamen interrogationem iudicij ego interrogo a facie tua.* Como si dixera: Iustas cosas tengo que hablarte, no como quien litiga, sino como quien dessea
S. Theod. ser enseñado, dize san Teodoreto. No informo en derecho de mi causa, como quien dessea salir con ella, sino como vn discipulo humilde, que acude al poste con sus dificultades, para que el maestro le saque dellas. *Veruntamen iusta loquar ad te*: duda justa es la mia, no duda de tu justicia, sino duda de tu juyzio. *Interrogationem iudicij*, dize Ionatas: pregunta de tu juyzio, duda, Señor, de la causa porq̃ hazes vna cosa, que parece tan fuera de la justicia que *mantienes*, como es, hazer bien a quien no lo merece, y embiar trabajos a los justos. *Quare via impiorum prosperatur; bene est ijs, qui præuaricantur in lege?* Que es la causa que el camino de los malos se prospera, bien les va a todos lo que hazen mal. Tiene tanto enfasi la palabra Hebrea *Salu*, que por diferentes frasis la declaran los autores. Vnos dizen: *Prospere, & feliciter est omnibus qui præuaricantur, & male agunt*: Prosperamente les va a los preuaricadores de la ley diuina, todo les sucede a pedir de boca, bien les sale todo aquello en que ponen mano. *Subleuati sunt, confortatique dimitijs*, dize el santo Iob: Estan sublimados. Leuantados (dize la Interlinear) en las honras de la tierra: las espumas de sus felicidades llegan al cuerno dela Luna: poseen las dignidades y cargos honorificos que el mundo estima y adora. *Salu, abundantes facti sunt*, trasladan los Setenta: Llenos estan de bienes de fortuna, no saben lo que tienen. *Pacifice degunt*, dize la Parafrasi Caldea: Viuen pacificamente; no ay quien se les atreua; gozan de lo que tienen, teniendo lo que quieren, sin sobresalto ni çoçobra: ni el ruydo del ladron les quita el sueño, ni el estruendo de la caxa, ni el relincho de los cauallos, ni el alarido y estrepito de los soldados, ni el rechinar de los carros, ni finalmente parece que ay cosa que turbe su sossiego.

Iob. Interline. Septuag. Chald. paraphrast.

§. IIII.

Plantasti eos, & radices miserunt. Plantastelos, y bien se echa de ver, que el plantarlos fue obra de tu mano, pues echaron luego rayzes, se coronaron de hojas, y se vistieron de hermosura: hizieron vna copa, que cubre con su sombra gran parte del suelo. *Sustentasti eos etiam roborati sunt*: dize la parafrasi Caldea: No te con-

Chald. raphrast.

contentaste, Señor, con plantallos, no los dexaste luego de suerte que se secassén venido el estio, sino que los sustentaste, los riegas, los cauas, los cultiuas, los endereças, y beneficias, de suerte, que han echado rayzes, que no las arrancara el mundo todo, ni las inclemencias del cielo, ni la esterilidad de los años, ni la oruga, ni otro ningun inconuiniente les haze daño. *Proficiunt, & faciunt fructum*: siempre van creciendo, cada dia echan nueuos ramos y pimpollos: no ay año de esterilidad para ellos, vnos frutos alcançan a otros frutos. *Diuites facti sunt, & etiam possident* Targ. Ch. *substantias*, dize el Targum Caldeo: hecho se han poderosos en el mundo, gente no solo de gran dinero q̃ cõ facilidad se pierde, sino q̃ tienen grandes posséssiones y heredamientos (que esso quiere dezir *Substantia*) ya tienen fundados gruesissimos mayorazgos, comprados vassallos, y edificadas casas tan soberuias, y suntuosas, que parecen alcaçares de Reyes. *Filios genuerunt, & fecerunt fructum*, Septuag. trasladan los Setenta: Engendraron hijos, no solo tienen rentas y heredades, sino sucessores que despues de sus dias los gozen; no vno, ni dos, que con facilidad se mueren, y passa el mayorazgo a otra parte, sino que *Egrediuntur quasi greges paruuli eorum*, dize el santo Iob: Como manadas de ouejas tienen los hijos, no les faltara en quien el nombre de su cepa quede entero y viuo. Iob. *Prope es tu ori eorum, & longe a renibus eorum*. Aqui echa el sello el santo Ieremias: Cerca estas de su boca, y lexos de sus riñones. De diferentes maneras se puede entender este lugar. La Glossa, Lira, san Teodoreto, y comunmente las explican, diziendo: Cerca estas de su boca: porque tratan muchas vezes los hipocritas de Dios, teniendo el coraçon lexos: y es lo que dixo Esaias: *Populus hic* Isaiæ. *labijs me honorat, cor autem eorum longe est a me*. Y añade Lira, que esto mas particularmente se entiende de los sacerdotes deshonestos, que traen a Dios rezando en la boca, y lexos de los riñones. Pero supuesto que es este el mismo argumento de Dauid, y el no solo no dize que Psal. 72. traen a Dios en su boca, sino que *Posuerunt in cœlum os suum, & lingua eorum pertransiuit in terrã*, que blasfemaron de Dios y de sus Santos: y q̃ es el mismo de Iob; y Iob dize: *Dixerũt Deo;* Iob. *Recede a nobis, & scientiã viarũ tuarũ nolumus: quis est omnipotẽs, vt seruiamus ei?* Dixeron a Dios: Apartate de nosotros, q̃ no queremos saber tus caminos:

Gloss. Lyran. S. Theod.

Lyran.

quien es el omnipotente, para que le ſiruamos? Tan lexos parece que eſtaua Dios de la boca, como del coraçon. Y aſsi, ſujeto a quien mas ſabe, pienſo, que pueden tambien entenderſe las palabras del Profeta deſta ſuerte: *Prope es ori eorum, & longe a renibus eorum*: Cerca eſtas, Señor, de ſu boca, aun no han pedido la coſa, quando luego ſe la concedes: aun no han boqueado ſu deſſeo, quando le veen cumplido. Y de otra manera, Al paſſo que ellos abren para pedir, la boca, abres tu la mano para hazer lo que te piden. Y de otra manera, No han menester embiarte cartas, ni eſtafeta, ni poner muchos interceſſores; pegado eſtas con ſus labios para hazer lo que te piden. *Et longe a renibus eorum*, lexos de ſus riñones, y cerca de la boca: cerca para hazer lo que te piden, y lexos para caſtigallos, y es lo que dixo Iob, *Et non eſt virga Dei ſuper illos*: Lexos eſta la vara de Dios de ſus riñones, no ſuena ſobre las eſpaldas ſu caſtigo. Y de otra manera, *Et longe a renibus eorum*. Que es la cauſa, Señor, que eſteys vos pegado con ſu boca, para que ſu boca ſea medida, teniendoos ellos tan lexos del coraçon, teniendoos tã echado al cabo del trançado? y eſte ſentido no pienſo que es poco literal: como ſi dixera: vos cerca dellos, y ellos lexos de vos, como ſe compadece eſto con la equidad de vueſtra juſticia? Que conſonancia haze con la rectitud de vueſtro zelo?

Iob.

§. V.

A eſtas dificultades reſponde luego en fauor de la diuina prouidencia, y dize: *Congrega eos quaſi gregem ad victimam, & ſanctifica eos in die occiſionis*: Iuntalos, Señor, como ganados para el ſacrificio, y ſantificalos en el dia que han de ſer muertos. Los dos verbos entienden algunos en futuro, para que ſea reſpueſta de la pregunta que el Profeta auia hecho. *Congregabis eos, & ſanctificabis eos*: Iuntaraslos como ganados para el ſacrificio. Grande diferencia auia antiguamente entre los animales dedicados para el ſacrificio, y los que ſeruian para el miniſterio de la caſa: los que eran para el ſacrificio, no los canſauan, ni oprimia la peſadumbre del yugo ſus ceruizes, ni las coyundas los encarcelauan, ni el aguijon del carretero les hazia ſaltar la ſangre: libres, eſſentos, hechos vnos retozones paciã la yerua a ſu aluedrio: no auia para ellos prado cerrado, a ſus anchuras andauan por do querian, ſin ſaber de carga, ni de trabajo: y quando los lleuauan al ſacrificio

cio en algunas partes, como dize Guillermo del Coul, al cuello lleuauan guirnaldas hechas de mil generos de flores, y a otros ponian cadenas, joyas, y otras cosas preciosissimas: pero venido el sacrificio, de vn golpe les priuauan de todos aquellos bienes, derramauan la sangre, y ardian en las hogueras las carnes. Los que eran para el ministerio de la casa, todo el dia les hazian traer el arado, exercitauanlos en los continuos trabajos, sintiendo sobre si cada momento el aguijon, y la vara. Desta suerte se ha Dios con los hombres, vnos tiene dedicados para el ministerio de su casa, que van debaxo del yugo de sus leyes: y otros que le sacudieron de sus cuellos, tienelos dedicados Dios para el sacrificio eterno: los vnos sienten el aguijon de Dios, y el açote que los haze alargar el passo en el camino de la bienauenturança: los otros viuen a sus anchuras, engordan para el dia de la ofrenda: los vnos van amarrados con las coyundas de sus leyes, fatigados llenos de tribulaciones, y de angustias: lleuan los justos el yugo de Dios, passando por mil persecuciones y trabajos en esta vida: pero venida la noche, el mismo le quita el yugo, y los consuela, metiendolos en aquellas praderias que estan siempre en Primauera: pero los malos, como no traen el yugo de Dios, ni les aprietan sus leyes, viuen a sus anchuras, no ay para ellos dia malo, vestidos andan de sedas, y llenos de olores, y passan su vida en mil generos de bienes, dize el santo Iob: pero venido el dia del sacrificio, de vn golpe les priuarà Dios de todos estos bienes, y quedaran sus cuerpos y sus almas por mantenimiento de aquel fuego, que dura y durarà para siempre. *Congregabis quasi gregẽ ad victimã*: engordan para ser sacrificados. Atemorizado desto el bienauenturado san Augustin, da bozes a Dios, y dize: *Vre Domine, & seca in hac vita, dummodo in æternum parcas?* Corta Señor, por do quisieres haz de mis miembros mil generos de anatomias en este mundo, no quede trabajo que por mi no venga: embrauezcase contra mi el mar de las tribulaciones, y lleguen las aguas de las angustias a afligirme el alma: haz Señor diuersos sacrificios de cada parte de mi cuerpo, y librame de aquel miserable sacrificio, que de vn golpe priua de todos los bienes, y dexa en todas las miserias al sacrificado. *Et sanctificabis eos in die occisionis*: santificaraslos; quiere dezir, co-

Guiller. in discurs.

Iob.

S. Augustin.

S.Theod. mo es penſamiento de ſan Teodoreto, apartaraslos en aquel dia, o como dize la letra Siriaca, aparejaraslos. En aquel vltimo y temeroſo dia los apartara Dios de los juſtos, y ellos yran al matadero, y los juſtos quedaran para las diuinas bodas: agora por los juſtos los ſufre Dios en la tierra: pero entonces los apartarà dellos.

Liter. Siriaca.

Eſto nos quiſo dar a entender Chriſto en la parabola de la zizaña, que mando el dueño del ſembrado, que no la apartaſſen luego, porq̃ no recibieſſe daño el trigo, haſta que venido el tiempo de la ſiega, ſe hizieſſe hazes della para la lumbre. Permite la diuina prouidencia los malos en eſta vida, porque les importa a los juſtos mucho, pues con ellos tienen mil ocaſiones de coronas, mil triunfos van ganando de paciencia cada dia, mil laurcolas texen ſufriendo ſus perſecuciones; guardaſe la zizaña haſta el tiempo del Agoſto, que entonces ſe diuidira el grano de la paja.

§. VI.

Por vn admirable geroglifico nos ſignifico Dauid eſto, diziendo: *Non ſic impij, non ſic ſed tanquam puluis, quem proijcit ventus a facie terræ*: No ſeran los malos como grano, ſino como paja: y en el Hebreo: *Tanquam gluma, quam propellit ventus*: ſeran como aquella caſcarilla que viſte el grano: por que aſsi como aquella caſcarilla, mientras el grano eſta en la eſpiga, le defiende, para que ni el viento le derribe, ni el calor demaſiado le queme, ni el frio le yele, ni otros inconuenientes le deſtruyan: pero quando eſta el grano ſazonado, lo primero que entendiendo la parua, y començando a auentarla, el viento ſe lleua, es ella. Aſsi ſon los malos, mientras el grano eſta en la eſpiga, mientras el alma del juſto eſta en la carne, los malos ſon como las camiſas del grano, que con ſus perſecuciones hazen a los juſtos que ſe humillen, y que el viento de la vanagloria no los derribe, y haga que no medren, ni que el fuego de la concupiſcible los abraſe: por que con las guerras que traen con ellos de fuera, diuierten las de dentro: ni el frio de la poca deuocion los yele: porque como ſe veen acoſſados, acuden a Dios con feruoroſiſsimos ſuſpiros: pero venido el tiempo del Agoſto, quando en el valle de Joſafat tienda Dios ſu parua, y comience a auentar lo trillado, entonces el ayre impetuoſo de ſu ira dara con ellos en el fuego de la eterna muerte, quedando el gra

Pſalm.1.

Lit.Heb.

no

no limpio y puro, para meterlo en las troxes de su casa. De suerte que no dexa Dios los buenos por embiarles trabajos, y sufrir a los malos, antes es argumento de su diuina prouidencia, pues para mas bien de los buenos sufre a los malos, y lo ordena Dios para mas bien suyo: parece que esta Dios durmiendo, quando permite que el malo persiga al justo: pero siempre esta en vela.

§. VII.

Esto nos enseñarõ los sacerdotes Egipcios, quando segun refiere Verdeyro, y san Cirilo Alexandrino, en symbolo de Dios pintaron vn cetro, y encima vn ojo puesto en vela: para dar a entender, que siempre tiene Dios el cetro de su gouierno en la mano: y el ojo de su diuina prouidencia abierto para acudir a las cosas de los suyos: donde quiera que tiene Dios el cetro, alli esta el ojo de su prouidencia abierto. Muy al contrario de los Principes de la tierra, que teniendo en muchas partes el señorio, el ojo esta muy distante, y no saben lo que alla passa: y assi tienen necessidad de suplir con Virreyes la falta de su presencia: pero Dios, *Ipse solus tantam imperij molem gubernat*, dize Efantidas Pitagorico: El solo sin terceros, sin Chancillerias, ni consejos, ni otras ayudas, de que los Principes del mundo vsan, necessitados para el buen gouierno de sus estados de ellas, rige Dios los suyos, y los conserua en la tranquilidad de que gozan. Y deuieron de tomar esta pintura del santo Profeta Ieremias, a quien preguntando Dios en el comiençó de sus reuelaciones, que veya, respondio: *Virgã vigilantem ego video*: Veo Señor vna vara velando: veo vn cetro con vn ojo abierto. Y dizele Dios, que ha visto bien: porque es Dios vn ojo tan despierto, que sin pestañear, esta puesto siempre en vela. *Virgam vigilantem ego video*: veo vna vara puesta en centinela. Hierem. 1

Verdei. li. de imagi. deorum. S. Cyrl li. 9. cont. Iulian.

Ephantid. li. de Rep.

Era antigua costumbre, como se colige de las *historias* Griegas, y Latinas, en todas las gentes y naciones, donde por las inquietudes de enemigos, o por otras razones, tenian gente en campaña, metido el cuento de la pica en tierra, y arrimandose a ella, hazer por todo el espacio de la noche continuas centinelas: aludiendo a lo qual dize el Profeta, que es Dios, vna centinela cuydadosissima, que siempre vela sobre su ganado. *Virgam vigilantem*. Y es de notar la suma vigilancia de Dios. Las centinelas del mundo, por estar mas descansadas se arrimauan a la pi-

ca, y se quedauan muchas vezes dormidas: pero Dios parecioles que era vn ojo encima de la pica. Alla el Emperador Sergio Galua, Pretor que fue en España, segun afirma Sueton.in Galna. tonio, para significar el cuydado sumo que el y los suyos tenian, dize Dion Casio, referido de Claudio Paradino, que Dion. Paradi. li. de symb. illustris. no se contentò con pintar vn perro, sino con tal artificio, que de los quatro pies, los vltimos tenia puestos en la proa de vn nauio, y los primeros con todo el cuerpo en vago; postura en que al parecer era imposible caer sueño: pero todo es poco para la vigilancia que los antiguos quisieron significar en Dios por su pintura, poniendo el mismo ojo en lo alto de la vara: para dar a entender, quan ageno esta Dios de dormirse, y que aya cosa que de los ojos de su prouidencia se esconda. Ecce *non dormitabit neque dormiet qui custodit Israel*, Psalm. dize el Real Profeta Dauid: No dormira Dios, ni pegara el ojo, sino que los dias y las noches Flamin. gastara, dize Flaminio, velando sobre los suyos. *Virgam vigilantem*: es vara que vela.

Veamos Profeta santo, si Dios es centinela tan despierta y cuydadosa, desde quando comiença la vela? a prima noche, a la mitad della, o al quarto que esta cerca del dia? *Virgã amygdalinam mature florescentem ego video*, traslada Pagnino: Es Pagnin. Dios como vara de almendro, cargada a su tiempo de flores. Del almendro dizen los naturales, y por experiencia se conoce, que es el arbol que mas temprano brota, y se viste de renuenos: de suerte, que antes que los demas comiençen a dar muestras de la Primauera, ya el esta cargado de flores. Admirable symbolo dela vigilancia diuina, que antes que las demas cosas tengan esperãça de frutos, ya Dios esta en vela: aun esta el hombre embueltoen las membranas que dentro del vientre de su madre le cercan, y ya Dios esta con flores, ya le tiene Dios hecho el plato, antes que nazca le tiene aparejada la comida, y en las entrañas de la madre le sustenta y cria. *Virgam amygdalinam*: antes que vn hombre nazca, mira Dios por lo que le toca.

§. VIII.

Y que tanto durara esta centinela, Profeta santo? que pues tanto madruga, no es mucho que con facilidad se canse, y se fatigue. Dura hasta la media noche, o llega hasta el romper del alua? *Virgam vigiliarum*, dize otra letra: Es vara de vigilias. Alsh. Como el trabajo de velar es tãto, porque en los exercitos no

fal-

faltasse auiso, diuidian los antiguos la noche en quatro partes, como dizen los autores del Talmud, y Suydas: aunque Rabi dauid, y otros dizen, que eran tres y por sus turnos hazian los soldados las vigilias de la noche. Aludiendo a esto el Profeta, dize, que es Dios vara de vigilias, centinela de todas horas, todos los quartos de la noche està velando. Larga experiencia tenia desto el Real Profeta Dauid, quando dezia: *A custodia matutina vsque ad noctẽ, speret Israel in Domino*: Desde la vigilia de la mañana, hasta la noche, espere Israel en Dios, pues a todas horas està velando sobre el, y proueyendo sus necesidades. *A custodia matutina*. De muchas maneras entienden los autores estas palabras, por los misterios q̃ las letras Hebreas encierran, cõforme a las quales lee Genebrardo, *Ab obseruantibus mane ad obseruantes mane speret Israel in Domino*: desde las centinelas de la mañana, hasta que amanezca otro dia, y comiencen otra vez a entrar en cuerpo de guardia, y celebrar la posta, espere Israel en Dios, pues a todas horas y momentos esta velando sobre el.

Author. Thalmu. in tract. Beracot. & Suidas. Rabi Dauid.

Psalm 119

Genebr.

Præ excubitoribus matutinis, dizen otros, y es como si dixeran: Grande es el cuydado con que velan, esperando la luz del nueuo dia, las centinelas de la mañana: porque como tienen el vltimo quarto, ha auido mucho tiempo para quebrantar el sueño: pero mucho mas puede confiar Israel en Dios: porq̃ el cuydado suyo sobrepuja la vigilancia humana. *Virgam vigilantiũ ego video*, dize otra letra: Es Dios vara de los que velan, centinela de cẽtinelas, centinela que auisa a las mismas centinelas, centinela de otra suerte que las de la tierra, porque estas despiertan los soldados, para que cada vno el manto al braço y el estoque dormido defienda su plaça: pero Dios auisa y defiende, despierta y ayuda; no solo es ojo, pero ojo en vna vara: cõ el ojo lo vee todo, y con la vara lo defiende; con el ojo lo rige, y con el cetro lo ampara. Y de otra manera: *Virgã vigilantiũ*: Es Dios centinela de los que velan, centinela de los justos: no porque sean perseguidos ni obsidiados los dexa Dios de su mano, ni dexa de tener cuydado con ellos, quando piensa el necio q̃ duerme, entonces esta velando y peleando por ellos hasta sacarlos a paz y a saluo, y con vitoria de todos los trabajos.

Alii inexpo sitores.

Alia lite.

§. IX.

Pero pudierase preguntar a los Egipcios, porque ponian en cima del cetro el ojo, y no la cabeça: adonde no solamente el

ojo, pero todos los demas sentidos tienen sus aluergues y alojamientos, los quales tambiẽ hazen sus vigilias y cẽtinelas. Porque quando los enemigos vienen cubiertos con los paramentos y sombras de la noche, o marchãdo por quebradas y barrancos, procurando llegar por las espaldas, entonces el oydo es verdadera centinela, descubriendolos por el ruydo y estruendo con que vienen. Y si la solicitud del contrario es tanta que no solo viene cercado de la noche, sino acõpañado del silencio della, entõces el olfato desde su garita le descubre por el olor de las mechas: y assi mas conforme a razõ parece q̃ fuera, pintar la cabeça encima del cetro. Pero fue sutilissimo el pẽsamiẽto q̃ los antiguos debaxo delos perfiles desta imagen cõprehẽdierõ. Porque el ojo quando esta en la cabeça, solo vee las cosas que tiene delante della, y no puede alcançar de vista las que estan a las espaldas: pero puesto el ojo encima dl cetro, todo lo vee, sin que se le escõda cosa de quantas estan de tras, y delãte. Singular pintura de la prouidencia diuina, q̃ todo quãto ay y puede auer, quanto los hõbres tenemos a las espaldas, y delante de los ojos, todo està presente a Dios, y mira desde la mas minima cosa, hasta la mayor por todo. Sirua se su Magestad diuina, de mirar con el cuydado de la particular prouidencia suya por las almas nuestras, para que ayudadas de su mano, le siruamos, le amemos, y mediante su diuina gracia le merezcamos.

SIMBOLO IX. DE LA DIVINA PROVIdencia a cerca de los justos, y amigos suyos.

§. I.

Menand:

Onsiderando la variedad de sucessos q̃ en el mũdo passan, el poeta Menãdro, la diferẽcia que ay de los malos a los buenos, el andar los vnos vltrajados, y los otros subidos al cuerno de la Luna: los vnos aperreados y hechos esclauos de sus necesidades: los otros ricos prosp-

prosperos, y lleuando siẽpre en la nauegaciõ desta vida el viento en popa, no pudiẽdo hallar la causa de vna cosa q̃ tã fuera parece q̃ va del orden de la diuina prouidẽcia, dixo no sin falta de ingratitud a lo mucho q̃ al comun padre se deue, que si le tornara Dios a la turquesa d̃ su mano, y le preguntara si queria ser mas, perro, o cauallo, o hombre, que respondiera, que le venia mas a cuento, ser perro, o cauallo que hombre; pues los buenos cauallos son tratados como merecẽ, y los buenos hõbres andã aperreados: los buenos cauallos el ojo del señor los engorda, andan llenos de jaezes hermosissimos, y son siempre regalados: pero los buenos hõbres todos les dan del pie, y no ay quiẽ los leuante de la tierra: los buenos perros son estimados en mucho para la caça: pero los buenos hombres son hechos caça delos malos. Tampoco el bienauenturado san Iuan Chrisostomo acaba de marauillarse, considerando la historia que refiere el Euãgelista san Mateo, viendo por vna parte a Herodes, oficina de pecados, esclauo de sus vicios, publico amancebado, enemigo de Dios, tirano, sacrilego, y maldito: y que permita Dios que trayga corona de Rey en su cabeça, ande con tanto acompañamiento de criados, y oficiales de su casa, rico, prospero, contento, y que la fortuna se vestia a medida d̃ su desseo. Y por otra parte a S. Iuan (como dize en vn sermon que de su martyrio haze san Iuan Obispo) escuela de virtudes, magisterio de vida, forma de santidad, exemplo de justicia, espejo de virginidad, titulo de limpieza, y otros mil blasones que alli refiere, siendo *Euangelij sacra ianua, metaquilegis*: puerta del Euangelio, dize san Paulino, Obispo de Nola, y termino de la ley: siendo *Vitæ dignitate Angelo nõ inferior*: dize el venerable Beda: De vida tan excelẽte, de virtud tan rara, q̃ yguala a los Angeles: siendo *Lucifer matutinus Solis præcursor*, dize san Anastasio, Patriarca Antioqueno: Luzero matutino, que dio al mundo la alegre nueua del alua desseada, tanto mas resplandeciente que las de mas estrellas, quanto mas cerca del Sol de justicia estaua; siendo *Complemẽtum omnium Prophetarum*; dize san Macario Egipcio; El que echo el sello a los Profetas, la resunta dõde todas las Profecias de la venida de Christo se epilogarõ, pues cõ el dedo mostro lo q̃ los de mas de lexos saludarõ, siẽdo *Typus exercitationis monasticæ*, dize S. Cirilo Ierosolimitano: Vna figura de la exercitacion monastica, de donde se saca

S. Ioã. Episcop. ser mo. de S. Ioan.

S. Paulin. carm. de natali san Felicis.

Beda in Lucæ. 17

S. Anasta. lib. 4. in Examer.

S. Macha.

San Ciril. Hieroso. Cateche. 3.

S. Chriso.

Matt. 11.

saca la perfecion de la vida religiosa, siendo *Vltimus, sed maximus prophetarum, prior, & dignitate præstantior*, dize san Gaudencio Obispo Brixiense, el vltimo de los Profetas que antes de Christo fueron, pero el mas eminente y auentajado en la dignidad y officio. Siendo finalmente voz de la palabra del eterno Padre, aposentador suyo, priuado de su casa, y que con todo esso este preso en la carcel de vn tirano: que aquellas manos que bautizaron a Christo, permita Dios que esten con esposas: que aquellos pies que anduuierõ en el desierto pisando sus espinas, esten en los grillos de vn hombre tan hecho a los contentos de sus gustos, como Herodes? Que es esto Señor? como consentis tal cosa? como callays Señor, dize Abacuc, supeditando el impio, y trayendo debaxo de los pies al q̃ mas es justo, y mas santo que el? Que es esto Señor; que vn Rey tan escandaloso como Herodes, encarcele a vn amigo vuestro, a vn priuado de vuestra casa, como puede tolerarse? que vaya vn hombrezillo con vna vara leuantada, y haga temblar a los potentados de la tierra, y porque se le descomiden, destruya el Rey vn linaje; y que consintays vos que vn adultero se descomida con vn aposentador vuestro? en que juyzio cabe tal cosa? Que cosa mas contra razon puede ser, dize Menãdro, *Quam aliquem præditum bonis moribus, iniquam fortunam experiri?* que vn hõbre santo y bueno, padecer los reueses y aduersidades de fortuna? Que cosa mas intolerable, dize Sofocles, *Quam homines impios & malis parentibus ortos fortunate viuere, bonos autem & generosa stirpe natos aduersam sibi fortunam experiri?* Que vnos hõbres impios, peruersos y abominables, viuir ricos, contentos y llenos de hazienda: y los buenos por sus personas y hijos de buenos padres, viuir despreciados del mundo, hechos oprobrio de todos y vltrajados de los q̃ mas pueden? Que cosa mas molesta e insufrible, dize Euripides, que ver a los que no lo merecen, entronizados en la cumbre de las honras, subidos a los oficios mas honrosos; y a los buenos humillados y abatidos?

S. Gaudé.

Menan.

Sopho.

Euripi.

§. II.

Quien con mas eficacia sigue con Dios estas quexas, es el Real Profeta Dauid en vno de sus Psalmos, donde hecha como el santo Profeta Ieremias, la profesion de la Fe, auiendo dicho que Dios es piissimo para con los suyos, añade luego sus zelos diziendo; *Mei autem moti sunt pedes, pene effusi sunt gressus mei, quia zelaui super iniquos*

Psalm.

pacem

pacem peccatorũ videns. He tropeçado de fuerte en la felicidad de los malos que no me ha faltado vn canto de real para hazerme las narizes, por poco diera con la carga en el suelo: *Pene effusi sunt gressus mei.* Perdi el compas de mis passos, y las manos llegauan ya casi que a tocar la tierra: *Non est respectus in morte eorum & firmamentum in plaga eorum.* A tres cosas procuraua arrimarme para no caer del todo: pero todas tres, en lugar de tenerme, me ayudauan a dar de ojos. La primera es, poner la consideracion en la muerte, y lo que alli passa: aquellas agonias que turban al mas valiente, aquel estar lauantado el pecho muchos dias, aquellas vascas terribles, aquellas ansias que son infierno en esta vida: pero hallo que Nõ *est respectus in morte eorum*. No se carean con la muerte, aun no entran en campo con ella: no ay tiẽpo de descoger los estandartes, y jugar la artilleria de vna y otra parte, si no que *In momento ad infernũ descendunt*: En vn instante, en vn pensamiento, sin ser sentida, passan la amargura de aquel trago que haze temblar al mas valiente. Si espero que aunque breue, ha de serles mas amargo, que el azibar, en vengança de los manjares regalados que han comido en este mundo; si espero que assi como quando le ponen al enfermo el vaso de la purga delante de los ojos, esconde la mano, buelue la cabeça, y cierra la boca, para no prouar su amargura: assi haran estos quando llegue aquella purga terrible, q̃ verla haze estremecer el cuerpo todo hallo que *Non est despectus, seu renutus in morte eorum*, traslada Genebrardo: Por entre tenimiento toman la muerte, no tiene mal sabor para ellos, no hazen vascas, ni estremos. Si diuierto el pensamiento a mirar que les embiara Dios al cabo de la jornada grandes enfermedades y trabajos, con que paguen lo que han gozado; hallo que *Non sunt ægritudines morti eorum*, traslada Simaco; ni sienten los dolores de costado, ni las calenturas de la etica, ni otras enfermedades semejantes, sino que parece que acabando seles el calor mueré como vnos paxaritos. Si cõsidero que pues ellos dexaron a Dios en esta vida, el permitira que al tiẽpo de la muerte, como a vnos brutos los dexen todos; hallo que *Non despiciuntur in morte*, dize otra letra: No son en aquel passo despreciados, sino que toda la ciudad se altera: amigos los visitan criados los siruen, mugeres los velan, y hasta las calles se tapian, porque no passe gente que haga ruydo y los inquiete. Si

Genebr.

Simach.

Alia lite.

passo

passō adelante, y miro q̄ el arrā carse el alma de las carnes, ha de ser para ella incomportable, pues dexa aquella casa tā hecha a todos los gustos de sus apetitos: hallo, que *Non sunt vincula in morte eorum*, traslada Pagnino en la Escolia marginal deste verso, no ay cadenas en su muerte; quiere dezir. No parece que se rōpen lazos, la vniō q̄ tiene el alma con el cuerpo, parece vn hilo de lana, que sin dificultad ni dolor se quiebra: parece que estā pegadas cō cera; caēse, quiere dezir, de maduros; hā viuido tantos años, y estā los grillos q̄ el alma tiene en el cuerpo, tan gastados, que ellos mesmos se desatā, sin fuerça ni violēcia ninguna. Si diuierto la imaginaciō a otra parte, que por vētura moriran en los hospitales, rotos y perdidos, o que los medicamentos y curas de sus enfermedades seran tales, que me venguē de su mala vida, hallo, que *Non sunt ligamina in morte eorum*, traslada Flaminio: Ni tienen necesidad de Medicos, ni de boticas, ni de vendas, ni de ataduras, ni deshilas para las llagas. Pero los santos necesidad tienen de todo. Digalo vn Iob, puesto en vn muladar, rayendo con vna teja los gusanos. Si acudo a imaginar, que el sobresalto que ternan en esta vida, con los recelos de la muerte, aq̄l temor del infierno, aquel espanto que les causara el pensar en las visiones de los cō denados, les sera azibar de sus gustos, no dexandolos comer bocado que bien les sepa, hallo que *Non terrentur, neque conturbātur propter diē mortis suæ*, dize el Targum Caldeo. No les pone assombro, no les atemoriza, ni los espanta, el dia de la muerte, ni la terribilidad de sus assombros, turba su reposo. Y no solo esto, sino que, *Non cogitant de morte*, traslada S. Geronymo; Ni saben si ay muerte ni juyzio, ni se les acuerda de ello, no ay si quiera cosa que les inquiete el pensamiento. Finalmente a donde quiera que echo los ojos de la consideracion, acerca de su muerte, me hallo cō cluydo: porque *Nulli interueniunt cruciatus morti eorū*, traslada Aquila: No ay cosa q̄ les de pena, sino que parece que sin genero de trabajo ni pesadumbre acaban el curso de la vida, con el mesmo gusto que viuieron en ella.

Pagnin. Flamin. Iob.7. Thar. deu. S. Hier. Aquil.

§. III.

No me fue suficiente estribo este, para que se refirmassen mis pies, y yo quedasse derecho, antes me ayudaua a dar de ojos, incitandome a poner falta en la diuina prouidēcia: y assi determine arrimarme a la segūda cosa, por ver si tiene mas firmeza, y es, acudir a las desgracias generales

les que por todos passan, y ver la impresſion que en ellos hazẽ: y lo que despues de bien mirado hallo, es, que *Non est firmamentum in plaga eorum*: No ay firmeza en sus desgracias. Quiere dezir, si a caso les viene vna enfermedad, luego conualecen, si algun trabajo, luego se remedia, si viene alguna borrasca, luego el viento de la prosperidad serena el cielo. Si espero a q̃ toda su gloria se ha de acabar presto, quiça se caera la casa y los cogera debaxo, y alli fenecera su gloria: hallo, que *Firma sunt palatia eorũ*, traslada Flaminio: No ay alcaçar tan firme como los palacios en que viuen: no ay castillo tan fundado sobre peña ni ciudad puesta en frontera de enemigos, como ellos: *Viuidũ est robur eorũ*, dize la letra Hebrea. Tan fuertes y tan maciza esta su gloria, tan fixa, inmudable, y permaneciente, que todo el mundo junto parece que no le hara contraste. Si voy a las generales necessidades de que todos participan, a las hambres pestilẽcias, y guerras de enemigos, que por todos passan, hallo que *In labore hominum non sunt, & cũ hominibus non flagellabuntur*. No viene por sus casas ninguna aduersidad destas: *Secundo flumine res eorum feruntur*, dize san Basilio. La mar del mundo por donde cáminan, está hecha vna leche, no se leuanta onda cõtra ellos, prosperamente siguen su derrota: si ay açotes de Dios los buenos los tienen en sus casas: si hambres, los buenos los primeros que padecen: si guerras, los justos van en la parte mas peligrosa. Y lo que de aqui nace es, que *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum*. Y en el Hebreo: *Egrediuntur præ pinguedine oculi eorum*. Estan tan gordos, que no caben en el pellejo, estan tan llenos, que parece que los ojos se saltan de sus encaxes. Y viendo me por esta parte concluydo, y que esto tambien me haze dar de ojos, si acudo a lo tercero que es donde los hõbres hallan mas dificultad en el mundo, que es en el cumplimiento de sus desseos, que quieran alguna cosa que no les vẽga a gusto quando con mas cuydado escudriño esto, hallo que *Transierunt in affectum cordis*, Que su boca fue medida, que el desseo y la obra corrieron parejas, que todo les sucedio como quisieron: y no solo en las cosas que ordinariamente suelen desearse, sino les venian al sabor de su apetito: pero algunas que al ingenio humano parecen imposibles, essas les sucedian al modo del desseo: *Transierunt in picturas & imaginationes cordis*, traslada Flaminio. Halta las fabricas y qui-

Flamin.

Basilius

Flamini.

y quimeras que su fantasia componia, essas sucedieron como querian. Que mayor quimera podia parecer al mundo, q̃ procurar Herodes reynar en aquel pueblo, donde el mesmo Dios auia prometido que no auia de faltar Rey hasta que el viniesse; y con todo esso salio con ello, siendo tan impio y tan enemigo del mesmo Dios: *Et dixi: Ergo sine causa iustificauit cor meũ.* Viẽdome por todas partes conuencido, di vozes y dixe: Que es esto Señor, para que me canso yo con tantos trabajos y penitencias, pues tal cosa permitis que passe, que haziendo ellos tantos pecados, viuan con sossiego, y en haziendo yo el mas minimo de los que ellos hazen, en descuydandome tantico, luego siẽto sobre mi el castigo? *Et castigatio mea in matutinis.* El castigo con que pago mis delitos, dize Abenesdra, luego suena sobre mis espaldas, no le guardays a la tarde, al punto descarga sobre mi la vara de vuestra justicia: que es esto Señor, en que juyzio cabe tal cosa? *Memorare quæ mea substantia: nunquid enim vane constituisti omnes filios hominum?* Acordaos Señor que somos de carne, fragiles, y desmoronadizos, mirad Señor que no somos de diamante, para sufrir prueuas tan terribles: *Nunquid enim vane constituisti filios hominum?* Por ventura Señor hemos de dezir que sin que ni para que nos hizistes? y pues no se ha de dezir esto, bolued Señor por los vuestros, y mirad por ellos.

Abenesd.

§. IIII.

A estas y a otras semejantes dificultades respõde el real Profeta Dauid en fauor de la diuina prouidencia. Lo vno que aun que estos son secretos retirados en el pecho de Dios, que hasta que entre en su Santuario no se entienden, y hasta ver las postrimeras, que seran fieles testigos del desengaño: pero que entretanto se consuela con ver que *Velut somnium, somnium insurgentium Domine in ciuitate tua, imaginem eorum ad nihilum rediges.* Que les sucedera de su gloria, como a los que duermẽ. Assi como el que esta sepultado en vn sueño deleytoso, esta tan contento, que ni siente las aduersidades, ni sabe descernir entre lo bueno ni lo malo, ni ay cosa que le turbe ni le mueua, ni desgracia que le de pena, emborrachado con la dulçura de su sueño, ni teme los sucessos de adelãte, ni se acuerda de la muerte, ni le da cuydado el diuino juyzio, ni los tormentos del infierno. Assi estos no sienten lo que era tan digno de ser sentido, como es el ofender a la Magestad diuina, el añadir pecados a pecados, el yr rodando

por

por los despeñaderos del infierno tan de priessa: sino que empapados en el sueño de sus deuaneos y locuras, gozan de las imaginaciones y quimeras q̃ su fantasia les representa, y en recordando hallanse burlados; todo passò como sueño de noche: *Transiit quasi visio nocturna* Como vna vision que el hõbre sueña: *Imaginem eorum ad nihilũ rediges.* La gloria, la prosperidad y contento, que durmiendo tenian, al despertar de la muerte, la conuierte Dios en humo. Puede ser que aludiesse a esto en el Psalmo. 53. quando Psalm. 53. echando vna maldicion terrible a los malos, dize: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Venga la muerte sobre ellos, y baxen al infierno viuos. Pues como santo Profeta, si quando viuen en la tierra, estan sepultados en sus vicios, y muertos en ellos, como pueden decender al infierno viuos? Por ventura ha les de corresponder mejor suerte en la muerte, que en la vida? Es vn celestial secreto: *Et descendant in infernum viuentes*: Trague selos el infierno viuos, baxen al infierno despiertos. Quando vn hombre esta borracho de sueño, con vn papel encendido le damos humo a las narizes para que despierte. Pues desta suerte quiere Dauid que suceda a los malos, que pues emborrachados con la dulçura de sus deuaneos, ni bastarõ las inspiraciones de Dios, ni los golpes y aldauadas q̃ daua en sus coraçones a cada passo, ni las vozes de los predicadores, ni los cõsejos de amigos, ni otras cosas semejantes, a despertarlos, que les de Dios con el humo del infierno al salir desta vida en las narizes, para que despierten y baxen al infierno despiertos y viuos, y despiertos y viuos paguẽ lo que el sueño desta vida gozaron. Y añade luego otra razon admirable, para que se eche de ver la grandeza de la diuina prouidencia: *Veruntamen propter dolos posuisti eis*. En vengança de sus maldades, *Posuisti eis mala*, dize la letra Griega, el Psalterio Romano, y Casiodoro: permite Dios que caygan en otras maldades mayores: *Certe in lubricitatibus ponis eis, supple pedes*, dize el Hebreo. Poneles Dios los pies en vnos resbaladeros terribles: ponelos en los bienes de la tierra, de los quales vsando ellos, como vsan, son vnos despeñaderos (dize Flaminio) que tienen por termino el infierno: y assi quanto mas buenos sucessos tienen en la tierra, tanto estan expuestos a peligros mayores: mientras mas alto, suben, tanto mas disgusto ternan, quando lo pierdan

Litera Græca. Psalt. Rõ. Casiodo.

Littera Hæ. re.

Flamin.

todo. Esta mesma razon dio Claudiano, viendo el fin que auia tenido Rufino.

Claudia.

Abstulit hunc tandem Rufini pœna tumultum,
Absoluitq; deos: non iam ad cumina rerum
Iniustos creuisse queror: tolluntur in altum,
Vt lapsu grauiore ruant, &c.

Que assi como vn hombre para quebrantar con mayor esfuerço vna cosa la leuanta házia arriba: assi Dios para mayor pena de los malos, los entroniza y los leuanta: humilla los justos, y leuanta los malos: a los vnos para mayor castigo, pues mientras de mas cosas los priuare, tanto sera mas pena para ellos: y mientras de mas miserias leuanta Dios a los justos, mas gloria sera para ellos: y assi quanto mas quiere Dios a vno, tanto mas le visita.

§. V.

Por esso permitia Dios a san Iuan en la carcel, y a Herodes en el reyno: al vno para mayor gloria, y al otro para mas pena: al vno para que suba, y al otro para q̃ cayga. Y assi males son los que padece S. Iuan, y bienes de los q̃ goza Herodes: pero los males de S. Iuan, son males que adquieren bienes q̃ para siempre duran: los bienes de Herodes adquierẽ eternos males: tormentos son los de san Iuan, y gustos los de Herodes: los tormentos grangean gustos celestiales, y los gustos de Herodes tormentos infernales: libertades la de Herodes, y carcel la del Bautista: pero la libertad encarcela, y la carcel saca de las carceles el alma. El vno se sustẽta en esta vida de trabajos, para gozar en la otra de frutos: y el otro de frutos, para gozar de trabajos. El Real Profeta Dauid nos declara elegantissimamente esto, diziendo: *Beati omnes qui timent Dominum, & qui ambulant in vijs eius. Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Bienauenturados los q̃ temen a Dios, y andan sus caminos. Y en que està esta bienauenturança, Profeta santo? *Labores manuum tuarum quia manducabis.* Porque comerã trabajos de sus manos. Pues pregunto mas, ay labrador q̃ no coma trabajos de sus manos? Ay alguno que a peso de sudor no compre la comida? No cayò a todos aq̃lla general maldicion de Adan: *In labore vultus tui vescéris pane tuo,* que todos hemos de comer del sudor de nuestras manos? pues que particular prerogatiua days a los que temen a Dios, en dezir que comerã trabajos de sus manos? El padre san Augustin, para declarar la diferencia de los malos y de los buenos, lee de otra mane-

Gen.

Aug.

manera: *Labores fructuum tuorum quia manducabis.* Bienauenturado el que teme a Dios, por q̃ come trabajos de sus frutos. Cosa marauillosa por cierto, como se comen trabajos de frutos? Si dixerades frutos de trabajos, entendieramoslo todos; pero trabajos de frutos, q̃ quereys dezir? O soberano Dios, y quan grandes son los secretos tuyos? Bienauenturado el que come trabajos de frutos: el que teme a Dios, trabajos come de frutos, pero el que no le teme, frutos come de trabajos: el que teme a Dios, sustentase de trabajos, guardando en la recamara de Dios enteros los frutos: de pan de lagrimas se sustenta, de tribulaciones: de angustias, y tempestades, y tragos de amargura haze la beuida, conseruando el fruto de todo esto, en el tesoro de Dios: estos son los regalos de que Dios le sustenta en esta vida, guardandole los frutos para la otra. Digalo Dauid, *Cibabis nos pane lacrymarum, & potum dabis nobis in lacrymis in mensura.* Darnos has Señor por comida pan de lagrimas, o como dize la Marginal, Sustentas nos con lagrimas: manjar hecho de lagrimas das a los tuyos, explica Rabi Kimhi: *Panibus fletu intinctis*, dize el Targum Caldeo: La salsa que nos das, Señor, para q̃ comamos el pan, son lagrimas amargas y dessabridas, que quiten el sabor al pan: aun el pan no quieres que nos sepa bien. Quiere dezir, lo que es en el pã de entretenimiento y de regalo, esso le quitays, amassando lo con lagrimas, porq̃ no sea fruto, sino trabajo; solo dexas en el pan lo q̃ tiene de sustento para la conseruacion de la vida: aun pan a secas no quiere Dios dar a los suyos, sino pan de trabajos, pan azibarado: no quiere q̃ se toque al tesoro, sino que se vaya endurando; con lo menos que puede passar vn hombre en esta vida, querria Dios que passasse, para que hallasse en la otra entero el tesoro.

Psalm. 79

Margina.

Rabi kim Tharg. Chal.

Et potum dabis nobis in lacrymis in mensura. Y la beuida que les da es en lagrimas y en medida. Dos condiciones tiene. La primera, que ha de ser aguada con lagrimas, azibarada, aspera y dessabrida; y la otra en medida. De diferentes maneras entienden esta medida los autores. El padre S. Augustin, cuya es la glossa, dize que embia Dios los trabajos a los suyos por medida, no tantos que excedan las fuerças, sino que la medida de los trabajos, es el tanteo de las fuerças de cada vno; y es lo que dixo el Apostol, que no embia Dios a ninguno mas tentaciones de las que puede lleuar. El bienauenturado san Basilio, y

S. Basil. Lyranus. Zachar.

Nicolao de Lyra, dizen que a la medida de los pecados, embia Dios las afliciones y trabajos: y assi aquellas mugeres que vio el santo Profeta Zacharias, pronosticando la destruycion de Babylonia, vna medida lleuauan. Pero lo que entiendo que quiere dezir, y no fuera del rigor de la letra, es, que aun no se contenta Dios con dar a sus amigos la beuida hecha vn jarabe amargo y desabrido, sino que se la da por tassa, que les va Dios en esta vida endurando lo que es de entretenimiẽto al gusto, para que en la otra hallen el tesoro entero.

Ha se Dios como vna madre que quiere mucho vna hija, y dentro de casa la trae descalça, rota, con vnos vestidos viles, y dandole por tassa la comida, guarda todo lo que gana entre semana, para que el dia de la boda salga muy compuesta y adornada, y lleue el dote muy cumplido. Assi Dios, mientras en el mundo viuen sus amigos, como se estan dentro de casa, traelos rotos, pobres, necessitados, hechos el desprecio de la tierra, y aun la comida y la beuida les da por tassa, para que todo lo que ganan este entero para el dia de la boda, y assi comẽ trabajos guardando los frutos. Pero los malos sustentanse de frutos, y vã reseruãdo los trabajos: gozan en esta vida de entretenimientos, de gustos, y de plazeres. Son como los que traen las hijas hechas vnas reynas, cõ tantos trajes y vestidos, que parece que tienen cien mil ducados de renta: todo lo que ganan traen a cuestas, sustentandose esplendidamente con ello: pero quando quieren casarlas, ni tienen dote, ni casa ni viña, ni en que caer muertos. Assi les sucede a los malos, comen los frutos, y al tiempo de las bodas hallanse sin frutos, y cõ trabajos. Esto nos enseño Christo en aq̃lla parabola de las diez virgines, que estauan con sus lamparas, esperando al esposo; las necias como las vierõ llenas de azeyte, passarõ gozãdo de su luz hasta la media noche, y al tiempo de la boda se hallaron sin nada pero las cuerdas enflaquecierõ las torcidas, passaronse con lo menos que pudieron, hasta la venida del Esposo: y assi al tiempo de la necessidad hallarõ las lamparas con azeyte, y entraron a las bodas. Desta suerte passa entre los malos y los buenos: los malos gozan desta vida, gastan el azeyte; pero los buenos gastã el trabajo, passanse cõ la obscuridad de la noche, por medida toman la comida y la beuida, y lo vno y otro azibarado con lagrimas, para que el fruto este entero.

Et po-

Et potum dabis nobis in lacrymis in mensura. Por medida da Dios a los suyos la beuida.

Si conforme a la letra Hebrea queremos explicar estas palabras, hallaremos otro misterio soberano. La palabra *Sallis*, quiere dezir como nota Genebrardo, vna medida muy grande; y conforme a esto se ha de notar desta suerte la construcion: *Potum in lacrymis, id est, potum lacrymarum dedisti nobis in mensura*; como si dixera: Das Señor en esta vida los contentos a los tuyos como por alquitara, no ay mano tan escassa para ellos como la tuya: por dramas y medias onças les embias los contentos, pero el caliz de amargura das sele por arrouas, a cargas les embias los trabajos, para que el tesoro sea mas cumplido. Pero a los malos a cargas las riquezas, y entretenimientos: *Non est virga Dei super illos*, dize el santo Iob: Todo es contento en sus casas, al hilo d'la ropa no los llega Dios vn sinsabor si quiera no les embia: y assi gozan de los frutos, y ateSoran los trabajos. Digalo el Apostol S. Pablo: *Thesaurizas tibi iram in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei*. Va el impio ateSorando ira, va juntando penas, haziendose digno de trabajos; y esto echarseha de ver en el dia de la ira. Agora no siente el hombre el mal que haze, pero en el dia del juyzio se echara de ver, dize S. Tomas que es Dios justo, aunque agora piense el necio q̃ no lo es. A esto esperaua Dauid quando dezia: *Et intelligant in nouissimis eorum*. En las postrimerias de los malos se echara de ver el justo juyzio de Dios, y el ordẽ recto d'su diuina prouidẽcia: quãdo salga el impio desta vida, y halle gastado el tesoro, comido el fruto, acabado el contento, y el trabajo entero: pero al cõtrario el justo, acabado el trabajo, y el contento entero, acabada la noche, y la lampara con azeyte, para entrar con el Esposo a las bodas. Y pues esto es assi, bienauenturados los que temen a Dios, pues se sustentan de trabajos: siruase el Señor que nuestra alma le tema, para que con las virgines cuerdas entre a las bodas de la bienauenturança, para donde fue criada.

Heb. lite.

Genebr.

S Thom.

Iob. 22.

ad Rõ. 2.

SIMBOLO X. DE LA PROVIDENCIA que tiene Dios a cerca de las de mas criaturas.

§. I.

ES tan admirable el cõcierto y harmonia con que toda esta maquina del vniuerso perseuera, tan excelente el orden que entre si todas las partes guardan, las leyes y prematicas con que sin entederlas las mesmas cosas viuen, que no les parecio a los Megarenses, q̃ podia tener otro gouernador fuera de Dios, que con el saber infinito de su diuina prouidẽcia lo conserua, lo rige, y lo gouierna todo. En argumento desto dize Valeriano, que pintaron a Dios con las horas en la cabeça. Para dar a entender, que todas las cosas criadas que con las horas y sucesion del tiẽpo se miden, todas son ordenadas con el concierto de su sabiduria infinita, y eles,

Valer. li. 32.

Qui res hominum ac Deorum,
Qui mare & terras, varijsque mundum.
Temperat horis.

El que todas las cosas de los espiritus glorioſos (dize Horacio) el mar, la tierra, todas las cosas del mundo, las dispone y mide con las horas y diuersidad de tiempos: Ecce ego Dominus Deus vniuersæ carnis, dize Dios por el Profeta Ieremias: Es Dios, no solo de Abraham, Isaac, y Iacob, dize san Geronymo, ni solo de los hombres, como algunos Filosofos antiguos dixeron, sino Dios de todas las cosas criadas, que todas las rige con el conocimiento de su sabiduria infinita: porque no es, dize Platon, como los herreros, y carpinteros que buscada la materia, solo hazen la figura, y no tienen mas cuenta cõ la cosa, sino que *Est opifex solertissimus*, dize Pindaro, segun refiere Eugubino. Es vn arquitecto cuydadosissimo que no solo haze la forma, o la figura de la cosa, pero toda la sustancia, el ser essẽcial, y acidental que tiene, todo es obra de su mano y no lo dexa despues de vna vez hecho, sino que lo conserua, lo rige, y le da vida. Por que sino ay piloto (dize san Teodoreto en vno de los sermones

Horat. li. 1. oda. 11.

Ierem. 32.

S. Hier.

Plato.

Pindar. 3. de pri. Philoso. caa.

S. Theo. serm. 1. prou.

mones que de prouidencia haze) que no mire por su nao, ni padre que no vele sobre sus hijos, ni oficial que no le duela su trabajo: como aquel soberano Arquitecto, primera causa de quanto tiene ser, se ha de oluidar de las cosas que hizo?

Y si les preguntassemos a los Megarenses, que era la causa que ponian a Dios las horas en la cabeça, y no en las manos; respondernos han vna dotrina admirable, tomada del Filosofo. Y es, que como de Dios hablamos conforme a la costumbre de nuestra aldea, conformandonos con lo que entre nosotros passa: y entre nosotros todas las obras de las manos se hazen con el mouimiento de los miembros, pero las que la razon haze, es, quedandose en si mesma, y estandose dentro de si, mueue los miembros con el imperio que los Teologos llaman despotico: pues assi Dios estandose en si mesmo, sin mudança ni alteracion alguna, mueue todas las cosas, las rige, y las gouierna, *Sine labore, sine commotione sui, sed quiescens, immittens que vim suam*: Sin ningun genero de trabajo (dize Plotino) sin mudarse ni alterarse, sino cõ el beneplacito de su volũtad diuina, dando virtud a las causas para el fin a que las ordena, sin violentarlas, ni sacarlas de su passo, todo lo rige, todo lo dispone, y lo cõcierta, sin auer cosa ninguna que no este publicãdo la grandeza de su sabiduria infinita. Y si imos discurriendo por todas las cosas q̃ el vniuerso encierra, que ay (dize S. Teodoreto) en quanto el mundo tiene, falto del adorno y hermosura que su naturaleza pide? que ay a quien Dios no prouea del sustento necessario, y armas para su defensa? *Armauit cuncta Deus*, dize Focilides: A cada animal vistio Dios de instrumẽtos para su amparo, a las aues de ligereza, de picos, y de garras: a los animales brutos, a vnos de dientes, a otros de vñas, a otros de puas, y a otros de astucia y maña para huyr el cuerpo al enemigo. A quien desampara, o Epicuro, que la prouidencia negaste, la diuina mano? a quiẽ falta, a quien no acude a su tiempo? Ella mantiene los paxaros en el ayre, los peces en los escondrijos y cauernas de las aguas, los gusanos en las entrañas de la tierra: a todos los animales prouee del sustento necessario: ella embia a su tiempo los regadios del cielo: ella dispone las influencias de las estrellas: ella adorna los prados de yeruas, las yeruas de hojas, las hojas da verdura: ella viste los arboles de renueuos, los renueuos de flores, las flores de

S. Theodor. serm. 1. de prouid.

Photilides.

Aristo. 8. Physic.

Plotinus.

matizes: ella librea los campos de jardines, los jardines de rosas, las rosas de hermosura: ella puebla los sotos de paxaros, los paxaros de plumas, las plumas de colores: ella hinche las entrañas de la tierra de venas y mineros, los mineros de metales, los metales de virtudes: ella acompaña las cumbres de los montes de deleytosas fuentes, las fuentes de aguas, las aguas de dulçura: ella corona las vegas de miesses, las miesses de espigas, las espigas de granos: ella finalmente lo rige y lo concierta todo, disponiendolo segun el orden de su sabiduria.

§. II.

Vn geroglifico admirable de esta prouidẽcia hizo el Rey Profeta Dauid, diziendo: *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum inuocantibus eum*: No dexa Dios a los pollitos de los cueruos, sino que en el nido los sustenta, y los cria. Y es vna de las cosas en que resplandece grandemente la diuina prouidẽcia. De los cueruos dize Pierio, que en el punto que pueden volar, los echan los padres de los nidos, y de toda la tierra a la redonda, sin mirar mas por ellos; y en tanta necessidad los prouee la diuina mano del sustento necessario para su conseruacion y vida. Pero esto no parece tan eficaz argumento de la prouidencia diuina, pues al fin pudiendo ellos andar, no era mucho que buscassen la comida. Los Rabinos explicando este punto dizen que con vna crueldad estraña los aborrecen sus padres en naciendo, dexandolos al beneficio de natura. Pero no puedo yo creer que las madres que con tanto cuydado buscan las pajuelas, juntan los materiales para la fabrica de su nido, le traçan le forman, y le componen con tanto artificio, que las pajas lleuen lo mas blando hàzia dentro, porque no haga daño a los pollitos: ponen sus hueuos, los empollan, y los sacan, que teniẽdo ya presente el fin de sus trabajos, con tal facilidad le dexen.

Lo mas cierto es, segun afirma Pedro Precentor, Arçobispo Parisiense, y Folengio monge de mi habito, que como nacen blancos, vestidos del pelo malo que de los cascarones sacan, los padres como a adulterinos los desprecian, no queriendo alimentarlos. Viendose ellos en necessidad tan grande, rezien nacidos, sin alas, en lo mas alto de vn arbol, sin padre, sin madre, ni consuelo, leuantan los graznidos al comun padre de la naturaleza. Y dizen algunos, como parece insinuarlo Folengio, que proueyò Dios que las made-

Pſal. 146.

Pierius.

Rabbin.

Pe. Prec. Fole.

ras

ras de que los cueruos hazen sus nidos, fuessen de suerte que con el calor del cueruo criassen gusanos, y que con aquello se sustentan. Otros dizen que los prouee Dios de moscas, con que se van alimentando hasta ser grandes. Pero S. Hiero. Casiodo. Lyran. S. Chrys. S.Geronimo, Casiodoro, Lira, Chrisostomo, y los naturales dizen, que les embia Dios vn rozio delicadissimo, con que se sustentan y viuen. Que dizes, o Epicuro a esto? Si dizes, que antes de aqui se colige, tener Dios poco cuydado con las cosas, pues permite que al tiempo de la mayor necessidad sus proprios padres los desamparen; abre miserable los ojos, y mira si les falta madre, pues parece que el mismo Dios los cria a sus pechos, dandoles por leche el rozio soberano: mira la ventaja que esta madre a la propria haze: pues la propia que les podia dar, sino carnes de animales hediondos y podridos, que en aquella edad tan tierna los matassen? pero Dios en abriendo la boca, les pone el pecho en ella, mamãtandolos cõ vn manà sabroso. Si dizes que con qualquiera cosa se sustenta el cueruo, y assi que las moscas que andan reuoloteando a caso por el nido, essas bastan para el mantenimiento suyo: consulta los tuyos, y veras los epitetos que le atribuyen; llega a Lucano, y hallaras que le da nombre de hambriento: Lucanus.

Vultur edax rabido, coruusque famelicus ore.

Pregunta a Mantuano de las propiedades del cueruo, y responderate, que es vna aue voraz, insaciable, y que nunca se harta: Mantuan.

Corue vorax inuade istud mortale cadauer.

Si te parece que es aue de mucha importancia, y assi mira Dios tanto por ella; preguntale a Fausto lo que siente del cueruo, y dira, que es vna cosa vil, miserable, y despreciada: Faustus.

Hoccine de vili sortitus turpia coruo.

Y si todo esto te parece poco, dime imprudente, ya el cueruo no auia dexado sus hijos, y apartadose del nido? ya no los auia dado por bastardos y adulterinos? pues quien le dize despues de tan larga ausencia, que sin auerles el proueydo del sustento necessario para su conseruacion y vida, estaran quando buelua viuos? Quien les acuerda que tornen al cariño? Y si antes de acabados de salir de sus hueuos, con su propio calor empollados, no los conocia por suyos, sino que como a bastardos los dexaua, quien se los enseña agora? quien les da conocimiento dellos? quien les di-

ze que son suyos? quien les fuerça a criarlos, y a tenerlos por suyos, sino el orden y suaue disposicion de la prouidencia diuina?

§. III.

Considerando estas y otras grandezas que en las cosas naturales Dios haze, dixeron admirables cosas los antiguos. Seneca llamò a Dios *Mens vniuersi*, entendimiento, y anima del mundo: no anima que le informe, sino entendimiento con que se gouierna y rige. De aqui Aristoteles, aunque en esto parece auer andado mudable: por que segun afirma Clemente Alexandrino, Epifanio, Diogenes Laercio en su vida, Hesiquio Milesio, no admitio la prouidencia en las cosas que estan debaxo del Orbe de la Luna: pero dize, q̃ *Deus stultissimus foret, si ista ignoraret, quæ homines vsu percipiunt*: Que negar que Dios vee todas las cosas inferiores, era hazerle mas necio e ignorante que a los hombres, pues ellos las veen, y las entienden. En otra parte le llama *Hypaton mundi, ideſt, rectorem, & viuificatorem*, explica Eugubino, Gouernador y Principe vniuersal del mundo, que a todas las cosas reparte consistencia y vida. De aqui Homero llama a Dios *Summum Dominantium*, el supremo Principe, el Monarca mas excelente de todos los que reynan, Rey de los Reyes, y Señor de los señores, como dixo san Iuan en su Apocalipsi. De aqui Plutarco dize, que los antiguos le llamaron *Supremum, & primum Hypaton*: El primer Principe, a quien todos los Principes rinden vassallage. De aqui Pitagoras, segun refiere S. Cirilo, y S. Iustino martir, dize de Dios, que es *Temperies omnium seculorum*, que es el temple de los siglos, el que los concuerda, los pone en tranquilidad y sossiego. De aqui Ouidio:

Nil ita sublime est, supraque pericula tendit,
Non sit vt inferius, suppositumque Deo.

No ay cosa tan encumbrada y fuera de peligro, que no sea inferior a Dios, y con su sabiduria no sea gouernada. De aqui el santo Iob dize, para declarar la suma prouidencia, que Dios es padre de la lluuia, y quien engendra los granos del rozio. Llamale padre, para significar la grandeza de su cuydado: no ay padre que assi mire por sus hijos, siendo la cosa q̃ mas quiere, como mira Dios por vna cosa tan menuda, y de tan poca importãcia, como son los granos del rocio, parece que sõ hijos salidos de sus entrañas.

Por otra frasi admirable nos en-

Seneca.
Arist. li. 3. de Anim. text. 80.
Cle. lib. 5. strom. c. 5.
S. Epipha. li. aduers. hæreses, hæresi vltima.
Laertius in Arist.
Hesich. li. de hist. qui doctrina, sciente ex celluerũt.
Eugubin.
Homerus
Plutarc.
Pytha. S. Cyril. dialo. cõ. Iulian. S. Iustin.
Ouid. li. de Trist.
Iob.

enseño esto tambien Christo, por el Euangelista S. Mateo, diziendo: *Non ne duo passeres asse veneunt, & vnus ex illis, non cadet super terram sine patre vestro?* Como si dixera: Ay cosa mas despreciada, ni de menos estima, que los paxaros? y no los que son preciosos, y de mucha estima, como las aguilas, los halcones, los que vienen de la India, y otros que para la caça se precian mucho; sino los que valen dos a la blanca: que aunque ay diferentes pareceres en aueriguar, que moneda era esta, y el valor suyo, como se vera en Budeo: pero Eutimio dize que la palabra Griega significa vn genero de moneda pequeñissima, y correspondería al mas minimo nuestro, que es la blanca: y segun esto dize, que de los paxaros que se venden dos a la blanca, aun el vno destos no cae sin la voluntad suya en el lazo. Dos valen vna blanca, y aun el vno no cae en la red, sin que Dios lo vea, y lo permita: dos son la cosa de menos precio, pues con la menor moneda se compran: y no solo los dos, que tienen algun precio, aunque el mas pequeño de todos: pero el vno que es tan poco estimado, que no cae debaxo de precio, que no ay moneda que no le sobrepuje, está tan en los ojos de la diuina prouidencia, y tiene con el tan particular cuydado, que no le arma el caçador el lazo, sin que Dios lo vea, y permita que sea preso, y cautiuo, y sin que su prision se ordene al fin que su infinita sabiduria determina: y si con tan pequeñas cosas tiene cuenta, que hara con las mayores?

Matth. 10.

Budeus li. 5. de Asse. Euthim.

§. IIII.

Esto mismo confessaron los Egipcios, quando, segun refiere Celio, pintaron a Dios con el Zodiaco en las manos: porque segun el discurso que haze el Sol por sus signos, es causa de las generaciones y corrupciones de las cosas: y Virgilio dize:

Cælius in additioni. Pierij.

Virgilius. Georgi. 1.

Per duodena regit mundi Sol aureus astra,

Que segun el viage que por el Zodiaco el Sol haze, gouierna, y rige las cosas dela tierra: pues poner a Dios el Zodiaco en las manos, es dezir, que todo el gouierno del mundo, las generaciones, las corrupciones, y sucessos de todas las cosas, todo passa, y se registra en el aranzel de su diuina mano: y que assi como la virtud del Zodiaco, penetra hasta los mas infimos y despreciados gusanillos: assi la prouidencia suya

Sapient 8.

Attingit a fine vsque ad finẽ fortiter, & disponit omnia suauiter: desde el vn fin, hasta el otro fin llega:

llega: desde el Oriente hasta el Occidente: y desde el Mediodia, hasta el Setentrion, en todas partes esta presente, y en todas obra, y por todas mira:

Oceanique ad vltima dextram
Porrigit immensam, ingentes montesque tremiscunt,
Amnes atque maria, &c.

Aquella mano inmensa estiende de Dios hasta los escondrijos mas intimos de los mares: y lo que alli se haze, ella lo haze, ella lo conserua, y mira por ello: y lo mismo haze en las entrañas mas intimas de la tierra, y fuera dellas. Por vn elegante geroglifico nos enseño esto el santo Iob, poniendo en symbolo de la diuina prouidencia, la partera, que en naciendo la criatura, la embuelue, y la pone de suerte que no muera. Iob.c.38. *Et obstetricante manu eius, eductus est coluber tortuosus*: la mano de Dios fue partera. De diferentes maneras entienden este lugar los autores, como se vera en el libro siguiente: pero a nuestro proposito, *Coluber tortuosus*, quiere dezir la culebra que va haziendo roscas por la tierra, y otros animalejos como ella: y es como si dixera: No solo adorna Dios y cria todas las cosas, y mira por ellas, sino que tiene tanta cuenta con todo, que hasta de las musarañar es partera; no solo las cria, y les da el ser que tienen, sino que parece que como vna partera las embuelue en aquellos pellejos duros, las fomenta, y las cria, y las conserua, mirando por ellas con vn cuydado estraño: y si por las musarañas haze esto, que hara por el hombre, para cuyo seruicio todas estas cosas fueron criadas? Considerando esto Alexandro Afrodisiense, en vna carta que escriue al Emperador Antonino Pio, dize: *Dicere, nolle Deum rebus quæ hic sunt prospicere, omnino est a Deo alienum: inuidiæ etenim, & prorsus iniquæ naturæ est, meliora cum possis facere nolle, & quoniam vtrumque alienum est a Deo, neque vtrumque quod sit in eo, neque alterum:* Dezir, que no quiere Dios mirar con los ojos de su diuina prouidencia por las cosas del mundo, es sentir vna cosa muy agena de Dios, pues poder hazer bien pudiendo, es propio de la embidia, la qual esta muy lexos de aquel pielago de bondad infinita, que tanto bien a todos haze. De aqui Manilio dize en argumento de la diuina prouidencia: Alex. Afrodis. Dei Manil. Lib.

Quis credat tantas operum sine numine moles
Ex minimis, cæcoque creatum fœdere mundum?
Si sors ista dedit nobis, sors ipsa gubernat.

At

At cur dispositis vicibus consurgere signa,
Et velut imperio perscriptos reddere cursus
Credimus, ac nullis properantibus vlla relinqui?
Cur eadem æstiuas exornant sydera noctes
Semper, & hybernas eadem, certamque figuram
Quisque dies reddit, certamque relinquit.

Quien ha de ser tan ignorante, que se persuada vna maquina tan rara y admirable, como la de todo el mundo, ser hecha de los atomos q̃ inuetò Democri- Democr. to, porque a caso se juntaron, sin mas sabiduria, ni consejo? Si a caso se hizo, tambien el gouierno suyo sera a caso: pues como puede auer caso, donde con tanto concierto vnos signos van sucediendo a otros, sin salir jamas de vn passo, ni torcer vn punto el camino? como vnos no se adelantan mas vnas vezes, y dexan atras los otros? Como vnas mismas estrellas visten de claridad las noches del estio, otras las del inuierno? Como con tanto orden van creciendo y menguando los dias?

§. V.

De aqui vino a dezir Homero, que *Cuncta moderatur gubernatque Deus, ob quæ vocatur harmonicus musicus*, que es tanta la harmonia cõ que gouierna Dios todas las cosas, que los antiguos le llamarõ musico diestrissimo; y Pitagoras, Archiloco, Platon, y otros muchos dixeron, que los cielos hazian vna soberana melodia, vna musica suauissima, causada del concierto grãde con que Dios los mouia. Tambien confessaron la diuina prouidencia los Emperadores Romanos, como se echa de ver en las imagines q̃ acuñaron en sus monedas. Trajano, segun refiere el Coul en los Diss cursos de la religioion Griega, y Latina, pintò la prouidencia con vn cetro, y todo el mundo debaxo de su mano; dando a entender, como todas las cosas estã debaxo dela mano de Dios, y el cetro de su diuina prouidencia las rige todas:

Pythago. Archiloc.

Guiller. del Coul.

Hoc opus immensi constructum corpore mundi,
Membraque naturæ diuersa condita forma,
Aeris, atque ignis, terræ, pelagique iacentis,
Vis animæ diuina regit, sacroque meatu
Conspirat Deus, & tacita ratione gubernat.

Todo este cuerpo de tanta inmensidad y grandeza (dize Manilio Torquato) con toda la diuersidad de miembros que tiene, el ayre, el mar, la tierra, y todas las demas cosas, las gouierna

Manil. Torquatus li. 1. Astronom.

na Dios; assi como el alma mue ue, viuifica, y rige el cuerpo: no porque Dios sea alma que informe el mundo. Tambien confessò esto el Emperador Pertinaz, quando pintò el mundo en alto, y las manos de la prouidencia endereçadas hazia el: para dar a entender, que su concierto admirable, la vniformidad de su mouimiento, la concordia de los elementos, todo viene de su mano, y que el es,

Qui terram inertem, qui mare temperat
Ventosum, & vrbes regnaque tristia,
Diuosque, mortalesque turbas
Imperio regit vnus æquo.

Hora. li. 3. Oda 4. El que templa (dize Horacio) y pone en tranquilidad la tierra: el que siendo vnico y solo, con justas leyes rige los mares, el mundo, los infiernos, los cielos, y todas las demas cosas.

Titus. Vespesia. Esto mismo sentian Tito, y Vespasiano, quando en vna de sus monedas se acuñaron con vnas espigas en las manos, y por orla, *Prouidentia Deorum, quies Augustorum*: para que entendiesse el mundo, que el descanso que en su Imperio gozauan, la traquilidad de sus ciudadanos, la abundancia de los buenos años, con todos los demas bienes que la Republica tenia, todo era merced de la prouidencia diuina.

§. VI.

Y si huuiessemos de decender a casos particulares, para que fuessen argumento de la diuina prouidencia, quando acabariamos? Que mayor prouidencia, que la que tiene Dios con la ballena, a la qual como no tiene ojos, dize Conrado Gezner Geze. nero, que le proueyo de vn pecezillo llamado musculo, para que la fuesse guiando, y siruiendole de ojos; y ella en pago desse beneficio quando quiere descansar y dormir, le recibe en su boca, y alli le da alojamiento y abrigo: y despues le sigue, lleuandola el musculo por las partes mas conuenientes a su grandeza? Que mayor prouidencia, que la que tiene con la comadreja, pues siendo capital enemiga del basilisco, le proueyo de vn remedio estraño para vencerla, que fue la ruda, pues comiendo della quando ha de entrar en batalla con el, le ahuyenta y le retira. Yañade san Isidoro, que con el çumo de cierta yerua resucita sus hijos, y los cura, segun afirma Pierio Valeriano. Que mayor prouidencia, que la que tiene cõ las cigueñas? a cuyos hijos, como persiguen extraordinariamente las lechuzas, le proueyo de vn reparo admirable: porque, como dize Eliano, traen a los nidos las hojas del Platano,

no, cuyo toque no pueden sufrir las lechuzas, porque se entorpezen luego, y parece que les da calambre: y assi ellas huyen, y los pollos de la cigueña se logran, viuen, y crecen. Que mayor prouidencia, que la que puso Dios en la tortola, la qual como dize san Ambrosio, referido de Pierio, viendo que sus hijos son perseguidos de los lobos, busca vna yerua llamada Guilla, y poniendola encima de los pollitos, huyen sin poderlo sufrir los lobos. Que mayor prouidencia, que la que con las culebras tiene? a quien para quando las acosan las lagañas, enseño la yerua maratro, con la qual purga los ojos, los limpia, y medicina, segun que afirma Valeriano. Que mayor prouidencia, que la que tiene Dios con el Pardo? el qual porque algunas vezes suele comer cosas ponçoñosas, en sintiendolo, dize Aristoteles, que busca el excremento humano, le come, y con esto sana. Que mayor prouidencia, que la que con vna serpezuela, a modo de lagarto, llamada Estelio, tuuo? la qual, porque quando se va enuejeziendo, ciega, la enseño a meterse en vn agujero de vna pared, que mire hazia el Oriente, y estando alli, espera el nacimiento del Sol, y en hiriendo los rayos en sus ojos, dize el bienauenturado san Isidoro, que recobra la vista, y torna a ver como antes solia. Que mayor prouidencia, que la que con el aguila tuuo? que porque quando es de muchos años, le crece el pico de arriba de suerte, que cogiendo el de abaxo, no la dexa abrir la boca, le enseño llegar, como dize S. Gieronimo, a vna piedra, y herir terriblemente, hasta quebrantarle, y desta suerte torna al pasto, y se remoça. Que mayor prouidencia, que la que tiene Dios cõ las grullas? a las quales, como su buelo es tan alto, enseño a lleuar vna piedra en la garra, o ya sea, como dize Valeriano, para que les sirua el sonido, que cayendo haze de conocer si van sobre tierra, o sobre agua, y elegir el lugar donde puedan assentarse: o ya porque, como dize Maximo Tierio, andan como vacilando en el ayre, y para esto se lastran, tragando arena, como afirma Solino, lleuando piedras en las garras, o en el pico. Que mayor prouidencia, que la que tiene con las perdizes? las quales, como dize Solino, si sienten el labrador, o el caminante cerca de sus nidos, se vã muy poco delãte del como coxas, y fingiendo q̃ no pueden volar: y alexandole desta manera algun trecho del nido, buelan luego, y le dexan burlado.

Pierio li. 8. de for mica.

Valerian. lib. 8. Hie rogl.

Aristot.

S. Isidor.

S. Hiero.

Valerian. lib. 17.

Maxim.

Solinus.

Solin.

Que

Que mayor prouidencia, que la que Dios tiene con el Yeneumon? de quien dize Plinio, que como tiene vn odio tan inteſtino con el Aſpid, lo que haze para vencerle, es, reboluerſe muchas vezes en el lodo, y deſpues ſe pone al Sol, y ſe ſeca: y deſta ſuerte haziẽdo como vna loriga contra el Aſpid, ſe leuanta lo que puede, y entrandoſe por la boca del Aſpid, le da muerte.

Plin. li. 8. cap. 24.

§. VII.

Pues para concluyr con la prouidencia grande que tiene Dios con todas las coſas, que animal ay, por pequeño y deſpreciado que ſea, en quien no puſo Dios grandes vtilidades para el remedio de la humana vida? Cruel llamò Silio al lobo:

Silius li. 13

Nam ſubito incurſu ſæuorũ agitata luporum.

Pero dize Eſculapio, que ſu carne cozida ſana los fantaſticos. Moleſto le apellida Ouidio:

Ouid. 2. Faſtor.

Parua ſub infeſto cum iacet agna lupo.

Pero ſu carne dize Auicena, que medicina los ojos, los conforta, y los beneficia. Sanguinolento le apellida Panfilo:

Auicena. Canon. 2.

Pamphil.

Vt lupus in placidas ſaguinolentus oues.

Pero haſta el excremento, como ſe dize en el Huerto de las ſanidades, tiene ſus prouechos.

Hort. ſan. lib. 1. c. 88.

Que mas? Horrendo llama al Leon Virgilio:

Virgil. Signis.

Horrendusque Leo ſequitur cum Virgine ſancta.

Pero ſu carne, dize Eſculapio, es muy vtil para el dolor de los oydos. Rabioſo le llama Lucano:

Eſcula.

Luca.

Rabidique Leonis
Solſtitiale caput.

Pero la gordura ſuya, dize Plinio, con cierta confeccion de roſas limpia el roſtro de manchas, y guarda la natural hermoſura, y ſana lo quemado. Violento le llama Ouidio:

Plinius. 28.

Ouidius Meth.

Acmonioſque arcus, violentique ora leonis.

Pero ſu hiel deſecha en agua aclara los ojos: ſu coraçon comido, es ſingular remedio para las quartanas. Indomito le llamò Silio Italico:

Silius li.

Indomitiſque loqui, & fedare leonibus iras.

Pero es contrario a todos los venenos. Su gordura aprouecha para las calenturas, y tiene otras mil virtudes. Que mas? Ay coſa que de menos vtilidad nos parezca, que el murciegalo? pues ſu celebro miſturado con miel, detiene el llorar de los ojos, y ſus cenizas adelgazan la viſta, la aumẽtan, y la cõfortan, ſegun que afirma Auicena. Que mas? Al oſſo llama torpe Ouidio:

Auice.

Et turpes inſtant morientibus vrſi.

Pero

Pero su gordura es prouechosa, segun dize Auicena, para la alopecia. Rabioso le llamò Pontano:

Pontanus

Diuulsus rabidi mandetur dentibus vrsi.

pero su hiel aprouecha a los paraliticos, y otras muchas enfermedades que los Medicos refieren.

Y no para aqui, grande argumento de la diuina prouidencia tenemos, en darnos los animales para que nos enseñassen mil cosas importantes. El Aspid nos enseña agradecimiento. Escriue Plutarco, que en Egipto auia vn hombre criado vn Aspid tan mansa, que de la mesa la sustentaua: pario el Aspid, y vno de los hijos mordiendo a vn niño del que la criaua, le dio muerte. Sintiolo el Aspid, y trayendo el homicida delante del padre del niño, alli le le quitò la vida: y como indigna de tanta honra, se desterrò para siempre de la casa. El Hipopotamo nos enseña las sangrias: el Porfirion la enormidad del adulterio: dize Eliano, Ateneo, Polemon, Leonico, y otros, que es tan enemigo del adulterio, que si le siente en la muger de la casa donde le crian, el se ahorca, o se ahoga luego, queriendo antes sufrir la muerte, que ver vn desafuero tan grãde como aquel. Y si huuieramos de proseguir las propriedades que la diuina prouidencia en los animales puso, nunca acabaramos. Estas bastan, para que echemos de ver las vtilidades que nos traen, lo que nos enseñan, y finalmente el particular cuydado que con el hombre tiene.

lian. li. 14 p. 31. the li. 9. p. 11. olem. li. ad Anonum. eonic. in hist. li. cap. 17.

Pues si con estas cosas tan menudas, y tan de poca importancia al parecer de muchos, tiene tanta cuenta: si con tan particular desuelo acude a proueerles de armas y defensa contra sus enemigos, que hara a lo que monta tanto como el hombre? que hara a aquel que crio para ciudadano de su Corte, y heredero de su gloria? que hara a aquel que hizo a imagen y semejança suya, en quien tiene su entretenimiento, y su recreo? Su diuina Mageſtad se sirua de ser lo de mi alma, de suerte que a el solo quiera, a el solo ame, del solo guste, y en el solo halle en esta vida mi consuelo. Y si en la prosecucion deste libro de sus diuinos attributos algo se ha dicho, para su gloria sea: y si en algo se ha ofendido, perdone a quien mas no sabe, poniendo los ojos, no en la obra, sino en mi desseo, que ha sido tan ordenado al acierto de la verdad en todo, quanto su diuina Mageſtad es fiel testigo.

LIBRO SEGVNDO DEL MISTERIO INEFABLE de la santissima Trinidad.

AVIENDO *combidado Alano, vno de los mas famosos hombres que su edad tuuo, a la ciudad de Paris a vn sermon, en que prometia declarar la alteza de la santissima* Trinidad, *la vispera del sermon andaua passeandose a la orilla del rio, trazandole, buscando las comparaciones, y rumiando los lugares de la santa Escritura, fatigãdole siempre la temeridad de la promessa. En medio destas imaginaciones y desuelo, aparecioselo (como se refiere en las Cronicas Cisterciẽses) vn niño hermosissimo, que puesto a la orilla del rio, en vn pozito que auia hecho en el arena, echaua agua. Lleuado Alano de la beldad del niño, se llegò a el, y le preguntò lo que hazia, y el le respondio, que procuraua meter todo aquel rio en aquella poça: sonriyendose Alano, dixo, que quando acabaria? y lo que le respondio el niño fue, que quando el cumpliesse su promessa. Afrentose de tal suerte Alano, que en penitencia de su presuncion, se fue a guardar los ganados de vn monasterio de mi Orden, pidiendo despues el habito de donado. Quando me pongo a considerar lo que en este libro emprendo, por mil partes acusa la conciencia la temeridad mia: porque si esto sucedio a Alano, vn hombre de tantas letras, quantas publica el blason, que despues de confutado vn herege en presencia del Consistorio Sacro, y auer escrito cosas prodigiosas, le pusieron en su sepulcro, Qui duo, qui septem, qui totum scibile sciuit. Este es el que supo los dos Derechos, Canonico, y Ciuil: este es el que penetrò las siete artes liberales: y finalmente este es el que todo quanto ay que saber, tanto supo. Pues supuesto esto, que me sucedera a mi? Yo quisiera dexar este libro, pero el concierto y necessidad desta monarchia me fuerça. Y assi, fiado en la misericordia del cielo, que abre las bocas de los pequeños, y sujeto en todo a la correcion de la Madre Iglesia santa, hare en el lo que pudiere.*

F Bernabe de Mõtaluo Chronicę Cisterciẽs. li. 5. c. 3.

SYM-

SIMBOLO DEL AGRAVIO QVE LOS HEreges con sus peruersos sentidos hazen a la santa Escritura en el misterio de la Trinidad.

§. I.

SVele la destemplança de humores, desconcertar el estomago de suerte, que estragando cõ el desabrimiento que a la boca sube, el gusto, ni las salsas que en semejantes necessidades se hazen, dan gusto a la comida, ni el apetito de las frutas nueuas, ni el agrio de las limas bastan a engañarle, para que sepan biẽ al enfermo los manjares: todo le parece desabrido, sin sazon, y mal guisado, mil gestos le haze, mil enfados tiene, mil vezes buelue a vna y a otra parte la cabeça, y otras tantas leuanta los ojos al cielo, y guisando cada bocado al fuego de sus suspiros, culpa a quien le adereçò la comida; y la falta no esta en los manjares, sino en aquel desabrimiento que del estomago sale a la boca, destemplando el gusto. No van lexos desto los hereges, dize Faustino Presbitero, en el libro q̃ escriue a la Emperatriz Flacila Augusta, muger del Emperador Teodosio, los quales como tienen destemplado el estomago del alma, saleles a la boca aquel veneno de aspides, que dize el santo Rey Dauid, que tienen escondido debaxo de los labios, haziendoseles el pan de vida delas santas Escrituras, amargo, y desabrido. Lo otro, assi como el mantenimiento, aunque mas excelente sea, misturado con el humor que en el estomago del enfermo predomina, y conuirtiendose en la malicia suya, da muerte al que le come: assi sucede en el mantenimiento del alma, q̃ misturado con los malos sentidos de los hereges, a ellos y a otros es ocasion de muerte.

Faustinus in Flacil. ca. 6.

No yua muy fuera desta verdad, el que comparò la diuina Escritura al vino, de quien dizen los naturales, q̃ si auiendo alguno beuido la cicuta, lo toma puro, es de tanta virtud y

eficacia, que contrapuesta al veneno su pureza, la vence, y la corrige de suerte, que no le dexa hazer efeto: pero si se beue aguado, es ocasion para que con mas facilidad de muerte. Y la razon es, porque como abre las vias cõ el calor q̃ tiene, da passo a la malicia del veneno, y arribando en el coraçon, mata a quien lo beue. Admirable geroglifico de lo que en las diuinas Escrituras passa. Quando en la santidad de su pureza se aplica la dotrina Euangelica al alma, que veneno ay que no destruya? que heregia que no refute? que impiedad que no deshaga? que falacias y argumentos que no suelte? todo lo vence, todo lo desata, sin auer arte què pueda tener vitoria della. Pero si con la pureza suya se misturan las aguas cenagosas de aquellos peruersos sentidos que dan los hereges con gran facilidad, dan muerte al alma, son como vino aguado, que abre las vias del coraçon, dando passo al veneno, porque a titulo de sagrada Escritura, abre el alma las orejas, y entrando la ponçoña de la haregia, prende en el alma, y le da muerte.

§. II.

Isai. 1. Gauden. serm. 9. ad Neophytos.

Desto se quexa Dios por Esaias, segun que es pensamiento de Gaudencio Brixiense, diziendo: *Vinum tuum mixtum est aqua*, y aqui los Setenta interpretes, *Caupones tui miscent vinum aqua*. Misturan estos taberneros aleuosos con el vino purissimo dela palabra de Dios, el agua turbia de sus heregias, *Illam meram & Apostolicam fidem adultera admixtione confundunt*: adulteran la palabra de Dios, dize Gaudencio, aquella fe pura y limpia, que Christo y los Apostoles enseñaron, peruierten con el licor dañado de sus heregias; o como dize Vicencio Lirinense, echan de ver que han de huyr las narizes de las almas pias, del mal olor de sus errores, y adouanlos con el ambar suauissimo de la palabra de Dios, para que dissimulado el veneno, con mas gusto le reciban. Assi lo hizo Paulo Samosatelo, Arrio, Eutiques, Eunomio, Prisciliano, y otros muchos, los quales de tal suerte adornaron su veneno con las flores de las santas Escrituras, que como dize Vicencio, no ay plana de sus libros, que no este toda iluminada con los colores celestiales del Testamẽto Nueuo, y Viejo, adouando con la fragancia destas rosas, aquel olor peruerso de sus dotrinas. Son, dize san Theodoreto, como los que han de purgar los enfermos con pildoras, que cubriendo con oro el azibar amargo, y desabrido, engañan

Septuaginta.

Gauden. ibidem.

Lirinẽs. lib. deher. ref. ca. 3.

Vicent. ibidem.

S. Theo. in pre. mio li. ret. flor.

gañan el gusto, para que no sienta lo que el oro dissimula: Assi hazen ellos, que para que el azibar peruerso de sus heregias no se sienta en el gusto del alma, le cubren con el oro de la santa Escritura. Y donde particularmente vsaron esta maña, Arrio, Fotino, y toda su valia, fue en el misterio sacrosanto de la Trinidad glorioſa, prouando de las diuinas letras, que assi como ay en Dios vna essencia vnica, y sola, assi ha de auer solo vn supuesto; que a vna naturaleza solo ha de corresponder vna persona: y assi, que el Verbo eterno no es Dios, como lo es el Padre, no es criador, sino criatura hecha de nada, como las demas cosas; y que el Espiritu santo no procede del Hijo. Veneno peruerso para el alma, azibar amargo y desabrido: pero cubrenle con el oro finissimo de la Escritura.

Vicēt vbi supra.

Hazen como los que curan a los niños (dize Vicencio Lirinense) que les paladean los labios con miel, o con açucar, o con otras golosinas semejantes, para que no sientan el amargura de los axenxos, o de otros çumos, con que suelen curarlos. Assi ellos aplican la dotrina de Dios, para que con su dulçura soboree el gusto, para que con aquella miel mas sabrosa (dize el Real Profeta Dauid) que la miel, suspēda el gusto del alma, y desta suerte no eche de ver el tossigo que va escondido. Pero si se aplicara la dotrina de Dios, limpia, y pura, es vn morrion (dize el Espiritu santo) es vn arnes trançado contra los assaltos del enemigo, es vn cuchillo de dos filos (dize san Pablo) que corta por entrambas partes, es vn manà soberano, vn pan de Angeles guisado en el pecho de Dios, y sacado por su boca; es vn manjar del alma, que la apacienta, la engorda, y le da vida, librandola de los lazos, y redes del demonio. Psal. 118.

§. III.

Es la santa Escritura, como aquella piedra que dizen algunos que presentaron al Emperador Alexandro, que si se ponia en la balança de vn peso limpia y pura, aunque echassen en la otra todo el peso que cabia, no se meneaua vn punto: pero si estaua llena de poluo, o de tierra, qualquiera peso la lleuaua, y la vencia. Assi es la joya de valor inestimable de la dotrina del cielo, puesta en su pureza en la balança del entendimiento, todo el peso de las razones Filosoficas, la eficacia delos argumētos mas delgados, la malicia de las argucias y sofisterias de los hereges, las calculacio-

nes y marañas suyas, no seran bastantes a mouer el fiel de la razon a otra parte. Pero si esta llena del poluo de las heregias impias y aleuosas, si esta adulterada cõ la peruersidad de sus sentidos, antes ella ayuda a leuantar el peso. Considerando esto el Real Profeta Dauid, dezia: *Eloquia Domini, eloquia casta*: Las palabras de Dios, son castas, puras, y senzillas, *Eloquia Domini, eloquia munda*, traslada el Targũ Caldeo, S. Geronimo, y Cayetano; son palabras limpias de corrupcion y leuadura, explica Rufino. *Eloquia munda*, limpias, quiere dezir, de poluo, y de paja: y quando en esta limpieza se aplican al alma, todo lo vence y lo derriba, y de todo sale vitoriosa: pero en misturando las palabras de Dios con el poluo de la tierra, que desatino ay que no haga? que pensamiento q̃ no lleue tras si el fiel de la razon, y le incline a la tierra?

Psalm. 18. Targum Chaldai. Rufin. ibi.

Dize el Escoliador del bienauenturado S. Gregorio Naziãzeno, q̃ aun que es natural de la piedra yman, lleuar tras si el hierro: pero vngida cõ ajos y cebollas, no tiene efeto ninguno. Diuino geroglifico de lo que voy tratando. Limpia la sagrada Escritura, y en la santidad de su pureza, que hierros no lleua tras si? que almas tan erradas no compone? que coraçones tan de azero no refrena? que voluntades tan torcidas no endereça? pero si esta soberana piedra imã se vnta con los ajos y cebollas delas enseñãças rusticas y grosseras de los hereges, si se junta con aquel olor abominable de la gente impia y aleuosa, no tiene efeto ninguno, antes es ocasion, como hemos dicho, de mayores males. Considerando esto el bienauenturado S. Ignacio, en la carta que escriue a los Efesios, dize que se ha de tener sumo cuydado, *Ne vngatur tetro aliquo odore, id est doctrina huius seculi, Ecclesia Dei*, No se vnte la santa Iglesia de Dios cõ el mal olor de las dotrinas deste mundo, no se toque la piedra iman de la santa Escritura con los ajos y cebollas de las heregias aleuosas. Plegue al Señor, que acierte en el discurso deste libro, a declararla en la santidad de su pureza, sacando del tesoro de sus secretos, todo lo que en el misterio de la Trinidad santissima confessamos. Y porque este libro no sea tan largo y tan prolixo, determine diuidirle en tres partes.

S. Ignatius ad Ephes.

En la primera tratare de las cosas comunes a todas las diuinas personas, aunque no podra dexar de dezirse algo de las particulares.

En la segunda de los misterios del Verbo eterno, su eternidad,

dad, su generacion, su consustancialidad con el Padre, y otras cosas semejantes.

Y en la vltima, de los misterios que al Espiritu santo tocan. Siruase el Señor de fauorecerme en esta empresa, para que llegue con bonança al puerto de mis desseos.

SIMBOLO DE LA DIFICVLTAD GRANde desta empresa.

§. I.

Iob 28.

COnsiderãdo el santo Iob la alteza y soberania de aquel misterio inefable, donde todos los misterios tienẽ su venero, y cotejãdole cõ la industria del ingenio humano, absorto en vn diuino pasmo, vsa, como elegante Retorico, de vn artificio gallardo, para significar la incõprehensibilidad de su secreto, y es, leuantar de punto el entendimiento del hombre, haziendole zahori de los secretos de naturaleza, escudriñador de lo que esta retirado en las cauernas de la tierra, en la profundidad de los mares, y en las partes mas distantes y remotas: y despues de engrandecido desta suerte el ingenio del hombre, dize, que es corto para hallar y conocer aquel misterio soberano. *Habet argentum venarum suarum principium, & auro locus est, in quo conflatur: ferrum de terra tollitur &c. Sapientia vero vbi inuenitur?* Y es como si dixera: Las venas de la plata su principio tienen, y aunque mas escondido este en las entrañas de la tierra, de alli la saca el ingenio humano, y con su buena industria la pone en la perfecion de sus quilates. El oro su lugar determinado tiene, donde con el calor del Sol se fomenta y cria: pero no es tan secreto su venero, q̃ el hombre no le halle, y sacando fuera aquel metal precioso, en el crisol no le perficione. En las vetas de la tierra tienen los metales sus principios: y aunque mas retirados y escondidos, al fin el hombre los halla, los labra, y se sirue dellos: los safiros, los diamantes, y todas las demas piedras preciosas, el enten-

dimiento del hombre sabe donde nacen: y finalmente el apea el golfo de los secretos de naturaleza. *Sapientia vero vbi inuenitur?* pero la sabiduria eterna donde se hallara? *Sapientiam Dei Patris quis inuenit?* (dize Idacio Claro, disputando contra Varimando) la sabiduria del eterno Padre, el Verbo engendrado de su pecho, su propio hijo (explica Lyra) quien le comprehendera? Quien dira el modo de aquel nacimiento eterno? Quien explicara donde, y como es engendrado? Que entendimiento aura tan despierto en las cosas naturales, que pueda dar alcance a las que exceden mil leguas el curso de la naturaleza? Quien explicara algo de aquellos sacramentos, que *Nec sciri a quopiam possunt, nec enarrari*, que ni se pueden entender, dize Lactancio Firmiano, ni saber como son, ni contarse. No ay hallar camino para apear tan profundas dificultades. *Funiculus triplex difficile rumpitur*, dize el Espiritu santo: Con dificultad se rompe vna soga hecha de tres ramales. En aquel misterio sacrosanto, dize Solonio Vienense, declarando estas palabras, tres personas ay, y vna sola naturaleza: tres diuinos ramales, y vna maroma tan fuerte, que *Difficile vincitur ab hæreticis*, (dize Olimpiodoro) que aunque mas haga la proteruia de los hereges, aunque mas maquinas de argumentos contra esta diuina confesion ponga, no puede derriballa. Y mas a nuestro proposito, *Funiculus triplex difficile rumpitur*; es tan alto este misterio, que no ay desatalle, no ay romper por el, ni hazer camino para que el entendimiento entre a ver el secreto que està debaxo deste ñudo. *Difficile rumpitur*, no ay ingenio humano que pueda desforcer aquella diuina soga, y ver como pueden ser tres y vno. *Abscondita est ab oculis omnium viuentium, & volucres cœli latet*, dize el santo Iob: Son secretos estos escondidos de todos los viuientes: no llegò aqui la presuncion de los Atenienses, muy atras quedaron las agudezas de Platon, aunque el mundo le celebro con nombre de diuino: corto quedo el buelo de Aristoteles, y todos los demas Filosofos. *Et volucres cœli latet.* Y no solo no le apearon los hõbres, pero ni las aues del cielo, ni los propios Angeles (dize la Interlinear) ni los Cherubines mas empinados pudieron empinar tanto las alas de su entendimiento, que arribassen en tan soberanos secretos.

Idatius li. contra Arian.

Lyra ibi.

Firmian. li. 4. instit. cap. 8.

Eccles. 4.

Solon. dialog. 2. ad Veranũ.

Olimpiodorus ibi.

Iob. 28.

Interlinearis.

El

§. II.

El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, con el mismo sentimiento que el glorioso Iob tenia, haze desta incomprehensibilidad dos geroglificos admirables, diziendo:

Immensum exigua pelagus sulcare carina,
Paruisque æthereum pennis volitare per Axem, Paramus.

En el primero pone por symbolo desse celestial secreto, vn mar de profundidad inmensa, y en figura del ingenio humano, vn esquife, o dorna pequeñita: Y con razon por cierto, porq̃ engolfarse vn hombre en la profundidad desse misterio, es emprender con vna dorna, que por todas partes haze agua, apear los golfos de los mares, contrastar sus ondas y baxios; es intẽtar vna empresa muy fuera del caudal de su talento, vna nauegacion donde tiene sumo peligro de anegarse. Porque si, como dize el Apostol san Pablo, tratando de los bienes de la otra vida, que *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus se*: ni el ojo vio, ni el oydo oyò, ni llegò al coraçon del hombre, ni pudo jamas concebir el entendimiento tanto, ni estẽder las velas del desseo, a aquella inmensidad de bienes que tiene Dios apareja-

Gregorius Nazianzenus carm. de princi.

dos a los que le aman: Si esto no cayò jamas en pensamiento humano, que harà (dize Mario Victorino) aquel misterio inefable? que harà aquel celestial secreto? que harà aquel diuino Sacramento, fuente y origen de dõ de todos los bienes manan? De aqui vino a dezir san Martin Arçobispo Turonense, en la profession de la fe, que *Mens humana intelligere non potest, nec oratoria lingua narrare, nec diffusi sermonis Bibliothecarum volumina*, que ni el entendimiento mas delgado, ni la lengua con los preceptos de la oratoria mas acicalada, puede declarar cosas tan incomprehẽsibles, ni todos los volumines de las librerias del mundo, aunque mas difusos y fertiles de conceptos sea, podran dezir lo menos desse celestial misterio. De aqui el bienauenturado san Cirilo Alexandrino, y Anastasio Teopolitano en vna sumaria interpretacion que entrambos de la fe hizierõ, tratando del Hijo, dizẽ, que es *Ineffabilis proles sermo nulla ratione explicabilis, mens insuperabilis, mens inuariata, natura inaccessa*, Hijo inefable, parto incomprehensible, palabra que no ay palabras que la expliquen, entendimiento que vence todos los entendimientos mas delgados, concepto de quien ninguna criatura formò jamas concepto

Marius Victor. li. 1. contra. Arrium.

S. Martin. in prof. fidei.

S. Cyril. Anast. in summaria interpret. fidei.

cepto que le ygualasse. De aqui Olimpiodoro dize, que no es la ciencia de Dios como las humanas, sino que siempre es vtil è importante, pero que *Non potest homo pro dignitate explicare licet alioquin prudens sit*, que no ay hombre tan auentajado, y tan despierto, aunque en otras cosas lo sea mucho, que pueda nauegar aquel mar impertransible, donde las gabias de los galeones mas ligeros, quedan cubiertas y anegadas.

Olimpiodorus super illud, Cunctæ rationes difficiles.

§. III.

En el segundo geroglifico pone el bienauẽturado san Gregorio Nazianzeno por symbolo del iegenio humano, vnas alas de mosquito, que quieren leuantar el buelo, y llegar hasta la region de la vltima esfera. Admirable pintura de lo q̃ en este misterio passa. No es otra cosa el ingenio mas delgado, sino vn mosquito, o vna mariposa, que en leuantando vn poco mas el buelo, el viento se la lleua, y da con ella en tierra: y si subiera a lo mas alto, en el fuego hiziera sacrificio de sus alas, hallandose en la tierra a tiempo que entendia penetrar a lo vltimo del cielo. Condena Dios al primer hombre por justo juyzio suyo, desterrandole de aquella dichosa patria, que debaxo de nombre de tierra tenia hechos de cielo: pone vn Angel con vn cuchillo ardiendo házia el Oriente, para defensa del arbol de la vida. Marauilla grande por cierto, que estando el arbol en ygual distancia de todas partes del Paraysso, házia el Oriente ponga Dios la guarda, para que la fruta este segura. Por ventura defendido el Oriente, no podia el hombre hazer por el Occidente su camino? Por ventura tenia el Mediodia, muro, o contramuro? Por ventura el Septentrion estaua coronado de sierras, cercado de montes, o ceñido de rios, para que guardado el Oriente, todo el Paraysso quedasse seguro? A estas dificultades hallò mistica salida Moyses Barcesa, Obispo de Siria, diziendo, que como auiã de tener los hombres por costumbre, adorar a Dios házia el Oriente, entre el ingenio humano, y aquel arbol de vida, donde en vn mismo tronco estan tres pimpollos de vna misma sustancia y naturaleza, puso Dios por guarda vn espiritu con vna espada de fuego, *ne mens humana altius curiosiusque inquireret in tres personas diuinitatis, quæ prorsus est incomprehensibilis*, para que el entendimiento humano refrenasse la loçania de sus presunciones, la sutilidad del discurso mas despierto, baxasse la cresta de su soberuia, y no se atreuiesse a tratar

Moyses Barcesa p. comẽ. de paraiso.

Genes. 3.

tar materia de tanto peso. Para que entendiesse que es vna mari posa humilde para atrauessar la inmensidad de aquel misterio, vn mosquito para llegar a la region de la vltima Esfera, vn esquife para la profundidad de aquel secreto, donde las plumas mas ligeras en vano se cansan y fatigan, donde las alas de los discursos mas delgados y sutiles hallan cerrado el passo, donde la lumbre de los entendimientos mas cendrados se ofusca y escurece, donde los ingenios mas presuntuosos, y atreuidos, dan cinco de corto, y no llegan.

§. IIII.

Considerando varias vezes estas cosas dentro de mi pecho, me parecia temeridad muy grãde, tratar esta materia, engolfar vn vaso tan pequeño como el mio, en vn pielago tan sin suelo y sin salida, donde como dize vn santo, *Nullibi periculosius erratur*, no ay materia donde con mas peligro se yerre, no ay mar, donde si ay tormenta, con mas peligro se nauegue, no ay baxio donde si da la nao al trasse, mas pedaços se haga. Esta fue la causa que muchos dias fuy hurtando el cuerpo a este trabajo, porque en la representacion de la fantasia todo me amenazaua, todo ponia estanco a mis deseos, todo contrastaua mi esperança, imposibilitandome la empresa. Vacilando algun tiempo en estas olas, ya determinaua dexar esta obra, ya cubrir este tratado con las sombras de los geroglificos siguientes, ya debaxo de algun color honrado reseruarle para adelante, ya con vna confession humilde dissimular la falta de mi suficiencia, ya finalmente remitir al Letor a los Maestros de la Escolastica Teologia, que con tanta puntualidad y diligencia estos misterios tratan. Porque a quien no auia de desanimar, ver temblar a los santos, tratando cosas que no llegan al menor quilate deste misterio, pareciendoles que sus plumas las agrauian? A quien no auian de encoger las palabras del bienauenturado san Teofilo Antiocheno? el qual començando a tratar la creacion del mundo, dize que *Hexameri nullus homo potest vel ordinem vel dispositionem pro dignitate eloqui*, que no ay lengua tan elegante, ni discurso tan delgado, que pueda tratar la fabrica del vniuerso, y describir la composicion y orden de sus cosas como merecen. Y si esto es assi, que auia yo de sentir tomãdo la pluma para tratar aq̃l misterio, dõde todos los misterios se cifran y resumen? Que animo para disputar vn secreto, *Cuius*

Theophilus lib. de creation.

enarra-

enarratio modum hominis excedit? dize Mercurio Trismegisto, citado de Firmiano, cuya declaraciõ al hombre mas despierto se le va de buelo? Que espiritu para especular vn sacramento, de quien dize san Nilo, *Curiosius noli scrutari, sed crede tantũ & adora*, que no se ha de escudriñar curiosamente sino creer y adorar con vn reconocimiento humilde? Que esfuerço para formar si quiera rasguño de aquellas diuinas processiones, cuyo modo *Nec dici, nec cogitari potest*, dize san Dionysio, Ni el pinzel acierta a boscajarle, ni el ingenio atina a hazer idea? Que aliento auia de tener para declarar vn secreto, que *Fide solum cognoscitur, non tamen expositione humanæ vocis, ac sensu mortali condigne expromitur?* donde la voz humana no llega, dize Filastrio, Obispo Brixiense, donde el sentido queda corto, y sola la fe arriba? Porque *Cum consumauerit mens humana de diuina maiestate dicere aut disserere, tunc incipit*, dize san Martin Arçobispo Turonense: Quãdo auiendo el entendimiento puesto toda la diligencia y cuydado, y dicho todo lo que sabe de aquella Magestad eterna, aũ no ha començado, quando piensa que ha llegado al fin, aun no ha salido del principio, aun no ha andado el primer passo.

Trismegistus. Firmian. lib. 4. de vera sapient ca. 6.

S. Nilus in stitutione ad monachos.

S. Diony. lib. 10. de diuin. nomin.

Philastri.

S. Martin. vbi supra.

§. V.

Estas y otras razones me hizieron temer de tal manera, que muchas vezes comẽce esta obra, y otras tantas la dexe indecisa: pero al cabo al cabo pudo tanto el desseo, que de sacar perfeta esta monarchia tengo, que me hizo tropellar todas estas dificultades, echar el pecho al agua, leuantar ancoras, tender velas, y batir remos, confiãdo que siguiendo las pisadas de los santos, como aconseja san Anastasio Sinaita, y vsando de su frasi y estilo, y no apartandome de su lenguage vn punto, he de tener puerto seguro: porque como dize Genadio Arçobispo Constantinopolitano, en el cõmẽtario del primer decreto del santo Cõcilio Florẽtino, en cosa de tãto peso no es razõ dezir cosa q̃ los santos no ayan dicho. Y quando este mi trabajo sea vn arroyuelo turbio, cotejado cõ los rios caudalosos, que de los varones de cuenta han procedido, quando sea vn cornado en comparacion de los tesoros ricos q̃ las venas de los escritores nueuos ofrecen: consolareme sacrificandole a Dios con la humildad de la vieja del Euangelio: y con esto confio en el Señor, que a el y al mundo ha de ser grato. Pues como dize san Gregorio Nazianzeno en el lugar citado, no estima Dios en tanto las ofren-

ofrendas fertiles de los ricos,

Quam quæ sit modo chara, manus pauperrima fundit.

como las ofertas pobres que la humildad grande acompaña. Sirua se el Señor con esta mi pobreza, acompañada de vn conocimiento humilde: y pues no puede escriuir misterios tan altos, sino el que como dize Olimpiodoro, *Accipit donum doctrinæ, sapientiæque sermonem:* recibe de su diuina mano don de dotrina, y de sabiduria: el le comunique a mi entendimiento, alumbrandole con los resplandores de su gracia, para que acierte en negocio de tãto peso. Olimpio.

SIMBOLO DE COMO LOS ANTIGVOS Filosofos no conocieron el misterio de la Trinidad.

§. I.

PVdo tanto el continuo estudio y contemplacion de las cosas criadas, en aquellos Filosofos, que en los passados siglos florecieron, q̃ al olor dellas, no solo penetraron los secretos ocultos de naturaleza, las inclinaciones, y costumbres de los animales brutos, las propiedades delas plantas, las virtudes de las yeruas, y finalmente la calidad de los metales; como se echa de ver en los libros que Plinio, Teofrasto, Eliano, Solino, Dioscorides, Auicena, y otros innumerables escriuieron: pero llegaron por ella a aquel pielago de la diuina essencia, conociendo en el raros y admirables sacramentos. Con esta cõtemplacion dixo Antistenes, segun refiere Lactancio: *Multos esse populares Deos, vnum tamẽ naturalem, ideſt, summæ totius artificem.* Que aunque comunmẽte cada pueblo tiene sus dioses: pero que el verdadero y naturales solo vno, el qual compuso y criò toda esta maquina del vniuerso. Con esta da vozes Pitagoras, y dize: *Principium omnium rerum Monada.* La vnidad es el principio de todas las cosas. Cuentos son los àtomos de Democrito, nouelas los dichos de Empedocles, Parmenides, y Xenafanes, acerca de la fabrica y compostura de todas las cosas; pues el artifice no solo es vnico

Antistenes.

Lactãcius lib. 1. diui. instit. c. 5.

Pytagor.

vnico y solo, sino la misma vnidad, que sin entrar en numero, da numero a todas las cosas. Dando la causa desto la Esposa en aquellas regaladas bucolicas que con el Esposo tiene, dize, que su nombre es vnguento derramado. *Oleum effusum nomen tuum*: es el nombre de Dios azeyte esparzido por todas las cosas criadas. Porque si bien se considera, no se hallará ninguna, por mas minima y de poca importancia que sea, en quien, como dize santo Tomas, no estè la huella de Dios, no estè vn oler a vn comun Padre y criador del mundo. Antes q̃ Dios criàra, los Orbes celestiales, era su nombre como vnguento atesorado en la buxeta de su diuina essencia, el solo se conocia a si mismo, el solo se entendia y sabia lo que era: pero despues que criò el mundo, y derramò su nombre por todas sus partes, todas ellas huelen a Dios, todas publican su excelencia, todas manifiestan de tal suerte la verdad de su Criador, *Vt nemo possit esse tam cæcus, vt non videat ingarentem sese oculis diuinam claritatem*; que no ay hombre tan ciego, dize Firmiano, que no vea su luz, pues ella misma se le està entrãdo por los ojos. Finalmente, derramò Dios su nombre de tal suerte, que hasta en los mas pequeños gusanitos parece que quiso retratarse, para qui mirandolos, en ellos conozcamos la excelencia y soberania de su autor.

Cantic. 1

S. Thom. 2. p. q. 91.

Firmian. li. 1 diuin. instit. c. 5.

§. II.

De aquel famosissimo estatuario Fidias, tan engrandecido de las plumas de los antiguos, dize Augustino Eugubino, que hizo vn simulacro de la diosa Minerua, con tan ingenioso artificio, que en el rostro de Minerua retratò el suyo: de suerte, que era imposible sin deshazer la imagen borrarle. De aqui nacia, que qualquiera que con atencion miraua la imagen, conocia luego la excelencia del artifice que la auia hecho, porque en los perfiles de Minerua, resplandecian los de Fidias: las sombras de la imagen, eran los descubiertos del autor: y los relieuos del autor, deuiã de ser sombras de la imagen: y assi de qualquiera suerte o manera que se miraua la obra, publicaua el primor de quien la auia hecho: y mientras durò la estatua de Minerua, perseuerò el retrato de Fidias en ella. Hizo el soberano Fidias en la fabrica deste mundo, vna imagen sacada al viuo del soberano prototypo, que en su essencia resplandece, comunicando a las criaturas aquello de que el solo gozaua: y de tal suerte se

Eugubi. li. Perenn. Philos. phia.

retratò

retratò en ellas, que de qualquiera parte que se consideren, se echa luego de ver el artifice que las hizo. Mirando en esta imagen los Filosofos antiguos, y de vnas cosas infiriendo otras, al olor de Dios que cada cosa en si tiene, llegaron al prototypo diuino, penetrando en aquella buxeta de virtud infinita tantos y tan soberanos misterios que vino a dezir el Apostol san Pablo a boca llena: *Qui cum Deum gloriæ cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt.* Que verdaderamẽte, al olor de las cosas criadas, con la contemplacion y estudio de sus mouimientos y propiedades, arribaron en aquel Oceano impertransible del saber diuino, conociendo la vnidad indiuisa del arquitecto soberano, vna primera causa, que sin ser mouida, mueue los tiempos y las edades: vna primera verdad, que vee los justos, y los que no lo son, como lo confessò Socrates disputando con Cratilo, segun refiere S. Teodoreto. Vna deidad sola, como la confessò Sofocles, segun afirma Atenagoras, en vna Apologia que en fauor de los Christianos escriue a los Emperadores de Roma, diziendo: *Vnum reuerà numen est.* No ay que andar en disputas ni questiones, que solo ay vna primera causa, vna deidad, y naturaleza diuina. Pero como yuan sacando estos misterios al olor de las cosas criadas, y estas solo huelen a vn señor, a vn Principe, y Monarca de todo lo criado: aqui estancaron, aqui se detuuieron, no hallando tierra en que yr poniendo los pies de sus discursos y filosofias.

Rom. 1.

rates Theo- ret. li. 1 princi ns. focles. thena- r. apo- g. pro ristiã.

§. III.

Elias Cretense dize, que quãdo yua Hercules descubriendo el mundo, de vnas tierras peregrinando a otras, haziendo en todas ellas las proezas memorables que refieren Guillermo del Coul, en los discursos de la religion Griega, y Romana, Lelio Giraldo, Verdeiro, y otros muchos, que llego a Cadiz, y no hallando tierra por donde passar adelante, a la orilla del mar, fixò aquellas dos colunas, de que san Gregorio Nazianzeno trata, y en ellas escriuio este letrero: *Non plus vltra*, dando a entender, que pues no auia tierra sobre que hazer camino que alli se acabaua el mundo, o que si mas auia, que no era possible conocerse. Desta suerte les sucedio a los Filosofos antiguos quando yuan especulãdo los secretos de naturaleza, q̃ mientras huuo tierra en q̃ yr fũdãdo sus discursos, miẽtras perseuero en la criatura olor d̃la diuina esten-

Elias in fine Scolii oration. 4 Nazianzeni, Guillermus in discurs. religion. Gerald. Verdeir. lib. d̃ imagin. Deorum. Hercule.

Nazianzenus oratione.

essencia, siempre fueron siguiendole, siempre por los hilos fueron sacando el ouillo de la naturaleza del artifice soberano. Mas como todas las cosas huelen a Dios como vno, porque de Dios, como de vn principio vnico y solo procedieron, como son imagines en que se retratò Dios como vno, y hilos que de vn ouillo simplicissimo salẽ, solo fue posible, dize santo Tomas, y con el todos los Teologos, conocer la vnidad de la diuina essencia, y otros atributos que a la vnidad siguen: y como aqui se acabaua la tierra criada, sobre que yuan cimentando la sutilidad de sus discursos, fixaron el *Non plus vltra* de su conocimiẽto, a la margen de aquel Oceano de infinitos misterios lleno, passandoseles por alto el misterio inefable de la Trinidad santissima, la generacion del Verbo, la procession inefable del diuino Espiritu, aquel auer tres supuestos realmente entre si distintos, y vna sola sustancia, y naturaleza, sin que en cada persona se deuida, con todos los demas secretos sobrenaturalẽs que la religion Christiana enseña, a cuyo conocimiento es imposible arribar ingenio humano, si el mismo Dios no le comunica los resplandores de su lumbre.

S. Thom. 1 p. q 32.

En argumento desto, el dia de la vltima cena, quando tantos misterios enseñò Christo a sus discipulos, leuãtase dela mesa, y quitandose su vestidura, comiença a lauar los pies de sus Apostoles. Como, Señor (dize Origenes) mesa de Principe, y agua pies? no fuera mejor dar agua a manos, como se vsa en los combites de los Emperadores y Grandes de la tiera? Mesa de Dios, y agua de pies? y vos mismo aueys de poner encima de vuestras manos los pies de vnos pobres pescadores? Faltaua, Señor, vn criado, que en la antecamara hiziera esse oficio? Y ya que queriades honrallos tanto, faltaua vn Angel que sirviera en semejante ministerio? Fue para darnos a entender, entre otras cosas, como es imposible q̃ los pies del hombre puedan passar de las cosas de la tierra, y las que por las criaturas se rastrean. Aqui llegan los pies del discurso mas despierto: alli paran y se tienen, fixando el Nõ *plus vltra* dl conocimiẽto suyo, no pudiendo dar passo en el mar de los misterios sobrenaturales; y assi pretender el hombre subir al fin para donde fue criado, ha de ser lleuando los pies en aquellas diuinas manos, ellas les han de abrir el camino, y alumbrar el entendimiento, para que acierte el passo. Pies de discipulos necessidad tienen de ma-

de manos de maestro, para acertar lo que les cumple: pies de Apostoles, menester han yr en manos de quien los embia: pies de hombre, para llegar al conocimiento de Dios, manos han menester de Dios que los adiestre. Esto mismo nos enseñò Christo en otras muchas partes.

§. IIII.

Nemo venit ad Patrem, nisi per me: da vozes por san Iuan, y es como si dixera: Desengañese el mundo todo, que ni bastan los discursos de Aristoteles, ni los preceptos mysticos de Pitagoras, ni las paligenesias de Ouidio, ni las mythiologias de los Poetas, ni las leyes de Solon Licurgo, y todos los demas legisladores que en el mundo ha auido, ni todo quanto el ingenio humano por propias fuerças ha alcançado, para conocer los misterios del eterno Padre: si yo no se los enseño, no ay camino donde poner los pies de los discursos, para atraviessar aquel Oceano impertransible, si yo no le enseño. Y como los antiguos Filosofos con los pies de sus ingenios caminauan a la orilla de aquel soberano mar, estancaron, no pudiendo conocer, como el bienauenturado santo Tomas enseña, el misterio de la Trinidad santissima, alli amaynaron las velas de sus presunciones, alli cogieron las alas de sus discursos, alli rindieron las armas a la ignorancia, alli finalmente colgaron sus trofeos, fixando el *Non plus vltra* de sus ingenios. Pero no porq̃ al olor de las cosas criadas no pudieron nauegar aquel mar impertransible, sacando de rastro este soberano secreto, dexaron de conocerle muchos dellos, como afirma el bienauenturado san Agustin, y san Cirilo en el dialogo que contra Iuliano escriue, por otras vias, de que en la Apologia deste libro largamente tratamos, particularmẽte por la comunicacion y trato que con los mas doctos del pueblo de Dios, los mas auentajados de los Filosofos tuuieron.

S. August. de vera relig. cap. 4. S. Cyril. dialog. cõtra Iulianum.

§. V.

Y como tenian algun conocimiento, por diferentes modos procuraron escriuir lo que sabian: pero los mas doctos, respetando la alteza de su Magestad diuina, en enigmas y geroglificos la declararon, en los quales, como notò, y muy biẽ Rufino, no se ha de buscar mas de vna proporcion y semejança: porque como dize Nicetas, es imposible hazer figura perfeta. Y aun que a este proposito se traen muchos rasguños y borrones (que este es el nombre que mas al justo les viene) el que mas declara el secreto de

Rufinus in expositione Symboli. Nicetas in Scholiis oratio 42. Naziãzen.

ste misterio inefable, es el que trae Valeriano, aunque la interpretacion se le fue por alto; dõde dize, que los Magos pintaron antiguamente por geroglifico de Dios, el triangulo perfeto, que por otro vocablo llaman los Matematicos, equilatero, y en medio del vnas letras que dezian, *Diuinitas*. Alumbre el Espiritu del cielo mi pluma, para que en el discurso deste libro, con los perfiles y sombras desta imagen, acierte yo a declarar las dificultades insuperables que esta materia tiene: en las quales todo lo que dixere, remito a la correcion de la santa Madre Iglesia Romana, como a infalible regla de lo que en misterios tan altos ha de confessarse.

Valerianus li. 39.

SIMBOLO DE LA PLVRALIDAD DE LAS diuinas personas, y vnidad de la essencia.

§. I.

AVnque en las sectas de los antiguos Filosofos, acerca de los misterios de la primera causa, huuo grande variedad de opiniones, como se echa de ver en la Apologia de Atenagoras Atenienſe, y en el primer libro de la Filosofia de Aristoteles, no fueron todos tan errados, y fuera de camino, que no dixessen sentẽcias muchos dellos, que olian al misterio inefable q̃ los Christianos confessamos. Porq̃ admitiendo los mas sabios vna primera causa y principio de todo lo criado dizẽ cosas q̃ no quadran a vna persona sola. En argumẽto desto pudiera traer muchas cosas, q̃ con grandissimo estudio recogio Eugubino en el libro de Perenni Philosophia, S. Cirilo Alexandrino disputando contra Iuliano, san Iustino martyr, y otros: pero bastarà por aora la pintura q̃ de la diuina essencia los Magos hazian, los quales como vimos, en symbolo suyo ponian el triangulo perfeto: en el qual lo primero q̃ puede cõsiderarse, es la muchedumbre de angulos q̃ vna sola figura encierra. Galano geroglifico por cierto del

Athenagoras in Apologię pro Christ. Arist. lib. 1. Physic.

Eugubin. lib. de perenn. Philosophia. S. Cyrill. contra Iulian. Iustin. in quæst.

to del misterio inefable de la Trinidad gloriosa, dõde en vna simplicissima naturaleza, vnica, y sola, ay pluralidad de personas distintas, ay angulos diferẽtes, en que vna singularissima sustancia se termina.

Toma el santo Moysen la pluma para escriuir la Coronica vniuersal de la creacion del mũdo, y viendola cortada cõ la delicadeza de la sabiduria del diuino Espiritu, y mouida, con su ayuda, aunque debaxo de velos y de enigmas, como el bienauẽturado S. Aponio afirma, comiẽça a declarar este misterio, y dize: *In principio creauit Deus*: En el principio criò Dios. Quitado el emboço, con q̃ en nuestra lengua vienẽ estas palabras enmascaradas, y al natural lengua ge reduzidas, quieren dezir, como afirma Lipomano, y casi todos los Rabinos, y los q̃ entienden el idioma Hebreo, *In principio creauit Dij*, En el principio criò los dioses: de suerte, que el verbo singular tiene por supuesto, o persona q̃ haze, como es frasi de los Gramaticos vn nombre de Dios, puesto en plural: el qual ha de acomodarse en muchedumbre de personas. El Cardenal Cayetano deshaze injustamente el misterio que este modo de hablar encierra, diziẽdo, que como el nombre *Elohim* no tiene singular, el plural haze sus vezes: y el conocer quando se pone en el vn numero, o en el otro, nace del verbo a que se junta; y como aqui el verbo, Criò, es singular, lo que en nuestro lẽguage dezimos, en el principio criò Dios, y en Latin trasladado sanGeronymo, *In principio creauit Deus*, esso mismo significò la palabra *Elohim* en el Hebreo. Pero especulò mal la naturaleza deste nombre, porque aunque en la aueriguacion del singular suyo, ay variedad de opiniones: pero el tenerle, es sin ella. Pedro Galatino dize, que el singular, es *El*: otros que *Allà*: san Teodoreto en el libro de sus diuinos decretos, dize, que es *Eloth*: Pagnino en su tesoro dize, que *Eloa*: y esto tiene por mas cierto Lipomano: y hazen en fauor suyo las palabras de Abacuc: *Deus ab Austro veniet*, Dios verna del Austro donde en lugar del nõbre, Dios, està en el Hebreo la palabra *Eloa*.

S. Hiero.

Galatin. lib. 2. de arcanis c. 11. S. Theodor. li. 5. de diuinis Pagni. in Thesauro Lipoma. Abacuc. 3

§. II.

Por otro camino, harto fuera del, han procurado algunos Hebreos escurecer la alteza deste misterio, diziendo, que como en la sagrada Escritura, (fuera del verdadero Dios) se introduzen los que la Gentilidad adora, y con vn mismo nombre se apellida el verdadero, y los fingidos; ay esta diferẽcia, q̃ quando se apellida el verdadero,

S. Aponius. lib. 6. super Cãt. Genes. 1.

Lypoma. Genes. 1.

Caietan.

dadero, el plural haze las vezes del singular: y assi es lo mismo, En el principio criò *Elohim*, que criò Dios: pero quando se aplica a los singidos el plural, conserua su naturaleza. Quan lexos vayan de la verdad en esto, echa se de ver en aquellas palabras del Genesis, *Eduxit me Deus de domo patris mei*. Sacome Dios de la casa de mi padre: y en el Hebreo, como aduierten los autores del tesoro, y Roberto Estefano: *Errare, vel vagari me fecerunt* Dij. Hizieron me andar de vna parte a otra: adõde pues el verbo, Hizieron, està en plural, y se ha de acomodar a muchedumbre de personas, no se puede dezir que la palabra *Elohim* estè en singular. Lo mismo se echa de ver en aquellas palabras: *Ibi apparuit ei Deus*: Alli le aparecio Dios, y en el Hebreo, *Ibi apparuerunt Elohim*, alli le aparecieron, donde por ser el verbo del numero plural, el nombre ha de estar en el mismo. Y assi tornando a nuestro proposito, supuesto que la palabra *Elohim* tiene singular, y que acomodandose al verdadero Dios, se halla en plural, dezir el santo Moyses, que *In principio creauit* Dij, que en el principio criò los dioses, fue sin duda (como es pensamiento del Maestro, de Paulo Burgense, Pedro Galatino, y Lipomano en su Catena) para significar la vnidad de la diuina essencia, y muchedumbre de personas. Porque el verbo, Crió, puesto en numero singular, sinifica la singularidad vnica y sola de la essencia, como aquellas soberanas personas, como vn principio singularisimo, criaron el cielo y la tierra, y todo lo que dentro de su ambito se incluye; y la palabra *Elohim* puesta en plural, fue para sinificar como aunque el artifice y criador es vno solo, y simplicisimo en essencia, pero es tres en personas.

Genes. 20 num. 13.

Hæbr. lit. authores Thesaur. Robert.

Genes. 35 num. 7.

Magist. 1. sentent. Paul. Burgens. Galatin. li. 2. de arcan. ca. 11. Lipoma. Genes. 1.

§. III.

In principio creauit Elohim. Tres dificultades se le ofrecerán aqui a qualquier curioso. La primera es, *In principio creauit Elohim*. Veamos Profeta santo, como al principio de vuestra Coronica poneys nombre de dioses? Donde estan aquellas bozes que days al pueblo; *Audi Israel; Dominus Deus tuus, Deus vnus est.* Oye, o Israel, que tu Dios es vnico y solo? Mas; dõde estan aquellos portentos cõ que sacastes al pueblo Hebreo de entre idolatras, para quitarles la ocasiõ de adorar a muchos dioses? Mas no tiene obligacion el caudillo a quitar los tropiços dõde puedẽ caer los suyos? Pues como en el comienço de vuestras historias, con nombre plural

Deut. cap.

plural apellidays a aquel que tã singular y tan vno es? Dexando esta dificultad a la escuela de los Dotores Escolasticos, solo me contentare con dezir, que cõ dos diferencias de nombres hállo que puede Dios apellidarse. Vnos son sustantiuos, y estos como la essencia es vna, en singular solo se le atribuyen. De donde Rabi Acabados dize, que el nombre inefable de Dios, ni se halla con plurar en toda la santa Escriptura, ni llanamente le tiene, ni en todas las naciones se le puede atribuyr el nombre substantiuo de Dios en plural, como es, Dios en Castellano, Theos en Griego, Ieoua en Hebreo, Iah en Caldeo, Machon acerca de los cabalistas, Deus en Latin, Dio en Italiano, Ala en Arabigo. Otros nombres ay de Dios, que como significan alguna propiedad, o atributo, puedẽ tomarse como adjetiuos: y como las personas son tres, hallanse en plural en la Escriptura: y assi Dauid, como veremos: *Lætetur Israel in eo qui fecit eum* y en el Hebreo, segun Genebrardo y Galatino, *In factoribus suis*: y assi nbõre q̃ significa a Dios por essencia, en solo singular puede tomarse: pero los nombres adjetiuos para significar como las personas son tres, en plurar se hallan. De lo vno y de lo otro son vn preclaro commentario estas palabras de Iob: *Post modicum tollat me factor meus*: despues de vn poquito me lleuarà el que me hizo: y en el Hebreo, como aduierte Genebrardo: *Vbi Deus factores mei?* Donde esta Dios, que es las personas que me hizieron: de suerte que el nombre de Dios por essencia, esse en singular està, para significar que la naturaleza es vna, y el factores, como adietiuo, esta en plural.

Iob. 32.

Hebrea litera. Genebr. superpsal. 149.

La razon desto apuntò el bienauenturado santo Tomas, tomada del modo de significar de los nombres sustantiuos, y adjetiuos: porque el sustantiuo significa vna forma, o naturaleza por si sola: pero el adjetiuo, junta con otra cosa: de donde nace, que el auer vna o muchas naturalezas, haze los nombres sustantiuos plurales, o singulares: pero los adjetiuos, el ser vna o muchas las cosas a que se juntan como si fuera posible auer vna sola blancura en dos paredes, significandola con nombre sustantiuo, como es este nombre Blancura, claro esta; que en tal caso no diriamos que auia mas de vna blancura: pero significandola con nombre adjetiuo, por ser las cosas a que se junta, dos, diriamos que ay dos cosas blancas. Pues aplicada a Dios esta soberana Filosofia,

S. Thom. 1. p. q. 93. ar. 3.

como la palabra *Elobim*, no es el nombre inefable de Dios, sino nombre adjetiuo, que significa juezes, como afirma Pagnino, y se echa de ver en el Exodo, en aquellas palabras, *Dijs nõ detrahes*: No diras mal, o leuantaras testimonio, o murmuraras de los juezes: donde el Targum Caldeo, san Augustin, la Glossa, y Lira, por el nombre *Elohim* puesto en plural, entienden Iuezes: de aqui es, que puede ser sustantiuo y adjetiuo: y assi el santo Moysen, para significar que eran muchos los supuestos a que este nombre se junta, ponele en plural, como adjetiuo diziendo: *In principio creauit Elohim*.

Pagnin. in Thesau.

Exod. 22.

Targum. S. Augu. Glossa. Lyra.

§. IIII.

La segunda dificultad es, que es la causa, que por nombre de Iuezes quiere Dios que conozcamos las personas, y por el verbo, Criò la vnidad de la essencia? Veamos, no viniera mas a cuento, que por nõbre de Iuez conocieramos la essencia, y por nombre de Criadores, o artifices la muchedumbre de personas? Por ventura vsando desta trasi el Real Profeta Dauid por nombre de artifices, no quiso que conociessemos las personas, diziendo: *Lætetur Israel in eo qui fecit eum*: alegrese Israel en aquel Señor que le hizo: y en el Hebreo, segun afirman Genebrardo, y Galatino: *Lætetur Israel in factoribus suis*: alegrese Israel en sus artifices pues por que quiere Dios al principio de la historia general del mundo, que por verbo de criar, se entienda la vnidad de la essencia, y por nombre de juezes, las personas? Saluo el juyzio de quien mejor lo entiende, y con sellando por corto el mio, digo, que como lo primero que de Dios puede conocerse, es la vnidad de la diuina essencia, queriendo Moysen dar de su artifice noticia al mundo, razon era, que la primera palabra con que enseñaua a las gentes esta soberana Teologia, significasse la vnidad de la essencia, y la segũda la muchedumbre de personas: y como puso primero el verbo, que el nombre de Dios, de aqui es, que por el verbo significò la singularidad vnica y sola: y por el nombre, que puso despues del verbo, la muchedumbre de personas, diziendo, que *In principio, &c.*

Pſal. 149.

Genebr. ibi. Galatin. lib. cap.

Y si no satisfaze esto al ingenio humano, y le parece que pudiera remediarse, començando por la palabra, Iuez, diziendo, que en el principio el juez crio los cielos y la tierra; pues era mas razon que el supuesto del verbo se pusiesse primero: A esto responde el bienauenturado san Teofilo Antiocheno, dizien-

S. Theophil. ad Autol.

diziendo: *Non enim fas erat, Deum temere, & nullo opere ſubiecto nominare: nam diuina ſapiẽtia prænouerat fore, qui ineptias effutirent, & multitudinem Deorum introducerẽt. Vt igitur Deus qui vere eſt, ex operibus comprehenderetur, ſcriptum eſt: In principio creauit Deus.* No era licito nombrar a Dios primero que ſu obra, ſino que la obra fueſſe delante del autor, como teſtigo de quien la hizo, y no huuieſſe lugar de fabulas ni ficciones. Lo ſegundo, mas a pelo venia, començar por verbo de Criar, que por nombre de Iuez: pues el criar fue primero que el juzgar: y aſsi por el criar ſinifica la vnidad de la eſſencia, como el primer miſterio que de Dios ſe conoce: y por el nombre de Iuezes la pluralidad de perſonas.

§. V.

La tercera dificultad es, que ſea la cauſa, que el primer nombre con que apellida Moyſes a Dios, ſea de Iuez? No tiene Dios otros nõbres, con q̃ pudiera llamarle? Tratãdo de creacion, no venia mas a cuento nõbre de liberal y magnifico, que no de Iuez? No hazia Dios mas alarde de ſus riquezas? No manifeſtaua mas ſu bondad, comunicandoſe a la criatura? No olia mas a ſu omnipotencia, aquel ſacar tanta muchedumbre de coſas de la profundidad de la nada? No reſplandece mas en eſte hecho ſu ſabiduria infinita, que con tanto ſaber lo diſpuſo y lo concertò todo, que no la equidad de ſu juſticia? Y ſi eſto es aſsi, mejor dixera, que el franco, el liberal, el omnipotente y ſabio, crio todas las coſas, que no el Iuez. Artificio raro, traça de celeſtiales miſterios llena. Que coſa mas diſtante de la creaciõ, q̃ la juſticia? Que coſa, donde menos parece que la diuina equidad metio la mano, q̃ aquella primera obra, dõde todo fue liberalidad y franqueza? Que coſa mas agena de la ſabiduria y bondad, que en el modo de començar el mundo reſplandecieron, que nombre de Iuez? Pues cõ eſte apellida Moyſen a Dios, para que entienda el hombre q̃ lo es todo; de ſuerte que el ſer ſabio, omnipotente y pio, no derroga vna minima de ſu juſticia. Iunto con ſer miſericordioſo y liberal, es Iuez tan incorrupto, que todo lo criado no hara perder el fiel a ſus balãças. *In principio creauit Iudices.* Lo ſegundo, en pocas palabras quiere cõprehender los miſterios mas altos que el archiuo dellos ateſora: para lo qual dale nombre de juſto, y no de franco, ni liberal, porque diziendo, Crió, dicho ſe eſta que es omnipotente: pues entre el ſer y no ſer de lo que ſe cria, ay

distancia infinita. Diziendo q̃ crio, dicho se esta que es franco, liberal, y magnifico, pues por su bondad sola haze lo que cria: la obra misma haze ostentacion y alarde destas grandezas: y como sola la justicia parece que estaua lexos desta obra da a Dios nombre de Iuez, para cifrallo todo y dize: *In principio creauit Iudices*. Lo tercero, que como en el espejo de la profecia vio criar a Dios todas las cosas por el hombre, y sublimarle tanto, que le hizo señor vniuersal de todas las cosas, escriuiendo la Coronica de su fabrica, para que entienda que el que crio por el todas las cosas, le ha de pedir estrecha cuenta dellas: por esso el nombre primero, por donde quiere que le conozca, es nombre de Iuez, diziendo: *In principio creauit Iudices*. Lo vltimo, pusieronsele delante de los ojos del Espiritu dos cosas: la vna, la grandeza de la liberalidad diuina: la otra la equidad de su justicia. Vio por vna parte abierto el erario del diuino pecho, y salir por solo su bondad toda esta machina del mundo. Vio por otra parte, que pecando el hombre, no tuerce la vara de su justicia; la hermosura de los cielos, la beldad de las estrellas, ni toda la perfecion del vniuerso, es parte para que dexe de condenarle a muerte eterna: y espantado desto, dexa los nombres de liberalidad y franqueza, y llamale Iusto, recto, e incorrupto, pues ni el respeto que al hombre tenia, ni el amor de sus criaturas hechas por el hombre, no detuuieron el golpe de su espada, y dize: *In principio creauit Iudices*: En el principio crio los Iuezes; sinificando por el criar, la vnidad de la essencia diuina, y por la palabra, Iuezes, la pluralidad de personas.

§. VI.

Por el mismo estilo se declara este misterio en aquellas palabras de Iosue: *Deus enim sanctus & fortis, & æmulator est*: Dios es santo y fuerte: y en el Hebreo, como aduierten los autores del Tesoro, y Galatino: *Elohim sancti ipse*, los Iuezes santos el; adonde para sinificar la pluralidad de las personas, se pone el nombre de Dios en plural, llamandole, Iuezes santos, y no se sigue, Ellos, como en buena Gramatica auia de seguirse, sino Ipse, que quiere dezir, El, para significar, *Quod quamuis alius sit Pater, alius Filius; nõ tamen diuersa est substantia Patris & Filij*, dize Albino Flaco: que aunque el Padre no sea el Hijo, ni el Hijo el Padre, ni el Espiritu santo alguno dellos: pero la substancia y naturaleza es la misma. Lo mismo se colige

Iosue. numa. Pagn. Vatab. &c. Thes. Galat. loco cit. Albin. de Cal.

colige de aquellas palabras de Ieremias: *Peruertistis verba Dei viuẽtis, Domini exercituum.* Peruertistes las palabras de Dios viuo, que es el Señor de los exercitos. Y en el Hebreo: *Peruertistis verba Deorum viuentiũ, Domini exercituum.* Peruertistes las palabras de aquellos Iuezes, cuya vida es por essencia, y son vn Dios y Señor de los exercitos. Donde la palabra, Iuezes, explica la pluralidad de personas, y la palabra Señor de los exercitos, como se aduierte en la exposicion del Genesis, que se atribuye a Rabi Moysen Adarsam, y se cita de Rabi Sonlai, se significa la vnidad simplicissima de la sustancia que en vna misma naturaleza las personas tienen.

Hiere. 23.

Hebr. lit.

Rabbi Moysen. Rabbi Sonlai.

Sola vna dificultad podria turbar el misterio que en la palabra *Elohim* hemos declarado, y es, que con la misma frasi la aplica la sagrada Escritura a los dioses falsos, *Non habebis Deos alienos*, No ternas agenos dioses; y en el Hebreo, como aduierte Pagnino en el Tesoro, *Non erit tibi Elohim alij*, no sera otros dioses; donde el verbo singular se junta con la palabra *Elohim* puesta en plural. Lexos de la verdad, el Cardenal Cayetano dize, que dexado el rigor Gramatico, el santo Moysen puso en singular el verbo *Erit*, para que entendiessen, que fuera del verdadero Dios, ninguno otro era licito ser adorado; y el nombre en plural, para que entendiessen que tampoco era licito adorar muchos. Pero si por el verbo estaua prohibido, que ni aun vno fuera del verdadero se adorasse, dicho se estaua, que no se permitian muchos: y assi no era necessario poner el nombre en otro numero, sino en el del verbo, o el verbo en el del nombre. Lo que para mi tengo es, que quiso significar el mismo misterio que en los demas lugares, y que lo que en este mandato se prohibe, es, que no adore el hombre otro misterio, como el que en el verdadero Dios adora: que no confiesse otra Trinidad de personas, y vnidad de essencia, pues ni la ay, ni es posible auerla. Plega al Señor, que en esta vida le confessemos de suerte, que acabada, cara a cara le gozemos.

Caietan.

Exod. 20.

Hebræa littera. Pagninus in Thesauro.

SIMBOLO IIII. DE LA TRINIDAD DE PERsonas, y vnidad de essencia.

§. I.

COntra la obstinacion proterua delos Iudios, prouè en el Symbolo passàdo, lo mejor que pude, como en aquel misterio inefable de la Trinidad santissima, con la vnidad indiuisa de la diuina essencia, ay pluralidad de personas: de suerte, que ni la vnidad perjudica al numero, ni el numero es incompatible con la vnidad. Hasta aqui leuantò el diuino Platon el buelo: pero como buela mas la alteza deste soberano secreto, fuesele de vista el numero determinado de las diuinas personas. *Vnum inueni, qui cuncta operetur; alium, per quem cuncta operentur; tertium autem inuenire non potui,* dize el, segun se refiere en el sermon de Nauidad, que a nuestro Padre san Bernardo se atribuye: Vn solo hallè que todo lo haze, y todo lo que quiere puede; otro, por quien todo se haze, y se conserua: y aqui parò el conocimiento mio, hasta aqui pudo tirar mi braço la barra, aqui dio fondo el galeon de mi discurso, sin poder los remos de mi pluma hazerle ir adelante vn solo punto.

S. Bernar. serm. 2. de Naui. Domini.

Y aunque volò Platon en esto mucho, ayudado de lo que diximos, mas a lo alto de la profundidad deste secreto se engolfaron los Magos, quando el viento de la comunicacion que cõ los Hebreos tuuieron en popa, pintaron en symbolo de Dios el triangulo, el qual en el numero de tres angulos, de las demas figuras se diferencia. Galano geroglifico por cierto del numero de aquellos soberanos angulos en que la diuina essencia se termina. Admirable pintura, de como siendo la naturaleza vnica y sola, solas tres son las personas suyas? *In diuina essentia sunt tres proprietates*, dize Rabi Isaac, varon de suma autoridad entre los Hebreos, comentãdo aquellas palabras del Psalmo: *Principium sapientiæ, &c.*

Vale lib. 3

Rab Isaac Zoh

En

En la diuina essencia solamente ay tres propriedades, que junta cada vna con ella, haze vna peasona distinta de la otra, haze vn supuesto, que siendo de la misma perfecion que el otro, con todo esso se diferencia de tal suerte, que sea verdad dezir que no es el otro. Este soberano misterio nos declaro el santo Profeta Esaias, diziendo, que vio a Dios en medio de dos Cherubines de seys alas, con que le cubrian y volauan: y manifestando lo que debaxo de aquella empresa mistica yua encubierto, dauan bozes, repitiendo tres vezes la palabra, Santo: dando a entender (dize Idacio Claro, y Cereal, escriuiendo contra Maximo) como en aquel secreto soberano, que no solo alas de Cherubines, pero nube y escuridad, como dize el Real Profeta Dauid, le cercan y remontan de nuestros ojos; ay tres diuinas personas, a cuyo conocimiento el ingenio humano no halla el passo abierto. *Sanctus, hoc est, Pater sanctus, hoc est, Filius; sanctus, hoc est, Spiritus Sanctus*, dize vno de los Rabinos, de mas autoridad que los Hebreos tienen, como acerca deste punto refiere Pedro Galatino: Santo, esto es, el Padre; santo, esto es, el Hijo; santo, esto es, el Espiritu santo; no tres santos, sino vna santidad misma.

Isaiæ 6.

Idatius li. cõtra Vandũ. Cerealis contra Maximũ c. 15.

Galat. lib. arcanis cato.

§. II.

Debaxo de las sombras de vn admirable symbolo nos declaro este misterio elegantissimamente Rabi Isaac in Zochar, quando puso en symbolo suyo la tiara, diziendo, que *In diuina essentia sunt tres coronæ, & istæ tres coronæ sunt vna corona, vnitæ vnitate admodum perfecta*; que en aquel misterio soberano ay vna celestial Tiara, ay tres coronas, que aunque tres, estan vnidas con vna vnidad tan perfeta, que forman sola vna. Galano geroglifico por cierto de aquel padron, de quiẽ no es posible sacar figura perfeta; Lo primero, porque assi como en la tiara ay tres coronas en vna sola: assi en aq̃l secreto soberano ay tres personalidades en vna simplicissima sustancia, que cada vna con ella haze vna persona, realmente distinta de la otra; ay tres angulos en que se termina, cada vno diferente del otro; ay tres coronas, que aunque cada vna con la vasa haze su corona diuersa de la otra, pero la perfecion de todas es vna. *Hæc sancta Trinitas neque recedit a numero, neque capitur numero*, dize en la cõfessiõ de la fe el Cõcilio Toledano: Es Trinidad de tal suerte, q̃ ni del todo haze numero,

Rabbi Isaac in Zochar.

Concilũ Toletanũ 16.

ro, ni del todo esta fuera de tenerle: porque consideradas las personas, son tres coronas soberanas, que cercan y ciñen aquel ser sobre todo ser, y le coronan: pero considerada la essencia, *Sunt vna corona*, estan fuera de numero. Porque como dize el bienauenturado san Anastasio: *Vnius eiusdemque sunt essentiæ, non distinctæ in tria*. Si ay en aquella celestial corona tres coronas: si ay en aquel celestial secreto tres supuestos; no cada supuesto tiene su naturaleza diferente, ni la naturaleza esta diuidida en tres supuestos, sino en cada vno toda, y en todos tres junta y entera. *Quia non potest fieri, vt diuinitatis, scindatur natura*, dize Solonio Viennense: porque no es la naturaleza diuina como las criadas, que se parten y multiplican conforme al numero de sus indiuiduos, sino vna en todas tres personas indiuisa e impartible.

Anastasi. li. 1 de rectis fidei dogmati.

Solon. dialog 2. ad Veraniú.

§. III.

Debaxo de aquellas misteriosas palabras del Deuteronomio nos declarò el santo Moysen este misterio; aunque, como dize Rabi Menahim, de tal suerte escondido, que hasta el tiempo del Mesias no auia de entenderse tan perfetamente, *Dominus Deus tuus, Deus vnus est*: el Señor Dios tuyo, Dios vno es. En la interpretacion deste lugar, no mirando mas de la corteza, va harto fuera de camino Moyses Egipcio: y no sin falta de temeridad, corrido de sus palabras, tiene por nouela poetica la interpretacion de varones grauissimos, que pornemos adelante, Agustino Eugubino; y el fundamento suyo es, que la primera palabra *Dominus*, que significa Señor, es nombre apelatiuo: y assi es como si en buen Romance, sin ningun misterio, dixera: El Señor Dios nuestro es vn Dios solo: pero engañose, porque la palabra que corresponde en el Hebreo al nombre Señor, es el nombre inefable Iehouah, que sinifica a Dios por su essencia. Y este nombre esta puesto al principio y al fin destas palabras, y en medio esta la palabra *Elohenu*; que quiere dezir, Dios nuestro: de suerte, q̃ es como si dixera: Oye Israel, que Dios, tu Dios, y Dios, es vno y solo: por las tres primeras palabras, como dize san Gregorio Nisseno, y san Gregencio Arçobispo Trepense, san Teodoreto, y san Alexandro martir, sinificando las tres diuinas personas: y por la palabra Vno, la vnidad de la essencia. Assi entiẽde este lugar Anselmo Lugdunense, y el bienauenturado san Augustin: assi las explica Rabi Simeon in Zochar, diziendo, que la primera pa-

Deutero. cap. 6.

Rabbi Menahim in Zochar.

Moyses Egipcio

Eugubi. super Deut.

Hebrea litera

Nyssen. uers. S. Greg. dispu. uersus Here S. T. d. de ne S. Al epist. Ant Lug

palabra significa el eterno Padre, que es el principio y perfecion de todas las cosas: la segunda el Hijo, que es la profundidad de los rios que del eterno Padre proceden: la tercera el Espiritu santo, que es el amor de entrambos, *Dominus Deus tuus, Deus vnus est*. Y es de notar, para que este lugar quede mas claro, que al eterno Padre, como a primera persona, suelen atribuyrse todos los blasones que huelen a magestad y grandeza, no porque a las demas personas no conuengan; pues la magestad y alteza de todas es vna y sola; sino por ser primera persona, que de ninguna tiene el ser comunicado. Al Hijo se le da nombre de Dios nuestro, no porque el Padre, o el Espiritu santo no lo sean, pues es la deidad la misma; sino como dize Galatino, porque baxando del seno del eterno Padre, cubrio la purpura de su gloria con el picote de nuestra baxeza. Al Espiritu santo se le da nombre de vno, porque como es amor, es *Vnus vnitor omnium*, dize Mario Victorino, Afro en vn himno que de la Trinidad haze, es el que vne y jũta todas las cosas. Pues dezir el santo Moysen, que el Principe y Monarca de todo lo criado, y aquel q̃ por auerse vestido nuestra librea, le llamamos nuestro, y finalmente aquel que vne todas las cosas, es vno: que otra cosa es, sino dezir que ay vn triangulo soberano, de Padre, Hijo, y Espiritu santo, vna celestial Tiara, donde tres coronas forman sola vna, con la vnidad mas perfeta que puede imaginarse?

S. Augu. li. 3 contr. Maximũ. Rabbi Simeon in Zochar.

Galat. li. 2. de arcan. cap. 1.

Marius hymno de Trin.

§. IIII.

Lo segundo que en la tiara puede considerarse, es, que la primera corona no nace, ni procede, ni tiene principio de otra: pero della nace la segunda. Galana imagen del eterno Padre, y de su Hijo. Del Padre, porque de ninguno nace, de ninguno es hecho (dize S. Atanasio) de ninguno es criado, ni produzido. Del Hijo, porque solo del entendimiento del eterno Padre procede: el qual *De eo, quod ipse est sempiterne & ineffabiliter filium genuit*, De su propia sustancia, (dize Vitor, escriuiendo a Hunerilo Rey de los Vandalos) en el principio sin principio de la eternidad, por vn modo inefable le engendrò y produxo. Del Padre, porque a el solo a boca llena llamamos principio: pues como dize S. Aponio, *Principium interpretatur, ante quod nihil*: Aquel merece nombre de principio a boca llena, antes de quien no ay otro: y como antes del eterno Padre, ni huuo, ni fue posible auer, y por mejor dezir, como

S. Athan. in Symb.

Victor ad Huneryl. S. Aponi. lib. 6. Cãt.

antes

antes del eterno Padre no huuo antes, vienele muy al justo el nombre de principio. Y si el Verbo eterno toma para si en S. Iuan este apellido, no es principio en el modo que el eterno Padre, porque el Padre es principio sin principio, y el Hijo principio de principio. *Genitum quidē est ante secula ex Patre Deus Verbum, & est inseparabile ab eo qui genuit*, dize san Anastasio Obispo de Niza: En gēdrada fue aquella segunda corona de la primera, antes de los siglos: concebido fue el Verbo eterno en la eternidad del eterno Padre, y no puede apartarse de aquel de quiē fue engendrado. *Intelligentia enim illa Deus, cum maris & fœminæ vim haberet, & vita & lumen esset, genuit verbum, alteram scilicet mentem*, dize Trismegisto: Aquella diuina inteligencia engendrò otra inteligēcia diuina. *Non extrinsecus, non ex nihilo, non ex alia materia, sed ex Deo natum*, dize Victor en el lugar citado: no fuera de si, no de nada, como criò el cielo y la tierra, no de otra materia, como los artifices hazen las imagines y pinturas, sino de si mismo, y en si mismo: porque como es lumbre y vida por essencia, y en si tiene la virtud que en los animales esta repartida: no en el modo material, que entendia Orfeo referido de Lactancio, sino inmaterial e inefablemente, como se vera adelante (que este es el sentido de Mercurio Trismegisto, y no otro) engendrò vn concepto de su pecho, vn verbo de su entendimiento diuino, vn parto milagroso, de la misma sustancia y naturaleza suya.

Ioann. 8.

S. Anasta. Nizen.

Trismegistus in Pimandro.

Victorius loco citato.

Orpheus Lactātius

li. 4. de ra sapie. cap. 8.

§. V.

Finalmente, assi como en la tiara, de las dos coronas procede la tercera: assi en aquel misterio sacrosanto, de las dos primeras personas procede el Espiritu santo: porque el eterno Padre *Vna cum filio, qui naturæ est eiusdem, Spiritum sanctum etiam produxit*, dize Eneas Gazeo en su Teofrastro, junto con el Hijo, que es de su propia sustancia y naturaleza, produxo al Espiritu santo, *Et istæ tres coronæ sunt vna corona, vnitæ vnitate admodum perfecta*: y estas tres coronas, dize Rabi Isaac, son vna tiara, tienen vna sustancia y naturaleza, *Nefarium enim est in ea sentire partiales esse essentias*: porque sentir que la naturaleza este repartida en las personas, es cosa nefaria, impia, y aleuosa, dize san Anastasio. Esta verdad confesso el Oraculo de Delfos, el qual siendo preguntado a quien se auia de adorar, y reconocer por verdadero Dios y Señor de lo

Eneas Gazeus Teop.

Rabi Isaac.

S. A. li. de Trin. dog.

lo criado, impelido, de la fuerça de la verdad, respondio (dize Eugubino)

Ne me vtinam supremum infelix ipse sacerdos
Scisciteris de sancto ac supremo Genitore,
Et Sobole chara rebus magni Induperantis
Et Flatu qui mundum astrictum continet omnem,

No me fuerces, o sacerdote infeliz y atreuido, a responder lo que siento del Padre omnipotente; de su vnigenito Hijo, del mismo Padre produzido y engendrado; y del diuino Espiritu que crio el mundo, le rige, y le conserua.

Y porque no andemos a buscar agenos testimonios, y pinturas, en cada vno de nosotros de linco Dios este secreto, en cada vno puso vn geroglifico admirable, en cada alma resplãdece, como en vn espejo (dize Ruperto) la imagen dela Trinidad, *Faciamus hominẽ ad imaginem & similitudinem nostram*. Hagamos el hombre, que sea nuestra imagẽ y retrato, dixo el eterno Padre, no hablando con la tierra, como estultamente dizen algunos Hebreos; ni con los Angeles, como impiamente sienten Basilides, y Cherinto: porque, como dize S. Basilio, si con los Angeles hablara, no dixera A imagẽ y semejança nuestra; pues no es vna la imagen de entrambos, para que vn solo retrato pudiesse remedarlos: ni era conforme a razon que Dios se aconsejasse con los Angeles, siendo infinita su sabiduria, ni finalmente hablo con los Angeles, pues ni ellos criaron el hombre, ni pudieron ser criadores: y assi el hablar del eterno Padre, fue con el Hijo, y el Espiritu santo. Y dize, Hagamos, para sinificar la pluralidad de personas, segun que es pensamiento de la Glosa Interlinear, de san Agustin, san Chrisostomo, san Teodoreto, y los santos casi todos: y añade: A imagen y semejança nuestra, para dar a entender la vnidad simplicissima de la naturaleza. Interlin. S. Augu. S. Chryf. S. Theod.

§. V.

Faciamus hominem. Y es mucho de considerar, que antes de hazer Dios el retrato, dize que es suyo; al pie de la obra escriue el autor, y encima cuya es la figura: en la orla pone el nombre del prototypo, diziendo, que es imagen de aquel misterio soberano, *Faciamus hominem*: hagamos el hombre. Cosa por cierto marauillosa. No bastaua hazer Dios al hõbre imagẽ suya, sino el mismo dezir q̃ es suya? Si el retrato esta perfeto, q̃ necessidad tiene de rotulos y letreros? Que ha menester dezir cuya es, si ella esta buena? No dizen

dizen los Filosofos, que con atencion consideran las propiedades de los retratos, que en esto consiste la perfecion suya, en parecerse mas a lo que se retrata? pues que necesidad auia de escriuir el nombre de Dios? Y si queria significar el nombre de Dios, en dezir; Hagamos, como hemos de sacar desta palabra, que las personas son tres, y no dos, como afirma Macedonio, negando, como dize Rufino, y san Agustin la diuinidad del Espiritu santo? Como hemos de entender que son tres, y no trezientos, como dixo Orfeo, pues con la misma palabra, Hagamos, pueden significarse todos? O soberano artificio, traça digna de quien fue el inuentor della. Quando vn pintor saca vn retrato de vn Principe, aunque salga tan al viuo la imagen, que no le falte sino hablar, (como suele dezirse) para que los que no conocen al Principe, por el trassunto vengan en conocimiento suyo, ponele el pintor diestro por titulo a la imagen, el nombre del Principe que en ella se retrata: pero no escriue las propriedades suyas, si era rubio, la proporcion del rostro, la figura de la nariz, la composicion de los ojos, ni otras particularidades q̃ el Principe tiene; porque al oficio de la imagen toca el representar-las. Desta suerte se huuo el soberano pintor, quando se retratò en el hombre, que puso el titulo al retrato, diziendo: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*: Saquemos vna imagen, donde se represente la pluralidad de las personas, y vnidad de la essencia: pero no dize, si las personas son tres; como el Padre es principio del Hijo; como de su entendimiento nace: como el Espiritu santo es amor de entrambos: porque estas son cosas que la estampa ha de hazer alarde dellas, la imagen las ha de representar, ella las ha de dezir todas.

Rufin. li. 1. hist. ca. 26. S. Augu. li. de hæresib. c. 52.

§. VI.

Faciamus hominem. En la aueriguacion desta imagen, ay grande variedad de opiniones entre los Maestros de la Teologia. El bienauenturado S. Epifanio dize, que solo Dios alcança el lugar della, el sabe la tabla donde se assentaron los colores, el vee donde la delicadeza de su pinzel hizo el retrato. De los demas, vnos la ponen en lo natural, otros en lo gratuito: vnos en el cuerpo, otros en el alma. Lo que entre tanta diuersidad de gustos siento, verse ha en el libro siguiente, y en la vltima de las razones que traere, siendo Dios seruido, a cerca de la encarnacion del Verbo. Lo que a este proposito haze, es lo que

S. Epi. haer.

el

Magister in 2. di. 16. el Maestro de las sentencias, S. Ambr. Ambrosio, nuestro Padre san Bernar. Bernardo, y comunmente los mas acertados Theologos enseñan: los quales, considerada muy de espacio la naturaleza desta imagen, dizen, que la delineò el pintor del cielo en lo natural del anima, alli la dexò impressa, alli viue y resplandece. Lo primero, porque como Dios es espiritu ageno de la materia y condiciones que las cosas inferiores tienen: assi el alma (dize san Guitmundo Arçobispo Auersano) es espiritu ageno de cuerpo, y sin los accidentes que a las cantidades siguen. Lo segundo assi como Dios es sabio, misericordioso, y bueno: assi nuestra alma (dize Eusebio Cesariense) es capaz de sabiduria, de bondad, de misericordia, y de las demas virtudes; aunque no en aquella perfecion infinita, que en la diuina essencia estas excelencias tienen. Lo tercero, assi como en vna misma alma (dize Nicolao de Lira) ay tres Potencias, memoria, entendimiento, y voluntad: assi en vna misma vnica y simplicissima sustancia (dize San Ambrosio) ay tres diuinas personas: de suerte, q̃ cada vna es la misma sustancia y naturaleza. Lo quarto, assi como cada vna de las Potencias del alma, es distinta realmente de la otra: q̃ aunq̃ el entendimiento y la memoria en dotrina de S. Tomas, son vna potencia: pero el entendimiento con la especie de si mesmo se distingue illustrado con el verbo: y el amor es diferente de entrambos: assi aquellas diuinas personas se distinguen entre si realmente, *Alia est enim persona Patris, alia Filij, alia Spiritus sancti*, dize san Atanasio en su Symbolo: Muy otra es la persona del Padre, de la del Hijo; y la del Espiritu santo, de entrambos. Lo quinto, assi como cada vna destas potencias no està en parte diferente del alma, sino como dize san Guitmundo, cada vna en toda el alma: porque el alma no tiene en diferentes partes repartidas sus potencias y facultades, como el cuerpo: assi aquellas diuinas personas no tienen entre si repartida la naturaleza, sino que toda la diuina essencia es de cada supuesto: y cada supuesto, persona de toda la naturaleza. Lo sexto, assi como la memoria fecunda tiene vn concepto por hijo, *Quippe ratio, mentis genimen est*, dize Hugo Eteriano: El concepto es hijo de la memoria fecunda, es parto tuyo, es pimpollo que ella engendra y produze (aunque no en el rigor que los Filosofos consideran la razon de hijo) assi el Verbo eterno ri-

S. Th. 1 p. q. 93.

S. Atanas. in Symbolo fides.

S. Guitm. li. de Tri.

Hugo Etherian li. de he. c. 5.

guro samente es Hijo del eterno Padre produzido, concepto su yo, parto de la fertilidad de su memorio produzido. Lo septimo, assi como de la voluntad y del verbo procede el amor en nuestra alma: assi de la voluntad fecunda del eterno Padre, y del Verbo, procede el diuino Espiritu.

Despues de todas estas semejanças, leuantò el buelo el bienauenturado san Guitmundo, en el lugar citado, y dize q̃ ésta particularidad halla el en las potencias del alma, que *Singula in omnibus, & in singulis omnia sunt*, que cada potencia està en todas, y todas en cada vna: porque el entendimiẽto no solo està en si conociendose, sino que entendiendo la memoria y la voluntad està en ellas; no solo està en si la voluntad amandose, pero en la memoria y entendimiento, quãdo los ama y quiere: y éste modo de estar, no turba la diuersidad que estas potencias entre si tienen, ni las confunde ò mixtura de suerte, que dexen de ser entre si distintas. Galano geroglifico del modo de estar las diuinas personas vnas en otras, sin confusion, sin mezcla, ni alteracion alguna. *Singula in omnibus, & omnia in singulis sunt:* cada persona està en todas, el Padre essencialmente en el Hijo, y el Hijo en el Padre. *Ego in Patre, & Pater in me est*, dize el mismo: El Padre està en el Hijo, y el Hijo en el Padre, y el Espiritusanto essencialmente en entrambos.

S. Guitmũdus loco citato.

Esta es la imagen que estampò Dios en nuestra alma, ésta es su figura, éste el retrato, q̃ mirandose a si el celestial artifice hizo, para q̃ mediante el conocimiẽto suyo, tuuiesse en si el hõbre vn despertador perpetuo, q̃ le traxesse este misterio a la memoria, y cõ sus fuerças le amasse y reuerenciasse.

§. VII.

Y como vee el demonio vna cosa tan perfeta y acabada, procura imprimir otra encima della (dize nuestro Padre san Bernardo en vno de los sermones paruos) cõ que deslustra su hermosura, confunde su gloria, y estraga sus colores. Por que si las tres potencias representan la Trinidad glorioса de personas, con tres manchas las desflora, las turba, y descompone; cõ sugestion, deleyte, y consentimiento en el peccado. Y quando con esta empresa sale, tres males causa en el hombre dexarle sin fuerças; cegarle con las sombras de la culpa, y sumegirle en las hezes del peccado. Y como las tres potencias son symbolo de la Trinidad, tres

S. Bernardus in mor. uis.

males

males recibe cada vna con el pecado: la memoria queda hecha vn archiuo de pensamientos ociosos, que la tiznan y escurecen, vn albergue de imaginaciones terrestres que la aplomin, no dexandola leuantar vn punto a las cosas del Espiritu, vna fragua de perpetuos afectos impudicos, que con la lasciua de su deleyte turban su decoro: la razon cercada de tres paramentos escuros: el primero le venda los ojos para que no vea lo malo ni lo bueno: el segundo le impide el distinguir entre lo falso y verdadero: el tercero no le dexa echar de ver lo vtil, ni diferenciarlo de lo que ha de hazerle daño. La voluntad cae en tres enfermedades peligrosas, que con tres calenturas la atormentan; el fuego de la concupiscencia la abrasa, el apetito de riquezas la quema, el desseo rabioso de las honras del mundo la consume.

Pero si estas manchas deslustran la imagen de la Trinidad sanctissima, con tres esmaltes soberanos la restituye el soberano Pintor al ser mas excelente que en su propia naturaleza tenia: porque si antes era imagen muerta, con estos soberanos matizes la haze semejança viua: si antes no salia de los quicios de la naturaleza humana, agora le da parentesco cõ la diuina. Y los colores con q̃ a tanta excelencia sublima Dios esta imagen, son, el roscler dela caridad, el verde fino de la esperança, las sombras admirables dela Fè, con que se leuantan los resplandores de la caridad, para que salgan mas los matizes de la gracia, y cada dia se perficione mas la imagen. Y cada vno destos celestiales matizes, con que el diuino Apeles restituye la hermosura de su imagen en nuestra alma, es vna mezcla de tres soberanos colores. El verde fino dela Esperança, està mixturado de esperança de gracia del verdeclaro de la gloria, y remission de las culpas. El roscler de la Charidad, tiene junto consigo la pureza del coraçon, la blancura de la conciencia, y la Fè sin fingimientos ni hipocresias. Las sombras de la Fè leuantan los resplandores de la Charidad, creyendo las promessas, dando credito a los milagros, y entendiendo que es necessario para la vida eterna el cumplimiento de los preceptos. Con estos celestiales matizes queda la imagẽ delhõbre perfetissima: y no solo es imagẽ de Dios (dize Eucherio) sino semejança suya, vn Dios por gracia, vn hijo adoptiuo de la Trinidad sanctissima, vn remedo sobe-

Eucherius. Genes. 1.

rano. Y puestanto bien nos hizo aquel Pintor diuino, procuremos corresponder al auernos hecho semejanças suyas: y si hasta aqui trayamos la imagen del hombre terreno (como dize el Apostol) de aqui adelante traygamos la de Christo, *Qui cum Patre, & Filio viuit & regnat per infinita secula, Amen.*

SIMBOLO V. DE OTRAS COSAS PARTICVlares del soberano Misterio de la Trinidad.

§. I.

DEspues que aquellos Serafines glorioſos dieron aquellas vozes llenas de misterio, que declarè arriba; despues que llamarõ a Dios tres vezes, Santo, y añadieron: *Dominus Deus Sabaoth*, para significar la Trinidad de personas y vnidad de essencia, como vemos, dize el santo Profeta Esaias, que despues de vn mouimiẽto terrible que causarõ estas palabras, que se llenò la casa de humo: porque verdaderamente, como apuntaron los Padres, san Geronymo, y san Cirilo, tratando de los Iudios, y en cierto modo se puede aplicar a nosotros; es tan alto éste misterio, es tan soberano, es tan fuera de todo aquello a que nuestro ingenio buela, que aunque nos le prediquen, no digo yo hombres los mas doctos, los mas despiertos, y auentajados: pero aun los mismos Cherubines, quedaria cercado de obscuridad, de tinieblas, y de humo: de suerte que no seria possible penetrarle. Lo que yo he podido alcançar, en los discursos passados se ha visto: en éste, solo quiero declarar lo que debaxo del nombre conque el Caldeo apellidò a Dios la primera vez, està encerrado: si de nuestra industria y trabajo se añadiere alguna cosa, verla ha quien su interpretacion huuiere en los Autores graues leydo y estudiado. El nombre es *Iach*: y en Caldeo esta escrito con tres Iodes y vn Camez largo, para finificar la Trinidad de personas, y vnidad de essencia.

Isai. 6.

S. Hiero. S. Cyril.

Però

Pero ya que las letras ſon tres, dira qualquier curioſo, porque ſon todas de vna miſma ſuerte? Por ventura el Padre es el Hijo? o el Hijo el Eſpiritu ſanto? y ſino lo ſon, no ſe ſinificara mejor la Trinidad de perſonas con letras diferentes, pues tan diferentes ſon las propriedades perſonales en ellas, que las diſtinguen realmente vna de otra? La razon deſto es, porque no ſolo ſe pretendio en eſte nombre ſinificar la pluralidad de las perſonas, pues confeſſando eſta el maldito Arrio, dize que el Hijo es menor que el Padre: y añade Macedonio, que el diuino Eſpiritu es criatura. Pues para ſinificar la ygualdad ſuma deſtas tres diuinas perſonas, y confundir la impiedad deſtos hereges, Arrio, y Macedonio, puſo tres letras de vna miſma ſuerte: porque ſi bien ſe mira, no ay letras en todo el Alfabeto Hebreo yguales, ſino que vnas ſon diferentes de otras, no ſolo en la forma, ſino en la extenſion y medida, vnas mayores, otras mas chicas: pues para que ſe entienda que todas las tres diuinas perſonas tienen vna medida ſin medida, ſin termino, ſin limite, ni taſſa, en todas ay vna perfecion ſimpliciſsima: de ſuerte que no ay vn apice de mayoria entre ellas: por eſſo las ſinificò con tres letras ygua'es.

§. II.

Y no es digno de menos conſideracion, que no ſe contentò con vſar de tres letras yguales, de vna forma y medida, ſino q̃ todas ſon cõſonantes. Lo qual hizo para condenar la impiedad de Fotino, al qual deſpues de todas eſtas ygualdades, no ſe le diera nada de dezir, que el Hijo es de menos tiempo que el eterno Padre, y criatura ſuya: contra lo qual puſo tres letras conſonantes, las quales, como los Gramaticos dizen, por ſi ſolas no ſuenan, ſino acompañadas y juntas con las vocales: y quando con vna vocal dos conſonantes ſuenan, no puede eſtar la vna ſin la otra, ni tener perfeto ſonido ſin ella. Pues ſiendo las tres diuinas perſonas como conſonantes, que con vna miſma vocal de la diuina eſſencia ſuenan, como pudo eſtar vna ſin otra, como pudo ſonar el Padre ſin el Hijo, ni el Hijo y el Padre, ſin el Eſpiritu ſanto, que es el amor de entrambos? De aqui el Concilio Toletano: *Hoc nobis dignata eſt ſancta Trinitas oſtendere, vt in omnibus quibus voluit ſigillatim perſonas agnoſci, vnã ſine alia non permittat intelligi, & qui non ſimul nominat, ſimul intelligit: nemo enim poteſt audire ynumquodque iſtorum, in quo* Concilio Toletanum. 16.

non intelligere conatur & reliquum. De aqui el bienauenturado
S. Athana. san Atanasio: *Vt enim illi abnegantes Filium, abnegant & Patrem; ita isti male loquentes de Spiritu sancto, male etiam loquuntur de Filio:* Como son estas tres diuinas personas consonantes, de vna misma naturaleza, assi como el que niega el Hijo, niega el Padre: assi el que habla mal del Espiritu santo, habla tambien mal del Hijo.
S. Anasta. lib. 1. de rectis fidei dogmatibus. De aqui el bienauenturado san Anastasio Niceno dize, *Filium non cogitari posse vt sine Patre sit filius: Patrem autem sibi aggregare Filium,* que ni Padre se puede entender sin Hijo, ni Hijo sin Padre: porque el vno y el otro consuenan con vna misma vocal y naturaleza.

Vamos adelante en la interpretacion deste nombre. Lo que mas en el me espanta es, que del nombre de Dios sean parte tres (יוד) Iodes, las quales en el Hebreo son letras quiescentes y ociosas, que no teniendo debaxo de si vocal, como todos los Hebreos enseñan, ni suenan, ni no suenan, sino que estan ociosas en la pronunciacion de las dicciones. Y fuera desto, si bien se mira, la', es la mas pequeña de todas las letras Hebreas: y no solo en las letras Hebreas es la
Hebræi. mas pequeña, pero en todas las diferencias de Alfabeto que yo conozco, en todos es la menor, en el Griego, en el Latino, en el Siriaco, y finalmente en todos los demas. Y assi para sinificar Christo, que la cosa mas pequeña de quantas estan prometidas, no auia de faltar, dixo: *Vnum Iota, aut vnus apex non præteribit:* no faltara vn apice; ni vna jota: que es como si dixera: No faltara la mas minima letra de quantas estan escritas. Pues como, no auia otras letras mayores, y de mas misterios, con que se escriuiesse el nombre de Dios, y no con letras ociosas, imperfetas, y pequeñas? Y ya que se ponian las letras mas pequeñas, porque la vocal con que se acompañaron, fue la mayor y mas perfeta, que es el Camez? Pero fue para darnos a entender la resolucion de vna question grauissima que los Teologos en la primera parte tratan, si las relaciones dizen perfecion, o no. Porque si se considerã las letras quiescentes por si solas, ni suenan, ni no suenan: pero si se juntan con alguna vocal, suenan con la vocal que las acompaña. Desta suerte passa en el misterio inefable dela Trinidad, que si se consideran las propiedades relatiuas delas personas, como suenan con la diuina essencia, como estan en e-

lla,

lla, cada vna es infinitamente perfeta, no con distinta perfecion de la otra, sino todas con vna misma singular e indiuisa. Porque si es perfeto el Padre, perfeto es el Hijo, y perfeto es el Espiritu santo: de suerte, que no tiene vn punto de perfecion el vno, que no se halle en el otro, pues todos consuenan con la perfecion infinita de vna sustancia y naturaleza. Pero si se consideran las relaciones vna en orden a otra, ni dizen perfecion, ni imperfecion ninguna, conforme a la enseñança del doctissimo Cardenal Cayetano, y de otros Teologos nuevos: porque la Iod, apartada, de la vocal a que se junta, ni suena, ni no suena: pues consideradas las relaciones diuinas sin orden a la diuina essencia, ni suenan, ni no suenan, ni dizen perfecion, ni imperfecion alguna: pero juntas con el Camez longo de la diuina essencia, tienen perfecion infinita, perfecion inmensa, perfecion sin limite ni tassa, perfecion donde toda la perfecion se cifra, comprehende y atesora.

Cayetan. p. 93.

§. III.

Y es mucho de notar, que puso el Camez debaxo de todas las tres Iodes, contra el comun vso del Hebreo, en el qual con cada letra se pone su vocal: pero fue para significar la vnidad de la diuina essencia, que todas las tres personas consuenan con vna essencia y naturaleza simplicissima, en todas tres personas y gualmentente vna; muy de otra suerte que en las cosas criadas passa, en las quales cada supuesto consuena con su naturaleza, y cada naturaleza es vocal de su supuesto, cada supuesto con su naturaleza haze vna sylaba, cada personalidad con su naturaleza vn supuesto: pero en Dios muy de otra suerte sucede, porque tres consonantes suenan con vna vocal simplicissima, tres personas tienen vna essencia, tres supuestos vna misma naturaleza, en todos tres singularissimamente vna.

§. IIII.

Finalmente puso la letra Iod, antes que otra ninguna; porque en el Hebreo significa principio, como dize S. Geronimo: pues como pretendia tratar como el eterno Padre era principio, el Hijo era principio, y el Espiritu santo era principio de todo lo criado: por esso puso tres vezes la letra Iod; y porque no entendiessemos que eran distintos principios, acompañola con la A. ques la primera letra de todos los Alfabetos inuentados: para darnos a entender, que el Padre, el Hijo, y

S. Hiero. epist. ad Paulum Vrbicam.

el Espiritu santo, es el principio de todo lo criado, la primera letra del Abece del mundo, de donde todo quanto tiene, ser, procede, que es vn Dios, vn Principe, y Señor de todo, y que no como tres personas diferentes, sino como vn mismo Dios, vn principio y causa, fabricò la maquina del cielo, y todo quanto en su ambito y redondez se incluye.

SIMBOLO VI. DEL ETERNO PADRE.

§. I.

COnsiderando la dificultad y alteza de ste celestial secreto, trabajaron mucho los Dotores santos en enseñar a los Christianos, lo que puestos los antojos de la Fè puede alcançar el ingenio humano. Para este fin inuentaron nueuas frasis, nueuos exemplos, figuras, imagines, y geroglificos; para que los matizes y perfiles suyos hagan arribar a nuestro ingenio al conocimiento de aquel Señor que esta tan fuera de tenerlos. En los discursos passados tratè algunos, trabajando en la declaracion suya, y fatigando de manera la pluma, que sino fuera por verme ya tan dentro, dexara indecisa esta materia: pero aquel Señor, a quien estos trabajos y estudios van dirigidos, se sirua de fauorecerme en lo que resta, de suerte, que todo salga como al seruicio suyo mas conuiene. De los misterios que al eterno Padre tocan, algunos geroglificos hizieron los antiguos, no de menos consideracion que los passados. El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, en los versos que contra los embidiosos haze, puso por symbolo suyo la rayz. Y la razon y causa desta pintura, es, porque assi como la rayz es lo primero del arbol, y de quien los pimpollos proceden: assi el eterno Padre es la primera persona de la Trinidad santissima, y las otras dos son como *Gemmæ seu germina a Deo procedentia, & quasi flores, ac lumina*: dize S. Dionisio: Son como dos pimpollos

llos q̃ del eterno Padre procedẽ, o como dos flores q̃ aquel sobe rano arbol lleua, o como dos lũ bres de aquella primera lumbre produzidas. Quiere el Apostol S. Pablo en la carta q̃ escriuio a los Efesios, declararnos esta mi sterioſa Teologia; y no se contenta cõ darle nõbre de Padre, sino q̃ añade luego: A *quo omnis Paternitas in cœlo & in terra nominatur*, que de tal suerte es Padre, q̃ su nombre da nombre de padres a quãtos del gozan en el cielo, y en la tierra: en el cielo a los Angeles (dize la Interlinear) que como Padres miran por nosotros: y en la tierra a los Pastores y Perlados que nos rigen y gouiernan. A *quo omnis paternitas*: es Padre que dando a otros nombre de Padre, de ninguno tiene serlo? es Padre a quien solamente viene este nombre al justo: Padre con tanta propiedad y excelencia, que en comparacion suya todos los demas padres (como el bienauenturado santo Thomas enseña) solo el nombre tienen,

Namque homines inter natum genitore minorem
Lex carnalis habet, quoniã pater ipse parentis
Filius ante fuit,

Y la razon es (dize Cayo Sedulio, Presbitero doctissimo, en el libro de sus versos) porque de tal suerte son padres, que primero fueron hijos menores que sus padres, y sus hijos son menores que ellos: pero el Padre eterno de tal suerte es Padre, que nunca fue Hijo, ni su Hijo Padre. Los padres de la tierra dize Faustino Presbitero en el libro que escriue a Flacila Augusta, muger del Emperador Teodosio, por auer engendrado, son padres, y muerto el hijo, dexan de serlo: pero el Padre eterno, siẽpre es Padre, por que siempre engendra y engendrarà para siempre. Ex *quo omnis paternitas*, es la rayz de las paternidades, la paternidad primera, tesoro de perfeciones, y excelencias tan grandes, q̃ quanto mas las demas paternidades a ella se auezinan, son mas excelentes y perfetas. Ex *quo omnis paternitas*. El tiene la paternidad perfeta, propia, y verdadera: las demas son remedos, son rasguños, e imitaciones suyas. El es Padre, muy de otra suerte que los demas padres: el engendra, el concibe, el produze dentro de su pecho vn Hijo q̃ tiene por essencia vnica e indiuisamẽte la suya: no en el modo material e indigno de su alteza, que dezia Orfeo referido de Lactãcio, sino inmaterial, incomprehensible, e inefablemente.

Ad Ephe.

Interline

Thom.

Sedulius

Faustin. lib. ad Flacillam.

Lactãtius lib. 4. de vera sap. ca. 8.

§. II.

Por otro symbolo declaran comunmente los santos este mi-

sterio, poniendo por geroglifico suyo vna fuente clara y hermosa: y añade Nazianzeno, vna luz resplandeciente, que de las aguas desta fuente nace:

Nazianz.

Purus & fons est Pater.

Hoc genita lux est Filius, Verbum Patris.

Es el eterno Padre vna fuente pura, y en sus aguas es engendrada vna luz. Misterio grande, q̃ en fuente se engendre luz: antes las aguas suelen apagar las luzes, y las luzes secar las aguas. Milagro raro, que en las aguas se enciendan resplandores; antes los resplandores consumen las fuentes, agotan sus manantiales, y descomponen sus veneros: y las fuentes matan los resplandores de las luzes, por la oposicion que el agua tiene con el fuego: fuente y aguas vienen muy a pelo, fuego y lumbre hazen natural concento y harmonia: pero agua, lumbre, fuente, y resplandores, como puede lo vno engendrarse de lo otro? Es vn artificio soberano para sinificar el modo con que el Padre eterno engendra y tiene Hijo, y las prerogatiuas grandes en que dexa atras las generaciones de los animales. Dos apellidos, entre otros, suelen darse al Padre; vno a su naturaleza, y otro al entendimiento suyo. A su naturaleza llamola san Dionisio, *Fontaneam deitatem*, deidad fontanea, fuente clara, minero fertil y fecundo: y las aguas de que esta soberana fuente esta llena (dize Nazianzeno) son aguas puras. Todas las fuentes que riegan y humedecen la tierra, aunque mas claras y hermosas sean, no son fuentes de agua pura: porque para la conseruacion de los animales, como dizen los Filosofos, es necessario que los elementos no sean puros: y assi las fuentes, quanto mas mezcla tienen, menos claridad y luz reciben del Sol. Vnas ay tan bueltas y turbadas, que por la mixtura que de tierra tienen, sino fuera por el mouimiento, no las distinguieramos della. Otras tan delgadas, que el Sol las viste de suerte con sus resplandores, que al salir por el Oriente, descubren las guijas mas pequeñas, los albergues y alojamientos de los peces, y el color de la arena por donde corren. Muy de otra suerte son las aguas de aquel Oceano soberano: *Purus & fons est pater*: es fuente de aguas puras: fuente (quiere dezir) en cuyas aguas no ay mota que turbe su pureza, ni mezcla de cosa estraña q̃ turbe su hermosura; los rayos del Sol que dan en ella, sin impedimento, la bañan toda, y la penetran. El entendimiento del eterno Padre, es luz resplandeciente y clara. Y si le preguntamos

S. Diony. li. 2. de diuin nom.

tamos al Euangelista san Iuan, que modo de luz es el Padre eterno, diranos (segun que del Padre lo entiende Idacio Claro) que *Tenebræ in eo non sunt vllæ*, que es luz sin tinieblas. Todas las luzes que visten de claridad el dia y la noche, todas son luzes con tinieblas, los cielos, los astros, la Luna, y el mismo Sol tiene tinieblas; solo en Dios no ay ni puede auer tinieblas: el Sol tiene tinieblas, porque como tiene capacidad para que Dios le de mas luz de la q̃ tiene, y esta capacidad no es distincta de su luz, es luz cõ falta della, es luz escura, luz mixturada de tinieblas: sola aquella luz por essencia, es luz sin tinieblas: lo qual explicãdo Proclo, llama a Dios, como en otra parte vimos, *Lumen purum*, lumbre pura. Lumbre, quiere dezir, que tiene claridad tan grande, que no tiene potencia para crecer vn punto, pues ya no fuera pura, sino mixturada cõ sombras y tinieblas.

Ioan. 1.

Latius Clarus.

Procl. lib. 1 Cauus.

§. III.

De suerte, que la lũbre es pura, y las aguas puras. Pues assomasse esta lumbre pura en el espejo de las aguas puras de su diuina essencia. Pura es la lumbre, y las aguas puras, no ay mota en las aguas que impida los rayos del Sol, quando se pone a mirarlas, ni mezcla en el Sol, que impida el poder ver todas las aguas de la essencia, porque la lumbre es pura, y las aguas puras: y como la pureza del Sol se ajusta con la del agua, alli vee el Sol todas sus aguas, alli se vee el Padre eterno, alli se contempla y comprehende todo, alli se vee esta luz infinita toda, sin auer cosa que pueda verse, que no la considere y vea: y mirando se perfetamente toda, engendra vna figura perfetissima, vn natural trasunto de su gloria, vn resplandor del que le engendra (dize el Apostol san Pablo) vn natural trassunto de sus perfeciones, vna imagen de todo lo que engrandece al Padre y le sublima. Mirase vn hombre en vna fuente clara, quando los resplandores del Sol mas la visten, y hermosean, y produze en ella vn retrato suyo: y como solo lo exterior puede en las aguas representarse, solo lo exterior imita la figura. Mira se en las aguas puras de su essencia el Padre eterno, y como todo sin faltar vn apice, puede comprehenderse, produze vna imagen bella, vn todo de su todo, vn todo que su todo es indiuisamente el todo del eterno Padre, y solo el ser de Padre reserua el Padre para si solo. Mirase el hõbre en vna fuẽte cristalina, y como el agua es muerta, lo q̃ produze es, *Imaginabilis solũ substãtiæ, neq; corpus*

Ad Hæbre. 1.

corpus, neque sensum, neque intel ligentiam habens, dize Mario Victorino: vna sustãcia sin ella, sin cuerpo, sin vida, ni sentido. Victorin. lib 1. contra Arriũ.

Miraſe el eterno Padre en la fuente de sueſſencia, y como es fuente de agua viua, conforme el miſmo ſe nombra por Ieremias, y es penſamiento de ſan Atanaſio; fuente que tiene por aguas las venas de nueſtra vida, o por mejor dezir, fuente que tiene por agua la miſma vida: y aſsi lo que engendra, es imagen viua, eſtampa que tiene por eſſencia la vida de quien es engendrada y produzida. Miraſe el hombre en las aguas de vna fuẽte hermoſa y clara, las aguas ſon diferentes del Sol que la hermoſea y aclara: y el que ſe mira, es diſtinto del y de las aguas: y aſsi la imagen nace diuerſa del Sol, y de las aguas. Miraſe el Padre eterno en la fuente de la vida: la fuente es ſu propia eſſencia, y el Sol el miſmo que ſe mira: y aſsi engendra vna imagen, que tiene por eſſencia la fuente donde el Padre ſe mira. Miraſe el hombre en vna fuente, el agua es deſigual a ſu medida, los rayos que la aclaran, muy de otra condicion y naturaleza: y aſsi la imagen ſale en todo deſigual al que ſe mira. Aſſomaſe el Padre eterno a aq̃l Oceano ſoberano de ſu eſſencia: el Sol es puro, y el agua pura y aſsi la imagen que ſe engẽdra, ha de ſer pura, ha de ſer *Speculum mundiſsimum* (dize el Eſpiritu ſanto) Eſpejo ſin mancha. Que quiere dezir eſpejo ſin mancha? ſino (como explica Sebadio Obiſpo de Ageno,) vna figura perfetiſsima donde el Padre eterno fielmente eſta repreſentado, vna imagen limpia; y mas claro, vn retrato puro de aquel que le produxo. Todos los retratos que vemos en los eſpejos, con vna ſemejança, tienen mil mezclas de coſas que no parecen al que en el eſpejo ſe mira: pero el Verbo eterno, es *Speculum mundiſsimum*, imagen ſin mezcla, imagen pura, imagen, quiere dezir, que no tiene mezcla de deſigualdad ninguna, imagen pura, que no tiene potencia para ſer mas ſemejante al Padre de lo que es: porque la eſſencia del Padre eterno es la ſuya. Miraſe finalmente el hombre, y como es miſerable, flaco, y corruptible lo que alli produze, es vna imagẽ compueſta deſtas condiciones y miſerias; tal que *Obuoluto, aut perturbato, in quo figuratum eſt, omnino nil vſquam eſt* (dize Victorino Afro) Perturbada la fuẽte, o el eſpejo en que ſe mira, no queda de la imagen ſeñal ni raſtro. Aſſomaſe el eterno Padre a la fuente pura de la vida, y como el es Sol de reſplãdores infinitos

Ierem. 2. S. Atanaſ.

Sap.

Sab.

Vict. lib. contra

nitos lleno, produze vna luz hermosissima, como la pintò S. Gregorio Nazianzeno.

§. IIII.

En el nõbre inefable de Dios nos declarò tambien el Espiritu santo este celestial secreto, segun afirma Lipomano en el Comentario del Exodo, y Pedro Galatino. Porque si bien se considera, el nombre Hebreo, es nõbre de quatro letras, y en las tres primeras se significa la pluralidad de las tres diuinas personas: y en la vltima el misterio de la Encarnacion del Verbo. Iod, y en ella se entiende el eterno Padre: porq̃ como afirma san Geronimo en la prefacion del Comentario de los Threnos, significa principio: loqual muy propiamente conuiene al eterno Padre, que es principio sin principio. *Expers principij, carensque fine*, dize Prudencio: Es principio sin principio y fin, donde todo se termina; fin, que siendo fin de todas las cosas, ninguna lo es suyo.

Lipomã. in Caten. Exod. 3.

Galat. lib. 1 arcanis.

S. Hierõ. epist. ad Paulã. Vrbicam. & in præfa. Threnor.

Prudentius Oda. post cibũ.

En geroglifico desta verdad, Rabi Simeon no se contentò con poner la rayz que arriba declaramos, sino que dixo que le parecia a el, que el eterno Padre es *Ortus radicum*: aquello de que nacen las rayzes: porque las rayzes de los arboles de alguna cosa nacen: pero el Padre eterno de ninguna cosa nace, de nadie comiença:

Nil erat ante Patrem magnum,
nam cuncta coercet
Complexu ille suo.

No huuo cosa ninguna antes del eterno Padre, dize Nazianzeno: no huuo nada de que pudiessen tener principio sus rayzes: ni antes del Padre huuo antes. Pues el es vn pielago de essencia infinita, donde, como dize Eugubino, todas las diferencias de tiẽpo en vn instante presente se atesoran. *Ortus radicũ*: Las rayzes de donde todas las cosas nacen, son las tres diuinas personas: y segun esto, el Padre eterno no solo es rayz de todas las cosas, venero y manantial suyo, sino rayz, de donde las dos diuinas rayzes, que con el hazen vna sola de todas las cosas, proceden. De aqui el bienauenturado san Dionysio llama al Padre. *Quasi fontaneam deitatem*: deidad fontanea, deidad que es venero de dõde aquellos dos caudalosissimos rios llenos de vna misma agua salen. De aqui el Concilio Toletano le llama, *Fontem & originem totius diuinitatis*. Fuente y origen de toda diuinidad. De aqui Pelegrino Arçobispo Laureacense, en su Symbolo le apellida: *Fontem & originem totius Trinitatis*: Fuente y origen de toda la Trinidad quiere dezir: La primera persona de aquel numero

Nazianz. Carmin. 2

Eugubin. Exod. 3.

S. Diony. lib. 2. de diuin. nom.

Concilij Toletanũ 6. ca. 1.

Pelegrin. Lauriac. in Symb.

soberã-

soberano. De aqui san Gregorio Nazianzeno llama al eterno Padre, principio de toda la deidad: no porque la deidad proceda del Padre, como en el Cõcilio Lateranense Magno se determinò, sino porque, como los Teologos que esta duda tratan, agudamente resueluen, es principio del Hijo, y del Espiritu santo: en los quales toda la deidad esta cifrada. En este mismo sentido se ha de entender san Augustin, y todos los de mas autores graues que vsan esta frasi.

Nazianz. sermo. de statu. Epi.

Cõcil. Later. c. damnamus.

S. Augus. lib. 4. de Trinit. c. 20.

§. V.

La segunda letra significa el Verbo, por que en el Hebreo quiere dezir vida, y el Verbo es vida, de dõde procede nuestra vida, y en quiẽ todo lo criado tiene ser de vida, como dize el Euangelista san Iuan, en quiẽ viuieron y viuiran siempre, dize la Interlinear, como en propio artifice todas las cosas. Lo otro atribuyele nombre de vida san Guitmundo, y con el Euangelista san Iuan los santos todos, no porque el Padre, o el Espiritu santo no lo sean, sino porque tomando carne, acosta de su vida dio a nuestra muerte vida: porque grangeò vida con muerte: porque el censo de la muerte redimio cõ su propia vida: porque con su muerte dio muerte a la eterna muerte hecho hombre, y a nuestra muerte eterna vida.

Ioan. 1.

Interlin.

S. Guitmundus.

Y conforme a esto Gaudencio Obispo Brixiense declara las palabras de san Iuan, aunque no muy literalmente, *Quod factum est in ipso vita erat*, lo que en el se hizo fue vida: quiere dezir, el vnico remedio de nuestra vida, fue lo q̃ el en si mismo hizo: y mas claro, en lo que el hizo nos fue la vida: y de otra manera, lo que el hizo fue nuestra vida.

Gaud. tius tion. ad No

La tercera letra, que es Vau, significa el Espiritu santo: porq̃ en el Hebreo esta letra, conforme a la enseñança de Lipomano, y de todos los Rabinos, es conjuncion copulatiua: lo qual es propio del diuino Espiritu. *Spiritus enim sanctus est nexus amborum*: dize santo Tomas, Es vn ñudo de amor, cõ que las dos personas se aman, y se quieren. Y de aqui vinieron algunos (dize Hugo Eteriano) a llamar al Espiritu santo, *Vtriusque concordia*, concordia del Padre, y del Hijo: ñudo estrechissimo de entrambos.

Lipo vbi

S. Th. opu cap.

Hug. tacm de h ca.

La vltima letra es la he, la qual dos vezes està repetida: porque como aduierte Galatino, como el Hijo tiene dos respetos diferentes, vno al eterno Padre como Hijo, y otro al Espiritu santo, como principio de quien junto con el Padre el Espiritu santo procede: pero yo tẽgo por menos prouable esto: porq̃ dela misma suerte fuera razon

Gal de

zon repetir la Iod, q̃ significa al Padre eterno: y assi quiça fue para significar la Encarnacion del Verbo, como la segunda persona de la Trinidad auia de juntar la naturaleza humana a la diuina en su supuesto propio. Este es el misterio soberano q̃ debaxo del dicho nõbre se encierra. Y lo q̃ me admira, es lo que dize Eugubino, q̃ el nombre con que honrauan a Dios los Sabinos, era este, aunq̃ la pronunciaciõ es diferẽte. Y no ay q̃ espantar, que como aduirtio Sisto Senense, como està compuesto de letras, q̃ no tienen sonido, vnos le pronunciã de vna manera, y otros de otra. Clemente Alexãdrino dize, que su pronunciaciõ propria es *Iabob*, los Samaritanos dezian *Iaue*, segun afirma S. Teodoreto: san Geronymo dize que su pronunciacion es *Iauo*: los Iudios dezian *Iah*: y finalmente los Sabinos *Ioue*, cõ el qual nombre generalmente toda la antiguedad reuerẽciaua a Dios: y assi parece que siẽpre en todas las gentes huuo no se que olor deste misterio soberano.

Clemens. lib. 5. Strom.

S. Theodoretus quæst. 15. in Exodũ

S. Hierõ. Psalm. 8.

Iudæi.

Sabini.

Eugubin.

Sixt. Senens. lib. Bibliot. Ponti.

SEGVNDA PARTE, EN QVE SE TRATA DE los misterios del verbo eterno.

§. I.

TRasportado el glorioso Euangelista S. Iuan en la suauidad del mas despierto sueño que hõbre tuuo, recostose en el regazo del archiuo de los secretos del eterno Padre, y desde alli como vn Aguila caudalosa comiẽça a batir las plumas, leuãtar el buelo, y encũbrarse tãto, q̃ como dize el bienauenturado S. Augustin, dexò atras las cũbres mas empinadas de la tierra, passò los cãpos espaciosos de los ayres, penetrò las alturas de las estrellas, cielos, Angeles, Tronos, y Dominaciones, dexó por tierra de su buelo: y llegando al tesoro del diuino pecho, de alli, para enriquecer la tierra, y sacò las joyas mas preciosas del

S. Augus. super ioã. 1.

del cielo: de alli para firmeza del edificio de la Iglesia Militãte, sacò piedras de la Triunfante, que en el pecho de Dios tienen su cantera: de alli para la escuela de virtud que Dios tiene en el mundo, traxo la ciencia mas alta que se pratica en el general del cielo. Entrò a cursar en aquella Vniuersidad dichosa, donde los espiritus gloriosos son los graduados; donde el Padre eterno es el Decano, y el Verbo, como parafraste de su pecho, lee Catreda de Prima. Alli cursò, y alli supo, alli aprendio la Teologia mas alta, que ni en discurso de humano entendimiento cupo, ni puede enseñar Dios al espiritu mas sutil de quantos ha criado. Alli se le reuelaron misterios, que solo verlos, haze los Cherubines eternamente bienauẽturados: alli enigmas tan fuera de poder ser entẽdidas, que el mismo Dios huuo de desatarlas: alli aquella nueua ciencia, que es necessario que el entendimiento amayne las velas de su fantasia, y se le cautiue y rinda para saberla. Cargada de tan glorioſas preseas, bate otra vez esta dichosa Garça las alas a la tierra, y comiença a entonar vnas palabras, de quien los principes de las tinieblas huyen, y se recogen a sus alcaçares luciferinos, los Angeles contemplandolas en glorioso pasmo se absorben y embelesan: las aues si entendierã la suauidad de su melodia, atentas pusieran silencio a la suya por oyrlas: el cielo detuuiera su discurso, los rios estancaran sus corrientes, el mar con vna tranquilidad grata se pusiera en calma, el mundo todo suspenso, absorto, y eleuado, leuantára el oydo para oyr aquel celestial contrapunto, tan fuera de los puntos que puede formar la voz humana, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deũ, & Deus erat Verbum*. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaua con Dios, y Dios era el Verbo. Breue cancion por cierto, pero cifra debaxo della el Aguila caudalosa el caudal del Verbo eterno, la gloria y magestad de sus riquezas, el pielago de sus excelencias y virtudes. *In principio erat Verbum*: Corta musica por cierto, pero comprehende vna suma de misterios, donde el ingenio humano no arriba. Aqui resume la eternidad del Verbo, aqui el modo de su nacimiento infable, incomprehensible, e inexplicable; aqui el ser imagen viua de su Padre, aqui la distincion de los dos diuinos supuestos, aqui la consubstancialidad de entrambos, aqui finalmente otros secretos tan altos, tan misteriosos, y secretos, que solo el autor dellos los comprehẽde.

Teme-

Temeridad muy grande me parecia emprender la declaracion de sacramentos, que aun el mismo san Iuan, dize san Augustin que por ventura no los dixo como son, sino como pudo: porq̃ aunque illuminado con la luz diuina, al fin era hombre. No quiere dezir san Augustin, que se engañò en la verdad dellos, pues era Euangelista, Apostol, y Profeta; sino que es tanta la soberania y alteza de los misterios, y la capacidad del hõbre tan corta, que no puede dezirlos como son, sino lo mejor que puede con vozes humanas los explica. Pero confiando en el Señor, que hasta aqui me ha ayudado, sin temor me atreuo a proseguir esta obra, entendiẽdo que me fauorecera en lo que falta. Plegue a el, que lo que se escriuiere, sea para su gloria, y para vtilidad de los que lo leyerẽ.

SIMBOLO VII. DE LA ETERNIDAD del Verbo.

§. I.

COnsiderando los sacerdotes Egipcios, quan incomprehensibles son los secretos del diuino pecho, y por vna parte, quan cortos son los ingenios de los hombres: y por otra, quan presuntuosos y atreuidos: ponian (dize Eusebio Cesariense, y Augustino Eugubino) encima de los tẽplos de Dios este letrero: *Velum meum nemo vnquam reuelabit*: No correra jamas ninguno mi velo: no ay que cansarse los hombres en correr las cortinas q̃ les cubren mi secretos, q̃ ninguno saldra cõ esta empresa: no ay que hazer discursos, ni silogismos delgados, que ninguno inferira por conclusion, lo que yo tengo escondido en mi retrete. *Nemo vnquã reuelabit*. Por mas saltillos que de el ingenio humano, ni el cuerpo derecho, y el cuello erguido vaya silogizando de puntillas, alcançara de vista mis secretos. *Nemo vnquam reuelauit*. Aunq̃ mas escrutinio en las criaturas haga, aunq̃ mas las desnude, vnas vezes considerandolas como causas, otras como efetos, otras como dependientes, y limitadas, aunq̃ de mas fuertes las

guise, de mas formas las vista: y finalmente mas pepitorias, y anatomias haga dellas, no halla ra la cuerda para tirar el velo q̃ cubre los sacramẽtos de mi pecho. *Nemo vnquam reuelabit.* Aũque mas despierto y mas en vela este el ingenio humano, no hallara entrada a la recamara de mis tesoros. *Nemo vnquam reuelabit.* Y como despierto no pudo entrar ninguno de los Filosofos hinchados y presuntuosos dela tierra echase Iuan a dormir en el regazo del diuino pecho, y el mismo Dios le tira la cortina para que en sueños sepa mas, que el mundo todo velãtado: y assi durmiendo, alcanço mas que los Egipcios, los Atenienses, y los Romanos, metidos en sus continuas velas y trabajos. Alla celebra la antiguedad a Homero, porque (como dize san Teodoreto) dixo:

S. Theodore. lib. 2. de principiis.

Haud bonares est multi Domini Rex vnicus esto,
Et Dominus.

No es cosa cortada al talle y medida de la razon, entender que ay muchos dioses y señores; solo ay vn Principe y Señor de todas las cosas. Pero esto de discursos naturales se colige; en la escuela delas criaturas lo deprendio Aristoteles, Tulio, Platon, y otros muchos con las vigilias y continuos estudios lo alcançaron: pero Iuan de vn sueño profundissimo que recostado en el pecho de Dios tuuo, aprendio aquel *In principio erat Verbum*, aquella ciencie, en q̃ dexa atras quanto los Filosofos supieron. Ellos confessauan que auia vn Dios, y alli parana la alteza de su sabiduria: Iuã sobre este cãto llano leuanta vn contrapunto, q̃ solo Dios pudo darle el punto, *In principio erat Verbum*, confiessa; que con el Padre eterno en el principio estaua el Verbo, de la misma eternidad que el Padre. Ioan. 1.

§. II.

In principio erat Verbum: en el principio era el Verbo. Veamos, Euangelista santo, que principio es este? O es principio de eternidad, o de tiempo? De eternidad no puede ser, pues la eternidad no tiene principio: de tiempo tampoco, como dize san Anastasio Sinaita, pues es eterno. Si es de eternidad como puede la eternidad tener principio, estando toda junta (como dize Boecio) sin variedad y sin mudança? De tiempo no, porque (como dize Idacio Claro) *Patrem & Filium nulla temporis interualla distinguunt*, no ay pũto de duracion que diuida al Padre, y le distinga del Hijo, de suerte que aya auido Padre sin Hijo: porque assi como el entẽdimiento no puede estar sin concepto, assi (dize Teofilato) y mu-

mucho mas sin comparaciõ ninguna, no puede estar aquella diuinamente sin el Verbo. Y si ni es principio de eternidad, porque la eternidad no le tiene, ni principio de tiempo, pues no esta sujeto a tiempo el Verbo eterno, que principio es este en que era el Verbo? A estas dificultades responden entrambas Glossas, Ruperto, Ganeyo, y otros, que el principio en que dize san Iuan que era el Verbo, es el principio de todas las cosas, es aquel principio en que dixo Moysen que hizo Dios todas las cosas: y es como si dixera: Quando el Sol salio de la nada, quando formò Dios a la tierra, quando le dio virtud para que se coronasse de flores, y se vistiesse de verdura: quando dio vida a los animales, en el comienço finalmente de todas las cosas, el Verbo era perfeto: y assi su ser fue antes del principio dellas. *Ante Solem permanet nomen eius*, dize el Real Profeta Dauid, tratando del Hijo, segun afirma san Chrisostomo: y es como si dixera: Antes que el Sol saliesse de la turquesa de la diuina mano, antes que bañasse se con sus resplandores la tierra, ya el Verbo tenia nombre. *Ante Solem, ante tempora*: No solo antes que despuntassen los rayos del Sol por el mundo (dize Casiodoro) pero antes que los Orbes celestiales començassen sus discursos, antes que diesse el tiempo el primer passo. *Ante Solem, ante omnem creaturã.* Y no solo antes que el Sol resplandeciesse, y los cielos comẽçassen sus derrotas, sino antes que todas aquellas antorchas del cielo començassen a alumbrar la tierra, antes que los signos, y el polo Artico, y Antartico començassen a influyr en las cosas inferiores, antes que los Angeles tuuiessen consistencia y vida, *Fixum est vel permanens nomen eius*, trasslada el Targum Caldeo; tenia el Verbo nõbre fixo, estable, y permaneciẽte. *In principio erat Verbum*: en aquel principio que el eterno Padre criaua estas cosas, y antes dellas era el Verbo.

Glossa ordinaria & Interlin. Rupert. Ganeius. Genes. 1.

Psalm. 71.

Chrysost. coment. 2. Isaiæ.

Casiodo.

Chald Paraphrast.

§. III.

In principio erat Verbum. Pues el verbo era antes de todo lo criado, veamas, que tanto fue este antes. Fueron diez años, fueron treynta, fueron mil, o que tantos fuerõ? o quando fue esse ser del Verbo? A *principio*, explica san Chrysostomo, alla fue desde el principio, no ay numero de años ni de dias, desde el principio es el Verbo. Y si me pregũtays, dize Teofilato, como es esto? el mismo Euãgelista se declara en su primer Canonica, donde tratãdo del Verbo, dize, q̃ *Fuit ab initio* q̃ alla ab ini-

Theophil. 1. Ioan. 1.

ab initio: si estendeys los ojos a mil años, ya era (dize san Cirilo Alexandrino (y si a millares, era: y finalmente si todo lo que quisieredes estender las velas de vuestro discurso, *Fuit ab initio*, antes de todo esso era, porque fue ab initio: y si pregũtamos que inicio es este en que fue el Verbo, respondernos ha san Anastasio Antiocheno, la Interlinear, y otros muchos, que *In Patre fuit Verbum*, que el principio donde estaua el Hijo, es el Padre; porque el es el que a boca llena merece este nombre, porq̃ es principio sin principio: de suerte, q̃ no menos q̃ desde la eternidad incõprehẽsible del eterno Padre, es el Verbo: porque (como dize Febodio disputando contra Arrio) como podia ser el Padre sin el Hijo, ni el Hijo sin el Padre? En argumento desta soberana Teologia hizieron muchos geroglificos los santos, y los Dotores de cuenta de la edad passada. Mario Victorino, en vn himno q̃ de la Trinidad haze (el qual es necessario leer con gran cautela) pone por symbolo del eterno Padre, la fuente, y por imagen de Verbo, el rio que con perpetua corriente va manando della. Y la razon y causa desta pintura es, porque assi como siempre el rio mana de la fuẽte: assi el Verbo, *Tanquam riuulu a fonte nascitur*: dize Lactancio: Como vn arroyo caudaloso, ò como vn rio de profundidad inmensa, va siempre manando del eterno Padre. *Dies diei eructat verbum*: dize el Real Profeta Dauid, tratando de la generacion eterna, segun que es pensamiento de san Iuan Chrysostomo, y y de san Maximo, El dia engendra palabra de dia: el verbo q̃ corresponde en el Hebreo a la diccion Eructat, dize Rabi Dauid, y Pagnino, quiere dezir, estar siempre hablando. Y toma se la metafora (dize Eugubino) de las fuentes perenes, cuyas aguas con vna corriente perene se van siẽpre originando de sus venas. *Dies diei eructat verbum.* Aquel dia de infinitos resplandores lleno, engendra otro dia que resplandece con sus mismos resplandores: de aquella fuente de caudal infinito, sale vn rio tan caudaloso, que en el todo el caudal del Padre eterno se atesora. *Quidquid habet Filius, a Patre habet, sicut verbũ a corde, splendor a sole, fluuius a fonte*, dize san Atanasio: Todo el caudal del Hijo, es heredado del eterno Padre: assi como el verbo tiene comunicado el ser del entendimiento, de quien nace: y el resplandor del Sol hereda su hermosura: y finalmente el rio de la fuente tiene todas sus aguas: assi

S. Ciril. Alexan.

S. Anast. Antioch. Glossa Interlinear.

Phebod. cõtra Arrium.

Marius Victorinus. in hymno Trinitat.

Lactan. li. 4 vera sa. tia c. 8.

Psalm.

Chrys. in C. Psalm. S. Max. Cerno. Rabi uid. Pagn. Thes. Eugub. ibid.

Athan. de re. Con. Nic.

aſsi el de aquel mar alto del venero del eterno Padre nace, de alli tiene ſus corrientes, ſin que el que ſe las comunica, mengue vn punto, ni deſerezca; porque el Verbo a quien las comunica, eſtà en quien las comunica, *In principio erat Verbum.*

§. IIII.

Mas de rayz quiſo ſacar eſta pintura el Real Profeta Dauid: y como vio que ay fuentes que primero ſe rebalſan que formen rio: y otras tan eſteriles y eſcaſſas, que en los miſmos manantiales ſe conſumen; tomò mas de atras eſta pintura, y puſo por geroglifico del Padre, el manantial y minero de la fuente: y por figura del Hijo, la fuente que del nace: porque aſsi como no ay inſtante en que aya manãtial, en que no aya agua produzida: aſsi en aquel celeſtial ſecreto no ay inſtante en que aya Padre, que no nazca del el Hijo. *Quoniam apud te eſt fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumẽ*: Acerca de ti, o Padre eterno, eſtà la fuente de la vida. Que fuente de vida es eſta, ſino el Verbo eterno, que de aquel manantial eterno nace? Quien es la fuente de la vida, ſino aquel que naciendo del venero de la vida, tiene por vida la vida del venero de donde nace? Quien es la fuente de la vida, ſino el Verbo eterno, que del entendimiento fertil del origen de la vida es engendrado? El es *Fons indeficiens, fons vitæ, initium omnium bonorum, & origo virtutũ*: Fuente que jamas falta, ni mengua, ni deſcrece, dize Raynerio; fuente de quien todas las fuentes tienen ſus deriuos, fuente de donde todos los bienes ſe originan. El es *Fons vitæ & immortalitatis*, dize Nazianzeno, fuente de inmortalidad y vida, que comunicando al mundo las aguas de la vida, no padece detrimento la ſuya. El es *Profunditas fluminum, & fons ſcientiarum quæ procedunt a Patre*, dize Rabi Simeon: la profundidad de los rios, la fuente de las ciencias, y depoſitario de todo lo bueno que del eterno Padre mana. Y eſta ſoberana fuente *Tecum eſt*, dize el Hebreo; concõtigo eſta: es muy de otra fuerte que las de la tierra, cuyas aguas ſiempre van apartandoſe de ſu venero, y dando lugar a que otras nazcan conſigo: eſta fuente de tu pecho nace, y en tu pecho queda: de tu pecho mana, y en tu pecho perſeuera: de tu pecho ſale, y en tu pecho viue. Tu eres la fuente q̃ engendra, dize Eneas Gazeo, vn mar inmenſo de tu entendimiento nacido. *Fons vitæ apud te eſt fontem vitæ*, dize Rabano Mauro: En ti, que eres fuente de vida, eſtà la fuente de la vida: en ti,

35. Reyneri. S. Grego. Nazianz. Rabi Simeon in Zochar. Lite. Hebrea. AEneas Gazeus in Theophaſtro. Raban. in Cõment. Sapiẽt. c. 7.

ti, q̃ eres manantial de infinitas perfeciones lleno esta vna fuẽte tan llena de tu lleno, q̃ son vnas perfeciones las tuyas y las suyas. *Tecum est vena vitæ*; traslada Pagnino: Tu eres el origen; el la vena de la vida: tu eres el manantial; el las corrientes infinitas, que corriendo de tu pecho en el se estancan y se quedan: tu eres el venero; el el agua produzida: porque assi como juntamente es el venero y el agua que del nace: assi el Verbo eterno es en vn mismo instante contigo, sin que aya entre los dos primero en algun instante de tiempo, o naturaleza. Pagnin.

§. V.

Quoniam apud te est fons vitæ. No solo es el Hijo fuente, sino fuente de vida. Fuentes ay que corren algunos años, y despues se cansan y perecen: otras a tiẽpos con fertil vena van humedeciendo las partes por donde corren: y a tiempos, pobres y escassas, dentro de sus estanques se quedan: otras en el inuierno con vna rauda presurosa pagã a los rios su tributo: y venido el verano, seco el manantial, se secan y consumen. No es el caudal de aquella soberana fuente que en el pecho del eterno Padre es engendrada, como el destas fuentes, no esta sujeto a la variedad destas mudanças, es fuente que siempre viue y viuira para siempre. *Fons vitæ*, fuente de vida, la propia vida, es vida del venero: y el agua que del venero nace, tiene por vida la propia vida del venero: y como el venero siempre tuuo y tenga vida: assi la fuente nace, nacera, y nacio siempre. *Et egressus eius ab initio a diebus æternitatis*: dize el Espiritu santo por el Profeta Micheas, tratando de la generacion eterna, como es sentimiento de los mas en esta parte: Su nacimiento es desde el principio, su generacion tiene por origen al eterno Padre. Explica Lira: El es el manantial de donde esta soberana fuente mana, *A diebus æternitatis*, desde los dias de la eternidad. Mich. Lira.

Cosa nueua por cierto; la eternidad tiene dias? No es vn instante inuariable, fixo, estable, y siempre de vna manera, segun la enseñança de los Teologos? No es el nacimiento de aquella soberana fuente, como el de las del mundo, que en vn instante es engendrada el agua, y no tiene mas dependencia del manantial que la produxo, en vn momento se acaba el nacimiento suyo, y el manantial engendra otra agua de nueuo; pero esta soberana fuente de vida, *Semper nascitur a Patre, & semper natus est*, siempre esta naciendo del entendimiento del eterno Padre) dize Nicolao de Lyra) siem-

siempre nacio, y nacera siempre. No porque no se acabe de engendrar, de suerte que quede algo que se vaya engendrando de nueuo, y con el discurso del tiempo se perficione; sino por su perfecion infinita, que como ni tuuo, principio en que començasse; ni terna fin en que se acabe, toda esta junta, toda perfeta, toda consumada. Por que como el eterno Padre se entendio, y se entiende siempre, *Semper sapientiæ Pater extitit*, dize Gazeo, siempre esta en su entendimiento, produziendo vn concepto de su essencia, siempre esta manando esta soberana fuente. *Sempiternum enim est, stabile bene instructum*; dize Trismegisto, es fuente perene, parto inmortal, sempiterno, que siempre esta de vna manera. *Bene instructum*, perfeto, quiere dezir, de todas partes sin tenellas. *Ab initio*, desde el principio, no del tiempo, no desde el comienço de los Orbes celestiales, no desde el instante en que las sustancias inmateriales fueron hechas, sino *Ab æterno*, trasladada la parafrasi Caldea, desde el principio sin principio de la eternidad. A *diebus æternitatis*, desde los dias de la eternidad. Si la eternidad tuuiera dias, fuera la generacion del Verbo corriendo con ellos parejas, y no solo con los dias, pero con las horas, con los quartos, con los segundos y terceros; y finalmente con los instantes mas indiuisibles, por que no huuiera ninguno en que el Padre eterno no le produxera: mas como en Dios no ay sino vna eternidad vniforme sin diferencias de oy, ni de mañana, sino vn instante presente sin variedad ni mudança, en este le esta siempre el eterno Padre produziendo.

Gazeus in Theorasi.

Trismagi.

Chaldæa Paraphrast.

§. VI.

Esta soberana Teologia derriba las filaterias chimericas, q̃ el maldito Arrio y su valia suelen formar contra ella: por que ni el Padre eterno engendra Hijo, que antes de ser engendrado sea, ni Verbo que comience a ser despues de engendrado. Pues nunca huuo no ser, ni comienço de ser en aquel q̃ eternamente procede. *Sempiternum enim est*, dize Mercurio, escriuiendo a su hijo, *Semperque sui simile*: siempre es el Verbo, y siempre se parece a si. Quiere dezir: No es como los hombres, que de tal suerte se mudan, que passados algunos dias que los vimos, apenas los conocemos: sino que siempre esta de vna misma suerte, sin mudança, ni alteracio̅ ninguna: pero engẽdra Hijo, q̃ es jũtamẽte cõ la generacio̅ eterna. Y esta generacio̅, *Nec cæpit esse, nec desijt* dize

Mercurius.

dize san Isidoro: Ni començò jamas, ni se acabara tampoco: si no que siempre es, siempre esta presente, y siempre perseuera. Quiere el santo Profeta Zacarias dar vn particular blason al Verbo: y para que atendamos, entra con vn preambulo, que suspende a quien le oye: *Ecce vir, Oriens nomen eius*: Veys aqui vn varon, que tiene por blason de su apellido, el que nace: *Oriens nomen eius*. Que es esto Profeta santo? Este es el preambulo, en esto auia de parar el *Ecce*, tan lleno de misterios? Este es el enfasis con que pediades atencion a todo el mundo? Este es el epilogo de tan artificioso exordio? Toda la oracion auia de parar en dezir, que el Verbo es el que nace? Ay algun hombre, en quantos del primer hombre nos deriuamos, que no nazca? que no sea engẽdrado y proceda? No dize alla el Poeta, q̃

Nascitur omnis homo durum portare laborem,

que todos los hombres nacen, aunque para mil diferencias de trabajos? El Verbo nace, y el hõbre nace: pero ay grande diferẽcia del vn nacimiẽto y del otro. El hombre nace, pero en vn instante de tiempo queda su generacion concluyda, y puede el padre engendrar otros hijos; en vn momento se acaba. El verbo nace, y es tal el modo de nacer, que tiene por blason ser el que nace: porque siempre esta naciendo, no ay instante en q̃ no nazca, ni fue posible auer lo: es lo primero que nacio del eterno Padre, es lo que nace y nacera para siempre. Assi lo cõfessò Orfeo en vno de sus himnos, que san Iustino martyr cita, enel qual inuocãdo a Dios, dize:

Te testor, cœli magni sapientis origo,
Teque Patris Verbum primum quod protulit ore,

En el primer verso inuoca al Padre eterno, aludiendo, a lo q̃ parece, al sentimiento de algunos Filosofos, los quales viendo la vniformidad de los mouimiẽtos del cielo, su continuo discurso y sus viages tan concertados y sin discrepar vn punto, le ponian en el numero de los animales, como al mas perfeto y excelente de todos; conforme a lo qual llama al Padre origen de aquella criatura tan grande, tan sabia, y tan perfeta. Y para escusarle, puedese dezir, o que le llama sabio, por resplandecer tan particularmẽte en el la sabiduria desu artifice; o cõstruyr la palabra, Sabio, cõ el *Patris* del segũdo verso, de suerte, q̃ sea la inuocaciõ desta manera. A ti inuoco, o origẽ de la maquina del cielo, y a ti, o Verbo eterno, palabra de aq̃l Padre, q̃ es sumamẽte sa-

S. Isidor. lib. 1. sententiar. c. 16. num. 1.

Zachar. c. 6.

Orfeo Iust. mart.

Isai. 53.

tesabio y no palabra como quiera, sino *Primũ quod protulit*, lo primero q̃ engẽdro en su pecho, el primer parto de su entendimiento, el primer concepto de su coraçon, y tan primero, que no ay prioridad de tiempo, ni de naturaleza entre su ser y el tuyo, pues es la sustancia toda vna. Si el Padre es desde el principio sin principio, de la eternidad, *In principio erat Verbum*, en aquel principio sin principio era el Verbo. Si el Padre eterno era antes de todo lo criado, antes que los Orbes celestiales començassen sus viages, antes que los Angeles gozassen de las prerogatiuas y excelencias de sus naturalezas, antes era el Verbo que todas estas cosas. A *principio erat Verbum*, lee Constantino Armenopulo, juez de Tessalonica, Alla desde la eternidad era el Verbo, antes tenia ser que todas las criaturas. *Si enim semper Pater fuit, semper habuit Filium cuius esset Pater Deus*, dize Pelegrino Laureacense en su Symbolo. Si siempre fue el Padre, siempre auia de tener Hijo, cuyo Padre, fuesse, y juntamente auia de ser el ser de Padre, y el del Hijo, y vna eternidad la de entrambos. Siruase el vno y el otro, q̃ acabada la breuedad deste miserable destierro, gozemos de la eternidad y hermosura de entrambos en aquella dichosa y bienauenturada patria, para donde fuymos criados.

Constan. Armenopolus *era tione* cõt. Græcos.

Pelegrin. Laureac. *in symb.*

SIMBOLO VIII. DEL NACIMIENTO INEFABLE del Verbo eterno.

§. I.

Reuerberãdo la luz de la reuelacion diuina en el entendimiento claro del santo Profeta Esaias, y considerando en ella por vna parte la alteza de aquel inefable parto que ab eterno en el pecho y coraçon del Padre està escondido: y por otra boluiendo los ojos a las criaturas mas perfetas, y haziẽdo tanteo de la distancia que ay entre lo vno y lo otro, dize: *Generacionem*

Esai. 53.

eius quis enarrabit? Quien corta ra de fuerte la pluma, que leuantando el buelo, llegue a aquel retrete donde la generaciõ eter na se atesora? Quien terna la vista tan de lince, que se atreua a penetrar el seno del entendimiẽ to del eterno Padre, y darnos nueuas de lo q̃ en el passa? *Quis enarrabit?* Quien sera tan auen tajado en el discurso, que hecho zahori del coraçon diuino, sea interprete del nacimiento eterno que alli esta retirado? Que palabra explicara el modo de nacer de la Palabra infinita? *Quis enarrabit?* Quien presumira del artificio de su lengua tãto, que se atreua a declarar generacion que es inefable, inconprehensible, y no ay a que comparalla? Quien leuantara velas para atrauessar aquel Oceano, q̃ sola la sabiduria eterna apea? *Quis enarrabit?* Quien sera tan despierto, y que en las velas de sus estudios se desuele tanto, q̃ pueda declararnos aquel misterio soberano? Y como a ninguno era concedida esta empresa. el Apostol S. Iuan, despierto de aquel diuino sueño, declara este secreto, volando mas que todos, diziendo: *In principio erat Verbum*: En el principio era el Verbo. El ser del Hijo, es ser de Verbo: y el nacimiẽto suyo, nacimiento de Verbo. Pues vea mos, Euangelista santo, no entendieramos mejor aquel inefable parto, llamandole Hijo, nacido del eterno Padre, y engendrado en su pecho? y no Verbo, q̃ ni sabemos si le ay, y si le ay, ignoramos que sea? No le dieras mejor nõbre de Hijo, pues el mismo toma para si en tantas partes este apellido, como cosa que le viene mas a pelo? Ningun nombre pudo el Euangelista en el comiẽço de su historia dar al Verbo, que mas a cuento le viniesse, que es nombre de palabra. Nombre de Hijo no venia a proposito, por la poca capacidad de los hõbres, que auian de leer este Euangelio, los quales en oyendo nombre de Hijo, luego entendieran, dize Teofilato, que era la generacion suya, como la de los animales: y assi para atajar este inconuiniente, dale nombre de Verbo: porque nuestro verbo es vn geroglifico galano de aquel nacimiento eterno. Lo primero (dize san Basilio en vna Homilia, que de los misterios ssestas palabras haze) *Quia impassibiliter nascitur.* Assi como nuestro verbo, sin que el que le engẽdra, padezca nada, nace del entendimiento del que le produze: assi el Verbo eterno nace del entendimiento del eterno Padre, sin que la virtud del Padre se gaste, se menoscabe, y debilite. *Nec minutus est, quia genuit*

Ioan. 1.

Tho.

S. Ba.

genuit de se ipso: totus enim dedit totum. No se disminuye engendrando el Padre eterno, dize Febodio, porque engendra de tal suerte, que todo el ser de su naturaleza comunica al Hijo, quedandose en si todo, sin lesion ni menoscabo de su naturaleza infinita.

Phœbod.

§. II.

Vn admirable geroglifico hizo deste misterio el bienauenturado san Atanasio, tratando de las cosas del Concilio Niceno (el qual, aunque inferior a la magestad deste secreto, con todo es vn rasguño, por donde se conocen vnos lexos de su alteza) Dize pues san Atanasio, que todo lo que el Hijo tiene, lo heredo del eterno Padre, y el modo fue, *Sicut splendor a Sole*, como el resplandor tiene su ser heredado del Sol. De suerte que en symbolo del eterno Padre, pone el Sol, y por imagen del Hijo, la luz que del Sol nace. Y la razon y causa de sta pintura es; porque assi como el Sol produze su lumbre, sin perdida, ni menoscabo suyo: assi el Padre eterno engendra su Hijo, y le comunica su sustancia, sin que padezca quiebra su diuina naturaleza. *Abinitio & ante secula creata sum*, dize el Verbo de si mismo, para declararnos la soberania deste celestial secreto: Desde el principio, y antes de los siglos, soy criado. Aqui fundò el maldito Arrio aquel desatino impio y aleuoso, que refieren San Epifanio, y Niceforo Calixto, y se colige de aquella Epistola que en el principio desta heregia escriuio a Eusebio, referida de san Teodoreto en el comiençó de su historia. Y aunque acerca destas palabras trabajó san Eustacio en el Concilio Niceno, y casi todos los santos han trabajado, vnos dandoles vn sentido, y otros otro: pero Nicolao de Lira, las entiende muy a nuestro proposito dela generacion eterna, *Abinitio & ante secula creata sum*, desde el principio, y antes de los siglos soy criada. Aqui, dize san Hilario, sinifica la sabiduria eterna el modo perfetissimo de su nacimiento: y llamarle creacion, fue para distinguirle de la generacion de los animales, donde ay detrimento y mudança en el que engendra; es como la creacion en esto, que aunque comunica Dios en ella el ser a la criatura, no mengua ni descrece su sustancia: assi en la generacion eterna, *Non passus est aliquid generando Pater*, dize Gazeo: No padece quiebra la naturaleza del eterno Padre engendrando al Hijo, no se gasta la virtud, ni las fuerças se consumen:

Epiph. hæresi 79. Nicepho. Calixt. li. 8. hist. Eccles. Theodos. in princi. histor.

Eustacius in Conci. Nicen.

Lyran. ibidem.

S. Hilar. li. de Syno. diff. 5.

AEneas Gazeus in dialog. inmortalitatis.

Athan. de rebus Concilij Nicen.

Sapien. 24

Sed

Sed nec deciſus Pater eſt, vt pars
Patris eſſet
Filius, extendens nec ſe ſubſtan-
tia tractum
Produxit, minuit ve aliquid de lu-
mine pleno.

Agrelius Prudent. contra Sabelum,

No deſgaxo algo de ſu ſuſtancia (dize Aurelio Prudencio, eſcriuiendocõtra Sabelio) y ſe lo dio al Hijo, para que el hijo fueſſe parte ſuya, ni ſe eſtendio mas la naturaleza diuina, ni perdio algo de ſu deidad el Padre, ni padecio otro defeto en ſu perſona: ſino q̃ aſsi como nueſtro concepto ſin quiebra ni detrimẽto nace: aſsi aquel concepto ſempiterno nace del pecho de ſu Padre Pero en otra coſa que la creacion tiene, q̃ es produzir de nada la criatura, ni es la generacion eterna creacion, ni tal nombre le conuiene; porque entonces a boca llena ſe llama, y es generacion perfeta. De ſuerte, que encomparacion de la generacion de los animales, la llamamos creacion, y cotejada con la creacion, la llamamos generacion perfeta. De los colores medios dize Ariſtoteles, que como tienen la perfecion de los eſtremos, que comparandolos al vno, les damos el nombre del otro, comparando el verde a lo blanco, le llamamos negro, y cõparado a lo negro, blanco. Aſsi paſſa en aquel nacimiento eterno: es vn medio ſoberano en q̃ eſta la perfecion de los eſtremos cifrada en vn modo infinitamẽte perfeto. De la creacion tiene el comunicar el ſer, ſin detrimẽto del que cria: y de la generacion de los animales, el comunicar el ſer dela propia naturaleza: y de aqui nace, que en cõparacion de lavna, puede gozar el nõbre de la otra: y aſsi el Eſpiritu ſanto, para dar a entender, como el nacimiento eterno no es como el de los animales, llamale creacion, diziendo: *Ab initio & ante ſecula creata ſum*, que es dezir en buen romance, que fue el Verbo produzido ſin detrimento del que le produxo. *In principio erat Verbum*, fue engendrado y produzido como Verbo, ſin menoſcabo del que le produxo, ni perdida de ſu ſuſtancia.

Ariſtotel.

§. III.

Lo ſegundo, aſsi como la luz del Sol no es hecha de nada, ſino que por vna emanacion natural de la naturaleza del Sol en el miſmo Sol procede: aſsi en aq̃l miſterio ſoberano no es el Verbo criatura hecha de la nada q̃ las demas coſas, ſino Hijo perfeto por emanacion eterna, en el pecho del Padre engendrado. *In principio erat Verbum*, es Verbo, y no criatura. El Real Profeta Dauid, a quien hizo Dios erario del ſoberano teſoro, reuelandole ſecretos, que haſta en

Pſal.

tonces

tonces de nadie auia fiado, en persona del eterno Padre nos declarò este celestial misterio, diziendo: *Filius meus es tu: ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo: oy te he engendrado. Palabras por cierto, que debaxo de breue suma, cifran Sacramentos tan admirables, que el Apostol S. Pablo, Bibliotecario de las santas Escrituras, y Catredatico de los misterios que en el diuino archiuo estan depositados, se hizo en los Actos de los Apostoles interprete suyo: y siguiéndole S. Iuan Chrisostomo, Teodoro Antiocheno, y san Hilario, las entienden y declaran de la resurrecion de Christo, como a otro proposito se vera adelãte. Mas como las santas Escrituras estan tan preñadas, y son tan fertiles, y llenas de celestiales sacramentos, de la generaciõ eterna las entienden entrambas Glossas. Nicolao de Lira, Paulo Burgẽse, Tomas de Oringo, y otros muchos. Ego *hodie genui te.* Oy te engendrè Hijo mio. Estas diferencias de tiempos, de oy, y de mañana, dize el diuino Platon, como en el libro de los diuinos atributos vimos, *Fluxæ atque caducæ naturæ segmenta sunt.* Son partes y medidas de naturalezas que a la variedad de los tiempos estan sujetas, con su curso viuẽ, duran, hasta que poco a poco va haziẽdo pausa su periodo. Pero à aquella eternidad diuina, *Nil præterit, & nil futurum est,* dize Agustino: No passa nada, ni ay cosa por venir, no ay ayer, ni mañana, todo es oy, todo es presente. Considerando esto los Filosofos, en symbolo de la eternidad pintauan el presente: porque de las tres diferencias de tiempos frisa mas con la eternidad diuina, a quien todo esta presente y delante de los ojos, todo es vn Oy inuariable y sin mudãça. Este es el Oy en que el Padre eterno engẽdra, y tiene Hijo. *Neque enim habet tempus, quod est in tẽporali Patre congenitum per naturam, & ex Deo natus est æternus.* No està sujeto a passado, ni a futuro (dize Febodio Obispo de Agino) quien tan fuera està de oy, y de mañana: no se mide con la sucesion de dias, y de años, quien en vn instante inuariable lo comprehende todo. Porque como es nacido de Dios eterno, es eterno cõ la misma eternidad del Padre de quien nace, Ego *hodie genui te.* Oy te engendrè, en este presente, en que es imposible auer discurso de tiempos, ni de edades, donde ni ay fue, ni sera, ni diuersidad de dias, ni de noches, inuiernos, ni veranos, en este te engendrè, y te produxe. Ego *hodie genui te,* Pero veamos, Profeta santo,

Aug. lib. de Vera Sapien. cap. 4.

Phebod.

como

como dize san Iuan Bautista, *Qui post me veniet, ante me factus est*: que el Verbo eterno fue hecho: si es assi como vos dezis, que *Ab æterno*, en el entendimiẽto del Padre fue engendrado, como puede ser vna cosa engendrada y hecha? Como puede ser hecha, y ser eterna? Hechura de la mano de Dios, y coeterna al mismo Dios, como se cõpadece? A esta dificultad responde galanamente Constantino Armenopolo, en la oracion que contra los Griegos haze, que lo que quiere dezir: *Ante me factus est*, es, *Gloriosior & honoratior me est*. Y es como si dixera; El que ha de venir despues de mi, mas honrado es que yo, en oficio de mas honra le puso el eterno Padre: y añade luego: Y yo no soy digno de desatar la correa de su çapato. Pero el Real Profeta Dauid trata de la generaciõ eterna. Ego *hodie genui te*. Oy te engẽdre, Hijo mio. Y si preguntamos al Padre eterno, No os llamais vos Señor en el libro de Iob, Padre de la lluuia, y el que engendra las gotas de rocio, el que da ser a aquellos granos menudos como aljofar, que derramados por las yeruas, las componen y hermosean, sin que estas corran con vuestra eternidad parejas? Respondernos ha, que todo lo engendra y lo produze: pero que muy de otra suerte es Padre del Verbo, y delas demas criaturas: de las criaturas, produziendolas de nada: pero del Verbo, engendrandole de su propia sustancia es Padre como de Verbo, *In principio erat, &c.*

Constan. Armeno. orat. aduersus Græcos.

Iob.

§. IIII.

Vn admirable geroglifico hizo san Cesario Obispo Arelatense, desta generacion eterna, donde dize, que a lo que el puede comparar este misterio, es, *Si lampas accendatur ex lampade*, como si en vna antorcha se encienda otra. De suerte, que pone en symbolo del eterno Padre vna lampara encendida: y por imagen del Hijo, otra lampara que en la primera se encende. Y la razon y causa desta pintura es, *Quia flamma flammam parturit, & splendor de esplendore generatur*: porque assi como la primera lampara engendra la segunda, y el primer resplandor produze el segundo; assi el Padre eterno de su propia sustancia produze el Hijo, el mismo le concibe, y le pare. Ego *hodie peperi te*, dize la letra Hebrea: porque el Verbo Ialac esso significa: el Padre eterno concibe el Verbo, y el mismo le pare, ensi le engendra, y en si mismo le produze. *Peperi te*. De todo es Padre, pero muy de otra suerte de su Hijo: de las demas cosas criandolas, pero de su Hijo engendran-

gendrandole. Lo segundo, assi como el resplandor de la segũda lũbre no se hizo de nada, ni tuuo otro principio, *Sed magis de natura sui splẽdoris effusus est*, sino q̃ se derramo dela primera, en quien originalmente estaua: assi en aquel misterio soberano (dize S. Cesario) no se hizo el Verbo, ni se produxo de nueuo, sino que el eterno Padre de su propia sustancia le produxo tan perfeto, y tan excelente, que en el principio sin principio de su Cõcepcion diuina, era tan perfeto como el Padre. Assi lo cõfiessa el Padre por Dauid, hablãdo con el Hijo, dize: *Ex vtero ante Luciferũ genui te.* Engendrete Hijo mio de mi viẽtre. A las demas criaturas produzelas Dios de su potẽcia, o por mejor dezir su potẽcia las produze de nada: pero al Verbo eterno, *Ex arcano substantiæ meæ*, explica Rayner. ibi. nerio, de lo mas escõdido de su sustãcia, de lo mas secreto, e intimo q̃ tiene: a las gotas del rocio, engendralas Dios delos vapores q̃ de la tierra se leuantan: pero el Verbo, *Ex meis viceribus*, explica S. Geronimo de sus propias entrañas: y en sus propias entrañas: no porq̃ en Dios aya entrañas, ni otros miembros semejantes, como aduierte S. Chrisostomo, sino para darnos a entender, quan propio nacimiento es este, y sa destas palabras, para que entendamos todos, como el verbo eterno es Hijo, *Origine & non adoptione* (dize S. Hilario) por generacion y nacimiẽto perfeto, y no porque este nõbre de Hijo se le atribuya atendiendo a las prerogatiuas de su naturaleza, ni por ser la primera y mas perfeta de las criaturas. *Ex vtero ante Luciferum.* Si a la letra Hebrea reduzimos estas palabras, dizen, segun la traslacion de Aquilas, referida de S. Epifanio, disputando contra Paulo Samosatelo: *Ex vtero, ab aurora oriente, tibi ros natiuitatis tuæ*: desde el vientre, quando começo adespuntar el aurora, estauas en el rocio de tu juuentud Hijo mio. El aparecer el aurora es el primer punto del dia: porque como dize Silio,

Aurora ingrediens terris exegerat vmbras,

El despuntar el aurora por Oriente, es el auentar las tinieblas lobregas y escuras de la noche, y el principio del nueuo dia. El rocio significa, dize Rabi Salomon, la suauidad, la hermosura, y colmo de todas las cosas. Pues conforme a esto, dezir Dios: *Ex vtero, ab aurora oriente, tibi ros natiuitatis tuæ*: que otra cosa quiere dezir sino q̃ al nacer, al despũtar de la aurora, al principio sin principio estaua en la flor de su juuẽtud, *In principio erat Verbũ*; entõces era Verbo

S. Hilar.

Aquilas. S. Epipha. cont. Samosatelũ.

Silius Italic. lib. 15.

Rabi Salomon.

Verbo perfeto, de la misma sustancia y perfeciõ que el Padre. *Erat affluentissima diuinitas tua*: tenia abundancia y colmo de todas las riquezas. *Ab aurora*, No fueron sus tesoros adquiridos con el discurso y succesiõ de tiempos: no fueron como las de los Emperadores Romanos, que de principios pobres, subieron a la cumbre de la magestad del mundo: sino Ex *vtero*, por generacion eterna, por nacimiẽto perfeto. *Ab aurora*, No fue la perfecion del Verbo, como la de las criaturas, en las quales poco a poco se van acrecentando las fuerças, perficionandose el vso de las oficinas naturales, poniendose en temple los humores, y medrando de suerte las partes del cuerpo, que puedan exercitar los oficios a que su propia naturaleza les inclina; sino *Ab æterno*, desde el vientre lo tuuiste, desde la eternidad tuya, donde no ay principio ni comienço (dize Moyses Adarsan) estauas en el ser perfeto que agora tienes, adornado de las excelencias y blasones que agora te hermosea. Ex *vtero*, desde el vientre fue tu generacion perfeta, y no como la de las criaturas: fue nacimiento de Verbo, y no de criatura.

Moys. Adarsan.

§. V.

In principio erat Verbum. Lo tercero (porque prosigamos el geroglifico de san Atanasio) tiene otra cosa el Sol, por donde puede conocerse algo de la generacion eterna: y es, que el Sol produze su lũbre en si mismo, y es de tal condicion la lumbre, y tan ajustada a la medida de su potencia, que todo quanto el Sol haze, lo haze con ella: y sin ella solamente engendra a ella: y en ella, como en causa, està quanto puede el Sol produzir en la tierra. Admirable symbolo de aquel eterno parto de aquel Verbo dentro del pecho de Dios nacido, tan ajustado con la potencia del eterno Padre, que todo quanto el Padre cria, en el y con el lo cria solo, a el engendra solo, y en el, como en idea, est quanto el Padre eterno puede produzir representado. Galana imagen de aquel Verbo que estaua en el principio en el seno de su Padre. *In principio erat Verbũ*. Pues veamos, Euangelista santo, q̃ Verbo es esse? Es aquel *Fiat* tan virtuoso, tan fertil, y preñado, cõ que sacò Dios el mundo del no ser de la nada, y le estendio como vn pergamino hermoso? Es aquel *Producat terra herbam virentem*, que afeitò la tierra, la cubriò de hermosura, y la vario de matizes? Es aquel *Crescite & multiplicamini* de donde tantas generaciones se originã? A estas dificultades, como es

pensa-

pensamiento de S. Iuan Chri- Chrysost. sostomo, y Teofilato, responde Theoph. vn articulo que esta en el Griego el qual en Latin quiere dezir *Illud*, y en Romãce, Aquel: y assi leen los Griegos, *In principio erat illud Verbũ*, En el principio estaua aq̃lla palabra: y mas claro, En el Padre eterno estaua aquella palabra; q̃ con rigor y propiedad nombre de palabra merece aquella palabra, a cuya semejança las demas gozan deste nõbre. *Illud Verbũ*, no qualquiera, sino aquella. Pues que palabra es esta? es escrita? es pronunciada? ó que palabra es essa, que trae por Rey de armas, y aposẽtador suyo esta particula, Aquella? Es hazedor? o es hechura? En lugar del nombre *Verbum*, esta en el Griego la palabra Logos que, como muchos aduierten, quiere dezir, Razõ, y es como si dixera: En el principio estaua aquella Razon. Pues q̃ Razon es essa? dira qualquiera, porque tan dificil se queda este negocio como antes. *Erat illa Ratio*, essa era aquella razon. Quãdo es vna persona celebre, famosa, y conocida, ò por letras, por virtudes, ó por armas, para declarar la excelencia suya, no le damos su propio nombre, sino que con algun apellido honroso juntamos el llamarle aquel, y con esto queda con tanto enfasi el nombre, que no solo le significa a el solo, sino que engendra vna preñez tan grande en quien le oye, que concibe con solo el articulo, mas que en muchas clausulas pudiera significarse. Deste artificio vsò Aristoteles, segun refieren Pedro Crinito, y Rabisio, en vn letrero que en la estatua de su Maestro puso, diziendo: *Hic est ille*: Este es aquel prodigio raro en el mundo, rara virtud en la tierra. *Hic est ille*: este es aquel que en saber no tuuo primero, ni los futuros siglos le daran segundo. Del mismo artificio vsa el Euangelista, tratando de san Iuan, para que no le tuuiessen por Christo, diziendo, conforme a la letra Griega, y es aduertencia de Ganeyo: *Non erat ille lux illa*: no era Iuã aquella luz: luz era, pues alumbro con los rayos de su predicacion las tinieblas que los coraçones tenian: pero no aquella luz de eternos resplandores: luz era, que pues a sus dicipulos llama Dios luz del mundo, con justo titulo a san Iuan conuiene este apellido; pero no aquella luz infinitamẽte perfeta, que es el Hijo. Desta misma suerte, para q̃ entendamos quã lexos esta el Verbo eterno de ser criatura, de ser palabra escrita, o pronũciada por la boca, dize S. Iuã: *In principio erat illa Ratio*: En el Padre eterno estaua aquella Razon:

Aristotel. Crinitus in Parthenicis Rabisi. titu. Statuas.

Ganeius.

Matth.

zon:en el pecho del Padre estaua ab eterno, aquel que no solo no es criatura, pero es el modelo, y el padron de todas ellas, es el arancel y Razon, a cuya traça se hizieron todas las cosas criadas, *In principio erat illa Ratio.*

§. VI.

Y si preguntays que Razon es esta, que modelo es este, a cuya imitacion se hizieron las cosas? declaralo galanamente el bienauenturado san Augustin en esta parte, debaxo de las sombras de vn gallardo geroglifico que el pinta. Quiere vn artifice (dize el) hazer vna fabrica artificiosamente compuesta y acabada, vn palacio sumptuoso, vna casa de Reyes, que sirua de solar conocido para los que sucedieren: traçala en el entendimiento, alli la forma, y la compone, *Iam natum est consilium, & nondum impletum est*: ya el consejo esta nacido, ya el modelo y exemplar esta en el entendimiento produzido (que esso quiere dezir alli, Consejo) pero la obra aun no esta començada, los clauos estã en sus venas, los maderamiẽtos lleuan fruta, la piedra aun no ha sentido la almadena, ni las cuñas solo el artifice mira el edificio, el solo le goza, pero ninguno de los demas se admira de verle, porque no vee nada. Pone el artifice manos en la massa abre los cimientos, leuanta las paredes, assienta las cornijas, y chapiteles, fabrica los maderamientos curiosos, los artesonados vestidos de oro y de matizes, labra las portadas artificiosas, y todo lo demas que al edificio toca. *Attendũt homines, & mirantur fabricam, & mirantur consilium fabricantis*: ponẽse todos a mirar la nueua obra, admiranse de tan soberuio edificio, de tanta magestad y grandeza; miran las correspondencias graciosas, la capacidad delas salas espaciosas, la proporcion de los escacados, la alteza de las torres, las galerias, los miradores, las quadras, y otras cosas que las casas de los Reyes tienen: y juntamente se admiran del modelo y traça del artifice, alabã la obra que veen de fuera, y cõ vn pasmo particular la celebran, y amã el exẽplo q̃ esta retirado en el pecho del artifice, coligiendo de la beldad y hermosura del edificio, el primor de la traça, a cuyo modelo se hizo. Pues si de la fabrica se ha d̃ conocer la traça, põ los ojos en la fabrica admirable de todo este vniuerso (dize Agustino) y veras que razon y traça es la que esta en el diuino pecho. Mira la fecundidad de la tierra, la hermosura de los campos, la fertilidad de las vegas, la sutilidad del ayre, la actiui-

S. Augu.

actiuidad y viueza del fuego, el adorno de los cielos, los resplãdores de los astros, la vniformidad de sus mouimientos, los rayos hermosissimos del Sol, y de la Luna; la excelencia de las sustancias separadas, y de ay coligiras que traça esaquella en que el Padre eterno tanta diuersidad de cosas hizo, y esta es aquella Razon que estaua ab initio en el seno del Padre retirada, *In principio illa Ratio.*

§. VII.

En el principio estaua aquella Razon, en quien y con quiẽ el Padre cria todas las cosas, aquella Razon que es fin del conocimiento del Padre, y principio de quanto obra: aquella Razon, en quien en el libro de la razon de todas las cosas, dize el coronista dellas, que criò Dios el cielo y la tierra, y quanto todo el vniuerso encierra. *In principio creauit Deus celum & terram*, en el principio. *In Verbo, vel in Filio*, dize santo Tomas: en el Verbo crió Dios el cielo y la tierra, en aquella Razon eterna que en su diuino entendimiento tiene retirada, en aquella viua y perfeta idea, donde todo lo que se cria esta traçado. *In principio*, lo que es principio en las cosas praticas, dize el Filosofo, y explicalo S. Basilio en su Hexameron, es fin del conocimiento especulatiuo; de suerte que la idea de vna casa, que es el principio a cuya imitacion obra el artifice, es el fin del conocimiento especulatiuo, donde la especulacion del maestro se acaba. El fin que el artifice tiene, es la fabrica y compostura de su obra, y esta, segun los preceptos del arte, y las reglas suyas, forma en el entendimiento, y ella es el modelo y razon de quanto ha de hazerse: y assi mirandola, va sacãdo a luz lo que dentro del alma tenia fabricado. De suerte, que el conocimiento especulatiuo en la idea se acaba, y el ponerse la obra en pratica, en el tiene su principio, porque alli esta el dechado a cuya imitacion se haze todo. *In principio creauit Deus celum & terrã.* Soberana Filosofia, que solo en la escuela donde Dios es Maestro, se deprende, y solo con su lumbre puede alcançarse: conforme a la qual el Verbo no solo no es criatura, pero es fin d̃ la especulaciõ del eterno Padre, y principio dela pratica. Es fin, dõde el conocimiento comprehensiuo del eterno se acaba, pues no tiene mas q̃ engendrar el Padre, ni el en que ser mas perfetamente engendrado. Es fin de la especulacion suya, pues todo lo especula el Padre para produzirle. Principio de la pratica, pues el es la Razon de todas

Genes. 1.

Genes. 2.

S. Thom.

S. Basil. in Hexameron.

das las cosas, engendrada en el pecho del artifice. *In principio erat illa Ratio*: en el Padre esta ua aquella Razon, que es razon y modelo de todo lo que se cria, y junto con el Padre eterno lo cria todo. *In principio creauit Deus*: en su Hijo natural, de su propio coraçon nacido. *In Filio*: lee Tertuliano: y san Hilario: En su Hijo crio Dios este alcaçar donde habitamos *Omnia in sapientia fecisti, Domine*, dize el Real Profeta Dauid: Todo lo formo el Padre eterno en su sabiduria: todo lo dispuso en la traça de su Razon diuina. Y si le preguntamos a Ruperto, que Razon es esta? resondernos ha, que *Non est alia, nisi Verbum Dei, & Verbum Deus*, que es el Verbo del eterno Padre, que es Dios vnico e indiuisamente con el Padre; en este lo fabrico, lo hizo, y lo compuso todo. *Per quem fecit & secula*, dize el Apostol san Pablo: En el y con el hizo el Padre los siglos, los tiempos, las edades, los mouimientos de los cielos, los discursos y viages de las estrellas. Y el Real Profeta Dauid en persona suya dize: *In capite libri scriptum est de me*: En la cabaça ó principio del libro esta escrito de mi: lo qual explica san Geronimo por el lugar que se ha declarado: alli esta escrito como es la Razon y traça donde cria el Padre todas las cosas. De aqui se colige vna razon galana, de auer encarnado solo el verbo: y es, que como el es la traça, a cuyo modelo se hizo el hombre, para endereçarle, fue necessario juntarle con la propia traça, fue menester boluerle al molde, para que acuñado otra vez en la turquesa de aquel a cuya traça se hizo, quedasse perfeto. Plegue a el de perficionar con los esmaltes de su gracia nuestras almas, para que recobrẽ por el lo que en Adan perdieron.

Tertul, li. cõt. Frax. S. Hilar.

Psalm.

Rupert.

Ad Hebr.

(¶)

SYMBO-

SIMBOLO IX. DE COMO EL VERBO Eterno es imagen del Padre.

§. I.

VSò de vn particular artificio para derramar el veneno de su heregia, aquella fiera encarniçada en sangre de almas redemidas con sangre del Cordero, aquella hacha que encendida en fuego del infierno, a todo el mundo pretendio hazer vna hoguera: inuentò vna nueua traça para esparcir el tosigo dela impiedad de su malicia, aquel tropieço disfrazado que a tantos hizo dar de ojos, aquel baxio donde tantos encallaron, aquel mar alborotado, donde tantos y tan buenos ingenios dieron al traste, quedando para siempre sumergidos en las cauernas de la eterna muerte: hallò vn modo Luciferino, deprendio en la escuela del demonio el aleuoso Arrio, para hazer criatura, y de menos quilates que el Padre, al Verbo eterno; y fue, leuantar tan de punto la excelencia del Padre, que confessar al Hijo por ygual suyo, parecia agrauiar a tan soberana alteza baxar de punto la perfecion de aquella naturaleza, cuyo punto no es menos que infinito, y finalmente humillar aquella cumbre de virtudes, donde todas las virtudes y excelencias se ateforan. Pero halucinose el miserable, no mirando que pretendiendo engrãdezer al Padre, por mil partes le agrauiaua: porque si, como el Espiritu santo dize, la sabiduria y perfeciones del Hijo, son los blasones de gloria, y triunfos de su Padre, quanto menor hazia al Hijo, tanto mas agrauiaua al Padre, disminuyendo los quilates de su gloria. Contra la malicia deste desatino, comiença el Apostol san Iuan su Euangelio, diziendo: *In principio erat Verbum*: en el Padre estaua el Verbo: no se contenta con llamarle Hijo, sino Hijo como palabra, Hijo como concepto, Hijo como Verbo, Hijo como parto del entendimiento, y en el entendimiento nacido, *In principio erat Verbum*. Lo segundo que el Verbo tiene, cõforme aduier- Ioan. 1.

te en esta parte S. Basilio, y co-
S. Basil. mun mẽte los Dotores todos, es, que es vn natural retrato del q̃ le produze, vna viua imagen, donde el que se entiende, como informado de la especie, esta representado. Diuino geroglifico del Verbo, viua imagen del que le produze. *Cum sit splendor*
Ad Heb. *Patris & figura substantiæ eius*, dize el Apostol S. Pablo: Es resplandor del eterno Padre, imagen viua de su sustancia. Figuras ay en el mundo, pero son figuras delos accidẽtes, imagines solo de lo q̃ se vee de fuera: pero el Verbo es figura dela sustãcia, de lo mas intimo y perfeto del eterno Padre. Retratos ay en el mundo, pero en mil cosas faltos y desiguales: solo aquel viuo y natural retrato es en todo ygual y semejante a su prototypo. *Et figura substãtiæ eius.* figura de su sustancia.

§. II.

Dies diei eructat Verbum: di-
Psalm. 18. ze el Real Profeta Dauid: El dia engendra palabra de dia. Quando los hõbres conocemos alguna cosa, por la mayor parte engendramos palabras de noche: porque las cosas no tienen en si luz suficiente para poder verse, por la imperfeciõ y potẽcia que tienen: lo qual conforme a la enseñança del Filosofo, impide el conocimiẽto nuestro: otras tienen luz, pero tan escondida, que haze el entendimiento mil silogismos y discursos, para reduzilla a la certidumbre de sus discursos, como son las conclusiones de las ciencias que los Dialecticos llaman subalternadas: otras tienen luz, pero es tanta y tan excelente, que como las lechuças por falta de su vista, y sobra de claridad del Sol, no pueden ver el dia: assi nuestros entendimientos, por ser tan flacos y tan cortos, y la excelencia de la luz tanta, no pueden, dize Aristoteles, darles alcance. Y lo que de aqui nace, es, que casi siempre produzimos partos de noche, vestidos de sombras, llenos de imperfeciones, borrados con las tinieblas de nuestra ignorancia, vestidos de incertidumbre de opiniones: pero como el Padre eterno es Dia, *Dies diei eructat Verbum*, produze palabra de dia, llena de los mismos resplandores que el que la produze, retrato viuo, natural traslado, *Figura substantiæ eius*, figura de su sustancia. El Sol imagẽ es de Dios, mas no imagẽ d̃ la sustãcia de Dios, imagẽ como criatura: pero el Hijo imagẽ como Verbo, imagẽ de sustancia: el Sol estãpa de la hermosura de Dios: pero el Verbo de la propia esẽcia. *Substantiæ eius*, imagen de su sustancia, imagen como Hijo natural, y no como criatura.

El

El Real Profeta Dauid nos declara mas este misterio en las palabras del Psalmo que comence a declarar arriba. *Ante Solẽ permanet nomen eius*: antes del Sol permanece su nombre. El verbo que corresponde en el Hebreo a la palabra, Permanece, quiere dezir prohijar, ò tener hijo: porque la palabra, Ben, de donde se forma, propiamente significa hijo: y assi en lugar del *Permanet*, traslada Pagnino; *Filiabitur*, y quiere dezir, como es pensamiento de Paulo Burgense, antes de todo lo criado tenia el Verbo propiamente nombre de Hijo, por generaciõ eterna heredado. *Ante Solem.* La particula *Ante*, no solo quiere dezir antes en tiempo, sino ser vno mas principal, ò mas excelente en la materia de que se trata; y assi Maron:

Psalm. 71.

Pagnin.

Burgens.

Petit ante alios pulcherrimus omnes.

4. AEnei.

Turnus auis, proauisq; potẽs, &c.

3. AEnei.

Y en otra parte:

O felix vna ante alias Pria meia virgo.

Y Tulio: *Ante me diligo.* Y en este sentido solemos dezir, que su Magestad ama vn criado, *Ante alios*, mucho mas que a los otros. Pues conforme a esto, salvo mejor juyzio, quiere dezir, q̃ aunque Dios tiene muchos hijos, y todas las cosas retraen a Dios en alguna manera: pero muy de otra suerte haze esto el Verbo: aunq̃, como dize Plutarco, *Sole est exemplũ inuisibilis claritatis eius*, es vna viua semejãça de su claridad: pero el Verbo eterno, es imagen de su sustãcia. Aunque el diuino Platon llamo al Sol hijo visible suyo, es muy diferente el modo de ser hijo en el Sol, y en el Verbo: porque el Sol tiene ser hijo, por ser criatura suya, por ser hechura de su mano: pero el Verbo es muy de otra suerte Hijo, es Hijo como palabra suya ab eterno engẽdrada. *Natiuitate & non creatione*, dize san Hilario, por verdadero y essencial nacimiento, y no por ser criatura, es imagẽ de su propia sustancia. Este pẽsamiẽto fundan galanamente vnas palabras de Dauid, segũ interpretacion de la Interlinear: *Ex vtero ante Luciferũ genui te: Ante Luciferum; ideſt præ omnibus stellis*: explica la Interlinear, como si dixera: Muy de otra suerte te engendrè, Hijo mio, mas alto, mas principal, y mas diuino fue el nacimiento tuyo, que el de todos los astros que hermosean el cielo, y visten de claridad la noche; pues el tuyo fue propio nacimiento, no le siendo el suyo.

Tulius ad Atbic. li. 8.

S. Hilar.

Psal. 109.

Interlin. 3. Reg. 18.

Ante Solem. Lo segundo, la particula *Ante*, quiere dezir delante de otro: *Viuit Dominus, ante cuius vltũ sto*, dezia el santo

Profeta Esaias: Viue el Señor, en cuya presencia estoy: y en otros muchos lugares se vsa desta frasi, y entendiẽdola en este sentido, es como si dixera: Delãte del Sol puede el Verbo eterno llamarse Hijo: pero delante del Hijo no le quadra al Sol este nombre: *Ante Solẽ Filius est, & Filius vocabitur*: dize Abenesdra en exposiciõ deste passo, delãte del Sol es verdadero Hijo, porq̃ es estãpa viua de la sustãcia de su Padre, porq̃ su nacimiento es propio y perfeto, y el del Sol esta muy lexos de serlo. Si el Sol se llama hijo, por ser, como dize Nicetas, vn remedo del Padre, vna imagẽ q̃ imita en las cosas sensibles los efetos que Dios en las espirituales haze: pero el Verbo es vn resplandor de la luz eterna. *Et per omnia similis imago*, dize Nazianzeno, imagẽ q̃ en todo y por todo es semejãte al eterno Padre. El Sol imagen es, pero desigual a su prototipo, rasguño solamẽte dela hermosura eterna q̃ en el Padre resplãdece, vn bosquexo de su virtud y eficacia infinita: pero el Verbo, imagẽ sacada de todo lo q̃ en la diuina essencia se representa. *Ante Solem permanet nomẽ eius* Si a las rayzes Hebreas reduzimos estas palabras, hallaremos declarado el modo con que el Padre eterno engendra esta imagen. *Ante Solem Ad facies Solis filiabitur*, traslada Pagnino; a los rostros del Sol sera prohijado. Pagn.

Abenesd.

Nicet. in Scholijs Nazianz orat. 42.

S. Greg. Nazianz.

Otra cosa puede, fuera delas passadas, considerarse en el Sol: y es, que quando produze su luz, la saca a medida de su naturaleza, alli estampa la virtud que tiene, alli echa lo vltimo de su potencia, alli su beldad y hermosura, alli todas las cosas que el Sol puede produzir, estan como en principio suyo, alli finalmente todas las virtudes del Sol estan retratadas. Galano geroglifico de aquel celestial retrato. Mira el eterno Padre su rostro soberano: mira el Sol de infinitos resplandores lleno de su essencia, y a medida delas perfeciones suyas, produze vn concepto tan a su medida que no ay medida que los diferencie en ellas. *Ad facies Solis*, a los rostros del Sol. Veamos, el eterno Padre tiene mas de vn rostro, vna sustancia, y naturaleza indiuisa? Pues como dezis Profeta santo, que mira el Padre eterno sus rostros? Cada vna de las perfeciones suyas, es vn rostro diferente, al modo de entender de nuestra aldea: porque con diferente cara concebimos a Dios como misericordioso: con diferente, como seuero y enojado: y finalmente con cada atributo le

entẽ-

entendemos de su manera. Estos son los rostros a que el eterno Padre mira para engendrar al Hijo, y produzele vn natural retrato, donde todas las perfecciones resplandecen, vn traslado de su gloria, vestido de la gloria y perfecion que el Padre eterno tiene. *Ad facies Solis filia bitur.*

Lo mas perfeto de qualquiera cosa, es el rostro, alli los colores estan enel punto de su hermosura, alli la perfecion del animal tiene su assiento, y por ella se conocen como por sobrescrito los quilates que la forma tiene. Miraſe pues el eterno Padre a los rostros de sus perfeciones, hasta lo mas perfeto y excelente mira, no ay apice de perfecion en el Padre que no lo comunique a su imagen. *Ad facies Solis*, a los rostros del Sol. Es vn diuino geroglifico tomado de los pintores, los quales quãdo quieren sacar vn retrato perfeto, dõde mas principalmente miran, es al rostro del que ha de retratarse, porque lo de mas conforme a la proporcion del rostro se figura. Y como el Padre eterno eternamente se retrata en su Hijo, *Ad facies Solis*, sacole mirando al rostro de sus perfeciones y atributos; comprehendiendo el rostro de la justicia, le sacò justo; mirãdo los perfiles de la misericordia, le engendrò misericordioso; contemplando la inmensidad de su potencia infinita, le sacò tan perfetamente omnipotente y poderoso, que todo lo que puede el Padre, essò mismo puede el Hijo: y todo lo que haze el Padre, essò mismo haze el Hijo Entendiendo la suma de su sabiduria, donde no ay termino ni suma, le sacò tan sabio, que es la misma sabiduria que el que le produze: y finalmente echando los ojos de su entendimiento a toda la alteza de sus atributos, por la generacion eterna, eternamente se los comunicò todos.

§. IIII.

Esto nos enseñò el Espiritu santo por el Profeta Micheas, en aquellas palabras que comẽce a declarar arriba. *Egressus eius ab initio*, su salida fue desde el principio, *Egressus eius*. Si la palabra Hebrea, Humocacaph, se considera, està en plural: y assi Pagnino, y el bienauenturado san Chrysostomo, trasladan *Egressiones eius*: sus salidas o nacimientos, fueron ab eterno. Cosa marauillosa por cierto. Tuuo el verbo mas de vna salida, o emanacion eterna del entendimiento del Padre? Huuo mas de vn nacimiento? Ay mas de vna generacion en aquel misterio soberano? Por vẽtura faltò alguna cosa en la generacion primera? Huuo algu-

Mich. 4.

Pagnin. S. Chrysost. tom. 2. sermo. de Trini.

na imperfecion, por la qual fuesse necessario tornarle a la turquesa del pecho de su Padre, para sacarle mas a su medida? Y sino la huuo, ni fue posible auerla, porque llamays a su nacimiento generaciones o salidas, Profeta santo? De muchas maneras pudiera responder a estas dificultades; pero lo que mas a proposito viene, es, *Egressus eius ab initio*, sus salidas fueron ab eterno: llama salidas la generacion del Verbo, para dar a entender la perfecion infinita de aquel nacimiento eterno. Lo que en los nuestros passa, es, que aunque la naturaleza se comunica, con todo esso quedan muchas cosas en el Padre, que no las hereda el Hijo: y assi solo merece esta bautizarse con nõbre de generacion y salida: pero el Verbo fue engendrado, segun el pielago de todas las perfeciones de su Padre, tan omnipotente como el, tan inmortal, tan misericordioso y pio, y finalmente vna imagen de todos sus atributos y virtudes, tan a medida del eterno Padre, que ni le sobra, ni le falta vn pelo: tan parecida a el, que fuera de las propiedades personales, no ay cosa ninguna que los diferẽcie. Y pues tan al viuo salio esta diuina imagen, llamese su nacimiẽto salidas, llamese generaciones; no porque aya alli mas de vna generacion eterna, sino porque en ella fue engendrado y gual al Padre en la naturaleza, en la sustancia, en las excelencias de su gloria, y en lo mas perfeto de sus atributos, a todos los quales mirò el Padre eterno para retratarse. *Ad facies Solis filiabitur.*

§. V.

A los rostros del Sol sera abijado. Tres rostros tiene aquel Sol infinito de la diuina essencia, cada vno distinto realmente del otro: tres supuestos en q̃ se termina, tres angulos, en que toda su virtud se encierra: tres coronas que la cercan y la ciñen. Estos tres diuinos rostros mira el Padre eterno para engendrar el Hijo: no solo nace del conocimiento de los atributos y perfeciones de la diuina essencia, sino del conocimiento perfeto, de la persona del eterno Padre: a si se mira y se contempla: y no solo a si mismo, sino al Hijo, y al Espiritu santo, representados en aquel espejo eterno de la diuina essencia, *Ad facies Solis*, a las caras del Sol mira el Padre, para retratarse en su Hijo. Todo esto comprehende para engendrar aquel diuino Verbo, que ab eterno estaua en su pecho. *In principio erat Verbum.* Tiene otra cosa el Verbo, dizen los Teologos, y Filosofos: y es,

es, que no solo es imagen del que le produze, sino de todo aquello que el que le produze concibe. Diuino geroglifico del Hijo, no solo es imagen que representa al Padre, sino todo quanto es y puede ser, *Ad facies Solis filiabitur*. En aquel Sol de justicia estan vnas ideas de todo quanto bueno puede produzirse, no solo de lo que agora tiene ser, y le ha tenido, sino de todo aquello a que puede estenderse la virtud del Padre, alli estan vnos retratos, alli vnas traças y modelos, a cuyo modelo y traça se forman todas las cosas. A estas mira tambien el Padre eterno, y conociendolas todas, produze vn soberano retrato, donde se representan todas. *Ex cognitione enim omnis intelligibilis procedit*: dize Agustino, y santo Tomas: Procede el Verbo eterno de todo lo que en la diuina essencia puede conocerse. De aqui vino el Apostol san Pablo a dezir del Verbo, que es *Primogenitus omnis creaturæ, quoniam in ipso condita sunt omnia*, primogenito de todas las criaturas: no porque, como impiamente dixo Arrio, sea la primera y mas excelente dellas, sino porque es produzido tambien del conocimiẽto de todas ellas. De aqui Mercurio Trismegisto dize, que es perfetissimo: *Primogenitus perfectus, & fœcundus, & legitimus Filius*, que es primogenito del Padre eterno, no de qualquiera suerte, sino primogenito perfeto, y legitimo Hijo, de la misma perfeciõ que el Padre tiene. Porque como el Padre eterno le comunica, comprehendiendose su naturaleza, ha de comprehender todo lo que en ella se representa: y como no solo se veẽ alli sus diuinas perfeciones, sino el Hijo, y el Espiritu santo, y los modelos y traças de todas las criaturas, de aqui es lo vno, que del conocimiento perfeto de todas ellas proceda: y lo otro, que propriſsimamente dize san Iuan, que *In principio erat illa Ratio*, que en el seno del Padre estaua aquella Razon que es traça y razon de todas las cosas. Ni desta dotrina se sigue lo que procurò inferir el sutilisimo Escoto, que proceda de si mismo, del Espiritu santo, y de las criaturas: porque como solo el Padre es el que dize, solo es el q̃ le engẽdra, y produze.

Augustin. lib. 83. qq. q. 63. & li. 15. ca. 14. S. Thom. 1. q. 35. a 1.

Paul. ad Coloss. 1.

Trismegi.

Scoti. in 1. sent. dist. 32. q. 1.

§. VI.

A esto por ventura aludia el santo Rey Dauid en aquellas palabras misteriosas, *Semel locutus est Deus: duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi, Domine, misericordia*. Vna sola vez hablo Dios: y yo oy dos cosas; que el poder, la grandeza, y señorio, es de solo Dios, y la misc-

Psalm. 61.

misericordia inmensa atributo suyo? Pues como Profeta santo, dize Augustino, habla Dios vna vez, y vos oys dos cosas? Por vẽ tura oys mas q̃ Dios habla? Se-*mel locutus est* Deus, vna vez ha blò Dios eternamẽte, dizen entrãbas Glossas, vna vez se concibio y produxo aquel concepto eterno, vna vez se retratò dentro de su pecho, vna vez hablò aquella palabra soberana, y en ella hablò su propia essencia, en ella sus perfeciones y atributos, en ella su omnipotencia, en ella su justicia, en ella su poder y sabiduria, en ella sus blasones y grandezas, en ella todas las criaturas que son y pueden formarse, aunque no llegò el eco de todas estas cosas al oydo del Profeta. Siruase el Señor, que ya que al presente los ecos solamente destas cosas llegan a nuestra alma, y debaxo del velo de la fe gozamos de aquel perfetisimo retrato del Padre eterno, que corrida la cortina, la veamos algun dia, y para siempre la gozemos.

Augusti.

Glossa interlinear. Glossa ordinaria.

SIMBOLO X. DE LA CONSVSTANCIALIDAD del Verbo con el eterno Padre.

§. I.

LOs antiguos Filosofos, que con la sutilidad de sus discursos de suerte nauegaron las aguas del oluido, que hizieron llegar sus nombres y blasones hasta la edad presente: aunque (como dize Laercio en el libro de sus vidas) tuuieron variedad de opiniones acerca del principio deste vniuerso tan artificiosamente compuesto y acabado: pero los que con mas atencion lo escudriñaron, conuenian en dos cosas, que el Euangelista san Iuan puso en el comiẽço de su Coronica, mouida la pluma con reuelaciõ del cielo. La primera es, que el artifice que con tanto acuerdo dispuso y ordenò todas las cosas, es el Verbo: y es lo que el Apostol dixo: *Omnia per ipsum facta sunt*, que el Verbo eterno es el q̃ en la

Laert. li. 7. vitis Philoso.

Ioan.

en la turquesa de su diuina mano formò y dio ser a todas las cosas. La segunda, que este verbo que lo criò todo, es Dios. Y añaden la tercera, que es eterno. Assi lo confessò Zenon Zitico: assi lo dize Cleantes: assi lo afirma Crisipo: assi lo testifica Archidemo, y Posidonio: no porque sus fuerças pudiessen tirar tanto la barra, que llegassen a conocer misterios tan soberanos, sino por las vias que en el principio deste libro se trataron. En llamarle Verbo, dizen que es engendrado y produzido: y el llamarle eterno, es dezir, que no es el nacimiento suyo como los nuestros, que primero es el Padre, y despues el Hijo, sino que todo fue junto, q̃ es tan eterno el Hijo como el Padre, y el Padre como el Hijo: y finalmente el apellidarle con nombre de Dios, es dezir, que es consustancial al Padre, que es la misma la naturaleza de entrã bos: porque como la vnidad singularissima de la diuina essencia sacauan por razones naturales, dezir q̃ era el Verbo Dios, era confessarle de vna singularissima naturaleza con el Padre. Parece que los que esto dixeron, trasladaron las palabras del santo Euangelista, y Apostol san Iuan, al pie de la letra, pues no solo le confessaron eterno, como el hizo, no solo en aquel principio donde nunca huuo comiençó, no solo Verbo è imagen viua de su Padre, no solo criador y primera causa de todas las cosas, como S. Iuan hizo, sino que echaron con el el sello, diziendo: *Et Deus erat Verbum*, que el Verbo era Dios, era de la misma sustancia y naturaleza q̃ el eterno Padre. *Et Deus erat Verbum*: era Dios como el.

enõ Zitas lib. essen- a. leantes lib. de romis. risip. li uæ Phi ophiæ fine. rchidẽ. . de ment. sidon. natu ratio

§. II.

El santo Profeta Esaias confessò lo mismo que los Filosofos, y debaxo de vnas palabras dificultosas, hizo vn galano Comentario de las palabras del Euangelio, diziendo: *Ego sum Dominus faciens omnia, extendens cœlos solus, stabiliens terram, et nullus mecum*: Yo soy Dios que todo lo hago, yo solo estiendo los cielos, yo doy firmeza y estabilidad a la tierra, y ninguno haze estas grandezas comigo. *Extendens cœlos solus*: yo estiẽdo, ilumino, hermoseo, y esclarezco los Orbes celestiales. Yo los adorno de la beldad y hermosura que tienen solo. Que tan solo, Señor? Que tan sin cõpañia? *Lebadi*, dize la letra Hebrea, *Per me ipsum solum*: Solo yo obro estas cosas, solo el poder de mi diestra sale con estas empresas, solo mi diuina omnipotencia puede estender la nada, y de lo que no es, hazer tan grandes marauillas. *Lebadi per*

Isai. c. 44.

Lite. Hæbrea.

me ipsum solũ: hechos son estos reseruados para mi solo; no ay poder criado q̃ pueda assistir a semejantes proheзas cõ el mio. Es possible Señor, que no huuo alguno que juntamente con vos criasse? Tan solo estuuistes? Tan sin compañia os quisistes leuantar con la honra deste hecho? *Ego Deus faciens omnia, extendens cœlos Verbo meo, vel per Verbum meum:* traslada el Targum Caldeo: Solo yo fuy autor de tan artificiosa obra, y el modo de hazerla fue con mi palabra, ella y yo lo formamos, lo compusimos, y dimos ser a quanto del goza en el cielo, y en la tierra. Pues veamos, como dezis que lo hizistes solo, si la Palabra vuestra obra tambien estas grandezas? Solo yo lo hize, porque la virtud de mi Palabra, es la misma que la mia: el poder suyo, es el mio: y lo que yo hago, en ella, por ella y con ella lo hago. *Extendens cœlos Verbo meo.* Dezidnos pues Señor, que Palabra es esta? Es aquella de quien dize Dauid, que los espiritus de las tempestades la obedecen? Es pronunciada por los labios? Es aquel *Fiat*, con que formastes tantas cosas? O es alguna persona de diferente condicion y naturaleza que la vuestra? *Stabiliens terram, & nullus mecum:* no ay tratar que ninguno haga semejantes proezas con migo. Pues no deziades Señor, que con vuestra Palabra criauades estas cosas? Si, mi palabra obra conmigo. Pues dad aca, Señor, que palabra es esta? *Mitti; ideſt, per eum qui apud me est:* dize la letra Hebrea: la Palabra q̃ lo forma todo, es el Verbo eterno, que ab eterno esta conmigo: no aquel *Fiat*, ni otras palabras criadas, de inferiores quilates y naturaleza que la mia sino la Palabra essencial nacida dentro de mi pecho. Pues como deziades con tantas veras, que ninguno con vos? Como repetistes dos vezes, que ninguno con vos hazia aquellas marauillas? Porque el Verbo es otro yo, (dira el Padre eterno) es cosa tan mia, que tiene mi sustancia por suya, y yo la suya por mia: y por mejor dezir, es vna la sustancia y naturaleza de entrambos, y no como dos, sino como vn principio singularissimo criamos entrambos el cielo y la tierra, *Per eum qui apud me est.*

Chald. Paraphra.

Lib. bre

§. III.

Diuina correspondencia por cierto de vn Euangelista y vn Profeta: y si dezirse puede, soberana consonancia y harmonia de dos Euangelistas, y dos Profetas. San Iuan, *In principio erat Verbum*: en el principio era el Verbo; en el principio del tiempo, quando començo Dios a criar todas las

cosas

cosas (explica la Interlinear) quando començo a hazer marauillas de nada, quando estendio los cielos, con el estaua el Verbo eterno. Esaias, *Extendens cœlos per Verbum meum*: quando el Padre eterno desarrollaua la nada, y estendia, como vnos pergaminos hermosissimos, todos los Orbes celestiales, con el estaua el Verbo eterno, iluminando los con el pinzel de su sabiduria infinita, con el los hermoseaua, con el los vestia del adorno y beldad que agora tienen. San Iuan, *Et Verbum erat apud Deum*. El Verbo estaua con Dios en aquel principio que començò el Padre eterno a comunicarse a la criatura para que le gozasse; en su pecho estaua el Verbo, quãdo produxo la tierra, y le dio la firmeza y estabilidad que tiene, con el viuia, y en su pecho estaua, y las mismas proezas hazia, que el eterno Padre obraua. Esayas, *Establiens terram per eum qui apud me est*: daua firmeza a la tierra con el que esta conmigo: quando el Padre eterno formaua la tierra, con el estaua el Verbo, con el la matizaua, con el la componia, con el le daua la consistencia y firmeza de que goza: entrambos eran vn principio, vn criador, y vn artifice solo. San Iuan, *Et Deus erat Verbũ*: el Verbo era Dios (q̃ de alli se ha de començar la construcion, como aduierte la Glossa) *Et Deus erat Verbum*: el Verbo era consustancial, dize Teofilato de vna misma sustancia y naturaleza que el eterno Padre. Esaias, *Stabiliens terram, & nullus mecum*. Yo solo daua estabilidad a la tierra, y ninguno conmigo, ninguna persona que no fuesse Dios hazia estas proezas: y si el Verbo componia los cielos, criaua conmigo la tierra, es porque es otro yo, en el ser de la sustancia y naturaleza. Que mas soberana correspondencia, que harmonia mas del cielo, que organo ni instrumẽto musico puede auer tan bien templado, que tan diuinas consonancias haga? Gloss. Ordinaria. Theofil.

§. IIII.

En aquellas palabras del Psalmo, *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus sanctorum*, ay otra musica tan diuina, que no parece, sino que el santo Rey Dauid se hizo Parafraste del Apostol, o el Apostol interprete de Dauid. *Tecum principium*: Contigo el principio. De muchas maneras entiendẽ estas palabras los autores, y de muchas pudieramos interpretarlas en esta parte: pero segun la edicion de nuestra santa Vulgata, son vn Comentario admirable de las palabras de san Iuan. *Tecum principium*, son palabras, dize Casiodoro, en q̃l Padre eterno Psal. 109. Casiodo.

eterno habla a su Hijo: y lo q̃ en ellas le dize es, Contigo soy vn principio, Hijo mio, *Tecum principium idem & vnum*, dize Rayner. Raynerio: Contigo soy vn principio, vnica è indiuisamẽte vno: no por conformidad de voluntades, ni por adopcion, o afinidad alguna: sino *In die virtutis tuæ*: en el dia eterno de tu naturaleza. *In claritate diuinitatis tuæ*, dize la Interlinear: En la gloria essencial de tu sustancia infinita: y no solo en la naturaleza, pero *In splendoribus sanctorum*, en los resplandores de los santos. Gloss Interlinear. *Hadarim codes*, dize el Hebreo, *In decoribus sanctis*, en aquellas perfeciones y atributos, que son como esmaltes y resplandores, infinitamente perfetos, de tu diuina essencia. Litera Hæbrea. *In vestitatibus sanctis* traslada Aquilas: en aquellas bellezas y hermosuras, que infinitamẽte adornan tu persona. Aquilas. Y no solo son de vna misma essencia, y en vnas mismas perfeciones y atributos yguales, sino que tienen la misma alteza y perfecion en cada vno dellos: en argumento de lo qual leyo Simaco Hererim Codes, porque como la letra Dalet, y la letra Res, tienen tanta vezindad en el Hebreo, lo que los Setenta leyeron con Dalet, leyo Simaco y san Gerony- Symach. mo con Res, Hererim, *In montibus sanctis*, que es como si dixera: No solo tiene el Verbo la misma sustancia y naturaleza, no solo resplandecen en el las virtudes y atributos del eterno Padre: pero hasta lo mas excelente dellos llega: no ay cosa absoluta en el Padre, virtud, ni perfecion, ninguna excelencia, ni prerogatiua, que en el mismo quilate y punto no se halle en el Hijo. Todo quanto tiene el Padre, fuera del ser Padre, todo se lo comunico al Hijo. Nacio del, segun todas sus perfeciones y atributos. Esto declaro el santo Rey Dauid en aquellas palabras que comence a explicar arriba, donde conforme al Targum Caldeo, pone por symbolo del Hijo muchos arroyos q̃ nacen de vn venero, *Quoniam apud te sunt stillicidia aquæ viuentis*: acerca de ti, o Padre eterno, estan las corrientes de agua viua: llama al Verbo corrientes y arroyos, y al Padre el destilo dellos; no porque corriesse mas de vna vez por emanacion eterna del venero fecundo de su pecho: sino porque manò, segun la naturaleza, la omnipotencia, la eternidad, y todos los demas blasones. *Quoniam apud te sunt stillicidia*: propiamente *stillicidia*, quiere dezir, las canales que destilan gotas menudas: pero aqui por las mismas gotas entiendo que se toma, y llama al Verbo gotas menudas, porque no ay

S. Hierõ.

Psalm.

Chald. rafrafi

no ay perfecion tan pequeña ni menuda, que no se le comunique el Padre eterno. Ni por esto se ha de entender que ay en Dios perfeciones pequeñas, pues todo es inmenso, todo infinito, todo incomprehensible; sino como lo que solemos dezir, No queda poco ni mucho; para dar a entender que no queda nada: assi ni mas ni menos para que entendiessemos los quilates dela generacio eterna: aculla dize que son yguales, *In montibus sanctis*: conforme a la traslacion de Simacho, y de san Geronymo; a ca le llama gotas menudas, para dar a entender, que ni poco ni mucho no quedò en el Padre, que no lo comunicasse: quiere dezir, que quanto en el Padre es perfeto, todo lo tiene el Hijo por la generacion eterna, todo se lo comunico el Padre, todo se lo dio, en todo le engendrò ygual, de vna sustãcia, de vn ser, y de vna naturaleza.

§. V.

Y no por esto se ha de imaginar, que la essencia, la deidad, o alguno de los atributos engendre o sea engendrado: como cõtra el Abad Ioachin determinò el santo Concilio Lateranense Magno, referido de santo Tomas en el Opusculo que contra los errores de los Griegos hizo; sino porque el Padre eterno, en quien estas perfeciones resplandecen, produze al Verbo comunicando selas indiuisamente todas. Deste modo se han de entender las palabras de san Atanasio, de san Cirilo, y otros Padres de la Iglesia Griega, solo el Padre es el que engendra y comunica al Hijo todo el resto de su naturaleza: de suerte que en todo quedan sumamente yguales. *Tecum principium in die virtutis tuæ*. Vn mismo principio son, vna misma naturaleza, y vnas mismas perfeciones tienen. Diuino Comentario de las palabras del Apostol, el *In principio erat Verbum*: en el principio era la Palabra: y no dize que principio: pero entra Dauid declarando este principio, y diziendo; *Tecum principium*: Quereys saber que principio era aquel en que estaua el Verbo eterno? pues no es otro, sino aquel que es con el vn mismo principio. Es el Padre eterno, dize Agustino, cuya es en este punto la Glossa. *Tecum principium*: el Padre es en el q̃ estaua el Hijo, dize Lira. Pues veamos, como concuerdan el Euangelista, y el Profeta? dira qualquier curioso. El vno dize: *In principio erat Verbum*: el Verbo estaua en el principio: el otro, *Tecum principium*: con el Verbo estaua el principio: y mas claro, el principio estaua en el

S. Athan. ser. 3. de Gestis cõcil. Nicẽ. & in epist. ad Serapionem. S. Cyril. in li. Thesau.

S. Augus. in Gloss.

Lyra.

en el Verbo: lo vno y lo otro conuiene propiamente al Verbo: pero vsaron desta diuersidad los dos Coronistas suyos, para enseñarnos vna soberana Teologia, que el mismo Christo dixo por san Iuan: *Ego in Patre, & Pater in me est*: El Verbo esta en aquel principio: y el principio esta en el Verbo. Y si me preguntare mas, porque no dixo el Profeta, que el Verbo estaua en el principio, pues lo vno, assi lo dixo el Euangelista, y lo otro era mas razon dezir que el Verbo estaua en el principio, pues todo quanto el Verbo tiene, es comunicado de su Padre por la generacion eterna? A esto responde galanamente Casiodoro, que con artificio del cielo lo hizo el Profeta, *Ne alicui posterior videretur*: por que no pensasse algun necio, como Arrio, que como a inferior le comunicò el Padre la virtud que tiene, por esso dize que el principio estaua en el: y auia necessidad desto en el Psalmo: porque como el Padre eterno le auia assentado en el principio del a su diestra; entendiera alguno, no distinguiendo las dos naturalezas, que era de qualquiera suerte inferior al Padre: lo qual no corria en el Euangelio de san Iuan, por ser las primeras palabras suyas.

Casiod.

El Euangelista, *Et Verbum erat apud Deum*: el Verbo estaua cerca de Dios, pero no explica el como, no declara que tan cerca: y entra el Profeta diziendo: *Tecum principium*: tan cerca esta, que es el Padre eterno vn mismo principio, vnica e indiuisamente con el: tan cerca està, que està dentro de su propio pecho: tan cerca esta, q̃ sola vna relacion le distingue del Padre. San Iuan: *Et Deus erat Verbum*: el Verbo era Dios. El Profeta explica el modo soberano de serlo, diziendo: *In die virtutis tuæ in splendoribus sanctorũ*, es Dios vnica e indiuisamente con el Padre en aquel dia de resplandores infinitos, tiene vna misma sustancia, vna naturaleza, vnas mismas virtudes y atributos, sin que le falte vn apice de quanta perfecion y excelencia el Padre eterno tiene. *Tecum principium*. Que mas puede dessearse? Ay Texto mas soberano, ni Glossa mas gallarda? ay musica mas concertada? Bien se echa de ver quien es el Maestro de Capilla; quien lleua el compas y la concierta. Ella misma esta publicando, que aunque los escritores fueron diferentes, pero que es vn mismo Espiritu el de entrambos. *Tecum principiũ*.

Psal.

§. VI.

Mil geroglificos haze la santa Escriptura desta consubstancialidad del Verbo, y del eterno Pa-

no Padre. Vnas vezes pone en symbolo del Verbo eterno el Ojo, otras el rostro, otras la Boca: porque assi como estos miẽbros son de la misma naturaleza que las personas, cuyas partes son: assi el Verbo eterno, y mucho mas, es consustancial al Padre eterno, de vna sustancia y naturaleza. El santo Profeta Ezechiel le llama Ojo, diziendo: Et *non miserebitur oculus meus super te.* No se enternecera en verte mi Ojo. Y si preguntamos que Ojo es este, que tan enojado ha de estar, que ni lastimas, ni lloros ni lagrimas le mueuan; respondernos ha la edicion Caldea, diziendo: Et *nõ misericordiam habebit Verbum meum super te*: no terna misericordia de ti mi Palabra: y mas claro: No se mouera a compassion mi Hijo. Del mismo gerogliphico vsa Ieremias en aq̃llas palabras: *Ponam oculos meos super vos*: Los ojos de mi cara porne sobre vosotros: y para declarar Ionatas en su Parafrasi, que ojos son estos, dize: *Ponam Verbũ meũ super vos*: porne sobre vosotros mi palabra: y es como si dixera: La lũbre d̃ mis ojos q̃ como a mis ojos amo y quiero, el Hijo legitimo mio, hare gouernador y caudillo vuestro.

Ezech. c. 7

Chald. Parafrast.

Ier. ca.

Thas.

Otras vezes pone en symbolo del Hijo, el rostro del eterno Padre. Deste vsa el Real profeta Dauid, diziẽdo: *Deprecatus sum faciẽ tuã in toto corde meo*: con todo el afecto de mi coraçõ me echè a los pies de tu rostro. Y declarando estas palabras san Anastasio Obispo de Niza, dize, q̃ con nõbre de rostro apellida aqui el Real Profeta Dauid al Hijo: y es como si dixera: Con vn desleo feruoroso de alcançar lo que pretendo, hinquè Señor las rodillas, leuante las manos y los ojos delante de tu Hijo, pidiendole mercedes. Del mismo vsa el santo Profeta, diziendo: *Si a facie mea non formidabitis*: Si no temblays delante de mi Rostro. Y en lugar de la palabra, Rostro, el Targum Caldeo traslada Verbo: Si no temblays delante de mi palabra: y mas claro, sino respetays con vn temblor y reuerencia a mi Hijo.

Psal. 118.

S. Anastas. Nicen. in li. qq. q. 21.

Chald. Parafrast.

Otras vezes pone por imagẽ del Hijo la Boca. Deste gerogliphico vsa Esaias, diziendo: *De ore meo exierunt.* Salierõ de mi Boca, y en lugar de la palabra Boca, puso la Parafrasis Caldea, Verbo. Otros muchos lugares como estos, al mismo proposito trae Pedro Galatino, de todos lo quales se colige la consustancialidad del Verbo con el Padre eterno, y se prueua que *Deus erat Verbum*, que la palabra era Dios, de vna misma sustancia, y naturaleza que el eterno padre, *Et Deus erat Verbum.*

Isai. c. 58.

Chald. Parafrast.

Galatin. in lib. de arcanis.

§. VII.

La palabra era Dios. Pues veamos, Euangelista santo, palabra y Dios como se compadecen? Ay cosa mas vil, dize Agu
S. Augus. stino, de menos importancia y peso que palabras? Que ay mas comun, ni de menos estima que ellas? Pues como puede ser palabra, que es infinitamente perfeta? Por ventura para dezir a vno que engaña al mundo, no solemos dezir que vende palabras? y en Latin, *Dare verba*, no es engañar? Pues como sera palabra aquella verdad primera, tan fuera de poder engañar, ni ser engañada? Que ay fuera desto que mas presto se acabe, ni mas deleznable, que lo que juntamente es, y se acaba, y nunca tiene todo su ser junto? Pues como sera verdad, que la palabra es aquel Señor, en quien ni ay oy, ni mañana, sino que todo su ser està junto, perfeto, y sin variedad ninguna? *Et Deus erat Verbum*: Dios y palabra como puede ser? Por ventura para exagerar la velocidad de vna cosa, no dezimos, En dos palabras? y con mas ponderacion los antiguos en aquel prouer-
Engubin. bio que refiere Eugubino, *super illud, Anni nostri, &c. Verbo citius*, mas presto que vna palabra? Pues si esto es assi, como puede ser palabra aquella naturaleza, donde ni aura fin, ni huuo principio? A estas dificultades responde vna dotrina de Teologos, y es, que los nombres que las criaturas para sinificar las cosas que no alcançamos de vista, nos prestan, no los aplicamos a Dios para conocerle, ò explicarle por lo imperfeto que sinifican, sino para que lo mas perfeto y excelente dellos, sirua de hilo, por donde saquemos el ouillo de su essencia. De aqui nace, que aunque al demonio y a Dios demos vn nombre, al vno se aplica por lo mas perfeto, y al otro por lo menos. A Dios y al demonio llaman las santas Escri- Apoc.
turas Leon. A Dios da san Iuã este nombre, por la magestad y grandeza que el Leon tiene: al demonio, por aquella fiereza tan fuera de toda piedad y misericordia, le da san Pedro. Dos palabras sinifica este nom- 1. Pet.
bre, *Verbum*, vna vocal, y otra que dentro de si el entendimiento forja. No apellidamos a Dios con la primera, dize Agustino, S. Aug.
y con el generalmente todos los autores, fuera de Erasmo, q̃ escogio otro camino: sino cõ Ioan.
la segunda, porque esta es perfetissima, la otra vna cosa vana: esta dentro del entendimiento nace, y donde nace, alli se queda: la otra la lẽgua la forma, y en el ayre se sujeta; esta es vna semejança viua del que la produze,

la otra

la otra vna articulacion que tropeçando en los dientes, sale de la boca: esta inmaterial, insensible, delineada en la tabla del entendimiento del que la produze; la otra boscajada en el ayre, de suerte que en vn momento se derrama y se consume, sin quedar della mas rastro que sino huuiera sido.

§. VIII.

Verdad es que al Verbo humanado, como nota, y muy bien Cornelio Iansenio, muy a cuento le viene nombre de palabra formada con la boca: porque assi como para declarar los secretos de nuestro pecho, y dar parte a los de mas de aquello que consigo cada vno habla, sacando a plaça aquellas imagines expressas, que el entendimiento en si mismo tiene, es menester baxar el punto de los colores, humanar la alteza de las palabras, y en la tabla del ayre assentar los matizes espirituales, o por mejor dezir, dar a lo espiritual miembros de cuerpo, para que desta suerte entre por el oydo de la persona a quien hablamos, y teniendo el mismo parto en ella, sea participante de lo que en nuestro pecho passa: assi el Verbo para interpretar el pecho del eterno Padre, *Verbum caro factum est*: humanose hizose carne, para declarar al hombre los secretos del eterno Padre, baxò el punto de los colores de su alteza, no porque perdiessen punto de lo que tenian antes, sino porque los puso en vna cosa de tan poco peso como la carne.

De aqui se colegiran dos cosas dignas de admiracion muy grande: la primera es, que quiere dezir aquel *Exinaniuit* del Apostol san Pablo, que por tantos modos declaran los santos, como a diferentes propositos se vera en el discurso desta obra. *Exinaniuit*: humanose. Entra en la Corte vn eminente Predicador, y Letrado; comiença a sembrar vnos pensamientos altissimos, vestidos del lenguage y termino que con la magestad y alteza de lo que predica frisa: no ay hombre de quantos le estan oyendo que le entienda, ninguno alcança ni llega a los pensamientos suyos: y viendo lo q̃ passa, lo que haze, es, humana el estilo, vsa de libreas y semejanças al talle de los que le oyen: y quando comiençan a entenderle, dizen que ha humanado sus palabras. Era el Verbo eterno antes de la encarnacion, aquella eterna palabra que ab eterno el Padre formò en su pecho, pensamiento tan alto, concepto tan subido, que a todo el mundo se le yua de buelo; por mas atencion que los antiguos Filosofos en entenderla pusie-

Ad Philip. 3.

ron, no penetraron su concepto: consigo habla el Padre, no auia criatura que alcançasse sus secretos: pues lo que hizo la palabra fue, *Exinaniuit semetipsum*: humanose, vistiose del trage del auditorio, para que el mũdo supiesse los misterios que en el retrete de su Padre estan depositados. *Exinaniuit*, assombro se: quiere dezir, eran tan viuos los colores eternos de aquella imagen viua, era el resplandor tan grande, y la gloria tan infinita, que para que gozassemos de aquella belleza soberana, fue necessario cubrirla con las sombras de la naturaleza humana, para que por las sombras escuras del hombre, percibiessen todos la beldad de aquella estampa perfetissima, en el seno del Padre matizada. *Exinaniuit semetipsum*: tomò miembros humanos, para que por lo humilde dellos, que en comparacion de Dios es vano y sin cimiento, fuessemos participantes del cõcepto del Padre. Lo segundo que de aqui se colige es, que sea la causa porque encarnò el Hijo, y no el Padre, ni el Espiritu santo. Y la razon es, porque como queria Dios hazer al hombre participante de sus secretos razon fue que el mismo secreto y palabra suya se humanasse y baxasse a la tierra en nuestro trage y librea.

§. IX.

Tornando pues al primer propossito, Et *Deus erat verbum*, la palabra era Dios, el Verbo concebido en el entendimiento del Padre, era Dios, como lo es el Padre. Pero la misma dificultad parece que corre en este cõcepto de entendimiento y Dios, tan escuro està esto como lo primero: particularmente, que si por lo que en nuestro entendimiento passa, hemos de rastrear las cosas del diuino; en el nuestro los conceptos son muy agenos de la condicion de nuestra naturaleza: ellos son accidentes flacos, y que presto passan, nuestra naturaleza, sustancia racional, y perfeta. A estas dificultades responde el bienauenturado santo Tomas, que es muy diferente el entender de Dios, y el entender del hombre: y assi el modo de los conceptos es distincto. El entender del hombre, es muy diuerso de su naturaleza: y assi no comunica a los partos de su pecho el ser de su sustancia: y de aqui nace, que en acabando de entender el hombre, se acaba el ser de su concepto: pero como en Dios no ay cosa ninguna que no sea Dios, el entender es su ser, y el ser su diuina essencia: y assi comunicando el Padre a su cõcepto el entender, le comunica el ser, y con el ser su propia essencia,

cia, y con la essencia toda la soberania de sus perfeciones: y como siempre se entendio, siempre comunicò todas estas grandezas a su Hijo. Comuniquenos su diuina Magestad los resplandores de su gracia, para q̃ siendo *hijos* adoptiuos *suyos* en este mundo le siruamos, le amemos, y reuerenciemos: y en el otro gozemos de los tesoros q̃ a sus escogidos tiene guardados.

SIMBOLO XI. DE LA SVMA PERFECION del Verbo eterno.

§. I.

On particular estudio y diligencia he buscado en las santas Escripturas algun geroglifico misterioso y raro, con que hazer vn breue epilogo y resunta de los misterios que al Verbo tocan, echando con el el sello a lo mucho que en esta segunda parte he trabajado. Y despues de vna meditacion muy atenta que en este negocio tuue, el que mas a proposito hallè, es del santo Profeta Zacarias, encerrado en aquellas palabras que comence a declarar arriba: en las quales por symbolo del Verbo, pone el pimpollo. *Ecce vir Oriens nomen eius*. Veys aqui vn varon que trae por blason de su apellido, El que nace: y la letra Hebrea, significa *Germen nomen eius*, su nõbre es pimpollo: de suerte, q̃ la letra Hebrea parece Comẽtario de la Latina, porque la Latina llama al Hijo, el q̃ nace: y la Hebrea dize, q̃ el modo de su nacimiento es de pimpollo, *Germẽ nomen eius*: la primera cosa q̃ en el pimpollo puede considerarse es, q̃ no es hecho de nada, sino q̃ de la sustancia del tronco es engẽdrado: y naciendo del arbol, en el mismo arbol se queda, en el viue, y en el goza el ser de naturaleza. Bellissima pintura de aquel eterno pimpollo, no hecho de nada, como dezia aquella boca por donde el infierno echaua sus hiatos embueltos en vnas humaredas tan espessas, que cegando el entendimiẽto, abrasa las almas: sino en- Lit. Heb.

gendrado en aquel arbol de eterna vida: no criatura, sino Hijo natural, que naciendo del entendimiento de su Padre, en el mismo entendimiento viue y perseuera. *Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequã quidquam faceret a principio*: dize de sí mismo este soberano pimpollo. El Padre eterno me posseyò en el principio de sus caminos. Llama aqui caminos de Dios, las criaturas, porque ellas son por donde començo Dios a salir fuera de sí: y como dize la Glossa, ser conocido dellas. Y es como si dixera: Quando començo el Padre a caminar fuera de sí, dentro de sí posseya a su Hijo: quando començo a ser conocido de las criaturas, dentro de su pecho tenia aquel eterno pimpollo: quando começò a criar, ya engendraua: y no solo quando criaua, sino *Ante quam quidquam faceret*, sino antes que hiziesse nada, auia ya produzido en el retrete de su pecho al Verbo, ya tenia Hijo, antes era Padre, que criador. Y si le preguntamos, que tanto sera este antes, si serán cien años, o mil años, responderemos ha, que *Ante quam quidquam faceret a principio*. De dos maneras puede construyrse esta clausula: la primera es, començando desde el *A principio*: y es como si dixera: Antes que en el principio criasse ninguna cosa, posseya ya el Padre eterno en su seno la sabiduria. De otra suerte mas a nuestro proposito se puede entender, leyendo desta manera, *Antequam quidquam faceret*: y haziendo alli coma, y luego diziendo: *A principio*: y es como si dixera: No solo tiene Dios dẽtro de su pecho la sabiduria, antes de la creacion de todas las cosas, sino a principio, allà desde el principio, allà ab eterno, alla en aquel principio, en que dize san Iuan que era el Verbo, desde esse esta en el pecho del eterno Padre, desde el principio sin principio de su ser, esta el Verbo en aquel entendimiento de quien tuuo principio, alli viue, alli mora, alli goza de la misma naturaleza, y perfeciones que su principio tiene.

Prouerb. cap. 8.

Glossa.

Ioan. 1.

§. II.

Dominus possedit me. Es mucho de considerar acerca de la interpretacion destas palabras, que como los hereges siguiendo las costumbres de la araña, que las cosas dulces y sabrosas cõuierte en mortifero veneno; de la pureza y santidad destas palabras sacã tosigo para dar muerte a las animas delos inocẽtes, prouãdo dellas q̃ el Verbo eterno es criatura. Y el fundamẽto de su engaño es, q̃ en lugar destas palabras dize otra letra, *Dñs creauit me initiũ viarum suarũ ad opera sua*: Dios

Dios me crio principio de sus caminos para sus obras. Veis aqui, (dezia el empissimo Arrio) como el Verbo eterno se confiessa por primera criatura de su Padre, como se tiene por la primera obra de su mano. Pero no le dexó la impiedad de su malicia, mirar las palabras que a estas se siguen, dõde dize, que fue engẽdrada y concebida del eterno Padre antes de los abismos de los mares, antes de los montes y collados, antes finalmente de vna procession de cosas muy largas, que va contãdo. Y aunque la causa de auerla llamado creacion, pudieramos dezir que era la que da el bienauẽturado san Hilario: pero por no repetir lo dicho, quise traer la que en el libro que escriuio a la serenissima Emperatriz Flacila Augusta, muger del Emperador Teodosio, trae Faustino, el qual aunque escurissimamente, responde a esta duda. Y lo que de sus palabras puedo colegir, es, que ay dos maneras de creacion: la vna llaman los Teologos, *Productio alicuius rei ex nihilo*: produzir alguna cosa de nada; en el qual sentido se entienden aquellas palabras del Genesis: *In principio creauit Deus cœlum & terram*: En el principio sacò Dios de la nada al ser que agora tienen, el cielo y la tierra. Otra manera ay de creacion, que es dar algun cargo principal y honroso; como quãdo el Rey haze a vn Grande de su casa Virrey, ò Gouernador de vna Prouincia; entonces dezimos, que cria el Rey aquella persona por Virrey de Napoles, o de otra parte: y comunmente quando el Papa ordena Cardenales dezimos que cria Cardenales. En este sentido Tulio llama la elecion de los magistrados con nombre de cracion, diziendo: *Creatio magistratuum, cum suscitantur suffragia, &c.* Cesar haze otro tanto, diziendo: *Creare magistratum.* Y el quando se ha de tomar en este sentido, las cosas que la creaciõ acompañan, lo dizen luego por que si suenan cargo, dignidad, o oficio honroso, ello se esta dicho, que significa elecion. Pues harto necio sera, quien leyendo las palabras de Ciceron, *Cum singuli magistratus antiquitus creari, atque regiam potestatem annum obtinere consuessent.* Como antiguamente se criassen los magistrados, y gozassen de la potestad Real vn año; entienda que esta era creaciõ en el primer sentido. Y cõforme a esto, harto estulto es Arrio, pues viendo lo que a la creacion acompaña, entiende que se ha de tomar la creacion en el primero sentido, *Dominus creauit me initium viarum suarum ad opera sua.*

Lib. 3. de legib.

Cæsar l. 7. de bello Punic.

Cicero. 2. de diuin.

S. Hilar.

Faustin. ad Flacillã cap. 6

Theolog.

Genes. 1.

Criome Dios para sus obras, diome el cargo, quiere dezir, de todo lo criado, pusome el cetro en la mano, y la corona en la cabeça: criome por principe y señor vniuersal de todo. *Creauit me principium viarum suarum*: à mi, que soy principio de sus caminos, no lo primero por dõde començo Dios a salir de si: porque este blason es propio del primer Angel, *Ipse est principium viarum* Dei, dize el santo Iob: El es el principio de los caminos de Dios, el primer passo por donde salio fuera de si, el primer pie que puso en las criaturas; sino principio por donde salio el Padre fuera de si dentro de su pecho, y con quien sale fuera de si, criando todas las cosas. *Creauit me principium viarum suarum ad opera sua*: criome para sus obras, diome la inuestidura de Monarca vniuersal de todo. Y echase de ver la verdad deste sentido (dize Faustino) en todas las palabras que en el mismo capitulo se siguen, en las quales haziendo vn largo catalogo de todas las criaturas, dize la Sabiduria, que ya ella estaua concebida, y que con el Padre criaua y cõponia todas las cosas, vistiendolas del adorno y hermosura que tienen.

Iob. 4.

§. III.

Pues veamos (dira qualquier curioso) si el criar quiere dezir, elegir por Principe, como pone primero el criarle el Padre que no el engendrarle? Por vẽtura quando se encomienda vn cargo importante a vna persona, ya no tiene perfeto ser y entendimiento para lo que se le encomienda? y muchas vezes el que se elige y cria, lo ha pretendido muchos años: pues como dize primero la Sabiduria, que fue criada, y despues *Ante omnes colles ego parturiebar*, q̃ fue engendrada antes de todos los collados? Fue para darnos a entender, quan diferente creacion fue aquella, que la que los Principes del mundo hazen en sus vassallos El Verbo juntamẽte es, y se cria por Principe, ò, por mejor dezir, por generaciõ eterna le conuiene serlo: pero a los demas, oy les dan vn cargo, y mañana se le quitan. Tiene el Rey vn hijo legitimo, heredero vnico de su Imperio: si preguntassemos a su padre, quãdo començo su hijo a tener accion a la herencia, quando le crio Principe de todos sus Estados? resonderianos, que quãdo le engendro, entonces le crio Principe: de suerte, que el engendrarle y el criarle Principe, todo fue vno. Desta suerte passa en aquel eterno nacimiento, *Non enim prius generauit, & postea tradidet ei iudiciũ sed iudicem genuit ipsum*, dize Gena-

Genadio Patriarcha Constantinopolitano; No es elecion la suya, como de vassallo, no es creacion como las que hazen las Republicas en sus ciudadanes, sino como de hijo de Rey, vnico heredero, y mayorazgo de su casa, juntamente le engendro el Padre, y le crio Principe del mundo, y de mil mundos que hu uieran de criarse, era ya el Principe y Iuez de todos. Y este sentido claramente se saca de las palabras inmediatas, *Ab æterno ordinata sum, ab initio* soy ordenada: y en lugar desta palabra, dize en la margen de la Glossa, para declarar que ordenacion sea esta: *Principatũ habui ab æterno*: tuue el principado ab eterno, tuue el mando y señorio, ab eterno se hizo la creacion mia: y despues cõprouando esto, va diziendo: *Nondũ erant abyssi, & ego iam cõcepta eram*, era ab eterno Rey y Monarca, pues aun no auia abismos de mares, ni otra cosa ninguna, y yo ya estaua cõcebida: de suerte que esta creaciõ que el Padre hizo, fue por genaracion eterna. Quando nacio este soberano Pimpollo dentro del entendimiento fecundo del eterno Padre, nacio con el cetro en la mano, nacio Rey, nacio Principe, nacio Señor. El nacer Hijo, fue nacer Emperador, con el mismo poder, grandeza, y señorio de su Padre: y la generacion eterna, fue la creacion de su Imperio y Señorio. Y como el Verbo esta en el principio en el pecho del eterno Padre, en este principio tuuo el cetro y señorio de quanto en tiempo auia de hazerse

Genad. sect 4. Commentarij. Conc. Flor. cent. c. 1.

Glossa marginal.

§. IIII.

In principio erat Verbum. Lo segundo que en el pimpollo puede considerarse, es, que siempre esta naciendo de su tronco. Admirable geroglifico del Verbo eterno, que siempre, sin cessar vn punto, nace de su Padre, y nacera para siempre: no porque vaya creciendo, como va el pimpollo, sino por la suma perfeciõ de aquel nacimiento eterno, como se dixo arriba. Esto nos declaro el Apostol S. Iuan en aquella palabra *Erat*, puesta tres vezes en el comiẽço de su historia, *In principio erat Verbũ, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*: En el principio era; no dize, fue, ni sera, ni es, sino, era: porque, como dize Ganeyo, el preterito imperfeto incluye el presente: ò, como dize Iansenio, por lo menos no le excluye: pues para dar a entender, como siempre es el Verbo eterno, siempre nace, y nacera para siempre, por esso puso tres vezes el Verbo Era, porque fue, y es, y sera para siempre: y mientras fuere, estara naciendo

Ganeius.

Iansenius.

ciendo del entendimiento fecundo del eterno Padre: y como siempre sera, nacera para siẽpre. Por la misma frasi nos declaro esto Salomon en los Prouerbios, diziendo *Ante omnes colles ego parturiebar*: Antes que huuiesse cumbres de montes que estendiessen su sombra por la tierra, me paria el Padre eterno: y es como si dixera: Entõces me engendraua, y agora me engendra. Lo tercero q̃ el pimpollo tiene, es, que es vna imagen perfeta de la estirpe de donde procede: y por ella conocemos el arbol de quien nace: assi el Verbo eterno es vna perfetissima imagen del eterno Padre, imagen de aquella estirpe soberana, assi le nombra Proba Falcona en sus Centonas, diziẽdo. *Extulit os sacrum diuinæ stirpis imago.*

Prouer. 8.

Proba Falcona.

Leuãto la cabeça sagrada aquella imagen de la estirpe diuina. De aqui el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno llama al Verbo, *Archetypi expressio, & immotum sigillum*: vna imagen sacada al viuo de aquel primer dechado, donde todas las perfeciones se atesorã, vn sello que exprimio el Padre, y no trae por armas y deuisa menos q̃ su propia essencia, por follaje y orla las propias perfeciones que el Padre eterno tiene, por letras el mismo blason del Padre, *Rex Regum & Dominus dominantiũ.* Rey aquien todos los Reyes rinden vassallage, *Immotum sigillũ*, sello que no se muda: quiere dezir, sello que siempre el eterno Padre le esta exprimiendo y engendrando. Por esto no llama S. Iuã a Christo Hijo en el principio de su historia, sino Verbo porque assi como el Verbo es vn sello que el entendimiento con la especie exprime en si mismo: assi el Padre eterno en la generacion del Verbo exprime dentro de su pecho aquel diuino sello tan parecido a el, que dexando a parte el ser Hijo y Padre, no ay cosa que diferencie el vno del otro. Pide vna vez el Apostol san Filipe a Christo, que le enseñe al Padre; y la respuesta que le da, es, *Qui videt me, videt & Patrem meum.* Quien me vee a mi, vee a mi Padre: por que quien vee la imagen, vee y contempla el que esta retratado en ella: y quien vee el sello, conoce cuya es la figura: pues siendo yo imagen viua de mi Padre, quien me vee a mi, vee a mi Padre: y quien vee a mi Padre, me vee a mi; porque el Padre eterno esta en mi, y yo viuo en su pecho.

S. Greg. Nazianz.

§. V.

Finalmente, lo vltimo que en el pimpollo puede considerarse es, que es de la misma sustancia y naturaleza del arbol de quien nace,

nace, es hijo suyo, en si concebido, y en si engendrado. Admirable geroglifico de la consustancialidad del Verbo eterno con el Padre, entrambos son de vna essencia, singular è indiuisa, Dios es el eterno Padre, y Dios es el Verbo, *Et Deus erat Verbum*, Dios es como lo es el Padre, no con distinta deidad, sino con la misma. *Necessario enim vnum in ipso est, eoque sola diuersitate separatur*, dize Plotino, segun refiere san Cirilo Alexandrino: vna misma cosa es indiuisiblemente el Hijo con el Padre, y sola la distincion relatiua los distingue y separa a entrambos. De aqui vino a dezir Claudiano Mamerto, Presbitero Vienense:

Plotin. Cyril. l.8. cont. Iulianum.

Claudian. Carmine contra. Poetas.

Soboles, virtusque Dei & sapientia Christus,

que el Verbo eterno es toda la generacion del Padre eterno, todo lo que ha engendrado, es su propia virtud y sabiduria. Y echando el resto en esta materia el Apostol san Pablo, para encarecer lo mucho que hizo Dios por el hombre, en vna palabra nos declara lo que en tantos discursos no hemos podido. *Qui cum in forma Dei esset, non rapinã arbitratus est, esse se æquælem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens.* Como estuuiesse en forma de Dios. La forma en las cosas materiales, diferente es de la naturaleza, dize santo Tomas: porque como tienen forma y materia, y cada vna tira por su parte, el todo es distinto de entrambas pero como Dios es acto puro, simple, inmaterial, y perfeto, su forma es su esséncia, y su essencia la naturaleza suya: y assi estar el Verbo en forma de Dios, es estar en la naturaleza diuina, es en buẽ Romãce ser Dios, como lo es el Padre, ygual y de vna naturaleza. Pero veamos, Apostol santo, si pretendiades que con el exemplo raro de la humildad de Christo amaynassemos las velas de nuestras hinchazones altaneras bien fuera, para exagerar mas este negocio, hazer alarde de los blasones glorioso que al Verbo comunico el Padre, aquel ser Hijo natural suyo, concepto dentro de su pecho produzido, imagen viua de su gloria, y otros titulos, con q̃ vos mismo soleys apellidarle, y no contentaros con dezir a secas; Como estuuiesse en forma de Dios, se humillo, vistiendose librea de siruo. Fue soberano artificio, con que leuanto altissimamente el buelo, es vna exageracion admirable de aquel misterio que tan lexos esta de poder exagerarse: con vna palabra sole comprehendio mas, que en muchas clausulas pudieran dezir los mas presuntuosos y atreuidos.

S Tom. ibidem.

ad Phili.

atreuidos. No se contenta con dezir que era Hijo del Padre omnipotente, pues cõfessando esto Arrio, le hazia criatura: poco le parecio llamarle concepto, pues ay conceptos muy desiguales: corto deuio de ver que quedaua en llamarle imagen, pues ay imagines tan mal hechas, que es menester que lleuen titulo para conocerlas: y assi tirando mas la barra, dize: *Qui cũ in forma Dei esset*: como estuuiesse en forma de Dios: aqui comprehendio la suma perfeciõ del Verbo: aqui declaro, q̃ si es Hijo, es tan en estremo parecido a su Padre, q̃ tiene por forma la misma forma y naturaleza que el Padre tiene: si es concepto, es tan ajustado a su medida, que tiene por forma la suya: que si es imagen, es tã sacada al talle de su Padre, que sumamente le parece.

§. VI.

Qui cum in forma Dei esset. Lo primero, declara la suma perfecion de Hijo, diziendo, que estaua en la forma de su Padre: porque como todos los Filosofos aduierten, dos maneras ay de generaciones en los animales: vna monstruosa, que del comun curso dela naturaleza sale: otra perfeta, en que, como dize Aristoteles, comunica su naturaleza el padre al hijo. Y de aqui es, dize santo Tomas en exposicion deste punto, que el fin de la generacion, es produzir la forma del Padre en el Hijo: y como el Padre no puede comunicar su propia forma al Hijo, engendrale con otra semejante; de suerte, que aunque la especie de entrambos sea vna, pero las formas son diuersas, y las perfeciones que a esta diuersidad se consiguen, muy otras en el padre, y en el hijo. Vnas vezes es el padre fuerte, y muy couarde el hijo: otras es el hijo hermoso, y el Padre muy feo: pero quanto el Hijo mas se parece al padre, es la generacion mas perfeta: de suerte, que quanto la diuersidad de cosas mengua entre el padre, y el hijo, tanto la excelencia de la generacion crece: y si llegasse a tal punto la semejança, que la forma del padre y la del hijo fuesse la misma, entonces la generacion seria sumamente perfeta: pues siendo la forma vna, las perfeciones que a ella se consiguen auian de ser las mismas, la ygualdad suma, y la semejança totalmente perfeta. Este es el punto de aquel nacimiento eterno, *Qui cum in forma Dei esset*: llega la semejança a tanto, que la forma del Padre es indiuisamente la del Hijo, las virtudes las mismas, los atributos sin diuision ninguna vnos.

Phyſic. 2.

Aristo. 2. Metheor. text. 28. S. Thom.

Considerando esto el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno,

zianzeno, por no errar la difi-
Nazianz. nicion del Hijo, dize, que *est ter minus & ratio Patris.* Termino y difinicion del Padre: porque assi como la difinicion, dize el Filosofo, explica la naturaleza que se difine: assi el Verbo eter-
Nicetas. no, dize Nicetas, explica aquel pielago inmenso de perfeciones y atributos del eterno Padre. Assi como la difinicion es vn trassunto cortado al talle de lo que se difine: assi el Verbo es vn dechado fiel, donde la infinidad del Padre eterno esta representada, sin que aya perfecion en el Padre, que no este en el Hijo: ni grandeza en el Hijo, q̃ no sea la misma que esta en el Padre. El termino del Padre, es el *Non plus vltra* de su potencia generatiua: porque engendrandole, ni al Padre queda mas que engendrar, pues todo quanto le puede comunicar, le comunica, ni a el le falta perfecion con que poder ser engendrado, que no la tenga.

§. VII.

Qui cum in forma Dei esset: como estuuiesse en forma de Dios. No solo es Hijo perfeto del eterno Padre, sino perfetissimo concepto suyo, Verbo suma mente ygual con el que le produze. El Verbo mental, dize san
Damas. Iuan Damasceno, *Est naturale mentis germen*, vn pimpollo del entendimiento, vn natural retrato, dizen los Teologos, de lo que se entiende dentro del entendimiento produzido, es vn espejo claro, donde el que entiende se contempla y mira, es vn concepto, con que el que se entiende a si mismo se concibe, y tanto es mas perfeto, quanto llega mas a la perfecion del que le forma y le produze: y si llegasse a tanto, que no huuiesse cosa en el que entiende, que en el concepto no resplandeciesse, ni resplandeciesse en el mas de lo que en su propio autor se halla; entonces ternia la mayor perfecion que puede imaginarse: porque ni el puede ser mas perfeto, pues tiene la perfecion de su autor toda, ni el que entiende puede produzir mas de lo que ha produzido: O soberana Teologia, sacada de aquel inmenso tesoro, donde toda la sabiduria esta encerrada, *Qui cum in forma Dei esset*, el Verbo estaua en forma de Dios, no solo era Verbo, pero Verbo sumamente excelente, concepto de vna misma naturaleza que el que le concibe, parto del entendimiento, tan ygual, que no solo frisa con el entendimiento de quien nace, pero es tan sacado à su medida (dize santo To-
S. Thom. mas) que es vna misma forma singularissima la de entrambos: y siendo vna misma la forma,

ma, vna la naturaleza, que terna en si el vno, que no represente el otro? Que terna el Padre, q̃ no lo comunique al Hijo? Nuestros cõceptos son imperfetos, de mil quiebras, de diferente forma y naturaleza que nosotros: pero el Verbo eterno es concepto infinito, que como el padre le comunica su forma, queda tã infinitamente perfeto como lo es el Padre. Y siendo esto assi, *Non rapinam arbitratus est, esse se æqualem* Deo: no tuuo por hurto ygualarse con el Padre, no era salir delos quicios de su naturaleza, entender que era semejante a el: no era vsurpar algo que no fuesse suyo, tenerse por Dios como lo es el Padre (dize la Glossa) no era soberuiamente, como hizo el primer Angel, querer ser mas de lo que era, pues era ygual en la natura leza con el Padre eterno. *Sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens.* Esto es lo mucho que Dios hizo (tornando a la primera duda) que siendo qual hemos declarado, cubrio la pura de su gloria con el sayal del seruo. *Cum in forma* Dei *esset*: como estuuiesse en aquella forma: que es, *Inuidiæ expers bonitas fons vitæ, intelligẽs lumen ipsum*, es sin embidia (dize Zacharias Obispo de Mitilene) no tiene de q̃ tenerla, pues todo lo tiene, es la misma bondad, es fuente de vida, el mismo entendimiento, y la lumbre pura. Tomo forma de seruo, tan humilde, tan menesteroso, tan de suyo pobre, que todo le viene de acarreo. Iunto aquella forma eterna, inmortal, infinita, a quien todo lo criado rinde vassallage, con vna forma sujeta, dependiente de humilde condicion y naturaleza en el diuino supuesto; para enriquezer al seruo se vistio de su pobreza; para empinalle en la cumbre de los cielos, baxò humilde acà a la tierra. Siruase su Magestad diuina de enriquezer nuestras almas, y repartirles los tesoros suyos, para que gozemos los frutos de su encarnacion sacrosanta, Amen.

Glossa.

Zach.

(¶)

TERCE.

TERCERA PARTE
EN QVE SE TRATA DE los misterios del Espiritu santo.

AViendo el santo Moysen, Capitan general de la Liga que Dios con su pueblo hizo, cortado la pluma para escriuir la Coronica general del mundo, tomo el exordio no menos q̃ d̃l mismo Dios, para q̃ la alteza de los misterios suyos combidasse a tener atencion a los que los leyessen. Y no contẽto cõ auer tratado del Padre, y del Hijo, como queda arriba aueriguado; tiro de suerte la barra, q̃ dexo atras quãtos en el mũdo auiã tirado, declarãdo del diuino Espiritu secretos q̃ hasta entõces ninguno auia imaginado. Et *Spiritus Dñi ferebatur super aquas*: el Espiritu de Dios andaua sobre las aguas. Aqui escondio misterios, aqui escorço sacramentos, aqui retirò secretos, que era menester la destreza de su pluma para declararlos. Pluguiera a Dios tuuiera capacidad la mia para tratarlos: pluguiera a Dios tuuiera yo el espiritu, no de los oradores mas alegantes y pulidos que la edad passada para embidia de la presente dexò por blason de sus proezas: sino aquel diuino Espiritu de quiẽ fueron dictadas. *Sileat enim lingua oratoria quia deficit sermo de indiſibili.* Porq̃ metida la sabiduria humana, (dize el bienauenturado S. Martin Arçobispo Turonẽse) a tratar este misterio, ni le bastara la suma de la eloquẽcia d̃ los Griegos, ni el artificio e industria de los Latinos, los colores Retoricos, los tropos, las amplificaciones y figuras, cõ todo lo que la Oratoria enseña, para hallar entrada ni salida. *Sileat lingua oratoria*, ponga el dedo encima de los labios, trate (quiere dezir) de cosas menores: porque el pretender despuntar en estas, es despuntar las plumas de las alas, para que no se leuante vn dedo dela tierra. Pluguiera a

S. Martin. in professione fid.

Dios sintiera yo en mi pecho andar alumbrado las aguas de las ignorancias mias aq̃l diuino Espiritu, q̃ sobre las aguas andaua, para declarar los misterios q̃ estas palabras encierrã: pero confiando, q̃ pues hasta aqui me ha fauorecido, hara lo mismo en lo que falta, me atreuere a tratarlas, reduziendo todo lo q̃ en ellas dixere a gloria suya. *Et Spiritus Dñi ferebatur super aquas.* Grande variedad de opiniones ay entre los interpretes de las santas Escrituras, en aueriguar que Espiritu sea este q̃ andaua sobre las aguas. El Cardenal Cayetano dize, q̃ es el Angel, a quien encomendó Dios el mouimiẽto del cielo: pero supuesto que el admite, que la palabra *Ferebatur*, quiere dezir empollar, o fomentar, conforme al sentimiẽto de muchos, tiene vn inconueniente grãde esta opinion, y es, que a la inteligencia y al cielo se auia de atribuyr la generacion primera de los animales.

Cayetan.

El bienauẽturado S. Teodoreto dize, q̃ este Espiritu era el ayre: y parece esto muy cõforme a la letra Hebrea: porque la palabra *Ruach*, sinifica el viento que corre, como se echa de ver en el Psalmo, *Flabit spiritus tuus, & fluẽt aquæ*: Soplara, Señor, el viento fresco que tu embias, y començaran a derramar las nubes agua por la tierra. Y en lugar de la palabra *Spiritus*, esta en el Hebreo *Ruach*: y en otro Psalmo: *In spiritu vehementi cõteres naues Tharsis*: Embiaras Señor vn espiritu vehemente, vn viento proceloso, q̃ haga dar al traues las naues de Tarsis: y en lugar de la palabra, *Spiritu*, esta en el Hebreo *Ruach*. Deste parecer son, Heliodoro Tarsense, y S. Iuan Chrisostomo discipulo suyo, Origenes, y S. Agustin lo tiene por probable. Pero mas a nuestro proposito, Iunilio Africano, S. Agustin, y Ruperto, entienden este lugar del Espiritu santo: y lo q̃ mas en fauor desto haze, es, que el bienauenturado S. Basilio dize, q̃ es tradicion de los antiguos Padres deriuada. Y viene esto muy conforme al rigor de la letra: porque hecha mencion del Padre y del Hijo, muy a pelo venia hazerla luego del Espiritu santo, pues es vna la deidad de todas las tres diuinas personas. *Spiritus Domini.* Tres misterios nos declaro aqui el Coronista diuino del Espiritu santo: lo primero la eternidad suya: lo segundo, la procession inefable y lo tercero, la cõsustancialidad q̃ cõ las dos personas tiene. El me comunique los resplandores de su gracia, para que mi pluma acierte a declararlos.

S. Theod. quæst. 8. in Genes.

Psal. 144.

Psalm.

Helio. S. Chri. Hom. Gene. Orig. l. 1. S. Aug. Rup. S. Bas. Hor. Har.

SYMBO-

SIMBOLO I. DE LA ETERNIDAD, DE LA virtud, y atributos del Espiritu santo.

§. I.

AQuella antorcha hermosissima, que derramando su luz por el Oriente, bañó cõ la claridad de sus resplãdores toda la Iglesia Griega, aquella santidad prodigiosa, a quien en el monte Sinay, como a otro Moysen, reuelo Dios misterios soberanos; aquel perfeto y consumado religioso, a quien, estando retirado de la tierra, buscó toda la tierra de Antiochia para Patriarca suyo; aquella cũbre de virtud tã rara, q̃ fue canonizado cõ la aclamaciõ publica de vn Cõcilio, aquel de quien, como refiere Georgio Escolario, Patriarca Constantinopolitano, preguntando la Sexta Sinodo, si auia de ser recebido por santo, respondio Teodoro Melitines, que el Oriente todo le honraua con este nombre, y que anatematizaria Dios a quiẽ se la quitasse, y respondieron todos los Padres del Concilio, *Amen*. Aquel celebre Anastasio, que hizo el nombre de Anastasio celebre en la tierra, considerando la alteza de los misterios diuinos, y quã incõprehensibles son por si solos, dize q̃ *A corpore quasi exẽplari proprietate accepta diuinorũ connexionẽ ostendimus per mẽbrorũ proportionẽ ac similitudinẽ*: q̃ todos los miẽbros nuestros sõ como vnos geroglificos y pinturas, por cuyas propiedades, y proporciones q̃ vnos cõ otros tienẽ, declaramos aquellos secretos soberanos. De este artificio, como se ha visto, vsarõ los historiadores y Profetas sagrados, no dexando cosa de tanto peso al hombre: porq̃ como la alteza de Dios es tan fuera de poder alcançarse, y nuestros miembros muchos, no supieramos por donde conocer al Hijo, ni porque miembros o partes se han de rastrear los misterios del eterno Padre. Deste mismo artificio vso la sabiduria del eterno Padre, para que entendiessemos los

Anastasi. sinayta l. 1. d̃ rectis fid. dogmatibus.

secretos del diuino Espiritu dẽtro de su diuino pecho retirados, poniẽdo en symbolo suyo el aliento y soplo de su boca, *Insufflauit & dixit illis, Accipite Spiritum sanctum*: Soplò, y dixoles: Recebid el Espiritu santo. No se ha de entender, como aduierte Agustino, que aquel flato era el Espiritu santo: sino vn geroglifico y ostentacion de lo que les daua. Y la razon y causa desta pintura es, porque assi como no es primero el animal, que tenga aliento y respire, sino que juntamente es y respira, y es imposible ser sin respiracion y aliento: assi en aquel misterio soberano no es primero el Padre, ò el Hijo, que el Espiritu de entrambos produzido: juntamente son todos, juntamente viuen. Si es eterno el Padre, eterno es el Hijo, eterno el Espiritu santo, como el bienauẽturado S. Atanasio enseña, y vna misma es la eternidad de todas las tres diuinas personas.

Ioan. 20.

S. Augu. libr. 4. de Trinitate cap. 20.

S. Athan. in Symb.

§. II.

Assi como el Padre eterno tenia ser perferissimo en el principio de todas las cosas: assi como el Hijo estaua en el comienço de todo lo criado: assi el Espiritu santo en aquel exordio tenia ser dela misma perfecion que el Hijo, y el Padre, y componia todas las cosas con ellos. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* En aquel principio andaua sobre las aguas. Todas tres personas (dize Iunilio Africano) fueron vn principio singularissimo del vniuerso, todas fueron vn artifice, vna causa, y autor de lo criado: y assi todas eran antes de las criaturas y como antes no ay sino la eternidad inuariable, todas tuuieron perfeto ser en ella. *Neque vnus quidẽ extitit ante secula, & alius post secula, sed simul Pater, Filius & Spiritus sanctus*: no fue vna de las tres personas antes de los siglos (dize Anastasio Patriarca Teopolitano, y san Cirilo Alexandrino, en vna explicacion breue, que de los misterios de la Fè hizieron) sino que todos tres estuuieron juntos, la eternidad de todos es la misma. Si el Verbo eterno estaua con el Padre, componiendo, y dando ser a todas las cosas, como en los Prouerbios se dize, enclaustrando las aguas en las cauernas de los mares, y haziendo todas las cosas que alli se refieren. *Spiritus Domini ferebatur super aquas, habens in propia potestate, quando aquarum illustraret abyssum, quando in locum eas secerneret vnum, vt appareret arida.* El Espiritu santo andaua sobre las aguas con poder, (dize Iunilio) de adornarlas, de componerlas, de illustrar-

Genes. 1.

Iunilius.

Anastas. S. Cyril. cõpendia exp. fidei.

Prou.

Iunil.

ilustrarlas con los astros resplãdecientes, de diuidirles los sitios y mojones, de apartarlas de la tierra, y encarcelarlas en los limites de su esfera. Si el Verbo eterno, segun el mismo se apellida en el libro de la Sabiduria, es vna azechia o caz de agua, que saliendo del pecho de su Padre, comunica vna hila a la tierra, con que de aguas muertas haze viuas, para que engendre tanta variedad y muchedũbre de cosas viuas: *Spiritus Domini, ferebatur super aquas.* El diuino Espiritu, aquel soberano ardor, cõ que el Padre quiere al Hijo, y el Hijo al Padre, calentaua las águas, para que concibiessen (dize san Basilio) vna fecundidad y preñez de vida, y pariessen tanta muchedumbre de cosas como en el mundo vemos. *Spiritus Domini ferebatur*: El Espiritu de Dios andaua. Veamos, Coronista santo, si el Espiritu diuino fue vn mismo principio con el Padre eterno, y con el Hijo, pues para significar al Padre, le llamays Dios, y para significar al Verbo, le days nombre de principio, en que el Padre fabricó el mundo, fuera mucho, que para significar el Espiritu santo, dixerades, que es amor con que las dos personas criaron el mundo, que el es artifice y criador de todo, como lo es el Padre y el Hijo? y no dezir, que se andaua sobre las aguas, quando las dos personas dauan ser a las criaturas?

Sapient.

Basil. hom. 2. in Hexame.

§. III.

Es vna Teologia soberana mas excelente que quantas el mundo enseña. Esta es la diferencia del concepto, y del amor, (dize santo Tomas) que las cosas concebidas estan en el concepto del entendimiento que las concibe, en el concepto resplandecen, en el son representadas, en el las contempla el entendimiento, y las conoce: pero la voluntad, como es lleuada de las cosas que ama, sale de si misma, y estãdose que da, haze assiento en lo que ama. De donde vino a dezir nuestro Padre san Bernardo, que el anima mas esta dõde ama, q̃ donde anima: y el bienauenturado san Agustin, *Amor meus, pondus meum; quocumque feror, illo feror*: y es como si dixera: Assi como la piedra, quitados los impedimentos q̃ la estancan y detiẽ, tiene vna grauedad y peso q̃ la apesga y lleua hazia su cẽtro assi mi alma tiene por peso el amor, y el la lleua a qualquiera parte q̃ se mueue. De aqui tuuo principio aquel comun axioma de los Filosofos, celebrado tambien, y recebido de todos los Teologos, que el entendimiento para conocer vna cosa la

S. Thom.

S. Berna.

S. Augu.

trae a si: pero la voluntad sale de si misma para amarla. Pues siendo el Verbo concepto del supremo artifice, parto de su entendimiento produzido, dize galanamente el supremo Teologo, que en el crio Dios los cielos y la tierra, en el todo lo que el vniuerso compone y hermosea: porque como el es idea, en que el Padre eterno dixo todas las cosas, al modelo suyo las produxo, y las dio vida: pero del Espiritu santo dize, que andaua sobre las aguas: porq̃ como es amor, quedandose en si mismo, sin mudança ni alteracion ninguna, andaua sobre las criaturas a quien amaua, dandoles ser y vida, componiendolas, y adornandolas. *Ferebatur super aquas*: andaua sobre las aguas.

Pero veamos (dira qualquier curioso) que es la causa que del Padre eterno dize que crio en el principio; y quien en el principio criaua, antes del principio era, pues el criar presupone el ser. Y del Verbo dize san Iuan, que era en el principio: pero del Espiritu santo, ni dize que criaua en el principio, como dize del Padre, ni que era, como dize del Hijo el Euangelista san Iuan, sino que andaua sobre las aguas ya criadas? No fuera razon que pues todas las personas son yguales, tambien se ygualaran en el començar a ser fuera de si en las criaturas? Y no dezir, que el Padre era antes de la creaciõ, el Hijo era en el principio della, y el Espiritu santo andaua sobre las aguas? Duda es esta, que quisiera yo mas hallar quiẽ me sacara della, que desatar la: pero sujeto a quien mejor lo entiẽde, digo, q̃ si consideramos las personas conforme al ser de la naturaleza diuina, que en todas tres es vnicamente el mismo, todas tienen vn mismo salir en las criaturas, todas son vn principio singularisimo, vna misma causa vnica y sola: pero considerando cada persona por si, al Padre como artifice, al Hijo como idea, y al Espiritu santo co amor, con diuerso modo cõcebimos la salida de cada vno. El Padre eterno sale produziendo al modelo de su idea: y assi dize con gran propiedad el santo Moysen, q̃ *In principio creauit Deus cœlum & terrã*, que en el principio, en aquel primer dechado, en aquella eterna idea, q̃ produxo el Padre dentro de su pecho, crio el cielo y la tierra de suerte que el modo de salir suyo fue, criãdo al modelo de su imagen. El Hijo salio como idea, salio retratandose: y assi dize, que era en el principio, porque en el primer instante que començo a ser la criatura, comenco a estar en ella, como en retrato. Esto

Ioan. 1.

puede

puede ser que quisiesse tambien dezir el Euangelista S. Iuan, fuera de todas las interpretaciones dadas en aquellas palabras, *In principio erat Verbum*, en el principio de las cosas, en el primer ser y punto de cada vna, estaua en ella el Verbo, aquella razon è idea: porque como cada vna es retrato suyo, no fue antes la criatura, y despues tuuo ser en ella: sino que juntamẽte fue y tuuo el Verbo ser en ella, como en vn retrato suyo: porque la creacion deste vniuerso, fue retratar el q̃ en aquella eterna idea esta representado. Antes de la creacion, *Quod factũ est in ipso vita erat*, todo tenia en aquella eterna Razon ser de vida, de otro ser mas excelente gozaua, alli estauã los cielos cõ otro adorno y hermosura mas perfeta, alli los astros, y todo lo que en si es incapaz de vida, gozaua de eterna è inmortal vida: pero en el primer punto q̃ tuuo el mundo ser en si mismo, *In principio erat Verbum*, en este tenia el Verbo ser en el, como en retrato: de suerte, q̃ como salio de si retratãdose, en la primera linea que en el rasguño hizo, començo a estar en ella: pero el Espiritu santo *Ferebatur super aquas*: salio como amor. El amor el modo que tiene de hazer salida, es estar en el coraçon del artifice, y de la idea, inflamãdo el desseo de hazer vna obra: porque como el amor es lleuado de lo que ama, hasta que la obra tenga ser en si misma, esta donde le tiene, que es en la idea produzida dentro del pecho del artifice: y quando comiença a tener ser la cosa, anda siempre sobre ella con vn afeto piadoso. Cõforme a esto, como el Espiritu santo es amor, descriuio diuinamente el santo Moyses su salida: Salio como amor: antes de tener ser la cosa en si misma, estaua donde le tenia, estaua en la idea del Padre, estaua en la voluntad de entrambos, amando con el el Padre al Hijo, y el Hijo al Padre; alli encẽdio el desseo ab eterno de comunicarse en tiempo a la criatura, y en viendola criada, *Spiritu Domini ferebatur super aquas*: sale con vn afecto pio a hazer bien a su criatura, a componerla, a darle virtud de vida, y hermosearla.

Ioan. 1.

§. IIII.

Spiritus Domini ferebatur. El diuino Espiritu de Dios era lleuado sobre las aguas. Veamos, Profeta santo, de quien podia ser lleuado el que da ser a todas las cosas, las crio, y las gouierna? Quien podia lleuar aquel soberano y celestial Espiritu, que lleua tras si las almas pias? Es vna galana frasi, con que nos da a entender la ygualdad que en la sabiduria con el eterno Padre y el Hijo tiene:

como no solo crio con ellos todas las cosas, sino que las dispuso segun el orden de su eterna sabiduria, en el peso y medida conueniente para la conseruacion de su naturaleza. Si el Padre eterno es causa de tal condicion y naturaleza, dize Platon, segun refiere san Teodoreto en el libro de Prouidencia, que esclabona los años con los años, los meses con los meses, que, encadena los dias, con los dias, y las horas con las horas, con vna sucesion tan concertada, para conseruacion del vniuerso: Si el Verbo eterno, *Attingit a fine vsque ad finem fortiter*, dize el mismo en los libros de la Sabiduria, *& disponit omnia suauiter*: lleua desde el vn fin al otro fin, desde vn estremo al otro estremo, desde lo mas baxo a lo mas alto, disponiendo todas las cosas que dentro destos dos exes se comprehenden suauemente, segun las calidades, las costumbres, y naturaleza de cada cosa, sin violentarla, ni hazerle fuerça alguna. *Spiritus Dominis ferebatur super aquas*: el Espiritu santo era lleuado de si mismo, el amor que a sus criaturas tiene, esse le lleuaua. *Super ferebatur*, trasladan los Setenta interpretes: Era sobrelleuado, yua se (quiere dezir) al amor del agua disponiendo todas las cosas suauemente, dando a cada especie los accidentes necessarios para su conseruacion y vida, y conforme a la inclinacion de cada cosa, señalandole el sitio que mas con su naturaleza frisa, al fuego, al ayre, a la tierra, a las aguas, a cada especie, por minima y de poca importancia que fuesse, señalandole el lugar proporcionado a sus disposiciones, sin hazer extorsion ni violencia a ninguna cosa criada: sino con cada vna procediendo con suma suauidad y sabiduria. *Superferebatur*: y vuase al amor del agua, no solo era criador y artifice de todas las cosas, como lo era el Padre y el Hijo, sino conseruador: y el que con el Padre, y el Hijo lo ordena, lo dispone, lo rige, y lo gouierna todo, dando a todas las cosas virtud y vida, y fomentandolas para la produccion de otras.

Plat. apud S. Theod. lib. 6. de Prouidē.

Sapiētię. 8

Septuagi.

§. V.

Spiritus Domini ferebatur. Si a la letra Hebrea reduzimos la palabra *Ferebatur*, haze aqui el santo Moysen vn gallardo geroglifico del Espiritu santo: porque en lugar suyo esta vn verbo, que quiere dezir, empollar: y assi en symbolo del Espiritu santo, pone vna gallina encima de sus hueuos. Lo primero, porque assi como la gallina los fomenta y les da vida: assi el Espiritu

Lit.

Espiritu santo (dize san Geronymo, san Ambrosio, y san Basilio) empollaua las aguas, para que produxessen cosas viuas, *Viuificat enim omnia Spiritus Dei cum & ipse vita sit*: todo lo viuifica el Espiritu santo, dize S. Cirilo, a todo reparte consistẽcia y vida; porque el es vida por essencia, vida por naturaleza, principio, y autor de donde toda la vida tiene su venero; no distinto principio y autor que el Verbo eterno, sino vna causa singularissima. Por otro geroglifico admirable nos declaro esto el Real profeta Dauid, el qual confessandose por criatura del supremo artifice, colgada del hilo de su diuina prouidencia, dize: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me*. Tus manos, Señor, me hizieron, ellas me formaron, y me dieron el ser y consistencia de que gòzo. Que manos son estas, con que Dios criò el mundo, y le conserua (dize san Agustin, y san Basilio, disputando contra Eunomio) sino el Verbo eterno, y el Espiritu santo? con estas criò todo lo q̃ vemos, no como instrumentos, aduierte (y muy bien) santo Tomas, pues todas tres personas son vn principio vnico y solo, con estas lo rige y lo conserua. De la diestra, que es el Verbo eterno, dize san Iuan que fue todo hecho, *Omnia per ipsum facta sunt*: todo es obra de aquella diuina diestra, ella lo hizo, y lo conserua, *Nil enim est quod mũdum contineat, ne dissoluatur, nisi Verbum*: no ay cosa que sustẽte el mundo (dize Filon Iudio) que le conserue en la hermosura que tiene: no ay virtud que haga la liga y confederaciõ de sus partes, y la harmonia tan continua con que proceden, para que el todo no se acabe, sino es el Verbo eterno. De la otra mano que es el Espiritu santo, dize el Sabio, que es artifice de todas las cosas, causa que lo cria, y mano que lo rige y lo gouierna. De aqui vino a llamar Platon Alma al Espiritu santo: porque afsi como el alma no solo da ser al cuerpo, pero le conserua y rige: afsi el Espiritu santo no solo da ser al vniuerso, no solo es origen de donde todo lo criado procede, sino mano fuerte que lo conserua, no se buelua en la nada de que fue hecho:

Spiritus intus alit, totamque infusa per artus.
Mens agitat molem, & magno se corpore miscet.

Dentro de cada cosa està este diuino Espiritu, dize Marõ, y estendiẽdo su mano hasta los mas minimos miembros, rige todas las partes, las mueue, y las da vida, conseruando en tranquilidad y sossiego el todo. De aqui Trismegisto, escriuiendo

Hieron. Ambr. Basil.
Cyril.
Psal. 118.
Aug. Basil. ad Eun.
Thom.
Philon li. de agricult.
Platon.
Marõ. li. 6
Trismegistr. in Asclepio.

a Asclepio, dize, que *Hoc Spiritu omnia indigẽt, omnia enim portat pro cuiusque dignitate & meritis, omnia viuificat & alit*, que todas las cosas tienẽ necesidad deste Espiritu, porque todo lo viuifica: el sustenta todas las cosas, el las ampara, y las cria, el las rige y las conserua.

§. VI.

Manus tuæ fecerunt me. Veamos, Profeta santo, si las dos manos de Dios formaron al hõbre, si al Verbo, y al Espiritu santo en esta gallarda metafora days nombre de manos, que ygualdad puede auer entre ellos? que tiene que ver la flaqueza de la yzquierda, con la virtud de la derecha? que comparacion ay entre la poca agilidad de la vna, y la velocidad y ligereza de la otra? No son las manos de Dios, como las nuestras, que tienen la virtud repartida: porque segun la plaça en que el autor de la naturaleza puso a cada vna, assi le dio la virtud y fortaleza conuiniente: sino que como entrambas manos de Dios son vn mismo pricipio con el mismo Dios, las dos diuinas personas son vn mismo artifice con el eterno Padre vnica e indiuisamente vno, vna virtud singularissima es la de las tres diuinas personas. *Firmetur manus tua, & exaltetur dextera tua*: dezia el Real profeta Dauid en el Psalmo: y es como si dixera, conforme a la rayz Hebrea: Suma es la fortaleza de Dios en la mano yzquierda, y en la diestra: porque la siniestra, que en nosotros es mas flaca, de menos virtud y fortaleza, en Dios, *Inuicta est*, trasladan Simaco, y Flaminio, es inuencible, es de fortaleza infinita, es de virtud inmensa. *Omnem habens virtutem*, dize Dios; tiene toda la virtud y fortaleza, no solo de los hombres, la potẽcia de los Angeles, el valor de los Arcangeles, y el poder de todos los demas espiritus glorioso, con otro modo mas perfeto y excelente, que esta en ellos mismos: sino *Omnes habens virtutem*, la fortaleza del mismo Padre, la virtud del Hijo es su misma virtud y fortaleza: y assi aunque las marauillas sean muchas, los donesgratuytos, que las tres diuinas personas al mundo comunican, dize el Apostol san Pablo, escriuiẽdo a los Corintios, diferentes sus efectos y grandezas de tan diuersas condiciones y maneras, como en el mundo vemos: pero vn mismo Dios es el que haze estas cosas. Y pues el Padre, el Hijo, y el Espiritu santo las hazen, vna misma es la virtud de todos, vn mismo el poderio que todas las tres personas tienen, vna misma eficacia y fortaleza. El diuino Espiritu

Psalm.

Symach. Flamin.

Sapiẽ.

Bell. To

piritu muestre la suya en remediar nuestras almas, y apartarlas con los resplãdores de su gracia, de las tinieblas del pecado.

SIMBOLO II. DE COMO EL ESPIRITV Santo procede del Padre, y del Hijo.

§. I.

QVien con atencion huuiere leydo las cronografias e historias generales, q̃ de los antiguos tiempos tratan, particularmente las que los historiadores Ecclesiasticos escriuieron, harale grande compassion y lastima, ver las porfias, las questiones, las controuersias y dificultades tan sangrientas y encarnizadas, como entre los Padres de la Iglesia Griega y Latina huuo, a cerca de la procession del Espiritu santo. Porque era tanta la obstinacion de algunos Griegos, y la proteruia grande con que defendian, que el Espiritu santo no procedia del Hijo que se juntaron muchos Concilios, para condenar la impiedad desta heregia, determinando, q̃ no solo procede del Padre, sino tãbien del Hijo. Assi se determinò, en el primer Cõcilio q̃ se celebrò en Toledo cõtra los Prisilianistas, donde se dize: *Credimus in Spiritum sanctũ, qui nec Pater sit, nec Filius, sed a Patre, Filioque procedens.* Creemos q̃ el Espiritu santo, ni es Padre, ni es Hijo, sino que procede de entrambos. Lo mismo se definio en el tercero, anatematizando al que lo contrario dixere. Lo mismo en otros muchos de los Toledanos. Lo mismo en el Lateranense, en tiẽpo de Inocencio III. En el Lugdunense, debaxo desta forma: *Sacro approbãte Concilio, damnamus omnes qui negare præsumpserint, Spiritum sanctum ex Patre & Filio procedere.* Aprouandolo assi todo el Concilio santo, se condenã aq̃llos q̃ presumierẽ negar la processiõ del Espiritu santo del Padre y dl Hijo. Assi se determino en el Sinodo Efesino, en vna carta q̃ cõ autoridad de los Padres del Cõcilio, S. Cirilo escriuio

Cõcil. Toletan. 3. & 4. & 8. & 11. et 12. & 15. & 16.

Cõcil. Lateran. cap. firmiter, de summa Trin.

Synodo. Ephesina.

uio a Nestorio. Lo mismo en la quinta Synodo general, en tiempo de Agapito, y Siluerio; como se vee en la Epistola de Iustiniano Obispo de Sicilia, recibida, y aprobada del Concilio. En la septima Synodo general en tiempo de Adriano Primero, se dize lo mismo. Y vltimamente en el santo Concilio Florentino, procurando los Griegos defender, que el Niceno no determinò que el Espiritu santo procedia del Hijo, fueron conuencidos cõ la autoridad de vn original Griego antiquisimo escrito de mano, y de vn historiador, de quien los Griegos hazian mucho caso: y assi de consentimiento de todos, fuera de dos ó tres Griegos, fue como infalible verdad determinado.

In 5. Synodo Generali.

In septima Syno. general.

Concilio Florent.

§. II.

Esto nos dio tambien a entender el santo Moysen en las palabras que comence a declarar arriba. *Spiritus Domini*: el Espiritu de Dios: y en el Hebreo està la palabra *Elohim*, que quiere dezir Iuezes, el Espiritu del Padre, y del Hijo, el amor que de la voluntad de entrambos procede, esse andaua sobre las aguas. En aquel soberano geroglifico, que comence a declarar en el symbolo passado, nos dio tambien a entender el Señor esto, *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum sanctũ*, Sopla, para dar a entender, como comunicaua su diuino Espiritu a los discipulos. *Quid enim aliud per illam insufflationem declaratur, nisi quod ex eo Spiritus sanctus procedebat?* dize el bienauenturado san Agustin escriuiendo a Oroso: Que era aquel soplo de Christo para comunicar el Espiritu santo a sus discipulos, sino vn geroglifico de que procedia de si mismo? Porque assi como el aliento procede de las intimas entrañas del hombre, como enseña S. Cirilo: assi el Espiritu santo de lo mas intimo del Verbo eterno en la voluntad suya, y del eterno Padre procede, en entrambos tiene su origen, entrambos son vn principio y vn venero.

Genes. 1.

Ioan. 14.

S. Aug. epist. ad Oros.

S. Cyr. ad illud Rogabi Patrem meum.

De aqui vino a dezir san Damaso, escriuiẽdo a Paulino, *Credimus, Spiritum sanctum Paracletum, nec Patrem esse, nec Filium, sed ex Patre procedentẽ & filio.* Creemos firmissimamente, que el Espiritu santo, ni es el Padre, ni el Hijo, sino que procede de entrambos. De aqui escriuiendo Ornordas al Emperador Iustino, dize, *Certum est, propriũ esse Spiritus Sancti ex Patre procedere & Filio*: no es negocio donde pueda auer duda, que el Espiritu santo procede del Padre, y del Hijo. De aqui Sulaca Patriarca Sirio, en la profession que hizo de la Fe, dize: *Credimus Spiritum sanctum Deum perfectum*

Damas. ad Paul. num.

Orn. ad Iu.

Sulac. pro Dei

fectum, qui ex Patre & Filio procedit: Firmemente creemos y cõfessamos, ser Dios perfeto el Espiritu santo, y proceder del Padre y del Hijo. *Insufflauit*. El Espiritu que del procede, comunicò a sus dicipulos. Los Apostoles haziendo oracion, y poniendo las manos, dauan el Espiritu santo: pero Christo con el aliento de su pecho, *Non enim secundum mensuram Spiritum Filio tradidit, sed ipse a se emittit, quemadmodum sane & Pater*, dize san Cirilo escriuiendo a Hermia: No tenia el Espiritu santo en cierto grado y medida, como le tenian los Apostoles: sino como el Padre eterno en su propia voluntad produzido: y assi soplando de si mismo le comunicaua. *Insufflauit*. Los Apostoles en aquellos que auian hecho sus almas alcaçares dignos de la magestad diuina, vestidos de los resplandores de la gracia soberana, dauan el Espiritu santo, inuocandole para que viniesse a morar en ellos: pero Christo, *Ex se ipso, velut e quopiam thesauri conditorio de promptum, ipsum dilargiebatur*, dize san Anastasio Antiocheno: Sacauale de su propio pecho, como de vn diuino y celestial erario, donde està y estuuo ateſorado: y sin diuision ni mudança que en este Espiritu huuiesse, le daua a sus dicipulos. Los Apostoles dauã lo que no era propio suyo, sino comunicado de Christo: pero Christo, *Spiritum sanctum procedentem ex Patre & Filio, absque diuisione vlla in substantia ipsorum*: el Espiritu diuino (dize Moyses Mardeno, Legado del Patriarca de Antiochia) que del eterno Padre, y de si mismo procede, sin auer diuision en la naturaleza diuina, comunicaua a los Apostoles. *Insufflauit & dixit: Accipite Spiritum sanctum*: su propio Espiritu comunicò. *Eodem enim modo habet Spiritũ, quo Pater intelligitur, non aduentitium, neque extra*, dize san Cirilo Alexandrino: Porque de la misma suerte le tiene el, que el Padre eterno: no como la criatura aduenedizo, y que Dios se le infunde: sino de si mismo y en si mismo produzido. Los Apostoles ponian las manos, y Dios principalmente infundia: pero Christo como es la vena del diuino Espiritu, de si mismo le daua. En los Apostoles solamente està *participatio gratiæ*, dize san Anastasio Sinaita: Estaua por participacion y gracia, como en hijos adoptiuos: pero en Christo, como en propio y natural assiento suyo. Porque (como dize san Gregencio Arçobispo Trepense disputando con Herbano Iudio) *Spiritum sanctum, vt a mente procedẽtem, et in Verbo requiescentem, vitam-*

Cyril. Her. 1. thes. 34.

Anasta. de recta fidei dogmat.

Moyses Mardẽ. in profess. fidei, quam transtulit Masius.

S. Cyril. ad illud, Rogabo Patrẽ meum.

S. Anasta.

S. Gregẽt. cont Herbanum.

vitamque omnibus largientẽ, Spiritum dicimus. Lo que llamamos Espiritu santo, es aquella tercera persona, que del Padre eterno procede, y el Hijo, como en propio origen y venero, tiene su assiento y morada, alli descansa, alli viue, y desde alli da consistencia y vida a todas las cosas. *Insufflauit et dixit.* En los Apostoles estaua como en amigos, como en templos santos suyos: pero en Christo, *Ceu ei consubstantialis, vnaque cum ipso Deus:* dize san Anastasio, como persona de vna misma sustãcia, de vn mismo ser y naturaleza.

S. Anasta.

§. III.

Vn gallardo geroglifico desta soberana procession, y de la del Hijo, hizieron S. Cirilo Alexandrino, y Anastasio Patriarca Teopolitano, donde en symbolo del eterno Padre pusieron el Sol, del Hijo, el rayo; y del Espiritu santo, el calor fogoso, que del rayo y del Sol procede *Imago Patris est Sol; radius Filij; calor est Spiritus sancti.* Y la razõ y causa desta pintura es: porque porque assi como el Sol es tan primero, que no ay cosa criada de quien nazca ni proceda: assi el Padre eterno de ninguno nace, ni procede, sino q̃ el es principio ageno de tenerle, y el primer origen de las dos personas. Lo segundo, assi como el rayo nace del Sol, assi el Hijo del eterno Padre es rayo de aq̃l Sol de infinitos resplãdores. *Cũ sit splẽdor Patris, & figura substantiæ eius,* como sea resplãdor del Padre, *Qui radius est maiestatis,* traslada Leoncio Bisantino: Es rayo del Sol eterno produzido. Lo tercero, assi como el calor no solo procede del Sol, sino tã bien del rayo: assi el Espiritu santo no solo procede del eterno Padre, sino tambiẽ del Hijo.

S. Cyril. S. Anasta. in summaria interpretat. fidei.

Prueua la alteza desta Teologia el bienauenturado santo Tomas cõ vna demonstracion Teologica, fundada en la firmeza incontrastable de los santos Concilios, y Padres de la Iglesia, de los quales es recebido aq̃l celebre axioma; *In diuinis omnia sunt vnũ, vbi non obuiat relationis oppositio.* Todo es comun en aquel misterio soberano, todas tres personas son singularissimamẽte vno, dõde no entreuiene la oposiciõ relatiua; que esta es la que distingue vna persona de otra: y esta oposicion tiene su fundamento en el origen q̃ vna persona de otra tiene. Assi se colige de vn Concilio q̃ en en Toledo se celebro, donde se dize, q̃ es distinta persona el Espiritu santo del Padre, y del Hijo, el qual, *Pro eo quod a Patre Filioque procedit, ad vtrumq; refertur:* Porque procede de entrãbos, dize relacion a entrambos, y se distingue de entrambos y assi

assi sino procediera, ni se distinguiera del Hijo, ni dixera relacion a el, sino que como son vno en la essencia, vno en la sustancia y naturaleza, lo fueran tambien en la persona: y assi no huuiera tres personas, sino dos solas. Otra demostracion se colige de aquellas palabras de san Iuan, *Omnia quæ habet Pater, mea sunt*: Todo lo que el Padre tiene, todo es mio: y explicando que es este todo, el bienauenturado san Iuan Damasceno, dize, que *Omnia quæcunque habet Pater in generando, tradidit Filio, præterquam esse Patrem*: que fuera del ser Padre, todo quanto tiene lo comunicò al Hijo, engendrandole eternamente: y como el Padre tiene ser principio del Espiritu santo; de aqui es (dize Genadio Scolario, cuyo pensamiento es este) que el Padre eterno comunicò al Hijo el ser principio del Espiritu santo, y que del vno y del otro proceda.

Ioan. 16.

Damas. 1. fidei.

Genadi.

§. IIII.

Lo segundo, assi como el Sol se està siempre en el cielo, y al mundo embia sus resplandores y el con ellos produze el calor que todo lo fomenta y cria; assi el Padre eterno (dizen aquellos dos Patiarcas, vno Alexandrino, y otro Teopolitano, en la confessiõ sumaria) siẽpre se està en el cielo, nunca apareciò en figura corporea en la tierra: pero embiò su vnigenito Hijo, para que con los rayos de su lumbre alumbrasse a los que debaxo de nombre de vida estauan cubiertos de la obscuridad importuna de la muerte: y deste diuino rayo, y del Padre eterno, procedio el ardor fogoso del Espiritu santo, que fomenta las animas, las da virtud y vida. El es *Sapientiæ scientiæ, & sanctificationis effector*, dize Didimo: Causa dela verdadera ciencia y sabiduria: el es el que da nueuo aliento al alma con la vida de la gracia, el el que la adorna y la compone, la viste y hermosea de librea soberana; el aquel rio caudalosissimo, que originado de dos personas realmente entre si distintas entrambas, solo tiene vn origen y venero vnica y singularmente vno. Y de tal suerte procede dellas, que las aguas suyas, son las aguas dellas: la enseñança suya, es enseñança dellos: lo que el enseñò, enseña el Padre, y enseña el Hijo: la sabiduria suya, es la del Padre eterno, y la del Hijo comunicada por procesion eterna de la voluntad de entrambos. *Non enim loquetur a semetipso, sed quæcunq; audiet, loquetur.* No hablarà de si mismo (dize Christo por S. Iuã) sino loq̃ oyere, esso os dira solamẽte. *Nõ loquetur a semetipso, vel nõ sine me et Patris mei*

Didimus lib. 1. de Spiritu sancto.

Ioan. 16.

mei arbitrio: dize Didimo: No penseys que hablara de suyo, sin parecer mio, y del eterno Padre, sino que lo que a todos tres pareciere, esso os dira: lo que el habla (dize S. Ambrosio) esso habla el Padre, y esso mismo dize el Hijo: lo que el enseña, es enseñança del Padre y del Hijo: las aguas de sus dotrinas, del pecho de las dos primeras personas manan. *Non enim loquetur a semetipso*: no hablara de si mismo. *Nil proprium loquetur præter mea*: dize Teofilato, y es en buen romance, no porna nada de su casa, sino lo que de mi recibiere, esso os Dira, *Neque novam vos docebit doctrinam; non enim leges feret; sed quia spiritus, et quasi mea mens est, loquetur cũcta quæ sunt in me*: dize el bienauenturado san Cirilo: No os enseñara nueua dotrina, no hara nueuas leyes y estatutos, sino como es propio Espiritu mio, y como vn alma de mi pecho, los secretos que dentro del estã retirados, esos os enseñara. *Sed quæcunque audiet*: siempre oye, y oyra para siempre, dize Georgio Escolario sobre el comiençó del Concilio Florentino; y de quien oye, de esse procede: y como el oyr es del Padre eterno, y del Hijo, de entrambos procedio y procede.

Didym. lib. 2. de Spiritu sã &c.

S. Ambrosio lib. 1. de Spiritu cap. 6.

Theoph.

Cyril.

Georg. super princip. Concil. Florẽ.

§. V.

Finalmente, como la excelencia de los rayos del Sol es tanta, cierra el passo a la flaqueza de nuestra vista, para que no pueda arribar en conocimiento suyo. Embia el Sol con sus rayos vn calor fogoso, por donde conocemos la virtud de sus resplandores: porque los efetos marauillosos que el calor haze, aqui engendrando oro, alli plata, aculla perlas, y tantas diferencias de animales y de cosas, engrandecen los rayos del Sol, y declaran la virtud que tienen. Admirable geroglifico por cierto de aquel misterio soberano. Embiado auia el Padre eterno su diuino resplandor al mundo: pero no podian los Apostoles, por la flaqueza de su vista, y alteza de aquel rayo infinito, mirarle; no podia el mundo, aunq̃ era luz disfraçada cõ las nubes de nuestra naturaleza, arribar en conocimiento suyo: pues embia aquel ardor diuino, que del y del padre eterno procede, para que por los efetos raros y prodigiosos, que con la virtud suya se han de hazer en el mundo, el mundo le conozca y honre. *Ille me clarificabit quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis*: dize Christo por san Iuan: El me clarificara. Dos sentidos pueden tener estas palabras entrambos muy conforme a hilo de lo que se trata. El primero es de la Glosa, y Lyra tambien parece

parece que le sigue. *Ille me clarificabit*, el me declarara. El segundo es de los Griegos, El me hara claro y celebre en el mundo: y da de entrambos la razon san Cirilo, diziendo, que el Espiritu santo clarifica al Hijo, *Quia omnia potest, et omnia scit*: porque como es propio y natural Espiritu del Hijo, todo lo q̃ el Verbo puede, todo lo puede el Espiritu suyo: y lo q̃ el Verbo sabe, quien mejor puede saberlo, que el Espiritu de su propio pecho? Y assi el Espiritu santo, como virtud y sabiduria, le clarifica: con la sabiduria, haziẽdose interprete de su pecho, haziendole claro y patente. *Ille vos docebit omnem veritatẽ*, auia dicho en las palabras antes de las que agora se declaran: El os enseñara toda la verdad. Y mas claro en el Griego: *Deducet vos in omnem veritatem*: El os adiestrara: quiere dezir: El os abrira el camino, para que llegueys al conocimiento de mis verdades: porque *Quemadmodũ nemo nouit quæ hominis sunt, nisi spiritus qui est in eo; ita & quæ Dei nullus nouit nisi Spiritus eius*: assi como no ay quiẽ mejor entiẽda el pecho del hõbre (dize el Apostol san Pablo) que el propio espiritu suyo: assi no ay quiẽ mejor entienda el pecho de Dios, q̃ el Espiritu suyo: no ay quien mejor le apee, ni penetre los misterios suyos: no tiene necessidad de Dotores, ni Catredaticos (dize Teofilato) para que le interpreten el diuino pecho: y assi el le declara y le explica. *Ille me clarificabit*. Lo segundo, cõ la virtud q̃ del Verbo tiene, le haze claro, le haze celebre, y famoso; que esso quiere dezir, claro. *Ille me honorabit*: explica Mario Victorino: El me honrara, haziẽdo con los milagros q̃ con su virtud hizieredes, que en todas partes suene mi apellido. *Ille me glorificabit*: leen los Griegos: El me hara glorioso; estendiendo con las grandezas q̃ hareys con su virtud, mi apellido, en los pueblos mas distãtes y remotos. Por su virtud sere conocido, respetado, y engrãdecido de todas las gentes y naciones: *Ille me clarificabit*, el me clarificara.

Y da luego la razõ, diziẽdo: *Quia de meo accipiet, et annũciabit vobis*: porq̃ recibira de lo q̃ es mio. De aqui coligẽ muchos santos, como no solo procede el diuino Espiritu del Padre eterno sino tãbien del Hijo: porq̃ en aq̃l misterio soberano no puede entẽderse recebir vna persona de otra, sino es procediẽdo della. El Hijo recibe del Padre eterno por generacion eterna, el ser, las virtudes, y perfecciones que tiene; y no ay otro modo de recebir en

Theoph.

Cyril.

Marius Victorinus li. 1. aduersus Arriũ.

Litera Græca. Ioan. 16.

aquella persona, a quien por nacimiento perfeto se le comunica todo. Y pues el Espiritu santo recibe del Hijo, ha de ser procediendo de la voluntad suya, ha de ser por aquella spiracion inefable, comun al Padre y al Hijo. De aqui le llama el Apostol, no solo Espiritu del Padre, sino del Hijo. *Misit Dominus Spiritum Filij sui in corda nostra*: embiò Dios aquel Espiritu, q̃ es Espiritu de su propio Hijo, en nuestros coraçones. De aqui Dauid le da nombre de Espiritu suyo. *Et Spiritu oris eius*: es Espiritu de la boca del Padre, dize S. Gregencio, disputando con Herbano Iudio: y la boca del Padre, como dize aq̃l Christiano Idiota en las alabanças de la Virgen, no es otra cosa, sino el Hijo, y assi es Espiritu de entrambos. De aqui san Pablo, como es sentimiento de Agustino, le llama Espiritu de la boca de Christo, *Quem interfecit Dominus Iesus Spiritu oris sui*: a quien derribò Christo con el Espiritu de su boca. De aqui el santo Profeta Esaias le apellida con titulo de Espiritu de los labios de Dios, *Et Spiritu labiorum suorum interficiet impium*: cõ el Espiritu que de los labios de Dios procede, con el Espiritu del Padre eterno, y de su Hijo, que son como dos labios de la boca de la diuina essencia.

S. Gregẽ aduers. Herban.

Idiota Christianus de laud. Virgo tom. vlt Bi lio the. ç san. Augus. li. de fide ad Petrũ. ii.

Esaias.

Quia de meo accipiet. Vna cosa podra hazer dificultad a qualquiera en la interpretacion deste passo: Porque no dize el Verbo que el Espiritu santo recibe lo que es suyo, sino de lo que es suyo: porque quien recibe de lo que es de otro, toma y dexa: y si de la sabiduria del Hijo dexara algo el Espiritu santo, ya no fuera Dios, pues no fuera sabio infinitamente. La Glosa Interlinear facilmente resuelue esta duda, diziendo De *meo*, *Patre scilicet accipiet*: recebira de mi Padre, y en este sentido no tiene lugar la duda, pues todo lo q̃ el diuino Espiritu tiene, todo se lo comunicò el Padre eterno: pero entendiendo el pronõbre, conforme le declara Didimo Genadio, y san Cirilo. De lo que es mio recebira el Espiritu santo; puede por ventura responderse a la duda, que vna cosa es recebir, y otra recebir para dar a otro. Lo que el Espiritu santo por aquella procesion eterna recibe del Hijo, es todo el ser de su natura, el pielago inmenso de su sabiduria infinita, y entonces propiamente dezimos que reciba la sabiduria, y todo el ser essencial del Verbo: pero no todo lo que recibio por aquella spiracion inefable, fue para dezirselo a los discipulos, pues no les enseñò mas de lo q̃ importaua para el ministerio en

que

que Christo les auia puesto: conforme a lo qual propissimamẽte dize: De *meo accipiet*; de lo q̃ es mio: porq̃ no todas las verdades q̃ el Hijo comunicò al Espiritu santo, les enseñó el Espiritu santo a los dicipulos: y esto parece muy conforme a la letra, por lo que se sigue, *Et annũtiabit vobis*. Y es como si dixera: De aquella sabiduria que yo le comunique eternamente, el repartira entre vosotros: quiere dezir: El os dira lo que os conuiene.

Lo tercero, puede tambiẽ responderse por ventura, q̃ aq̃l, De *meo*, sinifica toda la persona del Hijo, y como no le comunica la personalidad, sino la naturaleza: por esso dize, De lo que es mio, y no, lo que es mio: porq̃ las dos diuinas relaciones de Hijo, y Espirador, no pueden comunicarse al Espiritu santo. Y no dize, De *meis*, sino, De *meo*, porque no entienda el hombre que ay en Dios composicion, de suerte, que pueda auer diuision, como la ay en la criatura (dize Genadio) no da Christo de su essencia, y dexa, sino que con el Padre eterno eternamẽte la comunica al Espiritu diuino. Genadius

SIMBOLO III. DE LA CONSVSTANCIALidad del Espiritu santo, cõ el Padre eterno y el Hijo.

§. I.

DOnde los ginetes diestros hazen mas ostentacion y alarde de su gentileza, suele ser en el fin de la carrera, en la gracia y donayre con que hazẽ parar el cauallo: porq̃ como es el punto mas dificil, alli se vee la industria de cada vno, alli conocẽ todos la fortaleza de su mano, alli la gallardia cõ q̃ corrigiẽdo el furor del cauallo, y haziẽdole estãpar las corbas en la tierra, a pocos passos le detiene. Y la razõ es, porq̃ la dificultad es el contraste de la destreza, es el toque q̃ descubre el pũto y perfeciõ dõde el arte llega: y finalmẽte es el crisol dõde la virtud sequilata y prueua. Admirable coyuntura se auia ofrecido por cierto, para quiẽ tuuiera vn espiritu mas despierto, vn discurso mas delgado, vn inge-

nio mas sutil y mas agudo q̃ no el mio. Pues aqui pudiera descubrir la suma de su sabiduria, la variedad de letras diuinas y humanas, la muchedumbre de lẽguas; aqui pudiera hazer alarde de pũtos sutiles y delgados; aqui finalmẽte, como en vn mar alto, a todas partes podia boluer de su entendimiento las velas, mostrandose en todo genero de cosas; porq̃ la dificultad es de suerte, q̃ muestra la sutilidad de los ingenios, no solo humanos, sino Angelicos, o por mejor dezir, es la dificultad tan alta, q̃ basta a descubrir la cortedad de los ingenios criados. Poco es menester para q̃ se vea la mia, pero supla aquel diuino Espiritu las faltas, de suerte que pare en este vltimo discurso mi pluma de manera, que no tropiece y se quiebre los ojos.

Vna de las cosas en q̃ echaua de ver el Real Profeta Dauid, ser Dios quiẽ es, es, en ver todo lo criado, desde el supremo Angel, hasta la mas minima criatura, dependiente de su diuina prouidencia, y a el sin dependencia ni necesidad alguna. Psal. 16. *Dixi Dño, Deus meus es tu, quoniã bonorũ meorũ non eges.* Este es vn argumẽto, Señor, cõ q̃ se cautiua la presuncion de mi entendimiẽto, ver todas las cosas eslabonadas de tal suerte vnas de otras, q̃ vnas tienen necesidad de otras, y las que menos dependencia tienen, estas colgadas de tu mano. Pero tu, Señor, no tienes necesidad de nadie. *Nec tantillũ quidem alicuius indiges*; dize san Atanasio en la oracion que contra los idolos hizo. Ni vn apice, ni vna minima, ni tanto si quiera como vn atomo el mas indiuisible y pequeño, no tienes necesidad de tus criaturas, sino que andas sobre todas las cosas, haziendoles bien, y conseruandolas cõ la disposicio suaue de tu sabiduria infinita. Esta independencia no solamente tiene el Padre eterno y el Hijo, sino tãbien el Espiritu santo; el qual en tres cosas (dize Gregorio Nisseno escriuiendo contra Eunomio) se distingue de la criatura, *Immutabilitate, immobilitate, & quia non indiget alterius bonitate*: en ser inmutable, q̃ no esta oy de vna manera, y mañana de otra: lo segũdo, en ser inmoble, en no mudar lugar, como la criatura: y finalmente en ser bondad de tal condicion y naturaleza, que no tiene necesidad de bondad agena, como no la tiene el Padre eterno, ni el Hijo: y assi es Dios como entrambos.

§. II.

Este fue el primer misterio q̃ quiso el santo Moysen q̃ conociessemos del Espiritu santo, quando la primera cosa que

del

del dixo, fue, que *Super ferebatur super aquas*: trasladan los Setenta, que era sobrelleuado encima de las aguas. Cosa marauillosa por cierto, que aquel diuino amor, con que el Padre quiere al Hijo, y el Hijo al Padre, se diga andar sobre las aguas. Que frasi es esta, Coronista santo? Si el Espiritu santo es Dios, que lugar ay donde Dios no este presente? Que parte donde no habite? No dixo Arato en sus versos, que todo esta lleno de Dios?

septuagin.

Aratus.

Ioue nam sunt omnia plena,
Atque hominum cœtus implet, sti mul œquora ponti,

Las ciudades, los despoblados, los mares, las tierras, todo lo hinche Dios, y está presente a todo. Pues como dezis que andaua sobre las aguas? Es vna Teologia sacada del retrete del soberano pecho. *Spiritus Domini super ferebatur.* Dos maneras ay de amor, dize Eucherio: vno imperfeto, pobre, y mendigo, el qual como en el interes se ceua de tal suerte, depende de lo que ama, que conseguido el fin de su pretensa, caydo el estriuo donde apoya, con facilidad se acaba. Desta condicion era el amor que Amnõ tenia a su hermana Tamar: desta son los amores q̃ en el mundo comunmente los hombres que poco pueden, tienen a los ricos y poderosos, y deste se entiende aquello de Ouidio.

Eucherius.

Cum fueris felix, multos numerabis amicos,
Tempora si fuerint nubila, solus eris;

Ouidius.

Qandovn hombre esta rico y prospero, entonces la prosperidad le adquiere amigos: y acabada ella, ellos tambien se acaban. Y este amor tan imperfeto y tan mendigo, llamaronle los antiguos, preso con alfileres atendiendo a la facilidad con q̃ se desprende: pero llamole yo preso con anzuelos, porque procura siempre sacar el pedaço a que esta asido. Otro amor ay perfetissimo, que no pretendiẽdo nada, ni teniendo necessidad de la cosa que ama, solo por su bondad la quiere, y este amor como no esta colgado de intereses, anda sobre las cosas que ama, haziendoles siempre bienes y fauores, sin esperar dellas retorno que a el le sea de prouecho. Este es el amor que tiene Dios a sus criaturas, que les haze siempre bien, sin tener necessidad dellas, antes todas la tienen del. Pues dezir el santo Moysen, que el diuino Espiritu andaua sobre las aguas, q̃ otra cosa es, sino darnos a entender aquella consustancialidad eterna, que assi como el Padre es Dios, y el Hijo es Dios, porque de entrãbos todo el mundo esta

colgado, sin que ellos tengan necesidad de alguna criatura: assi el Espiritu santo es Dios, con la misma deidad que ellos, Dios q̃ no tiene necesidad de nuestras migajas, que anda sobre todas las criaturas. *Non sicut amor egenus aut dependens, sed super omnia latus*: no como amor pobre y mẽdigo (dize Eucherio, cuyo pensamiento es este) sino como infinitamente perfeto, como amor independiente, como Dios inmenso, tesoro de riquezas infinitas, que de nadie depende, y todo cuelga de su mano. Encheri.

§. III.

Por vn admirable artificio nos declarò esto el Euangelista san Iuan, llamando al Espiritu santo Espiritu de verdad que procede del Padre. *Spiritum veritatis qui a Patre procedit*: Espiritu de verdad, no Espiritu verdadero, sino Espiritu de la misma verdad, Espiritu propio suyo, explica san Cirilo. *Spiritum veritatis*. Veamos Euangelista santo, de tres blasones q̃ toma para si Christo en otra parte de vuestra historia, *Via, veritas, & vita*, camino, verdad, y vida, porque, dexado el primero y el vltimo, le llamays solamente Espiritu de verdad? Por ventura no es tambien Espiritu de vida? El no viuifica las almas? El no despierta el Espiritu? El no inflama las voluntades, y les da Espiritu de vida? El no es camino, pues (como dize san Atanasio escriuiendo a Serapion) alũbra los ojos del alma, y reuelandoles los misterios sobrenaturales los endereça en el camino del cielo? Y si esto es assi, porque os contentastes con llamarle Espiritu de verdad a secas? Todas estas grandezas tiene el Espiritu santo, vida es por essencia, camino que nos enseña por donde hemos de yr a Dios, lumbre de resplandores infinitos: pero llamale Espiritu de verdad, q̃ procede del Padre, para enseñarnos el modo inefable de su procession eterna, como es bondad independẽte y sin necesidad ninguna, que no es criatura, como impiamente sintio Nestorio: no es Angel como soño Valẽtino, sino amor independente, de la misma sustancia y naturaleza q̃ el Padre eterno, y el Hijo; Espiritu de la misma verdad. Ninguna cosa se ama (dize el bienauẽturado san Agustin, y con el toda la escuela de los Teologos) sin que se entienda primero: y conforme se entiende, assi se ama: quales el conocimiento, tal es el amor: y como la rayz del amor es el conocimiento; el defeto, o excelencia del conocimiento, redunda en el amor de la cosa conocida: porque si ay falsedad y mentira en el conocimiento, mancha ha de auer en el

Ioan. 15.

S. Ciril. Ioan. 14.

S. Athanas. epist. ad Serap.

S. Aug.

en el amor de la voluntad nacido: y si el conocimiento es perfeto y verdadero, perfeto sera el amor que se tiene a la cosa entendida: y quanto mas verdadero fuere el conocimiento, tanto subiran mas los quilates del amor. Quanto el entendimiento se conformare mas con la cosa entendida (que en esto Aristote. dize el Filosofo, consiste el ser verdadero o falso) tãto el amor sera mas perfeto. Entendio el Padre eterno todo el pielago de su naturaleza diuina, y como le entendio todo, produxo vn todo, que es essencialmente su todo; vn concepto tan ajustado a su medida, que la naturaleza de entrambos es la misma: y como la essencia del concepto, y del que se concibe, es vna misma, de aqui nace, que no solo este concepto es verdadero, sino la misma verdad, la verdad por essencia y naturaleza, pues tiene por essencia la misma del que la concibe. Pues corriendo el amor parejas con la verdad del conocimiento, siendo la verdad por essencia, siendo el concepto de la misma sustancia que el que lo produze, qual ha de ser el amor que de la verdad y y del Padre procede, sino amor por essencia, amor dela misma sustancia y naturaleza que las personas de quien procede? amor infinito, porque como el Padre infinitamente se entiende, infinitamente engendra, *Amat autem omne quod gignit*: dize Plotino, referido de san Cirilo: Y como todo lo que engendra, ama, ha de ser el amor infinito, ha de ser amor independente, y bondad primera: porque como tiene por essencia la infinidad de lo que ama, no le puede faltar ninguna cosa: y assi si anda sobre las criaturas, es haziendoles bien, y cõseruandolas. *Superferebatur*, andaua sin dependencia. Plotinus. S. Ciril. li. 8. contra Iulian.

§. IIII.

Pero preguntarale yo al santo Moysen, Si por esta frasi queria darnos a entender, que el Espiritu santo es amor independẽte, y de la misma naturaleza que el Padre eterno, y que el Hijo, y tan sin necessidad como entrãbos: porque el andar sobre las aguas no lo atribuye al septimo dia, quando puestas las cosas en el lugar y distrito q̃ su naturaleza pide, estauan vestidas de colores, la tierra llena de arboledas, la mar ocupada de tãtas differẽcias de pescados, el ayre poblado de aues, los cielos cubiertos de hermosura; que entonces se hechara de ver mejor quien era, pues de criaturas tan hermosas, y tan perfetas no dependia; y no al principio d̃ la creaciõ dl

mundo, quando çabullidas todas en la confusion del caos, ni tenian virtud, ni adorno, ni hermosura? Es soberano artificio, inuenciõ del mismo Espiritu enseñada. No se contentò con enseñarnos que el Espiritu santo es independente, y Dios, como lo es el Padre, y el Hijo, sino q̃ de la circunstancia quiere que conozcamos otra propiedad de la naturaleza diuina, que en el mismo Espiritu se halla: y es, q̃ el motiuo que en los bienes que al mundo haze, tiene, es la bondad de su diuina essencia: por esta criò el vniuerso, por esta le sustenta y rige. Prouerb. 16. *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: por su bondad haze Dios todas las cosas. *Super ferebatur super aquas.* Como es tan diferente el amor de Dios, y el del hombre, muy diferentes motiuos son los de entrambos. El hombre de ordinario se mueue por el interes que espera, o hechizado de la hermosura de la cosa que ama, la qual, como a cierto proposito dixe yo algun dia.

Subiugat mentes, animum dum pulsat ocellis,
Deum penetrat leuiter saucia corda decor,

Desliçandose suauemente por los ojos, hechiza el alma, cautiua el coraçon, y rinde el entendimiento. Pero Dios todo lo que haze, lo haze por si mismo: aquel pielago de bondad infinita, mueue el diuino pecho, para que comunique sus tesoros a las criaturas, para que les haga tantas mercedes como cada dia vemos. Mouido desta bondad el diuino Espiritu, siempre anda sobre sus caiaturas, amparandolas, rigiendolas, y haziendoles mil maneras de fauores. Pero con particular acuerdo dixo el santo Moysen, que en el comiençio del mundo andaua sobre ellas, quando metidas en aquella escuridad terrible, estauan agenas de la hermosura y beldad que agora tienen: para darnos a entender, que ni le lleuaua su hermosura, como a nosotros suele, pues lo que entonces auia (como dixo Ouidio) era tan feo, que Ouidio in Met. mon.

Vnus erat toto naturæ vultus in orbe,
Quem dixere chaos, rudis, indigesta que moles,

Todo era de vn color y figura, estauan los elementos, como en vn monton confuso, indigesto, sin aliño, ni hermosura. Y esta es la razõ tambien, porque no dize q̃ andaua sobre el cielo, q̃ es vna criatura hermosissima. Lo segundo, no le mouia el interes, como al hõbre, pues entõces no auia otro biẽ en las aguas fuera del q̃ el diuino Espiritu fue seruido de poner en ellas: y assi Estrabon traslada aquellas Strab. Geo.

pala-

palabras, *Terra autem erat inanis & vacua*; *Inutilis & incomposita*: estaua inutil y sin fruto. Pues no auiendo en las criaturas, ni la beldad y hermosura, ni los matizes y colores que agora tienen, ni el concierto y harmonia de que gozan, ni la distincion y ornato en que al presente estan puestas, no podia auer cosa que al diuino Espiritu mouiesse a andar sobre ellas, fuera de su propia misericordia y bõdad infinita: y pues es propio de Dios obrar por si mismo, y esto hizo el Espiritu santo, como el Padre eterno, y el Hijo, Dios es como ellos, vna misma essencia y naturaleza es la de las tres diuinas personas.

§. V.

Ferebatur super aquas. Porque no dexemos de tocar ninguna cosa de las que a esta autoridad tocan, podria preguntar, y con razõ, algun curioso, Que sea la causa, porq̃ el santo Moysen dixo, q̃ el Espiritu de Dios andaua sobre las aguas, y no sobre la tierra: pues tanta necessidad tenia entonces la tierra de la benignidad de su clemencia, como las aguas? Hizolo, segun entiendo, para que por otra cosa, que es propia de solo Dios, conozcamos que es de la misma sustãcia y naturaleza de las dos diuinas personas. *Ferebatur super aquas*: y en el Hebreo, como es aduertencia de Cayetano, *Superficies aquarum*: andaua sobre las superficies de las aguas. Dos superficies tenia entõces el agua vna concaua, que inmediatamẽte tocaua al cielo: otra conuexa, que tocaua a la tierra, y por todas partes la cubria y la bañaua. Diuino artificio por cierto, para darnos a entender, como todo lo hinchia, y lo criaua: andaua en las aguas, y no solo en las aguas, sino encima de la superficie conuexa dellas; andaua en el cielo, que esso es lo que entonces estaua encima de la vltima superficie de las aguas: andaua tambien en la tierra, todo lo hinchia, y lo sustentaua: vn pie (como si dixessemos) tenia en la tierra, y otro en el cielo, y con la vna mano componia y hermoseaua la tierra, y con la otra el cielo. *Supra superficies aquarum*, ni por alto, ni por baxo, no ay cosa que de su virtud se aparte. Caietan.

Desta suerte deuia de verle el Sabio, quando dixo: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarũ, & hoc quod continet omnia, sciẽtiam habet vocis*: El Espiritu de Dios hincho la redondez de la tierra: aquel Espiritu que en el principio andaua sobre las aguas, *Maiestate sua omnem creaturam implet & continet*: dize Rabano Mauro: cõ la magestad de su grãdeza hinche todas las Sapien. 1. Rabanus.

cosas, todas las tiene en el puño, las abarca y cierra dentro de su mano. *Repleuit orbem terrarũ.* Crio todas las cosas, y anda sobre ellas, como la voluntad del
Liranus. artifice (dize Lira) sobre la materia de que se ha de hazer la obra. *Et hoc quod continet omnia scientiam habet vocis:* y esto que contiene todas las cosas, tiene ciencia de voz. Muchas exposiciones tiene este lugar, pero vaya la mas humilde la primera. *Hoc quod continet omnia.* Este vniuerso, en que todas las cosas se encierrã, tiene ciencia de voz, es como vn pregonero diestro que en todas sus partes esta pregonando aquel diuino Espiritu de que esta lleno. *Et hoc quod continet omnia, vel Spiritus qui omnia gubernat & regit,* dize
Glossa. la Glossa: Y este diuino Espiritu, que todo lo gouierna y rige, este diuino Espiritu, que llega de vn fin a otro fin; que tiene, como si dixessemos, vna mano en el suelo, y otra en el cielo, criando y disponiendo las cosas del cielo y de la tierra. *Scientiam habet vocis, ideſt cuiuslibet dicti publici vel occulti:* dize Ni-
Lyranus. colao de Lira: Tiene ciencia de qualquiera voz, no se habla tan passito, quiere dezir (y este es el natural sentido) que no lo oya: no se pone vn hombre tan cerca de la oreja de otro, para dezirle sus secretos, que el clara y distintamente no lo perciba: no ay palabra tan encomendada, a cerbatana, que no se registre en su oydo: no ay pensamiento tan retirado en el retrete del pecho, que no le lea y le entienda tan distintamente como el Padre eterno, y como el Hijo: y assi es la misma sabiduria y naturaleza la de todos. *Scientiam habet vocis ideſt; Verbi, & eſt eiuſdem naturæ cũ ipſo:* explica la Glos-
Glos. sa: Tiene la ciencia y sabiduria del Verbo eterno: y assi la naturaleza y sustancia, es indiuisa dente vna. *Scientiã habet vocis.*

§. VI.

La razon y causa porque a aquella eterna sustancia apellidamos con nombre de Dios (dize el bienauẽturado san Atanasio) es, porque lo mira, lo entiende, y lo alcança todo. Todo lo escombraron los ojos de la sabiduria del eterno Padre, y del Hijo. *Seculum nostrum in illuminatione vultus tui:* dezia el Real Profeta Dauid, considerando la delicadeza de la vista de Dios, Nuestro siglo, Señor, esta en la lumbre de tus ojos: ellos registrã el discurso de nuestros dias (dize Lira) ellos la sucession de nuestros años: ellos los momentos de nuestra vida: ellos los instantes mas indiuisibles de nuestras horas. *Seculum nostrum, negligentias nostras:* trasS. Athan. in lib. Trinit. Pſal. Lyr. lada Simaco, no solamente el discur-

discurso de nuestra vida, no solo el hilo de nuestros años, sino los ñudos que el hilado lleua, las motas mas pequeñas: y no solo lo que se vee de fuera, sino, *Abscondítum nostrum*: trasladan los Masoretas, que todo lo significa la palabra, *Alumenu*, Hebrea, todo quanto va dentro de las entrañas del hilo *Abscondítum nostrum*, quanto tenemos en el buche, que sea malo o bueno: quanto en el archiuo del coraçon se encierra, todo esta patente y manifiesto a tus ojos. *In illuminatione uultus tui*: en la illuminacion de tu rostro. O quan diferẽte es la vista de Dios de la nuestra: nuestros ojos han menester que el Sol alumbre el medio, y le aclare con sus resplandores: pero Dios, *In illuminatione vultus tui*, el vee, y el alumbra los nuestros en la iluminacion del Sol perciben los colores: y assi donde el Sol no esparzio sus rayos, estan ciegos: pero Dios a qualquier parte que buelue la cara, lo vee todo, porque su rostro mesmo lo alumbra y esclarece: y assi no ay cosa que no vea, que no entienda y considere. Y lo mismo tiene el Espiritu santo, *Scientiam habet vocis*: tiene ciencia de la voz, no solamente de las palabras, y de las cosas que significan, sino de las vozes mismas, las vozes entiende de los animales brutos, el principio donde nacen los sentimientos, de donde proceden, todo lo vee, todo lo entiende. *Omnium est enim artifex omnem habens virtutem omnia prospiciens*: todo lo cria, en todo tiene los ojos de su sabiduria infinita. *Prospicere es procul respicere*: mirar desde lexos. El hõbre mira las cosas presentes, y a vezes las que estan delante de los ojos se le van de buelo: pero el Espiritu santo mira desde lexos, desde la eternidad esta mirandolo que agora passa, y lo que sera de aqui a mil años, es presente a sus diuinos ojos. *Omnia prospiciens*, todas las cosas, las grandes, las chicas, las menores, las encumbradas, y las humildes: y no solo lo que parece de fuera (dize santo Tomas) sino los escondrijos mas ocultos de cada vna: y no solo conoce las criaturas, y conociera infinitas si las huuiera criado, *Sed etiam profunda Dei*: dize el Apostol san Pablo: Los secretos mas intimos de Dios, los sacramentos mas retirados de nuestros ojos, el los apea, los comprehende, y los conoce: y assi, *Scientiam habet vocis, ideſt verbi*: dize la Glossa (como vemos) Es la misma ciencia la suya que la del Verbo eterno: y la sustancia, vnica e indiuisamente vna.

oret. latio.

S. Thom. sup. 2. Corinth. 1.

Glossa.

Spiritus

§. VII.

Spiritus Domini ferebatur Finalmente en lugar del *Ferebatur* (como dize Cayetano) esta en el Hebreo vn participio, que quiere dezir *Volitans*, porque la misma palabra esta en el Deuteronomio: *Sicut aquila prouocãs ad volandum pulos suos & super eos volitans*: conforme a lo qual es como si dixera: No andaua el Espiritu de Dios pereçosamẽte, haziendo bien a las cosas, sino volando como vn aue, a todas partes asistia, a vnas y a otras volaua, y sin apartarse de ninguna, esta haziendoles bien a todas en la tierra, estaua en el agua, y en el cielo adornandole, *Spiritus eius ornauit cœlos*: dize el santo Iob: El vistio los Orbes celestiales de tanta hermosura, el los ilumino con su pinzel diuino, el los sembro de de tanta y tan bella maçoneria: en la tierra estaua criando las cosas mas pequeñas, Et *obste tricante manu eius eductus est coluber tortuosus*: su mano hazia oficio de partera, criando aquella constelacion que esta entre las dos vrsas, junto al polo, ó como otros entienden, criando al primer Angel, aquella primera serpiente retorcida: ó por ventura (como otros sienten) mas conforme al rigor de la letra. *Eductus est coluber tortuosus*: su mano parteó a la tierra para que produxesse todas las cosas que la componen y hermosean, y hasta las musarañas, los lagartos, las culebras, y las viuoras, que van haziẽdo tantas roscas en la tierra. *Obste tricante manu eius*: su mano los parteo, no se contenta con dezir que crio estas cosas, y les dio el ser que tienẽ, sino que fue partera: para dar a entender la eterna prouidencia suya, que no se contenta con criar estas cosas, que al necio parecen tan impertinentes y sin fruto en el mundo, desamparandolas en naciendo: sino que haze oficio de partera, parece que las recibe en su mano, las fomenta, y las cria, las embuelue en vnas pieles duras, que las defiendan de las inclemencias de los tiempos. *Spiritus Domini volitans super facies aquarum*: no ay aue que assi tenga cuenta: quiere dezir, con sus pollitos, que cõ tanto cuydado los sustente y crie, como aquel diuino y celestial Espiritu. Y pues estas cosas de Dios solo son propias, Dios es aquel diuino Espiritu, como lo es el Padre, y el Hijo. Y para declaracion desto, no ay que buscar mas symbolos ni figuras que las passadas, todas tres diuinas personas son como angulos de aquella eterna naturaleza, todas como coronas de vna sustancia infinitamente perfeta, todas como dedos de aquella mano de que

Caietanus

Deut. 4.

Iob c. 28.

Iob 26.

tamente perfeta, todas como de dos de aquella mano de que todo esta colgado, como cabeças que salen de vna vasa, esquinas de aquella mesa a que los bienauenturados eternamente estan sentados, y con la abundancia de sus tesoros, viuen para siempre ricos. Dios es, como lo es el Hijo, y el eterno Padre; y assi le llama el Apostol san Pedro en los Actos de los Apostoles, donde corrigiendo a Ananias por la fraude que auia hecho, dize. Quien te engañó para que mintiesses al Espiritu santo: y añade luego: *Non es mentitus hominibus, sed Deo*: No mentiste a los hombres, sino a Dios: de suerte, que lo mismo es Espiritu santo, que Dios.

Act. 5. c.

Siruase la Magestad de su grandeza, que el trabajo y afan q̃ en exposicion de sus misterios en este libro se ha puesto, sea a sus diuinos ojos agradable, perdonando a quien tan poco sabe, la temeridad y atreuimiẽto de auerse engolfado en vn pielago tan profundo, en el qual su Magestad diuina sabe que ha sido mi desseo de acertar en todo: y assi si en las cosas, en el modo de hablar, en la propiedad del lenguage, o en el rigor de las interpretaciones de la santa Escritura, he faltado, en descuento le suplico admita mi desseo, nacido de vn animo promptissimo de recebir la verdadera correcion y enseñança, no solo de la Iglesia santa nuestra madre sino del mas minimo de sus hijos.

(?)

LIBRO TERCERO EN QVE SE TRATAN LAS PRE-ROGATIVAS Y EXCELENCIAS, EN que criò Dios la cabeça visible de la Iglesia, que fue nuestro primer Padre.

DESPVES *que (con el fauor del architecto del cielo, al tanto de la pobreza, y poco caudal mio) escriui los misterios de aquella eterna è inmortal sustancia, cabeça inuisible de la Iglesia: resta ya en este tercer libro delinear las prerogatiuas, las excelencias, y grandezas en que crio la cabeça visible, que fue el primer hombre, para que desta suerte, lo vno se conozca la harmonia, que en este cuerpo mystico puso: y lo otro, podamos decender a las cosas particulares. Materia es esta, que pedia ingenio mas despierto, y plumas mas cortadas q̃ la mia: porque escriuir aquellos priuilegios grandes en que crio Dios al primer hõbre, tan lexos de experimentar los, negocio es dificultoso. Su cayda, sus miserias, sus lagrimas, sus desuenturas, y todo aquello que de Adan heredamos, procurelo hazer en la segunda parte, y como a quiẽ tanto cupo pudo ser q̃ en algo acertasse: pero los dones de aquel dichoso estado, vn nueuo hombre era necessario que el mismo Dios criasse, para que ayudado de la experiencia suya, nos dixesse como eran. Ya que quien tan lexos esta ha de historiarle, sirua se el autor del cielo, que pues no mereci gozalle, merezca siquiera acertar a escriuirle mi desseo de suerte, que su diuina Magestad se agrade, y quien este libro leyere, se aproueche.*

SYMBO-

SIMBOLO I. DE LAS EXCELENCIAS Y PRE-rogatiuas de la naturaleza humana.

§. I.

ESpantò tanto a todos los autores de cuenta, que en los antiguos siglos florecieron, la excelécia y perfecion del hombre, que pasmados en la contemplacion suya, cõ mil titulos y blasones, hasta el cielo la encubraron. Santos, Filosofos, Poetas, Historiadores, todos se esmeraron a porfia. El diuino Platon (segũ refiere Valeriano) dezia, que el hombre es vn arbol diuino, que en el cielo tiene sus rayzes, y con sus beneficios è influencias crece. Tulio dize, que es *Animal prouidũ, multiplex, memor, plenum rationis & concilij*, que es vn animal, no como los que en el mundo vemos, a quien dedico el autor de la naturaleza el el passo, sino prouido en las cosas venideras, que sabe guisarse de mil maneras para viuir en las pretentes; y las passadas, en la representacion de su memoria, haze presentes, lleno de consejo y prudencia. Neemesio dize, que es, *Confinium vtriusque naturæ*, es la raya de entrambas naturalezas, donde se acaba la vna, y se comiença la otra: es vn medio donde lo superior y lo inferior se engaça, y esta lo vno y lo otro emparentado. Aristoteles dize, que es, *Rerum omnium finis*: fin de toda la naturaleza sensitiua: lo vno, porque es lo mas excelente y perfeto de toda ella, es el perfil desta imagen, es el adorno y hermoseo del vniuerso; lo otro, porque todo el se crio para su seruicio. Mercurio Trismegisto dize, que es, *Magnum miraculũ naturæ*: vn milagro raro, vna cosa portentosa, vn parto que para produzille, en comparacio de las demas cosas, parece que fue necessario esforçarse el autor de la naturaleza. El Padre S. Anastasio Antiocheno dize, que es, *Omnium animatum præstantissimum*: lo mas excelente, de mas cuenta, y mas estima: lo mas garrafal y precioso de todas las cosas que tienen anima y vida,

Neemes. epist. de natura hominis.

Arist. Physic. lib. 2. text. 14.

Mercur.

S. Anasta. li. 1. anagogic. contẽplationũ.

vida. San Dionisio areopagita
S.Diony. dize, que es, *Orizon mundi*, orizonte del mũdo, donde los dos emisferios se encadenã, dõde el espiritu y la carne comunican.

Pero todas estas grandezas y alabanças parecieron al Real
Psalm. 8. Profeta Dauid, humildes, y caseras: y assi leuanto la pluma mas que todos diziendo: *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Grande es la dignidad del hombre. *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Dos sentidos tiene estas palabras, y en qualquiera se engrandeze la naturaleza humana. El primero es conforme a nuestra Vulgata, al Targũ
Targum. de Ionatas, Rabi Dauid, Rabi
Rabbi Dauid. Salomõ, y los santos casi todos.
Rabbi Salomon. Hizistele, Señor, poco menos que los Angeles: es tan grande la dignidad suya, que con ser aquellas sustancias separadas, tan en estremo perfetas, es poco menos que ellas. *Minuisti eum.* Disminuistele, Señor, y quedo poco menos que los Angeles. Cosa digna de admiracion por cierto, que el hazerle poco menos que los Angeles, sea disminuyrle. Mirad lo que dezis, Profeta santo? Fue algun tiempo el hombre antes que Dios le hiziesse ygual, o mayor que el Angel, para que digays que le disminuyo, Dios y si le disminuyo esso ya no sera alabarle, sino humillarle. El Apostol S. Pablo, haziendose en esta dificultad, como en otras, interprete de Dauid, conforme al hilo de la letra declara este lugar de Christo humanado, y cõ el Lira, y entrambas Glossas: pero no es fuera del sentido de Dauid, entenderle tambien del hombre. Porque supuesto que hizo dos preguntas en el verso antecedente, en la vna pregunto por el hombre, y en la otra por Christo, como es pensamiento del Padre san Agustin, la respuesta ha de satisfazer a entrambas: y assi, segun la vna, le declarò san Pablo de Christo: y segun la otra, ha de entenderse de necessidad del hombre. Y en este sentido gustara yo mas de hallar quien me sacara desta duda, que auerme obligado a responderla.

Lyran. Glos. terlin. Glos. ordinar.

S. Aug.

§. II.

Minuisti eum paulo minus ab Angelis. Disminuyo Dios al hombre, en criarle poco menos que los Angeles: no le crio acabado, sino disminuydo: algo le quedo que hazer, con que ha de ygualar, y aun quiça passar al Angel. De aquel famosissimo pintor Apeles, dize Marco Tulio, y plinio, que hizo vna imagen perfetissima de la diosa Venus, con tan raro primor y cõpostura, que hecha solamente la boca, y dexando lo demas en bosquexo, no fue posible hallar

Tul. ... Plin. ...

llar en toda Grecia pintor que se atreuiesse a ponerla en el estado que conforme a la boca merecia. Assi se huuo Dios en el principio del mundo con el hõbre: hizo vna imagen perfetissima, pero aun no acabada, no en aquel estado, que (segun el pensamiento del artifice) auia de imitar a su prototypo: no en la perfecion, que quando ponga Dios el vltimo perfil, terna en el cielo: solo en bosquexo estan los ojos: porque hasta que la lumbre de la bienauẽturança los ilumine, no saldran de rasguño: sola la boca parece que dexó Dios acabada, que es aquella capacidad para recebir, tan grande, que solo Dios puede hartalla: y assi ni ay pintor; ni Angel, ni Arcangel, ni los mas empinados Cherubines, que conforme a la boca acabe la imagẽ: porque a boca donde cabe Dios, quiẽ dara ojos, fuera del mismo Dios? a boca hecha a medida de Dios, quien dara oydos, que no sea Dios? *Minuisti eum paulo minus ab Angelis*: disminuyo le Dios, para lo mucho que tiene en proposito de darle: criole disminuydo, tiene Dios intento de hazerle ygual con el Angel: pero criole vn poco menos de lo que es el Angel, guardandole para la otra vida la vltima perfecion, que es la gloria consumada. Y aun con ser imagen por acabar, es poco menos que el Angel. *Paulo minus ab Angelis.*

Y si me preguntasse alguno, que tanto es este menos respondere con algunos, que *Paruare*, que es muy poco, no es vn tumbo de vn dado, no es vn canto de vn real, no es mas (dize Lira) de vn poco de tierra, no es mas de tener este cuerpo fragil y desmoronadizo. Y el Apostol S. Pablo dize, que el hombre, *Non debet velare caput suũ, quoniã imago & gloria Dei est*: no tiene el hombre que cubrirse la cabeça, porque es imagen y gloria de Dios: la muger ore cubierta, por los Angeles: pero el hombre descubierto. Que quereis dezir, Apostol santo? por ser el hombre imagen de Dios, ha de traer la cabeça descubierta, ha de estar delante de los Angeles descaperuçado? antes por esso auia de cubrirse: pues los Grandes de los Reynos, cubiertos estan delante de sus señores? La muger cubierta, y el hombre descubierto? Es de mas prendas la muger, que el hombre? Saluo el juyzio de quien mas sabe, pienso que el sentido del Apostol, junto con el de los santos, es, que el hombre no ay para que se cubra la cabeça delãte de los Angeles, delante dellos puede parecer la cara descubierta, pues es imagen del mismo Dios, y

Lyranus. 1. Ad Corinth. 11.

gloria ſuya: quiere dezir, No ſon las vẽtajas que le lleuan los Angeles tãtas, que no pueda ſin verguença parecer delãte dellos: porque ſi ellos ſon allegados de Dios, el es, *Poſſeſsio Dei*, dize S. Gaudencio Obiſpo Brixienſe, es poſſeſsion de Dios, es vna heredad ſuya, vna coſa que la precia tanto, que la guardo para ſi, y a ſi guardo para ella. Si el Angel es embaxador de Dios, el hombre es a quien ſe embian las embaxadas: porque *Regẽ & Principem horũ omnium fecit eũ*: hizole Dios (dize S. Doroteo) Principe y ſeñor de todo lo viſible. Si los Angeles ſon eſtimados en tanto del miſmo Dios, el hombre es cauallero de ſu abito. Si ellos ſon Grandes en ſu Imperio, el hombre trae el Tuſon de Dios impreſſo en el alma. Y finalmente, ſi el Angel ſe parece a Dios, el hõbre es vna imagen ſuya, que el pinzel del miſmo Dios retratò con ſu mano. Y aſsi bien puede parecer la cara deſcubierta, porque lo que es gloria de Dios, razon es (dize ſanto Tomas) que ſe vea y ſe deſcubra: pero la muger que es gloria del hombre, ore cubierta. Bien puede parecer ſin verguença, que no es el exceſſo tanto, que las perfeciones del Angel offuſquen a las ſuyas, muy poco es lo que es menos. *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis.*

S. Gaud. ſer. 18. de villico iniquitates.

S. Dorot. doctri. 22.

S. Tho. 1. Corint. 11.

§. II.

El ſegundo ſentido deſtas palabras, pondera (aun mas) las grandezas de la naturaleza humana, y es de Aguſtino Eugubino, el qual conforme a la traſlacion de ſan Geronimo, las lee y explica, diziendo: *Minuiſti eum paulo minus a Deo*: porque la palabra, *Elohim*, ſinifica, Dios: y en eſte sẽtido ſe halla a cada paſſo en la ſanta Eſcritura, en el Geneſis, *In principio creauit Elohim*: y en otra parte: *Ibi apparuit ei Deus*: y en el Hebreo: *Ibi aparuit ei Elohim*: y aſsi es como ſi dixera: crio Dios al hombre tan en eſtremo perfeto, tan acabado y excelente, que es poco menos que Dios. Exageracion rara por cierto, como puede ſer el hõbre poco menos que Dios, Dios inmutable, el hombre, *Inconſtantiæ imago*, dixo Ariſtoteles, vna imagen de inconſtancia, vn padron de deſuario, vna ſuma de mudãça: Dios eterno, el hombre fragil, y tan facil de acabarſe, que no hallo Marco Barron otra coſa mas a pelo a que cõparalle, q̃ a las campanillas q̃ hazen las gotas de agua en los charcos quando llueue: Dios infinito, omnipotente, rico, bienauenturado, y vn pielago de perfeciones: pero el hombre (diga el ſanto Iob lo que le parece) *Homo natus de muliere breui viuens tempore repletur*

Eugub.

S. Hier.

Genes.

Genes. Hebr.

Ariſt.

Barr.

lib.

pletur multis miserijs: estas son sus grandezas, que nace de vna muger tan miserable como el, viue poco: porque (como dize san Gregorio Neocesarienſe) *Semper mortalium vita conteretur die diei ſuccedente*: los mismos dias la van cascando, vno viene: y aunque mas maziza parezca la haze q̃ se sienta: sigueſe otro, y la debilita, y muchas vezes el lagasta, la tropella, y la cõsume: y lo otro, *Repletur multis miserijs*: esta lleno de miseria stiene la vida acẽsuada a trabajos y miserias: viue hecho vn retablo de duelos: pues conforme aesto, como puede ser menos que Dios? Como puede ser poco menos que aquel Señor, en cuya comparacion todas las gentes (como dize Esaias) no son nada? No es el hõbre poco menos q̃ Dios en el ser de la naturaleza, pues esta claro que es infinita la distãcia q̃ ay entre ellos sino que es poco menos. En el cargo q̃ le dio en la tierra; quiere dezir, que le hizo vn dios chico en el mundo, para que como a tal le reuerenciasse todo:

Tribuit namque ipsa minores
Hos terris natura deos,

Dixo Silio Italico: Dio el Padre de la naturaleza al hombre, como vn Dios pequeño, como vna cosa la mas parecida a Dios, y que mas frisa con la grandeza de sus perfeciones, de quantas ay en la tierra. *Nil est Deo coniunctius*: dize Agustino: No ay cosa mas parecida, ni mas cerca de Dios en toda la naturaleza sensitiua, que el hombre. *Minuisti eum paulo minus a Deo*. Es vn Dios disminuydo, vn Dios pequeño, o por hablar mas propiamẽte, es vn Vicario de Dios, vn Vicedios en la tierra, vn lugarteniente en el mundo. *Dedit ei potestatem eorum quæ sunt super terram*: dize el Ecclesiastico. Hizole vn Dios pequeño: que assi como a Dios todo le rinde vassallage, assi quiso q̃ a el todo se le rindiesse (dize la Glossa) q̃ las aues en el ayre, los animales brutos en la tierra, y los pezes en las cauernas hõdas de los mares, obedeciessen sus despachos.

S. Augu. lib. 83. qq. quæst. 51.

Ecclesiast. cap. 17.

Glossa Ordinar.

§. III.

Admirados los santo de tantas mercedes como Dios al hombre hizo, con blasones y epitectos le subliman. San Sofronio, Patriarca Hierosolimitano dize que el hombre es, *Peculium Dei charum*: el peculjal de Dios donde se recrea, todas las demas cosas criolas para el seruicio del hõbre, cielos, tierras, mares, estrellas, ayres, todo lo hizo para su seruicio, y solo al hõbre reseruo para si. De aqui san Doroteo dize: *Vere omniũ qui vidẽtur præciosissima res est homo*: no ay naturaleza tan perfeta debaxo de las estrellas, ni aũ las

S. Sofron.

S. Dorot. doctri. 11.

misмas estrellas, que llegue a los quilates de la humana, el Sol cõ sus resplandores, la Luna quando esta mas llena, y mas vestida de lumbre, no llega, todo queda atras, todo es poco si con el hombre se coteja. De aqui Platon dize que es *Animal diuinissimum*: es animal, pero diuino: es animal, pero no como los de la tierra: animal de Dios: animal el mas excelente y mas perfeto que puede imaginarse: animal, que cotejado con los otros, parece mas diuino, que terrestre. De aqui san Basilio Obispo de Seleucia, dize, que el hombre en el principio, *Quosdam diuini splendoris immensæque pulcritudinis radios*: era vna cosa endiosada, porque le auia Dios vestido con vnos rayos deriuados de los suyos, vnas centellas de su claridad infinita le adornauan, y le engrandecian. De aqui finalmente, pasmado el Padre S. Anastasio Obispo de Nicea, dize, *Quis ergo pro dignitate admiratus fuit dignitatem huius animalis*: no se contento con dezir: Quien declarara las grandezas del hombre: quien se atreuera a ser Coronista suyo: quien presumira del primor de su pinzel, de suerte que se atreua a hazer perfeta imagen suya? Sino quien se marauillara, como es razon de las excelencias del hombre aunque mas vn hõbre se admire y se passme, no llega a la admiracion, que es razon tener de las prerogatiuas del hombre. Yo quisiera respetallas con vn pasmo dexandolas: pero supuesto que no es posible dexar perfeta esta monarchia, si ellas quedan en silencio: lo mejor que pudiere dire lo que alcanço dellas, diuidiendo (porque la prolixidad no enfade) en tres partes este libro. En la primera: tratarè en general delas excelencias de la naturaleza humana. En la segunda, en particular de cada cosa. Y en la tercera, delas prerogatiuas del estado original. Siruase el Señor que acierte mi pluma a pintar aquella imagen, que fue obra de su pincel diuino, para que quien este libro leyere, eche de ver lo mucho que a su diuina Magestad deuemos: y como a tan grãde bien hechor, le sirua con agradecimiento eterno.

Plato in Politico.

S. Basilius orat 1. de carnatio.

S. Anast.

(?)

PRIME-

PRIMERA PARTE
EN QVE SE TRATA EN general de las excelencias y prerogatiuas de la humana naturaleza.

§. I.

EVeron tantas, tan portentosas, y tan raras, las grãdezas que ateſoro Dios en el hombre, que todos los Santos, los Filoſofos, y Poetas, ſe eſmeraron en celebrarlas cada vno, buſcando ſu fraſi y modo con que declarar lo que dellas alcançaua. Neemeſio referido de ſan Anaſtaſio, deſpues de auer hechovn recuẽto largo dellas, deſpues de auer dicho que hizo Dios para ſu ſeruicio, y por el reſpeto que a el ſe deue, las coſas preſentes, y las futuras, q̃ le honro como a perſona de gran cuẽta, y que el miſmo Dios ſe hizo hombre para hazerle hijo de Dios, y Principe en ſu Corte. Deſpues de auer le llamado cauallero del habito de Dios, imagen y ſemejança ſuya, con vn paſmo cierra ſus loores, diziendo: *Quis poterit effari dotes quibus exuperat.* Quien aura, que en el mar alto de ſus excelencias no ſe pierda? Quien llegara a aquello en que el dexa atras todas las criaturas inferiores? Que alas encumbraran tan alto el buelo, que ſuban los ojos dõde el tiene los ſuyos? Que ingenios le daran alcance? Seneca no atreuiẽdoſe a llegar, dexo al hombre vn poco mas baxo que Dios. pero el tanto remitiolo a quien mas ſupieſſe, y dixo, que Dios le leuanto tanto, *Quod in hoc pulcherrimo domicilio voluit ſecundas ſortiri*, no pudo darle el primer lugar, pues era repugnante ſer Dios y criatura: pero entre todas las criaturas

emeſ. tus a naſta. ſt. 23.

Sene. li 2 de benef cap. 29.

turas ſenſibles, diole el ſegundo lugar, hizole mas cercano a ſi, que a ninguna dellas. El ſanto Moyſen, veſtido de la ſabiduria de Dios, como Coroniſta de ſus grãdezas, hizo vn mapa de ſus prerogatiuas, vna reſunta de ſus perfeciones: pero para alcançar donde cada vna llega, y la diſtancia que ay della a las demas criaturas, era neceſſario, que el que hizo el mapa, nos diera el compas, y nos enſeñara los grados para que ſupieſſemos tomar la altura y eleuacion de cada coſa: pero conforme a las interpretaciones de los ſantos, y algunos geroglificos de los antiguos, en los diſcurſos ſiguientes dire lo que ſupiere. Siruaſe el Señor de mouer mi pluma, para que acierte a eſcriuir los colores de aquella imagen, que el propio pinzel de ſu ſabiduria hizo.

Geneſ. 1. & 2.

SIMBOLO I. DE COMO HONRO DIOS todo eſte vniuerſo en el hõbre.

§. I.

Ruper. li. 2 de Trin. cap. 20.

COnſiderando cõ particular eſtudio y diligencia nueſtro Abad Ruperto, que criando Dios el hõbre, quiſieſſe reparar con el las ſillas de aquellos primeros Angeles que cayeron, haziale dificultad muy grande, que ſea la cauſa que criaſſe vna coſa hecha de barro para reparar el cielo: no podia criar otros Angeles con la facilidad que al hõbre, y fuera aquella ciudad dichoſa toda hecha de vnos miẽbros, aquel edificio glorioſo de vnas piedras, y aquella caſa de eterna bienauenturança devnos miſmos moradores. Que ha de parecer cielo reparado con tierra: alcaçar de Dios, y hecho de barro: palacio de Dios, y lleno de lodo: tela de oro, y remendada con vn trapo? Todas ſon grãdezas del hombre, de tierra le hizo Dios, pero tan en eſtremo perfeto, que con el artificio del autor, llega a la perfecion de los Angeles: aunque el ſer de la naturaleza no ſea de yguales quilates. Vaſos vemos hechos de barro, tan artificioſamente compueſtos y acabados, con tãto primor y delicadeza, que ſe huelgan

huelgan mas los Principes del mundo verlos en su vaxilla, y a su mesa, que no los de plata: porque el defeto de la materia, suple la sabiduria del artifice, bañandolos con tales colores, vistiendolos de tales matizes, y adornandolos cõ tales piedras, que sobrepujan la plata, escurecen con su gracia y hermosura el oro, y assi son sin comparacion ninguna mas estimados. De tierra hizo aquel soberano autor de la naturaleza el hombre: pero fue raro el artificio de su composturа; vistiole de colores de su misma librea, puso en el vnas centellas, dize S. Basilio Obispo de Seleucia, produzidas de su claridad infinita: baño le con los resplandores de su gracia: perfilole cõ esmalte fino de la caridad, y todos los demas matizes de virtudes: y assi quedó tan perfeto, q̃ aunque hecho el cuerpo de barro, parece bien en el aparador del supremo Principe del cielo, y el gusta que sirua al ministerio de su sala. Basil.

Y lo segundo, assi como vemos monedas de materias humildes, que el tener las armas del Rey impressas, les haze valer mucho, y comprar con ellas cosas de mucha estima: assi passa en el hombre, materia de poco precio es la suya, de vn poco de tierra fue formado del elemento mas despreciado, y que menos vale: pero imprimio Dios sus armas en ella: crio el alma racional a imagen y semejança suya, y en el alma aquella joya preciosissima de su gracia, y quedò tan perfeta, tan excelente, y de valor tan estremado, que vale mas el mas pequeño quilate suyo, que toda est maquina del cielo, Dios solamẽte es el premio suyo, la bienauẽturança se compra con su precio.

Lo tercero, aunque es verdad que hizo Dios al hombre de tierra, pero la tierra en el hõbre cobra vn ser tan excelente, que es capaz, mediante la diuina gracia, de reparar el cielo, sin hazer agrauio al cielo. La tierra en los demas animales cobra vna perfecion y hermosura, que en si mesma no tenia, pues viue en ellos, tiene su mouimiẽto y su sentido: pero en el hombre esta tan honrada, que fuera de tener sentimiento y vida, es capaz de la bien auenturança, para donde el hombre fue criado: y assi puede en su modo reparar las sillas que los Angeles perdieron. Quanto mas, que bien mirado, no crió Dios principalmẽte al hõbre para reparar las ruynas de los Angeles, no es el hõbre de tan pocos quilates, que le crie Dios a falta de buenos, aunque no cayeran los Angeles, le criara, porque en el y con el quiso honrar

eſte vniuerſo. Porque como todas las coſas de ſus manos ſean tan en eſtremo perfetas, no podia Dios dexar eſte vniuerſo ſin el hombre, que es el colmo, y lo vltimo de ſus perfeciones, no parece que quedara coſa en el eſtado que era razon ſi el hombre faltara:

Sanctius his animal mentiſque capacius altæ,
Deerat adhuc, & quod dominari in cætera poſsit,

Ouidius. 1 metham. Dize Ouidio, tratãdo de la creacion del mundo: Auia Dios criado todas las demas coſas, de todas eſta el vniuerſo hermoſeado y lleno pero no conſumado ni perfeto, no el eſtado q̃ era razõ que tuuieſſe, faltaua el hõbre, faltaua aquel animal ſanto, capaz de bienauenturãça, en quien todo ſe perficionaſſe.

§. II.

Eſto nos dio a entender el Geneſ. 1. ſanto Moyſen en todo el diſcurſo del primer capitulo de las generaciones de las coſas donde dize, que como Dios yua criando algunas coſas, dezia, que eran buenas. Hizo la luz, y luego añade: Vio que era buena, Hizo los arboles, los pezes, las aues, y finalmẽte los animales brutos, y a cada coſa va diziendo, que es buena: pero criado el hombre, vee Dios todas ſus criaturas, y no ſe contẽta con dezir que ſon buenas, ſino, *Vidit Deus cuncta quæ fecerat & erant valde bona*, ſino en eſtremo buenas, *Valde bona*, boniſsimas, perfetiſsimas, excelẽtiſsimas, buenas por el cabo. Pues veamos, Coroniſta ſanto que ſe le añadio a la tierra, por que ſe criaſſe el hõbre: que mas tuuieron los arboles en el ſexto dia, que en el tercero? que les puſo a los animales brutos, la formacion del hombre: al cielo al ayre, al mar, a las eſtrellas, que excelencias ſe les acrecentaron? Salio el Sol criado el hombre con mas reſplandores que ſolia? multipiicaronſe los rayos de la Luna? Sutilizoſe el ayre? Purificaronſe las aguas de los mares? Y ſi nada deſto no huuo, como dezis, que antes le pareciã a Dios las coſas buenas, y deſpues boniſsimas? La cauſa fue, porque en toda la fabrica y compoſtura deſte vniuerſo, deſde de que la començo el ſoberano artifice, ſe fue retratando, de ſuerte, que cada parte es vna linea que retrae a Dios, y todo el (dize Filon Iudio) es vna imagen belliſsima. El primer dia parece que le hizo Dios en raſguño, y poco a poco fue perficionandole, dexando cada coſa tan perfeta, que le parecio neceſsario a Plutarco dezir, *Debemus lætari & conquieſcere non hæc elementa mundi venerantes, ſed per ipſa vt clara ſpecula ipſam diuinita-*

diuinitatem: razones que nos deleytemos en la contemplacion de las partes del vniuerso, gozando dela beldad de su hermosura: pero no ha de ser parando la carrera del discurso en la contemplacion suya, entendiendo que no ay mas q̃ ver ni desear fuera dellos, sino considerando las de suerte, que nos siruan de espejos por dõde veamos la hermosura de su artifice, que pues son imagines, que (como dize el Padre S. Agustin) tienen su semejança con Dios, y de alguna suerte està retratado en ellas, por ellas le conozcamos, y en ellas le adoremos. De suerte, q̃ como yua Dios criando las cosas, yua siempre perficionando la pintura, y hasta el sexto dia fue assentando sus matizes, vnas vezes en el cielo, otras en el ayre, otras en la tierra, otras en los mares: solo faltaua el rostro de la imagen, que es donde descubren mas los pintores la sutilidad de los pinzeles, y donde echan el resto delo que saben. Y si preguntamos a Dauid por el rostro de la tierra, dira que es el hombre. *Emitte Spiritum tuũ & creabuntur, & renouabis faciem terræ*, embia Señor el Espiritu de tu diuino pecho, y renouarase el rostro de la tierra. El hombre (dize san Anastasio Antiocheno) es el rostro de la tierra, y como es lo mas perfeto, y lo que da el vltimo perfil a la imagen antes de criarle, buenas le parecian a Dios todas las cosas: pero despues de criado, le parecen bonissimas. *Et erant valde bona*. Haze vn pintor vnas lineas sutilissimas, como aquellas que refiere Plinio de aquellos dos pintores famosos, qualquiera que las vee las alaba mucho, y dize que son buenas: pero puestas en vna imagen dõde tienen con las demas, su proporcion y harmonia, entonces no solo parecen buenas, sino bonissimas en estremo. Assi le sucedio al soberano Apeles, buena le parecia qualquiera linea q̃ con el pinzel de su omnipotencia en el comiẽço del mundo daua: pero acabada la imagen, acabado de hazer el rostro, y perfilado el retrato con la creacion del hombre, en estremo le parecieron bien todas las cosas: y assi aunque los Angeles no pecaran, criara Dios al hombre para que el vniuerso quedara perfeto, y su obra consumada, y cada cosa en superlatiuo grado buena.

Plinio.

§. III.

Et erant valde bona. Pero preguntariale yo al santo Moysen, y no sin fundamento grande, q̃ sea la causa, que siendo todo el vniuerso (como se ha visto) imagen de Dios, quãdo quiere criar el soberano artifice al hombre, dize:

dize: *Faciamus hominem ad imaginẽ & similitudinẽ nostrã*: Hagamos al hõbre a nuestra imagen. Ya la imagen no se yua haziendo? Ya no estaua la mayor parte acabada? Pues como agora dize Dios de nueuo, que se haga el hombre a su imagen? Donde mas se echan de ver los retratos, es en el rostro, aquella es la verdadera imagen, alli esta la semejança verdadera, alli lo q̃ al prototypo parece: y como el hombre es el rostro desta imagẽ, quãdo toma Dios el pinzel para hazerle, entonces le parece que haze imagen, entonces se retrata, entonces haze estãpa que le parezca: y assi dize, Hagamos.

De aqui coligen los Teologos, q̃ tuuo poco fundamẽto Filon Iudio en dezir, que es mas perfeta ymagen de Dios el vniuerso, que el hõbre: porque (como el bienauẽturado santo Tomas enseña) aunque el vniuerso sea mas imagẽ, sea (quiere dezir) en mas variedad de cosas imagen: pero el hombre es mas perfeta imagen, pues el rostro mas imita al prototypo, q̃ las demas cosas, mas se parece al exẽplar que los pies ni las manos; antes (a manera de dezir) sin el rostro, ni los pies, ni las manos, ni ninguna parte se parece al q̃ se retrata: pero con el rostro todo cobra vn nueuo ser, vna nueua perfecion con que imita al exemplar a cuya imitacion se haze: y assi dize Dios, hecha toda la imagen, que son todas bonissimas, acabado el rostro, y perfilada la pintura, en estremo le parecen perfetas. *Et erant valde bona.*

Filon. lib. de opificio sex diẽ in principio.

S. Thom. 1. p. q. 93.

Lo segundo, antes de criar el hombre, vio Dios cada cosa en si misma, y pareciole buena: pero con el hombre le parecen todas excelentissimas, porque las vee ocupadas en el ministerio a que su creaciõ se ordena. Quiere vn Rey mucho a vn hijo suyo, y ponele casa como a hijo de tal Principe conuiene: anda buscandole pajes, y oficiales, bien le parece cada vno de aquellos que pone en casa de su hijo: pero despues que los vee todos juntos, cada vno en el oficio para que fue elegido, el concierto con que le siruen, la harmonia que aquella diuersidad de ministerios haze en el seruicio de su Principe, le parecẽ bonissimos. Assi aquel soberano Monarcha de todo lo criado, queria poner casa al hombre, y viendo el firmamento, le agrada, pues seruira de techo de su alcaçar, viendo el Sol, la Luna, y las Estrellas le dan gusto, pues seran acomodadas para antorchas y luminarias suyas: viendo las aues, le parecen buenas, para que le hagan musica mientras come, los arboles para ministerio de su

plato,

plato, los animales para criados y vassallos suyos: finalmente todas las criaturas parecieron bié a Dios, vnas para vno, y otras para otro. Pero en viendolas ocupadas en el seruicio de su Principe, que el Sol le alumbra, que los pajaros le entretienen, que los animales brutos le obedecen, parecenle bien en estremo. Et *erant valde bona.*

§. IIII.

Misterio grande por cierto. Pues como Señor, antes os seruian a vos, y obedecian vuestros despachos, y no os parecia mas de buenos, y agora os parecen bonissimos, porque sirue al hombre? Son grandezas estas del hombre, estimale Dios en tã to, que le parecen mejor los seruicios que a el se hazen que los que se hazen a si mismo a solas, y assi quando las criaturas estauan dedicadas solo a su seruicio, solamente le parecian buenas: pero en viendolas seruir al hombre, le parecen en estremo buenas. Et *erant valde bona.* Pues como puede ser esso? dira qualquier curioso, es mas lo que quiere Dios al hombre, que lo que a si mismo se quiere, para que le parezcã mejor los seruicios que a el se hazen? Dase Dios tan por seruido, en que el hombre se sirua por su respeto, que en cierta manera estima mas este seruicio que si le hizieran a si a solas. Considero yo a Dios en este caso, como a vn Rey poderoso, enamorado de vna pastorcilla hermosa, que todo su contento es verla y amarla: si vno de los Grandes de su Imperio, que tiene obligacion de seruir al Rey, por su respeto sirviesse a la enamorada, mejor le parecerian al Rey los seruicios que se hiziessen a ella, que los de su propia persona: mas estimaria que se obedeciesse a ella, que a si mismo. Desta suerte se huuo Dios con sus criaturas, bien le parecieron antes de criar al hombre, sujetos a la obediencia de sus leyes: pero en viendolos despues, por su respeto, obedecer a quien el amaua, viendolos ocupados en el ministerio del hombre, dize, que son en estremo buenos, bellissimos, excelentissimos, perfetissimos, hermosissimos. Et *erant valde bona.*

Lo tercero, antes de criar el hombre, dize, que son buenos: y despues de criado, que son bonissimos: porque en el hombre, cobran todas las criaturas inferiores otro ser mas excelẽte del que antes en si mismas tenian. El ser de las naturalezas, sin vida en el hõbre viue: el de los viuientes, en el hõbre goza de sentido: el delos sensitiuos, en el hõbre entiẽde, discurre y raciocina.

Y assi

Y assi como los criò para el hõbre, en el los quiso hazer bienauenturados, y assi los llama en estremo buenos, porque en el hombre tienen capacidad del vltimo bien. Antes de criar Dios al hombre, tenia cada cosa el bien de su naturaleza metido en la pretina de sus perfeciones, y assi no merecian mas de nombre de buenas a secas: y a algunos les parecio este bien tan a secas, que teniẽdole por mal, infamauã injustamẽte la diuina prouidẽcia, por auerle criado: pero criado el hõbre, todas las criaturas son buenas en estremo, porq̃ en el hõbre cobran parentesco con el mismo Dios, y se leuantan a ser en su modo, el ser de Dios que el hombre por gracia tiene: y assi las llama Dios buenas en superlatiuo grado, pues el vltimo y superlatiuo bien es Dios.

SIMBOLO II. DE COMO HONRO DIOS al hombre en el modo de su fabrica.

§. I.

Psal. 138. ABsorto el sancto Rey Dauid en la contemplacion de la profundidad de aquel pielago inmenso de la infinita sabiduria del supremo artifice, dize: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*: cosa incomprehensible y fuera del caudal de mi talento, es tu sabiduria Dios mio: es vn mar alto de profundidad tan grande, que las gauias de los galeones mas perfetos que quieren nauegarle, padecen naufragio, y quedan anegados. Y de donde esto saco, es, *Ex me*: de la fabrica y compostura de mi mismo, explica Nicetas, como si dixera: Mucho resplandece, Señor, la incomprehensibilidad de tu sabiduria, en la hermosura de los cielos: mucho leuantan las sombras de los rayos del Sol, los resplandores de tu lũbre: mucho descubre la excelencia de tus quilates, la sucession de los tiempos, la beldad de las estrellas, y los mouimientos de los planetas: pero quando echo los ojos (dize san Basilio)

Nicet. in hoc oraculo

llo)a mi mismo:quando vio, lo vno la excelencia de mi natura-
Basil. mil.10. Hexa- cer. leza,tantas prerogatiuas y gran dezas ateſoradas en ella:lo otro que haſta en el modo de mi for macion marauilloſa me diferen ciaſte de todas las criaturas ſen ſitiuas, honrandome mas que a ellas aqui paro,aqui eſtanco ſin poder echar el pie adelante:aqui queda mi entendimiento abſor to y eleuado. *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me.* Incomprehẽ ſible me parece,Señor,tu ſabi- duria (dize la Gloſſa) quando conſidero:lo vno,el artificiocõ Gloſſa Ordinar. que fabricaſte mi cuerpo,la har monia con que le eſſabonaſte, el hermoſeo y adorno de que le veſtiſte, la variedad de colores de que le libreaſte, la trabaçon de nieruos con que le engarça- ſte,la excelencia de ſentidos cõ que le enriqueciſte, las oficinas e inſtrumentos que por todas partes derramaſte,las arterias y canales que para paſſo de los eſ- piritus vitales formaſte, las ve- nas y mineros con que le enra- maſte,los receptaculos y conca- bidades que en el celebro para alojamiento de los ſentidos fa- bricaſte,los ſenos y ventriculos que en el coraçõ para purificar la ſangre engeriſte, las alas y pulmones que para refreſco del calor puſiſte,los ojos que como atalayas en lo mas alto del cuer po entronizaſte, las murallas y defenſas con que los ampara- ſte,los oydos que como trone- ras a vna y a otra parte aſſenta- ſte, las narizes que con tanto a- cuerdo perfi'aſte, la lengua que debaxo de tantas barbacanas y pretiles enclauſtraſte, la inclina cion que a reparar el todo a ca- da miembro diſte, los aſsientos y lugares que a las facultades na turales ſeñalaſte,las plaças y te- nencias que a las potencias diui diſte, las virtudes y exercicios que a los organos diſtribuyſte, la fortaleza grande con que los braços encordaſte, los muſcu- los que para execucion del mo- uimiento inſtituyſte,la comida con que cada parte alimentaſte, los poros que para arbollones de los humores y excrementos por todo el cuerpo repartiſte, los reparos y trincheas con que cada coſa fortaleciſte, la ſutili- dad y preſteza que a la imagina tiua diſte:toda eſta maquina de coſas, que con tanto artificio concertaſte,las leyes y eſtatutos tan inuiolables que en eſta Re- publica eſtableciſte, la imagen y retrato que en el alma de tu di uina eſſencia eſtampaſte,la exce lencia de potencias con que la adornaſte, aquella eſſencia tan ſutil cõ que el hombre y el An gel emparentaſte, aquel Impe- rio y ſeñorio que ſobre los miẽ bros al aluedrio libre comuni- caſte,aquel apetito de ſaber con

que

que el entendimiento ennobleciste, aquella capacidad inmensa con que el alma sublimaste: la qual mientras mas tiene, mas quiere, y mas desea, y solo tu Señor, hinches, y satisfazes su vazio: los dones sobrenaturales con que esmaltas su hermosura, leuantandola por gracia al linage de la tuya, haziendola heredera de tus tesoros. *Mirabilis facta est, scientia tua ex me.* Quando esto contemplo, y esto miro aqui quedo absorto, y aqui paro, coligiendo la inmensidad de tu diuina sabiduria. *Mirabilis facta est, scientia tua ex me.*

§. II.

Y lo otro, no solo en el hecho, no solo en la fabrica del hombre resplandecen las marauillas de la diuina mano, sino q̃ en el modo del criarle quiso Dios manifestar su bondad y su sabiduria: y assi (como pondera sañ Basilio) para criar al hõbre, entre Dios en los estrados de su acuerdo; cosa de consideracion por cierto? Que mas tiene el hombre, que para su fabrica junta consejo? Que trae de nueuo (dize san Chrisostomo) que portentos tan raros tiene esta criatura que ha de formarse? que vn artifice de sabiduria infinita repare y consulte lo que a su fabrica toca? Hizistes Señor, aquella fuente de luz tan adornada de resplãdores, tã vestida de hermosura, tan rica de virtudes, que admira mãdando, cõ vn despacho vuestro, con vñ *Producat terra heruam virentẽ*: engendre la tierra yeruas, y sale luego coronada sus sienes de guirnaldas olorosas, vestida de arboledas, de viñas, y oliuares. Pues que tiene, Señor, el hombre, que tanto ruydo haze? Quatro o cinco razones traen los varones de cuenta deste hecho, y todas ponderan grandemente la honra que Dios al hombre hizo en el modo de su fabrica marauillosa: la primera es de nuestro padre san Gregorio, el qual dize, que para que se eche de ver la diferencia del hombre, y todas las de mas criaturas sensitiuas, entra Dios para formarle en consejo: porque para criar vna cosa q̃ ha de viuir con prudencia, con acuerdo, y con consejo, venia muy bien q̃ entrasse Dios en consejo. A los animales brutos, crialos Dios mandãdo: porq̃ sin consejo ni discurso viuen, con vn natural instinto se mueuen, vsa Dios dellos, como d̃ esclauos: pero para criar al hõbre, entra en consejo, mira a la hidalguia de su naturaleza, no trata con el como con esclauo, sino como con vn ciudadano discreto, q̃ viue con reglas de razõ y pulicia: y assi dize. *Faciamus.*

La segunda razõ, es del Padre

S. Basil. homil. 10. in Hexã.

S. Chrys. homil. 8. in Genes.

Genes. 1.

S. Greg. 9. mor. cap. 11.

dre ſan Teodoreto, el qual di-
Theo- ze, que entra Dios en conſejo
or. q. in para criar al hombre, porque
neſ. quiere que ſe le tenga reſpeto,
q̃ ha de tomar carne humana ſu
Hijo, que ſe ha de veſtir de ſu li
brea, es razon que ſe trate con
reuerencia la purpura de que el
miſmo Rey ha de veſtirſe: mira
que ha de venir tiẽpo que a bo-
ca llena ſe llame el hõbre Dios,
y el miſmo Dios tenga el apelli
do de hombre.

Ambro La tercera razon es colegida
del Padre ſan Ambroſio, el qual
dize, que antes de criar Dios al
hombre, quiere obligarle, entrã
do para ſu fabrica en conſulta:
guſta tanto de los ſeruicios del
hombre, que no ſolo deſpues de
criado le obliga con tantos ge
neros de mercedes, ſino crian-
dole por ſu propia mano, como
dize el bienauenturado ſan Do
Dorot. roteo: y no ſolo criandole, ſino
ctrin. que antes de criarle le obliga
diziendo: *Faciamus.*

La quarta es del venerable
Beda: el qual dize, que como a
los demas animales los hazia
Dios conforme a la perfecion q̃
ſu naturaleza pide, al cauallo
perfetiſsimo dentro de los limi
tes de cauallo, al leon con toda
la excelencia, que para ſerlo era
neceſſaria: y como no ſe ofre-
cia coſa nueua, ſino que todo
yua dentro de la naturaleza ſen
ſitiua, todo lo lleua Dios por
vn raſero: pero el hombre auia
de ſalir del comun curſo, auia
de ſer ymagen y retrato del miſ
mo Dios, auia de ſer corrup-
tible è incorruptible: y aſsi co-
mo a obra particular, con par-
ticular modo la haze, entran-
do en conſejo, y diziendo: *Fa-
ciamus.*

§. III.

A eſtas razones ſe puede a-
ñadir la quinta, y mas humilde
que es la mia, que el no hazer
Dios al hombre, mandando a
la tierra, o a las aguas, o a los
Angeles que le hizieſſen (como
ſintio Filon Iudio, engañado
de lo que Platon dize) fue lo
vno por la razon general de los
Teologos: porque ninguna pu
ra criatura puede criar de nada,
ſupueſto que es meneſter virtud
infinita para paſſar la diſtancia
infinita que ay entre el no ſer, y
el ſer: lo otro, ſupueſto que
Dios queria hazer ymagen y re
trato ſuyo, a quien podia enco-
mendar eſta pintura? Que pin-
zel pudiera ſacar ymagen de a-
quella naturaleza, infinitamente
perfeta? Que oficial formara
idea, para ponerla deſpues en
pratica de aquel pielago de vir-
tudes inmenſas lleno, que ſe
pierde de viſta a los ingenios
mas leuantados y ſutiles? Quiẽ
baſtara a ſacar traſunto de aq̃l
celeſtial prototypo, que ſolo
el ſe

Philo. lib. de opifi-cio, & lib. de profu. Plato. in Thimeo.

el se entiende, solo el se conoce comprehensiuamente, y apea la grandeza de si mismo? Que matizes significaran aquella essencia tan fuera dellos, tan sin materia, ni quantidad alguna? Que sombras pudieran leuantar tanto los resplandores, que si quiera rasguñaran los de aquel Sol de resplandores infinitos? Que mezcla tan sutil pudiera hazerse de colores, que retratara aquella naturaleza tan sin mezcla ni composicion alguna? Y como no auia en el cielo, ni en la tierra a quien encomẽdar obra de tanto peso, toman el pinzel aquellos tres diuinos dedos que tienen vna propia mano, toman el pinzel aquellas tres diuinas personas, que tienen vna misma sustancia y naturaleza, y dizen: *Faciamus hominem.*

§. IIII.

Entra Dios en acuerdo para criar al hombre, solo resta de saber quienes son las personas de sta consulta: con quien tomò Dios cõsejo para la fabrica del hombre, cõsigo mismo? no, pues como dize el Padre san Basilio: Que herrero, ni que carpintero ni que oficial de obras mecanicas, quando se vee entre los instrumentos de su arte, habla cõsigo, y dize: Hagamos, alla en el entendimiento se determina, y pone manos en su obra: pero ni se manda a si, ni dize: Hagamos pero Dios con otro hablaua, pues dize: Hagamos, no podia ser la tierra (como impiamente sintio Kimi, y Moyses, Egipcio Gerundẽse, referidos de Pedro Galatino) pues no auia de tomar Dios consejo con quien no solo no tiene cõsejo: pero ni sentimiẽto, ni vida. Ni podia ser algun Angel, como los Padres S. Teodoreto, S. Chrisostomo S. Basilio y S. Cirilo Alexãdrino enseñan, y dã las razones del padre san Ambrosio, porq̃ los sieruos y ministros no tienen comunicacion y consorcio en las obras. No puede reynar el vassallo con su Principe, ni dar y quitar leyes como su Rey haze. Y el Padre S. Agustin, por que no es la misma la ymagen de Dios, y de los Angeles, siendo las naturalezas tan diuersas: lo qual supuesto, no fue el consejo qual quiera, sino el de aquellas tres diuinas personas, que tienen vn mismo consejo, es cosa de gran cuenta el hombre, no se trata de sus cosas en las Chancillerias y Consejos menores, sino en el supremo Consejo, donde la sala, es el pecho de Dios: los Oydores, el Padre, el Hijo, y el Espiritu santo: aqui se tratò de la fabrica del hõbre: aqui se hizo la consulta para criarle. Y conuino assi (dize nuestro Abad Ruperto) porque alli no solo se tratò dela creacion del hombre, sino

S. Basil. homil. 9. in Genesim.

Galat. lib. 2. arcan. 11

S. Theodor. S. Chrisost. S. Basil. S. Cyrill. 1 cont. Iulian.

S. Ambr. sus lib. Hexam. cap. 7.

S. Aug. lib. 6 ciuit.

Rup. exod. lib. Tr. 9

fino del fin para que se criaua, y de los medios para que le alcançasse: y como cada vna de las tres diuinas personas tiene algo en este hecho, que particularmẽte se atribuye a ella, por esso entraron en consejo, alli se puso en tabla el negocio del hombre, alli se vio la perdicion miserable de su cayda, y alli se trató del remedio suyo, y cada persona tomò a su cuenta vna parte. El padre eterno el criarle (no porq̃ las dos personas no criẽ, sino que como al Padre se atribuye la omnipotencia, tambien las obras suyas) El Hijo, el remediarle, el vestirse de su librea, para que el hombre se vista de la suya: el dar por el su sangre y vida, para destruyr la muerte, y darle la vida. El Espiritu santo, el resucitarle, el comunicarle sus dones, el darle la vida sobrenatural de la gracia, y despues la consumaciõ de la gloria: y assi todas tres personas entraron en consulta, determinando cada vna hazer por el hõbre lo q̃ de su parte fuesse: y assi dize el Padre eterno, q̃ es el q̃ propone. Hagamos: *Faciamus hominem*. En todo quiere Dios honrarle, y engrandecerle, y calificar las prendas de su persona en la fabrica, en el modo, y en todo lo q̃ a el toca. Y no solo en esto, sino hasta en el ponerle el nombre: *Faciamus hominẽ*. Crio Dios todos los animales, y traelos a Adam para que les ponga nombres: pero el poner el nombre a Adam, no lo encomienda Dios a nadie, sino q̃ el mismo le da el nombre, antes que los animales brutos tuuiessen nombre, ya Dios le auia llamado, *Adam, & adduxit ea ad Adam*: traxolos a Adam. Pues como Señor? postrero en fabrica, y primero en nõbre? lo vltimo q̃ criastes, y lo primero a quien distes nombre? Fue para declarar el respeto que al hombre se deue. Dar a vna cosa nombre, es honrarla, y hazer caso della: y assi Dios, quando hazia alguna particular honra, mudaua el nombre, como lo hizo con Abraham, con Iacob, y con S. Pedro: pues para dar a entender quanta mas honra merece el hõbre, q̃ los demas animales, y q̃ si alguna merecen, es por el hombre, por esso no auia Dios hecho caso dellos, ni honradolos con nombre, hasta que el hombre fue criado, y tuuo propio nombre y apellido. Genes. 2.

§. V.

Pero veamos, si esto es assi, no encomendara Dios a otro que pusiera al hombre el titulo y apellido de grandeza, como encomendò al hombre q̃ pusiesse nombres a todos los animales? No porque era poca autoridad del hombre, q̃ ninguno fuera de Dios le diesse apellido.

Quãdo vn hijo de vn Principe ha de bautizarſe, y le han de poner nombre, no encomiendan a qualquiera, obra de tanto peſo, ſino a vn Arçobiſpo, o Primado, o a la perſona mas calificada, para que aquella hõra la reciba de tal mano. Aſsi ſe huuo Dios cõ el primer hombre, era hijo adoptiuo de Dios, perſona de tanta cuenta enel mundo, que no auia mano tan honrada que pudieſſe (cõforme a las prẽdas ſuyas) darle apellido y aſsi el miſmo quiſo honrarle: lo otro, ſi el nombre auia de correſponder a las excelencias de la perſona a quien ſe daua, quien ſupiera nombrar a Adam, fuera de aquel que le auia formado? Quien ſe atreuiera a dar nombre a vna criatura tan excelente y auentajada? Quien acertara a comprehender tantas perfeciones, como Dios ateſorò en el hombre debaxo de vn apellido, que no quedara corto y atajado? Y aſsi el miſmo que le criò y le conocia, eſſe miſmo le puſo el nombre de ſu boca.

Pero deſpues de todo eſto, q̃ nombre le puſo, que no pudiera ponerſele qualquiera criatura? Que apellido es eſte que tanto comprehende? Que titulo de dignidad que tanto abraça? Adam (como aduierte Flauio Ioſefo) ſinifica tierra bermeja, tierra quiere dezir inculta, no tocada, tierra virgen, y eſſe es el nombre que da Dios a Adam. Pues veamos, para dezir tierra bermeja, era meneſter tãto? No pudiera dezirlo qualquier Angel? lo otro, ya que le daua nombre de tierra, no le diera nombre de tierra cultiuada, fertil, y fecunda, y no de tierra virgen? Bien pudiera Dios encomendar a vn Cherubin, o à vn Arcangel eſte hecho: pero no era razon q̃ vna naturaleza de tanta excelencia, y tan en eſtremo perfeta, quedaſſe obligada a otro fuera de ſu autor: quiere Dios tanto al hombre, que no quiere dar a nadie nada, es coſa precioſiſsima, todo le quiere para ſi, y a ſi ſolo quiere Dios que reconozca el hõbre por deudor ſuyo.

De aqui ſe coligen dos coſas de gran peſo: la vna, porque pudiendo Dios embiar para la reparacion del hombre vn Angel, el miſmo (y tã a coſta ſuya) quiſo hazerla: y es (entre otras) que es tan noble la naturaleza humana por vna parte, y por otra la obra de tanto peſo, que a ſi ſolo quiere Dios que vn beneficio tan grãde ſe deua, no quiere ver tan excelente criatura como el hombre, obligado a nadie en coſa tan graue, ſino a ſi ſolo: la otra, porque ſiendo el demonio tan inclinado a mal, y deſſeando Dios el reparo del hõbre, le permite que procure eſtoruar

Ioſephus lib. 1. anti quitatũ.

toruar la muerte de Christo por via de la muger de Pilatos: y fue la razon, con otras, para que aun mintiendo siquiera, no pudiesse dezir el demonio, que haziendo dar muerte, a Christo fue ocasion de nuestra vida. De suerte, que por todas partes quiso Dios desobligar al hombre, y por todas obligarle a si: y assi no se contenta con llamarle tierra, sino tierra virgen: no cultiuada, ni labrada, ni beneficiada de nadie; sino tierra virgen, en el estado que el mismo la sacò de la turquesa de su mano, para que se entienda que ninguno tuuo parte en este hecho.

§. VI.

Pero preguntaria yo (y con razon) a Dios, dad aca Señor, porque distes al hombre apellido tan humilde: si el dar a vno nombre es honrarle, no fuera mas razõ darle el titulo mas hõroso q̃ tiene por nombre, y no el mas baxo? no fuera mejor llamarle espiritu, llamarle mente, o intelligencia, pues como tiene nombre de tierra por razon del cuerpo, tambien dodia tener estos blasones honorificos por razon del alma. Tres razones puedẽ darse deste hecho: la primera es, que le dio este nombre Dios al primer hombre, por auerle hecho de tierra: porque (como dize, Eusebio Cesariense) Adam, significa terreno: porque la palabra, *Adama*, de donde deciende, significa tierra en el Hebreo: y a esta interpretacion, a la de la Etimologia del nombre Latino, *Homo*, que se forma de *Humus*, que quiere dezia, tierra. Y de aqui los Poetas, muy de ordinario llaman a los hombres terrigenas: y assi tratando Estacio de Anteon, le da nombre de terrigena: Estacio li. 6.

Herculeis preſſum ſu fama lacertis,
Terrigenam ſudaſſe libem,

Y el mismo apellido le dã otros Poetas, porque le hizo Dios del poluo de la tierra.

§. VII.

La segunda razon es que quiso Dios honrar, no solo en la fabrica del hombre, sino en el mismo nombre todas las cosas, y por esso le dio nombre de Adã. Honrò todas las cosas en la fabrica: porque (como el bienauẽturado san Agustin, el Padre S. Cipriano martyr, si es suyo aq̃l tratado de Sina y Sion, nuestro Abad, el venerable Beda, y Sisto Senense) la tierra de que formò Dios al hombre, la tomò de los quatro cantos del mundo, honrandolos a todos en que tan noble criatura fuesse formada dellos. De aqui se colige otra causa, fuera de las que arriba diximos: porque parecieron a Dios (despues de criado el hombre) todas las cosas en estre-

S. August tract. 9. in Ioan. S. Cypria. tracta. de Syna. & Sion. Beda in Ioã nem Senẽ si. lib. 3. Bibliot. tit. de elementaria expositione.

mo buenas, auiẽdo dicho antes que eran ſolamente buenas. Y la razon fue, porque todas auiã ya cobrado parenteſco con el hombre. Caſa vn cauallero ſu hija con el Principe heredero del Imperio, honrado eſtaua antes: pero hecho el caſamiento, con mayor honra le reſpetan todos, y el miſmo Rey le trata, no como ſolia, ſino como pariente ſuyo. Aſsi ſe huuo Dios con todas las coſas, antes de criar al hõbre las honraua, llamandolas buenas: pero criado el hombre, que es hijo adoptiuo ſuyo, hazeles mas honra, por el nueuo parenteſco, no ſe contenta ya con llamarlas buenas como antes, ſino *Et erãt valde bona*, buenas en eſtremo: y no ſolo quiſo honrarlas en la formacion, ſino en el nombre: porque eſte nombre en las quatro letras declara en el Griego (como aduierte Sixto Senenſe) las quatro partes del vniuerſo: la primera A. ſignifica el Oriente: la D. el Occidẽte: la ſegunda A. el Setentrion: y la M. el Mediodia: y eſte penſamiento es tomado de los Oraculos Sibelinos, en el ſegundo libro de los quales ſe dize:

Senenſis loco citato.

Nimirum es Deus finxet Tetragramaton Adam,
Qui primus fictus eſt, & quod nomine complet,
Ortumque, Occaſſumque, Auſtrium boreamque rigentem.

Diole Dios vn nombre a Adam, donde ſe encierra el Oriente, el Occidente, el Mediodia, y el Setentrion. Quiſo Dios honrar a cada parte del mundo, cõ darle vna letra en el nombre del hombre, con darle vn quartel en ſus armas: y por eſſo le dio al hombre eſte apellido, y no otro. Lib. Occulta enis.

§. VIII.

La tercera razon es, que dio eſte nombre Dios a Adam antes que otro, para explicar la alteza, la dignidad, la cumbre de perfeciones en que Dios le auia criado. Pues como, por nombre humilde y baxo puede declararſe ſu grandeza? Artificio raro, traça de aquella ſabiduria eterna inuentada. Eran tan raras y tã marauillofas las prerogatiuas q̃ Dios al hombre daua, que fue meneſter ponerle vna peſga por que no ſe leuantaſſe a mayores, vn deſpertador que le auiſaſſe de lo que era. De aquel famoſiſſimo Rey Agatocles, refieren Auſonio, y Rabiſio en el titulo de los que de baxa fortuna ſubieron, q̃ ſiendo hijo de vn alfarero, y el auiendo deprendido el oficio de ſu padre, quãdo ſe vio con la corona del Reyno de Sicilia, mandò, que de ordinario le ſiruieſſen a la meſa con los miſmos vaſos que el auia hecho, para que

Au Ra

le tra-

le traxessen siempre a la memoria el estado de que a tanta magestad auia subido: y assi no se desuanecies̃e con la grandeza del Imperio a que auia arribado. Assi se huuo Dios con el primer hombre, que como le encumbraua en vna dignidad tan alta, diole por nombre la tierra, para que le traxesse a la memoria la merced q̃ Dios le auia hecho. Antigua costumbre era (segun refiere Tertuliano, y veremos adelante) que quando yua el Emperador triunfando en aquella gloria (q̃ entiẽdo que no la auia entõces mayor en el suelo) que fuesse de tras vn pregonero, diziendo: *Respice post te hominem memento te*: Buelue los ojos a tras, o Principe, y mira del estado a q̃ has subida a tanta gloria, *Respice post te*, mira la miseria en que tus enemigos quedan: mira que lo que ha sido de sus bonanças, podra ser mañana de las tuyas: mira en lo que parò la magestad de su grãdeza, y que en lo mismo podra resoluerse la tuya. *Hominem memento te*: acuerdate que eres hombre tan desmoronadizo y fragil como los demas, sujeto a los mismos rebeses y contrastes de fortuna. Triunfando metia Dios al hombre por el anfiteatro del mundo, y quiere que lleue vn despertador que le diga lo que es para que no se ensoberuezca que le auise que buelua a tras los ojos a mirar de lo que fue hecho, que es vn poco de tierra desmoronadiza: para que desta suerte agradezca a su autor la merced que le hizo, no leuantãdo se a mayores.

Tertuliã. lib. de corona mili.

SIMBOLO III. DE LA HONRA QVE HIzo Dios al hombre, en criarle despues de los animales.

§. I.

EScudriñando Honoronciano con particular estudio y diligencia los secretos de las diuinas letras, haziale grã de dificultad en ellas, como se colige del bienauẽturado S. Ambrosio (y a mi en algũ tiẽpo no me hizo poca) q̃ sea la causa, q̃ criãdo el soberano artifice del cielo

S. Ambrosius epist. 38.

cielo tanta diuersidad de cosas, tãtos signos y estrellas resplãdecientes, como cosa rara y milagrosa atribuye Dauid a su sabiduria, el llamar a cada vna cõ el propio nombre de su apellido, tantos y tan espaciosos Orbes y estrellas, tãta variedad de animales brutos, de hieruas, aues, y de arboledas, y q̃ criando al hõbre para Principe y señor de todas estas cosas, sea lo vltimo q̃ cria? Cosa digna de admiracion por cierto: y vassallos, y sin Principe: ganado, y sin pastor: casa, y sin dueño: Republica, y sin Monarchia q̃ la rija: cerca parece q̃ està de acabarse. Muchas y muy diferentes razones dã los autores graues deste hecho, y todas ellas publican la honra que hizo Dios al hõbre criandole, y antes de criarle. Forma Dios al hõbre para Principe del mũdo, y primero le pone la casa: porque no era razon (dize san Gregorio Nisseno) q̃ huuiesse Rey y no vassallos, aun no quiso Dios que estuuiesse el hombre sin ser Rey vn punto, sino q̃ saliesse Principe y Monarca de la turquesa de su mano. Quiso el estarse desde la eternidad, sin Rey no, ni vassallos, y respetò al hombre de suerte, q̃ vn momento no le dexò estar en el mundo sin ellos: y assi quando le cria, ya le tiene puesto el palacio (dize san Iuan Damasceno) ya està la casa Real adereçada: lo que ha de pisar, no quiere que sea aquel caos en q̃ al principio el mundo estaua, sino vnas selpas oloroſas, vnas praderias hermoseadas con variedad de flores donde ha de habitar, no quiere que este falto de la compostura y atauio que para alcaçar de tal Principe conuiene: y assi le cria vn huerto de deleytes, vn jardin poblado de arboles, de yeruas, y de rosas, cõ cuya gracia y hermosura, es agrauio (dize san Basilio) comparar la beldad y colores que los cigarrales y floresta del mũdo visten y entretexẽ: lo que ha de cubrirle y ser el pauellon de su reposo, no quiere que sea lo brego y obscuro: sino vn cielo resplandeciente, arqueado como vn techo hermosissimo (dize san Gregorio Nisseno) variado por todas partes de amazoneria, y en el dos antorchas hermosissimas, que con la luz de sus resplandores bañen a todos tiempos el mundo con la claridad de sus rayos. No quiere q̃ viua a la sorda, sino que los pajaros le hagan tan suaues consonancias, que regalen el oydo: no quiere que viua sin criados y oficiales de su casa, sino que los animales brutos, como a Principe y señor le reconozcan y obedezcan: y puesto todo a punto cria Dios al hombre

Psalm.

S. Basil. in mil. ca. Hexam.

S. Nis.

S. Grego. Nissen. li. de homine ca. 2.

S. Damas. li. 2. ca. 11.

bre, para que como a Monarca, y vn Vicedios en la tierra, le sirua y obedezc a todo.

§. II.

Vn gallardo geroglifico hizo desta dotrina Filon Iudio, en el libro de su Cosmopeya, a donde en symbolo suyo pintò vn Principe poderosissimo, que hazia vn combite, a vna persona de mucha cuenta, para calificarle, con auerle sentado a su mesa, y hechole su cõbidado: y assi para que entienda el Reyno lo mucho en que le estima, y es razon que le tengan todos, antes de traerle a casa (dize S. Gregorio Nisseno) haze entoldar la sala de las colgaduras mas ricas que ay en su recamara: cuelga las tapicerias de oro y seda, donde las historias, las cças, los bosques, y arboledas remedan a las viuas: abre los aparadores donde la magestad de su grandeza resplandece, dõde con la materia preciosa de la baxilla, compete el artificio del platero: viste la mesa de diferencias de flores, que vnas mezcladas entre otras, hazen lazos agradables, derrama las bujetas llenas de olores, templa los instrumentos musicos, para que cõcordando con las bozes, hagan tales consonancias, que entretẽgan al combidado: prouee los manjares mas suaues, las conseruas regaladas, las frutas mas sabrosas, viste los que han de seruir a la mesa de libreas diferentes y puesto todo a punto, trae a casa al combidado. Desta suerte se huuo Dios con el primer hombre (dizen san Ambrosio, san Iuan Damasceno, y Filon Iudio en los lugares citados) que antes que le crie en el mundo, le tiene el combite adereçado: antes que le trayga a casa, està la mesa puesta, y todo lo demas a punto, para que de aqui se echen de ver las prendas del combidado. La sala del combite, es el parayso, *Planta uerat autem Dominus paradisum voluptatis*: dize el santo Moyses: ya Dios le tenia adereçada la sala: ya el mismo auia plantado el parayso.

Pues veamos, Profeta santo? el parayso no se hizo al tercero dia, quando mando Dios a la tierra, que se coronasse de hermosura, pues como atribuyendo alli la formacion de todas las plantas, yeruas, y frutales a la tierra, agora dezis que plantò Dios el parayso? Llama la plantacion de Dios (como es aduertencia del Padre san Basilio) para finificar la suma perfecion y hermosura de la sala: porque aunque todas las cosas son obras de Dios, pero quando particularmente se le atribuye alguna, es para declarar la alteza de sus

Philo. lib. Cosmopeiæ.

S. Grego. vbi supra.

S. Ambrosius. S. Damas. Philo. locis citatis.

Genes. 2.

S. Basil.

quilates: y assi el Real Profeta
Psalm. 35. Dauid (como es aduertencia de
Genebr. Gilberto Genebrardo) para declarar vnos montes altissimos, los llama montes de Dios, *Iustitia tua sicut montes* Dei: es tu justicia como vnos montes tan altos, que passan las nubes, y quieren llegar a las estrellas. Pues cõforme a esto, para significar la esstremada beldad de aq̃l huerto donde Dios hazia el combite, dize, q̃ el mismo le auia plantado. *Plantauerat autem* Dominus. Era tanta la diferencia de aquel jardin bellissimo, y los cigarrales mas amenos de la tierra, que el parecia obra de Dios: y en cõparacion suya las demas obras de tierra, no obras de los jardineros curiosos, que tienen cuydado con los huertos de recreacion de los Reyes, haziendo en ellos lazos y romanos de las flores, sino como sotos o montes donde aunque nazcan las flores y las rosas, es sin concierto ni harmonia. Pero aq̃l huerto bellissimo, era obra de la diuina mano. Alli (dize Basilio) influ-
S. Basil. ye siempre el cielo Primauera: alli recibiendo el ayre, los rayos del Sol, conforme a la sutilidad de su pureza resplandecia con mas lumbre: alli ni la inquietud de los vientos, ni la violencia de tempestades, ni las inclemencias y aduersidades de los planetas causauan destemplança o malos temporales: alli ni los granizos apedrean las plantas, esterilizan la tierra, ni destruyen las frutas: alli ni los rayos amenazan las cumbres de los montes, ni los truenos turban los oydos, ni los relampagos deslustran los ojos: alli ni las nubes queman las yeruas, ni las eladas consumen las hojas, ni las escarchas resfrian los prados: alli ni las humedades descomponen la tierra, ni las crecientes y auenidas la arroyan: alli ni las calmas fogosas del estio abrasan los frutales, ni las siestas y calores relaxan los cuerpos de los animales: alli ni la sequedad del Otoño despoja los huertos de su verdura, desnuda los campos, y despoja las vegas, sola vna consonancia apazible de todos quatro tiempos, enriquece aquella tierra bienauenturada, sin que la venida del vno, haga guerra y destruya las propriedades del otro, dexandole huerfano de lo que a el se deue, vna trãquilidad es hecha de lo mejor q̃ los qutro tiẽpos tienẽ, quitado lo penoso es huerto de Dios, es plãtacion diuina. *Plantauerat autem* Dñs.

§. III.

Esta es la sala q̃ adereçò Dios para el hombre: pero preguntariale yo, dad aca Señor, si tenia des huesped, no bastaua hazer lo que los Monarcas del mundo

do suelen, que alla a sus maestresalas, a los mayordomos, y oficiales de casa, encomiendan el adereço del banquete? Es persona el hombre de gran cuenta, y quiere Dios honrarle tanto, que parece que no fia de ninguno este hecho, y q̃ el solo quiere hazerlo por su mano, como si todo lo que pueden hazer ellos fuesse poco. No saben las prerogatiuas de la persona q̃ quiere poner a su mesa: y assi aunque tengan ellos parte, a si se atribuye todo el adereço del cõbite. *Plantauerant autem Dominus.* Y que es lo que adereçastes Señor? *Paradisum voluptatis*, vn parayso de deleytes. La Palabra *Gan*, Hebrea, deciende del Verbo *Ganan*, como aduierten los Hebreos, y quiere dezir, defender, y esconder: de suerte, que la sala que compuso Dios, era: lo vno, vn huerto que defiende: quiere dezir, vn huerto deleytoso donde los arboles son tantos, tan altos, tan derechos, y tã copados, que no dexan al Sol el passo abierto, y debaxo hazẽ vnas praderias deleitosas, dõde pudiesse el hombre sin que los rayos del Sol le tocassen, gozar de la comida debaxo de sus sõbras: lo otro, escondido, tan cerrado, tan oculto, y tan secreto, que vino a dezir san Iuan Damasceno, y el Abulense, que ningun animal no entro jamas en el parayso, sino fue el hombre. Pues para que le criastes Señor, si tan guardado y escondido queriades que estuuiesse? Para que le hizistes, sino auia nadie de gozarle? Criole Dios para el hõbre, y para el le guardaua. Porque assi como quando tiene el Rey adereçado el combite, regado la sala con aguas olorosas, puesta la mesa, y todo a punto, manda cerrar las puertas, y no permite que criado, ni oficial, ni musico, ni persona entre en ella, hasta que venga el combidado. Assi se huuo Dios en la fabrica del parayso, auiale el mismo adereçado para el hõbre, y assi le cierra de suerte, que ninguno entre en el hasta que el combidado entre en casa, los criados que se esperen, los cantores que concierten la capilla. Y assi tengo por muy probable, que ningun animal entro en el parayso, hasta que metio Dios al hombre, porque entonces entraron a seruirle los criados, a darle la obediencia los vassallos, a hazerle musica los cantores. Y con esto se concuerdan las dotrinas de los Padres, porque el Padre san Agustin, Flauio Iosefo, y el bienauẽturado san Basilio dizen, que auia animales en el parayso perdida la ferocidad de sus costumbres, y no es creyble menos, pues no auian de faltar alli las

Abulens. Gen. 13. q. 87. &. 98.

Genes. 3.

Hebræi.

Dama. lib. 2. fidei c. 11.

S. Agu. li. 4. de ciui. cap. 11. Iosep lib. 1. antiqui. S. Basilius. orat. de paradiso.

musicas concertadas de los paxaros, ni el entretenimiento que el hombre tiene con los demas animales: pero hasta que el hombre entró en el parayso, no auia entrado ninguno: y esto es lo
S. Damas. que quiso dezir S. Iuan Damasceno, porque aun en el capitulo antes dize, que el animal que cõ mas familiaridad trataua con el hombre, o con quien el mas se holgaua, era la serpiente, antes del pecado: no quiso Dios que ninguno gozasse antes del hombre de aquel çigarral ameno, y assi en entrando Adam en el parayso, luego le trae los animales para q̃ les põga nõbres, y a el como a Señor le reconozcã los paxaros, le hagã musica los animales, le siruã, todo le obedezca.

Y es de notar, que no se contento el santo Moysen con llamarle parayso, sino parayso de deleytes. *Paradisum voluptatis*, vn huerto de entretenimiento: la palabra *Heden*, Hebrea, significa dos cosas: la primera es Oriente, y en este sentido se vsa della, diziendo, q̃ Cayn habito
Genes. 4. fugitiuo, *Ad orientalẽ plagã Hedẽ*: y en el Ezechiel se vsa della
Ezech. 27. en el mismo sentido: y cõforme a esto entienden muchos Padres de los Griegos, y fuera dellos los mas doctos de los Rabinos,
Abenesd. Abraham Salomon. Kimi. Abenesdra, Abrahã, Salomõ, y Kimi, que el jardin que planto Dios para el hombre, fue hazia el Oriente. Misterio grande por cierto: dad aca Señor, porque al Oriente, mas que hazia otra parte? No estuuiera mejor al medio de la tierra? Que lugar mas acomodado puede ser para la metropoli del Imperio, que el centro de todas las partes? La Corte Real para el bien de los vassallos, donde puede residir mejor que en medio dellos? No es el hombre Rey como quiera, es Rey que importa mas su regalo, que todos los vassallos, pues todos son criados para seruirle, y como aquella tierra era la mejor, y el cielo mas benigno, por esso quiso Dios ponerle alli la casa.

§. IIII.

Y lo segundo, quiso Dios que estuuiesse el hombre en la parte desde donde començo su mouimiento el cielo, que por su respeto se mueue, y todas las vezes que acaba el mouimiento, y quiere otra vez començar su derrota, viene como a su Principe a darle la obediencia: lo otro, la palabra, *Heden*, significa deleyte: y conforme a esto, nuestra Vulgata lee, *Paradisum voluptatis*: vn jardin de regalo Sim. hizo Dios al primer hõbre. *Hortum florentem*: trasslada Simaco vn huerto florido, vn çigarral variado de hermosura. *Hortum* S. B. *in delicijs*: dize el Padre san Basilio: Vn aranjuez de todos gustos,

ſtos, donde todos los ſentidos hallauan ſu deleyte: donde la viſta con la variedad de yeruas ſe entretenia: donde la melodia de las aues veſtidas de colores, y pueſtas en los pimpollos de nacar, deleytaua el oydo: donde la fragancia de las roſas, y la ſuauidad de las gomas que los arboles deſtilauan, alegraua el olfato: donde la muchedumbre de las frutas, en formas, en guſtos, y virtudes diferentes, recreaua el guſto: donde la clemencia y benignidad del cielo, y vnos ſoplos blandos y amoroſos, que los vientos templados deſpedian, hazian coſquillas, y regalauan el tacto: donde finalmente todo era guſto, todo recreacion, todo deleyte. Eſta fue la ſala que aparejo Dios para el cõbidado: y pueſto todo a punto, trata de traerle luego a caſa, y dize, *Faciamus hominẽ*: Hagamos el hõbre. Genes. 1.

Pues como, deſpues del combite adereçado, tratays de criar al hombre? No criaſtes por el, y para el todas las coſas? pues como deſpues de hechas entrays en conſulta para formarle? deſpues de pueſtos los medios, tratays del fin? No venia mas a pelo tratar primero y determinar de criar al hõbre, y deſpues ponelle la caſa? No fuera mejor combidarle primero, y deſpues adereçar la comida? Todo fue para declarar las prerogatiuas del hombre: no quiere tratar de criarle, haſta ver la caſa hecha, y ſi es conforme a las prendas y calidad de ſu perſona: no quiere combidalle, haſta ver ſi el combite es tan eſplendido, como el combidado merece. Bien auia Dios viſto lo que auia de ſer, tan clara y diſtintamente, como deſpues de hecho: pero vſa Dios deſte termino, para engrandecer ſu hueſped: reſpetale Dios tanto, que con ſaber la perfecion que han de tener todas las coſas, con todo eſſo haſta verlas hechas, no trata de ſu fabrica, y me atreuo a dezir, que ſi fuera poſſible, como no lo es, que no ſalieran las coſas tan perfetas de la turqueſa de ſu diuina mano, que las tornara Dios a hazer vna y otra vez, haſta dexarlas conforme a la qualidad del combidado: pero en viendolo todo tan bien pueſto, dize: *Faciamus haminem*: Hagaſe el hombre. *Faciamus hominem.*

Y no es de poca conſideracion, que para criar al hombre, quiera Dios declarar el mas alto miſterio que en ſu pecho tiene, que es el de la Trinidad: porque como en otra parte vimos, y es penſamiento del Padre ſan Baſilio, de ſan Aguſtin, y de ſan Cirilo, en dezir: Hagamos, declara la pluralidad S. Baſil. hom. 9. in Geneſim. S. Augu. lib. 16. de ciuit. ca. 6. S. Cyril. lib. 1. cont. Iulianum.

dad de las diuinas personas: y en añadir: A imagen y semejança nuestra, explica la vnidad singularissima de la essencia. Parece que para criar Dios al hombre, abrio el erario de sus tesoros: para combidalle, quiso hazer alarde de su grandeza. Assi como quando espera vn Rey la venida de vn gran Principe, no tiene cosa buena que no saque, colgaduras, tapicerias, vaxillas, libreas, cauallos, joyas, todo rueda, no ay cosa en la Recamara del Rey, que no sirua en aquella coyuntura: assi se huuo Dios para la entrada del hombre en el mundo, libreas, cauallos, tapicerias, oro, plata, joyas, todo rueda. Que mas? hasta el erario de su pecho tiene Dios abierto, declarando aquel misterio, que solo verle, haze bienauenturados a los mas encumbrados Cherubines. Y no se contenta Dios con esto, sino que para echar el sello, el mismo sale a recebirle. *Tulit Dominus Deus hominem, & possuit eum in paradiso voluptatis*: el le sale a recebir, y le trae de la mano, y le assienta en la cabecera de la mesa, alli abre aquel secreto, alli se comunica aquel huerto deleytoso, alli se haze franco aquel jardin amenissimo, que hasta entonces estaua secreto y escondido, porque se guardaua para el hombre, alli le trae Dios los animales para que le vengan a reconocer por Principe: alli comiençan los paxaritos en vna capilla concertada, a entonar sus musicas: alli le entretiene todo, y el mismo Dios se entretiene en verle. Siruase su Magestad diuina, q̃ pues perdimos el parayso de la tierra, no perdamos el de la bien auenturança alla en el cielo. Genes.

(¿)

SIMBOLO IIII. DE LA HONRA QVE HIZO Dios al hombre, en criarle a imagẽ y ſemejança ſuya.

§. I.

ABſorto aq̃l Patriarca ſanto (a quien entre las anguſtias y dolores q̃ en el muladar padecia, le comunico Dios tantos y tan raros ſecretos) en la contemplacion del hombre, cotejaua dos coſas: la primera, el ſer de la humana naturaleza, tan gaſtado, tan lleno de trabajos, tan corto, tan miſerable, y deſmoronadizo: la ſegunda, los fauores grãdes, las mercedes, y particulares beneficios que Dios le haze: y tomando de entrambas coſas el tanteo, daua bozes a Dios, y dezia: *Quid eſt homo quia magnificas eum aut quid apponis erga eum cor tuum viſitas eum diluculo? &c.* Que es el hombre, Señor, que con tal magnificencia le tratas? Que es el hombre, que con la alteza de tus fauores, aſsi leuantas la humildad de ſus quilates? Que es el hombre (dize la Interlinear) que con vna lampara de razon le alumbras, y cõ los dones de tu gracia le engrandezes? *Quid eſt homo?* Quien es el hombre (dize Nicolao de Lira) que aſsi le diferencias de los brutos animales, haziendole capaz de ti miſmo? *Aut quid apponis erga eum cor tuum?* Que es el hombre, que pones en el tus ojos? Que hallas en vna coſa tã miſerable, para que aſsi la ames y la quieras? *Aut quid apponis erga eum cor tuum?* Coraçon de Dios, y pueſto en el hombre? Ioya tan precioſa, y en vn ſayal tan groſſero? Teſoro que monta mas que mil cielos y mil tierras, y pueſto en vaſo tan de barro, tan toſco, y quebradizo? *Viſitas eum diluculo?* Aun no a habierto los ojos, y ya entras a darle los buenos dias? Aun no ha viſto la claridad del Sol, aun ſe eſta dentro de las telas del vientre de ſu madre, y ya tu Señor le has embiado vn Grande ds tu Reyno para que le viſite, le defienda, y le acompañe? *Viſitas eum diluculo, ideſt ſubleuas claritate*

Lyranus

Iob 7.

nterline.

claritate virtutum: dize la Interlinear: Daſle Señor la alborada, enramandole la puerta con flores de virtudes. Interline.

Viſitas ſingulo mane: dize la letra Hebrea: No ay dia que antes de abrir la ventana, no preguntes, como le ha ydo aquella noche. Que es eſto Señor, que hallas en el hombre, para engrandecerle con tales fauores? Litera. Heb.

Quid eſt homo? Y ſi reſponde el bienauenturado ſan Anaſtaſio, Patriarca Anticchēno, que es, *Decor & ornatus terræ*, que es el adornd de la tierra, el eſmalte de ſus mexillas, la beldad de ſus colores, la elegancia de ſus matizes, lo bueno, lo que algo vale, lo perfeto, de lo que ay que hazer caſo en la tierra: todo es poco para ſer viſitado y engrandezido de Dios con tales beneficios pues la tierra es el rodapies y eſcabelo ſuyo. S. Anaſta. lib. 1. de rectis fidei dogmatib.

Quid eſt homo? Que es el hombre, para que Dios le viſite? Y ſi reſponde Filon Obiſpo Carpacio, ſuper illud *Vt caſtrorum acies*; que es, *Rerum omnium, quæ creata ſunt Princeps ac rector*: gran ſeñor en el mundo, es vn Monarca vniuerſal de quanto debaxo el ambito de las eſtrellas ſe encierra. Grandeza por cierto es eſta del hombre, pero en las eſtrellas ſe acaba, alli es la raya de ſu imperio, alli leuanto Dios los mojones de ſu ſeñorio. Pero Dios es el comun Señor de todas las criaturas, el que tiene por armas y cimero (como dize S. Iuan en ſu Apocalipſi) Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores, el que dà leyes, y quita leyes, pone Reyes (como dize Daniel) y los quita, es el Emperador vniuerſal de todo el vniuerſo, debaxo de cuyo nombre eſtan empadronadas todas las criaturas: y aſsi todo el ſeñorio del hōbre, es poco para q̄ Dios le viſite. Philo ſup. illud vt caſtrorū acies. Apoca. Dani.

Quid eſt homo? Quien es el hōbre, para que haga Dios cuenta del, puniendo en el los ojos? Si reſponde el bien auenturado S. Macario Egipcio, tirando mas la barra, y diziendo, que es grande el cielo, y la tierra hermoſiſsima: *Homo nihil omnus eſt ijs omnibus prætioſior*: pero que el menor quilate del hombre, es mas preſioſo que todo eſto: pero que es todo eſto, para que vn amor infinito, vn amor eterno ſe cebe en ello? *Quid eſt homo?* Que es el hombre? Y ſi reſpon de el glorioſo Padre ſan Doroteo: *Abſque dubio omnium, quæ videntur prætioſiſsima poſſeſsio Dei*: Es lo que mas Dios eſtima, de todo lo que vemos, y de lo que mas ſe paga. Pero da la razon elegantiſsimamē te Mercurio Triſmegiſto, referido de nueſtro Cipriano, diziēdo: *Pater cum vita eſſet, & lumen hominem peperit ſibi ſimilem quem* S. Macar. Egip. S. Doro. Mer. apu. Lact.

quem amauit vt propriam prolẽ, erat enim pulcherrimus cum paternam teneret imaginem. Aquella lumbre y vida por eſſencia, crio al hombre ſemejante a ſi; y amole como a hijo: porq̃ como la imagen de ſu autor, le hazia belliſsimo, lleuaua tras ſi los ojos de aquel q̃ le auia hecho: veyaſe Dios fuera de ſi, aunque en ſi miſmo, y amandoſe a ſi miſmo amaua el hombre: veya vn retrato ſuyo, y no ſe hartaua de mirarſe, y en amar al hõbre, a ſi miſmo le parece que amaua: viole tan parecido a ſi, que como a otro yo, le amaua, le queria, y le viſitaua, entreteniendoſe como con coſa que tanto le parece.

§. II.

Y es tan grande excelencia eſta que auiendo entrado Dios en conſulta para hazer el hombre, y dicho: *Faciamus hominem*: Hagamos al hombre a imagen y ſemejança nueſtra: añade en el ſegundo: *Creauit igitur Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam*: Crio Dios el hombre a imagen y ſemejança ſuya. Coſa digna de conſideracion por cierto, no baſtaua auer dicho: Hagamos, para que el mundo entendiera que ſe hizo? Quien aura Señor, tã ignorante, que no ſepa que vueſtro dezir, es hazer? Quien ſera tan necio, que ponga en diſputa, ſi con vna palabra pudiſtes hazer el hombre, como fabricaſtes la maquina del cielo de la ſuerte que quiſiſtes? Y ſi eſto es aſsi, que neceſsidad auia de dar firmado de vueſtro nombre, que era aſsi como antes lo auiades propueſto? Hizolo Dios aſsi, no ſin falta de miſterio, no entendiera alguno que ſe auia Dios buelto atras en coſa de tanto peſo, y que harto auia calificado al hombre, en auer propueſto en el conſejo de ſu ſabiduria eterna, hazerle a imagen y ſemejança ſuya. Falta Rey en vna Republica, entran ſobre la elecion los grãdes del imperio en conſejo, qualquiera que ſe propone, aunque no ſalga con ello, queda harto calificado, pues le conocen todos por perſona de tales prendas, que fue propueſto para cabeça y Principe de los Eſtados: pero mucho mas le califican en preferirle a todos y darle el Reyno y la corona: y aſsi hecha la elecion, quando quieren coronarle, hazer la jura, no ſe contentan los electores con dezir, que ſe propuſo en los eſtrados de ſu conſejo, ſino que fue electo por Principe, y ſeñor de todo el Reyno: y en teſtimonio deſto, lo firmã de ſus nombres. Aſsi ſe huuo Dios en la creacion del hõbre, no ſe contento con calificar ſu perſona, proponiendole en

aquel

aquel conclaue, donde ſolas las tres diuinas perſonas entran, para que fueſſe hecho a imagen y ſemejança ſuya, ſino que como era coſa tan rara y tan nueua, el dezir que el hombre auia ſido imagen de Dios, el miſmo Dios lo firma de ſu nombre, dando teſtimonio, que como fue propueſto, aſsi ſe hizo: y el ſecretario deſte hecho, que en eſpiritu profetico, lo vio, fue el ſanto Moyſen, y da fe dello, diziendo: *Et creauit Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinẽ ſuam*: propuſoſe aſsi, y aſsi ſe hizo: por hombre ſalio la conſulta, y el hombre fue hecho a imagen y ſemejança de ſu propio autor. Y con razon por cierto, hizo Dios el hombre a ſu imagen: porque aſsi como criadas todas las coſas, no auia cõ quien Adam tuuieſſe compañia: y auiendo tanta inmenſidad de coſas, le parece que eſta ſolo: y para acompañarle, le da la muger, imagen y retrato ſuyo, para que fueſſe entretenimiento ſuyo, teſorera de ſu pecho, y compañia de ſus guſtos. Aſsi Dios muchas coſas auia criado en la tierra, cielos auia hecho eſpacioſiſsimos, eſtrellas de hermoſura y beldad eſtraña, cãpos, mares, arboles, yeruas, rios fuentes, animales, y otra infinidad de coſas materiales: y con todo eſſo le parece que eſta ſolo, no tiene en toda la naturaleza ſenſitiua a quien comunicar ſu pecho, no ay criatura que ſea capaz de tanta honra: y aſsi cria al hombre ſemejante a ſi. *Fecit igitur Dominus Deus hominem ad imaginem & ſimilitudinem ſuam*: hizole a ſu modo, hizole a ſu guſto, hizole a ſu talle. Y hulgaſe tanto deverle, que dize en los libros de la ſabiduria: *Et delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum*: Mis recreos, mis delicias, mis guſtos, ſon eſtar con el hombre.

§ III.

Pues veamos Señor, no es mas acomodado el cielo, para lugar de vueſtros entretenimientos? Y ſi no, que le falta? Si quereis eſpaciaros, que coſa, en quantas ay criadas, mas ancha que aquella eſfera, que dentro de ſus braços encierra y abraça todas las criaturas ſenſitiuas? Si quereys hermoſura, beldad, gallardia, gentileza, que mas ſe puede deſſear, que la que el cielo tiene, variado de eſtrellas, bañado de reſplandores por todas partes, perfeto, reſplandeciente, claro, y ſin vna mota que turbe ſu hermoſura? Todo es poco para lo que Dios quiere. No cabe en los Orbes celeſtiales, angoſtos vienen a la variedad de ſu omnipotencia diuina. *Cœlum & terram ego impleo*: dize el miſmo: Hinche Dios los cielos y la

y la tierra: y deſpues de llenos, queda ſu virtud tan inmenſa, que ſi infinitos cielos y tierras huuiera, todos los hinchera, y los llenara. Y aſsi dize el Sabio: *Cœlum & terra te capere non poſſunt*: No cabe Dios en el cielo, ni en la tierra: y aſsi como vienen tan angoſtos, y no puede eſpeciarſe, no los llama lugar de ſu entretenimiento: pero el hombre: *Et delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum*, tiene vna capacidad infinita: alli cabe el miſmo Dios: alli ſe enſancha y ſe recrea: alli eſta como autor, no ſolo de la naturaleza, ſino de la gracia. Es de tal condicion el hombre, que puede Dios eſtenderſe en el mas y mas cada momento, nunca eſta tan lleno de los bienes de gracia, ni tiene en tan ſuma perfecion las virtudes, que no pueda eſtenderſe Dios mas cada momento, dandole nueuo luſtre, y nueuo aumento. Y es tan en eſtremo grande la capacidad del hombre, que ſolo Dios la harta y la ſatisfaze, parece que en alguna manera corren parejas la capacidad del hombre, y la potencia de Dios. Eſte mundo crio Dios, y otros pudiera criar ſi quiſiera, y todos ellos no ſatisfizierã el apetito del hombre ſiempre quedara deſembaraçado para apetecer nueuos mundos ſi los huuiera, ſolo Dios le hinche, y aun en cierta manera parece que el apetito del hombre, agota y viene al juſto al poder de Dios: pues lo mas que puede Dios dar, es a ſi miſmo, y eſſo cabe en el vazio del hombre: y aſsi en reſpeto delas demas criaturas inferiores, es el hombre en quien Dios ſe enſancha y ſe recrea. *Et delitiæ meæ eſſe cum filijs hominum.* Prouer. 8.

Pero vna coſa preguntara yo al Señor, ſi quiſo tanto al hombre, ſi le hizo huerto de ſu regalo donde el ſe eſpacia y entretiene, porque le crio fuera del parayſo, como ſe echa de ver en el ſegundo capitulo del Geneſis? No fuera mejor, que pues criaua para el el parayſo, le criara de aquella, y en aquella belliſsima tierra, y no fuera della? Muchas cauſas deuieron de mouer al Señor a eſte hecho: la primera, para que no entendieſſe que el parayſo era lugar deuido a ſu naturaleza, ſino que quien tan de gracia le hazia, eſſe miſmo de gracia ſe le daua: la ſegunda, porque conuenia que antes que entraſſe en el parayſo, huuieſſe viſto la tierra de donde tuuo principio: y conociendo la diferencia de la vna y de la otra, con vn eterno reconocimiento agradecieſſe a Dios la liberalidad de ſu franqueza: la tercera, para que deſpues de caydo: lo vno, no tu- Geneſ. 2.

uieſſe quexa de Dios por auerle quitado aquella tenencia biẽauenturada: y lo otro, echaſe de ver la benignidad de ſu clemencia, pues le daua por caſtigo dexarle en lo que a ſu naturaleza ſe deuia: y la quarta, y mas a mi propoſito, para que entendieſſe que aunque le criaua de la tierra, no era para la tierra, no era para arbol brauo y de montaña, que perſeuerando donde nace, ſe queda en la ferocidad de ſu dureza: ſino para tranſplãtarle en el parayſo, dõde cõ el regadio del cielo lleuaſſe frutos de eterna vida: no era para la tierra, ſino para el cielo: no era para la tierra, ſino para çigarral y entretenimiẽto ſuyo: y aſsi no le dexa en la tierra dõde fue criado, ſino q̃ en el parayſo le pone. *Tulit igitur Dñs Deus hominẽ & poſuit eũ in paradiſo.* § IIII.

Pero veamos mas, q̃ quiſo q̃ hizieſſe alli el hõbre, pues el miſmo le metio dẽtro? Luego lo declaro el ſanto Moyſen, diziẽdo: *Vt operaretur & cuſtodiret illũ.* Entrole Dios enel parayſo, para q̃ le cultiuaſſe y le guardaſſe. Coſa digna de admiracion por cierto, parayſo đ deleytes, y trabajo, q̃ conſonãcia hazẽ? la açada en la mano, y entretenimẽto, como ſe cõpadecẽ? *Vt operaretur.* Si ſe cõſidera bien, fue para ſignificar el guſto q̃ Dios nueſtro Señor cõ el hõbre tiene. Y para eſto engazo de tal ſuerte la ſanta Eſcritura eſtas palabras, q̃ coma noto Nicolao de Lira, pueden admitir dos ſentidos, y entrãbos ſon de S. Aguſtin: el primero es, q̃ aquel pronõbre, *Illã,* ſe refiera al parayſo, y eſte tiene por mas probable Paulo Burgẽſe: porque enel Hebreo es femenino: y aſsi ſolo puede referirſe al parayſo, q̃ es deſte genero. Y aſsi quiere dezir, q̃ puſo Dios al hombre en aquel jardin bellifſimo, para que le adereçaſſe, gozando del entretenimiento que ſuelen tener los labradores (dize Cayetano) comiẽdo las frutas de los arboles que ellos cultiuan, para que tuuieſſe vna ocupaciõ deleytoſa (dize S. Chriſoſtomo) en vna parte haziendo calles, en otra vergeles, en otra cenadores, en otra entretexiendo yeruas con yeruas, y flores con flores, en otra haziendo mil lazos y labores. *Vt operaretur & cuſtodiret illum.* El ſegundo ſentido, y el que el Padre S. Aguſtin mas aprueua es, q̃ aquel pronombre, *Illũ,* ſe refiere al nõbre. *Vt operaretur & cuſtodiret illũ, ſcilicet hominẽ*: como ſi dixera: Puſo Dios al hombre en el parayſo, para cultiuarle, y guardarle alli, para plãtarle como a huerto, dõde el miſmo tiene ſus entretenimientos, ſus guſtos y recreos. De ſuerte, q̃ a eſta cuenta,

oficio

oficio y parayso dio al hõbre, y oficio y parayso tomo para si: y el mismo oficio q̃ dio al hombre, esse mismo toma para si. Que mayor hõra puede imaginarse para el hõbre, que sea tan parecido su oficio al de Dios, q̃ vn propio verbo los explique. *Vt operaretur & custodiret illũ.* Mas cõ vn verbo explica Dios el oficio del hõbre, y el suyo, para q̃ entẽdamos como van a vn passo: si el hõbre labra en el jardin de Dios, el labra en el suyo: no mueue el hombre la mano para hazer lo q̃ el le manda, que Dios no la mueua cultiuãdo su alma. *Vt operaretur*: mas el oficio del hombre, esse toma para si, para que el Arcangel, y el mas empinado de los Cherubines, no tenga en menos al hombre, quãdo le vea la açada en la mano, y entendiendo en cosas menores, pues es oficio tan parecido al que Dios toma para si, que vn mismo verbo los explica. *Vt operaretur.*

Pues veamos, no le diera Dios oficio mas honrado, que oficio de labrador, que es exercicio de villanos, destripa terrones, y arrastra harados. Si bien se considera, diole Dios ocupacion Real: porque (como dize Xenofonte, referido de Tulio) no ay cosa que mas sea de Reyes, que la agricultura: porque assi como en ella las matas torcidas se endereçan: y si la industria no aprouecha se arrancã, ò se cortan, las que con el verdor y loçania quierẽ salir de cõpas, y sobrepujar: las otras, se podan, ó les quitã el agua para q̃ se humillẽ: las flacas, y q̃ menos pueden, con mil beneficios las regalan, hasta q̃ compitan con las grandes, para q̃ todas hagan su consonancia y harmonia. Assi en el imperio suelen hazer los Principes prudentes para la conseruaciõ de sus estados: y de aqui nacia el traer los labradores a Roma de los cãpos para Dictadores y Principes de su Republica: y acabado el oficio, se boluian al suyo, porque simboliza mucho el vno cõ el otro. Y assi el oficio que dio Dios al primer hombre, es el oficio suyo, oficio Real. *Vt operaretur.*

Y que mas, al hombre dio parayso, y para si escogio al hõbre por parayso de sus gustos. *Et delitiæ meæ esse cũ filijs hominum.* El hombre es parayso de Dios, tiene Dios particulares entretenimientos en las flores q̃ las semillas plantadas por su mano en las almas santas lleuã, alli se entretiene, alli se espacia y se desenfada: el parayso de la tierra, era el jardin del hombre: y el jardin de Dios, el parayso de la tierra, el çigarral del hombre, y el hombre el çigarral de Dios. El hõbre trabajando con Prouer. 8.

Xenofon. li. de œcon.

vn entretenimiento ſuaue, gozara de la fragancia y hermoſura de las flores plantadas por ſu mano. Dios en el hombre plantaua las yeruas oloroſas, y los arboles frutiferos, eſperando, q̃ regados con las influẽcias de ſu gracia, auian de lleuar el Agoſto colmado. Dios parayſo, y el hombre parayſo: pero el parayſo del hõbre, parayſo de tierra: mas el hõbre, parayſo d̃ Dios el parayſo del hõbre, plantado con arboles de tierra por mano del autor de la naturaleza: pero el parayſo de Dios cõ arboles de cielo, engertos por el miſmo autor de gracia. *Vt operaretur.*

§. V.

Y no paro aqui, no ſe contento Dios con tomar para ſi el oficio que al hombre daua, ni hazerle parayſo ſuyo, ſino que le quiſo tã ſuyo, q̃ con ſus propias armas le ſella. *Fecit igitur Dñs Deus hominem ad imaginẽ & ſimilitudinem ſuam*: hizo Dios al hombre para ſu entretenimiento, y como a propio ſuyo le ſella, pone en el ſus armas, para q̃ ſe entienda que todo el hombre es ſuyo, es jardin hecho para ſi ſolo. Todas las coſas puſo Dios debaxo del dominio del hombre, y al hombre reſeruo Dios para ſi ſolo: y porque todos le conozcan por tal, y le reſpeten, puſole ſu marca, echole ſu ſello impreſſo tan fuertemente, que ni tiempos le gaſtan, ni edades le desfloran, ni ſiglos le conſumẽ, ſino que ſiempre eſtà entero. De aquel famoſiſsimo eſtatuario Fidias, dizen algunos de los Coroniſtas antiguos, que haziendo vn ſimulacro de la dioſa Minerua, de tal ſuerte ſe retrato en la celada, que era impoſsible quedando viua la imagen, no quedar el autor en ella de ſuerte, q̃ en mirandola conocieſſen que era ſuya. Deſta ſuerte ſe huuo el ſoberano Fidias, de tal manera ſe retrato en el hõbre, que mientras huuiere hombre, ha de auer imagen ſuya.

Y contentoſe Dios con eſto? Veamos loq̃ dize el Sabio: *Deus creauit de terra hominẽ, & ſecũdum imaginẽ ſuam fecit illum & iterum conuertit illum in ipſam*: crio Dios al hombre, y no contento con eſto, puſole ſus armas, para que ſe eche de ver que dueño tiene eſta oueja, que amo eſte ſieruo, que Capitan eſte ſoldado, que guarda eſte huerto. Y pareciendole poco, *iterum conuertit illũ in ipſam*: otra vez le boluio a la imagen de donde ſe auia ſacado. Otros pueden explicar eſtà conuerſion de diferentes maneras, que lo que yo entiendo della es, que no ſe contento Dios con hazer imagen ſuya al hombre: ſino que aſsi como vn pintor que ha ſacado vna tabla curioſa, la torna a mirar

mirar vna vez y otra, y cotejandola con el original de quien la saco, parece que no se harta de vella. Assi Dios, no se contenta con auer hecho al hombre su retrato, sino que vna y otra vez le conuierte a si, gozando de la proporcion que cõ su original tiene, y viendo quanto le parece. *Et iterum conuertit illũ in ipsam*: conuirtiole Dios otra vez a si.

Dos vezes miro Dios las cosas en el principio del mundo: vio Dios la luz despues de criada, vna vez, y dixo, que era buena: y torno otra vez despues de hechas todas las demas a mirarla, y dixo que era en estremo buena, y lo mismo fue de otras: pero al hombre, no dize que le miro Dios despues de criado en particular, sino que quando vio Dios todas las cosas, entonces le echò los ojos: pero despues le conuirtio a si. Cosa de admiracion por cierto: pues como Señor, a las demas criaturas mirays vna vez, y las llamais buenas: y no contento con esso, las tornays a mirar, y las apellidays bonissimas: y al hombre no le mirays sino vna vez, y essa no solo, sino con las demas criaturas? pues de tan pocos quilates es el hombre, que lo que se haze con la luz, y con otras cosas, aun no se haga con el? No es persona Señor, que se pueda mirar por si solo? Fue (segun entiendo) para declarar la grãdeza del hombre, y las preroga tiuas grandes de auerle Dios hecho su imagen. Dos vezes mira Dios las demas cosas, vna sin el hombre, y dize que son buenas: otra torna a mirarlas con el hõbre, porque con el hombre adquieren excelencia nueua en el modo que explicamos: y assi porque de nueuo ay que mirar y alabar en ellas, de nueuo las mira, y las alaba: pero al hombre vna vez le mira, y entonces dize, que es en estremo bueno: porque como vee Dios en él su imagen, como se vee alli retratado, que otro apellido podia venirle bien al hombre, sino llamarle bueno por el cabo: el hõbre da perfecion a las demas cosas, pero de ninguna la recibe: y assi con ellas y sin ellas siempre merece vn apellido: pero las demas, como reciben nueua dignidad con la compañia del hombre, nueuo titulo les dio su autor en viendole criado. *Et iterũ conuertit illũ in ipsam*: a los demas animales, violos vna vez, y torno a mirarlos otra: pero al hombre viole vna vez, y conuirtiole a si: a los demas conuirtiose Dios a verlos: pero al hombre, conuirtiole a si, escogiole para si: a los demas, como incapazes de Dios, ve los Dios, y mira por ellos: pero no son capaces de ver ellos a Dios: pero

el hombre conuirtiole a si, es persona capaz del mismo Dios: y assi de todas las criaturas sensitiuas, auiendo (como dize Tulio) inclinadolas al pasto, solo el hombre conuirtio a si, para si le guardo, para si le quiere, sellandole con su propia marca, para que el mundo todo sepa que es suya, es el vergel de sus deleytes, es el parayso de sus gustos, es el jardin de su recreo.

S. Dorot. doctri. 22.

De aqui vino a dezir el bienauenturado san Doroteo, que no solo es el hombre lo que Dios mas estima de todas las cosas que vemos, *Sed etiam præter omnes domestica & familiaris creatura*, que la mas familiar, con la que Dios mas trata, lo mas de casa que tiene Dios en la tierra, a quien declara sus secretos, comunica sus tesoros, haze participante de sus bienes. De aqui

S. Macha. homil. 15.

S. Macario Egipcio dize, que tiene Dios en mas al hombre, que al cielo a la tierra, a los animales, y a todas las demas criaturas que ay debaxo delas estrellas. *Eo quod in illo solo complacuit sibi Dominus*: porque echãdo los ojos a las demas criaturas, a el solo hallo adonde espaciarse y recrearse. De aqui Moyses Barcefa dize, que *Impensiori honore, quam aliæ res a Deo est honoratus*, que le honro Dios mas que a todas las criaturas, le sublimo y le adorno sin comparacion ninguna mas que a todas ellas. De aqui Nemesio referido de Anastasio, dize, que *Dei est domus, & templum & hæres eius hæreditatis*, que es vn alcaçar de Dios, vn palacio suntuoso, donde el mismo mora, vna casa de recreacion hecha a su proposito, vn templo dõde por gracia habita, vn hijo heredero de sus tesoros. De aqui el Padre san Anastasio dize, que *Deus & Dei imago dicitur*, que es tan en estremo excelente, que en alguna manera le quadra nombre de Dios, y es vna imagen, vna estampa, y retrato suyo: vna cosa guardada para si, apartada de las demas criaturas, y hecha para jardin de su deleyte.

(?)

SYMBO-

SIMBOLO V. DE COMO CRIO DIOS AL hombre, a imagen y semejança suya.

§. I.

COstumbre fue entre los Monarcas y Emperadores antiguos guardada, y al presente en las naciones que con pulicia viuen se vsa, poner en las partes mas publicas de sus ciudades, o de nueuo hechas, o con sus exercitos conquistadas, armas, estatuas, imagines y retratos suyos. Assi lo hazian los Romanos en las que a rigor de espada sujetauan la ceruiz a su yugo. *Posuerunt signa sua, signa, & non cognouerunt quasi in exitu super summũ:* dize el Real Profeta Dauid, tratando de la destruycion de la ciudad santa de Ierusalem, como es pensamiento del Padre san Teodoreto, hecha en tiempo de Tito, y Vespasiano. Pusieron sus señales por señales, entrada la ciudad por fuerça de armas, sin mas miramiento que si fuera en la puerta de la ciudad, en arbolaron encima del tẽplo de Dios sus vanderas, sin tener respeto a que era casa suya. Pintaron sus armas, que eran (como dize el bienauenturado san Basilio) la cabeça del puerco montes. *Et non cognouerunt*: no miraron lo que hazian, no tuuieron reuerencia a la casa de Dios, y marcaronla por suy. Y desto puede ser que se entiendan aquellas palabras dificultosas de san Mateo, *Cum videritis abominationem desolationis stantem in loco sancto.* Auianle preguntado a Christo sus dicipulos, quando auia de ser aquella miserable ruyna de la ciudad Santa, que poco antes les auia pronosticado: y respondioles: Quando vieredes la abominacion de la destruycion puesta en el lugar sagrado. Grãde variedad ay de interpretaciones, a cerca deste passo, para aueriguar que abominacion fue esta. El glorioso martir san Ireneo dize, que esta abominacion es el Antechristo, que como dize el Apostol san Pablo, sentado en el templo de Dios, se hà de hazer tener como Dios. Pero como esta respuesta no viene con la pregunta, no la admiten algunos:

S. Basil.

Psalmo.

Theo.

Math. 24.

S. Hieronymus lib. 5. cont. hæres. 2. ad Thes. 2.

gunos: y tambien porque (como es aduertencia de san Aguſtin) en lugar deſtas palabras, puſo ſan Lucas otras muy diferentes deſte ſentido. *Cum videritis circundari ab exercitu Hieruſalem. &c.* El bienauenturado ſan Geronimo entiende eſta abominacion de las imagines de Ceſar, que puſo Pilatos en el templo de Dios, ſegun afirma Flauio Ioſefo: tampoco le parece a Cornelio Ianſenio prouable eſto en el libro de ſu Concordia: lo vno, por hazer mencion de exercito ſan Lucas: lo otro, porque como ſe colige de Ioſefo, las imagines que puſo Pilatos, fue al principio de ſu prefectura, antes que Chriſto pronoſticaſſe la deſtruycion de ſu pueblo. Euſebio Ceſarienſe entiende eſta abominacion de la eſtatua que puſo Elio Adriano, auiendolo deſtruydo todo en el templo de Dios. El Toſtado, y Iuan Heſilio dizen, que eſta abominacion era vna Capitania de gẽte desbaratada y ſedicioſa, q̃ (como dize Ioſefo) violaron el templo con ſangre de inocentes, y hizierõ mil inſultos: yeſto le parece a Iãſenio mas probable. El Padre S. Chriſoſtomo entiende eſta abominacion de la eſtatua de Tito, que entrada la ciudad, y batido el templo, puſo dentro del en Ieruſalem. Otros dizen, que eran las ſeñales de los Romanos, las q̃ lleuauan en las vãderas, las aguilas, las manos, y otras como eſtas. Pero no va fuera de la letra, entender que eſta abominacion es de la q̃ Dauid trata, ſegun interpretacion de S Baſilio, puſierõ la cabeça del puerco mõtes encima de la puerta del templo de Dios, ſeñalandole por ſuyo: abominaciõ grãde, que ſin miramiẽto hizieſſen tal agrauio a la ſantidad de ſu caſa, y alli fue donde perdierõ totalmente el aliẽto los Iudios, viendo tomado el templo donde tenian ellos pueſta ſu eſperãça. Y deſta ſuerte en las demas ciudades que conquiſtauan, ponian ſus armas para q̃ quedaſſen conocidas por ſuyas. *Et non cognouerunt*: y otra letra. *Vt cognoſcerentur*: ponian en las partes mas publicas ſus ſeñales y armas, para que todo el mundo las conocieſſe por ſuyas. Lo miſmo hazian en las ciudades leuantadas de nueuo, para que ſe echaſſe de ver quien hizo tanto bien a aquella Republica, que ſiendo antes campos, que el arado del labrador ruſtico cultiuaua, la han ennoblecido cõ caſas, cõ templos, con calles, y edificios ſuntuoſos, ſiendo antes alojamiẽto de ſabandijas, y aluergue de brutos animales, le ha hecho morada de hombres que viuen con razon y pulicia y en reconoci-

S. Augn. epiſt. 80. ad Heſichium.

S. Hiero.

Ioſep. lib. 28. antiqu. cap. 5.

Ianſen. in Concor. cap. 111.

Euſe. li. 4. hiſt ca. 6.

Abulenſ. Ioã. Heſil.

Ioſep. li. 5. cap. 1. & 2.

Chryſo.

S. Baſil.

Alia

ene

conocimiento deste beneficio reuerencian todos la imagen de quien hizo la Republica.

§. II.

Auia aquel soberano arquitecto hecho vna Republica tan de nueuo, que antes no era nada ni tierra, ni monte, ni casa no auia: poblola de tan diferentes linages, criando en ella tantas especies de animales brutos: adornola del resplandor de las estrellas: iluminola cõ los rayos del Sol, y de la Luna: acompañola de arboledas, vistiola de hojas: variola de hermosura: y finalmente pusola en el punto y perfecion que en ella vemos: y acabada la obra, puso en ella su imagen, para que todos la conozcã por suya: sellola con sus armas, para que se eche de ver lo que a su autor se deue: criò en ella el hombre a ymagen y semejança suya, para que como a cosa suya, el mundo todo le respete. Genes. 2. *Fecit igitur Dominus Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam*. Gran dificultad ay entre los autores, en que consiste principalmente esta imagẽ: pero porque en el libro segundo desta Monarquia se escriuieron muchas cosas, y en la segunda parte se hã de dezir muchas, bastarà para este discurso dezir, que assi como Dios es vn verdadero vniuerso donde el ser de todas las cosas se atesora con otra perfecion mas auentajado: assi el hombre es vna cifra de todas las criaturas dize el Padre san Ambrosio. Y Aristoteles tratando del alma, dize, que es todas las cosas, porque para entenderlas se haze todas ellas, y en ella cobran otro ser mas excelente que en si propias tienen: lo otro, assi como a Dios llamarõ los Cabaleos (segun afirma nuestro Cipriano) Machon, q̃ quiere dezir, todo, donde estan las prerogatiuas y excelencias de todas las cosas: assi el hombre es vn todo sacado de las excelẽcias de todo lo criado. *Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum*: dize Christo por san Iuan: Quando me leuantaren de la tierra, traere a mi todas las cosas. Y si preguntamos que todas las cosas son estas, respondernos ha, que es el hombre, porque en el estan cifradas: el es vn todo pequeño. Y embiando a predicar por S. Marcos a sus discipulos, dize, que prediquen el Euangelio a toda criatura. Donde nuestro Padre san Gregorio dize: q̃ por toda criatura entiende el hombre, porque es vna resunta de todas ellas, parece que sacò Dios algo de cada criatura para formarle. De vn famosissimo pintor refiere Tulio, que como el Emperador Alexandro le mandasse hazer vn retrato de Elena, se hallò

8 Ambros. recognit. 1. in Genes. Arist. 3 de anima.

Cyprian. ad illud: manus eius.

Ioan. 10.

Marc. c. 16

S. Greg. homil. 29.

Tulius li. de inuẽt.

muy atajado, no acertando a dar corte a la pintura; porque hazer retrato de quien no veya, negocio era donde el arte no alcançaua. Passauale por la imaginacion yr al sepulcro a contemplar el despojo, y de la proporcion de los hueſſos ſacar por lo menos la eſtatura: pero dexa luego el penſamiento, pareciendo le que alli no podia hallar ſino vn retrato de miſeria, feo, deſcompueſto, y ſin genero de atauio: preguntar a los ancianos, no traya prouecho, porque no la alcançó ninguno dellos: y al fin lo que hizo, fue, buſcar vnas donzellas, las mas hermoſas q̃ pudieron hallarſe, y dellas fue compuniendo ſu retrato: de vna ſacaua la hermoſura de la frente, ancha, liſa, y galdreada de nieue: de otra el encarnado de las mexillas: de otra la gracia de los labios: de otra la compoſtura è ygualdad de los dientes: de otra el çarco de los ojos: de otra el dorado del cabello: y finalmente de cada vna ſacò lo mas perfeto que tenia, cifrandolo todo en el retrato que Alexandro le auia pedido. Deſta ſuerte parece que ſe huuo Dios con el hombre, que para formarle, ſacò lo mejor de todas las criaturas: de las piedras, el ſer: de las plantas, el nudrirſe, el alimentarſe, el llegar de pequeño principio a tal colmo de grãdeza: de los animales, los ſentidos, las facultades para el mouimiento, las potencias vitales que ellos tienen. Y no contento con eſto, leuanto los ojos, y con el pinzel de ſu ſabiduria, mirando a los Angeles, dellos tambien ſaco ſus perfeciones. Conſiderando eſto el bienauenturado S. Anaſtaſio Niceno, dize, que el hombre, *In ſua natura fert imaginem omnis creaturæ*, que es vn retrato ſacado de todas las criaturas: y no ſolo de las criaturas, ſino del miſmo Dios: aſsi miſmo ſe miròDios para criar al hõbre: porq̃ como podia criar capacidad de Dios, ſi a ſi miſmo no ſe mirara? A cuya medida auia de hazerla? a medida de los cielos? no, pues ſon pequeños, conforme al vazio del apetito humano: a medida de todos los teſoros y riquezas? no, pues no baſtan para hartalle: a medida finalmente de todo lo criado? no, pues todo es poco: y aſsi fue neceſſario que el miſmo Dios ſe miraſſe a ſi, para criar el hombre. S. Anaſt. Niceno

§. III.

De aqui ſe colige vna razon elegantiſsima, de auer Dios criado todo el vniuerſo antes que al hombre, con ſer mas excelente el hombre que todas las naturalezas ſenſitiuas: porque ſupueſto que es vna cifra de las mara-

marauillas de Dios: razõ era q̃ criara Dios primero todas sus obras, para que el exordio y la narracion fueran antes del epilogo: razon era hazer primero la cuenta, que la suma: y como suma el hombre todo lo criado, fue lo vltimo que criò Dios en el mundo. Considero yo al autor de la naturaleza en este hecho, como a vn cosmografo curioso, que haze vn mapa copiosissimo, y despues de auer delineado todas las Prouincias q̃ se habitan, y no se habitan, las tierras, las naciones que debaxo de entrambos polos viuen, el numero de ciudades, la distancia de vnas a otras, las eleuaciones y medidas, el cielo con sus signos y planetas, los mares, los rios, las lagunas, con otras cosas que en la capacidad de tã pequeño espacio caben, resume el mapa con retratarse a si mismo, con vna esfera pequeñita. Assi se huuo Dios en la fabrica deste vniuerso: hizo vn mapa copiosissimo, con tanta diuersidad de cosas, que quantos mapas hazen los cosmografos, no bastan a explicarlas: y acabado el mapa, retratose a si mismo con vna esfera en la mano, donde toda la obra esta cifrada. Lo vno y lo otro parece que dixo san Pablo, llamando al hombre, *Imago, & gloria Dei*: dos cosas: la vna ymagen, y la otra gloria: lo vno el retrato que acabado este mapa de si mismo el celestial cosmografo hizo: lo otro la gloria suya, el blason del mismo Dios, las armas de sus hechos. En vnos escudos pequñitos ponen los Principes del mũdo las empressas de sus hazañas: vnos castillos, otros leones, otros aguilas: finalmente cada vno toma por gloria sus proezas, y essas pinta en sus escudos. Auia Dios hecho este vniuerso, y retratandose en el hombre, toma vn vniuerso pequeño por armas, pinta al hombre donde estan los blasones de quanto Dios hizo matizados. *Et sapit enim, & viuit, & est*: dize san Augustin: Alli esta el ser en memoria de auer criado Dios los cielos, las tierras, los astros, los mares, y todas las demas cosas sin sentido. Alli està la vida puesta por armas de la inmensidad de planetas, de animales, de aues, y pescados que Dios crio en el mũdo alli la sabiduria por blason de la que comunico el Padre de la naturaleza a los Angeles, todo esta cifrado en el hõbre; es vna esfera pequeñita en manos dl cosmografo diuino. Y no es razõ callar vna doctrina d N.P.S. Bernardo, dõde dize; *Tã ta cognatio est internos, & Dei filium; quod ipse imago Dei est, & nos*

S. Augus. lib. 83. qq. q 51.

S. Bernar. lib. de anima. ca. 1.

Cor. 2.

& nos ad imaginem eius facti sumus Tiene el hombre vn parentesco muy cercano con el Verbo eterno, porque el Verbo es imagen de Dios, y el hombre retrato suyo, de toda la Trinidad es ymagen el hombre, como en otra parte vimos, y enseñan generalmente los santos: y aquella particula, *Nostram*, claramente conuence: pero con todo esso tiene vn no se que, que frisa mucho con el Verbo eterno. *Filius Dei est pictor huius imaginis*: dize Origines: El Verbo eterno es el que matizò esta ymagen, y salio muy conforme al pintor q̃ le hizo. Para engendrar al Verbo, todo el Padre se comprehẽdio, y a medida de su essencia le produxo, tan perfeto, y excelente como el mismo: assi para criar al hombre, a si mismo se mirò Dios: porque haziendole capaz de Dios, a si mismo auia de mirarse para dar la capacidad conforme a quien el era: y salio tan parecido al Hijo la ymagẽ, que auiẽdo dicho el santo Moysen, què entrò Dios en acuerdo para criar el hombre a su ymagen, dixo luego: *Et creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam*: criò Dios el hombre a imagen y semejança suya: y no contento con esto, añade luego: *Ad imaginem Dei fecit illum*: hizole Dios a su ymagen. Cosa de admiracion por cierto, no bastaua media palabras para que entendieramos q̃ se hizo assi? no sobraua dezir, que quiso Dios hazerlo, y lo echò por la boca, para que sin duda entendieramos que se hizo, y no dezirlo vna, y dos, y tres vezes? Raro encarecimiẽto de la excelencia del hombre: salio tan al viuo la pintura, salio tan perfeta la ymagen, salio tan acabada la estampa, que Dios en el hombre puso, que porque no errasse alguno, entendiendo que assi como el Verbo es imagen viua y perfeta del eterno Padre, tan y gual en todo, que la esencia de entrambos, indiuisamẽte es vna: assi lo era el hõbre del verbo, y como el Verbo tiene la misma deidad del Padre: assi tiene el hombre la suya: por esso añade: *Ad imaginem Dei fecit illum*: como aduirtiendo que es imagen, y no mas: no ymagen como lo es el Hijo del Padre, ygual enla soberauia de sus atributos, ymagen que de su pecho mana, y en su pecho queda: de su entendimiento procede, y en su entendimiento perseuera; sino *Ad imaginem*; la palabra, *Selem*, Hebrea, que correspondea al nombre ymagen; dize Pagnino, que quiere dezir, imagen como de sombra, imagen hecha de carbon, o bosquexo solamente. Y en este sentido (como es pensamiẽto d̃ algunos) se vsa della.

Origẽ. homil. 13. in Genes.

Genes. 2. cap.

Verum

Verumtamen in imagine pertranſit homo, y en otros lugares que
Pſalm. 38. a eſte propoſito ſe traen en el Teſoro. Y conforme a eſto, es como ſi dixera: No ſe engañe nadie, viendo las prerogatiuas y grandezas del hombre, viendole hecho a ymagen y ſemejança del miſmo Dios, vn retrato de ſus perfeciones, vn remedo de la excelencia ſuya, que no es ymagen viua, como lo es el Verbo del eterno Padre: no es trasunto de ſu ſuſtancia, como lo es el Hijo: no es aquel reſplandor de gloria que produze el Padre, comprehendiendo la ſuya: no es aquel natural traſlado a quien no falta vn apice de la perfecion de ſu principio; vn boſquexo es ſuyo, vn raſguño como de carbon, vna ymagen hecha en ſombras: aqui para: aqui llega: aqui ſe acaban ſus grandezas. Siruaſe ſu Mageſtad diuina de iluminalla con los reſplandores de ſu diuina gracia, para que alcance acabado eſte deſtierro, los de gloria.

SIMBOLO VI. DE LA VLTIMA Y MAS excelente perfecion del hombre.

§. I.

VNo de los argumẽtos viuos y eficaces de la ſoberania y excelencia para dõde fue criado el primer hombre, y los quilates en que excede a las demas criaturas ſenſibles, es el fin a que ordenò Dios a el y a ellas: la dificultad que en alcançarle el hombre tiene, y la facilidad con que ellas le conſiguen: porque todas las demas coſas, por mas imperfetas, mas pequeñas, y de poco momẽto que ſean, con el general concurſo, y ſuaue diſpoſicion de la diuina mano, conſiguen el fin para dõde fueron criadas. Y aſsi la piedra, quitados los impedimentos que la eſtancan y detienen, va corriendo a gozar del natural repoſo que en ſu centro tiene: el fuego ſiempre eſta anhelando házia ſu region y eſfera: los prados.

prados se visten de mil diferencias de flores: los sotos se libreã de hermosura: los jardines se coronan de yeruas olorosas: las arboledas se pueblan de frutas diferentes: los cielos con vn concierto y harmonia soberana siguen sus continuos cursos y mouimientos: los planetas hazen sus viages los excentricos, concentricos, y epiciclos, corrẽ conforme al mouimiento a que su naturaleza les inclina: pero el hombre, ni puede con sus fuerças alcançar su fin, ni basta el general concurso de la diuina mano: y no solo no puede alcançarle por si solo: pero ni entendelle, ni amalle, ni conocerle, ni imaginarle: por mas sutilidad q̃ el ingenio humano tenga, por mas que campee, por mas que escudriñe, ni descubra, es bastante para darle alcance. Aqui fundan Teologos de buen credito, aquella opinion de muchos celebrada y recebida, que en el hõbre no ay natural apetito, ni inclinacion para ver a Dios. Y la razon y causa de vna dificultad tan grande, es, porque la de la obra corre parejas con la excelencia y perfecion del fin a que se ordena: y como las demas criaturas sensibles estan endereçadas a fin cortado al talle y medida de su naturaleza, con el general concurso pueden alcançarle: pero el fin del hombre excede el talento y capacidad humana en quilates infinitos: porque no es otra cosa sino el mismo Dios, donde toda la suma de perfecion y excelencia se atesora.

Debaxo de las sombras de vn marauilloso geroglifico nos enseñaron esto los antiguos, pintando en symbolo suyo, vna mano que salia del cielo, y della tenia principio vn circulo perfeto, aunque no estaua del todo cerrado, y en el vna donzella hermosissima, procurando que se cerrasse. Galana ymagen por cierto, y admirable el secreto que debaxo della se retira. La mano que salia del cielo, es aquella diuina, de quien dize Esayas, que està colgando todo el ambito y redondez de la tierra. Desta nace vna donzella hermosissima, que es el alma racional tan en estremo bella y excelente, que es ymagen de su propio artifice. Y como es hechura suya, pintaronla haziendo vn circulo perfeto, y procurando que se cerrasse: para dar a entender, que assi como la perfecion del circulo, consiste en tornarse a juntar con el punto de donde procedio: assi el hombre siempre està inquieto, y sin la perfecion que le da el fin para donde fue criado, hasta que el fin se junte con el principio: lo qual

qual aplicando yo antiguamente a cierto propoſito, eſcriui en eſtos verſos:

Circulus exoriens puncto requieſcere neſcit,
Ad punctum donec vertitur ipſe ſuum
Sic mens nata Deo neſcit requieſcere noſtra,
Ad Dominum donec vertitur ipſa ſuum,

Aſsi como el circulo ſin cerrarſe del todo, parece que eſtà inquieto, y ſin la perfecion vltima de ſu naturaleza: aſsi el alma, haſta que acabado el circulo deſta vida, torne a aquel Señor que la crio:

Hauſimus è cœlo mentem ſuperaſque reuerti,
Ad ſedes Chriſto nitimur inde duce,

Dize Sambuco: Del autor del cielo tuuo nueſtra alma principio, y a el aſpira ſiempre, y haſta tornar a el, eſtá el coraçon inquieto. *Inquietum eſt cor noſtrum, donec reuertamur ad te*: dize Aguſtino: Falta eſtà nueſtra alma de la perfecion para donde fue criada, ſiempre inquieta, y ſin ſoſsiego, no ay coſa que la harte, haſta que acabado el diſcurſo deſta vida, el fin ſe junte con el principio: y como tu, Señor, fuyſte principio, no es poſsible tener quietud, ni ſoſsiego, haſta que ſe junte contigo:

Sambuc. in emblé.

S. Auguſ. lib. 2. de doctrina Chriſtia.

Tu requies tranquilla pijs te cernere finis,

Dixo Seuerino: Tu eres, Señor, el deſcanſo de los tuyos, el blanco de nueſtros deſſeos, el puerto de nueſtra nauegacion, el fin de nueſtros trabajos; y en ronces quedarà nueſtra naturaleza perfeta, quando juntandoſe el principio con el fin, la piedra de la bienauenturança cierre el anillo.

Seuerin. lib. de cõſolat. Philoſ.

§. II.

Eſto tengo por muy cierto, que quiſo enſeñarnos la Eſpoſa, quando enamorada de la grãdeza y hermoſura de las manos del Eſpoſo, de la cõpoſiciõ del vniuerſo, del hermoſeo del cielo, del luſtre y reſplandor de las eſtrellas, y de todas las de mas proezas q̃ hizo Dios en el comiẽço del mundo, dize: *Manus eius tornatiles aureæ*. Son tus manos torneadas, ſon las obras q̃ Dios hizo, porque es comun fraſi dar a la obra nombre de mano, como a vna ymagen bien acabada y curioſa, ſolemos llamarla mano perfeta. Y aunque todas las coſas ſon obras de las manos del Eſpoſo: pero ſegun las prerogatipas de cada vna, vnas ſe llaman obras deſu braço, como el miſterio de la Encarnacion, *Fecit potentiam in brachio ſuo*: otras de ſu mano, como la conſeruacion del vniuerſo. *In manu eius ſunt omnes fines terræ*; otras

Cant. 5.

Luc. 2.

Pſal. 94.

otras de sus dedos, como la fabrica de los cielos, *Opera digitorum tuorum, &c. quæ tu fundasti*: pero el hombre (como negocio de gran cuenta) obra se llama de las diuinas manos, *Manus tuæ fecerunt me & plasmauerũt.* Dize el santo Iob: Fabrica es el hombre de manos: y que fabrica? *Manus eius tornatiles*: fabrica torneada. *Manus eius circuli aurei*: traslada Guidacero: Circulos de oro, q̃ començando de Dios su perfeciõ, cõsisteen tener por fin al mismo Dios. *Manus eius rotæ seu anuli aurei*; dize otra letra: Sõ vnos anillos de capacidad tã grãde, q̃ a todas las cosas criadas viene grãdes, y solos los dedos del Esposo hinchẽ la inmẽsidad de su vazio. *Anuli aurei*, son anillos del Esposo, para si los quiere Dios. Todo quãto criò en el principio del mundo, criolo por si mismo, su bondad fue el, porque de sus criaturas. *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: dize el Sabio: Assi como Dios es el autor por su mera misericordia: assi es el, porque, de todo este vniuerso. *Deus enim conuertit omnia ad seipsum*; dize san Dionysio: Todas las cosas conuierte Dios a si, como a vltimo fin suyo. Pero aunque todas las hizo Dios por si, vnas hizo por si, otras por si, y para si. Todas conuienen (dize santo Tomas) en vn fin vltimo, aunque en la possession se diferencian: por si crio Dios la naturaleza sensitiua; y ella consigue este fin con vna comunicacion del ser y vida q̃ Dios tiene en el modo que a la criatura comunica Dios sus perfeciones; y assi aunq̃ crio Dios todo lo sensible por si, pero no para si, sino para el hombre. *Omnia sub cœlo propter hominem facta sunt*: dize san Isidoro; Todo lo crio Dios para seruicio del hombre: para el crio la tierra (dize san Chrysostomo) por el los cielos, por el formo las estrellas, por el dio ser a quanto las aguas y elementos encierran en sus distritos: por el finalmente, como se dize en el libro de Esdras, hizo todas las cosas: pero al hombre criole para si. *Fecisti nos Domine ad te*: dize Agustino: El fin, el blanco, el porq̃ del hombre, no es otro, sino el mismo Dios, criole Dios para anillo de sus dedos *Manus eius circuli aurei*. Quiso Christo la noche de la cena hazer la mas alta y mas rara muestra de amor que cupo en humano pecho: quiere dar su cuerpo por comida, y su sangre por beuida a sus Apostoles: y no contento con esto, arrodillarse a sus pies, y lauarselos: y el exordio que san Iuan a tan prodigiosas grandezas haze, es, *Cum dilexisset suos qui erant in mundo in finem dile-*

Psalm. 8.

Iob.

Guidacerus.

Alia lite.

Prouerb. 16.

S. Diony.

S. Tho. 1. 2. q. 1. a. 8.

S. Ioan. Chrysost. lib. 1. cap. 1.

S. Chrysost. homil. in Gen.

Esdr. 8.

xii

xit eos. Amò Dios a los ſuyos en el fin: amolos (quiere dezir, como es penſamiento de S. Aguſtin) para el fin, y como *Finis legis eſt Chriſtus*: dize el Apoſtol ſan Pablo: El fin de la ley es Chriſto: amarlos para el fin, es amarlos para ſi miſmo, para ſi los quiere Dios, y entonces eſtaran en la perfecion vltima de ſu naturaleza, quando ſe cierre el anillo, y la piedra de la bienauenturança ſea engaſte de los dos eſtremos. S. Auguſ.

§. III.

No muy lexos deſta ſoberana Filoſofia andauan los antiguos, quando (ſegun refiere Celio Agustino) en ſymbolo del alma pintaron vna donzella hermoſiſsima, que encima de vn buey yua nauegando, bueltos los ojos al puerto de dõde auia ſalido: para dar a entender, como eſta donzella belliſsima, hermoſeada con las prerogatiuas de la imagen del ſoberano artifice, miẽtras es lleuada por eſte mar tempeſtuoſo, como en vna fragatilla al paſſo perezoſo deſte buey miſerable del cuerpo, lleua ſiempre bueltos los ojos a la margen de donde començò la nauegacion de ſu viage: ſiempre va mirando al puerto de donde tuuo principio ſu jornada, ſiempre los ojos bueltos a aquel Señor que la hizo: y aũque no puede con el impedimento de las aguas verle, los ojos dan teſtimonio del deſſeo: y haſta que la nauegacion ſe acabe, juntando el fin con el principio, no es poſsible tener repoſo: no ay coſa que la harte en eſta vida: ſolos los dedos del Eſpoſo hinchen la capacidad del anillo. Celius in additio. Piet.

Cria Dios en el principio del mundo todas las coſas, y como las va criando, las va echando ſu bendicion, dize el bienauenturado S. Ambroſio: Cria la luz: y luego añade: *Vidit Deus lucem quod eſſet bona*: alabala Dios, y echale ſu bendicion: y lo miſmo a otras que alli ſe refieren: pero criando al hombre, ni le alaba, ni dize que es bueno, como a las de mas coſas hizo. Miſterio digno de admiracion por cierto: pues como, Señor, todo os parece bueno, todo lo alabays, y dexays al hombre ſin alabãça? Por vẽtura es de menos quilates el hombre, que la luz? es de menos importancia q̃ las coſas que alabaſtes? Fue (dize el bienauenturado S. Ambroſio) para ſinificar la grandeza de ſus perfeciones: y puedeſe colegir eſto de quatro razones que yo hallo deſte hecho: la primera es, que aunque los de mas animales ſon perfetiſsimos en ſus eſpecies: pero con todo eſſo fue menester que Dios los alabaſſe, y aun con todo eſſo no faltan Filoſofos que infamen la diuina S. Ambr. Geneſ. 1. S. Ambroſius.

prouidencia por ſuſtentar vna coſa tan nociua, y que no ſirue ſino de deſpedaçar al hombre, y deſtruyr las coſas neceſſarias para ſu conſeruacion y vida: pero el hombre no tiene neceſsidad de teſtigos de abono, de ſuyo ſe eſtà dicho que es bueno. La ſegunda es del venerable Beda, porque toda la perfecion de los animales, conſiſte en aquello, que ſe vee de fuera: y como en aquello tiene ſu fin, y eſta ya enla perfecion de ſu naturaleza, bendizelos Dios en criandolos: pero al hombre no le bendize, porque tiene otra coſa de mas importancia dentro del cuerpo retirado: y haſta que aquello al cance ſu fin, no le echa Dios la bendicion, ni le alaba. La tercera razon es, porque que bendicion podia echar entonces Dios al hombre, que le viniera al juſto? Que bendicion, con que quedara del todo bendito? Los animales, con criarlos, y darles lo neceſſario para ſu conſeruacion y vida, quedauan del todo benditos, porque no era capaz de mas bendicion ſu naturaleza: y como eſto les dio al principio, entonces los bendize, y dize, que ſon buenos, pero al hombre, el mundo todo le dio por ſuyo: a la tierra hizo tributaria: a los animales vaſſallos de ſu imperio: a las venas y mineros, archiuos de ſus riquezas: al ayre aliento de ſu pecho: al Sol, antorcha de ſu caſa: a la Luna, y Eſtrellas, luminarias de ſus noches a los Orbes celeſtiales, techos de ſu caſa, los mares, los rios, los arboles, las fuentes, todo ſe lo dio por junto: y deſpues de todo eſto, aun no quedaua bendito, pues tenia capacidad para recebir mucho mas que le dieſſen: y aſsi huuo de guardar ſe el miſmo para bendicion del hombre, porque de otra ſuerte no quedaua del todo bendito: fuera del dedo de Dios, todo es poco para la capacidad del anillo. Digalo el bienauenturado ſanto Tomas, que preguntando le vn Chriſto que merced queria por ſus trabajos, reſpondio: *Nullam aliam niſi te Domine*: Ninguna otra, ſino a ti ſolo: ſolo tu Señor, eres el premio de mis trabajos: el fin de mis deſſeos: el cumplimiento de mis eſperanças: la corona de mis empreſas: el lauro de mis eſcritos: la palma de mis empleos. Y aſsi como todas las coſas no hartan el deſſeo del hõbre, aſsi ſe guarda Dios para el hombre, y el hombre quiere para ſi. *Infinem dilexit eos*. La quarta razon es, que a los animales brutos, hizo los Dios incapazes de razon y entendimiento, y aſsi no puedé merecer nada de ſuyo: y por eſto les echa Dios la bendiciõ luego, como a incapazes de mas de

lo que

lo que tienen : pero al hombre hizole libre y con principio de merecer la corona : y assi no le echa la bendicion, hasta que la gane, no le da el premio, hasta q̃ le merezca : no le da la laureola al principio de la jornada, ni pone el dedo el anillo, hasta que veamos si sale el circulo perfeto: no le da las armas, hasta que las gane. Parece que se huuo Dios en esto, como solian hazer los Romanos, que quando embiauan sus exercitos a la guerra, la Republica les daua los escudos, y el campo dellos yua blanco: y quando boluian, conforme a los trabajos esculpian en ellos los blasones, que por esso se llaman escudos. *Absculpẽdo*, como dize Rabano Mauro, porque en ellos esculpian las hazañas que cada vno auia hecho, para darles a entẽder, que si querian honra, que auian de ganarla: si querian armas, que auian de merecerlas : que si queriã que se pintassen blasones honorificos en el campo del escudo, auiã de hazer de sangre de enemigos los matizes. Desta suerte parece que se huuo Dios con el hõbre: no le dio la bendicion luego, solo le dio el escudo de aquellas tres potencias capazes del mismo Dios, criandole en gracia, que es el principio de merecelle: pero los blasones, reseruolos para la buelta de la jornada: la piedra de la bienauenturança para quando el anillo se cerrasse: la bendicion para quando la ganassen. Y assi dize el Sabio, tratando de los que maldizen a sus padres, que *In nouissimo benedictione carebit*, que a la buelta de la jornada no terna corona, no le caera la bendiciõ de Dios, pues no la merece: pero del que teme a Dios, dize, q̃ *In die defunctionis suæ benedicetur*, que acabado el discurso desta vida, sera bendito, saliendo el anillo perfeto, la piedra de la bienauenturança juntarà los estremos. Plegue al Señor que el circulo de nuestra vida no salga torcido, sino que acabada la jornada, alcancemos el fin para donde fuymos criados.

(?)

Rabban.

Prou. 20.

Eccles. 1.

SEGVNDA PARTE, EN QVE SE TRATA DE LAS PREROGATIVAS de las partes del hombre.

§. I.

GRandevariedad de opiniones huuo antiguamente entre los Maestros dela natural Filosofia, sobre aueriguar en q̃ consiste el punto y perfecion dela naturaleza humana: y aunque acerca desto dixeron los antiguos muchas cosas, a q̃llos Filosofos q̃ en la sintaxi artis mirabilis, a este proposito su autor refiere, dixerõ, q̃ el hõbre es vna quinta essencia sacada de lo mejor q̃ ay en el cielo, y en la tierra, vna cifra hecha delas grãdezas de todas las cosas, vn tesoro dõde en breue suma todos los numeros estã cõprehendidos. Cõsiderando esto los autores graues, no hallãdo cõueniente geroglifico, que con sus quilates ygualasse a carga cerrada, por symbolo suyo pusieron el vniuerso: y si otra cosa hallaran mas perfeta, a ella sin duda le compararan. De sta pintura vsa particularmente el bienauẽturado S. Basilio, S. Isidoro, y Nemesio referido de S. Anastasio Niceno, y comunmẽte le llamarõ todos Microcosmos. Este geroglifico declarò galanamente Geronymo Merola en su original Republica, aunque como Medico leuãtò poco la pluma de lo material del cuerpo a las grãdezas del espiritu. De aqui vino a dezir Manilio Torquato:

Quid mirum noscere mundum,
Si possunt homines, quibus est, & mundus in ipsis.

No ay que marauillar que el ingenio humano conozca el mundo, mida sus distancias, co-

nozca

nozca ſus partes, y deſcubra ſus virtudes, pues en ſi miſmo tiene nel hombre vn mundo, en ſi eſta el vniuerſo retratado, cielos, tierras, mares, elementos, todo eſta en el hombre reſumido: y haſta el modo de ſu creacion ſe vee eſcrito en el hombre: vnas coſas criò Dios de nada: y otras de la materia que en el primer inſtante auia formado, y eſſe miſmo artificio guardò el autor de la naturaleza en la fabrica del hombre: el alma hizo de nada, y el cuerpo de la tierra q̃ antes auia produzido. Y porque (como dizen los Filoſofos) ninguna coſa es el todo fuera de ſus partes, ſi ymos diſcurriendo en particular por todas las partes del hombre, tienẽ vna admirable conſonancia y harmonia con las del vniuerſo. Siruaſe el Señor, que acierte yo a explicarla en eſta ſegunda parte, para que ſe eche de ver las mercedes que Dios al hombre hizo.

SIMBOLO I. DE LA INMATERIALIdad del alma racional.

§. I.

SOn tantas y tã particulares las prerogatiuas del alma racional, que huuo entre los antiguos Filoſofos, y aun entre los varones de cuenta de la Igleſia, grande variedad de opiniones acerca del ſer de ſu naturaleza, vnos dixeron (como refiere ſan Ambroſio) que era fuego: otros, que era ſangre, conſiderando la ſutilidad y preſteza que en ſus operaciones tiene: otros la llamarõ numero, cõſonancia, o temple de las calidades primeras. El bienauenturado ſan Ilario dize, que *Corpoream naturæ ſuæ ſubſtantiam ſortitur*, que es vn cierto modo de cuerpo, aunq̃ no material y corruptible, como las animas de los brutos. Y en el libro de Eccleſiaſticis dogmatibus, q̃ al Padre S. Aguſtin ſe atribuye, ſe hallan eſtas palabras: *Nil incorporeũ & inuiſibile natura credendũ eſt, niſi ſolum Deum*, fuera de aquella primera cauſa q̃ por eſſencia tiene el ſer q̃ tiene, y es acto puriſsimo, no ay coſa q̃ no ſea cuerpo.

S. Ilar. ad illud Mat. 6. nonne anima.

Lib. de Eccleſiaſt. dogmatibus.

Lo mismo sintio Iuan Casiano, y Origenes (segun afirma el Padre S.Geronymo.) En otro estremo dieron otros harto mas fuera de camino, diziendo, q̃ el alma es hecha de la sustãcia del mismo Dios. Este sentimiento fue de los Pitagoricos (dize Tulio) y de los Historicos (segun afirma S. Epifanio) y de los Manicheos (como refiere san Agustin) y de los Priscilianistas, y otros hereges mas antiguos. Y no fue muy lexos deste error Lactancio Firmiano: pero para condenar estos estremos, pusieron los antiguos por geroglifico del hombre, todo el vniuerso. Donde lo primero que puede cõsiderarse, es, el que le conserua y rige, dando ser a todas las partes, ageno de cantidad y de materia. Galano symbolo del alma, que siẽdo sin cantidad y sin materia, da ser a toda la maquina del cuerpo, aunq̃ el modo es muy diferente, pues el alma da ser al cõpuesto como forma, y Dios como autor, y principio suyo. Para enseñarnos esto el Apostol san Pablo, cita aq̃llas palabras de Arato. *Ipsius enim & genus sumus*: somos del linage de Dios: somos (quiere dezir, como explica Cayetano) engendrados de Dios, del recebimos el aliento y vida, del començamos, el nos hizo, en el tiene el solar conocido nuestra descendencia: o de otra manera (como es pensamiento del padre S. Chrysostomo) somos del linage de Dios: somos de los suyos, somos de sus paniaguados, de los q̃ tienen cabida en su casa, de los q̃ precia y estima: somos de los guzmanes de Dios: y este sentido viene muy al pelo de la letra: porque acabando de dezir, que no està Dios lexos de cada vno de nosotros, viene bien dezir luego, q̃ tãpoco nosotros estamos lexos, sino q̃ somos gente de su casa y Corte. *Ipsius enim & genus sumus*: ò de otra manera (segũ la Interlineal, y N. P. S. Gregorio) somos del linage de Dios: somos hijos adoptiuos, por q̃ la gracia nos haze por adopciõ herederos, no solo de su gloria, sino en alguna manera (como dize el Apostol S. Pedro) tener cõsorcio en el ser de su naturaleza: o de otra manera mas cõforme a nuestro intento, somos del linage de Dios, somos (quiere dezir, como es pẽsamiento del Padre santo Tomas, de Gabriel, y de Nicolao de Lyra) en esta parte del genero de Dios, estamos emparentados con el por razon del alma, que es incorporea, e inmaterial, como lo es el mismo Dios: estamos (segun el alma) dentro del orden inmaterial de Dios: parecese el alma en ser inmaterial a Dios: y esto la misma razon natural lo prueua,

Tullius li. 2. de natura deorũ. Epiphan. lib. 1. aduersus hæres. cap. 5. S. August. li. 1. retra. cap. 15. Lactan. li. 2. diuin. institut. c. 13

Actor. 17.

Arato,

Cayetan.

por

porque si las potencias que a diferentes ministerios dedicó su autor para conseruacion de las naturalezas, dellas manan, de llas se originan, y en ellas tienen su caudal y su venero, acudiendo cada vna al exercicio de su plaça, no seran mas perfetas que son las naturalezas de quien proceden, no sera el entendimiento mas excelente, ni la voluntad mas sutil que el alma, ni se ordenara a objeto que del orden del alma salga. Y si esto es assi, como el entendimiento volarà a las cosas del espiritu, si el alma es cuerpo? Como puede la voluntad amar a Dios, y el entendimiento conocelle, siendo acto purissimo, siendo inmaterial, y sin cuerpo, si el alma es hecha de materia? Y pues el entendimiento conoce a Dios, y la voluntad le ama, señal es que es del propio orden de Dios, que es espiritu, y no cuerpo. *Ipsius enim & genus sumus*, es, del linage de Dios.

§. II.

Anduuieron a buscar symbolos para declarar esto los antiguos, y como por las cosas materiales que vemos, auian de declarar lo que de nuestros ojos huye, con colores y matizes de linear lo que està tan ageno de tenerlos, pusieron por symbolo suyo las cosas mas sutiles y de menos cuerpo. Silio Italico declara la inmaterialidad del alma, poniendo por geroglifico suyo la sombra:

His alacer colla amplexu materna petebat,
Vmbraque ter frustra per inane petita fefellit.

Porque la sombra, aunque parece que tiene cuerpo, cantidad, y verdaderos accidentes, pero està muy lexos destas cosas. Assi el alma, aunque la entendemos al modo de las cosas materiales, no pudiendo de otra suerte en el entendimiento formar concepto suyo: pero es vna cosa muy agena de todos estos accidentes materiales. *Spiritus carnem & ossa non habet*: dize el Espiritu santo por san Lucas: El espiritu, como es el alma, ni tiene huesos, ni carne, ni las propiedades de que las cosas materiales estan vestidas. Esta verdad con general aplauso nos enseñaron los santos, condenando por heregia la contraria: el Padre san Ambrosio dize, que entender que el alma es corporea, es vno de los errores que los antiguos Filosofos tuuierõ. Graciano le refiere entre las heregias, y la atribuye a Tertuliano. Y en el Concilio Constantinopolitano se dize, q̃ el Verbo eterno tomò el alma racional è incorporea, y cada passo en la Sãta Escritura el alma racional se llama espiritu: assi la llama

Luc. 24.

S. Ambr. li. de Isac, & anim. ca. 2.

Gratian. 24. q. 3. Concil. Constantinopo. 6. acto. 11.

Dauid, diziendo: *Exiuit spiritus*
Psalmo. *eius & reuertetur in terram suã:*
y el Sabio: *Reuertatur puluis*
Eccles.11. *in terram suam, vnde erat, & spiritus redeat ad eum, qui dedit illum:* y el Apostol san Pablo: *Ipse spiritus reddit testimonium spiritui nostro:* y escriuiendo a los
Ad Gal.5 Galatas, dize, que la carne y el espiritu estan siempre en armas. *Caro concupiscit aduersus spiritũ*
1. Petr. 1. *& spiritus aduersus carnem:* Andan estos dos competidores en perpetuas repuntas, de suerte q̃ la carne tiene leuantada vandera contra el espiritu, y el espiritu, tiene gente en campaña contra la carne. Pero veamos, Apostol santo: si ay guerra entre la carne y el espiritu, y el espiritu dispara artilleria cõtra la carne y la carne cõtra el espiritu, y aveces le derriba, le vence, y le sujeta, dõde hã de dar los tiros de la carne, si el espiritu no es cuerpo, como lo es la carne? Si las saetas de la carne hieren, y traspassan el espiritu, como han de hazer golpe, si el espiritu no es cuerpo? Si los soldados del cuerpo derriban las torres, y entran las murallas del espiritu, como hã de batirle, no siendo carne? O sabiduria infinita, y quan altos son Señor los secretos de tus diuinas palabras? *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem.* En armas andan la carne y el espiritu, siempre estan en guerra: pero no es esta guerra como la que entre los exercitos y batallones de la tierra passa, no es guerra que se haze a fuerça de armas, ni con las maquinas y pertrechos que el mundo vsa: porque desta suerte, ni la carne, ni las hazes, ni los exercitos mas copiosos de enemigos, ni los instrumentos mas raros y exquisitos, son suficientes para hazer daño al espiritu, ni menoscabar el punto de su fineza: porque como es inmortal, solo aquel Señor que le dio el ser puede quitarsele. No es desta manera la batalla, sino batalla de porfia, batalla de desseos. *Caro concupiscit aduersus spiritum:* la carne desséa contra el espiritu, y el espiritu contra la carne: la gẽte que lleua la carne debaxo de su vandera, los soldados que van en la lista, y ganan sueldos debaxo de su estandarte, son desseos deshonestos, afectos lasciuos, que arma contra la razon el apetito. Assi lo dize el Apostol san Pedro en su primer Canonica, auisando con cuydado al mundo dello: *Obsecro vos fratres abstinere a carnalibus desideriis, quæ militant aduersus animam.* Por las entrañas de Dios os pido, que no deys lugar a los desseos de la carne, que son los soldados que

siguen

que siguen la milicia contra el espiritu, los que le corren la tierra, le talan los campos, le baten las torres, y le entran las fortalezas.

§. III.

Caro concupiscit aduersus spiritum. Concibo yo esta guerra, como la que cada dia passa en los Cõsejos de los Reyes. Propone su magestad en el Estado vn negocio que le importa mucho, por vna parte le va su gusto, y por otra la reputacion de su persona, y el sossiego de toda su republica. Encuentranse en la consulta los del Consejo, vnos son de vn parecer, y otros de otro: las razones, las demandas, y respuestas, el alegar de leyes, el proponer de dificultades, son los tiros de artilleria de la batalla: vno pelea con razones viuas: otro con afectos, con halagos, y ternuras, vistiendose a la medida del gusto de su Principe. El esta atento, pesando las razones de entrãbas partes, por qualquiera parte que sentencie, queda la otra vencida, y el mismo Rey, sino se allega a lo que mas importa. Assi es la batalla que tiene el hombre dentro de su pecho. Dos consultores tiene siempre al lado, el vno es la carne, y el otro el espiritu: la carne desea vencer al espiritu, alegando razones en derecho de sus gustos, mouiendo al hombre con afectos y ternuras, dandole priessa, que con mouimiẽtos desordenados, que meten el pleyto a barato, no dexando al hombre que aduierta lo que dize el otro consejero, que es el que mira por la reputacion suya, y el buen gouierno de su imperio. Esta el hombre como vn Principe, puesto en los estrados de su acuerdo, pesando lo que le conuiene, si da consentimiento a lo que la carne aconseja, queda el espiritu vencido: y si sentẽcia por el espiritu, queda la carne atropellada. Esta es la guerra campal de la carne, y del espiritu, la qual no perjudica nada a la inmaterialidad del alma, antes della se colige, quan lexos està el alma de las condiciones dela carne: porque si fuera carne, no huuiera lucha, ni fueran competidores, pues siendo las inclinaciones vnas, lo que el vno aconsejara, esso pareciera bien al otro: lo que viniera bien al vno, fuera cõforme al gusto de entrambos: y assi la guerra tan sangrienta y tan reñida que ay entre ellos, es argumento que son de diferentes ordenes y linages: vno de cuerpo, y otro de espiritu: vno inmaterial, y otro de materia. *Ipsius & genus sumus:* vno de linage de tierra, y otro de linage de Dios. Prueua la alteza desta Filosofia el bienauen-

turado ſanto Tomas, con vna demonſtraciõ elegantiſsima fundada en vn dicho de Ariſtoteles, recebido y celebrado de todos los demas Filoſofos. *Intus exiſtens prohibet extraneum*: lo que eſtà dentro de la potencia, impide el conocimiento de las coſas que eſtan fuera. Si el guſto tiene alguna deſtemplança, no percibe el ſabor de los mãjares: ſi el tacto tiene calor o frialdad demaſiada, no ſabe diſcernir acerca de ſu objeto: ſi el oydo tiene dentro algun genero de ſonido, no oye, porque lo que eſta dentro, impide lo defuera: y pues no ay cuerpo que el entendimiento no entienda, ni coſa material que no deſlinde y no conozca, muy lexos eſta de tener cuerpo, ni materia, ni quantidad, ni otras coſas que las ſuſtancias materiales tienen: para darnos a entender eſto Maron, dize, que Eneas fue a abraçar tres vezes a ſu Padre Anquiſes, y otras tantas no pudo:

S. Tho. 1. p. q. 75. ar. 2. Ariſt. 3. de anima cap. 4.

Virgil. 6. Eneid.

Ter conatus ibi collo dare brachia circum,
Ter fruſtra comprehenſa manus effugit imago.

Eſto quiſo darnos a entender el Eſpiritu ſanto, poniẽdo en ſymbolo de alma las bocanadas del viento, que caſi ſin ſer ſentidas algunas vezes corren. *Quia ſpiritus a facie mea egredietur, & flatus ego faciam*: dize por el Profeta Eſaias: y otra letra, *Spiritus a me procedet, & flatum omnem ego feci*: el eſpiritu ſaldrá de mi, y yo hize todos los ſoplos. De diferentes maneras entiendẽ eſtos ſoplos los autores: el Padre S. Aguſtin dize, que ſõ las almas racionales. *Quid enim eſt omnẽ flatum ego feci, niſi omnem animam ego feci*: y viene eſta interpretacion muy conforme al hilo de la letra: porque acabando de dezir que terna piedad de los ſuyos, da luego la razon: porq̃ las almas ſon obras de ſu mano. *Et omnem flatum ego feci*: yo crie aquellas bocanadas de ayre ſutil y ligero. Llamalas con eſte nõbre, para ſinificar la ſutilidad de ſu naturaleza, para dar a entender que ſon inmateriales. De la miſma ſuſi vſo Maron en ſu Eneyda, donde tratando del alma de Anquiſes, dize, que era

Isaiæ 27. Alia lect.

S. Aug. de Gen. ad lit.

Virgil. Eneid.

Par leuibus ventis, volucrique ſimilima ſomno.

Era como vn viento ligeriſsimo que imperceptiblemente corre ſin ſer ſentido.

Sapien.

§. IIII.

Quien con gran diligencia, y particular cuydado tomo a ſu cargo declarar eſte geroglifico, fue el ſanto Moyſes, en el principio del Geneſis, donde tratando de la fabrica del alma racional, dize: *Inſpirauit in faciẽ eius ſpiraculum vitæ*. Palabras

Gen.

por

por cierto misterioſiſsimas, y dexando para los demas diſcurſos lo q̃ dellas les toca: lo que en eſte es digno de conſideracion en ellas, es, el llamar al alma eſpiritillo, no eſpiritu, ſino vna reſpiraciõ pequeñita. Coſa de admiraciõ por cierto, q̃ a vna coſa tã en eſtremo perfeta y excelẽte, a vna coſa tan ſubida de punto, llame Dios eſpiritillo: y lo otro, q̃ no le dè nõbre de efecto de ſu mano, ó de obra de ſu omnipotẽcia: ſino *Inſpirauit*, aliẽto reſpirado por ſus narizes. *Inſpirauit in feciem eius*: otros diran coſas mas ſutiles y delgadas acerca deſſe punto: pero lo que yo alcanço es, que es la perfecion del alma, de ſuerte, que fue menester vſar deſte termino, para que no entendieſſen los necios que era del linage de Dios, que era produzida como hijo: porque el Verbo eterno dize, que nacio de la boca del Padre: pero el hõbre es flato de ſus narizes: el Verbo eterno procedio de la boca del Padre, nacio como palabra. *Ego ex ore altiſsimi prodiui primogenita ante omnem creaturam*: dize de ſi miſmo: El Hijo fue engendrado de la boca del Padre, como palabra que hinche la boca, como Verbo en que todo el Padre ſe dixo como parto ygual en todo el pielago de ſus perfeciones: pero el alma fue engendrada como flato que ſale delas narizes, que como el Padre ſanto Tomas enſeña, no es de la ſuſtãcia y naturaleza del que reſpira, ſino de otra diferẽtiſsima: y llamala eſpiritillo, porq̃ no hinche las narizes de Dios, no viene al juſto: con la omnipotencia ſuya, para lo que Dios puede hazer, es vn flatillo, y no mas: es vna parte pequeñita. *Inſpirauit*. Reſpiro Dios. Guiſa Moyſes, deſta ſuerte, la creacion del alma, para dar a entender la diferencia que ay entre el alma racional, y las demas almas: la racional, es flato de Dios: las plantas y animales, ſacolos de la potencialidad de la materia primera: pero el alma, es aliento de ſu pecho: no la hizo de la materia, como a las otras: no material ni corporea, ſino de nada la crio: del teſoro de ſu omnipotencia fue ſacada. *Inſpirauit in faciem eius ſpiraculũ vitæ*: es vna reſpiraciõ de Dios: es vna coſa agena de materia. Con vna razon galana prueuan eſto los Filoſofos, fundada en aquel principio de Ariſtoteles. *Excellẽs ſenſibile corrũpit ſenſum*: ſus propios objetos quãdo paſſan del tẽple que los ſentidos tienen, los moleſtan y los dañan: la luz demaſiada del Sol, ofuſca los ojos: el ſonido vehemente, enſordece el oydo: el calor demaſiado, deſconcierta el tacto: y la cauſa es, por-

S. Tho. 1. pag. q. 90. art. 1.

Sapien. 17.

Ariſtotel.

es porque como los sentidos tie nẽ sus organos en cierta moderacion y templança, quando de sta salen los objetos, los destruyen: pero el entendimiento, mientras mas excelẽte es lo que entiende, tanto mas se perficiona: lo qual es señal manifiesta que sale de las cosas corporales, que no tiene instrumentos y oficinas hechas de materia, como las naturalezas sensitiuas, sino que en esto comunica cõ el mismo Dios: y es tan parecido a Dios, que despues de todo lo dicho, fue necessario que los santos aduirtiessen con diligencia que no es de la sustãcia de Dios.

Genad. li. de Eccle. dogmati. Genadio dize, que se aduierta con suma diligencia, que ninguna cosa fue hecha de la sustancia de la santissima Trinidad.

S. Isid. li. 1. senten. cap. 12. El bienauenturado san Isidoro, tratando de la sustancia del alma, dize, que de ninguna manera se ha de entendar que se hizo de la sustancia de Dios.

Philastr. cap. 99. S. Cyril. Filastrio Brixiense, y S. Cirilo Alexandrino, tratando las palabras que se han declarado. *Inspirauit in faciem eius*: no se atreuen a declarar las del alma racional, porque no parezca auer sido hecha de alguna parte de la diuina naturaleza, viendola tan sutil, tan presta, tan inmaterial, y tan ligera, y que es como vna respiracion diuina. Pero el Real

Psal. 103. Profeta Dauid, por vn admirable geroglifico nos declara las ventajas, que haze la sutilidad de Dios a la del alma. *Qui ponis nubem ascensum tuum, qui ambulas super pennas ventorum*: llama al alma (como es pensamiento del Padre S. Agustin) viento, y dize, que anda Dios sobre sus alas: llamala viento, y no aire, porque el aire esta sereno: pero el viento corre con vna velocidad estraña: assi el alma, como no tienen las plumas de sus potencias el peso de la carne, que las detenga, como los sentidos, buelan imperceptiblemente: y sobre estas alas anda Dios. *Qui ambulas super pennas ventorum*: quiere dezir, El passo de Dios, es mas imperceptible, q̃ el buelo del Nordeste: el correr de la imaginatiua: el buelo del entendimiento mas delgado es: el andar de Dios es el passeo suyo. Quando camina Dios al passo que el entendimiento buela, entonces se va ruando: que quando corre, no ay alas de Cherubin, que lleguen: no ay plumas de entendimiento que le alcancen. Plegue a su Magestad de gouernar en esta vida las de los nuestros, que no saliendo de cõpas, con el desseo le sigamos, y con las obras: de suerte le siruamos, que acabado el curso deste miserable destierro, en aquella dichosa patria para donde fuymos criados, le gozemos.

S. Aug.

S Y M-

SIMBOLO II. DE LA INMORTALIDAD del alma racional.

§. I.

Mercu. in Asclepio. Proclus propos. 1. Picinus li. de immortal. anim. cap. 2. Cesar li. 2. contra Calumn. Plat. cap. 3. Mirandl. Hepta. p. 7.

DEseando aquel excelentissimo Filosofo Mercurio Trismegisto, y el autor del libro de Causis, hazer vna difinicion del alma racional, donde declarassen algo de sus grandezas, dizen, que *Anima est orizon æternitatis & temporis*, que el alma es el orizonte de la eternidad, y del tiempo: porque, como dize Marsilio Ficino, el Cardenal Besario Pico Mirandula en su Heptaplo, es vn medio entre Dios, y las cosas temporales, como forma del cuerpo con el ser del tiempo se mide: tiene su discurso, haze su clausula y periodo, y en cierto tiempo dexa de serlo: pero segun el ser de su naturaleza, es eterna, inmortal, y sin contraste. Y explicarán mejor a mi juyzio, el intento de Mercurio Trismegisto, diziendo, que el alma es medio entre la eternidad y el tiempo: porque tiene algo de lo vno, y algo de lo otro: del tiempo, el auer començado, el tener principio; y de la eternidad, el no tener fin, el auer de durar para siempre: lo vno y lo otro cõprehendio el sancto Moyses, tratando de la creacion del alma racional, en aquellas palabras que comence à declarar en el symbolo passado. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*: inspiro Dios en el rostro del hombre vn espiritu de vida, no fue eterna el alma, principio tuuo, en tiempo fue criada de Dios. *Qui finxit sigillatim corda eorũ*: dize el Real Profeta Dauid: Hizo Dios cada coraçõ por si: criò en particular (dize san Geronimo) cada anima: no fueron abeterno, ni las crió juntas, como sintieron muchos Hebreos que refiere Pedro Galatino, sino que cada vna la crió por si en el cuerpo. *Extendens cœlum & fundans terram, & fingens spiritum hominis in eo*: dize el santo Profeta Zacarias: En cada hombre cria Dios el alma, para viuificar el cuerpo: cada vna tuuo principio de Dios: cada vna començo en tiempo: pero començó como espiritu de vida. *Inspirauit in faciẽ eius*

Genes. 2.

Psalmo. 1

S. Hieron.

Galatin.

Zacha. 12.

eius ſpiritum vitarum: traslada el Hebreo, como es aduertencia de Cayetano: inſpiro Dios en el hõbre, o hizo que reſpiraſſe: q̃ eſſo pienſo q̃ quiere dezir, *Inſpirauit*, diole vn eſpiritu de vidas: las demas almas ſon eſpiritus de vida, ſola vna vida tiene, q̃ el tiẽpo la gaſta, la menoſcaba, y la conſume: pero el hõbre tiene eſpiritu de vidas: quando la preſente ſe acaba: quando la que comunica al cuerpo padece detrimento, y ſe desflora, comiença otra vida donde no ay termino, ni medida.

Hebr. lit. Caietan.

§. II.

Eſta ſoberana Filoſofia nos enſeñó Chriſto por S. Mateo, dõde dize: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non poſſunt occidere*: deſtas palabras prueua el bienauenturado ſan Anaſtaſio eſcriuiendo al Rey Antioco la inmortalidad del alma: porque dellas ſe colige, que tiene el hombre dos vidas, vna expueſta a los trabajos y miſerias del mundo: y otra, que no ay armas que puedan deſcantillarla. Y aſsi dize Chriſto, que no ay que temer de los tiranos: no ay que huyr de la pujança de los Reyes y Monarcas de la tierra, que ſolo hazen guerra a los cuerpos, ſolo pueden dañar la vida exterior del alma: los filos de ſus eſpadas en los cuerpos ſe embotan: los hierros de ſus lanças el cuerpo traſpaſſan: las puntas de ſus ſaetas en las carnes ſe ceuan: los tiros de ſu furia en los hueſſos ſe embaçan: pero el alma queda ſana, libre, ſin mella, ni portillo: ni el hierro la hiere: ni la eſpada la corta, ni las jaras la traſpaſſan: no ay enemigo: no ay contraſte, ni peligro, que para ella lo ſea: no ay tiro, no ay maquina, ni inſtrumento de guerra, que pueda ſerlo de ſu ruyna: porque es eſpiritu de vidas: ſi pierde la que da al cuerpo la que en ſi miſma tiene, no ay virtud criada que pueda quitarſela. *Si is qui foris eſt vetus homo corrumpitur: tamen is, qui intus eſt, renouatur de die in diem*: dize el Apoſtol ſan Pablo, y vſa deſte teſtimonio a eſte propoſito Claudiano; Aunque eſte cuerpo exterior: eſta herencia de nueſtro primer padre, originada ya con el canſancio de tantos años, ſe va ya cayendo a pedaços: ſea tan deſmoronadiza, que cada peligro la deſcompone: aunque a tantas calamidades y miſerias eſté ſujeta: pero el alma cada dia ſe renueua, cada inſtãte ſe remoça, cada momento parece que acaba de ſalir del cuño de la diuina mano.

Matth. 19. S. Anaſta. quæſt. 3. 1. Cor. Claudi. li. 2. de tu anim cap. 3.

§. III.

Eſto quiſo darnos a entender el ſanto Moyſen, quando dixo, que crio Dios al hombre a imagen y Gen.

gen y semejança suya, el qual dize Porfirio, y Eusebio Cesariense, es vn argumento eficacissimo, en combrobacion de la inmortalidad del alma, y assi vsa del Platon, porque si el hombre es imagen de Dios y Dios es inmortal, tambien lo sera el hombre. De aqui se colegira la inteligencia de aquel lugar dificultoso de san Pablo; *Ipse est Rex Regum, & Dominus dominantium, qui solus habet immortalitatem*; Dios es Rey de los Reyes, y Señor de los señores, y el que solo goza de inmortalidad eterna. Considerando la dificultad destas palabras san Damasceno, da a entender, que solo Dios es inmortal: de suerte, que si lo es el alma, solo es por la voluntad diuina: y no va lexos el Padre S. Geronimo desta filosofia, y Sofronio Patriarca Ierosolimitano, en vna carta que en la sexta Sinodo se recibe: y es lo que dixo Platon en su Timeo: *Secundos deos natura dissolubiles esse, sed per Dei gratiam habere immortalitatem*: pero el sentido destos Padres, y el de san Pablo, es, que Dios es inmortal de si mismo, y en si mismo, no recibio Dios de nadie la eternidad que tiene: pero el alma es inmortal en si, aunque no de si, pues la eternidad de mano de Dios la tiene: su ser es inmortal: pero recebido de mano del soberano artifice de todas las criaturas: pero el de si tiene el ser inmortal. *Ipse solus habet immortalitatem.*

De otra suerte, y muy conforme a la letra, entiende el Padre san Chrisostomo estas palabras. *Ipse solus habet immortalitatem*: solo Dios es Rey inmortal: acaba de dezir, que el es Rey de los Reyes: y añade luego, q̃ el solo tiene inmortalidad: como si dixera: No ay Rey tan poderoso en la tierra, que no se acabe: no ay Monarca tan temido, que no fenezca, dexando el imperio y magestad a otro: solo Dios dura: solo el assiento y corona suya perseueran. *Ipse solus habet immortalitatem.* El Padre san Agustin por inmortal entiende inmutable: de suerte, que el sentido del Apostol es, que solo Dios no admite mudança: solo el esta siempre de vna manera.

S. Chrisf.

S. Auft li. 3. contra Maximū.

§. III.

Pero considerando aquella palabra, *Immortalitatem*, en todo el rigor suyo puede tambien, y no fuera del sentido de la letra, dezirse, que solo Dios es inmortal, y fuera del no lo es otra criatura; pero aquella exclusiua, solo, no excluye la imagen, pues todo se comprehende debaxo del nombre del prototypo. Quando dezimos, que solo el Rey puede tener corona en la

rfi. li. 1. Boetiū de li. 11. præpa. to in ribiade Phæd.

Damas. 2. fidei p. 3. Hiero. cont. Iagian. thron. epistō. a est in Sinod. sion. 11. tione 4. ato in imeo.

en la Republica, no se quita, que si leuantamos vna estatua suya la coronemos: no se prohibe el pintar su retrato con corona, porque de otra suerte no seria su retrato. Assi quando dezimos que solo Dios es immortal, no excluymos los Angeles, y las almas, que son imagines de su grandeza fuera destos, no ay cosa en el mũdo que sea inmortal: porque aunque los astros y las esferas celestiales sean incorruptibles: pero inmortal, solo lo es Dios, y lo que el hizo a imagen y semejança suya. Esto tãbien nos dio a entender el Real Profeta Dauid en vn Psalmo, cõsideradas todas las criaturas que ay debaxo de los Orbes celestiales, dize: *Veruntamen vniuersa vanitas, omnis homo viuens.* De muchas maneras entienden los autores estas palabras, como se vera a otro proposito: pero al presente las declaran algunos. *Veruntamen vniuersa vanitas*: y hazen alli punto, y dizen luego: *Omnis homo viuens*: como si dixeran: Todo quanto ay en este mundo miserable, es vanidad, es mudança, todo perece: que animal, que aue, que pez, ni que arbol ay que cada dia no vaya caminando al termino de su vida? que cosa tan firme, tan entera, y tan maciza, que el tiempo no la gaste? que fortaleza tan pertrechada, tan fuerte, y llena de reparos ay en el mundo, que los años no den cõ ella en tierra, no dexando señal de sus ruynas? todo es vanidad, todo se consume, se gasta, y se desflora. *Omnis homo viuens*: solo el hombre merece nõbre de viuiente, pues la mas principal parte de las que le componen, queda siẽpre viua: si va al cielo, alli viue en compañia de los bienauenturados, puesta la boca en aquella fuente de eterna vida: si va al infierno, alli viue, y alli mora, que aunque los tormentos sean de suyo bastantes a deshazer vn monte de azero, y conuertir los diamantes en ceniza, alli esta sin lesion ni contraste de su naturaleza: aunque el fuego se embrauezca, la abrase, y la queme, siempre esta sin mella ni resquicio.

Psalm. 38.

§. V.

En geroglifico desto, pintaron (como se vera adelante) a vno de los condenados, que le comia vn aguila el coraçon, y siempre retoñaua, para dar a entender como el alma es espiritu de vida: quãdo parece que muere, entonces comiença a viuir de nueuo, y es el gusano inmortal, de quien dize Esaias, que jamas Isai.

el prin-

el principio de la creaciõ tuuieron. De aqui vinieron muchos de los antiguos Filosofos a tener esta verdad por tan cierta, que como refiere Tulio, S. Agustin, y Lactancio, muchos se dieron voluntaria muerte por experimentar la inmortalidad del alma: y casi todos ellos, fuera de algunos, que refieren san Juan Damasceno, san Isidoro, y Castro, por diferentes caminos la prouaron. Teano, muger de Pitagoras (como refiere Clemente Alexandrino en el libro de sus Estromas) saca la inmortalidad del alma, de que si ella huuiera de padecer naufragio, y acabarse con el cuerpo, esta vida presente fuera vn combite regalado de los malos, y vn destierro de los buenos: vn parayso de injustos y vna galera donde los justos van al remo: y finalmente fuera mas dichosa la suerte de los pecadores, que la de los virtuosos: lo qual por todas partes a la razon natural repugna. El diuino Platon en el dialogo de Pulcro, y Caton, segun le introduze Tulio, del mouimiento sacan la inmortalidad del alma: porque como ella se mueue a si misma, siempre esta consigo, siempre se mueue, y siempre dura. Arquelao, considerando la capacidad inmensa del alma, della saca, que ha de auer otra vida: porque supuesto que el darsela el autor de la naturaleza, no fue a caso: y no ay en esta vida cosa que harte y satisfaga, sino que todo lo q̃ tiene el mundo, es poco para llenar su vazio, señal es que ha de auer otra vida donde queden satisfechos sus desseos. Seusipo del Orden de la diuina Iusticia, forma su argumento, con el qual no dize bien, que tanta inmensidad de pecados, tantos agrauios y extorsiones, como los tiranos hazen, queden sin castigo: que mueran ricos, contentos, llenos de bienes de fortuna: y que los varones santos, pios, Religiosos, y modestos, queden sin la corona que sus hechos merecen: la qual, pues no pueden alcançar en esta vida, guardada les estara de razon para la otra. Orfeo, considerando las excelencias y prerogatiuas de la fortaleza, y quan necessaria es para la conseruacion y vida de las Republicas, saca que es inmortal el alma humana: pues sino lo fuera, ni esperara premio de sus proezas, que ley pudiera obligar al hombre a poner en tantos riesgos su persona, por defensa de su patria? que razon auia para conseruar la vida del Rey, con detrimento de la propia? en que derecho cabia dar el hombre lo mas precioso, sin esperar premio, ni

Tul. lib. 1. Tuscul.
S. Aug. 1. de ciuitat. cap. 22.
Lactan. li. 7. diui. instit. ca. 18.
S. Damas. hæres. 90.
S. Isid. li. 8. Etymo. cap. 5.
Castr. ver bo Anim.
Clem. l. 5. Strom.
Seusip.
Orpheus.
Plat. dialo go de Pul cro.
Caton.
Tullius.
Archel.

corona? Apuleyo prueua tambien esto del natural desseo que tiene el hombre de la vengança justa de los hombres facinorosos y crueles: el qual como sea natural, y aya de tener su cumplimiento, y en esta vida no le vemos, de necessidad se ha de esperar en la otra. Iamblico saca dela simplicidad del alma, la inmortalidad que tiene: y declara esta razon elegãtissimamente el bienauenturado santo Tomas: porque la corrupciõ y mudança, que en las cosas materiales vemos, y la muerte de las viuientes, de la materia nace, cuyo apetito, como vna sola forma no satisfaze, y tener dos sea imposible: porque la primera ocupa la posada, no dexando lugar a la segunda. De aqui es, que para recebir otra forma, ha de dexar la que tiene con ruyna y detrimento de todo el compuesto. Pero el alma racional no tiene composicion de materia, es vna forma simple: y assi no ay quien pueda hazerle contraste: porque si dexasse de ser, supuesto que no tiene materia, auia de ser conuirtiendose en la nada de que se hizo: lo qual solo puede hazer el que la saco della.

Iambli. li. de anima.

S Tho. 2. cont. gẽt. cap. 55.

§. VI.

Por vnas palabras dificultosas nos enseño esto el Real Profeta Dauid en el Psalmo, segun

Psalm.

que es pensamiento del glorioso Agustino, y de nuestro Padre S. Gregorio. *Veruntamen in imagine pertransit homo*: passa el hombre en lo imagen. Y si me pregunta alguno, que imagen es en la que el hombre passa, respõderé con Pedro Precentor Arçobispo Parisiense, que *In imagine Dei, quæ est in ratione transit.* No passa el hombre su carrera, como los demas animales, que en el trance de la muerte acabã, sino que passa aquel trance con la imagen de Dios que esta en el alma: los demas, como sombras desparecen: como imagines sin firmeza hazen su periodo: pero el hombre de tal suerte passa, que la imagen de Dios queda siempre entera y viua. aunque vaya al infierno, alli la conserua sin lesiõ ni mella. *Exuri enim potest, & ardere sed deleri non potest*: dize nuestro Padre S. Bernardo: Aunque las llamas del infierno la acometan y se ceuen en ella: pero de ninguna suerte pueden consumirla, ni gastarla. *Veruntamen: certe o profecto*: trasslada Flaminio, como si dixera: Aunque passe todo como sueño: aunque la fortuna mas pintada, antes de gozarse, se despinte: aunque el soplo de vẽtura mas á medida del desseo passe como vn soplo: aunque por todos los bienes del mundo vaya vn hombre por la posta:

S. Augu. S. Gre. Moraliũ. cap. 14.

Preçéto

posta: aunque el hado mas a pedir de boca, antes de llegarle a la boca se acabe: pero esto es cierto, q̃ la imagen siempre perseuera entera. *Obscurari per insciti am potest, sed deleri minime potest*: dize Adamancio: Bien puede deslustrarse, perder el adorno, y hermosura, que tiene: pero no borrarse. *Veruntamen reuera.* dize la letra Hebrea: Aũ que pierda lo gratuyto: aunque en los habitos adquisitos padezca naufragio: aunque le roben el hermoseo de la gracia, el lustre de la caridad, y todas las demas prendas de la bienauenturança: siempre la imagen perseuera: con ella nace (dize Chrisostomo) con ella viue, y con ella muere. *In imagine Dei ambulat homo*, dize el Targũ Caldeo: Aunque mas infortunios y cõtrastes tenga, goza vna prenda de Dios, que no puede ser destruyda, ni asolada, que es la imagen que en el alma està engastada, que despues de muerto el hõbre, queda tã entera como antes. Argumento de lo qual es (dize Porsirio) el auerse muchas vezes las animas de los difuntos aparecido a sus amigos: y assi se escriue auer buelto Moyses y Elias: y en san Mateo se dize, que quando murio Christo, que salierõ muchos muertos de los sepulcros, y vinieron a la ciudad santa de Ierusalem. El bienauenturado S. Agustin dize, que suelen aparecer para encomendar su sepulcro, o para otros negocios pios. Lo mismo dize san Geronimo, nuestro Padre san Gregorio, Heteriano, y el Padre san Iustino martir: lo qual fuera imposible, si junto con el cuerpo padeciera el alma naufragio.

Y para concluyr con este discurso, prueua el bienauenturado santo Tomas la alteza, desta Filosofia elegantissimamente: porque supuesto que la galera del justo, con los remos del desseo camina a la cõseruacion suya por el camino que la aguja del conocimiento enseña, tales seran los desseos, qual es el conocimiento que el hombre tiene: y haziá alli yra sulcãdo el mar la galera, haziá donde el conocimiento le guia: y assi van siempre corriendo parejas, el conocimiento, y el desseo. Si el conocimiento se estiende a mucho, a lo mismo corren las alas del desseo: y si a poco, corto es el buelo del desseo. El conocimiẽto de los brutos, no passa de las cosas presentes: y assi solo apetecẽ lo presente: aqui toman puerto las fragatillas de sus gustos: aqui paran y reposan, hallando aquello a que se estiende el apetito: pero como el hombre tiene la aguja del conocimiento tan

S. Aug. li. de cura pro mortuis ca. 16. & 19. S. Hiero. cont. Vigilantiũ. S. Grego. lib. 4. dial. Heteri. 1. de egressu anima. ab inferis. S. Iustin. mart. cõt. Triphon. S. Thom. 1. pagi. q. 75. art. 6.

ligera, que de vn buelo llega a la especulacion delas cosas venideras, no para los remos del desseo en lo presente, sino que pretende tomar puerto en lo futuro, y conseruarse en ello: y como el desseo natural no sea inutil, a caso impertinente, ni de cosas imposibles, sigueſe que aya de ser el alma en toda aquella eternidad, adonde se estiende el conocimiento y el desseo, y que no se acaba con el cuerpo. Siruase el señor de lo criado, que de tal suerte viuamos, que tomãdo puerto en la eternidad suya cõ los santos Angeles para siempre le gozemos.

SIMBOLO III. DE OTRAS PERFECIONES y excelẽcias del alma racional.

§. I.

QVien con atencion considerare el termino y estilo cõ que el sãto Moysen escriuio las proezas de Dios en el comiẽço de sus Coronicas, hallara vna cosa, en que caen los menos de sus comentadores è interpretes: y es, que la formacion de las cosas menos perfetas, escriue con verbos, que arguyen mas dificultad en la obra. Para dezir, que formo los cuerpos simples, el cielo, y las sustancias elementares, vsa de vn verbo, que arguye virtud infinita en su autor. *In principio creauit Deus cœlum & terrã*: en el principio crio Dios. Vsó (quiere dezir) del poder infinito de su diestra: porque con menos era imposible criar: pues para passar la distancia infinita que ay entre el ser, y el no ser de vna cosa, virtud es menester en el artifice infinita. Y quando baxa en particular a tratar de las mas perfetas, como son los animales, sinificalo con vn termino mas facil, *Producat terra*: solo con vn despacho suyo se vistio la tierra de hermosura: con abrir Dios la boca, y mandarlo. Finalmente, quando viene a tratar lo mas perfeto, que es la creacion del alma, escriuela con termino mas facil. *Inspirauit in faciem eius spiraculũ vitæ*: respiro Dios.

Gene. 1. c.

Gen

Para

Para respirar, no solo no es necessario poder infinito, como para criar, ni abrir la boca, ni menear los labios, ni formar palabras: sino que sin nada desto respirá. Secreto digno de consideracion por cierto: no venia mas a cuento, que la formacion del alma se sinificasse con termino, que de la dificultad suya echassemos de ver la perfecion de la obra? Porventura vn artifice para engrandecer sus hechos, nō dize que le costaron muchos dias de trabajo? Para sinificar la suntuosidad y grandeza del templo de Efeso, que consagraron los antiguos a Diana, no dize Rabisio que gastaron todos los Principes de Asia veynte y siete años en su compostura? Para declarar la magestad del templo de Dios, que el Rey Salomon hizo, no dize la santa Escritura, que fuera de los criados de Iran Rey de Tiro, trabajaron en la fabrica ciento y cincuenta y tres mil y seyscientos hombres? pues como para edificar el templo viuo de Dios, dize Moyses que le hizo respirando? Otros diran en este punto cosas mas delgadas: pero lo que yo entiendo es, que vsa desta frasi para dar a entender, que aunque es menester mucho para hazer qualquiera destas cosas: pero para lo mucho que puede Dios hazer, es poco: para criar el cielo y la tierra, virtud es menester infinita: pero cielo y tierra, es poco en comparacion de lo que puede: con vn respirar de su omnipotencia cria Dios lo mas perfeto, que es el alma: no ha menester Dios años, ni dias, ni obreros, ni tiene necesidad de fatigarse: con menear la mano de su omnipotencia, puede hazer todo lo que quiere: y con menos que esto, con vn *Fiat*: con solo abrir la boca, y dezir vna palabra, se le cae todo lo que quiere della: con vn *Producat terra herbam virentem*, se visten los montes, los valles, y los montes de hermosura: con vn despacho de su diuino consejo, haze lo que quiere: y cō menos que esto obra proezas sin comparacion mayores, *Inspirauit in faciem eius*: cō vn respirar Dios, cria el alma. Ciento y cincuenta y tres mil y seyscientos hombres anduuieron en la fabrica del templo material de Dios: pero el con solo vn respirar hizo el inmaterial mas perfeto y excelente, que quantos la antiguedad celebra. *Inspirauit*. Quādo vn artifice se fatiga mucho en vna obra, con abrir la boca, y respirar de priessa, da a entender el trabajo que le cuesta: pero Dios, el respirar fue hazer. *Inspirauit ideſt finxit*: dize S. Augustin: no huuo en el trabajo, ni fatiga:

Rabisius.

2. Paralip. cap. 2.

S. Augu.

fatiga: no mudo el aliento: estuuose tan sesgo, como sino hiziera nada. *Inspirauit*: el respirar fue hazer.

Lo segundo, vsa Moysen deste termino, para sinificar la excelencia y prerogatiuas del alma, que son tantas, que quiso engrandezer la omnipotencia de Dios, con dezir, que la auia criado facilmente, que siendo vna criatura tã en estremo perfeta, la hizo respirando, *Inspirauit*. Hõrase Dios de auer hecho con facilidad el alma, mucho mas que con la fabrica y composturade los elementos, por ser cosas menores: que si destos se preciara por Moyses, conforme a la grandeza de la omnipotencia suya, pudieramos responder a su Coronista, lo que respondio Apeles a vn discipulo suyo, que enseñandole cierta imagen que acabaua de hazer, y aduirtiendo que la miraua con atencion, para que estimasse en mas la sutilidad del pinzel y del ingenio suyo, dixo, que la auia hecho en vn dia: y respondiole Apeles, que se espantaua como al talle de aquella en espacio de vn dia no auia sacado muchas. Esto se pudiera responder a Moysen, si ponderara el auer hecho Dios con facilidad los elementos, el cielo, con todos los demas cuerpos agenos de vida, y de sentido que para su omnipotencia, mas era de espantar el no auer hecho muchos: no porque la obra sea imperfeta, como la del dicipulo de Apeles, sino por la infinidad del poder de quien la hizo. Y assi el ponderar de la omnipotencia de Dios, dexolo para el alma, honrando el autor con la grandeza de su obra, y haziendo alarde de las perfeciones de la obra, pues su autor se honra con ella.

§. II.

Pues veamos, dira qualquier curioso? que grandezas son las del alma, que basten a honrar las de su autor? que beldad ay, que llegue con la del cielo? que hermosura, que cotejada con la del Sol lo sea? que velocidad, que en comparacion del rapto del primer mobil, no sea tarda y perezosa? A estas dificultades respõde el santo Moysen, comprehendiendo estas excelẽcias en solo vn blason que dà al alma. *Inspirauit in faciem eius spiritum vitarum*: es el alma espiritu de vidas. Poco a poco fue Dios criando todas sus obras por espacio de seys dias, hasta poner toda esta maquina de cosas enel punto y perfecion que tienen: vn dia hizo el cielo con todos los Angeles y cuerpos elementares que el vniuerso encierra otro crió las plantas: otro el firmamento: otro los

anima-

animales: y assi fue poblando y cõponiendo el mũdo con tres generos de viuientes, vnos intelectiuos, otros sẽsitiuos, y otros vegetatiuos: y despues de todo esto para mostrar la omnipotẽcia de su braço, *Inspirauit spiraculum vitarum*: criò Dios vn espiritu de todas vidas: junto lo crio Dios todo respirando: antes lo auia hecho mandando, hablando, o criando: pero todo jũto q̃ parecia lo mas dificultoso, lo haze con mas facilidad respirando, para q̃ se entienda q̃ como Dios quiere, puede hazer las cosas, no esta atado como los artifices del mundo, a este, ni a aquel modo, sino q̃ lo que quiere puede, y lo que puede de qualquiera manera lo puede. *Inspirauit in faciem eius spiritũ vitarũ*: es el alma espiritu de vidas. Esta es su primera excelencia, fuera de las q̃ arriba tratamos, que siẽdo vnica y sola, da tres modos de vida, intellectiua (como es pensamiento del Cardenal Cayetano) vegetatiua, y sensitiua, y en cada parte del cuerpo obra diferentes cosas.

Cayetan.

Los antiguos Filosofos, como arriba vimos, en symbolo del hombre pusieron el vniuerso, y en symbolo del alma a Dios: porque assi como Dios esta en todas partes, dando ser a cada vna, y en vnas obras vnas cosas, y en otras haze otras. Assi el alma, *Per potestatem est vbique*, dize san Gregorio Nisseno, esta obrando con sus potencias en todas las partes del cuerpo: pero no en todas tiene vnos mismos efetos: en todo el cuerpo viue, y mora: pero *Per corpus agit diuersa: ipsa enim q̃ per oculos videt per aures audit, per os gustat & per omnia mẽbra tangit*: dize nuestro Padre san Gregorio: Por el cuerpo haze diuersas cosas, por los ojos vee los prodigios de naturaleza, y goza de su hermosura: por las orejas percibe el ruydo, y oye las palabras que le dizen: con el gusto discierne el sabor de los manjares: por todos los demas miembros percibe los objetos del tacto: a vnas partes da vida vegetatiua, a otras sensitiua, y al todo racional, porque es espiritu de todas vidas. Lo segũdo, assi como Dios en todo este vniuerso es vnico y solo, sin que aya ni pueda auer otro:

Haud bona res est multi Dominii:
Rex vnicus esto,
Et Dominus.

S. Nissen. oration. Catechu.

S. Grego. homil 17. sup. Ezec.

Porque no es cosa cortada al talle de la razon, dize Homero, segun refiere san Teodoreto, entender que ay muchos dioses y señores vniuersales en el mundo. Pues assi es en su modo cõtra razon, que en este mundo menor del hombre, aya mas de vna alma vnica realmente, y

Homer. S. Theo. lib. 3. de principijs.

sola. Y assi como es impio y aleuoso el error de los que ponia dos primeras causas, vna principio de las cosas buenas, y otra de las malas: assi en su tanto es aleuoso el desatino de los Maniqueos: los quales (segun refiere Agustino) ponian dos animas en cada hõbre, vna mala, y otra buena: lo qual fuera de ser cõtra la octaua Sinodo general, y prouarlo S. Iuan Damasceno, y Lactancio, a la misma razõ repugna, la qual no puede concebir, como juntamente vna materia pueda recebir dos formas, supuesto que las disposiciones y accidentes de la vna de tal suerte la determinan, que la dexan incapaz para recebir otra: y ellos defiẽden la posada: y si son vencidos, pierde el alma la tenẽcia, y entonces entra otra. Y lo otro, si cada forma con su materia haze vn compuesto, pues alli ay dos formas, tambien auia de auer dos compuestos.

S. Aug. li. de hæret. c. 46. & 6. cont. faustum ca. 8. & lib. de duab. anim. ca 12. Oct. Synod. generalis can. 11. S. Damas. li. 2. fidei crp. 12. Lactan. li. 1. instit. c. 3.

§. III.

De aqui tambien se colige, quan fuera de camino fueron otros, diziendo, que en el hombre ay tres animas: y deslũbrolos verle crecer como las plantas, nudrirse, engordar, y alimentarse, mouerse como los animales, sentir, y otras cosas que cõ ellos tenemos comunes. Y no pudiendo entender, que lo que en los demas viuientes nace de diuersos principios, en el hõbre naciesse de vno mismo, pusieron tres almas en cada vno. Pero saca el santo Moysen a todos desta duda, llamando al alma espiritu de vidas. *Spiraculũ vitarum*: vn espiritu de tal condicion y naturaleza, que assi como Dios siendo vnico y solo, a todas las criaturas da el ser de vida, que tienen: y siendo espiritu, da sentido, como causa eficiente, y autor de la naturaleza: assi el alma, como forma del cuerpo, le da todas estas vidas: aunque es espiritu, le da vida vegetatiua y sensitiua: aunque ella no crece, ni engorda, ni se aumenta, haze que se aumente y se nudra el todo.

Lo segundo, llama al alma espiritu de vidas, para sinificar otra cosa en que el alma parece mucho a Dios: y es, q̃ esta en todas las partes del vniuerso, hasta en las mas humildes y pequeñas: de suerte, q̃ sino estuuiesse, pereceria todo: si el no la gouernasse, todo daria al traste: loqual describio elegantissimamente Manilio en estos versos:

Quod nisi cognatis membris contexta maneret
Machina, & imposito pareret tota magistro,
Ac tantum mundi regeret prudẽtia sensum
Non esset statio terris, non ambitus astris.

Si vnos

Si vnos con otros no tuuiessen los miembros deste cuerpo vniuersal del mundo su trabazon y su liga, y en todos no estuiesse Dios gouernandolos, y rigiẽdolos, toda esta maquina se acabaria, ni la tierra conseruaria su firmeza, ni las estrellas seguirian sus viages, sino que todo pereceria. *Auertente autem te faciem turbabuntur*: dize el Real Profeta Dauid: En boluiendo Dios la cabeça, se turba y se acaba todo: assi se ha el alma en el cuerpo: mientras en el mora, no ay parte tan pequeña, y tan menuda, que no conserue y viuifique, y que en dexando la no se conuierta en ceniza: no solo da vida a la carne, a los huessos, a las arterias, y todas las de mas partes principales, sino a los cabellos, y a las vñas. Que aunque acerca deste punto ay opinion entre los Filosofos y Teologos, tẽgo por muy prouable lo q̃ el bienauenturado santo Tomas, Alberto Magno, y el padre san Gregorio Nisseno enseñan, que todas estas partes, pues a la cõpostura y ornato del hombre pertenecen, el alma que da ser al todo, tambien les da a ellas, para que le adornen y hermoseen: y si no fuera assi, para que auia de dezir el Poeta:

Turpe pecus mutilum, turpis sine gramine campus,
Et sine fronde frutex, & sine coma caput.

Que assi como esta feo el campo, sin el adorno y beldad de las yeruas y flores, que le esmaltan, le pulen, y coloran: assi como el arbol sin la gracia de sus hojas està descompuesto, y sin atauio, y los animales sin aquellas aspas que les dio el autor de la naturaleza para su defensa, estan imperfetos: assi el hombre sin cabellos. Y fuera desto, si, como los contrarios piensan, de los escrementos y superfluydades del cuerpo nacen, quando crió Dios al primer hombre, auiale de criar sin ellos: y en la general Resurrecion tambiẽ los cuerpos auian de estar sin vñas y cabellos, pues no ha de auer escrementos ni superfluydades.

§. IIII.

En argumento desto, aquellos Filosofos, que el Padre san Teodoreto refiere, pusierõ por geroglifico del alma, los braços del pulpo, diziendo, que *Anima est perquã similis polypi brachiis.* Porque assi como el pulpo ase con aquellos braços toda la piedra: assi el alma con las facultades de sus virtudes ase todas las partes del cuerpo, sin dexar ninguna, todas las abraça, las conserua, y las viuifica: porque es el espiritu de vidas, que a cada parte da vida: y no ay en el compuesto otra vida, fuera de la suya. Finalmen-

Theodoret lib. 5. de natura hominis.

nalmente remeda en otra cosa a Dios el alma, y es en el modo de estar en el vniuerso todo en todo, y todo en cada vna de sus partes. Admirable symbolo del modo con que està el alma en este mundo pequeño: deste vsan los Filosofos: y el bienauenturado san Ambrosio dize, que desta suerte esta el alma en todas las partes del cuerpo, no mayor en las mayores, ni menor en las mas pequeñas, sino indiuisiblemente en todas, toda en el todo, y en qualquiera parte toda. Assi lo prueua san Augustin, poniendola por vna de las verdades que el varon Catolico ha de tener por ciertas. Lo mismo confirma san Chrysostomo diziendo, que aunque este modo de estar el alma en el cuerpo, cõ dificultad se entiende: pero cõtra verdad se niega. Assi lo repite nuestro Padre san Gregorio, san Iuan Damasceno, y todos los Dotores Escolasticos lo tienen por tan cierto, que vino a dezir Durando, que con la misma certidumbre se auia de tener, que el alma està en el cuerpo con modo indiuisible, que se confiessa y tiene la inmortalidad suya. San Buenauentura, Alberto, y Gabriel, aunque la tienen por muy cierta: pero no de suerte, q̃ sea de las verdades, que la Fe propone. Lo que à mi me parece, es, como tratando desta question dixe, que aunque no sea inmediatamente de Fe: pero colige se de dos proposiciones de Fe, o de vna de Fe, y otra euidente a la razon natural. Porque, como el poder vna cosa diuidirse, es passion que al estar estendida se consigue, y la extẽsion es propia de la quantidad, aquellas cosas seran diuisibles q̃ la quantidad estiende: y como el alma es espiritu, segun que arriba se ha prouado: de aqui es que sea imposible estar en el cuerpo por modo diuisible, sino toda en todo, y toda en qualquiera parte, como esta Dios en todas las partes del vniuerso. De aqui vino a dezir el diuino Platõ, y refierelo el Padre san Teodoreto, que *Anima diuinæ rei persimilis est*, que es muy parecida a Dios, que remeda mucho las propiedades de la diuina naturaleza. De aqui Socrates dezia, que vno de los remedios mejores para conocerse vn hombre, era conocer a Dios: porque como el alma es semejãte a Dios, conociendo a Dios, se conoce el alma. De aqui el bienauenturado san Isidoro dize, que los Gentiles y los hereges disputaron muchas cosas del alma: pero erraron, porque no conociendo a Dios, lexos yuan de conocer el alma. De aqui Tertuliano, como afirma Graciano, dixo, que el alma era material:

Arist. lib. 2. de Anima.

S. Ambr. Lib de dignit cõdit. humã. c. 2

Aug. epis. 28 ad Hieron.

Chrysost. hom. 5. de in compr. Dei natura.

S. Grego. homi. 17. super Ezechi.

Damasc. lib. 1. fidei ca. 17.

Durand. in 1. disti. 8. q. 3.

Bonauẽt. Albert. Gabriel.

Plato in Menone dono

S. Theodore li. de natu. homin.

Socrates in Alcybiade.

S. Isidor lib. de tan. c.

Tertul. Gracia 21. q. 3 quidam autem

terial: y la causa fue, el no conocer a Dios, pues como algunos sienten, tuuo a Dios por corporeo. Si ruase su Magestad diuina, que nosotros le conozcamos, y procuremos que mediante los resplandores de su diuina gracia, la imagen de nuestra alma se restaure y se hermosee, para que en la otra vida sea semejante en la gloria, que para siempre dura.

SIMBOLO IIII. DE LA PERFECION DE las Principales partes del hombre.

§. I.

LO segundo que puede en este vniuerso considerarse, son los Orbes celestiales, tã hermosos y excelentes, que recrean los ojos que los miran: aquel Planeta bellissimo que en medio de tantas esferas incorruptibles las alumbra y las aclara; la Luna que tras el sigue su derrota: la beldad de tantas y tã agradables Estrellas, vnas fixas, otras erraticas, y todas de tan diferẽtes propiedades y virtudes. Considerando esto el real Profeta Dauid, haze todas estas cosas Coronistas delas marauillas de su autor, y valas graduando a cada vna conforme a los quilates de sus prerogatiuas: a los cielos haze pregoneros dela gloria de Dios. *Cœli enarrant*: al firmamento testigo. *Et opera manuũ eius anuntiat firmamentũ*: al dia aposentador de otro dia: y a la noche de otra noche: al Sol silla real de su Criador. *In sole posuit tabernaculum suum*: es la carroça de su gloria. Parece q̃ yua aqui el Profeta haziendo vna descripciõ de vn triunfo, como los q̃ soliã hazer los Romanos, segun pintan S. Ambrosio elegãtissimamẽte, Iosefo, y otros, en los quales yuan por su ordẽ los carros triunfales, con diferentes musicas, è instrumentos, cantando las grandezas del Principe que triunfaua: despues la caualleria con la hermosura de jaezes, con la pedreria, los recamos con bordaduras, con las

Psalm. 18.

S. Ambrosius. Iosephus.

las retochas, y alcachofados de oro, con las vandas y plumas de colores, y encima dellas derramada la argenteria, publicando la gloria del q̃ triumfaua. Tras esto yua el Principe en vn carro triunfal, resplandeciente, hermoso, labrado de mil colores q̃ lleuauã tras si los ojos que le mirauan. Sigueſe despues el acompañamiento de deudos, y de amigos, y otra infinidad de Ciudadanos, que vestidos de su librea hazian el triunfo mas glorioso. Desta suerte va escriuiendo el santo Rey Dauid el triunfo del artifice del vniuerso: los cielos pone por carros triunfales, que con vna consonancia de mouimientos, que sin perder el compas, ni hazer pausa, ni errar la letra, van cantando la gala de su autor, *Cœli enarrant gloriam Dei*: despues la beldad del Firmamento, que vestido de claridad, va tambien haziendo alarde del que triunfa. Luego pone el Sol por carro, donde va triunfando el autor de la naturaleza, tan resplandeciente, tan bello, tan lleno de gracias, tan adornado de virtudes, tan cubierto de rayos, que enamora los que le miran: y en llegando aqui, poneſe muy de espacio a pintar el carro para q̃ del carro se eche de ver la magestad del que va encima. Lo primero, dize, que es hermosissimo: *Et ipse tanquã sponsus procedẽs de thalamo suo*, que va tan adornado, tan bello, y tan cõpuesto como sale el Esposo del talamo. Lo segundo, ligerissimo, que en tan breue espacio passa la distancia que ay desde el Oriente hasta el Poniente. *A summo cœlo egressio eius, &c.* Lo tercero, la fortaleza suya, que hasta las intimas entrañas penetrà de la tierra. *Neque est qui se abscondat a calore eius*: no ay parte donde no lleguen sus efetos. Tras el va la Luna hermoseada del color de sus resplandores: tanta inmensidad de Estrellas, todas vestidas de su trage y librea.

Psalm. 18.

Ibidem.

Ibidem.

§. II.

Gallardo geroglifico por cierto, de las principales partes del hombre: toda esta maquina abreuiada, este vniuerso pequeño, es vn triunfo de Dios: aqui se diuisa su gloria: aqui resplandece el saber de su entendimiento diuino. *Mirabilis facta est scientia tua ex me*: dezia el Real Profeta Dauid: De quien yo soy, se echa de ver quien tu eres: de la grandeza y magestad del triunfo, se conocen las proezas del q̃ triunfa. Y porque vamos poco a poco descubriendo la gloria deste triunfo: el cielo que en el hombre es pregonero de Dios, dize san Isidoro, que es la cabeça, dõde el artificio de las telas, *las co*

Psal.

S. Isid. lib. 1. diffi. nu.

missuras, las juntas, los encaxes,

los

los muelles, los nieruos, los organos, las oficinas, los alojamiẽtos, las concauidades, las casas y lugares diferentes, son pregoneros de las hazañas de Dios: donde las potencias repartidas a trechos con sus correspondencias y subordinaciones q̃ vnas a otras tienen, son como carros triunfales que van delante del triunfo de Dios. Aqui los ojos como dos luzeros resplandeciẽtes, vestidos vna vez de vn color, otras de otro, sin tener ninguno, sin tropel de bozes, ni de palabras, publican la beldad de quien los hizo. Aqui los oydos atalayando desde sus garitas lo que passa, libres de estruendo y de ruydo, van haziendo con silencio vn admirable concento y harmonia en alabança de su autor. Aqui la lengua aunque enclaustrada de baxo de vn muro y otro muro, aunque mas calle da bozes, publicando la excelencia de su artifice. Aqui el gusto, discerniendo la diuersidad de los manjares, descubre el gusto, que sera ver aquel Señor que le dio el ser que tiene. Aqui el tacto compuesto de la templança de las primeras qualidades, es vn instrumento templado, que manifiesta la sabiduria de su autor. Aqui el sentido comun testifica que es Dios el comun Señor de la naturaleza. Aqui la fantasia: la memoria, y la cogitatiua, van en sus carros triunfales delante del carro de Dios: viene luego la carroça Real, que es el entendimiento, donde el supremo artifice tiene su manida: porque esto es propio del entendimiento, como dize santo Tomas, traer a si lo que entiẽde: viene vestido de la hermosura de todas las cosas: porque como dize Aristoteles, entendiendo, se haze todas las cosas. Este es el carro triunfal de Dios, adornado de aq̃llas tres libreas que dixo el Real Profeta, que el Sol tenia; de hermosura, de ligereza, y eficacia. Tras el va luego la voluntad vestida de su abito y librea, con la inmensidad de su vazio, publicando la hermosura inmensa de su autor. Tras ella va luego el apetito con su irascible y concupiscible, con otro acompañamiento de cosas, tan grande, que no ay entendimiento que las cuente, ni lengua que las diga, ni pluma que: sea bastante a escreuirlas todas, van en seguimiento del carro mouiendo el pie al passo que el le mueue.

S. Thom.

Arist.

SYM-

SIMBOLO V. DE LA EXCELENCIA del entendimiento humano.

§. I.

COnsiderando el pacientissimo Iob, los particulares preuilegios con que engrãdecio el autor de la naturaleza al hõbre, entre todas las de mas criaturas, por vn artificio excelente y raro, declara las ventajas, que a las demas nuturalezas lleua, diziendo: *Qui docet nos super iumenta terræ, & super volucres cœli erudit nos*: a cada cosa enseña Dios, lo que a la conseruacion suya se ordena: a los animales brutos, a los peces, y a las aues, y hasta los gusanos mas pequeños hermoseò Dios con cierto genero de saber, y de prudencia: pero al hombre sobre todas las cosas le enseña. *Qui docet nos super iumenta terræ*: aquella palabra *Super*, puede tener dos sentidos, y cada vno engrãdece las prerogatiuas del ingenio humano: el primer sentido es, *Super, ideſt altius*: otro mas excelente modo tiene Dios de enseñar al hõbre, yes lo q̃ dize el Targũ de Ionatas. *Et præ volucribus cœli sapientes nos fecit*: no es el magisterio de Dios para con el hõbre, como el que vsa cõ los de mas animales: al jũcto diole vn instinto natural hermosissimo, infundiole vnas imagines o especies en el principio de su formaciõ, dize el Cãcelario Parisiense, para q̃ siguiesse lo q̃ es conforme a ellas, como cosa conuiniente a su naturaleza: pero al hombre, otro modo mas alto tiene Dios de enseñarle. Y declarale elegantissimamente el Real Profeta Dauid, diziẽdo: *Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine*: Encendio vna antorcha enel alma: dio le vn rayo de su rostro: como es el carro triũfal de Dios: bañole de su lũbre: vistiole de su librea: adornole del color de sus resplandores.

Iob. 35. c.

Chald. Paraphrast.

Cãcel. in cap. 1. finit. c.

Psalm.

De vna piel de onça variada de todos los colores, dize Celio Agustino, que vistieron a Dios los Egipcios, para dar a entender como es Dios todas las cosas, con otro ser mas excelẽte q̃ cada

Celius Augustin. lect.

cada vna en si tiene: de todas està Dios vestido, todas las lleua en su triunfo, como enseñas de sus proezas: y de los mismos colores viste Dios su carro, dandole vna antorcha de tal condicion y naturaleza, que se librea de todos los colores: porque como dize el Filosofo, entendiendo, se haze todas las cosas, no segun el ser material que en si tienen, sino segun otro mas perfeto: si ay campos floridos: si ay ramilletes olorosos: si ay vergeles vestidos de hermosura: si ay jardines y curiosidades en la tierra, en el entendimiento se representa todo, y alli goza el alma de su verdura: ya es huerta florida: ya prado lleno de junquillos y de rosas: ya cãpo cubierto de frescura: ya rio, ya fuente, ya exercito puesto a pũto de pelea: ya combate, ya triunfa, ya huye, ya enarbola el estandarte en las ciudades enemigas: ya es leon, ya osso, ya cauallo, ya cauallero: finalmente todo lo es el entendimiento cada dia se viste de nueuos colores. Y no solo es todas las cosas, sino q̃ la perfecion de muchas, depende de su traça y modelo: si ay hermosissimos edificios en el mundo: si ay ciudades populosas: si ay alcaçares de suma magestad y grandeza, toda su belleza està primero en el entendimiento, matizada de suerte, que el ser mas o menos perfetos, consiste en parecerse mas a la hermosura y gracia q̃ en el entendimiento del artifice tienen. Primero se forma la idea en el ingenio del maestro, alli se traça, alli se haze, alli se viste de colores, alli se concierta y perficiona. Estandose el entendimiento en si mismo, en si vee, oye, gusta, y goza de todos los objetos. Sin oyr las musicas se entretiene con la melodia de sus consonancias: sin ver los prados, en si coge las flores, y haze ramilletes dellas: sin gustar los manjas en si, discierne la qualidad de cada vno: sin oler las yeruas, goza la suauidad de su fragancia. De todas labores va vestido el carro, donde el Principe del cielo va triũfando. *Qui docet nos super iumenta terræ.*

§. II.

Lo segundo, otro modo mas excelente tiene Dios de enseñar al hombre, que a los brutos: hermosissimos criò Dios los animales, y a cada vno dio vna lampara encendida de vn conocimiento natural, que alumbra el apetito, y le endereça en el bien del todo. Pero al hombre diose vna chancilleria donde se trata del concierto suyo: vn conocimiento especulatiuo, con que contempla las verdades y naturalezas delas cosas, otro pratico, q̃ es el consejo de esta-

de estado donde se trata la gouernacion vniuersal, se pesan, se miden, se tantean, se consultan, y se eligen los medios necessarios para la tranquilidad de su republica. *Qui docet nos super iumenta.* No auia leydo esto Porfirio, pues oluidado de lo que otra vez dixo, haze a algunos animales participantes de razon, como lo es el hombre: y añade, que tienen su frasi y modo de hablar, aunque nosotros no los entendemos, como ni entendemos el Griego, ni el Indio, ni el Idioma, y lenguage de las naciones estrangeras. Pero añade, que Apolonio, Tianeo, Talesmilesio, Tiresias, y Melampo, los entendieron. Y no faltan algunos Iudios, que como refiere el Abulense, para engrandecer mas la sabiduria de Salomon, afirmen, que tambien entendio los conceptos de los animales por sus bozes. Y es lo peor, que Porfirio, para defender esto, haze a Aristoteles autor suyo, a Empedocles, y a Platon, no mirando que Aristoteles prueua, que Ser *monem homo habet solus omnium animantium; bruta autem voces.* Que solo el hombre, como capaz de razon, vsa de palabras para significar sus conceptos: los de mas animales solo tienẽ vnas bozes sin articulacion ni artificio. Plutarco haze deste parecer a Anaxagoras: y en otra parte introduze a Grilo sofista, conuertido por las artes de Circe en animal siluestre, disputando con Vlises, y arguyendo en vna oracion muy elegante, el vso de razon a los brutos animales. Pero el santo Iob, con el Espiritu del cielo dize, que enseña Dios de otra suerte al hombre, que a las bestias brutas: al hombre con razon, y a ellas con instinto: solo al carro triunfal suyo comunicò esta excelencia. Assi lo prueua el bienauenturado santo Tomas, Alberto Magno, y san Nemesio: lo primero, porque si los brutos tuuieran razon, y gozaran de la libertad q̃ el hombre tiene, vnos se inclinaran a vna cosa, y otros a otra: pero como aduierte el padre S. Basilio, y san Gregorio Naziãzeno, todas las arañas son ingeniosas, y para caçar al enemigo, traman y vrden sus telas. Todas las liebres son medrosas: todos los lobos carniceros: y el origen desto, es, ser todos guiados de vn mismo instinto è inclinaciõ natiua, que a lo que frisa mas cõ su naturaleza los inclina. Pero el hombre,

Millia quot capitum viuunt totidem studiorum.

Dize Oracio: Quantos hõbres ay, tantas y tan diferentes inclinaciones ay: de suerte: que apenas se halla vn hõbre, q̃ se cõforme y frise en condiciõ cõ otro:

Porphirius lib. de Abstinentiæ. Idem cap. de specie.

Abulens. 3 Reg. c. 3. q. 11.

Arist. lib. 1. Polit.

Pecto-

Pectoribus mores tot sunt, quot in orbe figuræ,
Qui sapit innumeris moribus aptus erit.

Ouidio lib. 1. de Arte. Amandi.

Tantas diferencias de costumbres ay en el mundo, dize Ouidio, tantas y tan diferentes inclinaciones, quantas diferencias ay de rostros y figuras: porque assi como con dificultad se halla vno que parezca a otro: assi con dificultad se halla vno que guste de lo que el otro gustò;

Mille hominum species, & rerũ discolor vsus,
Velle suum cuique est, nec voto viuitur vno,
Mercibus hic Italis, mutat sub sole recenti
Rugosum piper, & pallentis grana cumini, &c.

Dize Persio: Mil maneras ay de hombres, de tan diuersos gustos y voluntades, que no parecen de vna misma especie, cada vno se viste al talle de su apetito; vno es inclinado a vno, y otro a otro; vno se haze mercadante, trae y lleua las gomas, la pimienta el comino, y otras especias aromaticas: otro gusta de la ociosidad y regalo: y finalmente, pareciendose tanto los brutos animales en las costumbres, no ay hombre que parezca a otro. Lo segundo, si fueran racionales los brutos, como lo es el hombre, en que se auia de diferenciar dellos? Que excelencias particulares eran las de el hombre? Que particulares prerogatiuas, si tenia el discurso comun con ellos? Que perfecion lleuara el carro triũfal de Dios, si la hermosura suya tuuieran los animales?

§. III.

La segunda propriedad con que engrandece mucho el Real Profeta Dauid el Sol dõde va Dios triunfando, es la velocidad y ligereza con que sin impedimento ninguno, como vn gigante valerosissimo va siguiẽdo su camino. *A summo cœlo egressio eius, & occursus eius vsq. ad summum eius*: desde el sumo cielo: la palabra Hebrea desta parte, sinifica fin, o termino: y es lo que los Matematicos llamã orizonte: y es como si dixera: Desde el orizonte, que es el principio de nuestro emisferio, y el fin del otro, hàzia la parte Oriẽtal comiença su viage, y breuemente corre hasta llegar al Orizonte que esta en la parte del Poniente, con vna velocidad imperceptible. Galana pintura del entendimiento humano, q̃ con suma presteza lo corre todo, y lo passea. *Et super volucres cœli erudit nos*: dize el santo Iob: Dotò Dios al hombre de vn entendimiento tan veloz, tan

Psal. 18.

Iob. c. 35.

presto, y tan ligero, que no ay aue que assi buele.

Esto nos enseñaron los antiguos, quando (segun refieren Lilio Geraldo, Pierio, Guillermo del Coul y generalmente todos los antiguos, pintaron a Mercurio dios de la sabiduria, con alas en los pies, alas en las manos, alas en la cabeça, y todo lleno de alas, para dar a entender la velozidad suma con que el entendimiento buela: las aues mas velozes con solas dos alas hienden por el ayre, suben, corren, y se leuantan de suerte, que se pierden de vista: pero el entendimiento todo es alas, no ay aguila caudalosa, no ay sacre, ni nebli, que pueda darle caça. *Et super volucres cœli erudit nos*: no ay aue de las mas ligeras, de aquellas, que parece que viuen en el cielo, segun se alexan dela tierra, que pueda alcançarle: no ay rincon desde el Oriente al Occidente, ni desde el Medio dia al Setentrion, que el entendimiento humano no escudriñe, con vna velozidad tan estraña, que para sinificar el Real Profeta Dauid la inmensidad de la diuina essencia, y como esta en todas partes, dize: *Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris*: si leuanto Señor las plumas por la mañana: si bato las alas de mis pensamientos, dize Arnobio, con que de vn buelo llego al Occidente, de otro passo al Mediodia, de otro penetro los cielos, y hago punta en las estrellas, y de aqui passo a los alcaçares de su grandeza, de otro me despeño y llego al centro de la tierra, alli me hallara y me prendera tu mano. De aqui tomaron los antiguos el pintar en symbolo del alma el gauilã: porque assi como el gauilan cõ grandissima ligereza sigue la casa, y se pierde de vista: assi el alma con la presteza delas alas de sus discursos. De aqui Zoroasto, antiquissimo Filosofo, dixo, que el alma tenia alas, porque con las del entendimiento sigue por donde quiere el buelo. Y aunque no tiene alas como las aues, dize el Padre san Basilio, con los remos y puntas del entendimiento buela como ellas, y sube mas alto que todas ellas, y a las mas velozes se auentaja. *Maria traiecit, & cœlum ingreditur, astrorum considerat motus, interualla, & mẽsuras: fruitur terra, & mari: feras, & cete despicit*: dize Nemesio referido de san Anastasio Niceno: Passa lo mas hondo de los mares: entra en la contemplacion de los cuerpos celestiales: goza del mar y de la tierra: considera los cursos, los mouimientos, y derrotas de las estrellas: la distancia

Lilius. Pierius. Coul.

Pſal. 138.

Arnob.

Zoroa.

S. Ba. homi. in H.

Nem. lat. Ana. 49

cia que ay de vna a otra: mide el espacio que cada vna ocupa: menospreçia las fieras: y la grandeza de las ballenas: todo lo vence, lo conquista, lo entiende, y lo tantea.

§. IIII.

La tercera propiedad del Sol, es la eficacia de sus rayos: aquella virtud de quien no se esconde ninguna cosa. *Neque est qui se abscondat a calore eius*: todas las cosas animadas y sin vida, las fomenta, dize Eugubino, y las conserua con sus rayos: tierras, mares, yeruas, planetas, y todo lo que el vniuerso encierra, todo lo penetra el Sol con la fuerça de sus resplandores. Que mas bella pintura del entendimiento humano, que todo lo penetra, todo lo entiende, y lo sabe. Grandes son los secretos que enseño Dios a los animales brutos: pero son como estrellas, que vna tiene vna virtud, y otras tienen otra: pero el entendimiento del hombre, es como el Sol, que no ay cosa que de su eficacia se esconda. Esto nos enseño el santo Iob en las palabras que voy declarando, segun otro sentido que admiten. *Qui docet nos super iumenta terræ*: la palabra, *Super*, quiere tambien dezir, Mas, segun aquello del Psalmo: *Et dulciora super mel, et fauum*: y en este sentido es como si dixera: *Super iumenta, ideſt plus quam iumenta terræ*: mas sabe el hombre solo, que todos animales juntos. Que golfo tiene el mar, que la industria del ingenio humano no apee? Que estrecho que no passe? Que baxio donde no llegue? Que rincon ay en la tierra que no descubra? Que risco que no pise? Que isla tan secreta que no huuelle? Que monte que no atreuiesse? Que animal, cuyas costumbres no conozca? Que pez, cuyas inclinaciones no escudriñe? *Qui docet nos super iumenta terræ*. Es como si dixera: Grandes son los secretos que enseñò Dios a los animales, a los peces, y a las aues: grande el conocimiento de los paxaritos: aquel sentir el inuierno, y huyr a tierras calientes; aquella solicitud tan estraña, acerca de la fabrica de sus nidos, y crianza de sus hijos; aquel conocimiento que el abestruz tiene para buscar el gusano Tamar, quãdo vee encarcelados en la jaula d' vidrio sus hijos, pretẽdiẽdo quebrarla, y darles vida cõ su sangre, como de algunos Hebreos refiere Abulẽse, aq̃l huyr dela perdiz, fingiẽdose coxa, para diuertir al caminãte de sus hueuos, como afirma Solino, y otras propiedades prodigiosas

Psal. 18. Eugubin.

Abulens. 2. Re. c. 6.

Solinus.

que los naturales escriuen: pero mucho mas es el conocimiento que el hombre tiene. Entra en la profundidad de los mares, dizen san Ambrosio, Platerio, y Iulio Solino, y saca el coral que dentro de sus golfos se cria, le corta, le saca, y le labra, y haze del mil anotomias: passea los cielos, y hasta el pecho de Dios no para.

S. Ambr. Platear. Solinus.

Considerando esto los antiguos, en symbolo del entendimiento humano, pintaron, dize Celio Augustino, vna saeta de tres puntas, disparada del braço valerosissimo de Hercules: para dar a entender, que con tres puntas que el entendimiento tiene, penetra todas las cosas: con la vna escudriña los secretos del cielo, conoce los mouimientos de las estrellas, sabe el numero de los Orbes celestiales, la grandeza de cada vno, y la distancia que ay desde el hasta la tierra. Con esta punta labrò Archimedes aquella esfera, dõde todos los mouimiẽtos, los eclipsis, las crecientes, y menguantes de la Luna se veyan: la qual obra imitò despues Posidonio, segun afirma Tulio; y en nuestro tiempo el famosissimo Iuanelo; con esta escudriño Aristoteles las propiedades del cielo, su forma, su materia, sus passiones, las seys diferencias de sitios que en si tiene; con esta las Astronomos mas despiertos adiuinan las mudanças de los tiempos, la fertilidad de los años, la guerra, y otras cosas en que muchas vezes aciertan, como son hambres, pestilencias, y enfermedades que por las Republicas suceden.

Cel. Aug. additioni. Pierij.

Archimides.

Tullius lib. 2. de natura deũ. Ioanel. Arist.

§. V.

Con la segunda punta desta saeta, se conocen las cosas de la tierra, con tanta eficacia, que imitan las obras de la misma naturaleza; con esta hizo Fidias vnos peces tan al viuo, que vino a dezir Marcial, que no les faltaua mas de el agua para nadar, y parecer viuos;

Fidias. Marcial. li. 3.

Artis Phidiacæ Tereuma clarum,
Pisces aspicis; adde aquam natabunt

Con esta Mermicides hizo vnos carros con quatro ruedas, tã pequeños, que se escondian debaxo de las alas de vna mosca;

Mer.

Quadrigas tenui currus forma arteque finxit,
Quos alis tegeres paruula musca tuis.

Dize Sambuco. Con esta hizo Fidias vna lagartija dentro de vna redoma, que todos los que la veyan, como si estuuiera viua se espantauan della;

Sam.

Inserta Phialæ mentoris manu ducta.
Lacerta viuit, & timetur argentum.

Dize

Dize Marcial: Con esta pintò el famosissimo Apeles aquella imagen de Alexandro, que tenia vn rayo en la mano con tal artificio, que parecia que los dedos sobrepujauan, y que el rayo estaua fuera de la tabla: y fue tanta la admiracion desta pintura, que dezian los antiguos que dos Alexandros auia tenido el mundo: vno a quien el mundo todo no pudo hazer resistencia, ni ganar vitoria; otro a quien el pinzel mas diestro en la pintura no podia imitar. Con esta hizo Arquitas. Tarentino, como dize Fauorino referido de Gelio, vna paloma de madera, con tal primor y sutileza, que bolaua. Con esta hizo Dedalo aquellas estatuas que refiere Aristoteles, y el diuino Platon, y aũ Diodoro Siculo añade que hablauã: las quales sin menearlas andauã de vna parte a otra. Con esta hizo Apolonio Tianeo, segun refiere Filostrato en su vida, vnos vasos de tres pies, con tan admirable ingenio, q̃ ellos mismos se mouian y dançauan, y vnas estatuas de oro, que siruieron a la mesa en el combite de Iarco Gignosofista. Con esta pintò Fidias aquellas vuas que trayan las aues engañadas, y hazian que las picassen.

Marcialis lib. 5. Apelis.

Architas relatus a Fauorin. ethica. Gel. lib. 10. noct. c. 12.

Arist. 1. politic. c. 3.

Plato. in Menone.

§. VI.

Con la tercera punta penetra las cosas que estan en las entrañas de la tierra: con esta descubre los minerales: con esta saca los veneros de las aguas, los encaña y lleua donde quiere: con esta ganzua la tierra, y da saco mano a sus tesoros: y lo que antes era vn poco de tierra, lo crisola, lo quita, y pone en el punto de su fineza: con esta haze los mapas, mide la distancia que ay de vna parte a otra, entra en los mares, y especula las virtudes y costumbres de los pescados: todo lo sabe, todo lo entiẽde, y lo penetra.

Finalmente dezian, que esta saeta era disparada del braço valeroso de Hercules, el mas fuerte Capitan de quantos la antiguedad celebra, para dar a entender la fuerça del entendimiẽto humano, su industria y maña. No faltó entre los antiguos quien culpasse mucho la naturaleza: porque auiendo proueydo a todos los de mas animales de armas ofensiuas y defensiuas, para la conseruacion de su vida, siendo el hõbre el mas principal de todos, le dexasse desarmado pobre, y desnudo. Pero bien considerado, huuose Dios mas misericordiosamente con el, pues le dio entendimiento en lugar de armas, como dize Galeno: no le dio armas, dize Lactantio, pero diole saber con que se armasse: diole industria y maña cõ q̃ sobrepuja a todos los

Galen. li. 1. de vsu partium. Lactant. lib. de opposit. c. 2.

animales, por mas armados q̃ estén. Quien vee la fuerça del leõ, dize san Basilio, aquel bramido que da tan espantoso, que parece que la tierra tiembla en oyrle: no ay animal tan fuerte, tan animoso, y fiero, que pueda sufrir el impetu de su saña: no ay bestia tan feroz y tan atreuida, a quien solo el mirar del leon no espante: y con todo esso el hombre le vence, y como a vn paxaro mete en la clausura de vna jaula: alli le tiene a merced de su aluedrio: alli huelga de verle: alli le riñe: alli le castiga, y alli se entretiene con vn animal tan fiero y espantoso. *Omnis natura bestiarum, & volucrũ & serpentium, & ceterum domãtur, & domita sunt a natura humana*: dize el Apostol Santiago: No ay bestia tan fiera, q̃ no dome la industria del hombre: no ay serpiente tan ponçoñosa, que no rinda: no ay animal tan indomito, que la prudencia humana no refrene. La fortaleza de la ballena, que basta a bolcar vn nauio, la maña del hombre la sujeta: la fiereza del pardo: la ligereza de la onça: la industria de la hiena: la saña de los rinocerotes: y todas las demas grandezas de los brutos animales conquista y pone debaxo de sus pies la mano del hombre: en el suelo està, dize san Basilio, pero el entendimiento buela por el ayre, y caça las aues de rapiña. Quien vee el Aguila altanera, que haziendo alarde de su hermosura, quiere subir al cielo cõ la velocidad de sus plumas, y de alli a vn momento la tiene el hombre presa. Quien vee los pescados, que en la profundidad de los golfos andan retoçando, y en vn momento presos en los ançuelos que el hõbre les echa. Todo lo anda, todo lo señorea, no ay seno, ni escondrijo tan oculto, ni secreto donde la industria suya no halle entrada. Siruase el Señor, q̃ nos dio vna joya tan preciosa, de vestirle de los resplandores de su gracia, para que correspõdiendo en la otra vida, los de gloria, le goze para siempre, y le vea.

S. Basil. homil. 20. in Hexamer.

In Canonic. Iacob. c. 3.

SIMBOLO VI. DE LA EXCELENCIA DE la voluntad humana.

§. I.

QVestion fue entre los antiguos Filosofos bien controuertida, sobre si la Luna y las de mas Estrellas tenian de si mismas luz con que alumbrar la tierra, o si la recibian del Sol, como de primer origen de la lumbre. Y aunque acerca desto huuo variedad de pareceres, el de santo Thomas, san Dionysio, y Pico Mirandulano, fue, que la Luna recibe claridad del Sol, y el la viste de su librea, y assi va siempre en seguimiento suyo. Admirable geroglifico de la voluntad humana, la qual no tiene de si luz ninguna, sino que el entendimiento es vna lampara que la alumbra, es el page de hacha q̃ va delante para que no tropiece, y ella guiada de su lumbre camina siempre en seguimiento suyo. *Nihil volitum quin præcognitum*: dize aquel comun Prouerbio de todos los Filosofos, tomado del Padre san Augustin: No quiere la voluntad nada, si el antorcha del entendimiento primero no lo entiende y la ilumina. Y de aqui nace, q̃ assi como la Luna mira al Sol mas o menos descubierto, y cõforme le mira, vnas vezes esta resplandeciente y hermosa, otras menguada y fea con el eclipsi: assi la voluntad, vnas vezes esta de vna manera, y otras de otra: ya hermosa con los actos de virtudes, ya fea cõ los vicios, ya quiere, ya no quiere, ya escoge este medio, y ya el otro, procediendo con libertad la prosecucion de sus intentos: muy al contrario de los animales brutos, que obran sin libertad ninguna: y de los Angeles que aprehenden sin mudança.

S. Tho. in 2. dist. 15. ar. 1 ad. 4. S. Dionys. lib. 4. de Diuin. nom. Ficus Mirand. cõt. Astron. c. 11.

S. Augus.

Para finificar esto los Platonicos, como dize Ficino, llamauan a Dios vnidad donde es imposible auer mudança: a los Angeles muchedumbre inmobil: quiere dezir, sustancias compuestas de acto, y de potencia, parecidas a Dios, en que lo que vna vez quieren, no lo dexan; al alma muchedumbre mudable, porque es

Ficin. lib. de immo. anima.

la libertad del hombre muy de otra suerte: ya quiere vna cosa, y luego la aborrece, y torna otra vez a querella. *Deus ab initio cõstituit hominẽ, & reliquit illũ in manu consilij sui*: Dize el Sabio: Ecclesi. 15. Criò Dios en el comiẽço del mũdo el hõbre, y dexole en manos de su cõsejo: a los animales brutos puso los Dios en su cõsejo: y assi como aduirtio Cayetano, Caietan. mas parece q̃ son lleuados, q̃ no q̃ van de suyo: pero al hombre diole Dios consejo y chancilleria por si, para que libremente obrasse. De los demas animales vsa Dios como de esclauos, que no pueden resistir a la fuerça de la inclinacion que tienen: pero con el hombre ha se Dios como con hijo de algo, guardandole los fueros de sus libertades. *Reliquit eum in manu consilij sui*: dexole Dios en mano de su consejo: à los demas animales lleualos Dios por los estatutos del suyo: pero al hombre, parece q̃ se puso Dios en manos del acuerdo humano, pues concurre con el quando y como quiere: porque acomodãdose Dios con las naturalezas de las cosas, con aquellas a quien engrandecio: con la hidalguia del libre aluedrio, obra guardandoles sus essenciones sin violentarlas, ni hazerles fuerça, ni sacarlas de su passo. Y es tan cierto esto que no sabiendo Tulio com- Tullius lib. 2. de diuinat. ponet la libertad con que el hombre procede en sus obras, con la eterna sabiduria de Dios que ab eterno conoce los sucessos y las cosas, que para el hombre son futuras, a los ojos suyos son en la eternidad presentes, le parecio menos inconueniente negar la ciencia de Dios, acerca de los futuros, que de la libertad del hombre depende el cumplimiento suyo, que no la facultad del libre aluedrio: y coligese de lo que dixo en el libro de Diuinatione. De aqui se echa de ver, quan fuera de tino anduuieron aquellos Filosofos que el bienauenturado san Augustin refiere, en negar la libertad humana. El mismo error siguio despues Priscilliano, contra quien largamente disputa san Leon Papa, y fue condenado en el primer Concilio Bracarense: Pedro de Abaylardo, dio despues en este antojo, y contra el disputò elegantissimamente nuestro Padre san Bernardo. Eehò despues renuuos esta ponçoña en el maldito Vuicleph, en el impiissimo Lutero, y en otros miserables que Driedon refiere.

S. Augustin. lib. 5. de [illegible] uit. c. 8. 9.

S. Leo epist. [illegible] Concil. Bracar. c. 9.

S. Fulg. serm. [illegible] & 66. Cant.

Dried. [illegible] arbi.

§. II.

Y no echaron de ver los desuenturados, que desslustrauan con esta mancha el *lustre* de su propia naturaleza: por que

que quita da la facultad del aluedrio, que dignidad le queda-ua en que exceder la de los brutos ánimales? Que excelencia particular le quedaua al hõbre, dize el Padre san Cirilo, a quien reconocieſſen ventaja las fieras, que el autor de la naturaleza dedico al paſto? Que mas perfecion tenia el hombre, ſi con vn inſtinto natural auia de ſer lleuado, como el bruto? Que mayor alabança merecia el hõbre, ſi auia de ſer eſclauo de ſus paſſiones? Que es de aquel comun Prouerbio de Tolomeo, tan engrandecido de antiguos y moderno eſcritores. *Sapiens dominabitur aſtris*: que el Sabio ſe enſeñoreara de las eſtrellas, reprimiendo ſus inclinaciones, ſino tiene libertad para reſiſtirlas? De que han de ſeruir las leyes, dize Tulio, ſanto Tomas, ſan Gregorio Niſſeno, y el Apoſtol ſan Pedro, ſegun refiere Clemẽte Romano? De que los premios que para los buenos ſe ponen, y los caſtigos con que las Republicas amenazan a los malos? De que los conſejos y perſuaſiones de amigos, ſino ay libertad en lo que nos aconſejan? De que ſirue predicar y engrandecer las virtudes, y condenar los vicios pues como dize Ariſtoteles, ſus actos ſon impoſsibles, donde falta la libertad del aluedrio? Y fuera deſto, que es de aquella ſentencia celebre del Sabio, que en alabança de los ſantos canta la Igleſia. *Qui potuit tranſgredi & non eſt tranſgreſſus, facere malum, & non fecit*: pudo paſſar los limites que la diuina ley pone, y ſe tuuo a raya: hazer mal y no le hizo? Que es de aquel *Ante hominem vita, & mors: bonum, & malũ, & quod placuerit, dabitur illi*: que a eſte propoſito engrandece tanto el Padre ſan Chriſoſtomo? Muerte y vida puſo Dios al hombre delante de ſus ojos, y dexo a ſu elecion el eſcoger entre ellas. Que es de aquello de Eſaias. *Si volueritis, & audieritis me, bona terræ comedetis*: de que en confirmacion deſta verdad vſa ſan Epifanio: Si quiſieredes abrir los oydos a mis palabras, y hazer lo que con ellas os enſeño, comereys los bienes de la tierra, ſino ay libertad para oyrlas, ni para hazerlas? Que es de aquel *Quoties volui congregare filios tuos, & noluiſti*: con que arguye el Padre ſan Ireneo: quantas, y quantas vezes quiſe como vna gallina, juntar tus hijos debaxo de la ſombra de mis alas, y no quiſiſte, ſino ay aluedrio para querer, y no querer lo que Dios quiere? Que es de aquel *Et vos vultis abire*, de que ſe aprouecha ſan Cypriano martir, para perſuadir eſta verdad tan llana: y voſotros dicipulos

S. Cyrill. l. 3. & 8. cõt. Iulian.

Tholom.

Tulli lib. de Diui. Tho. 1. q. 83. art. S. Greg. orario. Catechef. cap. 31. Petrus apud Clementem lib. 3. de cognitio. Ariſto. 3. Ethic. c. 5.

Eccleſ. 31.

Eccleſ. 15.

S. Chryſ. hom. 1. de preuid.

Iſaiæ. 61.

S. Epifan. lib. 1. aduerſus hæreſes hæreſi 16.

Matth. 23.

S. Iren. li. 4. contra Valentinea. 7. & 72.

S. Cypri. li. 1. epiſt. 3. ad Cornelium.

mios, quereys os yr y dexarme como los demas han hecho, si el yrse o el dexarle no estaua en su mano? De que seruia el auer Christo escogido Apostoles, y embiadolos a predicar el bautismo, y a persuadirles la ley Euangelica, sino ay libertad en los que la oyen? Para que se fatigauã tanto los tiranos, en disuadir a los martires el Euangelio, y persuadirles sus errores, sino teniã libertad para lo vno, ni para lo otro? Que les aprouechaua a los Oradores Romanos, componer oraciones, emendarlas, pulirlas, y limarlas: sino era posible el fin de sus desseos? De que los preceptos de la oratoria, las frasis, los tropos las figuras, y amplificaciones: sino ay libertad en los que oyẽ? Quien mas largamente desea ver este punto disputado, lea a Iuan Arboreo, a Armacano, a Alberto Pigio, y a Rofense, que para el proposito desta Monarquia esto basta: pues de aqui se echa de ver quan hijo de algo crio Dios al hombre, con la facultad del libre aluedrio: quan perfeto, y quan auẽtajado a todos los animales.

SIMBOLO VII. DE LA PERFECION Y excelencia del cuerpo humano.

§. I.

Senec. li. 2 de benef. cap. 29.

FOrmaron, segun afirma el sapientissimo Seneca, algunos Filosofos vna querella de su autor, harto fuera del agradecimiento, que de todos derechos se le deue, diziendo, que no guardo con el hombre la proporcion que con las demas criaturas, ni vsó de la liberalidad y franqueza que con las cosas de menos perfecion y estima: pues fuera razon que ya que le daua vna anima excelente, no degenerara el cuerpo de las perfeciones suyas: sino que pues ella es inmortal, agena de corrupcion, y de mudança, tambien lo fuera el cuerpo, y no tan

tan fragil, tan miserable, y des-
Arist. Philosophiæ. moronadizo. No dize Aristo-
teles, que entre la materia y la forma ha de auer su proporcion y consonancia, para que hagan vna perfeta musica en el todo? pues entre la firmeza del alma, y
2. Corint. cap. 4. la flaqueza del cuerpo, que consonancia puede auer? *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*: dize el Apostol: El ãlma es vn teſoro rico, y el cuerpo vn vaſo de barro, vna alcancia hecha de lodo: pues que tiene que ver lo vno con lo otro? cielo y tierra, que musica hazen? Oro y lodo q̃ proporciõ guardan? carne y espiritu q̃ harmonia cõponen? Menos perfetas sõ las formas de las esferas celestiales, agenas de sentimiẽto y vida, y gozan de cuerpos tan sin corrupcion y sin mudança, q̃ ni el Sol los calienta, ni el frio los altera, ni la sequedad los ofende, ni la mudança de
Hipod. li. de Repu. tiempos los desflora, siendo los nuestros tales, q̃ como dize Hipodamo Pitagorico, estan en vn perpetuo desuario, cada instãte de su manera. Si el hombre haze muchas cosas por el ministerio de las partes del cuerpo, ellos sõ causas vniuersales de quanto en la tierra, en el ayre, y en las aguas se engendra y se produze. Si el hombre con la velocidad del en
Arist. 1. de anima. tex. 46. tendimiento buela, y haze vn circulo en las cosas que entiende, ellos (dize Aristoteles) se mueuen tambien circularmente: y cansandose el hombre cada passo, ellos sin defatigacion siguen sus derrotas: no ay años que los gasten, no ay trabajos que los enuejezcan: ni cõtraste que los descomponga, sino que bañados de vn resplandor hermosissimo, como dize el Padre S. Chrisostomo, siempre parece que acaban de salir de la turquesa de la diuina mano: pero el cuerpo del hõbre es de tal condiciõ y naturaleza, que como dize el Filosofo, es *Inuidiæ, & calamitatis trutina*: no parece sino vn retablo de duelos: no ay flor mas delicada: al entrar de la Primauera el frio le encoge, el calor le relaxa, el ayre le descompone, el tiempo le gasta, las enfermedades le van descantillãdo de suerte, que no le dexan, hasta dar con el en la sepultura, y hasta las moscas, y otros animales mas pequeños, le hazẽ guerra, y le fatigan. Y no aumento sus querellas poco, ver, que siendo el alma Principe de los animales, y para cuyo seruicio los crio Dios en la tierra, el cuerpo sea el mas infimo de todos: vnos le lleuan ventaja en vno: y otros en otro: mas aguda es la vista del aguila y del lince: mas perspicaz el oydo del topo y de la raposa: mayor el olfato del perro y del osso: y aũ en el tacto, dize Iulio Escaligero, ay

S. Chrys.

Aristotel.

ro, ay animales que le vencen. En fortaleza le dexa atras el toro, el leon, el rinoceronte: en velocidad y ligereza le passan las aues, los pezes, los cauallos, y los tigres: en hermosura los pauones: en numero de dias los ciruos: y por no hazer vn processo muy largo, casi no ay animal por de humilde condicion que sea, que en algo no se le aduentaje. Pero miraron mal las mercedes que Dios les hizo, dize Seneca, los que tan mal de su autor hablaron, y fuera mas razõ que con vn eterno reconocimiẽto agradecieran sus beneficios, no metiendose en las honduras de sus secretos. Y si por los efetos querian especular las causas, començaran por aquel principio celebre de Aristoteles, de todos los buenos Filosofos recebido: *Deus & natura ex ijs, quæ fieri possunt, quod melius est, faciunt*: no toma el autor de la naturaleza cosa entre manos, que no la haga la mejor que segun la disposicion suya puede ser hecha. Y si esto guarda Dios en la compostura del cauallo, del perro, del elefante, y en la del mas infimo gusano de quãtos roen las hojas de las yeruas, no auia de faltar en el anima mas perfeto, especialmente queriendo se esmerar en su hechura.

Iulius Escaliger exercitat. 247. aduersus Cardanũ.

Seneca.

Aristotel.

§. II.

Rezon fuera que tuuierã respeto al caudal infinito de la omnipotencia de Dios, a quien en esto infamauan, pues era mengua suya, no sacar al hombre perfetissimo. Si aca en el mundo vn artifice primo falta en vna obra de poca importancia, no pierde nada: porque qualquiera que la vee, entiende que no puso alli los neruios de su sabiduria, sino que la encomendo a sus oficiales: pero si la obra es de mucha costa y estima, y el mismo quiere hazerla por su mano, sin dar a ninguno parte della, y hazer alli alarde de lo que puede y sabe, grande menoscabo seria de su honra, no sacarla perfeta. Pues queriendo Dios hazer al hombre por su propia mano, y entrando primero en consulta, y diziendo: Hagamos, no dando a nadie parte deste hecho, ni a Serafin, ni a Principado, ni a otra criatura, a quien auia de atribuyrse la falta si la huuiera, sino a el solo? Lo otro, queriẽdose esmerar tanto, que no miro las obras de otros artifices, como hazen los de la tierra, para que salgan las suyas perfetas: sino a si mismo, poniendo en si los ojos, haziendo dechado y padron, y retratandose a si mismo, que es lo mas perfeto que ay ni puede auer: sino saliera perfeto el hombre, quien tuuiera la culpa sino el solo? Y porque vamos dandoila razõ natural que el enten-

el entendimiento alcança en cada cosa, no crio Dios el cuerpo del hõbre inmortal de suyo, como lo es el del cielo, porque no conuenia esso al alma racional, para cuyo ministerio la criaua. Y da la razõ elegantissimamẽte el Padre san Buenauentura: porque como ella es capaz de ciencias y disciplinas, tenia necessidad de vn cuerpo, no como el del cielo, sino organizado, lleno de instrumentos, de facultades, de potẽcias, y de sentidos, por los quales, dize san Basilio, como por caños se derrama el alma, y cogiendo todo lo que ay en el mundo, como vna red barredera por los sentidos interiores lo atesora en el archiuo de su memoria, alli lo entiende, lo conoce, y estandose en si misma lo goza. Y si dixeren que todo esso pudiera tener el alma, dandole su autor el cuerpo organico, y con diferentes facultades: pero que le hiziera incorruptible: y alomenos, ya que no en todo, en la incorruptibilidad fuera como los cuerpos celestiales. Responderles hemos, que fuera razon que miraran que el fundamento de todos los sentidos, es el tacto que en vna templãça de las quatro primeras calidades, consiste: de suerte, q̃ el calor, la frialdad, lo seco, y lo humedo, le alteran: y assi de necessidad vnas vezes ha de estar frio, otras caliente: vnas de vna manera, y otras de otra: finalmente sujeto a variedad y mudança: la qual con la incorruptibilidad no se compadece. Y si no contentos cõ esto, tornan a dezir, que infundiera Dios al alma en el principio de su creacion, pues pudo, todos los habitos y ciencias, y assi no tuuiera necessidad de los sentidos: enriqueciera al hombre de sabiduria, como hizo a los Angeles, y al primer hombre: y assi quedara incorruptible. Responderles hemos, lo que casi al mismo proposito el Padre santo Tomas, y S. Agustin enseñaron, q̃ no se ha de mirar lo que Dios puede, sino lo que guardando las esserciones y caudal de la naturaleza, a cada cosa se le deue. Y esto no se le deuia al hombre, como al Angel: porque como el hombre es compuesto de cuerpo y de anima, es el ñudo tal, que mientras el alma esta en el cuerpo, no entiende sin el cuerpo, ni el cuerpo viue sin el alma. De donde vino a dezir Aristoteles, que *Oportet intelligẽ tem phantasmata speculari*: no es possible, hablando segun el orden de la naturaleza, que el alma obre sin que lleue tras si la fantasia. Assi como naturalmente el primer mobil no puede hazer su viage, sin que lleue tras si los Orbes inferiores: assi el entendi-

S. bonau. in 2. d. 17. artic. 2.

S. Basil. li. de Virgi.

S. Tho. 1. Pag. q. 76. artic. 5. S. Aug. li. de Gene. ad literã.

Arist. li. 3. de Anim.

tendimiẽto no entiende sin que tenga su operacion el sentido, no solo administrando especies, como algunos dizen al entendimiento, sino que por la junta natural, que el cuerpo y el alma tienen, lleua tras si la fantasia: alli conoce los singulares, y haze sus discursos en ellos. Y echase de ver la verdad desta Filosofia, en los que por enfermedades tienen los sentidos interiores descompuestos y dañados, como son los freneticos, que se turba el discurso, y no puede el entendimiento hazer sus operaciones concertadas.

§. III.

Tambien en lo segundo, con el frenesi de sus antojos, perdierõ el camino de la verdad, los q̃ embidiando las perfeciones de los demas animales, formaron injustas quexas de su autor: y como dize Firmiano, si se vieran conuertidos en aquellas fieras q̃ tanto alaban, conocieran las ventajas, que el cuerpo humano, al de todos los brutos haze. Si a ellos dio alas y ligereza, con que hiendẽ por los ayres, y con vna velocidad estraña passan de vna parte a otra: al hombre (dize Seneca) le dio alas de pensamiẽtos tan en estremo ligeras, que muchos años antes que los Orbes celestiales hagan sus caminos, sabe ya el mouimiento, el discurso, el viage, el aspecto, los eclipsis, y otras cosas semejantes. Y en lo que toca a la fortaleza del cuerpo, quien puede quexarse de la naturaleza, dize Lactancio, viendo que los animales mas fuertes, de mas cuerpo, y mas robustos, siruen al hõbre, y le obedecen: y por concluyr con esto, *Quidquid nobis negatum est, dari non potuit*: dize Seneca: Ninguna cosa de quantas dexo Dios de darnos, venia a cuento a nuestra naturaleza: y lo que nos dio, haze vna diuina consonancia con ella. Ninguna figura era mas a proposito del alma, que la que el cuerpo tiene porque como crio el alma para la contẽplacion y fruyciõ suya, crio el cuerpo leuantãdo hazia el cielo, para que viesse las marauillas y proezas de Dios, y por alli viniesse el alma en conocimiento de quien la hizo. Y si Plutarco dixo: *Debemus lætari, & conquiescere non hæc elementa venerantes, sed per ipsa nt clara specula ipsam diuinitatẽ*: crió Dios los sentidos, para que se repasten en la hermosura de sus marauillas, para que gozen del adorno y compostura que puso en todas las criaturas, y por alli como por vnos espejos claros, venga el alma en conocimiento de aquel Señor que la hizo. Y esta es la razon que los dos sentidos que llaman los Filosofos de diciplina, como es la vista y el oy-

Firmian. lib. de Opif. Dei c. 3.

Senec. lib. 2. de benefic. cap. 29.

Seneca

Plutar. li. de [illegible] & Ol[illegible]

el oydo, los puso Dios en lugar mas alto de todo el cuerpo, para que acudiessen mejor al ministerio del alma, y la siruiessen: porque en el hombre estan dispuestos los sentidos del cuerpo, de suerte, que siruen al alma: pero en los demas brutos, el alma sirue al cuerpo: de su conseruacion trata: en su aumento piensas: y finalmente parece que no tiene otro cuydado, sino de lo que al bien del cuerpo toca. Esto nos enseñó el diuino Platõ elegantissimamente, en aquellas palabras que comence a declarar arriba, en que el titulo con que engrandecio al hombre, fue llamale, *Animal diuinissimum*: animal diuino: los demas animales son terrestres, materiales y al pasto dedicados: pero el hombre, animal diuino: animal que tiene mas recebido de Dios que de la tierra. Animal, quiere dezir en que es mas lo que Dios puso de su casa, que no lo que puso la tierra. En los demas animales, la tierra puso la materia, y en la materia la forma: y assi todo es tierra, y todo sirue a la tierra: el alma sirue al cuerpo, porque como se sacó de su materia, della esta dependiente y colgada: y assi le sirue y le obedece: pero el hombre es animal diuino, algo tiene de tierra: mas lo principal que es el alma ni es de tierra, ni tiene dependencia della: y assi la tierra sirue al alma, sus sentidos a sus obras estan inclinados, y hizolos Dios tales, quales a este fin cõuenian.

§. III.

De aqui colijo vna cosa importante, y es, que no fuera mas perfeta la vista del hombre, aunque le diera Dios la perspicacia y delicadeza, que tiene la del aguila, y la del lince: y la razon es, porque supuesto que es ordenada para la contemplacion del alma, conuenia que no pudiesse mirar el Sol de en hito en hito, como el aguila haze, para que de aqui eche de ver (como dize Plutarco) la incomprehensibilidad de la diuina naturaleza: que assi como quando puniendo los ojos en el Sol, se ofusca la vista sin poder verle: assi en puniendo los ojos del entendimiẽto en aquel diuino Sol de justicia, se ofuscan, se deslũbran, y no pueden darle alcance. Y fuera desto, en todos los sentidos es mas perfeto el cuerpo: porque como dize el Filosofo, no solo consiste la excelencia del sentido en percebir mas presto, o en mas distancia su objeto: sino en saber distinguir y diferenciar en las cosas que le sienten: y aunque en lo primero le lleuen ventaja algunos animales, en lo segundo el hombre

Plutarcho.

Arist. 5. de generat. ca. 1.

bre se auentaja a todos. Y lo otro si este, o aquel le exceden en alguna cosa, el los excede a todos en todas: de suerte, que aunque de cada animal se fuesse tomando aquello en que parece exceder al hombre, y de todo ello se hiziesse vn cuerpo, con todo esso no llegara alos quilates del cuerpo humano. Si del aguila se tomasse la vista: del buytre el olfato: de las aues la ligereza: de los leones la virtud y generosidad, que tienen: y de todos los demas, lo mas auentajado: ni llegaria a la comodidad que el hombre tiene en el vso de las manos: ni a la velocidad de la lengua: ni a la templança de humores: ni a otras innumerables grandezas de que enriquecio Dios el cuerpo humano.

§. V.

Bien entendieron esto los antiguos, quãdo en symbolo suyo no se contentarõ con poner los cuerpos de otros animales, sino todo este vniuerso: porque fuera de las cosas dichas, ay otras muchas que frisan con los miembros, y partes del cuerpo humano: ay ayre, ay agua, ay tierra: y fuera desto, tantos riscos y montañas, tantos rios, fuentes, y arroyos, que vnos a vna parte, otros a otra, van siempre corriendo por la tierra: tanta variedad de arboles, praderias, y floresitas, que hermosean todo el vniuerso, le adornan, le varian y colorean. Admirable geroglifico del cuerpo humano: el ayre es el pecho (dize san Isidoro) pues en el recebimos el aliẽto con que respiramos: el vientre son las aguas donde se recogen todas las humidades del cuerpo: la tierra firme, inmoble, y maciza, son los pies, los quales tienen el frio y seco de la tierra: los rios, los arroyos: y las fuentes, dize el autor del libro de Diuina sapiencia, son las venas derramadas por el cuerpo humano: los montes, y las piedras, son los huessos, en quien como en colunas de firmeza, y claues desta maquina artificiosa, el triua y se sustenta el xarjamento deste edificio: las floretas y praderias, son la diuersidad y muchedumbre de colores por todo el cuerpo derramados: la variedad de los tiẽpos, vnos hermosos, otros canos, y otros frios, son la diuersidad de edades: vnas vezes esta el hombre en la Primauera de su hermosura: otras en el Abril de su bonança: otras en el verano, y vigor de sus fuerças: otras en el Otoño y madurez de su entendimiento: otras en el inuierno frió de sus años: neuada la cabeça, escarchada la barba, y la frente arrugada. Los arboles son los cabellos que adornan y

S. Isid.

Auth. de l. sapiẽ. cap.

l.li.3.9 ius. iero. Apo-

nan y componen la cabeça, y la hermoſean como el verdor de hojas a la tierra. Otras muchas ſemejanças ſe hallan en el cuerpo humano, que con el vniuerſo friſan: las quales proſiguio elegantiſsimamente Geronimo Merola en el libro de ſu origi- Merola in Rep. ori- ginali. nal Republica: para nueſtro propoſito baſtan eſtas, para que dellas ſe colija lo mucho que a nueſtro autor deuemos, la obligacion en que le eſtamos, los articulos que ay para ſeruirle, las prerogatiuas y excelencias que ateſoro en el hombre, las particularidades, los priuilegios, y eſſenciones con que le ennoblecio, diferenciandole de los brutos animales. Plegue a el que ſea nueſtro agradecimiento de ſuerte, que renouado el viejo Adan, vamos a gozar de aquel que vino a reformarle con los matizes de ſu ſangre, que con el Padre, y el Eſpiritu ſanto viue y reyna para ſiempre.

TERCERA PARTE
EN QVE SE TRATA DEL ESTADO DE LA inocencia en que crio Dios al primer hombre.

§. I.

GRande fue la variedad de ceremonias y de ritos que en el modo de la veneracio y culto de Dios todas las antiguas naciones tuuieron: los Perſas, dize Valeriano, deſde vn lugar muy alto le adorauan los Franceſes, dize Plinio, dauan vna buelta a la redonda. Otros (como dize S. Geronimo) leuantãdo la mano házia el cielo, y deſpues tornando a la boca, y beſandola: los Hebreos (como ſe colige del Exodo) adorauan a Dios házia el Occidente: porque como viuian debaxo de ſombra y de figura, el

log. cont. Iouinian.

Exod. 26.

resplandor del Oriẽte reseruauan para el de la gracia. Y de aqui sacan los santos que este punto tratan, que el mas conueniẽte modo de adorar a Dios entre los Christianos, es házia el Oriente: y aunque deste hecho
S. Thom. trae el Padre S. Tomas muchas razones, como el auer sido Christo crucificado házia el Occidẽte: y assi para adorarle cara a cara, nos boluemos al Oriente, y tambien por auer devenir házia el Oriente: y lo tercero por llamarse el en la sagrada Escricritura Oriente. Pero a nuestro
Damasc. li. 4. fid. c. 13. proposito, san Iuan Damasceno dize, que viene muy a proposito esta costumbre, por estar el paraysso plantado házia el Oriẽte, para que acordandonos de aquel dichoso estado en que auiamos de estar, si el hombre no fuera traydor a Dios: y hazien dole gracias por vna merced tan grande, ya que el cuerpo no puede, alomenos el alma con las plumas de los desseos, salude aquel tranquilo puerto donde todo era paz, todo felicidad y consuelo. Aqui es donde quisiera yo adelgazar la pluma, hazer de mis miembros lenguas, que publicaran las grandezas de aquel dichoso estado: ó por mejor dezir: aqui es donde quisiera yo hazer todos mis mienbros ojos, para que lloraran la perdida miserable de tantos bienes: bocas que con sollozos y suspiros celebraran obsequias a aquella muerte general, en que muriendo vno, todos demos con el en la sepultura: lenguas que en elegias funebres declaran los males que ganamos, y los bienes que perdimos. Y fino, quisiera, como hizo Timantes en la muerte de Ti
Efigenia, tender el velo del sentimiento de mi pecho, sobre lo que deste libro queda, dexando lo a la contemplacion de cada vno: o si no hallar geroglificos de tan viuos y perfetos colores, que bastaran a declarar algo de aquel estado felicissimo: pero es de suerte, que no se atreuio ninguno a hazer imagen, viendo que era necessario el quedar corto en ella. De vna que el Filosofo hizo, puede colegirse algo donde compara al hombre a vna Republica: y añadiendo, totalmente quieta, frisara mas con la soberania de aquel dicho so estado. Porque assi como en la Republica quieta, ay Principe lleno de sabiduria, y de prudencia, que entiende todo lo que al bien publico conuiene: y lo otro hombre recto, bien intencionado, y que por ninguna cosa torcera el braço de la justicia: ay lo segundo, Ciudadanos, que con voluntad prompta, sin leuantar alborotos, ni dissensiones, obedecen a su Principe,

cipe. A y finalmente esclauos, q̃ sin resistencia se rinden a los estatutos de sus leyes. Assi en aquella primera Republica, en suma perfecion estauan todas estas cosas: el Rey era el alma llena de todas las ciencias, praticas, y especulatiuas, no mal intencionada, ni torcida, sino endereçada a Dios, mediante los resplandores de su diuina gracia. Los Ciudadanos politicos y corteses, eran los sentidos interiores, con todas las facultades del apetito, que con sumo gusto obedecian a su Principe. Los esclauos, eran todos los miembros, hermoseados cõ vnos bellissimos rayos, seguros de corrupcion y de mudança: y assi todo era paz y reposo, como se declara en los discursos siguientes.

SIMBOLO I. DE LA SABIDVRIA EN QVE crio Dios al primer hombre.

§. I.

COmun consentimiẽto fue entre todas las naciones, que cõ leyes politicas viuiã que vna de las cosas, que para el buen gouierno de la Republica importan mucho, es la prudencia y sabiduria de quien las rige: porque si como dize Dion Niceo, escriuiendo al Emperador Trajano, el Rey es como el Piloto, que lleua a su cargo el gouernalle del nauio: sino sabe preuenir las tempestades, conocer los passos peligrosos, los baxios, la distancia de las nauegaciones, la cosmografia, la eleuacion del polo: y finalmente todo lo demas que la carta enseña, a canto va la naue de perderse. De aquí el Espiritu santo, teniendo lastima a la Republica donde el Rey no es sabio, dize: *Væ tibi terræ cuius Rex puer est*: ay del Reyno puesto en manos de vn niño sujeto: quiere dezir, al gouierno de quien no sabe. De aqui solia dezir Socrates (como refiere Xenofonte) que el no tenia por Reyes los que el cetro en la mano, y la corona en la cabeça establecẽ y derogan leyes, ni los que por fuerça de bra-

Eccl. c. 10.

Xenoph. li. 3. de fact. & dict. Socrat.

braços, por fuertes, o elecion de Republica, eſtan veſtidos de purpura, y ocupan el trono Real de los Imperios: ſino los que ſaben lo que al buen gouierno, al ſoſsiego, y tranquilidad del Reyno importa. Y es lo que de ſi miſma dize la Sabiduria: *Per me Reges regnant, & legum conditores iuſta decernunt*: los Reyes por mi reynan: y eſto puede entenderſe en dos ſentidos: el primero es, que la ſabiduria de Dios quita y pone los Reyes. *Ipſe transfert regna, atque conſtituit*: dixo Daniel: Todo paſſa por la mano de Dios: no ay corona q̃ no eſtè a la diſpoſicion ſuya: ni Monarca q̃ no viua al beneplacito de ſu aluedrio: *Per me Reges regnant*.

Daniel.

El ſegundo ſentido es: los Reyes por ſabiduria reynan, y el que no la tiene, no reyna, ſino obedece, no manda ſino ſirue: no es Rey, ſino eſclauo, tirano, y vſurpador de lo que no es ſuyo. Por vn admirable ſymbolo nos enſeñaron eſto los antiguos, quando (como dize Valeriano) en geroglifico del Rey verdadero pintaron el Sol: y la razon y cauſa deſta pintura fue, porque (como es aduertencia de Caſaneo) ſiẽpre el Sol anda acompañado del Planeta Mercurio, a quiẽ como dizen Guillermo del Coul, Verdeyro, y todos los antiguos que de imegines tratan, hazian Dios de la ſabiduria, para dar a entender, que aquel es verdadero Rey vnico, y ſolo, que de ſabiduria ſe acompaña. Bien entẽdian eſto los Perſas, pues como dize Alexander ab Alexandro, quando auian de hazer elecion de Rey, ſolos los ſabios entrauan en conſulta, y dellos le eſcogian. Y con razon por cierto, porque echauan de ver que no ay muro mas diamantino, torre mas leuantada, ciudad mas pertrechada, fuerte mas lleno de municion y artilleria, muro mas incontraſtable, y mas macizo, que la ſabiduria. Pues criando Dios el alma del hombre, para Prince de vna Republica tan concertada, tan quieta, y tan pacifica, bien ſe dexa entender, la ſuma que con larga mano le dio de ſabiduria: claro eſta que le engrandecio con los habitos de todas las ciencias, que como eſmalte adornaſſen aquella anima bien auenturada. Aſsi lo enſeñan con general aplauſo todos los Dotores, Hugo Victorino, ſan Buenauentura, ſanto Tomas, y comunmente todos. *Diſciplina intellectus repleuit eos*: dize el Eſpiritu ſanto: Llenó Dios los primeros hombres de ſaber, hincholos de diciplina, de entendimiento. Veamos, dira qualquier curioſo, que diciplina de entendi-

Valer. li. 44. ca. de Sole.

Caſaneus in Catal. p. 11. conſiderat. Coul. Verdier.

Alex. Alexan.

Hug. Ctus Sanct. 6. P. in 2. 4. Eccl.

tendimiento es esta, a que se estiende, a quanto llega? No dixera mejor, que los enriquecio con habitos, que les dio las ciencias naturales, las ethicas, las politicas, y todas las demas que leuantan el oro de la naturaleza? Y no que les dio diciplina de entendimiento.

§. II.

Es vn artificio raro, vn secreto donde pocos llegan, vna frasi elegantisima, de cuyo primor se saca la perfecion y numero de ciencias de que crio Dios el entendimiento humano vestido. *Disciplina intellectus.* Este nombre, *Disciplina*: quiere dezir, la enseñança del maestro: y assi dezimos, que debaxo de la diciplina de Aristoteles, se deprende esta Filosofia: y debaxo de la de Platon, esotra. Y conforme a esto, lo que quiere dezir, es, que lleno Dios el alma del primer hombre, de diciplina de entendimiento, que le graduo en todas las ciencias y artes intelectuales. Diole, quiera dezir, todo aquello en que el ingenio humano puede ser instruydo. Hizole Catredatico de Prima en las ciencias naturales, porque en estas para mi tengo, que fue la prima: no solo supo mas que los Filosofos antiguos, que con el continuo estudio y especulacion de cosas aribaron a la cumbre de la sabiduria, sino mucho mas que el Rey Salomon, a quien engrandecio Dios tanto, como el mismo encarece. Y en dezirle Dios, que le dio vn coraçon tan sabio, que antes del, no solo no huuo quien le excedieste: pero ni aun quien le llegaste: o se entiende entre todos los que por especulacion y propia industria alcançaron los secretos de naturaleza, en la qual regla no entra el primer hombre, a quien enseño Dios todo quanto supo: o como otros, y mas conforme a la letra dizẽ, que no le llego ninguno de los Reyes del pueblo de Dios: y este sentido coligese del Ecclesiastico, donde el mismo dize: *Præcesi omnes sapientia, qui fuerunt ante me in Hierusalem*, que fue el mas sabio de todos quantos Reyes huuo en Ierusalem: y assi no ay que cõparar la sabiduria suya, con la del primer hombre: porque el primer hombre tuuo la prima: lo vno, porque el estado en que criaua Dios al hõbre, era excelentisimo, el cuerpo perfetisimo, el alma sumamente acabada: y assi era razon q̃ los dones que la enriquecian, lo fuessen para que todo frisasse cõ la sobera nia de aquel dichoso estado: y lo otro, porq̃ no tenia tanta necesidad el Rey Salomõ del conocimiento de las cosas natu- Eccles. c. 1.

rales, como el primer hombre a quien hazia Dios Catredatico y maestro de todos los decẽdientes suyos. *Disciplina intellectus, repleuit eos*: fue el mas sabio de todas las puras criaturas, desde el punto que le crio Dios en la tierra: y da la razon elegantisimamente santo Tomas: porque como crio Dios al pricipio todas las cosas perfetas, no solo para que fuessen, sino para principios, de quien en el discurso de los tiempos las demas se originassen, hizolas en la disposicion conueniente, y con todo lo necessario para serlo: a los animales en edad conuiniente para tener hijos a los peces, y a las aues para poner hueuos, a los arboles para lleuar frutas: y finalmente a cada cosa en la perfecion necessaria, para ser principio: porque si primero no es lo perfeto, quiẽ ha de reduzirlo que no es al punto de sus quilates? Y como hizo Dios al hõbre cabeça y principio de la humana naturaleza, diole todo aquello que era necessario para serlo: muy de otra suerte que a los animales brutos los quales como son incapazes de ser vnos de otros diciplinados, ni vno es principio del conocimiẽto que otro tiene, no les dio el autor dela naturaleza lo que ellos no podian comunicar a otros: pero al hombre, como no solo tiene hijos como los brutos, sino hijos intelectuales, capazes de ciencia y diciplina. *Disciplina intelectus repleuit eos*; enriqueciolos de todas aquellas ciencias, en que pueden ser sus hijos diciplinados è instruydos. De aqui vino a dezir Filipo Presbitero, que fue Adan en aquel dichoso estado, *Perfectus & sapientissimus*, perfeto, y muy sabio: de suerte, que al criarle perfeto, se siguio el criarle sabio: porque assi como al criarle perfeto en el cuerpo, se siguio el darle todo lo necessario para la multiplicacion del linage humano: assi al criarle perfeto para la enseñança, se auia de seguir el darle todo lo que para este fin se ordenaua.

1. Thom. 1.p. q. 95. ar. 2.

Philip. Presbiter. lib. 2. in Ioh. c. 2.

§. III.

Disciplina intellectus repleuit eos: dioles todas las ciencias en que puede ser el hombre instruydo. Y si preguntare algun curioso, que son estas ciencias, responderé con los que mas saben, que son tres particularmente: la primera, de cosas naturales, de las quales todas las verdades supo el primer hombre, como el Padre santo Tomas en seña: y en lo que toca alas costumbres y propriedades de los brutos, echase de ver en auerles puesto nombres a todos, y aprouarlos Dios luego, diziendo: *Omne, quod vocauit Adam animæ*

S. Tho.

Gen.

animæ viuentis, ipsum est nomen eius: no ay nombre que mejor le quadre a cada animal, que el que Adan le puso: no ay apellido que mas al justo venga a su naturaleza: no ay difinicion que assi la comprehenda de pies a cabeça: ni cosa mas cortada al talle de la medida de cada vno. Y hasta el diuino Platon lo conocio, diziendo, que el que primero puso los nombres a las cosas (pues dize bien cada nombre con lo que sinifica) que fue en estremo sabio. Y el no traer Dios a los peces para que les pusiesse nombres, no fue porque Adan no conociesse sus costumbres, ni por lo que Ambrosio Caterino dize, que como se parecen tanto los peces a las cosas terrestres, sabidos los nombres de los animales de la tierra, qualquiera les diera nombres a ellos, pues las propiedades, las costumbres, las virtudes, y las inclinaciones son tan diferentes: sino, o porque los peces no tenian essa conueniencia con el hombre, ni la familiaridad auia de ser con ellos, como con los de la tierra, de los quales auia de seruirse como de esclauos: o porque como le traxo Dios a Adan los animales, para ver si entre ellos hallaua alguno que le hiziesse compañia, claro estaua que no auia de auerle entre los pezes, o porque si Dios los sacara del agua para traerlos a Adan, perecerian luego. Pero sin duda conocio las naturalezas de todos: y no solo de los animales y delos pezes, sino los cursos de las estrellas, los mouimientos de los astros: aunque Cayetano sin razon en esto se aparte del comun sentimiento de los autores: todo lo conocio: todo lo supo: en el la Filosofia tenia su trono: en el la Astrologia reynaua, y el conocimiento de las influencias de las estrellas, de las crecientes, y menguantes de la Luna, las eleuaciones de los mares, y otros innumerables secretos que todos los hombres aun no han alcançado. *Disciplina intellectus repleuit eos.*

Plato in Cratilo.

Ambros. Cater.

Caietan.

Lo segundo en que puede ser el hombre instruydo, es en el conocimiento de la gouernacion perfeta de la humana vida: y assi el primer hombre tenia en su punto la prudencia, las ethicas, las politicas, y todas las demas ciencias que al buen gouierno de vna Republica tocan. Y en todas estas ciencias en tres cosas se auentajo Adan a todas las puras criaturas: la primera en el numero de cosas, por que fuera de las futuras, de los secretos de los coraçones, y otros misterios que Dios tiene retirados en su

pecho, y el numero de indiuiduos delas especies, y algunas que despues auia de auer misturadas de diferentes, todas las demas cosas supo. Lo segundo en el modo de saberlas, porque no fue con incertidumbre de opiniones, con razones aparentes, ni por conjecturas, como las cosas que agora se saben, sino por sus propias causas y principios. Lo tercero en la firmeza de lo que sabia, pues en aquel dichoso estado era imposible auer oluido en nosotros, como con el exercicio se engendran las ciẽcias, con el ocio se pierden: pero alli como la contemplacion era tan dulce, y tan gustosa, y el temperamento de la potencia tã perfeto, siempre estuuieran en la perfecion de sus quilates. En nosotros las enfermedades las gastã, y consumẽ de suerte, que han venido algunos totalmente a perderlas, y aũ a oluidarse del propio nombre suyo, como de Mesalla, nobilissimo orador, refiere Plinio, y Iulio Solino, pero en aquella felicissima tierra del paraysо, no podian menoscabarse por esta parte, pues estauan tan lexos las enfermedades y dolores.

Plin. lib. 7 cap. 24. Solin. c. 7.

§. IIII.

Lo vltimo en que puede ser el hombre instruydo, es en los misterios que sobrepujan el caudal del talento humano, y en estos tambien le crio Dios muy sabio: porque supuesto que le crio en gracia, como veremos, tambien le auia de dar conocimiento de los misterios sobrenaturales: pues como dize el Apostol, sin Fé, es imposible agradar a Dios, y ella es el estriuo delas cosas que no vemos. Y lo otro, criandole en edad conueniente para tener hijos, y con sabiduria perfeta para su dotrina, no siẽdo este el fin vltimo para q̃ le criaua, claro esta que haziendole para si, le daria conocimiento suyo, y de los medios necessarios que para esto importan, como es la gracia, y las virtudes teologales. Cria Dios los animales, y traelos luego a Adã, para que supiessen el fin para que fueron hechos en la tierra, reconociessen su Principe, y le reuerenciassen: pues criando al hombre, tambien auia de darle conocimiento del fin para que le criaua, pues de alli dependia el elegir los medios, el concertar su vida, y emprender cosas que con su fin frisassen: lo segundo, no se me haze dificultoso de creer, que conocio la cayda de los primeros Angeles: assi lo dize Caterino, y colegelo de aquellas palabras del Ecclesiastico. Et *iustitiam ac iudicia sua ostendit illis*: enseñoles Dios para tenerlos a raya *su iusticia*, y sus juyzios: manifestoles

Ad Hebr. 11.

les el estrago que enlos Angeles soberuios auia hecho, aunque eran naturalezas mas excelentes y perfetas que las suyas, para que entendiessen, que si era franco y liberal en hazer mercedes, tambien era justiciero: y lo otro, para que recibiessen vn particular gusto, viendo que las sillas de las naturalezas Angelicas, auian de ser herencia de sus hijos. Lo tercero, dize san Epifanio, que les manifestò el misterio inefable de la santissima Trinidad: porque supuesto, como en otra parte vimos, que hizo Dios alarde del en la formacion del hombre, no es creyble que al mismo hombre le ocultasse, y que aquel dichoso estado careciesse del conocimiento de aquel secreto: que como dize Agustino, el verle solamente, es premio de creerle. Lo quarto, conocio la Encarnacion del Verbo eterno, no ordenada a la reparacion de su ruyna, sino para honra y autoridad de su linage, y para que tuuiesse por blason la humana naturaleza, que el mismo Dios se vestia de su ropage. Reuelole Dios a Ioseph, que auia de sublimarle de suerte, que sus propios hermanos le adorassen: pero no que auia de ser vendido, ni encarcelado. Assi dize san Buenauentura, y siete santo Thomas, y san Prosp. pero Aquitanico, sucedio a Adan, supo la Encarnacion del Verbo: pero no que venia a remediar su quiebra, que auia de ser muerto, y crucificado.

Epiphan. in exord. lib. cont. hæres.

August.

Genes. 37

Bonau. in 3. Thom. 2. ar. 7. Prosp. de pro fession.

§. V.

Y es de considerar, que como de los Padres, san Agustin, santo Thomas, y otros se colige, aquel conocimiento que destos misterios Dios le auia dado, era como vn medio entre el que nosotros agora tenemos, y el que en el cielo tienen los bienauenturados, mas claro y perfeto que el nuestro, pues no era por agena proposicion, sino que el mismo Dios por vna interior iluminacion los enseñaua, y menor que el de los bienauenturados, pues no era mediante la lũbre de gloria de que ellos gozã, viendo a Dios cara a cara. Y aũ que san Buenauentura da a entender que no era conocimiento de Fe diuina, el que el primer hombre tenia de los misterios sobrenaturales, sino vna cõtemplacion excelentissima; por que estando Dios presente al entendimiento en su propio efeto le contemplaua: pero como el bienauenturado santo Tomas aduierte, los resplandores de la Fe no derogauan la perfecion de aquel dichosissimo estado: y assi lo que quiere dezir S. Buenauentura, es, que no era la Fe de Adan, como la nuestra: porque con la nuestra, no solo

S. August. de Genesi ad literã c. 33. S. Thom.

creemos los misterios q̃ la Iglesia propone, sino que Dios los dize, y los reuela: porque como ni de lo vno, ni de lo otro tenemos euidencia, lo vno y lo otro creemos con Fe diuina: pero Adan, aunque tuuiesse Fe del misterio, pero no de que Dios se le reuelaua: porque esto con euidencia lo sabia, echando de ver que misterios tan fuera del talento humano, solo podia Dios por vna iluminacion interna reuelarse los, y era tan en estremo excelente aquel conocimiento que de Dios tenia, que dize santo Tomas, que veya a Dios como en vn espejo, no cara a cara, y sin medio, como los bienauenturados, sino como en vn espejo clarissimo le gozaua: y assi muchas vezes suspendia los sentidos, y en vn extasi admirable se hallaua entre los coros de los Angeles: gozaua de las palabras de Dios, dize nuestro Padre san Gregorio; y de aquellas sustancias bienauenturadas: porque como entonces no auia niebla de culpa que escurecieste el entendimiento: ni mancha de pecado que afeasse el alma, sino que todo era puro, todo era limpio y hermoso, por vna irradiacion interna le manifestaua su autor los misterios soberanos. Siruase su Magestad diuina, que pues en Adan tanto bien perdimos, recuperemos en Christo aquella lũbre donde es imposible caer escuridad, ni tiniebla, eclipsi, ni menoscabo.

S. Thom. 1. p. q. 94. ar. 1.

S. Greg. lib. 4. c. log. 4.

SIMBOLO II. DE LA RECTITVD EN que crio Dios al primer hombre.

§. I.

Plutarch.

COnsiderãdo Plutarco la necessidad grãde que para su buena administracion y regimiento las republicas de la justicia tienẽ, lo vno para cõseruar la paz de los ciudadanos, lo otro para defenderse de las guerras y assaltos de enemigos, dize vn encarecimiẽto estraño, q̃ como prouerbio anduuo en lẽguas de los antiguos esta sentẽcia: *Sine iustitia quidẽ nec Iouẽ posse principẽ agere*. Y aunq̃ algunos la declaran, diziendo, q̃ es la necessidad de la justicia tã ta, pa-

Rõ. 9.

ta, para la tranquilidad y conſeruacion del Reyno, que el miſmo Dios con todo ſu poder, no hara a vno que ſea Principe ſin ella: no le ſacara, quiere dezir, de ſer tyrano: y ſino es cõ muy particular aſsiſtencia ſuya, no hara que perſeuere ſu Principado: porque donde juſticia falta, los Ciudadanos ſe alteran, los pueblos ſe leuantan, los enemigos ſe atreuen, las Prouincias ſe rebelan, ceſa el comercio, los mercaderes quiebran, los labradores atienden mas a ſu defenſa, que a cultiuar los campos, todo anda alterado, todos ſe quexan, haſta las miſmas piedras parece que cayendo de los edificios, y los enmaderamientos cõ ſus eſtallidos dan bozes al cielo, pidiendo juſticia: y aſsi no es poſsible perſeuerar el reyno. Pero de otra manera, y con mas ponderacion entiendo yo eſtas palabras: *Sine iuſtitia nec Iouem poſſe Principem agere*, que el miſmo Dios con ſer infinitamẽte ſabio, infinitamente poderoſo, a cuya voluntad, como dize el Apoſtol ſan Pablo, es impoſſible auer reſiſtencia, con tener en el padron de ſu imperio liſtados los exercitos de los Angeles: y quando eſtos faltaſſen, poder con vna palabra criar otros millares de batallones, y reduzir en poluo todos ſus enemigos; con todo eſſo ſin juſticia, no podria ſer Principe. Y la razon es, porque ſin ella no ay principado, ſino tiranía: ella es como el alma en el hombre, la cabeça en el cuerpo, la forma en el compueſto, y en la difinicion la diferencia. Pues ſi Dios no puede hazer vn Rey ſin juſticia, criando aquella alma feliciſsima del primer hombre para Principe de la republica mas concertada, que en la tierra huuo: bien ſe echa de ver que le daria la mas perfeta juſticia que la tierra tuuo, que le adornaria de aquella joya que le uantaua el oro de la naturaleza al punto de ſus quilates, que le enriqueceria de las joyas conforme a la condicion de aquel dichoſo eſtado, que le veſtiria de purpura real matizada de rectitud y de juſticia. Pero ay eſta diferencia entre Adam y los Principes del mundo, que los demas auian de mantener juſticia a otros: porque como dize Xenofonte, *Rex eligitur non vt ſui ipſius curam habeat, ſed per ipſum, qui illum elegerunt in felicitate viuant*: no le hazẽ Rey para que goze de las grandezas del Reyno, para autorizar ſu perſona, para que viua conforme al guſto de ſus apetitos, ſino para que adminiſtre juſticia, y gouierne la Republica de ſuerte, que los de mas viuan en felicidad y repoſo

Xenof. li. 3. ἀ dictis & factis ſocratis.

y reposo por medio del buen gouierno y administraciõ suya. Y assi dixo Dios a Dauid, que le auia puesto para que apacentasse sus ouejas: pero aquella alma dichosa del primer hombre, como la criaua Dios para señora de la Republica interior de su compuesto, diole la justicia que para este fin era necessaria, diole vna rectitud que endereçaua el alma a Dios, sujetaua a la razon el apetito, y el cuerpo al alma. *Deus fecit hominem rectum*: dize el Espiritu santo. Hizo Dios al hombre recto: lo primero recto en el alma, no torcido, no encoruado, sino derecho, ordenado, quiere dezir, a su propio fin: criole en la rectitud de su diuina gracia, que no tengo por creyble lo que Hugo Victorino, Alexandro de Ales, san Buenauẽtura, Ricardo Marsilio, Escoto, Altisiodorense, cõ el Maestro enseñan, que el primer hombre no fue criado en gracia, lo qual fuera de ser contra lo que expressamente se colige de san Ambrosio, de san Agustin, de san Basilio, y otros que a este proposito los Teologos citan, parece que a la propia razon repugna.

Hugo. li. 1. de sacra. p. 6. ca. 17. Alẽsis. 2. p. q. 96. memb. 1. S. Bonau. Ricard. Marsil. Scot. Altisiod. Magist 2. sen. d. 24. S. Ambrosius lib. 6. Hexame. ca. 7. & 8. S. August. lib. de corr. & grat. ca. 1. S. Basi. homil. 10. & 11. in Hexamer.

§. II.

De dos o tres partes conjecturo esto, y no de poca eficacia cada vna. La primera es, el orden de la diuina sabiduria, el qual vna de las cosas en que resplandece mas, es, no solo en ordenar las cosas a sus fines, sino en proueerlas de medios conuenientes para alcançarlos: y como generalmẽte hizo Dios esto con todas las criaturas en el punto que salieron de la turhuesa de su mano, no es de creer que el hombre siendo mas excelente que ellas, auia de quedar fuera desta regla. Las piedras vestidas de grauedad y peso para yr al centro donde gozan su natural reposo salieron del profundo de la nada: el fuego anhelando hàzia su esfera fue criado: los animales brutos con todas las facultades, potencias, y virtudes necessarias para la conseruacion suya, y acudir a la plaça en que su autor los puso fueron hechos: pues el hombre, por cuyo respeto todas estas cosas fueron fabricadas, no es de creer que le criara Dios sin los medios sobrenaturales que para cõseguir el fin para donde le criaua, eran necessarios.

La segunda conjetura, estomada de la frasi con que el santo Moyses nos declarò su fabrica y compostura. *Inspirauit in faciem eius spiraculũ vitæ*: inspirò Dios en su rostro vn espiritu de vida. Supongamos lo q̃ es muy cierto en ésta parte, que el alma la criò Dios en el cuerpo, y que no la sacò de si, sino de la

de la nada: pero vsa deste modo de hablar, para q̃ como por vn geroglifico, conozcamos quan diferente adorno fue el q̃ en el alma puso, y en los otros animales. *Inspirauit*: respirò Dios: no dize que hizo, ni que criò, ni vsa otros terminos que en la fabrica de las de mas cosas suele, sino que respirò: el ayre con que respiramos, en el coraçon se inflama, y cobra vn no se que de vida: las demas cosas, crialas Dios mandando, y assi se le caen dela boca, no salen de lo intimo del pecho: pero el alma racional, criola respirando, parece que la sacò del retrete de su pecho, inflamada cõ su amor, ardiendo en la caridad suya, y con vn no se que de la vida de Dios: quiero dezir, con vna cierta participacion y consorcio de su naturaleza, dada por su gracia. *Inspirauit*.

La tercera conjetura, es la palabra que añadio luego. *Spiraculum vitæ*: inspirò vn espiritu de vida. Pero preguntarale yo: ay espiritu muerto? ay espiritu ageno de vida? cuerpo y sin vida, sin sentimiento, y sin mouerse, bien puede hallarse: pero espiritu como puede estar sin ser viuo? Vsa desta frasi el santo Moysen, para enseñarnos como criò Dios el alma en la vida sobrenatural de la gracia: por que haziendo mencion de dos vidas, vna es la natural, y otra la gratuyta: y assi con entrambas la sacò Dios de la nada, con vida natural, y la que excede la naturaleza. Y assi la letra Hebrea, segun Oleastro y Cayetano, para mayor declaracion, trasladaron estas palabras, diziendo: *Spirauit in faciem eius spiraculũ vitarum*: espiritu de vidas la llamò, porque la crió, no solo cõ la vida natural, sino con la de la gracia.

Lit. Heb. Oleast. Caietan.

§. III.

La quarta conjetura se toma de la perfecion del estado: porq̃ criando Dios al primer hombre perfeto en el cuerpo, hermoso, robusto, y en el verdor de su juuentud loçana, sin que en todo el cuerpo huuiesse parte que no fuesse en estremo buena, razon era que en el alma fuesse lo mismo, y que todas las potencias suyas estuuiessen adornadas de aquello que puede serles lustre y hermoseo: pues si la gracia y caridad les faltara, que virtud fuera perfeta? que habito, ni que joya tuuiera el vltimo de sus quilates?

La vltima conjetura, son vnas palabras del santo Moysen: quando quiso Dios criar al hõbre, dixo: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*: a ymagen y semejança dixo: la imagen en lo natural consiste, como se ha declarado: pero la se-

la semejãça en lo gratuyto: por que si fueran lo mismo imagen y semejança, pudiera dezir alguno, que la vna de las dos palabras era superflua: lo qual, como aduierte el Padre san Agustin, es blasfemia: y assi Origenes, san Basilio, san Gregorio Nisseno, Eucherio, Victorino, san Ambrosio, con otros muchos dizen, que la imagen consiste en lo natural del alma: pero la semejança en los dones sobre naturales de la gracia: de suerte, que la semejança, es el adorno y hermoseo de la imagen, son los colores viuos que leuantan a otro linage la imagen: son los perfiles que la componen y hermosean, haziẽdola vn Dios por participaciõ en la tierra. Y pues sacò Dios con el pinzel de su sabiduria en el primer punto que dio ser al hombre, no solo a imagen, sino a semejança suya, auia de darle los dones sobrenaturales de su gracia. Y no conforma cõ la liberalidad de Dios otra cosa, porque hazer al hombre imagen suya, y no sacarla perfeta, fuera va de su sabiduria, pues perficionando las cosas que no le parecian, lo que el mismo califica por su imagen, no lo auia de dexar imperfeto. Si vn cauallero manda hazer vn retrato suyo, mil vezes acude al pintor, para que le mire de espacio, y saque perfeta la imagen: y si el mismo la hiziera, como en cosa tan suya se desuelara, hasta perficionarla. Pues criando Dios al hombre para imagen suya, y siendo el mismo el artifice desta obra, y estando en voluntad suya el sacarla mas ò menos perfeta, claro esta que la haria perfetissima, claro esta que se esmeraria en ella, claro esta que se remiraria en su compostura, para que por ella se sacasse la beldad y excelencia del prototypo: y pues la mayor perfecion que puede tener la imagen, y en que mas a el se parece, es la gracia, claro esta que criaria al primer hombre vestido y adornado de sus resplandores.

S. Aug. in quæstion. super Deuter. q. 4. Origen. li. 3. Periarc. cap. 6. S. Basil. homil. 10. in Genesim. Nissen. homil. de creation. hominis. Eucher. Victor. ad uers. Arrium. S. Ambrosius lib. 6. in Hexamer. ca. 7. & 8.

§. IIII.

Esta es la primera rectitud en que criò Dios al primer hombre, que fue criarle ordenado a su fin por la gracia, y con principios para merecerle. Y de aqui nacian otras dos, con que quedaua toda aquella Republica en vn estado quieto y bienauenturado: la primera, dize santo Tomas, que por el don de la original justicia, las fuerças inferiores estauan sujetas a la razon, y cada vna de las superiores e inferiores vestida de las virtudes de quien puede ser sujeto: alli la esperança sin temores ni recelos, entretenia la voluntad, y la regalaua: alli la virtud de la penitencia

tencia tenia puesta su silla : porque aun que el acto no era posible en aquel dichoso estado, el habito le enriquecia, disponiéndola voluntad de suerte, que aunque no huuiesse hecho cosa que le doliesse si la huuiera hecho se doleria, y le pesara dello. No de otra suerte, que como dize el Filosofo, en vn hombre virtuoso y modesto, se halla la verguença, no porque haga encuentro feo de que tenerla, sino que esta dispuesto de manera, que si le hiziesse, se auergonçaria. Desta suerte estauan en el primer hombre estas virtudes, componiendole, y hermoseandole con todas las de mas que pueden ser lustre de las potencias suyas. Los Ciudadanos de sta Republica, eran las passiones del apetito, sus partes, sus potencias, y facultades : las quales como buenos ciudadanos, en todo estauan sujetas a su Principe, no porque como mas poderoso el las rindiesse, no dexandoles salir de su obediencia, sino que como la naturaleza estaua entera, todo se reglaua con las leyes de la razon : y assi mientras en el alcaçar del alma estaua leuantado el estandarte con las armas de Dios, el apetito tenia baxo y humillado el suyo : mientras el alma traya la vanda de Dios, el apetito recebia de la razon el nombre, y todas sus passiones le estauan sujetas: mientras el alma traya la librea de su rey, el apetito en todo se vestia de la suya.

rifto. 4. ch. ca. um.

Y es mucho de notar, q̃ dos maner as de passiones tiene el apetito, vnas tienen ojo al mal, y otras miran siempre al bien : y el mirar al mal, sucede, como dizen los Theologos, de dos maneras, o recelando su venida, o padeciẽdo sus disgustos; las vnas llamã los Filosofos temores, y las otras dolores: y como todos los males estauã tã lexos de aq̃l estado felicissimo, no auia gẽte tan infame en su Republica: porq̃ como aduierte Agustino, ni auia mal q̃ diesse dolor, ni faltaua biẽ de los que para aquella ciudad bienauenturada erã necessarios : ni auia enfermedad ee, ni desastres, ni malos sucessos, ni odios, ni desgracias, ni otros infortunios, q̃ agora acosan nuestra vida. Las passiones de dolor, tãbien estauan lexos, no auia canalla tan humilde en pueblo tã concertado, ni se temiã malos sucessos, ni se recelauã desgracias, ni el miedo del enemigo daua sobresalto, ni el sonido de la guerra quitaua el sueño, ni la esterelidad del año amenazaua, ni las trayciones ni otro inconueniente se temia, ni que ladrones les quitarian el Reyno, ni que las gentes estran-

S. Aug. li. 14. de ciuit. c. 10.

estrangeras leuantarian contra ellos vandera: porque veyan lo que dize el Espiritu santo, que *Deus fecit hominem inexterminabilem*: hizo Dios al primer hombre indesterrable: quiere dezir, compusole de suerte dentro y fuera, que ninguno pudiera quitarle la tenencia que el le auia dado: no auia de que temer en el mundo, porque no auia armas en la tierra que pudiessen hazerle guerra, ni maquinas, ni artificios, ni soldados, cielos, tierras, Angeles, ni todo lo criado no bastara a desterrarle de aquel lugar dichoso: solo el mismo pudo hurtarsele, quebrando de su voluntad las leyes, que con el Dios tenia capituladas. Y assi el fue el ladron de su propia casa: *Principes tui infideles socij furum*: dize el Profeta Esayas tratando de los primeros hombres como es pensamiẽto de nuestro Padre san Bernardo, y mas largamente se vera en el libro siguiente, fueron infieles a Dios, y se metieron en gauilla cõ los ladrones, y ellos mismos metierõ a sacomano su propia casa: q̃ si ellos no quisieran, ninguna criatura pudiera hazerles cõtra ste. *Deus fecit hominem inexterminabilem*: no le hizo Dios de suerte, q̃ pudiesse tener temor, q̃ le inquietasse, no viuia esta gente en su Republica. Las passiones que miran al bien, como es el gozo, el amor, la esperança, y otras desta suerte, eran los propios vezinos, estas los naturales ciudadanos: aqui el gozo de los bienes posseydos tenia su morada: aqui el amor casto desnudo de descompostura lasciua, estaua auezindado: aqui vna esperança sin recelos, sin cuydados, ni çoçobras tenia su casa: aqui las virtudes vestian el apetito, que como se ordenan a endereçalle, y sujetalle a la razon, y el estaua tan endereçado y tan sujeto, todas le esmaltauan, y le componian: y lo que de aqui nacia, era vna paz perfeta: vna tranquilidad glorioſa: vn sossiego bienauenturado.

Isai. 1.

S. Bernar. homil. 1. d aduentu.

(?)

SIMBOLO III. DE LA INMORTALIDAD en que crio Dios al primer hombre.

§. I.

VNo de los mas intolerables censos que la humana naturaleza sobre si tiene, es, el q̃ al fin de vna jornada tan molesta y tan trabajosa paga: camina por este mar tempestuoso, tan lleno de cosarios y fortunas, y el descanso que al surgir del puerto halla, es auer de quebrarse de necesidad el nauio, y roto de quatro vientos, al fin al fin ha de beuer aquel trago, que pone horror al mas valiente y atreuido. Lamentando esto san Sofronio, Patriarca Ierosolimitano, dize, que el grangeo que Adan tuuo en la primera culpa, fue, *Incidere in fletum, in seruilem habitum, in sudorem, labore mortem, dissolutionemque & in terrã ex qua fuerat*: vn miserable trueco de aquel estado apacible en pesares, en llanto, en lagrimas, y y sollozos: del parayso bienauenturado, en vn destierro lamentable: de la purpura, del cetro, y de la corona en vn cautiuerio donde se tiene por señor la cosa mas humilde y mas baxa, que ay ni puede auer en todo lo criado: de aquella marea saludable que hazia cosquillas en el tacto en vn sudor exprimido con el fuego de los trabajos, para que a peso suyo se cõpre la comida: del regalo y gusto en sinsabores: y finalmente de la vida tan segura y sin mudança, en vn trago mas amargo que el azibar, en vn tormento el mas horrible de todos. *In dissolutionem:* aquella vnidad que tenian los quatro humores, trauada con vn nudo de templança, con que quedaua el nauio de nuestro cuerpo por todas partes seguro, sin auer arenal en q̃ encallasse, ni baxio donde diesal trasse, ni inconueniente donde pudiesse tenerle, perdido, deshecho, desconcertado, y expuesto a quatro vientos, que desde que nace soplan, procurando deshazerle, y al fin al fin al entrar del puerto, han de quebrantarle.

Sofron. in ne oratorium.

Considerando tan grande ca-

lamidad y miseria algunos varones doctos, no pueden persuadirse que fuesse la muerte natural al hombre, sino que como dize vn Sabio: *Inuidia diaboli mors introiuit in orbem terrarum*: cõ violencia la metio la embidia: pena es del pecado, y no censo de la humana naturaleza: que los demas animales mueran, natural cosa es, porque el anima sensitiua no se estiende a poder dar ser a su compuesto tiempo infinito: porque como tiene ser de la materia, y ella se causa, y quiere otra, no tiene consistencia ninguna en ella: pero el alma racional, como es eterna e inmortal, puede dar ser a su compuesto mil edades, no depende de la materia, no se sacò della: pues conforme a esto, natural le es dar a su compuesto ser tiempo infinito: porque de otra suerte, como dize el Filosofo, aquella potencia fuera impertinente, no pudiendo conseguir el fin a que estaua ordenada: lo qual de ninguna suerte de la infinita sabiduria de Dios, que como dize el Sabio, hizo todas las cosas en peso y medida, puede presumirse. Pero engañaronse sin falta en esto, porque como el Padre santo Tomas, con toda la escuela de sus discipulos enseña, la inmortalidad, don era gracioso, y no deuda de la propria naturaleza. Y echase de ver llanamente: lo vno, en que assi como a los Angeles no les quitò Dios por el pecado ninguna cosa de las que a la perfecion de su naturaleza se deuian, tampoco auia de quitarsela al hombre: y pues quedò fragil y desmoronadizo, señal es que de su cosecha natural le vienen estas joyas. Lo otro, supuesto que le es natural tener vn cuerpo misturado de los quatro elementos, los quales cõ las armas de las primeras calidades estan siempre en guerra de suerte, que ya vence vno, y ya otro: natural le serà al cuerpo humano esta batalla. Y de donde esto nace, dize elegantissimamente santo Tomas, es, que quãdo se escoge vna materia para la fabrica de vn edificio, y tiene dos condiciones, aunque por razon de la vna solamente se escoja, ha de yr naturalmente la otra, aunque no sea a proposito de lo que el artifice pretende. Bien le parece al maestro el hierro, para hazer la sierra, porque como es tan duro, abriendole los dientes, destroçara con facilidad la madera: pero tiene otra condicion el hierro, q̃ es, tomarse del orin, y gastarse, no le escoge por esta razon el que haze la sierra: pero como naturalmente està junta cõ la dureza, naturalmente se toma del orin la sierra, y se gasta.

Aristo.

S. Thom.

S. Thom. 1. p. q. 97. art. 5.

Genes.

sta. Assi passa en la composicion natural del hombre: tiene la materia primera poder organizarse, poder crecer, nudrirse, aumentarse, y recebir el mouimiento y sentido de que tiene necessidad la fabrica del cuerpo humano, eligese por esto para su compostura: pero tiene otra condicion, que es vn apetito insaciable de otra forma: y assi ha de lleuarle necessariamente consigo, y ha de quedar el compuesto sujeto a corrupcion, a mudança, y al vltimo trago, que es la muerte.

§. II.

Pero remedió el soberano artifice la condicion de la materia en el primer hombre, haziendole inmortal y sin mudança, mientras en lo que el le auia mãdado el no la tuuiesse. Pero ay dificultad, y no pequeña, en el declarar lo que puso Dios en el hombre, para que no muriesse. El sutilissimo Escoto, el ser inmortal, dize que consistia, en q̃ como sabia Dios la complexiõ natural del hombre, quando llegaua el tiempo en que naturalmente le faltarian las fuerças, el le trasladaria al cielo. Pero pudiera pregũtarsele, si esto es assi, de que seruia el arbol de vida, porque puso Dios tãta guarda despues del peccado, diziendo, que si comiesse viuiria para siempre, si en algun tiempo podian faltarle las fuerças naturales? El Padre santo Tomas penetrò mejor esse secreto, diziẽdo, que *inerat animæ eius vis quædam supernaturalis diuinitus data per quam poterat ab omni corruptione præseruari quandiu ipsa Deo subiecta manssisset.* Auia dado Dios al alma vna joya sobre natural, que preseruaua al cuerpo de todo lo que podia ofenderle: vn muro contra puesto a todos los inconuenientes a que agora la vida humana tiene el passò abierto: vn calicanto que mazizaua los portillos que agora estan patentes a sus daños. Pero no ay menos dificultad en declarar, que fuerça era esta, que estando enla sustancia del alma, hazia inmortal el cuerpo. Y aun que muchos en este punto dizẽ mucho, a mi contentame la resolucion de vn Doctor graue, que era vn particular conocimiento que infundio Dios al hombre, de todo lo que podia hazerle daño y prouecho, para que siguiesse lo vno, y euitasse lo otro. Muchos hemos visto muertos por la vehemencia de las passiones del apetito, vnos por temor y miedo, y otros por risa: otros por ser dados a las laciuidades venereas, a la demasiada comida, y beuida: pero aquel diuino conocimiento le-

S. Tho. 1. P. q. 97. ar. 1.

Genes. 2.

enseñaua lo que le conuenia, no dexando salir de compas el apetito: otros mueren de las destemplanças de los tiempos, o por calor demasiado, o por frio: pero en aquella dichosa tierra, como dize san Basilio, el ayre era purissimo, y estaua siempre en vn temple tan saludable, que hazia el parayso, como dize san Damasceno: *Lætitiæ & voluptatis omnis promptuarium*: vn lugar aparejado para todos los entretenimientos y gustos, que pudo desear la humana naturaleza para conseruar la vida: otros mueren acabando el calor natural, el humido con que la lampara de la vida està siempre ardiendo: pero proueyole Dios para reparacion de lo vno y de lo otro, de la fruta de aquel arbol preciosissimo, que como dize Agustino, lo recuperaua todo tornãdo al primer punto la naturaleza, tan entera, y tan sana, como si acabara de salir de la turquesa del soberano artifice.

S. Basil.

S. Damas. li. 2. fidei. cap. 11.

S. August. lib. 13. de ciuit. cap. 20.

§. III.

De aqui me persuado, que es muy cierto lo que santo Tomas enseña, que no solo puso Dios precepto al primer hombre, q̃ no comiesse del arbol vedado, sino q̃ fuera deste le puso otro positiuo, q̃ comiesse de los demas q̃ en el parayso auia, porq̃ cada vno en aq̃l dichoso estado, pienso q̃ tenia su particular virtud y afeto. Bié se q̃ vn autor graue huelga mas de seguir al Abulẽse, admitiẽdo solo vn precepto negatiuo: pero yo digo lo q̃ Tulio de Platon, segun refiere Vincẽcio Lirinẽse, q̃ quiero mas errar cõ el, q̃ acertar cõ los q̃ menos sabẽ: porq̃ aunque a los presuntuosos parecẽ menos acertadas sus opiniones, en realidad de verdad lo que ellos llaman yerros, son aciertos y verdades. Quanta verdad sea esto para mi, bastante argumento es el contexto de la letra, en la qual cõ vn mismo tenor de palabras le manda Dios a Adam q̃ coma de los arboles, y le prohibe al de la ciencia del biẽ y del mal: las palabras son estas: *Præcepitque ei dicens, ex omni ligno paradisi comede: de ligno autẽ scientiæ boni, & mali, ne comedas*: quiẽ leyẽdo sinceramente estas palabras, no las declara desta manera, mãdole Dios, diziẽdo, que comiesse de todos los arboles, y que se abstuuiesse del arbol de la ciencia. Y entendidas assi, quien negarà que ay dos preceptos? Y pues sinceramente, y sin extorsion ninguna, puedẽ desta suerte interpretarse, porque se han de suplir verbos, ni torcerse a lo q̃ cada vno quiere. Fuera desto, si como es cierto tuuo, el hõbre precepto de comer del arbol de la vida, para la conseruacion de aquel dichoso estado, como

Abulens. Genes. q. 206. & 207. Lirinens.

Genes.

S. Tho. 1. p. q. 97. ar. 3. ad 3. & opus. 3. c. 188.

como ſanto Thomas enſeña, y eſte no ſe puede colegir ſino de aquellas palabras tan vniuerſales, *Præcipitque eis dicens: ex omni ligno paradiſi comede*: no ay mas razon para colegir precepto dellas para el arbol de la vida, que para los otros.

Vamos agora contraſtando ciertas conjeturas q̃ contra ſanto Tomas eſcriue: la primera, es tomada de las palabras de Eua. Preguntale la ſerpiente: Porque les auia Dios mandado que no comieſſen de todos los arboles: y ella le reſponde, que de todos comian: pero que del arbol que eſtaua en medio del parayſo, les mando que no comieſſen, donde el precepto ſolo en el no comer le puſo: pero no aduirtio, que en reglas de buena corteſia, ſolo ſe reſponde a lo que ſe pregunta: y como ſolo le pregunto: del precepto negatiuo, que era el que a el le hazia al caſo, ſolo le reſpondio la muger de eſſe, diziendo, que el arbol de la ciencia era ſolo el vedado.

§. IIII.

Lo ſegundo colige eſto, de que ſi huuiera precepto de comer de todos los demas arboles, le era mas facil al demonio, perſuadir a Eua que no comieſſe deſte, o de aquel, que no que comiera del que Dios le auia vedado. Pero no aduirtio lo vno, que perſuadir a vn hõbre q̃ coma, y ſe huelgue, y ſepa de todo, es mas facil, que perſuadirle abſtinencias, porque el guſto y la hermoſura del manjar, que parece q̃ en viendole ſe haze la boca agua, ayudan para la empreſa: pero a la abſtinencia todo repugna: y aſsi la ſanta Eſcriptura, no ſolo da por razon del pecado de Eua, la perſuaſion de la ſerpiente, ſino la hermoſura del arbol, y la dulçura que parecia tener la fruta: pero a hazer abſtinencia no auia coſa que le incitaſſe: y aſsi como medio mas cõueniẽte, eſcogio el demonio perſuadirle q̃ comieſſe la fruta vedada. Lo otro como los preceptos poſsitiuos no corren ſiempre, fuera de propoſito era perſuadir al hombre que no los cumplieſſe, como lo ſeria tentar a vn hombre que no de limoſna, no auiendo quien ſe la pida, y que no ayune quando no corre el precepto. Y ſi dixeſſe alguno que eſperara a eſto: reſpondo, lo vno que por ventura ya el hombre tuuiera hijos, y le ſaliera ſu intento en vano: y lo otro, que como el demonio auia de intentar todos los medios que pudieſſe, no podia por entõces emprender otro mejor q̃ eſte: porque como el precepto negatiuo obliga ſiempre, deſde el primer punto que le puſo Dios, podia el hombre quebrantarle.

Dize lo tercero, que no auia neceſsidad de ponerle precepto de comer: lo vno porque la miſma naturaleza inclina a vn hõbre a mirar por la conſeruacion ſuya: y la razon natural le dita, que es pecado mortal dexarſe morir de hambre: y lo otro por la miſma razon podia ponerle precepto de beuer. Tambien cõſiderò mal eſto, y fuera razon que aduirtiera que no le mandò Dios que comieſſe a ſecas, ſino que comieſſe de todos los arboles del parayſo: por que verdaderamente tengo por ſin duda, que cada vno tenia ſu virtud particular, ordenada para la conſeruacion de aquel dichoſo eſtado, y no era trabajoſo aquel precepto, como el dize: porque no le mandaua Dios que eſtuieſſe ſiempre comiendo de todos, ni que cada dia los guſtaſſe todos, ſino que conforme a la direccion de la ciencia, y cono cimiẽto particular que le daua, aſsi ſe huuieſſe en el vſo dellos como quando entendia q̃ el humido radical ſe le conſumia, entonces corria precepto de comer del arbol de la vida, porq̃ de otra ſuerte no pudiera conſeruar la felicidad de aquel dichoſo eſtado. Y eſto fuera yua del dictamen de la razon, conſiderada la naturaleza a ſolas, la qual no tiene obligacion vn hõbre de conſeruar, mas de ſegun el natural curſo ſuyo, y aquello ſalia del, como eſta claro: porq̃ ſi diez leguas de aqui huuiera vna fuente que hiziera inmortales a los hombres, no me parece a mi que tuuieramos obligaciõ a yr a beuer de ſus aguas, porq̃ ſolo tiene vn hombre obligaciõ de conſeruar la naturaleza, ſegun la flaqueza ſuya: y aſsi ſi Dios quiſiera que no muriera, neceſsidad tenia de mandar al hombre, que viendoſe neceſsitado acudiera a ella. Aſsi entiendo que paſsó en la creacion del primer hombre: como le ponia Dios en eſtado de quien auia de eſtar la muerte lexos, mandole que comieſſe del arbol de la vida, para recuperar el humido, y reſtaurar la quiebra del calor natiuo.

SY M-

SIMBOLO IIII. DE LA HERMOSVRA DE Que crio Dios vestido al primer hombre.

§. I.

ESTimaron en tanto la hermosura del cuerpo los antiguos enamorados, y muchos al presente la estimã tanto, que no faltò alguno que pusiesse en ella la vltima felicidad y bienauenturança suya: y ya que otros no tuuieron los pẽsamientos tan humildes y tan baxos, alomenos dixeron lo que Porfirio, que *Præstantissima species digna est imperio*: que la hermosura y beldad que adorna el cuerpo humano, la gracia, el talle gentil, y con postura, merece el mando, el señorio, y corona. Y da la razon el Filosofo, diziẽdo, que *Externa lineamenta signa sunt virtutis internæ*: que la hermosura es el sobre escrito del alma el pregonero de la virtud y nobleza que en ella mora, es vn argumento fiel de la hidalguia del animo generoso: y assi merece ser honrada. De aqui vino a dezir Geronymo Ruscelo, en vna d̃ sus empresas, q̃ el cuerpo es como vn vidrio, q̃ qual es, la hermosura interior, assi es lo q̃ se vee defuera: quales lo q̃ le ocupa dẽtro, tales son las muestras q̃ representa a los ojos: qual es la beldad del alma, tales son los matizes q̃ redundã en el cuerpo. De aqui santo Thomas dize, q̃ la hermosura es de suyo atractiua, y saca de sus quicios al que se dexa lleuar mucho della, porque cõbidada a ver y gozar vna cosa perfetissima, q̃ està debaxo della. Pues criãdo Dios al primer hombre de vn pecho tan ahidalgado, de vn natural tã perfeto, de vna templança de humores tan admirable, claro està q̃ el sobre escrito seria como lo que dẽtro de si la carta lleuaua. Y como le comunicó Dios enel principio de su formaciõ dos virtudes, vna natural, q̃ no se perdio por el pecado: otra sobre natural y diuina, entrãbas pienso q̃ por el cuerpo derramauã sus resplãdores: de la perfeciõ natural del alma, procedia aquel talle tan gentil, tan proporcionado, tan hermoso, que enamoraua.

Porphir. de spe.

nisto.

scel.

S. Thom. opuscul. 20. de regim. princip. lib. 4. cap. 17.

Y no se si ello es verdad, pero dize Iuã Lucidio, que fue el mayor de cuerpo de quantos huuo en el mundo: y assi parece que lo da a entender el Espiritu santo, donde tratando de Hebron, que antes se llamaua Cariatarbe, dize: *Adam maximus ibi inter enacim situs est*: Adan grandissimo, alli entre los gigantes yaze. Bien se que el padre san Cipriano martyr, san Augustin san Epifanio, S. Paula, y Eustoquio, dizen que fue enterrado en el mõte Caluario, dõde Christo fue crucificado: y Moyses Barcesa Obispo de Syria dize, que el llamarse Caluario, fue, como muchos dizen, porque la cabeça de Adan en la reparticion que de sus miembros despues del diluuio se hizo, cupo al hijo que poseyo aquella tierra, y por auerla sepultado en el monte Caluario, se llamò con este nombre *A Caluaria ibi sepulta*. Pero san Geronymo, pareciendole muy expressas las palabras de Iosue, dize, que verdaderamente fue enterrado en Hebron: y este modo de dezir sigue S. Isidoro, y Dionysio Cartusiano, conforme a lo qual no parece que collige mal Lucidio, que fue el mayor hombre que huuo en el mundo, pues entre los mayores le llama la santa Escritura, grandissimo. Y si alguno responde, q̃ el llamar a vno grande, no es por ser de estatura de gigante, sino o por serlo en ciencias, en virtudes, o en otras cosas semejantes, en las quales, como lo fue el primer hombre, por esso le llama grande. Pero supuesto que el llamar a vno grande entre otros, se ha de entender enlo que los demas se auentajan, como si dixessemos que S. Tomas es grãdissimo entre los Teologos, claro esta, que lo que queriamos sinificar, era, que es el mas auẽtajado Teologo de todos. Pues llamar a Adan grande entre aquella gẽte, de quien solo celebra la Escritura q̃ eran de grandissima estatura, como se echa de ver en Iosue, donde dixeron los q̃ auian ydo a descubrir la tierra, q̃ erã vnos monstruos, que en comparaciõ de su estatura, los demas parecian langostas: parece que ha de colegirse que fue de mayor estatura que todos ellos: y si es assi lo que algunos dizen, como refiere Moyses Barcesa, que passò vadeando vn braço del Occeano, necessidad tenia de ser de grãdissima estatura. Y por q̃ esto no es cierto, de otra suerte pueden declararse, y mas conforme a la letra, las palabras de Iosue, diziendo: *Adam maximus ibi situs est inter filios enacim*: como si dixera: Alli yaze entre los gigantes sepultado aquel grande Adan: aquel

Lucid. li. 1 de emẽdat. temp. ca. 4. Ios. 14.

S. Cypriã. serm. de resurrect. Christi.

S. Augus. ser. 7. de immolat. Isac.

S. Epiph. lib. 2. cõt. hæres. ca. vlt.

S. Paula epis. ad Marcellũ quæ inter epis. Hierony. circunfertur Barceph.

S. Hiero. sup. Matt. 27.

S. Isidor.

S. Diony.

Ios. 14.

Bar

que

que engrandecio Dios con tantas y tan raras prerogatiuas: aquel q̃ el mismo crio por su mano, y le encumbrò a la alteza de su gracia: aquel a quien trataua como a grande de su casa, haziẽdole mil generos de fauores.

§ II.

La segunda hermosura de que todo aquel bellissimo cuerpo estaua cercado, era vn resplandor particular, que bañaua todos los miembros, de la justicia original produzido. Deste perecer pienso que es el bienauenturado san Chrisostomo, al qual hazianle dificultad aquellas palabras, *Aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt se esse nudos*: en comiendo la fruta, se les abrieron los ojos: adonde duda, y con razon, que virtud tenia la fruta del arbol vedado, pues en comiendola vieron: y dize, que no se ha de entender que tenian antes los ojos cerrados, sino que el comerla, fue señal de la desobediencia que auian contra su autor hecho, por la qual les quito Dios la gloria que los cercaua, y se conocieron desnudos. *Cognouerunt se esse nudos, ideſt nudatos propter peccatum supernæ gratiæ amictu, & sensibilis suæ spoliationis sensum acceperunt*: conocieron dos despojos que dellos saco el pecado, vno sensible: y otro insensible: el insensible, que era de la gracia, y original justicia, conocierõle por la guerra ciuil, que començo a arder en el pecho: el sensible que era de la hermosura y particular resplãdor, este al ojo le vieron: conforme a lo qual dos hermosuras tenia el hombre en aquel dichoso estado, vna sensible, y otra insensible: la sensible era vn resplandor bellissimo que adornaua todo el cuerpo, y como le cogia todo, aunque estaua desnudo no se confundia. Assi como quando vn espejo de cristal esta falto de la guarnicion en que suele engastarse, si le miramos quando los rayos del Sol le visten y guarnecen, bien echamos de ver que no tiene guarnicion ni engaste: porq̃ adornado del Sol q̃ por todas partes le bãña, no solo la falta d̃ la guarnicion no le afea, sino q̃ esta sin cõparaciõ mas grato: pero en quitando se el Sol, parece feo, y desnudo. Desta suerte pienso auer sido el primer hõbre debaxo d̃ la cẽsura de quiẽ mejor lo entiẽde, que aunq̃ echaua de ver q̃ no tenia vestidos, pero vestiãle d̃ tal suerte los resplãdores d̃ la gracia originados, q̃ pareciã aq̃llos dos bellissimos cuerpos vestidos de vnas ropas rozagantes: pero en pecando, como se eclipsaron estos rayos, echose luego de ver la guarnicion del espejo, conocieron que estauã desnudos.

S. Chrys. ho. 17. in Genesim. Genes. 3.

Desta dotrina hailo algunas cõjeturas, y no liuianas. La primera de parte del estado, porque si era como medio entre el que agora tenemos, y el de la bienauenturança, y en la bienauenturança estaran los cuerpos resplandecientes como el Sol, mediante los rayos que se le comunicaran de ver a Dios cara a cara con los ojos del alma: en aquel donde se veya a Dios como en vn espejo, segun afirma santo Tomas, tambien reberueraria algo en el cuerpo.

S. Thom.

La segunda es, si Plotino, como dize Porfirio referido de nuestro Cypriano, quando contemplaua las cosas de Dios, se inflamaua el rostro de suerte, q̃ estaua resplandeciente y hermoso, que mucho que aquellos dos cuerpos donde estauan aquellas dos animas endiosadas, lo estuuiessen? Y no se que otra cosa quisiesse dezir el Padre sanCrisostomo, el qual tratando del destroço que el pecado en el alma hizo, dize: Docebat *autem peccati magnitudinem alioquin, & ablatio gloriæ, quæ illos tanquam vestimentum fulgidum vestiebat*: donde se echaua de ver la grandeza del pecado, era en el despojo, que hizo, dexandolos desnudos de aquella gloria que como vna ropa preciosissima los vestia: y assi llanamente se conocieron desnudos: porque antes vestidos estauan, no de vestiduras de seda, ni de lana, sino de aquella purpura y resplandor bellissimo, que traspassando el cuerpo le bañaua. Deste parecer son algunos que refiere Moyses Barcesa, los quales dizen, que quando Adan puso los nombres a los animales, que estaua vestido todo de vn resplãdor hermosissimo, y sentado en vn lugar alto, yua dando los nõbres a los animales, como a subditos, y ellos baxada la cabeça, pasmados de aquella beldad, yuan passando sin atreuerse a mirarle. Estaua todo bañado de rayos, como los que se refiere en el Exodo, que tenia el rostro de Moysen, quando baxó del monte, de suerte que no podian mirarle los hijos de Israel, porque les deslumbrauan los ojos: assi estarian aquellos dos cuerpos perfetissimos, que no parecerian sino dos Soles en el mundo, dos cielos en la tierra, dos luzeros en aquel huerto de deleytes y entretenimiento lleno.

Porfirius in Cypr. Cant. 1.

S. Chriso. homil. 17.

Barcep. de Parad.

Exod.

§. III.

De aqui se colige vn pensamiento harto importante, para entendimiento de vn lugar dificultoso del Genesis, que a mi me hizo vn tiempo dificultad muy grande: y comunicandola con personas doctas, nunca hallè conueniente salida a mi desseo: que puso Dios en el hombre,

bre, para que todos los animales brutos, por mas ferozes e in domitos que fuessen, con tanta sujecion le obedeciessen. Vnos me dezian, que era la imagen: pero quando yo considerava, que el asiento de la imagen, es, dõde la vista de ningun animal alcança: y lo otro, que perseuerando entera la imagen despues del pecado, no le quedo el Reyno de los animales: quedauame con mi duda. Vn autor nueuo, que procuró con mas cuydado adelgazar este punto, dize, que como tenia en aquel dichoso estado el hombre perfeto conocimiento de las costumbres de todos los animales, y sabia el modo con que podia amansarse cada vno, desta suerte pudiera reduzirlos todos a la sujecion de su aluedrio: porque de las Aspides se dize en el Psalmo, que con encantos se amansan: de los elefantes dize Plinio, que con çumo de ceuada mitigan la ferocidad de sus costumbres, y desto cada passo tenemos muchas experiencias. Pero considerando, que antes de dezir los encantos, y dar al elefante la ceuada, podian encontrar durmiendo al hombre, supuesto que no auia de estar siempre en vela, o podian llegar por detras, y herirle: y lo otro, porque esto no era dar al hombre imperio sobre los animales, sino vn conocimiento de sus costumbres, para que poco a poco fuesse haziendose señor dellos: lo qual no viene con las palabras del Espiritu santo, el qual tratando de las mercedes que hizo al primer hombre dize: *Et dominatus est bestiarum, & volatilium*: en aquel breue espacio de la ignocencia fue verdadero señor de todos los animales brutos, y de las aues, y en testimonio desto las truxo a sus pies, para que ellas conociessen el señor que les daua, y el como a vassallos diesse nombre: y assi me quedé con mi duda.

Psalm. 57.

Plin. lib. 8.

Eccles. 17.

Con esto anduue con particular estudio, escudriñando este secreto, y al fin dos salidas se me ofrecierõ. La primera es, que por la sub ordinacion natural que todas las cosas tienẽ a Dios, obedecian al hombre: porque bastaua quererlo el, sin poner cosa ninguna en los animales, para que todos obedeciessen al hombre. Desta suerte sin poner Dios nada en los sacramentos, segun es opinion de varones doctos, justifica el alma: desta suerte el fuego material del infierno, atormenta las almas, siendo espiritus: desta suerte la voluntad mueue la mano, sin poner nada en ella, solo por la subordinacion natural que a la volũtad la mano tiene. La segunda es, que aquel resplandor hermosissimo,

ſiſsimo, lo veſtia de vna mageſtad tan grande, que viẽdole los animales brutos, le reſpetauan y obedecian: q̃ aun agora vemos, q̃ ſola la grauedad y aſpecto d̃ algunas perſonas, cauſa en quiẽ los mira vna reuerencia tan grã de, que en qualquiera coſa ſe les tiene reſpeto: y los leones cõ ſer tan brauos y ferozes, ſauemos, q̃ mirando a algunas perſonas, las han reuerenciado y obedecido, ſin atreuerſe a hazerles daño: aſsi ſe lee de Liſimaco, y de otros. Y como nueſtros primeros padres eſtauan cercados de la gloria de aquellos belliſsimos reſplandores, todos los animales brutos los reſpetauan y obedecian. Y eſto es, ſegun entiendo lo q̃ quiſo dezir el Eſpiritu ſanto, *Poſuit timorem illius ſuper omnem carnem*: puſo Dios el temor del hõbre ſobre todos los animales: hizole de tal condicion, quiere dezir, que en viendole le reuerenciauan, y como a ſeñor le temian.

§. IIII.

Pues conforme a eſto, bien ſe echa de ver quan hermoſos ſeriã aquellos dos cuerpos bien auenturados, quan gratos, quan adornados de dones naturales, y que veſtidas eſtarian las almas de los reſplandores de la gracia, y habitos de virtudes: lo qual cõ ſiderando el Padre ſan Ambroſio, y ponderando mucho que

S. Ambroſ enarrat. 1. in Geneſ.

fueſſe la cauſa que Dios produxo al hombre el vltimo dia, deſpues de criados todos los animales, ſiendo mas perfeto y excelẽte que todos ellos dize q̃ quiſo Dios que el fin de ſus obras correſpondieſſe al principio, y como auia començado la fabrica del mundo por cielo, quiſo acabar en cielo: y aſsi crio dos cielos, vno al principio, y otro al fin vno ſobre los elementos, y otro en la tierra: vno para el hõbre, y otro para ſi: para el hombre eſte que vemos adornado d̃ tantas lũbreras y antorchas, q̃ de dia y de noche alumbran la tierra: para ſi crio al hombre, haziendole vn cielo donde el miſmo auia de tener ſu morada. *Cœlum mihi cedes eſt*: el cielo es mi aſsiento, dize el miſmo Dios, en el cielo viuo y en el cielo moro. Que cielo es eſte, Señor, donde vueſtra gloria habita? que cielo es eſte, donde eſta el aſsiẽto de vueſtra grandeza? Eſte es el hõbre, dize ſan Ambroſio, eſte la ſilla de ſu gloria, eſte la ciudad donde el viue, el huerto donde ſe recrea, el parayſo donde ſe entretiene: y como le hazia para morada propia ſuya, para alcaçar de ſu Reyno, para apoſento propio ſuyo, para corte y metropoli de ſu imperio, hizole como a tan alto Principe cõuenia, vna Republica quieta, vn pueblo ſoſſegado, vn eſtado dichoſo, del

so, donde como dize san Aguſtin: *Cibus aderat ne eſuriret: potus ne ſitiret: lignum vitæ ne illum ſenecta diſolueret*: los manjares delicadiſsimos eſtauan a la mano, para que la hambre no acoſaſſe el guſto, dõde las aguas frias, limpias, y eſpejadas corrian por la tierra, para que no dieſſe la ſed cuydado: donde el fruto del arbol de la vida recuperaua las quiebras del calor natiuo, para que ni el tiempo gaſtaſſe el cuerpo, ni los años le arrugaſſen, ni las edades le enuejecieſſen: donde como dize nuestro Padre S. Gregorio: *Sicut nullam in anima poterat ſentire eſuriem: ita etiam omnem, quæ ex carne naſcitur, poterat ſentire paſſionem*: aſsi como en el alma no tenia hãbre de ninguna coſa, porque todo lo tenia a medida del deſſeo: aſsi en el cuerpo no podia tener paſſion que le alborotaſſe, ni le dieſſe pena, donde ni la rebelion de la carne hazia guerra, ni las bombardas de la ira diſparauan ſus cañones, ni los deſſeos de vengança inquietauan, ni el impetu de la paſsion quebraua las riendas del imperio del alma, y contra la razon ſe embrauecia: donde ni la malicia ſe enſeñoreaua de la voluntad, ni las tinieblas de la ignorancia emparamentauan la lampara del entendimiento pratico, ni eſpeculatiuo. Donde como dize ſan Iuan Damaſceno: *Erat veluti quidam alter Angelus cœleſti enutritus: &c.* era el hombre como vn Angel en la tierra, que con la contemplacion diuina, en aquel dichoſo huerto ſe apacentaua, viuia con los Angeles, y con ellos en eſtaſis eleuado conuerſaua. Donde como dize ſan Aguſtin: *Erat deuitatio tranquilla peccati, qua manente nullum omnino aliunde malum, quod contriſtaret, irruebat.* Con vna tranquilidad apacible ſe euitaua el pecado, no eran neceſſarias las penitencias y mortificaciones que agora, y guardado eſte portillo, no auia otro por donde pudieſſe ſucederles mal ninguno, ſino que todo era gozo, todo contento y alegria, todo era vn remedo de la bienauenturança. O dichoſo eſtado: ó vida bienauenturado: ó edad venturoſa: ó tiẽpo feliz, y bienauenturado: quãdo los ojos ſe apacentauan entre flores: quando los oydos ſuſpenſos con muſicas ſuaues ſe entretenian: quando el guſto hallaua ſu medida: quando el olfato con vna ſuauidad miſturada de ſuauidad de roſas, ſe deleytaua: quando el tacto con vna Primauera perpetua gozaua de vnos ayres puros y delgados. O dichoſa tierra: ò tierra venturoſa: que teniendo nombre de tierra, tenias

S. Aug. li. 7. de ciui. cap. 26.

S. Greg. in prolog. 3. Pſal. pœnitent.

S. Damaſ. 2. fide. c. 12

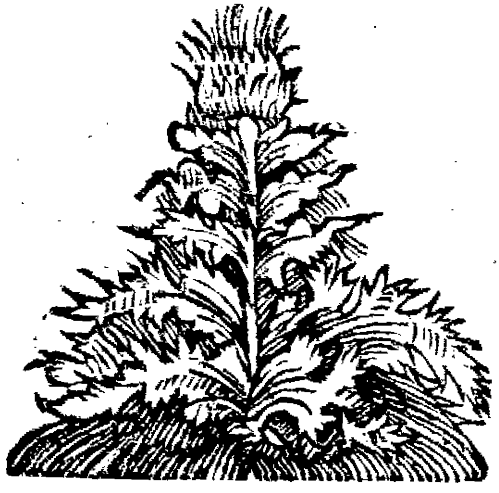
S. Aug. li. 14. de ciu. cap. 10.

obras

obras de cielo: ò ciudad pacifica donde los animales brutos, perdida la ferocidad de sus costumbres, seruian al hombre, donde ni el siluo de la serpiente era espantoso, ni la ponçoña del basilisco prendia, ni las biuoras, ni las aspides dañauan. O huerto bellisimo, donde cada arbol parecia vn parayso, donde la fruta enamoraua, las rosas tracendian, las flores deleytauan, las aues suspendian. O jardin curioso, donde las yeruas texian ramilletes, las hojas labrauan mil compuestos, los campos de suyo se adornauan. Siruase el Señor que te planto y te hizo, que ya que te perdimos en la cayda del primer hombre, recobremos el que para siempre dura, con la venida del segundo: el qual con el Padre, y el Espiritu santo viue, y viuira para siẽpre, Amen.

Omnia sub correctione sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

LAVS DEO.



INDEX LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE, QVI IN HOC OPERE EXPLICANTVR.

GENESIS.

IN principio creauit Deus cœlum & terram, Cap. 1.
Pol. 96. 105. 106. 388. 435. 457.
Terra autẽ erat inanis et vacua. 107. 198. 489.
Et Spiritus Domini ferebatur super aquas. 465. 468. 471. & 472. 476.
Producat terra herbam virentem. 432.
Vidit Deus cuncta quæ fecerat. 504.
Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram. 506. 522. 527.
Et adduxit ea ad Adam. 513. Cap. 2.
Plantauerat autem Dominus paradisum voluptatis. 519.
Tulit igitur Dominus Deus hominem, et posuit eum in paradiso. 530.
Fecit igitur Dominus Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam. 537. 559.
Et creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinem suam. 540.
Ad imaginem Dei fecit illum. 540.
Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. 554. 558. 566. 604.
Omne quod vocauit Adam animæ viuenti, ipsum est nomen eius. 599.
In sudore vultus tui vescēris pane tuo. 554.
Et cum audissent vocem Domini Dei. 169. Cap. 3.
De ambulantis in paradiso 174.
Ad auram post meridiem. 177.
Abscondit se Adam. 178.
Vocauitque Dominus Adã, & dixit: Adã, vbi es? 179. et sequẽtibus.
Maledicta terra in opere tuo, in laboribus comedes ex ea. 173.
Et collocauit ante paradisum voluptatis Cherubin, &c. 311.
Plantauerat autem Dominus paradisum voluptatis. 520.
Præcepitque ei, dicens: Ex omni ligno paradisi comede, de ligno autẽ scientiæ boni & mali ne comedas. 613.

Aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt se esse nudos. 617.
Sin autem male, statim in foribus peccatum tuum aderit. 258.
Cap. 4. *Ad Orientalem plagam Hedem.* 521.
Habitabit profugus in terra. 219.
Cap. 51. *Ergo protector tuus sum, & merces tua magna nimis.* 277.
Cap. 18. *Et risit Sara post ostium tabernaculi.* 209.
Quare risit Sara, dicens: Num vere paritura sum anus? ibidem.
Cap. 19. *Pluit Dominus super Sodomam & Gomorrham sulphur & ignem.* 188.
Cap. 20. *Eduxit me Deus de domo patris mei.* 388.
Cap. 35. *Ibi apparuit ei Deus.* 388. 498.
Cap. 48 *Accipe partem vnam, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio & in arcu meo.* 184.
Cap. 49 *Viri pastores sumus serui tui ab infantia nostra usque ad præsens, & nos & patres nostri.* 90.
Quia detestantur Ægyptij omnes pastores ouium, ibidem.

EXODVS.

Cap. 3. *Qui est misit me ad vos.* 86.
Cap. 9. *Peccaui etiam nunc, Dominus iustus, & ego & populus meus impij.* 209.
Cap. 19. *Noui, quod & tu, & serui tui necdum Dominum Deum timeatis,* ibidem.
Solium gloriæ eius in æternum, & vltra. 122.
Dominator Domine Deus misericors & clemens. 161.
Cap. 17. *Aaron autem & Hur sustentabant manus eius, &c.* 260.
Cap. 20. *Ego Dominus zelotes visitans peccata patrum in filios, vsque in tertiam & quartam generationem eorum qui oderunt me, & faciens misericordiam in millia.* 105.
Non habebis deos alienos. 393.
Cap. 22. *Dijs non detrahes.* 390.
Cap. 25. *Dominus quasi vir pugnator, omnipotens nomen eius.* 331.

NVMERI.

Cap. 7. *Ibi apparuit ei Deus.* 388.
Cap. 13. *Eduxit me Deus de domo patris mei.* 388.
Cap. 16. *Cum vniuersa frequentia.* 232.

Deus enim & ſanctus, & fortis, & æmulator eſt. 392. Cap. 19.
Non eſt Deus vt homo, vt mentiatur, neque vt filius hominis, vt mutetur. 130. Cap. 42.
Et locutus eſt Dominus ad Moyſem, Præcipe filijs Iſrael, & dices ad eos Munera mea, data mea, hoſtias meas in odorem ſuauitatis obſeruate, vt offeratis in diebus feſtis meis. 166. Cap. 28.

DEVTERONOMIVM.

Sicut aquila prouocans ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans. 492. Cap. 4.
Audi Iſrael, Dominus Deus tuus Deus vnus eſt. 44. 89. 388. 396. Cap. 6.
Videte quod ego ſim ſolus, & non ſit alius Deus præter me. 93. Cap. 32.

IOSVE.

ADam magnus ibi ſitus eſt inter filios Enachim. 616. Cap 14.
Deus enim ſanctus & fortis, & æmulator. 392. Cap. vlt.

PRIMVM REGVM.

Repleti prius pro panibus ſe locauerunt. 173. Cap. 2.

TERTIVS REGVM.

COeli cœlorum te capere non poſſunt. 141. Cap. 8.
Non gloriatur æque accinctus vt diſcinctus. 330. Cap. 20.

QVARTVS REGVM.

VAs nouum, &c 327.
Feſtinauerunt vnus quiſque tollens pallium ſuum, & poſuerunt ſub pedibus eius in ſimilitudinem tribunalis, & cecinerunt tu bis, & dixerunt: Regnauit Iehu. 33. Cap. 2. Cap. 5.
Vere ſcio, quia non ſit alius Deus in vniuerſa terra, niſi tantum in Iſrael. 93.
Itaque poſt eum non fuit ei ſimilis de cunctis Regibus Iuda, ſed neque in his qui antè eum fuerunt. 254. Cap. 18.

PARALIPOMENON.

Cap.34. IDcirco stillabit furor meus super locum istum. 187.
Cap.vlt. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. 271.

SECVNDVS LIBER.

Cap.12. Non stillabit furor meus super Hierusalem. 187.

IOB.

Cap. 2. PEllem pro pelle dabit homo. 140.
Testa saniem radebat in sterquilinio. 500.
Cap. 3. Non requirat eum Deus desuper, et non illustretur lumine. 204.
Cap. 5. Qui apprehendit sapientes in astutia eorum. 289.
Cap. 7. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum? Visitas eum diluculo. 525.
Nec dimittis me, vt glutiam saliuam meam. 211.
In stratu meo terrebis me per somnia. 225.
Terrebis me per somnia, & per visiones horrendas concuties. 235. 236.
Cap. 11. Forsitan vestigia eius comprehendas? 321.
Cap. 12. Qui adducit consiliarios ad stultum finem. 329.
Baltheum Regium dissoluit, & ligat fune renes eorum. 329.
Cap. 13. Nunquid Deus indiget vestro mendacio? 9.
Cap 14. Cuncta subiacent vanitati. 83.
Homo natus de muliere, breui viuens tempore, &c. 499.
Quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, &c. 247.
Cap. 17. Cogitationes meæ dissipatæ sunt torquentes cor meum. 221.
Cap. 21. Non est virga Dei super illos. 340.
Subleuati sunt, confirmatique diuitiis. 338.
Egrediuntur quasi greges paruuli eorum. 339.
Dixerunt Deo, Recede a nobis, & scientiam, &c. 339.
Cap. 22. Non est virga Dei super illos. 357.
Cap. 24. Ab omnipotente non sunt abscondita tempora. 115.
Qui autem nouerunt eum, ignorant dies eius. 116.
Cap. 26. Qui ligat aquas in nubibus. 187.
Et obstetricante manu eius eductus est coluber tortuosus. 492.
Cap. 28. Non inuenitur in terra pretium eius. 152.
Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est in quo conflatur: ferrum de terra tollitur, &c. sapientia vero vbi inuenitur. 375.

Abſcondita eſt ab oculis omnium viuentium, &c. 376.
Spiritus eius ornauit cœlos. 492.
Et cunctos greſſus meos dinumerat 287. Cap. 31.
Poſt modicum tollat me factor meus. 389. Cap. 32.
Nonne ipſe conſiderat vias meas, & cunctos greſſus, &c. 302.
Qui docet nos ſuper iumēta terræ, & ſuper volucres, &c. 575.577. Cap. 35.
Porro ſi iuſte egeris, quid donabis ei? &c. 270.
Numerus annorum eius inæſtimabilis. 115. Cap. 36.
Ecce Deus magnus vincens ſcientiam noſtram. 311.
Quis eſt pluuiæ pater? vel quis genuit ſtillas roris? 362 Cap. 38.
Ipſe eſt principium viarum Dei. 96 138.149. 458. Cap. 40
Non eſt poteſtas quæ comparetur ei ſuper terram. 202. Cap. 41.
Qus ante dedit mihi, vt reddam ei? omnia quæ ſub cœlo ſunt, mea ſunt. 271.

LIBER PSALMORVM.

Non ſic impij, non ſic, ſed tanquam puluis, &c. 342 Pſalm. 1.
Ideo non reſurgunt impij in iudicio, &c. 251.
Filius meus es tu, ego hodie genui te. 429. Pſalm. 2.
Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui, Domine. 275.574. Pſalm. 4
Quis oſtendit nobis bona? 271.
Turbatus eſt a furore oculus meus. Pſalm. 6
Scrutans corda & renes Deus. 303. Pſal. 7.
Minuiſti eum paulo minus ab Angelis. 496. Pſal. 8.
Opera digitorum tuorum, &c. quæ tu fundaſti. 544.
Vt deſtruas inimicum & vltorem. 242.
Oblitus eſt Deus, auertit faciem ſuam, ne videat in finem. 316. Pſal. 9.
Increpaſti gentes, & perijt impius. 118.
Inimici defecerum frameæ in finem. 119.
Et ciuitates eorum deſtruxiſti. 120.
Perijt memoria eorum cum ſonitu. 120.
Dominus autem in æternum permanet. 122.
In operibus manuum ſuarum comprehenſus eſt peccator. 263. 289.
Pluet ſuper peccatores laqueus ignis, ſulphur, & ſpiritus procellarū Pſal. 10.
pars calicis eorum. 250.
Simul inutiles facti ſunt. 112. Pſal. 13.
Intelligit omnes cogitationes eorum. 57. Pſal. 15.
Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges: 158. 270. 484.

Psal. 16. Eripe animam meam ab impio, frameam tuam, &c. 164.
Satiabor cum apparuerit gloria tua. 276.
Psal. 17. Posuit tenebras latibulum suum. 308.
Et ascendit super Cherubin, & volauit. 311.
Ambula super pennas ventorum. 312.
Psal. 18. Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum. 73.
Dies diei eructat verbum, & nocti, &c. 75. 420. 438.
Non sunt loquelæ, neque sermones, quorum, &c. 76. 79.
In omnem terram exiuit sonus eorum. 76. 79.
In Sole posuit tabernaculum suum. 111.
Eloquia Domini eloquia casta. 374.
Et opera manuum eius annuntiat firmamentum. 571.
Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo. 572.
A summo cœlo egressio eius, ibidem, &c. 577.
Nec est qui se abscondat a calore eius. 572.
Psal. 21. Longe a salute mea verba delictorum meorum. 158.
Psal. 24. Vniuersæ viæ Domini misericordia & veritas. 149. 160.
Dulcis et rectus Dominus. 160.
Psal. 27. Mei autem pene moti sunt pedes pene effusi sunt gressus mei, quia zelaui super iniquos, pacem peccatorum videns. 348.
Non est respectus in morte eorum, & firmamentum, &c. ibidem.
Psal. 31. Leua manus tuas in superbias eorum in finem. 35.
Finxit sigillatim corda eorum, & intelligit opera eorum. 557.
Misericordia Domini plena est terra. 175.
Psal. 35. Et iudicia tua abyssus multa. 320.
Domine, in cœlo misericordia tua, et veritas tua vsque ad nubes, iustitia tua sicut montes Dei, &c. 191. 520.
Quoniam apud te est fons vitæ, et in lumine tuo, &c. 421.
Psal. 36. Non vidi iustum derelictum, nec semen eius querens panem. 44.
Psal. 37. Incuruatus sum vsque in finem. 119, 270.
Psal. 38. Et substantia mea tanquam nihilum ante te. 141.
Veruntamen in imagine pertransit homo. 562. 541.
Veruntamen vniuersa vanitas omnis homo viuens. 560.
Mirabilis facta est scientia tua ex me. 572.
Psalm. 36. Vidi impium super exaltatum, & eleuatum super cedros Libani, et transiui, et ecce non erat. 237.
Psal. 39. In capite libri scriptum est de me. 436.
Psal. 40 Beatus qui intelligit super egenum et pauperem. 230.

Et

Et effudi in me animam meam. 72. Psal. 41.
Humiliasti nos in loco afflictionis. 27. 202. Psal. 43.
Astitit Regina a dextris tuis. 31. Psal. 44
Adiuuabit eam Deus mane diluculo. 177. Psal. 45.
Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei. 188.
In spiritu vehementi conteres naues Tharsis. 466. Psal. 47
Simul insipiens et stultus peribunt. 49. Psal. 48.
Cognoui omnia volatilia cœli, et pulchritudo agri mecum est. 136. Psal. 49
Veniat mors super illos, et descendant in infernum viuentes. 504. Psal. 53.
Cogitationes eorum in malum. 219. Psal. 55.
Que non exaudiet vocem incantantium, et benefici. &c. 204. 619. Psal. 57.
Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhannum, sicut viuētes sic in ira absorbet eos. 239.
Fulgura in pluuiam fecit. 204.
Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant, &c. 172. Psal. 59.
Misericordiam & veritatem eius quis requiret? 160. Psal. 60.
Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere. 200. Psal. 61.
Semel locutus est Deus. 444.
Accedet homo ad cor altum, et exultabitur Deus. 69. Psal. 63.
Te decet hymnus, Deus, in Sion. 314. Psal. 64
Quoniam intrauerunt aquæ vsque ad animam meam. 188. Psal. 66.
Ante Solem permanet nomen eius. 532. 418. Psal. 71.
Posuerunt in cœlum os suum. 385. Psal. 72.
Et a te quid volui super terram? 269.
Posuerunt signa sua signa, et non cognouerunt, &c. 535. Psal. 73.
Calix in manu Domini vini meri plenus misto, et inclinauit ex hoc in hoc, verumtamen fæx eius non est exinanita. 187. Psal. 74
Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi. 258. Psal. 75.
In mari via tua, et semitæ tuæ in aquis multis, &c. 322. Psal. 76
Aut in finem misericordiam suam abscondet a generatione in generationem. 163.
Aut continebit in ira sua misericordias suas. 164.
Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ &c. 245.
Viam fecit semitæ iræ suæ. 190. Psal. 77.
Et excitatus est tanquam dormiens Dominus, tanquam potens crapulatus a vino. 208.
Vocem dederunt nubes 170. Psal. 79
Cibabis nos pane lachrymarum, et potum dabis nobis, &c. 507.
Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni, &c. 205. Psal. 87.

Et amplius eorum labor & dolor 306.
Quis nouit potestatem iræ tuæ, & præ timore tuo iræ tuã, &c. 297.
Quoniam supervenit mansuetudo, & corripiemur. ibidem.
Psal. 88. Nunquid mortuis facies mirabilia? 28.
Quoniam dixisti, In æternum misericordia ædificabitur, &c. 163.
Firmetur manus tua, & exaltetur dextera tua. 474.
Psal. 89. Quoniam magnus es tu, & faciens mirabilia tu es, &c. 102.
Mille anni ante oculos tuos tanquam dies hesterna, &c. 115.
Priusquam montes fierent, & formaretur terra, a seculo, &c. 116.
Seculum nostrum in illuminatione vultus tui. 490.
Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo in seculum, &c. 296.
Psal. 90 Super aspidem & basiliscum ambulabis. 336.
Psal. 93. Deus vltionum, Dominus Deus, &c. 345. 261. 165. 260.
Dominus scit cogitationes hominum. 304. 214.
Quoniam vanæ sunt. 214.
Psal. 94. In manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines, &c. 293.
Psal. 95. Quoniam omnes dij Gentium dæmonia. 91.
Psal. 96. Nubes & caligo in circuitu eius. 305.
Psal. 99 Et potum dabis nobis in lachrymis in mensura. 363.
Psa. 100. Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine, 160.
Psa. 101. Tu autem idem ipse es. 127. 84.
Ipsi peribunt, & sicut vestimentum veterascent, & tu autem & idem ipse es, & anni tui non deficient. 113.
In generatione & generationem anni tui. 115.
Psa. 101. Dominus in cœlo parauit sedem suam. 132.
Qui sanat omnes infirmitates tuas. 150.
Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel. 177.
Qui replet in bonis desiderium tuum. 186.
Longanimis, & multum misericors. 188.
Et misericordia eius ab æterno & vsque in æternum. 189.
Quoniam secundum altitudinem cœli a terra corroborauit misericordiam suam super timentes se. 196.
Multum misericors. 197.
Psa. 103. Et leuauit manum suam super eos, vt prosterneret eos, &c. 35.
Extendens cœlum sicut pellem. 75.
Omnia sapientia fecisti, Domine. 106. 436.
Qui respicit terram, & facit eam tremere. 124.
Auertente autem faciem turbabuntur, & in pulverem suum reuertentur. 192. 124. 569.

Emitte

Emitte ſpiritum tuum, & creabuntur, & renouabis, &c. 505.
Qui ponis nubem aſcenſum tuum, qui ambulas, &c. 556.
Et oratio eius fiat in peccatum. 152. Pſa. 108.
Quia os peccatoris, & os dolosi ſuper me apertum eſt. 153.
Ex vtero ante Luciferum genui te. 431. 439. Pſa. 109.
Tecum principium in die virtutis tuæ, in ſplendoribus, &c. 449. 450.
Omnia quæcunq; voluit Dominus, fecit in cœlo & in terra. 324. Pſa. 11[illegible].
Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat, &c. 295. Pſa. 112.
Oculos habent, & non videbunt. 94. Pſa. 113.
Miſericors Dominus, & iuſtus, & Deus noſter, &c. 182. Pſal. 114.
Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me, dextera Domini fecit virtutem: non moriar, &c. 148. 160. 101. Pſa. 117.
Deprecatus ſum faciem tuam in toto corde meo. 451. Pſal. 118.
Manus tuæ fecerunt me, & plaſmauerunt me. 473.
Neque eſt qui ſe abſcondat a calore eius. 579.
Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis. 215.
Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt. 255. 275. Pſa. 119.
A cuſtodia matutina vſque ad noctem ſperet Iſrael in Dño. 345.
Non confundetur, cum loquetur inimicis ſuis in porta. 258.
Labores manuum tuarum quia manducabis. 354. Pſa. 126.
Domine, non eſt exaltatum cor meum, neque elatiſunt, &c. 66. Pſa. 127.
Neque ambulaui in magnis, ibidem. Pſa. 130.
Neque in mirabelibus ſuper me, ibidem.
Sicut ablactatus eſt ſuper matre ſua, ita retributio, &c. 68.
Ecce tu cognouiſti omnia nouiſsima & antiqua. 44. Pſa. 132.
Fulgura in pluuiam fecit. 188. Pſa. 314.
Semitam meam, & funiculum meum inueſtigaſti. 130. 288. Pſa. 138.
Et in libro tuo omnes ſcribentur, dies formabuntur, &c. 145.
Et nox illuminatio mea in delicijs meis. 179.
Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me. 317. 508.
Si ſumpſero pennas meas diluculo, & habitauero, &c. 222. 509.
Ecce Domine, tu cognouiſti omnia nouiſsima, &c. 214. 292.
Si aſcendero in cœlum, tu illic es, ſi deſcendero, &c. 222.
Forſitan tenebræ conculcabunt me. 286.
Intellexiſti cogitationes meas de longe. 291.
Quia tenebræ non obſcurabuntur a te, ſicut tenebræ, &c. 296.
Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. 201. Pſa. 140
Et miſerationes eius ſuper omnia opera eius. 182. Pſa. 144

Flabit spiritus tuus, & fluent aquæ. 466.
Ps. 146. Et alligat contritiones eorum. 150.
Qui numerat multitudinem stellarum &c. 297.
Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis coruorum, &c. 360.
Ps. 148. Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, &c. 109. 332.
Ps. 149. Lætetur Israel in eo qui fecit eum. 389 390.

PROVERBIA SALOMONIS.

Cap. 1. EXtendi manum meam, & non fuit qui aspiceret. 34.
Cap. 8. Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum. 174. 529.
Dominus possedit me in initio viarum suarum, &c. 456.
Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram. 459.
Ante omnes colles ego parturiebar. 460.
Cum ipso eram cuncta componens. 468.
Cap. 11. Fructus iusti lignum vitæ. 281.
Cap. 15. Infernus, & iudicium coram Domino, quanto magis, &c. 262.
Cap. 16. Melior est vir patiens viro forti. 101
Pondus & statera iudicia domini. 185.
Omnia propter semetipsum operatus est Dominus, 544. 488.
Omnes viæ hominis patent oculis eius. 287.
Cap. 20. In nouissimo benedictione carebit. 547.
Cap. 21. Labium veritatis firmum erit in perpetuum. 328.
Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium, &c. 339.
Cap. 30. Tria sunt mihi difficillima, & quartum penitus, &c. 296.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. VAnitas vanitatum, & omnia vanitas. 84.
Cap. 6. Verba sunt plurima, multaque habentia, &c. 60.

CANTICA CANTICORVM.

Cap. 1. MVrænulas aureas faciemus tibi, vermiculatas, &c. 30.
Ligna domorum nostrarum cedrina, &c. 123.
Vnguentum effusum no mentuum. 187.
Oleum effusum nomen tuum. 382.
Cap. 2. Ostende mihi faciem tuam. 197.
Cap. 4. Fons hortorum. 188.

Manus eius tornatiles aureæ. 74. 543. Cap. 5.
Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ sicut coruus. 322.
Aperi mihi, Sponsa mea. 175. 177.
Columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt supra baſes aureas. 176. Cap. 6.
Auerte oculos tuos a me, quia ipſi me auolare fecerunt. 68. Cap. 8.
Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. 164.
Lampades eius lampades ignis, atque flammarum. 276.

LIBER SAPIENTIAE

Spiritus Domini repleuit orbem terrarum. 73. 489. Cap. 1.
Qui fecit fortiora fortior est, & qui fecit pulchra, &c. 308. Cap. 3.
Acuet autem diram iram in lanceam, & pugnabit cum illo orbis terrarum contra inſenſatos. 240. Cap. 5.
Speculum mundiſsimum. 412. Cap. 7.
Omnem habens virtutem. 271.
Attingit a fine vſque ad finem fortiter, & diſponit, &c. 472. Cap. 8.
Cogitationes enim mortalium timidæ. 219. Cap. 9.
Quis hominum poteſt ſcire conſilium Dei. 323.
Miſereris omnium, quia omnia poteſt tu. 102. Cap. 11.
Neque enim eſt alius Deus quam tu, cui cura eſt, &c. 89. Cap. 12.
A magnitudine enim ſpeciei & creaturæ poterit, &c. 184. Cap. 13.
Ego ex ore Altiſsimi prodiui, primogenita ante omnem, &c. 555. Cap. 17.

ECCLESIASTICVS.

Et effudit illam ſuper omnia. 72. Cap. 1.
In die defunctionis ſuæ benedicetur. 547.
Præceſſi omnes ſapientia, qui fuerunt ante me in Hieruſalem. 597.
Cogitaui in corde meo, abſtrahere a vino carnem meam. 278. Cap. 2.
Funiculus triplex difficile rumpitur. 375. Cap. 4.
Amico fideli nulla eſt comparatio, & non eſt digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius. 31. Cap. 6.
Alta profunditas, quis inuenit eam. 315 Cap. 7.
In medio laqueorum ambulas. 202. Cap. 9.
Reuertatur puluis in terram ſuam, vnde erat, et ſpiritus, &c. 552. Cap. 12.
Deus ab initio conſtituit hominem, et reliquit illum, &c. 584. 299. Cap. 15.
Ante hominem vita & mors, bonum & malum, &c. 585.
Et dominatus eſt beſtiarum & volatilium. 619. Cap. 17.

Qui viuit in æternum, creauit omnia simul. 111.
Cap. 18. *Væ tibi terra, cuius Rex puer est.* 595.
Cap. 20. *Oculi Dñi multo plus lucidiores sunt super Solem.* 256. 286.
Cap. 23. *Circumspicientes omnes vias hominum.* 287.
Domino enim antequam crearentur, omnia sunt aguita. 290.
Et profundum abyssi. 293.
Et hominum corda intuentes in interiores partes. 299.
Cap. 24. *Ab initio, & ante secula creata sum.* 427.
In me gratia omnis vitæ, & veritatis. 138.
Cap. 31. *Qui potuit transgredi, & non est transgressus, &c.* 585.
Cap. 41. *O mors, quam amara est memoria tua:* 207.
Cap. 43. *Glorificantes, Deũ quantuncũque potuerimus, &c.* 313.

ESAIAS PROPHETA.

Cap. 1. *VInum tuum missum est aqua.* 372. 8.
Neomenias vestras, & festiuitates vestras odiuit anima mea. 166.
Heu consolabor super hostibus meis. 173. 190.
Laboraui sustinens. 188.
Principe tui infideles socij furum. 779.
Cap. 2. *Et incuruabitur altitudo virorum.* 234.
Cap. 6. *Et semen sanctum erit in ea.* 158.
Quem mittam & quis ibit nobis? ibidem.
Vidi Dominum sedente super solium excelsum & eleuatum. 395.
Seraphin stabant super illud sex alæ vni, & sex alæ alteri. 378.
Cap. 9. *In omnibus his non est auersus furor eius, sed adhuc, &c.* 35.
Cap. 11. *Et spiritu labiorum suorum interficiet impium.* 482.
Cap. 13. *Et habitabunt Syrenes in delubris voluptatis.* 26.
Et pilosi saltabunt ibi. 27.
Et Respondedunt vlulæ in domibus eius. 28.
Cap. 14. *Suscitauit tibi Raphaim Titanas, siue gigantes ibidem.*
Et similis ero Altissimo. 200.
Cap. 21. *Fili hominis, pone faciem ad Hierusalem & stilla ad sanctuaria.* 165.
Cap. 23. *Erubesce Sydon, ait mare.* 218.
Cap. 26. *Humiliauit eam vsque ad terram.* 120.
Cap. 28. *Vt faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo.* 165.
Ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura. 185.
Ecce validus & fortis Dominus, sicut impetus grandinis turbo confringens,

fringens, ſicut impetus aquarum multarum, &c. 229. 239 247.
Et erit Dominus exercituum corona gloriæ, & ſecretum exaltationis reſiduo populi ſui. 280.
Væ qui profundo eſtis corde, vt à Dño abſcondatis conſilium. 301. Cap 29.
Ibi cubauit lamia. 39. Cap. 34.
Quia non infernus confitebitur tibi. 247. Cap. 38.
Quid dicam, aut quid reſpondebit mihi, cum ipſe fecerim. 253.
Qui dat ſecretorum ſcrutatores quaſi non ſint, &c. 139. Cap. 40
Ecce inſulæ quaſi puluis exiguus. 142.
Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coram eo, ibidem.
Quis menſus eſt pugillo aquas, et cœlos, &c. 185. 309.
Neque enim eſt inueſtigatio ſapientiæ illius. 319.
Ego ſum, ante me non eſt formatus Deus, et poſt me non erit. 100. Cap. 43.
Nunquid eſt Deus præter me, et formator, &c. 87. 101. Cap. 44
Ego ſum Dominus Deus faciens omnia, extendens cœlos ſolus, ſtabiliens terram, et nullus mecum 445.
De ore meo exierunt. 451. Ca. 48.
Leuabo ad gentes manum meam, et ad populos exaltabo, &c. 34. Ca. 49.
Mundamini qui fertis vaſa Domini. 31. Cap. 52.
Generationem eius quis enarrabit. 426. Cap. 53.
Quia multus eſt ad ignoſcendum. 102. Cap. 55.
Quia ſpiritus a facie mea egredietur, et flatus ego faciam. 554. Cap. 57.
Impij quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt. 234.
Si volueritis, et audieritis me, bona terræ comedetis. 585. Cap. 61.
Qui ponitis fortunæ menſam. 40. Cap. 65.
Inuenerunt me, qui non quæſierunt me. 174.
Vermis eorum non morietur. 560. Ca. 66.
In igne enim zeli mei deuorabitur omnis terra. 188.

HIEREMIAS PROPHETA.

VSque ad tranſmigrationem Hieruſalem in menſe quinto. 170. Cap. 1.
Virgam vigilantem ego video. 349. *et ſequent.*
Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ. 345. Cap. 2.
Frons mulieris meretricis facta eſt tibi noluiſti erubeſcere. 36. Cap. 3.
Nam & lamiæ nudauerunt mammas ſuas, lactauerunt catulos 39. Cap. 4.
Non ſum locutus ad patres veſtros de ſacrificijs, neque de holocauſtis mandaui eis, &c. 88. Cap. 6.
Ecce ego mittam vobis ſerpentes regulos. 224. Cap. 8.

Cap. 8. *Quia falsum est quod confiauit, & non est spiritus in eo.* 94.
Cap. 10. *Iustus quidē tu es, Dñe, si disputē tecum, veruntamen iusta loquar.* 338.
Quare via impiorum prosperatur? benè estijs, qui, &c. 338.
Plantasti eos, & radices miserunt. ibid.
Cap. 6. *Proficiunt & faciunt fructum.* 339.
Diuites facti sunt, & etiam possident substantias ibid.
Congregabis eos quasi gregem ad victimam, &c. 340. 342.
Cap. 12. *Prope es tu ori eorum, & longe a renibus eorum.* 339.
Cap. 14. *Si iniquitates nostræ responderint nobis, tu fac, &c.* 257.
Cap. 20. *Laboraui sustinens.* 188.
Cap. 23. *Cœlum & terram ego impleo.* 529. 373. 184.
Peruertistis verba Dei viuentis Domini exercitum. 393.
Cap. 25. *Dereliquit quasi leo vmbraculum suum, quia facta est terra eorum in desolationem a facie oris columbæ.* 40.
Cap. 29. *Et ego ero testis velox.* 259.
Cap. 31. *AEdificabitur ciuitas Dñi, & exibit vltra normam, &c.* 186.
In charitate perpetua dilexi te, & ideo attraxi te, &c. 191.
Cap. 32. *Magnus consilio, & incomprehensibilis cogitatu.* 323.
Cuius oculi aperti sunt super omnes vias, &c. 302.
Ecce ego Dominus Deus vniuersæ carnis. 358.
Cap. 42. *Ponam oculos meos super vos.* 451.
Cap. 46. *Surgite, reuertamur ad populum nostrum, & ad terram natiuitatis nostræ, a facie gladij columbæ.* 40.
Cap. 50. *Et habitabunt in ea struthiones.* 25.
Aperuit Dominus thesaurum suum, & protulit vasa iræ 194.

HIEREMIAS IN TRENIS.

Cap. 3. NOn ex corde suo humiliauit, & abiecit filios hominum. 165.
Cap. 4. Et rubicundiores ebore antiquo. 35.
Filij Sion inclyti, & amicti auro primo, quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manum figuli. 39.
Cap. 12. *Cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion, tetendit funiculum suum.* 185.

EZECHIEL PROPHETA.

Cap. 1. ET *totum corpus oculis plenum.* 299.
Cap. 3. *Sicut adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam.* 38.

Et non

Et non miserebitur oculus meus super te. 451. Cap. 7.
Ab aspectu lumbrorum eius, & deorsum ignis, & a lumbis eius, & Cap. 8.
sursum quasi aspectus splendoris. 176.
Fili hominis stilla ad Africum. 193. Cap. 20.
Fili hominis, pone faciem tuam contra viam Austri, & stilla, &c.
102.
Ecce ego succēdam in te ignem, & conburā ante te omne lignū viride
& omne lignum aridum, non extinguetur flamma succensionis, &
comburetur in ea omnis facies ab Austro, &c. 227.
Fili hominis, pone faciem tuam ad Hierusalem, & stilla ad sanctua- Cap. 21.
ria, & propheta contra humum Israel: ecce ego ad te, & eij-
ciam gladium meum de vagina sua, & occidam in te iustum & im
pium. 227.
Pro eo autem quod occidi iustum & impium, idcirco egredietur gla-
dius meus de vagina sua ad omnem carnem. 228.
Et tu fili hominis in gemisce in contritionem lumborum, &c. 244.
Impietas impij non nocebit ei; in quocunque die conuersus, &c. 192. Cap. 33.
Ego leuaui manum meam, vt gentes quæ in circuitu vestro sunt, ipsæ Cap. 36.
confusionem vestram portent. 35.

DANIEL PROPHETA.

Ipse mutat tēpora & ætates, & transfert regna, &c. 132. 596. Cap. 2.
Cogitationes suæ conturbabant eum, & compages renum eius sol- Cap. 5.
uebantur, & genua eius ad se inuicem collidebantur. 220.
Et capilli capitis eius tanquam lana munda. 113. Cap. 7.
Potestas eius potestas æterna, & regnum illius, quod non auferetur. 124.
Stillabit super nos maledictio & detestatio, quæ, &c. 193.

OSEAS PROPHETA.

In vinculis charitatis. 192. Cap. 11.

IOEL PROPHETA.

Effundam de Spiritu meo super omnem carnem. 185. Cap. 2.
Sol conuertetur in tenebras. 233.

AMOS

SCRIPTVRAE

AMOS PROPHETA.

Cap. 4. QVid ecce formans montes, et creans ventum, et annuntians homini eloquium suum. 300.

Cap. 5. Et iustitiam in terra posuit.

ABDIAS PROPHETA.

Cap. 1. NOnne furati fuissent daim, id est, sufficientiam eorum. 267.

IONAS PROPHETA.

Cap. 1. ET dormiebat sopore graui. 225.

Cap. 3. Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur. 167.

MICHAEAS PROPHETA.

Cap. 1. ET hæreditatem eius in dracones deserti. 26.

Cap. 4. Egressus eius ab initio. 441.

HABACVC.

Cap. 3. DOmine, cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis. 183.

SOPHONIAS.

Cap. 1. SCrutabor Hierusalem in lucernis. 211.

Cap. 3. Et effundam super eos indignationem meam, & omnem iram furoris mei. 229.

ZACHARIAS PROPHETA.

Cap. 1. CONuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. 197.

Cap. 4. Quis tu mons magne. 200.

Cap. 6. Ecce vir oriens nomen eius. 455. 424.

Cap. 12. Extendens cœlum, fundans terram, et fingens, &c. 557.

Cap. vlt. Erit Dominus vnus, & nomen vnum. 285.

SCRIPTVRAE

MALACHIAS PROPHETA.

EGo Deus, & non mutor. 126 328. Cap.3.
Et quis poterit cogitare diem aduentus eius. 211. 250.

MACHABEORVM LIBER. secundus.

TV Domine vniuersorum, qui nullius habes indigentiam. 268. Cap.14.

EVANGELIVM SECVNDVM. Matthæum.

TImuit, & cum cœpisset mergi, &c. 246. Cap. 4.
Beati pauperes spiritu. 201. Cap. 5.
Iota unum, aut vnus apex non præteribit a lege. 405.
Vos estis lux mundi. 215. 433.
Pater noster, qui es in cœlis. 55. Cap. 6.
Nemo potest duobus dominis seruire. 101.
Arcta est via, quæ ducit ad vitam. 199. Cap. 7.
Per vias Gentium ne abieritis. 25. Cap. 10.
Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem, &c. 558.
Regnum cœlorum vim patitur. 276. Cap. 11.
Ne eradicetis simul & triticum. 408. Cap. 13.
Audito hoc verbo scandalizati sunt. 328. Gap. 15.
Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe est a me. 339.
Facilius est, camellum perforamen acus transire, quam diuitem intrare in regnum cœlorum. 199. Cap. 19.
At ille obmutuit. 234. Cap. 22.
Vidit hominem non vestitum veste nuptiali. 229.
Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti. 155. Cap. 23.
Cœlum & terra transibunt, verba autem mea, &c. 122. 328. Cap. 24.
Cum videritis abominationem desolationis stantem, &c. 537.
Simile est regnum cœlorum decem virginibus. 256. Cap. 25.
Qui vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam. 152. Cap. 26.
Amice, ad qui venisti. 153.
Peccaui tradens sanguinem iusti. 152. Cap. 27.

INDEX.

EVANGELIVM SECVNDVM Marcum.

Cap. 10. FAcilius est, camellum per foramen acus transire, quam diuitem intrare in regnum cœlorum. 199.
Cap. 14. Dederat autem traditor eis signum. 153.
Cap. 16. Prædicate Euangelium omni creaturæ. 537.

EVANGELIVM SECVNDVM Lucam.

Cap. 1. QVia non erit impossibile apud Deum omne verbum. 413. 327.
Cap. 2. Fecit potentiam in brachio suo. 543.
Nunc dimitis, Domine seruum tuum in pace. 555. 328.
Transeamus vsque in Bethleem, & videamus hoc verbum, quod Dominus fecit. 326.
Cap. 6. Qui Solem suum oriri facit super bonos & malos. 177.
Mensuram bonam & confertam, & cogitatam, & super effluentes dabunt in sinum vestrum. 186.
Cap. 11. Ideo ipsi iudices vestri erunt. 215.
Iesus autem videns cogitationes eorum. 317.
Cap. 15. Et accurrens cecidit super collum eius. 177.
Cap. 17. Dicite quia serui inutiles sumus. 158.
Cap. 18. Facilius est, camellum per foramen acus transire, quam diuitem intrare in regnum cœlorum. 199.
Cap. 21. Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis. 233.
Nam & virtutes eorum mouebuntur. 234.
Cap. 22. Et conuersus Dominus respexit Petrum. 197.
Cap. 23. Hodie mecum eris in paradiso. 164.
Dicent montibus; Crdite super nos, & collibus, Operite nos. 248.
Cap. 24. Quæ. 156.

EVANGELIVM SECVNDVM Ioannem.

Cap. 1. QVod factum est, in ipso vita erat. 414. 471. 143.
Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. 179.
In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum. 416. 418. 426. 428. 437. 459.

Qui post me veniet, ante me factus est. 430.
Omnia per ipsum facta sunt. 473. 445.
Verbum caro factum est. 453.
Et Deus erat Verbum. 454. Cap. 6.
In me manet, & ego in illo. 156.
Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi. 3. Cap. 8.
Lutum posuit super oculos. 327. Cap. 9.
Ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum. 537.
Fur erat, & loculos habebat. 153. Cap. 13.
Surgit a cœna, & posuit vestimenta sua, & cœpit lauare pedes discipulorum. 316.
Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. 544.
Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. 159. Cap. 14.
Nemo venit ad Patrem, nisi per me. 385.
Qui videt me, videt & Patrem meum. 460.
Spiritus veritatis, qui a Patre procedit. 486.
Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.
Non meminit pressurae. 156. Cap. 16.
Omnia quæ habet Pater, mea sunt, 478.
Non loquetur a semetipso, sed quæcunque audiet, loquetur. 479.
Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, &c. 480.
Ille vos docebit omnem veritatem, ibidem.
Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum sanctum. 468. 476. Cap 20.
Fecit quasi flagellum de funiculis. 217. Cap. 21.

ACTA APOSTOLORVM.

DE quo prævaricatus est Iudas. 153. Cap. 1.
Non es mentitus hominibus, sed Deo. 493. Cap. 5.
Quem ergo ignorantes colitis, hunc ego annuntio vobis. 32. Cap. 17.
In ipso viuimus, mouemur, & sumus. 179.
Ipsius enim & genus sumus. 550.
Vtique homicida est homo hic, qui cum euaserit de mari, &c. 403. Cap. 28.

PAVLVS AD ROMANOS.

EVanuerunt in cogitationibus suis. 197. Cap. 1.
Et obscuratum est insipiens cor eorum. 69.

Sempiterna quoque virtus eius, & diuinitas. 134.
Qui cum Deum *gloriæ cognouissent, non sicut* Deum, *&c.* 383.
Inuisibilia Dei *per ea quæ facta sant intellecta, &c.* 383. 275.
Cap. 2. *Thesaurizas tibi iram in die iræ.* 357.
Cap. 7. *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius.* 255.
Cap. 8. *Ipse Spiritus reddit testimonium spiritui nostro.* 512.
Cap. 9. *Quod si Deus volens ostendere iram, & notam facere potentiam suã, sustinuit in multa patientia vasa iræ, &c.* 161.
Voluntati eius quis resistit. 603.
Cap. 11. *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei, quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso condita sunt omnia.* 85. 271.
Quam incomprehensibilia sunt iudicia, &c. 320.
O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei. 323.
Cap. 12. *Noli altum sapere, sed time.* 68.
Cap. 14. *Siue enim viuimus, siue morimur,* Domini *sumus.* 131.

PAVLVS AD CORINTHIOS. prima epistola.

Cap. 1. *Non enim misit me Christus baptizare, sed euangelizare in sapientia verbi, vt non euacuetur crux Christi.* 60. 8.
Placuit ei, per stultitiam prædicationis saluos facere credentes. 60. 9.
Stultam fecit Deus *sapientiam huius mundi.* 326.
Cap. 2. *Quemadmodum nemo nouit quæ hominis sunt nisi spiritus qui est in eo, ita & quæ* Dei *nullus nouit, nisi spiritus eius.* 481.
Quæ sunt Dei, *nemo nouit, nisi* Spiritus Dei. 312.
Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei.
Cap. 4. *Manifestauit abscondita cordium.* 300.
Cap. 5. *Qui comprehendit sapientes in astutia eorum.* 289. 326.
Ca. 6. *Qui autem adhæret* Domino, *vnus sit spiritus cum eo.* 156.
Solus ipse est potens, Rex Regum, & Dominus, *&c.* 329.
Cap. 8. *Scimus, quia nihil est idolum in mundo, & quod nullus* Deus, *nisi vnus.* 92.
Cap. 11. *Non debet velare caput suum, quoniam imago, &c.* 339.
Cap. 15. *Corrumpunt bonos mores eloquia mala.* 30.

PAVLVS AD CORINTHIOS, epistola secunda.

SCRIPTVRAE

DEus totius consolationis. 165. Cap. 1.
Benedictus Deus, & Pater Domini nostri, &c. 227.
Non enim sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, &c. 8. Cap. 2.
Si is qui foris est vetus homo corrumpitur, tamen is, qui intus est, renouabitur de die in diem. 558. Cap. 4.
Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus. 587.

PAVLVS AD GALATAS.

CAro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. 532. Cap. 5.

PAVLVS AD EPHESIOS.

OPera omnia secundum consilium voluntatis suæ. 325. Cap. 1.
Nobis autem vnus Dominus, vna fides, &c. 102. Cap. 4.
A quo omnis paternitas in cœlo & in terra nominatur. 409.

PAVLVS AD PHILIPENSES.

DEsiderium habens dissolui, & esse cum Christo. 276. Cap. 1.
Qui cum in forma Dei esset, &c. exinaniuit semetipsum. 135. 453. 461. Cap. 3.

PAVLVS AD COLOSSENSES.

OMnis plenitudo diuinitatis. 134. Cap. 1.
Omnes thesauri sapientiæ & scientiæ absconditi. 139. Cap. 2.

PAVLVS AD THESSALONICENSES.

ITa vt in templo Dei sedat, ostendens se tanquam sit Deus. 536. Cap. 2.

PAVLVS AD TIMOTHEVM epistola prima.

INDEX.

Cap. 2. DEus vult homines ſaluos fieri. 122. 151.

PAVLVS AD TIMOTHEVM. epiſtola ſecunda.

Cap. 2. ERit enim tempus, cum ſanam doctrinam non ſuſtinebunt, &c. ad fabulas autem conuertentur. 51.
Doctrinis dæmoniorum in hipocryſi loquentium mendacium. 55.
Cap. 6. Rex Regum, & Dominus dominantium, qui ſolus habet immortalitatem. 559.

PAVLVS AD TITVM.

Cap. 1. DIxit quidam ex illis proprius ipſorum propheta: Cretenſes ſemper mendaces, malæ beſtiæ, ventres pigri: & teſtimonium hoc verum eſt. 51. 29.
Cap. 3. Quem effudit in nos abundè. 185.

PAVLVS AD HEBRAEOS.

Cap. 1. CVm ſit ſplendor Patris, & figura ſubſtantiæ eius 152. 411. 438. 478.
Per quem fecit & ſecula. 436.
Cap. 9. Omnibus hominibus ſtatutum eſt ſemel mori. 82.
Cap. 10. Horrendum eſt incidere in manus Dei viuentis. 260. 243.
Cap. 11. Sine fide impoſsibile eſt placere Deo. 600.
Cap. 13. Doctrinis varijs & peregrinis nolite abduci. 7.

IACOBI EPISTOLA.

Cap. 1. OMne datum optimum, & omne datum perfectum de ſurſum eſt, deſcendens a Patre luminum. 125. 197. 109.
Apud quem non eſt tranſmutatio, nec viciſsitudinis obumbratio. 129.
Cap. 2. Superexaltat autem miſericordia iudicium. 165.
Cap. 3. Omnis natura beſtiarum, & volucrum, & ſerpentum, & cetorum domantur, & domita ſunt a natura humana. 582.

SCRIPTVRAE.

PETRI EPISTOLA PRIMA.

OBsecro vos, fratres, abstinere a carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam. 553. Cap. 1.

Leo rugiens. 177. Cap. 5.

Percipietis immarcessibilem gloriæ coronam. 281.

PETRI EPISTOLA SECVNDA.

Cœli ist, qui nunc sunt, & terra, eodem verbo repositi sunt igni, reseruati in diem iudicij. 32. Cap. 3.

IOANNIS EPISTOLA PRIMA.

TEnebræ in eo non sunt vllæ. 411. Cap. 1.

Fuit ab initio. 419.

Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, quia videbimus eum sicuti est. 282. Cap. 3.

IVDAE EPISTOLA.

CVm Michael Angelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore 98.

APOCALYPSIS IOANNIS.

ET capilli erant candidi tanquam lana alba. 112. Cap. 1.

Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei 281. Cap. 2.

Vincenti dabo manna absconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nouum nomen scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit. 37. Cap. 3.

Ego sto ad ostium, & pulso. 174.

Similis erat aspectui lapidis Iaspidis, & Sardij. 165. 185.

Iris in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ. 183. Cap. 4.

Vicit Leo de tribu Iuda. 452.

Sol factus est niger sicut saccus Cilicinus. 233. Cap. 5.

Luna tota facta est sicut sanguis, ibidem. Cap. 6.

A facie iræ Agni. 248.

INDEX.

Cap.8. *Vidi, & audiui vocem vnius aquilæ volantis per medium cœli, dicentis voce magna: Væ, væ habitantibus in terra. De cæteris vocibus trium Angelorum, qui erat tuba canituri.* 170.

Cap.01. *Iurauit per viuentem in secula seculorum.* 101. 56.

Cap. 15. *Et vnum de quatuor animalibus dedit septem Angelis septem phialas aureas plenas iracundiæ Dei.* 193.

Et impletum est templum fumo a maiestate Dei. 306.

Cap.17. *Et in fronte eius nomen scriptum, mysterium, Babylon mater fornicationum, & abominationum terræ.* 37.

TABLA

TABLA DE LOS GEROGLIFICOS, QVE de humanas y diuinas letras se declaran en este libro.

GEROGLIFICO *de la santa Escriptura.* 304.

Geroglifico de la santa Escriptura, la piedra de Alexandro 306.

Geroglifico de la santa Escriptura, la piedra iman. ibi.

Geroglifico de la incomprehensibilidad del misterio de la santissima Trinidad, el mar. 310.

Geroglifico del ingenio humano, el mosquito. ibi.

Geroglifico de la Trinidad, el triangulo equilatero. 319.

El porque. 320.

Declarase vna parte. 327.

GEroglifico *de la consubstantialidad del Verbo, el pimpollo.* 460.

Geroglifico del Verbo, el pimpollo que parece al tronco de que nace. 2 2.

Geroglifico del misterio de la santissima Trinidad, la tiara, y por que 328. *& sequent.*

Otra parte desse geroglifico se trata. 330. *& sequent.*

Geroglifico de la Trinidad, el hombre, y porque, largamente. 332. *& sequent.*

Geroglifico del eterno Padre la Cruz. 342.

Geroglifico del Padre y del Hijo, vna fuente, y vna luz, que es engendrada della. 343. *& sequens.*

Geroglifico del Padre eterno. 346.

Geroglifico del Padre y del Hijo, la fuente y el rio. 420.

Geroglifico del Padre, el manantial. 421.

Geroglifico del Verbo eterno, el verbo nueſtro. 426.
Geroglifico del Verbo, el reſplandor del Sol. ibi.
Geroglifico del Padre, el Sol, ibidem.
Geroglifico de la eternidad, el preſente. 429.
Geroglifico de la generacion eterna, vna lampara encendida en otra 430.
Geroglifico del Padre, el Sol. 432. 440.
Geroglifico del Verbo, la traça del artifice. 434.
Geroglifico del Verbo eterno, el nueſtro, y porque. 438.
Geroglificos varios de la conſubſtantialidad del Verbo con el Padre 451. & ſequens.
Geroglifico del Verbo, el pimpollo. 455.
Geroglifico del Verbo el pimpollo, porque ſiẽpre eſta naciẽdo 459.
Geroglifico del Eſpiritu ſanto, el aliento con que viuimos. 467.
Geroglifico del Eſpiritu ſanto, la gallina quando empolla. 472.
Geroglifico del Hijo y del Eſpiritu ſanto, las manos. 473.
Geroglifico de la proceſsion del Eſpiritu ſanto, el aliento con que reſpiramos. 476.
Geroglifico del Padre, del Hijo, y del Eſpiritu ſanto, el Sol, el rayo, y el calor. 471.
Geroglifico del Padre eterno, el Sol, porque. 419. & ſequens.
Geroglifico de la honra que hizo Dios al hombre, el combidado. 519.
Geroglifico de la perfecion del hombre, vn circulo. 542.
Geroglifico del alma racional, vna donzella que nauega bueltos los ojos al puerto. 545.
Geroglifico del hombre, el vniuerſo. 549.
Geroglifico del alma, el miſmo Dios. 550.
Geroglifico de la inmaterialidad del alma, la ſombra. 551.
Geroglifico de la inmaterialidad del alma, las bocanadas del viento. 554.
Geroglifico del modo de eſtar el alma en el cuerpo, es Dios. 567.
Geroglifico del alma, los braços del pulpo. 570.
Geroglifico de la cabeça, el cielo. 572.
Geroglifico del entendimiento, el Sol. 577.
Geroglifico del alma, el gauilan 578.
Geroglifico del entendimiento humano, la ſaeta de tres puntas. 579.
Geroglifico de la voluntad humana, la Luna. 583.
Geroglifico de las partes del hombre, las del vniuerſo. 592.

Gero-

Geroglificos.

Geroglifico del estado de la inocencia, la republica cõcertada. 602.
Geroglifico del Rey, es el Sol. 596.
Geroglifico del alma criada en gracia, el aliento. 604.
Geroglifico de Dios, el Eneph con el mundo en la boda. ibidem.
Geroglifico de la vnidad de la diuina essencia, el punto. 89.
Geroglifico de la vitoria, la palma. 97.
Geroglifico de quan imposible es auer otro Dios, el punto. 100.
Geroglifico de como Dios es el principio de todas las cosas, el punto. 106.
Geroglifico de la prouidencia de Dios, vna imagen con dos cetros. 325.
Geroglifico de Dios, vna imagen sin manos ni pies, y con dos cabeças. 111.
Geroglifico de la eternidad de Dios, el punto. 114.
Geroglifico de la eternidad de Dios, el circulo. 459.
Geroglifico de como todo le esta presente a Dios, el punto en la circunferencia. 115.
Geroglifico de Dios, la esfera. 117.
Geroglifico de la eternidad del Reyno de Dios, vna donzella con el mundo debaxo del pie, &c. 118. & sequent.
Geroglifico de la eternidad de Dios, el cipres. 123.
Geroglifico de la eternidad de Dios, el Basiliſco, 124.
Geroglifico dela eternidad de Dios, vna donzella, que en cada mano tenia dos cabeças. 126.
Geroglifico de la inmutabilidad de Dios al punto. 126.
Geroglifico de la inmutabilidad de Dios, la oliua. 13.
Geroglifico de la inmutabilidad de Dios, vna esfera y encima vn cetro, vna mano abierta, y este letrero, AEternitas. 132.
Geroglifico del Reyno de Dios, el monte Olimpo. 133.
Geroglifico de la per perfecion de Dios es el punto. 137.
Geroglifico de la perfecion de Dios, la esfera. 139.
Geroglifico del ser ideal que tienen las cosas de Dios, el punto. 144.
Geroglifico de Dios, el pellejo de la onça. 145.
Geroglifico de la misericordia de Dios, su mano derecha. 148.
Geroglifico del desseo que Dios tiene de nuestro bien, la muger de parto. 154.

Geroglifico de Dios, el Sardio y el Iaspe. 165.
Geroglifico de la misericordia de Dios, el Sol. 178.
Geroglifico de la misericordia de Dios, el arco de paz. 183.
Geroglifico de la diuina misericordia, el alquitara. 188.
Geroglifico de la diuina misericcrdia, el cielo respeto de la tierra. 196. sequen.
Geroglifico del castigo sin medicina, el basiliſco. 224.
Geroglifico de la ira de Dios, el granizo. 229.
Geroglifico de la ira de Dios, el torbellino. 239.
Geroglifico dela venida de Dios al juyzio, las auenidas grandes. 245
Geroglifico del Reyno de Dios diez virgenes. 256.
Geroglificos de la bienauenturança essencial de Dios, el punto. 272.
Geroglifico de que nuestros bienes no añaden a Dios nada. 268.
Geroglifico de Dios, el cornucopia. 270.
Geroglifico de la felicidad de las republicas, el cornucopia. 271.
Geroglifico de la bienauenturança, el punto. 273.
Geroglifico del fin nuestro, la vandera. 275.
Geroglifico de la sabiduria de Dios, el aguila. 293.
Geroglifico de la sabiduria de Dios, el punto. ibi.
Geroglifico de Dios, la cabeça del halcon. 294.
Geroglifico de Dios, vna imagen con quatro caras. 199.
Geroglifico dela incõprehẽsibilidad de Dios, las piedras negras 305.
Geroglifico de la incomprehensibilidad de Dios, dos piramides con dos ojos en cada vna, &c. 306. & sequent.
Geroglifico de la incomprehensibilidad de Dios, el Sol. 311.
Geroglifico de la incomprehensibilidad de Dios, la cigueña. 313.
Geroglifico de como Dios se explica, el punto. 315.
Geroglifico de la incomprehensibilidad de Dios, el Crocodilo. 316.
Geroglifico de la incomprehensibilidad de Dios, el Eneth con vn penacho en la cabeça. 319.
Geroglifico de la omnipotencia de Dios, el punto. 325.
Geroglifico de la prouidencia de Dios, vna imagen con vn cetro, debaxo del qual estaua el mundo. 365.
Geroglifico de la prouidencia, el mundo en alto, y vnas manos hazia el endereçadas. 366.
Geroglifico de como dexa Dios burlado al que quiere apear sus misterios, es Tantalo. 69.
Geroglifico de la materia primera, la piramide. 72.
Geroglifico del modo q̃ de conocer a Dios se tiene, la piramide. 79.

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES. que ay en este libro.

A.

A Lo mismo q̃ post enla santa Escriptura. 275.
A lo mismo que Prę. 247.
Abestruz busca el gusano Tamar, y lo que cõ el haze. 579
Abominatio desolationis, que que significa en san Mateo. 535.
Azeyte de cabeça, con que vngian los Reyes. 201.
Adan con quanta sabiduria fue criado. 597. Como fue mas sabio que Salomon. ibi.
Adan supo mas que todos los Filosofos. ibidem.
Adan en cosas naturales mas sabio que todas las puras criaturas 598.
Supo todas las verdades naturales. 599.
Porque no le traxo Dios los peces para darles nombre. ibi.
Adan supo los motimientos y cursos de las estrellas. ibi. Supo las Eticas y Politicas perfetamente, ibidem. Excedio a todos en numero de cosas que supo, y en el modo de saberlas. ibidem.
Adan tuuo conocimiento de lo sobrenatural. 600.
Adan conocio la cayda de los Angeles. 601. Otros misterios que conocio, ibidem. Conocimiento suyo, como medio entre el que agora tenemos, y el de los bienauenturados. ibi. Su fe en que se diferenciaua de la nuestra. ibi.
Adan fue criado en justicia. 603. Prueuase esto con tres conjecturas. 604.
Adan fue ladron de si mismo, no auiendo quiẽ pudiera serlo. 608.
Adan lo que grangeò por la primera culpa. 609.
Adan tuuo precepto no solo de no comer del arbol vedado, sino de comer de los de mas. 612.
Adan si fue el mayor de cuerpo de quantos huuo. 615.
Adan enterrado en el mõte Caluario. 616.
Adan passò vadeando vn braço del

del Occano. 617.
Adan de vn resplandor particular estaua cercado. Ibi.
Adan porq̃ en comiendo la fruta, se conocio desnudo. ibi.
Adan quando puso los nombres a los animales. ibid.
Adan el dia que pecò, essè murio. 115.
Adan si se conociera, no ra echado del paraysо. 172.
Adan quã medroso despues del Primerer pecado. 180.
Sus alabanças y epitetos. ibid.
Adoracion como se hazia antiguamente. 593. Porque adoramos hazia el Oriente. 594.
Adoracion hazian los antiguos dando vna buelta a la redonda. 118.
Adultero, y padre verdadero en que se diferencian. 61.
Agastocles Rey de Silicia se hazia seruir con los vasos que el auia hecho. 517.
Aguila como se remoça. 367.
Aguila embia Dios a auisar al hombre, y porque. 171.
Aguila quiere dezir, *Tu potens in æternum Dominus*. 332.
Alabança de Dios, el silencio. 314.
Alano, lo que le sucedio auiendo de predicar el sermon de la Trinidad. 302.
Su conuersion admirable, ibidem. El titulo glorioso de su sepulcro. 303.
Alciones, y su admirable naturaleza. 321.
Alectoria piedra, y sus propiedades raras. ibidem.
Alemanes por muchos años no permiteron imagen de Dios en su republica. 71.
Alexandro llamãdo a Dios padre de todas las cosas, dixo que lo era en particular de los buenos. 57.
Alexandro dezia, que deuia mas a Aristoteles, que a su padre Filipo. 54.
Alexandro en quanto estimo lo escrito de Homero. 50.
Alexandro llorò, porque aun no era señor de vn mundo. 200.
Alexandro partiendose a la conquista del mundo, repartio su hazienda. 223.
Aliento de Dios quan sabroso. 281.
Alma se llama espiritu de vidas, por la natural y la de gracia, en que fue criada. 605.
Alma por ser criada en gracia, se llama respiracion de Dios. 604.
Alma fue criada en el cuerpo. ibidem.
Alma en el cuerpo esta toda en todo, y toda en qualquiera parte. 570. Estar con modo indiuisible, con que certidumbre ha de tenerse, ibidem.
Alma es como los braços del pulpo. ibidem. Su creacion por

porque la escriue Moysen con vn verbo, que arguye tanta facilidad en la obra, 565. En cada hombre ay sola vna. 567.
Alma da ser a los cabellos, y las vñas. 568.
Alma, donzella que nauega buel tos los ojos al puerto. 544.
Alma como contiene en si las potencias 334.
Alma es todas las cosas. 537. Las opiniones que acerca de su sustancia ha auido. 549.
Alma es inmortal, y de donde se colige. 551.
Alma es como la sombra. ibidem.
Alma siendo espiritu, como batalla contra la carne. 552. La inmaterialidad suya prueua vn principio de Aristoteles. 554.
Alma porque se llama flato de Dios. 554. Espiritillo la llama Moysen, porque no nos deslumbre su excelencia 555.
Alma se llama flato, porque no entendamos que es de la sustancia de Dios. ibidem.
Alma no fue sacada de la materia, como las de los brutos 556.
Alma Orizonte de la eternidad, y del tiempo. 557. Su inmaterialidad se prueua. 556. Es espiritu de vidas, y las de mas no. 558.
Alma racional ser inmortal se prueua de varios lugares de la Escriptura. ibidem.
Alma en la inmortalidad es imagen de Dios. 559. Si fuera mortal, esta vida fuera banquete de los malos, y brete de los buenos. 561.
Almas han aparecido despues del hombre muerto. 563.
Amigo fiel de quanta estima. 31.
Amor preso con alfileres qual sea. 485.
Amor y concepto en que se diferencian. 459.
Amor es de dos maneras. 484.
San Anastasio, y sus alabanças. 467.
Anaxagoras estudio en Egypto. 22.
Angel primero, estrena de las marauillas de Dios. 96. Como quedò despues de auer pecado. 118.
Angeles, porque no puso Moysen su creacion al principio. 96.
Animales fueron criados en edad perfeta. 584.
Animales son lleuados del consejo de Dios. 612.
Animales bendizelos Dios luego, porque luego consiguen el fin, para que Dios los cria. 546.
Animales el respeto que tenian a Adan, y de donde nacia. 619.

Animales las vtilidades grandes que tienen. 335.
Animales auisan al hombre, que viue entre enemigos, ibidē.
Animales tiene Dios en la tierra porque llore el hōbre su cayda. ibidem.
Animales porque obedecieron a Adā en estado de la justicia, y despues se le atreuen. 619.
Animales puso Porfirio partici pes de razon injustamente. 576.
Animales todos los de vna especie inclinados a vna cosa. 577.
Animales bendizelos Dios luego, como a incapaces de recebir mas de lo que tienen. 609.
Animales fue necessario que los alabasse Dios, y dixesse que son buenos. 490.
Animales verdugos de Dios cō tra los hombres. 335.
Andromaca piedra sossiega las passiones .321.
Anotomia del hombre se describe. 509.
Ante, en las Escripturas, y en las humanas letras, es lo mismo que Mas. 459.
Antistenes confessō la vnidad de Dios. 314.
Apeles hizo vna imagen de Alexandro famosa. 581.
Apeles hizo vna figura artificiosa de Venus. 496.
Apeles lo que respondio a vn discipulo suyo, que dixo, que en poco tiempo auia hecho vna imagen. 567.
Araña texe telas para las heridas del hombre. 334.
Arboles a que dioses estauan cō sagrados entre los antiguos. 97.
Arbol de vida fruto del justo. 281.
Arco de las nubes como tiene varios colores, y el que cerca a Dios, es todo verde. 184.
Archiloco Poeta desterrado de Lacedemonia. 2.
Architas hizo vna paloma tan ingeniosa, que volaua 581.
Archimedes labrō vna esfera con los mouimientos del cielō. 580.
Arepago que significaua en Atenas. 34.
Aristoteles, y los oprobrios que de los autores de cuenta dizen. 6. Su dotrina que sea. 6.
Aristoteles lo que sintio de la diuina prouidencia. 362. Confessō, que todas las cosas son obras de Dios. 104.
Aristoteles con vn Iudio comunicaua, y del supo muchas cosas. 23.
Aristoteles sumo en todas las ciencias. 54. El caso que hizo del Filipo Rey de Macedonia. 54. La penitencia q̄ hizo en la muerte. 55. Llamaual e Platon, el Entendimiento, Ibidem.

Aristoteles no alcançando la causa de los fluxos y refluxos del mar, murio. 67.
Aristoteles huyò, por no ser traydo a juyzio por la confesion de vn Dios. 94.
Aristoteles consagrò vna ara a Platon, y retulo que le puso. 433.
Aristoteles, y sus alabanças, cõ las sentẽcias de los antiguos. 53.
Armas se ponen en lugares publicos. 535.
Arnaldo comido de piojos, por el desacato de los templos. 336.
Arrio, y sus epitetos. 437.
Aspides con çumo de ceuada se mitigan. 619.
Aspid, y su agradecimiẽto. 435. Con que se sana su mordedura. 619.
Astrologos quantas estrellas conocen. 297.
Atenienses desterraron a Pitagoras, por auer puesto duda en sus fabulas. 98.
Auestruz, y su ligereza. 319.
Augusto Cesar fue muy misericordioso. 171.

B.

Babilonia, porque dize Dios que tenia escrito en la frente, Madre de fornicaciõ. 38.
Babilonios trayan en memoria de Semiramis por armas la paloma. 41.
Ballena, y su naturaleza estraña. 434.
Baltasar Rey de Babilonia, el temor grande que tuuo, se pondera. 220.
Baltheus de donde viene, y que significa. 330.
Banderas Romanas tenian por insignia vna mano, y porque. 34.
Bandera de Dios, y las del mundo, en que se diferencian, largamente se pondera. 275. & sequen.
Banderas del mũdo porque tienen a las. 276.
Basiliscos tienen en los ojos el veneno. 401.
Basiliscos no padecen encantamiento. 204.
Batalla del alma y del cuerpo como sea. 553.
Beuida que da Dios a los suyos es de lagrimas, y en medida. 354.
Benjamin porque se quedó con el nombre que le puso su padre, y no con el de su madre. 156.
Bienauenturados los justos, por que comen trabajos de sus manos. 354.
Bienhechores fueron tenidos por dioses. 99.
Bienes de los malos adquieren males, y al cõtrario los de los justos. 354.
Bienes desta vida son como sueño. 352.

Bienes de la tierra ſon deſpeñaderos. 353.
Boca del Eſpoſo quã dulce. 278
Boca es la puerta del coraçon. Ibidem.
Boca del Eſpoſo porque la pide la Eſpoſa. 279.
Boca de Dios intollerable a los pecadores, y dulce a los juſtos. 280.
Buenos comen trabajos de frutos, y los malos, frutos de trabajos. 355.
Buenos en deſcuydandoſe, cerca tienen el caſtigo. 355.

C.

CAuallerias, y libros que de ſto tratan, quan impertinẽtes. 63.
Cabellos del Eſpoſo porq̃ los llama la Eſpoſa hilos de texo. 322.
Cabellos del Eſpoſo por que ſe llamauan vna vez blancos, y otra negros. 113. & ſeq.
Cabeça ſe deſcriue. 572.
Cabeça ſignificada por el cielo. 573.
Calicatrides hazia vnas hormigas, q̃ ſe perdian de viſta. 333.
Caluario monte ſe llamò aſsi, por la cabeça de Adan, que en el fue ſepultada. 616.
Calculo blanco era, con que antiguamente abſoluian en los juyzios 52.
De aqui ſe explica vn lugar del Apocalypſi dificultoſo. 53.
Cames debaxo de las tres Iodes en el nombre de Dios, que ſignifica. 340.
Caracala como pintò la diuina prouidencia. 325.
çarça los apellidos q̃ tiene. 97.
Cayetano ſe refuta en la interpretaciõ de vn lugar del Exodo. 326.
Cain de ſus propios penſamientos huya 219.
Cherubin ſignifica el lleno de la ſabiduria. 311 San Chriſoſtomo quanto temia el dia del juyzio. 204.
Chriſto porque llamò a Iudas amigo, quando vino a entregarle. 153.
Chriſto amó a los ſuyos en el fin, porq̃ ſos quiſo para ſi 544 Porq̃ ſe dize, q̃ habita en el el lleno de la diuinidad. 135.
Chriſto en la noche de la Cena puſo en ſus manos los diſcipulos, porq̃ en el camino de Dios pies de dicipulos tiene neceſsidad de manos de maeſtro. 545.
Chriſto de la miſma ſuerte q̃ el Padre, tiene el Eſpiritu ſanto. 477.
Chriſto quan de otra ſuerte daua el Eſpiritu ſanto, q̃ los Apoſtoles. Ibidem.
Chriſto quan profunda humildad tuuo. 464.
Chriſto porq̃ dio aguapies a ſus dicipulos, y no aguamanos. 317.

Christo auiendo passado los dolores, pregũta quales erá. 156.
Christo porque nacio en tiẽpo de tantos pecados. 198. Quã do nacio, manò vna fuente de azeyte en Roma. 160.
Christo fue cõfessado por Rey temporal, y por Dios, quando le echaron los vestidos a los pies. 34.
Christo cõfessarõ por Dios del pueblo Gentil y Iudio, los q̃ le recibieron en Ierusalẽ. 35.
Christianos adoramos házia el Oriente, y porque 594.
Cicuta hierba venenosa, es vencida del vino puro, y ayudada del aguado. 374.
Ciego porque le curo Dios con lodo. 394.
Cielos mapas hermosissimos, en que se lea la gloria de Dios. 73.
Cielos, libros de pobres y de ricos. 74. Su artificio soberano es la voz, con que publican a quien le hizo. 77.
Cielos hablan en lenguas de todas las lenguas. ibi. & seq.
Cielos han de aniquilarse en el juyzio. 128. En todo el mundo se oyen sus vozes. 77.
Cielos sin vozes publicã la gloria de Dios. 76.
Cielos como publicã a Dios sin ruydo. 80. Sus vozes quan viuas, y quan agudas. 77.
Cielos los beneficios grandes que haze a la tierra. 196.
Cielo sin Dios no es cielo. 274. Su camino quan dificultoso. 199.
Cielo, y sus alabanças y vituperios. 274.
Cigueña, y sus propiedades. 380.
Cingere, es adereçarse para la batalla. 397.
Circulo en que tiene su perfecion. 542.
Clarificare, que significa. 480.
Colunas de Hercules con el, Non plus vltra, figura de los Filosofos. 383.
Coluber tortuosus, que significa en Iob. 492.
Comadreja come ruda, quando ha de pelear con el basiliſco. 433.
Comedias vanas y lasciuas se reprehenden. 63.
Conocimiento y desseo vano van a vna. 563.
Conocer a Dios, medio para conocerse a si. 570.
Coraçon como puede ensartarse, siẽdo rico, en el cielo. 200.
Conueniencia admirable entre san Iuan, y el Profeta Esaias. 445. Otra entre Dauid y san Iuan acerca del mysterio de la Trinidad. 449.
Constantino y su lepra. 24.
Creacion de Angeles no se puso al principio del Genesis, por euitar la idolatria. 132.
Creacion del mundo, quan in

efable. 312.
Creacion no fue toda junta. 111.
Creacion significa, hazer vna cosa de nada, o elegirla para algun oficio. 457.
Criar, manifiesta muchas cosas. de Dios. 325.
Criaturas tienen mas de no ser que de ser. 84.
Crocodillo vee cerrados los ojos. 316.
Costumbre que tuuieron algunas naciones de poner en los altares, *Ignoto Deo*, de donde nacio. 34.
Cuchillo de fuego porque puso Dios hàzia el Oriente. 310.
Cuchillo de la paloma que significa en Esaias. 41.
Cueruos, su naturaleza, y como los cria Dios, siendo pequeños. 426.
Cuerpo y alma andan en batalla, con ser el cuerpo carne, y el alma espiritu. 552.
Cuerpo quan miserable. 588.
Cuerpo, porque no le crio Dios inmortal como al cielo. 589.
Cuerpo, la figura que tiene, es muy a proposito del alma. 591.
Culebras con la hierba Marato curan los ojos. 432.
Cypres simbolo de la eternidad. 123.

D.

DAuid porque con su propio cuchillo matò al Filisteo. 290.
Dedalo hizo vnas estatuas ingeniosas. 581.
Deleyte es como la piedra imã. 38.
Demonio tiene embidia de ver nos adelantados en las humanas letras. 46.
Demonio se llama ira cruel. 140.
Demonio quiso quitar a Dios la honra, persuadiendo a Eua la idolatria. 96.
Democrito se refuta. 431.
Destemplança de humores el efeto que haze en la boca. 76.
Describese la prosperidad de los malos. 417.
Diamante de tanta virtud, que no dexa a la piedra iman llevar tras si el azero. 38.
Dias y noches pregoneros de Dios. 76.
Dios porque se llama piedra de la lluuia. 429.
Dios es gouernador de todo. ibid. Como mantiene a los cueruos. 427.
Dios como acude cõ su prouidencia à todas las cosas. 426.
Dios es fabricador de toda la cosa entera. 425. En la creacion se echa de ver la omnipotencia suya. 333.
Dios dizen los antiguos, q̃ se le caya el mũdo de la boca, y no de las manos. 332. Todo lo q̃ puede ser hecho, puede 577.
Dios tiene por nombre, El que todo

todo lo puede. 331.
Dios a los Reyes, quando mas poderosos, y mas armados, los quita las insignias. 330.
Dios rompe las cadenas de los Reyes, y saca los prisioneros Ibid. pa. No ay quien pueda contra el. Ibid. Trae a los sabios al fin cõtrario de sus designios. 329. No ay quien pueda impedir lo que el quiere Ibidem.
Dios aun lo que dize entre dientes, cumple. 325.
Dios es el verdadero vniuerso. 528. p. Su voluntad por sus propias fuerças se cũple 325.
Dios es como musico. 431. Su ciencia mas admirable que la nuestra. 317.
Dios quitadas las imperfeciones de las criaturas se conoce. 284.
Dios como se conoce por negacion. 283.
Dios es corona de los suyos. 281
Dioses son como vnas muñecas, y como vnas nadas 91.
Dioses de la Gentilidad se les haze honra en llamar los demonios. 92.
Dios porque puso a los Hebreos leyes de sacrificar animales. 89.
Dios, es imposible auer otro fuera del verdadero. 100. Razones, con que se prueua auerle. 82.
Dios sin justicia aun no seria Rey. 603.
Dios porque se dize ser antes de la eternidad. 100. Su sabiduria, quitar y poner leyes. 596. Incomprehensibilidad de Dios se colige de la flaqueza de nuestros ojos. 591.
Dios porque le pintan los antiguos cõ vna piel đ onça 574
Dios como quiere, puede hazer las cosas. 566.
Dios se honra con la fabrica del hombre. 567.
Dios con quanta facilidad crio al hombre. 565.
Dios en que sentido se dize tener sola la inmortalidad. 559. Su mano es partera de las musarañas. 364.
Dios con quanta ligereza buela. 556.
Dios en la creaciõ del hombre se huuo como vn Cosmografo perfeto 539.
Dios sacò de cada criatura lo mejor, para hazer al hombre. 538.
Dios se llamò Macon, que quiere dezir, Todo 537.
Dios porq̃ la primera vez que miró al hõbre, le llamò bonissimo, y a las demas cosas solamente buenas. 533.
Dios no se harta de ver al hombre despues de hecho. ibid.
Dios se retratóe en el hõbre, como Fidias en la estatua de Minerua. 532.
Dios para honrar al hombre, to

mò para si el officio que dio al hombre. 531.
Dios el oficio que dio al hombre, essẽ tomò para si. 530.
Dios le parece que esta solo sin el hombre. 528.
Dios porque permitio, que el demonio procurasse estoruar nuestra reparacion. 515.
Dios no se aconsejò con la tierra, ni con los Angeles para criar al hombre. 512.
Dios quiso obligar al hombre, antes de criar. 511.
Dios porque entra en consejo para criar al hombre. 510.
Dios porque con hombres quiso reparar las sillas del cielo. 502.
Dios lo vee todo, sin que se le esconda nada. 490.
Dios quã sin necessidad sea. 43. Sus manos quan diferentes de las nuestras. 474.
Dios con quanta suauidad dispone las cosas. 472. Su entẽder quan diferente del nuestro. 454.
Dios quan incomprehensible. 417.
Dios como restituye su imagen en las almas de los suyos. 403
Dios que ofrendas estima. 380. Su palabra quan eficáz. 373.
Dios con cosas contrarias haze los efetos que quiere. 393. Su nombre porque se llama azeyte derramado. 382.
Dios se retratò en cierta manera en las cosas. ibid.
Dios porque quiso ser conocido por nombre de juez en el principio del Genesis. 390. Que es lo primero que de Dios se conoce. ibid.
Dios porque el primer nombre que tomo para si en la Escritura, fue juez. Ibid. & sequẽ. Quan incorrupto y entero. 392. & sequen.
Dios porque no se contenta cõ hazer el hombre su imagen, sino que dize q̃ es suya. 400. Sus ojos quan diferentes de los nuestros. 491.
Dios curò a Ezechias con cosas contrarias a su enfermedad. 394.
Dios muestra su poder, haziendo misericordia. 161.
Dios mas muestra su poder en la misericordia, que en la justicia. 101.
Dios es mucho para perdonar, Ibi. Quantas mas vezes perdona Dios, que castiga. 164. Fuera de la inclinacion suya es castigar. 165.
Dios tiene por fiestas suyas las conuersiones de los pecadores. 167. Vòz suya, quãdo llamò a Adan en el paraysso, qual fue. 170.
Dios porque viniẽdo a castigar, a Adan, viene con ruydo. ibidem. El castigo y vengança llama consuelo. 173.
Dios mas siente nuestros males que

que nosotros mismos, 174.
Dios porque se dize venir a castigar al pecador, estando en todas las partes. ibidem.
Dios no estando en el hombre, le parece que no esta en ninguna parte. ibi.
Dios todo entiẽde en hazernos bien. 175.
Dios, si se conociera Adam, no le desterrara del paraysо. ibi.
Dios se viene poco a poco a castigar al hombre, dandole tiempo de penitencia. Ibid. Sus pies porque los llama la Esposa de oro. 176.
Dios con pies de plomo va a castigar. ibid. Como le vio la Esposa con pies de oro pesado, y Ezechiel fuego ligerissimo. Ibidem.
Dios con el oro de su misericordia echa grillos al fuego de su ira. ibid.
Dios para hazer misericordia, viento ligero. 177.
Dios porque viene a castigar a la tarde. 177. Quan de mañana vsa de misericordia. 178. Su nombre porque le pone tres vezes duplicado Moysen, quando vino a castigar al hombre. 180.
Dios porque pregunta donde esta Adan, viendolo el todo. Ibidem. Pregunta a Adã, dõde està, para que conozca la suauidad suya. 182.
Dios a si mismo se vence en misericordia. 182.
Dios para vna vez que castiga, perdona ciento. 183.
Dios cercado del arco de paz, que signifique. 184.
Dios escoge el color verde por diuisa. Ibidem.
Dios porque para derribar el muro de Ierusalem, le mide. 186.
Dios quan con tiento va en el castigo. 187.
Dios destilada da su ira. Ibid.
Dios no luego castiga. 188. La gran paciencia y espera que tiene. Ibidem.
Dios por si nos perdona, y nos trae a si. 191.
Dios con que trae a si al hombre. Ibidem.
Dios porque le pintarõ con pies de lana los antiguos. 194. Los vasos de ira tiene Dios en su tesoro debaxo de llaue. Ibidem.
Dios con quanta dificultad castiga, y la facilidad con quẽ perdona. 195.
Dios con quanta misericordia mira por nosotros. 196.
Dios haze bien al hombre, sin importarle nada. 19.
Dios aun del dia del nacimiento pedira cuenta. 205.
Dios porque dize que escudriñara su Yglesia con candiles, 214. Palabra suya, lampara en que juzga los hombres. 215.

Dios con penſamientos haze a ſus enemigos ſangrienta guerra. 218.
Dios con dexar a vn hombre ſin penſamientos, le atormẽta. 220.
Dios quanto dolor da, arrancãdo los penſamientos. 221.
Dios por todas partes concluye a vn hombre. 222.
Dios quando quiere, quan graue haze parecer el ſueño. 225.
Dios aun los hijos por nacer caſtiga los delitos de los padres. 231.
Dios con quanta preſteza deſtruye los pecadores. 239. Porque con nombre de Dios viuo nos atemoriza ſan Pablo 243. Su venida quan terrible. 245.
Dios quan terrible miedo cauſara en los pecadores, quando venga. Ibid. Solo el eſperar de verſe delante del, haze tẽblar el mas valiente. 255.
Dios ſera contra el pecador teſtigo veloz. 259.
Dios quan libremente hará el dia del juyzio. ibidem.
Dios lo mas profundo de los coraçones eſcodriña. 262.
Dios quan terrible cara moſtrarà el dia del juyzio. 264.
Dios pudiendo, no crio nada bienauenturado ab æterno, para que ſe eche de ver, que ſin las criaturas es bienauenturado. 266.
Dios no eſpera a nueſtros bienes, para ſer bienauenturado. Ibidem.
Dios no hizo el mundo, porq̃ le importaſſe. 267.
Dios tiene por nombre, El que baſta para ſi. ibid. Nueſtros bienes no le añaden nada. 268.
Dios ſumo bien 269. En ſu mano tiene Dios los deleytes ſumos. 270. Todo el bien viene de Dios. ibidem.
Dios con el cornucopia, porq̃ del ſe originan todos los bienes. 271.
Dios de liberalidad haze bienes, y no de juſticia. ibid. Todo es de Dios. ibi.
Dios es fin de todas las coſas. 273.
Dios es el verdadero cielo del hombre. 274.
Dios ſiempre tiene vn miſmo ſer. 84.
a Dios llamaron los antiguos, *Tu es.* 85.
Dios tiene el ſer de ſi miſmo. ibidem. Su ſer no es diſtinto de ſu naturaleza, porque no fuera cauſa, auiendole de venir de otra parte. ibid. Ser de Dios ſi mana de la eſſencia. 86. Su nombre es, El que es. 86.
Dios no tiene Fue, ni ſerà, ſino que ſiempre es. 87.
Dios ſer vno, y vno ſolo, ſe prueua largamente. 89. Muchas

chas cosas, que en comprobacion desto dixeron los Filosofos. 91.
Dios vnidad, que siendo principio de numero, no cae en ninguno. 92.
Dios y el demonio encontrados sobre la vnidad de la diuina naturaleza. 95.
Dios aparecio a Moysen en la çarça, por quitar la ocasion de la idolatria. 97.
Vnidad suya se prueua con muchas razones. 102
Dios se prueua ser causa de todas las cosas. 103. & sequent.
Dios es principio de todo. 105.
Crio lo primero el Cielo Empireo, para que se vea, que es todo obra de su mano. 107.
Dios se llama padre de lũbres, porque todo lo cria. 100.
Porque crio Dios la luz al primer dia, y el Sol al quarto. 110.
Dios pintaron los antiguos sin manos, y con dos cabeças. 111. Quan diferente es su obrar, que el de los hombres, ibidem.
Dios con la misma facilidad crio las cosas grandes y las pequeñas. 112.
Dios es la cosa mas antigua. 113. Su eternidad es como el punto. 114.
Dios era adorado, dando vna buelta a la redonda, confessando su eternidad. 115.
Dios todo lo tiene presente, como el punto las lineas. ibid.
Dios tiene dias de a mil años, folio ibid. Numero de los años de Dios es inestimable, porque no ay numero con que se cuente. 117.
Dios es como la esfera, que cabiendo todas las figuras en ella, no cabe ella en ninguna. ibid.
Dios fue llamado circulo del cielo. 117.
Dios tiene el mundo debaxo del pie. 118. Su reyno quanto durara. 122. & sequent.
Sus imagines hazian de cypres, para significar la eternidad suya. 123.
Dios es como el basiliſco. 124.
Con quãta facilidad lo puede destruyr todo ibid.
Dios es como el Sol en muchas cosas, y mas perfeto. 126.
Dios es inmudable como el pũto. ibid.
Dios coronado de oliua por inmudable. 127.
Dios siempre se parece a si, Lo que agora haze, quiso ab æterno. 129.
Dios con las parcas en la cabeça, que significa. 130.
Dios quan en la mano tiene nuestra vida. 131.
Hado le llamo Seneca, ibid.
Dios quanto mas hermoso que las demas cosas. 134.

Dios es esfera intelligible, en quien toda perfecion cabe. 136. En el estan las perfeciones de todas las cosas cõ ser mas excelente, ibid.

Dios es como el pũto, q̃ por mas que se le añada, no crece. 137. Su imagen hizieron de todas las especies, porq̃ toda la perfecion esta en Dios. 138.

Dios es esfera, que por todas partes es ygual. 139. Lee Dios por de dentro los corazones. 140. Quan pequeñas son todas las cosas en su respeto. 141. En el son todas las cosas vna. 143.

Dios es medico de todas enfermedades. 150.

Dios cirujano de todas las heridas, ibid.

Dios todos quiere que se salvuen. 151.

Dios desseo tiene de nuestro bien, como la muger q̃ quiere parir. 154.

Dios como se dize llorar nuestros pecados. 155.

Las ansias cõ que dessea nuestros bienes. ibid.

Dios quanto quiere a los suyos. 155.

Dios tanto quiere al hombre, que llama sus pecados suyos. 158. Nuestras importancias llama suyas. 159.

Dios menos que cõsigo mismo no paga a los buenos. 276. Sus ojos quanto mas excelẽtes que el Sol. 216. Luz y tinieblas para los diuinos ojos son de la misma suerte, 217. Ojos suyos quan penetrantes y despiertos. 287.

Dios vee la obra de las manos, y la intencion del coraçon, folio. 289. Vee Dios no solo las obras, y las intenciones, sino las inclinaciones de cada vno, ibid.

Dios como caçador cerca nuestros caminos, ibid.

Caça con sus propias redes los pecadores, ibid.

Dios con sus propias armas vence sus enemigos. 290.

Dios vee todas las cosas, antes que se crien. 291.

Dios vee los pensamientos, y los construye, antes que se piensen, ibid.

Dios conoce las cosas ab eterno, como si las palpasse. ibi.

Dios entiende a vn hombre, aunque no aya palabras en su boca, ibid.

Dios, porque vee todas las cosas, se llama en Griego, Theos. 292.

Dios por la agudeza de la vista, le pintaron con el aguila. 293. En su mano tiene Dios los fundamentos de la tierra. 294.

Dios porque se dize tener la mano en lo mas baxo de la tierra, y los ojos en lo mas alto. ibid.

Dios lo vee todo, y a este proposito muchas cosas. 295.
Dios cuenta las arenas del mar. 298. Pintado cõ quatro caras porque, ibid.
Dios es todo ojos, ibid.
Dios no quiere que sea nadie violentado. 299.
Dios tã conocido tiene nuestro pecho, como el suyo. 300.
Dios descubrira la figura del coraçõ d cada vno. 161. Vee las obras dlas manos, y los mouimiẽtos del coraçon. 302.
Dios conoce el coraçon, y las rayzes 303.
Dios entiende, lo que aun el mismo coraçon no entiende, ibid. Es tan incomprehensible, que es mas facil me dir el mar cõ el concauo de la mano q̃ conocerle. 302.
Dios con el puño cerrado mide todas las aguas. 306.
Dios esta cercado de nube, y qual sea esta nube. ibid.
Dios porque para mostrarse incomprehensible, lleno el tẽplo de humo, ibid. Aunque vn hombre se haga ojos, no podra verle. 321. Es imposible verle, si el no comunica sus resplandores. 309. Quan poco son todas las cosas en su respeto, ibid. Sin su luz da vn hombre de ojos, ibidem.
Dios buela sobre los Cherubines. 311.
Dios por negaciones se explica, como el punto, en cierta manera. 315.
Dios noche que embia luz, ibi. Incomprehensibilidad suya porque fue mas significada cõ la pluma del abestruz, que de otras aues. 319. No solo sus secretos altos, sino aũ los que tiene en las cosas naturales, no conocemos. 320.
Dios la cuenta que tiene con las cosas pequeñas. 4192 Pintaronle con el Zodiaco en las manos. 430. Del vienẽ todos los bienes. 432.
Dios en todos los animales puso sus vtilidades. 434. El extraordinario cuydado q̃ con los suyos tiene. 345.
Dios es vara de los que velan, porque vela y defiende ibid. Porque su vigilancia se compara al ojo, y no a otro sentido. 346.
Dios porque empina a los malos. 420.
Dios quan escassamente embia las prosperidades a los buenos. 421.
Dios no tiene necesidad de nuestras mentiras. 9.
Dios porque mando a los Hebreos, que sacassen los vasos de los Egypcios. 21. Leuãtar su mano, es leuantar su vandera. 35. & sequent.
Dios como castiga las presunciones. 58.

Dios por donde se conoce. 72.
Dios por todas las cosas derramo su sabiduria. ibid.
Solos tres negaron que le auia. 77.
Dios cerca esta de la boca de los malos, y de lexos de sus espaldas. 314.
Disciplina, que significa. 221.
Disipare, q̃ quiere dezir. 556.
Diuinitas que significue 13.
Describese vn pecador en sus prosperidades. 237.
Descripcion del sueño de vn pecador. 235.
Descriuese vn pecador enel juyzio. 252.
Descriuese lo que vn pecador passa con sus pensamientos en el juyzio. ibid.
Descriuese lo que padece con los demonios 253.
Dotrina peregrina qual sea. 56.
Dotrinas varias y peregrinas que significã en S. Pablo. 55.
Dotrina Euangelica es oro, y sobre el parecen bien vnos puntos de plata. 34.
Descripcion de la anatomia de vn hombre. 509.
Descripcion de la cabeça. 572.

E

EZechias Rey la enfermedad que tenia. 326.
Curosela Dios con cosas contrarias, ibidem.
Ezechias como siendo santo llora, porque le anũcia Isaias de parte de Dios la muerte. 255.
Porque no llamo escriuano para el testamento, sino que se acogio a las lagrimas. 262.
Eclypses porq̃ los ordena Dios, y los quiere. 128.
Egypcios que dioses adorauan. 88.
Egypcios lo que ponian en sus templos. 417.
Egypcios al cabo del mes ponian vna mesa muy abundante a la fortuna. 11.
Elegancia de palabras si ha de ser reprehendida en los predicadores. 59.
Elena, y su retrato, sacado de lo mejor de tres donzellas. 537.
Elio Adriano puso vna estatua en el templo de Dios 536.
Eliseo porque con sal dio sabor a las aguas. 324.
Elohim tiene singular, y qual sea ibid. Porque el plural se atribuye a Dios, siendo tan vn. 323
Encina fue consagrada al dios Iupiter, 97.
Eneph con vn penacho significaua a Dios incomprehensible. 319.
Entendimiento carro triunfal de Dios 573.
Entendimiento es en si todas las cosas, y en si mismo las goza. 575.
Entendimiento es velocissimo como

como el Sol. 578.
Entendimiento, y sus alabanças. 579.
Entendimiento humano quanto alcança, ibid.
Entendimiento saeta de tres puntas. 580.
Entendimiento las proezas que haze. 582.
Entendimiento dio la naturaleza al hombre en lugar de armas. 581.
Entendimiento lleua tras si los sentidos interiores. 589.
Entendimiẽto soberuio lo que pretendé. 66.
Epimenides como sanò a los de Atenas de vna peste terrible. 34. Su vida quan larga aya sido. 45. Durmio cincuenta y siete años, ibidem. Ptueuase auer sido Profeta, ibidem.
Eructare, que quiere dezir. 421.
Escritura santa es como el vino, y porque. 304. Quan eficaz es en su pureza. ibid.
Escritura santa, como la piedra que presentaron a Alexandro. 306.
Escritura santa haze mencion de las Syrenas. 26. & sequẽt. De los Faunos. 27. De los Titanes. 28. De los Centauros. 29.
Escritura santa es como la piedra iman. 334.
Escudo es ab sculpendo, porque en el se esculpen los blasones. 547.
Esmeralda quan amiga de la castidad, pues en el acto venereo se quebranta. 220.
Esperança sueños de los que velan. 224.
Esperança es caudal del coraçon. 223.
Esposa porque pide en el principio de los Cantares el beso de Dios. 278.
Esposa porque pidiendo el beso de Dios, da por razon la dulçura de los pechos. 279.
Especies porque se dize distar infinitamente entre si. 133.
Estandarte de Dios, que armas tiene. 277.
Estelio como se cura de los ojos. 433.
Estultitia, que significa en san Pablo. 61.
Eternidad no tiene dias, y si los tuuiera, en todos estuuiera el Verbo 422.
Eternidad es como el pũto, que no tiene partes. 114.
Es como el circulo, sin principio ni fin, ibid.
Exinaniuit, que significa en san Pablo. 453.
Exinanire, quiere dezir, Agotarse. 135.

F

FAbulas de los antiguos de donde fueron tomadas. 24. & sequent.

Fabulas para que se inuentaron. 62.
Fabulas discretas y necias, quales son. 62.
Fidias hizo vnos peces muy al viuo. 573.
Fidias hizo vna estatua de Minerua, y retratose en ella. 301.
Fidias hizo vna lagartija, que espantaua. 581.
Fidias hizo vnos vuas, que trayan a los pajaros engañados, ibidem.
Filosofos, quanto bueno supieron, es nuestro. 23.
Filosofos quanto bueno dixeron, lo hurtaron. 14. & seq.
Filosofos vinieron a Egypto, y alli deprendieron grandes mysterios. 20.
Filosofos como Hercules a orilla del mar fixarõ sus colunas sin alcançar el mysterio inefable de la Trinidad. 316.
Filosofos lo que dixeron del Verbo. 444.
Filosofos de varios principios prueuan la inmortalidad del alma. 551.
Filosofos formaron quexa, porque el cuerpo no es incorruptible como el alma. 586.
Filosofos, plagas de Egypto, y otras cosas, que dellos dizen los santos. 6.
Fortuna, y el ponerle la mesa, antiguamente porque se hazia. 40.
Framea que significa. 119.
Franceses como adorauan a Dios. 593.
Frente de meretriz dixo Dios que tenia la synagoga. 37.
Frialdad enemiga de la naturaleza. 107.

G

GAuilan symbolo del alma. 578.
Generacion eterna largamente se describe. 344. Diferencia entre la nuestra, y la diuina. 444.
Generacion eterna quã inenarrable. 426.
Generacion eterna porque se llama creacion. 428.
Generacion eterna es como los colores medios entre la creacion, y nuestra generacio. ib.
Generacio eterna porque se llama, salidas. 442.
Ginetes al fin de la carrera se muestran mas. 483.
Gloria del mundo quan miserable. 21.
Gloria del pecador quan de passo. 239.
Gracia no destruye la naturaleza, antes la perfeciona. 11.
Grullas se lastran, para que no se las lleue el ayre. 433.

H

HAdo que sea. 131.
Hachan verbo Hebreo, quiere dezir, conocer *por* experiencia,

periencia. 291.
Halcon symbolo de Dios, por la grandeza de su vista. 295.
He letra Hebrea porque se pone dos vezes en el nombre de Dios. 348.
Hebreos como adorauan. 593.
Heden quiere dezir Oriente. 521.
Hereges, y su malicia 304.
Hereges son vanos, que pareciendo algo, no son nada. 67. Son taberneros, que misturan la pureza de la santa Escritura. 305. Son como los q̃ purgan con pildoras, ibidē. Son como los que curan a los niños. 299
Heregias como los ajos y cebollas, y porque. 306.
Hermosura quan estimada sea. 615.
Hermosura los efetos que haze. 488.
Hermosura, sus excelencia y efetos. 615.
Herodes, y sus oprobrios. 347.
Hipocritas tienen a Dios cerca de la boca, y lexos del coraçon. 325.
Hilos por donde se conoce a Dios. 87.
Hijos se llaman entrañas de los padres 55.
Hijos serā juezes de sus padres, para que ni esperen misericordia, ni que se ha de ocultar cosa. 216.
Hijos parte del padre. 156.
Hijo prodigo con quanta velocidad fue recebido. 177.
Hijos castigados por delitos de sus padres. 231.
Hijo como es luz pura. 344.
Homero estudio en Egypto. 2.
Homero quan vazio. 67.
Homero fue desterrado de la republica de Platon, y porque. 2.
Homero, y muchas alabanças suyas. 44. Siete ciudades cōpiten sobre cuyo ciudadano ha de ser. 50. Los epitetos que le dierō los antiguos, ibid. & sequent.
Horfeo llamo al Verbo, La palabra primera que se le cayo al Padre de la boca. 424. Horfeo fue a Egypto, y alli aprendio misterios. 21. Despues desta yda confessó vn solo Dios, ibidem.
Hombre sin Dios no esta en alguna parte. 180.
Hombre es despojo del tiempo, porque siempre el tiempo le despoja. 127.
Hombre quando se quietara. 276.
Hombre porque siendo de tierra vale tanto. 503. Tiene el segundo lugar de Dios en la tierra. 502. Alabanças suyas. 500.
Hombre es possessiō de Dios y principe de las cosas. 498.
Hombre en que cosas es imagen de Dios. 334. & sequent.

Es vn arbol diuino. 495.
Es fin de las cosas inferiores. 496. Es Orizonte del mundo, y otras muchas prerogatiuas suyas. ibid.
Hombres mientras mas tienen, mas pobres estan. 268.
Hombre es poco menos que el Angel. 496. Criole Dios disminuido, segun el fin para que le haze, criandole menos que el Angel, ibid.
Hombre quan grande capacidad tiene. 497.
Hombre, quan poco es lo que el Angel le lleua ibidem.
Hombre porque no ha de cubrirse la cabeça. 498.
Hombre, y sus miserias. 499.
Hombre vn Dios pequeño en la tierra. 499.
Hombre no fue criado principalmente para reparar las ruinas de los Angeles. 503. Cõ el parecen a Dios todas las cosas en estremo buenas. 504
Hombre es el rostro de la tierra. 505.
Hombre mas imagen de Dios, que el vniuerso. 506. En su seruicio ocupadas las cosas parecen a Dios bonissimas, ibid. Porque quando estauã las cosas ocupadas en su seruicio, las llamò buenas, y despues ocupadas en seruicio del hombre, las llamó bonissimas. 507.
Hombre es tal, que con el cobran las criaturas otro ser mas excelente. 508.
Hombre, su anotomia se escriue largamente. 509.
Hombre para criarle entra Dios en consejo, y quatro razones deste hecho. 510.
Hombre quã del gusto de Dios sea, pues quiso obligarle antes que le criasse. 511.
Hombre como es imagen de Dios, no le encomienda Dios a nadie, sino que el por su mano le haze. 512.
Hombre, antes de su fabrica, con quien trato Dios de hazerle, ibidem.
Hombre, lo que a cada persona se atribuye en la formacion nuestra. 512
Hombre, todas tres personas entraron sobre su fabrica en consulta, ibidem.
Hombre, honrado de Dios poniendole el nombre, y remitiédole a el los animales. 513.
Hombre, porque fue postrero en fabrica, y primero en nõbre, ibidem.
Hombre, porque el mismo Dios le puso nombre, y no lo encomendo a otro. 514.
Hombre, porque quiso Dios no obligarle a nadie, sino a si 514.
Hombre, porque a su reparacio no embio Dios vn Angel, sino que el mismo vino, ibid.
Hombre porque le dio Dios nombre

nombre de tierra, teniendo otra parte mas excelente, como el alma. 516. Tierra para su fabrica tomo Dios de las quatro partes del mundo, ib. Por el parentesco que con el hombre cobrarõ, llama Dios las cosas buenas en estremo. 517. Su nombre declara las partes del vniuerso, y con vn quam el en su nombre queda cada vna honrada. 509.

Hombre, diole Dios nombre humilde, para que con tanta grandeza no se ensoberuecielle. 517.

Hombre fue lo vltimo que crio Dios, porque primero le pone, como a grande señor la casa. 518. La preparacion de la casa que puso Dios al hombre. 648. Descriuese el cõbite que le hizo. 519.

Hombre el primero que entro en el paraysо. 521.

Hombre puesto en el paraysо al Oriente, porque causa, ibid. Hasta ver Dios la casa hecha, y si es conforme a las prendas del hombre, no trata Dios de criarle. 522.

Hombre, para criarle parece que abrio Dios el erario de sus tesoros, declarando el misterio de la Trinidad. 526. Los fauores particulares que Dios le hizo, ibi. Varios epitetos suyos, ibi. & seq. Dios porq̃ le visita, y haze particulares fauores. 527. Porq̃ no solo entro Dios en consulta para hazer al hombre a su imagen, sino que despues dize que le hizo, ibidem.

Hõbre es en quié Dios cabe, no cabiendo en todos los orbes celestiales. 528. Porque en el dize Dios q̃ tiene sus delicias y no en el cielo, ibi. Capacidad suya quanta sea. 529.

Hõbre criado fuera del paraysо, para q̃ conociendo la diferẽcia de la vna tierra, y de la otra, agradeciesse a Dios la merced q̃ le hazia. 530. Para que le puso Dios en el paraysо ibidem.

Hõbre es paraysо d̃ Dios. 531.

Hombre conuirtio Dios a su imagen otra vez despues de criado. 532. Excelencias particulares suyas, respeto de los demas animales. 533.

Hõbre la mas domestica y familiar criatura es de quantas Dios crio en la tierra. 534.

Hombre armas de Dios en la tierra. 537.

Hõbre se parece a Dios en ser vniuerso, dõde cõ vn ser mas auẽtajado estã las cosas, ibid.

Hombre se parece a Dios, porque es todas las cosas. 538.

Hõbre como epilogo de todas las criaturas, fue en vltimo lugar formado. 539

Hombre como vna esfera pequeña, ibidem.

Hombre armas, donde eſtã los blaſones de Dios. 540.
Hõbre imagen del Verbo, porq̃ ſi ſe miro a ſi el Padre para engendrarle, tambien para criar al hombre. 540.
Hombre imagen de Dios, como en ſombra, ibidem.
Hõbre quãto mas excelẽte, por el fin a que le ordeno Dios, que las demas criaturas. 541.
Hombre es como el circulo, y ſu perfeciõ cõſiſte, en q̃ el fin ſe junte cõ el principio. 542.
Hõbre llamãdoſe las demas coſas, obras o de Dios, o de mano de Dios, el ſe llama obra de manos. 544. Criole Dios por ſi, y para ſi. 544.
Hombre no dixo Dios en criandole que era bueno, porque el miſmo ſe guardo para bendicion ſuya. 546.
Hombre al fin de la jornada recibe la bendicion. 690.
Hombre quinta eſſencia, ſacada de lo mejor que ay. 548.
Hõbre mundo pequeño. 549.
Hõbre ſe parece al vniuerſo en el modo de ſu fabrica, ibid.
Hombre del linge de Dios ſe declara en quatro ſentidos. 551.
Hombre entre las demas coſas ſe llama viuiente. 560.
Hõbre es enſeñado de Dios cõ otro modo mas excelente que los animales. 574.
Hombres quanta diuerſidad de pareceres tienen. 577.
Hõbre, lo q̃ con el ſe haze. 581.
Hombre, dexole Dios en manos de ſu conſejo 582. Su libre albedrio ſe pruena. 585.
Hombre en que es vencido de los animales. 588.
Hõbre porq̃ no le dio Dios cuerpo inmortal, pudiendo. 589.
Hombre tiene alas, que exceden los pajaros. 590.
Hombre animal diuino, porque es mas lo que puſo Dios de ſu caſa, q̃ lo que puſo la tierra. 591. Si de todos los animales ſe tomaſſe lo mejor, y ſe hizieſſe vn compueſto, ſeria menos que el hombre. 592.
Hõbre inexterminable fue Adã, porque ninguno pudiera deſterrarle del parayſo. 608.
Hombre es cielo de Dios. 620.
Humilde vazia el penſamiento para llenar el alma: el ſoberuio al contrario. 67.

I

IAh, Caldeo, que ſignifica. 338.
Idea, quien fue el primero que le puſo eſte nombre. 143.
Idolos de que arboles ſe hazian. 97.
Idolo no es nada en el mundo. 92.
Idolo no es nada, porque no repreſenta nada de lo que ay. 93.
Idolatria quanto procuro Moyſen euitar. 96.

Idolatria persuadio el demonio a Eua 97.
Imagen y semejança de Dios en que se distinguen. 606.
Imagen en el alma siempre queda entera. 563.
Imagen de Dios el alma en la inmortalidad. 559.
Imagen que el demonio pinta en el hombre. 335.
Imagẽ de Dios en el alma. 334. & sequent.
Imagen de Dios en el hõbre en que consiste, se trata largamẽte. 537. & sequent.
Iman vngido con çumo de ajos se embota. 335.
Iman, y sus propriedades admirables. 320.
Inmortalidad del alma se trata largamente 591. & sequent.
Imagines de Dios hazian de piedras negras los antiguos. 305.
Imagen de Dios compusieron los Griegos de todas las especies. 209.
Inocencia que perfeciones incluya. 521.
Inocencia la quietud que consigo traya. 607. Las passiones que miran al bien se hallauan en ella. 608.
Inmortalidad era don gratuito en ella 610. De donde procedia esta inmortalidad, se trata largamente. 611. Tenia el hombre vn particular conocimiento de todo lo que podia hazerle daño. 612. Precepto tuuo Adan no solo de no comer del arbol vedado, sino de comer de los demas arboles: trataſe largamente, y se resuelven dudas, ibid.
Inclinaciones son los cordeles del hombre. 289.
Ingenio humano quan eficaz sea. 308.
Ingenio humano como vn mosquito para el misterio. 310.
Ingenio mas cendrado respeto de Dios, es como la cigueña. 312.
Inocencia quan diferente estado del de agora. 600. Como estauã en el las passiones. 606. Temores y dolores estauan muy lexos. 607.
In principio erat Verbum, los misterios que tiene. 417.
Intelligere que significa. 210.
Iob a quanta miseria vino. 211.
Iod siendo mas pequeña, significa a Dios. 339.
Iod que significa en el Hebreo. 341.
Ioseph porque quiere, que confiessen sus hermanos que son pastores. 90 Quiere que entren confessando sus hermanos vn Dios vnico y solo. 91.
Ira de Dios porq̃ se dize estar en garrafas. 193.
Ira d̃ Dios como es extraordinaria, cõ extraordinarias frasis se explica. 264. Su auenida se

rahccha d quatro cosas. 250.
Ira de Dios es tal, que escoge Iob la pena de sentido, antes que esperarla, ibidem.
Ira de Dios es tal, q̃ mas quiere ver Iob la muerte, q̃ a Dios enojado. 247. En cõparaciõ suya la mayor ira es miedo. 246
Ira de Dios quan extraordinaria. 241.
Ira de Dios hasta las cosas insensibles castiga 232.
Ira por dos partes se conoce. 207.
Ira de Dios es tan grãde, q̃ toda la vida es poco para conocerla, ibi. Es tal, q̃ cõ ser la muerte tã terrible, es manse dũbre en su respeto, ibid.
Ira es tan terrible, q̃ parece que emborracha a Dios, ibid.
Ira de Dios no se puede contar. 208. Cõ sola vna pregũta hizo tẽblar a Sarra. 209. Es tan grãde, q̃ confessandose Faraõ por pecador, aun no alcançó el punto dõde llega. 210.
Ira de Dios aun imaginar no se puede, ibid.
Ira de Dios con los Iudios en la ruina de Ierusalem. 206.
Ira d Dios, y poder suyo, se muestra en atormentar mucho cõ instrumentos flacos. 217.
Ira de Dios tan grãde, q̃ con el que sera, atormenta. 220.
Ira de Dios a q̃ punto trae a los pecadores 225. Cõ sueños atormẽta a vn hombre, ibid.
Ira de Dios quanta sea. 227.
Ira mostrara Dios contra todas las cosas. 230.
Ira de Dios es como nube de priesla. 229.
Ira de Dios es todos los enemigos para el hombre. 229.
Ira de Dios todas las cosas del pecador hiere. 230.
Ira de Dios quan terrible. 238. Hasta las mismas aguas tiemblan della. 245.
Iras crueles, y iras misericordiosas se hallã en los demonios. 242.
Iudas en qual pecó mas, en ahorcarse, ò en vender a Christo. 152. Vẽdiendo a Christo, ofẽdio la justicia, ahorcandose, la misericordia. ibid.
Iudas despues de ahorcado como le llamo Dios. 153.
Iuliano Apostata prohibio el estudio de las letras Griegas a los Christianos. 46.
S. Iuan Baptista, y sus alabanças. 347.
Iusticia quanto importa en el q̃ gouierna. 602.
Iusticia original los efetos que en Adan hazia. 607.
Iustos, el cuydado con que son tratados de Dios. 44.
Iustos quan seguros estan en los trabajos con el ayuda de Dios. 336.
Iusticia de Dios significada por el Sardio. 166.
Iusticia de Dios es tribunal, dõde se

de se apela para la misericordia. 167.
Iusticia significada por las partes baxas de Dios. 176.
Iusticia por donde quiera que salga de Dios, ha de ser por misericordia. 183.
Sus obras de ordinario se dizen tener peso y medida. 185.
Alquitara por donde se disti la, es de agua, aunque ella es como fuego. 188.
Iusticia por senda camina, ibid.
Iusticia no tiene camino, si el pecador no le haze. 189.
Iusticia la que todo lo mira. 240.
Iuyzio de Dios quan terrible. 204. Rigor suyo, pues aun del dia del nacimiento se pide cuenta. 205.
Iuyzio de Dios tan riguroso, que no daria vn hombre por mil mundos, vn adarame de merecimiento. 257. Quanta inmensidad de testigos aura alli. 254.
Iuyzio vltimo quan sin intercessores. 239. Dia de furor insanable. 261.

L

LA Cad Hebrea, que significa. 289.
Lagrimas, y sus excelencias, 262.
Lamias, y lo que eran, y su propiedad. 39.
Laurel consagrarõ los antiguos a Apolo. 97.
Laurel, y su naturaleza. 237.
Letras humanas, que declaran las diuinas. 31. & sequent.
Letras humanas pueden vsarse para declarar las diuinas, ibi.
Letras humanas se traen en la santa Escritura. 26.
Letras humanas en particular de que lugares de la Escritura se tomaron. 25.
Letras humanas tomadas de la Escritura, o que frisan con ella, pueden vsarse. 24. Hijos suelen tener, que se llamã simiente de Dios. 17.
Letras humanas han de ser como la captiua. 16.
Letras humanas de lo precioso que tienen, han de vsarse, y no de lo malo, ibid. Con vna tradiciõ se califica suvso. 14.
Letras humanas tienen cosas preciosas. ibid.
Letras humanas son las joyas de los Iudios, q̃ quiso Dios que su pueblo sacasse. 13.
Letras humanas, de que pueden vsar los Christianos. 12.
Letras humanas, y su vso, se califica con santos. 10. & seq. Su vso no es illicito, se prueua. 12. Autores graues, que vsaron dellas, ibid.
Letra, He, porque se pone dos vezes en el nombre inefable. 348.
Letras consonãtes quales sean,

y porque significan las personas diuinas. 339.
Letras quiescentes porque significan las personas, ibid.
Letras humanas, y la necessidad suya. 33.
Letras humanas necessarias de parte de los oyentes. 42.
Letras humanas en que tiempo han de vsare. 43. En que auditorios son a proposito ibi.
Letras humanas, su estudio persuadido del Sabio. 46. Censuras contra los que reprehẽden su vso. 47.
Letras humanas no ser estrañas de las diuinas, se prueua por la consonancia de muchos lugares. 56.
Leon, es tu carne muy vtil para el dolor de oydos. 434. Su gordura limpia el rostro. ibidem.
Lenguaje del predicador qual ha de ser. 43.
Leon, su hiel aclara los ojos, y es contrario a los venenos, y otras cosas. 434.
Libre aluedrio del hombre se prueua con razones y autoridades. 585.
Lobo tiene virtud contra los fantasticos. 434. Su carne medicina los ojos ibid. Hasta su excremento tiene prouechos, ibidem.
Luna qual estara al tiempo del juyzio. 233.
Luna recibe claridad del Sol. 583.
Lumbre principio de las cosas. 109.

M

Malos son empinados, para que cayendo, sea mayor el golpe. 420.
Malos en que sentido baxan al infierno viuos, ibid.
Malos aun las imaginaciones se les cumplen. 418.
Malos quan prosperados. 338.
Malos como se han el dia de la muerte. 327. & sequent.
Malos no tienen firmeza en sus trabajos. 417. Las cosas les vienen a medida del desseo. 418.
Manos de Dios significan sus obras, y llamanse torneadas, porque en boluer a su principio tienen la perfecion. 543.
Mano derecha a todas las necessidades acude. 150.
Manos de Dios libros xaldreados de oro. 74.
Mano que sinificaua antiguamente. 34.
Marcelo como escuso la bastardia de su cauallo. 117.
Marfil como se hazia bermejo antiguamente. 35.
Megarenses porque pintaron a Dios con las Parcas en la cabeça. 130.
Menandro quã ingrato a la diuina prouidencia. 346.
Mercaderes con ser tan codiciosos,

cioſos, de vno como açote huyen. 218.
Mercurio Dios de la ſabiduria le pintaron con alas en los pies, en las manos, y en la cabeça. 578.
Meretrices encima de las celdillas ponian ſu nombre, y algunas llegauan a ponerle en la frente. 37.
Meſala ſe oluido de ſu propio nombre. 600.
S. Miguel altercaua con el demonio, ſobre ocultar el cuerpo de Moyſen, y quitar la ocaſion de la idolatria. 98. Porque en aquel combate ſe expreſſa ſu nombre, y no el del demonio. 99. A ſu oficio tocaua, que el cuerpo de Moyſen ſe ocultaſſe. 100.
Miniſtros de Dios quales han de ſer. 39.
Miſericordia de Dios excede a los entendimientos mas aventajados. 150. la mano derecha de Dios. 149.
Miſericordia eſtuuo de parto en la cruz. 156.
Miſericordia de Dios, y ſus proezas. 157.
Miſericordia es mano derecha, porque deſde alli comiença Dios a obrar. 160.
Miſericordia y fortaleza juntas en Dios. 161.
Miſericordia de Dios es omnipotente. 162.
Miſericordia de Dios ſiempre edifica, pero la juſticia prepara. 163. Su mano quan larga. 164.
Miſericordia de Dios ſignificada por el Iaſpe. 166.
Miſericordia puede contra el juyzio, ibid.
Miſericordia templa la juſticia. 167.
Miſericordia es el conſejo Real de Dios, de donde no ay apelacion para otro, ibid.
Miſericordia de Dios, y ſu grandeza. 169.
Miſericordia de Dios va dando vozes, para que nos guardemos de la juſticia. 172.
Miſericordia en todas las partes eſta, aun en los caſtigos. 175.
Miſericordia de Dios quã fuerte ſea. 199.
Miſericordia de Dios quan importante. ibid.
Miſericordia de Dios es como el cielo reſpeto de la tierra. 334. Della ſe deriua la luz a nueſtros ojos. 198.
Miſericordia de Dios llega haſta el cielo. 194.
Miſericordia de Dios la ventaja que en los efetos lleua a la juſticia. 165.
Miſericordia dẽtro dl pecho de Dios tiene ſu motiuo. 192.
Miſericordia eſta dẽtro dl cielo y le juſticia en la tierra. 191.
Miſericordia de Dios es tã grãde, que ſon lagrimas ſus

castigos. 190.
Misericordia de vn camino anchissimo tiene necessidad. 185.
Misericordia en todas las partes esta aũ en los castigos. 175.
Misericordia de Dios es como el Sol. 178. Ninguna misericordia puede compararse con ella. 182.
Misericordia de Dios a todas sus obras se auentaja. 182.
Misericordia cerca a Dios, siendo infinito. 184.
Misericordia sinmedida. 185. Su medida quan grande, quan atestada, y llena. 186.
Misericordia de Dios conuierte en agua el fuego de su ira. 188.
Misericordia de Dios ata las aguas de la justicia. 188.
Misphatin Hebrea que significa. 337.
Mocedad, errores, y negligencia todo es vno. 296.
Mocedad, y sus inclinaciones quan intellegibles, ibid.
Monarchia la mejor gouernacion. 95.
Moysen apellido a Dios con nõbre plural, porque. 322.
Moysen para captar la beneuolencia, toma el principio de Dios. 465.
Moysen las cosas menos perfetas escriue con verbos, que arguyen mas dificultad en la obra. 564. Quanto importaua, que su cuerpo estuuiesse secreto. 100.
Moysen primer legislador. 24.
Muerte quan diferente aspecto tiene, quando es natural, que quando es por culpa. 213.
Muerte censo intolerable. 609.
Muerte es natural, aunque entro por el pecado. 610.
Muerte quan intolerable. 207.
Muerte la mas horrenda, juntar vn viuo con vn muerto. 212.
Muger porque ha de orar cubierta. 498.
Muger de parto el dolor que tiene. 154.
Mundo si pudo ser ab æterno. 265.
Mundo quan miserable. 201. Lugar de Sirenas, enemigo solapado, mar lleno de tempestades. 202.
Mundo acerca de que cosas pudo ser ab æterno. 265.
Mundo es como vn libro abierto, en que se lee la gloria de Dios. 73.
Murciegalo detiene las lagrimas. 435.
Musculo pez, como guia a la ballena. 433.
Musica quãto pud cõtra la mordedura de la Tarantula. 322.
Myrmicedes hazia vnas naues prodigiosas. 333.
Myrmicedes hizo vnos carros ingeniosissimos. 580.
Myrto fue consagrado a Venus. 97.

N.

NAciones que vsarō poner en las aras, Ignoto Deo. 94.
Nacimiento eterno quan incomprehensible. 309.
Nazareos como se llaman mas roxos que el marfil. 35.
Niniuitas del consejo de la justicia apelaron al de la misericordia. 167.
Niños como se purgan. 340.
Nombre es honra de la cosa. 543.
Nombre inefable de Dios significa el mysterio de la Trinidad 346.
Nombre inefable no tiene plural. 378.
Nombres de Dios en varias lenguas. Ibidem.
Nombres vnos sustantiuos, y otros adjectiuos, y en que se diferencian. Ibidem.
Nombres adjetiuos porque en plural se atribuyen a Dios. 323.
Nombre de Dios, porque se escriue con letras consonantes. 339.
Nombre inefable de varias maneras se pronuncia. 348.
Nosce te ipsum, cuyo fuesse. 25.
Numa Pompilio mandó, que no se hiziesse simulacro a Dios. Ibidem.

O.

OLympo porque llamaron el cielo. 133.
Oliua fue consagrada Minerua. 67.
Oliuo es symbolo de la inmutabilidad diuina. 127.
Omnipotencia de Dios resplandece en la fabrica del hombre. 565.
Opiniones acerca de la imagen que Dios puso en el hombre. 333.
Opiniones acerca del espiritu que andaua sobre las aguas. 465.
Opiniones acerca de la bienauenturança. 286.
Oraculo Delfico lo que dixo acerca del misterio de la Trinidad. 332.
Oraculo Delfico confessó, que todo era obra de Dios. 109.
Oraculo Delfico lo que sintio de Dios. 122.
Oraculo Delfico la calificacion que hizo de los Caldeos y Hebreos. 212.
Origenes quan docto fue. 139.
Origenes la excelencia con que començo los Cantares. 182.
Oslo su gorduras es para la alopecia buena. 435 Su hiel aprouecha para los paraliticos. Ibidem.
Ouidio lo que dixo de la diuina prouidencia. 337.
Oyentes malos lo que hazen en los

los predicadores curiosos 14
Ojos del hombre porque los puso Dios en el lugar mas alto, 590. No fueran mas perfetos por ser tan agudos como el lince. 591.
Ojos de Dios en tres cosas se aventajan al Sol. 286.
Ojos de Dios diferentes del Sol y de nuestros ojos, porque viendo, y alumbrando, para ellos tanto monta la luz, como las tinieblas. 296.
Ojos de Dios sobre los caminos de los hombres. 302.
Ojos de la equidad, el que lo vea todo. 44.

P.

S. PAblo vsa de los dichos de los Poetas, dandonos licencia para hazer otro tãto. 29. Citò versos de Epimenides. Ibidem. Citó versos de Arato, ibidem, Citò a Menandro. 30.
S. Pablo como predicaua a Christo. 9.
Padre eterno quan de otra suerte lo es, que los de la tierra. 343.
Padre eterno es como el Sol. 478.
Padre quan vno es con el Hijo. 448.
Padre cõ quiẽ hablô para criar al hombre. 332.
Padre eterno, significado por la rayz. 342.
Padre eterno quan perfetamente sea padre. ibidem.
Padre porque se llama fuẽte pura. 343 Nombres con que se apellida. 344.
Padre eterno, significado por la Ioad. 346.
Padre eterno, es de quien nacẽ las rayzes. Ibidem. Sus apellidos. ibidem. & sequens.
Padre, principio donde estaua el Hijo. 420.
Padre es como el Sol, y porque 427.
Padre eterno no padece en la generacion, como los animales. 428.
Padre eterno quã de otra suerte es padre del Hijo, que de las otras cosas. 430. Mira a sus rostros para engendrar al Hijo. 450. Es vn principio mismo cõ el Hijo. ibid.
Palabra mental y vocal quan diferentes. 453.
Palabra de Dios, lampara en que juzga a los hombres. 214.
Palabras quan vanas. 452.
Palma simbolo de la victoria. 87.
Parcas quien fueron. 130. Los apellidos que les dan los Poetas. 125.
Pardo con el excremento humano vomita el veneno. 433.
Paraysо quan deleytoso. 612. Cada arbol tenia en el particular virtud, para conser-

uar la vida al hombre. 613.
Parayso de Dios y del hombre quan diferentes. 532.
Parayso se describe largamente. 520.
Parayso por su suma perfecion se llama plantacion de Dios. 519.
Parayso en Hebreo que quiere dezir. 521.
Parayso si tuuo dentro de si algun animal 522.
Parayso porque le crio Dios hazia el Oriente. Ibidem. Los deleytes suyos para todos los sentidos. 523.
Parayso porque no era deuido al hombre, fue criado fuera del. 529.
Passiones como estauan en el estado de la inocencia. 607.
Penitencia como estaua en el estado de la inocencia. Ibidem.
Pecado porque le castiga Dios con fuego eterno. 243.
Pecados acusan a vn hombre. 257.
Pecado en siendo cometido esta pidiendo contra quien le hizo vengança. 258.
Pecados respondiendo a las disculpas del pecador, le acusan. Ibidem.
Pecador quan turbado, y sin aliento esta delante de Dios. 263.
Pecadores mas querian verse en terrrados, que verse delante del juez ayrado. 247.
Pecador quan turbado en el juyzio. 50.
Pensamientos del malo le herirã el coraçon. 225.
Pensamientos del hombre quan flacos. 219.
Pensamientos, a las del hombre. 221.
Perdica no quiso vna heredad que Alexandro le daua. 223.
Perdizes se fingen coxas, para apartar el caminante de su nido. 579.
Persas honrauan a Dios, llamandole circulo del cielo. 117.
Persas de los sabios elegian Reyes. 596.
Personas diuinas, y sus atributos. 330.
Piedra del aguila, y sus admirables propriedades. 331.
Pilatos puso en el templo de Dios las imagines de Cesar. 535.
Platon confesso vn solo Dios. 95.
Platon en tablas de cipres escriuio sus leyes, para que durasen. 123.
Platon puso vna materia coeterna a Dios. 103.
Platon y sus alabanças, y cosas que dixerõ del los antiguos. 52.
Platon origẽ delos Arrianos. 6.
Platon por la lecion que tuuo en los libros de Moysen, fue llamado Moysen Atico. 23.

Platon

Platō es cozinero de herejes. 6.
Platon, si Dios hablara, en su lēguage dixeron los antiguos que hablara. 53.
Platon, vn altar le consagrò Aristoteles, y el letrero. Ibidē.
Platon lo que sintio del misterio dē la Trinidad. 327.
Plotino quando contemplaua a Dios, estaua resplandeciente. 618.
Pobres de coraçon bienauenturados. 201.
Poetas desterrò Platon de su republica. 2.
Poetas para que son buenos. 2. Los efetos que hazen. Ibidē.
Poetas con que espiritu hablaron. 3.
Poetas ranas inutiles, ibidem.
Poetas mentirosos. 4. Licencia preñada de inumerables mentiras es la suya. 4. Licencia de Poetas vn como Dios. 5. Licencia de Poetas en cierta manera se estiende mas que a lo inmenso, pues se estiende a lo imposible. 5.
Poetas enamorados quan peruersos. 18.
Poetas deshonestos son como Sirenas. 19.
Poetas y Filosofos quanto bueno supieron, es deriuado de la Escriptura. 20.
Poetas, lo que se alaba en ellos. 50.
Poetas se rien de las fabulas de sus dioses. Ibidem.
Poesias de nuestros tiempos se reprehenden largamente. 13. & sequent.
Porfirion se ahorca, conocido el adulterio de la ama de casa. 435.
Predicadores malos, taberneros alcuosos. 8.
Predicadores malos son a lolteros de la palabra de Dios. Ibidem.
Predicadores quales son buenos. Ibidem.
Predicadores malos y buenos en que se diferencian. 58. Malos, adulteros de la palabra de Dios. ibidem.
Principio y fin en las cosas practicas y especulatiuas como se han. 435.
Principio en que crio Dios todas las cosas, qual fue. 106.
Prosperidad delos malos se describe. 339.
Profeta huuo entre los Gentiles, y se prueua largamente. 45.
Prouidencia que tiene Dios con la ballena, dandole el musculo por ojos. 433.
Prouidencia de Dios con las cosas pequeñas. 492.
Prouidencia de Dios resplandece mucho en el modo de criar los cueruos. 426.
Prouidencia de Dios se prueua. 426. & sequent.
Prouidencia que tiene Dios cō la comadreja, quando ha de pelear

pelear con el basiliſco. 434.
Prouidencia que tiene Dios con el eſtelio. 433.
Prouidencia que tiene Dios con el pardo, auiendo comido ve neno. 434.
Prouidencia que tiene Dios cõ la cigueña. 433.
Prouidencia que tiene con la tortola, para librar ſus hijos de los lobos. Ibidem.
Prouidencia que tiene con las culebras, enſeñandoles con que curen los ojos. 433.
Prouidencia de Dios para con el aguila. ibidem.
Prouidencia que tiene con las grullas. ibidem.
Prouidencia que tuuo Dios con las perdizes. 434.
Prouidencia que tuuo Dios cõ el Ineumon. 434.
Prouidencia de Dios tiene dos cetros en la mano. 325.
Pytagoras quanto ſupò, lo tomò de las diuinas letras. 21. Fue dicipulo del Profeta Ezechiel, dizen algunos. 22.
Pytagoras fue ſaludado de las aguas. ibidem. Otras alabanças ſuyas. ibidem.
Pytagoras puſo por principio la vnidad. 314.

Q.

QVeſtiones inutiles han de euitarſe con gran cuydado. 31.

R.

RAbinos ſe refutan en la interpretacion del nombre Elohim. 322.
Regalos de la tierra ſon deſpeñaderos. 247.
Relaciones diuinas ſi dizen perfeciones ſin la eſſencia. 339.
Relaciones diuinas diſtinguen realmente las perſonas. 478.
Reſpondere, que ſignifica en la Eſcriptura ſanta. 274.
Reyes eran vngidos en la cabeça. 201.
Rey ſe elige para adminiſtrar juſticia. 604.
Rey es como el piloto en el nauio. 595.
Reyes hazian los Romanos de labradores. 532.
Reyes ſon ſolamente los que ſaben. 596.
Reyes, Principes, y Sacerdotes, ſe metian en las letrinas en la deſtruycion de Ieruſalen. 212. Porque ſiendo perſonas tan calificadas, ſe metian en aquellos lugares. 213.
Reyes ſe han de elegir, los que no tienen neceſsidad de aſſeſſores. 285.
Reyno ſin juſticia es tirania. 569.
Reynos ſuelen faltar de dos partes, y el de Dios de entrambas eſta ſeguro. 118.
Rio Sabatino, y ſus admirables propiedades. 329.

Riquezas son insaciables. 274.
Romanos en las ciudades conquistadas ponian sus armas. 335.
Romanos a los soldados dauã el campo del escudo en blanco, porque ellos auian de ganar los blasones. 547.
Romanos hizieron la estatua de Iupiter de cipres. 124.
Romanos por grande infamia quitauan el cingulo militar a los soldados. 330.
Rostro lo mas perfeto del animal. 440.
Rostro de Diamante porque dize Dios que dara a Ezechiel. 419.

S.

SAbinos con que nombre hõraron a Dios. 348.
Sacerdotes quan limpios han de ser. 31.
Saliua el priuilegio que le dio la naturaleza. 211.
Sallis, quiere dezir vna medida grande. 423.
Salomon supo mas que quantos por su estudio alcançaron mucho. 597.
Santos quan auentajados fuerõ en letras humanas. 16.
Sardio piedra, si se vnge con azeyte, se embota. 166.
Sabiduria de Dios quan admirable. 508.
Sabiduria de Dios quanto resplandece en la fabrica del hõbre. 509.
Sabiduria en el que gouierna, quanto importa. 285.
Sabiduria de Dios quan inmensa. 288.
Sabiduria de Dios quan empinada. 318.
Sabiduria del mundo como la hizo Dios necia. 325.
Sabios eran consultados para Reyes. 596.
Sciencias de antiguos quan nociuas. 5.
Sectas de antiguos, dotrinas varias y peregrinas. 7.
Secretos de Dios a vnos siruen de corona, a otros de grillos. 333.
Sentidos lo que padeceran en el tiempo del juyzio 234.
Sentidos del hombre mas perfetos que los de los animales. 522.
Sol que quiere dezir. 247.
Serafines porque cubren la cara de Dios. 310.
Serafines sus pies cubrian, por q̃ no ay pies para nauegar el pielago de Dios. 311. Porque cubrian sus rostros con las alas. ibidem.
Silencio como le pintaron antiguamente. 48.
Simul que quiere dezir en la santa Escriptura. 111.
Sibilas confessaron vn solo Dios. 95.
Soberuio, le sucede lo que a Tan-

Tantalo. 69.
Soberuia ay de entendimiento, y soberuia de voluntad. 66.
Socrates por el oraculo Delfico fue calificado por el mas doto. 23.
Socrates murio confessando vn solô Dios. 94.
Sol los contrapesos que para el hombre tiene. 274.
Sol qual estara en el tiempo del juyzio. 253.
Sol fue criado quando ya estaua la tierra adornada, y porque. 110.
Sol carro triunfal de Dios 572.
Sol, y sus excelencias. Ibidem.
Sol anda acompañado de Mercurio. 596.
Sol porque fue criado al quarto dia, y la luz al primero. 110.
Sol en quanta veneracion fue tenido de los antiguos. Ibid. & sequent.
Sol es vna imagen de Dios. 311.
Spiritu santo se dize andar sobre las aguas al primer dia, y no al septimo, para q̃ se vea, quan dependiente este de todas las cosas. 487.
Spiritu santo es nudo de amor. 348.
Spiritu santo, y su geroglifico. 331.
Spiritu santo por que se significa por esta letra Vau. 348.
Spiritu santo porque se llama aliento del Verbo. 467.
Spiritu coeterno al Padre, y al Hijo. 468. Porq̃ dize Moyses que era lleuado sobre las aguas. 470.
Spiritu santo salio de si como amor, y por esso dize Moyses, que Ferebatur. 471.
Spiritu santo con quanta suauidad lo disponia todo. 472.
Spiritu santo es mano del Padre, con que todo lo haze. 473.
Spiritu santo es alma del mundo. ibidem.
Spiritu santo, mano que tiene toda virtud. 474.
Spiritu santo procede del Hijo. 475. & sequens. Prueuase proceder del Hijo, de quien no se distinguiera, sino procediera. 479.
Sus efetos se declaran. 479. Por que dize san Iuan, que no hablara de si mismo. 480.
Spiritu santo clarifica al Hijo, o porque le declara o porque le haze celebre. ibid. Recibe del Hijo procediẽdo del 482. Es el espiritu dela boca de Christo. ibid.
Spiritu santo como reciba de lo que es del Hijo, se interpreta de tres maneras. 483.
Spiritu santo quan sin dependẽcia y necesidad sea de las criaturas. 484.
Spiritu santo porque, Ibidem.

Llamase sobrelleuado, por que no tiene necesidad de las cosas. 485.
Spiritu santo porque se llama espiritu de verdad, y no de otras cosas. 486. Processiõ suya largamente se declara. 487.
Spiritu santo sobre las aguas dize Moysen que andaua, y no sobre el cielo, y porq. 488. Porque dize sobre las aguas, y no sobre la tierra. 489.
Spiritu santo lo llena todo, y lo cria todo. ibid.
Spiritu santo tiene ciencia de todas las cosas, por ocultas que sean. 490. Aun delas mismas vozes tiene ciencia. ibidem.
Spiritu santo volando anda sobre las cosas, haziendo bien a todas. 492.
Sueño, y sus calidades. 225.
Sueño cosa desarmada, sin fuerça, ligerissimo. ibidem.
Sueño llamado luziano, llamado dulce. ibidem.
Super, es lo mismo que Altius. 573.
Super es lo mismo que Plusquã 579.

T.

TActo, y sus propriedades. 589.
Tamer gusano busca al abestruz, para con su sangre desencarcelar sus hijos. 579.
Tantalo y su tormento se describe. 69.
Tarantula, y su mordedura 321
Temores y dolores lexos del estado de la inocencia. 607.
Templo de Efeso, lo que se gastó en su fabrica 165.
Templo de Ierusalen, quantos se trabajaron. Ibidem.
Tejo tiene hilos, de que se hazian grillos, y se texian coronas. 322.
Thesen Hebrea, que significa. 301.
Tiempos miserables estos. 9.
Tiempo mide no solo el movimiento, sino la cessacion. 106.
Tierra se trago viuos a Datan y Abiron. 232.
Tierra crio Dios vazia, para que entendamos, que el bien viene de acarreo. 108.
Tierra porque la crio Dios con qualidades contrarias a la ignorancia. 107.
Tierra en el hombre quan realçada. 503.
Timantes como pintó a Efigenia. 594.
Tito quan misericordioso. 182.
S. Tomas a Dios quiso por merced de sus trabajos. 546.
Tortola como defiende sus hijos de los lobos. 433.
Tocino fue vedado a los Hebreos. 88.
Tormento cruel, juntar vn cuerpo muerto con vn viuo. 212.

Tragedia es vn engaño. 3.
Trajano quan misericordioso. 171.
Tribunales a las puertas de las ciudades estauan. 258.
Su igualdad como se declara. 338.
Trinidad diuina quan incomprehensible. 308. Es como soga de tres ramales. Ibidem. Quan alto sea este misterio. 309. Quan incomprehensible. 310.
Trinidad, donde con mas peligro se yerra. 312. Su misterio declarô moyses en el principio de su cronica. 320. Iosue tambien la declara. 325. Isaias tambiẽ la explica. 327. En el Deuteronomio tambien se declara. 329.
Trinidad tambien se declara. 330.
Trinidad, lo q̃ fintio dste misterio el oraculo de Apolo. 332. Como le declarô Dios en la creacion del hõbre. 333. Porque con dezir, Faciamus, se significa este misterio. ibi.
Trinidad quan incomprehensible. 337. Su misterio declara el nombre Caldeo. 338. & sequent. Quan indicibles sus Sacramentos. 466.
Trinidad porque se declara criãdo al hombre. 523.
Triunfo de Dios, y el orden cõ que Dios le escriue. 572.
Triunfadores de Roma lleuauã vn hombre, que les fuesse diziendo, que se acordassen q̃ eran hombres. 517.
Triunfos Romanos con el orden que se hazian. 572.
Trismegisto lo que de la Trinidad dixo. 331.

V.

VAriedad, y sus alabanças. 31.
Variedad deleyta mucho. 30.
Vau, es conjuncion, y significa el Espiritu santo. 348.
Verbum, quiere dezir Misterio. 326.
Verdad quan firme. 326.
Verbo mental, quanto mas parecido a su autor, es mas perfecto. 463.
Verbo engendrado, como palabra que hinche la boca del padre. 555.
Verbo pintor de la imagen del hombre. 540.
Verbo es mano, con que el Padre eterno cria todas las cosas. 473.
Verbo tuuo ser en el principio, retratandose en cada criatura. 470. Es el Non plus vltra del Padre. 463. Quan perfeta generacion es la suya. ibi.
Verbo estaua en forma de Dios quiere dezir, que era Dios 461.

Verbo es ſello del Padre eterno. 460. Siempre eſta naciẽdo. Ibidem.
Verbo eterno es como el nueſtro. 442.
Verbo del conocimiento de las tres perſonas nace. ibidem.
Verbo como lampara encendida en otra. 430.
Verbo porque llamo el Baptiſta hecho antes de ſi. Ibidem.
Delante del ſol ſe llama Hijo, y no al contrario. 440. El modo de ſu nacimiento ineffable ſe declara. 418. El Verbo eterno es como el reſplandor. 427.
Verbo eterno, ſignificado por la He Hebrea, porque. 312. Porque ſe le atribuye nombre de vida. 347.
Verbo en que principio dize S. Iuan que eſtuuo. 419.
Verbo, y ſu eternidad, largamẽte. ibidem. & ſequent.
Verbo eterno es la fuente de la vida. 421. & ſequen. Es fuente, que ſiempre corre. 422.
Verbo como ſe dize nacer ſiempre del padre. 423. Siempre ſe parece a ſi miſmo. 424.
Verbo porque ſe llama Oriente. Ibid. & ſequen.
Verbo, quan diferente nacimiẽto tiene de los nueſtros. Ibi. Porque ſan Iuan al principio de ſu Euangelio le dio nombre de Verbo, y no de hijo. 426.
Verbo eterno en que coſas ſe parece al nueſtro. ibidem & ſequent.
Verbo produzido del vientre del Padre que ſignifique. 431.
Verbo perfeto en el principio ſin principio de ſu generacion. 432. Por que ſe llama Logos. 433.
Verbo fin del conocimiento eſpeculatiuo del Padre, y principio de ſu practica. 453.
Verbo porque encarno mas que el Padre, o el Eſpiritu ſanto, 436.
Verbo eterno parece al nueſtro. 437.
Verbo, quan de otra manera es hijo, que las criaturas. 439. Procede del conocimiẽto de quãto puede conocerſe 443. Porque le llamò el Apoſtol Primogenito de las criaturas. Ibidem.
Verbo conſubſtancial al Padre 445.
Verbo quan igual al Padre, no ſolo en el numero de los atributos, ſino en la perfecion ſuya. 448. & ſequent.
Verbo porque ſe llama corrientes. Ibidem.
Verbo, el eſta en el Padre, y el Padre en el. 450.
Verbo ſe llama ojo del Padre. 451.
Verbo llamaſe cara del Padre eterno. Ibidem.
Verbo llamaſe boca del Padre eter-

eterno. Ibidem.
Verbo llamase palabra mental. 453.
Verbo porque encarnó, y no el Padre. 454.
Verbo como el pimpollo, y porque. 455. & sequent.
Verbo quan diferentemente recibio la enuestidura de Principe, que los de mas. 458. Abete no fue Rey. 459. Porque se dize que era en el principio, y no que fue, o que es. 323.
Verbo eterno resplandor del Padre. 465.
Verguença como se halla en el virtuoso. 607.
Verdad quan firme labio tiene. 328.
Verdades naturales, imposible ser contrarias a las naturales. 11
Verdades naturales, y sobrenaturales como se han entre si. Ibidem.
Vestiduras echadas por el suelo, en reconocimiento de deidad. 34.
Vino alegra el coraçon, y significa todos los regalos. 238.
Vino puro vence el veneno de la cicuta. 306.
Vida quan estimada sea de todos. 140.
Vinagre pue de contra las mordeduras de aspid. 321.
Vida humana es vna rauda impetuosa. 178.
Vitoria honrrada, dar muerte al enemigo con sus armas. 290.
Virgenes nobles eran, las que acompañauan al Esposo. 256.
Virgenes sabias porque no partieron el azeyte con las vezinas. 260.
Vniuerso, pregonero de Dios. 490.
Vniuerso, porque no fue criado antes que el hombre. 539.
Voluntad humana como la luna, que recibe del Sol sus resplandores. 583.

Y.

YNeumon mata al aspid. 434.

Z.

ZEnon Citico prohibia hazer imagines en los templos de Dios, para significar la incomprehensibilidad suya. 314.
Zenon lo que sintio de Dios. 7.
Zodiaco en las manos de los, que significa. 430.

FIN.

EN BARCELONA,

En casa Sebastiã de Cormellas,

al Call. Año 1604.